



3.500

2310

2310

XXX-4

# CONSIDERAÇÃO

RESOLUÇÃO DO CONSELHO DE ADMINISTRAÇÃO

Compõe-se de: *[illegible]*  
Presidente: *[illegible]*  
Membros: *[illegible]*



Tratado de: *[illegible]*  
Assinado em: *[illegible]*  
Local: *[illegible]*

Este documento é de propriedade de: *[illegible]*  
Assinado por: *[illegible]*  
Data: *[illegible]*

3.500

LIBRO  
DE VARIAS  
CONSIDERACIO-

NES SOBRE LOS EVANGE-  
lios que canta la Iglesia en la  
Quaresma, y fiestas que  
se celebran en ella.

*Compuesto por fray Miguel Perez de Heredia  
Predicador de la Orden de San Bernardo en su Colle-  
gio de Salamanca, y hijo professo del Real Mona-  
sterio de Valparayso.*

Dirigido a la Serenísima Reyna de los Angeles  
la Virgen nuestra Señora, madre de leche del glorioso  
Bernardo mi Padre, Patrona y amparo de toda  
nuestra Santa Congregacion de Cistel.



*es de este conu des Buca  
Vencuade Lon de fca Lca  
de la ciud de Lo Lenio*

Con Privilegio de Castilla, Aragon, y Portugal.  
En Salamanca, por Andres Renaut, a costa suya, y de Nicolás  
d I Castillo mercader de libros.

M. DC. IIII.

LIBRO  
DE VARIAS  
CONSIDERACIONES

WES SOBRE LOS EVANG.

los que cantan la leyenda en la

Comptable pour le Michel Perle de l'École

ALL 23.5





O S el Maestro Fray Luys Bernaldo de Quiros General de la Orden de Cistel, llamada vulgarmente de Sant Bernardo en los Reynos de Castilla, &c. Damos licencia al Padre fray Miguel Perez de Heredia Predicador de nuestro Collegio de San Bernardo de Alcala de Henares, para que imprima vn libro que à escrito intitulado de varias consideraciones, sobre los Euangelios que canta la Iglesia en el tiempo de la Quaresma, y en las fiestas que se celebran en ella, atento que ha sido aprouado por las personas doctas, à quien por nos fue cometido. Dada en nuestro Monasterio de nuestra Señora de Palaçuelos en veynte y siete dias del mes de Abril, de 1602.

*El Maestro Fray Luys  
Bernaldo General.*

Por mandado de su Paternidad.  
*Fray Iuan Cabrera Secretario.*

---

POR mandado de los Señores del supremo y Real consejo, vi vn libro intitulado varias consideraciones sobre los Euangelios de la Quaresma, y fiestas q̃ en ella se celebran, compuesto por el padre fray Miguel Perez de Heredia de la Orden del glorioso Padre S. Bernardo, y predicador de su Collegio de Salamanca, y me parece que el Autor trata muchas cosas de edificación con diuersas autoridades de Sanctos, y lugares de la Escripura, explicados en sentido proprio y verdadero, y así se le puede dar licencia para que lo imprima. En el Collegio de San Gregorio de Valladolid a 29. de Octubre, de mil y seyscientos y dos.

Fray Diego Nuño.



O el Maestro Fray Iuan Lope Abbad del monasterio de San Martin de Castañeda, por comission de nuestro Padre el Maestro fray Luys Bernaldo de Quiros General de la Congregacion de Cistel, vulgarmente llamada Orden de San Bernardo en la Obseruancia de Castilla, he visto el libro que el muy Reuerendo padre fray Miguel Perez de Heredia predicador del Collegio de nuestro padre San Bernardo de Alcalá de Henares ha escrito, cuyo titulo es, de varias consideraciones sobre los Euangelios que canta la Iglesia en el tiempo de la Quaresma, y con las fiestas de los Santos que se celebran en ella, y hallo que la doctrina que ay en el es conforme a la Evangelica, y a la que nuestra sancta Fe enseña, y junto con esto he echado de ver la destreza del Autor en lo que trata, ansi en el rigor de la Theologia escolastica quando se offrece algun punto de Escuelas, como en la fuerza de la Escritura sagrada, y como el adorno de buenas letras con lection varia de Santos junto con el estylo y lenguaje con que la acompaña, y cō cosas muy varias de historia, son como esmalte de la buena doctrina que en el libro se encierra: me parece que no solo se le puede dar licencia, sino que se le deue mandar que lo imprima, pues ha de ser de tan grande prouecho en los que tratã la palabra de Dios, y de grande fruto en los que la oyeren. Dada en nuestro monasterio de San Martin de Castañeda en 30. dias del mes de Henero del año de 1602.

*El Maestro F. Iuan Lope.*

SONETO

Del Padre F. Bernardo Oroz-

co Monge Bernardo, y Predicador del  
Monasterio de la sancta espina  
Corona.

AL LECTOR.



*V*ando el ayuno y penitencia entibia  
Del apetito sensual la rauia,  
Y quanto al cuerpo pereçoso agrauia,  
Al alma justa y temerosa aliuia:  
*Q*uando el regalo es ponçoñosa Lybia  
Y la aspereza saludable Arabia,  
Quando el alma que llora es la mas sabia  
Y la que no se abraça es la mas tibia,  
*L*lega a buen tiempo la grandeza y gasto:  
La sazon y abundancia de manjares  
Que en nõbre de Maria ofrece Heredia:  
*P*ues qualquiera bocado de tal pasto,  
Penas, hambres, dolor, llantos, pesares,  
Consuela, enxuga, sana, harta, remedia.

S O N E T O

Del Padre fray Nicolas Brauo

Collegial del Collegio de Sant Bernardo  
de Salamanca, en alabança del buen  
acierto que el Author tuuo en  
dedicar su libro a la  
Virgen.



*Eredia insigne, planta de vn Bernardo  
A quien con nueno titulo eternizas:  
Phenix nacido de entre sus cenizas,  
Y oloroso pimpollo de aquel nardo:  
Oy esse estilo y methodo gallardo,  
Éssas doctrinas solidas macizas,  
Con vn Virgineo amparo canonizas,  
Ayuda de tu buelo nada tardo.  
Libro feliz, que naces en el signo  
De Virgen, clara estrella luminosa,  
Norte del mar que sulca aquessa pluma,  
Ya con aspecto de astro tan benigno  
Creciendo y ra tu fama presurosa  
Qual crece en Thetis la argēta espuma.*

S O N E T O

Del Padre fray Angel Manri-

que, passante en el Collegio de San Ber-  
nardo de Salamanca, para el  
mismo proposito.



*Arte del biẽ que cupa al grã Bernardo  
En rica herencia paternalos toca,  
Pues se veen las palabras de su boca  
En vuestro estilo, en vuestro hablar gallardo.  
Siga veloz qual sacudido dardo.  
Tras vos la inuidia, si este bien apoca,  
Mas ha de hallaros siempre como roca  
Contra las furias del mordaz bastardo.  
Que a Bernardo la Virgen le assegura  
Porque mamo en su leche lo que supo,  
A vos Bernardo que a la suya os cria:  
Y solo, a caso, en esta coyuntura  
El randal que por el de sciencia os cupo  
Le bolueys a su mar, a su Maria.*



S O N E T O

Dedicatorio del Padre F. Ni-

colas Brauo, en nombre del Autor à la  
serenissima Reyna de los Ange-  
les à quien se dedica este  
libro.



*Ir gen Madre de gracia, cuyas sobras  
Cumplen las faltas del celeste techo:  
Tu q̃ excedes los mōtes q̃ ella a hecho,  
Y allà en sus cumbres tus cimientos obras.  
Ati que por palabra vn Verbo cobras  
Y de su Madre el titulo y derecho:  
Mi obra de palabra offrece el pecho,  
Pues solo de palabras son mis obras.  
Ni es justo que en ser obras de palabra  
El don desdēnes, pues por otra has sido  
Vergel de dones, y de gracias selua:  
Toca mis senos, y mis labios labra,  
Porque con menos nota de atreuido  
Entre palabras de ellos, eṣa embuelua.*



## CONSIDERACION

## P R I M E R A,

## para el Miercoles de Ce-

niza, sobre aquellas palabras  
del Euangelista San  
Mateo.

## T H E M A.

*Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocrita tristes, ex  
terminant enim facies suas, ut pareant hominibus  
ieiunantes. San Mateo en el capitulo seys. Mat. 6. 16.*

## S A L V T A C I O N.



**L**EYENDO Vn dia Xenocrates en  
Athenas, passò por las escuelas, y entrò  
en el general dõde leya este Philosopho,  
vn mancebo llamado Polemon, cuya vi-  
da (segun cueta Plutarcho) era solo tratar  
de sus deleytes, viuiendo entretenido en juegos, ga-  
las, seraos, banquetes, torpezas, y deshonestidades. Y  
como las cosas exteriores en el hombre y su habito y  
compostura, son de ordinario las que descubren la cõ-  
posicion, ò descomposicion interior del alma; porque  
(como dixo Santo Augustin) qual es el hombre dentro,  
tal se muestra por defuera, en el habito y meneos del  
cuerpo: como crio luego Xenocrates que Polemon era  
hombre perdido y descompuesto. Y de ay tomò oca-

*Plutar. in  
Mor. tract.  
de adula. &  
vero amico.*

*August. in  
homil. 30.*

fion el Philosopho para tratar del exercicio de las virtudes, y de la disciplina moral, endereçando toda su platica a este fin, de que con el habito mudasse Polemon el trato, la vida, y las costumbres. Hablò tan bien, y con tanta fuerça el Philosopho en aquel rato, que vierades a Polemon yrse poco a poco reduziendo. Ya leuanta la capa sobre el ombro, y cubre el braço: ya derriba el sombrero y plumas sobre los ojos auergonçado de traerlas en su cabeza: júta los pies con el espada: cubre cõ la capa las telas delas calças, y los ricos frãjones q̃ a pieças las yua labrando: y al fin fin, viene a cõponerse en el cuerpo y en el alma, de tal manera q̃ de vn gran profano, de vn gran perdido, y dissoluto, salio de aquella escuela hecho gran Philosopho en la vida, y aun las costumbres.

¶ Polemon (señores) es figura y vn viuò retrato de lo que passa oy en el mundo, y de lo que passò ayer, y en todos estos dias de carnestolèdas. Figura es de la descõposicion, dela soltura y libertad grãde de los hõbres. Figura es de todo aquello q̃ apetece nuestra sensualidad, que es galas, juegos, comidas, y beuidas desordenadas, banquetes prolongados de la noche hasta la mañana, qual los vsaua aquella ciega y antigua Gentilidad de los Romanos: torpezas deleytes, deshonestidades, enuidias, idolatrias, vandos, pèdencias, hechizarias, agrauios manifestos, enernistades perpetuas, y violentas muertes. *Manifesta sunt autem opera carnis.* Cosas son estas bien sabidas, pues no pueden encubrirse las obras de la carne, que todos sabemos que son: *Fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, idolorum seruitus, veneficia, inimicitia, contentiones, emulationes, ira, rixa, dissensiones, secta, inuidia, homicidia, ebrietates, comessationes, & his similia.* Y estas y otras cosas semejantes a ellas (dize el Apostol San Pablo) son de quienes podemos los hombres leuantar blasfonia segun la carne. Pues si las obras exteriores son la muestra de lo que encierra el alma: si por lo que passò ayer

Galat. 5.

19.

19.

19.

19.

19.

19.

19.

19.

19.

noil

A

en

en vuestras casas, calles, y plaças auemos de juzgar lo que traeys oy encerrado en vuestra alma y pecho, jugando las obras de la carne tan a la descubierta, todo diremos que es carne, y que el spiritu viene hollado, y rendido a vuestras proprias passiones. Llegado auays a la escuela, no de Xenocraes Philosopho Gentil, sino del maestro de la vida Christo, cuya doctrina se enseña en este lugar por sus ministros los Predicadores: para que de esta escuela de la Iglesia, donde por ventura entrastes perdidos y descompuestos, qual otro Polemon, salgays trocados en vnos grandes Philosophos Christianos, componiendo os en lo exterior con grande modestia, y en lo interior con virtud, con sanctidad y limpieza grãde de coraçon, justo sera que me ayudeys todos. Y pues ansi la fuerça que ha de auer en mi para el bien dezir, como el dexaros persuadir de lo que me oyeredes, ha de venir del cielo, postremo nos juntos en la presençia de Dios para pedirle esta gracia. Y si el alcançarla ha de ser por medio de la Virgen, no tardemos en el pedirle, interceda, suplicandose lo desde luego, con el *Aue Maria*.

**S**ENTENCIA Communes de los Theologos y definida por el Sancto Concilio de Trento, de que el ayuno, la oracion, y la limosna, con todas las demas cosas que a ellas se reduzen, como a mas principales cabeças, son obras satisfactorias. Nombran los Theologos a estas tres como a mas principales: lo primero, porque estamos obligados a satisfazer, con aquellos bienes, que son nuestros en quanto ser pudiere, y como vnos son de alma, los quales damos a Dios por la oracion, otros son del cuerpo, y estos se le dan por el ayuno, y otros que son bienes exteriores, se dan a Dios por la limosna: por esso la oracion, ayuno, y limosna, son las cabeças a quien se reduzen todas las demas cosas, con que se satisfaze.

*Conc. Tri-*  
*den. ses. 14.*  
*can. 13.*

1. Ioan. 2.  
16.

Lo segundo podemos tambien dezir que como todos los vicios van niuelados por aquellos tres que arrebatan el mundo todo, de quien haze memoria San Iuan en su eanonica que son: *Concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum, & superbia vita*: Y el ayuno pone tassa a la concupiscentia de la carne, la lymosna enfrena a la de los ojos, que es la auaricia, y la oracion rebate el orgullo de la soberuia de la vida: por esto al ayuno se reduce todo aquello que affige nuestro cuerpo, y repugna a los apetitos desordenados de la carne, como son el cilicio, la ceniza, la disciplina y la aspereza en el vestido, y cama: y a la lymosna todo lo que es contra la auaricia, o alomenos redunda en prouecho del proximo, como son las obras de misericordia: y a la oracion las cosas que propriamente se dan a Dios, como son las alabanzas, el hazimiento de gracias, y los actos todos de contricion, y confesion. (Y por esso dicen biẽ los Theologos que por el acto de contricion en quanto es obra penal, siempre se remite algo de la pena temporal, por la qual se auia de satisfacer: y puede ser tan vehemente el dolor de la contricion que se remita y perdone por el toda la pena:) y estas mismas cosas nos pide oy la Iglesia para satisfaccion de las culpas con que hasta aqui auemos offendido, que son oració, ayuno, y lymosna.

Costumbre fue muy antigua, en la primitiua Iglesia el dar a los fieles, que por peccadores estauan apartados de los demas, su penitencia publica, la qual se les imponia la Feria quarta antes del Domingo primero de la quaresma que se llama: *In capite ieiunij*, como constin. 50. can. stad el Concilio Agarense en el capitulo 15. segun lo refiere Graciano en la distincion. 50. en el canon. *In capite Pacian. in pite*. Y vna de las penitencias que se les daua (como dice su paraneze Paciano) era de que ni admitiesen los combites, ni si ad poenit. se hallassen en ellos. Sino que vestidos de saco y de ceniza vacassen a Dios con ayunos y oraciones segun Tertul. lib. de penit. dize Tertuliano en el libro que se escriuio de penitencia,



cia, y el glorioso San Ambrosio: *Ad virginem corruptam*, Ambrosi. ad-  
 en el cap. 8. Pero aunque no usa ya la Iglesia de este rigor *virgin. cor-*  
 con los peccadores, no dexa con todo esto de llamarlos a *rup. cap. 8.*  
 cierto tiempo a penitencia. Y como el començarla en la  
 primitiva Iglesia era con ayunos y oraciones, y vistiend  
 se de saco, se cubrian de ceniza: por esto llamandonos q  
 la Iglesia al ayuno, y a la oracion, usa con nosotros de es  
 sa misma cerimonia, poniendo nos la ceniza en la cabeza:  
 para que considerandó lo que somos que es vn poco de  
 polvo y de ceniza, y que junto con ser lo nos atreue  
 a offender a aquella magestad infinita, compungidos  
 de las culpas passadas, hagamos penitencia de ellas. Las pa  
 labras que en nombre suyo nos dicen sus ministros al po  
 ner de la ceniza en la cabeza, son del cap. 3. del Genesis,  
 las quales dixo Dios al primer hombre despues de aver  
 peccado: *Quia pulvis es & in pulverem reverteris*. Y aunque *Genes. 3. 19*  
 la Iglesia Romana dize las mismas palabras, eres polvo, y  
 te convertiras en polvo: pero las yglesias particulares no  
 dicen sino, eres ciniza y te convertiras en ceniza: *Cinis es*  
*& in cinerem reverteris*: y todo haze vn mismo sentido.  
 Porque diziendo eres polvo, se dize el nombre generi  
 co de lo que somos todos, y para especificar y particu  
 larizar el polvo que es el hombre, y en que ha de parar  
 el mas gallardo del mundo todo, y la mas lozana y bella  
 muger de quantas ay criadas, dize que este polvo es de  
 ceniza. Y assi quando dize la Iglesia: *Memento homo quia*  
*cinis es, & in cinerem reverteris*: no es otra cosa sino dezir,  
 acuerdate hombre que eres polvo, y polvo de ceniza, en  
 el qual te convertiras, y esse sera tu fin y paradero.  
 Esta es yna verdad tã cierta q es verdad dicha por la boca  
 del mismo Dios, pues dixo a Adam en peccado: polvo  
 eres, y en polvo te convertiras. Dandola entender cla  
 ramente como por el peccado de Adam se vino al hom  
 bre la muerte. De donde se infiere quan mal habló Ioseph  
 quando dixo, que por el peccado se acortò la vida.  
 a Adam, y fue la vejetz mas temprana a pfeffurandose la  
 muerte por la culpa, la qual tardara mas de venir si el no  
 peccara: este es vn error que resuscitaron despues de mu  
 chos

**Pelagian.** chos dias los Pelagianos, diciendo, que fue la muerte natural al hombre, y que no nacio del peccado, pareciendoles, que aunque no peccara Adan sin ninguna duda muriera. Esto mismo dixo Augustino Eugub. en el lib. de sus annotaciones sobre el Genesis en la digressiõ que haze del parayso. Pero es error opuesto a la diuina escriptura la qual enseña lo contrario, segun aquello de San Pablo hablando a los Romanos, donde dixo: *Et per peccatum mors.* Y la muerte por el peccado, y por la inuidia del diablo destruyo al linage humano. Y es tambien error condenado agora de nuevo por la Iglesia en el Sancto Concilio de Trento en la sessiõ. 5. del peccado original, y antiguamente fue condenado en el Concilio Mileuitano en el cap. 11. Y refutalo San Augustin galanamente en el libro 13. de la ciudad de Dios en el capitulo 15. diciendo: *Inter Christianos qui veraciter catholici sunt, fides tenent constare, etiam ipsam corporis mortem non contigisse nobis lege naturæ, sed merito inflitam esse lege peccati: quia peccatum vindicans Deus dixit primo homini, in quo tunc omnes eramus: Terra es et in terram ibis.* El peccado (dize San Augustin) es el que introduxo la muerte, pues en vengança suya dixo Dios al primer hombre, en quien estauamos todos entõces, tierra eres, y en tierra te conuertirás: *in cinerem reuertetur.* Pero aunque esto sea así verdad como lo es, de que el peccado fue causa de la muerte, y por la muerte se conuierte el hombre en lo que es, que es en vn poco de tierra: constando el hombre de alma y cuerpo, y siendo el cuerpo, no la mas principal parte del hombre, sino la menos, no parece que tiene verdad esta proposicion en todo el hombre, pues quando dize la Iglesia, *reuerdate quia cinis es*, y quete conuertiras en ella, no parece q̃ habla mas q̃ con solo el cuerpo, y no con el alma, porq̃ el alma no se conuerete en ceniza. Quando el Sancto Patriarca Abraham (para q̃ por aqui respõdamos a este puto) andaua batallando cõ Dios sobre el librar a los de Sodomia y las demas ciudades del castigo q̃ queria hazer en ellas dixo: *Agora señõr pues he comẽçado a ruego de hablar.* *Cum sim pulvis*

**Conc. Trid.**  
**Jes. 5. de peccato Orig.**  
**Con. Mile.**  
**cap. 11.**  
**August. lib. 13. de Ciu. cap. 15.**

**Genes. 18.**  
**37.**

*pulvis & cinis*: aunq̃ soy poluo y ceniza. A la letra en estas palabras quiso darnos a entender Abraham como aunque el hombre es superior a las criaturas inanimadas, a las sensibles, y irracionales, y es poquito menor q̃ los Angeles, comparado a Dios (aunq̃ criado a su imagen y semejanza) es vn poco de poluo y vn nada. Pero a nuestro proposito podemos dezir que en aquellas palabras ay alguna diferencia: de manera que el poluo se reduzga al cuerpo, y la ceniza al alma. Siendo esto así, verdad sera el dezir que el hombre todo es poluo y ceniza, o poluo de ceniza. De que el poluo se diga del cuerpo es cosa llana: pues dize Dauid: *Auferes spiritum eorū*, quitarles has la vida: *Et deficiet* y moriran, y entonces: *In puluerem suum reuertentur*. Veys aquí lo que dixo Dios a Adan: *Et in puluerem reuerteris*, moriras, y el fin que tendria el cuerpo sera boluerse en la tierra de q̃ fue formado. Y puede se reducir la ceniza al alma, porque como la ceniza supone el fuego de donde se engendra, y el dexar de ser fuego (quando dexa de serlo sin violencia) es comenzar a ser ceniza, saltando en vn alma el fuego del amor de Dios por la culpa, en que se ha de resolver, sino en cenizas frias de peccados? Cenizas donde solo queda embuelto el fuego de la inclinacion a los peccados actuales, por los quales (quando se cometen) queda el alma hecha vna ceniza fria y elada, para lo que es boluerse por sus mismas fuerças a Dios.

Y para que declaremos mas este pensamiento, hazed memoria de que en la escriptura Santa Dios nuestro señor se llama fuego que consume: *Dominus Deus tuus ignis consumens est*, dixo Moysen, y entiende se que es fuego que consume los sacrificios. Y es fuego, no porque participe del elemental, ni tenga necesidad de alguna materia para sustentarse, ni por que quemando conuierta en cenizas lo que abraça: sino que es vn fuego purissimo, y perfectissimo que permanece en su eternidad, cuya figura se descubrio en la venida del Espiritu Santo, pues vino en forma de lenguas de fuego, quando aparecio a los Apostoles: *Et apparue-*

Psal. 103.

29.

Genes. 3. 19

Deuter. 4.

24.

- Act. 2. 3.** *runt illis disperitit lingua tanquam ignis.* Y como es Dios fuego diuino y soberano apartando todo lo que puede auer de imperfeccion en el fuego, quando erio tu imagen y semejança determino que en ninguna cosa resplandeciese, ni se descubriese mejor q̃ en el fuego. Y por esso erio espiritu de fuego q̃ fuerō aq̃llos espíritus, a quien porrazo del officio llamamos Angeles, de quiẽ dixo Dauid en el Psal. 103. *Qui facis Angelos tuos spiritus, & ministros tuos ignē vrentē.* Hazes a tus espíritus vn vivo fuego.
- 4. Ckm. Ale.** no solo castigado a los malos (como lo entiẽde Clemẽte Alexandrino) sino tãbiẽ por amor. Porq̃ no solo los Seraphins se llamã fuego encẽdido porq̃ ardẽ, y enciẽdẽ por el ardor y fuego de la caridad: sino q̃ tambien conuiene esto a los espíritus de las demas Hierarchias (aunq̃ no cõ essa excellẽcia) porq̃ cada vno dellos estã ardiẽdo en viuõ amor de Dios: y ninguno ay q̃ no enciẽda por el ministerio interior por los actos hierarchicos, los quales exercitan tãbien los de la orden infima alomenos en quãto a nuestras almas en la tierra. De manera que todos los Angeles se llaman de fuego y muchas vezes se figurã en cauallos de fuego, como se vio en aq̃llos cauallos y carros de fuego q̃ estauan en Dotain guardando a Eliseo de la gente del Rey de Syria. Pero aduertid q̃ lo q̃ fue materia en los Angeles buenos para dar a Dios millones de gracias, esso siruió en los malos para ensoberuecerse presumiẽdo tãto desí q̃ se le quisierõ leuãtar cõ su cielo y gloria. De lo qual se quexo Dios por Esayas diziendo. *Filios enutriui, & exaltaui. ipsi autē spreuerunt me:* erie hijos llenos de dones naturales, vna naturaleza espiritual, libre de la pesadũbre del cuerpo cõ velocidad y ligereza con hermosura y sabiduria. *Et exaltaui* y subilos tã de pũto q̃ formãdo la naturaleza estaua juntamente dãdoles gracia: y cõ quãto hize por ellos: *spreuerunt me*, me desprecia rō y tuuierõ en poco. Porq̃ el caudillo q̃ fue el Principe y capitan de la rebeldia oluidado del fuego del amor de Dios con el qual andaua. *In medio lapidũ ignitorũ* dexado a Dios: hizo vãdo por sũ y leuantando vãdera contra el.
- 14. Es. 14. 13** dixo: *Sedebō in lateribus Aquilonis,* sentarme he, o pondre mi

mi silla en la parte del Aquilón, q̄ es la parte mas fria y mas  
 elada q̄ para el pudo auer. Y con esto se resfrio la caridad  
 de muchos, porq̄ todos los q̄ le siguió de fuego encēdi  
 do se hizierō carbones, y de luz se cōuirtierō en tinieblas  
 escuras: y de ay se figuio el apartar Dios la luz de las ti  
 nieblas: *Diuisit lucē a tenebris*. Dize S. Augustin q̄ quādo *August. de*  
 dixo Dios: *Fiat lux*: crió la naturaleza angelica; pero la *Genes. ad li*  
 tercera parte o (como declarā algunos este lugar del Apo *ter. lib. 1.*  
 cal.) gr̄a parte se hizo tinieblas por auerse ensoberuenci- *cap. 12. &*  
 do cō la abūdācia de dones q̄ en ella recibierō. Y así pa- *17. tom. 3.*  
 ra llenar Dios las sillas q̄ por ellos q̄darō vazias determi *Apocal. 12.*  
 nō criar los espíritus y almas de los justos q̄ son tãbiē de *4.*  
 fuego, pues de vn hōbre mortal y passible dixo Christo *Ioan. 5. 35.*  
 lo q̄ del supremo Seraphin: *Ille erat lucerna ardēs & lucēs*:  
 porq̄ nō solo ardia este fuego en el pecho de S. Iuan por  
 la caridad cō que se abrafaua en el amor de Dios: sino q̄ tã  
 biē daua luz en lo exterior por el buē exēplo, en quāto al  
 amor del proximo. Y por esso qualquier espíritu, o, alma  
 del hōbre justo se llama fuego, porq̄ tiene las proprieda  
 des del fuego: particularmēte quanto a esto q̄ jamas dize  
 basta, como al fuego q̄ nūca se harta cō la materia cō q̄ se  
 ceua de madera, y leña, o cō qualquier otra cosa dispue  
 sta para ser q̄mada. Por lo qual viēdose siēpre muerto de  
 hābre Dauid dezia: *Satiabor cū apparuerit gloria tua*, q̄ pues *Psal. 16. 35*  
 ninguna cosa de las d̄ aca me satisfaze alla remiti el tener  
 hartura: y sino reposa el fuego, quādo esta acabaxo ni des  
 canfa vn pūco procurando caminar siēpre a lo alto: clāro  
 estā q̄ el alma d̄ vn justo q̄ es como vn fuego siēpre cami  
 nara para lo alto dōde ha de ser su cētro y su reposo. Pues  
 como estas almas encēdidas en fuego de amor van siēpre  
 caminādo para lo alto, paraq̄ nō se cōuertā en ceniza fria  
 por la culpa determino Dios para cōseruaciō suya en bol  
 uelos en esta vida en las ceniza de este cuerpo mortal, pa  
 ra q̄ ay se cōseruassen mejor: porq̄ como la ceniza caliēte  
 cōserua el fuego: así tãbiē por la ceniza de la humildad  
 y baxeza quando cō cōtinua cōsideraciō se mira biē lo q̄  
 es el hōbre se cōserua mejor el fuego del amor de Dios  
 en el alma. Y así para q̄ el alma nō se defuancieffe, ni  
 A 5 hinch-



inchada por la soberuia se leuantasse demasiado, la junta-  
ron con vn cuerpo de poluo y ceniziento, y criado de vn

**Gene. 2. 7.** arzilloso barro. *Fecit Deus hominem de limo terræ*, ò como dize el Hebreo. *De pulucre terræ: & inspirauit in facie eius spiraculum vite*, y dio a aquel poluo y cuerpo formado de barro vn espiritu uiuo, uiuo como vn fuego que siempre mire y camine para lo alto. Y como el fuego tiene el ser superior a los demas elementos, por esso se dize ser el hō

**Gene. 2. 8.** bre hecho, *Factus est homo in animā uiuentem*, con tal seño-  
rio que presida tambien a las demas criaturas, y sea supe-  
rior a ellas, las quales fueron figuradas en los tres elemen-  
tos. En el agua los peces: *Et præsūt piscibus maris*, & *bestijs*  
*terre*; y las bestias y animales en la tierra: y las aues del

**Gen. 2. 26.** cielo en el ayre: *Et volatilibus cæli*. Y qual el fuego  
en superioridad se leuanta sobre los demas elemētos: anſi  
tambien el hombre era superior a las demas criaturas.  
Pero si queremos declarar esto espiritualmente, podemos  
dezir que de tal manera erio Dios al hombre, que lo seña-  
lo, para que presidiese a los peces del mar, por quien se  
entienden los mouimientos lasciuos, y torpes: y para  
que presidiese a los mouimientos de la auaricia, que son  
las bestias dela tierra: y a la inchazon vana de la soberuia,  
que son las aues de los pensamientos del alma que buelan  
hasta el cielo. Y anſi estaua el hombre en su formacion

**Lxx. 24. 23**

primera en esfera superior, como el fuego, no eriendo  
en si cosa extrinſeca ni eſtraña, ſino vn coraçon to-  
do abraſado en Dios, y que eſtubo ardiendo mientras  
le fue Dios hablando en el camino de la vida. Pero  
quando quiso ſubir deſordenadamente por el peccado,  
murioſe eſte fuego por el ſoplo de la ſerpiente: y de aqui  
nacio el conuertirſe tambien el alma en cenizas. Y ſi el  
cuerpo a quien falta el alma no es otra coſa, ſino vn poco  
de poluo, que ſera el alma quando ſe viere ſin Dios? Que  
tal quedara ſin aquel que le daua vida por la caridad en-  
condida, y de fuego, para ſus operaciones vitales, las  
quales por el exercicio la guiauā y lleuauā a la vida  
eterna? La ſemejança de Dios que ſe haze por la caridad,  
de ninguna manera queda en el alma del hombre, que pe-

ca mor-

ta mortalmente. Y así como en todo el tiempo, en que Dios (que es fuego y caridad) esta presente en el alma consume todos sus males: así tambien en faltando de ella luego se consume el alma, y se buelue en ceniza. Y si fuego queda en el alma, solo es aquel pequeño del funderis, q es el habito natural de principios prácticos de bié obrar, el qual esta como adormecido en los malos. Y como está do el alma sin Dios, es como el fuego sin calor ni liuian-  
*Sap. 15. 100.*  
 dad, si faltandole estas cosas al fuego no puede obrar: que obras serā las del alma dōde falta el fuego de Dios? Dad me q le faltē este calor, q yo os la dare conuertida luego en ceniza, *Cinis est cor eius, & terra supervacua spes illius, & luto vilior vita eius, quoniam ignorauit qui se finxit, & qui inspirauit illi animā quæ operatur & qui insufflauit ei spiritū vitale*: el coraçō del hōbre es ceniza: entiēdese por affecto, porq como dize S. Augustin. *Si diligis terram terra es: cada vno es aq̃llo q ama; si tierra tierra; y si ama cielo sera cie-*  
*August.*  
 lo: ceniza pues es el alma del hōbre q en la tierra vana pone su esperança, y la vida suya es mas vil q el barro y q la tierra de quien forma sus Idolos, (porq el fin es mas principal q los medios q se ordenan a el.) Y esto nace de vn principio errado, q es de no conocer al q lo formo, que es Dios, el qual en la formacion del cuerpo es el autor principal, y es el que le dió el alma, soplando en el vn espíritu de vida. De manera q segun esto, el coraçon del pecador es ceniza: y siendolo, no solo es poluo el hombre quanto al cuerpo, sino que es ceniza en quanto al alma, pues por el coraçon se entiēde allí el alma: a la qual dió este mesmo nombre Dauid quando dixo: *Cor meum & caro mea exultauerunt in Deum viuum*, mi cuerpo y mi coraçon se regozijaron en Dios viuo, que es dezir, mi cuerpo y mi alma, porq allí por el coraçon entendio el Propheta al alma. Y del alma hablo segun esto la sabiduria quando dixo: *Cinis est cor eius*: su coraçon y su alma por el pecado es vn poco de ceniza, y tierra vil, pues con oluido de Dios pone sus gustos en ella, y en ella se resuelue el hombre en faltandole el fuego del amor de Dios, por su affecto desordenado.

Gen. 18. 27

Pues si el alma del hombre por el peccado es ceniza, elada, y fria, y por el peccado se conuierte su cuerpo en tierra y poluo, siendo el peccado por quien entrô la muerte en el hõbre: el hõbre que es el na da adonde yra fino al q es por essencia. El hombre que tan cargado se vee de miserias a quien acudira para remediarlas, fino a aquel gran Dios de misericordia? Acuda pues a el con humilde penfamiêto, y arrodillado el alma en presencia suya diga: *Cñ sim puluis & cinis*, porq me veo señor hecho ceniza y poluo, porque me veo cargado de miserias en el alma, y en el cuerpo: por esso tengo de hablaros, y tengo de acudir a vos, que soys el puerto seguro de mis naufragios. *Quia semel cepi loquar*, y porque he comengado a caer para leuarme, forçoso me sera el hablaros. Y si mi cayda es de cuerpo y alma, con cuerpo y alma os hablare: con el alma por la oracion, y con el ayuno por el cuerpo. Y pues vuestra yglesia sancta me llama a penitencia, y con la ceniza en la cabeça, diziendome lo q soy, haze que me acuerde de lo q he perdido del fuego de vuestro amor por el peccado. *Cum sim puluis & cinis*: quanto mas conozco que soy ceniza y poluo, tanto mas tengo de hablaros cõ la oraciõ y con el ayuno. Quanto mas conozco mi flaqueza, tanto mas pedire vuestra ayuda, y para que con ella en este tiẽpo sancto de la penitencia se reparen cuerpo y alma.

A estas vozès, y a este hablara Dios por la oracion y el ayuno, q es al entrar en el exercicio sancto de la Quaresma: ay es quãdo leuanta el demonio el estandarte de su imperio, y cõuocãdo los siete capitanes generales de su reyno, q son los capitales de nuestro daño, les manda q a fuego, y a sangre hagan guerra al mudo. Y por nuestros peccados andan los vicios tan sueltos en estos dias de carnes tolẽdas, como sino uiera Dios para castigarnos. La gula en su punto, y de essa le tomã los demas vicios para darlo a la virtud, despenando las almas por todas las miserias y desuenturas en que puedẽ andar sin el conõcimien to de Dios, y de su sancta ley, y mandamientos. Y quanto mas se acerca la Quaresma, tanto mas exercita el a los suyos, en los juegos de las carnes tolẽdas, que es

en el

en el reyno del peccado. Que ganò (me dezid) y que grangedò ayer y toda esta noche passada? que tales traxo a los suyos, que hartos y cansados: cansados de juegos, bayles, libertades, vanquetes, y deshonestidades: y que hartos y cansados se vienen oy a la ceniza y sermones? Y segùn esto mirad vos que habiles y que dispuestos vèdran para entender lo que aqui se dize, y para obrarlo. Y notad con aduertencia que es tan grande el artificio del demonio, que aùque assiefta su artilleria con las carnestolendas no se descuyda despues de entrada la quaresma: antes viendo q̄ no pudo vencer en esta ocasion procura vencer despues de ella. Y ansi vereys que en començando el ayuno andan vacilando mil gentes con temores indiscretos y de poca fè, y temiendo los manjares de quaresma temè los baydos de cabeça por la poca fuerça de calor natural, y temen las crudezas del estomago, y temen junto con esto la muerte. Para remediar estos temores, de quien se temen tantos daños vereis que llegan luego los cõsejeros del estado de sus gustos, el padre y la madre, los amigos carnales: y principalmente el señor Doctor fulano que es amigo y medico antiguo, y que sabe mucho de experiencia, hombres todos graues, y de grandè ser, y hecha la consulta todos concluyen contra la quaresma, y visto su pleyto dan sentencia contra ella, que coma carne y no ayune. Pero que ay que espantarnos de esto (dize San Ambrosio) si son amigos y medicos de la carne q̄ mucho es que miren por ella? Fuera con todo esto razon y muy grande que consideraran que son cuerpos de Christianos, y que han de seruir al espiritu. Y fuera razon que miraran los medicos que son Christianos, y estan obligados en consciencia a enseñarse a si, y a los demas salua la discrecion y la caridad segun las reglas de la religion Christiana: pues no faltan modos por dõ de con los manjares de la quaresma se puede muy bien cõseruar la salud del cuerpo q̄ es comièdo poco, y pocos: y ansi sera la dieta la q̄ mas la cõserua. Pero aùn no paran

*Ambros.*

paran aquí sus tretas q̄ mas adelánte passa el demonio: porq̄ si vee q̄ se recibe bié la quaresma, ay es dōde el se enfierece mas, pues procura persuadir de q̄ guardádo el no comer carne aya tã grãde abūdācia de manjares de quaresma, q̄ las m̄sas estē tan llenas, y cō tãta abūdācia y aparato q̄ el de las carnestolēdas q̄ de muy atras. Es este modo de ayunar? Como q̄ ansi se castiga la carne? Ansi se haze penitēcia de los excessos de la vida passada? Ansi se pone tassi en las demasias de las carnestolēdas? Ansi se refrena esta miserable carne cō sus apētitos desordenados? Aquí es dōde hã de dar voces los medicos del alma, y los del cuerpo pues por aquí se enfuziã y pierdē cuerpo y alma, y no es otra cosa la q̄ el demonio pretēde. O traças infernales, o fuerça del infierno, y fuerça q̄ llega a tanto por nuestra floxedad, y tibieza, q̄ quãdo no puede dar con vn alma al trãste por ninguno destos caminos, verēys q̄ no nueuos ardides, y nuevas machinas de guerra la cōbate, de manera q̄ si no puede estoruarle q̄ no ayune, alomeno turbale la intencion y el fin del ayuno. Y esto es lo que el demonio persuade a sus martyres los hypocritas; los quales segun dixo Christo en el Evangelio: *Exterminant facies suas, vt pareant hominibus ieiunantes*; y cō aq̄llo les paga su ayuno: *Receperunt mercedem suã*, porq̄ dādoles por premio la gloria y alabança de los hombres del mūdo, haze que se queden los miserables sin la del cielo.

Mat. 6. 16.

Pero como la Iglesia catholica gouernada por el Espiritu Sãcto ve eitos males tã grãdes para preuenir los daños q̄ ha de hazer el demonio armada cō la palabra de Dios, cō la trōpeta de la predicaciō va dādo auiso a los soldados de Christo para q̄ se armē y defiendã del demonio. Y para esto quiere q̄ aya quaresma, y en ella muy grãde frecuencia de sermones: para q̄ por ay sepã los fieles el ordē, el modo y fin como se ha de ayunar y el que han de tener en el hazer las demas obras. Y a esto vienen los predicadores, a esto venimos, y de esto tratamos. Y para esto cōuiene q̄ sepays q̄ ay dos mane-



ras de exercicios admirables, cō los quales se sueldā en la quaresma las quiebras de todo el año, q̄ son la oraciō, y el ayuno, y siruen en el hōbre como de dos alas con q̄ buela a Dios. El ayuno leuāta al hōbre de la tierra, y la oraciō lo arrebatā hasta los cielos. El ayuno dispone para la gracia, y la oraciō la pide y la alcança. El ayuno fortifica a la oracion, y la oracion sanctifica al ayuno. Iamas ha de cessar la oraciō, y particularmente en estos tiempos donde se halla la Iglesia tan cercada de males. Pero a la oracion se le ha de juntar el ayuno segun aquello de Ioel: *In ieiunio fletu & planctu*. El ayuno que conuiene particularmente a este tiempo es en dos maneras. El vno es espiritual en el qual se exercita interiormente y aproueche el espiritu. Y este incluye quatro maneras de abstinencia como grados. El primero es abstenerse de culpa mortal y deleytes de la carne; el segūdo es de las ocasiones de los peccados, malas cōpañias, y cōuersaciones: el tercero es de vana presunciō de si mismo, cō la qual se mira el hōbre a si como a vn Idolo. (Esta presunciō la deshaze la humildad, por la qual cōsidera el hōbre q̄ es nada.) El quarto es quādo se abstiene de su proprio amor, y de su propria volūtad. A este ayuno lo llama S. Augustin general: lo vno porq̄ es necessario en todo tiēpo: y lo otro porq̄ corrige y reprehēde toda la vida del hōbre, y su persona para q̄ ayune de todo lo q̄ es imperfectiō, y pone estoruo a la vida del espiritu. El otro ayuno es carnal y corporal, y para este se requierē tres cosas, y sō necesarias para q̄ sea saludable. La primera es q̄ el q̄ ayuna se abstēga de ciertos mājares, q̄ es de la carne y de cosas de leche, no porq̄ seā estas cosas malas de su naturaleza

*Omnis enim creatura Dei bona est:* cōtra el error de los Manicheos, sino por ser prohibidos por la Iglesia: de cōsc. dist. 2. y en el Cōcil. Laodiceo. *Oportet in quadragesima toto tēpore ieiunare escis abstinentia cōuenientiorib:* veys aqui la razō del prohibirlo. La segūda es q̄ el q̄ ayuna coma vna sola vez en el dia despues de medio dia. Demanera que

Ioel. 2. 12.

August.

1. *Ad Timot.* 4. 4.  
*De consecr.*  
 dist. 2.  
*Con. Laod.*

*Conc. Laodi-  
cen. de con-  
sec. dist. 8.  
ex.*

*D. Greg. &  
Euseb. Pa-  
pa.*

*D. Hylar.*

*D. Hieron.*

*Ioan. Chry.*

*Origen.*

*Greg. Mag.*

*lib. 8. mo-  
ral.*

*Matth. 6.*

*18.*

*Psal. 73.  
20.*

que estan obligados los Christianos todos (con tal que no aya impedimento legitimo que los excuse) no solo a abstenerse en la quaresma de la carne: sino tambien a comer vna sola vez en el dia. En esta doctrina ha de enseñar los padres a los hijos y en esta obediencia de la Iglesia se han de criar desde su edad tierna (como lo enseña el Concilio Laodicense. Et de consecr. dist. 8. Ex Diuo Gregorio, & Eusebio Papa.) Esto enseñan todos los sanctos Padres anfi Griegos como Latinos, y juntos hablan siempre de la quaresma y del ayuno, para que sepamos que no se puede cumplir lo vno sin lo otro. La tercera es que el que ayuna enderece a buē fin su ayuno y abstinencia, que es que no lo haga por los ojos de los hombres como los hypocritas: los quales *Exterminant facies suas vt videatur*: o como lee Sā Hy-lario. *Conficiunt & obscurant*: San Hieronymo lee: *emolliuntur*: San Chrysostomo, y Origenes: *corrumpunt*: San Gregorio lib. 8. moral. *Ora pallescunt, corpus debilitatur: pectus urget suspiria, nihilque tanto labore queritur, nisi humana estimatio*. Pero hase de endereçar la abstinencia a los ojos de Dios Padre que es el que, *Videt in abscondito, & ipse reddet*, y sabe muy bien pagarlo quando se haze el ayuno, por solo que sea agradable en su presencia. Y anfi armados con estas armas del ayuno, quando se acompaña de la oracion es facil de vencer el inferno dexando burlado al enemigo.

Pero si llenandose el cuerpo de manjares vive vn alma en oluido de Dios, dara en innumerables peccados, y de cada dia los tendra mayores: *Repleti sunt qui obscurati sunt*, los que se llenaron (dize Dauid) estos son los que se escurecieron. Que es como dezir, los que se macizan demasiadamente con comidas los que estan embutidos de manjares, tambien lo estan de manchas negras que los afean y escurecen el alma: *Repleti sunt qui obscurati sunt*: todo anda a la par como causa y efectos comidas excessiuas, escurecerse el entendimiento, y mancharse el alma. Y por esso aduertio San Pablo quanto

quãto cõuenia el vestirnos las armas de luz: *Induamur arma lucis*, huyendo del comer y beuer. Y por esso añade luego: *Non in comessationibus & ebrietatibus*: porque quien no se desnuda del comer y beuer con excessõ, mal se vestira de las armas de la luz, que son las virtudes, las quales son armas no offensiuas, sino defensiuas. Pero no notays lo que passa oy en el mundo, que llega la miseria de los hombres a tal punto, que por poquito q̃ tengan de las virtudes, les parece que tienen mucho: y mucho de riquezas, mucho de dinero, mucho de honra, poder, y fama no les parece nada? y aunque crezcan en esto en infinito, jamas les satisface? De donde pensays que nace esto? de la poca virtud, y pocas armas que tienen para defenderse de estos apetitos tan desordenados. Porque quando no ay mucha virtud en vn alma, es muy difficultoso el poner tassa en las cosas de la hazienda, y de la honra. Y no es marauilla que la virtud sea rara porque es como el arte que se exercita acerca de lo mas difficultoso: y ay muchos, y casi sòn los mas de los hombres que no obran obras de virtud, sino que solo se contentan con las palabras, y pareceles que con solo tratar y philosophar de la virtud seran buenos sin obrarla. Son estos como los enfermos, que oyêdo muy de gana lo que les dize el medico, y siêdoles de gusto, no hazen cosa de las que el les mãda. Pues anfi como los cuerpos de los enfermos que se curan cõ solo palabras, jamas alcançan salud, qual la dessean: anfi tambien las almas que solo quieren philosophar y tratar de palabras, las cosas de la virtud, jamas tendran salud perfecta. Y por esso dize San Pablo, que nos vistamos no de palabras, sino de armas. *Induamur arma lucis*. Y para que supieffemos por su contrario, que armas auian de ser estas de que nos auiamos de vestir: dize que son las armas de las tinieblas, de que nos auemos de desnudar: *Abijciamus opera tenebrarum, & induamur arma lucis*: desnudemonos de las obras de las tinieblas. Y quales son estas obras? *Non in comessationibus, & ebrietatibus*: comidas y beuidas desordenadas son las obras de las tinieblas: pues por

Rom. 13.

12. &amp; 13.

Rom. 13.

12.

Aelius Láp.

Seneca.

Rom. 13.

14.

comer y beuer se ciega el entendimiento. Y sino preguntadse lo al Emperador Heliogabalo de quien cuenta Lampridio que en leuantandose de los banquetes todo era entregarse a rienda suelta a la deshonestidad y lasciuia. Y bien se dexa entender que sino estuuiera ciego el Rey Cambises (segun refiere Seneca) despues de auer beuido con exceso, no uiera flechado su miserable arco despidiendo vna cruel saeta, con que clauo el coraçon de su hijo, y le quito la vida. De este comer y beuer se siguió en el Consul Apio Claudio, el ser tan mal juez, que por gozar de sus gustos dio por esclaua a la hija del otro Plebeyo Romano, que era libre, y fue causa de su muerte violenta. Cayo Caligula quarto Emperador de los Romanos, quito el honor a sus dos hermanas donzellas. Mesalina muger de Claudio Caligula quinto Emperador de Roma, fue tan dissoluta en su juventud, que passando la flor de sus años torpemente entrego la libertad a sus antojos. Que es esto? que estan vestidos de tinieblas, por el comer y beuer: luego bien dize David: *Obscurati sunt qui repleti sunt*. El comer y beuer desordenadamente causa mil tinieblas en el alma: *Non in comessationibus, & ebrietatibus*. Y así si quereys vestiros de luz desnudaos del comer y beuer con exceso, y por ay vendra el vestiros de Iesu Christo: *Induimini Dominum Iesum Christum*: y el que se vistiere de Christo esse se vestira de todas las virtudes, que son las armas de la luz. Y si este miserable cuerpo estando junto con el alma (dizen los Philosophos) que la haze que participe de la pereza de Saturno, de la ira de Marte, de la lasciuia de Venus, de la codicia desordenada de Mercurio, de los desseos de mädar de Iupiter, de la eternidad del Sol, y de las mudanças de la Luna: vistase el alma de las armas de la luz, y ser lo ha para ayudar al cuerpo, de manera que aũ que sea forçoso el comer y el beuer, y el dormir, siendo con templança, no sea para su daño y offensa, sino para su prouecho grande.

Pere

Pero si excede en esto, aunque la comida es ordenada de Dios, y de la naturaleza para conseruar este cuerpo q̄ traemos, que en effecto es vna pella de barro (segū lo dixo S. Augustin) con q̄ se repara esta rapia quando se va desboronado: *Reficimus quotidianas corporis ruinas edendo* 10. *confess. & bibendo*, cō todo esso essa mesma le daña y lo destruye: *cap. 31.*

y es mejor aū para la salud del mesmo cuerpo el ayunar, q̄ el comer biē: y es mas prouechoso el carecer de las ayudas de su flaq̄z, q̄ el sobrarle. Y si la naturaleza dio la corteza a los arboles, para que les siruiesse de vestido con q̄ se abrigassen de las inclemencias del tiempo, y fuesssen armas defensiuas, con que vestidos como de vn arnes, o vna larga cota que los cubre delo alto abaxo, no temiendo el encuentro del passagero descuydado, se cōseruas- sen mejor y mas largos años. Cō ser esto así, escriue Geminiano, y nos lo enseña la experiencia de q̄ desnudando a menudo los pinos de las cortezas viejas de sus troncos les vā naciendo otras nuevas, y cō esta diligēcia durā muchos mas años, q̄ durará si se estuuiera cō la primera. La razón de esto es, porq̄ debaxo de la corteza se criā ciertos gusanos q̄ la roē y cōsumē poco apoco: y por esso hallamos q̄ viene a ser medio de su conseruaciō, el priuarle de lo q̄ la naturaleza proueyo para su resguardo. Quando dize S. Pablo q̄ nos desnudemos del viejo hombre con sus obras, por vētura pudo aludir a este exemplo: porque las obras de q̄ pide nos desnudemos, sin duda son los regalos y deleytes exteriores de la carne, los quales aunq̄ se ordenā para lo mismo, q̄ la corteza en los arboles, q̄ es para mejor sustētar y cōseruar la vida: cō todo esso, si debaxo de esse biē se engēdrā gusanos q̄ la destruyē, no es maravilla q̄ venga a ser de daño, lo que naturaleza proueyo para amparo y prouecho. Sabeysa q̄ pūto llega esto? q̄ aū delas aues siēdo demasido gordas, dixo S. Crisost. q̄ no son para mājear de enfermos: sō pesadas para si, y dañosas para nosotros: y hallareys en todas las carnes, q̄ por lo más gordose empieça a podrir primero, y su corrupciō y podredūbre es mas llena de humedad mas viscosa, y molesta

*Ioan. Geminiano in sum.*

*Colos. 3. 9.*

*Chrysost. ho. 45. in Mat.*



que la de las demas carnes. Y hablado Horacio sobre este mismo argumento dize que se juntaron contra el glotón y comedor los manjares y los miembros de su mismo cuerpo: los manjares, porque siendo sabrosos de su cosecha tienen por mal empleado el dar gusto al que los quiere comer con tanto exceso que quiere acabarlos en vn día, y parece que en odio de esto se truecan los dulces y deleytosos a pocas tretas en enfadosos y desábridos: pues a quatro dias vienen a darle en rostro. Y conjuranse tambien sus miembros contra el gloton por quanto se cansan de verse tan cargados, y sus propios pies no quieren traer el cuerpo auestas, y los passos se le hazen pesados como de plomo: por donde echa de ver quan de mala gana le sustentan y traen en pie sus miembros y los manjares todos. Y así dixo Horacio.

Horat. lib.  
2. serm. 5.  
tyr. 7.

*Nempe inamare scunt epula sine fine petita,  
Illis que pedes vitiosum ferre recusant  
Corpus.*

Rebelanse contra el estomago relleno los manjares temiendo, que los quiere acabar a todos, y tambien los pies del mismo cuerpo, porque les echa demasiada carga de comida. Pues si los manjares y el mismo cuerpo dan voces contra el comedor: bien cierto es que el ayuno sera de grande importancia para la salud del cuerpo, y lo sera mucho mas para la del alma, porque contra los mas crueles demonios peleamos con el ayuno. Y si con vn contrario se cura otro: con vna misma obra se sacara el espiritu malo y se introduzira el bueno. Y si (como dize San Basilio) porque no ayunamos nos desterraron del paraíso por el ayuno se voluera a cobrar. Y por esso dize el glorioso San Ambrosio hablando del ayuno de Christo nuestro señor que no ayuno para justificarse a si: sino para nuestra salud y nuestro bien. *Non enim iustificationis sue causa Christus ieiunauit: Sed nostrae salutis gratia: ut quorum generatio per intemperantiam peccauerat per abstinentiam sana retur:* para que la abstinencia curasse los daños que causo

Basil. hom.  
de laudibus  
ieiunij.  
Ambr. ser.  
35. de ieiunio Domi.

la de-



la destemplança. Pero el glorioso San Augustin en el ser- *Aug. serm.*  
mon. 77. que escriuió, de tempore, tratando mas a lo lar- *77. de tem-*  
go este punto dize, que le parece que la causa del ayuno de pore.

Christo fue, porque si el primero Adan puesto en el pa-  
rayso, por la destemplança de la gula, perdio la gloria de  
la immortalidad: el segundo Adan Christo reparasse  
esta immortalidad, por el ayuno, y por la abstinencia.  
Al fin, ayunó para enseñarnos como nos auemos de ar-  
mar para pelear contra los enemigos espirituales, pidién-  
do por el, la fortaleza que dize San Basilio, que se le dio  
a Sanson por el ayuno. El que pelea a braço partido con  
su enemigo, qual el soldado puesto en campaña, y el  
luchador en los juegos, como el exercicio en ellos, y el  
vencer depende de las fuerças del cuerpo, trabajando, y  
sudando con el, conuiene que coma, y beua, para que  
estando robusto y membrudo, tenga esfuerço con que  
pueda vencer a su contrario. Pero como el de nuestras  
almas en esta lucha y campal batalla, que oy començá-  
mos, no es corporal, porque: *Non est nobis colluctatio Eph. 6. 12.*  
*aduersus carnem, & sanguinem*: no peleamos con otros  
hombres de carne y sangre, como somos nosotros: sino  
con los principes de las tiniéblas, quanto tuuiéremos  
menos de carne y sangre, tanto tendremos mas de fuer-  
ças en el alma para vencerlos, y tanto seremos mas  
diestros en la pelea, quanto nos exercitaremos mas en el  
ayuno, y en la abstinencia. Y así como el que sale a luchar  
se váge con azeyte, para que tenga menos donde asir el  
contrario: así tambien el ayuno da fuerças al que se exer-  
cita en el, para que el demonio tenga menos donde asir,  
para dañarle. De donde se infiere, como no solo en este  
santo tiempo de la quaresma, sino por toda la vida, nos  
conuiene ayunar, porque los ayunos son los que nos ha-  
zen mas fuertes contra los peccados. Vencen los ayunos  
los apetitos desordenados de la carne; apartan las tenta-  
ciones, humillá la soberuia; mitigá la ira, y crian y comen-  
tan los buenos affectos, para la madurez de toda virtud,  
particularmente si se acompañan con la charidad, y se

exercitan en las obras de misericordia. Porque tachonado con estas cosas es el ayuno vna coraça fortissima, y vn grande broquel azerado con que nos cubrimos y defendemos, no solo de los ençuentros de nuestros enemigos todos: sino tambien de la yra y de los açotes de Dios: *Et operni in ieiunio animam meam*, con el ayuno (dize Dauid) hize reparo en mi alma y la cubri, y quedo escudada para despedir las saetas del arco diuino.

*Psal. 68.*

*1.1.*

Aunque sileemos estas palabras segun las lee Felix hazen muy diferente sentido. *Fleui dum essem in ieiunio animam meam*, que es como si dixerá, ayunando llore la desnudez de mi alma causada del pecado. Y alude en esto al pecado de Adán quando comieron marido y muger del fruto del arbol vedado: porque luego echaron de ver que estauan desnudos. Y aduertid que dize Dauid (segun lee Felix) que ayunando lloro la desnudez de su alma: para que por ay entendamos como a aquellos a quien desnudo la gula los vistio luego el ayuno acompañado del dolor de los pecados: pues en dexando de comer: *Consucrunt folia ficus & fecerunt sibi perizomata*, y juntando hojas de higuera cubrieron su desnudez con ellas.

*Genes. 3. 7.*

*1. Cor. 9. 7.*

Pero pregunto porque echaron mano de las hojas, y no de la fruta de la higuera? *Quis plantauit ficum & de fructu eius non manducat?* quien planto (dize San Pablo) la higuera para no comer de sus dulces higos? Enseñado me ha (dize San Ambrosio) en esta ocasion Adán lo que significan las hojas: pues despues que peço, hizo vestido de las de la higuera siendo mas razon que gustara de sus frutos tan sabrosos. Y en esto senos descubre como el justo

*Gala. 5. 22.*

escoge el fruto y el pecador las hojas. El justo escoge los frutos que son (dize San Pablo:) *Charitas, gaudiū, pax, patientia, benignitas, modestia, cōtinentia, dilectio*: caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad modestia continencia, y amor. Luego cierto es que no tenia fruto, el que no tenia gozo, no tenia amor, el que así traspassó el mandamiento de Dios, no tenia continencia, el que gusto del arbol que le auian vedado. Demanera, que qualquiera

quiera que traspassa el mandamiento de Dios, esse tal queda desnudo y despojado, y tan feo, y deshonesto, aú en sus mismos ojos, que le obliga a buscar con que cubrirse luego. Pero el cubrirse es muchas vezes con hojas de higuera, que por ventura es con razones aparentes, con sombras y escusas, y cosiendo vnas mentiras con otras, y colgando vnas palabras de otras va texiendo sus razones para hazer vn velo con que cubra la demas desnudez de su alma, y consciencia, que tan desuergonzada queda por el pecado en la presencia de Dios. Con hojas se cubre, el que desea encubrir su culpa, o la niega, o se escusa, o haze autor della al demonio, o echa la culpa a la carne blanda, y alagüeña. Con esto se cubrio Adan entonces, que es con hojas de higuera, por quanto anduuo escusando su pecado: *Mulier quam dedisti mihi dedit de ligno & co-*

Genes. 3. 12

Aunque el glorioso San Ireneo hablando deste ropage, y nueva vestidura de Adam, dize que el yr a coger las hojas de la higuera para cubrirse auiendo otros muchos arboles de que podia echar mano, no fue acafo, sino con muy grande consejo y discrecion: porque con aquello dio testimonio manifestado del dolor que tenia de la offensa cometida, y quiso declarar este dolor interior del alma, por medio de la penitencia, castigando su carne con la aspereza de las hojas de la higuera. Porque aunque por la vna parte son blandas y suaues: por la otra son asperas, y punçan, y afligen la carne. Y fuera en Ada perpetuo aquel vestido de las hojas de la higuera, del qual vsaua en lugar de cilicio: sino se lo vuiera trocado Dios por su infinita misericordia en otro mas benigno, y mas suauemente hecho de pellejos de animales. *Per succinctorium quod sibi Adamus circumdedit ipso facto (dize San Ireneo) ostendit suam penitentiam folijs ficulneis semetipsum contegens, existentibus & alijs folijs multis, quæ minus corpus eius vexare potuissent: condignum ta-*

Ireneus contra hæreses Valent.

men inobedientia amittum fecit conterritus timore Dei, & retundens petulantem carnis impetum : quoniam prolem & puerilem amiserat sensum, & in cogitationem peiorum venerat frænum continentia sibi, & uxori suæ circumdedit timens Deum, & aduentum eius expectans, & velut tale quid significans. Que es como quien dize. Quoniam quam habui à spiritu sanitates stolam amisi per inobedientiam, & nunc cognosco, quoniam sim dignus tali tegumento, quod delectationem nullam præstat: mordet autem, & pungit corpus: & hoc videlicet semper habuisset indumentum humilians semetipsum: nisi Dominus qui est misericors tunicas pelliceas pro folijs ficulneis induisset eos: porque perdi la innocencia primera, me vecho muy bien vestirme de la aspereza delas hojas dela higuera. De manera que el daño que hizo Adá comiendo la fruta vedada, lo pagò con vestirse de hojas: no para escusar su peccado, sino para hazer penitencia de el, y fueron hojas punçadoras, para que lastimandolo, le hiziesen sentir la offensa cometida. Y por esso dize Moy sen: *Fecerunt sibi perizoniata*: que es como dezir, vistierõse de cilicio. Para que por ay entendays (señor) que si peccastes, aueys de hazer penitencia, porque esse es el vnico y singular remedio para los peccadores: y si comistes, sabed que aueys de ayunar, pues por el ayuno se reparan los daños que haze la gula.

Gen. 3. 7.

Exod. 32.  
6.

O como son grandes los males que se siguen del comer, ansí para el alma, como para el cuerpo: *Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere*. No notays que no dize Moy sen, que porque comieron se levantaron a jugar: sino que porque se sentaron a comer, por esso se levantaron a idolátrar. Los que no cuydán de otra cosa, sino de llenar el vientre, y traer el rostro reluziente y limpio, y gruesso; esses son los q se aparta de Dios, y en ofreciendoseles la occasion de comer, por comer lo negatan mil vezes, y venderan por vna escudilla de lentejas, (como el profano Esau) el mayorazgo dela gloria. *Vocem incantantium ego audio*. Oyd señor, dize Iosue a Moy sen, porque sino me engaño, voz de embriagos oygo, y lo-

Exod. 32.  
18.

nauan

nauan las voces de los que adorauan el bezerro, que eran como de embriagos. Cosa clara es, que adorar vn bezerro y alabarlo, diziendo: que aquel era el que los auia sacado de la seruidumbre de Egipto, que era voz de borrachos. Sentaronse pues a comer: y que se siguió de alli? mirad que mal tan grande, que se leuataron a idolatrar, que esso quiere dezir aquel: *Surrexerunt ludere*. Y de que por el jugar se entienda en la escriptura sancta idolatrar, ay muchos lugares con que se prueua. San Pablo: *Neque idolatra efficiamur sicut quidam ex ipsis: sicut scriptum est: sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere*. Y en este sentido dixo Sara la hija de Raguel: *Nunquam cum ludentibus misui me*: quiere dezir con los idolatras. Y en el capit. 21. del Genesis, dize Moysen: *Cum vidisset Sara filium Agar Egyptiæ ludentem cum Isaac*: quiere dezir vio Sara la muger de Abraham, que Ismael incitaua a su hijo Isaac, para que fuesse a adorar los idolos. Y quando del mucho comer y beuer no se siga el idolatrar: a lo menos no me negareys, que no se siguen muchas y muy graues offensas de Dios. Y por esso, estando Dauid desterrado en la tierra de los Philisteos, rehusaua mucho el yr a sus combites: y esso es lo que quiso dezir en aquellas palabras del Psalmo 140. *Cum hominibus operantibus iniquitatem, & non communicabo cum electis eorum*: no sere yo participante de aquellas cosas, que los malos tienen por escogidas, y en quien ponen sus deleytes todos. San Hieronymo lee: *Neque comedere in delicijs eorum*; con hombres que tratan en maldad, no me hallarè en sus comidas de deleytes. Felix lee: *Ne comedam ex iocundis eorum*, no comere de lo que a ellos les es mas apazible. Pagnino lee: *Non comedam cibum voluptatum eorum*, y quiere dezir, no communicare con ellos en los manjares escogidos que comen. Pero si ya alguna vez me fuere fuerça el auerlo de bazer, sin que pueda escusarlo. *Adhuc & oratio mea in beneplacitis eorum*; Pedire a Dios que me libre de aquellos manjares, que a ellos les son de gusto, que eran, o los manjares prohibidos por

1. Cor. 10.7.

Tob. 3. 17.

Gen. 21.9.

Psa. 140.5

Psa. 140.7.



la ley: o manjares de murmuracion, que acompañando a sus combites les son tan de entretenimiento. Pero como el mayor mal que se sigue del comer y beuer no es este, sino que se siguen de ay otros mayores, por esso, a los hombres tan amigos de comer y beuer, los bautiza Dauid con nombre de gente que obra maldad: porque es la fuente de donde manan a borbollones los pecados. Y por esso lee Pagnino: *Oratio mea est, vt eruat me à malis co-*  
*rum*, para que entienda cada vno por ay quanta necesidad tiene de la presencia del Señor, y de la ayuda de su mano poderosa, para que no le offenda en los combites. Esto mismo nos dixo el Sabio en aquellas palabras del  
*Ecclesiastico: Noli auidus esse in omni epulatione & non te*  
*effundas super omnem escam, in multis enim escis infirmitas,*  
*propter crapulam multi obierunt, qui autem abstinens est, adi-*  
*ciet vitam.* Y es mucho de notar aqlla palabra *non te effun-*  
*das* no te derrames, porque el derramarse es proprio del agua, la qual en derramandose, no se puede coger, sino q se pierde luego, y la sorbe la tierra. Y así no te entregues todo al comer y beber, que es lo que dezimos (en nuestro español) no se te salga el alma tras la comida pues se siguen de ay tantas enfermedades para el cuerpo, y sabemos que por comer han muerto muchos, y muchos por comer hã quedado muertos en el alma. Traed a la memoria para maestro de vuestra templança el castigo que hizo Dios en el Rey Baltasar, en aquel cõbite famoso dõde perdio, hazienda, vida y alma. *Pone mēsam* (dize Esayas) *contemplare in specula comedentes & bibentes: surgite Principes & arripite clypeum.* Aymõ declara este lugar de Esayas desta manera. O Babilonia pon la mesa para el Rey Baltasar hijo de Euilmerodach, nieto de Nabuccodonosor: y contempla bien las cosas que se escriuiran en la pared la noche del combite, y acaba de dar el Reyno de Baltasar a los Medos, y Persas, y diuidase lo que tiene vno entre muchos: y mira con cuydado, y diligencia como quien esta en atalaya el lastimoso suceso que se le seguirá al combite despues de auer hecho plato en aquella noche

che a las mugeres perdidas dandoles de beuer con los vasos del templo: o como dize otra letra, *expecta expectaculum*: espectáculo, muy para considerar por el castigo, que Dios hizo en este mal Rey en el tiempo en que gozaua mas de sus deleytes y gustos. Y ansi aquel *pone mesam*, segun el texto Hebreo viene muy a proposito con lo que sucedio despues de la cena, pues quiere dezir: *Thronum, tribunal, & iudicium constitue in mensa*, porque su trono, y magestad se vio puesto en el juyzio de Dios, y fue juzgado en aquella mesa, por quanto estando en ella fele dio la sentencia, que luego se executo. O digamos que fue yronia, y que como haziendo burla del, el Propheta dixo: *Pone mensam*: que es como dezir, mira si tienes ocio, y estas desocupado, o Baltasar, y goza de tus antojos dando pasto a los sentidos, come y beue y huelgate con contento. Y vosotros tambien, o Principes de Babilonia holgaos, y entreteneos, dando rienda suelta a vuestros apetitos, que amenazando os estan mil desuenturadas miserias. Mirad la atalaya, poned los ojos en lo que esta escrito en la pared. Leuantaos de essas mesas donde tanto deleyte estays sentados, y echad mano de las espadas para ver si podeys desuiar los enemigos, que vienen a destruyros. Estas son palabras del Rey Baltasar a los Principes, que tenia combidados, y es como si les dixera, mirad dende la atalaya con cuydado, que tempestad de enemigos es esta, que tememos. En el Hebreo se lee: *Vngite clypeos, dicit speculator, aduentant hostes. O vos, qui epulatis in mensa Regis sedentis, surgite, & rubigine terгите clypeos: ut splendidiore reddantur, & sic terreantur aduersarij: quomodo securi sedetis?* O con quanta seguridad estays sentados, y con quanto oluido de lo que os puede suceder? Ea ea leuantaos los que estays comiendo, en la mesa real, y limpiad vuestros escudos para que esten reluzientes, y con su resplandor, y hermosura se espanten vuestros enemigos todos: mirad que dize la atalaya que estan ya sobre vosotros.

Pero

Pero pregunto, que es lo que podian hazer los que estauan hartos de comer, y muy llenos de vino, y que de embriagos se yuan cayendo a todas partes? con que animo y prudencia podian pelear contra los enemigos? Mal se defiende de su contrario, el que està casi priuado del iuyzio por comer y beuer. Yansi forçoso sera el dar en sus manos, sin q̄ pueda resistir, como le sucedio a Balthasar, pues la grâgeria q̄ sacô del cõbite, fue morir miserablemente.

Yansi ( señores ) miremos nosotros los iuyzios diuinos, y los castigos que ha hecho Dios en los hõbres que comen y beuen desordenadamente: miremos la mano de Dios vengadora de sus offensas, la qual escriue la sentençia del juez contra los peccadores. Y pues vemos que en aquèlla noche murio Balthasar, lo mas acertado es ayunar, y hazer penitencia de lo que se ha offendido, comièdo y beuiendo todo el año: y en particular en estos dias de carnestolendas, en que se representa la profanidad del combite deste mal Rey, pidiendo a Dios perdon de lo offendido, por medio del ayuno y penitencia. Porque esta es la ancora donde auemos de afferrar en este naufragio, para no perdernos. *Exaudi nos Deus salutaris noster, spes omnium finium terre, & in mari longe.* Augustino Genuense, y Iustiniano Obispo Nebiense, declaran estas palabras con la authoridad de vn Hebreo, de la penitencia: porque la puerta de la penitècia, y de las lagrymas en qualquier hora està abierta a los peccadores, como lo està el mar, que por no tener puertas, està patente a todos para poderse lauar en sus aguas. Mientras viuere alma en vuestro cuerpo, podeys hazer penitencia de vuestras culpas: y esta es la esperança que pueden tener los que moran en las Islas distantes del mar, y muy apartadas. *Spes omnium finium ter*

*Psa. 64. 6.*  
*August. Genuen.*  
*Iustin. Nebien.*  
*Episcop. in Psalter.*

*Psal. 36. 3.*

*re, & in mari longe.* Y en otro Psalmo dize David: *Spera in Domino & fac bonitatem:* espera en Dios, y haz bondad. El Chaldeo lee: *Et fac bonũ,* y haz bien: y por este bien se entiende la penitècia, que es vna virtud q̄ trae grâ bien a los peccadores. Y en este sentido se ha de declarar aq̄l lugar

*Oseas. 14. 8*

de Oseas. *Accipe bonũ, omnem iniquitatẽ, & reddemus*

*viu-*

*vitulos labiorū nostrorū.* En el Hebreo y en el Caldeo está esta palabra, (Tob,) que es como si dixera recibid señor nuestro buen proposito de hazer penitencia y de dexar los peccados, y con esto os sacrificaremos los Bezorros de nuestros labios. San Hieronymo. dize, quitad Señor *Hieronym.* todos nuestros peccados que vos solo soys el poderoso para perdonarlos. El que pide a Dios que le perdone sus peccados cierto es que dessea ser justo, y que no quiere volver más a peccar: y así bien puede dezir, perdona-me mis maldades: *Et accipe bonum*: y es como si dixera en siendo amigo vuestro por gracia yo recomensare la injuria que os he hecho por la ofensa cometida contra vuestra magestad con mil lagrimas, solloços y suspiros, con oracion, ayuno y lymosnas, y con otras muchas obras penales, viuiendo siempre segun el aranzel de vuestra diuina ley. Perdonadnos nuestras culpas: *Et accipe bonum*, porque como dize San Hieronymo sino nos perdonays los males no tendremos bienes que offreceros, y siendo perdonados. *Reddemus vitulos labiorum nostrorum*, que son millares de alabanzas y hazimiento de gracias en satisfacion de las ofensas cometidas. Porque como dize Sancto Thomas, en quanto la oracion es satisfactoria conuienele *2.2. q.83. art.12.* se pronuncie por la boca, y por esso dixo Oseas: *Et reddemus vitulos labiorum nostrorum*: porque tratava alli de la satisfacion que se haze por la penitencia. Confirmase esto con la lection de los setenta que dize: *70. Interp.* *Et reddemus fructus labiorum nostrorum.* Y San Cyrillo dize, prometed hazimiento de gracias y confesion de alabanza, porque estas cosas son: *Fructus labiorum*: el fruto de los labios. A esta lection de los setenta parece que aludio San Pablo quando dixo hablando con los Hebreos: *Per ipsum ergo offeramus hostiam laudis*: offrezcamos por Christo hostia de alabanza que es, offrezcamos el fruto de los labios que confiesan su nombre sancto. *Burgens. in addition.* Burgenfe haze memoria de vna glossa Hebrea que dize desta manera: *Reddemus*

*demus confessionem labiorum nostrorum loco victulorum.* Y el Caldeo dize: *Et sint eloquia labiorum nostrorum penes te accepta tanquam boves in beneplacitum super altari tuo.* Pero voluiendo a lo primero, digamos perdonadnos Señor, y con nuestros labios celebraremos la clemencia grã de de vuestro pecho, y vuestra grande misericordia.

Pues si por ayuno, oracion, y lymosna se satisface auiendo dolor en el alma, por lo que se ha offendido comiendo de lo que estava prohibido por la ley de Dios, hagamos penitencia de nuestras culpas, para que perdonandonos las Dios, por esse medio podamos darle los bezeros de nuestros labios alabandole por auernos librado de la muerte de la culpa. *Sacrificate sacrificium iustitie & sperate in Domino:* sacrificad a Dios (dize David) sacrificio de justicia, y esperad en el. El Paraphraste Caldeo lee. *Domate concupiscentias vestras, & reputabitur vobis velut sacrificium iustitie:* Porque es para Dios de mucho agrado el domar, y refrenar las concupiscentias de la carne, y tomando el hombre vengança de si mismo, haze vn sacrificio muy agradable a Dios.

**Baruc. 2.**

**18.**

*Anima que tristis est super magnitudine mali, & incedit carna, & infirma: & oculi deficientes, & anima esuriens dat tibi gloriam, & iustitiam Domino,* el alma hambrienta (que es el que mucho ayuna) y que anda afligido con la abstinencia: y que junto con la hambre que passa en el cuerpo la tiene de su salud en el alma, esse es el que os alaba y da gloria: el alma que despues de auer comido de la fruta de sus gustos, se viste de las hojas asperas de la higuera, con el cilicio, ayuno, y penitencia: el alma que atentamente considera que es poluo, y ceniza, y cubierta de ceniza y poluo de humilde consideracion, de lo que es, se arroja a los pies de Dios, pidiendo su fauor y ayuda para lo por venir, essa offrece a Dios el fruto de sus labios, y el sacrificio de los bezeros, que con el espíritu afligido le es muy agradable: *sacrificium Deo spiritus contribulatus:* y con essa offerta hecha por la oracion, acompañada del ayuno, y la lymosna, haziendo guerra

**Psal. 50. 18.**



al infierno, y a su propia carne, quedara el alma vencedora, y subira con este triumpho ayudada de la gracia a gozar de la palma que le espera en la gloria, *quam mihi & vobis, &c.*

## LA LETRA DEL Euangelio del Miercoles de Ceniza.



S vn tropieço tan grande el de la vana gloria, y estorua tanto el passo del cielo, que para quitarnoslo de en medio de esse camino, dize oy Christo por San Mateo, que en el dia de nuestro ayuno auemos de huyr del ser alabados de los hombres. Y como tambien el ayuno sea acto de virtud, conuiene que solo lo obre el hombre por la honra de Dios, y no por la suya propia. Y por esso la Iglesia carolica gouernada por el Espiritu *Mat. 6.16* Sacto, comienza oyen nòbre de Christo su Euangelio dizièdo. Quàdo ayunays affigièdo vuestros cuerpos con escasseza de mantenimiento, no seays como los hypocritas tristes, los quales artizando su rostro fingen por la amarillez exterior que traen en el, la mortificacion, que les falta en el alma. Y nace de ay vn grande mal, y es, que librandoseles la paga de su ayuno en el ser alabados de los hombres, truecan por vn premio temporal (y tan miserable y corto) el eterno. Y pues  
es esta

es esta vná perdida tan grande, y en que se pierde no menos que vn bien infinito: aduertid vos quando ayunays, que es cosa que os importa mucho el mostrar el rostro alegre y regozijado, para que desuiandoos del vano aplauso que el mundo offrece, al que parece ayunador y sancto, solo sea vuestro ayuno agradable a los ojos de Dios: que pues el es el que penetra los coraçones, y vee la intencion del ayuno en lo intimo del vuestro, el os lo pagará con franca y liberal mano en su cielo. Y pues es este el lugar donde està vuestro thesoro, olvidando los que ay en la tierra, de oro, plata, y dinero, campos, heredades, vasfallos, y reynos (por ser en quien se hallan mil contrastes, y mil varias bueltas de fortuna) sea vuestro atesorar para el cielo, llenandoos de las verdaderas riquezas de las virtudes: que si acabays de persuadiros esta verdad, de que està en el cielo vuestro thesoro: creedme que hara alli vuestro coraçon su morada, y alli tendra su continuo asiento, y estara vuestro pensamiento, y trato, donde està vuestro thesoro. Esto es lo que contiene la letra del sancto Euangelio: para que en el declarar algo de ella aya acierto, tenemos necesidad de la gracia: y pues quié la ha de alcançares la Virgen, supliquemosle deluego interceda, diziendo el Ave Maria.

(..?)



CON-



## CONSIDERACION

## S E C V N D A,

para el Miercoles de Ceniza, sobre aquellas palabras  
del Evangelista San Mateo.

## T H E M A.

*Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes, ex-  
terminant enim facies suas, ut pareant hominibus  
ieiunantes.* San Mateo en el capitulo seys.

## S A L V T A C I O N.



S Vnico y singular remedio contra las  
serpientes venenosas el ave llamada Ibis:  
porque (segun dicen los naturales) ò se co-  
me las serpientes, ò las destierra. Y así quã

Plin. li. 10.

Hist. nat. c.

28.

do Moyſen fue elegido en su mocedad por capitã ge-  
neral del campo de los Egypcios, en ciertas guerras  
que trayan contra los de Ethiopia, informado de que  
el camino por donde avia de marchar el campo, estava  
lleno de serpientes, que le podian hazer grandes da-  
ños: viò de vna industria maravillosa, y fue, que man-  
dò llevar grã fumma de estas aves en vnas jaulas, y sol-  
tandolas (como dize Iosepho, en su antigua historia,) en  
los passos peligrosos, tuvo tan prospero sucesso,  
que dando passo seguro a los suyos, alcanço victoria

Solin. in Po

lysto. cap.

45.

Abulen. in

Exod. c. 13.

q. 15.

Ioseph. de

Antiq. Ju-

dai. lib. 2.

cap. 10.

Plin. li. 35.  
cap. 29.

de los contrarios. Pero no solo tiene esta virtud contra el veneno la Ibis, sino q̄ se halla también en la tierra Ebusitana, q̄ agora es vna delas de Ibiça: pues dize Plinio, que cō sola la tierra, y polvo de esta isla se vécen, y ahuyentan las serpientes de sus propias casas.

Matt. 17.  
21.

Las aves cō que se ahuyentan las serpientes venenosas, del comer y beber demasado, y los espíritus suzios, que persuaden a deshonestidad y torpeza, son el ayuno, y la oracion: porque (como dixo Christo por San Matheo.) *Hoc autem genus non eiicitur nisi per orationem & ieiunium*: que quiere dezir, que este genero de demonios q̄ ansinos incitan a comer y beuer, para llevarnos por ay al despeñadero, de mil vicios y peccados (qual los experimēta el sensual y lasciuo) no se véce sino por la virtud, y merecimiento de la oracion, y del ayuno. Y como en nombre de su Moysen, y verdadero capitan Christo, no cessa jamas la Iglesia de conquistar las almas: por esso viendolas en estos dias de carne solēdas, tan cercadas de libertad, descōposicion, juegos, banquetes, torpezas, y deshonestidades, q̄ son serpientes ponçoñosas, soltando oy estas aues de la oracion, y del ayuno, trae junto con ellas tierra, y polvo: no de la isla Ebusitana (que solo tiene fuerça para matar culebras) sino vnas cenizas hechas de vn poco de laurel, de oliuo, o palma: para que poniendolas encima delas puertas de esta cueua de nuestra alma, que son los ojos, por donde le entra todo el veneno, tenga tanta fuerça el alma, por la consideracion profunda de lo que somos (que es vn poco de polvo, y de ceniza) que juntando las aues de la oracion, y ayuno con la tierra de nuestra formacion primera, y con la de nuestro ultimo fin y paradero, pues nos auemos de resolver en ella, vença y ahuyente, y mate los vicios, y demonios por quien por ventura quedô vencida, y muerta el alma en estos tres dias, que fueron los de la mayor alegria y contēto de su cuerpo. Pero, para que la victoria sea mas cierta, y las ayudas de la ceniza, tierra, y aues,

nos

nos sean de prouecho, para entregar el coraçon a Dios, que es el camino por donde se han de vencer las serpientes de los demonios, y pecados (y el punto principal q̃ tēgo de tratar oy) tenemos necesidad de la gracia, y pues quie la ha de alcançar es la Virgen, acudamos a ella, suplicandole interceda con el *Aue Maria*.

**E**L Marinero diestro quando da velas al viēto, y parte con su naue de la playa, o puerto, donde ha pasado el tiempo riguroso del inuierno, considerando q̃ se ha de ver en alta mar, dōde con la fuerza de los vientos, le han de agotar las olas por vna y otra parte su nauio, y hade ver al ojo mil peligros: para preuenir estos daños, y apartarse de las rocas peligrosas, y de los baixos donde puede encallar la naue, suele al partir de la ribera, enuoluer (como dizē) en las arenas, todos aquellos cuydados, que para su nauegacion le puedē ser de estoruo. Allí dexa el gouierno de la patria; allí la disposiciō de las cosas de su casa; allí el amor de la muger; y allí finalmente el de las caras prendas de sus hijos, que son laços que con fuerte nudo le van apretando el coraçon, attendiendo solamente a librase de los peligros de la mar, para poder poner con esto en saluamento su nauio, y vida. Desta misma manera (amigos mios) dizē el glorioso San Pedro Chrysologo varon doctissimo, y Arçobispo que fue de Rauenna, auemos de concertar nuestra vida, para poder tomar puerto seguro acabada la nauegacion que oy començamos. Porque auiendo de entrar en aquel pielago tan profundo del ayuno, y tan lleno de bienes soberanos del cielo, aunque no libre de encuentros de enemigos: y auiendo de nauegar por el ancho y riguroso mar de la penitencia en esta Quaresma, justo es, que olvidados de todas las cosas de la tierra, olvidados de los deleytes de la carne, y de las ocasiones todas de los peccados, de tal manera demos velas al viento, que salga esta nauecilla de nuestros cuerpos de la ribera del mundo, donde

*D. Petr.  
Chrysolog.  
serm. de ieiun.*



donde el año todo ha invernado, con sosiego en sus peccados, attendiendo a solo tender las velas de sus cuydados, sobre aquel diuino mastil de la Cruz de Iesu Christo, para que alli les hiera el viento prospero del espiritu Santo, lleuando ojo có su fauor y ayuda en todo lo que se hiziere, no mas de a tomar puerto en la bienauenturança. Y si desta manera parte el navio, seguro va en su viage, pues queda a cargo de Dios el ponerlo en saluamento, por auerse arrojado ya có confiança en los braços de su divina providencia.

Suelen los mercaderes en Seuilla, quando tienen hecha su cargazon para las Indias, y la flota està para partirse, buscar de los hombres mas ricos y poderosos, que ay en la ciudad, para que dando a estos quantidad de dinero segun q̄ cada vno se concierta, se obliguen a assegurar contra qualquier successo contrario, sus nauios y mercaduras en el viage de las Indias. Pero ha auido mercaderes tan cuerdos, y tan Christianos, que para tener cierto el seguro de sus haziendas, y nauios: jamas fueron a buscar el poder y fuerças de hombres ricos de la tierra, sino que se yvan al mismo Dios: y acudiendo a sus particulares Iglesias, Hospitales, y Monasterios, le ofrecian mucha parte de su hazienda, y tomaua Dios tan a cargo suyo la jornada, que siempre tuvieron feliz y prospero su viage. Nuestro camino (señores) esta jornada que oy començamos, es para aquellas Indias de la bienauenturança, donde estan guardados nuestros verdaderos thesoros: y pues la flota està para partirse, porque ha llegado el punto en que la Iglesia nuestra madre, quiere sacar del puerto de los gustos de la tierra las nauecillas de nuestros cuerpos y almas: si soys mercaderes cuerdos, y Christianos, no busqueys quien en la tierra asegure vuestro navio, sino poned el gouernalle en las manos de Dios, que el os pondra el navio, y las mercaduras de las virtudes, seguras en el cielo. Y porque no os ponga en cuydado el pensar, que es lo que aueys de ofrecer a Dios,

a Dios para que os de esta cedula de seguro, quiero de  
de luego dezir os lo que pide. No pide dinero, ni ha-  
zienda ni oro, ni plata, ni ricas joyas, ni alhajas, por-  
q̃ no lo ha menester: *Dixi Domino, Deus meus es tu quo* Psal. 15. 1.  
*nam honorum meorum non eges.* Dos cosas (dize el Pro-  
pheta Dauid.) Dixe a Dios hablando dentro de mi  
mismo. La vna es, *Deus meus es tu*, vos Señor soys mi  
Dios, y yo os tengo por tal, y por tal os confieso. La  
otra es, que conozco que soys tan poderoso, que no  
teneys necesidad de los bienes que yo tengo. Que es  
(como dizen algunos) de mis sacrificios, dones, y ha-  
zienda (o como dizen otros) de mis merecimientos y  
obras buenas. Que aunque es verdad que se deleyta  
Dios con las obras buenas, y las paga, y da premio por  
ellas, y premio eterno, si son hechas en gracia quan-  
do se parte de esta vida en amistad suya: con todo esso  
no tiene necesidad de las tales obras, ni de que noso-  
tros se las demos. Los 70. interpretes declaran este lu-  
gar diziendo. Yo dixe dentro de mi mismo, vos soys  
mi Dios, *Deus meus es tu*. Y soys tan poderoso que  
*bonum meum tibi nihil confert*, que nada de lo que yo tē-  
go es para vuestro vso, y prouecho. Y así Lucrecio *Lucret. lib.*  
aunque Epicureo hablando de la naturaleza de Dios  
dixó en el libro primero.

*Ipsa suis pollens opibus nihil indiga nostri.*

Como quien dize a Dios sus riquezas le bastan, y  
no tiene necesidad de las nuestras. Y esso quiere de-  
zir aquel nombre de Dios Saddai, que es *se ipso conten-*  
*tus*, el que basta para si, y esta contento consigo mis-  
mo. Y así los Apostoles sanctos, en el libro sexto *Lib. 6. cōst.*  
de sus constituciones en el capitulo veynte declara-  
ron esto, diziendo, que lo que principalmente nos pi-  
de Dios quando le suplicamos algo, es fe, y piedad,  
que quiere que confiemos en el en todo lo que pidie-  
remos: *Res nostras non nisi secundario*, y auindole dado  
lo primero, bien admite en segundo lugar nuestros  
dones, como lo vimos en el santo, y justo Abel, quan-

do offrecio a Dios sacrificio. Primero puso Dios  
*Genes. 4. 4.* los ojos en la fe y piedad de Abel, *respexit Dominus ad Abel*, y luego los arrojó a sus dones, *et ad eius munera*. De manera que a esta cuenta lo que pide Dios para asegurar vuestro Nauio, no es hacienda ni dinero, porque el no lo ha menester, sino otra cosa que estima en mucho mas, que a todo esto, que es el coraçon del hombre. Prenda es esta que nos la pidió mucho tiempo a el Espíritu sancto por Salomon como parece en el capitulo  
*Prouer. 23. 26.* veynte y tres de los Prouerbios, diziendo. *Fili mi* hijo mio, hijo a quien amo mas tiernamente, que la madre al hijuelo salido de sus entrañas, quieres tener acierto en tu camino, *præcor tuum mihi*, dame aca esse coraçon tuyo, que tras el ando, y no tras otra cosa, y si me lo dieres de veras, esta cierto, que llegara tu nauio sin peligro al puerto de la bienauenturança para donde caminas.

En confirmacion de esta verdad, y para que veays quan amigo es Dios de que se le haga entrega del coraçon, para que el os la haga a vos de los bienes, que os tiene prometidos en la gloria, quiero deziros vn caso digno de consideracion, y de que traygays siempre en la memoria.

*Doct. Lop. in quadrag.* Cuenta vn Doctor graue, y moderno, que vió en el hierno vn varon sancto cuya vida demas de ser solitaria ( aunque acompañada de lection, y oracion continua ) era asperissima y de grande penitencia. Pidió este hombre a Dios con grandes Lgrimas vna, y muchas vezes, que le hiziesse merced de reuelarle lo que auia de hazer para saluarse. Reuestido el demonio en Angel de luz como el lo fuele hazer algunas vezes, *transfigurat se in Angelum lucis*, aparecio vn dia a este varon sancto, y començo a hablarle de esta manera. Viue amigo con contento, y da muchas gracias a Dios, porque sabe que tu oracion se ha oydo en el cielo,

y me

y me embia Dios a que te diga lo que has de hazer para saluante. Tres cosas te pide que hagas si quieres alcanzar la bienauenturança, y si faltares en alguna de ellas, esta cierto de que no yrás a gozalla. La primera es que has de ofrecer a Dios Luna nueva: la segunda es que le has de ofrecer el círculo redondo del Sol: y la tercera es que le has de ofrecer, una de las quatro partes de la rueda. Dicho esto desaparecio el demonio. Quando aquel varon sancto oyo, que para saluarse auia de ofrecer cosas tan extraordinarias, quedo tan triste, y con tanto disgusto en sí mismo que casi vino en desesperacion, considerando quan imposible cosa era el dar lo que se le pedia. Porque ofrecer a Dios Luna nueva, cosa que esta fixa en el primero cielo, adonde ninguno de los de la tierra llega ni alcanza, es muy dificultoso. Y si en el dar esto ay dificultad, mucho mayor sera la que aura en el llegar al quarto cielo, que es donde el Sol con su círculo redondo tiene su casa, y assiento. Al fin remato su cuenta diziendo, Dios me manda que le sirua con cosas a que mis fuerças no alcançan, luego en buen romance me dize que estoy despedido de su cielo, y gloria, y segun esto no tengo ya que esperar. Si tienes mas que esperar, mira que dizes mal en lo que hablas, y hazes mal en desconfiar tan presto de aquel gran padre de misericordias, que es el verdadero señor, y amparo nuestro. Es posible, di amigo, que vn soldado tan animoso, y puesto por Dios en esse yermo como en campo contra el enemigo, defallece tan presto? Es posible que vn Piloto tan diestro en el mar de la penitencia y con tantos años de de fierro esta tã desatentado, q̃ ni se aproueche de la aguja, ni del timõ, ni mira al norte: sino q̃ dexa yra fondo el nauio de la cõfiança tan tiesto y biẽ calafeteado con tãto ayuno, oraciõ, vigiliã, y Psalmos? Que es esto? como que alcabo de la jornada donde las

fuerças del alma auian de estar con mayor pujança  
 se muestren mas flacas? O secretos soberanos, o myste-  
 rios altísimos descubridores de la misericordia de  
 Dios, y qué grande es el artificio suyo, pues permite  
 muchas vezes q̄ seamos tentados, para que la tribula-  
 ción, y los trabajos sean la piedra de toque dōde se des-  
 cubra y cheche de ver quien es verdadero amigo suyo, y  
 quien es el que de veras confía en el! O quan grande  
 y verdadero amigo fue el Santo Iob pues en la pros-  
 peridad, y en la aduersidad, quando rico, y quando  
 pobre, quando regalado de amigos, y quando mas bal-  
 donado de ellos, siempre mostro vn mismo rostro, y  
 tuuo vn mismo fen esperando el remedio de sus traba-  
 jos de aquel gran Padre Dios, que era el norte donde  
 siempre lleuaua puestos los ojos de la confiança. Y no  
 os parezca que lo perdio de vista, quando en medio  
 de sus mayores trabajos dixo, que escogia por mejor  
 el desesperar, que el viuir con ellos, *suspendium elegit*  
*anima mea, & mortem ossa mea, desperaui: nequaquam ul-*  
*tra iam uiuam;* porque entonces no desespero de la mi-  
 sericordia de Dios, ni por pensamiento: sino del mun-  
 do engaador, y de su falso trato. Y así vereys que  
 como tan gran soldado, y tan exercitado en los duros  
 encuentros que tuuo cō el demonio, quando erā mas  
 brauos los assaltos que le daua, y quando era mayor la  
 tormenta, entonces eran mayores los reparos, y en-  
 tonces era quando estaua el mas afferrado con el anco-  
 ra de la esperança diziendo: *Etiā si occiderit me in ipso*  
*sperabo*, que aunque vea venir desnudos los cuchil-  
 los de las tribulaciones todas del mundo, y que  
 juntandose en mi garganta se apressuren a quitar-  
 me la vida, esperaré en Dios, que es el que me  
 embia los trabajos. Porque se que en el tiempo  
 de la mayor necesidad ha de acudir a librarme de  
 ellos. Bien se echo de ver esto en el suceso que va-  
 mos tratando deste varon santo del desierto, pues  
 quando le vio que estaua mas affligido, quando mas  
 llena

Iob. 7. 16.

Iob. 13. 15.



llena de angustias su alma por la vision que auia tenido, entonces acudio mas presto a remediarlo embiandole vn Angel bueno, para que le sacasse de la confusion, en que Satanas le auia puesto. Y ansi en llegando el Angel le dixo. Sabe que el que te aparecio era el demonio. Y aunque es el padre de la mentira quiso Dios que en esta ocasion dixesse verdad. Como es esso Señor? Es posible que tengo yo de hazer lo que el me dixo para saluarme? Si, dize el Angel. Ven aca, quieres saber como? Pregunto, vna Luna nueva, que es lo primero que te pidio que ofrecieffes, que figura tiene? Señor tiene figura de vna. C. Bien dizes. Vamos adelante. Dime, que figura es la del circulo del Sol? Eppo dicho se esta. Porque el circulo del Sol es como vna O. Y la quarta parte de la rueda, que es la primera letra de las quatro que tiene este nombre **ROTA**, que esso te quiso dezir, qual es? Esta es vna R. Pues si esso es anti, junta agora essas tres cosas, que son la C. figurada en la Luna nueva: y la O. que es la redondez del Sol, y la primera letra deste nombre Rota que es la R. y veras como juntas essas tres letras **C.O.** y R. hazen vna diction Latina que dize, *cor*, que en romance quiere dezir coraçon.

Esto pues es lo que has de ofrecer a Dios si quieres saluarte, y esto es lo que el te pide, y no quiere otra cosa sino tu coraçon y tu alma. Y si esto le entregares el te assegurara tu nauecilla de manera que no peligre con las assechanças del demonio, sino que la pondra con prosperidad y bonança en el puerto dichoso de su gloria. Coraçon (señores) es el que os pide Dios, y esto solo es lo que quiere, y la que le aueys de entregar vos si quereys yr nauegando con seguridad por el mar tempestuoso de este mundo.

Y quiere que solo deys entero y sin diuision, por-

que como no es mercader de compañías lleva mal, que otro tenga parte en lo que le es tan devido, y por titulos tan justos. Ansi nos lo pidio por el Profeta Joel, diziendo, quando estuieredes a punto de dar velas al viento, volviendo las espaldas a los contentos de esta vida: y quando con esfuergo grande, y valentia llegaredes a romper por las espumas de los deleytes, y dando de mano a las Scyllas, y Charybdis de las ocasiones todas os, qui-

**Joel. 2. 12.** fieredes venir ami, venid que yo os recebre *conuertimini ad me*. Pero mirad que ha de ser *in toto corde vestro*, con todo vuestro coracon sin reseruar cosa del, para vuestros gustos y contentos. Y si vinieredes de esta manera, y resignandoos de todo en todo en mi, os arrojaredes en mis brazos, yo os recebre en ellos, y estareys muy acargo mio. O extraño caso, que es esto? Como que para que vamos seguros por el camino de esta vida, sea de dar a Dios el coracon todo? Es posible que puede vn hombre tener el coracon tan libre, y ser tan señor del, que pueda entregarle a Dios de fusido de todas las cosas de la tierra? Y como que puede, puede y deue hazerlo, y sino lo haze ansi, no va seguro en su nauegacion y camino. Notable cosa es esta. Ea dezidnos el como se pueda hazer. Que me plaze. El conocerse vno a si mismo es el camino mas llno, mas facil, y mas suave, que puede auer para venir a dar todo su coracon a Dios. Porque si conoce el hombre, que el ser que tiene es participado de aquel que es por essencia: y conoce que los dones todos, naturales y graciosos en lo natural, y sobre natural son todos de Dios, y que son censos de al quitar, junto con la vida quando Dios fuere seruido, cierto es que ha de entregara Dios todo lo que es suyo, y que si reserua de esto algo como proprio, que no se conoce de veras. Bien echaron de ver los antiguos

## Consideracion segunda. 43

aunque sin lumbre de fe, quanto importaua este  
conocimiento en los hombres, pues celebraron  
tanto aquel dicho de Chilon Lacedemonio, vno  
de los siete Sabios de Grecia ( de quien haze me-  
moria Platon ) en que pedia, que cada vno se co- *Plat. Dial.*  
nociesse a si mesmo, *nosce te ipsum*. Y fue el cele- *Charmides*  
brarlo de manera, que vinieron a escriuirlo ( se. *Tempera.*  
gun refiere Plinio ) con letras de oro sobre las *Plin. lib.7.*  
puertas de aquel famoso templo de Apolo Del- *Hist. nat.*  
phico.

Pero con mas razon, y con mas justo titulo  
estamos obligados nosotros a escriuirlo en nuestras  
almas, pues nos es de tanta importancia el cono-  
cernos, que de lo contrario tiene principio todo  
lo que es ofensa de Dios. Y assi dixo Lactan- *Lact. Firm.*  
cio Firmiano, *prauitatis causa est ignoratio sui*, la *in prologo*  
rayz de los males todos, assi en los hombres, como *Diui. Inst.*  
en los Angeles, fue el no conocerse cada vno. *ad Constan.*  
Que si el Angel se conociera, y reconociera lo que *Imper.*  
deuia al que lo crió, y confessando que para ser biena-  
uenturado tenia necesidad de su diuino fauor, y gra-  
cia, se humiliara, no uiera negado su coraçon a Dios.  
Pero del no conocer esto, vino a entregarlo a la so-  
beruia ( como lo dixo el Propheta Ezechiel ) ha- *Ezech. 28.*  
blando de la caydade Lucifer. *Elevatum est cor tuum* 17.  
*in decore tuo*, leuantose tu coraçon con ver tu her-  
mosura, y assi fue tan grande la cayda que diste.  
Y si conocieras ser deudor de todos aquellos bie-  
nes, sin duda los ofrecieras a Dios con humil-  
de coraçon, que es el que Dios acepta, se-  
gun lo que dixo David, *cor contritum & humiliatum* *Psal. 50. 19*  
*Deus non despicies*. Y assi el que quisiere dar su co-  
raçon a Dios desafido de todas las cosas de la tier-  
ra conozcasse a si mismo, *nosce te ipsum*, porque de esse  
conocimiento, si es humilde, tiene principio el dar la  
vida, y el alma a Dios. Pero direysme, como es possi-  
ble q̃ del conocimiento de quẽ vno es, nazca el entre-

gar de veras su coraçon a Dios? Si porque conoce el otro que es bien nacido, y que tiene por sus padres la nobleza de este suelo, y se vee q̃ es moço rico, poderoso, y favorecido de todos los del mundo: y conoce el otro que esta lleno de sciencia, cargado de hõra y dignidades, con salud, con brio, y con fuerças: y porque conoce la otra, que es moça hermosa gallarda, discreta hazendada, y bien nacida, vemos muchas vezes, q̃ los hõbres y mugeres de este jaez entregã su coraçõ en manos de sus deleytes, y que solos sus gustos les siruen de Dios, pues los buscan, y adoran como si lo fuessen: como puede ser, que del conocerse vno a si mismo, tenga principio el dar todo su coraçõ a Dios? O que engaño tan manifesto. O que pensamiento tan engañador! No veys que no es esso conoceros, sino deslconocerlos? No es esso saber quien soys, sino andar palpando tinieblas en vos mismo, sin entéderos. Que no son vuestros padres, esos hombres nobles que pensays: ni son vuestras madres, essas Matronas Romanas por quien leuantays tan grandes blasones: ni es vuestra sangre aquella tan estimada de los Godos: Que reys saber quien soys, para que por ay vengays a conoceros? Preguntadse lo al sancto Iob, y contentaos con tener el padre y la madre del mismo metal, que el lo tuuo. *Putredini dixi, pater meus es, mater mea & soror mea vermibus*, a la podredumbre, a la hediondez, a la corrupcion y viscosidad, dixe, tu eres mi padre, y dixe a los gusanos, vosotros soys mi madre y mi hermana. Descubrid esos sepulcros, de los mas estirados de vuestros antepassados, y los de los mas auentajados del mundo, y reuoluiendolos vereys quanta verdad dize Iob, pues de toda la vana estima que tuuieron los mas luzidos hombres en esta vida, no quedo sino corrupcion, hediõdez, y gusanos guardados en vn sepulcro. Pues si la podredumbre es vuestro padre, si son vuestra madre los gusanos, vos que pensays que soys? *Terra, terra, terra, audi sermonem Domini, tierra, tierra, tierra,*

*Iob. 17. 14.*

*Hiere. 22.*  
29.

tierra soys, y como a tal os llama Dios, por el Prophe-  
ta Hieremias, y os dize, que oygays su palabra. No no  
notays que dize alli el Propheta tres vezes tierra? Que  
pensays que es esto, sino daros a entender, quien soys,  
para que por ay vengays a conocer en que aveys de ve-  
nir a parar con vuestra nobleza, y linage, y con toda la  
inchazon, y pompa que tan desuanecido os trae? Dize  
tierra la primera vez, para que entendays que los ma-  
teriales de que formaron a vuestro primero padre, fue  
vn poco de lodo, y essa es la herencia que vos teneys,  
y la massa de que os formaron. Dize tierra la segunda  
vez, para que conozcays como agora con todo esse  
fausto, con toda essa magestad, con todos esses oros y  
brocados, con toda essa hermosura, con todo esse acó-  
pañamiento de criados, de cavallos, de carroças, de  
priuados, y pretendientes, soys vn poco de tierra, vn  
poco de polvo, y vn nonada. Dize tierra la tercera  
vez, para que os acordeys del punto en que paran las  
grandezas del mundo, y por ay veays el termino adon-  
de llegan las monarchias, las tiaras, y coronas de los  
Imperios, y Reynos, que todo viene a parar en vn po-  
co de tierra, y en ella se ha de resolver la machina de  
estas grandezas. A señores, las galas, las bizarrías, la  
hermosura, los donayres, las riquezas, los poderes, los  
mandos, la authoridad, las sciencias, y los infantes de  
Aragon (como dixo el otro) que se hizieron? Tierra  
son, polvo son, ceniza son, y gusanos; y en esso se re-  
solvió todo, y se convertio, y nos convertiremos vos  
è yo, mañana ò essorro dia. Y ansi segun esto, no ay si-  
no que cada vno se conozca a si mismo; y pues es este  
el paradero de todos los hijos de Adan, nadie se enso-  
bervezca, ni se levante vanamente, sino humillese y re-  
conozca lo que es. Y si en el tiempo de Chilon La ce-  
demonio, avisando quanto importava el conocerse,  
vno a si mismo, se puso sobre las puertas del templo  
aquel dicho suyo, *Nescite i sum*. Oy con mayor acuer-  
do para mas verdadero desengano de los hombres, y  
para



para que cada vno sepa lo que es, y en lo que ha de venir à parar, escriue la Iglesia otro retulo en cima de las puertas de nuestras almas, que son los ojos, diciendo: *Memento homo quia cinis es*, acuerdate hombre de lo que eres, y traelo bien en la memoria: *Nosce te ipsum*, porque si bien lo conoces, hallaras que eres ceniza, eres polvo, y eres tierra. Y conforme a esta verdad, mida cada vno las cosas de su vida, y procure hazer sus obras con tanto desengaño, que todas ellas vayan endereçadas à Dios, como à vltimo fin suyo. Que si de esta manera se encaminan, el coraçon se entregara a Dios, y auendolo entregado, segura yra la nauegacion, que oy se comienza del ayuno y penitencia. Y podra el que ansí lo hiziere, venir con confianza, de que el nauio de su alma y cuerpo, llegara sin peligro al puerto que dessea para siempre.

Ahora, suppuesto lo que tenemos assentado de que se ha de entregar el coraçon a Dios, para caminar sin peligro por las miserias de esta vida: si ya aueys hecho esta entrega por humilde conocimiento de vos mismo, no resta, sino que començays dende luego à nauegar: començada à obrar obras de virtud, que esso es lo que quiero dezir, y vereys quan libre de encuentros de enemigos, y quan sin temor de los lugares peligrosos, va nauegando vuestra alma por tenerla ya Dios à cargo suyo. Y para que veays quanta verdad tiene esto, pregunto, Quantos aura oido en el mundo (para que por lo passado prouemos lo por venir) à quienes porauer dado sus coraçones à Dios, los fue Dios guiando en sus obras, para que teniendo acierto en ellas, dexando burlado al demonio, cogiessen el fructo que d'stauan? Qiso (pongamos vn exemplo para declarar esto) dar el otro vna lymosna a vn pobre. Y quereys la dar vos: (porque no tomemos tan de atras el agua,) llega el demonio, y si la lymosna es algo gruesa: luego os representa de quanta importancia es el buen exemplo,

para

para q̃ con aquello cõmuniqueys con vuestro vezino? la buena obra que quereys hazer, para que por ay sepa el mundo, que soys hombre que sabeys repartir con larga mano vuestra hazienda con los pobres. Y en esto vemos que pretende el demonio? Pretende quitarnos el merecimiento que auia des de tener de la limosna, por aquel guisillo de la vanagloria. Pero antes de dar vuestro consentimiento en lo que el demonio os pide, venis à acordaros que dixo Christo por Sant Mattheo: *Cum facis eleemosinam noli tuba canere ante te*, quando hizieres alguna limosna para remediar las necesidades del pobre, no lo publiques con trompeta, sino callado. Y sea el callarlo, de manera, que si posible es, *nesciat sinistra tua, quod facit dextera tua*; no llegue à saber la mano yzquierda, lo que en semejâtes casos haze la derecha. Que es esto dezid? Sabeys que? que os va Dios alumbrando para que os desuieys de aquella alta roca de la vanagloria, adonde querialleuarnos el demonio, para que encontrando la naue, en ella se abriessse, y abierta dicesse a fondo.

Math. 6. 2.

Id. 3.

Y apartando os Dios de esse peligro, os descubre el verdadero camino por donde se ha de llevar la limosna al Cielo, donde os està guardado el premio, si remediando en secreto la necesidad de vuestro proximo lo hizieredes por solo Dios. Põgamos otros exẽplos, quando haze el otro oracion a Dios, quando vos oys vuestra missa cada dia, quando cõtina el otro q̃ es deuo to el recibir los sacramẽtos, q̃ de vezes llegara el demonio a dezirnos, que conuiene grandemente que essas obras se hagan delante de todos, para que por ay se esfuerce y animen los demas à hazer ello mismo, y el fin que tiene en esto, es que os alabẽ los demas por lo que hazeys, y vos os estimeys tanto por vuestras obras en presencia de los hombres, que poniendo vuestra felicidad en solo hazerlas, por serles de agrado en sus ojos, viẽdo que se os sigue vn negro guisillo humano, por

Mat. 6. 6.

1. Reg. 1. 13

por desvanecido perdays el premio que merecian, si solo se hizieran por Dios. Pero en medio de estos consejos, y persuasión del demonio, haziendo memoria, venis a acordaros, de que es esse el camino por donde se anegò la nave de aquel inchado Fariseo tan còfiado de sus obras, y oraciones, que haziendo alarde de ellas en el templo, pedia a Dios su cielo, solo por la virtud y fuerça de las obras. Y acordaysos tãbien de aquello que dixo Christo por San Matheo, de que la oracion ha de ser en secreto: *Tu autem cum oraueris intra in cubiculum, & clauso ostio ora patrem tuum in abscondito.* Y lo que dixo, que sea la oracion dentro de vuestro aposento, y en secreto: ha se de entender, no que nos mande real y verdaderamente se entre vno a orar en su aposento, y cierre la puerta, sino que se haga la oracion de tal manera, que solo sea para agradar a Dios, y para pedirle huyendo de la vana gloria (que es el premio que por las obras buenas, dan los hombres en la tierra,) bienes de cielo, y premio eterno. Y ançi el que ora en publico, atendiendo a que solo le oyga Dios, esse ora en su aposento, y en secreto. Como lo hazia aquella Sãta muger Anna, de quien dize la Divina escriptura, que orando a Dios en su templo: *Tantum labia illius movebantur, & vox penitus non audiebatur,* solo movia los labios, sin podersele perceber palabra que echasse por la boca. Pues si es Dios el que os da este conocimiento, bien podeys echar de ver por ay, que es Dios el que os guia, y aparta de los peligros, para que vays caminando con seguridad azia el cielo. Y esto mismo hara oy con vòs, y con todos los que le entregaren de veras su coraçon, que os yra guiando por el camino de lagrimas, de ayuno, y penitencia, que oy aueys comenzado. Y quando en medio de vuestros ayunos, en esta larga quaresma, para hazeros perder el fructo q̃ de ellos aueys de tener, llegare el demonio a pediròs que articeys el rostro, y poniendoos triste, mostreys en vuestro aspecto que soys grande ayunador, para que por

ay seays alabado de los hōbres entōces voluera Dios por vos, y ayudandoos la Iglesia en nombre suyo deuiara vuestro nauio de vn tan miserable encuentro, que es donde todos los hypocritas se perdieron. Y trayendoos a la memoria lo que esta escripto por San Mateo os hablara al alma, y os dira en particular como si solo fuera para vos, lo que en alta voz se ha cādo oy para todos con auiso general de que nadie vaya por esse camino diziendo, *Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritae tristes, exterminant enim facies suas vt pareant hominibus ieiunantes.* Como quien dize, amigos quando ayunaredes, y hizieredes penitencia por vuestros peccados, no mostreys tristeza en vuestros rostros, segun y con el intento que lo haziā los hypocritas, que era para ganar la boca a los hombres, y el aplauso general de vn pueblo todo. Porque es esse el camino por donde perdereys el fruto que se auia de alcançar, por el ayuno en la presencia de Dios. Antes bien si quereys tener acierto en vuestro ayuno mostrando el rostro alegre, encerrad en vuestro pecho la tristeza, y pues a los ojos de Dios no se le esconde nada, viendō la tristeza en vuestro coraçon acompañada del ayuno, y mas si es por la falta del esposo el la trocarā en alegria perpetua. Dize el glorioso San Bernardo mi Padre en el sermō primero que escriuiō de la quaresma, que la tristeza se sigue naturalmente del ayuno. Y essa es la causa porque esta manera de tristeza se halla siempre, y se halla en la gente mas escogida en virtud, como lo vemos en los Apostoles quando ayunan do estauan tristes por auerles quitado el esposo, *Veniē autem dies cum auferetur ab eis sponsus, & tunc ieiunabunt.* Estauan ayunando los Apostoles, y era el ayuno despues de auerfeles ydo el esposo. Y el faltar el esposo era causa de tristeza: porque ninguno de los amigos dexara de entristecerse viendo al esposo ausente. Y ansi tristes por verle ausente todos ayunan: y al ayuno le acompaña siempre la tristeza. Digo que ayunan

D todos

S. Bern. ser.  
1. quadrag.

Mat. 9. 15.

Dani. 9. 3.

todos por la ausencia del esposo: porque así ayunaron los padres del viejo testamento, porque no auia venido Christo, como los Apostoles porque se les auia ydo. Y por esso puesto Daniel en esta consideracion dixo que hazia oracion a Dios y ayunaua porque no auia venido Christo, *Posui faciem meam ad Dominum Deum meum, rogare & deprecari in ieiunijs sacco, & cinere.* Y esto mismo sintieron otros muchos. Prophetas por lo qual oraron y ayunaron, como tambien lo hizieron los Apostoles despues de auerseles subido Christo al cielo. Y así si nosotros quremos acertar con el camino de los Apostoles y Prophetas en nuestros ayunos, ha de ser sintiendo la tristeza que ellos tuvieron quando ayunaua la qual era por ver ausente el esposo. Y pues el faltarnos a nosotros, no es en sola la presencia corporal como a ellos, sino que falta en nuestras almas por las culpas y peccados que ay en ellas: justo sera que nos entristezcamos ayunando. Que si la tristeza que a compañia al ayuno es por el bien que nos falta, siendo tristeza por Dios, ella nos pondra la salud

2. Cor. 7. 10.

en las manos. *Quae enim secundum Deum tristitia est, poenitentiam in salutem operatur:* porque la tristeza (dize San Pablo) que es segun Dios: quiere dezir que la tristeza que el peccador tiene por auer offendido a aquella magestad infinita a quien todas las criaturas sirven y obedecen, essa es la que obra la salud perfecta, y verdadera. Y así como la medicina que solo es buena para curar el mal que ay en los ojos, aun que se aplique a las demas partes del cuerpo, no les es de ningun prouecho: así también como la tristeza del auer offendido a Dios es medicina ordenada para curar la ceguera que el peccado causa en el alma, aun que la apliqueys a las enfermedades del cuerpo y a los demas trabajos y infortunios que en la vida os sucedierén, no os sera de prouecho. Y hallareys ser esto tanta verdad que hasta oy jamas la perdida de la hazienda, ni la muerte de los hijos, ni la cayda del estado y priuacion, ni la enfermedad larga del cuerpo, ni los males



## Consideracion segunda. 51

males, y successos auieffos de fortuna pudieron restaurarse ni se curaron con la tristeza del alma. Y sino preguntadse lo al Rey Acab, y vereys como os dize que la tristeza que tuuo, porque no le dio Nabot su viña, no solo no basto para hazerle alcançar lo que queria, sino q̄ le acreceto mucho mas la pena. Porq̄ la tristeza para ser de prouecho hase de aplicar al mal para q̄ fue ordenada, q̄ es mal de ojos de alma, y enfermedad de peccados, para la qual sirue la tristeza como vna diuinatriaca cō q̄ el veneno de la culpa se deshaze, y pierdesu fuerça. Y si pario el peccado dos cosas, q̄ fueron la tristeza y la muerte: la muerte pues dixo Dios a Adan *morte morieris*, y el dolor y la tristeza pues dixo a Eua *in dolore paries*. De estas mismas dos cosas hallareys q̄ se hizo vna saludable medicina contra el peccado. Y ansi para curar a la madre q̄ es el peccado, no ay medicina mas efficaç q̄ es la de sus mismos hijos, que son tristeza y muerte, pues por la tristeza y muerte de Christo se destruyo el peccado: y de essa se nos comunica a nosotros tal virtud y tan grande, que muriendo en nuestras passiones, y entristeciendonos por auer offendido matamos luego al peccado. Y qual el gusanillo de la carcoma que naciendo de la misma substancia del madero, roe el madero en que nace, y lo deshaze y consume. Ansi tambien la tristeza, y la muerte que nacieron del peccado, estas mismas en nosotros, siendo por Dios el morir en nuestras passiones, y el entristecernos por la offensa, destruyen al peccado y le quitan su ser.

Pues si quereys q̄ la tristeza en medio del ayuno os sea de prouecho a compañadla con la muerte de vuestras passiones, porque muriendo a vuestros apetitos, no sera hypocrita la tristeza del ayuno, sino de Apostoles y Prophetas, los quales ayunando estauan tristes por la ausencia de Christo, y con grandes deseos de que viniessse a alegrarlos. Estad tristes con tristeza santa, y virtuosa, y para que os luzga a su tiempo

3. Reg. 21.  
1.

Chrysost.

Genes. 2. 17

Gen. 3. 16.

escondedla agora en el alma, y dando al rostro vn lustre alegre mostradlo siempre regozijado. Porque si la tristeza por auer offendido a Dios es de lo mas precioso del alma, justo es que sea tambien de lo mas escondido que aya en ella. Quando el Apostol San Iuan pinto la hermosura de la ciudad de Hierusalé dixo q los fundamētos del muro de la ciudad estauā enriq̃cidos, y adornados cō todo genero de piedras preciosas. *Fundamenta muri ciuitatis omni lapide precioso ornata.* Que sera esto en los fundamētos q es lo mas escōdido esta lo mas precioso? Si: ay vereys el artificio y sabiduria grande de Dios, pues queriendo hermosear su ciudad puso el adorno de ella en parte donde no se pudiesse ver, q es en los fundamentos. Y anſi ora se entienda este lugar del Apocalypſi de los Apostoles, que fueron los fundamentos de la ciudad de esta Iglesia militante: ora se entienda de Christo nuestro Señor, que es el fundamento principal de esta ciudad, y Iglesia suya: alfin se concluye, que lo mas precioso estaua mas escondido. Porque en los Apostoles (si se entiende de ellos como de fundamentos) las virtudes que erā como vnas piedras preciosas estauan escondidas dentro de sus almas. Y en Christo (si se entiende del.) Lo mas precioso estaua mas escondido, porque estaua la diuinidad escondida en el fundamento de la humanidad. Y llamole fundamento, por quanto Dios encerrado en ella, con el derramamiento de su sangre sacratísima planto esta Iglesia militante en la tierra. Pues de qualquiera manera que se entienda este lugar, dezimos verdad, que en el fundamento esta lo mas precioso, y lo mas precioso mas escondido. Para que por ay entendays como la tristeza, que nace del ayuno cō las demas virtudes, que son como vnas ricas joyas, y preciosas piedras, han de estar siēpre escondidas en el secreto rincon de vuestra alma, y coraçon. Y por esso mostrando oy Christo a todos los fieles el arázel por donde se auian de gouernar en el ayuno, despues de

auer

auernos enseñado, quanto importa el huir de la san-  
tidad fingida de los hypocritas, nos dize como si ha-  
blara con cada vno en particular: *Tu autē cū ieiunas vn-  
ge caput tuū, & faciem tuā lana.* Que es como si dixera,  
firua de regla general para todos los que ayunaredes,  
de q̄ en el dia de vuestro ayuno ha de andar el alegría  
en el rostro, y la tristeza ha de quedar escondida en el  
alma, porqué lo mas precioso ha de estar en el funda-  
mento, y lo demas estima mas escondido. Y así man-  
dar Christo al que ayuna q̄ vnja la cabeça, y que laue  
la cara, fue dezirle que así en el ayuno, como en to-  
das las demas obras de virtud, nos auemos de mo-  
strar alegres y regozijados, pues son cosas que se ha-  
cen por Dios, y para tanto bien y prouecho nuestro.

Declarando el glorioso S. Hieronymo este lugar,  
dize que habló aquí Christo nuestro Señor confor-  
mandose con la costumbre de toda la Prouincia de Pa-  
lestina, en la qual se vsaua vngirse los hombres la ca-  
beça en los dias de fiesta, en señal de gozo y alegría. Y  
no solo se vsó esto en Palestina, sino q̄ hallamos tábic  
que entre los Ethnicos, el vngirse la cabeça, fue sym-  
bolo de contento. Y así, quando dize Christo nues-  
tro Señor al que ayuna, que vnja su cabeça, es dezir-  
le que no ande con el rostro triste, y amarilló, sino  
que lo trayga alegre y regozijado, y como de dia de  
fiesta. O, sino digamos, que vngir la cabeça, es vngir a  
Christo, que es nuestra verdadera cabeça, como lo di-  
xo San Pablo: *Ipsū dedit caput super omnem Ecclesiam,*

*Hieronymus  
super hunc  
locum.*

*quæ est corpus eius:* Esta yglesia que somos los fieles to-  
dos, es el cuerpo mistico de Christo, y Christo es ca-  
beça desta yglesia, y nuestra. Pero sepamos, quando y  
como vngimos esta cabeça? Dize el glorioso San  
Ambrosio, que entonces vnge vno a su cabeça Chri-  
sto, quando en el dia del ayuno, y en qualquier otro  
dia, quitandose el pan de la boca, y el manjar que  
tiene delante, lo da al pobrezito de Christo: pues di-  
xo el mismo: *Quandū fecistis vni ex his fratribus meis*

*Ephes. 1. 23*

*Ambros.*

*Matth. 25.*

40.

*minimis, mihi fecistis*, si en nõbre mio hizieredes bien a alguno de mis pequenuelos, si dieredes limosna al pobre, remediado la necesidad q̃ padece, yo lo tomo a cuenta mia: y estad ciertos q̃ lo que le dieredes a el, me lo dayes a mi. Y esta cabeza se vnge bien, quando està lauada la cara. Que es, (como dize Origenes) quando la cõsciencia està limpia de la suziedad, y mãchas de los peccados todos. O digamoslo de otra manera. Vngir la cabeza, y lauar la cara, quiere dezir, q̃ aya deuociõ en lo interior, y q̃ essa se descubra en lo exterior. Porq̃, anfi como la cara està descubierta a todos, anfi en las obras exteriores, q̃ son las q̃ han de estar descubiertas para todos, ha de auer en ellas, tanta limpieza, q̃ nadie se offenda de verlas. O digamos q̃ la cabeza es Christo, y la cara por dõde el nos conoce es la fe. Y anfi vngir la cabeza, sera vngir a Christo; y esta vnccion se haze quãdo por cõpasion sentimos el trabajo de vn tã largo ayuno, y tã riguroso como el q̃ passò para nuestro biẽ. Y lauase la cara de la fe en nosotros quãdo andamos limpia dela suziedad y mãchas dela heregia. O digamos q̃ la cabeza es la intenciõ, y la cara con q̃ se ve a Dios, es el coraçon. Y anfi vngir la cabeza es dezir q̃ la intenciõ con q̃ se hazen nuestras obras, ha de yr llena del amor de Dios, y cõ esto estara la cara del coraçon limpia para verle, segũ aq̃llo de S. Matheo: *Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt*. O digamos q̃ la cabeza es vuestra propria estimaciõ, y lo mas excelente y admirable que hallays en vos mismo: y la cara es la flaqueza, y enfermedad de la carne, la qual està descubierta a todos, por sus imperfecciones y miserias. Vngese la cabeza de la vana estima de vuestras cosas quando se cubre de ceniza: quiero dezir quando encubris con humildad, lo que en vos veys de ventajas. Y enronces por essa humilde vnccion; y ceniza de humildad con que os coronastes en la tierra, os dara Dios vna corona en el cielo, *Dabit coronam pro cinere*. Y con esto quedara lauada la cara, pues quitareys todo

Orig. hom.  
10. in Lepi.

Matt. 5. 8.

Es. 1. 10.

Jordani

Esai. 61. 3.

todo lo q̄es flaqueza y miserias dela carne. Cō esta vñ-  
ctiō, y lauatorio, se haze vn hermoso retruecano: por  
q̄ por el lauatorio y vñciō, se quita y pone en el alma.  
Quitase, porq̄ (como dize Chrysost.) cō el lauar se a-  
limpia del mal: y ponese, porq̄ con la vñctiō se le aña  
de biē. Y ansí para q̄ el ayuno vaya bolado azia el cie-  
lo, son de gr̄de importancia estas dos hermosas alas,  
de la vñctiō y lauatorio. Porq̄ si el alma se laua de sus  
culpas, y se vnge con el olio y grossura de las virtudes  
todas, sera su ayuno y abstinēcia cosa del cielo: y por  
ser tal, podra vèderlo, no a los hōbres, pues pagan tan  
mal semejātes obras sino a Dios, porq̄ solo el sabe lo  
q̄ vale vna obra hecha en amistad suya, y reconociēdo  
la por tal la paga cō premio eterno. Y si el q̄ tiene pa-  
ra vèder en la mano el Diamāte, el Rubí, el Safiro, y la  
rica Esmeralda, no la vède por aya quē quiera, sino q̄  
busca, a quē entiende el valor delas p'edras, y puede  
jūto cō esso pagarlas. Vos q̄ os hallays cō tan grande  
thesoro del cielo: vos q̄ veys tan rico vñctā a alma cō  
el ayuno, y las demas virtudes que le acōpañan, no la-  
queys essas joyas a la plaça del mundo, ni trateys de  
veta entre los hōbres, q̄ os quedarēys builado. Porq̄  
si biē saben estimar lo q̄ es, no puedē con todo esso pa-  
garlo. Y ansí pues se ha de vèder, vèda se todo a Dios,  
q̄ el lo pagara cō larga mano. Y pues sin q̄ lo pagēys  
se os da cōsejo en este caso, y es de la sabiduria eterna  
Christo, el qual os dize: *Pater tuus qui videt in abscondi-  
to reddet tibi.* No os parezca q̄ porq̄ estā la tritteza escō-  
dida en el pecho, y porq̄ estā las virtudes secretas en el  
coraçō, no se hā de conocer y pagar, q̄ seria vñir enga-  
ñido: porq̄ como el cōprador q̄ es Dios, es el q̄ lo pe-  
netra todo, y a quē nada se le escōde, se le vedra acōprar  
las en el secreto rincō de vñestra alma, y las pagara de  
cōtado en el cielo. Y así si viēdes de vñder el ayu-  
no, y las demas virtudes, acudid a Dios cō ello, que el  
os lo pagara, aplicando la s̄, y indignaciō, si alguna  
aunā concebido por los pecados, perdonādoles con

Chrysost.

Mat. 6. 18.



**Iona. 3. 10.** liberalidad, como lo hizo con los Niniuitas ayunadores y penitentes.

**3. Reg. 21. 29.** El os lo pagara, perdonandoos, como lo hizo con Acab, quando cargado de cilicio castigò su carne, cò el ayuno. Y si despues de auer ayunado Daniel, se le

**Dan. 9. 22.** descubrio el tiempo de la venida de Christo: y despues de vn largo ayuno fue alumbrado San Pablo, y

**2. Cor. 12. 2** segun se cree lo llevaron al tercero cielo: y si despues de auer ayunado Elías, fue arrebatado por estos

**4. Reg. 2. 11.** ayres en vn carro de fuego: y si el Espiritu Sancto aparecio a los discipulos, y a los demas que estauan

**Acto. 2. 3.** con ellos en forma de fuego, a la hora de tercia, estauan lo ayunos. Creedme que si quereys ver a Christo

**15.** en vuestras almas: si quereys leuantaros hasta estos

cielos, con consideracion profunda de sus grandezas: si quereys que esse fuego amoroso del Espiritu

sancto os arrebate para lo alto, con oluido de las cosas del suelo, que es menester que este ayuna el alma

de peccados, y el cuerpo de los manjares regalados, de que tanto gusta para su daño. Y si el cuerpo vazio

suená mejor que no el que está lleno: porque mejor suená vna vihuela, ò vna citara quando está hueca y

vazia, que no quando está maciza, ò llena de tierra. Ansi tambien el cuerpo ayuno, y el alma vazia de ofensas,

cantan mas dulce y suauemente las alabanzas de Dios, que no quando estan llenos de manteni-

miento y culpas.

**31. 3. 16.** Y ansi lo que os pido (dize el glorioso Bernardo

**Bernard.** mi padre) es que ayune el alma, y el cuerpo: y cuerpo y alma se abracen con el ayuno, pues tiene tal poder en los hombres de la tierra, que viuiendo en ella

los haze semejantes a los Angeles del cielo. O virtud soberana la del ayuno, ò fuerça inestimable la de la abstinencia, ò poder sobre todo poder, pues puedes

y tienes fuerça para ahuyentar los demonios, porque hay cierto genero de ellos, que no se lança sino con

ayuno, y oracion. Tienes tal fuerça, que llamas para ti la

**Mat. 17. 21** uila

ti la humildad, pues por el ayuno, dize David, que humillaua su alma: *Humiliabam in ieiunio animam meam*. Tienes tal fuerza, que en el tiempo seco abres las nubes: y ayunando vn Elias, alcanço abúntantissima pluia, en medio de vna sterilidad grande de la tierra. Tienes tanta fuerza, que estando la ciudad de Betulia cercada de aquel tyranno enemigo de Holofernes, ayunando la hermosa Iudit, vino a alcançar la libertad de su pueblo. Tienes tal fuerza,, que sujetas al alma, el reyno todo de nuestro cuerpo. Y al fin eres la sepultura de los vicios, y por qué alcançan victoria de sus enemigos, todos los que ayunan perfectamente. Y pues esto es, así, pedid señores a Dios, que os alumbre el entendimiento, para que sepays el como aueys de ayunar, absteniendoo, así de los manjares del cuerpo, como de los que injurian el alma. Y daros la ha sin duda, si le aueys entregado el coraçon con humilde conocimiento de vos mismo: y guiara vuestro ayuno, y obras de penitencia, por toda esta quaresma: de tal manera, que en el fin della os halleys tan adelante en espíritu, en bondad, en virtud, y en perfeccion de vida, que augmentandose gracia a gracia, vengays a alcançar por ella innumera-  
bles grados de gloria. *Quam mihi.*

(.)



DIGNO CON

*Psal. 34. 13*

*3. Reg. 17.*

*1. & Epiß.*

*Iacob. cap.*

*5. 17.*

*Judit. 8. 6.*



## CONSIDERACION

## P R I M E R A,

para el primero Viernes

de la Quaresma, sobre aquellas  
palabras del Evangelio-  
sta S. Mateo.

## T H E M A.

Mat. 5. 44

*Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt  
vos: ut sitis sicut patri vestris qui in caelis est. San  
Mateo en el capitulo cinco.*

## S A L V T A C I O N.

Iustim.



ABLANDO Iustino de los hechos  
hazañosos de Epaminondas capitán famo-  
so de la Grecia, y haciendo memoria de  
sus illustres victorias, dize: que estimó en  
mas vna pequeña batalla, que ganó en Lu-  
tras, por auer sido en presencia de sus padres, q otras  
muchas, que por muy grandes pudieron eternizar su  
nombre. Y el premio mayor, que tuuo Coriolo no in-  
signe capitán de los Romanos, (segun refiere Plutar-  
cho) no tanto fue el entrar triunfando por la ciudad  
soberuia, con los captiuos al estruendo del carro de su  
gloria: quanto porq al entrar por las puertas de su ca-  
sa, salia cō alegre rostro, abiertos los brazos su madre,  
offreciéndoselos, para q seruiessen de carro triunfal,  
dóde gozassen jutos la victoria. Alla dixo Seneca que

Plut. viro-  
rum illuf-  
trium, in  
vita Marc.  
Coriol. tom.  
1.

no ay

no ay espectáculo, de que mas se paguen los ojos de Dios, que el estar mirando a los que por seruicio suyo andan a braço partido luchando con la muerte: *Nul-*

*lum est spectaculum Ioue dignius, quā virum fortem intue-  
ri cū aduersa fortuna luttantem.*

No ay theatro mas merecedor de los ojos de Iupiter, que vn varō virtuoso, quando està batallado con la fortuna sin rendirse a la fuerza de sus golpes. Y por ventura quando leemos en los hechos de los Apostoles, que estando los Iudios apedreando a S. Esteuan, se abrieron los cielos, y vio el Santo a su capitan Iesus en pie, a la mano derecha de la virtud de Dios: *Ecce video celos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei*, no solo fue el abrirse los cielos, para que viesse en ellos los bienes eternos, que lo estauan aguardando: sino que podemos dezir, que se corrieron aquellas cortinas, para que Dios, y sus Angeles mirassen el valor, y esfuēço grande, cō que peleaua en estas tierras baxas su soldado, sin rendirse, hasta que piedras, y muerte le dieron en las manos la victoria, siendo los medios, por dōde tratauan de quitarsela sus enemigos los Iudios.

Att. 7. 36.

No ay theatro q̄ lea de mas agrado a los ojos de Dios, q̄ los soldados, q̄ en esta yglesia puestos como en campo cōtra sus enemigos, peleā varonilmente hasta vencerlos. Y si el premio mayor de todas las victorias de Epaminōdas fue la de Lutrās, solo por auer sido avista de sus padres, q̄ tan gozosos quedarō de ver vēcadora su hijo; y los braços de la madre de Coriolano erā su mayor gloria, y su mayor trofeo; aunq̄ nuestras batallas, toda nuestra pelea, y vēcimiēto es a la vista d̄ Dios, (porq̄ a Dios nada se le escōde) y para todas està corridas las cortinas de su cielo: cō todo esso de ninguna pareçe q̄ se cōtēia Dios mas, q̄ de aquēlla en q̄ os veē vécido a vos d̄ su mismo amor: porq̄ de allí nace el dar el vuestro cōlarga mano al enemigo. Y si biē es verdad q̄ el vēcēr vos a los demas vícios cō su ayuda, redūda en gloria suya, por quāto Dios vēcē en vos, y vos por el:

no quiere cō todo ello, q̄ se assiēte a su cuēta, sino a la vuestra la gloria del vēcimiento: porq̄ quiere, que os gozeys de auer vencido, estando presente vuestro padre, el qual vio los encuentros duros, y fieros assaltos, q̄ os diēro vuestros cōtrarios en esta espitual guerra. Pero esta victoria particular de amar por amor fuyo a los enemigos, tienela Dios por tā propria (por auernos el amado tāto siēdolo fuyos) q̄ para recebiros despues del vēcimiento, alarga como padre amoroso sus braços, dādolos muy de gana, para q̄ celebreis en ellos el triūfo offreciēdo a todos los q̄ vēcieredes en esto en premio de la victoria: *Ut sitis filij patris vestri, qui in celis est.*

Mat. 5. 4. 5

En el palēque estamos (señores) la lucha es cōtinua, porq̄ corre a las parejas cō esta vida mortal, q̄ tan acensuada quedò por el pecado. Dios està a la vista, y asomados estan sus Angeles a los corredores de su cielo viēdonos pelear: el premio està aparejado para el vencedor, y el q̄ se da de antemano, es q̄ seran hijos de Dios los q̄ amaren a sus enemigos. La pēlea es cierta, el vēcimiento dudoso, el ayuda ha de venir del cielo, y ansí sera razon, q̄ la pidamos todos. Y pues nō es menor en mi la necefsidad, q̄ ay de esse fauor, para dezir os en este rato, quāto importa amar a los enemigos, q̄ en vos para amarlos: bien sera, que juntos acudamos a quien nos lo ha de pedir, que es la Virgen, suplicādo le desde luego interceda, diziendo: *Aue Maria.*

Aristo. lib.

8. Eth. ca.

14.

LA Hōra (como dixo Aristoteles) es premio de la virtud, y por cōsiguiente la deshonra, y la affrēta, son pena cōforme a derecho de todovicio: y como lo q̄ es penoso se assienta mas en el hombre, que no lo que le es de gusto, de aqui es, que poca pena basta mas para turbarle mucho, que mucho contento para darle alegría perfecta. Mas pudo con Aman el disgusto, de ver que no le quitaua la gorra Mardocheo, que todo el gusto, que le offrecia la priuanga, que tenia con el Rey Assuero. Y por esso dixo:

Eth. 5. 13.

Peri-



Periandro Rey de los Corinthios, y vno de los siete sabios, que florecian en Grecia, que los deleytes tenían muy corto plazo de vida, y era muy largo el de las honras. La razon de esto puede fundarse en aquello, que dixo Boecio: *Sicut enim probis probitas ipsa est premium: ita improbis nequitia ipsa supplicium est*, porque así como la virtud es premio para el bueno: así también la maldad, y el vicio son cruz, y tormento para el malo: y siendo esto así, cosa cierta es, que en todo tiempo, y lugar halla el malo puesta la horca para su castigo. Porque como el verdugo, que es el peccado, le acompaña siempre, y lleva la sentencia de su condenación en el seno dada a la culpa por aquel juez soberano de viuos, y muertos: cosa llana es segun esto, que el plazo de sus plazeres no puede ser muy largo, pues en peccando tiene por officio el peccado el darle mil pesares. Pero la virtud, como es honrada por sí misma, siempre se trae consigo el premio, y la corona de la honra, y esto sin termino, ni tassa en su duracion, y tiempo. Considerando esto el Rey Don Alonso de Aragon, alabo grandemente el auiso, y buen consejo, que los Romanos tuuieron en el edificar el templo de la honra junto al de la virtud: los quales (segun escriue Rosino) estauan hechos con tal forma, que por el de la virtud se entraua al de la honra. Todos (dize Ciceron) morimos por este premio, todos desseamos ser honrados: *Trahimur omnes laudis studio, & quisque maxime gloria ducitur*, porque como todos huymos de la afrenta, y de la deshonra, así todos desseamos ser honrados, y estimados. Pero es necessario para alcançar este premio, el seguir el camino de la virtud, pues por el templo suyo se entra al de la honra.

Entre las virtudes todas en la que hallamos mas sendereado el camino para alcançar este premio tan deseado, es la virtud de la liberalidad: porq̃ por ella alcanza el hombre, quando viue, a ser honrado, y por ella viue su honra, despues de el muerto, no solo en la tierra,

Periand.  
Boet. de con  
sol.  
Phil. lib. 4.  
prof. 3.

Panorm. li.  
1. de rebus  
Alphonfi.

Ioan. Rosi.  
lib. 2. de an-  
tiq. Rom.  
cap. 18.  
Cicer. in ora-  
tio. pro Ar-  
chiapoet.

- tierra, sino tambien en el cielo: porque la liberalidad tiene fuerças para alcançar esto, quando solo tuuo por blanco a Dios. Hablando Aristoteles de las dadivas, dixo que el don: *Est datio irredibilis sine spe retributionis ex liberalitate procedens*, no tiene razon de don lo que se da, (según dize este philosopho) sino procede de liberalidad, que es vna virtud tan generosa, y noble, que solo tiene respecto a dar, y no a la paga, que se podia esperar por la dadiva. Y así dixo Laurencio Justiniano hablando de esta virtud, que: *Erat quidam animi motus faciens, & approbans liberas largitiones, sine spe retributionis*, es la liberalidad vn movimiento de animo tan noble, quedando con larga mano aprueua lo que haze, sin poner los ojos en lo que podia recibir, por lo que dio. Y por esso dixo San Isidoro, que aquel es liberal, que da de buena gana: *Qui libenter dat*. Y al que da con alegría (dize San Pablo) es a quien ama Dios: *Hilarem enim datorem diligit Deus*. Pythagoras (según refiere S. Cypriano Martir) dixo que en dos cosas podian competir los hombres con los Dioses, y parecerse mucho a ellos, si las tuvieran: la vna era en tratar verdad, y la otra en hazer bien a otros. Esta postrera alabo mucho Filon Iudio diziendo: *Vera est prisici cuiusdam sententia, nunquam homines propius ad Dei similitudinem accedere, quam cum sunt benefici*. Confirma esto mismo Seneca, quando dixo, que pensays que es ser liberal? no es otra cosa, sino imitar a Dios. *Quid est beneficium dare? Imitari Deum*, es ser vn Dios en la tierra por imitacion, pareciendosele en hazer bien a todos con franca, y liberal mano. Veys aqui de dónde tuuo principio el ser tan honrada la liberalidad, y los liberales có tanta gloria q por esta virtud no solo alcançaró el premio de la hora, en el tiempo en q viuió, sino q au despues de muertos vino a eternizarlos la fama. Y sino dezidme? quic subió a tanto puto de honra a vn Tolomeo hombre tan ordinario, q hiedo hijo de vn pobre soldado, y soldado de poca fecca en el campo del Rey Alexandro, llego a ser Rey de Egypto,

Egypto, sino su liberalidad, y frãqza? Fue tã magnifico, y dadiuoso q̃ viêdo Alexãdro en el vn viuo retrato suyo, al repartir de sus estados, le dio el de Egypto. Y hecho Rey Tolomeo, no solo se cõseruo cõ nõbre, y hõra por toda su vida, sino q̃ se immortalizo despues de su muerte: pues tuuierõ por grã gloria los Reyes, q̃ le siguierõ en Egypto, el llamarse por nombre Tolomeos. Y quiẽ conõciera oy a Esialtes Ateniẽse, si por su liberalidad grande no noslo representara Heraclides en su historia, encomẽdãdo a la fama voladora el publicar su generosidad por el mũdo todo? la qual fue cõ tãto excessõ q̃. *Proprios fundos omnibus qui cuperent frũdos permisit*, tenia sus cãpos, y heredades sin cerca ni valladar, dãdo licẽcia para q̃ los gozasse cada vno, como propios. Quiẽ dixerã biẽ de Herodes Sofista (cuyo nõbre pone espãto, y assõbro a los niõos) sino lo alabazã por tã liberal Celio? De quiẽ dize, q̃ lo fue tã por estremo, q̃ como de vna perpetua fuẽte corriã de su mano mil dadiuas, y presentes: dãdo cõtinuamẽte a los q̃ no teniã, porq̃ les saltãua, y a los q̃ teniã, para q̃ no les faltasse. Y quiẽ engrãdecio a Fabio Maximo, sino su liberalidad, y largueza? q̃ fue tã grãde, q̃ tardando el Senado de embiarle el dinero, con q̃ auia de rescatar los cautiuos, q̃ estauan en poder del Africano Anibal, vendio en publica plaça vn cãpo, q̃ ya no le auia quedado otro de todo su patrimonio, y dio el dinero, que saco del en precio de la libertad agena. Pero gano cõ esto tãtos esclauos de su realeza, quãtos saco del cautiuierõ Africano: y leuãto tãtos pregoneros d̃ su hõra, quãtos erã los prisioneros de su liberalidad, q̃ fue õ los q̃ viêdose libres d̃ cautiuos cautiuarõ su libertad a vn tã grãde biẽ hechor. Y dezidme quiẽ eternizo a Anaxilao? quiẽ al Rey Antigono? quien al Emperador Galieno? quiẽ a Agefilao Griego? y quiẽ al Emperador Adriano, sino el ser liberales, y frãcos? õ pechos nobles y esforçados: õ animos inuẽcibles y generosos, dignos de honra, y fama, y de mil renombres, y illustres titulos.

Viuid

Viuid valerosos Príncipes, por siglos eternos gozando de gloriosos tropheos, y viuan para siempre vuestros liberales hechos pues por serlo tanto, nos obligan a traros siempre presentes en la memoria. Y confundios vos por vil, escasso, y miserable, y auergôçaos de ver que vn Gentil, sin esperar de sus exercicios virtuosos mas premio, que cumplir con su buena condicion, y naturaleza, y ser amado, y alabado de los hombres, es tan franco y liberal, que el dar, y hazer bien a otros lo tiene por felicidad, y gloria: y vos que sabeys que os aguarda vna gloria, que es premio con que paga Dios al que por seruicio suyo, y su amor es liberal, soys tan apretado, y corto en el dar? O verguença de nuestros tiempos! confusion de nuestro estado! Como que queden cautiuos de Fabio Maximo vnos Idolatras por agradecidos, auiendo visto que por rescatar los vendio su heredad, y campo: y que tengamos vn Dios tan liberal, y tan prodigo de su misma persona, que para redemirnos, y rescatarnos pone a su hijo en almoneda, y despues de muy gritado, rematandose el que no tiene precio, por precio de treynta dineros, vendido, y affrentado, y puesto en vna cruz se da el mismo por precio de nuestro remedio, y que seays vos tan escasso, que aun para compraros cielo para vos no alargueys la mano para dar lo q̃ el os pide? Mirad que es gran ceguera, y grande engaño. Y si hablando de las tejas abaxo es locura, y desatino grande, el pensar vn hombre que ha de recebir sino da: siendo vos escasso en el dar a Dios, como quereys que sea el liberal para daros a vos? Si la honra responde a la liberalidad, y es premio suyo: si vos soys escasso, como podeys pedir premio de honra? Pues si quereys recebir, conuiene que deys. Dad, y daros hã, sed liberal, y lleuareys premio. Dad como generoso, pues lo pide el linage de vuestras almas, que es del cielo, y dad largaméte, y sed manirroto, si quereys ser de veras hórados. Dad: aunque no os pido en esta ocasion, que sean vuestras daduias,

qual

qual las del gran Cimon tan noble en repartir su hacienda, que escrue del Cicero, que hazia mesa franca a los pleyteantes todos, para que sabiendo que tenian en su casa adereçada la comida, solo cuydassen de su negocio, y pleyto. Hóbre de quiẽ dixo Emilio q̃ ja mas se nego a amigo, ni a enemigo: a naturales, ni a estrágeros: a buenos, ni a malos: a viuos, ni a muertos y q̃ a los pobres muertos hazia dar sepultura siẽpre a costa de su dinero, y haziẽda. No quiero pedir os que hagays agora esto (aunq̃ no fuera malo dar vos mesa en vuestra casa al estudiãtico pobre remediãdo su necesidad para q̃ estudie.) Pero digo q̃ no os pido esso: ni os pido q̃ pógays cerco en Argel: no q̃ cõquistays a Africa: ni menos que vays peregrinando a Hierusalẽ, ni a Sanctiãgo. Que bien veo que para el dar hacienda os escusareys vos por pobre, y vos para el yr a la guerra por enfermo, y tambien porque para guerra en vuestra casa os sobra, y vos porque sin yr a Roma ni a Hierusalẽ podreys muy bien entrar en el cielo. Y ansi lo que os pido a todos solo es, que seays liberales en dar cosa, q̃ sino la dieredes, no entrareys en la gloria. Dad Señores, y sed liberales de aquello, que ni vos rico, ni vos pobre, ni vos mercader, ni vos cauallero, ni vos ecclesiastico, ni vos secular, ni vos hombre, ni vos muger podeys tener escusa para no darlo, sino es por ser escasso, y miserable, y por estar sujeto a vuestras proprias passiones. Y pues lo que os pido que deys no es oro ni plata, ni dinero, no vuestras ricas joyas, no vuestros jueros, campos, ni heredades: sino solo amor, cosa que cuesta tan poco, y vale tanto: *Diligite*, amad que amando sereys honrados; *Diligite*, sed liberales en romper estos pechos de diamantes con la punta del amor, que si es amor que llega a ser tan liberal que por Dios se alarga, y llega al enemigo, por amor sereys semejante a Dios.

*Perum tanten vniuersa vanitas omnis homo viuens, todo hombre que viue (dize David) es vanissimo, de tal*

*Cimon.  
Cicer. lib. 2.  
offic.*

*Emil. Pro.  
in vita Ci-  
mo.*

*Psal. 38. 8.*



Felix Prat.

manera que toda la vanidad de las criaturas se junta en todo hombre. Felix Pratense traslada del Hebreo este verso diziendo: *Certe omnis vanitas, omnis homo permanens in vita corporis*, que mientras el hombre viue en la vida mortal, todo hombre es toda vanidad, de fuerte que ninguno se escape de ella. Lampridio refiere en la vida de Alexandro Seuerio que siendo preguntado este Emperador, quien era el que sabia hazer oficio de Rey, respondio: *Qui amicos muneribus, & inimicos beneficijs ambit*, el que obliga con dones, y presentes a los amigos, y a los enemigos con beneficios y buenas obras, esse es el que sabe hazer officio de Rey. Y siuendo dicho esto el Emperador Seuerio le preguntamos, quien podia ser perfecto en la tierra como nuestro Padre Dios, q̄ esta en los cielos, no en igualdad, sino por imitaciō, no pudiera responder mas de lo dicho: *Qui amicos muneribus & inimicos beneficijs ambit*, q̄ es lo mismo q̄ dize S. Matheo. *Benefacite his, qui oderūt vos, porq̄ amado a los enemigos, y haziedoles bien, cō ser el hombre la misma vanidad: Verū tamē vniuersa vanitas, omnis homo viuēs*, lo leuanta Dios a tan alto estado q̄ le ofrece no titulo de Rey, en la tierra, sino de hijo suyo cō derecho a la herencia de la vida eterna. Y pues esto es así: *Diligite*, d. d cō frāqueza de animo el perdō de las injurias. *Diligite*, y amad con pecho noble a amigos y enemigos, q̄ siendo el amarlos por Dios, a Dios, y a los hombres tracreys rendidos por amor.

Plutar. in  
mor. Apo-  
ph. Reg.

Quando el Rey Antiocho tuuo sitiada la ciudad de Hierusalē (escriue Plutarco) q̄ como viorō los Iudios, que se les llegaua la grā Pascua, (q̄ para ellos era solemnissima), y que no podian celebrarla con las armas en las manos, determinaron pedir treguas al Rey, por siete dias, para cumplir en ellos con su obligacion, y fiesta. Fue Antiocho tan liberal en esta ocasiō con los Iudios enemigos suyos, q̄ no solo les cōcedio lo que le pedian, sino que les embio para ayuda del sacrificio muchos

muchos toros dorada la frente y los cuernos, segun la costumbre de los Gentiles, como dixo alla el poeta: *In- Virgil.*  
*duaque cornibus auro,* y en otro lugar: *Et statum ante*  
*aras aurata fronte iuuenum,* porq̃ de esta manera dora-  
 da la frente, y los cuernos lleuauan los Gentiles la vi-  
 ctima al sacrificio. Y embio junto con esto muchas pa-  
 sillas y penetes, ricos perfumes, y especies aromati-  
 cas, con otros muchos generos de olores, y otras mil  
 varias cosas para el adorno y seruicio del templo. De  
 lo qual quedaron tan admirados los Iudios, y tan obli-  
 gados por otra parte, que acabada la fiesta, se le die-  
 ron por prisioneros: *Cuius liberalitatem admirati Iu-*  
*dei,* (dize este autor) *statim post festum, se ipsos tradide-*  
*runt.* Tanto pudo la liberalidad de Antiocho como  
 esto, que entregandole sus mayores enemigos las lla-  
 ues de su ciudad le diéron juto cō ellas las de sus mis-  
 mos coraçones. *Victoriā, & honorē acquirit, qui dat mu-*  
*nera,* hōroso vencimiēto es el q̃ se alcāça cō liberali-  
 dad, (pues dize el Espiritu sancto,) q̃ el q̃ da dones, ad-  
 quiere victoria, y honra. Y ansi el q̃ da con liberalidad  
 su amor al enemigo, del enemigo alcāça victoria, pues  
 se le rinde por verse amado de aq̃l, a quiē hizo algun  
 agrauio, y de Dios alcāça honra, y tan grande, que en  
 recōpenla de lo q̃ amo, porq̃ fue por Dios, le dize que  
 fera hijo suyo: *ut sitis filij patris vestris qui in caelis est.*

Plutar. ubi  
supra.

Prover. 22.  
10.

Pero es de aduertir q̃ para q̃ se de el amor con faci-  
 lidad al enemigo es menester ponerlo primero en  
 Dios, porque llegado a esse punto, como es tan al-  
 to, (porque es Dios altissimo: *Tu autem altissimus*  
*in aeternum Domine* dixo David,) dende alli facil fera *Psal. 91. 8.*  
 correr con liberalidad a todas partes, ansi a amigos co-  
 mo a enemigos. Y como el agua, que viene del cielo,  
 que es la que llueuen las nuues, o la que mana de vna  
 fuente, cuyo nacimiento es en vna alta, y encumbra-  
 da sierra, cae primero sobre los lugares mas altos, y  
 primero se mojan los montes, que se mojen los va-  
 lles: y primero corre el agua de las fuentes a los mas  
 altos

altos collados que bañan las humildes faldas de los montes, y los lugares mas baxos. Y que el sol material quando se descubre en nuestro Orizonte, raya primero en las cabeças de los altos montes, y primero los alumbra, que no a los lugares baxos, y de lo mas escondido de los valles. Ansi tambien el amor nuestro para que alcance a todas las partes, primero ha de rayar en las altas cúbres, que es en el mismo Dios: porque el amor segun su naturaleza, primero mira a las cosas diuinas, y espirituales, y luego accidentalmente a las temporales: primero a las cosas vniuersales, que no a las

*Aristo. 1. ethic.* particulares: porque el bien vniuersal (como dixo Aristoteles) es mas diuino. Y por esso dixo San Pablo, q

*1. Cor. 13. 5.* la caridad: *Non querit que sua sunt*, no busca lo que es suyo proprio, sino (como dize S. Augustin) lo q es vni

*August. in specul. Eremit.* uersal y comun: *Quia communia proprijs, non propria communibus antepont*: y ansi rayando nuestro amor primero en lo mas alto, que es en las cumbres de aquel alto monte de la diuinidad, facil cosa es dende alli correr a los inferiores, y llegar hasta lo mas hondo, y mas baxo, que es el amor de los enemigos: *Sicut vnguentum in*

*Psal. 132. 2.* *capite*, nuestro amor ha de ser como aq̃l vngueto precioso de la cabeça de Christo, que primero estuu en su cabeça: *Sicut vnguentum in capite*, primero ha de estar nuestro amor en la cabeça de Christo, que es

*1. Cor. 11. 3.* Dios: *Caput Christi Deus*. De la cabeça corria el vngueto a la barba: *Quod descendit in barbam*. O que linda manera de amar, primero, a Dios: el vnguento primero a la cabeça, y luego en la barba, y luego que corra el amor a los mayores, y mas altos: de Dios a sus Santos y a sus mayores santos y mas altos. Y dende alli: *Usque in oram vestimenti eius*, q̃ llegue el vngueto hasta la fimbria de la vestidura. La vestidura de Christo son sus

*Eesai. 49. i8.* fieles todos: *Omnibus his velut ornamento vestieris*. Corra pues el vnguento hasta la fimbria de las vestiduras: Corra el amor hasta llegara la fimbria de la vestidura de Christo, hasta lo mas baxo y mas distante, hasta el mayor

mayor enemigo. Pongase pues en la cabeza el amor: *Diligite*, amad de veras a Dios, que dende ay baxará el unguento preciosissimo del amor: *Vsque in oram vestimenti eius*, porque puesto en el mayor amigo que es Dios, esta tan alto, que puede correr con facilidad a todas partes: y puede llegar hasta la fimbria, que es hasta lo q̄ en esta vestidura d̄ su Iglesia esta mas lexos de vos que es el enemigo. Y esta manera de amar es superior a todas las que puede auer en el mundo: porq̄ es amar al mismo Dios, y es querer el bien mas perfecto, que es el espiritual y eterno. Y por esso este amor es el verdadero, y es amor firme, es ancho, fuerte, y perfecto. Es verdadero: lo vno, porque por el se dessean verdaderos bienes a aquellos, a quien amamos: y lo otro, porque aunque nos engañemos en la calidad de la cosa que amamos, q̄ son los hōbres, no puede auer engaño en la razon del amarlos: porque siempre se ha de amar el proximo por Dios, sea amigo, o sea enemigo. Y ansi este amor es firme, porque la causa del amarlos no puede mudarse, porque es Dios aquel por quien amamos, y aunque se muden los hombres a quien amamos, siempre perseuera la razon por quien son amados. Y por esso dixo San Augustin. *Ille solus nullū perdit amicū, cui omnes in eo chari sunt qui non amittitur*, solo aquel es el que no pierde amigo, q̄ los ama a todos por aquel que siempre dura sin mudarse ni perderse. Es ancho, porque se estiende a todos no solo a los hombres de qualquier estado, edad, condicion, y fuerte que sean: sino tambien a los Angeles, porque todos se han de amar por Dios. Es fuerte porque la razon de amar es efficacissima, y es poderosissima para venter todas las cosas, que nos pueden estoruar este amor: pues todas se vencen y sobrepujan por Dios, y por Dios tragays, y digeris la afrenta, la injuria, la mala condicion, el trato pesado, y los ruynes siniestros de vuestro proximo: y con esta falsa se dissimula el aciuar, y aun se endulça, para que

Mat. 5. 44.

August. lib.  
4. Cōfessio.  
Cap. 9.

passee sin offender al paladar tan acostumbrado a los manjares de su gusto. Y ultimamente es perfecto, porque por este nos parecemos mucho a Dios, y es en tanto grado, que por el llegamos al ser de hijos. Y pues esto es así, no os pide oy Christo mucho en pedirnos amor, no os pide mucho en pedirnos que seays liberales en amar, y amar a los enemigos. *Diligite inimicos vestros*, pues tras mil ayudas de costa, que da para esto, os señala por premio de tan grande liberalidad: *Vt sitis filij patris vestri qui in cælis est.*

Reparemos vn poco en estas palabras. No notays como despues de auer dicho Christo, amad a vuestros enemigos, y hazed bien a los q̄ os aborrecen, dize luego, y sereys hijos de vuestro Padre, que esta en los cie-  
 los? Si es nuestro Padre, que necesidad ay de perdonar injurias, ni de amar enemigos, para que seamos hijos suyos? Si dixera, amad a vuestros enemigos, y sereys hijos de Dios, aun parece: pero dezir, sereys hijos de vuestro padre: si es nuestro padre, que nos da, en darnos por premio de vna cosa tan dificultosa como es amar a los enemigos, dandonos lo que ya nos teniamos? Sabeys que quiere dezir Christo en esto? Quiere dezir que Dios siempre se es padre, y para todos es padre, pero q̄ nosotros no todos, ni siempre somos hijos suyos. La razon de esto es: porq̄ como este parentesco no es natural, sino por adopcion, fundado en sola su misericordia, y en nuestra bondad: como aquella misericordia suya, en que principalmente se funda, esta siempre en pie, siempre, y perpetuamente es padre. Pero como esta bondad nuestra falta a tiempos, y en muchos de los hombres, muchos, y en algũ tiempo, no son sus hijos. Y porque amando, y perdonando, y haziendo bien al enemigo por Dios se alcanza esta bondad, por esso dize Christo: *Diligite inimicos vestros*, y sea con caridad perfecta: *Vt sitis filij Patris vestri, qui in cælis est:* para que por ay vengamos a ser



fer hijos del que siempre es padre. Y de aqui es que aunque comencamos la oracion del *Pater noster* llamando padre a Dios, para auer de alcançar despues lo que le pedimos, no se da otra razon, sino sola esta:ansi como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Que fue dezir, que perdonando, y amando a nuestros enemigos, nos hazemos hijos de Dios. Y siendo lo, como se descubre bien en el perdonar, bien le podemos pedir, que perdone a sus hijos. Demanera que Dios siempre es padre, pero de que nosotros seamos hijos, echarse ha de ver, en que perdonamos a nuestros deudores. Y ansi vereys que llegando a dezir a Dios, perdonad señor nuestras deudas, no allegamos entonces otra cosa, sino dezir que somos hijos suyos, y esto se dize biẽ, y se sabe q lo somos, quando perdonamos a nuestros deudores. Porque la regla es que cõ el rigor, o mansedumbre con que nosotros trataremos a quien nos deue, con esse mismo nos ha de tratar aq̃l, a quien deuieremos. Y de aqui es q̃ muy pocas vezes, o ninguna se hallara en la escriptura Santa (segũ dize Basilio) que se diga Dios misericordioso, que luego no se llame justo: *Misericors Dominus* (dixo David) y añadio luego *& iustus*. Y en otro Psalmo dize: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine*. Para que entendamos, que ni la misericordia de Dios es sin justicia, ni la justicia sin misericordia. Y porque la misericordia toda esta de parte del que perdona, y la justicia prende en dos partes, que son en el que perdona, y en el perdonado: de aqui es que aunque en Dios ay siempre misericordia para perdonaros a vos vuestras deudas; no siempre ay de vuestra parte justicia, que pida se os perdonen: sino solo quando vos soys tan liberal, que las perdonays a vuestros deudores. Y ansi el siempre es padre, pero vos no siempre soys hijo, sino quando perdonays de veras. Pues si del perdonar amando, nace vn bien tamaño: *Diligite inimicos vestros*, perdonad amando, para que

Basil.

Psal. 104.5

Psal. 100.1

por ay pidays de veras el ser hijos de vuestro padre Dios que esta en los cielos: *Vt sitis filij Patris vestri qui in calis est.*

Y aduertid que para dar este titulo de hijo de Dios en la tierra, no dize, amada mis enemigos, sino a los vuestros: *Diligite inimicos vestros*, porque el que es enemigo de Dios, en aquello que lo es, deve ser aborrecido. Es enemigo no por naturaleza, sino por voluntad contraria como lo enseña San Augustin. Porque en la naturaleza (como dize San Dionysio) no ay mal ninguno. Y esta es la razon porque ni es malo el hombre, ni lo es el demonio, segun su naturaleza: sino (como dize San Cyrillo) por la deprauacion de la voluntad. Y no, porque diga Christo que se ha de amar el enemigo, se ha de inferir de ay, que lo auemos de librar de las penas, porque sin hazerse injuria a la caridad puede ser castigado el enemigo por sus culpas, segun lo disponen las leyes ansi Ciuiles como Ecclesiasticas. Y por esso 23. quæst. 4. can. *Est iniusta Est iniusta misericordia*, ex Ambrosio 1. offic. se dize que aunque *misericordia* sean muchos los que ruegan por vn ladron, y los ruegos vayan acompañados con muchas lagrimas, no hã de ser bastantes en el juez, para que dexede castigarlo, sino que ha de pronunciar sentençia mandando proceder a la execucion: pues vemos que el auer vsado Saul de misericordia con los Amalechitas se lo mando afeear Dios grande mente. Porque la caridad Christiana no estorua al juez para q̃ no execute las leyes contra los mal hechores, antes tiene precepto de hazerlo, segun aquello del Exodo: *Maleficos non patieris viuere*. Porque los preceptos Euangelicos (como dize San Augustin) del amar a los enemigos, y de hazer bien al proximo, no se han de entender de tal manera que se queden los pecados sin castigo, porque seria esto para destruyrse las republicas connotables daños, y offensas de Dios. Y ansi, quando el juez castiga, no castiga como enemigo, ni se ha de

ha de tener por tal, (como tã poco se ha de dezir que la justicia destruye en esto a la caridad;) y por esto jamas se ha de tener el juez por sospechoso en materia de enemistad, y lo auemos de librar de ella, como consta 3. quæst. 6. cap. *Omnes qui aduersus. Et nulli Episcoporum: Et qui suspecti, & qui inimici.* Demanera que segun esto en el enemigo auemos de considerar dos cosas, que son la naturaleza, y la culpa: lo vno hizo Dios, y lo otro el demonio, y lo que hizo Dios siempre se ha de amar, y siempre se ha de aborrecer lo que hizo el demonio: lo que hizo

3. q. 6. cap. *Omnes qui aduersus. Et nulli episc. Et qui suspecti. Et qui ini.*

Dios en vuestro enemigo es, que fuesse hombre, y el demonio hizo, que fuesse enemigo. Pues ansi como el padre, que vee a su hijo furioso por la fuerza de vna grande calentura, aunque el hijo se descomida contra el, sabe el padre escusar al hijo, y condenar la calentura, que le dio aquel frenesi, por el qual puso en el las manos. Ansi tambien quando vos os vieredes offendido de vuestro enemigo, apartando la culpa del hombre, en quien esta, condenad la enfermedad, y no la naturaleza. Y pues el offenderos por obra, o por palabra, no lo haze el hombre sino el pecado, no el enemigo sino la enemistad: *Diligite*, quando ansi lo vieredes desconcertado, amad al enemigo, y aborreced la culpa en el: amad al pecador, y aborreced al pecado: amad al hombre, que es hechura de Dios, y aborreced la culpa, que lo es del demonio. *Diligite* amad, y hazed bien a vuestros enemigos, si quereys ser hijos de vuestro padre, que esta en los cielos. Y siendo lo fereys semejantes a su hijo, que es Christo, no solo en la otra vida, sino en esta. Pues por perdonar vos, y Christo, venis a tener vn mismo padre. Y no solo sera (como dize San Iuan) *1. Ioan. 3. 2* Cum appuerit, porque entonces, *similes ei erimus*: sino tambien en esta vida, pues por el amor de los enemigos, seremos hijos de su mismo padre, que es

Dios: *Cum apparuerit, similes ei erimus*, quando apareciere Christo (dixo San Iuan) seremos semejantes a el.

D. Thom.  
super episto  
lam.  
Ioan. 1. ca.

3.

Dize el glorioso santo Thomas hablando sobre estas palabras de San Iuan, que esta semejança nuesta con Christo, quando apareciere, que sera en la segunda venida en el dia del jayzio vniuersal, que no sera en la ygualdad, sino por la conformidad en el cuerpo, y en el alma, por las dotes que acada vna de estas partes le conuienen. Y así si por el ser hijos de Dios perdonando somos semejantes a Christo en esta vida, no se ha de entender tampoco en la ygualdad esencial, que Christo en quanto Dios tiene cõ su padre eterno, ni en la filiacion natural, porque la nuestra es por adopcion, pues somos auidos a la puerta de su diuina misericordia, y así esta semejança sera en esta vida en la imitacion, y en la otra en la conformidad. De manera que si aqui le imitamos perdonando, y amando a los enemigos, como el lo hizo: *Cum apparuerit*, quando viniere despues a juzgar: *similes ei erimus*, seremos semejantes a el en las insignias del vencimiento. Dos maneras de insignias dauan los Romanos en premio a los vencedores: la primera era vna corona de Laurel, Oliuo, Palma, o Enzina puesta en la cabeça: y la segunda eran vnas axorcas, que llaman *armillas*, y estas se ponian en el brazo cerca del ombro. El ponerse estas insignias en la cabeça ha sido muy ordinario en todos los siglos. Antiguamente lo significaron las guirnaldas, y las coronas: y oy nos lo descubren las borlas de que vsan los graduados en las Vniuersidades, y las coronas que en los passeos ponen a los catedraticos con que coronando al vencedor de tan honrosa batalla, publican con aquella corona la gloria de su vencimiento. Y aun en las pinturas de los santos podemos echar de ver esto mismo, pues los pintan con coronas en las cabeças, que son aquellas diade-

# Consideracion primera. 75

mas, q̄ les ponē como insignia de vencedores. Y segū q̄ esta insignia de triūphadores se ponía en la cabeça, podemos declarar aq̄l lugar del c. 35. de Esayas cuyas palabras cāta la Iglesia en la solēnidad de los martyres. *La titia sempiterna super capita eorū*, esta sobre sus cabeças yna alegría eterna. El lugar proprio del cōtento clarō esta q̄ no es la cabeça, sino el coraçō: si ya no quereys q̄ hagamos verdadera la fabula del desdichado Tātalo, sobre cuya cabeça se dize q̄ colgauan hermosísimas frutas, y pereciendo de hābre, no era poderoso para al cançar vna. Y ansi segū esto cōrazō se podia dezir, que traya la alegría sobre su cabeça, estando su coraçō cargado de muy gran miseria. Però en este lugar de Esayas no puede caber tal pensamiento, porq̄ emdiziēdo el propheta: *Latitia sempiterna super capita eorū*, añadio luego: *Gaudiū, & exultationē obtinebunt*, que es como si dixera, los Santos que gozan de Dios en la gloria, no son como Tantalos, que teniendo su alegría sobre la cabeça no gozaua de ella: sino que junto con las insignias de triūphadores, q̄ traē en la cabeça, y cō las coronas hermosas publicadoras de sus victorias, *obtinebunt*, posseeran los santos la alegría verdadera del coraçō, señalada por las coronas de la cabeça. Pero aunque esta insignia de la corona fue comū para todas gentes y naciones: la de las axorcas, o armillas en los brazos, hallo que entre los Gētilis, solo la usaron los Romanos, aunq̄ en las diuinas letras de entrābas se haze memoria, como parece por el c. 23. de Ezechiel, dōde hablādo de Iuda y Israel debaxo de vna metafora de dos hermanas ramerās, dize q̄ diēro a sus galanes axorcas en los brazos y coronas en las cabeças. *Posuerunt armillas in manibus eorum*, & coronas speciosas in capitis eorum, coronaron los como a vencedores con coronas hermosas, y poniendoles las armillas en los brazos, diēro a entēder la gloria cō q̄ auia triūfado de ellos: (y esto fue quando los Asyrios, y Chaldeos destruyeron aquellos Reynos, por auerle dexado



2. Reg. i.  
10.

Esai. 9. 6.

Tertul. lib.

3. cõt. Mar  
cion. Iusti.

Mar. 2. apo  
log. pro Chri  
stian.

Civill. lib. i.  
in Esai. ca.

9.

Hieron. in  
com. huius  
loci.

Cyprian. li.  
2. testimon.

aduer. In-  
daos ca. 21.

August.  
ser. 71. de  
temp.

Theoph. in  
cap. 23. Lu

ca. Ambro.

lib. 3. de fi-  
de cap. 4.

peruerti de la Idolatria.) Leed los libros de los Re-  
yes, donde se habla de la muerte de Saul, y ve-  
reys tambien como el que lo mato, dio por señal  
de su muerte, el auerle quitado la corona de la ca-  
beça, y las armillas de su braço. Y por ventura alu-  
diendo a esto el propheta Esayas despues de auer  
dicho: *Parvulus natus est nobis*, vn niño nos ha na-  
cido, añadio luego: *Cuius principatus super humerum  
eius*, niño que trae su principado en el ombro. Co-  
mo si mas claro dixera, niño que nace coronado:  
porque la gloria que se da a los Santos despues de  
esta vida en el cielo por premio de sus victorias, essa  
posseyo Christo señor nuestro antes que naciesse. Y  
si queremos declarar este lugar segun que comun-  
mentelo declaran los Santos, de manera que se en-  
tienda de la Cruz que Christo lleuó acuestas el día  
de su passion, podemos tambien llamar a la Cruz  
en el ombro insignia de su vencimiento: para que  
quando con tan victoriosa hazaña, como fue la de  
su passion, viesse coronada la cabeça como de venci-  
dor, (aunque fue la corona de espinas:) viesse junta-  
mente señalado el ombro con otra insignia de su vi-  
ctoria, que era la Cruz acuestas. Agora pues si la  
corona, y las axorcas son insignias del vencedor,  
y estas se ponen en la cabeça, y en los braços: si  
entre Dios, y sus Santos ay la misma proporcion,  
que entre la cabeça, y braços del cuerpo natu-  
ral, porque los santos en esta vida fueron instru-  
mentos del Espiritu santo, y miembros viuos de  
Christo, mediante los quales vécio Dios las batallas,  
por quien sus almas triúphan oy en el cielo: pues si en  
sus batallas se regia por el influxo de la cabeça recibié-  
do la fuerza de las influencias de aquel Espiritu sobe-  
rano; bien podemos dezir que los santos eran los bra-  
ços, cõ q Dios vécia en la tierra. Luego cosa muy con-  
ueniêtes, de q quãdo nuestra cabeça apareciere coro-  
nada; sean semejantes a ella los braços, y que  
vayan

vayan ellos adornados también con insignias de honra, con armillas de vencedores, y gozosos participen de la corona de su gloria. Y aunque la victoria fue de Dios, en quanto se vence por su ayuda, pero porque fueron nuestras las manos con que peleo, por esso, *cum apparuerit*, quando llegaremos a verle con magestad y pòpa, tambien sentirán nuestras manos el galardón, *et si miles egerimus*, aunque no sera el ser semejantes a el, en la ygualdad, sino en el llevar algun premio a imitaciõ suya. Pues si esta semejança, no solo ha de ser en el tener a Dios por Padre, sino tambien en las insignias del triumpho: si el mayor responde a la mayor victoria, y se tiene por mayor victoria la que se alcanço en la mas peligrosa batalla: batalla donde por amor se vècen las injurias, en quanto por amar a Dios se oluida vn hõbre de todas ellas, y ama al enemigo: mirad que tales seràn las insignias de su triumpho, y que tales seràn sus triumphos y su corona? *Diligite*, amad pues, y sea el amar de veras, *inimicos vestros* a vuestros enemigos para llegar a gozar de la corona cõ aplauso eterno.

O que trance tan riguroso, o que batalla tan fuerte, o que cadenas tan pesadas! Cadenas son que aprietan brauamente, batalla es que haze temer al mas osado, y trance que acouarda al atreuido: amar, y amar a vn enemigo a quien no espanta y pone grima? O caso extraño. Extraño es, y muy para temer, bien lo veo. Y veo juntamente, que si desuiando los ojos de las injurias recibidas los poneys en el premio que os espera, que os sera muy facil el amar perdonando. *Filij seruorum tuorum habitabunt*, los hijos de tus esclauos (dize David) moraran. Claro està que aunque no dize donde, que se ha de entender, que es en el cielo. Porque (segun dixo Sã Pablo) en desmoronando se esta casa pagiza de nuestros cuerpos, y dando en tierra por las manos de la muerte, *edificationem ex Deo habemus*, Casa tenemos que nos aguarda, labrada del mismo Dios, que es la morada de su cielo y gloria. Y aqui es donde moraran los

*Psal. 101.*

30.

*2. Cor. 5. 1.*

hijos

Interlin.

hijos de sus esclauos. Por los hijos de los esclauos entendiendé alli algunos a los hijos de los Apostoles y Prophetas auidos por la predicación del Euangelio, los quales si perseueraren en la amistad de Dios moraran en su cielo. Otros dizen: *Filij seruatorum tuorum*, que es los imitadores de tus siervos los santos, moraran con ellos en la gloria. Pero digamoslo de otra manera: *Filij seruatorum tuorum habitabunt*, las buenas obras, q se llaman con nombre de hijos, essas por ser de vuestros esclauos, que quiere dezir de los que en esta vida anduieron como cautiuos, presos, y aherrogados con las cadenas de la ley de Dios, essas yran delante a aparejarles el asientos, y la morada eterna. Y como de toda la ley de Dios no ay cadena, que apriete mas vn alma, ni con que mas se sienta presa en esta vida, que con el precepto de amara los enemigos: por esso los hijos de estos presos, que essas obras de los que se veen atados con esta cadena, no solo alcançaran a ser hijos de Dios en esta vida, sino que: *Habitabunt*, yran delante para aparejar los asientos de gloria, donde moran los justos para siempre, pues a los que son hijos adoptiuos por gracia, de justicia se les deue la gloria.

Y así aunque la ley sea rigurosa, y sean sus prisiones mas fuertes q mil cadenas, y os hagan gemir, como quando ciñe el rebenque la espalda, y rostro del desdichado que bogando en el baco haze pie, y afferra el remo, dando alas al nauio lerdo, para que sulcando las aguas, parezca vna Aguila que cortando el ayre desaparece en vn momento, no desfallezcas por esso, pues los hijos vuestros, que essas obras de los que estays en semejantes prisiones, os lleuarian, para que moreys junto con ellas en vn gozo eterno. Y el aueros sido grillos la ley de Dios, no queriendola traspassar, aunque tiraua corcouos la carne, effos os seruiran en algun tiempo de vn precioso collar de fortaleza, y de vna hermosa estola de gloria.

Erunt

*Erunt tibi compedes tui in stolam gloria, & torques fortitudinis.* Quantas vezes acontece, que esta el otro siruiendo a la magestad del Rey nuestro señor en el mar Oceano, o Mediterraneo, con sus nauios, y persona, y vereys q̄ salen contra el algunas galeotas de Moros, y auriendole quitado sus nauios, hazienda, y gēte dan cō el en vn remo, o lo lleuā a Argel, o a Berberia: Aora, si despues de auer estado cautiuo viene por su buena fuer te a verse en libertad: vereys q̄ con la cadena en el pie, o puesta sobre sus hombros, sin mudar el trage vil de la galera, o atahona donde con tātās ansias passoa quel troço triste de su vida, suele entrar por las puertas de palacio, y puestas las rodillas por el suelo, arañando las cadenas fies testigos de su larga tormenta, pide y suplica se le hagan mercedes por los trabajos que ha padecido. Y es este vn pūto en que echa biē de ver lo q̄ le son de importācia la argolla, y las cadenas, pues se le truecā por tanta honra, y prouecho, q̄ muchas vezes dexando el habito de temero sale con habito, y en comienda. *Principes persecuti sunt me gratis*, a Señor (dize Dauid) y quan perseguido he andado de los Principes, y persequieronme de valde, y por solo su antojo: y sin duda me viēra vengado de ellos, sino me viēra preso de las cadenas de vuestra ley. *A verbis tuis formidauit cor meū*, porque en acordandome q̄ me mandastes q̄ perdonando las injurias amasse los enemigos, me vi cō vna argolla al cuello, y cō vna cadena al pie, tā fuerte, y rigurosa, q̄ me detuvo, para q̄ no solo no les hiziesse mal, pero q̄ ni aun lo desleasle: *Propter verba labiorū tuorū ego custodiri vias duras*. Y pues sufrī tā duras prisiones solo por vuestro seruicio, y por mandarmelo vos, mientras estuue en el miserable cautiuerio de esta vida mortal, y viniēdo en ella perdone, y ame a mis enemigos: ay os prefēro mis cadenas: ay vā mis obras, y la cadena d̄ vuestra ley tā atada a los pies d̄ mis apetitos, q̄ les pūso tasa en sus passos por toda la vida: y ansi os pido y suplico les hagays mercedes. Pues quē prefēra  
sus

Ecclesia. 6.  
30.

Psal. 118.  
161.

Psal. 16. 4.

Eccles. 6.

sus obras delante de Dios presas con las cadenas de su ley, y con esta tan gruesa y tan pesada del no solo no se auer vengado de sus enemigos, sino que los amo, y hizo biẽ: crea que a semejantes meritos les respondera en el cielo vn collar de oro sin precio, y vn tuson de gloria; *Erunt tibi compedes tui in scilam gloria*, porq̃ esos grillos con que se detuuieron los deslẽeos, y apetitos desordenados, esos daran voces en la presencia de Dios, y esos seran los que soliciten el premio, para quien los presenta en aquel tribunal tan de justicia.

Y pues hasta aqui ha auido tãtos santos presos con las cadenas del amar, y perdonar a los enemigos, y cõ todas las demas de la ley de Dios: y sus hijos, *Filij seniorum tuorum*, que son sus obras, moran en el cielo, y ellos por ellas, *Diligite*, no os lastimen señores esas cadenas: *Diligite*, seguid a vuestros antepassados, y morareys con ellos: *Diligite*, que si fuerades los primeros, que yuan por este camino al cielo, no me espantará q̃ hallarades grandes dificultades en el: pero es el camino de nuestra cabeça Christo, camino de nuestros hermanos los santos, camino de tantos niños, y de tantas donzellas tiernas, y al fin es camino carretero, y anfi segun esso mirad que sera muy grande mengua de vuestra persona el quedaros vos atras, por solo cumplir vuestro apetito, y vuestro antojo. Los inuentores de la perfeccion fueron los que hallaron las dificultades grandes: pero despues de hollado aquel camino por los que lo pisaron primero, no es mucho yrles siguiendo los passos. Vn San Francisco que fue el primero inuentor de vn hecho tan heroyco como fue, (despues de auer professado en particular la pobreza en su persona,) instituyr vna religion (y religion de tãto numero de religiosos,) donde se professa la pobreza en comun, sin ningun genero de hazienda, ni renta, esse es el que sintio las dificultades de sus principios por ser el fundador y inuentor primero. Vn San Lorenzo Español, y valerosissimo soldado de Christo pri-



primero inuentor de sufrir nuevos tormentos, y tan  
extraordinarios, que si antes que el fuera martyri-  
zado, os dixeran, que auian de assar a vn hombre viuo,  
sobre vnas parillas, dende las quales como de plato  
en que se ponía el seruicio a los tyrannos, auia de de-  
zir, començad a comer, que ya por esse lado está la car-  
ne có su sazón y punto, os pusiera grima, y como de co-  
sa al parecer imposible, se os hiziera difficultoissi-  
mo el creerla. Pero despues de abierto el camino, fue  
facil a otros Santos, el yrle siguiendo, segun se refie-  
re, que lo hizieron algunos, en la historia Pontifical, *Hist. Pont.*  
en la vida de Paulo Quarto. Vn Emperador Anasta- *en la vida*  
sio inuentor de vna cosa tan hazañosa, como fue de- *de Paulo*  
xar la corona, y sceptro, por entrar se a viuir como vn *III.*  
hombre ordinario, en el rincon de vn monasterio, dif-  
ficultoissimo negocio para su inuentor primero: pe-  
ro despues que el Emperador se entrò en la religion  
del glorioso San Benito mi padre, no fue muy diffi-  
cultoso el seguirle por esse camino los Principes del  
mundo, como lo hizieron doze Emperadores, que  
despues de el tomaron este santo habito, y profession.  
*Neque enim difficile nobis est, quod ab ipsis geritur imitari.*  
En los primeros (dize S. Iuán Chrysostomo) ay gran- *Chrysost.*  
de difficultad, pero en los que hallaron hollado el ca-  
mino, no es tan grande, que bien se puede imitar lo q̃  
hizieron otros hombres. Para que saliesse el Propheta  
Hieremias de aquel lago hondo, y cenagoso, donde *Hierem. 38*  
le merieron sus enemigos, dize el mismo Santo en *13.*  
sus escritos, que vn grande amigo del Rey Sedechias,  
busco por todo el palacio vnos trapos viejos, los qua-  
les atados a trechos en vna foga, la arrojò en el pozo,  
para que ariendose della, y de los trapos, saliesse sin  
dessollar se las manos. Si fuerades vos señor el prime-  
ro que viò muerto a su hijo en manos de sus ene-  
migos, y no estuuiera ay vn Adá, que viò muerto el *Genes. 4. 8.*  
suyo por la mano de Cain su hijo primero, no me  
espantara yo, de que hallarades difficultad en el

3. Reg. 22.

24.

Tob. 2. 11.

Gene. 22. 1.

Chrysost.

perdonar, amando a quien lo mato: si fuerades vos el primero a quien affrentaron en su cara y barbas, y no estuuiera ay vn Micheas Propheta Santo, y abofeteado: si fuerades el primero, a quien sin hazer mala nadie, hizieron guerra, la tierra, y el cielo, y no estuuiera ay vn Tobias perseguido de las aues del cielo, y de los hombres de la tierra, a quien despues de quitada la hazienda, por remate de sus trabajos, lo dexò sin vista vna triste golondrina, poluoreandole con su estiercol los ojos. Si fuerades vos el primero, a quien mandauan, da consejauan por el Euangelio, que dexando patria, parientes, y amigos: y subiendocs al monte alto de la religion, sacrificades a Dios los primogenitos de vuestra alma, siguiendo la perfeccion Evangelica, y no viera precedido mucho antes dela venida de Christo, al mundo vn Abraham, a quien mando Dios que saliesse de su tierra, y de su casa, y de entre sus parientes, y amigos: y lo que mas es, que auiendo le dado vn solo hijo, se lo mando sacrificar en lo alto de vn monte, y estando el Santo viejo leuantado el brazo con el cuchillo desnudo, para descargar el golpe sobre el innocete cuello de su hijo Isaac, tuuo orden por medio de vn Angel de sobre seer en aq̃l hecho, de teniendole el brazo, para q̃ no descargasse el golpe. Pues si fuerades vos el primero q̃ abrio la senda en estas cosas, no fuera mucho, que hallarades dificultad en ellas, pero ha auido tantos, q̃ passaron primero por este camino, Reyes, Parriarchas, Profetas, Apostoles, Martyres, Virgines, y Confessores tan affligidos, y affrentados en esta vida, y por otra parte tan perdonadores: *Neq; enim vobis difficile est, quod ab ipsis geritur imitari*, que no es dificultoso el seguir camino tan carretero, ni es mucho imitar a tãtos hõbres Santos, q̃ ansi perdonarõ amando, siendo tan offendidos. Pero si cõ todo esto os lastiman tanto las fogas del amar, y perdonar injurias, siendo forçoso, el auer de salir de esse honroso lago dela ira, y del cieno suzio del apetito de vengança.

# Consideracion primera. 83

vengança, para aver de entrar en el cielo, porque es Fe  
 Catholica, que si no perdonaredes, no os perdonarán  
 a vos: *Nisi remiseritis vnusquisque fratri suo de cordibus* *Math. 18.*  
*vestris*, buscad por todo el palacio del Rey Sedechias, 35.  
 buscad por toda esta grande casa del Rey de la gloria,  
 que es su yglesia vnos trapos viejos, q̄ poner en ellas  
 sogas del perdonar amando, para que no os lastimen,  
 quando os viredes apretado de ellas. Y quando oye-  
 redes dezir, que os manda Christo que ameys a los  
 enemigos, y que la yglesia en nombre suyo, y sus mi-  
 nistros anfi predicadores, como confesores juntos  
 dan voz es sobre vuestra alma, para que despierte, di-  
 ziendo: *Diligite inimicos vestros, benefacite his qui ode-*  
*runt vos*, si os apretaren estas sogas, a sios a estos tra-  
 pos viejos, que vienen presos en ellas: echad mano de  
 este trapo viejo de vn Iob, y tan podrido, podrido *Iob. 2. 7.*  
 de lepra, y lleno de gusanos, y puesto en vn mulla- *& infra.*  
 dar, y viejo en el sufrir, y afferrad en el con la fuer-  
 ça de la consideracion, reboluiendo por ella su pa-  
 ciencia grande, y aduirtiendole con cuydado el co-  
 mo, aunque se vio perseguido del cielo, y de la tier-  
 ra, del ayre, fuego, y elementos todos: aunque se  
 vio baldonado de sus amigos, y affrentado de su mu-  
 ger, sin hazienda, sin hijos, y sin abrigo, y tan  
 agotado del demonio, jamas despegó su boca, para  
 maldezir a nadie, ni habló cosa desconcertada por  
 ella. Si os viredes perseguido de otros mas po-  
 derosos que vos, poned los ojos en vn trapo vie-  
 jo de vn David, y tan viejo por perseguido de Saul, *1. Reg. 25.*  
 y de su gente toda. Si os viredes vltrajado de vue- *26.*  
 stros amigos: si os murmuraren los de vuestra  
 casa: si os venden vuestros hermanos: si os tra-  
 tan la muerte vuestros vezinos, poned los ojos  
 en vnos trapos viejos, del viejo Testamento: mi-  
 rad ellos Santazos de vn Moysen, murmurado *Num. 12. 1*  
 de sus hermanos: vn Ioseph, vendido de los su- *Gen. 37. 28*  
 yos: vna Ester offendida de el soberuio Aman. *Ester. 5. 5.*

Sap. 5.3.

Heb. 12.3.

Y al fin, fin, si todo esto no basta, ni bastan todos los trapos viejos del nuevo y viejo Testamento, que son los Santos a quien tuuieron en tan poco los malos en esta vida, y de quien diran en la otra; *Hi sunt quos habuimus in derisum*, que es como quien dize, estos son los trapos viejos, y hollados, y a quié tuuimos en tan poco en la otra vida, y agora los vemos tan entronizados en esta, que estan puestos entre los hijos de Dios. Pues sino bastan estos Santos, para que asidos a ellos, salgays sin lastimaros de esse lago tan miserable: *Recogitate eum, qui talem sustinuit à peccatoribus aduersus semetipsum contradictionem*. Poned los ojos (dize San Pablo) no en Abraham, Tobias, Iob, Dauid, Moysen, Ioseph, Ester; no en Apostoles, Martyres, Virgines, ni Confessores: sino en el mismo hijo de Dios: *Recogitate*, y mirad con atencion, de que jamas llamò a Iudas amigo, sino quando trataua de darle la muerte: *Recogitate*, y mirad, como jamas le dio beso de paz, sino quando le entregaua a los Iudios. *Recogitate*, y sobre todo hazed alarde de su passio, y muerte sanctissima, y de las offensas, y affrentas, que alli recibio, y de como estando en la Cruz pidio perdon, para los que lo crucificauan, y los amò, y nos amò a todos con tanto exceso, que por todos se dexò clauar en vn madero. Y así, sino soys vn diamante, ò vn demonio en carne, no se como podays dexar de perdonar, y amar. *Disligite*: ea, ea señores, pues soys amigos de honra, conquistadla en la mayor dificultad: y pues no soys los primeros, seguid a los Santos en esta empresa: dad con liberalidad las injurias, como ellos lo hizieron, si quereys ser premiados: y sobre todo seguid al mismo hijo de Dios, que es el que os lo manda. Porque, si así lo hizieredes, en premio se os dara el ser hijos de vuestro Padre Dios, con tanta abundancia de gracia en esta vida, que por ella alcanceys en la otra, la gloria. *Quam mihi et vobis*.

**LA LETRA DEL****Euangelio del primero****Viernes de la Quaresma.**

**C**ON el pincel en la mano suelen los pintores de fama andar muchas vezes mirando las tablas de sus discipulos, para enmendar en la pintura lo que les parece que tiene algo de defecto. Christo supremo legislador y artifice soberano que con el pincel de su diuina sabiduria vino a perficionar algunas cosas, de las que su siervo Moysen pinto en las tablas de la ley, dandoles cabal fer, qual lo tienen en este estado de la gracia, hablando con los Apostoles, y con otra gente ignorante y sin letras les dixo, (segun que oy se refiere en el Euangelio. Oydo aueys dezir, que se ha de amar al amigo, y aborrecer al enemigo, pero aduertid que esta fue permission (por ser aquel pueblo tan carnal, y rudo,) y como tal deue aora de emendarse. Y ansi en lugar de esse sangriento color, y de esse bermellon tan bermejo, que por ser de odio sale tan mal en vn alma, assientad vn diuino carmin de vna caridad seruorosa y encendida en mi amor, por el qual aueys de amar a los enemigos: y hazed assi en este punto, porque esta es mi voluntad, y ansi lo quiero, y mando. Amadlos, hazedles bien aunque os aborrezcan, y rogad por ellos sin que os lo estorue el ver que



junto con perseguiros, os leuantan testimonios, porque esse es el camino por donde aueys de llegar a ser hijos de vuestro Padre que esta en los cielos: el qual es tan manirroto que sin aceptar personas, a buenos y a malos alumbra con su sol, y llueue sus aguas sobre justos y pecadores. Bienes amara a quien os ama, pero si el retorno del amor no es por Dios, sino por affecto natural qual le tiene el Publicano, no ay que aguardar premio por el. Dessear bienes de salud, y de fortuna a vuestros hermanos no es muy grande hazaña, pues el Ethnico, el Moro, el Turco, el Barbaro, y el Scyta lo hazen cada dia. Luego en lo que vos mas aueys de esmeraros, no es en esso, sino en ser perfecto, como lo es vuestro Padre Celestial; imitandolo en quanto se os dier licencia, fauor, y ayuda para ello. Esta es la letra del Santo Euangelio: pidamos a Dios nos de gracia para saber dezir como se han de amar los enemigos, y para amarlos juntamente. Y pues es la Virgen la que lo ha de alcançar supliquemosle interceda con el Aue Maria.

CON-





## CONSIDERACION

S E G V N D A,

para el primero Viernes

de la Quaresma, sobre aquellas  
palabras de San  
Mateo.

## T H E M A.

*Diligite inimicos vestros, benefacite his qui oderunt  
vos: ve sicut filii patris vestri qui in caelis est. San*  
Mateo en el capitulo cinco.

Mat. 5.

## S A L V T A C I O N.

**C**ONTANDO el santo Propheta Moy-  
sen como fiel y verdadero historiador la va-  
ria formacion del mundo en el libro del Ge-  
nesis, dize q̄ erio Dios la luz en el primero  
dia: y que en auriendola criado, echo su bendicion a  
aquel dia, llamando buena a la luz que en el auia cria-  
do, *vidit Deus lucem quod esset bona*. Pero hablando del  
segundo dia, despues de auer hecho memoria de  
las cosas que Dios erio en el, (segun parece por  
el texto Hebreo, y por la translation de Aquila,  
de Symacho, y Theodocion) ni lo llama  
bueno, ni malo, sino solo dize, que aquel dia  
tuvo mañana y tarde, *factum est vespere & mane  
dies secundus*. Y llegando a tratar del tercero

Genes. 1.

Aquila.  
Symacho.  
Theodoci.

dia dize que lo llamo Dios dos vezes bueno. Veamos  
 agora q̄ es la causa porq̄ bendize Dios al primero dia,  
 y no al segundo? Y porque no bendiziendo al segun-  
 do, da al tercero la bendicion doblada? Declarando al  
 gunos Doctores este capitulo del Genesis dizen que  
 en aq̄llos tres primeros dias se nos representaron los  
 tres estados q̄ auia de auer en el mūdo, q̄ fuerō el esta-  
 do y ley d̄ naturaleza, el estado d̄ la ley escripta, y el d̄  
 la ley de gracia. Y anſi ſi llamo Dios dos vezes bueno  
 al tercero dia, fue porque el estado y ley de gracia re-  
 presentada en eſſe dia tiene dos cosas: la vna es bon-  
 dad en ſi miſma, y la otra es el hazer bueno perfectamē-  
 te, no en parte, ſino en todo, a aquēl que viue en ella  
 guardando ſus mandamientos ſantos. Y el no bende-  
 zir al segundo dia auiendo benedizado al primero, no  
 dizen que fue, porque la ley de naturaleza figurada en  
 el primero dia era mejor que la escripta, q̄ ſe represen-  
 to en el segundo: ſino porque como la ley escripta ſe  
 auia publicado cō tāta ſolēnidad en el mōte de Syna,  
 cō tātos truenos y relāpagos, y cō otras muchas cosas  
 q̄ haſta entōces jamas ſe auian oydo ni viſto, y ſe auia  
 aprouado cō tātos milagros: para q̄ no péſaſſen los hō-  
 bres, ni ſe perſuadiēſſen por ay, a q̄ la bondad y perfe-  
 cta juſticia, y el perdon de los pecados nacia de la vir-  
 tud y fuerça de la ley, y dieſſen a la ley lo que no te-  
 nia de ſuyo: por eſſo no llamo Dios bueno al segundo  
 dia, ni lo bēdixo, ſino q̄ paſſo por el cō diſſimulo grā-  
 de, por ſer eſſe dia, dia en quiē la ley escripta ſe figura-  
 na. Y porq̄ en la ley de naturaleza no pudo auer eſſe pe-  
 ligro, ni ocaſiō para penſar eſto: porq̄ ni ſe publico cō  
 trompetas, ni ſe dio con ſolennidad ni aparato, ſino  
 muy en ſecreto en los coraçones de los hōbres, q̄ era  
 dōde Dios la yua imprimiēdo: por eſſo ſin reparar en  
 coſa llamo Dios bueno al primero dia en quiē el esta-  
 do y ley de naturaleza ſe nos auia representado.

Pero aunq̄ eſta razon es buena, y reſponde a la pre-  
 gunta del porq̄ vno variedad en la bendicion de eſtos  
 dias,

dias, quiero con todo esso dar otra que haga mas a nuestro proposito, sacandola de la fuerza de los números, pues hallamos que en la diuina escriptura tienen tan grande mysterio. Bien sabeys que la vnidad no es número, sino principio de número. Siendo esto así, en este primero dia, y vnidad se nos represento Dios vno y simplicissimo en essencia, como tambien se nos represento en el tercero, trino en personas. Y de aqui nacio el ser tan celebrado en la diuina escriptura el número de tres, porque se atribuye a las personas diuinas. Esto se descubrio muy a la clara en aquellos tres farnientos que vio el copero de Pharaon que salia de vna vid, *videbam vitem in qua erant tres propagines*. Y S<sup>a</sup> Iuan dixo en el capitulo quinto de su primera canonica, *Tres sunt qui testimonium dant in celo. Pater, Verbum, & Spiritus sanctus, & hi tres vnum sunt*. Demanera que llamo Dios bueno al dia primero, porque de la vnidad, que es de vn Dios, principio de todas las cosas, nace todo bien, pues solo el es el bueno, y es la misma bondad, y es de quien todas las cosas la participan. Y si bendize dos vezes al tercero dia, y lo llama dos vezes bueno, es porque de la Trinidad de las personas en vnidad de essencia sale dos bõdades para nosotros, vna para el alma y otra para el cuerpo. Dos bondades vna en el camino de esta vida mortal, y otra en el termino que es nuestra verdadera patria. Dos bõdades vna presente, y otra venidera. Dos bondades vna que comiença aqui, y otra consumada, que es la que para siẽpre ha de durar en vna eternidad perpetua. Dos bõdades vna de gracia, y otra de gloria. Y fino llama bueno al segundo dia, ni le echa su bendicion no es porque lo que crio en el fuesse malo: sino (como dize San Hieronymo) porq̃ este numero de dos fue el primero q̃ diuidio la vnidad, q̃ es en q̃ consiste la perfection toda de las cosas. Y así los Pythagoricos llamaron al numero de dos numero infeliz y desdichado. Y en la diuina escriptura se tiene por inmudo como parece por

*Genes. 40.*  
*1. Ioan. 5.*

*Hiero. sup.*  
*cap. 11.*  
*Ezech. &*  
*sup. cap. 1.*  
*Haggai.*  
*Genes. 6.*

el capitulo seys del Genesis. Y de aqui se introduxo (y cō mucha razō) el llamara este numero, numero de discordia. Y como la discordia y diuisiō en las cosas, porq̃ las descōpone y deshaze, (aunq̃ estē muy acabadas y perfectas:) y porq̃ en particular la q̃ ay en las volūades, por lo q̃ se apartan de la vnidad q̃ tãto mira a vn Dios, sea cosa tan aborrecida del mismo Dios: estãdo figurada esta diuisiō y discordia en el segūdo dia, por lo q̃ tiene de numero de dos, no es mucho q̃ no lo bendiga Dios, ni lo mire con los ojos que a los otros dias. ¶ Y supuesto esto, como esta Iglesia militante q̃ venia a fundar Iesu Christo nuestro Señor en la tierra auia de ser vna, Sãta, Catholica, y Apostolica de Roma (como lo es.) Como auia de ser, y es vna la fee q̃ en ella se cōfiesse. Como auia de ser, y es vno el espiritu q̃ la gobierna, y la sustenta. Como auia de ser vno el Dios, a quien se auia de adorar, y adora, aunq̃ trino en personas: como tãbien es vna la persona q̃ la fundo q̃ es Christo, aunq̃ segū S. Augustin, S. Iuã Damasceno, y S. Bernardo mi padre distinguimos en tres naturalezas q̃ son diuinidad, alma, y cuerpo. Auiēdo pues de leuāt̃ar esta Iglesia de cimiētos tã humildes como erã vnos tristes pescadores, para q̃ creciesse, y leuātada se estendiesse por todo el mūdo, alcãzando aq̃lla bendiciōn doblada del tercero dia, en quiē la ley de gracia se auia representado lo primero q̃ pidio para este Christo fue vniōde amor, y concordia de volūtades con Dios y con el proximo. Lo primero q̃ pidio fue q̃ no vuiesse numero de dos, ni diuision de volūtades entre los fieles q̃ auian de morar en ella. Lo primero q̃ pidio fue q̃ no vuiesse discordia entre los de su rebaño, debaxo de ningūn titulo, ni color, de amigo ni enemigo, sino q̃ en Dios fuesen todos vna cosa. Porq̃ siendo esto así era acertar cō el camino por donde auia de llegar la Iglesia al termino q̃ Christo dessea: y por ay llegamos nosotros a alcançar tambien a ser hijos de nuestro verdadero padre Dios que esta

*August. li.  
13. de Tri-  
m. cap. 17.  
Damas. lib.  
3. cap. 5.  
Bern. serm.  
3. in vigil.  
Natiuit.*



esta en los cielos. Este punto de amor y concordia cō Dios y con el proximo tengo de tratar oy. Para que en la oració aya acierto tenemos necesidad de la ayuda de la gracia, y pues quien la ha de alcãçar es la Virgen, pidámosle dende luego interceda para que se nos de, suplicandose lo con el *Aue Maria*.

**C**ONsiderando con particular atencion aquel gran principe de la medicina Galeno la fabrica y composicion del cuerpo humano (de la qual escriuió diez y ocho libros) y viendo quanto resplandecia en ella la sabiduria infinita de Dios, admirado de tan grande artificio, vino a confessar (aunque philosopho Gétil) que aquellos libros que auia escripto no eran otra cosa sino vn largo himno, y vna cancion soberana con q̃ publicaua esta sabiduria grande de Dios, descubierta en el cuerpo del hombre. Estando el Real Profeta Dauid en esta misma consideracion, y mirando al hombre todo en su fabrica y composicion marauillosa, como quien lo entendia mejor q̃ Galeno porauer estudiado no en la escuela de la philosophia humana, sino en la del cielo, dōde fue enseñado cō particulares reuelaciones, dize en el Psalmo 138. (q̃ todo el trata de la sabiduria de Dios) tēgo señor de alabaros, *cōfitebor tibi*: y lo q̃ mas me mueue para hazer esto es, *quoniã terribiliter*. En el Hebreo està esta palabra, *Nabaoth*, q̃ quiere dezir, *terribilis*: pero como de ordinario se traduzē los adiectiuos por los aduerbios (lo qual se vsa tãbiē en el Griego, ansı en los adiectiuos como en los substãtiuos) por esso en lugar de este adiectiuo, *terribilis*, esta el adverbio *terribiliter*; *Quoniã terribiliter magnificatus es*, tēgo de alabaros, porq̃ aueys declarado terriblemente la grãdeza de vuestra sabiduria en la fabrica de mi cuerpo. Marauillosas son vuestras obras, y mi animadas conoce mucho, *mirabilia opera tua*, & *anima uea cognoscer nimis*. Y dize que su anima lo conoce mucho, porque no solo lo conoce por especulacion, irãdo atēramēte la variedad de cosas q̃ se encierran

Galen.

Psal. 138.

en vn hōbre: sino tãbiē por la variedad de officios que ella misma exercita en los cuerpos dōde mora, imitando en aq̃llo la virtud y poder grāde de Dios. Pues lo q̃ obra Dios cō summa sabiduria en esta grā machina de todo lo criado, esso obra ella en este mūdo menor q̃ es el hōbre. Y anſi como en tãta infinidad de criaturas, y en todas las obras naturales q̃ ay en este gran mundo obra Dios cōseruādolas en el ser q̃ tienē, y dandoles virtud y facultad para todas las obras q̃ hazen: porq̃ la primera causa cōcorre con todas las otras inferiores, sin cuya virtud y influēcia no podriā ellas obrar. Anſi tãbien se halla en nuestra anima vna tã plenaria juridiſtiō y ſeñorio dētro de este territorio de su cuerpo, q̃ ninguna obra se haze en el, de q̃ ella no ſea principio y causa. De modo q̃ cō ſer ella vna ſimple y eſpiritual ſubſtancia es principio de todos los officios de la vida. Porq̃ ella es la q̃ ve en los ojos, oye en los oydos, huele en las narizes, gusta en la lēgua, y toca cō todos los ouros miēbros del cuerpo. Ella cueze el manjar en el eſtomago, cōuertelo en ſangre en el hígado, y repartelo por las venas en todo el cuerpo. Ella cria los eſpiritus de vida en el coraçō, los animales en el cerebro, y distribuye los vnos por las arterias, y los otros por los neruios en todos los miēbros del cuerpo. Ella pinta galanamēte las coſas q̃ vio cō la imaginacion, y alli fabrica mil lindezas, acuerdaſe de infinitas con la memoria, diſcurre y diſputa cō el entrēdimiēto, y ama, o aborrece cō la volūtad. *Mirabilia opera tua*, mirad ſi ſon marauilloſas las obras de Dios, y ſi tiene razō Dauid en dezir q̃ su anima las conoce mucho, & *anima mea cognosce nimis*, pues es ella por quiē toda la cōpoſiciō del hōbre ſe rige y ſe gouierna. Y mirad ſi tiene razō de cōponer Pſalmos en alabança de la ſabiduria q̃ Dios deſcubrio en la cōpoſicion del hombre conociendola con luz ſoberana: pues ſaltandole eſta con ſola la natural y muy llena de tinieblas ſe haze lenguas yn philoſopho Gentil por ſolo alabar y en-

y engrandecer la fabiduria con que labro Dios la fabrica del cuerpo humano.

Pero entre esta gran machina, y artificio maravilloso dela composicion del hombre, dela qual quedaron tan admirados Galeno, y Dauid, hallareys vna cosa digna de muy gran consideracion, y es, que para que la voluntad ame, o aborrezca, puso Dios en el hombre dos potencias, a quien llaman los Philosophos irascible y concupiscible, y estas nacen del apetito sensitiuo. Y aunque segun que estan en la voluntad, como enseña el glorioso Santo Thomas, no son potencias que se distinguen entre si; pero son lo en quanto partes del apetito sensitiuo, segun aquello que dixo Aristoteles en los libros de Anima, *in parte appetitiua irrationali est concupiscentia, & ira*. Y es doctrina esta tambien de San Iuan Damasc. en lo de Fide orthodoxa, y de S. Gregorio Nisseno en su Philosophia, y de Enrico de Gandauo, de San Buenauentura, y de Alberto Magno. Y siendo potencias realmente distintas, forçoso es que tengan distintas las operaciones. Y de aqui nace que la concupiscible solo trata de desear, y lo que desea, es todo aquello que le puede ser al hombre de prouecho. Y por el contrario la irascible tiene el despedir y desechar, aunque sea aborreciendo todo aquello que puede ser dañoso para la vida humana. Y como de este desear con la concupiscible lo que es de prouecho, y del desuiar por la irascible, lo que es dañoso, tenga principio el conseruarse la vida humana: no es lo menos que ay de que se admirar en la fabrica del hombre el verle adornado con estas dos potencias. Porque si le faltaran, quedara el hombre como en lo natural el aue sin alas: o fuera como en lo artificial la galera sin remos, que se hallara tan inutil, y tan para poco, que ni supiera buscar su prouecho, ni tampoco huyr de su daño. Y asi dixo bié Seneca, refiriéndolo de los Philosophos Epicoros, que estas dos potencias estan como vn ayo que la

1. p. q. 82.

art. 5.

Arist. li. 3.

de Ani. ca.

9.

Damas. lib.

2. c. 12.

Greg. Niss.

lib. 4. ca. 8.

& 9.

Enriq. de

Gandau.

D. Bonauē.

Alber. Ma.

gnus.

Seneca.

diuina

diuina prouidencia auia dado al hombre. Porque asi como el ayo que tiene a cargo vn niño, le procura todo bien, y le desuia todo mal: asi lo hazen estas dos potencias, quando son bien regidas en el hombre. Pues si esto es asi, sepamos agora que razon puede auer, para que auiendo dado el autor de la naturaleza al hombre estas dos potencias para q̃ le siruan como de ayo, y siruiéndole para cōseruacion suya, son como dos compañías de guarnicion, cuyos Capitanes son ellas mismas. Que es la causa porq̃ esse mismo Dios como autor de la gracia le quita agora la vna: y dexandole que pueda dessear por la concupiscible, apeteciendo lo que le es de provecho, le manda que no se aproueche de la otra, ni aborrezca, aunque le aya de ser de daño, no lo estoruando?

Para q̃ allanemos este punto, es de saber, que aunque es verdad que entre las demas potencias que puso Dios en el hombre, en su composicion natural le dio estas dos, que son la concupiscible para que con ella desseasse lo que le era de provecho, y la irascible con que pudiesse huyr de lo que le era nociuo: però de tal manera se deriuau estas dos potencias del apetito sensitiuo, que tambien estan subjectas a la razon. Y aunque esta subjection no es como la que tienen las partes del cuerpo, como son el ojo, el pie, y la mano, las quales se mueuen sin resistencia al mandado del alma: estan con todo esso subjectas a la razon, como los ciudadanos de vna Republica estan subjectos a su Principe y señor. Y la razon tiene dominio politico sobre ellas, como lo tiene vn Governador, o Principe sobre los ciudadanos de su Republica. Los quales le obedecen de tal manera, que siempre se quedan con alguna libertad, para poder resistir al Imperio del que los manda. De esta misma manera dezimos que estas dos potencias, aunque estan subjectas a la razon, siempre se quedan con cierto modo de libertad. Y por esso dixo Santo Thomas, que obedecen

deben a la razon, aunque con alguna repugnancia. Y  
 ansi segun esta subordinacion que tienen a la razon,  
 jamas se pudo dezir que vn hombre pudiesse aborre-  
 cer a otro, ni vengarse del. Porque esto que es ley  
 de vengança, no puede fundarse en naturaleza de  
 apetito irascible, en quanto la irascible mira a la  
 razon. Y como es de ley natural la obligacion que  
 tenemos de amar al proximo, por el mismo caso es  
 prohibido el aborrecerlo. Y como el precepto del  
 amarlo ( como dize Abulenfe ) por ser natural obli-  
 gue siempre, nunca el aborrecerlo puede tener lu-  
 gar. Pero sepamos, como puede ser esto? Si me de-  
 zis que el aborrecer al enemigo nunca tuvo lugar, co-  
 mo se lo dio Dios en la ley, mandando que pudies-  
 se ser aborrecido? Effeno. Rebolued todo el Testa-  
 mento viejo, y delectreadlo con cuydado, y vereys  
 como en ninguna parte del se halla semejante ley, co  
 palabras expresas, en que se diga tal cosa. Aunque es  
 verdad que por la dureza de su coraçon, y por la fla-  
 queza de la carne les era permitido a los Judios, que  
 aborreciesen a sus enemigos. Porque ansi como se  
 les permitian otras muchas cosas por la ley, a los  
 de aquel pueblo, como era la usura con los estrange-  
 ros, el divorcio, las muchas mugeres, y la vengança:  
 ansi tambien les era permitido el odio de los enemi-  
 gos. Y este solamente lo inferian del precepto del  
 amar al amigo, y de los affectos de odio que se les  
 concedia, pudiesen tener contra ciertas gentes.

Pero para q esto se entiēda mas de rayz, es de aduer-  
 tir, de q ansi como el Christiano tiene dos enemigos,  
 vno legal, y este es el Moro, y el Turco, los quales por  
 razõ de la religiõ nos hazē guerra: y el otro es civil, q  
 es el de nuestra misma profesiõ, baptizado con noso-  
 tros, nuestro vezino, y muchas vezes pariete y herma-  
 no, pero declarado por enemigo por auernos offendi-  
 do cõ obra, ò cõ palabra. Ansi tambien el odio tuvo  
 dos enemigos, vno civil, y otro legal. El enemigo legal  
 del

Abulenfe.



del Iudio era aquel que por razon de la ley tenia enemistad con el, y le era contrario. Tal era el Chanaaneco, el Amorreo, Amalechita, y Samaritano. Estas naciones eran con quien los Iudios tenian mortal odio, y muy mayor que el que tiene el Christiano cō el Turco, solo porque eran enemigos de Dios, gente idolatra, perdida y abominable en su trato y vida. Y como era esta la causa porque los aborrecia Dios, por esso mandaua a los de su pueblo, que les hiziesen guerra, y los persiguiesen y passassen a cuchillo. Y ansi veyreys que ayudaua Dios a los de su pueblo, en las guerras que contra ellos tenian, hasta que con la victoria en las manos salian triunfando cargados de despojos, como consta del cap. 23. del Exodo. Y en el capitulo 34. de este mismo libro, y en el siete del Deuterono. se hallara definida vna general prohibicion para lo que es tratos, y contratos, comunicacion y casamientos entre estas gentes, y los del pueblo de Dios. Y aun en el cap. quinze del primero libro de los Reyes. estā escrita vna cedula Real de la mano de Dios para Saul, en que le manda por el Propheta Samuel, que vaya cō mano armada contra Amalech, y que lo destruya, y acabe todo sin dexar cosa a vida. Y aunque estos efectos de odio, como es matar, y destruir haciendas y ganados, se puedē hazer sin odio, como lo hazen cada dia los juezes seculares en los pleytos ciuiles, y criminales, donde dan sentencia, y por ella quitan haciendas y vidas. Pero como era tan rudo aquel pueblo, y sabia tan poco, en lo que era distinguir entre naturalaleza, y culpa; por esso dize Origenes, que les fue permitido el odio contra el enemigo legal, *Concessa* *ca. 5. Matt. sunt autem ista populo illi veteri adhuc rudi, & infirmo.* Esto es lo que dixo Sant Agustin, en el sermō del Señor en el monte. Quando oyeres dezir que se ha de aborrecer al enemigo, entienda que es voz que permite, y no manda, *Nec vox iubentis iusto accipienda est, sed permittentis infirmo.* Permitiase tambien este odio contra el

*Exod. 23.**Exod. 34.**Dent. 7.**1. Reg. 15.**Orig. to. 2.**hom. super**ca. 5. Matt.**Aug. lib. 1.**serm. Domi**ni. in mont.**c. 41. in fin.**tom. 4.*

tra el enemigo legal por las iniurias que hazia al pueblo de Dios, y porque conuenia que se castigassen los ritos falsos, y la falsa religion que tenia para que no viniesse a inficionar con ella al pueblo santo. Y así Iesus Syrach vestido de este espíritu de los Judios no pudo encubrir el odio que tenia contra ciertas naciones, pues dixo en el capitulo cinquenta del Ecclesiastico, *Eccles. 50.*  
*duas gentes odit anima mea qui sedent in monte Seir, & Philistijm, & stultus populus qui habitat in Sichimis.* Dos maneras de gentes (dize Iesus Syrach) aborrezco grandemente, la vna es de los que habitan en Seir. Por estos entien de aqui a los Idumeos que son los que ayudaron al Rey de Babylonia para la destruycion de la ciudad Santa de Hierusalén (como lo cuenta Esdras en el capitulo quarto del libro tercero.) Cuyo hecho abominable trae Dauid a Dios a la memoria en el Psalmo ciéto y treynta y seys para que lo castigue, diziendo. *Memor esto Domine filiorum Edom, in die Hierusalem. Qui dicunt, exinanite: exinanite vsque ad fundamentum in ea.* Acordaos Señor de lo que hizieron los Idumeos hijos de Edom, descendientes de Esau: los quales en el día de la destruyció de Hierusalén dezian, *exinanite.* El original Hebreo dize, *Harn,* que quiere dezir lo mismo que, *nudate,* o *vastate,* desnudadla destruydla, quitadle dende las tejas hasta los cimientos para q̄ no quede memoria del auer sido edificada. Y estos Idumeos eran los q̄ perseguia al pueblo de Dios y le dauan guerra por la parte del Oriente y medio día. Los Philisteos que estauan cerquita de los Judios por la parte del Occidente trayan tambien continua guerra con ellos. Y los Samaritanos cuya Metropoli estaua por entonces en Sychen cercauan este pueblo por la parte del Septétrio. Y como cerca de Syche estaua el monte Garizin, en el qual estaua edificado vn templo a la traza y modelo del de Hierusalén, por esta ocasion se leuantauan de cada dia otras mil discordias entre los Judios y Samaritanos. Pues como fue este el tiempo en que Iesus hijo de Syrach escriuió el libro del

*Eccles. 50.*

*Esdr. lib. 3.*

*cap. 4. 15.*

*Psal. 136.*

Ecclesiastico, por esso hablando en su misma persona descubrio tanto el odio que los Iudios tenian a los Sichimitas. Y si entendiera que no era licito aborrecer y perseguir al enemigo legal, por enemigo de Dios, no se viera alabado de ello. Pero tenia otro enemigo el Iudio que era el ciuil. Quiero dezir el que profetizaua su misma ley, el de su proprio pueblo, su vezino, su compañero, o pariente, al qual tenia por enemigo por auerle ofendido en algo. Y de esta ofensa ninguno podia vengar se cō autoridad propria. Porq̃ aunque permitia la ley como parece por el capitulo veynte y vno del

*Exod. 21.*

Exodo q̃ vuisse cōtra el enemigo ciuil algunas señales d' odio, como era sacarle vn ojo, o auersacado el otro, y vn diēte por otro. Pero esto ninguno lo podia hazer cō autoridad propria, sino q̃ caua de ser con sentencia de juez y por medio de los ministros de justicia. Y si se permitia que el pariente del muerto matasse al homicida si lo hallara antes de acogerse (como aca dezimos) a sagrado, que era a alguna de aquellas ciudades de refugio señaladas en el capitulo treynta y cinco de los Numeros: concedia se esto no como a hombre particular, y que era pariente del ofendido, sino como a ministro de la ley, y como a exequutor d' ella. Que

*Numer. 35.*

es como lo que oy se vsa entre nosotros donde vemos que muchas vezes se da licencia, aun a los mismos agrauados para que prendan, o ma en algun gran salteador de caminos por el daño que haze en ellos, no pudiendo prenderlo los mismos ministros de la justicia. Y esto no se tiene por illicito ni injusto, porque se haze por la voluntad del que gouierña, y el que lo haze, lo haze y obra como ministro suyo. Podria con todo esso auer pecado en ello, si vuisse odio, o mala volūtat en el que lo executa, porq̃ por ay vendria a deprauarse aq̃l acto. Cosa q̃ puede suceder tãbien en vn juez quando da sentencia de muerte, y en el verdugo que la exequita. Demanra que lo que es vengarse del enemigo ciuil, ni tener odio contra el generalmente fue prohibido por

por la ley, como parece por el capitulo veynte y tres del Exodo, y por el diez y nueue del Levitico. Aunque esto se ha de entender quado el odio nace de alguna injuria q̄ vno ha recebido de otro, ora sea por palabras, ora por obras. Pero si el Iudio era Idolatra en tal caso no se aua de tener por hermano, sino por capital enemigo por auer hincado la rodilla para adorar al demonio voluiendo las espaldas a su verdadero Dios y Señor. Pues vimos q̄ Moysen mato por mādado de Dios a los Idolatras que adoraron el Bezerro como esta escripto en el capitulo treynta y dos del Exodo.

Exod. 23.  
Leuit. 19.

Exod. 32.

Pues si esto es anſi de que no solo no se mando en la ley que pudiesse ser aborrecido el enemigo ciuil, sino que poſitiuamente se prohibe el odio contra el. Y fiendo anſi como es verdad de que tampoco ay en el hombre fuerça de naturaleza por razon de la irascible que a esto ayude: y que si se aborrecia el eſtragero era por permission, bien es que esta imperfeccion se enmiende: y q̄ entre estas sombras al descubriſſe la luz del Euāgelio entre oy Christo diziendo. Si hasta aqui auęys andado engañados, ora fueſſe por pareceros q̄ estaua a cargo de la irascible el reñir vueſtras pēdēcias, vęgādo vueſtros agrauios, ora fueſſe por aueros enſeñado eſta falſa doctri- na algunos Caredraticos de maldad, q̄ ſentados en la cathedra de peſtilēcia como ſuſtitutos del padre d̄ la mēra ſatanas la publicarō. Ora fueſſe por auerſeos permiti- do por ſacos. *Ego autē dico vobis*: Yo q̄ ſoy el verdadero maestro, y que vine con autoridad de mi Padre a enſe- ñaros lo q̄ cōuiene para vueſtra ſalud, ſegun lo q̄ eſta eſcripto por Eſayas en el capitulo cinquēta y cinco, *Ecce teſtem populi dedi eum, ducē ac p̄ceptorem*, yo embie ami- hjo para q̄ fueſſe reſtigo de viſta, y para q̄ como verda- dero Capitā fueſſe delāte allanādo los caminos y quitā- do las dificultades q̄ podia auer en ellos. Y eſto es lo q̄ dixo el Propbeta Micheas *pandēs iter*. Y embiele para q̄ t̄bien fueſſe maestro de la verdad, y para que como a tal le oyessen todos. Que es lo que despues ſono en aq̄lla

Eſai. 55.

Mich. 2.

Mat. 17.

voz del Tabor quando dixo el Padre Eterno *ipsum audi* ti, y riberas del Iordan en el baptismo de Christo don de se le dio la borla de maestro. *Ego autem*, yo pues (dize Christo) que soy el verdadero legislador, y soy el interprete de la ley: porque en mi pecho esta puesto todo derecho, natural, diuino y positiuo. *Ego autem*, yo que soy hijo natural de Dios, y no sieruo, como Moysen que permitia cosas imperfectas, y yo quiero que sean muy perfectas y acabadas. *Ego autem*, yo que

Ephes. 2.

soy la piedra angular, *qui facio utraque vnum*. Y ni quiero ni consiento que aya distinction de pueblos fino que en mi todos sean vno. Y quiero que el hombre y la muger, el Genil y el Iudio, el circuncidado y el que no lo es, el libre y el esclauo, (como despues lo dixo San Pablo) en mi sean yguales. Y quiero que el Cananeo, el Samaritano, el Publicano, y el Ethnico gante a quie vosotros pensays feros licito el aborrecerla, no se aborrezca ya. Y si en estos se ha de aborrecer la culpa, no es justo que se aborrezca la naturaleza. Y pues yo como Rey de la paz vine a dar mi sangre, y mi vida por amigos y enemigos, a amigos y a enemigos quiero que ameys. *Ego autem*, yo pues q soy la sabiduria genita de la sabiduria ingenita, y soy la lumbr de la lumbre, porque procedo del entendimiento de mi padre, que es la lumbr esencial por donde se conoce lo temporal y lo eterno. *Ego autem*, yo que soy el que tengo el

Mat. 27.

18.

dominio y poder sobre todas las cosas, *data est mihi omnis potestas in celo & in terra*. *Ego autem*, yo que tengo poder para mandar por mis sieruos que pafme el Sol en el cielo, que se conuiertan las aguas en sangre, y las piedras en rios cauda osissimos de aguas. *Ego autem*, yo que tengo poder para mandar que se derriben los muros a voces, que se derengan con las manos las pluuias, y que el fuego suspenda su actividad y fuerza, y no caliente. *Ego autem*, yo que tengo poder para mandar que la vara se conuierta en serpiente, que el ayel lueia mantnien los, q se derengan las corrientes de las aguas, y las aguas de fabri-



desfabridas y amargas se hagã dulces y sabrosas. *Ego autem*, yo q̃ llamo las cosas q̃ no son como si fuesen. *Ego autē*, yo q̃ soy la verdadera luz del mūdo, y q̃ como tal vine a sacaros de las tinieblas de los pecados enseñandoos el camino derecho para el cielo. *Dico vobis*, yo, yo soy el q̃ os lo digo y mando. Y lo q̃ digo y mando es, *diligite inimicos vestros*, q̃ ameys a vuestros enemigos. Lo q̃ os digo y mando es q̃ hagays de enemigos amigos, si q̃ reys serlo de mi Padre cō titulo y renōbre de hijos verdaderos. Y si el fuego material de la tierra quando q̃ma y abraza todo lo q̃ se le pone delante no pretende otra cosa, sino hazer de enemigos amigos, porq̃ quitando la humedad y frialdad q̃ halla en el madero lo cōvierte en su misma naturaleza de fuego. Y si el Leon hãbrieto quando despedaça al corderillo tierno, a la oueja simple, y al mas gruesso bezerro de la vacada, no pretende otra cosa, sino hazerlo amigo suyo, y haze q̃ lo sea tanto q̃ lo conuierte en su misma substancia. Y si essa hermosa lãbrera del Sol quando desparze los rayos de su luz cō q̃ tãto alegra este orizonte, no trata sino de hazer amistad, pues lo q̃ pretēde no es otra cosa mas de quitar las tinieblas de la noche q̃ tan escuro tenian el ayre, para q̃ todo sea luz. Y si yo q̃ es lo q̃ aueys de considerar (dize Christo) q̃ soy la fuēte y manãtial de la verdadera luz, y la luz por essencia, hago esse mismo officio pues vine a quitar las tinieblas de los pecados. Y si yo q̃ soy fuego *Deus noster ignis consumens*, y q̃ como tal vine a quitar la humedad de los deleytes, y la frialdad de la culpa abrazando las almas con fuego de amor diuino, *ignem veni* Luc. 12. *mittere in terram, & quid volo nisi vt accendantur*? Y si yo Apoc. 5. que soy leon fortissimo, *viuit leo de tribu Iuda*, y q̃ como tal no pretendo otra cosa sino despedaçar vuestras miserias, para que despedaçadas por la penitencia sacramental me comays, y yo os conuierta en mi. Y es ansí que es tanto el poder de este Leon soberano q̃ comiendole no sotros en el manjar del santissimo Sacramēto del altar, el nos incorpora ensí, y nos vne consigo por amor: q̃ es lo q̃ cãta la Iglesia quãdo dize, *incorporat nos sibi eius edē-*

Rom. 5.

Rom. 13.

Leuit. 14.

tes, porq̃ este diuino bocado nos incorpora y vne cõ-  
 go por amor quãdo nosotros le comemos. Pues si yo os  
 despedaço por la fuerça de mi virtud grande, y comien  
 dome os venis a vnir y incorporar cõmigo por amor.  
 Y si siẽdo enemigos capitales de mi padre os hize ami-  
 gos suyos dãdo mi sangre y vida para q̃ se hiziessen estas  
 amistades y paz, *qui cū inimici essemus* (dize S. Pablo) *recon-*  
*ciliati sum⁹ Deo per mortē Filij eius.* Siẽdo esto anfi poder  
 tẽgo para mandaros q̃ hagays lo mismo cõ vuestros pro-  
 ximos. Y por esso *dico vobis*, lo q̃ os digo y mado es, *dili-*  
*gite*, q̃ si q̃reys ser amigos mios, y hijos de mi padre, que  
 ameys: no solo a los amigos, sino tãbiẽ *inimicos vestros*  
 y aũ a los mayores enemigos, y a losq̃ mas os perfiguẽ y  
 aborrecẽ. Porq̃ haziẽdo esto hallareys vn grande atajo  
 para el cielo, pues aureys cúplido cõ toda la ley auĩẽdo  
 cúplido con este precepto, segũ lo q̃ dixo S. Pablo a los  
 de Roma, *qui diligit proximum legē impleuit.* Y digo q̃ ha-  
 cúplido cõ toda la ley el q̃ cúple cõ este precepto, por-  
 que aunq̃ los preceptos de la charidad son dos, que son  
 amar a Dios y amar al proximo. Pero porq̃ se encierran  
 los dos en el vnõ, pues el amor del proximo se puede lla-  
 mamar amor de Dios. Y esto mas en particular, y con nue-  
 ua razon y nuevo titulo en el tiẽpo de gracia q̃ agora al-  
 cançamos, pues quiso el mismo Dios hazerse nuestro  
 proximo y hermano vistiendose del ropage de nuestra  
 carne mortal y passible. Y por esso los llamo S. Pablo so-  
 lo vno que es el amar al proximo, y siẽdo proximo ene-  
 migo muy bien se cumplira con toda la ley. ¶ En el Le-  
 uitico mado Dios q̃ para la purificacion de la muger le  
 ofreciessen dos aues. Mandãdo esto puso los ojos en la  
 purificaciõ y limpieza espiritual q̃ auia de auer en las al-  
 mas d̃ los fieles. Las aues q̃ madaua le ofreciessẽ erã vn  
 par de tortolas, o vn par de palominos: porq̃ la tortola  
 es simbolo de la castidad, y la paloma de la caridad. Y  
 es de aduertir q̃ no quiso Dios q̃ de las tortolas le ofre-  
 ciessen los pollos, sino las mismas tortolas, para q̃ por  
 ay se entẽdiessẽ como para q̃ aya la mas subida limpie-  
 za pide Dios en el hõbre castidad doblada, porq̃ pide, y  
 quic-

quiere q̄ la aya en el cuerpo y en el alma. Y esta es la causa porq̄ no quiere q̄ le offrezcā los pollos de las tortollas, porq̄ donde ay castidad perfectissima, o virginidad no ha de auer generaciō. Pero de la paloma pide los pollinos. Y la razō de esto es, porq̄ como la paloma es simbolo de la caridad, en no teniendo hijos la caridad no vale nada, ha de tener affectos y obras, y en rehusado el obrar no ay amor. Y en el mādār Dios q̄ fueren dos los palominos q̄ se le auia de offrecer, fue dezirnos, q̄ auiamos de poner en exequuciō estos dos preceptos de la caridad, q̄ son amor de Dios, y amor del proximo. Pero tiene tātā fuerça el amar al enemigo q̄ amādo le, en vno se cūple con los dos. Porq̄ como todo lo q̄ se ama por caridad, se ama por Dios, amādo al enemigo por Dios, se ama al mismo Dios. Y por esso Hugo de Sāto Victor *Hugo.* q̄ es vn Doctōr muy graue cōpara a la caridad al panal de la miel, dōde se hallā dos cosas q̄ son la miel y el vaso dōde esta, q̄ sō aq̄llas casitas hechas en el panal. Y ve reys q̄ aunq̄ ama el hōbre entrābas cosas, pero a la vna ama por la otra, porq̄ ama a la miel por si misma, y al panal por la miel q̄ esta en el. De esta misma manera podemos dezir q̄ son Dios y el proximo. Amays a Dios? si. Y veamos porq̄ le amays? Eslo dicho se esta. Porq̄ es miel, y es la misma dulçura, y la misma bōdad, y es la misma verdad. Y pregūto mas, amays al proximo? si, tambien le amo. Y a este porq̄ le amays? Amole porq̄ es el panal, y es el vaso dōde esta esta miel, y dulçura, y bōdad, y verdad q̄ es Dios. Aora pues, anfi como quando vos comeys el panal, y lo tragays y digeris, y siendo por si solo defabrido y amargo, os es dulce y sabroso por la miel q̄ hallays en el, y por ella lo amays y comeys. Anfi tãbiē el q̄ come y traga y digere las affrētas, las injurias y los daños q̄ le haze su enemigo, solo es por la miel y dulçura d̄ Dios q̄ halla en el. Y por esta dulçura y esta miel q̄ es Dios ama y suffre lo q̄ sin ella le seria muy defabrido y amargo. Y anfi si q̄reys q̄ seos eche d̄ ver q̄ amays a Dios *diligite inimicos vestros*, amād a vuestros p̄ximos, y p̄ximos aūq̄ tēgā titulo de enemigos: q̄ si los amaredes por

2.2.q.27.  
art.7.

August.

3. Reg.18.

Dios estad ciertos q̄ cúplireys có toda la ley. Y descubrireyes en esto mucho mayor muestra de merecimiẽto para vos q̄ no en el amar a los que son vuestros amigos. Porq̄ aunq̄ el amar al amigo por ser el objeto mas noble de suyo sea de mayor merecimiẽto, como lo enseña S. Thomas. Pero porq̄ la razon del amar al amigo puede ser otra q̄ Dios, y la razó del amar al enemigo tan solamente es Dios, por esso el amar al enemigo muchas vezes es de mayor merecimiẽto q̄ no el amar al amigo: y si ya q̄reys q̄ quãto a esto entrábos sean yguales, y q̄ anſi el amigo como el enemigo se amé por Dios: digo có todo esso q̄ muchas vezes es mas meritorio el amar al enemigo, q̄ no el amar al amigo. La razó de esto es, porq̄ el amor de Dios q̄ mueue a vn hõbre para amar lo q̄ esta mas lexos de si mismo, como es el enemigo, es mayor q̄ no el q̄ le mueue a amar lo q̄ le esta mas cerca q̄ es el amigo. Y de q̄ este sea mayor es muy llano, pues vemos q̄ obra en objeto mas distãte: y anſi dixó S. Augu. q̄ el amar al enemigo era de perfectos. Y como el fuego descubre mas su actiuidad, y muestra mas la fuerça q̄ tiene quãdo q̄ma lo q̄ esta mas apartado del, o quãdo obra en materia poco dispuesta, o totalmẽte cõtraria. Anſi tãbié ve reys q̄ se descubre ser mayor el fuego de amor de Dios q̄ ay en vn alma, quãdo ama de veras el objeto mas distãte, y mas apartado del, y el q̄ le es totalmẽte cõtrario, como es el enemigo. Quãdo el pueblo de Dios andaua vacilãdo en las cosas del seruicio suyo, y ynas vezes reuerẽciaua a Dios, y otras al Idolo Baal, dize la diuina escriptura q̄ viẽdo Elias como los Sacerdotes de Baal trahia engañado el pueblo, tratãdo de remediar este daño teniẽdolos vn día jũtos les hablo de esta manera. De zidme hasta quãdo aueys de andar de pie q̄brado? Acabad ya de dar en la cuẽta y entẽded q̄ vays cerrados y para q̄ veays esto al ojo hagamos vna cosa, y sea, q̄ pues teneyes tantos sacerdotes de vuestra parte, y de la de Dios estoy yo solo, para q̄ aueriguemos y se saq̄ en limpio q̄ Dios es a quié aueys de adorar y seguir, offrezcan vuestros sacerdote a Baal vn sacrificio, y no le pógã fuego si  
no pi-

no pidá a su Dios q̄ se lo embie de dóde él está, q̄ yo hare lo mismo y offrecere sacrificio a mi Dios sin ponerle fuego, y el Dios q̄ embiare fuego cō q̄ se q̄me el sacrificio q̄ se le offrece, esse sea tenido por tal, y sea reuerencia do y adorado de todos. Fue el parecer de Elías tā acerta do, y parecio tā biē a todo el pueblo q̄ vnanimēs y cōcor des pusierō en executiō lo q̄ el auia ordenado. Como ponē los sacerdotes de Baal su altar y leña, y auiedo pue sto la víctima sobre el altar, vierades los dar muy grādes voces pidiēdo a su Idolo y Dios fuego para el sacrifi cio, y fue en vano: porq̄ jamas fueron oydos. Viendo esto Elías llama al pueblo y dizele, venios a mi. Y teniē dolo jūto renouo vn altar del Señor q̄ estaua destruy do, y tomādo doze piedras en nōbre delos doze Trib<sup>2</sup> de Israel leuāto vn altar en nōbre del Señor. Acabado el altar hizo vna çāja en cōtorno suyo, cōpuso la leña, ñs quartizo el buey, y pusolo sobre el altary leña. Hecho esto dixo a los del pueblo, ea llenad essas quatro herra das de agua, y echadlas sobre la leña víctima y altar. Hi zierō esto tres vezes d̄manera q̄ q̄dādo todo mojado se lleno de agua la çāja q̄ estaua hecha al derredor del al tar. Llegado el tiēpo de offrecer a Dios el sacrificio, hi zo Elías oraciō, y vierades q̄ en vn pūto abaxo el fuego del señor y fue tā grāde q̄ q̄mo el holocausto, la leña, las piedras, y el poluo, y aū hasta el agua q̄ estaua en la çāja cō ser cosa tā cōtraria vino el fuego a cōsumirla. Este si q̄ es fuego de veras, fuego q̄ consume lo q̄ le haze mas cōtradiciō q̄ es el agua, y ay es dóde se muestra mas la vir tud y fuerça suya. Quādo el amor es del cielo, quādo es amor de Dios, quādo es amor perfecto, dezidme en q̄ se descubriera Christianos? Sabey en q̄? En q̄ no solo cō suma el holocausto, y la leña, y el altar, sino tambien el agua q̄ está alli cerca. Quādo el fuego de amor es del cie lo, tienē tanta fuerça en vn hōbre, q̄ le haze fuerça para q̄ emprēda a amar, no solo a quien no le offende (q̄ esto no es nada) porq̄ amar al amigo, y al q̄ jamas os hizo en cuento, es como q̄mar la leña el fuego. Sino a quien mas contradicion le haze q̄ es al mayor enemigo y con



trario fuyo. Este si, que es amor, y calor, y fuego de hombres de pecho. Este si, que es calor de pechos y estomagos q̄ sabē digerir las piedras, los peynes desgarradores, las faetas penetrātes, y aū al fuego material de la tierra. Este es amor q̄ enciende pechos de hielo, y es fuego q̄ consume la fuerza del agua, pues puede tanto en quē se halla q̄ le da valor y fuerças para q̄ ame a su mayor enemigo y mayor contrario. ¶ Y pues esto es así, pidoos amigos por Dios q̄ el amor q̄ tuuieredes sea amor de veras, sea amor de perfectos, sea fuego q̄ cōsuma lo mas distāte, sea amor del cielo. *Diligite*, amad, y amad con el alma y cō el coraçon a vuestro enemigo, q̄ si le amays de veras cō esse amor cūplireys con toda la ley. Y no seays en el amar como algunos q̄ dizē q̄ amana su enemigo, y q̄ las injurias y agrauios q̄ de su mano hā recibido, las hā perdonado de coraçō. Y vereys, q̄ en la primera ocasiō, q̄ se les offrece, luego descubré el odio y el rācor q̄ trayan encerrado en su pecho. Son estos como los carbones del alnase, o brasēro que embueltos en las cenizas parece que estan muertos, y en llegando a soplarlos, a dos bueltas del auentadorzillo estan tan viuos que centelleando leuantan la llama de vn palmo. Son tambien los que dizē esto como los carbones de la retama, a quienes llama Dauid con nōbre de carbones destruydores en aquellas palabras del Psalmo ciento y diez y nueue *cum carbonibus desolatorijs*, y lo mismo es carbones destruydores que carbones de retama. Porque el texto Hebreo lee alli, *be hable ret. amim*, que quiere dezir carbones de retama, y es lo mismo que dixo nuestra Santa Vulgata *cum carbonibus desolatorijs* carbones destruydores. Dizen Plinio y Teophrasto, que las ascuas que se hazen de esta leña de la retama se conseruan mucho tiempo debaxo de sus cenizas, y que encomençando a soplarlas descubren luego su calor y fuerza grande. Muchos hombres ay que dizen que aman de veras, y como de veras fingen tener amor al que les ha hecho alguna injuria, en soplando tantito disgusto, en auiendo el menor encuentro, vereys que son carbones de retama,

**Psalm. 119.**

**Plin.  
Teophra.**

ma, son carbones destruydores, son vn horno de Babilonia, y no parecen en el fuego de su ira hombres, sino demonios. Pues no sea así vuestro amor por las entrañas del crucificado, no sea amor fingido ni disfrazado: sino llano, senzillo, y verdadero perdonando las injurias y agravios recebidos solo por amor de Dios. Perdonad amando si quereys imitar a vuestro Padre que es Dios, pues por amar perdono, y para perdonar dio su vida por amigos y enemigos.

¶ Y si para que concluyamos, para fundar Christo nuestro Señor esta su Iglesia lo primero que pidió fue amor, vnion, y concordia de voluntades. Para que esta misma Iglesia se sustente oy, y este en pie, creedme que es menester que aya entre los fieles esse mismo amor, essa vnion, esse mismo espíritu y concordia de voluntades. Y si es vna la cabeça de esta Iglesia que es Christo. Si es vna el alma de nuestras almas, vno ha de ser tambien el cuerpo místico de esta cabeça y alma. Y así como la vestidura de Christo nuestro Señor fue toda de vna pieça sin remiendo ni costura alguna. Así tambien la vestidura de su Iglesia, que como dixo Esayas somos los fieles todos, *omnibus his velut ornamento vestieris*, ha de ser sin costura, ni remiendo, sino texida con vn mismo espíritu y amor. Y así como la vestidura de Christo comengaua de vn solo punto, como vna calça que se haze de aguja, porque como dize San Iuan era, *desuper contexta per totum*. Así también esta vestidura de su Iglesia labrada de todos los fieles, que ay en ella començo su labor de solo vn puto que fue Christo nuestro redemptor. Començo de lo alto que es nuestra cabeça, y luego dende allí se sigue texido y eslaunado vn San Pedro, y los Apostoles todos, y los sucessores suyos. Luego se eslaunan y van presos los Cardenales, los Patriarchas, los Monarchas de la Iglesia, y las religiones todas. Luego los Emperadores, los Reyes, los Principes Católicos y los fieles. Y al fin fin corren estos puntos hasta la fimbria de la vestidura por.

Psal. 132.

Bernar.  
August.

por q̄ esta *contexta per totū*, pues llega hasta el mas triste jornalero, y la mugerita mas pobre desta Iglesia. A esto parece q̄ alludio Dauid en el Psalmo ciēto, y treynta y dos quando dixo cō espīritu prophetico, *Ecce quā bonū, & quā iocundū, habitare fratres in vnū. Sicut inguentū in capite quod descendit in barbā, barbā Aarō. Quod descendit in orā vestimenti eius.* Dōde se nos da a entēder quāto importa el estar vnidos los fieles cō esta vestidura con vnion de paz, q̄ esso es aquel *habitare fratres in vnū*. Por q̄ el q̄ no estuuiere vnido con esta vestidura no puede participar del vnguento de la gracia q̄ se deriua del primero punto q̄ es Christo, como de cabeça, y descēde hasta las fimbrias, q̄ es hasta los fieles por mas foezes y baxos q̄ sean de su Iglesia. Y si como dizē el glorioso S. Bernardo mi padre, y el bienauēturado S. Augustin quādo los sayones y verdugos se vierō cō la vestidura de Christo en las manos despues de auerlo crucificado, sin saber lo que se deziā, dixerō *non scindamus eam*, no se parta ni se haga diuision en ella, pareciēdoles q̄ en el mesmo punto en q̄ se diuidiēse no les auia de ser de prouecho. Vos q̄ soys Christiano y redemido cō la sangre de aq̄l manso Cordero considerad lo que le costo la vestidura de su Iglesia. Y pues para sacarla sin costura le rōpieron a el sus venas, desgarrādo sus carnes sacratissimas y descoyuntandole todo. Quādo se os offreciere la enemistad, quando os diere priētia el apetito de vengança, quando os hiziere fuerça el daño presente a q̄ segun leyes de mūdo voluays por vuestra vida, haziēda, o honra: tened el respeto q̄ tuuieron los sayones a la vestidura de Christo, y dezid, *nō scindamus eā*. Que nūca Dios quiera q̄ por interesses mios se diuida esta vnidad, y paz, y vestidura mistica de Christo. Nūca Dios quiera q̄ yo sea causa de disension y scisma en esta Iglesia, ni q̄ por mi se suelte ni descocierte vn solo pūto. Que haziēdo esto vnros heyscō mas feruor a vuestra cabeça Christo, y participando mas del vnguento preciosissimo de su diuina gracia seruis hijos de su verdadero padre y siendo os, la aumentara para q̄ le vays a gozar para siēpre en su gloria, *quam &c.*

# LA LETRA DEL

## Euangelio del primero

### Domingo de la Quaresma.



**P**ARA que el ocio, y los deleytes de la carne no triumphassen de la juventud de los Romanos aconsejo Scipion Nafica al Senado, q̄ no destruyesse la Ciudad de Cartago. Y fue muy discreto el cōsejo; pues por las guerras cōtinuas q̄ los Cartaginēses teniā con los Romanos, se estoruauan las que los vicios, y propios apetitos auian de dar a la gente moça de aquel pueblo. Ellebuseo, y el Cananeo se quedaron por orden del cielo entre la gente del pueblo de Dios: para que con su cōtradiciō ordinaria se exercitassen en las cosas de la guerra los Iudios. Decreto es diuino publicado por el Apostol S. Pablo de que ninguno sera coronado en el cielo, sino pelear varonilmente en la tierra: y segun esto bien es q̄ aya demonios tentadores, para que no se le oluide al Christiano el arte de pelear en ocasion, donde tā to lo ha menester, por ser toda su vida guerra. Pero porque para vencer enemigo tan poderoso como el Demonio, son menester fuerças del cielo, conuino que Christo fuesse tentado primero: para que viendose vencido el Demonio de vn hōbre Dios, remiessse al hombre que le auia de vencer por Dios: y el hombre tuuiesse animo y valor para esperar, que por esta tentacion de Christo auia de salir

*Iosue. 15.*

*Indic. 1. &*

*3.*

*2. Tim. 2.*

salir el vencedor en las sayas. Y así con muy grande acuerdo nos trae la Iglesia oy a la memoria para nuestro consuelo las tentaciones, que Christo padecio del demonio, despues de retirado al desierto, que fue a los treynta años y treze dias de su edad, adonde lo lleuo el Espiritu Santo despues de bautizado: y cueralas San Mateo diziendo, que despues de auer ayunado Christo nuestro señor quarenta dias y quarenta noches, lleo el demonio en figura humana (segun dicen algunos Santos) y viendo que tenia hambre le pidio que pues era hijo de Dios conuirtiese aquellas piedras en pan para sustentarse. Este fue el primero toque, y la primera tentacion del demonio: pero rebatio Christo el golpe altísimamente diziendole: bien sabes q̃ esta escripto, que no vive el hombre con solo pan, sino con toda palabra, que sale de la boca de Dios. Pero notad el artificio de satanas, que con las mismas armas, con que se vio vencido, con essas mismas quiso vencer, y armado de la escriptura santa, quando tuuo puesto a Christo en el pinaculo del Templo, le dixo: pues esta escripto, que los Angeles te hã de traer en las palmas, y no ay cosa que pueda hazerte daño: para que el mundo conozca tu santidad grande, y la estime, echate de ay abaxo. Pero como entẽdio mal la escriptura el demonio: porque el buscar se el hombre los peligros es tentar a Dios: por esso para confundirlo a el, y enseñarnos a nosotros le dixo Christo que tambien estaua escripto, que no se auia de tentar a Dios. Al fin resuelto el demonio de acabar con su mal intento, ponelo en vn monte alto, y alli por vn espacio de tiempo muy breue mostran-

*Dent. 6.*



strandole todos los reynos del mundo, y su magestad, y gloria (aunque no los trabajos, y cargas, que trae consigo) le dixo, todo esto te dare, si prostrandote me adoras. Dizele entonces Christo: vete satanas. que ya te has descubierto bien, y has dado muestra de qu'en enemigo eres de la verdad; pues sabiendo que esta escripto que essa adoracion, y reuerencia se deue solo a Dios, pides semejante desatino. En oyendo esto el demonio, al momento desamparo el campo: y llegando los Angeles santos con comida para que Christo remediasse la necesidad que tenia, le siruieron como a su verdadero Señor. Esto es, lo que contiene la letra del Santo Euangelio para que acerremos a declarar algo de ella tenemos necesidad de la gracia: y pues quien la ha de alcançar es la Virgen, supliquemos le interceda  
con el Ave  
Maria.

CON-





CONSIDERACION  
**P A R A E L P R I -**  
**mero Domingo de la**  
**Quaresma sobre aquellas**  
**palabras de San**  
**Mateo.**

Mat. 4.

T H E M A.

*Et accedens tentator dixit ei. Si Filius Dei es, dic,  
 ut lapides isti panes fiant. San Mateo en el ca  
 pitulo quatro.*

S A L V T A C I O N.



**E**L Aguila escriuen los naturales que mientras sus hijuelos son pequeños, sin vñas y con el pico tierno, ella los ampara, y abriga con sus alas, y haziendo officio de despensera caçando, como trinchante les parte y reparte las raciones. Pero quando ya vee que estan grandes, y que pueden valerse por su pico, ausentase del nido, y dexandoles de dar de comer mira con atencion si la hambre les haze fuerça para que saliendo de alli busquen con cuydado su sustento. Y si para hazerles salir del nido no basta esto, sino que como regalones gustan de estar en el, ordena como en presencia suya paffe alguna batalla, ora sea con Cieruo, ora con Dragõ, porque estos son los animales con quien el

Aguila

Aguila peleca: *Estque illi pugna* (dixo Plinio) *cum ternis et draconibus*, y acabada la escaramuça y vencido el enemigo, bueluese el Aguila a sus hijuelos con las vñas y pico sangriento, como quien dize: pues aueys de veros en semejantes trances, justo es que desde luego salgays a prouar vuestras auenturas.

*Plin. lib. 2.  
de nat. ani-  
malium. c. 4*

¶ De esta misma manera se ha con nosotros aquella Aguila Real y sanctissima Christo nuestro Señor, que mientras somos pequenuelos por la inocencia de la vida, y simplicidad en las costumbres, el nos abriga y ampara cō las alas de sus dones, y diuinas misericordias, *atque portauit in humeris suis*, y el nostraxo, y trae sobre sus ombros con mil regalos y sabores del cielo. Pero quando ya nos vee crecidos en todo genero de vicios y peccados, y vee quan de asiento gozamos del nido de nuestras culpas, para hazernos salir del, *Sicut Aquila pro uocans ad volandum pullos suos*, qual Aguila caudal osissima q̄ da priessa a que buelen sus polluelos, y salgá del nido, ordena (con el Consistorio de toda la sanctissima Trinidad,) como a vista de Dios y de sus Angeles, del cielo, tierra, y infierno se traue oy vna sangrienta batalla en el palēque del desierto, cō aq̄l Dragon maldito de Satanas: para que después de auerlo vencido, se buelua azia nosotros con las vñas y pico sangriento, qual nos le representara la Iglesia acabada la escaramuça, que sera en el fin de la Quaresma, dóde le veremos colgado en vna cruz, sangrientos los pies, las manos, y el costado, y su cuerpo todo: no con la sangre del contrario, sino con la que de sus proprias venas le sacaron en la batalla los ministros del demonio. Y esto sera dezirnos, que nos auergó cemos de estar en el abrigo del nido de nuestras culpas, que tanto daño nos haze, y que vamos en seguimiento fuyo. Pero porque lo que es tener fuerças para seguirle batiendo las alas de las virtudes; y tenerlas para vencer esse dragron enemigo fuyo, y nuestro: y para dezir juntamente el tomo riño oy Christo con el, dexandole vencido en aquella campal batalla, es negocio que ha de ve

*Dent. 32.*

*Dent. 32.*

nir del cielo, y así justo sera que lo pidamos déde luego. Y pues es la Virgen por cuyo medio se ha de alcançar, supliquemos le interceda, pidiendoselo con el *Aue Maria.*

*Mat. 17.*

*Luc. 3.*

**V**iendo el Demonio en el baptismo de Christo (al qual sin duda deuio de hallarse presente) como la voz del Padre eterno q̄ dezia, este es mi hijo muy amado: sonaua también con la de S. Iuan quando dixo, este es el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. Y viendo como cayan aquellas dos voces tan al compas del Spiritu santo, quando en figura de paloma dio sobre la cabeça de Christo: (porque no ay consonancia que suene mas altamente, que dar al hijo de Dios, en quien no cabe peccado, el quitar los del mundo.) Viendo pues esta consonancia, y aduirtiendo la perfectiõ grande, que tenia esta junta de hombre, y Dios, para quitar los pecados del mundo: dando a la humanidad el padecer con nombre de cordero, y a la diuinidad el valorar la passion, y obras con nombre de hijo de Dios: y a entrambas el redimir, porque la obra de la redempcion fue de este hombre Dios: quedò tan atonito y espantado de ver, que este contrapunto de concierto

*Ignat. epist.* entre S. Iuan, y el Padre eterno cayesse sobre vn punto  
*8. ad Phil.* tan desentonado (a su parecer) como era vn hõbre circũ  
*Cypr. ser. de* cidado a los ocho dias despues de nacido: vn hõbre q̄ a  
*icm. & tẽt.* los treynta años de su edad, a buelta de pecadores se yua  
 2. *Hieron.* a recebir el baptismo de la mano de S. Iuã: que determi  
 to 9. *in prin* nõ desfe aquel pũto de sacar en limpio esta verdad, pro  
 cip. *Chryso.* curando saber si Christo era hijo natural de Dios, ò era  
 hom. 13. *in* puro hõbre. Y cõ este fin hecha su vltima resolucion, ca  
 Matt. *Am* minò tras Christo para el desierto, dõde en teniendo la  
 brof. lib. 4. ocasion en las manos, luego començo a tentarlo: toman  
 in *Luc.* lo do aquel medio por el mas efficaz, para alcançar lo que  
 quens de pri pretendia. El glorioso S. Ignacio, S. Cypriano martyr,  
 ma tentat. S. Hieronymo, S. Chrysostomo, S. Ambrosio, y S. Hila  
 Hilar. can. rio dizen, que llegò el demonio a tentar a Christo con  
 3. *in Matt.* solo este fin de saber si era hijo natural de Dios, ò era  
 puro.

puro hombre. De donde infero yo, tomando por antecedente esta cuydadosa diligencia del demonio, vna cõsequencia admirable contra el, y es, que era ignorantissimo. Y aunque segun dizen Origenes, y San Hilario, el demonio, que tentò a Christo, fue Lucifer, no se sigue de ay que fuese el mas sabio. Antes bien se concluye de essa sentençia que era el mas ignorante de todo el infierno. Porque como dize Guillermo Parisiense entre los demonios el que tiene mas malicia, esse tiene mas ignorancia. Porque el entendimiento sigue al affecto deprauado de la voluntad: luego donde ay voluntad de mucha malicia, forçoso es que aya entendimiento de mucha ignorancia. Y como Lucifer fue el primero que leuantò vadera contra Dios, y fue el que poniendosele a las barbas, quiso alcançar la bienauenturança por solas sus fuerças naturales, sin el ayuda sobrenatural que se alcanza por la gracia, y amistad de Dios, (como lo dize Santo Thomas:) por esso por capitan de la rebeldia del cielo, vino a ser el mas ignorante del infierno. Y no contradize esto a lo que dixo el glorioso San Dionysio, de que en los demonios quedaron las cosas naturales enteras, *Naturalia manserunt integra*: porque lo que alli quiso dezir es, que en lo natural, ni les quitò, ni disminuyò Dios, de lo que antes tenían, ni lo affeò. Pero como todo peccado en alguna manera sea contra naturaleza, y la affee, y ponga mas negra que el carbon: y como tambien todo peccador, (como dixo el Philosopho) sea ignorante: *Omnis peccans est ignorans*, bien se sigue que el que es mas malo, esse es mas ignorante. Y así ponderando Origenes como vn demonio confessaua a Christo por hijo de Dios, quando dixo: *Venisti ante tempus torquere nos*, dize: aduertid, como, el que es menor en malicia, es mayor en el conocimiento. Luego segun esto verdad tiene lo que dezimos, de que el que es mayor en malicia, tendra mayor ignorancia, para lo que es co-

Orige. hom.  
in Leni. 3.  
tom. 2.  
Hilar. in  
Matt. can.  
4.  
Guil. Paris.  
D. Thom.  
D. Dionys.  
de diu. nomin.  
cap. 4.  
inter med.  
& finem.

Aristot.  
Orig. in ca.  
8. Mat.



nocer a Christo. Y así no es mucho que teniendo Lucifer tan vendados los ojos el día de oy, se vea tan apretado, que le sea forçoso vsar de milardides y mañas, para llegar a salir de su ignorancia. Aunque fueron bien impertinentes todas, pues vino a dar en vn desafino tamaño, como fue pedir a Christo, que de las piedras hiziesse pan, para sustentarfe.

Pero aunque esta opinion es muy probable, y es de muy grande autoridad, por la que tienen los Santos Padres, a quienes citè arriba para confirmacion suya: con todo esto hallo muchas razones, que al parecer persuaden, a que entendamos que el fin de llegar el demonio a tentar a Christo, no fue querer saber si era hijo de Dios, (como lo dicen estos Santos) sino que ordenò su tentacion, en quanto fue de su parte a induzir a Christo a que peccasse. Porque la tentacion del demonio no es como la del hombre: que si el hombre tienta, es para saber y experimentar, que es lo que ay en aquel, a quien tienta. Ni es tampoco como la de Dios, porque si os tienta, tienta, ò para prouecho de la fe, ò para hazeros caminar mas por el camino de la virtud. Pero el demonio tienta para engañar y incitar a peccado: y de ay le vino el tener en la Diuina escriptura nombre de tentador, segun que oy lo llama San Mattheo, quando dize: *Accedens tentator*. Dios (como dize el Apostol Santiago) no tienta para mal, *Deus enim intentator malorum est*. Pero el demonio no tienta para otro fin. Porq̃ el ladron (como dize Christo) *Non venit nisi vt furetur, & mactet, & perdat*, a que pensays que viene sino a hurtar, destruir, y matar? Pero Dios tienta para bien y probacion nuestra, como lo enseñan muy a lo largo (para el que lo quisiere ver) San Ambrosio sobre aquellas palabras del Psalmo 1. de Abra. veynte y cinco, *Proba me Deus, & tenta me*: Y Tertuliano. Patr. ca. 8. no declarando aquellas palabras de la oracion del Pater in init. to. noster: *ne nos inducas in tentationem*, donde dize, no per- 4. & to. 5. mitays Señor de que seamos inducidos de aquel, que super Psal. tienta. Pues así como el hombre no tienta, sino para sa- ber

Iacob. i.

Ioan. 10.

Ambro. lib.

1. de Abra.

Patr. ca. 8.

in init. to.

4. & to. 5.

super Psal.

25.

ber aquello, que ignora: y si tienta alguna vez para matar, y perder, es como ministro, y instrumento del demonio. Ansi también como el demonio lo sabe todo, por que demonio esso quiere dezir, *sciens*, el q̄ sabe: no tienta porque ignore las cosas, sino para destruyr al que tienta. Y si tentara para saber alguna cosa, fuera instrumento del hombre, el qual tienta por esse fin. Y demas desto dezidme, si los milagros de Christo nuestro Señor, suppuesto lo que del estaua prophetizado, eran testimonio de la diuinidad suya, bien podia el demonio por esse camino auer llegado a descubrir que Christo era hijo verdadero de Dios? Y dezidme mas, los Angeles no lo declararō, quando hechos exercitos por los ayres la noche del nacimiento lo dixerō a los pastores? Tambien lo publicō la estrella, con vn mudo hablar a los tres Reyes Santos. Simeon, y Anna lo manifestaron en el templo a los Iudios. Y al mundo todo lo descubrio el Baptista, pues fue su venida: *vt omnes crederent per illū*. Y esto es, lo que dixo la voz del Padre desde al cielo, confirmandolo el Spiritu Santo, quando en figura de paloma riberas del Iordan, se puso sobre la cabeça de Christo en su baptismo. Esto dixo el largo ayuno del desierto: que fue no qual el de Moysen, ni el de Elias, a quienes daua Dios el sustento del Cielo, sino que ayunō quarenta dias y quarenta noches, sustentandose con su virtud propia. Y dixolo al fin su vida toda, y la perfeccion de ella, pues fue tal, qual jamas vio el demonio en carne mortal y passible.

¶ Pues si por todos estos caminos llegō a saber el demonio que Christo era hijo natural de Dios, cierto es que quando vino a tentarle en el desierto, que no pretendio saber esso, (pues podemos dezir que lo tenia olvidado) sino solo induzirlo a que peccasse.

¶ Y no vale dezir, que a todas estas cosas tenia el demonio cerrados los ojos, porque era sapientissimo, y alcançaua por la Diuina Escritura, como ya el tiempo del Mesias estaua cerca. Y sabia tambien por la Escritura

cura Santa, (porque lo dezia claramente) que el Mesias auia de ser verdadero hombre, y verdadero Dios. Ni vale tampoco dezir (lo que quisieron dezir algunos) de que Dios tenia impedido al demonio, para que no viesse estas cosas: y que lo tenia deslumbrado, para que no las percibiesse, importando tanto el saberlas. Porque el dezir esto, es cosa muy dura, y violenta, y no hallo yo lugar en la Diuina Scriptura, donde pueda tener apoyo. Y veo por otra parte que los Euangelistas nos dicen, que los demonios conocieron a Christo. Y veo tambien que para que la victoria, que Christo auia de alcanzar del demonio, fuesse mas celebre y gloriosa, conuenia que el demonio enemigo suyo, conociesse quien era el contrario, contra quien entraba en la batalla. Y conuenia que quanto a esto entrassen ambos yguales, para que no pudiesse en ningun tiempo que-xarse el demonio, de que fue vencido por no conocer a Christo. Porque si lo conociera, sabiendo la virtud y poder que tenia, tocara su caxa, y leuantando vanderas, juntara la infernal machina y su artilleria toda, para venir a hazelle guerra. Y digamos mas, si con sus tentaciones pretendio solamente el demonio saber, si Christo era hijo de Dios: si sabemos, y es cierto q̃ no alcanço lo que pretendia por aquellas tentaciones, como sabian los demonios que Christo era hijo de Dios? Pues si lo sabian (como lo dicen los Euangelistas) porque poco despues desto, quando salian los demonios de los cuerpos humanos, yuan dando voces, y diziendo: sabemos que eres hijo de Dios (como lo dize San Lucas) ò el Santo de Dios: *Scio quia sis sanctus Dei*: Y mas abaxo: *quia tu es filius Dei*. Y no solo es esto verdad, sino que dize el mismo S. Lucas que no les dexaua Christo hablar, porque sabian quien era; *quia sciebant ipsum esse Christum*. Luego si los demonios conocian a Christo, y esto no por las tentaciones del desierto, pues no alcanço Lucifer, lo que pretendia: bien se sigue que en el tentarle oy, no pretendio saber si era hijo de Dios, pues lo sa-

Luc. 4.

bien ya por otro camino, sino otra cosa bien diferente de esta? Y si me dezis con todo esto que no conocia el demonio a Christo, sino que fue a tentarle, para saber quien era, fundandoos en aquel lugar del Apostol San Pablo, donde hablando de Christo con los de Corinto debaxo de nombre de sabiduria, dize que la predestino Dios para nuestra gloria, pero que no la conocieron los principes de este siglo: *quam nemo principum huius seculi cognovit*: porque si la conocieran no se vuieran atreuido a crucificar al Señor de la gloria; *si enim cognouissent, nunquam Dominum gloriæ crucifixissent*. Respondo a este lugar de San Pablo diziendo, que no llamò alli principes de este siglo a los demonios, segun lo declaran San Chrysostomo, y Teophilacto. Sino que llamò principes de este siglo a Herodes, y a Pilatos, y a los Pontifices y Judios, porque estos fueron los que propriamente crucificaron a Christo. Prueuase esto de lo que el Apostol San Pedro dixo a los Judios, segun lo refiere San Lucas, en los hechos de los Apostoles; *Et nunc fratres scio: quia per ignorantiam fecistis, sicut & principes vestri*, yo se que peccastes de ignorancia, como tambien peccaron vuestros principes, y alli entiende por principes a aquellos, por cuya causa y mandado fue crucificado Christo. Y ansi conforme alas razones dichas, bien se sigue que en esta primera tentacion no tuuo el demonio por fin el saber, si Christo era hijo natural de Dios. Y si en la tercera tentacion no quiso saber esto, porque alli no le dixo; *Si filius Dei es*, como se lo dixo en la primera: si no que desuergonçadamente le acometio con vna cosa tan horrenda, como era pedirle, que postrado le adorasse, oluidando a la magestad de Dios, que en esto tanto se offendia. Ansi tambien probablemente podemos dezir segun esta razon, y segun el parecer de algunos Doctores, que lo que principalmente pretendio el demonio en tentar oy a Christo, fue induzirle a peccado.

1. Corin. 2.

Chrisost. ho.

7. tom. 4.

Theophil.

Act. 3.

*Ruper. lib. 12. cap. 4.* ¶ Dicho es este de Ruperto Abbad, en el libro doze de *Victoria Verbi Dei*, donde dize, *non querebat vt cognosceret quasi incognitum*, no buscava el demonio a Christo, porque no le conocia, teniêdo desseo de conocerle: *Sed vt corrumpere cognitum*, antes bien por auerlo conocido (dize Ruperto) lo buscava procurando de induzirlo a pecado. Y el autor del libro delas questiones del viejo y nuevo Testamêto (el qual se halla en la Biblioteca de Santo Victor, debaxo del nôbre de S. Augustin, en la 2. par. en la questio siete, y se halla en el tom. 4. de S. Augustin,) dize, *accedit ad saluatorem vt locum inueniat evertendi*, que no fue el demonio a tentar a Christo, para prouar lo q̃ auia en el, sino para destruyrlo. Y Tertuliano mucho antes q̃ S. Augustin sintio esto mismo en el libro quinto contra Marcion. Y esto parece que cõfirmò en alguna manera el glorioso Santo Thomas, diziêdo: que los demonios conocieron q̃ Christo era el verdadero Messias prometido en la ley: aũque no conocieron su Diuinidad, sino por cõjecturas de tantas obras milagrosas, y de la santidad y perfectiõ de su vida toda. Y no, porque el demonio pretendiesse induzir a Christo a peccado, aueys de entender que se sigue de ay, q̃ Christo podia pecar; porque esso seria locura, pues era Christo impecable por naturaleza. Pero solo se sigue de ay que penso el demonio q̃ Christo podia peccar. Y fue necessario que el demonio pensasse esso; porq̃ a no pensarlo, de ninguna manera se atreuiera a entrar en batalla con Christo. Y no quiero yo dezir tampoco por esto, que se siga de aqui necessariamente q̃ tuuiesse el demonio por cierto de q̃ siendo Iesus hijo verdadero de Dios, pudiesse peccar. Sino digo, que solo se sigue que no era cosa que el supo de cierto, si Christo podia caer, ò no. Y teniendo alguna duda acerca de esto siempre quedò con esperanças de verle caydo, y por esso entrò en batalla con el, y el primero encuentro fue pedirle que cõuirtiesse vnas piedras en pan para su sustento.

¶ Al punto agora, si nõ pretendio el demonio otra cosa sino



fa, fino solo induzir a Christo a que peccasse, segū lo q̄ probablemente se puede colegir de lo que dicen estos Doctores. Que tiene quever el pedirle que haga este milagro de cōuertir las piedras en pan, cō el induzirlo a q̄ peque? Que tiene que ver me pregūtay? Mucho tiene q̄ ver, es el todo, y yo os dire el porque. Christo nuestro Señor venia cō mādato de hazer milagros en lugar y tiē po en que la gloria de Dios resplādeciese mas, y la fee se estendiese. Y ansí dezir el demonio, *Si filius Dei es, dic vt lapides isti panes fiant*, conuertid Señor pues soys hijo de Dios, estas piedras en pan con que remedieys la hambre que padeceys en este desierto: fue pedirle en aquello que le obedeciese en algo: y si le obedeciera haziendo juntamente el milagro delante de quien no auia de ser de prouecho cōtra el precepto que traya del hazer milagros, pareciale al demonio que auia de peccar. Y por esto procurò persuadir esto a este hombre Christo, cō tal animo y desseo, de que pecando Dios lo auia de apartar de si, deshaziendo aquella vniō santa (y la mayor de todas) hecha en la hypostasi del Verbo. Y si el demonio alcançara esto, deshiziera la obra mas alta y marauillosa q̄ Dios auia hecho. Y a este hōbre Christo le hiziera el sumo mal que podia, pues lo despojaua, con aquello, y lo priuaua de la Diuinidad del Verbo. Si quereys ver esta verdad dibuxada muy al viuo, leed el cap. tercero de Zacharias, y alli vereys vna vision mysteriosa, dōde se nos pinta esta batalla con el successo que de alli pretendia el demonio si a caso saliera cō su inīeto. Dize pues este Propheta Santo, que vio en espiritu al gran facerdote Iesus delante del angel del Señor, estando Satan a su mano derecha para contradezirle. *Ostendit mihi Dominus Iesum sacerdotem magnum stantem coram angelo Domini, & Satan stabat à dextris eius, vt aduersaretur ei.* Declarando algunos Doctores esta visiō de Zacharias (y es la comū) dicen que a la letra hablò al hōel Propheta del summo Sacerdote Iesus hijo de Iosedech, el qual en cōpañia de Zorobabel gouernaua el pueblo de Dios. Y viole el Pro

Ioan. 2.

Zachar. 3.

pheta delante del Angel del Señor, estando puesto a su mano derecha el demonio para contradizirle, que es q̄ estaua acusandolo. Porque segun dicen estos Doctores estaua Dios haziendole cargo de los peccados que consintio cometiesse aquel pueblo en la buelta de la captiuidad de Babylonia, como parece por los dos capitulos

*Agge. 1.* del Propheta Aggeo. Haziasse tambien cargo, y acusaualo el demonio, porque permitio que se casassen los de aquel pueblo, y los sacerdotes del, con mugeres estrangeras, estando prohibido por la ley, como consta del capitulo treynia y quatro del Exodo. Y dize

*Exod. 34.* Zacharias, que se hazian estos cargos, y se ponía la acusacion delante del Angel del Señor, que segun lo mas probable era el Angel de guarda de los Indios, y segun dicen los Hebreos, era el Archangel San Miguel. Otros Doctores declaran este lugar diziendo, que quando el Propheta Zacharias vio esta vision, ya el Summo Sacerdote Iesus era muerto: y que se lo mostrò Dios en espiritu, descubriendole la contradiccion que le hazia Satan. Y alli por Satan se entiende el Rey Antiocho que es aquel que tuuo por sobrenombre Epifanes, enemigo capital del pueblo de

*Becc. Ar.* Indios, como parece por el libro primero de los Machabeos. Y dize que Antiocho entendido alli por Satan estaua a la mano derecha de Iesus, haziendole contradiccion, por quanto pretendio Antiocho destruir la religion santa, y el culto de vn Dios, que tan florecido y augmentado auia quedado desde el tiempo en que viuia el summo sacerdote Iesus. Y esto es ponerse vno a la mano derecha de otro, que es deshazer, y destruir lo que el otro hizo digno de memoria: como consta del capitulo quarto del libro primero de Esdras: *Factum est ut populus terra impediret manus populi Inde, & turbaret eos in edificando.* La gente de la tierra (dize Esdras) yua a la mano al pueblo de Dios, quiere dezir le hazia contradiccion, y lo estoruaua, estando edificando. Y esso es lo que quiere dezir aqui ponerse a la

*1. Esdr. 4.* mano

mano derecha de Iesus, que es contradizeir con gran fuerza las cosas hazañosas, que auia hecho. Y como podemos dezir, que el valeroso Mathatias con la familia illustre de sus hijos todos, era la mano derecha de Iesus en esta vida, por quanto era el, el amparo y ayuda del pueblo perdido. Perseguiendolo Antiocho como tan enemigo de los de aquel pueblo, para que no anduiera en defensa suya, procurando el aumento del seruicio de Dios, bien se dize que estaua a la mano derecha, la qual auia dexado para amparo de estas cosas el gran Sacerdote Iesus. Pero dexando esto a parte, bien podemos declarar este lugar a nuestro proposito, diziendo: que por ventura, (y es de vn Doctor grauissimo este pensamiento) mostrò Dios en aquella vision al Propheta Zacharias lo que passò oy en el desierto entre Christo y Lucifer. Porque le mostrò allì su vnigenito hijo summo Sacerdote, segun *Psalm. 2.* el orden de Melchisedech en carne mortal y passible. Y mostròselo delante del Angel del Señor, por quien se puede entender el Archangel San Miguel custodio de toda esta Iglesia, como lo fue de la antigua synagoga, el qual sin duda se hallaria presente a esta batalla de el dia de oy. Y dize que vio a Satanas a su mano derecha, para contradizeirle. Quiere dezir, que vio al demonio en el desierto, para que induziendole con sus tentaciones a que peccasse, se deshaziessen con aquello, todas las obras marauillosas que el poder de Dios auia obrado en Christo. Yansi ciego con su malicia, y inuidia grande, se fue para el desierto, *Vt aduersaretur ei.* Pareciendole que si alcançaua esto de que Christo peccasse, veria deshecha aquella vnion hecha en la hypostasi del Verbo. Y por el mismo caso buelta en nada la mayor y mas alta obra, que Dios auia hecho, para bien y remedio del hombre. Y si esto fuera anli (ay de mi,) y que fuera de nosotros? Sabeys que? Que nos hiziera el summo mal que nos podia hazer. Por que

que con esto nos quitaua el medianero y saluador que es Christo, y quitandonosle, no nos quedaua esperança de nuestra salud y remedio. Y ansi como en aquella antigua y tan reñida batalla que vuo en el cielo, quando peleo el demonio con San Miguel, y sus Angeles, con su dañada intencion lleuò tras si la tercera parte de las estrellas, y segun esto en quanto fue de su parte, despojo aquella gran Republica de la paz que poseya. Y ansi como quando entrò a pelear con nuestro primero padre Adan en el parayso terrenal, derribandolo a el del primero encuentro, nos derribò tambien a nosotros, que estauamos en el: (no solo segun la naturaleza, sino tambien segun el pacto hecho de Dios,) y nos engañò y destruyò, dexandonos sujetos al pecado, y por el mismo caso enemistados con Dios. Ansi tambien este antiguo engañador, este maldito Satan con solo vn golpe, con solo vn milagro, con sola vna conuersion de piedras en pan, quiso oy deshazer las obras de la mano derecha del summo Sacerdote Iesus, y las que el poder de Dios auia obrado en el. Y quiso destruyr juntamente a todo el linage humano, dexandolo sin salud y sin remedio. Y porque pareciese que acudia al de la hambre de Christo, disfraçando en esto nuestro daño, y sumal intento, y esconde el anzuelo en el ceuo, y con vn dissimulo extraño, vsando de palabras blandas y amorosas, con los ojos baxos, y el rostro modesto, se llega oya Christo diziendo. *Si filius Dei es*, si soys hijo de Dios: ò por mejor dezir, por que soys hijo de Dios como yo lo conozco y publico, *dic*, mandad con imperio, *ut lapides isti panes fiant*: para que conuertidas en panes, tengays vos vuestro manjar y sustento, y ami no me falte el mio, que sera dexaros a vos sin Dios, y al mundo sin remedio.

¶ O demonio obstinado, ò falso engañador. Que quieres ò maldito y sin verguença? No te bastò, di el atreuimiento q tuuiste en el cielo, quando quisiste ser semejante al muy alto: sino q agora en esse miserable estado que

tienes,

tienes, quieres hazer que el muy alto sea semejante a tí. Desfuelate pues, y estudia, traça y fabrica segun el modelo de tu malicia, todo quanto pudieres, que no saldras con tu dañada pretensión. Y veras hazer el milagro, veras conuertirse las piedras en pan, y no te veras con el gozo y contento que desseas, porque no se hará a petición tuya. ¶ El milagro primero que hizo Christo nuestro Señor, que fue el de las bodas de Cana de Galilea, donde conuirtio el agua en vino, lo hizo a ruegos y petición de su benditísima madre. Y hizo este milagro para manifestacion de su gloria, y no fue gloria vana, sino con grande fructo, pues se lo presentó luego San Iuan, diziendo, *et crediderunt in eum discipuli eius*, porque luego en haziendose este milagro, creyeron los discipulos en Christo. Y por medio de los discipulos auiedo creydo por este milagro, hizo Christo despues el de la conuersion de las piedras en pan. Pero primero hizo el del agua en vino, que no el de las piedras en pan. Porque primero se auia de conuertir el agua de la ley en el vino y licor preciosísimo del Euangelio, que se conuirtiesen las piedras de la Gentilidad en panes, que fuesen sustento para Christo. Y así hecho el primer milagro, luego se hizo el segundo, y esto por ministerio de los Apostoles. Y por esso tomó de aqui ocasion el Apostol San Pablo para poder dezir al demonio, si quieres ver esse milagro que pedias a Christo, de que conuirtiese las piedras en pan para sustentarse: *Ecce conuertimur ad gentes*, vente conmigo, y veras, como disponiendo yo a los Gentiles, y ayudandolos con la predicacion Evangelica, y con la exhortacion exterior, llegara Christo con su virtud y gran poder, a hazer essa marauillosa conuersion. Y veras como los coraçones mas duros que las peñas, y mas guijarreños que las peladas piedras, los conuierte en panes blandos, y mas sabrosos que la miel para sustentarse con ellos. *Cibus meus est vt faciam voluntatem Patris mei*, el cumplimiento de la voluntad de mi padre, y el ponerse en execucion lo que el manda (dize Chri-

Ioan. 2.

Act. 13.

Ioan. 4.

ze Chri-



ze Christo, es el manjar que a mi me sustenta, y engorda. Y como el estar cumplida la voluntad del Padre eterno en nosotros, no es otra cosa sino estar en gracia y amistad de Dios, segun lo que dixo San Pablo a los de

1. *Thef.* 4. *Tesalonica, Hac est voluntas Dei sanctificatio vestra:* por esso el coraçon amassado con los merecimientos de Christo, y con la gracia que el nos alcançô, es pan sabrosissimo, con que el mismo se sustenta. Porque el verdadero manjar de Christo, es el veros a vos hecho amigo de Dios por medio de su diuina gracia.

¶ Y si esta conuersion se haze en vos por medio de la gracia, en haziendose la conuersion hallareys en vos mesmo otra marauilla grande, y muy para considerar, y es, que los mesmos pecados que siendo piedras en vos os condenauan por entonces a vn infierno: esos mismos conuertido vos en pan, os son estimulo para caminar mas para el cielo. Porque mirando la miseria de la vida passada, llorays mas la offensa cometida, y amays mas por lo mucho que se os ha perdonado. Y ansi como la mançana donde entra el gusano, se pone amarilla y colorada, y se fazona mas presto, que no la que no lo tiene, para que se goze de ella: anti tambien podemos dezir que el alma que tiene este gusano de vn perpetuo dolor y sentimiento de auer offendido a su Dios, se fazona mas presto para fer pan en aquella mesa de la bienauenturança, que no el que no ha tenido peccados. Y no penseys que quiero dezir por esto, que sea mejor el auer tenido peccados, que no el viuir siempre sin ellos, que no es sino muy peor. Pero lo que digo es, que el que los ha tenido conuertido ya a Dios, y hecho pan de Christo, quando buelue los ojos del alma a la vida passada, y tendiendolos por ella, vee las miserias en que estaua metido, y la misericordia que Dios ha usado con el, en auerlo sacado de todas ellas: entonces cobra vn nuevo esfuerço, y el considerar estas cosas, le es vn estimulo y aguijon tan grande, que le haze que

ze que camine, y se a delante mas, y se fazone mas presto para yr a gozar de Dios, que no el que sin offensas de Dios se va por sus passos contados, caminando de su espacio para el cielo.

¶ Pero aduierta el que se halla en este tan dichoso estado de penitente despues de auer offendido a aquella magestad soberana, que llegando a tentarle el demonio, le pedira; que estas piedras duras y defabridas de las lagrymas, del dolor y sentimiento que tiene por auer sido tan grande peccador, las conuierta en panes dulces y sabrosos de alegria y de contento. Y le pedira que dexe essa vida tan penosa, por ser de virtud continuada. Y pedirle ha que dando rienda a los gustos de la tierra, la detenga vn poco al llanto, si quiera por viuir, pues no ay cosa que acabe mas presto la vida que es la tristeza del coraçon. Aduierta pues esto, el que de veras lo experimenta, y conociendo que es tentacion del demonio, bueluafe de veras a Dios, y postrado en presencia suya, pidale con humilde ruego, que se sirua de hazer el essa conuersion marauillosa en su alma. Y pida que sca de tal manera, que en cosas tan asperas y defabridas, como son las de la penitencia, le de a sentir gustos, y sabores del cielo, pues es solo Dios el que puede hazer esto, y no otro ninguno. Porque las piedras de San Esteban, el fuego de San Lorenzo, las saetas de vn Sebastian, los peynes desgarradores de vn Vincente, las nauajas cortadoras de Cathalina, la espada afilada de Iusto y Pastor, las tejas agudas de Agueda, los tormentos de Ynes, los de Cecilia, y Dorothea, y al fin los de los Martyres todos, solo Dios es el que pudo conuertirlos en panes, y panes tan dulces, que no solo se saboreaua el en el comerlos: sino que a los mismos que padecian, les era dulcissimo, y sabrosissimo el padecer. Y ansi vino a dezir San Pablo, que vn solo bocado de tribulacion, con fer de suyo tan dura, y de tan poco xugo, le sabia a gloria, y gloria de cruz, que es vn sabor eterno.

Galat. 6.

eterno, pues por la cruz se alcanza la gloria. Y por esso dixo a los de Galacia, posible es amigos mios, que las piedras de la tribulacion y tormenta humana, sean para algunos piedras y amargo bocado: *Mibi autem*, pero para mi, yo os certifico, que no ay cosa que se yguale en razon de gusto, con vn pedaço de cruz, *Abfit gloriari nisi in cruce*. Y ansi no quiera Dios que sea otro mi pasto que el de las piedras, porque siendo de afanes, de dolor, de angustia, y de tribulacion padecida por Christo: el las conuertira en panes sabrosissimos, panes que sean manjar de dulçura, y de contento. Y sera el contento tal qual el que dauan las lagrymas a Dauid, pues la noche toda, y el dia, las tenia por pan para su sustento: segun lo que dixo en el Psalmo quarenta y vno: *Fuerunt mibi lachrymae meae panes die ac nocte*, porque se las conuertia Dios en dulçura, y siendo lagrymas dexauan de serlo, y perdiendo el dolor que de ordinario las acompaña, le eran de gran consuelo y alegria.

Psal. 41.

¶ De aqui echareys de ver la diferencia grande que ay entre el pan que da el demonio, y el que da Dios para sustentara los suyos. El pan que da el demonio es piedras, y nunca muda su ser, y sin que se mude, quiere que os sepa a pan. Pero el de Dios siendo piedras se muda y trueca, sino en el ser, y en su sustancia, alomenos en sus effectos, y con ser piedras, haze que sepan a pan. Yo me declarare. Quando haze Dios vn milagro, como el que hizo quando conuirtió la vara en serpiente, por la mano de su sieruo Moysen: ó como el que hizo Christo en las bodas, conuirtiendo el agua en vino. Tales milagros como estos, hizieronse destruyendo la naturaleza del agua, y la de la vara, y produziendose vna nueva naturaleza, de vino, y de serpiente. Pero si ya no destruye Dios vna naturaleza para producir otra: alomenos vemos que suspende la actiuidad de aquella naturaleza, para que quedádose en el ser que tiene, no produzga sus effectos. Cosa es esta que se vio en el fuego del horno de Babylonia quando Sidrac Misach, y Abdene-

go se

go se passeauan por las llamas gozâdo en medio de ellas de vna fresca, y apazible marca. Esto mismo podemos dezir en nuestro proposito, que los açotes, las carceles, las cadenas, el fuego, los leones, las piedras, las saetas, los cuchillos, y la cruz, que son piedras de que haze Dios pan para sus siervos suspenden su aâtiuidad, y se truecan en sus effectos: y si ya ni suspenden la aâtiuidad, ni se truecan en los effectos: alomenos sin dexar de ser lo que son, son para los Santos, y fueron siempre, como vnos ramilletes de rosas y flores, segun lo confessauan los Martires Santos padeciendo por Christo. Y ansi si Lorenzo se quema en las parrillas, tiene tanto gusto en ello, que para que gustassen del los que lo assauan les pidio que voluiendolo del otro lado comiessen del que estaua a la parte del fuego, porque tenia ya su sazón y estaua assado. No veys la miel y dulçura que hallo en estas piedras y pan de Dios, pues burla y haze juego del fuego material de la tierra, como si lo viera pintado en vna tabla? Y no veys tambien como pintado en vna tabla no tuuiera menos fuerça para ofender al Euangelista San Iuan, que la que tuuo el que se puso a la tina de azeyte, pues aûque estaua heruiendo no solo no lo quemó quando entro en ella, sino que salio de alli mas remocâdo, mas lindo y mas hermoso? Y vereys que vn S. Andres fere quiebra con la cruz, y le dize mil dulçuras. Y los Apostoles todos muestran tanto contento en el padecer, que dize San Lucas, que *ibant gaudentes à conspectu concilij, quoniam digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati*. Porque las afrentas y injurias que se les hazian en las audiencias, en las calles, y plaças las tenían por honra, por gloria, y por tropheo.

*Act. 5.*

¶ Pero el demonio que haze? Y que haze pregunto, el peccador en nombre suyo? Sabeys que? que las piedras mismas con que les da de comer, quedandose en el ser de piedras, se las vende por pan, y haze que les sean de grande gusto. Quereys que lo diga mas claro? Bien sabeys, que quando vn hõbre se deleyta, y recrea en sus

pecados, que aquellos pecados son verdaderamente piedras. Y sabeys tambien, que quedandose en lo que son, las conuierte el pecador intligado del demonio en manjar suyo, pues que con ellas da pasto a sus gustos, y los sustenta. Y siendo los pecados mas duros, y mas dificultosos que aquellos peñascos, por donde subia Ionathas trepando con los pies y con las manos contra los Filisteos: quiere el hombre que le sean mas llanos, mas suaves, y apazibles, que las florestas, y hermosas praderias lo son en el mes de mayo. Negocio es este bien prouado de la experiencia, la qual os enseña, y veys por ella cada dia, como passa el otro necio las noches redondas aguardando a su luz arrimado a vna esquina, hasta que lo halla alli a el la del alua. Y auiendo estado toda la noche puesto al frio, y a la elada, al granizo, a la tempestad, y al sereno, vereys que se buelue a su casa tan cargado de hierro, y malla como salio de ella: y buelue junto con esso tan contento, como si vuiera conquistado, y ganado vn mundo entero, llamando a este padecer vn cielo y gloria. Y bien sabeys los que leey, y aueys leydo esos desatinados libros de amores, como a las piedras mas duras, y intolerables llaman a boca llena, gloria de amantes: y sabeys que a los trabajos mayores señalan por corona de trabajos: y al mayor padecer tienen por mayor gusto: y a los gustos llaman passion, porque se acaban presto: y a la passion tienen por dicha, y buena suerte, porque padecen por quien aman. Y todo es piedra, todo pena, todo dolor, todo ansias y tormento, y todo vn perpetuo infierno. Pues que os dire del que trafiega el mundo, y navega los mares, poniendo la vida al tablero, pues entre ella y la muerte no media mas, que vna tabla? Que, del que siguiendo los dinos trances de la guerra passa por mil casos atroces con infinitos sucessos desastrosos? Y passa por ellos, como passan los demas,

por



por yr siguiendo sus appetitos desordenados, para cumplimiento de sus antojos. Gente es esta perdida y a quien trae el demonio con gran ceguera: pues quedandose las piedras en el ser de piedras, y los trabajos en trabajos, haze que gusten de ellos, y que los tengan por pantan regalado, y tan de su gusto, que les parezca que sin el, no viven, ni se sustentan. O fuerte miserable, o gente sin ser, y sin juyzio: no veys el engaño grande en que andays metidos? no veys el laço con que el demonio os trae presos y aherrajados? Salid salid del, y acabad de dar en la cuenta. Y si quereys que las piedras se conuiertan en panes, y los trabajos en gustos acudid a Dios con ello. Que pues es el, el que sabe conuertiir pecados en gracia, en quanto destruye al pecado en el pecador, para que nazca vn justo, el es, el que ha de hazer esto, y el que sabe el como: que el demonio ni puede hazer essa conuersion, ni es esso lo que pretende. Y si con mascara de vna piedad falsa llega a pedir os que hagays de las piedras pan, sabed que lo que pretende solo es induziros, y incitaros, a que offendays a aquella magestad soberana, a quien por tantos titulos y razones estays obligado a seruir perpetuamente. Y anfi conozcalle cada vno las tretas, y por ellas aduierta del engaño. Y auendolo conocido, sepa que la mas suauetria para deshazer esse veneno es, la de la diuina escriptura, pues con ella lo deshizo Christo, quando con atreuimiento y desuerguença llego el demonio a pedirle en el desierto, que conuirtiesse las piedras en pan para sustentarse.

¶ Y aunque es verdad que pudiera Christo en esta ocasion vècer al demonio con el poder infinito que tenia, pero como por aqui os auian de enseñar lo q vos auia des de hazer en otras semejantes, no quiso vencerlo cò poder, sino con sabiduria, segun lo que dixo Iob en el capitulo 26. *Prudentia eius percussit superbum.*

*Iob. 26. 12.*

Y así quando el demonio le pidio que conuirtiesse las piedras en pan para sustentarse, el escudo de su defensa, y el vencimiento del demonio fue con vn lugar de la escriptura santa, diziendo, mira que esta escripto que no en solo pan viue el hombre, sino en toda palabra que sale de la boca de Dios: *non in solo pane uiuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Este lugar con que Christo respondio al demonio, es del capitulo ocho del Deuteronomio. Y a la letra se declara del Manna con que sustento Dios a los hijos de Israel en el desierto por espacio de quarenta años. Y por alli les dio a entender como la vida humana no tanto consiste, en el sustento comun, y ordinario: quanto en qualquiera otra cosa, con que Dios quiere sustentarla. Y así dicen algunos Doctores que Christo nuestro Señor respondio al demonio en este mismo sentido, que fue dezir, que no con solo este pan comun viue el hombre: sino con otra qualquier cosa que Dios quisiere darle en manjar. Porque aquella palabra, *Verbum*, segun la costumbre de los Hebreos significa, cosa, como cōsta del capitu. 39. de Esayas. Por que quando Merodach Baladan Rey de Babylonia embio sus mensageros al Rey Ezechias, para que le preguntassen si era verdad, que por causa suya auia hecho Dios aquel gran milagro, de que voluiesse el Sol diez lineas atras de lo que auia corrido, segun su carrera ordinaria, porq̃ en Babylonia se auia publicado así: y queria enterarse y saber si era como se dezia. Con este recaudo di ze Esayas que le embiò muchos dones, y libros, *missit libros & munera*: aunque alli libros segun el original Hebreo, no significan libros, sino cartas. Escriuióle cartas, y embio junto con ellas muchos dones. Y estuuò tan gozoso cō la embaxada el Rey Ezechias, que dize el Propheta Esayas que no vuo cosa en su casa, ni en sus thesoros q̃ no la mostrasse a los embaxadores del Rey de Babylonia, *non fuit verbum*, (veys alli como *verbum* quiere dezir, cosa) *quod non ostenderit eis Ezechias.* Y el mismo

Deuter. 8.

Esai. 39.

esai. 39. 3. del

Deuter. 8.

Esai. 39.

Eze-

Ezechias se declara mas abaxo, diciendo en este capitulo, *non fuit res, quam non ostenderim eis in thesauris meis.* Esai. 39. Y así segun esto dezir Christo que no viue el hombre ni se sustenta con solo pan, *sed in omni verbo*, es dezir que viuiра con qualquier otra cosa cō que Dios quiere sustentarlo.

¶ Pero declaremos en sentido espiritual estas palabras. *Non in solo pane viuit homo*, no viue el hombre con solo pan, *sed in omni verbo*, sino en toda palabra. Esto que es hombre dize dos cosas, que son alma y cuerpo. Y aunque el cuerpo viue del manjar corporal, pero el alma no viue por el, ni se sustenta. Y así no todo el hombre, ni aun la mas principal parte del hombre, viue con el pan material, que se cria en la tierra. Porque si el anima que es la mas principal parte del hombre no viue, no solo a esta cuenta no viue el hombre, sino que verdaderamente se ha de llamar muerto. Porque la vida del cuerpo mas es muerte que vida. Pero viuiendo el alma dize se bien que todo el hombre tiene vida. Mas como el alma no tiene vida de si misma, tiene necesidad de su particular mantenimiento para que viua. Y este mantenimiento es la palabra de Dios, la qual se llama aqui, *omne*. Porque esta palabra, *omne*, denota perfeccion, segun aquello del capitulo doze del Ecclesiastico, *time Deum, et mandata eius serua*; teme a Dios y guarda sus mandamientos, *hoc est omnis homo*, porque sabe que esto es todo hombre. Allí todo hombre quiere dezir, que el que teme a Dios, y guardare sus mandamientos, sera enteramente perfecto. Y así la palabra de Dios se llama aqui, *omne*, porque es manjar perfecto: es manjar (como aca dezis) que toca al alma, y la sustenta y engorda. Y del alma se lunda en el cuerpo, como lo vimos en Daniel, en Moysen, y en Elias, y en otros muchos grandes ayunadores, cuyo sustento para el cuerpo se deriuaua del manjar del alma. Pero aunque ay muchas palabras de Dios con las quales viue el hombre, la que es mas principal y la primera entre todas, es aquella palabra, o Verbo, que

Ecclef. 12.

Ioan. 1.

Ioan. 1.

Ioan. 6.

es el intimo, y el sumo: y es en quié está todas las demas palabras, y el que con justa razon puede llamarse todo verbo. Porq̃ este es aq̃l, *quod erat in principio apud Deū*: y es el que por sola su voluntad *factum est caro*. Y vnido este verbo con el hombre por la encarnacion, es el que da vida y sustento a qualquier hōbre. Y asy dixo Christo por San Iuan en el capitulo seys. *Ego sum panis viuus qui de celo descendi: si quis manducaverit ex hoc pane, viuet in aeternum*, yo soy pan de vida que abaxe del cielo, el que comiere de este pan viura para siempre. Aora pues, si este verbo hecho hombre es el que da vida y sustento al hombre: estando essa humanidad de Christo vnida con el verbo no tendra necesidad de pan para su sustento: *Sed in omni verbo*, sino que deesse verbo con quié está vnida tendra su manjar, su vida y su sustento. Y digamos mas. Si el verbo es el camino, la verdad, y la vida, y vida de gracia: para viuir este hombre Christo la vida de gracia no tēdrá necesidad de pan: *Sed in omni verbo*, sino que la viura por el Verbo eterno, que es el que le dio la suma, que es la de la vnion. Y si los Santos son en el verbo bienauenturados, y en el viuen vida de gloria, es posible que pueda Christo con solo pan viuir essa vida de gloria? no por cierto: *Sed in omni verbo*, sino que la viue por el verbo, el qual se reuela y descubre a la gloriosa anima saya. Y porque a la humanidad de Christo nuestro Señor se le hizo aquella gracia tan grande, de que viuiesse con la misma existencia singular con que viue el verbo: por esso se puede dezir muy bien, que pudiera passar en esta vida mortal sin tener necesidad de pan para su sustento. Y pues está humanidad de Christo no viue con vna, con otra propiedad del verbo, sino con todas: porque (como dicen los Theologos) lo que es del verbo, es de este hombre Christo, por la comunicaciō de los Idiomas: por esso puede tambien dezir Christo que no viue con solo pan, *Sed in omni verbo*, que es con todo el verbo sustancial, p̃qs en el, y por el, pudo viuir

un vida natural, vida de gracia, vida de gloria, y vida de Dios.

Y pues es esto así, de que no con solo pan vive el hombre, no es justo que se le palle toda la vida al hombre en buscar pan. Buscad primero a Dios cumpliendo su ley y mandamientos santos, que de ay tendreys vida, y vida para siempre. *In eternum non obliviscar iustificationes tuas*, jamas (dize David) me olvidare Señor de cumplir vuestra voluntad santissima declarada en vuestros mandamientos. *Quia in ipsis vivificasti me*, porque de ay viuo, y de ay me sustentó, y esse es el manjar que me deleyta cada dia. Y así entiendan los siervos de Dios, que su vida no tanto depende del uso común de las cosas de la tierra, quanto de la voluntad de Dios, el qual suele sustentar a los suyos de cosas muy repugnantes al manjar que de ordinario comen los hombres para pasar la vida humana. Y así (mis amigos) quando os viereis con necesidad, y viereis que por falta de hacienda no teneys que llegar a la boca, ni teneys a quien volver los ojos para buscarlo, poned ojos en Dios, y cumplid su voluntad, y mandamientos santos, y fiad en el, que poderoso es para sustentaros, aunque no parezca pan en vuestra mesa. Y si acude el demonio a remediar vuestra necesidad, y para esso os pide, que de las piedras duras de los trabajos, que padeceys en vuestro estado, y de las necesidades presentes hagays panes blandos para vuestro sustento, con trampas, cohechos, usuras, hurtos, homicidios, blasphemias, adulterios, mentiras, perjurios, embustes, y marañas, huyd de esse dulce engaño, preueniēdoos cōtra el, de la fuerza y poder de la escriptura santa. Y de esse pã blando de las diuinas escripturas, hazed piedras duras con que quebrandole la cabeça, podays vencerlo a el. *Nisi quod lex tua meditatio mea est, tunc forte perissem in humilitate mea*, si la meditacion de vuestra diuina ley (dize David) no me viera defendido, perdierame sin duda en mi

*Psal. 118.*



humildad. Allí humildad segun la costumbre de los Hebreos, quiere dezir grande tribulacion, o persecucion. Perdierame pues en mi tribulacion y trabajo grãde, dõde affigida mi alma yua caminando a descõfiança, y impaciencia, sino afferrara las ancoras en vuestra diuina ley, declarada en la escriptura santa. Y ansi esta meditacion de la ley de Dios, y de su diuina escriptura, es remedio de nuestra affliction y descõfuelo. Este es el escudo fuerte cõ q̃ se rebatē los golpes del enemigo. Estas son las armas de nuestra guerra, q̃ como es espiritual, espirituales hã de ser las armas cõ q̃ nos auemos de armar contra los assaltos del demonio. Armas de lection, armas de escripturas santas, armas que a todõs vienen, armas de quien nadie puede escusarse de que no puede vestirlas, como se escuso Dauid para no llevarlas de Saul, en la pelea contra el Philisteo. Y si para la lymosna os escufays por pobre, si para el ayuno por enfermo, para la oracion por poco espiritu, y por temer otros mil varios pensamientos que os traen cõbatida el alma: para la lection no teneys escusa sino sola la de vuestra floxedad y negligẽcia. Leed Christianos las diuinas escripturas q̃ en ellas hallareys el A, b, c, por dõde se deprẽde la Philosophia del cielo. Y si a aquel Eunuchõ de la Reyna de Candacia leyendo al Propheta Esayas sin entender lo que leya, lo alũbro Dios; y si el Rey Iosias leyendo el libro de la diuina ley, alcanço tanta gracia, y luz del cielo q̃ no vus Rey de los de Iudea q̃ le igualasse; leed vos las escripturas santas, y sino las entendeys, pedid a Dios su conõcimiento, y armaos con ellas. Y pues son las armas con que vencio nuestro verdadero Capitan Iesus la fuerça del demonio en el desierto, esperad q̃ si armado con ellas le siguiere des castigando con el ayuno la carne, y desuiando con la soledad los peligros del mũdo, q̃ alcançareys gloriosos tropheos de los tres enemigos del alma: y venciendolos en esta vida con abundancia de gracia se os dara en la otra la corona de la gloria, *Quam mihi & vobis, &c.*

# LA LETRA DEL

## Euangelio del primero

### Lunes de la Quaresma.



A primera venida del hijo de Dios en carne al mundo fue, para derramar su diuina misericordia: y así tomando a cuestras la carga pesada de nuestros pecados pago por ellos satisfaziendo al Padre eterno. Pero la segunda venida sera, para hazer justicia castigando a los malos, y premiando a los buenos. De esta venida habla oy San Mateo en su Euangelio diciendo: quando viniere el hijo del hombre descubriendo la gloria, y magestad de su estado, (como dize el Griego) acompañado de sus Angeles santos, sentarse ha como verdadero juez en vna silla digna de su autoridad, y grãdeza: y estado sentado, y siendo visto de todos: porque ya se auran juntado allí todas las gentes por ministerio de los Angeles, a dō de los buenos y ran muy de gana: y muy contra su voluntad los malos, diuidiralos vnos de los otros, así como el pastor aparta de las ouejas los cabrones. Y puestas las ouejas a la mano derecha, y a la yzquierda los cabrones, dira entonces el Rey a los de la mano derecha: venid bēditos de mi Padre a poseer la hazienda y reyno de aquella felicidad suprema, que os esta aparejada dende el principio del mundo. Y para que se vea que no se da este reyno, sin que aya merecimientos de obras subidas de

punto por la gracia: por esso dira Christo a los buenos, venid porque me distes de comer teniendo hambre, y teniendo sed me distes de beuer: hospedastesme en vuestra casa siendo peregrino, y estando desnudo me vestistes: visitastesme en la enfermedad, y no porque estube en la carcel, me olvidastes. Admirados los justos dirã entõces: Señor que es esto? quando te vimos con hambre, para darte de comer? quando tuuiste sed? quando fuyste huésped? quando estuiste desnudo? quando enfermo, y en la carcel? y quando te visitamos, hospedamos, y dimos de beuer? De verdad os digo (dize Christo) que lo que distes a qualquiera de estos mis hermanos pequenuelos por amor mio, que lo recebi, como si me lo dierades a mi. Y ansí pues vosotros, los que estays a la mano yzquierda, no lo hizistes: porque no os acordastes de mis pobrezitos en su desnudez, en su hambre, peregrinaciones, carceles, y enfermedades: apartaos de mi malditos para el fuego eterno, el qual esta aparejado para el demonio, y sus Angeles todos. Alfin concluye San Mateo diziendo: y ran estos al tormento eterno, y los justos a la vida eterna. Esto es lo q̃ en suma contiene la letra: pidamos a Dios su diuina gracia para hablar deste dia temerosissimo del juyzio final. Y pues es la Virgen la que nos la ha de al-  
cançar, supliquemos le inter-  
ceda con el Aue  
Maria.

CON-



CONSIDERACION  
PARA EL PRI-  
mero Lunes de la Qua-

resma sobre aquellas  
palabras de San  
Mateo.

T H E M A.

*Et congregabuntur ante eum omnes gentes. San-*  
Mateo en el capitulo veynte y cinco. *Mat. 25.*

SALVACION.

**D**O S luzeros dize (aquel gran Filoso-  
pho Democrito) que son los que alum- *Democ.*  
bran, y sustentan el mundo juntamen-  
te, como dos Nories al firmamento,  
la pena, y el premio, *duo magna luminaria*  
*mundum illuminant, atque gubernant, poena & pra-*  
*mium.* Y assi la pena que disponen las leyes ciuiles  
que se de a qualquier mal hechor, y la execucion por  
sus ministros, es freno que detiene la libertad de  
los hombres, y pone tassa a sus demasias, para que no  
vayan desbocados a arrojar se por el despeñadero de  
los vicios, y peccados grandes de la tierra. Y por el có-  
trario como vee el virtuoso el premio al ojo, porquie  
sabe que le esta aguardando el officio, la plaça  
la mi.

la mitra, la presidencia, la dignidad, y la priuanga con los Principes, que es el camino por donde ha de valer, y ha de ser estimado: siuele todo esto de espuela, y es tan aguda que le haze correr con grande ligereza, por todo lo que es virtud, creciendo de cada dia a palmos en ella. Esto trae en pie las Republicas del mundo. Esto sustenta la paz de los ciudadanos. Esto conserua las Religiones, las Comunidades, los Reynos, las Prouincias, y al fin al mundo todo, porque todo el se conserua castigando el vicio con la pena, y fauoreciendo a la virtud con el premio.

¶ Dos sermones hallo yo de todos los que se predicar por el discurso del año, que son los que sustentan el alma del Christiano, como dos firmissimas columnas. El vno es, el que trata del premio que da Dios de gloria y suprema bienauenturança a los que abraçados con la virtud parten de esta vida en gracia y amistad suya. El otro es el q̄ trata de la pena y tormento eterno, cō q̄ castiga Dios a los enemigos de su santa ley y mandamientos, quãdo sin hazer penitencia mueren en sus peccados. Con estas dos varas gouierua Dios el ganado de su Iglesia, para q̄ si no quisiere ser bueno por el bien, y amor de la virtud, lo seays por el mal, y miedo de la pena. Y si el pastor quãdo la oueja se le amōta y aparta del rebaño, la tira el cayado y la hiere, y lastima con el, si ya espantada por el chasquido de la honda no se buelue, y se reduce. Ansi tambien si la fuerça de la virtud no puede con vos, ni el chasquido de la honda de la Iglesia con la buelta que da en cada vn año con esta voz temerosa de que ay pena y castigo, no basta para apartaros del camino del mal por donde vays descarriado, guardaos, y temed: no os arroje aquel gran pastor Christo el cayado riguroso de su justicia, y de con vos por rebelde, y impenitente en vn tormento eterno. Deste auemos de tratar, auiendo hablado primero del iuyzio particular, y del vniuersal donde han de ser sentencias las causas todas de los hombres: para que huyendo de tan



de tan grandes males, acerremos a hablar bien, y a obrar mejor, y obras que sean dignas de premio de gloria, tenemos necesidad de la gracia. Y pues es la Virgen la que nos la ha de alcanzar, pidamosle desde luego interceda, suplicandosele todos con el *Aue Maria, &c.*

**G**uernada la Iglesia de Dios por su diuino espíritu, haze oy muestra en el Euangelio, de vno de los Artículos de nuestra fe, el qual confessamos en el, *Credo*: y es el postrero de los que pertenecen a la humanidad de Iesu Christo nuestro Señor. Porque despues que confessamos que fue concebido por obra del Espíritu sancto, que nacio de la Virgē, que padecio, murio por nosotros, y fue sepultado: que descendio a los infiernos, que resuscito, y subio a los cielos, y que se sento en ellos a la mano derecha de su Padre eterno: vltimamente venimos a cōfessar como desde alli ha de venir a juzgar a los viuos, y a los muertos. Esto es lo que dixeron los Angeles a los discipulos, quando los vieron que con tanta admiracion, y casi atonitos estauan mirando como subia Christo al cielo. Varones de Galilea (dizen los Angeles) que estays admirados mirando al cielo? *Hic Iesus qui assumptus est a vobis in celum, sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in celum*, este Iesus que con su propria virtud sube agora al cielo, vendra de la misma manera que lo auays visto subir al cielo. Quiere dezir, que en essa misma forma visible, y en essa misma especie humana en que en el dia de su Ascension admirable subio al cielo, en essa misma voluera a nuestro emispherio, para juzgar las causas todas de los hijos de Adan. Antē cuyo tribunal (dize San Pablo) auemos de parecer todos, *2. Cor. 5.* porque alli seran llamados los hombres de todos los siglos, y edades, para que cada vno de cuenta de lo que uiere pensado, hablado, y obrado, *sive bonum, sive malum*, dende que tuuo vso de razon por todo el discurso de su vida. Y para auer se de dar esta cuēta, auays de saber, que los cuerpos conuertiendolos en polvo, y en gusanos, y los que tuvieron en la mar el buche de los pecados por se pur-  
tura

Symb.  
Apost.

tura suya, y los que fueron comidos de las auēs del ay-  
re, y los que despedaçaron las bestias syluestres, y las sa-  
uandijas fieras del campo, y los que consumidos del  
fuego y hechos ceniza desparzieron los vientos por di-  
uersas partes: todos estos aunq̃ conuertidos ya en otras  
sustancias volueran a viuir por la virtud y poder gran-  
de de Dios. Y esto es lo que confessamos por otro arti-  
culo de fe, que es la resurreccion de la carne en el dia  
postrimero, *carnis resurrectionem*. Y llamase resurreccion  
de la carne y no del hombre todo, porque nadie pien-  
se por ay, de que en esta resurreccion se comprehende  
tambien el alma racional, la qual no resuscita, porque  
no muere. Y ansí solo se ha de llamar para que resuscite  
a la carne que murió, y essa resuscitara, y juntandose cō  
su alma, y el alma con ella para darle vida, se hara  
segunda vez la vnion del alma y cuerpo, y hecha en  
la vniuersal resurreccion (dize San Mateo) *congrega-  
buntur ante eum omnes gentes*, que se juntaran todos,  
desde Adan hasta el que viuiere nacido postrero, en la  
presencia de aquel soberano juez Christo nuestro Se-  
ñor, para dār cada vno cuenta de su vida y trato.

Muchos Hereges vuo q̃ dixerón q̃ despues de apar-  
tadas las almas por el cuchillo riguroso de la muerte de  
aqla ran antigua y dulce cōpañia, como cō sus cuerpos  
auia tenido, estauan dudosas, y no sabia del estado que  
para siēpre les auia de durar: y con esta suspension y du-  
da, no tenian pena, ni gloria, ni la auian de tener hasta el  
dia del juyzio vniuersal, donde se auia de dar diffniti-  
tiua sentēcia en las causas todas. Fundauanse para dezir  
esto, en que ansí como el cuerpo y el alma jutos en esta  
vida auian hecho todas sus obras buenas, o malas: ansí  
tambien era razon que juntos recibiesen en la otra el  
premio, o la pena que sus obras merecian. Y como el  
estar jutos en la otra vida no auia de ser hasta la resurre-  
ccion general de todos los muertos en el dia del juyzio  
final, ansí tãbiē dezia q̃ hasta entonces ninguno auia de  
tener pena, ni premio. Y por el mismo caso que dezian  
esto,

esto, negauan el juyzio particular que Dios haze en la muerte de cada vno de los hombres: porque si no teniã las almas pena ni gloria, ni la auian de tener hasta que voluiesse a juntarse cõ sus cuerpos, no auia para q̃ sentenciarlas, en muriendo el hombre. Pero este fue vn error intolerable, y fue vn muy grande desatino, porque es fe catholica de que ay juyzio particular, en el qual es juzgado cada vno de los hombres en el mismo punto en que muere. Y es de fe, que los justos que mueren sin tener que purgar en el purgatorio, luego en muriendo reciben el premio, y la corona qual merecian sus obras, segun aquello que dixo San Pablo, *Scimus quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, quod adificationem ex Deo habemus, domum non manu factam, eternam in caelis.* Sabemos (dize el Apostol) que en deshaziendose esta casa pagiza en que agora viuimos por la guadaña de la muerte, que tenemos casa, no edificada por mano de hombres, sino por la del mismo Dios, y esta es la casa de aquel eterno cielo y bienauenturança que ha de durar para siempre. Y sabemos, y es fe catholica tambien, que muriendo vn hombre en pecado mortal, esta antes sepultada el alma en los tormentos eternos, que el cuerpo miserable en la tierra. Ansto dixo San Lucas hablando del rico auariento en el capitulo diez y seys, *mortuus est diues*, murio el rico, y primero se le dio sepultura al alma en el iafierno que al cuerpo en la tierra, pues luego en muriendo, *sepultus est in inferno*. Pues si al justo que no tiene que purgar, en muriendo se le da el premio que merece, y al que muere en pecado mortal, se le da la pena que merecen sus culpas, necesario es que para esto aya sentençia, y que a la sentençia preceda el juyzio. Y como este juyzio y sentençia, en ningun tiempo se pueda dar mas a proposito, que quando se acaba el poder merecer, o desmerecer en el hõbre, y esto se acaba en la muerte de cada vno, por esso en la muerte es donde viene mejor que aya luego juyzio.

juyzio, y sentencia. Y así es verdad infallible, de que en el mismo instante en que muere el hombre, en esse mismo ay juyzio, y se da la sentencia diffinitiva en su causa. Y en dandose la sentencia al momento le es notoria, y manifesta al alma, y sabe en aquel mismo puto qual es el estado que le conuiene, y el lugar adóde ha de yr, y parte luego para el cielo, o purgatorio, o para el infierno la lleuá mal su grado. Y no es menester para este juyzio particular q se haze en la muerte de cada vno de los hombres, q el alma suba al cielo, ni que para lo que es juzgarla abaxe Christo al suelo: sino q baste para esto que en apartandose el alma del cuerpo, luego sea eleuada intellectualemēte para que pueda oyr la sentēcia del juez. Y esto es lo que se dize que es el alma lleuada al tribunal de Christo, y no es necesario que para esto aya otro mouimiento local alguno, porque basta esta intellectual eleuacion. Y es muy verisimil que en el puto en que el alma conoce ser juzgada, en esse mismo, ora vaya a puerto seguro, de cielo, o purgatorio, ora condenada, conoce que la saluá, o la condenan no solo por la autoridad y imperio de Dios todo poderoso, sino tambien por la autoridad de este hombre Christo juez verdadero de los viuos, y de los muertos. Y aunque la justicia q Dios haze en estos juyzios particulares, quanto es en si, no tiene necesidad de nuestro abono, ni de que nosotros la conozcamos por tal: con todo esto, porque pertenece a la honra de Dios el manifestarse a si mismo perfectamente en todas las cosas, por essa razon obra Dios muchas para descubrir la perfeccion de su justicia. Y así aunque en la muerte de cada vno de los hombres vno, y ay particular juyzio donde se declara la pena, o premio que sus obras merecian: quiere Dios con todo esto que aya vn dia particular (que sera el del vniuersal juyzio) en el qual sepamos, y nos conste a todos de los pecados, y buenas obras de los vnos, y de los otros, y veamos todos la pena y el premio que responde a cada cosa: para que por alli conozcamos, y nos sea mani-

manifesto, como en todo lo que Dios ha sentenciado ha guardado justicia con la summa perfectiõ que podia guardarse. Y así para que se de sentencia con vltimo remate en todas las causas de los hombres, con eterna confirmacion y assiẽto: y para que se aprueue y conozca el auer sido Dios rectissimo juez en todo lo que ha sentenciado, dize San Mateo que *congregabuntur ante eũ omnes gentes*, que mandara Dios que en vn dia particular se junten todas las gentes en la presençia de aquel a quien tiene cometido este juyzio, que es Christo nuestro Señor, segun lo que dixo San Iuan en el capitulo quinto, *iudicium dedit ei, quia filiu hominis est*. Leed la escriptura santa, y hallareys en ella que se haze memoria de tres juntas, y juyzios vniuersales: los dos sabemos q̃ passaron ya, y el tercero sera el que esperamos, en que Christo ha d̃ venir a juzgar a los viuos y a los muertos. El primero juyzio y junta vniuersal, que Dios hizo, fue en el cielo quando se vio tan offendido de sus Angeles, que es lo que dize Iob quando: *in Angelis suis reperit prauitatem*. Este juyzio es el que cuenta el Apostol San Iuan por modo de batalla en su Apocalyp̃, dõ de dize, que vno vna gran guerra en el cielo, y que San Miguel y sus Angeles peleauan con vn Dragon, y que el Dragon y sus Angeles peleauan tambien: pero dize que el Dragon quedo vencido, y que lo sentencio Dios a el y a todos sus valedores a tormento y pena eterna, dandoles los assiẽtos de su gloria a San Miguel, con todos los Angeles buenos que le siguieron en la demanda. Y fue la pena de los Angeles malos muy conforme a la culpa que cometieron: que pues Lucifer quiso subir, teniẽdo ojo a poner su silla en lo mejor del cielo, *Super astrã Dei exaltabo solium meum*, bien merecida fue la pena, y muy conforme a la culpa, de que jamas se le conociẽsse lugar ni assiẽto en el cielo donde auia estado: *Neque locus inuentus est eorum amplius in cœlo*. Y por esso dixo Christo nuestro Señor por San Lucas que vio caer a Satanas como vn rayo del cielo, *Videbam Sathana*

Ioan. 5.

Iob. 4.

Apocal. 12.

Esai. 14.  
14.

Apoc. 12. 8



Genes. 7.

*sicut fulgur de celo cadentem.* El segundo juyzio vniuersal que hizo Dios, fue el que cuenta Moysen en el Genes. 7., quando con las aguas del diluuió anegó al mundo por sus pecados, quedando saluos Noe y los de su familia en el arca. Pero el tercero juyzio vniuersal sera el que los Prophetas tienen amenazado en muchas partes, para el qual dize oy San Mateo que se han de juntar todos los hombres en la presencia de Christo soberano y supremo juez de todos. Estos tres juyzios hallareys que responden a los tres mas notables pecados del mundo, que son soberuia, luxuria, y auaricia. Y así en el primero juyzio que fue en el cielo, castigo Dios el pecado de la soberuia, por la qual quiso ponerse Lucifer a las barbas, y por esso dixo Dauid del, y de los demas que siguieron su vando, *superbia eorum qui te oderunt ascendit semper.* En el segundo juyzio castigo Dios por las aguas del diluuió el pecado de la luxuria, *omnis quippe caro corruperat viam suam*, porque como dize el texto santo los appetitos desordenados de lasciuia trahian corrompida toda carne, y los hombres por carnales. estauan inficionados con mil peruersas abominaciones. Y así aludiendo a esto dixo Dios por el Propheta Sophonias, *visitabo super viros defixos in facibus suis*, yo hare vna general visita para castigar en ella a los que estan enterrados en las heztes y suziedad de su sensualidad y torpezas. Pero en el postrero juyzio, que es donde todos nos aue-

Mat. 25.

Psal. 73.

Genes. 6.

Soph. 1.

mos de hallar presentes (que por esso se llama mas propriamente vniuersal, que los otros dos) hay es donde castigara el juez con grande rigor el vicio de la auaricia. Porque principalmente creemos que ha de ser contra los codiciosos y auarientos, segun lo que dize San Mateo en este Euangelio, donde solo parece, que haze Christo cargo a los cōdenados de auer sido escafos y auarientos, con el, en no auerle dado de comer en sus pobres, ni hospedado le en sus casas. Pero no enten-

days

Hay por esso que los demas pecados se han de quedar sin castigo. Porque el dezir que en el juyzio vniuersal solo se han de castigar los que fueron crueles y sin misericordia con los pobres, es acomodarle el Euangelista al uso y language comun con que nosotros hablamos. Aca dezimos, señor sabed que se haze vna junta de vn Concilio general contra Luthero. Que quiere dezir esto? que solo ha de ser llamado Luthero en esse Concilio y junta? No, sino que tambien han de llamar a los demas Hereges con el, para que todos juntos sean condenados. Pero porque la principal razon del juntarse el Concilio es Luthero, por esso se dize que es el solo por quien se haze. Lâ junta que ha de hazer Dios de todos los mortales el dia del juyzio vniuersal ha de ser, para que cerrados, y sustanciados los procesos, y vistas las causas todas de los hijos de Adan se acabe con todas ellas para mientras Dios fuere Dios. Pero porque el pecado que ha de reynar mas quanto mas se acerque el juyzio, ha de ser el de la auaricia: porque esse es el tiempo en que dize San Mateo *Mat. 24.* que se ha de resfriar la charidad de muchos, *refrigescet charitas multorum*, y que los ricos se han de mostrar inhumanos y sin misericordia con los pobres, encrueliesciendose contra ellos: por esso, (aunque todos los pecados se han de juzgar en aquella junta del vniuersal juyzio, y no ha de quedar obra buena a quien no se le de premio, ni mala, a quien no responda su pena) se dize que este juyzio se ordena para castigar el pecado de la auaricia, aunque todos los demas seran castigados con el juntamente, dando aquel supremo juez premio honroso con corona de gloria a los que en esta vida le vuieren seruido.

¶ A esta junta y juyzio vniuersal. (el qual, segun los Doctores tiené por mas probable ha de ser en el valle de Iosaphat, q̄ esta entre el mōte de las Oliuas, y el mōte Moria, a dōde Salomō edifico el téplo a Dios,) prece-  
deran (como dize San Lucas) grandes y espantosas *Luc. 21.*

*Macab. lib.  
2. cap. 5.*

*Gregor.*

*Mat. 24.*

señales en el Sol, en la Luna, y en las estrellas. Quando el Rey Antiocho hizo aquel estrago tan grande en el pueblo de los Iudios, donde mato ochenta mil hombres en Hierusalén, y lleuo otros tantos cautiuos, y robando el templo lo dexo prophanado, vuo tantas señales, y tantos prodigios de temor y espanto, que dize el texto Santo de los Macabeos que por espacio de quarenta dias, se vieron por el ayre exercitos formados peleando vnos con otros, con otras muchas señales extraordinarias, y espantosas. Y en vna homelia dize San Gregorio, que en Italia, antes que fuesse entregada al cuchillo de las gentes, para ser destruyda, se vieron tambien por los ayres grandes exercitos, y exercitos de fuego, porque las hileras de los Soldados que en ellos se descubrian, y uan echando fuego por todas partes, representando con aquella vista horrenda, lo que despues auia de causar tanto temor, por la sangre que con tanta abundancia auia de correr de los cuerpos muertos. Auiendose pues de destruyr en el dia del iuyzio final, no ya Hierusalén, aunque Ciudad grande, rica, y populosa: no Italia Reyno fertil, y abundante: ni vno y otro Reyno, ciudades, ni Prouincias, sino el mundo todo, y toda quanta velleça abarca en sí, y la encierra, que mucho es que aya señales, y prodigios portentosos? Que mucho es que se escurezca el Sol, que no de su luz la Luna, y que caygan las estrellas del cielo? Que mucho es que atonitos y espantados los hombres anden ahilados de muerte, y que cō los bramidos del mar pasmen y queden sin sentido? No es mucho, ni es nada, si se considera la fiesta, cuya vispera son estas señales espantosas. Esso es por lo que se ha de temer, y lo que ha de poner mas espanto, que no las señales del cielo, de la mar, ni de la tierra. Ha sē de temer la ira que ha de traer aquella mansa paloma, la ira que ha de descubrir aquel supremo juez q̄ con tanta paciēcia ha aguardado a los hōbres, por todo el discurso de sus vidas, para q̄ hiziesen penitencia. Esta ira suya, esse rigor de su justicia, esta

essa vengança tan justa como en aquel dia tomara de los malos, essa es la que nos ha de hazer temblar: pues solo el ver enojado a Dios en esta vida hizo temblar tanto a los santos.

¶ Mucho temio el Santo Propheta Esayas el ver a *Esai. 28.*

Dios enojado en esta vida, y así pintando su enojo y ira la compara al impetu del granizo, y a vn toruellino grande. *Ecce validus & fortis Dominus, sicut impetus grandinis, turbo confringens.* El señor es valeroso y fuerte, y esta fortaleza y valor suyo es como el impetu del granizo, y como vn grande toruellino. El granizo quando cae con fuerza destruye quanto coge debaxo: porq̃ hiere el arbol, lastima la fruta, derriba la hoja, desgaja las ramas, corta el botoncillo de la flor y el nueuo tallo, y no halla cosa en el arbol que no destroce. La ira que Dios descubre en esta vida con sus enemigos es como el impetu del granizo que lo tala todo, porque lastima al alma, cuerpo, potēcias, sentidos, y el arbol d̃ todo el hombre lo destruye deshaze y descompone. Desgaja las ramas deste hermofo arbol el enojo de Dios, quando de los pechos de las madres arrebatã a los hijuelos tiernos, y siendo el regalo y dulçura de los padres, y a quien aman mas que a las niñas de sus ojos, antes que con ellos los vean crecidos haze que los pudra la tierra, porque son hijos de malos. Y estas son las espinas, que dize Dauid, que antes que lleguen a entender la cambroneta, *prius quam intelligerent spine vestre rhamnum,* los arrebatã la ira de Dios, *sicut vinentes sic in ira absorbet eos.* Antes que las espinas verdes lleguen a pũçar, y se hagan duras como la cambronera. O antes que los renueuos (como dize Lyra) y tiernos pimpollos acaben de salir del tronco que los produz, vendra la tēpestad de la ira de Dios, y sin dexarlos llegar a que se hagan arboles grandes, que es sin dexarlos crecer por hijos de padres ruyes los cõtara en agraz para que no los gozen. Y fino preguntadle al Rey Acab que se hizieron los setenta hijos que tenia en Samaria, y ref-

*Psal. 57.*

*Lyran.*

*4. Reg. 10.*

3. Reg. 3.

ponderos ha, como por sus peccados fueron todos degollados en vn dia, y aquellas frentes que esperauan verse ceñidas con lauro honroso, y cabeças que pensaron verse coronadas, por justo juyzio de Dios se vieron juntas como vn poco de estiércol en vnas espuertas. Esto haze la ira de Dios. Y esto hizo en los hijos de Hieroboan, a quienes mato el Rey Basa, destruyendo a su generacion toda, en vengança de la ingratitud que su padre auia tenido. Esto publican los hijos del Rey Saul crucificados por las culpas de su padre. Esto los rezien nacidos de Sodomia y Gomorra, niños que aunque innocentes en el delicto de los padres fueron con todo esso abrasados, por ellos, de aquel ayrado fuego que vino de lo alto. Esto dicen tambien los de Hierico, y los de los Amorreos consumidos de la ira de Dios antes de llegar a endurecerse por la edad perfecta. Y con ser niños y tan tiernos los castigaua, *sicut viuentes*, como si fueran ya personas que viueran por si mismas: y como si ya fueran por si mismos pecadores, así los castigaua con su ira, *sic in ira absorbet eos*. Pero aduertid que este castigo que Dios hizo, y haze oy en muchos niños por los pecados de sus padres no es en el alma, porque como dixo el Propheta Ezechiel, *filius non portabit iniquitatem patris*, el hijo no ha de ser castigado sino en aquello en que representa al padre, y tiene del, y como el alma la tiene de Dios, y es imagen de Dios, y Dios la cria imagen suya, no castiga Dios en el alma pecados ajenos. Pero castiga pecados de padres en los cuerpos de los hijos para lastimar mas a los padres. Y no para aqui el rigor de la ira de Dios, sino que passa a descomponerles la familia, lleuales las mugeres y haze que los que en tiempo prospero eran amigos y valedores, en el de fortuna contraria los desamparen. Y que os dire? hasta los brutos animales que tienen para seruicio suyo llega con su ira, y los alcança y mata. Quereyslo ver? Ponen exercito en câpaña Datan, y Abiron cõtra Moysen y Aaron,



y Aarón, y dizele Dios a Moysen q mande todo el pueblo que se aparte de las tiendas de Core, Datan, y Abiron. Y en apartandose el pueblo, y acabando Moysen de hablar comienza la ira de Dios sobre ellos, y abrese la tierra de entre sus pies con vna boca tá grande q pudo tragara Datan, Abiron, pavel lones, tiendas, hijos, mugeres, joyas, alhajas, y sus riquezas todas, *cum vniuersa frequentia*, y con todo lo demas que los acompañaua y seruia de criados y amigos, y aun hasta los jumentos por ser animales de carga de sus enemigos. Que no solo castiga Dios a los malos (dize Dauid) sino que junto con ellos, *simul reliqua impiorum interibunt*, acauara todo lo que les acompaña. Y aun si volueys (dize San Cyrilo) a ver el lugar donde estuuiéron no lo hallareys. Y este es efecto de la ira de Dios que no solo viene como granizo sobre los malos, sino también como vn grande toruellino que lo rebuelue, y embuelue todo, y haze vn trastorno de las cosas que bingina parece lo que es. Y por ello despues de auer pinado Dauid al malo en su prosperidad, y bonança, y mas encumbrado en los montes de la ambicion y soberuia, que los cedros en lo alto del monte Lybano, dize en el mismo Psalmo, *transiui, passi*, y a buelta de cabeza: *ecce non erat*, porque en vn abrir y cerrar de ojo se acabo, y desaparecio con toda la hinchazon de su magestad y grandeza: *non est inuentus locus eius*, (mirad la fuerza del toruellino) que de tal manera arranco este arbolazo, y hombre poderoso, y tan de quajo, que no quedo señal, ni rastro del hoyo donde tanto tiempo auia estado. Veys aqui el castigo que da Dios en esta vida, y la ira que descubre contra los malos arrebatandolos a ellos y a sus cosas para que no parezcan mas, ni aya mas memoria de ellos que si nunca vueran sido.

¶ Pero que tiene que ver esta ira con la que mostrara aquel riguroso, y justo juez Christo señor nuestro en el dia del juyzio? Esta es como pintada en respecto

Numer. 16.

Psal. 36.

Cyrit. super  
Psal. 36.

Psal. 36.

Esai. 28.

de aq̃lla: esta es de toruellino y granizo, y aq̃lla sera de auenida de muchas aguas que corren con gran impetu y fuerça. *Sicut impetus aquarum multarum inundantiũ*, anſi ſera (dize Eſayas) la ira del dia del iuyzio: como auenida de muchas aguas que anegan la tierra. Y dizeſe que ſera anſi, no mas de porque en eſtas auenidas ſe nos deſcubre vn raſguño, y ſe nos pinta como en borron el o de la ira de aquel dia. Porque aunque los mares paſſen ſus terminos, y olvidados de los que Dios les ha ſeñalado con las arenas ſe ſoruiellen la tierra, con todo lo que ay en ella, no podia compararse con aquella tan ſiguroſa ira, y ſañã, la qual eſtan grande que los m. ſinos mares tiemblan de ella. Y anſi dixo David, las aguas te vieron Dios mio, vieron te las aguas, y te temieron, *viderunt te aqua Deus, viderunt te aqua: & timuerunt*, y viſta la grandeza de tu ira temieron, y temblaron haſta los abifmos, *& turbata ſunt abyſſi*. Y quando penſays que les vino eſte temblor y turbacion grande? quando mãdo Dios por medio de ſu ſieruo Moysen a las aguas del mar Bermejo que dieſen paſſo enxuto a los de ſu pueblo, para que ſe libraſſe del poder y mano armada de Pharaon, que lo venia ſiguiendo, para tomar vengança del, como de tan declarado enemigo. Vieron entonces las aguas a Dios, en quanto (como dize la Interlineal) les deſcubrio Dios ſu virtud y gran poder. Y obedieſo la criatura inſenſible a ſu criador como ſi lo viera y lo temiera, pues rebolſadas las aguas de vnay otra parte, y hechas vnas grueſſas murallas hizieron calle para q̃ paſſaſſe el pueblo. Y turbaron ſe los abifmos, por quanto (dize Nicolao de Lyra) ſiendo liquidas las aguas ſe macigaron contra ſu naturaleza por dar tierra firme, y ſeca a los hijos de Iſrael para ſu libertad, y paſſo. Pues ſi conocido el poder de Dios en ſola la vara de Moysen por vn elemento mudo y inſenſible, anſi ſe muda, ſe trueca, y ſe traſtorna, que ſe dize que de turbado caſi muda ſu naturaleza: quando las aguas muchas, que ſon los pueblos muchos (como

Pſal. 76.

Exod. 14.

Interl.

Lyran.

lo dixo S<sup>a</sup> Iuan) *aqua multa populi multi*, vean el poder de Dios en Christo y a Christo Dios y hombre verdadero tan enojado en el dia del juyzio: quando aquella vil canalla y chusma de los condenados, que tã a rienda suelta corrieron por sus antojos anegãdose en las aguas de los deleytes de esta vida, llegue a descubrir el estandarte de la Cruz que con tanto regozijo sera recebido de los buenos, o, como dessearan rebolsarse como las aguas de vna y otra parte para darle passo, desseãdo que passe por no ver la ira y el castigo del juez. Y alli sera el turbarse, y el temblar de los abissimos, que son el infierno y los mismos Demonios.

Apocal. 17.  
15.

August. super  
Psal. 76.

¶ Y no me espanto que tiemble el infierno, y que tiemblen los demonios, y los condenados a la vista de la ira de aquel manso e cordero: pues veo que sola la representacion suya haze temblar a las mas firmes columnas que en la tierra se labran para el cielo. Leed a Iob en el cap. 14. y vereys vna hyperbole y exageraciõ estraña acerca de esto. O quã de grado (dize el santo Iob) escogeria yo para mi amparo vn infierno mientras passa el furor de vuestra ira: y si alguiẽ me hiziessẽ este bien, o vos señor fuessedes seruido de hazerme esta gracia, de que mi acogida, mientras passa essa auenida, fuesse en el infierno seria para mi de gran aliuio y consuelo, *quis mihi tribuat vt in inferno protegas me, & abscondas me, donec pertrãseat furor tuus*. La palabra Hebrea, *Seol*, que responde a esta palabra, infierno tiene diferentes significaciones, y assi dan tambien los Doctores varios sentidos a este lugar de Iob. La marginal traslada *vt in sepulchro occuties me*, y segun esto parece que quiere dezir Iob, oxala Señor me hiziessedes tanta merced de que enterrandome me escondiessedes en la sepultura, para que no viesse yo desnuda la espada de vuestra justicia en el tiempo en que descarga sobre los malos. Y en este sentido se puede declarar aquel lugar de Esayas donde dize, *non infernus consuebit tibi*, que es, no os alabaran los huesos hechos polvo en la sepultura. Y assi dixo David, Psal. 113.

Iob. 14.

Cypr. mona.  
Cister. in  
Iob cap. 14.

*Non mortui laudabunt te Domine, neque omnes qui descēdūt in infernum, ni los muertos ni los q̄ lleuan ya a las sepulturas, podran dezir vuestras grandezas, porque no tienen palabras para cō los viuos. Sed nos qui viuimus, pero que darsela esso para los q̄ viuimos. Y alli por infierno, no esta Seol, sino otra palabra que quiere dezir silencio, que es, Dumā, porque en el sepulchro tienen los muertos silencio para lo que es alabar a Dios cantando sus grandezas, para mouer a que hagan los viuos lo mismo. Y esso es lo que dixo Elias mas abajo, despues de auer dicho no te confeslara señor el infierno, que es los que estan muertos en las sepulturas, sino los que viuen, *Viuens viuens ipse confitebitur tibi.**

*Esai. 38.*

¶ Pues como quedo el santo Job tan lastimado, y con tan grande sentimiento de la tormenta, y trabajos grandes que padecio en aquel muladar, donde se vio açotado de tan contrarios vientos, que a no estar tan acargo de Dios su defensa, vuieran dado con el al traste: considerando despues, y poniendo en vna balança lo que es ira de Dios, y los castigos suyos en el dia del juyzio final, y lo que es muerte, con ser tan horrenda, que dize Aristoteles, que es lo postrero de todas las cosas terribles y espantosas: y dize el Sabio que la memoria suya esta llena de amargura, o, *mors quam amara est memoria tua*: viene a escoger, la muerte y la sepultura, y la tiene por mejor, como sea por tiempo señalado, que no el ver la ira de Dios en aquel estado. Y ansi dize, morir quiero Señor antes que ver esto, pero con tal condicion, que *constituas mihi tempus in quo recorderis mei*, que no me dexes alli olvidado. O como algunos trasladan del Hebreo, *et ponas mihi decretum, et recorderis mei*, que es dezir, mandame Señor que yo gustare de morir, pero sea con esta ley y concierto que os auays de acordar de mi facandome de alli.

*Arist.*

*Ecclesi. 41.*

¶ Pero otros declaran este lugar de otra manera. Y para declararlo es de advertir, q̄ esta palabra infierno, no solo quiere dezir sepultura, como hasta aqui lo hemos

mos

mos declarado, sino que significa la region soterraña que esta puesta debaxo de nosotros donde estan las animas de muchos de los muertos. Y segun esto mucho erraron con aquella su elegancia indiscreta Brentio, y Caluino, en dezir que segun la frase comun y vulgar, abaxar al infierno, no quiere dezir otra cosa mas de yr a lo hondo: que es lo que dicen los Latinos, *Funditus interire*, morir y perecer y acabarse de todo en todo, o *pessum ire*, que es yr al suelo, y a lo mas baxo de la cosa. Y así digo, que significa esta palabra, infierno, quatro cosas, que son el lugar de los condenados, el limbo donde estan los niños que partieró de esta vida sin el agua del bautismo: el purgatorio donde los amigos de Dios estan acabando de pagar sus deudas, y el lugar donde estuuieron los Santos Padres aguardando la venida de Christo, para que sacandolos de alli, los lleuasse a gozar de su gloria para siempre. Y como la diction Hebrea, *Seol*, significa el infierno, en quanto comprehende vno de estos quatro lugares, mas propriamente que a la sepultura y muerte, por ventura se podrian declarar las palabras de Iob del infierno en este sentido. Y así considerando, como en aquel capitulo auia hecho memoria del juyzio, de la resurreccion, y del sueño de la muerte, del qual auemos de despertar todos a la voz del Angel, y al son de aquella trompeta espantosa con que nos han de llamar al juyzio: advirtiendo el Santo Iob este passo tan riguroso, y sonando aquella temerosa trompeta en sus oydos como assombrado, y como ocupados de vn mortal pasmo sus miembros todos dize, *quis mihi hoc tribuat, vt in inferno protegas me, & abscondas me, donec pertranseat furor tuus*. Como quien dize temo Señor tanto el veros enojado, y ha de ser vuestro enojo y ira en esse dia del juyzio tan horrible y espantosa, que tendria por muy buena fuerte q̃ mientras ella passa, y vos castigado cō ella me escōdiessedes aunq̃ fuesse en el infierno de los condenados, que ay me parece que estaria

Brent.

Caluin.

Iob.7.

Titelm.



estaria defendido con tal que os acordeys de mi, & cō-  
*situas mihi tempus*, para no dexarme con la pena de da-  
 ño saltádome vuestra clara vista para siempre. Y si la ira  
 con que Dios lo castigo en esta vida, con ser ira, y açote  
 de amigo, y de amigo que tenia tan puestos los ojos en  
 el, lo traxo tan alcançado de cuenta, que a no la auer de  
 dar a aquel supremo juez por ventura faltara en algo: siẽ  
 do la ira del dia del juyzio, ira contra enemigos, y auie-  
 dose de tomar en aquel dia justa vëgança de todos ellos,  
 haziendola correr por toda la eternidad, no era mucho  
 que con vehemente consideracion quedasse tan espã-  
 tado, que escogiesse por mas aliuio el estar metido en  
 aquella ocasion en vn infierno, que viendo la ira que  
 con sola su contëplacion lo dexo tan assombrado. Y aũ  
 que esto pueda ser (como dixe arriba) vn hyperbole, y  
 exageracion del Santo para hazernos temer a aquel espã-  
 toso dia del juyzio, es mucho de considerar, y muy para  
 traerlo en la memoria. ¶ O extraño caso: que es esto? co-  
 mo el infierno busca Iob para amparo fuyo? a la carcel  
 de Dios toma por muralla? a los grillos por defenſa? a  
 los ministros de su ira por valedores? y a los mayores  
 tormentos por aliuio? Estrãno caso bueluo a dezir que  
 es, y espantoso. Como? que por no ver vn iusto la ira  
 de aql. manso y innocente cordero Christo en el dia en  
 que tomando la vara de su justicia en la mano vëga a juz-  
 gar los viuos y los muertos, se quiera meter en vn in-  
 fierno, dõde los aullidos de los cõdenados le han de ser  
 uir de musica, de casas de cãpo, y palacios reales los cala-  
 boços del cẽtro: de libertad de sus prisiones las fuertes  
 cadenas de aql. obscura carcel: de colgaduras de precio  
 las llamas abrafadoras: de camas muelles y blãdas, y lle-  
 nas de rosas y flores, las calderas de piedra çufe: y de ri-  
 cos quadros d' imagineria, las figuras horribles d' los de-  
 monios? Que es esto señores? Dezi dme q̃ es esto? no lo  
 entédeys? no echays d' ver por aqui a lo q̃ llega la ira de  
 Dios! o Dios d' magistad infinita, o Padre d' infinitas mi-  
 sericordias, y Dios d' todo cõsuelo, descubrid Señor este  
 gran

gran secreto a vuestros fieles, y abrid los ojos del alma a este vuestro pueblo, y gente que me oye, para que lo conozca y vea. Y dadnos a entender que tal sera la tempestad y tormenta de vuestra ira, y el rigor que aueys de mostrar contra los malos en aquel día. Porque si en esta coyuntura por no ver la cara del juez enojada, pide vn Santo varon vn infierno para su defensa, y amparo: el que no lo es adonde se escondera? adonde yra el peccador miserable para defenderse de ella? Y si las raudas y las corrientes arrebatadas de los caudalosos rios, quando mas salen de madre y mas se enojan, comparadas con las de la ira de Dios, son mansas, risueñas y apazibles. Si la vorrasca de vn ancho mar quando mas furioso, y alterado esta, para, y fofsiega la fuerza de sus ondas y agua: y si ya se menea quando vee vuestra ira, es porque tiembla de miedo como azogado. Deziidnos Dios de mi alma, que aguas seran estas, y que auenidas que ansi amedrentan vn alma antes de auerlas visto? O quan al viuo las pintó Dauid en el Psalmo diez quando dixo, *pluet super peccatores laqueos, ignis, & sulphur, & spiritus procellarum, pars calicis eorum.* La auenida (dize el Propheta Santo) de la ira de aquel soberano juez Christo, sera de lazos, de fuego, de alquiriuite, y de espiritus de tempestades. Sera de lazos, y el primero que tendra el peccador sera verse enlazado de manera que el escapar del yuzio le sea imposible. Y si es de tanta fuerza la imaginacion en los santos que aun mirando con ella, aunque de leños, este día, y ira, temian y temblauan como las hojas en el arbol: quando vos os vieredes en el y enlazado, con lazo de fuerza, que es, que os pese, que os plazga os aueys de hallar presente en aquellos estrados de su diuina justicia para ser juzgado con todos los demas, mirad lo que sentireys entonces en vos mismo? Y que sentira cada vno de los malos en aquel punto, donde el huyrle es imposible, porq̃ esta enlazado, el sacarse los ojos, o matarse no le es permitido, porque para el no ay ya muerte sino es la eterna: el allegar de derecho en sus causas.

Psal. 19.

causas no le es concedido, ni puede, porque esta ya conuêcido de sus pecados, sus obras le auisan y le dan priessa, de donde nace que su propria cōsciencia lo cōdena. Y que sentira quando vea que no puede pedir misericordia, porque se lo estorua la obstinacion de sus pecados, y el no ser ya tiêpo, porque se halla en el que cada vno ha de salir por sus cabales. Y que sentira quando vea que si apella no ay quien le admita la apellaciō, porque no ay ante quien sea, ni en los cielos, ni en la tierra: y si pide plazos vea que se halla en el vltimo, si inhibe al juez no hallara otro ante quien passe su causa, porq̃ aq̃llo es de viuos y muertos, y por quîe todos han de ser juzgados. Y q̃ sentira quando le pongan perpetuo silêcio sin darle licencia para q̃ aya demandas ni respuestas, sino q̃ ha de oyr la sentençia, y passar por ella sin q̃ el tormêto passe ni tenga fin mientras Dios fuere Dios, porque esta cogido en el garlito y preso en el lazo del qual es imposible el poder escapar. Tras de estos lazos llouera fuego hediondo, obscuro, tenebroso, y incomportable, fuego que atormente alma y cuerpo para siêpre. Allí (me dezid) que sera, el rechinar de dientes, allí los dolores y gemidos, allí las ansias y la rabia apeteçiêdo el despedaçarse cō sus proprias manos, si pudierā, allí elestremerse los huesos todos, y el ahogarse en el humo quedādo siêpre sano y entero. Allí el verse freyr las carnes tan regaladas y q̃ poco antes gozauan de la suauidad del algodō en las camas muelles y blandas, y de la blādura de los cābrays, y olandas ricas. Allí se verā aquellas cabeças a quien el oro, la plata, las piedras preciosas, y los mas artificiosos artifices coronauā con el arte, coronadas de fuego eterno, del qual saldrā ricos copetes, grandes encrespos, y enriçados, hechos de rayos de vn riguroso fuego. Allí las telas, y los brocados de Egipto de que con tanta curiosidad andays oy cubiertos, se trocāran por sacos de llamas de fuego que eternalmente os atormenten. Allí los espiritus de tempestades, *spiritus procellarum*, q̃ (segū algunos dicen) son los espiritus de so-

de soberuia q̄ leuantaran en el coraçon de los condenados vna furiosa tormenta, con vna presuncion vana de entender q̄ a el se le deuia la bienauenturança, vn tener tanta satisfacion de sus partes, q̄ sienta por grande agrauio el no las ver premiadas, conforme a lo que (a su parecer) merecian, y veê que en lugar de premio le dan vn tormento eterno. Velos abatidos entronizados, y a los criados hechos señores. Siente esto tanto con el verse condenado que de alli le nacen vnas ansias mortales, vnas cõgoxas sin remedio, vn desfassosiego tan sin sosiego, vnas desesperaciones tan sin esperança de remedio que hazen que crezca la tempestad para mayor dolor y tormento. Aunque otros dicen que aquel *spiritus procellarum*, quiere dezir los demonios, los quales por ordenacion diuina van en las nubes muchas vezes para hazer daño a quien Dios permite se haga. Este es otro tormento terrible de los malos q̄ es darles Dios por verdugos a los demonios, q̄ cõ visiones horrédas los atorméntelos ojos, los oydos con aullidos temerosos, con terribles açotes todo el cuerpo, y los deshonnre con opprobrios, cõ injurias, y cõ affrétas. De esto pues es la auenida de la ira d̄ Dios, y de esto se haze, de fuego, de alquirituite, resina, piedra çufre, alquitrã, espirita d̄ borrasca, tempestades, nublados, demonios, diãblos, y otros innumerables trabajos q̄ enuistẽ a vn condenado por enemigo de Dios, y de su santa ley, y mãdamiẽtos. Pues quiẽ tiene fẽ y oye esto como come? como duerme? como juega, y se entretiene? como descãsa y reposa? O ceguera de los hijos de Adã, y hasta quãdo auẽys de venir en tinieblas? Abrid Christianos los ojos, despertad de esse pesado sueño en q̄ cõ tanto oluido andays sepultados, y mirad como tras cada passo q̄days, tras cada palabra, tras cada pẽsamiẽto y obra, vã alargãdo la pluma el actor, el juez y los testigos haziendo vn ríguroso processo cõtra vos, y viẽdo lo que se va prouando va el juez determinãdo la sètécia, y junto cõ ella la pena q̄ se ha de dar. Y ansi tema cada vno, temed señores, y temamos todos este trueno del Euãgelio, q̄ amenaza el rayo, y espada cortadora

del juyzio de Dios. Temed y temamos no se anegue vuestro nauio por muy cargado, que aũ que la naue quanto mas cargada, va mas segura, pero tãta puede ser la carga, que por cargada la echen a fondo. Nauegado aureys hasta este punto por el ancho mar deste miserable mundo, rompiendo por las aguas de los deleytes, cõ prosperidad de viento en popa por poca edad, por mucha hazienda, excessõ en gustos, y buen suceso en las cosas. Pues temed que si cargays tanto de pecados, en el mar de este mũdo, q̃ vendreys a anegaros en tormentos eternos en el otro. Temed este dia rigurosissimo, y traed siẽpre este temor presente, que cõ el assegurareys vuestro camino. Y no sea el considerarlo de passo, y mientras se oye el sermon, sino muy de assiẽto y con muchas veras. Que si el fuego con ser el mas actiuo de los elementos todos, y que obra con mas presteza y vehemencia, quiere con todo esso tiempo para sus operaciones: porque con tanta velocidad podeys coger vna ascua con la mano que no os la queme. Ansi tambien aunque los mysterios de la fẽ son fuego que encienden pechos de hielo, y abrafan almas, aunque cargadas de la frialdad y nieue de las culpas, pero no penseys que el obrar fuyo ha de ser en vn instãte, no sino que los aueys de traer en el pecho de la consideracion, deteniendoo en rumiarlos, y traerlos delante de los ojos continuamente, para que os sean de prouecho. Que aueys de ser vn Hieronymo que durmiendo y velando, comiendo y beuiendo, en el trabajo y en el descanso, ha de sonar en vuestros oydos aquella temerosa trompeta que llame al juyzio, y en

esto lo tendreys tan grande que continuamente

estareys para hazer bien vuestras obras, pi-

diendo gracia con que alcanceys

la gloria *Quam mi-*

*hi, &c.*

L A



# LA LETRA DEL

## Euangelio del segundo

Miercoles de la Quaresma.



L Fingir con las palabras lo que no ay en el coraçon, es vna hypocrisia endemoniada. Maestro (dizen los Escribas y Phariseos) hazednos esta gracia, y merced, de que veamos algun milagro de vuestra mano. Maestro llama a Christo, de quien (segun refiere San Iuan) *Ioan. 9.* no quisieron ser discipulos ellos. *Moliti sunt sermones Psa. 54. 24* eius super oleum, & ipsi sunt iacula, las palabras (dize David) mas blandas que el azeyte, pero debaxo de essa blandura, se encierran mil saetas penetrantes. Y aun alla dixo el Poeta:

*Fistula dulce canit, volucrum dum decipit auceps.*

Veys aqui lo que hazen oy estos caçadores del *Virgil.* infierno, los Escribas, y Phariseos con Christo: mirad las saetas de sus palabras, quan llenas estan de ponçoña, y por otra parte quan suaves y amorosas al echarlas por la boca. Maestro querriamos que hizestedes algun milagro en presençia nuestra, y acaban de ver vn grande milagro en vn hõbre a quien el demonio tenia ciego, sordo, y mudo. Y por esso como el maestro de la vida Christo conocio sus pechos tã dañados, aunq̃ muy disfraçados por la blandura de las palabras, començo a reprehender con aspereza su mal intento, diziendo: ò generacion mala y adultera; milagro quiere, pues no se le dara otro

fino el de Ionas Propheta. Porque así como estuvo Ionas tres dias, y tres noches en el vientre de la Ballena: así estará el hijo del hombre tres dias, y tres noches en el coraçon de la tierra. Los Niniuitas, y la Reyna Sabba se levantarán con esta mala generacion en el juyzio para condenarla (por su exemplo se entiende,) pues por la predicacion de Ionas hizieron penitencia los de Ninive, y vino la Reyna desde los fines de la tierra a oyr la sabiduria de Salomon: y este es mas que Salomon, y mas que Ionas.

¶ En acabãdo Christo con estas razones, comiẽça a hablarles por vna parabola, diziendo: Quando el espiritu immundo sale del hombre, y auiendo dado buelta por lugares secos, para buscar su descanso, no le halla, tomando su resoluciõ dize: alto, quiero voluermee a mi casa de donde sali: y como quando buelue la halla que està ociosa, limpia, y muy adornada, va entõces, y trae consigo otros siete espíritus peores que el, y dandoles allí casa de aposento, hazen juntos su morada. Y claro està que con tales huespedes, por fuerza ha de ser peor el estado presente en aquel hombre, que no el passado. Pues así sera (veys aquí la conclusion de la parabola) a esta maldita generacion. Aun no auia acabado Christo de hablar estas cosas en la Synagoga, quando llegó su benditissima madre a la puerta, acompañada de sus sobrinos y parientes, y en diziendole a Christo, que estaua fuera su madre, y sus hermanos, alargando las manos sobre sus discipulos, dixo: veys aquí a mi madre, y mis hermanos. Y qualquiera que hiziere la voluntad de mi Padre que està en los cielos, es-

Se es mi hermano, mi hermana, y mi madre. Esta es la tierra del Sancto Euangelio: pidamos a Dios nos de su gracia para declarar algo de ella, y para que la Virgen interceda, supliquemos se lo con el Aue Maria.



CONSIDERACION

PARA EL SEGUNDO Miercoles dela

Quaresma, sobre aquellas  
palabras de San  
Mateo.

T H E M A.

*Acceſſerunt ad Ieſum Scribae, & Phariſaei dicentes, Magiſter volumus à te ſignum videre,* San *Matth. 12.*  
Mateo en el capitulo doze.

SALVACION.



INGVNA Cosa es de mayor efficacia para perſuadir a vn hombre, a que ſiga el camino de la virtud, que el ver como muchos de los que ſon de ſu profeſſion, y eſtado corren con ligereza por el. De muy grande importancia es el dar vos vn buen conſejo a vuestro amigo, quando le veys diſtraydo, para que ſe reduzga por aquel medio a ſer virtuoso:

L 2 pero

pero mas fuerza le hara el veros a vos hecho vn grande Santo: y con esto le mouereys mas, que no con buenas razones. Porque el buen exemplo persuade mas con vn mudo hablar, que no las razones artizadas de vn buen consejo. Quando la niña juega ya sueltamente del dedal y de la aguja, vereys que luego le pone delante la Maestra vn dechado de varias labores, para que fatando de alli conforme lo que vee labrado, por el discurso del tiempo, venga a tener tanta destreza que passe luego a la brar lo que es punto Real, y cadeneta. El pintor para que su aprendiz dexede ferlo, luego le pone vn papel de Michael Angelo delante de los ojos, y despues del vna rica tabla de Ticiano, para que con aquellos modellos venga a alcanzar la perfeccion que se enseña por el arte. Y esto tiene mas fuerza sin comparacion, que todo lo que por palabra le puede enseñar y aconsejar el Maestro.

¶ Considerando la Iglesia Catholica gobernada por el spiritu de Dios, como los exemplos de los Santos (que fueron hombres de carne y hueso, como lo somos nosotros) nos mueuen mas para yrlos siguiendo por el camino del cielo, que no los consejos por muy buenos que sean: aunque oy ha ocho dias nos dio vn consejo de tan grande importancia, como fue, auisarnos a todos, a los ricos como pobres, de que todos dende el Papa hasta el mas vil jornalero de la tierra, somos polvo y ceniza, diziendo: *Memento homo quia cinis es, & in cinerem reuerteris*: no contenta con esso, nos pone oy delante de los ojos vn modelo de varias labores, y vna hermosa tabla pintada ricamente: no qual ha de Ticiano, de Timates, de Protogenes, o Apelles, sino pintada al olio del Spiritu Sancto. Representa nos vn exemplo marauilloso, para que mas nos mueua a seguir el camino de penitencia, que auemos comenzado en esta quaresma; que es vn exemplo de vna gran ciudad penitente. Representa nos vna Ninue llorosa, vna Ninue vestida de sacco, y de cilicio, vna Ninue cubierta de ceniza, y na Ninue

nine abstinente y ayunadora, y tan arrepentida de su mala vida y trato, que por entonces alcançò perdon de lo que hasta alli auia peccado. Y representanos a par de esta figura, alegre por penitente, vnos lexos y sombras de muerte, que eran vnos Phariseos, y Escribas incredulos, soberuios, y arrogantes, y sepultados en su malicia: para que huyendo de estas sombras, imitemos con veras la luz de la penitencia, representada de los Niniuitas. Y porque no solo para hazer esto, sino tambien para dezir el como se ha de hazer, es necessario pedir a Dios su diuino fauor y gracia: siendo la Virgen la que lo ha de alcançar, justo sera que desde luego se lo pidamos, supplicandole interceda, con el *Aue Maria*.

**E**N Aquellas tan soberanas y diuinas reuelaciones, que el Apostol y Euangelista San Iuan tuuo en su destierro, vio (segun cuenta el mismo en el capitulo quarto) que de aquel throno, donde estaua sentada la Magestad de Dios, salian relampagos, voces, y truenos: *Et de throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua.* Segun la exposicion commun, (y es tambien de San Augustin, o de Ticonio, de Ruperto, y de Richardo de Sancto Victore,) alli por relampagos, se entienden los milagros que hizo Dios por aquellos viejos, para conuersion de las gentes: y los que haze agora, y hara hasta la fin del mundo: y por las voces, y truenos se entiende la predicacion de la palabra de Dios: aunque con esta diferencia, de que las voces eran para aconsejar, y amonestar con blandura, y los truenos para espantar con la representacion de aquel temeroso dia del juyzio de Dios, y con las penas que estan aparejadas para los malos. Y es mucho de aduertir (segun lo nota Ruperto) que no dize San Iuan que los relampagos salian de los asientos de los viejos, sino del throno de Dios; para que entendamos por ay, como, aunque los Sanctos hazen milagros, no los hazen por su mismo poder, sino por el de Dios, cuyo es el

Apocal. 4.

August.

Tycon.

Rupert.

Richard.

Victor.

Rupert.



hazerlos por virtud y autoridad propria. Y figuranse los milagros en los relampagos, con muy grande propiedad: porque (como dize Richardo) ansi como el resplandor del relampago se descubre por mil varias partes, y saliendo de lanuezilla, que esta casi en el Oriente, llegan sus resplandores hasta el Occidente, según aquello de San Matheo: *Sicut fulgur exit ab Oriente, & paret usque in Occidentem*: ansi tambien el resplandor de los milagros, y el relampago resplandeciente, que sale de ellos, se derrama por muchas, y muy varias partes: y muchos de los que los veen, o los oyen se conuerten a la Fè, y si ya son de los que estan conuertidos, se confirman en ella.

¶ De aqui tuuo principio el llamarse los milagros lumbre y resplandor de las armas de Dios. Y por esso en aquellas palabras del capitulo tercero de Abacuc, donde trassada San Hieronymo del Hebreo: *In luce sagittarum tuarum ibunt, in splendore fulgurantis haste tue*, dixeron los Setenta. *In lumine, iacula tua ibunt, in splendore fulgoris armorum tuorum*, en la lumbre yran vuestras saetas, en la claridad del resplandor de vuestras armas. El glorioso Santo Gregorio declarando este lugar en el libro treynta de los Morales, dize: que las saetas de Dios van en la lumbre, quando sus palabras se descubren clara, y manifestamente. Pero porque los hombres por su malicia suelen muchas vezes tener en poco estas palabras de vida, aunque conozcan que lo son: por esso quiere Dios que vayan acompañadas de los milagros. *In splendore fulgoris armorum tuorum*. Y llamanse armas los milagros de Dios, y sus palabras saetas: porque ansi como firuen en nosotros las armas para defendernos, y son las saetas con que destruyamos a los contrarios: ansi tambien con las palabras de la predicacion Euangelica, como con unas agudas saetas destruyeron los Santos los vicios, y los peccados, y con los milagros se defendieron de sus contrarios, como si esta

uieran

Richard.  
Vist.

Math. 24.  
27.

Abac. 3. 11  
Hierony.

70. Interpr.

Greg. lib. 30.

Moral. c. 3.

dieran vestidos de vn arnes muy azerado, y fino. Y podemos tambien dezir, que por el impetu y fuerza de las sacras de las palabras, fueron oydos los Sanctos, y fueron por las armas de los milagros reuerenciados. Y si los milagros salen de los Sanctos predicadores, como salen los relampagos de las nuues: llamandose los milagros relampagos, con mucha razon podremos llamar a los Sanctos nuues. Nombre es este, que dio el Propheta Esayas a los Predicadores en el capitulo quinto, diziendo: *Et nubibus mandabo ne pluant super eam imbrem.* Y en el capitulo sesenta: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant?* Y segun este sentido declarò el glorioso San Augustin aquel lugar del Psalmo nouenta y seys. *Alluxerunt fulgura eius orbi terra, vidit & commota est terra.* reluzieron sus relampagos para la redondez de la tierra. Violo la tierra y perturbose. Embio Dios (dize San Augustin) a sus Apostoles, a sus predicadores, y a sus Sanctos, como a las nuues: y como de las nuues, quando se van cerradas, sin ruydo, sin truenos, ni relampagos, no se haze caso: anssi los Apostoles, mirandolos segun la apayencia exterior, por la qual eran como vn as nuues sin ruydo, vn as hombres, y tristes hombres sin fausto, ni pompa de mundo, fueron tenidos en poco. Pero auia dentro de ellos cosa que relampaguealle y resplandeciesse. Y anssi aunque vn San Pedro era al parecer, vn hombre ordinario, vn triste pescador, vna nuezica de poca consideracion, y de tan poco ruydo: pero quando hinc a la rodilla en la presencia de Dios, y se rompe la nuue por la fuerza de la oracion, da vn relampago en la tierra tan grande, que resuscita vn muerto. Y aunque la forma era humana, y la nuezica de poco momento, segun lo descubria por defuera, con todo esso fue el resplandor del milagro como de vn relampago muy resplandeciére. Por lo qual dize bien Dauid: *Alluxerunt fulgura eius orbi terra*: porque los relampagos de los milagros de los siervos de Dios resplandecieron en toda la redondez dela tierra: *Vidit & comota est terra.*

*Esai. 5. 61*

*Esai. 60. 82*

*Augu. sup.*

*Psal. 96. 4*

Y la tierra se perturbo en viendo los relampagos, que salieron de aquellas nuues de los Apostoles.

- Greg. li. 30.** ¶ En este mesmo sentido declarò San Gregorio aquel
- Moral. c. 3.** lugar de Iob: *Nunquid mittes fulgura & ibunt, & reuer-*
- Iob. 38. 35.** *tentia dicent tibi adsumus?* Porque entonces (dize San Gregorio) salen los relampagos de las nuues, quando se descubren las obras marauillosas de los Santos predicadores, los quales no solo se llaman nuues; porque resplandecen con milagros, sino tambien porque llueuen con palabras. Y porque con estos resplandores de los milagros, suelen turbarse los coraçones de los hombres, por esso dixo Dauid: *Fulgura multiplicauit, & conturbauit eos.* Y ansi como al resplandor de los relampagos se sigue muy de ordinario el agua, ansi tambien al resplandor de los milagros se seguia la penitencia, y la compuncion, y las lagrymas de los peccadores, con que se llorauan los peccados de la vida passada. Ambas estas cosas significò Dauid, en aquellas palabras del Psalmo ciento y treynta y quatro: *Fulgura in pluuiam fecit:* lo vno en sentido literal, y lo otro en sentido mystico. Y hallareys que muchas vezes en las diuinas letras esta palabra, *fulgur*, se toma por el rayo: porque sin duda ninguna fueron rayos aquellos, con que Dios castigò a los Egypcios: (aunque en el capitulo nono del Exodo, y en el segundo libro de los Reyes, en el capitulo veynte y dos, y en el Psalmo diez y siete, se nombran con esta palabra *fulgur*.) Pues si los rayos se llaman relampagos, por ninguna cosa se puede entender mejor, la fuerça grande de los milagros, que por este nombre: porque ansi como el rayo dexando en lo exterior el cuerpo del hombre sano, le haze ceniza los huesos: y ansi como sin llegar a la bolsa le hunde el dinero que està dentro de ella, y derriue la espada sin tocar a la vayna: ansi tambien fue tanta la fuerça del rayo de los milagros, que pudo Dios por ellos, (como lo hizo) en los infieles, y peccador-

cadores, dexandolos enteros en lo exterior, quiero dezir, dexandolos viuir vna vida commun, como los demas hombres, hazer que no viuiesse (como dize San Pablo) segun la carne, por quedar quebrantada la dureza de sus coraçones con la fuerza de los milagros: y assi derretidos por el amor de Dios, oluidandose de las riquezas, y despreciando las pompas del mundo, y su Magestad y grandeza, se ofrecian a Dios, de tal manera, que se les echaua de ver en sus obras, que estauan heridos de vn rayo del cielo.

2. Cor. 10.

¶ Pues si los milagros que hizieron los Sanctos, fueron como rayos del cielo, con que quebrantando coraçones les siruieron de armas y saetas: si fueron relampagos de tan grande claridad, que resplandecieron del Oriente al Poniente: si los milagros de Christo eran milagros del mismo hijo de Dios, pues era Dios y hombre verdadero, y milagros tan famosos, que en el que hizo el dia de oy, se encerraron quatro, que fueron; lançando el demonio del cuerpo de vn hombre, hazer que el hombre oyesse, viesse y hablasse: porque siendo los milagros de los Sanctos de tan grande luz, y resplandor, son los de Christo tan de tinieblas, que desconociendolos los Escribas, y Phariseos, a la vista de vn tan grande milagro piden milagros de nuevo, diziendo: *Magister volumus à te signum videre?*

¶ Esta peticion de los Escribas, y Phariseos, este desear ver nuevos milagros para creer, y conuertirse, es peticion muy antigua en los hombres perdidos del mundo: los quales sabiendo los milagros que Dios hizo en la vieja ley, y oyendo cada dia cantar en el Euangelio, los que Christo hizo viuiendo en esta vida mortal, y los que han hecho los Sanctos, por virtud diuina, vienen a pedir desuero conçadamente nuevos milagros para salir de su mala vida, y conuertirse a Dios. Y hallareys muchos de estos hombres que

dizen: ò si yo viera oy los milagros que hazia Dios en tiempo de Moysen: y si gozara de aquella humanidad santissima de Iesu Christo nuestro Señor, como la gozauan los Apostoles que andauan en compañía suya, y oyera aquella doçtrina soberana de aquellos dulcissimos labios, y viera los milagros que hazia, y como que me olvidara de todos los gustos de la tierra, y me fuera en seguimiento suyo. *Magister volumus à te signum videre*, Señor pues esto nos ha de mouer tanto, hazed nos esta merced de hazer algunos milagros como los hizistes antiguamente, y vereys como os seguimos con la vida, y con el alma.

¶ Agora mirad señores, pedir oy milagros vn hóbree para conuertirse, es vn disparate grandissimo, y si Dios los hazia en la primitiua Iglesia, para que se conuirtiesen los hombres, conuenia que se hiziesen entonces, y agora no conuiene. Y así dixo San Iuan Chrysostomo: *Tunc uile*, el hazer Dios milagros en la primitiua

*Chrys. hom. 6. sup. Epif. 1. ad Corin.* Iglesia fue prouechoso: pero agora no lo seria, *nunc uere minime*. Pues porque no lo seria agora como lo era entonces? La razon de esto es llana, porque agora no ay necesidad de ellos para la confirmacion de la Fè, y mucho menos la ay entre los que ya creen, y entonces la auia. Porque así como el don de las lenguas, qual el que tuuieron los Apostoles en la venida del Spiritu sancto, como lo refiere San Lucas en los hechos de los Apostoles, *Repleti sunt omnes Spiritu sancto, & ceperant loqui varijs linguis*: y San Marcos, *linguis loquentur nouis*. Pues así como el don de las lenguas no se da (como dize S. Pablo) para los que creen, sino para atraer a los infieles a la Fè, *linguae insignum sunt non fidelibus, sed infidelibus*: así tambien auemos de dezir que los milagros no son necesarios ya para los que creen. Y así como quando dio Dios la ley a Moysen, hizo muy grandes milagros, y en recibiendo se, dexo luego de hazerlos, pareciendo le a aquel diuino juyzio, y sabiduria infinita de Dios, que aquellos milagros repetidos muchas vezes en la escriu

*Att. 2.*

*Mar. vlt.*

*1. Cor. 14.*

*ra san-*



ra santa eran bastantes para que sin hazerse otros de nue-  
uo, se guardasse la ley, y se cōseruassen los de aquel pue-  
blo en la fe: así tambien se hizo en el Euangelio San-  
to, que en su publicacion, y principios resplandecio cō  
gran summa de milagros, y despues de recebida la Fè y  
confirmada en los fieles, luego al momento cessaron.  
Porque la memoria de los milagros que Christo y sus  
Apóstoles hizieron tan repetida de los Euangelistas,  
nos basta a nosotros para que nos conseruemos en la  
Fè, y guardemos la ley y mandamientos santos de  
Dios. Esta misma razon es la que da San Angustin en  
los libros de la ciudad de Dios, del no hazerse agora los  
milagros que se hazian en la primitiua Iglesia. Y ello  
se lo dize, pues en las cosas humanas experimenta-  
mos esto mismo. Muchas cosas vemos que se hazen  
en la tierra, las quales porque han de durar des-  
pues por algun tiempo suelen començar con mage-  
stad, con pompa, con estruendo, fortificandose con  
solennes ceremonias. Pero passado aquel punto, como  
estan vistas y aprobadas por el consentimiento de la re-  
publica, y de los hombres todos que se hallaron en  
ellas, no se bueluē a hazer aquellas ceremonias, ni se  
vee mas la pompa y aparato primero. Como sucede en  
la election de vn Summo Pontifice, en la corona-  
cion de vn Emperador, y en el matrimonio y bodas  
de vn gran Principe de la tierra. Bueno seria que  
porque se le antoje al otro de dudar, si la election  
de vn Summo Pontifice fue Canonica, ò no: ò si  
el Emperador estā coronado: ò si fue verdadero ma-  
trimonio el de la magestad del Rey nuestro señor:  
que viniessse tambien a dudar de las letras así Pon-  
tificias, y Imperiales, como Reales, y que por sus  
dudas pidieffe, que para creer elestas cosas, se vol-  
uieffen a hazer las mismas ceremonias, y con la  
misma magestad, y grandeza conque se hizieron pri-  
mero. Esto seria vn desatino muy grande, y muy gran-  
de locura, pues se prueua harto ser ello así, en ver  
que

*Aug. li. 22.  
de Ciuit. dei  
8.*

que todos lo dizen, y esto basta. Los milagros que estan en el Euangelio son como vnos sellos pendientes del Verbo diuino, con los quales se prueua que la doctrina del cielo que Christo y sus discipulos enseñaron al mundo, era firme y duradera: a la manera que lo son aca las letras Pontificias, ó Imperiales, con los sellos que van colgados de ellas. Y ansi despues que estos sellos y milagros se descubrieron en el principio de esta Iglesia a nuestros padres los Apostoles, no es necessario que por la incredulidad de algunos rebeldes, se bueluan a ver de nuevo, ni se hagan como entonces.

¶ Y ansi como quando se edifica vna casa, ò se comieça a levantar vn sumptuoso tēplo, va el artifice ayudandose de vnos pequeños postes: y subiendo el edificio, poniendo mechinales en las paredes, sube los andamios, hasta que llega a poner cimbrias para hazer las bouedas, y assentar las claues, con que se le de el vltimo remate al edificio: y acabado el edificio se descimbrian las bouedas, y quitandose los andamios, dan con los postes en tierra, porque ya ninguna cosa de estas es necessaria para el edificio. Ansi tambien quando se començò à edificar esta Iglesia, seruian los milagros como de postes, y eran necesarios en aquel tiempo en que yuan labrando los Apostoles. Pero acabado el edificio, y estando ya seguro y firme, acabaronse los milagros, porque no auia necesidad de ellos, para sustentar lo que se auia edificado. Quando la planta es nueua y tierna, y comiença a crecer, junto con tener el agua al pie, es necessario que se le arrime vna estaca que la sustente, para que aunque se vea açotada de los vientos, por vna y otra parte, no quiebre por ser tierna. Pero quando està ya arraygada en la tierra, no ay que cuydar de nada desto, porque ella tiene por si misma fuerça para valerse. A la Iglesia tierna en su niñez y primeros principios, fue necesario que se le arrimassen los milagros, como estacas de su sustento: pero despues de crecida, despues

despues que tiene echadas rayzes tan hondas, despues que *in nos confirmata est*, y se ve tan estendida con tanta fertilidad y loçania, no tiene ya necesidad de milagros. Y si en medio de tanta fe, les pide el otro necio para conuertirse: y los pide como prenda para prestar sobre ella la joya de la fe, y las buenas obras, mas descubre la ceguera de su alma, que no el deseo de yr a Dios.

*Supercecidit ignis, & non viderunt solem.* Cayoles fuego sobre los ojo: (dize David) y no les dexò ver el Sol. O extraño caso, es posible que pude auer fuego, y fuego que esté sin luz? si. Bien puede ser que aya fuego, y que no tenga luz, ni resplandor. Y aun por ay se echara de ver a lo que llega vna consciencia dañada, pues viene a estar ardiendo en tinieblas, y sin tener luz se abraça, porque

el fuego que la quema, es fuego que tiene la propiedad del, del infierno. Porque segun dize San Basilio, el fuego del infierno tiene fuerça para quemar, y esta sin luz, ni resplandor, *Ignem splendore carètem, vrendi quidem vim habentem, sed priuatum lumine.* Y ansi el Christiano que para conuertirse en medio de tanta luz de milagros, como se han visto en esta Yglesia, pide nuevos milagros, y nueva luz, bien a la clara muestra que esta ciego, y que sus passiones, y proprios apetitos no le dexan ver la luz de la verdad publicada, y confirmada con grande summa de milagros en esta Yglesia. Tales y peores estauan los Escribas y Phariseos, mirando las obras de Christo verdadero Sol de Iusticia. Estauan hechos vn monte Ethna, abrasandose con mil generos de vicios y peccados: y estauan tan ciegos los ojos de sus almas con este fuego, que teniendo delante la claridad deste diuino Sol de iusticia Christo estauan a escuars. Y ansi sepultados en las tinieblas de su malicia, viendo milagros los desconocian. Y a la vista de vno, donde se encerraron tantos, que fue el del ciego, sordo, y mudo, piden nuevos milagros, diziendo: *Magister, volumus à te signum videre.*

¶ Declarando San Lucas que milagro era el que ellos pedian

- Luc. 11.* pedian a Christo, dize en el capitulo onze, que no era milagro de los ordinarios: sino vn milagro del cielo. Pedian vn milagro, qual el que dio Dios a Moysen en el deserto, que fue el Mannà del cielo. O como el de Iosue, a cuyo mandado el Sol, y la Luna pasmaron en el cielo. O qual el de vn Samuel, que en medio de la mayor serenidad y bonança, alcançò que se reboluiesse vna tormenta tal,
- 1. Reg. 12.* qual jamas se auia visto: pues con el granizo, lluvia, y tempestad, que entonces vuo, parecio que queria anegarse el mundo. O qual el que ofrecio el S<sup>to</sup> Propheta Esayas al Rey Acaz en el profundo del infierno, ò en el cielo: que assi se declaran aquellas palabras, *sine in excelsum supra*. O qual el de Elias, el qual hizo abaxar fuego del cielo. O qual fue el de el Rey Ezechias, quando por causa suya voluio el Sol diez lineas atras de lo que auia corrido: cosa que vino a probarse en el relox de Sol, que auia hecho su padre Acaz, que fue el primero que los inuento. Pero pedir esta manera de milagros, milagros en que se pedia vn nueuo trastorno del mundo todo, y pedirlos por solo su antojo, fue tentar a Dios de improuidencia, auendolo ordenado todo con infinita sabiduria. Y fue tambien descubrirellos la ignorancia grande que tenian. Porque siendo gente tan sabia, y que tan exercitada estaua en la leccion de las escripturas Sanctas: y sabia por ellas, que los milagros que auia de hazer el Messias en su primera venida auian de ser milagros en la tierra, locura fue muy grande pedirlos en el cielo. *Deus ipse venit, & saluabit nos*, el mismo Dios en persona (dize el Santo Propheta Esayas) vendrà a saluarnos. Y quando viniere para esto hecho hombre, *tunc*, entonces (veys aquí los milagros, que ha de hazer hecho hombre) *Aperientur oculi caecorum, & aures surdorum patebunt. Tunc saliet sicut cernuus claudus, & aperta erit lingua mutorum*. Verán como lince los ciegos

gos, de mil leguas, oyan los sordos, y qual ceruat-  
ticos ligeros saltaran con fuerza los coxos, y ten-  
dran los mudos muy despierta la lengua. Quando  
Dios se estaua en su cielo, antes de auerse hecho hom-  
bre, justo era que los milagros, que entonces hazia,  
fuesen como de quien moraua en el cielo. Pero de-  
spues que començo a morar en la tierra, y se juntò con  
la tierra de la naturaleza humana, ( que fue el ma-  
yor milagro de todos ) conuino que los milagros se  
hiziesen en la tierra, y para bien y prouecho de los  
que eran engendrados, y viuian en ella. Y ansi ve-  
reys que los milagros de Christo, que solo descu-  
brian su omnipotencia, y no eran de prouecho en  
los hombres, mas de para solo creer, que effos los  
hizo muy pocas vezes. Sola vna vez se transfigurò.  
Sola vna vez andauo sobre las aguas. Sola vna vez  
mandò que se secasse la higuera. Pero los milagros  
que andaua juntos con nuestro prouecho, effos hazia  
los el Señor muchas vezes.

Matt. 17.

Ioan. 6.

Marc. 11.

Y demas de esto, bien se sabe que los milagros en el  
cielo no eran de la primera venida de Christo al mun-  
do: sino de la segunda, en la qual ha de venir con  
magestad y gloria, a juzgar los viuos y los muertos.  
Ansi lo dixo San Lucas, hablando de la venida al iu-  
zio, *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis*. En el Sol,  
en la Luna, y en las Estrellas, aura entonces gran-  
des señales. Y San Pablo dize, que se reuelara la ira  
de Dios del cielo, *Reuelabitur enim ira Dei de celo*.  
Y dize Dauid, que el fuego ira delante del; y que  
mara al derredor todos sus enemigos, *Ignis ante ip-  
sum præcedet, & inflammabit in circuitu inimicos eius*.

Luc. 21.

Rom. 1.

Psal. 95.

Luego quien pide semejantes milagros a Christo, ma-  
nifiestamente declara su ignorancia, y junto con ella  
la malicia de su pecho: pues le parece que los mila-  
gros que Christo haze, no le bastan para creer, sino que  
pide otros de nuevo. Y pedir milagros para esto, es vn  
muy grande desatino, porque los milagros no dan fe,

y si



y fíta dieran, y para darla vuieran de ser del cielo, en el baptismo de Christo se hauian visto hartos, los cielos se parcieron sobre el, & *aperti sunt cæli super eum*: alli sonò del cielo la voz del Padre eterno, en que dezia: este es mi hijo muy amado, *Hic est filius meus dilectus*: alli se oyò el testimonio y voz de San Iuan, que todo era del cielo: y la vida de Christo toda del cielo. Pero veamos bastò esto? no por cierto: pues porque? porque eran ellos del infierno, por esso no bastò, ni quithierò conocer tan grandes milagros: y ançi en medio de todos ellos con atreuimiento de su ergonçado, piden otros de nuevo: diziendo: *Magister volumus à te signum videre.*

¶ Viendo Christo la malicia de los pechos de esta gēte, y la dureza grande de sus coraçones, comienza a reprehenderlos, diziendo: ò generacion maldita, hijos de padres traydores, gente mala y adultera, *generatio mala, & adultera signum quarit?* milagros pedis? pues aguardad, que yo os los dare, segun y como lo merece el intento con que los pedis. Advertid ( señores ) que dize Christo que son de mala generacion, dando culpa de sus culpas a sus antepassados. Vase aca entre los hombres (y es muy mal uso) de que por vna niñeria, y por vn no se que de enfado, luego dezis al q̃ os ha dado disgusto, maldito tu seas, mala casta, mala generaciõ, y maldita naturaleza, y en dos palabras hazeyz vna summa y memorial de la vida y estado de sus antepassados, como si fuera vn processò de inquisiciõ. Y es muy mal hecho esto, porq̃ los pecados personales, no es razõ que se carguen a los padres, ni a ninguno de los antepassados. Y si Christo nuestro Señor lo haze oy con los Escribas, y Phariseos, es para que se entienda, que aunque son pecados personales, son tambien heredados, y que los mamaron en la leche, y al fin fueron sus padres tales como ellos. Y como las rayzes venian muy de atras, y eran de sus padres, abuelos, y visabuelos, por esso los llama Christo, *generatio*, que es gente de mala generacion, y mala

*Hierem. 7.* casta. Y viene esto tan de atras que dixo Hieremias, *filij colli-*

*colligunt ligna, patres succendūt ignem*, el fuego de la malicia, envidia, y incredulidad desde sus antepasados se deriua y viene encendido, y no hazen mas los hijos de poner la leña del consentimiento. Esto es lo que les tra xo despues a la memoria San Esteuan quando les dixo, gente de mal natio, dezidme, quien vuo de los Prophetas a quien no persiguieffen vuestros padres? *quem Prophetarum non sunt persecuti patres vestri?* Y assi llamarlos Christo generacion mala, no fue sino de zirles, que eran tintos en lana. Porque la malicia fuya por heredad de sus padres, y abuelos estaua metida en lo muy inti mo de sus tuetanos, y entrañas. Y llamalos generacion mala y adultera, refiriendo el ser mala a sus obras, y el ser adultera a la infidelidad que tuieron contra Dios, siendo su verdadero esposo. Pero notad que primero los llama Christo generacion mala, que adultera: para q poniendo primero la falta de sus malas obras, se entendiessé como la infidelidad que tenian nacia de alli, como de principio, de donde se deriuaua el auer quebrado la palabra a Dios contra la promessa que le auian hecho.

Act. 7.

Con este mismo rigor y aspereza de palabras los trataba San Iuan Bautista, llamandolos generacion de bino ras, *genimina viperarū*: sin tener respeto a lo que ellos tãto estimauā, como era el preciar se de ser descēdiētes de la casa y familia de Abraham. Y este fue el language de que ordinariamente vsauan los Santos reprehēdiēdo pecados graues en las Republicas. Porq atratēssando se la hōra de Dios atropellauā la del mūdo: y sin tener respeto a los Reyes de la tierra, trataban de hazer muy de veras su officio. Ansi lo hizo el Sãto Propheta Elias cō el Rey Acab, a quiē ni por temor de la muerte, ni me nos por el amor de la vida lo dexo de reprehēder cō aspereza. Y poniēdosele a las barbas con aql zelo q tenia de la hōra de Dios le dixo, tu eres y no otro el q trae de fruydo y echado pōr tierra a Israel. Pero ya por nue stros pecados espiro esse feruor y zelo santo: y en lugar suyo ha nacido el de nuestros propios intereses, pues

Luc. 3. 7.

3. Reg. 18.

17.

oluidados de la gloria de Dios solo predicamos la nuestra. Y como essa depende de los que nos oyen, de ay nace el no auer ya quien se atreua a reprehender pecados: no digo yo de gente principal y poderosa, pero ni aun de los comunes del vulgo, y confuso pueblo. Quando el çurujano cura alguna llaga, para acertar en lo que haze, ha de aplicar la medicina conforme a la calidad de la llaga, sin tener respecto al gusto, o disgusto del enfermo. Y aun si necessario fuere ha de cortar brazo, o pierna, pie, o mano sopena de ser mal çurujano, y de hazer mal su officio. El buen musico quando toma la vihuela en la mano, y vee que disuena alguna cuerda, tuerce la clauija, y torciendola va subiendo poco apoco la cuerda, conforme le parece es menester hasta que llega a hazer buena consonancia. Y si acaso subiendo la quiebra antes de llegar al punto donde ha de estar, no es cosa por donde pierde el musico, sino que antes gana: porque menos inconueniente es, que falte vna cuerda en el instrumento, que no que aya dissonancia en el oydo, y sin ella pierda su credito y reputacion el que tañe. IESV Christo nuestro Señor, y los Santos todos eran medicos del cielo, y eran musicos diuinos y soberanos: y como tales aplicauan la medicina qual conuenia a la herida: y torcian la clauija de la reprehension hasta que el malo hazia buena consonancia en esta Iglesia, o quebraua por impaciencia: y tenian por menos mal que el quebrasse, que no dexar los ministros de Dios de hazer su officio, cumpiendo con las leyes de charidad, y de justicia, voluiendo por la honra de Dios con zelo santo. Quando vn platero labra vn rico vaso de oro, o plata para ponerlo en perfection primero le da muchos golpes, y acompanandole sus oficiales todos juntos lo martillan sobre la yunque. Y sucedera alguna vez que estando comiendo el platero como el vaso se queda sobre la yunque, y los martillos apar del, llegando vos a la tienda, viendo la

ocasion

ocasion en las manos tomando vn martillo en ellas, se os antojara de dar vna martillada en el vaso: y en dandola, da luego voces el platero diziendo, señor mirad lo que hazeys, q̃ me echays a perder la obra. Pues como, estays vos toda la mañana dandole golpes con vuestros oficiales, y no la echays a perder, y con vn solo golpe que yo di hize tãto daño? Ay vereys la diferencia que ay de vn golpe a otro. El platero como maestro, y los oficiales criados suyos, que estan enseñados en su casa, y saben lo que han de hazer, con cada golpe hazen obra: pero el que no entiende el arte, con cada martillada la deshaze. Christo nuestro Señor que es el maestro mayor de labrar vasos de oro para el cielo, y los Santos que eran ministros suyos, y grãdes oficiales en esta tienda de la Iglesia, cõ cada golpe que dauan, y con cada reprehension hazian obra, y donde quiera que se daua la martillada se hazia labor. Pero vos, y yo, y los que tratamos oy de este ministerio de la predicacion, somos como el otro que passa por la tienda del platero, que porque vemos que en esta yũque de la Iglesia Militante, estan los vasos que se van labrando para la Triumphante, q̃ son las almas de los fieles: y nos vemos con el martillo de la diuina escriptura en las manos, por auer estudiado algo de ella, en subiendo al pulpito damos vna martillada de reprehension con aspereza, y mas se destruye con aquello, y se descompone, que se labra ni edifica, y ansi siempre se queda en martillada. Pues porque dando tantas los santos hazian obra, y nosotros con sola vna lo echamos a perder? esso dicho se esta: porque no somos officiales de virtud, ni de santidad, ni tratamos de seguir a nuestro verdadero maestro Iesu Christo, ni a sus ministros, ni tenemos el zelo q̃ ellos tuuierõ procurando la gloria de Dios, y el bien de las almas. No somos músicos verdaderos porque no ay oy quien procure torcer la clauija de la reprehension para que aya perfecta consonancia de voluntades entre los hombres

y Dios: sino solo se busca la de las palabras pretendiendo vn vano aplauso y vna loa de estima, vn bien lo habla, bié predica, bué donayre tiene, y buena gracia. No somos gurujanos q̄ en llagas afistoladas damos corte, ni ay oy quien corte hilo, ni corriente de pecados: sino que con vn sobrefañar engañoso quedamos todos engañados: y a la sombra de vn buen parlar se encubren graues enfermedades de medicos, y dolientes.

¶ Y tambien os quiero dezir otra cosa, y es que esta el mundo tan estragado, y tan acabado todo, que si haze alguno del que se atreue, y dandole Dios su diuino espíritu tiene valor para dezir lo que conuiene: sucede le a este lo que al que echa al otro el agraz en el ojo, que no sirue de mas, de que los que estan al derrador se queden riendo de ver quan de medio en medio le dio con el, y quan escozido queda y lastimado. No sirue oy por nuestros pecados en el mundo el reprehender a los Prelados, a los Cabildos, a los Cathedraticos, a las Iusticias, a las Cabeças de las republicas, Alcaldes, Oydores, Presidentes, y a las gentes de estado, a los Señores, Titulos, y Grâdes, a los Principes y a la Magestad Real, sino solo de dar materia para que se diga sobre mesa, no veys que bien dixo a los Alcaldes de corte? no veys como sacudio muy bien a los del Consejo? aueys notado la libertad que tiene cō el Rey? o que plazer es yr a oyr le hablar. Afé que les toca en lo viuio: y es tan viuio que trae escozidos aquellos de quien habla y con notable sentimiento, y a nosotros que lo oymos nos trae entretenidos. No veys señores lo que passa? No veys como por dar el predicador con el agraz de la reprehension en los ojos del mundo, que son los que lo gouernan se haze hombre de plazer, por el que da al pueblo, quedan dose lo que dize en martillada sin hazer obra con sus sermones? O que lastima tan grande: o que daño tan notable! Daño es que nace de dos principios, el vno es, el estrago grande del pueblo y la poca virtud de las almas, y el poco desseo que tienen de aprouecharse en el ser-  
uicio.



nicio de Dios: y el otro nace de la poca destreza, y poco espíritu que ay en los oficiales de Christo. Que si acertáramos a serlo de veras pudieramos imitar a los Santos, y aun al mismo Christo. Y con esto llevara el pueblo con paciencia qualquier reprehension por grave que fuera, aunque fuera llamarlo de mala casta, mala generacion adultera y perversa: imitando lo que oy hizo Christo con los Iudios, pues a los mas principales de aquel pueblo los llamo de esta manera.

¶ Generación mala y adultera (dize Christo) milagro pide: pues no lo llevara. Y si ya se le diere alguno no sera en cumplimiento de su curiosidad, sino para condenacion suya: porque sera el milagro de Ionas: & *signum non dabitur ei, nisi signum Iona Propheta.*

¶ Agora señores bien sabeyis q̃ mado Dios al Profeta Ionas, q̃ fuese a predicar a Niniue, (historia es esta comun, por muy celebrada en la escriptura.) Que porque los pecados dauan voces contra aquella ciudad, y pedian a Dios justicia y justa vengança de los que viuián en ella: compadeciendose de ellos les embio Dios a Ionas para que les predicasse, porque haziendo penitencia, dexaria Dios de executar su ira contra ellos. Rebelde y inobediente el Profeta al mandamiento de Dios camino por otro camino, y dando consigo en Yope, (que era vn puerto de Iudea donde Hiram Rey de Tiro descargaua sus nauios, quando llegaua la flota cargada de madera para la fabrica del templo que en Hierusalén hazia Salomon,) concerto el flete, y entrado en el Nauio dando velas al viento tomaron su derrota para Tarsis, que era vna Ista en la India Oriental, (aunque dizen algunos que era Cartago.) Puesta la Naue en alta mar tomaron fuerza los vientos, (ordenandolo así aq̃l sumo hazedor de todas las cosas) y açorando las aguas, hinchadas las ondas dieron tal bateria al nauio, q̃ subiendole algunas vezes a lo alto llegauán los q̃ yuá en el casi a tocar con las manos el cielo, y otras lo abaxauan de manera q̃ parecia sumirse en el

abismo: el arbol, la vela, y remos rendidos a la tormenta son funebres presagios de los q̄ por momentos esperá su sepultura en cuerpos de peces viuos entrando por sus bocas muertos, siendo las aguas el verdugo de quiē esperauan recebir el garrote sus gargantas. Y es muy para sentir q̄ en medio de esta borrasca y miedos duerma Ionas. Ionas duerme? Es posible, q̄ ni el mar enojado, ni el alta grita de la chusma, ni aquel yça, yça, a orça a orça, de la gente de la naue y los soldados, ni aquella confusa voz, y no distinta de vn dezir los mercaderes, alija, alija, que vamos a fondo y nos perdemos todos, no le despierta? O retrato viuo de los sucessos desdichados de la tormēta deste mundo, por la profundidad del sueño de Ionas. No es esto lo q̄ passa oy al pie de la letra entre nosotros? No es esto lo que vemos al ojo y tocamos (como dizē) cō las manos? Duerme Ionas y el nauio se va a fondo, porq̄ duermen los Prophetas en el remedio de vuestros daños. Turbase el mundo, cercan nuestros reynos mil calamidades y miserias, veese la Iglesia combatida de tātās y tan varias heregias, vienen açotes del cielo sobre nosotros hābres, guerras, pestilēcias, y duerme Ionas, y dormis vos, y duermo yo, por cuyos pecados por ventura descarga Dios tātā tempestad de castigos sobre la tierra? *Si populus meus audisset me, Israel si in vijs meis imbulasset pro nihilo forsitan inimicos eorum humiliasset*, si mi pueblo me oyera (dize Dios por el Prophetā Dauid) y si Israel anduuiera por mis caminos, *pro nihilo*, cō vn papirote uiuera yo reūdido a sus enemigos y se los uiuera puesto debaxo de los pies. Si el pueblo Christiano guardara con cuydado la ley de Dios y sus mandamientos santos, Dios le fuera muro y barbacana cōtra sus enemigos, y lo librara de muchas plagas, y açotes que sobreuienen por tantas culpas y pecados. Turbase pues el mundo suben los pecados hasta el cielo, q̄ ya ni se halla verdad en amigo, ni fidelidad en hermano, ni palabra de ley, ni juramento que se cumpla: reyna el robo, acōpañale el adulterio, y el homicidio: allí el perjurio.

*Psal. 80. 14.*

jurio, la mentira, el falso testimonio, la libertad y la  
 soltura, y todos conjurados tiran de la justicia de Dios,  
 y juntos le piden q̃ lo anegue, echando en tormentos  
 eternos al hōbre q̃ se anega en pecados, y duerme Iona-  
 nas? Duerme el sacerdote tratando a sobre peyne las  
 consciencias en el confessorio? y duerme el predi-  
 cador, porque siendo su officio el desengañar las al-  
 mas en el pulpito, las trae entretenidas jugando de  
 floreo, solo con fin de deleytar, y de dar gusto en lo  
 que dize? Pecados publicos en la Republica, consen-  
 tidos vna, y dos, y diez quaresmas, amancebados,  
 jugadores, renoueros, ladrones disfrazados a titulo  
 de cortesefes y cortesanos, y duerme Ionas? Duerme el  
 Propheta, duerme la justicia con el sueño de la ami-  
 stad, del fauor, y del soborno? O que mal tan grande y  
 que grande daño para el mundo que duerma Ionas en  
 medio de tantos peligros, y de tanto riesgo como cor-  
 ren las almas en la tormenta de este suelo, no es razon  
 que se consienta, ni es bien que este dormido. Ea ea des-  
 pierte Ionas: y despierte y mire cada vno las obligacio-  
 nes de su officio, y procure cumplir con lo que le pide  
 su estado. ¶ Despierta Ionas (porque voluamos a la hi-  
 storia) y puesto en la popa con el capitan de la naue y la  
 gente que yua en ella, todos juntos de concierto echan  
 fuerres, para que aquel, a quien le cayere sin resistencia  
 vaya al agua, cōfiados de que con aquel sacrificio amay-  
 nara la ira de Dios, y darian lugar humildes ondas a la  
 fuerça de sus remos, para que passasse la naue, y ellos en  
 su viage con alegre rostro de fortuna. Cabele la suerte a  
 Ionas, dan con el en la mar, y el emboca por la boca de  
 vna Ballena: y alli al punto sossego la tempestad. Y auie-  
 do hecho Ionas penitencia, siruiendole para esto aquel  
 estrecho y temeroso aposento del buche de la Ballena,  
 aparecio al tercero dia bueno y sano riberas de Niniue,  
 y auq̃ vomitado suzio y asq̃roso entro cō todo esto pre-  
 dicado en la ciudad, y por su predicaciō y voces se cōuir-  
 tio toda, de manera q̃ haziendo penitēcia de las offensas

cometidas contra la diuina magestad, alcanço perdon de sus pecados. Esta es en suma la historia

¶ Dize agora Christo: *et signum non dabitur ei, nisi signum Iona Propheta*: milagros pide esta gente? pues no se le dara milagro sino solo el del Propheta Ionas. No qui so dezir alli Christo nuestro señor q̄ no auia de hazer otros milagros sino solo el de Ionas, porq̄ hizo algunos milagros antes q̄ muriesse. Pero lo que quiere dezir es, que pues piden milagros para auer de creer en el y en la doctrina que les predica, que el les dara vno, no para q̄ les sea pronóstico de lo que ellos quieren, sino para que les trayga a la memoria lo passado. Y este milagro fue el de su muerte, y resurrección figurada en Ionas. Y figuróse en Ionas en dos cosas, que fueron sus hechos, y sus palabras: en sus hechos porque auiendo estado tres dias y tres noches en el buche de vna Ballena, salto al tercero dia a la ribera de Niniue sin lesiō ni mal alguno, para biē y remedio de los q̄ morauan en aquella ciudad. En sus palabras porque siendo tan sin artificio, con tan poca elegācia, tan poco cortesanas, y de tan poco estudio, fueron de tan grande prouecho, que a vna sola voz de Ionas, a vn grito que dio diziendo, de aqua quarenta dias se assolara Niniue, hizieron todos penitencia. Ansi lo dize Euthimio hablando sobre aquellas palabras del capitulo 11. de S. Lucas, *nam sicut fuit Ionas signum Niniuitis, &c.* Y las palabras de Euthimio dizē de esta manera. Ansi como Ionas fue señal para los Niniuitas, porq̄ fue vna cosa nunca oyda ni vista, de que por ordē sobrenatural se librasse al tercero dia del vientre de vna Ballena: ansi tambien sera en Christo, porq̄ sera señal para esta generaciō de los Iudios infieles, y sera cosa nunca oyda ni vista, q̄ resuscite al tercero dia sobrenaturalmente del vientre de la tierra. Pero estuuō la diferencia (dize Euthimio) en que los Niniuitas en oyendo la nouedad creyeron, y obedecieron a lo que Ionas predicaua: pero los Iudios ni creyeron, ni obedecieron al verdadero Ionas que era Christo. Y por esto los Niniuitas

*Euthim.*

*cap. 24. su-*  
*per Luc.*

los

los condenaran en el juyzio de Dios. De manera que en dos cosas estauo el ser admirable la señal que Christo dio a los Iudios, la vna fue en que muriessse Dios, y la otra en que el hombre resuscitasse de entre los muertos con su propia virtud. Porque esta fue señal y milagro en que descubrio su gran poder, porque a aquel fuerte amado de quien dize San Lucas que guardaua su estancia lo vencio, y quito del puesto en que estaua. Para que con esto se quitasse el escandalo que los Iudios auian de tener de su muerte y Cruz, y se refutasse, y rearguyesse la incredulidad de su resurreccion gloriosa. Y esta misma señal es la que dio quando echo del templo aquella gente que lo estaua profanando. *Quod signum* (dixeron los Iudios) *ostendis nobis quia hæc facis?* Que señal y muestra nos daras para que conozcamos la autoridad, y poder con que hazes esto? Responde entonces Christo diciendo, *Soluite templū hoc & in tribus diebus excitabo illud:* daros he la señal de Ionas, y si quereys verla, deshazed este templo, que en tres dias voluere a levantarlo. Y quiso dezir en aquello, matadme, que en mi muerte vereys el poder que tengo, y lo conocereys por fe, pues resuscitare con mi virtud propia.

*Luc. 11.*

*Ioan. 2.*

¶ Y así esta fue la señal que nos importaua a todos, y este fue el verdadero milagro. Que aunque es verdad que Christo nuestro Señor hizo muchos milagros antes de su muerte santissima, sin esta señal y milagro de su muerte, y resurreccion, no valieran nada, ni tuieran eficacia para nuestra salud. Y como es esta la señal y milagro que mas importaua, vereys que con creer los Iudios de nuestros tiempos mucha parte de los milagros que de Christo nuestro Señor estan escriptos en el Euangelio, no ay remedio de que se quieran persuadir con ningunas razones, a que Christo resuscitò cõ su propia virtud de entre los muertos. Y los Iudios antiguos que tanta guerra hizieron a Christo, en ninguna cosa pusieron mas cuydado, que en en cubrir, y sepultar (si ellos pudieran) con oluido perpetuo, esta señal y mi



Mat. vlti.

ligno grande de la resurrección de Christo de entre los muertos. Y esto es lo q̄ tãto procurarõ con las guardas del sepulchro, pues tratarõ de persuadir las cõ cohechos q̄ dixessen q̄ los discipulos auia hurtado el cuerpo del sepulchro. Y no echauan de ver los necios q̄ era negocio difficultoso el encubrir cõ engaño, lo q̄ no pudierõ detener ni guardar cõ sus fuerças la sepultura, muerte, ni infierno. Y pues es este el milagro y la señal q̄ mas importaua al mûdo, quãdo alguno pidiere milagros solo se le ha de dar este. Porq̄ al q̄ les pide cõ vana curiosidad, diziẽdo, q̄ se cõuertiria si viesse milagros, a esse tal hasele de dar el milagro d̄ Ionas, para mayor cõdenaciõ fuya. q̄ es muerte y sepultura de Christo, passiõ y resurrecciõ, como se dio a los Iudios rebeldes, y incredulos q̄ pediã nuevas señales, y señales del cielo. Para q̄ por ay vëgã a entender, como auiedo muerto Christo portodos, todos si quisiere tẽdrã remedio por Christo, y sino muerte y sepultura de Christo les sera para muerte y sepultura eterna en vn infierno. Y es señal de vida y vida eterna, para los q̄ de veras buscã su salud como lo vimos en los hechos de los Apostoles, pues predicãdo S. Pedro muerte y resurrecciõ de Christo cõuirtio en solo vn dia tres mil almas para Dios, y predicando otro dia lo mismo, cõuirtio cinco mil. Y ansi el Christiano q̄ vee, q̄ al Iudio q̄ para creer pide milagros, despues de auerlo llamado Christo de mala casta y generaciõ le dize, q̄ solo se le dara el de Ionas: q̄ espera quãdo pide milagros para dexar su mala vida y trato? Y si ha visto el Christiano los milagros q̄ vio el Iudio, porq̄ los ha visto escriptos en el testamento viejo: y ha visto los de la vida de Christo y sus Apostoles, escriptos en el testamẽto nuevo: y ha visto los de tãtos martires como fuerõ despedaçados por este milagro de la muerte, Cruz, y resurrecciõ de Chro y ha visto los d̄ tãtos cõfessores puestos en perpetua Cruz, y penitẽcia, por el milagro de la Cruz: y los de tãtas Virgines, las quales crucificãdo su carne, se ofrecierõ en sacrificio por el milagro de la Cruz: como no se cõfunde y auerguẽça pidiẽdo nuevos milagros pa

ra con-

ra cōuertirse? Mire pues cada vno lo q̄ haze, y este en lo q̄ pide, porq̄ si para esto pide milagros, solo le darā vno, q̄ es el de Ionas Propheta, q̄ es la muerte y resurrección de Christo, y esta sera para cōdenaciō suya. ¶ Y pues ni la bō lad y paciēcia grāde de Dios, ni la humildad y charidad de Christo bastā para apartaros de pecar, creedme q̄ no bastara aūq̄ veays el mūdo lleno de milagros. Y an si nadie diga, q̄ si oyera vna voz del cielo como la oyo S. Pablo se cōuirtiera, q̄ es temeridad dezirlo: porq̄ del, q̄ dize esto, fueta ( como dize S. Iuā Chrysostomo ) lo q̄ *Crisost.*  
fue de los demas q̄ la oyerō. Porq̄ muchos de los q̄ estauā al derredor de S. Pablo dize la diuina escriptura que *Act. 9.*  
oyerō aq̄lla misma voz, y no sabemos q̄ por ella se cōuirtieffe mas q̄ solo S. Pablo. Y muchos de los q̄ estauā riberras del rio Iordā oyerō la voz del Padre eterno, quando bautizādose Christo dixo, este es mi hijo muy amado, y de ninguno de ellos leemos auerse cōuertido. Luego de su p̄pria volūtad se vino S. Pablo para Christo, y no por fuerça. Y an si, si creys q̄ S. Pablo fue llamado del cielo, creed t̄biē q̄ jūto cō el fuystes vos llamado para Christo. Y sino lo creeys como cosa q̄ esta en la diuina escriptura, aūq̄ oyays ciē mil voces del cielo q̄ os lo digā, no lo creereys, ni os cōuertireys, para seruir a Dios. Y pues esto es an si, nadie pida milagros para conuertirse, nadie pida señales de nueuo, sino cōtētese cō las q̄ ha visto. Y si las pidiere no sea cō vana curiosidad, sino cō desseo d̄ su salud y remedio: porq̄ pidiēdolas cō este desseo darle hā la señal de Ionas. Y si le dixerē, *signū nō dabitur ei, nisi signū Iona Propheta*, tēgase por muy dichoso, pues la verdadera señal, y el milagro mas importante para n̄ro biē, es la muerte y resurrección de Ch̄ro. Tēgase por muy dichoso aq̄l a quiē le dieren por señal la señal de Ionas, q̄ vn Christo muerto, y puesto en vna Cruz abierto el pecho, descubriendo aq̄llas entrañas amorosissimas, para todos los q̄ quisierē entrar en ellas. Tēgase por muy dichoso aq̄l a quien le dieren por señal vn Christo para q̄ dende la Cruz le este haziendo señal, y este llamādolo como quiē llama, y busca vn halcon perdido. Ardid es  
del

del caçador quando se le va de la mano el Nebli, el Sa-  
cre, Açor, o Girifalte, o sea el Gaulã, o el Esmerejonci-  
llo el hazerle señal para q̃ buelua a ella cõ vn paño colo-  
rado, o cõ vn poco de carne maçada. Christo verdadero  
caçador de las almas, aues de alto buelo, para atraerlas a  
si despues de auer volado de la mano de su diuina gracia  
por el pecado, hazeles señal, no cõ cosa colorada de fi-  
da, o paño: sino con su sangre sacratissima vertida en la  
Cruz, y cõ aq̃lla preciosa carne herida y lastimada, y ma-  
çada cõ tantos golpes, y cardenales, llagas y açotes, pa-  
ra q̃ mouidos cõ esta señal los hõbres se vëgan muy de  
grado a la mano de su misericordia: porque no ay cosa q̃  
tenga mas fuerça para atraera Dios, que es la sangre,  
Cruz, passion, y muerte de su vnigenito hijo.

¶ Quando quiso Dios hazer aquella gran matança  
en Egipto de los primogenitos de los Gitanos, para  
que se conociesse quales eran las casas de los Gita-  
nos, y quales las de los hijos de Israel, mando Dios,  
como consta del capitulo doze del Exodo, que con  
la sangre del cordero que se auia de sacrificar en la  
celebración de la Pascua, se tiñessen el lintel, y las  
jambas de las puertas de los hijos de Israel, para que  
viendo el Angel la señal en la puerta passasse adelan-  
te, sin tocar a aquella casa: y así les dixo Dios,  
*erit vobis sanguis in signum, & videbo sanguinem, &  
transibo vos*, la sangre os seruira de señal, para que  
en viendola en la puerta de vuestras casas, yo passe  
adelante, sin llegaros al pelo de la ropa. Quereys ami-  
gos q̃ la ira de Dios, y el rigor de su diuina justicia no  
entre en vuestra casa, ni lluevan açotes sobre vuestro  
cuerpo y alma: poned por señal en ella la sangre de aq̃l  
cordero sin manzilla Christo sacrificado en el altar de  
la Cruz, por los pecados del mudo. Por q̃ si para bien es  
no ha de auer en vos otra señal sino esta, y esta es la de  
Jonas, *signum non dabitur ei, nisi signũ Ione Prophete*, por-  
que ninguna cosa ata mas las manos a Dios q̃ es la Cruz  
muerte, passion y sangre del diuino Iesus, quando

Exod. 12.

vee que por compaffion, por dolor, por lagrimas, y penitencia eſta teñida vn alma con ella. Eſta ſeñal mando Dios poner en la frente de los que gemiã, y llorauã como parece por el capitulo nueue d'Ezechiel *ſigna thau*, ponles eſta ſeñal (dize Dios al Propheta) de mi Cruz y muerte, y tenganla todos, porq̃ aquel a quien le faltare morira. Y por eſta cauſa dio Dios eſta ſeñal de ſu hijo muerto en vna cruz a todo el mundo, para que no murieſſe, & *eleuabit* (dize Eſayas) *ſignum in nationibus procul, & ſibilabit ad eum de finibus terræ, & ecce feſtinus velociter veniet*, leuantara Dios vna ſeñal: San Baſilio dize q̃ auia de ſer la de la Cruz de Chriſto, que es la ſeñal de Ionas, y que de tal manera auian de conocer los hõbres a Dios por ella, que de todo el mundo auian de venir a hazerle reuerencia. Ya vn ſolo filio de Dios, a vn ſolo toque y llamamiento, oluidados de ſus haziendas, y caſas, y del regalo que en ellas tenian, ſin aparato ni pompa vendran deſbalidos por eſſos caminos a reconocer y reuerenciar eſta ſeñal de Chriſto crucificado. Y por eſta ſeñal ſe juntaran (dize Eſayas) en vn eſquadron, y ſaldrà de todas las quatro partes de la tierra los que ſe han de ſaluar, anſi de los Iudios como de los Gentiles, & *leuabit ſignum in nationes, & congregabit profugos Iſrael, & diſperſos Iuda colliget à quatuor plagis terræ*, para que reconociendo eſta ſeñal, y eſtandarte real plátado en el campo del Caluario ſigan a ſu verdadero capitan Chriſto ſo cuyo amparo han de vècer, y triumphando del Demonio y del inferno han de entrar a gozar del premio eterno. Eſta vandera es la que ſeguimos, eſta es la ſeñal que ſe nos ha dado para la conquista del cielo, que es a Chriſto muerto y reſuſcitado. Articulos ſon que cõfeſſamos en el Credo, y por quien auemos de morir peleando. Señalados eſtamos cõ el *Thau*, en el bautiſmo, alli ſe tiñeron los poſtes de nueſtras almas cõ la ſangre del verdadero cordero Chriſto, porque alli ſe nos dio la fe, la gracia y la charidad con todos los demas dones ſobre naturales que la acompañan. Y aſi para que quando ſe leuan-

leuanten a juyzio los muertos todos no nos condenen en el los Niniuitas, ni tampoco la Reyna Saba abracemonos con esta señal de Ionas leuantada para el bié de las naciones todas, y procuremos que la passion y muerte de Iesu Christo se imprima en nuestros coraçones, y quede en ellos tan señalada como queda el sello en la cera blanda donde se imprime. Porque esta es la marca que ha de llevar, y este es el sello con q̃ ha de yr sellada vn alma, para que le den passo llano y entrada para el cielo. Con Cruz y muerte de Iesu Christo auçys de yr sellados amigos si quereys acertar con los bienes eternos, porque este es el sello con que en el dia postrimero se han de registrar las almas, y las que no se ajustaren con el, no reynaran con aquel supremo juez de viuos y muertos. *Hoc signum erit in celo cum Dominus ad iudicandum venerit*, alli estaran la Cruz y el Crucificado, alli el sello y la señal de Ionas con que han de partir desta vida sellados los amigos de Dios, y siervos suyos. Y pues es así verdad que con aquel sello de Cruz, y del Crucificado, con su vida y muerte, y con su passió santissima se hã de niuelar nuestras vidas, nuestras passiones, y nuestra muerte, mire cada vno como viue, y viua de manera que quando en la hora de la muerte se le trayga a la memoria esta señal y sello para ver si conforma con su vida, la halle al partir quando se despida el alma del cuerpo tã ajustada con ella, que no tema, sino que quede tã bien despachado su negocio, que le den en el sentençia de vida, y vida eterna, con que gozoso acompañando a su verdadero Capitan, vaya a posscer y poseamos todos para siempre el premio de la gloria,

*quam mihi,*

*Ec.*

CON-





## CONSIDERACION

# PARA EL SEGUNDO

lueues de la Quaresma que es de la Chananea sobre aquellas palabras del Euangelista

San Mateo.

(22)

## THEMA.

*Miserere mei Fili David: filia mea male à demonio vexatur.* San Mateo en el capitulo *Mat. 15.* quinze.

## Salutacion, y letra del Euangelio.



**L**AMANOS oy la Iglesia Catholica para que asistamos a la vista de vn pleyto formado, en el qual despues de puestas las allegaciones de vna y otra parte, se viene a dar sentençia en la causa, y junto con ella se libra executoria. El pleyto es sobre vn punto en el qual no va menos q̃ la muerte, o la vida de la mayor parte del mūdo. Y digo muerte o vida, no tēporal (q̃ esto menos mal fuera para quiē se diera la sentēcia en cōtra) sino muerte o vida eterna. Y fue el caso, si se auia de alçar la nacion Hebreca con Christo, o no: si vino Christo para

Ioan. 4. 19.  
& 20.

para sola su gente, ó vino para todos. Que es dezir en buen romance, si ay alguno despedido de la misericordia de Dios, sea Moro, sea Idolatra, o sea quien se fuere: si ay entrañas en Dios para todos, o si ay puerta cerrada en la casa de su misericordia para alguno. De este mismo caso quiso informarse la Samaritana, quando dixo a Christo en el capitulo 4. de Sã Iuan: *Domine video quia Propheta es tu.* Señor pareceme que soys Propheta, y segun esto bien me respondereys a lo que quiero preguntar: *Patres nostri in monte hoc adorauerunt: & vos dicitis quia Hierosolymis est locus ubi adorare oportet:* nuestros antepassados, nuestros padres adoraron a Dios en este monte Garizin, y vosotros los Hebreos quereys taparnos las bocas diziendo, que solo en Hierusalen esta Dios, y que alli se ha de adorar, leuantaysos con el templo, con la ley, y con Dios, aueriguemos si teneys justicia. La Chananea el dia de oy no va por esse camino, ni pone el caso como cosa de opinion, ni vacilando en si era, o no era: sino cierta, segura, y cõfiada de que la justicia era suya, puso la demanda diziendo. *Fili Dauid miserere mei,* hijo de Dauid vsad de misericordia conmigo, y pidoos, la hagays: pues venistes para todos. Por la parte contraria se le dize a la Chananea (he aqui las alegaciones) no vine yo à remediarte ati, ni a tu hija: sino solo vine para el remedio de los hijos de Israel: *Non sum missus nisi ad oues, quæ perierunt, domus Israel.* Replica la Gentil, verdad es que la primera misericordia, la flor de la harina no se firue sino es en la mesa do se sientan los hijos: pero si a estos se les cae el pan de las manos, no es vsança, ni cabe en buena cortesania el voluelo otra vez a la mesa, porque son derechos del perro. O muger (veys aqui la diffinitiu) muy confiada vienes de tu justicia: y pues la tienes no se te quite. *Fiat tibi sicut vis,* (he aqui la executoria) porque en el mismo punto quedo sana, y libre su hija, el pleyto por nosotros, y Dios para todos. Y pues Dios es para todos, justo es que todos acudamos a el como a padre para el remedio de nuestras necesidades.

cesidades: la que agora se nos ofrece de su diuino fauor y gracia es grande, pidamosla con fe, como lo hizo esta buena muger de la Chananea, que si intercede por nosotros la Virgen sin duda la alcanzaremos: y así procuremos de obligarla suplicandosele todos postrados por el suelo diziendole el *Aue Maria*.

**H**ABLANDO el Apostol San Pablo en el capitulo. 11. de la epistola que escriuió a los Hebreos de las grandezas de la fe, y de las cosas maravillosas que por ella obraban los Santos, vino a tratar de la fe que tuuo Raab aquella Ramera de la Ciudad de Hierico, diziendo, *Fide Raab meretrix non perijt cum incredulis, excipiens exploratores cum pace*, aunque mala, y disoluta saluo su vida y no perecio Raab (dize el Apostol) con los demas infieles de Hierico: y esto fue por la fe que tuuo de vn Dios, la qual le fue reuelada. Y siendo alumbrada con esta fe, y luz sobrenatural, recibio pacificamente en su casa las espías que embio Iosue, las quales creyan en el mismo Dios que a ella le dio la fe. Pero veamos, como es esto? en vna Ciudad tan principal y populosa como Hierico, donde es de creer que aũ que todos fuesen Idolatras, auria muchos que en lo natural fuesen sabios, y en lo moral buenos, como los vno siempre entre los Gentiles: que es la causa porque se salvo mas Raab muger disoluta, y perdida, que otra persona alguna de las que morauan en aquella ciudad? Y porque, veamos tambien, no se aficiono Dios a muchos grandes Philosophos, a muchos limosneros, y piadosos con los pobres, y a muchas mugeres honestas y de verguença? Si las dexo por Idolatras, tambien lo era Raab: y si en esto eran iguales, en honestidad, en compostura, y verguença, le hazian grãde ventaja: pues porque hizo a Raab tanta merced, y no la hizo a ninguna de las otras mugeres? *O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei quam in comprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius*, o profundas riquezas de aquel diuino The

Hebr. 11.

Rom. 11.

Rom. 9.

foro de la sabiduria de Dios, y quan incomprehen-  
 sibles son los intentos que tiene en las cosas, y quan  
 secretos los caminos y medios, por donde lleva los  
 negocios de los escogidos! Quien se persuadiera ja-  
 mas, ni imaginara, que vna muger publica auia de pa-  
 rar en bien? Quien dixera que dende la eternidad esta-  
 ua señalada y contada en el numero de los predesti-  
 nados, sin respecto a sus obras, sino solo por la in-  
 finita bondad, y misericordia de Dios? Que bien  
 se dexa entender por aqui, como aquel Thesoro  
 preciosissimo de la diuina predestinacion no tiene  
 otro principio alguno ni causa, sino sola la voluntad  
 y bondad immanfa de Dios. El nombramiento de  
 los escogidos dize San Pablo, *non est volentis*, por-  
 que a ninguno escoge Dios porque conozca que ha  
 de vsar bien del libre aluedrio: *neque currentis*, ni  
 tampoco lo escoge porque conozca que ha de cor-  
 rer con ligereza por la guarda de los mandamientos  
 suyos: antes bien todas estas obras buenas, son effectos  
 de la diuina predestinacion. De donde venimos a  
 inferir por cierto, que el ser vno escogido, *Dei mi-  
 serentis est*, pues no lo escoge por otro respecto algu-  
 no, mas de porque quiere comunicarle los bienes so-  
 beranos de su gloria, por sola su infinita miseri-  
 cordia. Y así si passa Dios por las calles y plaças  
 de Hierico de corrida, y con los ojos cerrados, y  
 solo los abre y se detiene en la casa de vna Raab, y  
 reuelandole la fe de vn Dios la conuierte a su serui-  
 cio, es porque estaua predestinada, y escogida por so-  
 la la voluntad de Dios para yr a gozar los bienes de  
 su gloria. Estaua esta buena muger encerrada y escon-  
 dida en su ciudad y casa, y en el cieno de sus deleytes,  
 como estala Margarita preciosa (segun dizen los La-  
 pidarios) metida en el algauarro, y fundas donde se  
 encierra. Estaua qual el oro embuelto en el lodo: y  
 como la hermosa flor arauessada de espinas de infide-  
 lidad: y estaua qual esta vn alma sancta en el lugar  
suzo

fuzio de gente impia y nefaria. Pero aunque embuel-  
ta y metida en essa ocasion en tanta maleza de espinas  
y abrojos de peccados, como recibiendo las espas  
de Iosue confesso a vn Dios, por ay alcanço su justi-  
ficacion, y por ay le vino su remedio, y por ay vino a  
saluarfe. ¶ Estando el mōte de Sina cercado de vna nu-  
be espessa estaua Dios en el, y el monte humeando, y  
sonando las trompetas con grande espanto, bablo Dios  
entonces a su pueblo de enmedio del fuego, diziendo,  
oye Israel, *Dominus Deus vester vnus est*, mira lo que te *Exod. 19.*  
digo que has de tener vn solo Dios, y a esse has de ado-  
rar como señor, y no iras empos de los Dioses age-  
nos, *non ambulabis post Deos alienos*. Pero estaua el pue-  
blo tan ciego, que aunque oyo estas cosas, y vio otras  
de prodigio y espanto, como tardaua Moysen de aba-  
xar del monte, fuese a su hermano Aaró, y pidiole cō  
grandes ansias que le diessē dioses que lo guiasen, *fac* *Exod. 32.*  
*nobis Deos qui nos praeceant*. Haze entonces Aaron vn  
Bezerro, y leuantandōlo en alto luego lo adoraron  
por Dios. San Iuan Chrysostomo en la humelia quinta *Chrysost. ho-*  
de penitencia haze vna inuestiua admirable contra esta *milis de pa-*  
gente diziendo: Pueblo ciego y miserable, si quieres *niten.*  
Dioses, como pides que se hagan, y dizes a Aaron *fac*:  
si son Dioses, como pueden ser hechos? y si los haze  
vn hombre como pueden ser Dioses? y si fue vno el  
Bezerro que se hizo por mano de Aaron, di pueblo in-  
grato como los llamas Dioses? y como siendo vno lo  
hazes muchos, y dizes: *isti sunt Dij tui Israel qui te edu-* *Exod. 32.*  
*xerunt de terra Egypti*? Es possible que mirando a vn so-  
lo Bezerro esten tan ciegos estos hombres que lo lla-  
man muchos? Si, porque (como dize San Iuan Chrys-  
stomo) por ay nos descubieron como con sus pascio-  
nes desordenadas no adorauan lo que venian: sino que  
por aql desatino primero dieron en muchos mas, y ado-  
rando vn Bezerro adorauā a todas las criaturas, y a ro-  
das tenian por Dioses: y cūpliendo sus gustos en ellas,  
les dan esse titulo, y renombre. Y ansí llamando



a vn Bezerro muchos, y adorando a vno por Dios diziendole muchos Dioses, declaran por aquellas palabras lo que siēten, y no lo que ven. O extraño caso, que oye el pueblo de Israel a Dios que le manda que lo adore por tal, tiene fē, cōfirmase esto por muchos milagros, esta instruydo por la ley de Dios: y en medio de tanta luz, en medio de tantos milagros y marauillas se queda tan a oscuras que escoge vn Bezerro por Dios: y que esta vna muger en las tinieblas de la infidelidad, metida entre los Idolatras de Hierico, y que en su choquel, y casa de muger publica y perdida confiesa lo que niega el Iudio con tanta luz y resplandor! no es cosa marauillosa? Pues mirad mas: dize el Iudio señalando el Bezerro, estos son tus Dioses que te sacaron de Egipto: y dize Raab entre los Dioses de la Idolatria de Hierico, hablando con los exploradores que embio Iosue, señalando con el dedo de la fē a vn solo Dios, yo se las marauillas que vuestro Dios hizo en Egipto. El Iudio con tumbre de fē atribuyelas grandezas de Egipto a Dioses: y atribuyelas vna muger Idolatra a vn solo Dios que crió el cielo y la tierra, diziendo, oyamos las marauillas que Dios hizo en Egipto, y en oyendolas temblamos, y sabemos que no ay resistencia, ni fortaleza de nuestra parte contra el, sino que solo Dios es el todo poderoso.

¶ Por esta fē recibio Raab los exploradores que embio Iosue: pero para recibir la fē primero tuuo su alma otros que le embio Dios por inspiraciones interiores. Y así en recibiendo la fē por la qual recibio los exploradores, para q̄ tuuiesse libertad le señalatō su casa con vna vanda bermeja. Para darnos por ay a entēder como confessaua vn Dios, y por aquella fē acompañada con obras se auia de saluar, que era por la cinta bermeja, y bermeja sangre que Iesu Christo nuestro señor auia de verter por ella en la Cruz. Y esta es la señal q̄ ha de auer en las ventanas de las almas para que no mueran por mano de Iosue en Hierico. De manera que la fē de Raab, la luz interior

interior que tuuo, el auerle embiado Dios aquellas espías de su gracia preueniente y excitante, para que no muriese a manos del pecado, todo fue porque estaua predestinada. Y si recibe Raab las espías, si consintiendo a la gracia, y ayudada de ella obra, todo es para que sepamos como la justificacion no la haze Dios en nosotros sin nuestro consentimiento. Y si se le pone la cinta colorada por señal, es señal de que se le dio todo aquello que toca a la vida espiritual, y eterna por Iosue, que es por Iesus hijo de Dios verdadero, y por su sangre sacratissima.

¶ Por esta fè grande que tuuo esta muger para recibir los exploradores que embio Iosue, se nos figuro esta Iglesia la qual antes de su conuersion por illusion de los demonios estuuu embuelta en el cieno suzio de la Idolatria, pero en recibiendo los exploradores (no los que embio el hijo de Nun) sino los Apóstoles sanctos que embio Iesu Christo nuestro señor, al momento conocio como el que los embiaua era hijo verdadero de Dios: y confessandolo por tal, lo adoro con el Padre, y Espiritu sancto conociendo tres personas en vnidad de essencia. Y aqui se vio como los primeros fueron posteros, y el pueblo de los Iudios que auia recibido mas regalos de la mano de Dios, y tenia mayor conocimiento de sus cosas se quedo atras, y entro Raab q̄ es la Iglesia de los Gentiles, a ser la primera quedando burlada la Sinagoga. Esto se figuro en los dos niños que estauan en el vientre de Tamar que fueron Phares y Zaran, porque en ellos se representaron los dos pueblos Iudaico y Gentilico. Llega el tiempo del parto, aprietanle los dolores a Tamar, saca Zaran el primero la mano del vientre de su madre, y gozosa la comadre de ver fuera el mayorazgo, atale de presto vn hilito de sirgo en el dedo, pero retira la mano Zaran, y buuelto adentro sale el primero Phares: *illo retrahente manum egressus est alter.* Sale el primero Phares, figura del pueblo de los Gentiles, y esse

Genes. 38.

29.

August. lib.  
22. contra  
I. Iun.

se leuanto con el mayorazgo, aunque estaua la señal colorada por Zaran. Zaran fue figura de la Sinagoga señalada por las mercedes que Dios le hazia con el hijo colorado, en quanto por la sangre que auia de verter el Mefsias en fiado se le hazian tantas mercedes. Pienfa la partera que la mano del fargo ha de leuantar se con el mayorazgo: pero como se retiro atras quedose sin el. Bien podia pensar el mundo que se auia de leuantar la Sinagoga con el mayorazgo, y que la fangre de aquel manso, y innocente Cordero se auia de verter solo por ella: pero retira la mano de las buenas obras, de la fe, y conocimiento que deuia tener de su esposo verdadero, que era el Mefsias, y sale Phares, sale el pueblo de los Gētiles cō tanto feruor, y tanto resplandor de fe, y vida, que abraçandose con la Cruz, y el Crucificado, se leuanto con el mayorazgo de su Iglesia.

¶ Quantos hombres ay oy en el mundo que salen de la consulta del iuyzio humano señalados como Zaran, y a quien bautizan los que viuen en el suelo mirando sus obras por gente q se ha de leuantar con el mayorazgo de la bienauenturança, porque los tienen por santos y justos segun ellas, y verdaderamente lo son: *illo autem retrahente manum*, pero como retiran la mano de las obras con Zaran, voluiendo atras del camino comenzado, quedan se tan atras, que vienen despues a perderse, y se les leuanta con el cielo vn ladron, vn salteador de caminos, y vna mugerzilla vil entregada en las manos de sus deleytes. Bien señalado estaua vn Iudas con la inuestidura del collegio Apostolico, y con ser discipulo de Christo, y bien se dexaua entender segun esto que se auia del leuantar con el cielo: *illo autem retrahente manum*, pero buelue con sus obras tan atras, que anegado en tanta bonança le passa adelante vn ladron, y puesto por ferlo en vna Cruz, dende alli le arrebatã la gloria. El Escriba y

Fariseo

Fariseo gente tan señalada , y tan auentajada en el conocimiento de Dios , el Escriba docto en la ley, el Fariseo con habito religioso , cuya profesion auia de ser de virtud continuada , mayorazgos en los ojos del mundo de los bienes de la gloria , *illo autem retrahente manum* , pero quedan sus obras tan atras , y esta la virtud tan retirada en ellos , y el vicio tan en su punto , que con viuir en medio de Hierusalem , y en el pueblo y familia Hebrea , tan regada de Dios : saliendo de los confines de Tyro y Sidon , y de en medio de la Idolatria vna muger Chananea se les levanta con Dios , y con su cielo , *Ecce mulier à finibus illis egressa* , y pensando ser postrera , fue primera , y aunque Gentil se auentajo con fè , y con obras a los que eran tenidos y estimados por Santos en el pueblo de Dios.

¶ Y lo que sucedio a Raab que era de la casta de los Chananeos reseruando la Iosue , para que no pereciesse con los incredulos de Hierico , por ventura fue figura de lo que auia de hazer oy Iesus , figurado en Iosue con otra muger de la misma casta Chananea . Raab fue figura alli de la Gentilidad : la Chananea fue figura aqui de la Gentilidad . Raab tuuo fè en Hierico , y saliendo de alli acabo su vida en Israel : la Chananea saliendo de Tyro y Sidon se le dio fè , y alcanço lo que queria de Christo . Raab con la fè q̄ tuuo confesso las excelencias de Dios , y sus maravillas grâdes , las quales nego el Iudio , y q̄dándose atras el Iudio se le adelâto Raab , y alli en figura hizo esto mismo la Iglesia de los Gêtiles cō la Sinagoga : la Chananea por la fè q̄ tuuo saliêdo de los cōfines de Tyro y Sydō cōfesso las grâdezas de Christo , y sus obras heroicas , las quales nego el Iudio : y en esta cōfessiō en figura abraço la Gêtilidad a su esposo Christo . Raab recibio las espías de Iosue y por alli se saluo en Hierico , y recibiendo las interiores de Dios alcanço perfecta salud en el alma : la Chananea oyêdo las maravillas de Christo cōcibio la fè

por el oydo, y recibiendo las espías que el mismo Christo embio a su alma, vino a tener tanto conocimiento, que conociendole por el Messias prometido en la ley, lo confesso por hijo verdadero de Dios, y teniendo por tal, arrodillada en su alma con humildad profunda hizo aquella oracion tan alta, y tan elegante, y pidiendo con ella la salud para su hija dixo *miserere mei fili David.*

¶ Y aunque ( como dixe arriba ) auiendo llegado la fama boladora cargada de las obras de Christo a los oydos desta muger, de manera que en oyendo las concibio la fè por el oydo, con todo esso, ni esto, ni el creer ser verdad las cosas que se dezian de Christo, ni el creer que auia de alcançar del la salud que pretendia para su hija, no lo tuuo por si misma, ni le vino por las fuerças de su naturaleza, ni lo alcanço por la fama que auia oydo, sino mediante la lumbre de la fè, que por obra del Espiritu sancto vino a alcançar en su entendimiento. Porque así como el Sol material que nos alumbra a todos, no solo alumbra y baña de luz esta superficie de tierra que vemos con los ojos del cuerpo en todo nuestro Orizonte: sino que penetrando la tierra llega a sus entrañas, y engendra en ellas el oro, y la plata, y los metales todos. Así tambien aquel diuino Sol de justicia Christo no se contento con alumbrar en la superficie a esta muger, que es en lo exterior de aquellas palabras tan discretas con que pidio víssele con ella y con su hija de misericordia: sino que penetrando aquellas entrañas, que tan lexos estuuiéron vn tiempo desta luz y conocimiento, las baño todas con los rayos de su diuina luz, de tal manera, que criando en su alma este oro finíssimo de la v'ruid de la fè, le hizo que produxesse vna oracion tan feruorosa, que vino con ella a alcançar lo que pedia. Y así esto fue el principio de donde nacieron las ansias en esta muger para yrse a tempos de Christo clamando por misericordia, y diziendo, *miserere mei fili David.*



¶ La oracion es don de la naturaleza, porque es cosa comun en todas las setas, y religiones el reconocer una fuerza superior (a quien tengā por Dios) para acudir en sus trabajos los hombres a pedir fauor y ayuda para salir de ellos. De aqui se entendera quan iniquo fue aquel decreto que establecieron los Satrapas del Rey Dario, en que mandauan que por espacio de treynta dias ninguno hablasse con Dios, ni le pidiesse remedio para las necesidades que padecia. Y como fue contra todo derecho natural, y inclinacion propria, por esso lo castigo Dios con tan rigurosa pena. Y como lo que los Senadores pretendieron en aquel decreto, no fue otra cosa, sino coger a Daniel en el lazo, para dar con el en el lago de los leones, porque sabian que ni por temor de la muerte, ni por amor de la vida, no auia de dexar de hablar con su Dios pidiendole fauor, en medio de sus necesidades: por esso en cogiendolo en el delicto del auer traspassado el decreto, al momento se executo en ella pena, echandolo en el lago de los leones, los quales lo recibieron humildes mansamente, y reuerenciandole como a siervo de Dios lo acompañaron sin offenderle en vn pelo. Conociendo su inocencia el Rey Dario, y la malicia de los Satrapas que de inuidiosos auian establecido aquel decreto, por justo juyzio de Dios mando, que faciendo a Daniel del lago los metiesen a ellos en el, para que pagando de contado su mal intento, y siendo despedaçados de aquellas bestias fieras, conociesse el mundo quan injusta cosa es quitar a los hombres el no acudir a Dios para pedir remedio en sus necesidades y trabajos. Y quando los Dioses fueran de piedra, de bronce, de plata, oro, o de madera, o fueran el Sol, la Luna, o las Estrellas: fueran los animales: o sauandijas tristes que arrastran por la tierra, segun que la ciega y antigua gentilidad los reuerencio por tales, es tan natural el pedir lo que cada vno ha menester a su Dios, que con

Daniel. 6.

ferlo ellos de burlas se lo pediã a ellos. Y ansi auñ hizo el Sabio mucho donayre de ver q̃ estos tales pidieffen fauor a las piedras mudas, pero no lo hizo de lo q̃ pediã, por ser tã natural el pedir el hõbre a quiẽ puede remediarle sus trabajos: *Non erubescit loqui tñ illo qui sine anima est: & pro sanitate quidẽ infirmũ deprecatur, & pro vita rogat mortuum, & in adiutoriũ inutile inuocat, & pro itinere petit ab eo qui ambulare nõ potest, & de acquirẽdo & de operãdo, & de omnium rerũ euentu petit ab eo, qui in omnibus est inutilis.* De que vn hombre pida a su Dios nadie puede reyrse de ello, pues es cosa q̃ nace del dictamen de la razon bien concertada, pero de que esto se pida a quien no lo puede dar, esse es vn muy grande desatino. Y por esso dize el Sabio que es muy gran verguença el pedir al que no tiene alma, y el rogar por la salud al que esta enfermo, y pensar de alcançar la vida del que esta muerto, y ayuda del que es inutil, buen sucesso en los caminos del que no puede andar: y al fin pensar alcançar con effeto lo que se pretende, y pensar tener prosperidad y bonança en todas las cosas del que no siente en ninguna es vna ceguera muy grande. Pero aunque el pedir a estos Dioses sea peccado por ser vanos y fingidos, con todo esso, tomando lo que es pedir absolutamente, esso no tiene nada de peccado: antes es peccado contra la naturaleza el no embiar sus ruegos y peticiones a Dios, pues es ella la que nos inclina a hazer la oracion. Aunq̃ esta oracion, y el modo de hazerla fue muy vario entre los Antiguos por la diuersidad de los Dioses a quien hazian reuerencia, y adorauan. Pero dexando aparte opiniones impertinentes, quales fueron la de los Epicureos que negando la prouidencia en Dios quitauan el fructo de la oracion: la de los Egypcios que ponian tanta fuerça en ella, que pensauan que se mudaua Dios por causa fuya: la de los Estoycos que dixeron que sucedian todas las cosas necessariamente: la de los Begardos que quitaron de todo en todo la oracion vocal como lo di

ze Du-

ze Durando: y la de otros muchos que dixerón que no era cosa que concertaua con la liberalidad de Dios el tener necesidad de nuestras oraciones para darnos algo por ellas. Digo que la oració es de mucha importancia para alcançar de Dios lo que auemos menester. Que aunque es verdad, que así como puede Dios fertilizar la tierra, y traer los frutos della en toda buena sazón, sin q̄ vos llegueys a cultiuarla cō el arado ni açadō, y sin q̄ llueua el cielo, sin rocío ni elada: así también sin nuestra oració, y sin q̄ se lo pidamos a Dios nos puede el dar todo lo q̄ quieremos menester. Pero si la justificación de las almas y la verdadera salud dellas, no la alcãçamos por nuestras obras, *nō ex operibus iustitiã quã fecimus nos, sed secundum suã misericordiã saluos nos fecit*, sino por solo lo q̄ Dios nos amo, y por su infinita misericordia: y cō todo esto quiere q̄ obremos jūto cō el, para q̄ haziēdo lo q̄ es de nuestra parte ayudados de la suya nos de su gracia. Así rãbiẽ aunq̄ el q̄ sin agua, y sin Sol, sin nieue, y sin rocío, por sola su palabra puede fertilizar la tierra y enriq̄cerla, cō mas abūdãtes frutos q̄ los q̄ se hallarō en la de promissió: así rãbiẽ puede muy biẽ dar nos todas las cosas, sin q̄ se las pidamos ni le hagamos oració para ello: pero aunq̄ puede, no quiere hazerlo, sino q̄ quiere q̄ acudamos a el descubriēdo nras miserias, pa q̄ en el remedio dellas se exercite sus misericordias. Y de tal manera ordeno las causas segūdas por su diuina disposiciō para biẽ nro, q̄ no quiso, q̄ la oració (por estimarla tãto) se apartasse dellas: sino que fuesse la mas principal de todas. Ordeno Dios pa q̄ la vida del hōbre se cōseruase q̄ comiessemos. Biẽ pudiera Dios cōseruar nos en esta vida sin ningū genero de mātēnimiēto: pero no quiso hazerlo, sino q̄ proueyo de q̄ el medio para viuir fuesse el comer, porq̄ dispone Dios todas las cosas por sus ciertos medios, y muy cōueniētes pa ellas. Pero tiene tãta fuerça la oració, y puede tãto ebruego de los Sãtos para alcãçar de Dios lo q̄ pidẽ, q̄ podemos poner esto por superior en el ordẽ d las causas vniuersales: aunq̄

Durand. in  
4. dist. 5. q.

Tu. 3.

esta la diferencia entre la oracion y estas causas ; en que en la oracion no se halla la virtud formal para la produccion del efecto , como en la causa natural. En el fuego ay virtud formal para produzir el calor , y en el agua para estoruarlo : y aunque en la oracion no ay esta virtud formal , pero ay otra mas eficaz y verdadera , que corresponde a aquella en Dios , el qual poniéndose todo lo que se requiere para la produccion de vn efecto , concurre mas verdaderamente para dar aquello que se le pide por su virtud , que concurre con el fuego para calentar , o para resfriar con el agua. Porque el mismo (a quien nada puede obligar) quiso obligarse a su palabra quando dixo , por S. Lucas: *petite & accipietis* , pedid , que si pedis bien , sin duda alcançareys por la oracion lo que pidieredes. Y tiene tanta fuerza la oracion , que las cosas que los hombres hazen naturalmente y que les son necessarias , estas hazen los Sanctos cō su oracion. Quando en vuestra casa , o en la del vezino se quema algo , y veys descubrirse las llamas por entre las tejas , y que va caminando el fuego para hazer mucho daño , que hazeys para matarlo ? Señor naturalmēte acudimos al agua para remediar aquel mal , porque sabemos que el agua mata al fuego. Pues esso mismo que hazeys , vos enseñado por la naturaleza , matando el fuego con el agua , esso mismo hizieron los Sanctos con la oracion. Por la murmuracion que auia entre los hijos de Israel por auerlos sacado Dios de Egypto , los castigo con fuego , quemando mucha parte del exercito , como parece en los Numeros. Pero pregunto , aquel fuego mataronlo con agua ? No por cierto : sino con oracion , porque la hizo Moysen , y por medio della alcanço de Dios que cessasse luego el fuego , sin passar mas adelante a quemar lo restante del exercito. Para desmantelar vna muralla , y para dar con vna fuerte torre en el suelo , lleuaua el Romano los trabucos , y las cabeças de Muruecos : y oy planta su arti-

Luc. 11.

Nu. 11. 2.

su artilleria el Español, y con los tiros de batir da cō las murallas, y cō las torres, y con las casas de las ciudades en tierra. Pero los Sâtos como harian esto? con la oracion. Leed a Io fue y vereys derribados los muros de la Ciudad de Hierico a voces, que es por la fuerza de la oracion de los sacerdotes, por quien cayeron en tierra. Para nauegar esse ancho pielago del mar Oceano, o sea el del Mediterraneo, para passar esos golfos rigurosos, y estrechos mares, inuento la industria humana vnâs pequeñas casas de madera, ligeras, y boladoras por la fuerza de los remos, y por el aliento que tienen de las velas: y ansî defendiendose de las injurias del cielo, tormenta de la mar, y fuerzas de los viêtos corrê su viage los hōbres aunq̃ cō peligro, y en Naue o Galera tomâ puerto, y llegâ a la playa cō desseo de saltar en tierra para su negocio. Pero quâdo el pueblo de Dios quiso passar a la tierra de promissîo pregûto, hizo ataraçanas dōde se la brassen galeras, y naues, para sulcar las aguas del mar Bermejo? No porciertō sino que rebolsandose de vna y otra parte hechas vnâs grueffas murallas, dierō passō en xuto al pueblo Santo. Y lo q̃ con sudor alcança el labrador codicioso despues de la larga sementera en el Agosto, recogiendo su pan para sustêto de su casa en todo el año: esse tuuieron muy mas auentajado los hijos de Israel en el desierto por medio de la oracion. Para caminar vos de noche necesidad teneys de luz q̃ os alūbre, y guie por medio de las tinieblas, pero los justos alcanzaron por sus oraciones vna columna de fuego que les fuesse alumbrando en medio de la noche como lo vimos en el pueblo de Dios. Y la salud tâ deseada del enfermo, la qual se alcâça por medio de tâtas y tâ diuerfas medicinas, essa alcâçarō los Sâtos por solo el medio de la oraciō. Demanera q̃ venimos a cōcluyr como la oraciō tiene la virtud de las causas segūdas, aūq̃ no intrinseca, y apegada a la misma oraciō, sino a Dios, al qual subê por la oraciō los desseos de los justos. Y por q̃ esta virtud no esta formalmēte en la oracion, sino en Dios, por

*Io fue. 6.*

*Exod. 14.*

*csso*



3. Reg. 17.

esso es la oración como vn instrumento con que se labran cosas contrarias pues para todas ellas ay vna sola virtud en Dios. Con la oracion cerro Elias los cielos, para q̄ no llouieffen: y por la oració los voluio a abrir, y dieron con grande abundancia sus aguas. Y como con la oracion hizo abaxar agua del cielo, anſi tambien con eſſa miſma pudo hazer que abaxaſſe fuego contra aqueſta maldita gente que queria echar mano del. Y anſi bien ſe deſcubre ſegun eſto que todas las cauſas inferiores obedecen a la oracion de los juſtos. Y porque ſe dize poco en eſto, digamos que llega ſu fuerça haſta el miſmo Dios, pues obedece a la voz del que le ruega: y obedeciendo las criaturas todas a Dios, por virtud de la oracion ſe mudan y diſponen ſegun la voluntad del q̄ ora. ¶ Siendo eſto anſi biẽ enſeñada eſtuuo la Chananea en eſta diuina eſcuela pues buſco có tãtas anſias el medio de la oració para alcãçar lo q̄ q̄ria de Chriſto, y vino a rendirlo por eſte medio de tal manera q̄ no ſolo le dio lo q̄ le pedia: ſino q̄ ſe hizo pregonero de ſu grã fẽ. La fẽ la enſeño a orar, y la oracion la hizo, q̄ poſſeyeſſe aq̄llo q̄ por la oració pedia. La fẽ alũbra y alimpia el entẽdimiẽto, y lo llena de luz ſoberana, y proporcionable mẽte obra en el en eſta vida, lo que la lumbrẽ de gloria haze en la otra. La lũbre de gloria vne a la criatura cõ el criador, y mediãte eſta lũbre viene a ſer bienauẽturada. La fẽ en la tierra vne al entẽdimiẽto criado con la luz increada, en quãto ſegũ q̄ es la ſubſtãcia y principio de

Heb. 11. 1.

las cosas que esperamos, (*ſperandarum ſubſtantia rerũ argumentũ nõ apparentium*), funda en el hombre el Reyno de Dios, para q̄ por ay pueda ſer capaz de lo alto, ancho, y profundo de los miſterios ſuyos, los quales no pueden alcançarſe ſin la lumbrẽ de la fẽ. La fẽ dio eſta capacidãd a la Chananea, y alũbrada de algunos miſterios haze oracion y pide: y porque pide bien, alcança lo que pide por ſu oracion ſeruorofa y continua. La fẽ illuſtro ſu entendimiento, y eſtando fuera de los confines de Ti

ro y.

ro, y Sidon hizo su oracion con desengaño. Salio de los confines, y hizo su entrada, y en el salir, y en el entrar tuuo su enuéntró cō Christo. Salio Iesus de los cōfines de los Iudios. *Egressus Iesus secessit in partes Tyri & Sidonis*, y por no poder sufrir sus vicios y pecados, saliendo de Iudea se vino a los Gentiles. Saliendo de su pueblo se vino, *ad non plebem*, (como dize Oseas) al que no era su pueblo, y saliendo de la tierra amada, se vino *ad non dilectam*. Y dessa salida se sigue vna entrada, que fue la de su diuina gracia preueniente, que es como vna clara lumbré con la qual mueue al mūdo para llevarlo tras si, y con esta entro en el alma de la Chananea. Y desta entrada de Christo por su gracia, se siguió la salida de la Chananea de los confines de Tyro y Sidon: *Ecce mulier Chananea à finibus illis egressa*. Salio despues de auer entrado Christo en ella y olvidada de veras de su tierra y gente, y despreciando los Idolos que hasta alli auia tenido en mucho, hizo su entrada por se en el conocimiēto de Christo. O que hermosa salida para hazer la entrada cō Christo, que sale de los confines de su tierra dexādo todo lo que se encierra en ella, y luego entra en Christo por el conocimiento de la fè.

Oseas. 23

¶ Que si quereys encontrar con Dios por la verdadera penitencia, es necessario salir de los confines del mundo, dexando todo aquello en quien hallays prouecho y deleyte. Porque para yr a Christo, *unum est necessarium*, que es lo que dixo David *Luc. 10. 42* en el Psalmo quarenta y quatro. *Obliuiscere populum Psalm. 44. tuum & domum patris tui*: haziendo lo que la Chananea, la qual salio de los terminos de su tierra cō oluido de pueblo, deudos, casas y haziēda. Y no como hazen algunos q̄ dessean encōtrar cō Dios, pero quedandose en sus gustos. Dize el glorioso San Augustin que ay algunos hombres que aunque les pesa de auer offendido a aq̄lla soberana magestad, pero q̄ no es esto, tan de al-  
ma, y coraçon como era razon que lo fuesse, porque se

August. de  
vera & fal-  
sa penitē-  
cia. cap. 8.

que-

Exod. 10.

quedá con las ocasiones en las manos, *reservant enim que dam in quibus delectentur*: y así conuenie que de todo en todo se dexen las cosas q̄ puedē ser estoruo, para no voluerse a Dios cō verdadera penitēcia. Quādo se vio Pharaō cōuēcido en alguna manera de las señales, y portentos q̄ Dios hazia en fauor de su pueblo: dixo a Moysen, *ite sacrificate Domino Deo vestro*: andad q̄ yo os doy licencia para q̄ vays a offrecer sacrificio a vuestro Dios, pero sea cō cōdició, q̄ q̄ ē en mi poder las ouejas vuestras, y el ganado todo. Dize en oēs Moysen, Eſso no Señor, no tēgo de cōsentir q̄ q̄ de cosa en Egypto, *cuncti greges pergent nobiscū, non remanebit ex eis vngula*, no quedara en tu tierra, ni en poder tuyo vna sola vña, ni aun vn pelo de nuestros ganados, porq̄ no tēga ocasiō de boluer el pueblo de Dios a ser esclauo tuyo. El demonio muchas vezes da licēcia a los fieles para q̄ vayā a sacrificar a Dios, quiero dezir, q̄ no os pondra tropieço delante para que no salgays de algunos pecados, con condició q̄ queden en poder suyo vuestros ganados, q̄ es, q̄ dexeys siempre alguna ocaſion para boluer a pecar. Pero el verdadero Moysen, el verdadero Christiano no se ha de cōtentar cō salir de Egypto: sino q̄ ha de procurar que no quede vn pelo de pecado venial, ni imaginacion de offensa, ni rastro, ni camino, por donde pueda boluer al poder del demonio por la culpa. Si el perro siguiendo a la liebre aunq̄ por algun espācio la pierda de vista, viene por el rastro q̄ dexa despues a matarla: y si el muchacho al paxarillo q̄ tiene en la mano preso de vn hilo, lo trae cada y quando que gusta del a su mano: creedme que por el hilo de la mala costumbre, y por el rastro de la ocaſion, llegara a daros alcāce el demonio, y cō el muerte por el pecado: *Recedite de medio Babylonis, & de terra Chaldaeorū egredimini*, huyd las ocasiones, oluidaos de los fenderos viejos de los pecados, salid de los confines de vuestros gustos, salid, salid d̄ Tiro y d̄ Sidō: ecce pues vey a lojo, q̄ por auer salido, *mulier Chananaea à finibus illis*, olvidada de su tierra y casa, poniēdo los ojos del alma cō se vna

Hierc. 50.  
8.

en Christo, alcanço del lo que queria, por medio de la oracion.

¶ Sale de los confines de su tierra y va en busca de Christo. O extraño caso, que a Christo a quien despreciá los Judios, salen a buscar los Chananeos? pronóstico infeliz de los Judios, y buena suerte y principio dichoso del biẽ de los Chananeos. Va en busca de Christo la Chananea, y como lleuaua el coraçon bien affecto para buscar su gracia, porque lleuaua su entendimiento bien habituado, con vna fe grande y excelente, por esso topa luego con Christo. Y en este encuentro de entrambos, entrambos ponen en acto su virtud. La muger actua, y exercita su virtud, porque de alli le nace el venir a hazer vna oracion a Christo tan feruorosa, como la que hizo: y de alli llamada a cosas mayores, confiesa la religion suprema qual se le deue a Christo, como a verdadero Dios: y vltimamente viene a descubrir vna humildad profundissima. La oracion desta muger pide a Christo, y busca su diuino fauor y gracia: la religion confirma lo que la muger pide, porque reuerencia a Christo, adorandole por verdadero Dios: y la humildad le haze fuerza, y (si dezir se puede) lo ata de manera que lo haze suyo. En esta junta pone Christo en acto, y exercita su diuina gracia, con sabiduria admirable, con la qual juntamente aumenta y perficiona la fe de su criatura. Y para esto, lo primero que haze es, disimular con ella, hazese sordo como quien no oye su peticion, y ruegos. Lo segundo, dizela que no es suyo, ni vino para ella, de donde le nace la obligacion de ocuparse en cosas mayores. Lo tercero, muéstrase desabrido, y con alguna azedia, para que parezca que es indigna esta muger, y sin merecimiento alguno, para pedirle misericordia. Aunque vencido despues de su fẽ, de su humildad, y de sus virtudes, le concede lo que quiere. ¶ La fe de la Chananea descubre el colmo de sus virtudes, porque es la fuente de donde maná, y es la rayz, y principio de todas ellas: como es la

Rom. 7.

Conc. Trid.  
sessio. 6. de  
inst. cap. 7.  
10. & 11.

Heb. 2.9.

charidad, la q̄ les da el ser. Y assi dixo S. Pablo, q̄ el iust  
to viue de la fē. *Iustus ex fide uiuit*, no q̄ viue por sola la  
fē, porque sola la fē no le da vida, ni lo iustifica, ni salua,  
fino como lo declaró el santo Cōcilio de Trēto, en quā  
to la fē es principio de nuestra salud; y es la rayz y fūda  
mento de la iustificacion. Desta fē nacio en la Chanane  
a la verdadera y ferubrosa oraciō q̄ hizo a Christo, di  
ziēdo: *Miserere mei fili David*. Porq̄ la fē le dio aqui dos lu  
zes, delas quales formò ella su oraciō. La vna fue cō q̄ vi  
no ella a conocer su grā miseria, miseria q̄ tenia necesi  
dad de grā misericordia, y grā virtud, porq̄ era miseria de  
vna hija possēda de vn demonio. La otra luz fue con q̄  
conocio por la fē, el poder y bōdad grāde de Christo, y  
mediāte esta lūbre lo llamo hijo de David, q̄ quiere dezir  
Dios hecho hōbre por las entrañas d̄la misericordia. Y  
para hazer misericordia cō los hōbres, *debnit fratrib' assā  
milari, vt misericors esset*, vno de parecerse a sus hermanos  
los hōbres, vistiēdose del ropage vil de su naturaleza. Y  
llama señora aq̄l, cuya omnipotēcia inuoca, y pide: ylla  
male hijo de David, por quē dize q̄ aq̄l grā poder estā a  
comodado en n̄ra carne, por auerse hecho Dios hōbre.  
¶ Cō todo esso cō ser la oraciō tā feruorosa, y cō ser de  
tāta importācia, y naciēdo de tāta fē, se haze sordo Chri  
sto a ella, sin respōder palabra a la q̄ pide. Pues veamos si  
la oraciō lo alcāça todo, como calla a tal oraciō, aquel a  
quē cōuiene por essencia el ser palabra, y por quē el pa  
dre lo dize todo, y se declara? Como calla la palabra, y  
tiene silencio el q̄ vinò a hablarnos de los bienes de su  
cielo, y a hazer cō nosotros misericordia? Calla para des  
cubrir cō silēcio la grauedad del hecho, q̄ es ver vna mu  
ger entregada tāto tiēpo en las manos del demonio. Ca  
lla, para q̄ crezca la cōpassiō en los discipulos, y para q̄  
mouidos, por caridad, rōguē por esta muger. Calla (y  
esto era lo mas importāte) para despertar mas cō esso la  
fē dela Chananea, prouocādola, y mouiēdola para cosas  
mayores. ¶ Muchas vezes calla Christo, y es el callar co  
mo sino oyesse lo q̄ se le dize: y haze esto, porq̄ no con  
uiene



uiene q se oyga lo q pedimos, ni que se nos cõceda para  
 nuestra saluacion. Vna y muchas vezes pidio S. Pablo a  
 Dios, que le quitasse aqlla tentaciõ q assi lo perseguia, y **1. Cor. 12.**  
 lo q le respõdio fue, *sufficit tibi gratia mea*. Veela Chana  
 nea que calla Christo, oye q le dize q no vino sino para  
 las ouejas q se perdierõ del pueblo de Israel, y nada de-  
 stio la cõfunde, ni auerguẽça, ni dexa por esso de seguir  
 su intẽto, passando adelãte en su peticiõ, y ruegos: porq  
 aunq vee q calla Christo, conoce q no le niega lo q pi-  
 de. Y anssi dize S. Hieronymo, no niega Christo auer si- **Hierony.**  
 do embiado para los Gentiles, aunq dize, q primero vi-  
 no para los Iudios: y anssi no lo recibiendo ellos, quie-  
 re q se vea cõ quãta justicia se passa a los Gẽtiles. Y por  
 esso, si vino primero para los Iudios, vino para cõfirmar  
 y cõplir lo q les auia prometido por los santos Padres, **ad Rom. 15.**  
*cõfirmandas pmissiões Patrũ*: pero para los Gẽtiles vino, **18.**  
 no por promessa, sino por sola su misericordia. Persuadi-  
 da desta verdad la Chananea, saca dela fuẽte de su sãla re-  
 ligiõ verdadera, cõ q cõfiesse esto, y adora a Christo, y po-  
 strada a sus pies, reconociẽdole por Señor, se ofrece por  
 esclaua: y esto fue adorarle verdaderamẽte, y postrada le  
 dize, *adiuuā me*, ayudadme Señor: q auq yo hago lo q pue-  
 do, conozeo q por solas mis fuerças no puedo nada, y an-  
 si pido vuestra ayuda. Vos soys el q lo puede todo, y el  
 q sabe el como se ha de hazer cada cosa, y el quãdo con-  
 uiene q se haga, y para esso aueys venido. Y pues os of-  
 frecistes para ello, cõplid lo q aueys ofrecido, **vt iustifi Psal. 50.**  
*ceris in sermonibus tuis*, para q en ningũ tiẽpo os puedan  
 dezir q faltastes de hazer merced a todos, como de vos  
 se esperaua. Pero ni por essas, ni bastarõ vnas, ni otras ra-  
 zones, para q Christo cõdescendiesse cõ los ruegos desta  
 muger, sino q apartado (al parecer) la mano de su diuina  
 gracia sembrõ mayores affrentas en ella. O artificio ma-  
 rauilloso, no vays como le da mil baldones, para  
 que triumphe de todas ellas con mas gloria la fã desta  
 muger por medio de la oracion? *Non est bonum sumere*  
*ve panem filiorum, & mittere canibus*: o que braue golpe

Psal. 118.

Iacob. 4. 6.

este, no notays que la llama perra? Deprended de aquí para quando Dios os humillare, y llevandolo en paciencia, conoçed que es esto lo que os conuiene para salvaros: y dezid con Dauid que en estas affrentas que os da Dios, permitiendo que los hombres os las den, está todo vuestro bien: *Bonum mihi quia humiliasti me.* Y sino mirad lo que passa en esta muger, que la llama perra, y la haze hija suya. (Por aqui se echara bien de ver la diferencia grande que ay entre los fieles, y los infieles para con Christo, pues a los fieles llama hijos, y perros a los infieles.) Pero no solo no desmaya esta muger por ver que la llama perra Christo, sino que antes afferrando en la fe por medio destas dificultades, sale con mayor impetu, y mas poderosa, pues saca de ay vn acto de grádissima humildad, confessando ser perra, como la llama Christo. Aunque de ay toma ella su argumento para concluir que está obligado a sustentarla, supuesto que las migajuelas que caen de las mesas de los señores, son las que sirven de pasto, y sustentan a los cachorruelos de su casa. ¶ Fue la humildad tan grande desta muger, que echò grillosa la gracia del Señor, el qual aunque resiste, a los soberbios, *Humilibus autem dat gratiam.* Y así apretando con la oracion, la qual yua adornada de tanto numero de virtudes, hirio el coraçon de Christo, de tal manera, que abriendolo de todo en todo, se lo entregò a su cachorilla, diziendo: *O mulier magna est fides tua,* muger grande es tu fe. Grande por razon de la persona, que es vna muger Chananea. Grande por el sujeto, en quanto representa tanta miseria, como la que tenia su hija, y la pone en las manos de la misericordia de Christo. Grande por el objecto, pues en tanta miseria espera ser oyda. Grande por los compañeros que lleuaua, pues vino a parir tanta religion, y humildad tan profunda, que bastò para hazer vna oracion tan feruorosa y con tanta perseuerancia, que vino a alcançar por ella todo lo que queria.

¶ Y así el que quisiere alcançar de Dios lo que le pide, per-

de perseverare en la oraciõ, pues la oraciõ cõ perseverancia es la q̃ lo puede todo, segũ aquello de Sãtiago en su Canonica, *Multum valet deprecatio insti assidua*. Y vale tãto q̃ por ella facõ Dios a S. Pedro dela carcel dõde estaua: porque por el se hazia oraciõ en la Iglesia sin cessar vn pũto, como parece en el cap. 12. de los hechos de los Apostoles, *Oratio fiebat sine intermissione ab ecclesia ad Deũ pro eo*. Y este perseverare en la oracion, no ha de ser cõ tibieza y floxedad, sino con muy grande priessa y feruor.

*Iacob. 5.*

*Act. 12.*

¶ Quando el tribu de Dan embio aquellos cinco valerosos soldados, para que como exploradores mirassen la tierra, y vista hiziesse relacion de lo que auia en ella, llegaron a la ciudad de Laís, que era en Phenicia a la falda del monte Libano, donde vienena juntarse las fuentes del Iordan: y era ciudad de donde fue natural aquella muger a quien curò Christo del fluxo de sangre que tenia, con solo tocarle la simbría de la vestidura, en cuyo campo se dize que hizo S. Pedro aquella confesion altissima, de que Christo era hijo de Dios vivo. Y como vieron las espías, que aquella ciudad estaua poblada de gente pacifica y quieta, y que nadie les auia estoruiado el passo, y viendo con esso la tierra fertil y abundante, y que estaua llena de riqueza, boluieron muy gozofos: y sin responder palabra a lo que se les preguntaua de parte de los que los auian embiado, dixerõ: *surgite & ascendamus ad eos*, leuantaos, que es dezir, dad os priessa, y caminemos, sin detenernos vn punto, para la conquista de essas gentes. Y despues de auerles dicho lo que importaua el darse priessa, dieron larga cuenta de lo que auian visto, *Vidimus enim terram valde opulentam & vberem, nolite negligere, nolite cessare, vt possideamus eam*. Vamos de presto y no cessemos, para que podamos poseerla. De esta manera hade ser la priessa q̃ ha de auer de nuestra parte, y la perseverancia en la cõquista de aq̃lla tierra prometida de la gloria. Que si queremos entrar a poseer aquella ciudad santa de Hierusalem que es el cielo, y queremos que se nos entregue y põga en las manos

*Isue. 19.*

*Iudi. 18.*

Iob. 17.

lo que pedimos por medio de la oracion, ha de ser perseverando, como si en cada instante se nos viesse de hacer la entrega. *Tenebit iustus viam suam, & mundis manibus addet fortitudinem.* Tendra el justo su camino, y añadira (dize Iob) con manos limpias fortaleza. El camino del justo qual es? es la oracion, porque este es el camino por donde sube su alma a Dios. Pues para que suba con perseverancia, ha de añadir fortaleza con manos limpias, que es con buenas obras, entendidas por las manos, y su limpieza. Y ha de añadir constancia para perseverar, porque esta es la fortaleza que preualece, aun contra el mismo Dios. Y si el reyno de los cielos dexa con-

Matth. 11.

quistarse, *& volenti rapiunt illud*, los que le hizieren fuerza perseverando, ellos lo arrebataran y se levantaran co-

Genes. 32.

el. Y si luchó Iacob con Dios hasta la mañana, y le dixo Dios que era fuerte contra el, porque auia alcanzado la bendicion. Cierro es que si quereys vos alcanzar la de los bienes eternos, con nombre de valeroso, y fuerte, q̄ aueys de perseverar luchando toda la vida. Perseverad en el bien, hasta que llegue la mañana clara del otro siglo, que con esto hareys fuerza a Dios (si así se puede dezir) para que os dè la bendicion eterna. Porque persevero esta muger, levantando de punto su oracion, alcanço por medio suyo todo lo que pedia. O dichosa oracion, o fuerza sobre toda fuerza, o poder sobre todo poder, pues lo tienes tan grande, que puedes rendir al mismo Dios! Tu eres el humo del apazible encienso, y pastillas olorosas que tanto deleytan las narizes de Dios. Tu eres la voz clamorosa que callado das voces a Dios, y en silencio lo llamas con tus importunos ruegos, para que te de su favor y ayuda. Tu eres la doctrina de Dios, pues el se hizo maestro tuyo, y vino a enseñar a los hombres este gran bien en la tierra. Tu eres aquella dulce voz de la esposa, que tan entretenidos traya los oydos del esposo. Tu eres el exercicio de Christo, pues así se exercito en ti, y poniendote por obra, te escogio para officio de los hijos de Dios, como har-

monía y su aue música para su regalo, porque ninguna le es de mas gusto que la de la oración, cuyos tantos son gemidos tiernos, como los de la paloma mansa, y amorosa. Tu eres la humildad Christiana, que das voces, confessando como todo lo que tenemos no es nuestro, sino de Dios, y que lo alcançamos por medio tuyo. Tu eres el legado à la tere del coraçon diuino, que estas siempre pidiendo todo aquello que conuiene para nuestra paz. Y al fin eres madre de todos los viuientes huérfanos, que estan clamando, *Pater noster qui es in celis. Que Matt. 6.9.* diremos de ti? Digo que eres la que penetra las nuues, por quien se entienden los Santos, y dando voces en pos de Dios no paras vn punto hasta llegar a Dios. Tu eres la offrenda de los pobres, que por manos de los Angeles se lleva a lo alto. Tu eres la que sin aceptar personas, acceptas voluntades bien dispuestas. Tu eres la escala del verdadero Iacob, y de qualquiera que fuere peregrino en esta vida. Tu eres el estímulo y aguijon, con que el Espiritu Sancto va dando empellones a nuestro espíritu, para que pida de nuevo. Tu eres el incensario de oro. Tu el Bezerro de los labios con que Dios se aplaca, y mitiga su ira. Tu eres aquella por quien se da lo que se pide justamente. Tu eres la que si buscas hallas, y hallas a aquel, que solo a ti sale al encuentro. Tu eres sola la que no tiene, que temer el ser desechada. Tu eres finalmente, la que vence a Dios, de tal manera, que no solo da por ti, lo que por ti se le pide, sino que se haze pregonero de tus cosas, como lo fue oy Christo de la fe de esta muger tan dichosa. Pide la Chananéa, y porque pide bien, y persevera en su oracion, y la oracion es feruorosa, no solo alcança lo que pide, sino que se pone Christo a publicar la grandeza de la fe, con que le pide, diziendo: *O mulier magna est fides tua*, muger altamente ha sonado la prima de tu fe, y assi me tienes rendido para hazer tu voluntad en lo que pides.

¶ No me acuerdo auer leydo q̄ en ningún otro lugar de



Marc. 9.

toda la historia del Euangelio, huviessse dicho Christo esta particula, ò, en alabança de alguna persona, sino fue en la testa muger santa. Que si dixo por San Marcos: *O generatio incredula quandiu apud vos ero? quandiu vos patiar?* no fue alabado sino vituperado aquella mala casta y gente de los Indios. Pero aqui dixolo alabando a esta fuerte y valerosa muger. *O mulier magna est fides tua*, muger, grande es tu fe. ¶ Grande fue la fe de mi siervo

Gene. 12. 1.

Abraham, pues saliendo de su tierra, y de entre todos sus parientes, camino para la tierra que yo le mostre, pero no hizo mucho, pues por ello le prometi grandes cosas: *Mulier magna est fides tua*, muger grande es tu fe, pues sin cedula mia, ni palabra, ni concierto, antes bien ultrajada, y sin responderle a tus peticiones, guiada por sola la fe, saliendo de los confines de tu tierra me seguiste. Grande fue la fe del Rey ezuelo en la salud de su hijo, aunque dudando algo de mi presencia en todo lugar

Ioan. 4. 49.

dixo: *Descende priusquam moriatur filius meus*: pero creyendo tu que lo puedo todo, y que como Dios estoy en todo lugar, solo dixiste, *Miserere mei*: y ansi grande es tu fe, *magna est fides tua*. Grande fe tuvo el Centurion, quando pidio la salud para su criado: pero tambien dixo que

Matt. 8. 8.

hablasse para darsela, *Dic verbo, & sanabitur puer meus*: pero tu no me pediste que dixesse, sino que hiziesse cò imperio, y ansi perseverando en la petició primera, clamaste siépre por misericordia, por lo qual clamare yo tu fe, tu valor, y perseverancia, diciendo: *O mulier magna est fides tua*, con la qual en alguna manera me fuerças, a que condescienda con tu petición y ruegos. Y ansi conuencido con ellos por tu gran fe, digo que, *fiat tibi sicut vis*. ¶ El *fiat* nuestro siépre es rogando, *fiat voluntas tua*, dezimos en el *Pater noster*, hagase tu voluntad, y esto es pedir rogando, y suplicado, que se cumpla en nosotros.

Mat. 6. 10.

Psa. 71. 19

Psa. 88. 53

Y en el fin de algunos Psalmos, dizé Dauid, *fiat, fiat*, q es de zir, suplicoos Señor que se haga ansi. Pero el *fiat*, de Christo es imperatiuo, que manda que se haga lo que dice. *Fiat*, es palabra diuina, con que se hizieron todas las cosas.

cosas. Es palabra que contiene en si el poder, la bondad, y sabiduria de Dios: y con encerrar estas cosas tan grandes, la puso oy Christo en las manos desta muger. Mugre discretissima, pues supo tan bien dar a logro, que recibio por lo que dio mil sufragios. Diose a si, y recibio a Christo: dio su voluntad, y diziendo que era criada, y cachorrilla, pidiendo por este titulo las migajuelas, le dieron todo el coraçon de Christo, toda su fuerza, y poder para consolacion fuya. Y ansí pues esta palabra, *fiat*, es palabra con que se crió el cielo, y la tierra. *Fiat*, hagase esta tu alma (dize Christo) de tierra cielo, de pecadora justa, y de condenada bienauenturada, y tu hija libre del poder del demonio. *Fiat*, hagase todo como lo pides, y tomando la llave de mi poder, de mi bondad y sabiduria, usa dellas, para el bien de tu alma, y el de tu hija. Veys aqui el fruto grande que se saca de la oracion: la hija queda con salud, la madre con mil consuelos, la fe es alabada, la oracion fue oyda, admitiose la religion, fue levantada la humildad, edificados los Apostoles, y Christo glorificado: y tan aparejado para

hazer mercedes como aqui lo aueys visto,

y para dar junto con ellas mil bienes

de gracia, con que se alcança la gloria.

*Quam, &c.*

(2)

O 3. CON-



## CONSIDERACION

PRIMERA, PA-  
ra el segundo Viernes de la  
Quaresma, sobre aquellas palabras  
del Euangelista San  
Iuan.

## T H E M A.

*Erat quidam homo ibi: triginta & octo annos ha-  
bens in infirmitate sua.* San Iuan en el capi-  
tulo cinco.

Ioan. 5.

Rom. 5.

*Orig. super  
huc locum.*



## S A L V T A C I O N.

A Paciencia (como dixo S. Pablo) es obra  
dela tribulaci6n: *Tribulatio patiētiā operatur.*  
Origenes hablando sobre estas palabras, di-  
ze, que aūque es muy ordinario el dar Dios  
trabajos en esta vida, a los hombres, anſi ju-  
ſtos, como pecadores; pero que ay muy grande diferen-  
cia entre los que da a los vnos, y los que da a los otros.  
Porque los que da a los juſtos, los llama Dauid tribula-  
cion: *Multa tribulationes iuſtorum;* y llama açote, a los q̃  
da a los pecadores: *Multa flagella peccatoris.* Pero aunque  
el açotar Dios al pecador, es para que por medio de aq̃l  
caſtigo ſe cōuierta a el; y el dar tribulacion al juſto, es pa-  
ra q̃ por ella alcance mas grados de gloria: cō todo eſſo  
hallo yo por mi cuēta, que les ſirue a entrambos, como  
de recuerdo y anillo de memoria, para que acordando-  
ſe delo que ſon, no ſe olviden del termino para dōde ca-  
minan. Porque como el hōbre ſea el miſmo oluido, con  
uicne

uiene que por todas las horas y momentos aya quien le represente, y ponga delãte de los ojos estas cosas. En el Hebreo (segun dize Eusebio Cesariense) en lugar desta palabra, hombre, està, *Enos*, que quiere dezir, el olvidadizo: y en Latin se llama el hombre, *homo*, que quiere dezir, el del suelo, el terreno, y el hecho del lodo: y en Griego se llama, *Antropos*, que segun dize Platon, significa el que mira a lo alto: *Græco idiomate hominem non ab humo, sed à sursum inspectione nomen sortiri Antropos*. Si juntamos agora estos tres nōbres, de manera q̃ el primero sea el Latino, *Homo*, y el segūdo el Griego, *Antropos*, y el tercero el Hebreo, *Enos*, querran dezir segū este orden, el formado dela tierra, y criado para el cielo, està olvidado del barro de dōde le crio Dios, y del cielo para donde fue criado. Y ansi para q̃ ni el justo se oluide de lo q̃ es, ni se desuanezca por verse tan enriquecido: ni el pecador dexede acordarse en medio de su vida tan perdida, de q̃ lo crio Dios para su cielo, por esso, al vno, y al otro los carga Dios de tribulaciones, y açotes en esta vida. Y si dela tribulaciō nace la paciencia, y por auer sido la de Iob tan grãde, y de vn justo, fue, y es tan celebrada enel mūdo: no sera razō q̃ se estime en poco la q̃ nace del açote q̃ da Dios a vn pecador, quãdo es tã larga y cōtinuada, como fue la de este hōbre dela piscina, en quiẽ durō la paciēcia los treynta y ocho años, que durarō, açote y enfermedad. De esta tengo de hablaros en este rato: desseo acertar a dezir, quanto importa el tenerla en los trabajos: pero porque esto no puede hazerse sin el ayūda del cielo, justo sera que desde luego la pidamos, suplicando a la Reyna delos Angeles interceda, para q̃ se nos dē esta gracia, pidiendoselo con el *Aue Maria*.

**H**ablado Platō enel Dialogo intitulado Phedro delas potēcias del alma, llegādo a tratar dela volūtad, dize *Plat. Dialog. Phedr.* della, que es como vna hermosa carroça a quiẽ tirā dos grãdes caualllos, vno blāco de linda huella, blādo de boca, y facil en el parar en la carrera: y otro negro con la crin erizada, furioso, indomito, y desbocado. Y estos dos

Gala. 5.

Apoc. 6

Hiero. Lau  
ret. in alle-  
gor.Amb. Anf-  
ber. cap. 6.  
Apocal.

dos cauallos, dize que son la razon, y el sentido, los qua-  
les tiran de la voluñtad de tal manera, que si se dexa lle-  
uar del cauallo bláco de la razón, dara có ella enel cielo,  
pero si puede mas la fuerça del apetoito sensitiuo, dexan-  
dose vencer la voluñtad de los corcouos desta miserable  
carne, despenándose vendra a parar en vn infierno. Den-  
de el pecado del primer hōbre se trauò vna enemistad  
tan grande entre estos cauallos, q̄ desde entonces tira ca-  
da vno por su parte: *Caro aduersus spiritū, & spiritus aduer-*  
*sus carnem*, porque desde la cayda de Adan, lucha la car-  
ne cōtra el espiritu, y el cauallo negro se enfierce con-  
tra el blanco. La carne procura cō todas sus fuerças, con  
palabras amorosas, con razones alaguenas, con dulçuras  
y regalos, hazernos poner en execucion sus apetoitos del  
ordenados: y las anias todas del espiritu son, persuadir  
nos a obrar biē. La carne nos cōbida cō los deleytes de  
esta vida, y el espiritu cō los del cielo. Y al fin, la carne  
sin cessar vn pūto nos llama para el demonio, y el spiritu  
para Dios. Y de aqui nace el añadirsele a esta carroça de  
la voluñtad otros dos cauallos, no menos cōtrarios q̄ la ra-  
zō y el sentido, q̄ son Christo, y el demonio, y cada vno  
procura (tirado de ella) llevarla para si. Christo se llama  
cauallo bláco, porq̄ su humanidad sanctissima es como  
cauallo dela diuinidad, segū aq̄llo del cap. seys del Apo-  
calipsi. *Ecce equus albus, & qui sedebat super eū habebat arcē,*  
*& exiuit vincens vt vinceret.* Y aūque algunos Sanctos y  
Doctores muy graues dizē, que por aquel cauallo blan-  
co que vio S. Iuan, se entienda el Emperador Cayo Ca-  
ligula, que sucedio a Tiberio Cesar, en cuya era fue Chri-  
sto crucificado: el qual no solo no persiguió a la Iglesia,  
en sus primeros principios, sino que castigó a Hero-  
rodes, porque vistió a Christo con aquella vestidu-  
ra blanca; y a Pilatos, porque lo condenó a muer-  
te. Con todo esso ay muchos Doctores, y tambien muy  
graues, que declaran este lugar del Apocalipsi de  
Christo nuestro Señor, llamando cauallo blanco a su  
humanidad sanctissima. Y particularmente hallareys  
este



este lenguaje en la boca del glorioso San Ambrosio, ha  
blando sobre el Psalmo quarenta, porque alli llam6 a  
Christo caualllo, quando dixo: *Vulneratus est equus qui  
mundi totius peccata suscepit, & onera nostra portauit.* El ca  
uallo blanco de aquella humanidad sanctissima de Chri  
sto, tomando a cueftas los peccados todos del mundo  
fue herido, llagado y lastimado. El caualllo negro es el  
demonio, 6 el pueblo que como malo se dexa lleuar de  
su gouierno. Christo como caualllo bláco, hermoso, lim  
pio, y sin manzilla, está siempre a la mano derecha de la  
voluntad, tirando del espíritu tras si: y a la yzquierda  
está el demonio como caualllo negro, feo, desproporcio  
nado, y de horrible figura, procurando lo mismo que  
Christo, que es lleuar tras si la voluntad, suelta la rienda  
de sus apetitos. Ambos trabajan, y tiran de la voluntad  
con fuertes lazos de su amor, y muy estrechos. Los lazos  
del demonio principalmente son tres, soberuia, codi  
cia, y deshonestidad segun lo dixo San Iuan en su pri  
mera Canonica, *Omne quod est in mundo, aut est concupis  
centia carnis, aut concupiscentia oculorum, aut superbia vi  
re.* La soberuia derribo a Adan, la deshonestidad a Da  
uid, y la codicia a Iudas. A Iudas arrebató del Apostola  
do, a Dauid de la amistad de Dios, y a Adan del paray  
so. Son maromas fortissimas, y como es grande la puja  
ça del negro caualllo, de cada dia vereys mil maneras de  
gentes holladas a sus pies. Porque quando el grande  
pretende el officio en la casa Real, o la plaça de conse  
jo de Estado: quando el titulo muere por ser de la cama  
ra, y el córtesano por el buen officio: quando el Regi  
dor en su Consistorio, el ciudadano en su Republica, y  
el soldado en la guerra apetecen lo mejor. Quando el  
Ecclesiastico (que es mas de sentir) pretende la mitra,  
y el que se contenta con menos, quiere la Dignidad, 6  
la Canongia: y quando el religioso (que es otro grande  
attolladero) en su comunidad se va tras lo bueno que  
ay en ella: y quando vos andays con la lengua de vn  
palmo tras el Imperio, tras el Señorio, la jurisdiccion, y  
el man

Ambr. Sup.  
Psal. 40.

1. Ioan. 2.  
16.

el mando: y esto no con fin de administrar justicia, ni para que se cõserue la paz, no con zelo de que se augmẽte la fe Catholica, y cortando viciõs y pecados de los pueblos, se descubra mas el seruicio de Dios, y campee su gloria: sino solo mouidos por vn poquito de vanidad, por gozar de la põpa, y magestad de este suelo, biẽ se echa de ver, q̃ siguiendo esta vereda vays presos con lazos fuertes de soberuia. Y quando el mercader codicioso por vn no se que de ganancia trasiega el mundo: y quando vos sin serlo, solo por hartar vuestro apetito desordenado apeteceys tanto el oro, y la plata, las buenas casas, grandes possesiones, y ricas alhajas: y esto no para remediar las necesidades dela Republica, ni para repartir al pobre, ni casar la huerfana: sino para llenar el se poço sin suelo, y tan miserable de vuestro apetito, que tampoco le pueden hartar los bienes de esta vida, bien se descubre que os arrebatò el demonio la voluntad cõ la foga de la codicia. Y quando el lasciuo, torpe y deshonesto, y la mugercita liuiana, pintada al fresco, ò al tẽple del ayre que corre, corre por los jardines, florestas, y praderias, por las fiestas, y juegos, ò sea por los sermones, indulgencias, y jubileos para ver, y ser vista, hecha añaça del demonio, enlazando mil pisauerdades en lo mas loçano del verdor, y frescura de su vida, dexando apacentar sus gustos sin ponerles talla en lo vedado: que otra cosa es, sino yr siguiendo al cauallito negro, despenador del demonio, por la fuerça de la foga de la torpeza, con que los arrebatã, y lleva tras si.

Ose. i. 4.

Athana. in  
Symb.

¶ Pero el cauallito blanco, sabio, humilde, y pobre Christo, va por muy differente camino, y nos arrebatã la voluntad de mil maneras, aunq̃ el Propheta Oseas las reduce a solas dos, como a mas principales, quando dize: *Infuniculis Adẽ trabã eos, in vinculis charitatis*, cõ foguillas de Adan y cõ los lazos dela charidad los lleuare tras mi. Porq̃ como Christo era verdadero Dios, y tãbien verdadero hombre, *Deus ex substãtia Patris* (dize S. Athanasio en su simbolo.) *Ante secula genitus: & homo ex substãtia matris in se-*  
cula

*enlo natus*, lleuarnos tras si cō foguillas de Adá, no es otra cosa, sino lleuarnos cō la fuerza d' su humanidad santísima, que es, ó con la presencia suya, ó con la abundancia de su doctrina, con el exemplo grãde de su vida, y cō la excelencia de sus milagros. Y el lleuarnos con lazos de caridad pertenece a su diuinidad, que es, mediante la infusion de su diuina gracia, y con dones del Espiritu santo. O digamos que por las foguillas de Adan se entiēden las voces exteriores delos Profetas, y Apostoles santos: y por las fogas de caridad se puede entender la guarda delos Angeles, las inspiraciones internas, y los clamores q̄ da Dios llamādo a las puertas del alma, (segun aquello del Apocal.) *Ego sto ad ostium & pulso*. Porque el estar Dios a la puerta de vna alma llamādo, es por interior inspiracion, a quien llaman los Theologes gracia preeminente, y excitante. Aunque tambien se puede dezir, q̄ este llamar Dios, puede ser por vocacion exterior, como es la voz del predicador, por la exhortacion, o buen consejo, o por otras cosas semejantes a estas, que pertenecen a la gracia excitante, aũque sin aquella mocion interior no bastan. O digamos, que por los lazos de charidad se entienden el amor, la piedad, los beneficios, y mercedes grandes que recebimos de cada dia dela mano poderosa de la misericordia de Dios: y por las foguillas de Adan, se entienden el temor, las amenazas, y los aqotes que da Dios a los hombres en esta vida, para que se bueluan a el. Y recogiendo todas estas maneras de hablar, digo que nos lleua Dios en seguimiento suyo, o por si mismo, o por sus ministros: o nos lleua por beneficios, o nos lleua por trabajos. Por si mismo arrebatò a Abraham, quando le dixo: *Egre dere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terram, quam monstrauero tibi*. Y por si mismo arrebatò tambien a los Apostoles Santos, y principalmente a los quatro, Pedro, Andres, Iuan, y Diego, quando les dixo: *Venite post me, & faciam vos fieri piscatores hominum*. Por sus ministros

Apoc. 3. 20

Gen. 12. 1

Mat. 4. 18

Gen. 19. 15  
Deut. 5. 6.

nistros los Angeles, sacò a Loth de la ciudad de Gomorra, y lo lleuo tras si. Y por los hombres, sacò a los hijos de Israel de Egypto. Con beneficios lleuò tras si a Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, y David, a quienes enriquecio con innumerables promessas, con executorias, y priuilegios, y con grande abundancia de bienes y riquezas de la tierra y cielo. Con affliction, y trabajos lleuò tras si a Iob, Tobias, Moysen y Saulo, que despues se llamò Pablo, y vaso suyo escogido.

¶ Treynta y ocho años estuuò Dios tirando del carro de la voluntad de este Paralitico, con fuertes fogas de vna enfermedad de perlesia, tan graue que lo tenia tendido en vn miserable lecho en el hospital de la piscina, como si fuera vn tronco, casi sin poderse menear de alli. *In funiculis Adam traham eos.* O que tienen gran fuerça las fogas de Adan, para llenar vn alma a Dios, mucho puede vn açete del cielo, y mucho acaba vna larga enfermedad: pero no ha de ser sola, ni ha de ser sin los lazos de la caridad. Porque si al trabajo del cuerpo no lo auuia, y alienta la mocion interior, y el llamamiento del alma, no digo yo treynta y ocho años, sino que vn siglo entero, os estareys en vuestros peccados, sin bolueros a Dios. Esta verdad se vee llana en este hombre de la piscina, pues con auer tanto tiempo que tiraua Dios de su voluntad con la foga de la enfermedad, siempre se estuuò en la enfermedad del alma, y cuerpo, hasta que llegaron los lazos de la caridad, *In vinculis charitatis traham te.* Pero en tocandole en el alma con la gracia preueniente y excitante, en echandole la foga de la caridad, por la inspiracion interior, luego se vino tras Christo. Y así en tirándole el caualllo blanco de la voluntad de este hombre, con ambas fogas de diuinidad, y humanidad, con fogas de enfermedad, y con mocion interior en el alma, sin ninguna resistencia dió el si, por el consentimiento de la voluntad, y se fue siguiendo a Christo.

¶ O como se echò bien de ver en vna tan larga enfermedad como la que este hombre tuuo, y tan penosa, lo

que

que importan estas sogas de Adan, (que son el açote, y castigo que nos da Dios) para llevar nuestra voluntad tras la suya. El tormêto, la pena, y la tribulaciõ (dize Esayas) *Esai. 28.*  
 auian el entendimiento: *sola vexatio dat intellectum.* Y *19.*

el fructo de los trabajos, es el abrir los ojos, y aguçar la vista para que viendo, como auemos caydo de lo alto de aq̃l trono soberano de la amistad de Dios en el profundo despeñadero del peccado, busquemos el verdadero camino, para volver a hallar a Dios, de quien tanto nos apartamos por la culpa. Son los trabajos muy grandes maestros para nuestro bien. *Circunduxit eum, & docuit: & custodiuit quasi pupillam oculi sui.* por espacio de *Dent. 32.*  
*10.*

quarenta años (dize Moysen) guio Dios a su pueblo, tã lastimado, y affligido por la soledad y maleza del desierto, que andaua muerto de hambre, porque les falto la harina, y con tanta necesidad de agua que para ellos, y sus ganados la uieron de dar por milagro las piedras, y tras todo esto perseguidos de las serpientes que ansí los mordian con rabia: y todo les seruia como de maestro para la vida espiritual: y todo les era de prouecho para su buena enseyança, porque por ay deprendierõ el como auian de seruir y reuerenciar a su Dios: *Castigasti me Domine & eruditus sum,* porque castigandonos (dize *Hierem. 31.*  
*18.*

Hieremias) salimos enseyados. Y si las letras (como dicen a los niños los maestros de la escuela) entran con sangre, con sangre, con dolor, y con trabajos de enfermedades entra en vn alma el saber mejor como ha de de letrear la voluntad de su Dios, para cumplirla. Lazaro aunque amigo de Christo estuuõ enfermo, y de enfermedad de muerte, pues murio de ella: pero quedo tan docto en el amar passada la enfermedad y muerte, que despues de resuscitado amo sin termino ni tassa al Señor, que lo resuscito. Y qual la granada que esta en el arbol quanto es mas herida de los rayos del Sol, tanto se fazona, y madura mas presto, y abriendose la cascara cõ la fuerza del calor, descubre sus granos encendidos, como vnos hermosos Rubies, y finos granates. Ansi rami-



bien heridos los hombres con el ardor y fuerza de los trabajos, se fazonan mas presto para ser de gusto en el paladar de Dios, y heridos en la corteza que es en el cuerpo por enfermedades, o daño en la hazienda, o menoscabo en la honra, (que todo esto es herir en la corteza) vienen a abrirse los corazones descubriendo sus entrañas encendidas, en viuo amor de Dios, reconociendo lo que deuen a vn padre tan amoroso, que cō el agote de la tribulacion les enseña el camino verdadero para el cielo.

¶ Y como estos laços de Adá son de tãta importãcia para llevar Dios tras si vna volutad rebelde, por esso da tantos trabajos a los hombres en esta vida. Y como el darlos es para este fin, por esso son los trabajos para nosotros como vn precioso tesoro, pues por ellos alcançamos a conocer el que nos está guardado en el cielo. Cō nombre de tesoro llamo Hieremias a los trabajos, quando dixo. *Aperuit Dominus thesaurum suum, & protulit vasa ire sue.* Abrio Dios su tesoro para sacar de alli los vasos de su ira, que son los trabajos, y afflictiones que da en esta vida, porque estos salen del tesoro de su diuina misericordia, y son para nosotros vn gran tesoro. Por esse mismo nombre los llamo Iob, diziendo. *Nunquid ingressus es thesauros niuis, aut thesauros grandinis aspexisti?* Por ventura aueys entrado en los tesoros de la nieue, o en los del granizo? Alli yua hablando el Sancto de los castigos que da Dios en esta vida enredidos debaxo de estos nombres de granizo y nieue, como se declara en las palabras que se figuen mas adelante, donde dize: *que preparavi in tempus hostis in diem pugne, & belli?* Has visto la municio que tengo hecha, y las machinas de guerra que estan aparejadas para quando fuere menester pelear contra el enemigo? Y habla Dios debaxo de estas metaphoras, para que entendamos, la fuerza grande que tienen los trabajos, para reducir vn alma enemiga a la amistad suya. Y son tambien machinas con que derriba Dios alturas fuertes, y da con ellas en vn

infer-

Hierem. 50.

35.

Iob. 38. 22.

Ibid. 23.

Infierno , quando por pertinaces no se le rinden por  
 medio de los trabajos . Y ansi comienza con ellos , a  
 darles aqui a sentir las miserias en que han de estar  
 eternamente en vn infierno: como lo hizo con An- 1. Macab.  
 tiocho, y otros semejantes que ansi le resistieron. Y 6.8.  
 qual los Reyes de la tierra despues de publicada  
 la guerra contra su enemigo , mandan abrir sus sa-  
 las de armas , para que saquen de alli los soldados  
 las que vieren menester , y se armen con el pe-  
 to fuerte , y su espaldar gracioso , con el morrion  
 grañado , y la pica gruesa , con el ancho alfange,  
 y corador , con la alabarda tachonada con sus ri-  
 cas borlas , con la rodela azerada , y el jaco de do-  
 blada malla con que puedan offender mejor a sus  
 contrarios. Ansi tambien en el punto, en que determi-  
 na Dios vengarse de los peccadores , ora sea para que  
 purguen en esta vida lo que hasta alli han sido atreui-  
 dos offendiendole, ora porque conuiene assolarlos de-  
 de luego , manda abrir las salas de sus diuinos juyzios,  
 donde estan guardados muchos y muy diuersos ge-  
 neros de castigos. Pero porque de ordinario el dar-  
 los en esta vida es para nuestra enmienda, y nuestro  
 bien, por esso se han de tener en mucho, y podemos de-  
 zir que son como vn tesoro de grande estima, y precio.  
 Y por serlo de tanto, dixo San Iuan que la ira de Dios  
 se guardaua en ricos vasos , y vasos de oro : *Dedit sep-* Apoc. 19.  
*tem phialas aureas plenas iracundie Dei*, no en vasos de 7.  
 barro, estaño, o cobre, sino en vasos de oro, y muy her-  
 mosos, para que entendamos, que aunque lo que alli se  
 encerraua era ira de Dios, es para nosotros preciosissi-  
 ma en esta vida, pues nos la embia como padre para que  
 nos enmédemos. Y por esso quando el acote, y el casti-  
 go llegan a vuestra casa, y quando viene la enfermedad,  
 aunq se os trasluzga q ha de ser de treynta y ocho años,  
 como la de este hombre de la piscina , salid a recebirla  
 con alegria , porque viene a daros salud en el alma, con  
 que se os aumente la corona en el cielo. Y si el buen

labrador quando vee la esterilidad de su viña, no la descepa, ni arranca, sino que con la podadera en la mano le va quitando de los podones viejos, y cortandole los sarmentos con que se loçanea demasiado sin llegar a dar fructo, la reforma y compone para que le sea de prouecho. Claro esta que quando nos embia Dios las enfermedades, y los trabajos por ver la esterilidad de las almas, que no quiere arrancar de quajo la cepa del hombre, sino que con la podadera del castigo va cortado las demasias nuestras, los excessos, y superfluidades por donde se nos yua toda nuestra vida en floreo, y toda nuestra labor era follage, sin que jamas se hallasse fructo. Y ansi quando llegaren los trabajos y los vieredes sobre vos abraçadlos con mil manos, porque esse es el tiempo de vuestra primavera. *Tēpus putationis aduenit: flores apparuerunt in terra nostra:* llegado es (dize la esposa) el tiempo de la poda, y ya las flores se hā descubierto en nuestra tierra. *Tempus cantilene venit* (dize el Hebreo.) llegado es el tiempo de las canciones: y bien puede dezir llegado es el tiempo de la poda, y llegado es el tiempo de las canciones, porque la diction Hebreá, *Zamir*, es equiuoca, y significa cantar, y podar. Y segun esto. *Tempus putationis aduenit*, querra dezir, quando vieredes que viene por nuestra casa el tiempo de la poda, y que anda Dios chapodandoos los hijos, la hazienda, la salud, la muger, la honra, los gustos y los contentos, cantad, y regozijaos: como lo hazen los labradores que cantan podando sus viñas, aunque lloran ellas. Llore el cuerpo, y sienta la enfermedad, y el trabajo de la podadera que trae Dios en su mano, pero el alma ha de cantar, porq̃ hallgado el tiempo de la poda. Y qual las simples auezitas, despues de pasado el tiempo riguroso y encogido del inuierno, al entrar de la primavera parece que cobran nuevo ser, y batiendo sus alas gozando del ayre manso esparziendose por su region y grandeza lo llenan de apazibles voces con la suauidad de sus cantos: ansi tambien quando vn alma se vea fuera de vn inuierno, y triste no

che dada culpa, y que por medio de los trabajos se halla en vna hermosa primavera, donde comiençan a salir en ella algunos botoncillos, y estan muy cerca de brotar grâdes flores de virtudes, cante alegremente, y alegrese con dulçura en lo que padece, pues el tiempo de catar, es el de la poda, y primavera. *Indie mandauit Dominus misericordiam suam, & nocte canticum eius*, en el dia (dize Dauid) nos mando Dios su misericordia, y en la noche su canto. Que quiere dezir esto? Dize Alcuino declarando este lugar, que mandarnos Dios su misericordia en el dia, no es otra cosa sino embiarnos trabajos en el dia de esta vida, para que nos conuirtamos a el: y de essa grande misericordia suya, nace en nosotros, *Canticum eius*, que es vna nueva obligacion, para alabarle en la noche de nuestras afflictiones, y penalidades: porque por el encuentro que los sucessos contrarios hazen a nuestros gustos, nos detenemos en el peccar. Y tambien auemos de cantar, porque alabando a Dios por los trabajos, nos llenamos de mil bienes. *Transiimus per ignem & aquam, & eduxisti nos in refrigerium*, porque passamos por fuego, y agua (dize Dauid) nos lleuaste Señor a refrigerio. *Eduxisti nos in abundantiam*: traslada Felix, para que se entienda, como despues de los trabajos, nos lleua Dios a vna grande abundancia, y gran suma de bienes, pues se alcançan por ellos. *Psal. 41. 9.*

¶ Que trabajos tan grandes, que grande agote, que enfermedad tan graue la de este hombre de la piscina! Que agua de tribulacion, que fuego de impaciencia deuia combatirle, quando no hallo quien le ayudasse en treynta y ocho años! Pero dichoso el, y dichosos sus trabajos, pues le acarrearon vn bien tamaño, como fue el venir el mismo hijo de Dios a curarlo. Dichoso el, pues despues de vna tâ larga enfermedad tuuo vn refrigerio tan grâde, como es alcançar salud en el alma y en el cuerpo, por la mano del mesmo Dios que vino en persona a darsela. Treynta y ocho años duro

*Psal. 65.*

12.

*Felix Prat.*

en el, el tiempo de la poda, y treynta y ocho años estuuo cantando a Dios canciones de alabanças suyas, porque sufrió con paciencia los trabajos perseverando siempra en la piscina, de tal manera que dize San Juan Chrysostomo que jamas perdio la esperança, de lo que auia de venir por lo que auia passado.

Y esto es lo que pone la corona en las manos al que padece, y lo que le da salud entera y perfecta, que es el sufrimiento, y la paciencia en los trabajos. De esta manera dixo Hieremias que se auia de esperar la verdadera salud, que es sin quejas, ni sentimiento, y sin murmurar de Dios con impaciencia porque nos da los trabajos.

Tren. 3. 26.

*Bonum est praestolari cum silentio salutare Dei*, porque aquel alcançara, verdadera salud del Señor; que sufre sus trabajos callando, y con paciencia.

Pagnin.

*Bonum est quod expectet homo, & sit silens in salute Domini*, tradize Bagnino: bien es que espere el hombre, y q calle en la salud del Señor. Y quiere dezir, que aunque no se la den quando el la quiere, entienda, que no le conuiene tenerla, y pues es así calle, y espere con

70. Interp.

paciencia, *Bonum & sustinere*, trasladan los Serrenta, que es lo mesmo que dezir, bueno es esperar, & *quiescere in salute Domini*, y descansara el que así esperaré en la salud del Señor: porque sola la que viene de humano, es la que da verdadero descanso al alma. Y por esso dixo

Psal. 5. 12.

David. *Expectabo nomen tuum, quoniam bonum est, in conspectu sanctorum tuorum*. Esperare vuestro nombre, porque es bueno en la presencia de vuestros Santos: y quiere dezir, no pondre en otro mi esperança que en vos, y en la virtud vuestras: porque no hallo Señor cosa mejor, que esperar delante de vuestros Santos, los quales conocen quan bueno es, aguardaros con silencio. Y así en aquel verso del Psalmos quarto.

Psal. 4. 5.

*Quae dicitis in cordibus vestris, & in cubilibus vestris, compungimini*.

Hieronym.

Lee San Hieronymo: *Loquimini in cordibus vestris, super cubilia vestra, & tacete*, que es como dezir, si viuedes de hablar en medio de vuestras enfermedades,

y tra-



y trabajos sea dentro de vuestro coraçon, echado  
sobre vuestra cama, y callad: porque el hablar ha  
de ser contra vos mismos, condenando vuestras cul-  
pas; por quien de ordinario vienen estas penas, y sea el  
callar teniendo paciencia, y sufrimiéto. Pero Felix lee *Felix Pra.*  
de otra manera estas palabras diziendo. *Et dixi, expecta-  
tio mea est mutationis dextera excelsi.* Y es como si dixe-  
ra yo asséte en mi coraço lo q̄ importa el esperar, porq̄  
conoci quā bueno era aguardar al Señor, en cuya mano  
ay mil mudanças; y confieso q̄ es Dios poderoso para mu-  
dar los tiēpos; trocando los muy auiesos, y contrarios,  
en muy prosperos y dichosos. Y por esso, cōviene aguar-  
dar esta mudaçacō silencio, q̄ es con humildad, y subje-  
ctiō de animo, y no cō impaciencia contradiziēdo a la  
volūtad de Dios. ¶ Cō auer treynta y ocho años q̄ esta-  
ua este hōbre en su enfermedad de perlesia, era tanta la  
paciencia que tuuo en ella, que llegando le Christo a  
preguntar si queria salud, no respondió otra cosa; sino  
Señor no tengo hombre. Pues a hombre tan paciente,  
a hombre tan sufrido, hombre q̄ tātō ha callado, venga  
Dios hombre para su remedio. Y si la enfermedad lo te-  
nia impossibilitado para no llegar tan presto como  
los otros a la piscina, venga la piscina del cielo y entre-  
se en el, venga el agua de la gracia, y el autor della, y  
repartala con larga mano en quien tanto ha sufrido  
sin resistir a la voluntad de Dios, ni murmurar de ella.  
Venga la piscina que es Christo a curar vn mal tan lar-  
go, y pues en treynta y ocho años no pudo entrar este  
paralitico en el agua elemental de la tierra, quando la  
mouia el Angel, para trabajos tan continuados, y con  
tanta paciencia, venga la piscina llena de agua de traba-  
jos del cielo, que es Christo para curarlos. Y lla-  
mo trabajos del cielo a los de Christo: porque, an-  
si como podemos hazer diferencia entre el agua  
que llueue de las nubes, y la que corre de las fuentes,  
arroyos, y rios: ansi tambien hallareys que ay dos ma-  
neras de aguas de tribulaciones, vnas son, las que se

leuantan de la tierra, que son las que vienen a cada vno, por sus peccados: y las otras son, las que llueuen del cielo, porque las embia Dios segun el orden de su disposicion diuina, por sus secretos juyzios. Esta piscina Christo estuuu llena de agua, como piscina, o está que q rebossa por sus orillas, y margenes, pero de agua lluediza del cielo (como lo estaua la piscina de Hierusalen, porque en ella se recogia el agua q caya por las canales todas de los tejados del templo.) Y así los trabajos de Christo, y su pafsion sanctissima en el cielo se ordenarõ, y de alla vino decretado q padeciesse, y su pafsio fue voluntaria y no forçosa. Y esta es la causa, porque hablando Dauid en el Psalmo 87. en persona de Christo con el Padre eterno le dixo: *Omnes fluitus tuos induxisti super me*, todas vuestras olas, y tempestad descargas sobre mi. Y no dize Christo mis olas, y tempestad, sino las vuestras: para que se entendiesse, como el padecer Christo venia de arriba, y era negocio decretado en la sala de aquel acuerdo diuino de toda la Sanctissima Trinidad. Y así, porque era Christo la piscina llena del agua de los trabajos del cielo, por los quales se auian de curar nuestras enfermedades todas, y esta ua en el, el agua de la gracia con que auiamos de ser lauados de la culpa: en figura de esto, y para pagar juntamente la grande esperança, que este hombre tuuo, en la enfermedad que padecia, se fue el mismo Christo a curarlo en la piscina, dandole por lo que auia esperado, doblada la paga, segun lo prometio Dios, por Zacharias. *Conuertimini ad munitionem vincti spei*, los que estays presos de la esperança (dize el Propheta Zacharias) no os apartey vn punto de vuestro presidio, y guarnición, que es Dios, y vergeys como no os sale vano el esperar: no os suelten de estas cadenas, pues son con quien ha de estar tan aherrrojada vn alma, que jamas ha de desesperar del amparo y defensa del cielo: que estando presos en ellas el premio sera doblado, *Hodie quoque annuncians duplicia reddam tibi*, o como

*Psal. 87.*

*Zachar. 9.*

*Zachar. 12.*

leen

leen los setenta: *Pro vno die peregrinationis duplicia reddam*, yo te hare mayores mercedes que las que hasta aqui has recebido de mi mano: y por vn solo dia de trabajo, por quanto fiaste de mi con esperança larga te dare doblada paga.

70. Interp.

¶ Estuu este hombre en la piscina con tan grandes esperanças aguardando su remedio, y la salud entera de la enfermedad que padecia, que porque espero callando, le dieron doblada la paga, y doblada la vestidura. *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus*, a todos los de su casa, (dize Salomon) que es a los que esperan sin offenderle, murmurando, y con impaciencia, les da Dios dos vestidos. Estos dos vestidos (dize la glosa ordinaria) q̄ son el vno promessa en esta vida de ser ayudados de Dios, para que no le offendan, y el otro es en la bienauenturança, donde seran enriquecidos por la diuina vision. O digamos: *Vestiti sunt duplicibus*, Dos vestidos, vno en el alma, y otro en el cuerpo: en el cuerpo obras, y fe, y amor en el alma. Esperaste treynta y ocho años con tan larga enfermedad en la piscina, pues por tan grande sufrimiento y esperança: *Duplicia reddam tibi*: yo te dare doblada la paga, doblado sera el vestido, que sera en el cuerpo, y en el alma, fe y charidad en el alma, y salud entera en el cuerpo. Porque los que ansí saben sufrir y esperar, *Vestiti sunt duplicibus*, porque les dan con que puedan obrar, y amar. O digamos, *Duplicia reddam tibi*, porque supiste esperar callando darte he salud de alma, y cuerpo: y sera el dartela de mi parte con diuinidad, y humanidad. Y ansí agora, hecho Dios hombre se fue en persona al hospital, y lecho de este enfermo, y viendolo mas atado a la esperança, que a la enfermedad, le dio la paga doblada, y la salud tan perfecta, que se la dio en el cuerpo, y en el alma.

Prover. 31.  
21.

Glos. Ord.

¶ Sacamos de aquí vna conclusion importantissima, y es, que no basta el padecer, para que le den a vn hombre doblada la vestidura: sino que tambien es menester

Apo. 2. 2.

q̄ aya paciēcia en los trabajos. Mucho alabo Dios en el Angel del Apocalyp̄si, o en el obispo d̄ Epheso, q̄ en el se representaua, el trabajo q̄ padecia en la administraciō de su Obispado: *Scio laborē tuū*. Y esto mesmo alaba cada dia en nosotros. Al Ecclesiastico en los trabajos de su estado, al religioso en el sufrimieto de las penalidades de su ordē, al hōbre de letras en su estudio, al regidor en su gouierno, al juez en su judicatura, a vos en vuestro officio, y a cada vno en su familia, y casa: a todos, y a cada vno en particular le dize, *scio laborē tuū*, por q̄ sabe muy biē la Cruz que cada vno trae acuestas, y es bien cierto q̄ a ninguno le falta en esta vida. Però para que estos sea de prouecho es menester q̄ aya paciēcia en el lleuarla: y por esso despues de auer dicho S. Iuā: *Scio laborē tuū*, añade luego, *Et patiētiā tuā*. ¶ A la paciēcia

August. super.

Psal. 42.

llama S. Augustin citara, hablādo sobre aq̄llas palabras del Psalmo 42. *Cōfitebor tibi in cithara Deus Deus meus*. Y así dize, q̄ pēsay q̄ es confessar a Dios en la citara y en el salterio? yo te alabare señor Dios mio en la citara, (dize Daud) Ambos instrumētos se trae en las manos, y se tañē cō ellas: però ay esta differēcia entre ellos: q̄ el salterio es largo, y todo igual, y todo hueco, y tiene a la parte de arriba la cōcauidad, q̄ es, aq̄l agujero, q̄ llamays rosa, o laço en la guitarra, y comunicādose por allí el ayre, en siēdo heridas las cuerdas suenā. Però la citara tiene la cōcauidad, y el hueco, y el agujerillo, o rosa en la parte de abaxo. Quando hazemos alguna obra buena cūpliēdo cō los mādamiētos de Dios, y no sentimos en esto trabajo, entōces (dize S. Augustin) tañēse

Psal. 32. 2.

cō el salterio, y cō el se alaba a Dios. *In psalterio decō cordarū psallite illi*. Por q̄ sin auer trabajos en el cuerpo, sin tribulaciō ni enfermedades, caminādo por los mandamiētos de Dios, y cūpliendolos, lo vamos alabando. Y esto es sonar el salterio por la parte superior, officio q̄ tãbien hazen los Angeles, pues cūpliendo su voluntad santissima, lo alaban en el cielo sin trabajo. Però quando padecemos algunas tribulaciones, por q̄ este pade-

cer

## Consideracion primera. 235

cer no es sino de la parte inferior, q̄ es en quãto som<sup>os</sup> mortales, y passibles: entōces tañ<sup>mos</sup> cō la citara q̄ tiene en la parte inferior la cōcauidad, y el laço, por donde heridas las cuerdas suenā, *Psallite illi*: y alli cātamos, y tañemos porq̄ alabamos a Dios padeciendo. Quando dixo S. Pablo hablando con los Romanos. *Gloriamur in tribulationibus*, entōces sono la citara por la parte inferior, y sono dulcissimamēte: porq̄ toda paciēcia es dulce a Dios. Y porq̄ gusta tanto de esta musica de la citara la qual suena tambien en los trabajos, por esso da Dios muy de ordinario los trabajos a los hōbres en esta vida: y en recōpensa de la musica q̄ se le da con ellos, la da Dios al alma con particulares gustos y consuelos qual los siente en el padecer. ¶ Quando el glorioso San Iuan Bautista tañio aq̄lla citara de sus cadenas, y duras prisiones con q̄ tanto alabo a Dios confessandole en la carcel hasta dar el cuello desnudo al cuchillo del carnicero: en medio de sus mayores trabajos oyo el otra musica suauissima que fue la de los milagros grandes que hazia Christo. O como tañio Iob aq̄lla citara de su lepra: sentado en el muladar, y quan bien sonauā la muerte de los hijos, el robo de sus ganados, la mofa de sus amigos, el atreuimiēto descomedido de su muger, cō su sufrimiēto grāde, en los oydos de Dios! Y porq̄ es Dios tan grā regalador de los q̄ lo catretienen, por esso pago luego cō otra musica el seruicio q̄ le hizo Iob, pues en su mayor tormenta, para aliuio suyo le fue reuelado el misterio altissimo de la encarnacion del hijo de Dios, y vio en espiritu la consonancia que auian de hazer las dos naturalezas diuina y humana en la persona del Verbo, en aquella tejuela con que rayo la lepra de su cuerpo estando sentado en el muladar: *Petra autem erat Christus*, y essa teja puesta en la mano de Iob (dize San Gregorio) que no fue otra cosa, sino. *Caro sumpta ex nostra substantia*, luto, la carne tomada del lodo de nuestra substancia, y naturaleza, y puesta en las manos de la diuinidad por medio de la vnion hypostatica. Y an

Rom. 5.3.

1. Cor. 10. 4

Gregor. lib.

3.

Moral. cap.

14.

Idem Glos.

ordinar.

si como



si como la teja hecha de barro y cozida en el fuego, puesta en las manos de Iob pudo raer la lepra de su cuerpo tā llagado: así tābiē la naturaleza humana vnida con la diuina en la persona del Verbo, despues de cozida en el fuego de las tribulaciones, y passion de Christo rayò, y alimpio la lepra de los peccados del mundo todo. O como tānio esta citara de los trabajos el Euangelista San Iuan en el destierro de la isla de Patmos, donde padecio tanta persecucion, y cercandole por todas partes

*Apoc. 14. 2* los trabajos casi llegaron a anegarlo. *Et audiui vocem tonitruui magni, vocem tanquam aquarum multarum*, y en aquellas misteriosas reuelaciones, oyo este Sancto vna voz de vn gran trueno, voz como de muchas aguas, aguas arrebatadas como de vna grande auénida que ponen mayor temor. O quātos estan oy padeciendo en esta vida, y quando ya les parece q̄ les llega el agua a la boca con solo el huelgo que les q̄da en ella, leuātando el gri

*Psal. 68. 1.* to, lo ponē en el cielo diziendo a Dios. *Intrauerūt aquae usque ad animā meā. Infixus sum in limo profundū, & non est substantia*, a Señor q̄ me voy anegādo, y pues el agua me llega a la boca, ya no ay valor ni fuerças para salir de esta tormēta, si vos no me las days: *Saluum me fac Deus*, ayudadme en este trance tan riguroso Dios mio. *Lāceis*

*Iob. 16. 13.* *suis circūdedit me*, (dixo alla Iob) con sus cauallos ligeros hazia vn caracol en cōtorno mio, y adargados sus ginetes todos cō las lāças en las manos voluiēdo los hierros hazia mi pecho lo tenían por blanco.

*I. Reg. 23. 26.* *In modū coronae cingebant Dauid*, y Saul y los suyos cercarō a Dauid en modo de corona. *Saluū me fac Deus*. O quātos ay oy

*Psal. 68.* en esta vida q̄ se veē alāceados de sus trabajos, y cercados de sus enemigos sin aliuio, sin consuelo, y sin remedio humano para librarse de ellos: *Et non est substantia*.

Y es de tal manera que casi les falta el animo para esperar. Pero si en medio de esta tormenta se buelue el hombre a Dios pidiendo de su mano la ayuda, si suena la citara de la confiança con vn, *Saluum me fac Deus*, y haze consonancia con la paciencia. *Gloriamur in tribulationi-*

*Rom. 5.*

*tionibus*, entonces vereys como cae luego Dios a la consonancia con otra musica de mil consuelos, y regalos del cielo. Apenas (dize San Iuan) que oyo la voz del trueno grande, que era como voz de muchas aguas, quando le dieron ael musica del cielo, y oyo vna voz: *Et audiui* *Vocem; tanquam citharædorū citharizantium in citharis suis,* como de vnos tañedores que estauan tañendo en sus citharas.

Apoca. 14.

¶ Quantas vezes os aura acontecido despertar al primer sueño despauorido, y atemorizado de vn ruydo extraordinario que oysses en vuestra calle, por el qual os parecio que se hūdia el mundo, con arcabuzes, piedras, palos, y alta grita de moçuelos, y gente: y con mas miedo que verguença echays mano de la ropa de leuantar, o del vestido que esta en la silla a la cabecera de la cama, y pensando morir en aquel aprieto, al llegar a abrir la ventana de la pieça donde dormiades, oys, que comiençan a sonar instrumentos de diuersos sonos, que concertados con voces suenan tan altamente, que venis a hallaros sin pensar en vna gloria. Pues Señor que seria aquel trueno? que aquella tempestad? y aquel ruydo? No fue otra cosa, sino despertaros a vos, y por ventura a quien vos no pensays de vuestra casa para que oyessedes aquella musica, que se queria dar a deshora. Quantas vezes, os aueys vos visto affligido con el trueno de la tribulaciō y del trabajo: o q̄ de ansias! q̄ de cuytas! q̄ de affanes, y dolōres trae cōsigo vna tribulacion grādel pero no haze Dios aq̄l ruydo, ni os da la tribulaciō y el trabajo, para q̄ acabeyss en el: sino para q̄ despertādō del sueño de la culpa, os leuanteyss de la cama de la mala costumbre, y lleuando con paciencia los trabajos fuene la cithara de vuestro cuerpo lastimado, pidiendo a Dios perdon de ellos. Y si hazeys esto, en el punto en que llegaredes a la ventana del conocimiento, en esse mismo oyreys vna musica del cielo, *tāquam citharædorum citharizantium in citharis suis*, oyreys citharas, y violones de mil consuelos, y regalos, que embia Dios dende su cielo

Apoca. 14.

para

para vuestro consuelo y alivio. Quando aquellos niños Sanctos Sidrac, Miffael, y Abdenago entraron en el horno de Babylonia, cuyas llamas subian cinquenta codos en alto mas que solian otras vezes: o que trueno: o que tormento, o que fuego que los ha de abrasar y consumir: pero abrasarlos haño por cierto, porque como ellos al entrar en el horno tañeron su citara tan altamente, ofreciendo a Dios sus vidas tan de gana, luego les embio Dios vn maestro de capilla, para que en medio de las llamas, les diese musica del cielo, que fue el Archangel San Miguel, y ansi dizen los Sanctos que fue el aquel quarto; *Similis filio Dei*, que aparecio en el horno entre los tres niños: y convirtiendo las llamas en frescas mareas los combido para que junto con las demas criaturas en compañía de los niños alabassen a Dios: y ansi començo a darles punto a todas, y entonandolas dezia.

**Dan. 3. 57.** *Benedicite omnia opera Domini Domino. Benedicite Angeli, Sol, & Luna, imber, & ros, ignis & aestus, montes, & colles, cete, bestiae & pecora Domino. Benedicite Anania, Azaria, Miffael, Domino: laudate & superexaltate eum in secula.* O que musica tan alta. *Tanquam citharædorum citharizantium in citharis suis.* Cantan Angeles, que con su voluntad y entendimiento como con dos ricos instrumentos concierian las voces de sus adiones todas en alabanza de su Dios, pues lo que conoçen por el entendimiento, lo aman con la voluntad.

¶ Sol, y Luna, fuego, y tierra, peces, montes, y collados, que dende que Dios los crio, son instrumentos que conciertan con la voz de su diuina voluntad, sin faltar vn punto de ella; *Præceptum posuit, & non præteribit.* Y las almas de los niños Sanctos que con los instrumentos de sus cuerpos, ofrecidos al fuego ansi cumplieron su voluntad: todos juntos, ansi tierra, como cielo, Angeles y hombres hazian vna musica que sonaua. *Tanquam citharædorum citharizantium in citharis suis*, y todo yua ordenado.

denado despues de la gloria de Dios , para aliuio de aquellos niños Sanctos , y para recompensa de la musica que dieron con la citara de sus cuerpos, offreciendolos al tormento del fuego por Dios.

¶ Taño tan altamente este paralitico su citara , y con tanta paciencia y sufrimiento por espacio de treynta y ocho años, que al cabo de ellos , oyo vna musica en su alma , *Tanquam citharædorum citharizantium in citharis suis* , vna musica, en la qual , viendo con los ojos del cuerpo la humanidad de Christo nuestro Señor , con los de la fee vio la consonancia que hazia con la diuinidad , en la persona del Verbo. Vna musica de vn hombre Dios con ojos de misericordia , y con palabras de vida. Vna musica que concerto su alma y cuerpo de tal manera , que al alma le dieron gracia y al cuerpo salud entera. Vna musica , *Tanquam citharædorum citharizantium in citharis suis* , porque se hallo luego tan bueno, que no sentia en su alma sino mil gozos del cielo , con nueuos desseos para alabara Dios , y por la salud del cuerpo con nueva ligereza para yr siguiendo a Christo.

¶ Y ansi es cierto, señores , que quando alabay a Dios con la citara por los trabajos del cuerpo, que entonces cae Dios por gustar tanto de ella, tan a la consonancia , que haziendnos musica a vos, parece que se viste de los mismos trabajos que padeceys en esta vida. Quando estava Iob en el centro de su miseria , tomandolo del punto del maldar , corriendo tanta tormenta sobre el , y viendo-se tan solo , sin ayuda , sin fauor , aliuio , ni consuelo de la tierra : entonces salio Dios a hazer vnduo con el tan concertado , que como el alabar-lo Iob era dende su tormenta , dende otra tormenta quiso Dios responderle : y ansi le hablo dende vn toruellino grande , *Respondit Dominus Iob de turbine* . Quando el pueblo de los Hebreos estava

estaua preso en Egipto, y tan atormentado de aquel fuego de las tribulaciones, y persecuciones grandes que padecia, y se veyá tan lastimado de la crueldad de Faraón, y tan punçadas sus almas con su tirania: entonces vierades a Dios vestido de la misma librea, porque vistiendose de fuego, y espinas aparecio a Moysen en vna espinosa çarça, y muy ardiendo, y con grandes llamas. Porque como amaua tanto a su pueblo, para representarle lo que estimaua el suffrimiento que tenia en sus trabajos, se le mostro en la misma figura que fue en çarça, y fuego. Y esto mismo les represento apareciendo a Moysen en el medio dia: porque entonces es quando son mas rezios los rayos del Sol, y es mayor el calor que en las demas horas. *Cumque minasset gregem ad interiora deserti*, quando se retiro Moysen cō el ganado a lo mas espesso del monte buscado para festerarlo la mas apazible sombra, entōces le aparecio Dios, que fue en lo mas rezio del dia: porque como dixo alla el poeta, en semejantes tiempos buscan los pastores la valle vmbrosa. *Astibus in medijs vmbrosam exquirere vallem*. Quando por el grande calor andan buscando los pastores la sombra, y el ayre manso, y fresco, qual corre por entre los tuertos pies de las mas copadas enzinas, y mas apiñadas del monte, y los pastos mas verdes y loçanos, que son los que se encubren debaxo de la maleza de las çarças, de los rosales siluestres, y cambroneras, entonces es quando se descubre Dios en fuego y çarças: para dar a entender a su pueblo quanto se cōpadecia de sus trabajos: y para que supiesse como andaua buscando el aliuio de la libertad que desseaua en medio de tan grandes penalidades. Y si alguna vez dilata la cura, y tarda en hazer os musica, consolandoos en los trabajos, no es porque no oye, no, que a la vista esta de todo lo que passa: *Cum ipso sum in tribulatione*: sino porque le es de mucho agrado el oyr sonar la voz de su alabança por la paciencia, acompañando a la citara del cuerpo affligido, y lastimado. Y sino oyo a la Chananca encomençandole a pedir que diesse salud a su hija, no fue



fue fino porque gustaua de verle pedir con tanta perseuerancia sufriendo mil baldones con paciencia : y ansi quedo tan aficionado a su musica , que por ella le puso la salud de su hija en las manos. *Fiat tibi sicut vis.* Y fino *Mat. 15.* proueyo de que uiessse hombre para este hõbre al principio de su enfermedad, ni quiso q lo uiessse en treynta y ocho años, con auer entrado tantos en la piscina, fue por auerle dado tanto gusto la esperança y sufrimiento de este tan lastimado cãtor: el qual vn año, y otro año, y tãtos años estubo perseuerãdo en aq̃l hospital, y aguardãdo hõbre para su ayuda, al fin vino el hõbre Dios para su verdadero remedio vestido de su librea, porq̃ vino Dios hecho hombre mortal y passible a este mundo, para remediarlo. No en garça ni en toruellino, no en fuego, ni en tempestad, sino en su mesma persona, aunque disfraçada con la humanidad : pero al fin verdadero hõbre lleugo a este hombre: y a las voces de su esperança lleugo Christo a su carreron, y enamorado de la musica cayo a la consonancia diziẽdole, aqui estoy yo , y no te de pena el no tener hombre, que aqui tienes a Dios para tu remedio: no esta en mas de q̃ tu le quieras: *Vis? di?* *Joan. 3.* quieres salud? *Vis sanus fieri?* si quieres yo te la darẽ. Y para q̃ le viesse esta verdad , en dando el hombre el si, por el consentimiento de la voluntad , luego le dixo Christo, *Surge tolle grabatum tuum, & ambula.* Con este hecho descubrio Christo nuestro Señor como no tanto por el agua, como por su poder y palabra alcanço salud perfecta este hombre, y la alcançamos nosotros por el sacramento del bautismo. Esta es la verdadera medicina, y el verdadero medico que cura todas nuestras enfermedades con sola su palabra: *Ipse dixit,* y al momento: *Facta sunt.* Dize San Chrysostomo: *Quid enim facilius est dicere, remittuntur tibi peccata tua. An, surge & ambula?* *Psal. 118. 3.* *Chrysost.* Lo vno y lo otro es de virtud infinita, y de quien obra en yn instante. Y ansi en aquel mismo punto en que dixo Christo a este hombre: *Surge & ambula,* fue sano de todo genero de enfermedad: y en el punto en q̃ nos dize:

Q

Remittun-

*Remittuntur tibi peccata tua*, quedamos limpios nosotros de todo peccado. Pero hablando en otro sentido podemos dezir, q̄ en estas palabras: *Surge tolle grabatum tuum & ambula*, nos dixo Christo tres cosas necessarias para todo peccador, porque este hombre paralitico es vn viuo retrato del que tiene su alma enferma con la perlesia de la culpa. Y quando trata Dios de descubrir su bõdad, y infinita misericordia a vn alma, hallareys que le pide tres cosas, que son las que dixo oy al paralitico de la piscina. La primera es. *Surge*, mandale que se leuante: *Surge* leuantate por contricion detestando el peccado. La segunda es: *Tolle grabatum tuum*. Toma tu lecho acuestas, entiendese por la penitencia. De tal manera que la carne que le seruia de cama muelle y blanda, en que se recostaua para gozar de sus deleytes viuiendo segun las leyes de sus gustos, la sujete al espiritu, y la saque del poder del caualllo negro, y la ponga en el del blanco. La tercera es. *Et ambula*, camina, entiendese de virtud en virtud. Porque no basta dexar el peccado, y estar libre de el, sino que conuiene obrar bien. *Declina à malo* (dize Dauid) & *fac bonum*. Porq̄ ansi como el coxo quando sana de la enfermedad y llagas q̄ tenia en la pierna, echa de alli adelante el passo seguido y derecho: *Sic & mala nostra non ad hoc solum supernus medicus sanat, vt illa iam non sint, sed vt de cetero recte ambulare possimus*. De esta misma manera (dize S. Augustin) nos sucede a nosotros, quando aquel soberano medico cura las llagas de nuestras almas, que junto con darnos salud en ellas, quiere q̄ de alli en adelante se asiente el pie llano, y ande el passo derecho por el camino de sus mandamientos, y ley. Y ansi quando dize: *Surge*, nos descubre la cura que haze: *Surge* leuantate del peccado: *Surge qui dormis*, o tu que estas durmiendo en la culpa (dize S. Pablo) leuantate de ella. *Tolle grabatū tuū*, q̄ quiere dezir aluiua tus cuydados, y los affectos tuyos: y estos tus desseos en que andauas recostado dormidas las potècias del alma, damelos ami, pon en mi tus cuydados todos, *Et ambula*, y ca

Psal. 36.

27.

August.

Ephes. 1. 14.

y camina de virtud en virtud. *Surge*, amigo de mi alma q̄ ha tantos años que estas en peccado mortal, ha tantos años que ves venir al Angel a reboluer esta piscina: por que cada año, oyes a los ministros de Christo predicar en este lugar el Euangelio del paralitico, y la salud q̄ se daua en la piscina de Hierusalē: y cada año oyes la que se da en esta piscina de la Iglesia por medio de los sacramentos, y nunca te enmiendas: *Surge* acaba ya de leuantarte de esse tan pesado sueño. *Tolle grabatum*, y echate acuestas la carga de la penitencia, satisfaziendo por tantos peccados como hasta aqui has cometido. *Et ambula*, y dende este punto comienza a andar aprouechādo en tu bien. ¶ Y pues el mismo Christo que estaua en la piscina combidando a este hombre con la salud, es el que os esta oy combidando en la piscina de la Iglesia con la salud de la gracia por medio de los sacramentos, admitidla dando el si de la voluntad. Que si vos quereys aunque sea la enfermedad de treynta y ocho años, aunque ayays llegado al mayor mal de los males, que es a la enfermedad de la dureza de coraçon, ayudado de su diuina gracia tendreys salud entera y perfecta. Y pues esta Christo combidando con la salud, y ya cada vno le esta dando voces en su alma, y diziendo. *Surge*, nadie se escuse por estar rehacio en sus peccados, nadie diga que no tiene hombre pues tiene a Dios, nadie diga, que llega otro antes que el, pues no ay quien le estorue, si el quiere entrar en la fuente de la gracia, sino es su floxedad y tibieza. Y pues esta fuente y soberana piscina nunca se consume, ni se acaba, ni se vazia: sino que esta manando continuamente mil bienes para el cuerpo y para el alma, y esta Dios al pie de ella combidandonos con la salud que se da por su gracia, corramos todos con alegria, sanos, y enfermos, iustos y peccadores, que los peccadores reciban salud, y los iustos mas salud y gracia, con que alcancen la gloria, *quam mihi, &c.*

## LA LETRA DEL

## Euangelio del Segundo

Viernes de la Quaresma.



*Ruper. lib.  
5. in Ioan.  
Ireneus lib.  
2. cap. 33.  
in initio.  
Abul. Epif.  
cop. in defen.  
sorio.  
Paul. Epif.  
cop.  
Forsempromia.  
in sua  
Paulin.  
Ioan. Ferns.  
Yrurezquus  
Nanarro.  
Cornel. Ian.  
senius.*

Y se nos descubre vna admirable regla de bien viuir que el maestro de la vida Christo nos dexo estampada en su Euangelio, enseñandonos como despues de auer hecho oraciõ, y adorado a Dios en su templo sancto quiere que caminemos luego a los hospitales, que es, a hazer bien al proximo remediando sus necesidades de alma, y cuerpo. Y ansi llegado el dia de la fiesta (dize San Iuan,) y entiendo alli por la fiesta, (segun algunos Sãctos y Doctores muy graues) el dia de la Pascua, que era la fiesta mas principal de los Iudios, subio Iesu Christo nuestro Señor a Hierusalen. En Hierusalen auia vna piscina, que en Hebreo se llama Bethsayda, con cinco portales en su contorno, debaxo de los quales auia grã numero de enfermos, ciegos, coxos, y mãcos, que estauan aguardando el mouimiento del agua, que se hazia por el Angel, que venia cada año vna vez para menearla: y el enfermo que llegaua el primero, despues de movidas las aguas, esse salia bueno y sano de la piscina de qualquiera enfermedad que tuuiesse. Entre los enfermos de la piscina estaua vno, que auia treynta y ocho años que esperaba la salud, padeciendo vna graue enfermedad de Perlesia. Despues de auer hecho oraciõ Christo en el

En el templo, luego se fue a la piscina, donde vio a este paralitico, y poniendo los ojos de su diuina misericordia en el, le dixo, ven aca amigo, quieres salud? Respondele el enfermo diziendo, Señor no tengo hombre que me ayude a entrar en la piscina, quando se mueue el agua, y como estoy tan impedido, por mucha priessa que me doy, quando llego alla, ya otro me ha cogido la bendicion. Dizele entonces Christo. Ealeuantate, surge, y toma tu lecho acuestas y camina. (Veys aqui como le descubrio que era el a quien seruian los Angeles, y por cuya virtud se mouia el agua, y se daua salud a los enfermos, y el que podia por sola su voluntad curar las enfermedades de todos los hombres en el alma y en el cuerpo.) En diziendole estas palabras, al momẽto tuuo salud este hõbre, y puso en execucion lo q̃le mando Christo. Y para que se viesse como el principio de la calumnia de los Phariséos, fue el auer sanado Christo a este paralitico en dia de fiesta, adierte San Iuan, que era Sabado quando hizo este milagro. Y como los Iudios le vieron llevar el lecho acuestas luego le dixeron, mira que no es razon que en dia de Sabado se haga esto: y respondiõles el paralitico, el que me dio salud me mando que lo traxesse, y ansi lo hago. Y quien es esse hombre, le preguntaron ellos, que te lo dixo? A esta pregunta no supo responderles: porque no conocia a Christo. Pero como vino el diuino Iesus a hallar despues a este hombre en el templo, y le dixo, mira que te he dado salud, y pues la tienes tã perfecta, no bueluas mas a peccar, no sea peor que la enfermedad la recayda: luego se fue este a dezir a los



Iudios que refusera el que le auia dado salud. Esto contiene la letra, con la salud de la gracia se podra declarar algo de ella, acudamos todos a pedirla, que lleuando a la Virgen por intercessora sin duda la alcançaremos, y intercedera si se lo suplicamos con el, *Aue Maria.*



## CONSIDERACION.

S E G V N D A,  
para el segundo Viernes de  
la Quaresma, sobre aquellas palabras  
del Euangelista San  
Iuan.

## T H E M A.

*Vis sanus fieri? Respondit ei languidus. Domine hominem non habeo, vt cum turbata fuerit aqua mittat me in piscinam.* San Iuan en el capitulo cinco.

*Ioan. 5.*

## S A L V T A C I O N.

*Plat. in.*

*Dial. Cratillo.*

**S**ENTENCIA es de sabios, y en particular lo refiere Platō en el Dialogo intitulado, *Cratillo*, o, *de nominum reſtitudine*, de que ningu no puede poner nombre a las cosas, qual conuiene a sus naturalezas, ſino es, el que fuere muy ſabio, y ſe hallare muy exercitado en el conoſcimiēto de aque-  
llas

## Consideracion segunda. 247

Has cosas, a quienes pone el nombre. Y esta es la razon  
 porque Adan tuuo tanto acierto en el poner nombre  
 a los animales todos; era muy sabio, y como tal supo co-  
 nocer la naturaleza que cada vno tenia, y conforme a  
 ella le dio el nombre. Y tiene esto tanta verdad que  
 en confirmacion de su buen acierto dixo Dios, *omne* Genes. 2. 19  
*quod vocauit Adam anima viuentis, ipsum est nomen eius,*  
 porque les dio nombre que quadraua muy bien, y se  
 ajustaua a la naturaleza, y ser que cada vno tenia. Y de  
 aqui es, que quando se le vus de poner nōbre a Christo, Luc. 2.  
 se le puso en el cielo, y d' alla vino el llamarle Iesus. Por  
 q̄ si para poner nōbre a alguna cosa es menester cono-  
 cer la naturaleza de aq̄lla cosa, a quiē se pone el nōbre,  
 siēdo solo el Padre eterno el q̄ conoce a Christo segū  
 dixo el mismo Christo por S. Mattheo, *nemo nouit filiū,* Matth. 7.  
*nisi Pater:* solo el padre que tãbien lo conoce, y no otro  
 pudo ponerle el nombre, mandando q̄ lo llamassen Ie-  
 sus. Y si el nombre es vna Imagen de la cosa representa-  
 da por el nombre, si se llama Iesus, y Iesus significa la sa-  
 lud, que es este hōbre Dios, que es Christo, Christo es  
 la misma salud. Y siendolo, es forçoso que tēga por offi-  
 cio, y arte el darla, y si no lo hiziera, no le quadrara el  
 nōbre. Porq̄ así como aca no se tiene por platero, sino  
 solo el q̄ echa la fundicion, cinzela, o labra de relieue la  
 pieça de oro, o plata: ni se tiene por Cãtero sino el que  
 con el pico y la escoda en la mano labra la piedra tosca  
 sacada de la cantera, y niuelandola con el compas la po-  
 ne en punto, para que encaxe en su asiento: ni se tiene  
 por mercader sino el que exercita el arte de mercade-  
 rear: ni tampoco se tiene por pintor, sino el q̄ pinta en  
 tabla, pared, o liēço. Ansi tãbien Iesus no solo suena el  
 q̄ salua, sino q̄ significa habito, arte, y exercicio de sal-  
 uar, y de dar entera y perfecta salud. Y para que conste  
 esto, y conociēdose esta verdad, sepa el mūdo quã ajusta-  
 do se le puso el nōbre, y quã bien le quadrã el ser Iesus,  
 que es saluador, y la entera salud de los hombres, por  
 esso se entra oy por esse hospital, y piscina de Hierusalē

combidando con la salud, y la da a quien la quiere, y ruega que se la pidan, sin pedir por ella mas, de el consentimiento de la voluntad. Coyuntura es esta de que se aproueche vn hombre que auia treynta y ocho años que estaua tendido en vn triste carreton con vna graue enfermedad de perlesia: y de que podemos todos nosotros aprouecharnos para esta ocasion, donde tanta necesidad tenemos de la salud de su diuina gracia: y pues no senos pide por ella mas, de el querer, quered todos, y juntos, vamos a pedirla, que si la Virgen nos acompaña, sin duda la alcançaremos. Y así para obligarla a que interceda supliquemos solo con humildad y deuocion diziendo el *Aue Maria*, &c.

*Rup. lib. 2.  
de Trin. ca.  
2. & Perey  
ra li. 4. sup.  
Genes.*

*Genes. 1.*

*Colos. 1.*

**D**ECLARANDO Ruperto Abbad, aquellas palabras del Genesís, donde dixo Dios, Hagamos al hombre a Imagen y semejança nuestra. *Faciamus hominem ad Imaginem & similitudinem nostram*, Dize que la diferencia que ay entre Imagen y semejança, es, que la Imagen es de vno, y la semejança por lo menos ha de fer de dos (dadme licencia para que me aproueche de esta doctrina de Ruperto para mi proposito, no reparando en el rigor escolastico.) Y así en las personas diuinas (dize Ruperto) el hijo que procede de solo el padre, solo el se llama Imagen, y es tal esta Imagen, que por ella se conoce Dios a si mismo, porque lo representa todo como es: porque es su Verbo eterno, el qual procede del mismo Dios, como vna clara nouicia, y concepto suyo: y en el se mira todo Dios, como en vn hermoso espejo, porque es el espejo sin manzilla de la magestad de Dios, pues se halla toda en el. Y por esso este nombre Imagen es nombre propio, y personal del hijo de Dios, de tal manera que ni el Padre, ni el Espíritu santo no se llaman propriamente Imagen. Y así San Pablo hablando del hijo lo llama Imagen del inuisible Dios, *Imago inuisibilis Dei*. Y es Imagen no como la del hombre, porque esta se estam-  
pa en

pa en metal, madera, o piedra. Ni es como la Imagen del Sol, y de la Luna, la qual se ve en vn poço algunas vezes. Sino es como mas lo declara S. Pablo, Imagē y viuo retrato del Padre viuo, y figura de su misma substancia, & *figura substantia ei⁹*. Y como aca en las criaturas dezimos, q̄ el hijo es semejāte al padre; porq̄ es semejāte a el en la naturaleza, y le engēdro el padre con esse intento de que fuesse semejante a el en la forma especifica. Ansi tambien dezimos que el hijo de Dios es figura y retrato de la persona de Dios, y es propria Imagē suya, porque es semejante a el en la naturaleza, no solo especifica, sino numerica. Y no solo es semejante al Padre, en la essencia, sino tambien en los atributos, y es producido del Padre Eterno, para que represente al mismo Padre, y ansi con razon se llama Imagen suya. Pero el Espiritu Sancto aunque es Dios, no se dize Imagen, porque no procede de vno sōlo (como dize Rupert.) sino del Padre y del Hijo: y por esso se llama, *Similitudo Patris & Filij*, semejança del Padre y del hijo. Y de ay es, que quando leemos aquellas palabras, *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*, aquel pronombre, *nostram*, no se ha de juntar con aquella palabra, *Imaginē*, que es la que mira a sōlo vno, y segū esso auia de dezir, *meam*: sino con aquella palabra, *similitudinem*, porque la semejança mira a muchos. Pūes si la Imagen es nombre proprio, y personal del hijo de Dios, porque mira a solo vno, que es el padre de quien procede: y la semejança es del Espiritu Sancto, porque mira al Padre y al Hijo: ser el hombre criado a Imagen de Dios, querra dezir, ser criado conforme al modelo de la Imagen de Dios que es su Verbo, por el qual dize el Apostol San Pablo que el Padre eterno lo crio todo, porq̄ el Verbo es, *per quem fecit & secula*. Y como a esta Imagen, y hijo de Dios se le atribuye la sabiduria, de aqui se infiere, que el hombre fue criado con libre aluedrio, y entendimiento como lo tienen Dios y sus Angeles. Para que con el pudiesse discurrir, y disputar,

y buscar todo aquello , que tocava a la verdadera sabiduria que es Dios, y le dio capacidad para que alcançasse esta sabiduria , y pudiesse gozarla juntamente. Pero ser criado a semejança de Dios, suppuesto (que dezimos) que la semejança es del Espiritu sancto, y que a el se le atribuyen la bondad, y el amor, querra dezir, que crio Dios al hombre bueno, sancto, y justo. Y ansi dezir Dios criemos al hombre a Imagen y semejança nuestra, fue como si dixera, criese el hombre con entendimiento, y con sabiduria en el, para que conozca a Dios : y criese con voluntad, y con gracia en ella, para que lo ame. Y como el hijo de Dios que es Imagen del Padre eterno, procede del padre por acto de entendimiento que es generacion, y el Espiritu sancto que no es Imagen, sino que tiene la semejança de entrambos, procede de entrambos por razon de la voluntad. Ansi al hombre por Imagen, le pertenece el tener entendimiento, y participar de razon: y por la semejança, por lo que toca a la voluntad, le pertenece el ser bueno, porque lo que procede de la voluntad del Padre y del hijo es la misma bondad, que es el Espiritu sancto.

Supuesto esto, si el hombre fue criado a Imagen y semejança de Dios, si fue criado con razon en el entendimiento, y con bondad en la voluntad: quando offendio a aquella magestad infinita en el parayso, y quando le offendeys vos con vn peccado mortal. Pregunto que perdeys vos, y que perdio el, la Imagen, o la semejança? La Imagen, no, claro esta. Porque aunque vno peque, siempre queda con vso de razon. Luego lo que se pierde, y se perdio entonces, fue la semejança, quiero dezir, la bondad, la gracia, y la charidad con todos los demas dones que auia en el alma, cosas todas, que conuienen a la voluntad. Al punto agora. Siendo esto ansi, quando vino Dios en carne mortal y passible, cosa cierta es, que vino a reparar lo que se auia



## Consideracion segunda. 251

auia perdido en el hombre que fue la semejança. Y como esta semejança pertenece a la voluntad, porque la voluntad es donde estan, la bondad, la sanctidad, y la gracia, siempre que se ofrece auer de dar Dios bondad, y sanctidad, reparando la semejança perdida, siempre pide lo que primero se inficiono, que es la voluntad, y essa es la que primero quiere que se le de, para renouar en ella, la semejança perdida. Y anfi quando hazia milagros Christo, viuiendo en esta vida mortal, no tanto atendia al prouecho del cuerpo, quanto al reparo de esta semejança perdida en el alma. Porque si solo hiziera los milagros por la salud del cuerpo, pudieralos hazer en las bestias del campo, sin tener respecto al hombre. Y uieralos hecho tambien en Nazaret su propria patria, sin mirar a la incredulidad de los que se lo pedian. Pero como no los hizo por ninguna de estas cosas, cierto es, que tenia mas ojo a la salud del alma, que no a la del cuerpo, pues era esso a lo que auia venido al mundo, que es a reparar la sanctidad, la bondad, y la gracia perdida por el peccado. Y como esta estaua en la voluntad, que es donde fue la herida primera, para que en la cura uiesse acierto, lo primero que pedia Christo era la voluntad. Y por esso en entrando el dia de oy en la piscina de Hierusalén, como vio que era mayor la perlesia que aquel paralitico tenia en el alma, que no la que tenia en el cuerpo: en poniendo en él los ojos de su diuina misericordia, para que la cura fuesse perfecta, lo primero que le pidio, fue la voluntad, diziendole, *vis*, hombre a quien en el alma y en el cuerpo veo tan rematado, y perdido, *di*, quieres salud? *vis sanus fieri*? Quieres que repare en ti la semejança de Dios q̄ tan perdida esta en tu alma? Quieres? *Vis*? dimelo, porque si quieres, en dandome este querer, con el qual se haze la entrega de la voluntad, rendras salud en el alma y en el cuerpo.

LUC. 4. 23.

¶ Dize S. Augustin, q̄ aunque para los bienes de naturaleza,

raleza, no os consulto Dios ni os pidio vuestro consentimiento para lo que se auia de hazer en vos, porque si os lo pidiera, le pidierades vos por ventura, que os hiziera hijo de vn Rey, y que os diera todas las gracias, de hermosura, donayre, brio, y gentileza, que podian tener todos los hombres del mundo: y le pidierades entendimiento, salud, fuerças, valor, constancia, y ligereza, y nunca acabarades: y el, para acabar con esto, sin deziros cosa, hizo en vos su voluntad santissima. Por lo qual, ni vos teneys porque ensoberueceros, porque os hizo rico, y bien nacido, con valor, y entendimiento: ni teneys vos porque estar affligido por veros hijo de vn triste jornalero, y por ventura sin juyzio, ni entendimiento: porque repartio Dios con vos, y con el otro, no segun vuestros gustos, y desseos sin orden, sino conforme a su diuina voluntad, porque solo el es el que sabe lo que le conuiene a cada vno para salvarse. Pero aunque para esto que fue criaros, y dotaros en razon de naturaleza, no tomo Dios vuestro parecer: para lo que es justificaros, reparando en vos la semejança suya perdida por el peccado, no lo quiere hazer sin vos: *Qui creauit te sine te, non saluabit te sine te.* Y esto va conforme a razen, porque si para la enfermedad de vuestra alma, fue forçoso que la voluntad diesse el si, porque no ay mas de peccado (como dixo San Augustin) de lo que ay de voluntad: *In tantum est peccatum, in quantum est voluntarium*; si para el despeñaros vuo consentimiento de la voluntad, para voluer a cobrar la salud, que es lo que llamamos justificarse el alma, tambien quiere Dios que interuenga la voluntad, y que ella de el si. Y por esso en tratando Christo el dia de oy de justificar esta alma del paralitico, curandole el cuerpo juntamente, lo primero que le pide, es la voluntad. Y essa es la razen, porque le pregunta si quiere la salud que le offrece. Y ansi dezirle, *vis sanus fieri?* es como si le dixera, amigo di, quieres que se repare en ti essa

August.

ti essa semejança perdida? quieres que essa voluntad tenga la bondad tras que se mueue y anda? quieres entera y perfecta salud? quieres gracia, que esso es lo que te digo? quieres resuscitar, y salir de muerte a vida, y vida eterna? Pues declarame tu voluntad, dandome el si, por el consentimiento de ella, que no quiero otra cosa, para darte la salud que has menester en el alma y en el cuerpo; *vis?* ea dime si quieres?

¶ De este pedir Christo el si, de este hombre para darle salud en el cuerpo y en el alma, se prueua contra Caluino como para recibir los beneficios de la gracia que justifica, es necessaria la cooperacion del libre aluedrio, junto con la misma gracia. Y con aquel preguntar Christo al paralitico, *vis sanus fieri?* nos dio a entender, como para dar Dios la salud, quiere que se le haga entrega del uso del libre aluedrio. Porque aunq es verdad, que justifica Dios, y salua a los hombres enfermos, y enfermos de enfermedades largas, y q se estan abrafando con la fiebre ardierte de peccados grauissimos, (peccados para quien es menester mayor fauor y ayuda de gracia, que para los ordinarios:) con todo esso, no quiere dar esta salud y gracia, sino a los que la quieren, y a los que consienten con su cooperacion a la gracia de Dios excitante, y a qualquier otra gracia que de qualquier manera obre libremente en ellos. Y porque aquel primero querer ser sanos, es de la gracia de Dios: por esso pregunta primero Christo a este paralitico, si quiere salud. Y anfi aquella pregunta que le hizo, quando dixo, *vis sanus fieri?* fue para que mouiesse al enfermo a pedir essa misma salud, y gracia. Y de aqui es, que preguntando Christo, con su pregunta, que es la gracia preueniente, haze (como dize San Cyrilo) que aquel que anfi

Cyril. lib. 2.  
cap. 124.  
in Ioan.

se mouio por ella, este mas aparejado, *ad sanitatis gratiam suscipiendam*, para recebir la gracia de la sanidad. Porque el que mouido de la gracia de Dios, y excitado de ella, queriendo seguir el bien, se arroja en los brazos de Dios, y se dexa llevar de el, esse tal es ayu-

es ayudado de esta misma gracia, para que, consintiendo libremente, y plenariamente a la misma, el sea cooperator, y obre junto con ella, para lo que es su salud, y remedio.

¶ Auendo llegado a este punto, quiero que lo demos a la corriente de lo que se va tratando, y que os detengays vn poco a considerar conmigo la salud q̄ Christo offrece a este hombre paralitico de la piscina, y el tiempo, en q̄ le esta combidando, con ella. El tiempo era vna ocasion en que la salud se daua en la piscina vna sola vez en el año por el mouimiento que el Angel hazia en el agua: y la salud que alli se daua, no era mas de vna, porque solo curaua de su enfermedad el que llegaua primero, despues de auer mouido el Angel el agua. Y para esta vna salud (que es tambien mucho de considerar) auia (segun dize San Iuan) infinitos enfermos en los portales de la piscina: *multitudo magna languentium*, era grande el numero de flacos, debiles, y enfermos, que la estauan esperando.

¶ Veys aqui dibuxado al viuo en este hospital de la piscina, y en la salud que en el se daua a los enfermos, el estado miserable de los enfermos que se hallan oy en este grande hospital del mundo todo. La salud, los contentos, los gustos, los entretenimientos, y al fin los bienes todos de la tierra, que alcanza vn hombre con el mouimiento de las aguas turbadas de sus propios apetitos, dezidme que tantos son? vno, medio, vn soplo, vn nonada, que apenas os llega a la mano quando ya ha volado de ella. Y los que pretenden esta salud de los bienes de la tierra, pregunto que tantos seran? esso es cosa sin numero. Dize San Iuan en su Apocalysi que vio vna muger que trahia en la mano vn vaso de oro, lleno de abominacion, y que daua de beuer con el a todo el mundo, *inebriati sunt qui inhabitant terram de vino prostitutionis eius*. Pues si solo era vno el vaso, y vna la beuida, y tantos los que andauan tras ella, quando llegassen todos a be-

uer

Consideracion segunda. 255

uer del vaso, que tanto le cabria a cada vno? Ay veréys lo que son los gustos del mundo, y a lo que llegan sus honras, sus riquezas, y sus contentos, pues son tan cortos, y son tantos los que los persiguen, y andan tras de ellos. Y si aca experimentamos que el subirse el precio de las cosas, es, o por auer falta de ellas, o por ser muchos los compradores, o porque a estas mesmas cosas las coge en su poder vn regaton, que es tan gran zarracatin, que primero que se las faqueys de su poder, os haze que las peseys a oro: mucho mejor podemos dezir esto, en la materia que vamos tratando de las mercaderias del mundo. Porque el officio es solo vno (veys aqui la falta de las cosas) vna la Cathedra, vna la Canongia, vna la dignidad, vno el Obispado, vno el Arçobispado, vna la plaça, afsi en la paz, como en la guerra, y vna la presidencia, afsi por maesse de campo como por presidente de guerra, vno el gusto, vno el deleyte, vno el entretenimiento. Y siendo esto ansi, veamos que tantos son los compradores? que tantos son los pretendientes? *multitudo magna*, esto gran numero. Y lo peor de ello es, que estan todos con vnas ansias mortales, *languentium*: porque son gente flaca, y enferma en el seruicio de Dios, gente tan sedienta por lo que pretende, que atruenco de alcançarlo, atropella la honra de Dios, sin acuerdo de la condenacion de su alma, que va caminando para vn tormento eterno. Y a este ser vna la mercaderia, y ser tantos los compradores, se le junta lo tercero, que es el venir a hallarse en poder del mayor zarracatin que ay en el mundo, que es el demonio: tan gran regaton, que si ha de comprar a Christo, no quiere dar por el mas de treynta dineros, y si vos aueys de comprar algo del, haze que le deys las riquezas de cielo, y tierra. Estaua Esau vn dia con muy grande hambre, y *Genes. 25.* fuese a comprar a casa de su hermano vna escudilla de lentejas, y dize la Escripura Santa, que le lleuo por ella su mayorazgo, *vende mihi primo genita*



genita tua. Pues si en la tienda del hermano passa esto, mirad que sera en la del enemigo? Llegó Dauid a sacar vn deleyte de la plaça del mundo, y fue a comprarlo a casa de Betfabe, y pregunto, alli que le lleuaron por el: lleuaronle todos quantos thesoros hasta entonces auia adquirido: lleuaronle grandes remordimientos presentes, y muchos temores, y sobresaltos en lo

2. Reg. 11.

& 12.

por venir: y dio de contado, muchos y muy grandes peccados que interuinieron en ello, porque murmuraron de su honra, consumiosele mucha hazienda, perdio muchos, y muy fieles vassallos, perdio a su hijo, y lo que mas es a su alma, si Dios por su infinita misericordia no mirara por ella. Y el mayorazgo de Sichen que dio por aquel negro gustillo que alcanço de Dina la hija de Iacob? dio la sangre de toda aquella Ciudad, y la suya propia, pagando con su vida, y con la de todo el pueblo lo que con tan poca consideracion auia gozado. Y que le costo a Adan vna negra fruta que compro de esta

Genes. 34.

tienda, que tan cara fue para el, y para nosotros? Costo le el venderse a si mismo, y a toda su posteridad por ella. Y dezidme (señor) la verdad, quando de la tienda de este mundo llegays vos a sacar vn breue deleyte, despues de muy buscado, y pretendido, en

Genes. 37

que tanto os esta? ea dezidme que tanto os cuesta? hazed (por Dios os pido) la cuenta, y vereys, a lo que os llega? hazed bien la cuenta, y hallareys que os cuesta la paz de la buena consciencia, los trabajos que hasta aquel punto auia des pasado: y perdiendo los bienes de gracia, y el derecho del cielo adquirido por ellos, hallays auer ganado el quedar por esclauo del demonio. No os parece que es caro bocado? no echays de ver quan costosa es la salud que se da en la piscina de las aguas de los deleytes de este mundo? Pues si en el tiempo en que la salud que se da no es mas de vna, y tan corta como se da en los cōtentos del mūdo, y es solo vno a quiē se da, llega

llega la misma salud, y se os ofrece, y entrándose por vuestras puertas, se os convida, y no pide en precio otra cosa mas, de que vos querays admitirla, dando vuestro consentimiento, sabed que es gran locura el dexarla pasar. Pues si en el tiempo en que andays vos mas ocupado en vuestras pretensiones ambiciosas, quando mas engolfado en vuestros deleytes, quando mas combatido de vuestros intereses propios, quando con mayores traças para poner en execucion vuestros intentos varios, llega Dios con la salud en las manos, y rogandoos con ella, os da vna nueva luz en el alma, para que viendo la, se la pidays, es muy grande desatino el no pedirla. Y ansí creed me Christianos, que el sentir en medio de vuestros mayores gustos, algunos disgustos cō que se agua, considerando que podria ser morir muy presto, y por ventura mañana. Y el tener alguna inspiracion vehemente, y el andar cauando en ella, ya pensando en que ay eternidad, donde se ha de morar para siempre, y que esta ha de ser, o en el cielo, o en el infierno: y que la determinacion de vuestra causa se ha de hazer por sentencia, de juez tan justo como es Dios. Y el daros Dios vna larga enfermedad, con que os tiene tendido vn año en vna cama. Y el arrebataros en agraz la muerte al hijo, a quien amauades mas que a las niñas de vuestros ojos. Y el andar perseguido con mil pleytos, de audiencia en audiencia, de tribunal en tribunal, y de carcel en carcel, trayendo puesta la honra en almoneda: sabed que no es otra cosa, sino andarse Dios tras vos, rogandoos con la salud verdadera. No es otra cosa, sino deziros lo que al Paralitico, *vis sanus fieri*? Porque ansí como los antojos, no los labraron los hombres (como dize S. Augustin) para solo mirarlos, sino para mirar con ellos otras cosas. Ansí tambien, da Dios las enfermedades y trabajos del cuerpo, no para que paremos en ellas, ni nos detengamos a mirarlas, sino para que nos siruan como de antojos para mirar otras cosas, que son las enfermedades de las almas: para que viendo y conociendo el peligro grã-

August.

R de que

de que tienen, acudamos a pedir a Dios el remedio para ellas, y la salud perfecta, que el nos la dara en pidiendola de veras, como la dio Christo al Paralitico de la piscina, luego en dandole el si de la voluntad, pues no le pidio otro precio por ella.

¶ Ofrece pues Christo la salud a este hōbre en sazón, y tiempo en q̄ la salud que se daua con el mouimiento de las aguas no era mas, de vna sola vez en el año, y a vno solo: porq̄ el agua no curaua siēpre, sino despues de auerla mouido el Angel. Y no sanaua a todos, sino a solo vno: para que se entendiesse, que la virtud que tenia el agua para dar salud, no le era natural, sino que se la daua Dios, y imprimia por aquel momento, y punto. Porque si esta virtud le fuera natural, siēpre sanara, y sanara a todos: como siempre calienta el fuego, y calienta a todos: y como siempre enfria el agua, y alūbra el Sol. Pero veamos porque el dar la salud era a vno solo? Mirad señores, los milagros diuinos, son obras del poder, de la misericordia, y sabiduria de Dios. Del poder porque sobrepujan toda virtud natural y criada: son obras de la misericordia, porque por ellas se remedia los defectos, y miserias humanas, pues por los milagros se sanan los enfermos, tienen vista los ciegos, los coxos pies, y los muertos vida. Son obras de la sabiduria de Dios, porque por los milagros se instruyen los hombres muchas vezes acerca de los misterios diuinos, y en ellos se figurauan las cosas que estauan por venir, segun lo enseña San Augustin. De manera que en quanto los milagros son obras del poder de Dios, traen el entendimiento a la fē: en quanto son obras de la misericordia arrebatan el affeto de los hombres, para creer, por quanto la fē depende tambien de la voluntad, (pues es opinion muy recibida la de los que dicen que la pia affection de la voluntad es necessaria para creer.) En quanto son obras de la sabiduria de Dios ordenan al hombre, y lo enseñan en las cosas diuinas.

¶ Supuesto esto, si los milagros fueran tan solamente  
obras

August. in  
tract. 44. de  
verb. Dom.

obras del poder de Dios, considerando como con la misma facilidad con que cura Dios vn enfermo, puede curar mil, y millones de ellos, grandemente pudiera admirarnos el ver curar a vno solo, y no mas. Y si fueran los milagros obras de sola la misericordia de Dios, siendo Dios infinitamente misericordioso, y tan inclinado a remediar nuestras miserias por su grande misericordia, tambien nos pudieramos admirar de ver que solo diese salud a vn triste hombre de tantos como estauan padeciendo en la piscina. Pero como los milagros no solo son obras del poder, y de la misericordia de Dios, sino que lo son tambien de su diuina sabiduria, no ay para q̄ (entrando de por medio la sabiduria de Dios) nos admiremos de lo que haze, procurando saber el porque solo da salud a vno, y no a diez, ni a veynte: sino que busquemos con humildad lo que su diuina sabiduria nõs quiso dar a entender por este mysterio. Declarando el glorioso San Ambrosio este milagro de la Piscina, dize: que fue figura de la venida de Iesu Christo nuestro Señor al mundo, que fue por quien auia de sanar todo el linage humano, porque el es el Angel del testamento que abaxo a mouer la piscina de las aguas, en quanto vino a este mundo a padescer, y por su passion sanctissima auia de dar salud al linage humano enfermo de la enfermedad graue de la culpa. Esto es lo que representaua el milagro de la piscina, y esta es la causa porque solo sanaua vno despues de mouida el agua, porque mejor se representaua en vn hombre enfermo, todo el linage humano, que no en muchos. Y ansi tambien el sanar Christo nuestro Señor el dia de oy vn solo enfermo en la piscina, fue para dar a entender que el mismo q̄ dio la salud a este enfermo, en quien se figurò todo el linage humano, esse mismo fue el que despues la dio puestto en vna cruz al linage humano. ¶ Pero pregunto si ya este hõbre supuestto q̄ no entraba el primero en la piscina entrara tras el primero, alcançara salud? nõ, pues porque el primero, y lo se-

*Ambro. lib.  
2. de sacra-  
men. cap. 2.*

gundo no? Digo a esto lo primero: que el sanar el primero que entraba en la piscina, y no el segundo, se ha de reducir a sola la voluntad de Dios, el qual obra por ella, y da la salud como mas es seruido. Digo lo segundo, que alcançaua salud el que entraba primero en la piscina y no la alcançaua el segundo, ni los demas que podian entrar despues de el, para que se entendiesse que ninguno puede alcançar a ser saluo, ni ser lauado y limpio de la enfermedad de sus peccados, sino fuere el primero, quiero dezir, sino fuere hecho primogenito por Christo: porque por la virtud del vnigenito, y primogenito hijo de Dios, que es Christo, han de alcançar la perfecta limpieza nuestras almas. Y podemos tambien dezir (a lo que yo imagino) que quiso Dios enseñarnos en esto, como aun para recibir los dones diuinos que se nos dá de gracia, y sin ningun merecimiento nuestro, haze mucho al caso nuestra diligencia. Porque aunque la diuina gracia se nos da de gracia, pues a darse de otra manera no lo fuera, con todo esso no se da sino a los que la quieren, a los que la buscan, y procuran ayudados de Dios. Y esto mismo hallareys en aquella salud que se daua en la piscina, porque no la alcançaua sino el que era muy diligente. Era como corona que estaua puesta para premio del que mejor corriesse, y así el que primero llegaua, esse la lleuaua. Dauase tambien a vno solo (y sea la vltima razon) para que por ay entendiessemos como ninguno puede alcançar entera salud en el alma, sino es estando en vna yglesia, confessando vn Dios, vna fe, y vn baptismo, y creyendo en vn medianero Dios y hombre, que es Christo, fuera del qual no ay salud, y obrando juntamente lo que vee.

¶ Y porque fuera de Christo no ay salud, siendo el por quiẽ se da la verdadera del alma, por esso podemos dezir, que Christo se puede llamar con muy justo titulo, piscina. La piscina se llamaua en Griego, *probatica*, que quiere dezir, *pecualis*, ò *ouilis*, que es lugar de agua donde se lauauan las ouejas, y los animales todos que se auian



auian de sacrificar a Dios en el templo. En Hebreo se llamaua la piscina *Bethsaida*, que quiere dezir lugar donde se juntauan las aguas que cayan de las canales, de los tejados del templo. Estas dos cosas hallareys juntas en la piscina de la humanidad sanctissima de Iesu Christo nuestro Señor. Es piscina *Probatica*, ò *Pecualis*, porque su sangre sacratissima es donde se lauan, y lauaron las ouejas todas, que son los que estan en su Iglesia, porque la Iglesia es de ouejas y corderos, segun lo dixo el mismo Christo a San Pedro en aquellas palabras: *Pasce agnos meos, & pasce oues meas*, que es a los fieles, y a las Iglesias todas de los fieles. Y toda la Iglesia es vna oueja pues todo el linage humano (segun dize San Ambrosio) es la oueja perdida que aquel gran pastor Christo echó sobre sus ombros, dexádo las nouenta y nueue en la majada, y lauandola con el precio de su sangre, hizo q̄ fuese despues agradable sacrificio al padre eterno. Es también esta piscina de la humanidad de Christo, *Bethsaida*, q̄ es donde se jūtaron las aguas llouedizas del cielo sin medida, porque de lo alto del cielo de la diuinidad, llouio sobre aq̄lla humanidad sanctissima el agua de la gracia de la vniō. Y llouio la gracia habitual, cō las demas gracias gratis dadas, y dones del Espiritu Santo, con todas las demas virtudes q̄ a la diuinidad del Verbo, y al estado de los bienauenturados no repugnan. Ordenandose todo esto para lauar la sangre, la suziedad, y manchas, q̄ dexan en vn alma las culpas. Y ansi como en la piscina de Hierusalé auia enfermos que sanauan con el tocamiēto del agua, y auia ouejas que se lauauan en la piscina para el sacrificio del tēplo, y auia Angel que abaxaua a cierto tiempo para menear el agua. Ansi tambien hallareys que en esta diuina y soberana piscina que es Christo, ay peccadores figurados en los enfermos, cuyos peccados con los de todo el mundo se lauaron en esta piscina. Ay tambien ouejas, por quien se entienden los justos, segun aquello de San Mattheo, *statuet oues à dextris*, cuya sangre y culpas se lauaron en esta piscina, y por ella se

Ioan. 21.

Ambros. in  
Parab. onis.

Matt. 25.

les dio gracia, con que viniessen a fer en esta vida vn verdadero sacrificio, y muy acepto en la presencia de Dios. Y ay tambien Angel, que son los bien-aventurados representados por el Angel de la piscina, los quales por la sangre derramada de Christo, y por sus merecimientos sanctissimos, estan oy gozando de Dios, y le gozaran para siempre en su gloria. Estas mismas tres cosas, cifro el Apostol San Juan en aquellas palabras del capitulo siete, donde dixo: *si quis sitit*, he aqui lo primero, que son enfermos por peccadores: si algun enfermo, o peccador tuuiere sed de la justicia, para salir de su peccado, *veniat ad me*, vengafe a mi por la penitencia. He aqui lo segundo, porque en saliendo del peccado, queda hecho cueja lauada en la sangre de esta piscina Christo, por la virtud que quedo en sus sacramentos para ser verdadero sacrificio. Vengafe pues a mi, *& bibat*, he aqui lo tercero, y beua, entiendafe del agua de la gracia, con la qual queda como vn Angel despues de justificado. Y si dura esta agua de la gracia en el que la recibe, hasta acabar en ella, alcançara la gloria: porque se hallara dentro de si mismo con vna fuente, *salientis in vitam eternam*. Y si aqui dura esta fuente de la gracia, suppuesto que la gloria no es otra cosa, sino gracia consumada, el que acaba teniendo esta fuente en su alma, sino tiene que purgar en la otra de vn salto passa a la gloria. Y si para que los enfermos de la piscina alcançassen la salud que deseauan, era necesario que abaxasse vn Angel, y que con el madero que andaua nadando sobre las aguas, del qual (segun dicen algunos) se hizo despues la Cruz de Christo, las meneasse, y rebueltas las aguas con el cieno que estava assentado debaxo de ellas, se boluian de color de sangre, por la que alli quedaua del tiempo en que se lauauan las ovejas: y en aquel cieno y aguas rebueltas era donde andaua embuelta la salud de los enfermos, pues la alcançauan en entrando en el agua. Ansi tambien para que en la piscina de aquella hu-

mani-

Ioan. 7.

ni. Jordon  
alio. d. 111

Ioan. 4. 14.

manidad sanctissima de Christo, alcançassemos perfecta salud, fue necessario (supuesto el decreto diuino) que el Angel del gran consejo Christo, echasse mano de esse mismo madero de la piscina (si ya se hizo del la Cruz:) o si ya no se hizo del, al fin fue necesario, que echasse mano del madero de la Cruz, para que con el se reboluiesse la piscina de su humanidad toda. Y digo que el la reboluia, pues como dize Esayas el por sola su voluntad, se ofrecio a la muerte, *oblatus est, quia ipse voluit.* Y el reuoluerla con el madero de la Cruz, fue dexándose clauar en el, despues de tantas affrentas, y açotes. Y la rebuelta fue tal de sangre, agua de lagrymas, dolores, y trabajos, que por ellos vino a auer tal turbacion en aquella humanidad y piscina, que se apartaron por mano de la muerte, alma y cuerpo. De esta turbacion, y rebuelta se leuanto la del mundo todo, con tanto estremo, que de turbados el Sol, y la Luna, perdieron por entonces su resplandor, su luz, y su hermosura. Turbose el cielo por ver a su Criador turbado, y rebuelto. Turbose el Templo, y el velo que estaua en el, partiendose por medio, se hizo dos partes. Turbose la tierra, y de turbada començo a temblar, y las piedras que estauan en ella sin sosiego, leuantándose en alto de turbadas, chocauan unas con otras.

Turbose el Limbo, y por la turbacion grande que tenia, se le salian los muertos, *Multa corpora Sanctorum surrexerunt.* Turbaronse los coraçones de los hombres, pues dize la gloriosa Sancta Brigida, que le fue reuelado, de que en el mismo punto, en que Christo espiro en la Cruz, sintieron a deshora todos los hombres del mundo, vn dolor repentino en su coraçon, sin saber de donde les sobreuenia. Y en esta rebuelta, y turbacion grande, vielrades que se turbo la sangre sacratissima de Christo nuestro Señor, de tal suerte, que auiendo de

Esai. 53. 7.

Matth. 27.

52.

Brigi. in li.

Renelat.

correr por las venas, de turbada se salio hecha arroyos, por aquellos diuinos agujeros, y llagas de su cuerpo sancto: y fue de tal manera el reuoluerse la piscina toda, que agua y sangre, juntas salieron por el costado. Y anfi como el agua de la piscina rebuelta con la sangre daua salud a los enfermos: anfi tambien esta agua y sangre que salio rebuelta por el costado de Christo, fue la que nos dio la salud, la vida, y la vista del alma, figurada en la vista que alcanço Longinos por la sangre y agua que corrio por la lança abaxo. Y nadie se espante de oyr dezir que vuisse esta turbacion tan grande quando de hecho se reboluió esta piscina de la humanidad sanctissima de Christo con el madero de la Cruz, pues sola la representacion de esta rebuelta turbo su anima grandemente, segun aquello que dixo por san Iuan: *nunc anima mea*

Ioan. 12. 27

*turbata est.* Aunque esto se ha de entender segun la porcion inferior, segun la qual sentia Christo como hombre el padecer. Esta pues es la piscina de nuestro bien: este es el remedio de nuestros peccados: esta es la piscina donde no solo yna vez en el año, sino toda la vida, y todas las horas y momentos de ella podemos yr a lauarnos: esta es la piscina donde auemos de curar de nuestras enfermedades todas: y aqui es donde se alcança la entera y perfecta salud del alma, qual cõuene para yr a gozar de los bienes eternos. Y pues esto es anfi, no resta sino que aya quien la quiera. Aqui se ofrece, y aqui se da, ¿ay quien la quiera? *vis sanus fieri?* Amigo de mi alma di, quieres salud? quieres gracia? quieres bienes eternos? Mira que en esta fuente y piscina santa de Christo muerto, a quien tambien confesamos por hijo de Dios, se da con larga y liberal mano. Y sino se te pide en precio mas de el querer, no te detengas yn punto. Quiere y corre con apressurado passo de la volúntad, que con esso lo alcançarás todo. La piscina esta rebuelta, las llagas estan siempre corriédo misericordias, Christo los braços abiertos en la cruz, y la salud siempre a la puerta, ¿ay quien la quiera? *vis sanus fieri?*

A esta

¶ A esta pregunta respondio el Paralitico discretissimamente, diziendo: *Domine hominem non habeo*, Y respondió desta manera, porque conocio q̄ no le preguntaua Christo si queria salud, como cosa de que dudasse, pues es cierto que nõ aguardaua alli otra cosa, ni la desseaua, sino era sola la salud. Y por esso no responde al *vis sanus fieri*, diziendo, si quiero Señor, sino que considerando el Paralitico, el motiuo de donde nacia aquella pregunta, respondio no a la pregunta, sino al motiuo. Esta manera de responder nos enseñò el mismo Christo, como lo aduirtio San Iuan Chrysostomo en la homilia sesenta y tres sobre San Mattheo. Porque muchas vezes respondia Christo, no a las palabras, sino a la intencion del que le preguntaua. Llego vno a Christo, como refiere San Lucas en el capitulo nueue, y dixole, Maestro en verdad que tengo de seguirlos adonde quiera que fueredes, *sequar te quocunque ieris*: Y responde le Christo, *Vulpes foueas habentes volucres celi nidos, filius autem hominis non habet vbi caput suum reclinet*. Pues veamos que tiene que ver el dezir Christo, las aues del cielo tienen nidos, y tienen sus conuezelas donde se escondan las raposas, y el hijo del hombre no tiene donde pueda aun si quiera arrimar la cabeça, con lo que le dezia el otro que queria yrle siguiẽdo? Respondio Christo a la auaricia de su pecho, y no a las palabras de la boca. Deseaua este hõbre ser rico, y pareciole que siguiendo a Christo podia alcançarlo: y dizele Christo, si vas empos de mi con esse intento, vas muy engañado, porque soy vn hombre tan pobre, que aun no tengo vna choça para recogerme, qual la tienẽ las tristes sauãdijas dela tierra. Y anti muchas vezes acostumbramos entre nosotros mismos hazer alguna pregunta, no para saber lo que preguntamos, pues es cierto q̄ son cosas claras y sabidas, sino para declarar lo q̄ auemos concebido en el alma. Como es dezir, de donde venis vos Señor? O dezir, que hazeys ay sentado? Preguntamos esto para declarar el affecto, yno para saber el porque de aquellas cosas. Y

Chrys. hom.  
63. in Mat  
thæum.  
Luc. 9.



Genes. 3.

por aqui veremos tambien como en la diuina Escritura ay muchas preguntas, las quales se preguntan no porque se aya de responder a ellas como a cosa de que se duda, sino para significar otras cosas. Como fue aquel preguntar Dios a Adam, *Vbi es?* porque alli no le pregunta que le dec'are donde esta, sino para que le confiese la causa por la qual se auia escondido. Y assi respondio Adam, no a las palabras, sino al intento con que Dios le hablaua diziendo, estaua Señor desnudo, *et abscondi me*, y escondi me. Lo mismo fue quando pregunto Dios a Cain

Genes. 4.9.

por su hermano Abel, *vbi est Abel frater tuus?* bien sabia Dios que era muerto, y assi lo que por aquellas palabras significo, fue dezirle: tu piensas poderte esconder de mi? y piensas que no se yo la muerte de tu hermano, y la ocasion porq se la diste? pues vines engañado, que todo lo se, y tu tendras el castigo qual conuiene, y merece tu culpa. Y quando los Escribas y Phariseos acusaron a la adúltera delante de Christo, desfeando el Señor descubrielle la blandura de su pecho, y el desseo que tenia de enuiarla libre, y muy en paz, le

Ioan. 8.

pregunto: *vbi sunt qui te accusabant?* no para que le respondiese donde auian ydo, sino para descubrirle el gusto que tenia en darle libertad. Desta misma manera podemos dezir, que respondio el paralitico a Christo, mirando no a las palabras, sino a la intenció con que le preguntaua. Y como concibio dos cosas de la pregunta de Christo, por esso respondio a entrambas, diziendo: *Domine hominem non habeo*. La primera fue, parecerle que diziéndole Christo, *vis sanus fieri?* le preguntaua la causa porque en tanto tiempo como auia que estaua alli, no auia alcanzado salud: responde a esta, diziendo: *hominem non habeo*, no tengo Señor quiẽ me ayude para llegar el primero a la piscina, y como por mi solo no puedo, quedome sin salud cada año. La segunda fue, que concibio este enfermo de la pregunta de Christo, vna gran compasion, con la qual lo juzgaua muy lastimado: y pareciendole que se compadecia del, lo lla-

mo Se-

mo Señor, para que con aquella reuerencia, representandole su miseria ( pensando que hablaua con vn puro hombre ) le ganasse la voluntad para que como officio nado le ayudasse a entrar el primero en la piscina. Este pensamiento, dize San Cyrillo, que tuuo el enfermo, *Cyrl. lib. 2. cap. 125.* quando le pregunto Christo, *vis sanus fieri?* Pero es mucho de aduertir, que no estaua este paralitico tan impotente, que no tuuiesse algunas fuerças para leuantarse, y yr con el tropel de la gente a la piscina, aunque se hallaua sin hombre que le ayudasse, para mouerse y caminar, pues dize el mismo, *dum ego venio alius ante me descendit.* Pero como no era el mouimiento tan veloz, y tan ligero, q̄ pudiesse ganarsela a los demas, y yr delãte dellos, por esso jamas pudo alcançar salud perfecta, qual el la dessea.

¶ Veys aqui vn viuo retrato de vn hombre que està puesto en peccado mortal, cuyo libre aluedrio no està del todo muerto, ni està tan debilitado, que no pueda hazer alguna obra buena sin gracia, porque despues del peccado, poder tiene para hazer alguna obra moral buena, pues pueden los infieles ( como dize Origenes, ) hazer alguna obra buena moral y honesta, con solas las fuerças de su libre aluedrio. Pero no sera tal que con ella pueda alcançar la perfecta salud, librãndose del peccado, sino fuere ayudado de la diuina gracia, para que lo sane entera y perfectamente. Pero boluendo al proposito, sabeys que me admira grandemente, que diga este enfermo que no tiene hombre que le ayude para entrar en la piscina despues de auer meneado el Angel el agua que esta en ella? *Domine hominem non habeo.* Es posible que en treynta y ocho años, que este paralitico estuuo en la piscina no entrò ningun hombre en ella? si entró, y entraron muchos. Pues como dize que no tiene hombre? Eſso, yo os lo dire. Lo mismo es dezir no tengo quien se compadezca de mi, que dezir no tengo hombre. Porque aunque mas hombre

*Orig. tract. 35. in Mat.*

Seneca.

sea vno, sino se compadece de otro, no es hombre. Seneca dize, que la compafsion es vna impressiõ de la miseria agena. Pero de tal manera se imprime en mi, que la siento mucho mas que el mismo que la padece. Porque el otro siente la hambre en su estomago, y yo q̃ me cõpadezco del la siento en mi coraçon, el otro siente el dolor en su cuerpo, y yo lo siento en mi alma. De manera q̃ aquel en quien la miseria agena no haze impressiõ, no merece nombre de hombre. Y no solo no merece este nombre, pero ni aun de Tigre: *Sed & lamia nudauerunt mammas, lactauerunt catulos suos*, en las onças (dize Hieremias) vna vez que otra se halla alguna compafsion, porque sabe aquel animal, aunque cruel, desnudar con ternura el pecho, y darlo a sus hijuelos. Pero la hija de mi pueblo (dize Dios) es cruel como el Abestruz en el desierto, que es la bestia mas desapiadada de todas quantas moran en el, *Sed & filia populi mei crudelis quasi struthio in deserto*. Y siendo esto así de que la gente de Israel es tan sin piedad como el Abestruz, bien dize este enfermo que no auiedo auido ninguno de ellos que se compadeciese del, que no tenia hombre.

Hierem. 4.3

¶ Y podeys vos dezir tambien, que no teneys hombre que os ayude para vuestra salud espiritual, quando por falta de valor os rebolcays por el lecho de vuestras culpas. Y con estar la piscina rebuelta, y la virtud de Christo en los Sacramentos de esta Iglesia, no quereys recebir la salud que en ellos os offrece, y esto por falta deste hõbre. Quiero dezir, q̃ aunq̃ muchas vezes teneys buenos desseos de recebir esta salud de la gracia, pero faltaos el hombre, que es el animo y esfuerço de varon, qual conuiene para poner en execucion estos desseos, leuantandoos de la cama, y enfermedad graue de vuestras culpas. Y así vereys que por falta de este hombre y animo varonil, se estan muchos en el carreron suzio, y asqueroso de sus peccados. Son estos como la puerta puesta en su quicio, que aunque se menea a vna, y otra parte, y da mil bueltas, siempre se está queda

que da en el, *sicut ostium*, (dize Salomon) *vertitur in cardine suo. ita piger in lectulo suo*, en el assiento de sus pecados, se está dando bueltas el perezoso, sin salir del, como la puerta se está en su quicio. Que hallareys hombres que estan llenos de mil buenos desseos, y dan mil bueltas en su coraçon, y se bueluen vnas vezes azia la mano derecha, considerando los bienes de la gloria, y otras se bueluen para la yzquierda, poniendo los ojos en los tormentos eternos: ya miran el cansancio y fatiga, y el defassosiego grande, en que los trae su mala vida, ya el asfalto que esperan por ella, pues quando meaos se cataren, daran con ellos en aquel temeroso tribunal del juyzio de Dios: y con todo esso aun que dan todas estas bueltas, siempre se estan en su quicio. Que aunque tienen todos estos mouimientos buenos, siempre se estan en sus treze, y siempre sobre el lecho de sus pecados. Y la causa de esto es, porque no tienen hombre, *hominem non habeo*, no tienen pecho, ni animo varonil, para dar con todo al traste, y anfi escogen por mejor el estarse quedos, que no el dexar vn puto la vida y trato que antes tenia.

*Prouer. 26. 14.*

¶ O digamoslo de otra manera. *Hominem non habeo*, *Augst.* no tengo hombre. Dize el glorioso San Augustin, que *sup. cap. 5.* el hombre que le faltò a este paralitico, era Christo *Ioan.* nuestro Señor, porque el hombre de nuestro remedio, es hombre Dios, pues otro que el no puede hazer estas marauillas, y este es el que le faltaua a este hombre, y sin quien no se podia alcançar entera y perfecta salud, qual conuiene para el cuerpo, y para el alma. Pues si esto es anfi amigos de mi alma, de que el hijo de Dios encarnado es el hombre de nuestro remedio. Si Christo es el medico de nuestras saludes, *Deus salutarium nostrorum*: Si *Psal. 67. 20.* es el que cura nuestras enfermedades todas, *Qui sanat* *Psal. 102. 3.* *omnes infirmitates tuas*. Si este hombre Dios es el hombre que busca este Paralitico, y a quien auays de buscarvos para vuestro remedio, *Ecce homo*. Veys le aqui (dize Pilato:) *Ecce homo*, veys aqui el hombre Dios de quien tanta necesidad teniamos todos por enfermos en este mundo.

mundo, *Ecce homo*, veysle aqui despreciado, escupido, y abofeteado. *Ecce homo*, veys lo aqui agotado, rasgadas sus carnes, y lleno de ronchas su cuerpo. *Ecce homo*, veys lo aqui coronado de espinas, y con vna caña en la mano, *Ecce homo*, veysle ay (dize Pilatos) donde lo sentencio a muerte, para que todos viuays.

¶ O Angel del grã conſejo: Angel embiado para nuestro bien, pues el tiempo de menear eſſa diuina Piſcina de vueſtra humanidad ſanctiſſima es ya llegado, yeſtays ſentenciado a muerte por eſſe mal juez, echad mano de eſte ſoberano madero de la cruz, dexandoos clauar en el, los pies y las manos, y reuolued eſſa piſcina de vueſtra humanidad ſanctiſſima, haſta que mezclandose el agua y la ſangre, ſe ſalgan por el coſtado, para que todos ſanemos. En la piſcina con el mouimiento del agua ſanaua ſolo vno, pero meneada ya eſta piſcina de Chriſto cõ el madero de la Cruz, todos los que quiſieren ſalud, y en todo tiempo la hallaran en ella.

¶ Y anſi dexa ya de eſcuſarte ſoberuiõ de que no tienes hombre para ſalir de eſta tu vana inchazon, y hidropeſia grande de tus vaziedades. Porque ſi quieres ſalud, *Ecce homo*, ves ay a eſſe hombre Dios que te eſtã rogando con ella, y para curar tus ſoberuias, ſe humillo haſta ponerſe en vn madero. Auariento miſerable, y hombre mezquino, *vis ſanus fieri?* Di, quieres ſanar de eſſa ceguedad grande de tu codicia? *Ecce homo*, leuanta los ojos del alma, y clualos en la pobreza de eſte hombre Dios, y por ay curaras conſiderando como ſiendo rico, ſe empobrecio por enriquecernos a nosotros. Torpe, ſenſual, y deſhoneſto, *vis ſanus fieri?* di, quieres ſanar de eſſa ſangre corrompida de los deleytes, que aſi ſe derrama por todo tu cuerpo? *Ecce homo*, mira la ſangre derramada de eſte hombre Dios, ſus heridas, y ſus llagas: y la compaña que le cerca, que ſon grandes trabajos por vna parte, y virgines por otra, que eran San Iuan, y ſu madre la Virgen, que por ay tendras ſalud entera. Enuidioſo cuya alma es vna enuenenada ponço-



ponçõña, *vis sanus fieri?* quieres q̃ de todo en todo salga esse veneno de tu coraçõ? *Ecce homo*, muerde en essa piedra q̃ es Christo con cõtinaua consideraciõ, y mira la charidad immensa con q̃ abriendo sus entrañas, derrama su sangre por amigos, y enemigos, q̃ ay se acabara tu enuidia toda. Glorõ, a quiẽ ni las aues del ayre, ni los peces del mar, ni los animales d̃la tierra bastã para satisfazerle, aunq̃ guisados cõ todo el artificio q̃ ha sabido inuẽtar la gula, *vis sanus fieri?* quieres acabar d̃curar d̃essa enfermedad de tu boca? *Ecce homo*, mira la hiel y vinagre q̃ pusierõ en la de este hõbre Dios, estãdo en la Cruz, y cõsidera como cõ ser beuida tã desabrida y amarga, quiso gustarla para darte salud, q̃ por ay la alcãçaras en esta enfermedad q̃ padeces. Végatiuo, cruel, tyrãno, cuyos hechos son peores que de vn Neron, *vis sanus fieri?* quieres, di, que se acabe en ti essa enfermedad de mouimientos tan ferozes, y que te traen tan sujeto y rendido a tu passion propria? *Ecce homo*, põ los ojos en este hõbre Dios, mira al diuino y soberano Iesus, q̃ cõ estar clauado en vn madero, estãta su mãsedũbre, *quicũpateretur nõ cõminabatur*, 1. Pet. 23. q̃ ni abre la boca, ni amenaza, ni se la jura a los q̃ ansí le tratã, sino q̃ los perdona y ruega por ellos. Perezoso, negligente, y descuydado, *vis sanus fieri?* di, quieres acabar cõ essa floxedad, y tibieza, y cõ esse rehazio grãde q̃ traes en tu alma para las cosas del seruicio de Dios? *Ecce homo*, mira cõ ateciõ la priessa q̃ se dio este hõbre Dios en el acabar la obra dela redẽpciõ para el biẽ de todo el mũdo, pues *proposito sibi gaudio sustinuit crucẽ*, y mira cõ quãto gozo y alegria se echõ a cuestras la cruz, y no parõ vn pũto, hasta darlo al de nuestro remedio, muriẽdo por todos, y por ay acabaras con tu floxedad y pereza. Y pues esto es ansí, nadie diga de aquí en adelante que no tiene hõbre: nadie diga que no tiene quien lo lleue a la piscina: nadie diga que no tiene quien se cõpadezca del: y nadie se escuse para quedar se en el lecho de sus pecados, *Ecce homo*, pues que ya el hõbre Dios murio por ellos, y a el hombre Dios obrõ enteramente nuestra salud,

Psal. 47.

Ioan. 20. 27

In Prefat.

y nos está rogando por momentos con ella. Y por esso los que os vieredes amigos con enfermedad en el alma: los que os vieredes cargados de pecados, acudida esta diuina piscina, y entraos en essas llagas, para buscar vuestro remedio. *Ponite corda vestra in virtute eius, & distribuite domos eius, vt enarretis in progenie altera;* poned (dize Dauid) vuestros coraçones en la virtud de Christo, y en essa llaga sacratissima del costado, que es por donde descubrio sus entrañas y coraçon, y juntad los vuestros con el suyo, que ay es donde esta escondida su virtud, para dar salud a todo genero de enfermedades. Y aunque la enfermedad, y la llaga sea peligrosissima, qual es la de infidelidad, ay hallareys virtud para sanar della, si poneys con Sancto Thomas la mano de vuestras obras por aquel costado abierto, para el biẽ de todos. Poned pues vuestros coraçones en esta llaga, y coraçon de Christo: y hecho esto, *distribuite domos eius*, distribuid sus casas, q̃ es, repartios por essas llagas suyas, y hazed asiento en ellas por continua consideracion, y repartid essas cinco llagas por los sentidos todos. Que si os deteneys en ellas, y hazeys ay vuestra morada, tẽdreyis mil ayudas de costa con nueva luz, y dones sobrenaturales en el alma, para que partiendo con estas ventajas de esta vida, *enerratis in progenie altera*, podays contar en la otra generacion, las marauillas y grandezas de Christo. Dos generaciones tiene Christo, vna diuina, y otra humana, y por la vna se viene a la otra, por la humanidad se llega a la diuinidad. *Dum visibiliter Deum cognoscimus, per hunc inuisibilem amorem rapimur*, porque conociendo (como canta la Iglesia) a Dios en carne visible por fẽ, y por amor, por ay venimos a subir al amor de lo inuisible. Y entrando en la virtud de la generacion humana de Christo, que es aprouechandoos de sus trabajos, y sangre sacratissima, contareys sus marauillas en la otra generacion de la diuinidad. Contareys sus marauillas en la otra generacion, pues gozando de la diuina essencia, alabareys este soberano cordero, por cuyos mereci-

merecimientos entrando en la piscina desta Iglesia alcançastes entera salud en el alma, por aueros lauado en ella en el agua de la gracia, y gozareys para siempre de la gloria, *quam mihi, &c.*

# LA LETRA DEL

## Euangelio del Segundo

### Domingo de la Quaresma.



STANDO Iesu Christo nuestro Señor en Galilea muy cerca del monte Tabor a los treynta y dos años, y cinco meses, y veynte y tres dias de su edad, que fue en veynte y quatro dias del mes de Iunio a quien llamauã los Hebreos, *Thaumum*, se subio vna tarde zita acompañado de sus tres amados discipulos Pedro, Diego, y Iuan a lo alto de aquel monte para passar alli la noche toda en oracion, como lo solia hazer otras vezes, segun lo refiere San Lucas diziendo: *Exijt in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei.* Y estando orando en aquella misma noche se transfiguró en presencia de sus discipulos. Y por ser de noche quando se obro este misterio, viéndose en medio de las tinieblas de la noche aquel diuino rostro de Christo mas hermoso, y resplandeciente, que el Sol que en esta tierra nos alumbra, y calienta: y sus vestiduras mas blancas, que la nieve: por esso fue expectaculo de mayor suauidad, de ma

LUC. 6. 13.

yor gusto, y mayor deleyte. Hallaróse presentes en esta ocasiõ Moysen, y Elias hablãdo cõ Christo. Pero quãdo S. Pedro vio aqlla gloria del Tabor, acordãdole de lo q̃ auia dicho Christo, de q̃ auia de yr a padecer a Hierusalẽ, y pareciẽdole, q̃ estãdo allí tan lexos de sus enemigos los Iudios, y cõ vn biẽ tamaño, no auia ya q̃ temer, dixo a Christo: Señor bien sera q̃ nos q̃ demos aquí y si os parece agamos tres moradas, la vna sera para vos, la otra para Moysẽ, y sera la tercera pa Elias. No auia bien acabado de hablar S. Pedro, quãdo sin responderle Chro por ver quã errado andaua, aparecio vna hermosa nuue, y muy resplãdeciete cõ vna cõcauidad amanera de vna peq̃ña casa, q̃ los cogio a todos dẽtro, y sonãdo vna voz dede la nuue oyeron q̃ dixo: Este es mi hijo muy amado, y en quien yo me agrado mucho, oyde. Fue la voz tã espantosa, q̃ en oyendola los discipulos de puro temor pẽsando morir, luego cayerõ sobre sus mismos rostros. Llego entõces Christo a ellos, y tocãdolos (como dize S. Hieronymo) les quito el miedo, y dãdo fuerça a los miẽbros flacos les dixo: ea leuãtaos de ay, y no tengays ya temor. Leuãtãdo sus ojos los discipulos no vieron a nadie sino a solo su maestro Iesus, el qual abaxãdo del monte les mando que no dixessen lo que auian visto, hasta que el Hijo del hombre resuscitasse de entre los muertos. Esta es la letra del Sancto Evangelio. Para auer de hablar de la gloria del cuerpo de Christo nuestro Señor tenemos necesidad de su gracia: y así sera razon, que la pidamos dende luego suplicando a la Virgen interceda para que se nos de con el *Aue Maria.*

*Hieron.*



CONSIDERACION  
PARA EL SE-  
gundo Domingo de la Qua-

resma, sobre aquellas palabras del  
Euangelista San Ma-

Mat. 17.

teo.

T H E M A.

*Respondens Petrus dixit ad Iesum. Domine bonum  
est nos hic esse. San Mateo en capitulo  
diez y siete.*

S A L V T A C I O N.



BAGARO Rey de Edessa Ciudad,  
que fue de la Arabia llamada (como di-  
ze Plinio) Antiochia antiguamente;  
desseo tanto tener vn retrato del ro-  
stro de Christo nuestro Señor en su  
casa, que dize Nicephoro Calixto  
que embio vn pintor para que lo retra-

Plin. lib. 5.

cap. 64.

Niceph. Ca

lix. lib. 2.

tasse en vn lienço, y sacandolo al viuo con mucha cu-  
riosidad se lo traxesse luego. Pero quanto con mayor  
cuydado quiso hazer esto el Pintor subiendo en  
vn lugar alto para ver mejor a Christo, tanto tuuo  
menos de acierto: porque jamas pudo pintar cosa,  
que en nada le pareciesse. Al fin viendo el Señor  
quan buenos eran los desseos de aquel Rey, para con-  
descender con ellos, el mismo quiso hazer el retrato,

S a

y pi-



y pidiendo el lienço al pintor lo puso sobre su diuino rostro, y sacádolo al viuo se lo embio luego a Abagaro. Señores para sacar vn retrato al viuo que poderos mostrar el día de oy del rostro de Christo glorioso, y resplandeciente qual lo viero sus discipulos en el Tabor, me he subido al Pulpito lugar alto, y aparejado para ello. Pero porque no me suceda en esta ocasion lo que al pintor de Abagaro, en la que os he contado, desconfiando de la fuerza del pincel del ingenio humano, que tan corto es, para pintar vn bien tan soberano como es el de la gloria, y del rostro de Christo, quiero dende luego pedir a el mismo el de su diuina gracia, que si esta menca mi lengua muy a gusto nos saldra la pintura. Y pues para el alcançarla nos ha de ayudar la Virgen pidamos le su intercession suplicádoselo con el *Aue Maria*.

**T**ODOS los que hablan bien de la disciplina militar, vienen a concertar en este punto, de que para conseruacion suya conuiene, y es muy necessario, en que así como ay pena y castigo para el Soldado lerdo, y perezoso: aya tambien premio y corona para el que se auentaja siruiendo a su republica y Rey. Los Griegos y Romanos ordenarõ, que en la guerra uiuiesse premios de honra y de prouecho, para los viuos, y para los muertos. Los premios para los viuos, y de prouecho erã las cadenas de oro, los vasos de plata, y ricas alhajas, y joyas que los Emperadores, Maesses de campo, y Capitanes generales dauan a los soldados que mas se auentajauan en la guerra. Los premios de honra eran para viuos, y para muertos. Premio era para los muertos el leuantar les Estatuas haziendoles sepulchros de rico jaspe y marmol, y alabando con oraciones fúnebres el valor y esfuërço, con que murieron en la guerra. Alexandro Magno mando leuantar estatuas de marmol a los soldados que murieron en la batalla del Ruciaucio. En Roma hizieron vn sumptuoso sepulchro a costa de la ciudad a Valerio Publicola, que fue el primero a quien se

dio despues de muerto sepulchro por premio. En Athenas fueron alabados los que murieron en la batalla de Maratona, en la de Arthemifio, y Salamina. Y el primero a quien los Romanos alabaron en su muerte con oracion llorosa fue Bruto, el qual murio en la guerra contra los Tarquinos. El premio honroso que se daua a los viuos, era tambien de Estatuas, leuantandolas de marmol, y de bronze, con figuras de apie y de acauallo, segun que cada vno mas se auia señalado en la guerra. De esta manera honro el pueblo Romano a Clelia, a quien hizo estatua, quando huyendo del campo del Rey Porsena nadando por el rio Tiber, llego a Roma. Premio era tambien honroso, y de mucha mas estima el de las coronas, que se dauan a los soldados, ora fuesen Ciuiles, ora Murales, ora Val-lares.

¶ La vida del hombre ( señores ) mientras dura sobre la tierra, no es otra cosa ( como dixo Iob ) sino vna perpetua guerra, *militia est vita hominis super terram*. Y como para el castigar a los malos soldados, que peleando con sus proprias passiones, se dexan vencer de ellas, tiene ordenado aquel gran Dios, como supremo legislador, que aya pena, y pena eterna: ansi tambien para dar animo a los que pelean, tiene señalados premios, por cuyo amor peleen varonilmente en la tierra. Y si haze estatuas el Romano, si el Romano y el Griego alaban con tristes cantos, y oraciones al que peleando con valor muere en la guerra: la Iglesia de Dios gouernada por su Espiritu diuino no se queda atras en esto, pues leuanta estatuas a sus mas auentajados soldados, de oro, plata, marmol, jaspe, bronze y de madera. Quiero dezir, que tiene leuantadas Imágenes en los altares de los Templos, de talla y pinzel labradas con mil primores, honrando a los Santos que estan go-

Iob. 7. 1.

zando de Dios en su cielo. Y haze oraciones, no funebres, ni tristes elegias, qual vanamente, y con ficciones cantauan los Poetas: sino vnos diuinos panegyricos, con que descubriendo la grandeza de sus vidas, y sus dichosas muertes, sube de punto sus loores. Que tiene la Iglesia oradores Christianos, para que publiquen y pregonen en las fiestas de los Sanctos, sus vidas, y muertes, y con ellas el premio, de que oy gozan en el cielo por los trabajos que padecieron, peleando por Christo en este suelo. Y haze esto con fin, de que sea como vn estímulo, y aguijon en los soldados perezosos, para seguir esta carrera: y para que en los diligentes cause vn zelo, y inuidia sancta de yr a recibir essa misma paga, en compañía de los que peleando con esfuerço, y animo varonil, la recibieron y poseen oy con eterno descanso en la gloria. Y como el premio en que se da ua corona, era entre los antiguos el mas estimado, como todo lo que es corona, sea figura del premio de los Sántos en la gloria: y como este premio de corona, y corona essencial de gloria, sea el que de veras tiene honra y prouecho, este es, por quien con tantas ansias pelearon los Sanctos: y es por quien siguiendo sus pisadas, auemos de pelear todos en la tierra. Y si hasta aquí auemos andado sembrando trabajos, y a vuestro parecer sin fruto, no os canseys, ni voluays atras, sino caminad perseverando, y viuid entretenido con vna dulce esperança, que ella os pondra en las manos la corona. Pelead con esfuerço, y valentia, que premio y corona os aguardan. Y no premio temporal, caduco, y momentaneo: que no paga Dios los duros trances de la milicia Christiana, con estatuas muertas, ni con oraciones llorosas, ni con coronas Ciuiicas, ni Murales, hechas de vna triste yerua y vil, qual es la grama, ó de vn arbol syluestre, qual el robre, ó la enzina: sino con corona de honra, y de gloria eterna. Paga Dios con corona de honra,

en quien jamas puede aver sospecha de affrenta. Paga con vna vida, donde no ay temor de muerte. Paga con vn gozo, en quien no ay pensamiento de que le puede suceder tristeza. Paga finalmente, con dar por premio, vna possession eterna de todo genero de bienes, sin ninguna mezcla de males. *Pos- Beatitudo*  
*sessio totius boni, & carentia totius mali*, dicen los Theologos, que es el premio de los justos, a quien llaman bienauenturança. *quid.*

¶ Boecio Philosopho Sancto y martyr dize, que la *Boet. mar-*  
 bienauenturança es vn estado, *omnium bonorum ag-*  
*gregatione perfectus*: vn estado en quien se goza de *tyr.*  
 todo aquello que se puede entender, debaxo de bien, y de mucho mas de lo que se puede entender debaxo de este nombre. Porque, si pedis bienes, que aca llamamos de fortuna, alli hallareys honras, riquezas, triumphos, gustos, deleytes, musicas, fiestas, y feras. Si bienes de naturaleza, alli habilidades, salud, fuerças, entendimiento y hermosura. Si bienes de gracia, alli virtudes sin cuento, dones, fauores, y regalos, no quales los de los Principes, y Señores de la tierra: sino del mismo Dios que regala y ama tiernamente al que posee sus riquezas, con las quales lo trae harto, y satisfecho. Digo harto, y satisfecho: porque lo está tanto el que goza de Dios, que los desseos naturales del saber, y el apetito grande de disponer la vida segun las reglas de la virtud, todo para alli. Que es lo que dixo Sancto Thomas, el apetito racional, y intellectual *D. Thom.*  
 del hombre viene a hallar alli su centro, y alli es donde tiene llenos sus vazios. Y por esso dixo el glorioso martyr Boecio que todos los trabajos y affa- *Boetius.*  
 nes, todos los medios y traças, todas las industrias, y diligencias de los hombres, van caminando para alcanzar la bienauenturança, porque como sea bien, y dixo el Philosopho, *bonum est, quod omnia appetunt.* *Aristot.*

Psal. 16.

todos la quieren , aman , y desſean , por ver cumplidos enteramente ſus deſſeos . Alli dize Dauid que ſe le han de cumplir los ſuyos como deſſea, por que en la viſta de la gloria eſta ſu hartura toda , *ſatiabor cum apparuerit gloria tua*. Eſto declara mejor otra translacion en aquellas palabras de Dauid , que dize , *ſatietas lætitiarum eſt cum vultu tuo* , la hartura de las alegrías conſiſte en veros . Que es dezirnos, que como en aquella altíſſima y ſimplicíſſima ſubſtancia, ſe hallan juntas las perfecciones todas que ſe hallan en todas las coſas , y ſe hallan otras infinitas perfecciones , que ſon propias de la diuinidad , y eſtán todas juntas con excelentíſſimo modo : por eſſo de eſta fuente y manantial es de donde nace la hartura de las alegrías todas , porque eſta reſulta de aquella inſinidad de bienes , que tan juntos ſe hallan en Dios . Y por eſſo ſe figuro la bienauenturança en el Mana que dio Dios a los Padres antiguos en el deſierto , que era vn manjar que les ſabía a todo lo que ellos querían , porque encerraua enſi la dulçura , la ſuauidad y el ſabor de todos los manjares . De aqui venimos a concluyr , que poniendonos Dios eſte celeftial Mana de ſu clara viſta en aquella meſa de la bienauenturança , que ha de durar para ſiempre , no tendremos mas que deſſear . Porque alli parara eſta viua rueda, que continuamente rueda con varios apetitos , ya deſſeando eſto , ya deſſeando lo otro , pero alcançando aquel ſumo y vniuerſal bien , alli tendra ſu quietud , y deſcánſo para ſiempre .

¶ Y aſí oy con acuerdo de aquel conſistorio de la Sanctíſſima Trinidad , ſubido Chriſto en vn alto monte , haziendole compañía tres diſcipulos que auian de ſer pregoneros de ſu gloria , da vna prenda della , para que auiendo viſto como por reſquicio , algo de la que en el cielo ſe encierra , pidan a los hombres predicando la Cruz , que oluida-

dos



dos de los arroyuelos de los bienes de la tierra, donde con tanta escasseza se goza dellos, vayan en busca deste Oceano immenso de los bienes todos, de donde podran sacar con grandissima abundancia, lo que dessean, sin yr a buscarlo de otra parte. Y si da Christo este buen dia a su cuerpo: si oy se muestra glorioso, y resplandesciente en el Tabor, no es tanto por gusto suyo, quanto por el provecho vuestro, para que por el hilo saqueys el ouillo, y por essa pequena gloria, que es de donde se ha de cortar de vestir a los cuerpos, podays sacar, que tal sera aquella rica tela de la gloria essencial, de donde se ha de dar de vestir a las almas, que sin espejo, ni figuras, sin antifaz, ni reboço han de ver, y contemplar cara acara aquella naturaleza altissima y diuina.

¶ Dificultad tiene, bien lo veo, el dezir, que vna cosa tan flaca, como es la lumbre del entendimiento humano puede llegar, a tan grande alteza, como es ver a Dios cara acara. Y crece mas la dificultad, por lo que sabemos en buena philosophia, de que no se pueden entender las cosas, sino es por sus Imágenes, y semejanzas. La substancia de los Angeles no se penetra, ni entiende, porque no llegamos a tener Imagen, ni especie dellos. Y aun la de nuestra propria alma, estando dentro de nosotros mismos, pues es por quien vivimos, y nos mouemos, y cuyas acciones experimentamos, no acabamos de entender como es, por no tener Imagen suya. Pues sino ay naturaleza criada, que pueda declararnos, ni representarnos el como es Dios, como sera posible, que nuestro entendimiento pueda leuantarse a ver claramente aquel Espiritu altissimo de la immensa Magestad suya? A esta pregunta responden los Theologos diciendo, que de tal manera se junta Dios en aquella patria soberana, y por modo tan inef-

Psal. 35.

ble con el entendimiento humano, que haze las vezes de la especie intelligible: de suerte que es Dios a quí el entendimiento ve, y de quien goza, y es el principio con que lo ve: porque el mismo Dios con nueva lumbré de gloria alumbra nuestro entendimiento: y con esto lo levanta sobre las fuerzas de su naturaleza, para que viendose alumbrada de sol tan resplandeciente pueda mirarlo. Esto es lo que dixo David en el Psalmo treynta y cinco, en aquellas palabras: *In lumine tuo videbimus lumen*. Y a esta lumbré con que se ve aquella que lo es por essencia, llaman los Theologos, lumbré de gloria: la qual podemos dezir (si cosas altas, y tan altas como estas, se pueden comparar a las muy baxas) que es como los anteojos. Porque así como los anteojos puestos delante de vnos ojos flacos, hazen que vean aquellas cosas, que por si solos, y por la flaqueza suya no podian alcançar a ver: así tambien aquella lumbré de gloria, de tal manera alumbra nuestro entendimiento, y lo levantara sobre sus fuerzas, que le hara que pueda llegar a ver, y contemplar, aquella hermosura infinita de la Magestad immensa, sin la qual no fuera posible alcançar a vella.

Marci. 9,

Bernard.

¶ Pues dezidme agora, si estos anteojos se dieran oy a San Pedro, para que corriendo el velo de la humanidad de Christo, alcançar a ver la gloria de la magestad de Dios, que debaxo de el estaua, con quanta mayor razon dixera que valia mas estar allí, que en el Tabor, gozando de la gloria del cuerpo de Christo? Mira San Pedro a Christo, contempla la claridad de aquel resplandor de gloria, (porque lo era segun su essencia) y queda tan negro de enamorado, y tan enagenado de sus sentidos, que sin saber lo que dezia (como refiere San Marcos) *Non enim sciebat quid diceret*: sin aduertir lo que pedia, porque (como dize San Bernardo mi padre) erro en querer poner su vltima felicidad en la humanidad gloriosa de Christo, comien-

ça a dezir a Christo, à Señor que demonos aqui, *bonum est nos hic esse*: hagamos aquí nuestro asiento, porque vn bien tamaño como este no es de perder: y teniendo este, no ay para que buscar otra cosa. Que gozoso estu uiera Pedro si uiera visto aquella gloria, y felicidad suprema, en que consiste nuestra bienauenturança? Que hiziera si uiera visto aquella mañana clara, que no tuuo tarde, ni la tendra jamas? Que hiziera si uiera visto aquel dia, que no tuuo noche, aquel dia de la eternidad, aquel dia septimo, que es el que ha de durar para siempre, sin esconderse aquel diuino Sol a los ojos de los que le gozan en la gloria?

¶ Dize Moysen contando la varia formacion del mundo, que despues de auer criado Dios al hombre, y despues de auer acabado toda la obra de la creacion, que fue al septimo dia, que cessó de la obra de la creacion, *Compleuit Deus die septimo opus suum, quod fecerat & requieuit die septimo ab omni opere quod patrarat.* Genes. 2.

Pero notad que dize *requieuit*, que parece que quiso dezir que descansó. O extraño caso, que tiene que ver el cansarse Dios con ser el descanso de los bienauenturados, como lo es? Que quiere dezir que estuuiessse Dios cansado despues de la creacion del vniuerso, si en su clara vista consiste el descanso eterno? Y si con solo descolgarfe vna palabra de su boca, con solo dezir vn *fiat*, se crio todo, como se pudo dezir que estuuiessse cansado despues de auer criado la machina de este gran mundo, visible y inuisible? Y fino se cansó, para que dize Moysen *requieuit*? Agora mirad (ya dixé arriba) que suppuesto que no tuuo Dios trabajo en criar las cosas, que aquel *requieuit*, no quiere dezir alli que descansó, sino que cessó de la obra de la creacion. Y digamos lo que el glorioso Sant Augustin, el qual declarando este lugar dize: *Non enim fatigatus erat Deus, & diceretur, requieuit Deus ab operibus suis, sed in illo verbo tibi laboranti requiem promissit.* *August. sup. hunc locum*

no

no estava Dios cansado de manera , que tuviessse necesidad de descansar , por lo que auia hecho : sino que llamo holganza , o descanso , al fin , y remate de la creacion , para que por ay entendiessemos , que ansi como Dios paro despues de la creacion en el obrar aquellas obras : ansi tambien el hombre parara en el vltimo trance de su vida , por el primero de su muerte , de obrar , y alcançara el premio de sus trabajos . O digamoslo de otra manera . Dize Moysen que descanso Dios en el dia septimo : porque auia criado poco antes al hombre , el qual auia de tener su descanso en Dios . Y acabo Dios la creacion del vniuerso en el septimo dia , para darnos a entender , como en la vltima edad del mundo se acabaran los trabajos de la Iglesia militante , y entraran los Santos a gozar de Dios en la triumphante . Y de aqui es , que aunque hablando Moysen de cada vno de los seys dias de la creacion , les da mañana y tarde , *Factum est vespere & mane, dies vnus, &c.* Quando llega a tratar del dia septimo , dize que tuuo mañana y no haze mencion de tarde , llamalo dia , y no le pone tarde : y , si tuuo tarde , pero no se acuerda de escriuirla : para que entendiessemos por aqui como todos nuestros trabajos por grandes que sean , y por mucho que duren , al fin fin tienen mañana y tarde , tienen principio y fin , pues tarde que temprano llegan a acabarse . Que aun alla dixo el otro Gentil , *nullus est dolor quinlongiquitas temporis minuat , atque molliat.* Pero el premio vniuersal que se dara en el septimo dia a cada vno de los Santos , no tiene tarde , ni tendra fin , porque durara todo el tiempo que Dios fuere Dios , el qual es imposible dexar de ser . Deste dia dixo Dauid , *melior est dies vna in atrijs tuis super millia* , mas vale vn dia en la casa de Dios , que mil millones de ellos en esta vida . Porque los dias que se miden por el mouimiento del Sol , tienen

mañana

Genes. i.

Cicer. offi.

Psal. 83.  
II.

mañana y tarde, y acababanse con la ausencia del Sol, por que començaron con su nacimiento. Mas el día de la gloria de los Sanctos, que depende de la clara vista de aquella luz increada, aunque tuuo para ellos mañana, y tuuo principio en ellos el gozar de Dios, no tendra tarde, ni tendra fin: porque nunca se les pondra el Sol, nunca se les ausentara aquella luz soberana, ni escondra sus rayos, ni jamas los espiritus de los bautizados le perderan de vista. A este proposito se declara muy bien aquel lugar de David. *Exultationes* Psal. 149. *Dei in gutture eorum*, los deleytes de Dios siempre estaran en su garganta. Los manjares que aca comemos, y el gusto que se tiene en comerlos passa, y tiene su punto, y es punto de garganta, y en passando de alli, no ay mas gusto. Pero los deleytes de Dios, los gustos de la gloria de que gozan los bienauenturados: esos jamas passan esse punto de garganta: sino que se estan siempre *in gutture eorum*, pues todos los momentos de la eternidad lo tendran presente.

¶ Y así esters el día, en que los Sanctos todos reciben para nunca acabarseles el premio, y corona que mereciá sus obras. Al ilos martyres recibiran la palma gloriosa de sus intencibles triumphos. Allí los confesores la gloria de sus merecimientos. Allí las virgines el lauro honroso de su honestidad, y limpieza. Y juntos todos los Sanctos engolfados en Dios, y olvidados de si mismos, sin cessar vn punto cantaran las excelencias del cordero sin manzilla Christo muerto por todo el mundo, por cuyos merecimientos fueron saluos, y se hallan gozando de aquel immenso bien, y suma gloria: y gozofos con voz alta diran todos, *dignus est Agnus qui occisus est, accipere virtutem, & diuinitatem, & honorem, gloriam, & benedictionem*. Y que os dire de los Doctores Sanctos? que gozofos estaran en aquel día de la gloria, pues verán con los ojos del alma, lo que aquí creyeron y enseñaron? Allí verán la vnidad de la diuina essencia, la distincion de las personas, y la infinitad de los

Apoc. 5. 12



atributos. Allí la inmensa sabiduría de Dios, las Ideas, de las criaturas representadas en el Verbo. Allí la generación eterna del hijo, y como siempre lo está engendrando el padre, la processión del Espíritu Santo de vn principio común a las dos diuinas personas, y entenderán entonces, lo que aquí no podemos alcançar, como su producción no sea generación: Allí verán el pielago inexhausto de la omnipotencia de Dios, como se estiende a todas las cosas posibles. Allí la sabiduría diuina. *Attingens à fine vsque ad finem, disponens omnia fortiter & suauiter.* Allí la sciencia y prouidencia de Dios respecto de los futuros contingentes, sin violentar el libre aluedrio de las criaturas racionales con el concurso de la primera causa: y verán como sea posible, que Dios aya determinado *ab aeterno* que yo escriuiesse este libro, y que estuuiessse en mi mano dexar de escriuir lo, sin que la diuina prouidencia dexe de cumplirse entonces. Allí verán la encarnacion del Verbo, la yunion hipostatica, la ineffable composicion de las dos naturalezas diuina y humana: no como la composicion física de la materia y forma, de la qual resulta vna tercera naturaleza substancial, sino que verán como resulta vna persona diuina y humana (no humana con personalidad propria, sino a la subsistencia del Verbo) passible y impassible, mortal y immortal. Allí verán como en la sacratissima Reyna de los Angeles se compadezia ser madre y Virgen, cosas tan reñidas, y por tan largo tiempo en la naturaleza vinieron a hazer paces en la Virgen, y así dixo el Poeta Christiano.

Sap. 7.8.

Prudent.

*Partus & integritas discordes tempore longo,  
Virginis in gremio fœdera pacis habent.*

¶ Y verán como por virtud del Espíritu Santo tuoua la Virgen potencia generatiua respecto de Dios humano

manado. Y veran en el Verbo el Sacramento altissimo de la Eucharistia, los accidentes sin sujeto, la existencia real del cuerpo de Christo nuestro Señor con su cantidad sin ocupar lugar alguno, todo debaxo de los accidentes, y todo debaxo de qualquier partezi-  
ta dellos. Allí penetraran la virtud actiua de los sacramentos, respecto de la gracia justificante, y entenderan la virtud del fuego material, el qual sin tocamiento phisico abraza los espiritus malignos. Y viendo claramente todas estas cosas, abraçandose vnos a otros, y dandose el parabien de tanta gloria, diran con clamorosas voces, *Sicut audiuimus sic vidimus in ciuitate Domini virtutum, in ciuitate Dei nostri.* Como nos lo enseñaua la Iglesia, como nos lo dezia la fe, como lo proponiamos en las cathedras, como lo disputauamos en las escuelas, como lo predicauamos en los pulpitos, como lo leiamos en los libros de los Santos, y como lo dexamos escripto en nuestros traslados, *sic vidimus*, ansi sin quitar ni poner lo vimos por nuestros ojos, y lo tocamos con nuestras manos. Y lo que entonces no podia declarar nuestra lengua, ni auia palabras para ello, agora lo habla, y se declara, y lo gorgoea.

*Psalm. 47. 9.*

¶ O misterios profundos, o sacramentos altissimos, o bien sobre todo bien, bien en quien todas las cosas tienen su ser perfecto, pues allí es donde cessaran las imperfecciones todas, porque con la clara vista cessan los dones imperfectos! Esto es lo que dixo San Pablo hablando con los de Corintho, *sine prophetia euacuabuntur, sine lingua cessabunt, sine scientia destruetur*, allí cessaran las prophecias de las cosas ocultas, y por venir, porq̃ lo secreto sera a todos notorio, y lo que estaua por venir sera ya cumplido. No aura diuersidad de lenguas, porque como todos tendran vn mismo espirito, todos hablaran vn mismo Idioma celestial y diuino. Allí cessara la ciencia, quiere dezir la fe, porque con la clara vista de Dios

*1. Cor. 13. 8.*

*se ten-*

1. Cor. 13.  
12.

se tendra euidencia de lo que aqui tenemos fe, *Videmus nunc per speculum in enigmate*, agora vemos a Dios en esta vida como en vn espejo. Trae esta comparacion San Pablo, porque quando estan las cosas tan lexos, que por estarlo las perdemos de vista, para verlas no ay mas de poner vn espejo delante, y cō esto se veen, no en si, sino en el espejo, donde estan figuradas. Industria es esta de los marineros, los quales nauegãdo en alta mar, muchas vezes para descubrir si ay enemigos levantan vn espejo, y puesto en el mastil veen las naues en el, que por estar muy lexos no podian verlas en si mismas. Desta manera conocemos aqui a Dios por medio de las criaturas, que son como vn espejo donde resplandescce la bondad, la sabiduria, la omnipotencia, la prouidencia, la justicia y la misericordia de Dios. Pero esto dize San Pablo es ver a Dios *in enigmate*, obscuramente, porque no vemos lo figurado que es Dios, en si mismo, sino la figura, y lo que lo representa, que es la criatura. *Tunc*, pero entonces, veremos claramente a Dios, verlo hemos cara a cara en su gloria, *facie ad faciem*, y no por medio alguno que nos le represente. Alli cessara la esperança porque teniẽdo a Dios no tendremos mas que esperar. Y alli crecera la caridad del amor feruentissimo de Dios, porque le amaremos, no como agora suspendiendo el amor, y ocupandolo en otras cosas: sino que toda nuestra ocupaciõ sera ver y contemplar aquella beldad diuina, y sin hazer interposicion alguna, nos ocuparemos en sus alabãças. Y alabandola la gozaremos sin que aya sucecion alguna. Porque como en la naturaleza diuina no la ay, tampoco la ha de auer en el gozo que se tiene de verla: pues lo que fue antes, esso es lo que ay agora, y lo que agora ay, esso sera para adelante, y lo que sera adelante, y a fue, y siempre es: porque esto es proprio de la eternidad, que es toda juntamente, y no se halla en ella primero ni postrero. A esta excelencia y dignidad de la eternidad, que es muy grande, imita en alguna manera la gloria de los Santos, que procede de la vision beatifica. Porque el

gozo de la gloria de los sanctos, no tiene successiõ, sino que se percibe todo junto, y no se vâ aumentâdo por partes de tiempo. Y es de tal manera, que el gozo y alegria que por toda la eternidad se ha de tener, se tiene y se percibe en qualquier instante y momento suyo. Por vn exemplo me declarare mas. En los vanquetes de fama, que los Principes y señores del mundo celebran para descubrir la grandeza de su gloria, en la infinitad de platos que en ellos se firuen, hallareys, que cada vno de los manjares tiene su particular gusto, y su particular sabor: y quanto mas dura el vanquete, y quanto son mas los seruicios que se firuen en las mesas, tanto mas se deleyta el gusto con ellos, porque va gustando de varios sabores, y por la successiõ del tiempo, por lo que se va alargâdo el vâquete se alarga el deleyte, y gusto, entreteniendo se grandemête por esse tiempo con varias y diuersas cosas. Pero si me diessedes vn combite (el qual es impossible hazerse en la tierra con solo el poder de los hombres: ) en el qual en el primer plato, y en el primer bocado, hallassedes todos aquellos deleytes, y sabores, que por todo el combite, y en todos los seruicios, y manjares, se auia de hallar: claro està, que si aquel deleyte, y aquel gusto que se auia de gozar en todo el cõbite, y en todos los platos, y manjares que se firuiessen por el tiempo en que duraua, se hallaua en solo el bocado primero, que en vn instante se gozaria, y en vn solo bocado de todo el deleyte, y gusto que los manjares auian de dar por el tiempo que durasse el vanquete. De esta misma manera (hablando grossieramente, segun q̃ a nuestro modo, se pueden declarar cosas tan grandes) podemos dezir, que passa en la contemplacion de aquel summo, y infinito bien, de que se goza en la gloria, por que alli no ay successiõ ninguna de gozos, sino que aquel contento, y alegria que se percibe por toda la eternidad, esse està siempre presente en qualquier instante della à los que gozan de Dios en su cielo.

Y ansí Pedro mudad de parecer, y dexando esse gu-

T stillo

Psal. 35.

stillo momentaneo, que por successiõ vays gozando en el Tabor, procurad hazer assiento en este monte de la gloria, donde se da Dios à gozar à los suyos tã por jũto. Y si assiento auays de hazer y buscays morada para siẽpre, sea aqui, y no en el Tabor, porque aqui podeys dezir, que *bonum est nos hic esse*, y no alli. Que aqui es donde se cumple bien lo que dixo Dauid, que se han de embriagar los sanctos con la abũdancia de la casa de Dios, y no en esta pequeña gloria del Tabor: pues alli, y no aqui, *inebriabantur ab vbertate domus tue, & torrente voluptatis tue potabis eos*. Alli si, y no aqui, pues es alli dõde se alcanza el contento perfecto y la verdadera alegria. ¶ Y asĩ Pedro bueno serà que caminemos para aquellos palacios soberanos, donde estã aquellas fillas de assiento eterno, y embriaguemonos alli, y no aqui con esta pequeña gloria del Tabor: no aqui, sino alli con aquel torrente de los deleytes de Dios, *torrente voluptatis tue*. No aqui Pedro sino alli, donde los sanctos y Dios se sientan à vna misma mesa, y beuen del mismo licor que beue Dios: quiero dezir, que tienen vn mismo objecto beatifico que es su diuina essencia, en cuyo amor y conocimiento consisten los deleytes de Dios y de sus sanctos. No aqui, sino alli, porq̃ nadie viniẽdo en esta vida mortal gozará de aquel licor preciosissimo. Fingian los Poetas que los dioses en el cielo beuian cierto licor, q̃ ellos llamauan Nectar, que era como vn vino de grande estima, vino suauẽ y confortatiuo, de quien nadie podia beuer sino era siendo immortal. Dexando la ficiõ poetica à parte, podemos dezir, que este diuino licor, es la clara vista de Dios, de la qual nadie puede beuer, ni gustar como es en si, mientras viuieren en esta vida, porq̃ en

Joan. 1. 18. ella (dize S. Iuan) *Deũ nemo vidit vnquã*, y para verlo y beuerlo en su gloria, ha de ser vn hõbre immortal, porque alli es donde le dara Dios à beuer de sus propios deleytes, *torrente voluptatis tue potabis eos*, los quales se consi-guen à la apprehension del objecto beatifico.

¶ Aora pues, si dandole à escoger à San Pedro entre  
los



los deleytēs, y regalos, y grandezas del mundo, ò de la gloria del cuerpo de Christo, se ratificara en lo q̄ tenia dicho en el mōte Tabor quādo lo viò trāsfigurado, di- ziēdo siēpre *bonū est nos hic esse*: alma criada para los bie- nes eternos, alma redimida por la sangre deste inocēte cordero Iesus (en cuya alma estaua reprefada por parti- cular milagro grā suma de gloria, deteniendose en ella, sin correr al cuerpo, para q̄ siēdo pasible por vos, y por mi, y por todos, padeciesse en vna Cruz.) Pues si os da Dios a escoger entre sus deleytes, y los del mūdo, *appo-* Eccles. 15.  
*fui tibi ignē & aquā, ad quodcūque volueris porrige manū,* porq̄ 17.  
 escogeys los del mūdo? Si por la gloria d̄ vn cuerpo age- no, alsí se pierde y enamora S. Pedro, q̄ olvidado de quā- to el mūdo tiene, quiere quedar se para siēpre en el mō- te Tabor: quādo vn bienauēturado vea la gloria q̄ tiene en si mismo, q̄ gozo os parece q̄ tēdra en su alma, y quā- olvidado estāra de todo lo que no es su gloria y Dios? Si de vna sola gota, y de vna como imagen de gloria, y gloria del cuerpo, que es lo mehos que ay en la gloria que oy vio Sant Pedro, queda tan fuera de si, que dize, *Bonum est nos hic esse*: que dixera si se viera como abis- mado en aquel mar de la gloria que agora possēe y go- za? Pues si offreciendo os oy el mundo todos los deley- tes, las honras, y riquezas que tiene, y las que hasta aqui ha tenido, cō que ha dado gusto a tantas gentes, temien- do os por sumamente feliz, y dichoso, en lo q̄ es de las tejas abaxo, las aceptarades de muy buena gana: cōfide- rad que todo quāto pudo, y puede daros el mūdo, y to- do quanto pudierades traçar vos con la imaginaciō (que es la que fabrica mas altas cosas que las que pueden la- brar las manos) todo esso comparado a la minima parte de los deleytes de Dios, es nada. Y si poniēdo os lo vno y lo otro en vna balança, viendo lo todo al ojo, despre- ciando lo del suelo, y abraçando lo del cielo dixerades, *Bonum est nos hic esse*: dezidlo dende luego, y dende lue- go viuid con desprecio de las cosas de la tierra, de mane- ra que podays alcançar los deleytes del cielo, y gozar-

Philip. 3.

los. Y si Sant Pablo enamorado de sola la gloria de los cuerpos, tenia animo para passar por todas las tribulaciones y trabajos desta vida (que fueron muchas y muy grandes) y le era espuela este cuerpo humillado en los trabajos, para tener sus pensamientos en el cielo, porque esperaua verlo glorioso despues de tan humillado y abatido, y al modelo del de Christo, del qual dixo el mismo Apostol, que *reformabit corpus humilitatis nostre, conseruaturn corpori claritatis sue*. Pues si los cuerpos despreciados, y mortificados, flacos por los ayunos, cansados con las vigilijs, lastimados con los aqotes, y hollados de todo el mundo, por humildes, tienen por tã gran de felicidad el parecerse al de Christo glorioso: las almas que se han de ver en aquella felicidad suprema con tanta abundancia de gloria, gozando de Dios cara a cara, justo es que con valor y esfuerso desprecie todas las cosas, y dando de mano a los deleytes de la vida, se vayã tras los de Dios.

¶ Y si los cuerpos delicados, y criados con regalo, y tan entretenidos en esta vida con sus contentos, tan resplandecientes con las ricas telas, y brocados que viste, con oro, plata, y piedras preciosas, no son los que han de resplandecer con resplandor de gloria, sino que, *reformabit corpus humilitatis nostre*, reformarã los cuerpos trabajados, y humillados. Para que cuerpo y alma se veã juntos con este resplandor de gloria, desprecie el alma los bienes temporales, amando los eternos, y el cuerpo padezca males por Christo por verse despues lleno de gloria con Christo. Y sino resplandece el hierro sino quando se trae hajado entre las manos: si la pastilla, ò peuete, o qualquier otra especie aromatica, no huele, sino quando se echa en la lumbre: si no da fruto el arbol, sino es chapodandolo muchas vezes, y cortando el exceso, y superfluydad de las hojas, y ramas. Creedme, que para que los cuerpos resplandezcan, es menester que anden hollados entre las manos de los trabajos, cerceando, y cortando con el cuchillo de la penitencia los  
excessos,

excessos, y demasias de sus regalos. Y es menester q̄ en trando en el fuego de la tribulacion se quemen con sus almas en el viuo del amor de Dios, para ser olor suauissimo a sus narizes, y fruta sazónada a su paladar, y hermosos y resplandecientes a su vista. ¶ Y si puede tanto la industria del ingenio humano, que golpeando con vn poco de trabajo los trapos de los muladares suzios y asquerosos, viene a facar dellos el papel blanco: y si el vidrio hermoso, claro, y limpio como vn crystal, se haze de vna yerua vil, y tan humilde y de poco prouecho, que no vale para pasto a los ganados, y despues de seca, con vn fuego grande se haze massa, de la qual por medio del arte se labran tan lindos vasos: no es mucho que la sabiduria de Dios, que tan infinita es, sepa hazer, y haga, que los cuerpos gruessos, que son tierra (y como aca dezis) no buena para tapias, sean vnos vasos tan hermosos, y transparentes como el crystal, y como el mismo sol, pues dixo San Matheo, *Fulgebunt iusti sicut Sol in regno Patris eorum.* Y no es mucho que la sabiduria infinita de Dios sepa hazer, y haga, de vnos trapos viejos echados en el estiercol del desprecio desta vida, vn papel tan blanco, que sea *configuratum corpori claritatis sue*, y vnos cuerpos tan resplandecientes, que se parezcan al de Christo glorioso y resplandeciente, qual le vieron oy sus discipulos, quando en presencia suya se transfiguró en el Tabor, donde dio a ver el principio del premio de la gloria que nos espera.

Matb. 13.

43.

Y pues esto es así, que auemos ya visto algo de lo que se nos ha de dar en premio de nuestros trabajos en el cielo, animemonos a seguir el camino de la virtud. Y si el ballestero quando vee el blanco, tira mas cierto el tiro, *ego autem, non sic curro, quasi in incertum: non sic pugno, quasi acrem verberans*, no corro para solo correr (dize San Pablo) ni peleo como quien acuchilla el ayre, sino que se el blanco para donde camino, y adonde van endereçadas mis acciones todas, *ad destinatum persequor ad brachiū supernæ vocationis Dei.* Y si los que señalan premios para

1. Cor. 9.

Philip. 3.

Iudic. 10.

vna justa, las ponen en alto, para que viendo las los justadores sepan, que sus trabajos, y el dar golpe de joya, les ha de ser luego pagado: y si los soldados Afsyrios, que yuan con Holofernes, quando vieron à la hermosa Iudic, se afficionaron tanto à conquistar aquella tierra, por ver que tenia tã hermosas mugeres: *quis non pugnabit contra Israel, qui tam decoras habet mulieres?* y si el mercader codicioso, por vn nonada de interes q̃ se le sigue, trafiega el mundo, y poniendo el pecho à tantas dificultades, rompe por ellas nauegando por essos mares, los dias y las noches de vno y muchos años: y si el labrador diligente con el ansia de su cogeta, tráfnocha y madrugga, y no perdonando à la elada en el tiempo de la sementera, rompe con trabajo los duros surcos de la tierra, y en el refistero, ardiente del sol de medio dia en el Agosto aueldando su parua, passa mil tragos de muerte con los calores: y si el soldado honroso y pobre, por vn poco de hazienda y honra, despues de harto de dormir en el suelo, y no de comer pan, ni aun de roer vn duro vizcocho, sin desnudarse las armas toda la vida, se aventura à ser el primero, que pone la vandera en el muro, y trepando por la escala es el el primero que da el assalto, y olvidandose de su propria vida, que es de lo que menos cuida en semejante traice, se pone à peligro de perderla, y por ventura yra para siempre perdida. El Christiano q̃ pelea no por la hermosura de Iudic, sino por la hermosura de la gloria del cielo; el Christiano q̃ es verdadero mercader, y verdadero soldado, y labrador que anda siempre en continua sementera, y sabe por fe, que ha de coger, o eterno tormento, o los deleytes de la gloria que Christo nos merecio, de la qual nos ha mostrado oy vna pequena parte, como viue con tanto oluido del premio que le aguarda si fuere bueno: y como se va tan a rienda suelta tras el castigo y pena, que le amenaza por malo? ¶ Y si el premio de los amigos (como dixo el Philosopho) es el conuiuir, que es el viuir en vno, y viuir juntos: siendo el padre y el hijo mas amigos

Arist.

amigos que los mas amigos, razón será que viua en vno. Dios es nuestro Padre, y nosotros hijos suyos, segun lo que dixo Christo, *nolite vocare Patrem super terram, vnusest enim pater vester qui in celis est*, siendo Dios Padre tan amoroso, que el mismo se nos da en premio, procuremos de yr à viuir donde el esta, para gozalle con alma y cuerpo, que alli estaran cuerpo y alma llenos de todo bien. Por que el alma tendra sus dotes de gloria, que son vision, comprehension, y fruicion, que corresponden à las tres virtudes Theologales, Fe, Esperança, y Charidad: à la Fe la vision, la comprehension à la Esperança, y à la Charidad la fruicion. El cuerpo tendra quatro dotes, impasibilidad, subtileza, ligereza, y claridad, que responden à las quatro virtudes Cardinales, que son Prudencia, Templança, Fortaleza, y Iusticia: caminemos pues à viuir junto con nuestro Padre Dios, y vamos à gozar deste premio. Y pues es Dios el que se nos da à gozar, y el viuir con el por amigo es premio, y el darse à ver y gozar, es premio, y el esencial en que consiste nuestra gloria, y lo que oy nos ha descubierto Christo es parte, por que tambien auemos de pelear. Si la vida es guerra, y ay para el perezoso acote y castigo eterno, y el buen soldado lleva corona y premio, y premio eterno: sea el pelear con esfuerzo y valor, para que venciendo por Christo, y los merecimientos suyos, seamos coronados con Christo, en el cuerpo con este resplandor diuino, y los demas dotes que le acompañan; y en el alma con la corona de vn bien eterno, que consiste en ver à Dios, y gozarlo para siempre jamas en su gloria,

*quam mihi, &c.*

(?)

T 4

LA



## LA LETRA DEL

## Euangelio del segundo

Lunes de la Quaresma.

Isai. 53.



El morir Christo nuestro Señor, fue porque quiso: y porque nadie pudo hazerle fuerça, dixo Isaías, *Oblatus est quia ipse voluit*. Siendo esto así, muy necios anduuiéron los Iudios señalando tiempo, al tiempo en que estaua decretado en el cielo que auia de ser su muerte, procurando ellos el dársela anticipada. Y así, para que entēdiessen quan lexos andauan de acertar, y quan fuera de camino, les dize oy Christo por S. Iuan, Yo me voy (entiende se por la muerte) y vosotros me buscareys: y porque el buscarme sera por incredulos, por quanto no acabays de persuadiros, q̄ soy yo el verdadero Melsias: por esso, por perti naces en semejáte de satino, morireys en vuestro peccado. Y fue así, que quando llegaron a morir a manos de los Romanos, por incredulos, junto con el perder la vida del cuerpo, perdian la eterna. Y de aquí les inferia Christo, que no podian ellos yr adonde el yua. Pensaron entonces los Iudios, que como Christo les dixo, no podeys yr adonde yo voy, que queria matarse. Pero para hablarles mas a la clara, les dixo luego; Vosotros soys de aca abaxo, que es dezir, soys carnales, y rudos, y yo soy de lo alto: vosotros soys de este mundo, y como yo no soy de el, por esso

esso no entendeys mi language: pues acordaos, q̃ os dixe, q̃ moririades en vuestros pecados. Y sino creyeredes q̃ soy yo, digo os de nuevo, que morireys en vuestro pecado. Viêdo estas amenazas tâ grandes los Iudios dixerõ à Christo, y vos quien soys? Rêspõde entonces el Redêptor del mundo: Soy principio, y hablo con vosotros. Mirad la marauilla, que porque siendo Dios se hizo hombre sin dexar de ser lo que era, hablò con nosotros, y hablando descubrio su humildad, y la baxa que dio fue por los hõbres, pues por ellos se hizo hombre el principio de las criaturas, y el fin a quien han de boluer. Muchas cosas tengo que hablar de vosotros (dize Christo) y puedo juzgaros, pero referuolo para otro tiẽpo, que mi Padre es verdadero, y no desamparara mi causa, y lo que os hablo y enseño, de su boca lo oy. A su Padrellama Dios, y estan tan ciegos los Iudios, que no lo conocen, ni lo echã de ver. Al fin cõcluyò Christo diziendo, Quando leuantaredes al hijo del hombre (y quiso dezir alli por la muerte de cruz, porque a essa es a quien llamò exaltacion) entonces conocereys que soy yo, y que no hago cosa de mi mismo, y que lo que os hablo y digo, me lo enseño mi Padre: y el q̃ me embio esta siempre conmigo, y no me dexo solo, porque siempre y en toda occasiõ cumplo en todo y por todo su voluntad santissima. Esta es la letra del santo Euangelio. Pidamos a Dios gracia para declarar alguna parte de ella, y a la Virgen su intercessiõ para alcãçarla, suplicando se lo con el Aue Maria.



CONSIDERACION  
 PARA EL SEGUN-  
 do Lunes de la Quaresma,  
 sobre aquellas palabras del  
 Euangelista S. Iuan.

T H E M A.

Ego uado, & queretis me, & in peccato uestro mori-  
 riemini. Sant Iuan en el capitulo ocho.

S A L V T A C I O N.

*Lex non  
 tantum.*



A ley Imperial. ff. de appellationibus & re-  
 lationibus, que es la ley. *Non tantum*, ale-  
 gando al Iuriscónsuluto Vlpiano, dize,  
 que *Non solum ille qui ducitur ad mortē ap-  
 pellare potest: verum etiā amicus eius pro ipso  
 potest appellare, & eum ad uitā reuocare.* Y  
 es el caso, si quando vn juez inferior condena a vn hom-  
 bre a muerte, si pronunciando la sentençia contra el,  
 ora sea de turbado, ora porque no lo adierte, o no sabe  
 mas, no apela: si podra vn su herimano, pariente, ò ami-  
 go, que se halla presente à la sentençia, apelar para otro  
 mayor tribunal, donde se vea con mejores ojos su cau-  
 sa. Y dize la ley, que si, porque no solo puede apelar el  
 condenado de la sentençia que se le da, sino tambien  
 qualquier otro pariente, ò amigo suyo, y el juez infe-  
 rior esta obligado à otorgarle la apelacion. Señores,  
 en peccando vn hombre mortalmente, queda luego  
 conde-

condenado por el juez ordinario, que es el rigor de la diuina justicia, a muerte eterna, segun aquello del Prophetá Ezechiel. *Anima que peccauerit, ipsa morietur.* Y por que estauan por esta ley condenados aquellos hombres obstinados en su dureza. Escribas, y Phariseos: por esso les dixo oy Christo, *in peccato vestro moriemini.* Agora pues, si por ingratos, rebeldes, y endurecidos en sus peccados, no quisieron apelar desta sentencia: y por auerla consentido, perseverando en el mal se procedio a la execuciõ de ella, y al fin muriendo en peccado mortal fueron condenados para siempre: bien fera que escarmentemos nosotros en cabeça agena. Y sea el escarmen tar apelando del tribunal de la justicia de Dios, donde se ve vn alma condenada a muerte por sus peccados, al supremo de su diuina misericordia: pues se le da de tiempo para esto, todo el espacio de su vida, y en ella en qualquier hora y momento se le admitira la apelacion. Y le fera de tanto prouecho, que si se haze con palabras de dolor, y arrepentimiento, siguiendo se por toda la vida con obras santas, y buenas, como lo hizierõ Adan, Dauid, Ezechias, Pedro, Matheo, Pablo, el Zacheo, Maria Magdalena, Maria Egypciaca, y Pelagia, cada vno vera en si mismo, como por sus buenas obras se le trueca la fuerte, y reuocãdose la sentẽcia, q̃ por peccador se le auia dado de muerte eterna, por arrepẽtido, auiedo obrado biẽ, alcãçara el premio eterno. Pero si ya ay alguno, que imitãdo a los Escribas, y Phariseos, està tã pertinaz en su dureza, q̃ por ella no apela, ni pide misericordia: pues disponen las leyes ciuiles, q̃ el amigo, ò pariete pueda apelar por el condenado, biẽ cierto es, que las de Dios no nos hã de quitar el poder hazer esto mismo por nuestros hermanos. Y ansi, pues las oraciones de los Santos pueden tanto en la presençia de Dios, los que lo fueres apelad por estos pobrezitos, ayudãdo los cõ vuestras oraciones, para que no vëgan a morir en sus peccados. Y ayudadme a mi, para q̃ jutos pidamos a Dios gracia, cõ que acierte yo a hablar biẽ en este rato, del como

Ezech. 18.

auemos de huyr de esta sentēcia. Y pues es la Virgē la q̄ nos lo ha de alcançar, supliquemos le todos interceda diziendole el *Aue Maria*.

Muchos de los naturales les parecio que el crystal era vna piedra engendrada en las entrañas de la tierra, tã clara, linda, y trãsparēte, como se descubre bien despues de labrada, y puesta en su encaje, y assiento. Pero S. Geronymo tiene esto por fabula, y ansi hablando sobre aquellas palabras, *ponā portas tuas lapides sculptos*, que son del Propheta Isaías, dōde por aquel *sculptos*, leen los setenta interpretes, *lapides chrystalli*, que es como dezir, hare que estas puertas seā de piedras de crystal: dize Geronymo, que el crystal es piedra para solo el tacto, y agua para la vista. Porque es agua quajada con el frio, dentro de las cueuas que estan en los Alpes montes de Francia, bien conocidos, donde por el grande frio, muchas nieues, y poco sol (porque dētro de las cueuas no dà ninguno) se quaja el agua de manera, q̄ viene à hazerse vn pedaço de crystal. Y Plinio dize q̄ no solo en los Alpes de Frācia, sino q̄ en otras muchas partes, se halla el agua quajada, y hecha vna piedra de crystal. Pero el glorioso S. Augustin en el libro que escriuio de *mirabilibus sacre Scripturæ*, y mas en particular hablando sobre aquel verso: *Mittit chrySTALLUM suam sicut buccellas*, que es del Psalmo 147. donde dize Dauid, q̄ embia Dios su crystal como bocados: que quiere dezir, q̄ ansi como el pan que se come partido en bocados sustēta, y engorda el cuerpo humano, y le es de muy grande prouecho: ansi tambien el yelo (à quiē llama Dauid crystal) repartido à pedaços por la tierra, aunque por entōces no la riega, ni humedece, sino q̄ la cōstrine y aprieta, importa tãto para su fertilidad, y abūdancia, como los pequeños bocados del pan para el sustento de la vida del hombre. Hablando pues San Augustin sobre estas palabras del Psalmo, dize, que el crystal no es otra cosa, sino vn poco de nieue elada: es vn poco de nieue que se endurece, y haze piedra con el yelo. Y esta dize,

Hieron.

Isai. 54.

70. Interp.

Plin. li. 32.

cap. 2.

August. lib.

de mirabil.

sacre scrip.

Psalm. 147.



que se halla endurecida en la parte Setentrional, donde por alcançar tan poco el calor de los rayos del sol, jamas se derrite la nieue. Y como sobre la nieue de vn año carga la de otro año, y la vna se yela sobre la otra, y luego sobre aquella elada cae otra, y luego otra, y otra sobre todas ellas, con el tiempo y largos años, y con el poco sol, por la poca fuerça que tiene en aquellas partes, para hazer derretir las nieues, dize San Augustin, que vienen a quajarse de tal manera, que se hazen vna piedra y piedra de crystal, y tan dura, que ni el sol, ni el fuego son poderosos para ablandarla.

¶ Veys aqui vn viuo retrato de la dureza de los coraçonnes de los Escribas y Phariseos, y del como se fueron elando y haziendo vna dura piedra de crystal, hasta llegar à morir en sus pecados. Dende el punto, en que Iesu Christo nuestro Señor nacio; dende el punto, en que este diuino Sol de justicia salio de aquel soberano Oriente de Maria, no hizo otra cosa, llegado à nuestro Orizonte, sino tender los rayos de su diuina misericordia, por este miserable mundo, à quien las tinieblas del pecado, y la sombra de la muerte tenian sepultado en la parte Aquilonal, q̄ es en vna region muy fria, por lo mucho que estaua apartada del conocimiento de Dios. Es vna region, à quien (como dize el glorioso Bernardo mi padre) la gouierna vn espiritu frio, que es el demonio. Pues sobre esta region fria y elada, donde casi no se hallan sino pecados, y pecadores, tendió sus rayos aquel diuino Sol de justicia Christo, cumpliendo con el officio, que venia à hazer en este mudo, que era dar calor, y luz, y conocimiento de su persona à la gente, que abitaua en las tinieblas, y en la sombra de la muerte, cuyos coraçones estauan elados, y frios por el pecado. *Illumina*

*Bern. serm.  
4. Asension.*

*Luc. i. 68.*

*re ihs, qui intenebris & in vmbra mortis sedent, ad dirigendos pedes in viam pacis.* ¶ Pero aunque el estender los rayos de su diuina luz, dende su nacimiento, y por todo el discurso de su vida, fue para todos, pues para todos vino, y por todos murio: con todo esso adonde mas los ende-

reçò

reçò con su presencia corporal, fue a aquellos Alpes, y altas sierras, donde vey a con los ojos de su diuina Pro- uidencia, que se yua engendrando el crystal, que erã los coraçones de los Escribas y Phariseos: altos, porque te- nian mas conocimiento de Dios, y de su santa ley, que los demas del pueblo de los Indios: y Alpes, por mas el- dos y frios, que la gente ignorãte de aquel pueblo. Allí sobre aquellos Alpes y eladas sierras, encaminaua su do- ctрина, allí su predicacion, allí sus milagros, allí la santi- dad, y perfection de su vida: allí su cansancio, su hohra, y sus deshonoras, sus disputas, y sus trabajos, como si pa- ra solos ellos uiera venido al mundo, y no para otros. Pero aunque esto fue anfi, con todo esso, como cayo nie- ue sobre nieue, y nieue de tantos años endurecida, no se deshaze, quãdo el calor que da sobre ella es poco: quie- ro dezir, que como auian cargado peccados sobre pec- cados, y sobre los peccados de vn año cayã los de otro, y sobre los de aquel, otros: y sobre aquellos otros, y otros: aunque sobre toda esta nieue, y peccados grãdes, salio el sol muchas vezes, porque por la diuina Eseritu- ra, por los Prophetas y Psalmos tenian los Escribas, y Phariseos conocimiento de Dios, y de la venida de este diuino sol de justicia Christo: como era poco el calor (no porq̃ quanto es de su parte no de Dios al peccador lo que ha menester para conuertirse) sino por la resisten- cia grãde que auia de parte de la frialdad de esta maldita gente, fue se quajando la nieue, y fueron se assentando los peccados, de manera, que aun despues de auer sali- do el sol, despues de auer nacido Christo, y rayado so- bre todos ellos con tantos dones de su diuina gracia, y misericordia, se quedaron sus coraçones hechos vna du- ra piedra de crystal, hasta que por incredulos y rebel- des vinieron a morir en sus peccados. ¶ Pero aguardad me vn poco, q̃ quiero (dexando a los Phariseos) hablar con Dios sobre este caso. Dezidme Señor, si la mas el- da nieue en la falda derribada de los montes del Seten- trion contra el Medio día, y la piedra del crystal mas empe-

empedernida y dura, se derrite y cōierte en agua cō lo quererlo vos, y mandarlo, segun nos lo dixo vuestro Propheta en aquellas palabras: *Emittet verbum suum, & liquefaciet ea: flabit spiritus eius & fluēt aqua.* Mādarā Dios (dize David) que esso quiere dezir alli aquel, embiara su Verbo, *emittet verbum suum*: mandara Dios que tiēda el Sol sus rayos, y por sola su voluntad y mandamiento se derretiran las nieues: y en soplādo su spiritu, que quie re dezir, segun lo declara S. Iuan Chrysostomo, en soplando vn venteguelo de la parte del Austro, los crysta les mas duros, y mas elados, se conuertiran en crystali nas aguas, y corriendo como rios por humildes valles, yran riendose sobre las mas blancas guijas, hasta llegar a su centro, que es el mar, adonde descanfen. Pues si esto es ansi, de que por solo quererlo vos (como dize el Pro pheta) se derriten las mas eladas nieues, y el mas duro crystal se deshaze, y refuelue en agua: porque (dezid Se ñor) este crystal, y nieue elada de los coraçones de los Eseribas, y Phariseos, se estā tā en su dureza y rebeldia? Porque en medio de tāto calor, estā eladas estas sierras? Si rayò Christo diuino sol, dende su nacimiēto, hasta el subir en vna cruz sobre ellos: porque estan tan frios en el conocerle y amarle? Y si por mandarlo vos Señor, se derriten las nieues, y auia des prometido por el Prophe ta Ezechiel, que en lugar de los coraçones que los hom bres tenian de piedra, les auia des de dar coraçones de carne. *Auferam cor lapideum de carne vestra, & dabo vobis cor carneum*: yo os quitare estos coraçones guijarreños, que es dezir, yo os quitare la dureza que ay en ellos, y los pondre mas blandos que vna cera, y al fin ablandare esse duro crystal: porque auiedo embiado vuestro Verbo para ablandar los coraçones endurecidos con peccados, que es lo que dixo David en las mismas pala bras que cite arriba del Psalmo 147. (aunque declaran dolas en otro sentido) *Emittet verbum suum & lique faciet ea*: embiara Dios su Verbo, y tomara carne de las entrañas purissimas de Maria: y enton

Psal. 147.

Chrysost.

Ezech. 36.  
26.

ces se derretian las nieues, y se ablandará el mas duro crystal, y el coraçon mas elado, y empedernido, por el auſencia deſte diuino Sol de juſticia Chriſto, & *liqueſciet ea*, porque para eſto vino al mundo: ſiendo eſto aſi, que ſera la cauſa, porque eſtando en el, y viniendo para eſto, y rayando con el calor de ſus milagros, de ſu vida y ſu doctrina, ſobre la frialdad de aquellos coraçones de los Eſcribas y Pharifeos, no ſe derretien, ni ablandan? Sabeys en que eſtà el ſecreto deſte ques, ques y coſa: en que para derretirſe, y ablandarſe eſtos coraçones, y los de los mas rebeldes del mundo cõuenia, que Chriſto ſe fueſſe, que es, q̃ murieſſe por todos en vna Cruz. Porque de ſu paſion y muerte ſanctiſſima, ſe auia de ſeguir el ablandarſe los coraçones mas endurecidos, como lo vimos deſpues por la predicacion de los Apoſtles. ¶ Aora mirad, para declarar mas eſte punto, es de ſaber, que eſta palabra, *vado*, representa vna mageſtad grande en Chriſto: y aſi aquel, *ego vado*, quiere dezir, yo voy, para grandes coſas, y con grande animo, porque voy a quitar la culpa, voy a matar la muerte, y voy a cerrar el inferno, y a abrir el parayſo.

Y con eſſa miſma mageſtad, con que dixo, que yua à hazer eſſas coſas tan hazañoſas, con eſſa miſma dixo à Iudas, date prieſſa en lo que hazes, *quod facis, fac citius*: y dixo à los Apoſtles, eſtando à la meſa, leuantaos, y vamos de aqui, *surgite eamus hinc*. Y con eſſa miſma dixo à Pilatos, ſino ſe te uiera dado de lo alto el poder, no lo tuuieras contra mi. *Non haberes poteſtatem aduerſum me vllam, niſi tibi datum eſſet de ſuper*: y con eſſa miſma conſolo à las mugeres quando yuan llorando;  *nolite flere ſuper me*: y dixo à los diſcipulos, ſi me amarades, eſtuuierades cõtentos de ver, que voy à aquel que me embio: *Si diligere-tis me, gauderetis vtique, quia vado ad eũ, qui miſſit me*. Y quicre tambien dezir eſta palabra, *vado*, yo me voy à la fuente de mi luz, que es mi Padre eterno, del qual jamas me he apartado, q̃ es lo que dixo el Eccleſiaſtes, *oritur ſol, & occidit, & ad locum ſuum reuertitur*, nace el ſol, por quien ſe entien-

Ioan. 13. 27

Luc. 22. 46

Ioan. 19. 11

Luc. 23. 28

Ioan. 14. 28

Eccleſ. 1. 5.

entiende Christo, de Maria, y ponese por la muerte, y despues de resucitado, se buelue adonde salio, que es su Padre eterno, sin auerse apartado del segun la diuinidad. *Vado*, quiere tambien dezir, yo voy à alumbrar al mundo cõ mis pies, que son los Apostoles, por los quales, como por rayos, siendo yo la verdadera luz, y la luz por essencia, he de alumbrar lo, segun lo que està prophetizado por Esaias, *Dedite in lucem gentium, vt sis salus mea, vsque ad extremum terra*. Pues aunque quiere dezir todas estas cosas: con todo esso hallareys, que muchas vezes significò Christo su muerte por esta palabra, *vado*, lo vno para darnos à entèder como su muerte fue volũtaria, y no como la de los demas hombres; y lo otro para descubrir como su resurreccion gloriosissima auia de ser en vn muy breue tiempo, y por la muerte y resurreccion subio à su Padre. Y porque entrambas cosas auian de ser muy presto, por esso dize, *ego vado*. ¶ Supuesto esto de que Christo yua caminando para padecer, y por sola su voluntad, *oblatus est, quia ipse voluit*, y en esta voluntad fuymos sanctificados: diziendo, *ego vado*, pues yua tan de su voluntad à morir por nosotros, claro està, que el yr à padecer, no era apartarse; sino allegarse nos mucho mas, por quanto muriendo nos descubrio mas los rayos de su diuino amor. Y si los que tendiò por el mundo dende el dia de su nacimiento sanctissimo, hasta el de oy, no fueron bastantes, para que se derritiesen las nieues por estar tan eladas; sino fueron bastantes para ablandar pechos endurecidos con la frialdad de la culpa, por no querer ellos darles entrada, no ay otro remedio, sino que se vaya este diuino Sol, vaya se Christo, no para yrse, sino para hazer el punto del Solsticio de su voluntad, cuya subida auia de ser (siendo mortal y passible) ha sta ponerse enclauado en vn madero, para arrebatarlo todo dende alli, y llevarlo tras si. *Ego autem si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum*: porque dende alli auian de començar à ablandarse de veras, y à derretirse los coraçones mas frios, y mas elados. Y ansi fue, que

Isai. 49. 9.

D. Tolet. sc  
ciet. Iesu in  
c. 7. & 8.Ioan. & Ca  
lixt. Pla  
cent.

Isai. 53. 7.

Ioã. 11. 31.



los mismos que levantaron sus manos sacrilegas, para poner à Christo en vna Cruz, las leuantauan ya para herir sus pechos, y de lastimados de lo hecho con grande dolor, dize San Lucas, que *reueriebantur percutientes pectus sua*. Y dende à muy poco tiempo à pendon herido vieron millares de gentes à arrojarfe à los pies de los Apostoles: y de ay vino San Pedro à baptizar tanto numero de hombres en vn dia. Ananias baptizò à San Pablo en Damasco, San Pablo y los Apostoles todos, siguiendo cada vno la vereda, q̃ el Espiritu sancto le auia señalado, baptizaron à la Gentilidad. Que es esto? Sabey's que? que se fue Christo por su muerte y passion, y por lo que merecio en la Cruz, *liquefaciet ea*; y soplando para la execucion la fuerza del Espiritu sancto, corrieron luego arroyos de las cumbres neuadas de la soberuia del mundo, y se humillaron; y abatiendo su Magestad, y grandeza los Monarchas de la tierra, la pusieron à los pies de vnos tristes pescadores. Y si el Escriba, y el Phariseo no se ablandan; sino derrite la nieue del Iuday fino todo, y el crystal frio se està en su dureza, no es por falta de calor de Dios, no es por falta de este diuino Sol de justicia Christo, ni de sus merecimientos sanctissimos; sino por sobra de frialdad de pecados, y de dureza grande en su alma y coraçon. O gēte miserable! O vil y loez canalla, pues por su dureza, y frialdad grande de alma, cōuierde el biē en mal, el fuego en yelo, la buena, y alegre nueua del Euangelio en pronostico infeliz para su daño eterno! Christo vino a quitar pecados, y a merecernos gracia y gloria. Pues si con la uenida de Christo, por su grā malicia se endurecē mas, faltádoles vn bien tan grāde en sus almas, que se puede esperar de aqui, sino que mueran en sus pecados? *In peccato vestro moriemini.*

¶ El bien de vn alma consiste, en el estar Christo en ella por gracia. Pues sino ay cosa de mayor infelicidad para el enfermo, que quando mas le aprieta la enfermedad se le vaya el medico; y no ay cosa que mas sienta el que està muerto de sed, que el apartarsele la fuēte; y si

y si se afligē los ciegos, por saltarles la luz; los hijos por que les falta el padre: las mugeres porq̄ veē ausente à su esposo, y los pupilos y huérfanos, porq̄ no tienē tutor de quiē les viene su defensa, y su amparo. Y si siēten los soldados q̄ les falte su Capitan, y a vn exercito todo le fatiga la ausencia de su Emperador: si los ignorātes sien tē el no tener doct̄or, y los discipulos el auerseles y do el maestro. Ignorātes, ciegos, huérfanos, enfermos, malos soldados, y hijos, quiē ð vosotros y de nosotros, dexa de tener neccesidad del Hijo de Dios: quiē es el q̄ no ha mē nester à Ch̄ro: Pues si se os va Ch̄ro, bien de las almas, y se ausenta dellas por su diuina gracia, ay q̄ aguardar, faltā do el, sino venir à morir en vuestros pecados: ¶ Christo se va, *ego vado*, y el yrse, es por ser peregrino, y viador, se gū la naturaleza humana (porq̄ en quāto Dios siempre estuuo sin mouerse, porq̄ es el principio y fin de todo mouimiento) y el camino por dōde se yua era por el de su passion sanctīssima, q̄ era el torrente de que auia de beuer siendo caminante. *De torrente in via bibet.* Y porque el yrse era por este camino de su passiō, por esso encierra las arras de nuestra redēpciō. Y porq̄ yua al lymbo ð los Padres, y al lago dōde no auia agua, penetrando como el sol cō su virtud, y fuerça grāde la tierra, segū aquello del Ecclesiastico, *penetrabo omnes inferiores partes terrae, & inspicia omnes dormiētes, & illuminabo omnes sperātes in Domino*; por esso esta y da encierra en si nuestra libertad. Y porq̄ despues ð su muerte caminaua al cielo, para la gloria ð su Padre: por esso abraça n̄ra glorificaciō, segū aquello de S. Iuan; *vado parare vobis locū.* Y porq̄ yua para embiarnos al Espiritu sancto, segū lo q̄ el mismo dixo por S. Iuā; *nisi ego abiero paraclētus nō veniet dū assūptus fuero mitā vobis* (y dizese q̄ Ch̄ro lo embia, porq̄ vna Persona no embia à otra, si la q̄ viene no procede della:) pues porq̄ yua à embiarnos al Espiritu sancto, por esso cōprehēde nuestra cōfirmaciō y cōsuelo. Y porq̄ yua de los Iudios incredulos y rebeldes, caminādo cō los pies de los Apostoles à la Gentilidad, por esso en essa misma palabra,

*Psal. 109.*

*Zach. 10.*

*Eccles. 24.*

*Ioan. 16.*

*Iuā. 16. 17.*

*ego vado*, se encierra tambien nuestra vocacion. Y por esto quanto esta palabra, *ego vado*, fue terrible, y espantosa para los Iudios por incredulos, tanto se nos haze à nosotros dulce, amable y sabrosa, porque creemos. *Ego vado*, yo voy pues (dize Christo) y mi camino es por la muerte, y morir por vosotros. Pero pues ni los milagros, que en la vida he hecho, ni mis affrentas, mis dolores, baldones, y affanes, con todos los demas trabajos de mi pasiõ, y cruz (que todo ha nacido del fuego amoroso, que encierra mi pecho) no es bastante para deshazer el crystal frio, y elado que traeys en el vuestro, y esto no por defecto que aya en mi, sino por la malicia grande, que se encierra en vuestras almas; mirad que si perseveraredes en ella, dende aqui doy la sentencia, y digo, *que in peccato vestro moriemini.*

¶ Que os parece deste auiso? que sentis de este grande amor? O amor sobre todo amor! O amor de pecho enamorado! Siente Dios tanto (si ansi se puede dezir) nuestra perdida, que no se contenta con auisarnos del mal, vna, y dos y muchas vezes, sino que con mil recuerdos haze, q̃ los auisos se nos pōgan delante, para que jamas se apartẽ de la memoria. Y ansi Christo nuestro Señor viendo la rebeldia, y dureza de los Escribas, y Phariséos; para que salgan della, con la memoria del mal que les està aguardando, si perseveraren en su malicia, no se contenta con auerles dicho vna vez, que morirã en sus pecados, sino que en este mismo Euangelio se lo dize segunda y tercera; *Dixi ergo vobis, quia moriemini in peccatis vestris.* Y dize luego mas abaxo, *si enim non credideritis, quia ego sum, moriemini in peccato vestro.* Y el repetir esto tantas vezes, es para que se les imprima de veras lo q̃ les auia dicho. Y ansi como el q̃ quiere imprimir vn sello en vna cera que està dura, y que le haze resistencia la primera vez que lo junta con ella, llega segunda y tercera vez à apretarlo con mas fuerça, para que quede bien impresso. Ansi tambien viendo Christo la dureza de las almas, donde se auia de imprimir el sello desta verdad, la repite dos,

te dos, y tres vezes; para que con esto puedan acordarse mejor della. Y no contento con auerles dicho que morirán en sus pecados vna vez, se lo repite otras dos. Aunq se ha de entender esto debaxo de cõdicion: morireys en vuestros pecados, entiẽdese, sino creyeredes en Christo. Y desta manera se hã de declarar muchos lugares de la diuina Escritura, en los quales, ò se amenaza pena eterna à los malos, ò se promete premio para siempre à los buenos. Ansi se ha de entẽder aquel lugar del capitulo diez y ocho de Hieremias dõde dize el Propheta, *Repen te loquar aduersum gẽtẽ, & aduersus regnũ, vt eradicẽ & destruã & disperdã illud. Si pœnitentiã egeret gens illa à malo suo, quod locutus sum aduersus eã: agam & ego pœnitentiã super malo quod cogitauĩ, vt facerẽ ei. Et subito loquar de gẽte & de regno, vt edificẽ & plantẽ illud. Si fecerit malũ in oculis meis vt non audiat vocẽ meã: penitentiam agam super bono, quod locutus sum vt facerẽ ei.* Y casi dize el Propheta Ezechiel otras cosas semejates à estas, en aquellas palabras; *Cum enim auerterit se iustus à iusticia sua, & fecerit iniquitatẽ morietur in eis, q̃ es, q̃ morira en la injusticia q̃ hizo, y quãdo se apartare el malo de sus pecados, & fecerit iudiciũ & iustitiã ipse animã suã uiuificabit.* Desta manera se ha de entẽder la profecia de Esaias, quãdo dixo al Rey Ezechias q̃ auia de morir luego, y despues le cõcedio d̃ parte de Dios quinze años de vida. Desta manera se entiẽde lo q̃ dixo el Propheta Ionas à los de Niniue, de q̃ se auia de assolar de alli à quarẽta dias la ciudad toda, y despues haziẽdo penitencia los perdono Dios; porq̃ se ha en esta cosas à fuer de noble, q̃ primero que hiera, y castigue, amonestã, y amenaza. Y aunq absolutamẽte se le dixera à alguno tu te saluaras, ò tu te cõdenaras: no se ha de entẽder absolutamẽte, sino debaxo de cõdiciõ, q̃ es como dezir. Si creyeres cõ fe viua, y adornares con buenas obras esta fe, y perseuerares en biẽ hasta la fin, y cõ miedo y temor obrares tu salud, tu te saluaras. Y por el cõtrario, sino recibieres la fe, ò si despues de auerla recibido, la desechares de ti, ò si ya no la desechas, sino q̃ te quedas cõ ella, enfuziãdola cõ mil

Hier. 18. 7.

Ezech. 18.

Isai. 38.

Ionas. 3.

pecados, y maldades, sino te enmendares, es bien cierto que te cōdenaras. Y como las promessas y amenazas, q̄ se hazē en la diuina Escritura se hā de entender debaxo de cōdiciō: por esso la pone Christo oy a los Escribas, y Phariseos, diziēdo, *si nō credideritis* (veys aqui la cōdiciō) Y veamos q̄ es lo que auia de creer? Esso el mismo lo dize luego, *quia ego sum, in peccato vestro moriemini*: sino creyere des q̄ yo soy la luz del mundo, q̄ soy el libertador de los pecados, el Angel, y mēfagero del nueuo testamento, de quiē hablā el Propheta Ieremias, y Malachias, *in peccato vestro moriemini*. Pero notad aqui, q̄ no dize Chfo, yo soy el Melsias, ni dixo yo soy hijo de Dios, sino que absolutamēte dixo, *ego sum*, que es como dezir, yo soy; el q̄ tēgo toda la perfectiō, y el que tēgo el ser sin dependencia de otro. Porq̄ toda criatura esta cōpuesta de ser finito, y limitado, ā la qual le falta el ser infinito. Y d̄ aqui le nace el corrōperse, porq̄ puede mas en ella lo infinito q̄ le falta, q̄ no lo finito que tiēne. Pero el ser del Padre, del Hijo, y del Espiritu sancto es infinito, y es inexplicable y eterno, y el q̄ dixo de si; *Ego sum, qui sum*. Porq̄ solo Dios es el q̄ es, y tiēne ser por esēcia, y verdadero ser, y el q̄ estā siēpre de vna misma manera. Porq̄ lo q̄ se muda de ser ā no ser, ò de este ser, ā otro ser, como lo haze toda criatura, no tiēne siēpre aquel ser, del qual se muda para otro: pues todo lo q̄ se muda, no es lo q̄ fue primero; luego en el se hallano ser, y por el mismo cato ni verdadero ser. La muerte no es otra cosa, sino vna mudāça; pues porella muere lo q̄ es, y nace lo q̄ no era, q̄ es como quādo de lo negro se haze blāco. Pero el ser de Dios no tiēne en si ningu no ser, y por esso es siēpre, y es de vna misma manera. Y ansi para declarar el Propheta Dauid la eternidad suya, despues de auer hablado de los cielos, diziēdo q̄ han de tener fin; y q̄ como la vestidura cō que vno se cubre, siēdo lo de estas criaturas inferiores, se han de cōsumir y hazer pedaços: dize luego; *tu autē idē is se es, et anni tui nō deficiēt*. Y porq̄ solo este ser eterno de Dios es incōprehensible. por esso no dixo oy Christo hablādo con los Escribas y Phariseos, *nisi intellixeritis quia ego sum,*



*sum*, sino entēdiere des el ser q̄ yo tengo; sino que como  
 la fe suple en esta vida por lo q̄ es el entender, y el justo *Habac. 2. 4.*  
 viue por la fe, segū aquello de Abacuc, *iustus in fide sua vi-*  
*uet*: por esso dixo, sino creyere des, *nisi credideritis quia ego*  
*sum*. Cierta es, que si la fe acōpañada con obras es la que  
 da vida en esta vida, que en no creyēdo (dize Christo) q̄  
 yo soy verdadero Dios como mi Padre, q̄ os acometerá  
 la muerte: y perseuerādo en essa incredulidad, y poca fe,  
 la muerte os será eterna, y para dar en ella por incredu-  
 los, *in peccato vestro moriemini*, v̄dreys à morir en v̄ros pe-  
 cados. A esto puede llegar vn alma miserable, y esta es la  
 suma infelicidad de su estado, por q̄ muriēdo en pecados  
 es forçoso q̄ muera eternalmēte. Y si cōsiderasse vn hō-  
 bre este fin tã defaistrado cō las veras q̄ cōuiene, yo asse-  
 guro que tēdría las riēdas à sus pafsiones, para no llegar  
 a despenarse para siempre. Pero esto es lo q̄ se ha de ten-  
 tir, y se ha de llorar amargamēte, q̄ no ay quiē se acuer-  
 de de la muerte eterna, por q̄ vivimos todos con oluido  
 de la temporal, y ninguno pone los ojos à mirar qual  
 ha de ser su fin y paradero, *non est recordata finis sui*, y por  
 esso (dize Hieremias) no haze caso de lo q̄ le ha de suc-  
 ceder despues de acabada esta vida mortal, ni se acuerda  
 de que muriendo en sus pecados ha de tener su afsiento  
 y morada por toda la eternidad en vn eterno tormento. *Tren. i.*  
 En el Hebreo està, *nō est recordata nouissimi sui*, y ansi lo lee  
 Pagnino. Aqui hablaua el Profeta de la ciudad de Ierusa-  
 len, y despues de auer dicho, *peccatum peccauit Hierusalē*,  
 dize luego, *sordes eius in pedibus eius*, que segū lo declara el  
 glorioso S. Thomas quiere dezir las fuziedades de los  
 pecados està en sus pies, q̄ es en sus affectos, porque va  
 como caminando por ellos, en los pecados, por lo qual  
 los pecadores de cada dia vā añadiēdo pecados a pecados.  
 Y como son estos passos tã delgusto del alma (dize  
 Iere.) *nō est recordata finis sui*, por esso se oluida de la muer-  
 te, y salteādole como ladrō de noche viene à cogerle en  
 sus pecados, y al fin muere en ellos. De aqui nació el  
auer tātos pecados en el mūdo, y el morir tātos en ellos,

*Tex. Hab.*  
*Pagnin.*

*D. Thom.*

Psal. 72.

Transl. Hieron.

Psal. 4.

Paraphr. Chaldaeus.

Felix Praesens.

Isai. 37.

Isai. 37. 36

no ay memoria de la muerte ni del juyzio de Dios, y por esso aytâtos y tã graues pecados. Y son mayores los de los mas poderosos, *quia nō est respectus mortis eorū*, y esto (dize Dauid) es porq̃ no tienē respecto à la muerte, & *firmamentū in plaga eorū. Ideo tenuit eos superbia, operi sunt iniquitate*. El glorioso San Geronymo lee estas palabras de otra manera diziēdo, *quod nō recogitauerint de morte sua tenuit eos superbia*; y es como si dixera, si ellos pensaran q̃ auia muerte, y anduuiērã tratando della, biē cierto es, q̃ humillandose en la presencia de Dios, se vuieran cōuertido à su seruicio, para q̃ por ay les hiziera merced. Y en aquel lugar del Plalmo quarto, dōde dize nuestra santa vulgata; *Quae dicitis in cordibus vestris & in cubilibus vestris cōpūgimini*, lee el parafraste Caldeo, *Dicite orationē ore vestro & petitionē in corde vestro, & orate super cubili vestro, & memē tote diei mortis semper*. Cō la oració, y peticiones de nuestra alma, y con los secretos suspiros q̃ da cada vno en su rincō, quiere q̃ vaya siēpre acōpañada la memoria de la muerte. Porq̃ faltâdo esta falsa en las acciones todas de nuestra vida, facilmente se desenfrena vn hōbre para yr corriēdo por todo genero de vicios y pecados, hasta venir à morir en ellos. Y esto mismo nos enseña Dauid, quâdo dize; *nō est firmamētum in plaga eorū*: porq̃ alli Felix Patrēse lee, *fortis & robustus ipse impius*, y por ser el malo robusto y fuerte, por esso se oluida d̃ la muerte, y como si vuiera de ser eterno en este fuelo goza de la luz del sol material q̃ nos alūbra, y por olvidado de Dios viene à morir en sus pecados. C̃ Señores mirad q̃ es fuerte freno el de la muerte. Freno es, q̃ dixo Dios por Esaias, q̃ auia de poner en nuestros labios, para hazernos boluer por el camino, por dōde venimos; *ponā circulū in naribus tuis, & frenū in labijs tuis, & reducā te per viā per quā venisti*; este freno q̃ auia d̃ poner Dios en nuestros labios, declara el Propheta que auia de ser el de la muerte, en las palabras que dixo mas abaxo. *Egressus est autē Angelus Domini & percussit in castris Assyriorū centū octoginta quinque milia. Et surrexerunt manē, & ecce omnes cadauera mortuorum.*

Et

*Et egressus est, & abiit, & reuersus est Senacherib Rex Assyriorum, & habitauit in Ninie.* El freno fortissimo con que enfrenò Dios al Rey de los Asirios, fue con la muerte de tantos soldados como passo el Angel à cuchillo. El ver sus soldados muertos, y el huyr de no andar pisando los cuerpos tendidos por el campo, fue el freno que hizo boluer à Senacherib para que habitasse en Ninie. Son tan grandes las riquezas que nos trae la memoria de la muerte, que hallamos con ella infinitos tesoros para nuestra alma. El Rey Iosaphat, y la gēte de su exercito hallaron entre los cuerpos muertos grandes alhajas, y ricos vestidos, y vasos preciosissimos, con que se enriquecieron: *Inuenerunt inter cadauera variam supellectilem, vestes quoque & vasa pretiosissima, & diripuerunt.* Veys aqui lo que nos succede à nosotros en la consideracion de la muerte, que si es profunda, entre los cuerpos corrompidos, y hediondos de las sepulturas, hallamos mil tesoros preciosos espirituales, con que se enriquece nuestra alma. Y essa es la causa, porque procura tanto el demonio, que nos olvidemos de todo en todo de la muerte, para que con esse oluido, perdido el freno del temor corramos tras nuestros gustos, y por llenos de peccados vengamos à morir en ellos. Quando el Rey Nabuchodonosor soño aquel sueño espantoso, en que se figurò el fin y termino de su imperio, y vida: sueño en que vio aquella disforme estatua compuesta de varios metales, oro, plata, cobre, hierro, y barro, y que vna pedregue la cortada del monte hiriendo los pies de la estatua, que eran de barro, dio con ella al traste, y se deshizo toda: quando el Rey quiso contar el sueño a los sabios de Caldea para q̄ le dixessen la foltura de el, dize el Propheta Daniel que se le oluido de todo en todo, *sermo recessit à me*, y no fue posible acordarse el Rey de ninguna manera de lo q̄ auia soñado. Trataua el sueño de la muerte del Rey, y del fin que auia de tener su reyno, y como le era negocio de tanta importancia para su bien, por esso se lo quito el demonio de la memoria, y hizo que se olui-

2. Par. 20.

Dan. 2.

Genes. 3.

Apocil. 14.  
13.

Eccles. 38.

dasse de el. ¶ No notays (señores) quan grande es el artificio de Satanas, que para que no salgamos de los lazos y cadenas con que nos lleua presos para vn tormento eterno, anda siempre desuiando nos (en quanto el puede) de la consideracion y memoria de la muerte? Todos sus desuelos son para procurar, que no se oyga otra voz en nuestros oydos, sino la del filio de aquella venenosa y maldita serpiente, que sonò en el parayso, diziendo a nuestros primeros padres que no auian de morir: *nequam moriemini*. Pero como son traças estas de aquel mal consejo de acuerdo, que junta el infierno todo, para tanto daño nuestro: por esso quanto mas cuida el demonio de que nos olvidemos de la muerte, tanto se nos renueua mas dende lo alto su memoria. Y ansi dize Sant Iuan en su Apocalypsi, que oyò vna voz del cielo que le dezia: *Escriue, Bienauenturados los muertos, que mueren en el Señor, Audiui vocem de celo dicentem mihi: Scribe, Beati mortui qui in Domino moriuntur*. Y no menos nos auisa esto aqlla grã obra dela diuina prouidẽcia, por la qual se ordenò, de q̃ no muriesen todos los hòbres jutos, ni en vna misma edad, sino oy vno, y mañana otro, y vno por la mañana, y otro por la tarde, para que nos siruiessen de espejo, en q̃ miradonõs por momẽtos, cõpusiesemos nuestra vida. Y para que con presentes difuntos, estuuiesse siempre presente la memoria de la muerte: y para que predicando nos los muertos con vn mundo hablar, nos ensenassen esta verdad del Ecclesiastico, de que aquel murio ayer, y vos morireys oy, *Heri mihi, hodie tibi*. Y si la variedad de las cosas, es la que nos deleita, y entretienẽ: y es la suceçsion varia de los tiempos la que nos sustenta: la variedad de los muertos (por quanto à vnos arrebatà la muerte en la niñez, à otros en la iuuentud, à otros en la edad perfecta de varones, y à muchos, y aun à los mas en la vejez) es la que entretiene al alma, y la sustenta en la vida del espiritu. Y essa variedad es la que haze fuerça a los moços briosos, en quien la sangre està con mayor feruor para emprender

mil varios gustos, para que viuan con cuydado, temerosos del assalto de la muerte, de quien estan tan a la vista, y con el peligro tã al ojo, como lo tiene el demas edad, y lo experimenta el de menos. El primero que en el mundo sintio el golpe dela guadaña rígurosa dela muerte fue Abel: y pues era menor de edad que su hermano Cain, no ay que fiar en poca edad. Y sabe muy bien la muerte entrarse por las ventanas, y arrebatando los pequeños dende à fuera, los saca de sus mismas casas, y sin tener respeto a la edad florida de los mas gallardos moços, da con ellos dẽde las plaças de sus gustos en lo hondo de la sepultura: *Ascendit mors per fenestras disperdere paruulos de foris, & iuuenes de plateis.* Y ansi como viniẽdo Dauid sobre los Amalechitas, quãdo dio de repente sobre ellos, estauan cõ suma alegría, y cõtento, repartiẽdo los despojos: ansi tãbien en medio de nuestros mayores gustos, y quãdo mas gozamos de nuestros deleytes, repartiẽdo los despojos del tiẽpo, entõces es quãdo mas nos acomete la muerte. Y si el quedar vencidos muriendo, es de repẽte, nuestros gozos se conuiertẽ en lloros, nuestras alegrías en tristezas, y nuestros placeres en amargura perpetua. Pero aunq̃ es esto de daño para el q̃ lo padece, es cõ todo esso de muy grãde prouecho para quien lo vee en cabeça agena, pues escarimienta en ella. Porque ansi como quãdo el caçador que anda por el campo, haziẽdo el tiro cierto mata el aue, y muriendo aquella con la bala del arcabuz, espantadas las demas con el ruydo, leuantãdofe de los arboles, dõde gozauan de su descãso, buelã para lo alto de los mõtes: ansi tãbiẽ cõ el tiro q̃ haze la muerte en el pariẽte, amigo, y conocido, nos espãta de manera, q̃ nos haze leuãtar de las hermosas praderias de nuestros deleytes, y bolãdo de los arboles verdes de mil vanas esperanças, venimos à dar con la cõsideracion en el monte alto de la gloria, enmendando la vida por medio de la muerte. Este miedo y memoria es la que cõpone nuestras cosas, aqui pãran las enemistades, y aqui se apaziguã las riñas, y pẽdencias todas. *Ecl. 28.* Y por esso dixo el Sabio, *memento nouissimorum, & desne* & 72



*inimicari. Tabitudo enim & mors imminet.* Acuerdate de tus postrimerias, y dexa de andar enemistado, porque la enfermedad y la muerte estan a la puerta llamando. Esta memoria y consideracion de la muerte, borra de nuestra alma el apetito desordenado de las riquezas, por esta se menosprecian los fauores y honras de esta vida, y no se toma gusto en los deleytes que ay en ella. Dize el glorioso Sant Augustin, que las espías que embió Moysen para mirar y tantear la tierra de promission, que entrarõ en ella como peregrinos. Pero lo que admira mucho es ver, como siendo los moradores de aquella tierra de casta de gigantes, segun se lee en el capitulo treze de los Numeros, y siendo los Hebreos en comparacion suya como vnos pigmeos, no los echarõ de ver en aquella tierra: ni los prendieron, ni los mataron, ni los offendieron en nada? La razon del porque no hizieron esto, la dieron las espías, quando boluieron diziendo: *Terra deuorat habitatores*, y quisieron dezir en aquello, que estaua la tierra mal sana, y que andauan los moradores de ella con graues enfermedades, y morian por momentos. Y esto es lo que dixo el Propheta Abacuch en aquellas palabras, *ante faciem eius ibit mors*: en el Hebreo està esta diction, *reseph*, que quiere dezir pestilencia, para darnos à entender, que embió Dios pestilencia sobre los de aquella tierra, para que se acabassen los enemigos de su pueblo. Y como estauan ocupados en sepultar tantos muertos como auia en su tierra, no hizieron caso de las espías que entraron en ella. Yo os certifico, que el que anda con cuydado esperando en todas las horas y momentos la muerte, que no se dexenlazar de los deleytes de la vida. Consideracion fue esta, que hizo fuerza à Iacob, para que no tomasse vengança de su suegro Laban, por los agrauios que le hizo, quitando le su soldada, que con tanto sudor, y trabajo auia ganado; y por esso le dixo.

*Genes. 31. Nisi Deus Patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset mihi, forsitan modò nudum me dimisisses.* Estas

con tanta ojeriza contra mi, que si Dios fuerte, y a quiẽ se ha de temer grandemente, no me uiera ayudado, sin duda me uieras dexado desnudo. Notad que llama alli Iacob a Dios temor de Isaac, nombre cõ que llamauã a Dios los Caldeos. Y llamã a Dios temor, porq̃ ha d fer temido mas que los mas poderosos hõbres de la tierra. Pues si Dios no me uiera ayudado ( dize Iacob ) y no me uiera sido escudo fuerte contra ti, de todo en todo me uieras destruydo, y assolado. O declaremos este lugar de otra manera. Alli llamò Iacob temor de Isaac a la muerte. Y ansi dezir sino tuuiera presente el temor de Isaac, es como si dixera (segun declaran algunos Hebreos) sino tuuiera presente la muerte, la qual temio grandemente Isaac. Porque dende el tiempo que lo tuuo su padre Abraham atados los pies y las manos, y puesto sobre la leña en lo alto del monte Moria, y cõ el cuchillo desnudo, leuantò el braço para offrecerlo a Dios en sacrificio, como el se lo auia mandado, quedo Isaac despues de aquel trance tan riguroso, con tantos miedos, y temio tanto la muerte, que quedãdo impressa en su alma, dende aquel punto la traxo siempre delante: y tan en presencia, que le yua siruiendo como de puntero para deletrear la ley de Dios, y viuir conforme a ella. Y ansi el sentido destas palabras sera este. Sino temieramos entrambos la muerte, yo me uiera vengado delos agrauios que me has hecho, y tu me uieras despojado, quitando me todo quanto posseyas. Segun esto, bien dezimos que la muerte es gran componedora, y grã amiga de amistades: y es la que haze paz entre animos desconcertados, y la que los sosiega de todo en todo. Y por ventura, vna de las razones porque mando Ioseph que sacassen sus huesos de Egypto despues de muerto, y los lleuassen en vnas andas a la tierra de promission, *Asportate ossa mea vobiscum*, fue, para que viendo aquellos huesos secos, y muertos, tuuiesen los de aquel pueblo memoria de la muerte, mientras andauan en el desierto. Porque como no vuo alli enfermedad ninguna, segũ lo que

Hebræi.

Gen. 50. 25

que dixo Dauid en el Psalmo 104. *Non erat in tribus eorum infirmus*: como la enfermedad es mensagero de la muerte, para que no se olvidassen de ella, en el tiempo, en que ni se les enuejiezieron los vestidos, ni rompieron, ni los cuerpos sintieron indisposicion, ni pesadumbre, y quando venian à las manos con los enemigos alcançan siempre victoria de ellos. Pues como en todas estas cosas nauegauan con prosperidad de viento en popa, para que de quando en quando vuisse alguna tormenta en su alma, ordenò el cielo, que estuuisse siempre à la vista el cuerpo muerto de su Principe, y Governador, siruiendo les de recuerdo para considerar, que no se auian de escapar de las manos de la muerte, auiendo dado en ellas vn tã gran Patriarcha y Redemptor de Egipto, como fue Ioseph. El Diuino acuerdo es, y consejo soberano, el que nos aconseja, à traer siempre la muerte en la memoria, para acertar à viuir bien. Porque como no ay en esta vida cosa mas cierta que la muerte, muy gran yerro seria el olvidarla como dudosa. Todas las de mas cosas, ansi de nuestros bienes, como de los males (dize Sant Augustin) son inciertos, y sola la muerte es infalible, y cierta. Quando el niño se concibe en el vientre de su madre, siempre andays dudoso, y con incertidumbre, en si nacera bien, si saldria a luz, ò si se morira en el vientre. Y si ya sale a luz, luego andays con mil temores, de si crecera, ò se quedara pequeño, si le vereys puesto en estado, ò no, si sera rico, ò sera pobre. Y esto mismo hallareys en los males todos, q̃ en todos ay vn por ventura, vn si sera, ò no sera. Pero en la muerte (pregunto) ay este por ventura? ay este sera, ò no sera? ay morira, ò no morira? no por cierto, sino que es infalible, y es verdad de Fe, que sin duda morira cada vno de los hombres, *Statutum est hominibus semel mori*. Y por esto dixo Sant Hieronymo, *quotidie morimur, hoc ipsum quod dicto, quod scribo, quod relego, quod emendo, de vita mea tollitur*, porque en todas las acciones que haze vn hombre, ora leyendo, escriuiendo, ò enseñando, se le quita de su vida,

y corre

August. ser.  
21. de ver-  
bis Dñi.

Heb. 9. 27.  
Hiero. epist.  
ad Heliod.

y corre el termino para la muerte. Y tambien dixo Seneca, *moriar, yo morir, y ni fere el primero, ni el postre* ro, porque todos quantos hasta aqui han muerto me han ydo delante, y todos los demas me seguiran, *hac conditione intranti, vt exirem.*, porque este fue el concierto, que si naci, auia de morir, y si entre en este mundo, fue para salir del. ¶ Y pues esto es ansi, no os espante (señores) la memoria de la muerte, ni el ser forçosa, y necessaria, y inenitable su venida. No os aflija ni de pena el acordaros della, pues tenemos tantos companeros, y fa beys, que los passados, y los venideros, y los que agora somos, todos entraron, y entraremos por essa puerta de la muerte. Y quando el padre, la muger, ò el hijo (clara lumbré de vuestros ojos) se os muere, no lo perdeys, sino que va delante, para que le sigays vos luego. La señal que dio el Propheta Samuel a Saul quando lo vngio por Rey, para que estuuiesse cierto, de que Dios lo auia escogido para Principe y cabeça de su pueblo, fue, que hallaria en apartando se del dos varones cerca del sepulchro de la hermosa Rachel: *hoc tibi signum, quia vnxit te Deus in principem. Cum abieris hodie à me, inuenies duos viros iuxta sepulchrum Rachel.* La señal de los varones que estaua cerca del sepulchro, auia de ser la señal de su Reyno. Que pensays Christianos que quiso dezir el Propheta Samuel a Saul en esto? no fue otra cosa sino darle à entender, que pues entraua a reynar, considerasse, como en poniendo el vn pie en el reyno por vngido, auia de poner el otro con profunda consideracion en la sepultura, y en la sepultura de la hermosa Rachel. Y por ahi hablo tambien el Propheta con los Monarchas, con los Emperadores, con los Reyes, con los Principes y grandes Señores del mundo, enseñandoles cõ esto, como toda la hermosura de la tierra, y toda la magestad de los Imperios, al fin fin viene a parar en vn sepulchro, dõde lo mas luzido, lo mas poderoso, lo mas hermoso y valiente se resuelve en hediõdez, podredumbre, y gusanos. Y ansi, para q̃ no se ensoberueciesse Saul cõ la grandeza, y

Senec. epist.  
78. & 86.

1. Reg. 10.

magestad

- magestad Real, a que Dios lo auia leuâtado: por esso le echo luego Samuel el contrapeso dela Vista horrible de la muerte, y sepultura, y sepultura de Rachel: para q viêdo en q para la hermosura de rostro, y cuerpo, conozca poray el fin que ha de tener la de su magestad, y imperio. Y por esso quando se caso Isaac, metio à su esposa
- Genes. 24.** Rebeca en el aposento de Sara su madre, *introducxit in tabernaculum Sarae matris suae*, solo con fin, de que viêdo colgado, y aderezado el aposento de Sara, se acordasse Rebeca en el dia de sus bodas, del dia de la muerte, y supiesse, que como murio Sara, moriria tambien Rebeca. Esta consideracion de la muerte tuuo tanta fuerça en el Rey Achab, que fue causa de que hiziesse penitencia del homicidio que auia cometido matando a Nabot: porque en el mismo punto en que le dixo el Propheta
- 3. Reg. 21. 19.** Elias, *Occidisti, insuper & possedisti, in loco hoc in quo lixerunt canes sanguinem Nabot, lambent quoque sanguinem tuum*, en oyendo esta sentencia de muerte, al momento enmendando su vida, & *operuit cilicio carnem suam, & ambulauit demisso capite*: y pudo tanto este hablar de muerte con el Rey, que se vistio luego de silicio, y con affliction en su rostro, y alma, se conuirtio a Dios, y hizo penitencia, la qual por entonces (segun dizen algunos) fue verdadera.
- Lyran. super hunc locum.** Y anli como cosa de tanta importancia nos encomienda mucho el Sabio, que traygamos la muerte en la memoria, diziendo: *Memor esto, quoniam mors non tardat, & testamentum inferorum, quia demonstratum est tibi, testamentum enim huius mundi morte morietur*. Acuerdate amigo (dize el Sabio) que la muerte no tarda, y que el testamento de los infernos que se te ha mostrado a ti, no tarda. Y alli, por el testamento de los infernos entiende la sepultura, segun aquello del capitulo primero de la Sabiduria,
- Sap. 1. 14.** *Sanabiles fecit nationes, & non est in illis medicamentum exterminij, nec inferorum regnum in terra*. En el Griego està esta palabra, *pharmacon oletron*, que quiere dezir, *praesentissimū venenum*, veneno eficaz, y poderoso para matar luego. Y anli, lo que nos quiere dezir la Sabiduria es, que no dio



dio Dios a la muerte autoridad ni jurisdiction, qual la tenia antes: y quando dize, no ay reyno de infiernos en la tierra, entiendo alli por este reyno a las sepulturas, que son carceles de la muerte, y no al infierno, que es el lugar de los condenados, que esta en el centro de la tierra. Dize pues el Sabio, *Et testamentum inferorum quia demonstratum est tibi*. Declarando el glorioso S. Augustin este lugar dize, que el testamento primero que se hizo al primer hombre fue aquel, *in quocunque die comederis ex eo, morte morieris*. Y segun esto, este fue el primero legado de nuestro primero padre. Y la herencia primera que nos pertenece a todos es la que declarò San Pablo diziendo, *Statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium*. Y donde nuestra sancta Vulgata dize, *& testamentum inferorum, quia demonstratum est tibi*, lee el Griego, *testamentum inferorum non est demonstratum tibi*, el testamento de los infiernos no se te ha descubierto, porq̃, *nescit homo finem suum*, no sabe el hombre quando ha de morir, aunque sabe que es Fe catholica, que el testamento de esta vida se ha de cumplir, que es, que ha de morir el hombre, *testamentum enim huius mundi morte morietur*, porque la disposicion que pertenece a este mundo inferior, y a los que viuen en el, es esta, de que morira todo hombre, pero el quando sera esso, *nescit homo finem suum*, no lo sabe el hombre. ¶ Pues si lo que sabe es, que se ha de cumplir este testamento, y que la muerte tiene tanto poder, que con la guadaña en la mano, hablando con justos y pecadores dize: *Nemini parco*: de donde tomo occasion allà el otro Poeta para dezir, que las parcas eran inexorables, y sin clemencia.

August. lib.

16. de ciuit.

cap. 27.

Gen. 2. 17.

Hebr. 9.

Tex. Græc.

Eccles. 9.

*Lanificas nulli tres exorare puellas,*

*Contigit: obseruant quem statuere diem.*

Martial. li.

bro 1. epigr.

Porque nunca la muerte se ablanda, ni admite ruegos, ni perdona la hora, ni el punto en que ha de herir. Pues si a nadie perdona, y todos auemos de passar por vna puerta, y a todos nos han de llevar por vn mismo raserio: pro

curad todos, y procure cada vno en particular viuir de tal suerte, que quando muera, muera para cumplir el testamento, y la sentencia dada por causa del pecado, y no para que la muerte se entregue en el haziendo lo paflo fuyo para siempre. Porque aunque para lo que es matarnos à todos guarda la muerte y gualdad, pero no la guarda en otras cosas, porque mata à vnos, solo para que tengan paflo para la vida eterna, y otros mueren para ser paflo de la muerte con muerte eterna. Y por effo se dixo, que la muerte traga à vnos, y pace a otros: porque traga al iusto, y pace al malo. Y si pace al malo, es porque el le da dientes para ello. Los dientes dela muerte son los pecados, y con effos dientes pace al malo: y como no le los da el iusto, por effo lo traga, y no lo pace, y muere para dar muerte a la muerte, y nace para vida eterna. Declaro me mas. Hablando Elias Cretense sobre aquellas palabras del Apostol San Pablo, en que dize: *Stimulus enim mortis peccatum est*, dize que el hierro de la lança de la muerte, con que hiere à cada vno de los pecadores, es el pecado. Y ansi, quando entra la muerte en batalla con el hombre, en el vltimo trance hiere al hombre en el alma, y en el cuerpo, si es peccador: en el cuerpo, con las armas que ella se tiene, apartando lo de su alma (que effo es morir, apartarse el alma del cuerpo,) y hiere lo en el alma, con las armas que el mismo le dio: porque el hombre le puso hierro en su lança por el peccado. Pero al iusto hierelo con el cuento de la lança, y ansi la herida es solo en el cuerpo, que como no le pone el iusto hierro de pecado en su lança para que le hiera el alma, dexa se la viua. Y como para el iusto no tiene dientes la muerte, lo que mas puede hazer contra el, es tragarlo, dando muerte al cuerpo, y no al alma. Pero quando muere el peccador, como el mismo pone el hierro en la lança, y da dientes a la muerte, no solo es paflo fuyo muriendo temporalmente, sino que lo sera (como dize Dauid) por toda la eternidad en vn infierno, pues es verdad catolica, que *mors depascet*

Elias Cret.

1. Cor. 15.

59.

Psal. 48.

15.

*de pasceat eos.* **CY** pues esto es anfi, tema cada vno la muerte. Y si el remedio mas, efficaz para deshazer la rueda de la magestad, del poder, de la hermosura, y de los deleytes, es, el mirarse el hombre a los pies de sus postrimeras, acordando se de la muerte, cordura es poner siempre los ojos en ella. Y el que quisiere viuir de veras conforme a las reglas y aranzel de la ley de Dios, passe mas adelante, considerando lo que es muerte eterna. Y si el morir en peccado es la puerta por donde se entra a ser pasto de la muerte eterna, tema el que viue en peccado. Que si a los Escribas y Phariseos por incredulos, y rebeldes les dize Christo que moriran en sus peccados: si es esta la puerta por donde se entra a la muerte eterna, no porque teneys Fe viuays tan confiado, que os deseuideys de viuir bien. Porq̃ si solo creeys, y a essa Fe no la acõpaña la caridad, ni hazey's jamas obra q̃ sea de virtud: creedme q̃ estando muerta la Fe, si añadis peccados a peccados, que perseverado en el mal, *in peccato vestro moriemini.* Y pues es verdad infallible, de que ya Christo se fue, passando por su passio, y muerte a su Padre eterno: y confessamos en el Credo de que ya murio, y padecio por nosotros. Pues nos esta hiriendo dēde essa cruz cō los rayos de su diuina misericordia, por quanto los santos sacramentos de la Iglesia estan llenos de la virtud, y precio de su sangre sacratissima: por essa misma derramada por todos os pido, q̃ se acabe ya la dureza de vuestros coraçones: acabe se ya esse duro crystal elado, y frio. Y no porque aya caydo nieue sobre nieue, ni por que carguen los peccados de vn año sobre los de otro, aueys de dexar de pedir misericordia, pues sabeys q̃ no ay dureza, a quiē no ablādē aq̃llos rayos tan encēdidos de vn viuo amor, q̃ salē por aquel costado abierto de Iesu Christo nuestro Señor, sino es q̃ querays vos poner delante de ellos vn peto fuerte de coraçon endurecido. Pero si les abris la puerta, si les days entrada en vuestra alma, poder tienen y fuerças para ablandarla. *Elabit spiritus eius, & fluēt aque,* abrid essos pechos, abrid essas almas

Symbol.

Apost.

y coraçones à este diuino espiritu, que si sopla sobre ellos este zefiro caluroso, derretirse han con blandura, y correran fuentes de aguas de dolor por ellos. Y por las lagrimas de los ojos hechos fuentes, se descubriran las que derrama el coraçon, y seran de tanta importacia en la presencia de Dios, que os alcançaran particular don para triumphar de la muerte. Y viuiendo en amistad de Dios y reys de cada dia ganando por las buenas obras tanto aumento de gracia, que quando llegue la muerte, solo os seruira de passo para entrar à gozar de los bienes de la gloria, *quam mihi, &c.*

## LA LETRA DEL Euangelio del tercero

Miercoles de la Quaresma.

Matth. 20.

Marc. 10.

Luc. 18.



A historia del Euangelio, que oy nos cuenta San Matheo (que es la misma que tratan San Marcos, y San Lucas) lucedio estando Iesu Christo nuestro Señor de la otra parte del Iordan, y no muy lexos de la ciudad de Hierico: y quiso por ella enseñar à sus discipulos, como el camino verdadero para alcãçar las dignidades de su gloria era el de su cruz, de sus trabajos, y muerte: porque del padecer cõ Christo se sigue el entrar a reynar cõ Christo. Y ansí, como quien ya yua respondiendo à los memoriales, que la madre delos hijos del Zebedeo auia

auia de dar oy, pidiendo mano derecha, y yzquierda para sus hijos, trata muy por menudo Christo de su passion y muerte, y llamando en secreto à sus discipulos, les haze memoria, y les cuenta muy a lo largo todo lo que auia de padecer, diciendo: A Hierusalén subimos, y es en sazón y tiempo, en que el hijo del Hombre será entregado à los Principes de los Sacerdotes, y Escribas, y condenar lo hán à muerte: y estos lo entregaran à los Gentiles, para que hagan burla de él, para que lo açoten, y crucifiquen: pero al tercero día resucitara. ¶ Oluidados los hijos del Zebedeo, del como por la cruz se ha de alcançar la gloria, pareciendo les buena ocasión, el ver à Christo cercano à la muerte, por ver tan à par de ella su resurrección, determinaron de que se diese su petición en esta coyuntura. Y así en acabando de hablar Christo de su passion, y muerte, llegó la muger del Zebedeo acompañada de sus hijos, y hincando la rodilla en su presencia, le dixo: Señor, hazedme merced, de que los asientos de la mano derecha y yzquierda de vuestro reyno, sean para mis dos hijos. O como no sabeys (dize Christo) lo que pedis! Ea de zidme, podreys beuer el caliz que yo tengo de beuer? Dizen le entonces los discipulos, Si por cierto, *possumus*, muy bien podemos. Así fera (dize Christo) de que sin duda lo bevereys: pero el sentaros à mi mano derecha y yzquierda, no tengo de daroslo yo: porque son asientos que se han de dar à aquellos, para quien estan aparejados por mi Padre eterno. Como se enfadarō los



discipulos de ver la peticiõ tan ambiciosa de los dos hermanos, llamolos Christo à todos, y reuniendolos juntos, les hablò desta manera. Bien sabey, que los Principes de los Gentiles ordenan su poder y mando, à solo ser señores absolutos de sus subditos y vassallos, y no a gouernarlos como conuiene: pero entre vosotros no ha de ser ansi, sino que el que quisiere ser mayor, ha de ser el menor en sus ojos, por humildad profunda: y el que quisiere ser ministro, y sieruo, hara caualmente su officio, imitando al Hijo del hombre, que vino al mundo, no con pompa y magestad para ser seruido, sino para ser como sieruo, dando su alma al Padre eterno, en redempcion por muchos que estauan cautiuios en poder del demonio. Esta es la letra del santo Evangelio. Pues es nuestra madre la Virgẽ la que nos ha de alcançar la gracia para hablar en este rato, supliquemos le como hijos humildes, nos acompañe y interceda, para que se nos de, pidiendoselo con  
el Ave Maria.





## CONSIDERACION

PARA EL TERCE-  
ro Miercoles de la Qua-  
resma, sobre aquellas pala-  
bras del Euangelista  
S. Matheo.

## T H E M A.

*Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis  
tradetur Principibus sacerdotum & Scribis, &  
condemnabunt eum morte.* San Mateo en el *Math. 20.*  
capitulo veynte.

## S A L V T A C I O N.

**E**STANDO peleado el Rey Antiocho  
contra el campo y fuerças de los Iudios,  
para que los Elephantes que yuan en el  
exercito cobrasen animo, y arremetien-  
do con coraje diessen al traste cō sus ene-  
migos, dize el texto santo de los Machabeos, que man-  
do el Rey, les pusiesse delante de los ojos sangre de  
vuas y de moras, *Elephantis ostēderunt sanguinē vuæ & mori* *Machab. li.*  
*ad acūdos eos in præliū.* Industria es esta de q̄ vsa oy con  
nosotros la Iglesia catholica, gouernada por el Spiritu  
sancto, q̄ como nos vee metidos en la batalla, y casi en  
medio de la Quaresma, donde andamos peleando con-  
tra enemigos tan fuertes, como son, el demonio, mun-

do, y carne: para que los elephantes poderosos de nuestras almas, no desfallezcan en este combate, sino que cobrando animo, arremetan con nuevo esfuerço, pone nos el dia de oy delante de los ojos sangre, no de moras, ni de vuas, con la qual engañado vn bruto, se açora contra su enemigo: sino sangre del mismo hijo de Dios, sangre, açotes, cruz, y muerte, para que todo junto, y el auerlo padecido Christo por nosotros, sea estímulo, y nos haga fuerça, y fuerça, que nos sea de provecho para vencer contrarios tan poderosos, como son los que nos hazen la guerra. Y así para que este brio y corage sea de efficacia, y dure en nosotros, es menester ser ayudados de la gracia del Spiritu sancto, con la qual lo podremos todo, y tendremos juntamente acierto en el tratar oy de este punto. Y pues el pedirla està a cargo nuestro, estando el interceder al de la Virgen, para auer de alcançar su intercession, y por ella lo que pedimos, postrandonos en la presencia de Dios, supliquemos à esta Señora nos ayude, diziendo le el *Aue Maria, &c.*

**D**O S puntos contiene el Evangelio de oy, el vno es vn epilogo, y breue fuma de la pafsion de Iesu Christo nuestro Señor, por la qual descubrió Dios al hombre su bondad y infinita misericordia: y el otro, es vna peticion ambiciosa, que los hijos del Zebedeo hizieron à Christo por medio de su madre, pidiendole los asietos de la mano derecha, y yzquierda en su Reyno. Pero porque este punto segundo tiene su proprio lugar en el dia del Apostol Sanctiago, donde càta la Iglesia este Evangelio: por esso quiero dexarlo para su dia y fiesta, y solo tratare oy del punto primero. **C**Y así, para declarar el como, muriendo Dios por el hõbre le descubrió su bõdad mas a la clara q̃ por ninguna delas obras q̃ por el auia hecho despues de la encarnaciõ, con uiene aduertir, q̃ aunq̃ es verdad, y verdad catholica, de q̃ en las cosas de Dios no ay primero ni postrero en ningũ genero de causa, ni ay tãpoco distinció real entre sus cosas (saluo donde ay opolicion de relacion) con todo esto,

esso, por la imperfección de nuestra naturaleza se nos permite, q̄ en los atributos de Dios, y q̄ pertenecē à la vnidad de su diuina essencia, hagamos alguna distinció, segū nuestra manera de entēder, dādo en esto à la ignorācia humana, lo q̄ seria blasfemia poner en Dios, no le cōuiniedo. Y así cō esta licēcia, ò permissiō, distingui mos en Dios, entre su sabiduria, y omnipotēcia, entre su bōdad y sabiduria, y entre su justicia y misericordia. Y de aqui venimos à cōcluyr, de que aunque los atributos de Dios entre si son iguales, el q̄ es mas digno de toda alabāça, es el de su bōdad infinita. Y no se habla esto tã al ayre, q̄ no aya muy grāde apoyo, para poderlo dezir, en aquellos tã grādes y antiguos cantores del cielo, q̄ son aquellos spiritus soberanos, tã diestros en el alabar a su Dios, y nuestro, que auiedo deprēdido (como dize Dauid) à cātar sabiamēte, *psallite sapiēter*, jamas en los motētes cō q̄ lo alabā, dixerō, tu eres el omnipotēte, ni tãpoco, tu eres el eterno, tu el immēso, tu el immutable, tu el q̄ lo puedes todo, el q̄ lo sabes todo, y el q̄ lo mueues todo. Sino, como dixo Esaias, la cācion ordinaria de estos espiritus celestiales es, tu eres el Sāto, Santo, Santo, tu el Señor Dios de los exercitos, *Sāctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus exercitū.* Y repitiēdo tãtas vezes esta palabra Sāto, nos da à entēder, como la alabāça que da mas gusto à Dios en el cielo, es la de su sanctidad, y bōdad infinita. De dōde tomò ocasiō Dauid, para pedir à Dios, q̄ descubriessse a los hōbres esta bōdad suya, para q̄ conociēdola y estimādola, diesssen a Dios en la tierra, la alabāça, que le dā sus Angeles en el cielo. Y así quando dixo Dauid a Dios, *ostēde nobis Domine misericordiā tuam*, mostrad nos Señor vuestra misericordia, pidiēdole que nos mostrasse su misericordia, le pidio q̄ nos mostrasse su bōdad. Por q̄ como dize el glorioso S. Thomas, así como la charidad es vna emanaciō y effluxo, q̄ corre, y mana de su diuina bōdad: así tãbien la misericordia de Dios (dize este S. Doctor) es vna emanaciō y vn effluxo q̄ corre, y mana de su diuina bōdad. Pedir pues à Dios q̄

Psal. 46. 8.

Isai. 6. 3.

Psal. 84.

D. Thom.

nos muestre su misericordia, fue pedirle q̄ nos mostrasse su bõdad, de la qual procede su misericordia. Y pedirle esto Dauid, fue como si dixera; Señor, pues auemos visto ya tantas obras de vuestras manos, y tã perfectas y acabadas, *mirabilia opera tua, & anima mea cognosceat nimis*, y en las fuertes descubristes vuestra fortaleza, en las grãdes vuestro poder, en las ricas vuestros thesoros, y en las hermosas vuestra hermosura, y en la disposicion de todas ellas vuestra ineffable sabiduria, cosas q̄ ansi nos deleytan y entretienen, *delectasti me Domine in factura tua, & in operibus manuum tuarum exultabo*; no resta ya (dize el mismo Profeta) sino que nos descubrayes esta bõdad imensa que traeyes encerrada en vuestro pecho, *ostende nobis Domine misericordiam tuam*. Y sea el mostrarnosla con vna obra tal, y tan marauillosa, q̄ por ella nos obligueys à alabar perpetuamente vuestra bondad inmensa en la tierra, como la alaban vuestros Angeles en el cielo. Y aunque es verdad, que en la obra de la creacion, y en el orden con que Dios dispuso las cosas, y en la prouidencia con que las gouierna, descubrio vn pedaço grande de su bõdad; no fue el descubrirla tan a la clara, q̄ no que dasse con algun reboço, pues muchos de los Philosophos dudaron della. Y por esso, donde mas echò el resto, y donde mas manifestamente la descubrio, despues de la encarnacion, fue en la obra altissima de nuestra redempcion. Porque pudiendo nos perdonar libremente nuestros pecados, y pudiendo reparar la cayda de Adã por otros innumerables modos, conocidos de su diuina sabiduria, no lo quiso hazer, sino por su misma persona, y por medio de tantos, y tan grandes trabajos, que bastaron à quitarle la vida, puestõ por el hombre en vn madero. Aora pues, si la alabança de que más gusta Dios en su cielo, es la de su Santidad y bondad infinita: y esta santidad y bondad, se auia de descubrir en la tierra, por medio de su passion, para ser alabado por ella: mucha razon es que Christo trate de su passion, repitiendo muchas vezes aquello, que le ha de ser para tanta gloria,



gloria, y alabanza. En los pretendientes que estan en la corte vereys, que como cada vno trata de su negocio, su trato, y conuersacion ordinaria, no es de otra cosa, sino aquello que pretende. Quando Pharaon salio de su casa en seguimiento de los Hebreos, como lo que pretendia no era otra cosa, sino prenderlos, y quitarles junto con los despojos de que yuan cargados, la vida, vereys que por todo el camino, no yua tratado de otra cosa, sino de aquello que pretendia, diziendo, *persequar, et comprehendam, diuidam spolia, implebitur anima mea: Enaginabo gladium meum, interficiet eos manus mea*, tengo de perseguirlos, y en auriendolos à las manos, quitandoles los despojos los repartire con mis soldados, y sacando esta mi espada de la vayna, con la fuerza deste brazo, y mano, les quitare a todos la vida. Christo nuestro Señor, que fue pretendiente en esta vida mortal de la gloria de Dios, y despues della, de la salud y remedio de las almas, como le era de tanto gusto lo que pretendia para nosotros, alli parece que se le yua la lengua, en quanto jamas perdono ocasion, donde conuiniendo tratar de la pretension que traya en la tierra, no lo hiziesse. Y si Pharaon, con el desseo que tenia de vengarse de sus enemigos, no trataba de otra cosa por el camino, sino de lo que auia de hazer, quando los tuuiesse en las manos: anfi tambien como por su passion, y muerte sanctissima, se auia de vengar Christo nuestro Señor de sus enemigos, demonio, culpa, y muerte, triunfando de todos ellos; por esso por el camino por donde fube a Ierusalén trata con tanto gusto de la muerte que ha de padecer por el hombre, porque sabe que es el medio, por donde ha de alcançar lo que pretende. Y anfi el dezir oy à sus discipulos en secreto, que ha de ser entregado à los Principes de los Sacerdotes, y à los Escribas, y que estos lo condenaran à muerte, y entregando lo à los Gentiles, haran burla de el, y despues de auerlo agotado, lo pondran en vna Cruz: todo

Exod. 15. 9.

todo esto era como lo que dixo Pharaõ, aunque en diferente sentido, *persequar & cõprehendã, diuidã spolia implebitur anima mea: enaginabo gladiũ meũ interficiet eos manus mea,* yo perseguire à mis enemigos, quitarles he los despojos, íaqueãdo el infierno, y desnudãdo mi espada cõ la mano de mi poder los matare à todos. Ellos me mataran à mi: pero cõ mi muerte verã su fin, y perdiciõ, porq̃ entõces es quãdo saldã la espada de la vayna, para tomar justa vengança de todos ellos. Porq̃ el anima sanctissima de Iesu Christo nuestro Señor estaua metida en su cuerpo, como esta metida vna acicalada espada dentro de su vayna: pero apartãdofe el alma del cuerpo, salio la espada hermosa y resplandeciẽte dẽ su alma, dẽ la vayna del cuerpo, dõde anduuo metida, dẽde el instãte de su encarnaciõ. Y cõ este desnudarse su espada, que fue en aquel *cõsummatũ est*, y vltima voqueada, por su muerte quedaron muertos y vécidos. Etto era lo q̃ pidio cõ tantas ansias Dauid, quãdo dixo. *Effunde framaẽ, & cõclude aduersus eos, qui persequũtur me,* desenuaynad Señor essa vuestra espada, lacad essa alma de la vayna del cuerpo, donde tanto tiẽpo ha q̃ anda metida: morid, que esso quiero dezir, para q̃ cõ essa pasiõ y muerte, muera y se acabẽ los q̃ me perseguẽ y maltratã. ¶ Pues si esto es ansi, de que por su pasiõ y muerte ha de vècer Christo à sus enemigos, y los nuestros, y triũfando de todos ellos cõ el estandarte de la Cruz ha de descubrir al mũdo la bõdad immẽsa q̃ trae encerrada en su pecho, cosa dẽ q̃ le hade resultar tãta alabãça en el suelo: muy justo es q̃ trate de su negocio, y q̃ antes que salga cõ su pretẽsion hable della, y la comunique à sus discipulos y amigos, y llamandolos en secreto, aũque sea en el camino les diga: *Ecce ascendimus Ieròsoly mã,* à Ierusalem subimos discipulos mios, y es en sazõ y tiẽpo en que, *filius hominis tradetur principibus sacerdotum & Scribis,* y entregado a estos, ellos me cõdenarã a muerte. Però por mi muerte alcançare lo q̃ pretẽdo: porque cõ ella morirã mis enemigos, y los vuestros, y fiẽdo vécidos y muertos, yo me leuãtare triũfando, el cielo que

Ioan. 19. 30

Psal. 34.

darà abierto, la gloria por vuestra, y mi bondad descubierta, obligandoos à que perpetuamente me alabeys por ella en el suelo, como me alaban mis Angeles en el cielo.

¶ Sabeyd señores, que me he parado a considerar? Si Christo subiendo à Ierusalem va tratando por el camino, de aquello que pretende. Y si el pretendiente que esta en la corte, dende que salio de su casa, hasta que sale con lo que pretende, en el camino, en las calles, en los patios de palacio, y con sus amigos, con sus huéspedes, y con sus criados, no trata de otra cosa, sino de solo su negocio. Y si aquellas sanctas mugeres, que la mañana de la resurreccion yuan a vngir el cuerpo de Christo nuestro Señor, como no pretendian otra cosa, ni en otra tenian puesto su gusto, y contento, dize San Marcos, que toda su platica, y conuersacion por el camiuo, hasta que llegaron al sepulcro sancto, no fue sino dezir, como le vngiremos? quien nos ayudará para ello? y quien quitara la piedra de la puerta del monumento? *quis reuoluet nobis lapidem ab ostio monumenti?* Si vos jamas tratays de cosa que sepa à cielo, como quereys persuadirme que pretendes el cielo? Y si vays caminando, (porque la vida del hombre es vn perpetuo caminar) y en este camino, no tratays de vuestra saluacion, como tengo de entender, que pretendes alcançarla? Ea, ea, trate cada vno de lo que le ha de durar, que si pretende solo esso, el tratarà de lo que pretende. Y pues os escogio Dios por sola su misericordia para yr à gozar de su Reyno, y bienes, bien es, que cada vno viua con cuydado, procurando el estado y vida que le ha de durar para siempre. Si somos caminantes, y si lo somos, pues ni los Monarchas, ni los Emperadores, ni los Reyes, y señores que ha auido, y ay oy en el mundo, no pudieron, ni pueden con todo su poderio y mando, perpetuarse en el; siendo pues caminantes, locura es, y muy grande, el dexar de tratar en el camino desta vida (que es vn soplo, y se passa en vn abrir y cerrar el ojo) de nuestro negocio, y de la pretension q̃

traemos

Mar. 16.3.

traemos de la gloria. Y si el cauallero q̄ es discreto auien-  
do de salir à vna justa, por muy diestro q̄ sea, huelga vi-  
dia ò dos antes della, correr tres ò quatro carreras en la  
tela, quebrâdo otras tâtas lanças; el que se ha de ver en  
aquella tela temerosíssima del iuyzio de Dios, y por vè-  
tura el verse en ella serà mañana, no seria razõ, q̄ oy si  
quiera, corriessse algunas carreras, por las obras de vir-  
tud? No seria razõ, que corriessse por el camino del serui-  
cio de Dios, dexâdo de ser profano y dissoluto? No seria  
razõ, q̄ començassse a subir cõ Iesu Ch̄o ò à Ierusalē pade-  
ciêdo: pues es esse el camino por dõde se sube para triũ-  
far en la gloria: ¶ Viêdo se el S. Martyr Ignacio (q̄ fue el  
tercer Obispo de Antiochia, despues del Apostol S. Pe-  
dro) cõdenado à muerte y muerte q̄ se auia de executar  
por los leones en Roma, siêdo despedaçado dellos: estu-  
uo tã gozoso cõ la sentēcia, que escriuió luego vna carta  
à los Catholicos de Roma, diziēdoles desta manera. Ya  
sabeys (amigos mios) la obligacion grãde que tenemos  
de seguir à Iesu Christo nuestro verdadero capitã, y pues  
el padecio tãto por nosotros; justo es que reconociêdo  
esta deuda, padezcamos nosotros por amor suyo. Y ansi  
os pido, cõ el encarecimiêto que puedo, de q̄ no me es-  
torueys el padecer por Ch̄o. Dexad q̄ los leones despe-  
dacē mi cuerpo, pues la mayor gloria mia es, llegar por  
amor suyo à ser mājã de aquellas bestias fieras. Y si foy  
trigo de Dios, dezid me, q̄ muelas aura q̄ seã mas a pro-  
posito, ni que estē mas biē picadas, para moler este tri-  
go suyo, q̄ las quixadas de los leones? *Que mole magis ap-  
te erunt ad hoc, quã leonũ mandibula?* Y siendo molido con  
los dientes de los leones, vendre à ser pan floreado, pa-  
ra aquella diuina y eterna mesa. Esto si que es subir: esto  
es yr tratãdo de veras de lo q̄ se pretende; esto es tratar  
cõ cuydado de su negocio, siguiêdo a Iesu Christo; esto  
es subir à Ierusalē. *Ece ascēdimus Hierosolymã* (dize Ch̄o)  
y si dize que sube, es por q̄ va à morir, y padecer: para q̄  
sepa el que quisiere subir cõ Christo, que cõ Christo ha  
de morir, y padecer. Y aunq̄ morir, y padecer trabajos,  
segun

segū leyes de mundo no es subir, sino abaxar, y yr a menos de lo q̄ vno es: segū leyes de Dios; morir y padecer fazed que es subir, y yr a mas de lo q̄ vno es: pues por ay se sube a la gloria, porq̄ padeciēdo cō Christo subirá a reynar en cōpañia suya; *si cōpatimur, vt & conglorificemur.* *Rom. 8.17*

Y pues esto es anſi, de q̄ el abaxar a padecer, es subir, y subir a gozar de tā grandes bienes, quāto mas quisiere des subir, tanto mas auēys de abaxaros. Y si os abaxare des hasta venir a dar (si menester fuere) cō San Ignacio, en las muelas de los leones, subire ys a gozar cō Christo, y cō muchas vētajas, de aquella vision consumada de la glōria. Porq̄ si para auer de bolar el aue, quando quiere hazer punta en el cielo, se abaxa, y abatiēdo primero el cuerpo, que bata las alas, da principio a su buelo: el q̄ quiere bolar para hazer assiento en aquel Empireo cielo, claro estā que primero ha de abatir el cuerpo y el alma, por humildad y trabajos, que comience su buelo; y abaxando por esse camino, de ay tomarā principio el subir hasta el cielo: y leuando se cō las alas de las virtudes podra por los mismos passos subir con Christo a la gloria. ¶ Grā numero de Angeles vio el S. Patriarcha Iacob, que subian y abaxauan juntamente, por aquella mysteriosa escala que vio en sueños, sin estoruarſe los vnos a los otros. Veys aqui vna figura admirable de la Cruz de Iesu Christo nuestro Señor, tā ancha y espaciosa, como aquella mysteriosa escala: pues por ella abaxā vnos, y subē otros, sin q̄ aya estoruo entre ellos. Por ella abaxan vnos a los trabajos, a las lagrimas, al dolor, a las affrētas, y al menosprecio del mūdo. Y por ella subē otros hasta llegar a gozar de Dios: pero subē porq̄ abaxarō primero por los mismos passos. Por estos passos abaxo Christo para descubrir su bōdad: y por estos mismos subio para alcāgar la gloria de su alabāça. Y anſi si quisie redes subir cō Ch̄ro, cō Ch̄ro auēys de abaxar padeciēdo. Y si tratādo de v̄ro negocio, muere el por vos: para tratar vos de v̄ra saluaciō, como cōuiene, fazed q̄ auēys de morir cō el, por trabajos en esta vida. Y si para hazer Christo su obra, *vt faceret opus suū* (aunq̄ no era esta obra suya,

*Gen. 28.12*

*Isai. 26.*



fuya, fino la vuestra) hizo muchas cosas, muy ajenas de la magestad y grandeza fuya, segun lo dixo Eſaias, *alienum est opus eius ab eo*: para hazer vos vuestra obra, tratando de veras de salir con ella, bien cierto es, que aueys de romper por todas las dificultades que se os atrauesaren delante. Y si conuiene para salir con esto, de que os tengan por hombre de poco fer, y de poco juyzio, ha de auer tanto en vos, que deys por bien empleado, el ser tenido en essa reputacion, a ti uoco de que tenga effecto vuestra salud y remedio. Y ansi assentamos por cosa llana, y aueriguada, que si ha de auer trato, que sea seguro en el camino desta vida mortal, ha de yr registrado por este passadizo, y passos de la escala de la cruz, que es por donde se fube abaxando. Y por esso, para que acabassemos de enterarnos en esta verdad, y supiessemos como este padecer Christo, era subir, y como padeciendo nosotros por Christo subiamos con el; auiendo de tratar de su passion y muerte, y auiendo de dezir, *& filius hominis tradetur principibus sacerdotum & Scribis, & condemnabunt eum morte*; el hijo del hombre sera entregado a los principes de los sacerdotes, y a los Escribas, y condeñar lo han a muerte; dize primero: *ecce ascendimus Ierusalem*, a Ierusalem subimos (porque el padecer es subir) y cõ mi passion se subira a abrir las puertas del cielo cerradas por el pecado del primer hombre. Y padeciendo yo subimos todos, *ecce ascendimus*, porque essa es la fuerza de mi passion, que os da el poder subir conmigo; y ansi todos subimos, porque padezco por todos, y para todos se abre el cielo.

Contando esta misma historia el glorioso y bien auenturado Euangelista San Lucas, dize que estaua Christo nuestro Señor tan apretado del amor, ansi diuino, como humano, diuino para boluer por la gloria de Dios, y humano para reparar la cayda de Adan, que segun la porcion superior no desseaua otra cosa, fino satisfazer a estos dos amores, padeciendo por el hombre.

**Luc. 12. 50** Y biẽ se descubrio esto en las palabras que dixo. *Baptismo ha-*

mo habeo baptizari: & quomodo coarctor, vsque dum perficiatur? yo tengo de bautizarme (entiendese) con bautisin o de sangre, porque correra la de mis venas, en la Cruz, por el cuerpo abaxo, hasta llegar a la tierra, a la manera que corre el agua vertida sobre la cabeza de alguno. Y apriete tanto este amor, que desseo el bautizarme por la redempcion del linage humano, y no desseo otra cosa, coarctor, hasta verlo acabado, vsque dum perficiatur, de manera que pueda dezir, consummatum est. Por este lugar de San Lucas, baptismo habeo baptizari, & c. se puede declarar aquel otro del capitulo quinze, de la primera epistola que escriuio S. Pablo a los de Corinto (que es muy dificultoso) donde dize. *Quid facient qui baptizantur pro mortuis, si omnino mortui non resurgunt? ut quid baptizantur pro illi?* Que haran (dize San Pablo) los que se bautizan por los muertos? y si es verdad que no refucitan para que se bautizan por ellos? Montano herege, y los Marcionistas fundandose en estas palabras de San Pablo, mal entendidas, vinieron a dezir, que muriendo vno sin bautismo, como otro se bautizasse por el, le era de tanto provecho al muerto, como si estado viuo lo viera recibido. Y ansi dize Theophylacto, que lo hizierõ estos hereges en su tiempo, porque si moria alguno sin el agua del bautismo, hazian que luego se bautizasse otro en lugar suyo. Pero fue este vn error muy grande, y fue muy grãde desatino, porque la muerte (como dize Christo) es la noche del hombre, en la qual ninguno puede obrar. Conutene me (dize Christo) obrar las obras, de aquel q me embio, mientras es de dia, quiere dezir mientras estoy en esta vida mortal: *venit nox quando nemo potest operari*, porque vendra la noche (que es como dezir, vendra la muerte) despues de la qual ninguno podra obrar obras que le sean de merecimiento. Y ansi el que partio de esta vida sin Fè, imposible es que pueda cobrar la en la otra. Siendo esto ansi, sepamos que quiso dezir Sant Pablo en aquellas palabras, *quid facient qui baptizantur pro mortuis? si omnino mortui non re-*

Ioan. 19.

1. Cor. 15.  
29.Montan.  
Marcion.

Theophyl.

Ioan. 9.4.

*Marc. 16.*  
38.

*surgunt, ut quid baptizantur pro illis?* Estas palabras se declaran por las que dixo Christo nuestro Señor por San Lucas; *Baptismo habeo baptizari.* Porque alli, Bautismo, no quiere dezir el sacramento del bautismo, por el qual somos reengendrados en la vida de la gracia, sino que quiere dezir muerte, dolor, trabajos, affliction, y pena. Esto nos declaró el mismo Christo por quando los hijos del Zebedeo llegaron a pedirle por medio de su madre los asientos de la mano derecha, y yzquierda de su Reyno, entonces les dixo Christo, *potestis bibere calicem quem ego bibo? aut baptismo quo ego baptizor baptizari?* Por ventura podreys beuer el caliz que yo beuo, ò bautizaros con el bautismo que yo tengo de bautizarme? Veys ay como por el nombre de bautismo declaró Christo, lo que es caliz, y por nombre de caliz entendia su muerte sanctissima. Y hallareys muchos lugares en la diuina Escritura, en los quales este nombre caliz, no solo significa la muerte de Christo nuestro Señor; sino tambien qualquier trabajo, qualquier affliction, dolor, y tristeza. Y porque no nos detengamos en prouar esto, que seria cosa larga, el que quisiere verlo, lea los Psalmos, y lea à Esaias, y a Ieremias en el testamento viejo, y en el nueuo à los Evangelistas todos, que alli hallará mil lugares, con que se prueua ser esto así. De manera que el bautismo es lo mismo que caliz, y caliz significa no solo muerte, sino tambien Cruz, trabajos, tribulacion, y tormento. Supuesto esto, respondiendo al lugar de San Pablo, digo: que como el Apostol yua hablando con los de Corinto, de la muerte y resurreccion de Christo nuestro Señor, para persuadirles a que auiendo Christo resucitado, auiamos de resucitar todos, y enterandose en esta verdad, la creyessen, les habló desta manera. Sino resucitan los muertos, *quid facient qui baptizantur pro mortuis?* dezid me que fin tienen aquellos que ayunan, y hazen oracion, y dan limosna,

limosna ; y hazen otras obras penales , por ellos? Deste lugar de San Pablo se prueua euidentemente , que ay purgatorio , donde estan purgando las almas , y satisfaziendo , por lo que dexaron de pagar en esta vida . Porque si dize San Pablo , que las ayudamos dende acá con nuestros sacrificios , y limosnas , con ayunos , y oraciones , cierto es , que estan ellas en lugar , donde , pues pueden ser ayudadas , pagan , y satisfazen , y este no es otro que Purgatorio . Pues si esto no fuesse ansi , ( dize el Apostol San Pablo ) *si omnino mortui non resurgunt* , de que han de boluer a refucitar los muertos , y que los amigos de Dios que lleuauan que purgar en la otra vida , estan en parte que pueden ser ayudados ; *ut quid & baptizantur pro illis ?* para que se affligen , açotan , ayunan , y oran por ellos? Luego si se bautizan por ellos , que es , si hazen semejantes obras , y padecen trabajos en esta vida , para ayudar les , cierto es que ay resurrección . Y si la ay , es por auer Christo refucitado , que es por quien auemos de refucitar todos . Y porque para refucitar Christo , auia de morir , confirmando con su resurrección , como nuestra deuda estaua pagada por su muerte ; por esso , apetecia tanto llegar à este punto por verse tan apretado del amor , que no desleaua otra cosa sino ver acabada esta obra : y assi dezia ; *coarctor usque dum perficiatur* . Y de ay tuuo principio , que es , de esse grande desseo , y amor , el llamar oy en secreto à sus discipulos para darles parte de este gusto fuyo , y su contento . Y ansi les dixo , ya es llegado el tiempo , en que se ha de poner en execucion , lo que yo tanto he deseado ; *ecce ascendimus Ierosolymam* , veys aqui que ya subimos à Ierusalen , y estoy contentissimo , porque , *Filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum , & Scribis , & condemnabunt eum morte* , será entregado el Hijo del hombre à los Principes de los sacer-

*Probat esse purgat.*

dotes, y à los Escribas, y despues de hecha esta entrega de mi cuerpo, dare en manos de los Gentiles, y dando Pilatos sentençia de muerte en mi causa, yo morire por la gloria de mi Padre, y pagando se cõ esto vuestras deudas, y quedando satisfecho mi Padre de lo que se le deuia, podreys entrar seguros à gozar del cielo, conquista do por mi muerte, y Cruz.

¶ Pero demos otra razon, del porque dio parte Christo a sus discipulos de su passion y muerte subiendo a Ierusalẽ, quando Ise dixo, *ecce ascendimus Hierosolymã, &c.* Fue este mysterio de la Cruz tan escandaloso para los Iudios, que conuino que se reuelasse primero que tuuiesse effecto, para que nadie pẽsasse que el morir Christo, auia sido negocio de fuerça, sino que acceptò la muerte muy de su voluntad, y porque ello quiso, como dixo Esaias, *oblatus est quia ipse voluit.* Pero el descubrir este secreto no auia de ser a todos, sino à los mas amados, y a quien Dios auia señalado para testigos de aquellos, y otros semejantes misterios; q̃ es lo que dixo San Lucas, *te sibus preordinatis à Deo*, y por esso llamado a solos sus discipulos, y muy en secreto les descubrio aquel secreto, como a amigos y cõpañeros suyos, segun aquellas palabras de Amos, en las quales parece que profetizò esto, diziẽdo, *non faciet Dominus Deus verbum, nisi reuelauerit secretum suum ad seruos suos*; no harà Dios cosa( dize Amos) ni la pondrà en execucion sin primero dar parte de ella a sus siervos, reuelandoles su secreto. ¶ Y descubrio( demos otra razon desto) Christo este misterio a los discipulos, para assentar en sus coraçones, el articulo de su verdadera humanidad. Porque en lo que tocava al articulo de la diuinidad de Christo, no auia duda, pues creyan todos lo que confesso Sant Pedro, quando dixo que Christo era Hijo de Dios viuo; *tu es Christus Filius Dei viui.* Y ansi conuenia que agora assestassen en esta otra verdad Catholica, de que tambien era verdadero hombre. Y por ventura si dixo San Lucas en el capitulo diez y ocho, hablando de los

Iai. 53.

Act. 10.  
41.

Amos. 3.7

Mat. 16.16



los discípulos, que no entendian ninguna de las cosas que dezia Christo, y que aquellas palabras eran algarrama para ellos, porque no entendian lo que alli se trataba, *et ipsi nihil horum intellexerunt, et erat verbum istud absconditum ab eis, et non intelligebant quae dicebantur*, fue por parecerles, que hazia dissonancia en los oydos de los discípulos, el ver que Christo, à quien confessauan por hijo de Dios viuo, viuesse de padecer. Y así porque no tropecassen en esto, despues de auer hecho San Pedro aquella confesion tan alta, luego hizo Christo memoria de su passion, y muerte, diziendo, *quia oportet eum ire Ierosolymam, et multa pati à senioribus, et scribis, et principibus sacerdotum, et occidi*: para que por ay entendiesen los discípulos, y en ellos entendiessemos todos, como no ay repugnancia entre aquellos dos articulos, que es ser Hijo de Dios viuo, y morir junto con esso, porque el padecer, y morir, no es en la naturaleza diuina, sino en la humana. Y por esso aduertase, que quando dezimos q̄ Dios murio, no se ha de entender en si mismo, porque esto es imposible, sino en aquella naturaleza humana, que juntò con la suya en el supuesto del Verbo. Y esto no causa mudança en Dios, ni dize imperfeccion alguna; por q̄ así como con solo mudarse la criatura sin auer mudança en Dios, cria Dios: así tambien, con essa misma inmutabilidad, dezimos que encarnò Dios, y que tomò cuerpo. Y en esse cuerpo, y naturaleza humana, por ser capaz de passion y muerte, apartandose el alma del cuerpo, aunque sin apartarse alma y cuerpo de Dios, ò del Verbo diuino, padecio, y inurio por el bien del linage humano. Y así como quando a vos os dan vna herida en el cuerpo, aunque està Dios alli presente, no siente el golpe, ni el dolor que vos sentis: y así tambien como el rayo del Sol que esta vañando la enzina de alto a baxo, no siente el golpe de la hacha con que corta el labrador su tronco y ramos, ni le haze daño ni offende. Así tambien

Luc. 18.

Mat. 16. 21

aunque padecia el cuerpo de Christo, no padecia la naturaleza del verbo. Pero por razon de la vnion hypostatica, se dize con verdad, que el Verbo eterno siendo immortal en si mismo, padeciò y muriò en la naturaleza humana. Por lo qual para que se entendiesse esta verdad, como es, en acabando de dezir San Pedro, tu eres Christo Hijo de Dios viuo, dize Christo, yo soy hijo del hombre, y como tal he de morir, & *filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, & Scribis, & condemnabunt eum morte.* Y por aqui sabreys como se han de concertar dos extremos tan distantes, como son ser Hijo de Dios, y morir; pues el morir no ha de ser en la naturaleza diuina, sino en la humana. Y conuenia que se assentasse de veras en estos dos articulos de diuinidad, y humanidad en Christo, porque auia de auer vn tan mal hombre, como fue Mahoma, que los auia de negar, diziendo, que ni Christo era Dios, ni auia muerto por los hombres en la cruz, sino que fingio que en lugar suyo pusieron en la cruz a vn hombre particular, para que muriesse por el. Aunque no fue Mahoma el que diò primero en este desatino, de negar la diuinidad en Christo, pues mucho antes q̄ el, lo dixeron Ebion y Cherinto, y otros muchos con ellos. Y Basilides q̄ fue en el tiẽpo de los Apostoles (como lo refiere Eusebio) dixo q̄ no auia sido Christo crucificado, sino Simon Cireneo, a quien alquilaron para lleuar la cruz tras Christo. Y despues del dixo esto mismo Marciò. Pero miẽtẽ todos juntos y cõ toda la boca, porq̄ es verdad, y verdad catolica, q̄ Ch̄o es verdadero Dios, y hijo de Dios viuo, como lo confesso S. Pedro, siendo ilustrado fu entendimiẽto con luz soberana, para sentir esta verdad, y confesarla por la boca: pues le dixo Christo, *caro & sanguis non reuelauit tibi, sed Pater meus qui in calis est.* Y este Christo, q̄ es verdadero Dios, es tãbien verdadero hõbre, y como tal, segun lo dixo San Pablo predicando a los de Corinto, fue crucificado, *nos autem predicamus Christũ crucifixum*; lo que os predicamos es a Christo crucificado.

Y en

Mahom.

Ebion.

Cherin.

Basilid.

Euseb.

Marcion.

Mat. 16.17

1. Cor. i. 23

Y en otra parte les dixo: no quiero saber otra cosa mas, q̄ a Ch̄ro, y a este crucificado; *nisi Iesum Christū, & hūc crucifixū*, porq̄ el es la verdadera sabiduria. Y demas desto de zidme: se q̄ no estauan tan ciegos los Iudios, q̄ despues de auer tenido tanta rauia cōtra Christo, dissimulassen, viēdo q̄ crucificauan a otro en lugar suyo? Y si quando quiso librar Pilatos a Christo, poniēdo lo en balança cō vn ladrō tan famoso, como Barrabas, dādo voces los Iudios, pidierō el perdō para Barrabas, y la cruz para Christo, *no hunc sed Barabbā*, quiē puede persuadirse, a q̄ consintiesen los Iudios, q̄ fuesse otro crucificado por Christo? Luego muy grāde locura, y muy grā defatino es el dezir esto; y es verdad Catholica lo cōtrario, y verdad q̄ cōfessamos en el, *Credo*, diziēdo q̄ Christo Dios y hōbre verdadero, fue crucificado muerto y sepultado. De manera q̄ porq̄ importaua tātō el allanar esta verdad, de q̄ aunq̄ era verdadero Dios, era tãbiē verdadero hōbre, y q̄ en esse hōbre, ò naturaleza humana auia de padecer: por esso llamādo oy en secreto a sus discipulos, les descubrio este misterio, y asētand⁹ por articulo de fe, esta verdad; les dixo; *ecce ascendo Ierosolymā*; y el subir a Ierusalē, es para q̄ el hijodel nobre sea entregado a la muerte, *& filius hominis tradetur*: para q̄ por ay se vea, como aū q̄ soy verdadero hijo de Dios, y Dios como mi Padre, soy tãbiē verdadero hombre, y como tal tēgo de padecer y morir puesto en vna cruz, como estā profetizado; *& condēnabunt eū morte*; y cō mi muerte, boluiēdo por la gloria de Dios, hare vuestro negocio. Y despues de reconciliados cō mi Padre eterno, os pondre en las manos mi cielo, auiendoos lo merecido por mi passion y muerte. Aunque fueron muchas las vezes enq̄ hablō Christo por figuras de su passion y muerte, en la historia del Euāgelio, q̄ escriuieron de su vida y muerte los Euangelistas; pero las que con palabras claras tratō de ella, todas fueron cinco. La primera fue, despues que el Apostol San Pedro lo confesso por verdadero Hijo de Dios, porque dize San Matheo, que, *ex inde*, que es

i. Cor. 2. 2.

Ioā. 18. 40

Symbol.  
Apostol.

Isai. 53. 12.

- despues de auer hablado San Pedro , luego dixo  
*Mat. 16. 21* Christo , que le conuenia yr à Ierusalen à morir , *quia oporteret eum ire Ierosolymam , & multa pati à senioribus , & scribis & Principibus sacerdotum , & occidi.* La segunda vez fue despues de auerse transfigurado, en lo alto del monte Tabor; y auiendo mandado à los discipulos, que no dixessen lo que auian visto, hasta que vuisse re fucitado, luego dende à poco les dixo, que auia de padecer de los Iudios , *filius hominis passurus est ab eis.* La tercera fue , despues de auer curado aquel lunatico,  
*Mat. 17. 12* donde dixo , *filius hominis tradendus est in manus hominum , & occident eum.* La quarta fue , el dia de oy, quan do dixo , *Ecce ascendimus Ierosolymam , & filius hominis tradetur , & condemnabunt eum morte .* La quinta fue, estando ya muy cerca de padecer, quando dixo a sus discipulos : bien sabeys que de aqui à dos dias se celebra la Pascua, en que se ha de sacrificar el cordero,  
*Mat. 20. 18* *scitis quia post biduum Pascha fiet :* pues sabed que para entonces, será llegada mi hora, y el Hijo del hombre será entregado, para que lo crucifiquen , *& filius hominis tradetur , vt crucifigatur .* ¶ Pero sepamos aora, que es la causa, porque quiso Christo nuestro Señor , hazer memoria tantas vezes de su passion y muerte ? A esto digo lo primero , que nos la representa muchas vezes , para que entendamos, que aunque es verdad , que la consideracion de los bienes eternos , nos es de mucha importancia, para aliuar los trabajos que padecemos en esta vida: pero porque los aligera mas , y los facilita , el considerar lo que padecio Christo por nosotros en su passion y muerte , por esso nos la pone tantas vezes delante de los ojos . Y aunque entrambas cosas que son cielo , y Cruz , son dignas de eterna memoria: con todo esso bueluo à dezir , que para llevar con gusto los trabajos que se nos offrecen en este miserable destierro, nos es de mas importancia la consideraciõ de la cruz, que no la de los bienes de la gloria. Fundo me  
para

para dezir esto, porque veo, que el reconocer yo el mayor beneficio recebido, y el dar gracias por el, me es de mayor prouecho que no el darlas por lo que no es tanto. Y como el auer muerto Christo por todos en vna cruz, es mayor beneficio para mi, que no el reynar por si mismo en su gloria: cierto es, que le deuo yo mas, por que murio por mi, que no porque reyna por si. Y segun esto, el considerar yo el mayor beneficio que hizo por mi, de mayor importancia me sera para llevar los trabajos, y la cruz de mi estado, que no el considerar lo que es menos respeto de mi, que es el reynar Christo para siempre en su gloria. Y digamos mas en confirmacion de esto. El yr vos a reynar al cielo, pregunto, aueys de alcançarlo por la misma gloria, o por los merecimietos de la passion y muerte de Christo nuestro Señor? Bien cierto, q̄ no es por su gloria, sino por su passion, y muerte, pues ella fue la causa meritoria de nuestra gracia, y gloria, segun lo q̄ dixo San Pablo a los Hebreos, & *con-*  
*jumatus factus est, omnibus obtemperantibus sibi, causa salutis*  
*eternae.* Luego, si es de mas prouecho el considerar los trabajos de Christo para bien mio, que no las grâdezas de su gloria, biẽ es, que se me represente muchas vezes mas su cruz, que no su gloria. ¶ Digo lo segudo, que haze Christo memoria tantas vezes de su passion, y muerte, para que jamas se os cayga à vos de la memoria. Y si ay hombres en el mundo, que auiendo se exercitado dende su niñez, en dar bueltas por vn cerco: para ganar vna triste comida del cuerpo, vemos que corren por varios pueblos, ciudades, y Reynos bolteando por el: para alcançar vos la eterna, en aquella mesa harta de la gloria, sabed que aueys de andar bolteado toda la vida por este anillo, o circulo de vn Christo crucificado, y muerto. Y digo que es circulo, porque si lo consideramos en quanto Dios, es principio y fin de todas las cosas. Es principio, porque es el Oceano, y pielago immenso de donde tenemos el principio, el ser, y la vida: y es el fin, porque es el fin y paradero, adonde auemos de boluer.

Hebr. 5.9.



**Eccles. 1.7.** *Vnde ex eunt flumina reuertuntur*, los rios de nuestro ser, y vida, salieron de Dios, y à Dios han de boluer, para que puedan correr de nuevo, *ut iterum fluant*, cõ vida eterna, y gozo perdurable, que es carrera sin termino. Pero no solo es Christo circulo en quanto Dios, sino tambiẽ en quanto hombre, porque es principio de la regeneraciõ en la vida de la gracia, que es de donde procede nuestro ser espiritual: y es fin, pues por su muerte alcançamos la gloria, pues nos la merecio muriendo. Y segun esto, biẽ dezimos, que Christo crucificado, y muerto, es el cerco por donde ha de andar bolteando nuestra vida, nuestra conuersacion, y nuestro trato. Es vn recuerdo, y anillo de memoria, con que ha de partir el hombre de esta vida, auiendo lo traydo por todo el discurso de ella, en el dedo de la consideracion. Y pues en la otra se trata de contino de esta materia, porque dize S. Iuan que vio millares de Angeles, que estauan al derredor del trono del Cordero, diziendo, merece este Cordero por auer muerto por los peccados del mundo, *dignus est agnus qui occisus est*, que le den la virtud, y diuinidad, sabiduria, fortaleza, honra, y gloria, y que siempre lo esten bendiziẽdo. Pues si alla lo bendizen, lo alaban, y estiman, por auer muerto, mirad lo que se ha de hazer acà, y el cuydado q̃ ha de auer de reboluer por nuestra memoria su passion, y muerte, pues por ella se ha de alcançar la gloria. Y ansi tratefe de veras de esta passion, y oluiden se para siẽpre las demas, pues es esta el agua, con que se agua y templã el vino dulce de los deleytes, y pasiones de esta vida. Tratefe de esta passion, y dexad las que os hazen padecer tãtos males. Dexad ya los que seguis los gustos torpes de los deleytes dela carne, lo que llamays pasiones de enamorados, que no son otra cosa sino graues tormẽtos de vn infierno. Y los que seguis leyes de mundo, dexad ya pasiones de ira, siguiendo vuestros apetitos de vengança, que son verdugos de almas. Y dexad los que os arrebatã la ambicion, las pasiones de pretendiẽtes, que no son otra cosa, sino alcaldes executores de vuestras

stras haciendas propias. Dexad ya los glotones la pasión del comer, y del beuer, pues son sogá (por las enfermedades que de ay se figuen) que os va dando garrote à la garganta, llamando cada dia a la muerte. Dexad, los auarientos esta pasión, y apetito desordenado del dinero, porq̃ si os dura hasta el acabar, pasiõ serà q̃ os hara padecer vn tormẽto de fuego eterno. Dexad pues estas pasiones los q̃ las padeceys, y buelua cada vno a echar mano de la pasiõ y muerte de aq̃l Cordero sin manzilla, que si por menudo vays rumiando lo que padecio por vos, si considerays como la libertad se entregò por los cautiuios: como burlaron de la gloria de los Angeles, y açotaron à la innocencia. Si vays dando bueltas, considerando como asfearon el resplandor de la gloria del Padre, y à la blancura de la luz eterna: y como escupieron al espejo sin manzilla. Si considerays, como por entregaros à vos à su Padré, se entregò el à los Gentiles: y por hazeros à vos sabio, quiso ser escarnecido. Si considerays, como si le açotaron, fue para pagar vuestras deudas, si le enfuziaron su diuino rostro, fue para limpiar el de vuestra alma, y hazeros mas precioso: y que si murio la vida, fue para daros vida, y vida eterna. Creedme, que si considerays esto con atencion, y considerando lo crucificays al hijo del hombre viejo, que es, vuestra propia carne, porque, *quod natum est ex carne caro est*, y entregando lo à la gente estrangera, que es, à quien el menos conoce, como es, el ayuno, la disciplina, la mortificaciõ, las vigiliãs, el silencio, y la limosna, para que por ay sea afligido de estas gentes, y estas le pongã en vna cruz hasta que vega à morir de aquella mala vida que traya, tened por cierto que subireys con Iesu Christo à la verdadera Ierusalen, que es aquella vision de paz, para gozar en ella de vna eterna gloria, *quam mihi et vobis, &c.*

Ioan. 3. 6.

CON



## CONSIDERACION I.

PARA EL TERCE-  
ro Viernes de la Qua-  
resma, sobre aquellas pala-  
bras del Euangelista  
S. Matheo.

## T H E M A.

*Malos male perdet, & vineam suam locabit alijs  
agricolis qui reddant ei fructū temporibus suis.*  
S. Mateo en el capitulo veynte y vno.

## S A L V T A C I O N.



Henric. Ste-  
phan. Adag.  
Chiliad. 2.  
centur. 2. in  
adag. Ad cor  
nos.

**A**DAGIO fue ( aunque dicho à manera  
de mofa) entre los Griegos, de los qua-  
les despues lo deprendieron los Lati-  
nos, dezir, *Ite ad cornos*, andada los cuer-  
uos. Dize Enrico Stephano, que el ori-  
gen, y principio de este adagio, fue de vn oraculo, que  
tuuieron los de Beocia, en que se les dixo, que enton-  
ces se auia de acabar su Reyno, y auian de ser echados  
de su tierra, quando apareciesen cueros blancos por  
ella. Quando supieron esto los pueblos llamados los  
Ocinos, por tener en que entretenerse, blanquea-  
ron con yesso cierta cantidad de cueros, y soltan-  
dolos

dolos por los ayres, fueron vistos por los de Beocia. Y entendiendo por aquello, que el plazo de su destruyció era llegado, sin sonar pífano, ni atambor en sus oydos, bolviendo las espaldas à mas huyr desampararõ la tierra: y lexos de ella poblaron vn lugar, à quien pusieron por nõbre, Coyacon, palabra Griega, que en Romance quiere dezir, De los cuervos, porque fueron ellos causa de su perdicion y destierro. En esta ocasion passò por aquella tierra vn Principe forastero llamado, Hollis, y viendola tan sola, y con tan ricas possessions, y dehesas, hizo assiento en ella, con mucho gusto de su gente toda. Y gozofos de lo q̄ possleyan, burlado de los que lo auian dexado, los embiauan à la ciudad de los cuervos, diziendo: *Ite ad coruos*, pues con tan poca consideracion dexastes tierra y hazienda, con que nosotros nos vemos agora tan ricos y poderosos.

Cuento es, que si fue verdadero viene muy nacido para nuestro proposito. Muchos oraculos, y profecias vuo en el testamento viejo, de que Dios auia de quitar à los Judios los fauores que recebían de su mano, y por ingratos y desconocidos los auia de echar de su viña y Iglesia. *Posuit vineam meam in desertum, & ficum meam decorticauit: nudans spoliavit eam, & proiecit.* Esta viña tan de fierta de quien habla Ioel, era el pueblo de Israel, y ludà, segun aquello del Profeta Esaias. *Vinea Domini exercituum, domus Israel est: & viri Iuda, germen eius delectabile.* Y por la higuera descortegada, se entiende el mismo pueblo de los Judios: porque en aquella maldicion q̄ Christo nuestro Señor echò à la higuera, quando le dixo, *Nunquam ex te fructus nascatur*, no las auia con el arbol, sino con el pueblo de los Judios, que tan esteril estaua, y tan sin fruto de virtudes y buenas obras. Por la viña entienden otros à la gente ordinaria del pueblo de los Judios, porque por aquel *vineam meam* de Ioel, dizè el Hebreo, *vitis mea*, que es planta humilde y baxa: y entiendè por la higuera los Principes de los sacerdotes, los Escribas, y Phariseos, plantados como las higueras leuanta-

Ioel. 1. 7.

Isai. 5. 7.

Arias Mòr.  
super Ioel.

Matth. 21.

19.

Text. Hebr.

D. Ribera su  
per Ioel.

das

*Psal. 101.*  
19.

das entre las humildes vides. Pero de qualquiera manera que se declare este lugar, al fin vemos desierta la viña, y descortezadas las higueras, pues por sus malas costumbres, perdio aquel pueblo el resplandor, el adorno, la hermosura, y la grandeza de su ciudad y tierra: y por esso, por desnudo de todo bien lo desprecio Dios, y echò de si, admitiendo otra gente en su Iglesia, para que gozando de sus fauores, y regalos, viniesse à estar enriquecida de mil dones del cielo. Y ansí viendo Dauid cò espíritu prophetico como auian de entrar otros à gozar de estos diuinos fauores, hizo memoria de tan buenas nuevas, y las escriuio en el Psal. 101. para que se diessen à la generaciõ que auia de suceder à los Iudios, diziendo: *Scribantur hæc in generatione altera.* Pero aunque entre estas dos maneras de pueblos que perdieron sus tierras, ay muy grande diferencia, porque los de Beocia la perdieron por quererla dexar ellos, y la perdierõ los Iudios, porque quisieron leuantarse con ella matando al heredero: parece me con todo esso, que si por via de mosa, riendose de lo que auian hecho los de Beocia por su simplicidad, les dezian, *Ite ad coruos*, que por su grande malicia, haziendo burla de los Iudios les podemos tambiẽ dezir, *Ite in vineam*, andad a la viña, que vuestra serà la posseesion y herencia, pues quisistes leuantaros con ella. Señores, el Principe forastero que entrò a posseer esta hacienda de la Iglesia, no fue Holis, el que antiguamente gozo de la de Beocia, sino el pueblo de los Gentiles, y los que oy nos hallamos en esta Iglesia y ley de gracia. Y pues la que se nos hizo fue tan grã de de ponernos en las manos los bienes que otros gozauan, no demos ocasion, para que se nos quiten como à ellos, quedando desiertos y descortezados sin los bienes del cielo, como lo estuuiẽrõ los Iudios: y lo està oy en nuestra Iglesia los de Alemania, Francia, Flades, Escocia, y Inglaterra. Y por esso, para que en ningũ tiẽpo dandonos à nosotros la baya, nos embiẽ a la ciudad de los cueruos negros de los demonios q̃ estan en el infier



no: ni se nos diga por baldó que vamos a la viña que no es nuestra; será bien que cultiuando esta heredad acudamos con la renta y fruto delas virtudes al dueño de ella. Pero porque no tiene buena fazó este fruto sin el agua de la gracia, ni la tēdra lo que yo dixere tratando del como se ha de dar, cōuiene q̄ la pidamos todos à Dios, suplicado a la Virgen interceda para que se nos de, pidiendo se lo con el *Aue Maria.*

**N**O fera nueuo lēguaje para los que rebolueys las Escrituras santas, el oyr dezir, como por nōbre de viña, segū los sentidos espirituales, se pueden entēder, y entiendē muchas cosas differētes. Viña se llama (porq̄ comēcemos dende aqui) la diuina Escritura, segū aq̄llo ī Iob. *Vineā eius, quē vī oppreserūt, vindemiāt.* Y S. Gregorio declarādo este lugar, dize, q̄ los vēdimiadores de esta viña de la Escritura, son los herejes q̄ la destruyē (en quāto puedē) cō sus calumnias, y malos sentidos. Y así dize. *Potest vinea nomine Scriptura sancta designari, quam peruersi predicatorum demoliuntur.* Llamase tābiē viña el cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor, el qual puesto en el altar de la cruz, derramò aq̄l sobērano mosto de su sangre sacratissima: para q̄ embriagados los hōbres, nos cōuirtiessemos en otros: cosa q̄ se haze cada dia, por la virtud de essa sangre, en el bautismo, y en los demas sacramētos, cō q̄ se renueuā los hōbres, y renacen en la vida del espíritu, y dela gracia. A esto aludio la Esposa quādo dixo. *Botrus Cypri dilectus meus mihi in vineis Engaddi,* mi amado es para mi, vn hermoso razimo de Cipro, en las viñas de Engadi. O (como dizē otros) es razimo de cypero (arbol aromatico, y oloroso, cuya finiēte es blāca, y estā apiñada, à manera de los granos de las vuas en furazimo.) Y este razimo era de las viñas de Engadi, q̄ era vn sitio particular, llamado por este nōbre en el tribu de Iudā, cerca del mar muerto. Cosme Damiano declarādo este lugar de los Cantares, dize que por este razimo, se entiende la redencion del linaje humano: ò el precio de esta redencion, que Christo puesto en el lagar dela cruz

Iob 24.

Gregor. lib.  
17. moral.  
cap. 13.

Cant. 1. 14

Cosmas Da-  
mianus.

pago.

Text. Hebr.

pago con el derramamiento de su sangre al Padre eterno, por el mundo todo. Porque en lugar de aquella palabra, *Cypri*, esta en el original Hebreo, *Hagofer*, ò segun dicen otros, *Capber*, que significa el precio que se da por el rescate de algun cautiuo. Y por esso, donde dize la Esposa: *Botrus cypri*, se puede trassladar: *Botrus expiationis*, ò, *expiatorius*, porque *Hagofer*, ò *Capber*, es lo mismo que, *Piaculum*, ò *pretium*, precio, ò satisfacion de pecados. Y por las viñas de Engadi, entiende este Doctor, las Iglesias particulares, que son como fuentes de felicidad grande. Y segun esto, por aquellas palabras: *Botrus cypri dilectus meus mihi, in vineis Engaddi*, querra dezir la Esposa, mi diuino esposo Christo, y mi amado, estrujado en el lagar de la cruz, con espinas, clauos, y lança, es para mi redenciõ copiosissima en todas las Iglesias particulares, pues murio por todos, y para todos en la cruz. Y ansi dixo San Augustin, que aquel razimo que los exploradores de Israel traxeron de la tierra de promission, colgando en vn madero, fue figura de Christo puesto en vna cruz: *Dictus est enim Dominus botrus vine, quem ligno suspensum de terra promissionis, qui premissi erant a populo Israel tanquam crucifixum attulerunt*. Elama se tam bien viña el alma de cada vno de los hombres, sean buenos, ò sean malos, segun aquello de los Cantares: *Videamus si floruit vinea*, que quiere dezir, veamos las flores, y fruto de virtudes, que lleva nuestra alma. En este sentido habló el glorioso Bernardo (mi padre) de las almas, diciendo: *Vineas quoque animas interpretamur, fidem vitæ, virtutes palmites, botrum opus bonum, deuotionem vinum, & linguam torcular*. Viñas son nuestras almas, cepa es la Fe; las virtudes son los farnientos, la buena obra es como vn hermoso razimo, vino escogido la deuocion, y es la lengua lagar.

Aug. super  
Psal. 8.

Cant. 7. 12.

Bern. serm.  
30. super  
Cant.Philon. libr.  
de plantat.

Pero aunque esto sea ansi, de q cada vna de estas cosas se llama viña, y se llama viña el mudo todo, segun lo dixo Philon: con todo esso, la viña que plantò aquel gran Padre de familias, que es la parabola que oy propuso Christo

Christo à los Escribas y Phariseos, segun la comun de los Doctores, es esta Iglesia militante, vna, y santa: donde quiso el que la plantò, que trabajassemos los hombres. Y porque el trabajar en ella, de ordinario es peleando, por esso se llama Iglesia militante, que es, Iglesia de los que pelean trabajando en ella. Y aunque aquel lugar del Psalmo 79. *Vineã de Egypto transtulisti*, à la letra se entiende dela Iglesia de la Sinagoga, à la qual facò Dios de Egypto, para plantarla en mejor tierra, como fue la de promission: con todo esso, porque (como dize Beda) fue Egypto vna tierra tan fertil, y abundante de pã, y esta Iglesia militante es donde se coge tanto pan de doctrina, de sacramentos, y de buenas obras, para el sustento del alma: supuesta esta fertilidad y abundancia de Egypto, y mirando la que siempre vuo en esta Iglesia vniuersal, para los fieles que auia en ella, bien podemos dezir, que dende sus primeros principios, fue plantada esta Iglesia en Egypto, y por todas las edades y tiẽpos se verifica lo que dixo Dauid de sola la Iglesia de la Sinagoga. *Vineam de Egypto transtulisti*, pues por todos los tiempos, dende que plantò Dios Iglesia en lo criado, sacando la de Egypto, la lleuaua à tierra de promission, que es, que la quitaua à los ruynes renteros, y andaua buscando a quien entregarla, para q̃ le diessen el fruto que desseaua. ¶ Quando este Padre de familias, y tan gran Padre de misericordias, y de consuelo, quiso comunicar su bondad immensa, en el mismo punto en que labrò los cielos, *plantauit vineam*, plantò vna viña en ellos. *Vineam Sabana* (dize Esaiã) & *plantauit vineam Soreth*, plantò vna viña en su cielo, muy leuantada, que esso quiere dezir, *Sabana excelsa*, por la alteza de los grandes mysterios, que alli reuelò à sus Angeles. Y fue tambien viña escogida, que esso quiere dezir *Soreth*, y tan escogida, que plantò en ella vnas vi- des tan hermosas, y tan loçanas en dones naturales, y sobrenaturales, que dize Sant Augustin: *Erat condens natura, & largiens gratiam*, que plantando el sarmiento de

Psal. 79. 9.

Beda.

Esai, 16.

Ejai. 5.

August.

Psal. 79. 12

vna naturaleza espiritual con la mano de su poder, con la de su misericordia, le dara el verdor, y la frescura dela gracia. Pero aunque se plantò la viña en este Egipto, qes en vna fertilidad tan grande, en vna tierra de vn cielo empyreo, con viduño salido de la mano del mismo Dios, y tan bien plantado, y con tanta ayuda y defensa: quando llegó el tiempo de dar el fruto, no fue ygual en las cepas, porque las vnas, que fueron los Angeles buenos, estendieron sus sarmientos hasta la mar, *Extendit palmites suos vsque ad mare*, que es à la vision de aquel inmenso pielago, de la clara vista de Dios, y llegaron sus mugrones hasta los rios de las tres personas, gozando las en la vnidad de la essencia, *Et vsque ad flumen propagines eius*. Y quedaron otros tan esteriles, y sin fruto, que por no darlo en su tiempo, como à malos labradores, que quisieron leuantarle con la hazienda de Dios, se les dio como à ingratos el pago que merecian sus obras. Y ay se cumplio la sentencia que oy dieron los malos en su misma causa diziendo, *Malos male perdet, & vineam suam locabit alijs agricolis*: y dando con ellos en vn infierno, y con los Angeles buenos en su gloria, se prueua ser verdad lo que dixo Dauid, *Vineam de Egipto transfulisti*, porque de aquel Egipto, y de aquella grande fertilidad en que amasso Dios la naturaleza con la gracia, para plantar los sarmientos de los Angeles, trasplantò essa viña à la tierra de promission, lleuando à los Angeles buenos para que lo gozassen por la clara vista, y arrojando à los ruy nes arrendadores en vn infierno.

Pero pregunto, de spues que boluio à plantar essa viña de su Iglesia de nuevo, en aquel tan abundante Egipto del parayso terrenal, emendaronse los labradores? no por cierto: porque tambien se quiso leuantar Adan con la hazienda de Dios, *Eritis sicut Dij*. Y por esso como à mal arrendador, lo echaron luego del parayso, aunque no de la Iglesia. Y siendo esto ansi, no se yo que tanto acierto tuuo vn Doctor moderno, en ponerse

nerse à prouar con grande cuydado, que nuestros primeros padres fueron herejes. Pero dexemos esso, y vamos à ver que tal anduuo esta viña por las demas edades. Corre la Iglesia, vna, dende el justo Abel por toda la ley de naturaleza: O que Egypto tan abundante! Abundante fue, porque aunque en esta ley que era meramente de naturaleza, no vuo sacramento que fuesse como señal exterior, instituydo por Dios para la profesión de la Fe: con todo esso cada vna de las naciones en sus particulares Republicas, con instinto interior, y natural, aunque ayudado en alguna manera con lumbre sobrenatural de Fe, instituya particulares sacrificios de religion, con los quales protestaua la Fe de vn Dios. Llega esta viña y Iglesia à Abrahã, y dale Dios mas abundancia: porque como dende entonces tratò de hazer vna nueua republica, y pueblo escogido para si, luego dio à Abrahã señal exterior, que fue el sacramento de la Circuncision, para que con el, junto con professar la fe del Messias, se diferenciassse (como dize S. Iuan Damasceno) de toda la demas gente del orbe criado. Corre por toda la ley escrita cõ abundancia de sacramentos, y sacrificios: ò que Egypto tan fertil, q̃ de ayudas de costa, que de milagros, vencimientos de enemigos, manjares del cielo, agua delas peñas, y passo enjuto por las aguas! Pero ni por esso fueron mejores los obreros: por cuya causa yua Dios siẽpre trasladado su viña, y trasplãtando la en mejor tierra. Y aunq̃ como tã gran labrador proue yo siẽpre este Padre de familias en esta viña, todo lo q̃ era menester, para q̃ no se escufassen los arrẽdadores para no dar el fruto q̃ deuia: y dende q̃ la fundo, segũ que contenia à cada edad, y tiẽpo, puso en ella cerca, lagar, y torre, siẽpre se ha quejado del trato villano de sus rẽteros, y de su desagrado de su grande, pues en lugar de vuas, le daua esta viña agraçones: *Expectanti vt faceret* *Isai. 5. 2.*  
*vuas, & fecit labruscas.* Que vinagre le dieron los de la  
 llaue dorada, la gente de su casa, los criados en su cielo  
 empyreo, quando tan desuergonçadamẽte se le pusierõ

*Damasc. li.*  
*4. c. 26.*



**Isai. 14. 14.** à las barbas, queriendo se levantar con su gloria? *Similis ero altissimo.* Que agraciones pensareys que le dio el primer hombre con su desobediencia: fueron lo de manera, que comio ella fruta, y quedò la azedia en Dios contra nosotros. Y no se le quito, hasta que prouò de la fruta de satisfaccion, que dio aquel renueuo, y tierno pimpollo de aquella soberana planta del Padre eterno dende el madero de la cruz, tan sabroso, y de tanto agrado para quien estaua tan desabrido contra los hombres. Que agrazes le dio el segundo hombre del mundo,

**Gen. 4. 10.** que fue Cain, con la muerte de su hermano Abel, cuya sangre pedia à Dios con clamorosas voces vengança de tan abominable hecho? Pues si entre razimos tan dulces, como fueron los Angeles de su cielo, se hallaron tantos agrazes: y si de tres hombres que vuo en el mundo, solo se hallò vn Abel razimo dulce: y si para vn bueno que vuo en la ley vieja, se hallaron millares de hombres malos, no es mucho que trasplante Dios su viña, y de Egypto, aunque abundante, la passe à otra mejor tierra, y quitando la à vnos arrendadores, la de à otros, buscando siempre entre los hombres aquellos que, *Reddant ei fructum temporibus suis.*

Estos arrendadores à quien se auia de dar la viña para que diessen fruto en su tiempo, somos nosotros los de la ley de gracia, y Euangelio. Y aunque es verdad, que en ningun tiempo ha padecido esta viña de la Iglesia mas persecuciones, que en el de la gracia: no por esso ha dexado de crecer, y estenderse, respondiendo siempre con el fruto deseado. Y dende la persecucion de sus primeros principios començo su aumento, y en ella se fueron descubriendo muy abundantes frutos.

**Beda.**

Beda declarando este lugar, que era vna sola la viña de Christo en Ierusalen, que era la primitiua Iglesia, la qual se consagro por tal, con la venida del Espiritu sancto, en el dia de Pentecostes. Y en aquel tiempo, las guardas de esta viña eran los Apostoles, y los discipulos de Christo. Y como en el tiempo en que apedrea-

ron

ron al glorioso protomartyr S. Esteuan, fueron tã perseguidos los Apostoles, y discipulos, desparcieron se por las regiones de Iudea, y Samaria. Y de auerse desparcido, y derramado esta Iglesia de Ierusalem, tuuo principio el leuantarse muchas Iglesias por todo el mundo. Y ansi, de no guardarse la viña en Ierusalem, *Vineam meã non custodiui*, por la persecucion de los Iudios, vino à ser guarda despues de muchas Iglesias particulares, las quales se fundaron por ocasion de aquella persecucion primera. Y por donde pensaron hazerle daño los Iudios, por ay vino à crecer mas, y aumentarse mas de cada dia la Iglesia. ¶ Y fue este vn aumento, que considerando el glorioso San Iustino martyr el como, aunque perseguida yua creciendo tanto de cada dia, y con tan abundantes frutos, en el dialogo con Trifon comparò esta persecucion de la Iglesia, con la poda que se haze en las viñas por la primavera, diziendo: *Vt enim uinea putatione ad ueritatem prouocantur, ita Ecclesia persecutionibus crescit*, ansi como las viñas quanto mas se limpian y podan, tanto estan mas fertiles y abundantes, y tanto mas estien den sus nuevos tallos, y se multiplican: ansi tambien, quanto era mas perseguida esta viña de la Iglesia, tanto crecia mas, y mas se aumentaua. Y por esto dixo Tertulliano: *Plures efficitur quoties metimur à uobis*, todas las vezes que echays la hoz rigurosa para cortar por la cabeza esta mies de Dios, se multiplica mas: y os certifico, que somos mas, quantos mas matays. *Semen est sanguis Christianorum*, porque la sangre de los Christianos derramada por Christo, es como simiente que se derrama en esta viña de la Iglesia, para que crezca mas. A esta comparacion y metafora de Tertuliano aludiò el glorioso San Leon Papa en el sermon primero que escriuiò de San Pedro, y San Pablo, quando dixo: *Non minuitur persecutionibus Ecclesia, sed augetur*, no se apoca esta viña, ni se deshaze por ser perseguida, sino que por perseguida se aumenta, y crece. *Et semper Dominicus ager segete ditior vestitur, dum grana quae singula cadunt, multiplicata*

Can. 1. 6.

Iustin. mar.  
cum Triph.

Tertul. cap.  
vlt. apolog.

Leo Papa in  
serm. 1. Apo  
stolor. Petri  
& Pauli.

*plicata nascuntur.* No se disminuye, sino que se aumenta, porque esta haza de Dios, y este diuino campo de su Iglesia de cada día se enriquece, y viste, y se renueva de mieses mas lozanas, y mas hermosas. Y si con la siega de la crueldad de los tyranos, hecha cō la guadaña de la muerte, cae en la tierra algun grano, por el, nacen muchos, y se multiplican: y à vno que martyrizan, creen veynte, y ciento, y mil. Y en lo que mas se descubre su gran poder es, en que siendo vencida, vee, y si muchos mueren en ella, muchos mas se multiplican, y de los vnos y de los otros, era Christo coronado, como vencedor. Porque como era el que vencía en ella, y ella por Christo, siendo vencida por perseguida, labraua la corona con que coronaua a su esposo el vencedor.

O que donoso ques y cosa. Si es vencida como

vence? y sino vence, como da corona à Christo, quedan

do vencida de los tyranos? Effen yo os lo dire. En las per

secuciones que hasta oy ha tenido la Iglesia, que fue la

primera de Neron, la segunda de Domiciano, la tercera

de Trajano, y la quarta de Adriano, la quinta fue de

Antonino, la sexta de Seuero, la septima de Maximino,

la octaua de Decio, la nona de Valeriano, la decima

de Aureliano, y la vndecima que fue la mas de llorar,

fue la de los Emperadores Diocleciano, y Maximiano.

Y aunque en todas estas, al parecer de los hombres

era vencida, por morir alli tantos siervos suyos, no

era sino vencedora, pues el morir por Christo es vencer.

porque el conocerle es viuir, como es reynar el seruirle.

Pues si el conocerle es viuir, morir por conocerle

no sera ser vencido, sino vencer para viuir eternamente.

Yansi como todos los martyres que padecian por

Christo, tenian constancia y fortaleza para padecer por

los meritos de la passion del esposo de esta Iglesia,

Christo: y todos los que se conuertian viendo morir à

los martyres, se conuertian por esos mismos meritos,

y passion: y si despues de conuertidos tenian los

mismos azeros que los martyres, para padecer como

ellos,

*Persecut.*

*S. Eccles.*

*1 Neron.*

*2 Domitia.*

*3 Trajan.*

*4 Adrian.*

*5 Antonin.*

*6 Seuerus.*

*7 Maxim.*

*8 Decius.*

*9 Valerian.*

*10 Aurelia*

*us.*

*11 Dioclet.*

*12 Maxim.*

ellos, era por los meritos de Christo: por esso, ansi en los que morian, como en los que se conuertian, era Christo coronado como vencedor en sus soldados, y miembros. Y si la primera corona que se puso sobre su cabeza santissima, que fue de vnas crueles espinas, se labro de las espinas de los pecados, que produjo la tierra de nuestra naturaleza: por lo qual dixo Tertuliano,

*Quale oro te ferunt pro vtroque sexu subijit ex spinis opinor, & tribulis, in figuram delictorum que nobis protulit terra carnis.* Tertul. lib. de corona militis.

Y esta misma razon da tambien San Athanasio en vna oracion que hizo de la passion y cruz del Señor. Pues si la primera corona ofrecida de ambas hileras de los soldados de esta vida, que es de hombres y mugeres, (pues de todos fue el daño) fue de espinas, y cardos de peccados: ansi como salio por su muerte santissima triumphando con aquella corona de sus enemigos y los nuestros: aora que la Iglesia su esposa esta fortalecida de su ayuda, y vence por ella, en recompensa de aquella tan cruel corona primera, le ofrece cada dia otras de flores, y rosas, de los santos que en su Iglesia padecen por la gloria de su nombre. Y si eran para San Pablo corona aquellos que conuertia, *Eratres mei charissimi, & desideratissimi gaudium meum & corona mea:* y hablado con los Thes-

salonicenses les dize, *Que est autem nostra spes aut gaudiū, aut corona glorie? Nonne vos ante Dominum nostrum Iesum Christum estis in aduentu eius? Vos enim estis gloria nostra & gaudium.* Philip. 4. 1. 1. Thess. 2. 19.

Vosotros (como dize el glorioso Santo Thomas declarando este lugar) por aueros conuertido a Christo, soys gozo y corona mia, y lo fereys en la gloria. D. Thom. super hunc locum.

Christo que es el que vence en nosotros, y nosotros por el, como mas razon deue ser coronado de las victorias que cada vno de los soldados alcanza en la guerra del espiritu: Estas son las coronas de oro y plata que mandó Dios hazer por Zacharias, para poner sobre la cabeza del gran sacerdote Iesus, hijo de Iosedec, quando le dixo, *Sumes aurum, & argentum, & facies coronas, & pones in capite Iesu filij Iosedec sacerdotis magni.* Zachar. 6.

Y segun declara

Rupert.  
Abbas.

3. Reg. 9.

declara Rupert, es el grande sacerdote Iesus, el qual es coronado por las virtudes de sus escogidos. Y porque las obras de todos los Santos son coronâ de Christo, por esso (dize Rupert) podemos dezir, que en estas mismas coronas es Christo coronado. Y ansî por los muchos martyres que vuo en esta Iglesia, y por la hermosura grande que le dieron con sus coronas, y palmas de martyrio, no solo se puede llamar viña, sino tambien ciudad de palmas. Porque aquella ciudad de las palmas que edificò Salomon llamada ansî (como dize la glossa) porque tenia muchas palmas, edificada *in terra solitudinis*, en la tierra de soledad, fue figura de esta Iglesia, la qual se edificò en inedio de la soledad, que fue en la tierra sola de la Gentilidad, esteril vn tiempo. Aunque ya se halla con tanta abundancia de palmas de martyrios, que puede con ellas (como lo haze) coronar à su esposo Christo, como à quien es vencedor en sus Santos. ¶ Al punto agora. Si el verdadero fruto de toda la viña de esta Iglesia, es el coronar à Christo con hermosas guirnaldas, texidas de diuersas flores, de rosas, violetas, y açuzenas: de virginidad, de martyrio, de lagrimas, y con tinuada penitencia: y de obras santas y virtuosas: como estas guirnaldas, y coronas no se dierõ en ninguna edad ni tiempo en esta viña de la Iglesia, con tanta abundancia como en el tiempo de la gracia, despues de publicado el Euangelio, que fue, quando aquel gran Padre de familias quito la viña à los ruynes labradores de la Sinagoga, y la entregò à los Apostoles, y sus successores: pues como estos santos à quien la entregò Dios en esta era, y tiempo, y los que se siguieron despues de ellos, dieron el fruto con mayor fazon, y con mayor caridad, porque vinieron à dar la vida por Christo, y les parecia que era esto lo menos que podian hazer en recompensa de tanta merced como auian recebido de su mano: por esso se puede dezir con muy grande razon, que somos nosotros los arrendadores, à quien entregò este grã Padre de familias su viña, *vt reddant ei fructum temporibus suis.*

¶ Y por



¶ Y por ventura viendo Dauid esto en espíritu, y considerando como la verdadera alabanza está en las obras, y que estas auian de ser mas perfectas en el tiempo de la gracia, que no en los que auian precedido, llamo à la gente desta era del Euangelio, gente y pueblo à quien auia de criar Dios para que lo alabasse, dando el fruto que desseaue; *Populus, qui creabitur laudabit Dominum*. Porque aunque fue la Iglesia siempre vna, desde el principio del mundo: y fue la misma en el tiempo de los Hebreos, q̄ es aora despues de la venida del Hijo de Dios en carne: como es vna misma huerta aque-lla en que se ponen vnos arboles de nuevo, y se secan otros por diuersos tiempos: y el ser vnos infrutiferos, y el dar fruta otros, y el secarse vnos, y el plantarse otros de nuevo, no quita q̄ la huerta no sea vna misma. Como lo disputan los Iuriconsultos de la naue, preguntando si la naue que renouandose con nuevas tablas por el discurso del tiempo, se ha de llamar siẽpre vna, o por remendada es differẽte de la que se labro al principio: y resueluẽ de q̄ se ha de llamar vna misma, y lo es, si se va remendando poco a poco; de manera q̄ oy se ponga vna tabla, y de ay a algunos dias se ponga otra, y de ay a otros, y muchos, se vaya continuando el remiendo. Y segun esto la Iglesia siempre es vna, y lo ha sido, aunque fue grande el remiendo que se le echò de los Gentiles. Y porque entraron estos de nuevo en la viña de la Iglesia, y con nuevo titulo de hijos de Dios reengendrados en la vida de la gracia por la sangre de Christo ya derramada; por esso se puede llamar pueblo criado de nuevo. Y este (dize Dauid) que es el que alabara à Dios: *Populus qui creabitur laudabit Dominum*. Porque como la verdadera alabanza nace del amor, y el mayor amor se descubre padeciendo por Christo; *Maiorem charitatem nemo habet: vt animam suam ponat quis pro amicis suis*, quien mas padece mas le alaba, y quien le alaba padeciendo, esse es el que da verdadero fruto. Y porque donde mas se ha padecido por Christo es en la ley de gra-

*Psal. 101.*

*Ioan. 15.*

Doct. in-  
cognit.

Psal. 8.

Luc. 2. 14.

Mat. 21. 9.

cia, por esso hablando de esta viña de la Iglesia militante, cierto es, que somos nosotros los de esta ley, y estado los labradores a quien se dio, *Vt reddant ei fructum temporibus suis.* Aunque no falta quien dize, que este pueblo de quien habla David que se auia de criar para alabar a Dios, es aquella dichosa republica de los bienaventurados en el cielo, los quales se crien de nuevo en razón de gloriosos, y nuevos ciudadanos de aquella soberana corte, cuyo officio por toda la eternidad ha de ser, emplearse en continuas alabanzas de su Dios: y este dize David que es; *Qui laudabit Dominum.* Pero sea el vno, ò sea el otro: sea la Iglesia triunfante, ò sea la militante, al fin ambos le alabán à su modo, y de ambos se puede declarar lo que dize David: *Populus qui creabitur laudabit Dominum*, porque de entrambos se compone, y perficiona la alabanza perfecta que se da a Dios. *Ex ore infantium* (dixo David en el Psalmo 8.) *& lactentium perfecisti laudem*, de la boca de los niños, y de los que maman, sale perfecta alabanza que es, de los que por buenos labradores os dan en esta viña de la Iglesia militante fruto de virtudes, y de los que en el cielo lo gozan por auer lo dado. Pero notad, que podemos declarar este verso de dos maneras; la primera es, que los niños y los que maman, se puede entender el serlo en la edad, y en la inocencia de la vida. Y hablando de los niños, segun la edad, quiere dezir David en este verso, que no solo fue alabado Christo en la tierra de los Angeles, los quales hechos exercitos por esos ayres, le cantaron la gala la noche de su nacimiento, con aquel motete tan solemne, y tan repetido oy en la Iglesia del; *Gloria in altissimis Deo*, sino que tambien le alabaron los niños, celebrando su triunfo en la entrada de Ierusalén, cō palmas en las manos; pues dādo voces dezian, *Hosanna Filio David.* Y fue esta vna alabanza, que mouiò a grande impaciencia a los Principes de los Sacerdotes, y Escribas, pues no pudiendo sufrir aquellas clamorosas voces, y aquel jubilo tan gozoso de los niños, dixerón à Christo;

à Christo, Señor no oys esto? No veys el defatino tan grande de estos muchachos? oys lo que dicen? Dizeles entonces Christo, si oygo. Y vosotros no aueys oydo, que: *Ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem*. Y advertid, que en dezir Christo: *perfecisti laudem*, nos dio a entender, como aquella alabança de los niños, fue mas marauillosa, que la q̄ le dieron los Angeles alabandolo en su nacimiento. Porque en aquellas palabras: *Hosanna in excelsis*, saluáenos en las alturas, que es, danos tu gloria, confessauan los niños Hebreos ser Christo verdadero Dios; porque solo Dios es el que puede dar la, segun aquello de Dauid: *Gratiam & gloriam dabit Dominus*. Y aunque quanto à esto fue y igual la alabança de los Angeles y la de los niños, q̄ es, en confessar à Christo por verdadero Dios: pero excedieron los niños a los Angeles en perfeccion, por razon de la causa eficiente. Porque como eran niños y sin letras, y no podian conocer por sciēcia q̄ tuuiesen de la ley, ni leciō de los Profetas, la diuinidad de Ch̄ro, cosa cierta es, q̄ aquella alabança nacia del Espiritu s̄to immediatamēte, el qual mouia las lēguas suyas, para q̄ alabassē a Christo como a verdadero Dios. Y ansi segū q̄ esta alabança procedia del Espiritu santo, como de causa principal, era mas perfecta, q̄ la de la mas perfecta criatura, t̄to quanto va de ella a su Criador. Pero si hablamos de los niños, y de los q̄ mamā, no en la edad, sino segun la inocencia, y la pureza de la vida, podemos dar entre los vn̄os, y los otros, vna galana distinció; y es, q̄ niños se llamā todos los hōbres q̄ viuen cōforme à la ley de Dios en esta viña. Ansi nos lo dio a entender Christo nuestro Señor reprehendiendo a sus discipulos, en aquella ambiciosa cōpetencia q̄ tuuieron sobre qual auia de ser mayor en el Reyno de los cielos, porque en aquella fazōn (dize San Matheo) que: *Aduocās Iesus paruulū, statuit in medio eorū*, llamo Christovn niño, y puesto en medio dellos le dixo, si no fuere des como este niño, no en la edad, sino en la simplicidad de las costūbres, no gozareys de mi gloria. De manera,

*Psal. 83.*

*Mat. 19.*

que

que por niño se entiende, el que lo fuere en la vida, sin exceptar hombres ni mugeres, sabios ni ignorantes, moços ni viejos. Pero los que maman quien son? estos son los bienaventurados, los Angeles, y los Santos todos. Y dize se que maman segun lo que acá vemos entre nosotros, que aunque vuestra comida ordinaria sea siempre leche, y os sustentey con ella, no se dira con propiedad, que mama el que come la leche, porque el mamar, solo es de aquel que coge la leche, y la saca de los pechos donde está. Muchos varones espirituales ay en esta Iglesia, y muchos y muy grandes siervos de Dios, que se sustentan de la leche de aquella diuina y celestial dulçura, en este destierro; pero no se dize que la maman, porque no gozan de Dios, como los santos en la gloria, los quales llegan con su boca à aquellos diuinos pechos, en quanto gustan de la suauidad y dulçura de la diuinidad en su misma fuente. Y si la leche mamada en el pecho donde está con su calor natural (di-

*Auico. can.*

2.

ze Auicena) q̄ es mejor sin comparacion ninguna, q̄ no quando se come fueradel, porq̄ luego pierde su puto. Mirad vos la diferencia que aura, de gozar de la dulçura de la diuinidad por la clara vista, à la que se goza por comunicacion en esta vida. Con todo esto hazen su consonancia los niños de acá, con los que maman allà, pues de la boca de los vnos y de los otros acaba Dios sus alabanças. De los niños de acá, por quanto cultiuando biē esta viña dan el fruto deseado, y en sus tiempos, *vt reddant ei fructum tēporibus suis*; que es, mientras viuē en esta Iglesia (porque los que maman en el cielo no dan fruto, sino que lo gozan por el que dieron estando en esta vida.) Pues de los que dan el fruto de buenas obras por ser niños, y de los que gozan del fruto de la clara vista, por auer dado el de las buenas obras en esta vida, *perfecisti laudem*. Porque el vn pueblo, y el otro criados de nueuo; *Populus qui creabitur*, el de acá, reengendrاندose en la gracia, y el de allà, criado de nueuo en razon de glorioso; *Laudabit Dominum*, alabarà à Dios,

à Dios, dando el vn pueblo frutos de vida, y gozando el otro de la clara vista por auer los dado.

Pues si somos nosotros los labradores, a quiẽ aql grã Padre de familias entrego su viña, para que cultiuandola con cuydado le demos el fruto de las buenas obras, con que tanto es alabado; si somos nosotros nuevo pueblo, y pueblo criado de nuevo para cultiuar esta viña, y se nos dio para que en recompensa pagando reditos de alabança, le diessimos frutos de buenas obras, para gozar despues de los que han de durar para siempre en la gloria: pueblo olvidadizo, malos labradores, porque viuis con tanto descuydo? hazed memoria del castigo que dio el señor de la hazienda a los renteros, que disfrutando la viña no le acudian con nada, y de ay vereys lo que succederà por vuestra persona. Y si es Fe catolica que: *Malos male perdet;* no siendo vos bueno, porque no temereys que os ha de succeder lo mismo que a ellos? Acordaos que estays en vna viña y Iglesia, que se quitò à los malos arrendadores del Iudayfino, y se nos dio à nosotros. Vnà viña de quien no os podeys quejar que le falta nada de lo q̃vos aueys menester para obrar bien. *Hilar. can.*

Vna viña cercada, no con la cerca que dize San Hilario 22. que tenia la antigua Synagoga, qual era el nombre celebre y famoso de Abrahã, el de Isaac, y de Iacob, que seruian como habitos honrosos en los pechos de los Iudios: pues por ellos eran conocidos por gente de noble sangre, y por ay se diferenciã de todos los demas del mundo. Ni tampoco tenemos agora en esta viña la cerca de la ley pesada, y rigurosa, ni de sus preceptos, los quales seruian a los Iudios como de linderos que señala uan el termino hasta donde podian alargarse en sus cosas, sin que vuisse offensa, como lo dizen San Ireneo, y el Autor de la obra imperfecta. Sino q̃ tenemos por cerca en esta viña à los Angeles santos, como dizẽ Origenes, Ambrosio, y Hieronymo. Y tenemos al mesmo Dios por cerca, y amparo y defensa desta Iglesia, y viña, y de la de nuestra alma. Porque el es, el q̃ nos defiende en los *Ieren. lib. 2. cap. 70. Autor imper fec. hom. 40 Orige. tract. in Mat. 19 Amb. in 20 cap. Luc. Auto. impe. Hiero. su per huc locu*



los trabajos, el nos ampara en las tribulaciones, y el mismo vence en nosotros, en quanto con su fauor y ayuda vencemos à nuestros enemigos todos. Y en el ayudarnos descubre Dios su fortaleza, y gran poder. Y por esso dixo a los que estamos en su viña hablan-

*Isai. 43. 2.*

*Cum transieris per aquas tecum ero, & flumina non operient te, cum ambulaberis in igne, non combureris, & flamma non ardebit in te: quia ego Dominus Deus tuus Sanctus Israel,* quando passares por el agua yo pondre mi mano en tu barua, y te yre sustentando, como los que enseñan à nadar à los que no saben, para que no te anegues en los rios. Y quando anduuieres por el fuego, no temas, que no te quemaràs, ni tendran las llamas fuerza para esso: porque yo soy el Señor Dios tuyo Santo de Israel. Para declarar este lugar de Esaias,

*Clem. Alex. lib. 1.*

*Pedagog. ca. 9.*

*Ezech. 34.*

Clemente Alexandrino trae otro del Propheta Ezechiel del capitulo treynta y quatro, donde dize, *Ero pastor ipsorum, & ero prope ipsos, sicut tunica prope corpus ipsorum* (porque veays la defensa que tenemos en Dios) yo seré pastor fuyo, y estaré tan cerca dellos (dize Dios) como lo está la camisa que traen a rayz de sus carnes. Bien se descubre por estas palabras el amparo que tenemos en Dios, pues esta tan cerca de la viña de su Iglesia, y de los fieles que estan en ella, que no se contenta con estar a la vista, como el pastor que dende el repecho vee el ganado, que se apacienta en la dehesa: si no que quiere estar tan cerca de nosotros, como lo está la camisa que viste cada vno en su cuerpo. Pero aun po-

*Athan. lib.*

*Incar. Verbi*

demos dezir mas si se aduierte lo que dize San Atanasio en el libro que escriuió, de *Incarnatione Verbi*, de la piedra llamada Amianto, la qual es a manera de piedra lumbré, pero tan blanda que se hila con los dedos como vn poco de lana, y tiene tal propiedad, que no la quema el fuego, y hazen de ella mechas en los candiles, porque arde y no se quema. Y por esso las telas que se texen del Amianto despues de hilada la piedra, y las tunicas, ò vestidos que se ha-

zen

zen despues de texida, y la colada con que se limpian, es la misma lumbré, y echando las en las llamas, se purifican y limpian, como vn delgado paño de lienço, en vn buen xabonado. Y Plinio en el libro catorze de su historia natural en el capitulo primero, dize, que ay cierto genero de lino, que tiene esta misma propiedad, y fuerça, de que no solo no se quema puestho en la lumbré, sino que se alimpia con ella: el qual seruia (como dize el mismo Plinio) de emboluer los cuerpos muertos de los Reyes, para que sus cenizas estuuiessen apartadas delas de los de mas hombres, y fuessen conocidas. *Ego ero pastor ipforum*, agora pues, yo fere (dize Dios) pastor del ganado de mi Iglesia: pero no me contento con esso, sino que quiero estar tan cerca de ellos: *sicut tunica prope corpus ipforum*, como la misma camisa que se visten. Que quiero ser camisa, y camisa labrada de Amianto, para defender los de todo genero de fuego, que llegare à combatirlos. Porque pensays que salio mas lindo y mas hermoso, y mas remozado, vn San Iuan Evangelista de la tina del azeyte, que estana tã hiruiendo: sino porque tenia vestida esta camisa de Amianto, à quien no empece el fuego sino que la purifica y limpia? Vêga pues el fuego de la tribulacion, llueuan sobre nosotros trabajos, affrentas, y persecuciones: juante se toda la tormenta de tierra y cielo, para nuestro daño, que no ay que temerla, pues està Dios tan cerca de nosotros, y es cerca, que nos defiende y ampara, para que no nos empeça, sino queremos, el fuego, ni las llamas del infierno todo.

Plin.li.14.

¶ Pues quien està en vna viña tambien cercada, y con torre de Fe, y lagar de tantos sacramentos. Viña donde ay tantas ayudas de costa, tanta doctrina, tanto exemplo, tanta sanctidad, y perfeccion de vida, no tiene excusa para no dar el fruto que se le pide. Y ansi creed me, que si algunavez os veysapretado, cõ la viga gruesa del lagar de los trabajos: y os viere des cõ cruz acuestas y a vuestro parecer pesada, y insufrible,

frible, mirad que si aprieta, que no es para otro fin, mas de para obligaros, a que deys el fructo que pide el Señor de la viña. Y no desmayeys por muy cercado q̄ os viere des de trabajos, porq̄ haziendo lo q̄ deueys, tendreys à Dios por cerca y ayuda, para vuestra defensa. Subios à la torre de la Fe, y considerad dende alli, las obligaciones del Christiano; y pues soys de la gente deste nuevo pueblo, que auia de criar Dios por el bautismo, para alabarlo con el obrar bien, alabadlo, dando fructos de vida con fazon, y en sus tiempos. Y temed fino lo hizieredes el lagar del tormento eterno, que os estrujará por toda eternidad, y sin consumiros sacará vn perpetuo desconsuelo, que os dure para siempre. Temed fino dieredes el fruto qual conuiene, porque es rectissimo este Padre de familias, y nadie que se la hizo, dexò de pagar se la. Y pues es verdad catolica que, *Malos mala perdet*: y quitandoles la viña por malos, *locabit alijs agricolis*; para que le respondan con los frutos: pues no solo vemos cumplido esto en los Angeles malos, y en los Escribeas, y Fariseos, sino que por nuestros pecados lo vemos tambièn en nuestro tiempos, en aquellos malos labradores de Francia, Escocia, Flandes, Irlanda, Inglaterra, escarmen-  
*tad en cabeza agena. Venite & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram*; venid y mirad las obras de Dios, y los prodigios que puso sobre la tierra: *Quantas posuerit*  
*solitudines in terra.* Lee San Geronymo: venid à ver las obras de Dios, y considerad quantas ciudades a castigado dexando las desiertas en la tierra, y por ventura por menos pecados q̄ ay oy en esta ciudad, y Reyno. *Videte quætas posuerit desolationes.* Traslada Felix, mirad a quætas ha destruydo y assolado? *Qui posuit desolationem impios terra*; lee el Parafraste Caldeo. Mirad que es Dios el que ha assolado à los malos dela tierra, porque no dieron fruto de vida en esta viña de su Iglesia, y quitandoles la viña, dio con ellos en vn tormento eterno. Y temed, no os suceda à vos lo mismo: pues oy ò mañana, ò essotro dia, os llamaran à dar cuenta, y si os hallaren esteril, y silue-  
stre

*Psal. 45.9.*

*Transl. Hieron.*

*Felix Patr.*

*Paraphrast. Chald.*

Arre en tierra tan fertil, ferà el castigo riguroso. Pues quiẽ vee esto como no teme, y tiembla, no dando fruto de virtudes en esta viña: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi, vae mihi prauaricantes prauaricati sunt*; el secreto mio para mi, para mi es mi secreto (dize Esaias) pero ay de mi, que los preuaricadores han preuaricado; y quiere dezir en esto, que los que estauan obligados à viuir con mayor cuydado en el seruicio de Dios, cumpliendo con su officio de labradores cuydadofos en esta viña, *prauaricati sunt*, effos son q̃ los van mas errados, y mas lexos del blanco. El Parafraste Chaldeo lee de otra manera estas palabras, que son mas a nuestro proposito, diziendo; *Secretum mercedis iustorum conspectum est mihi, secretum ultionis reuelatum est mihi*. Yo he visto lo que estaua tan secreto, que es el premio que està aparejado para los justos, y he visto junto con esso, porque me lo ha reuelado Dios, la pena que ha de dar a los malos, a los quales, *male perdet*, y tan mal, que solo los hallarà su justicia, para castigarlos eternamente en vn infierno. Es este vn mal tan grande, que considerandolo Dauid con attencion profunda, y mirando la vida passada para huyr del castigo que aguarda el ruyñ labrador desta viña, comienza à dezir en Psalmo 76. *Anticipauerunt vigilias oculi mei: turbatus sum, & nõ sum locutus*; anticiparonse a velar mis ojos, y cõ la turbaciõ grãde q̃ tenia, no solo nopodia dormir: pero ni aũ hablar. *Atonitus eram, nec dormire poterã securus* (dize el Hebreo) atonito quede, y espantado de ver las cosas de mi vida, y haziendo centinela sobre ella, no dormia con seguridad vn punto. *Stupebam & non loquebar* (lee San Gerõnimo) del pasmo grande que tenia, reboluiendo por mi memoria mis dias passados, y los años de la eternidad, que estan por venir, no pude menear la lengua, ni hablar palabra. *Cogitauit dies antiquos, & annos aeternos in mente habui*, y notad, que à toda la vida llama dias, y a lo que està por venir, llama años de eternidad. A señores, y quanto importa el hazer pie en esta consideracion, para dar fruto de virtud qual conuiene en esta viña. O co-

Isai. 24.

Parap. Cal.

Psal. 76.

Text. Hebr.

Trasl. Hier.

mo haze al caso el traer presentes los días passados. Con este desuelo me pare à considerar la vida passada, y los años eternos, y el castigo que da Dios en ellos a vn mal jornalero. Y conuiene grandemente el tender los ojos por las edades, y tiempos passados, y tan mal gastados; *cogitauit dies antiquos*, porque mirandolos bien, por ventura hallareys no auer hecho obra en toda la vida, que os sea de prouecho. Y junto con boluer los ojos atras, conuiene tambien mirar adelante; *Et annos aeternos in mente habui*, ò que me aguarda vna eternidad, ò con gozo eterno, ò con eterno tormento. Y estad ciertos que si esta consideracion es de veras; que luego comenzareys a limpiar la fuziedad y manchas de los pecados del alma, diziendo con Dauid, *exercitabar, & scopebam spiritum meum*, con lagrimas de dolor vertidas por los ojos, barri, y alimpie mi espiritu y alma. O como

*Trasl. Sym.* traslada Simacho, *perscrutabam*, considerando la vida passada, y la eternidad que me aguarda; escudriñe los pecados secretos, para hazer penitencia dellos. O digamos (como lee el Griego) *Sarriebam*, considerando mi vida passada, y el castigo que merecia por ella *Sarriebam*, comence à escardarla, y lo hize vna y muchas vezes. Y digo escardar, porque el verbo Griego (*Scallo*) significa escardar, no vna vez, sino muy de ordinario. Y es metaphora tomada de la agricultura, porque los labradores embian a sus mugeres, ò criadas para que cõ vnas açadillas pequeñas escarden las malas yeruas, y las saquen de entre el trigo, para que así crezca mejor. Y porque se dan desta manera los verdaderos frutos, conuiene (señores) que cada vno en la edad en que se halla, poniendo de veras los ojos en Dios, confidere la eternidad q̃ le aguarda, y sin apartarlos yn pũto de aquel norte diuino, buelua atras mirando su vida passada, para llorar lo que en ella ha offendido, que escardádola y entrefacandole las malas yeruas de los pecados, vendra a dar el fruto de las virtudes, que espera el Señor de la viña. Y pues la de la Iglesia, donde todos estamos, està tambien cercada, y te

nemus



nemos en ella tantas ayudas de costa para nuestro remedio: y cada vna de las almas es viña plantada por las manos de Dios, en las aguas del bautismo, de cada vna el fruto q̄ se le pide en su estado. Que si el fruto es de virtudes colmado, qual lo pide este gr̃a Padre de familias, con estos frutos serà alabado en la tierra, como le alabã sus Angeles, y los Santos en el cielo. Frutos seràn que hagan consonancia con los de allà, y la musica serà tan concertada, que siendo vos pequeñuelo en la vida arrojareys por la boca de vuestras obras tan grandes alabanzas que fueren con las de aquellos que a los pechos de Dios estan mamando los bienes eternos. Y exercitando os en estas obras, y dãdo grandes frutos de virtudes, daros ha Dios gracia con que podays yr a cantarle sus eternas alabanças en la gloria, *quam mihi, &c.*

# LA LETRA DEL

## Euangelio del Tercero

### Viernes de la

### Quaresma.



Redicãdo vn dia Christo nuestro Señor publicamente en el Téplo, que fue despues de auer buuelto de Betania a Ierusalen, y muy cerca de su passion: entre otras parabolas con que quiso dar a entender a los Phariseos y Principes de los Sacerdotes, como por su ingratitude grande merecian que se les quitasse el Reyno de Dios, y se diesse à otros, en presencia de vna gran summa de gente les

propuso la que oy nos cuenta San Mateo, diciendo. Vn hombre padre de familias plantò vna viña, y auiendola cercado, y hecho en ella vn lagar y torre, dio la a rêta a vnos labradores, y el se partio peregrinando à otras tierras. Llegado el tiêpo del coger los frutos embio à sus criados para que los cobrasen delos renteros, y en vez de pagar lo que deuian, echando mano dellos, a vno hirieron, mataron a otro, y a otro apedrearon. Pero mirad el pensamiento del Padre de familias, que como hizieron esto mismo con los demas criados que embio despues, pareciendo le que tendrían mas respecto al hijo heredero, determino que en persona fuesse a coger los frutos. Mas en viendo le los villanos, como gente ingrata, dixeron entre si mismos, alto pues es este el heredero muera, que muerto el quedaremos nosotros señores de la heredad y hazienda suya: y passò en effeçto, que lançandolo de la viña, lo mataron. Pero pregunto, quando viniere el Señor de la viña, que hará de estos labradores? Dizen entonces los Phariseos, Señor esso dicho se està, que perdera mal a los malos, y quitandoles la viña la darà a otros renteros, que le acudan con los frutos a su tiempo. Dizeles entonces Christo, nunca leyistes en las Escrituras santas, que la piedra que reprobaron los que edificauan, se puso despues en la cabeça del angulo? Pues sabed que no fue esto yerro de los artifices que labrauan, sino que se hizo por la voluntad de Dios, repugnandolo y contradiziendolo los hombres de muchas maneras, y de ay

nace el ser marauilloſo en nueſtros ojos. Y por eſſo os digo a voſotros que ſe os quitara el Rey no de Dios, y ſe dara à gēte que ſepa dar fruto. El que cayere ſobre eſta piedra, hazerſe ha peda ços: pero aquel ſobre quien cayere la piedra eſe recibira mayor daño, porque quedara hecho añicos. En oyendo las parabras de Chriſto los Principes de los Sacerdotes y los Pharifeos, luego entendiéron que hablaua de ellos, y deſlearon echarle mano: pero no ſe atreuiéron por temor del pueblo, que lo reuerenciaba como Pro pheta. Eſta es la letra del ſancto Euangelio: para declararla tenemos neceſſidad del fauor de la gracia: ſupliquemos a la Reyna de los Angeles interceda para que ſe nos de, pidiendo ſelo con el Aue Maria.



## CONSIDERACION II.

PARA EL TERCE-  
ro Viernes de la Qua-  
resma, sobre aquellas pala-  
bras del Euangelista  
S. Matheo.

## T H E M A.

*Malos male perdet, & vineam suam locabit alijs  
agricolis qui reddant ei fructu temporibus suis.*  
S. Mateo en el capitulo veynte y vno.

Matth. 21.

## S A L V T A C I O N.



L arbol que entre los frutales da mas apa-  
cible fruto es la cepa, y aunque humilde,  
tuerta, fea, y denegrida, da tan lindos, y tã  
dulces frutos, que entreteniendolos ojos,  
fatisfazen al gusto, y lo que mas es, alegrã  
el coraçon, segun aquello que dixo Dauid hablando del  
vino; *vinum letificat cor hominis*. Y por yẽtura, quãdo bol-  
uieron los Exploradores de la tierra de Promission pa-  
ra dar cuenta de lo que auia en ella, pusieron los ojos en  
esto mismo: pues pudiendo traer de la leche, y miel que  
aquella tierra manaua, del trigo, y azeyte, de los higos  
melosos, de las mançanas dulces, de las sabrosas grana-  
das,

Psal. 103.

Num. 13.

das, grandes melones, y cidras del arbol hermoso, solo echaron mano de las vuas, cargando se a cuestras vn grande y vistoso razimo. ¶ Quando las humildes cepas de los fieles plantados en esta viña de la Iglesia dan fruto de virtudes, qual lo dessea el Señor de la viña, cogido con la fazon de su diuina gracia, entonces da vino que alegra el coraçon de Dios, segun aquello que dixo, la cepa queriendo la leuantar por Rey los demas arboles, *Nunquid possum deferere vinū meū quod lætificat Deū & homi-* Indic. 9. 13  
*nes?* porque alli por el vino se entiende el fruto de la humildad con las demas virtudes que son de tanto agrado para Dios, y para los hombres. Y anfi pues en todo tiempo se nos pide este mismo fruto, para darlo qual conuiene, acertando juntamente à tratar de la viña de la Iglesia donde estamos plantados por las aguas del bautifmo, tenemos necefsidad del fauor y gracia del Espiritu santo. Para alcançar lo ha de interceder la Virgen, obligarla hemos si se lo suplicamos, diziendole con humildad el *Aue Maria.*

**E**Ste hombre à quien llama Christo nuestro Redemptor Padre de familias en la parabola que oy nos propone S. Mateo, diziendo; *homo quidā erat Pater familias*, es su eterno Padre: el qual con su poder infinito sustenta todas las cosas. Pero adierte San Iuā Crysfotomo, que quando el Padre eterno se llama hombre en esta parabola, que se ha de dezir hombre en el nombre, y no en la naturaleza, hombre por semejança, y no en realidad de verdad; *nomine non natura, similitudine non veritate.* Porque sola la persona del Hijo, es la que se vistio del ropage de nuestra naturaleza humana, y no lo fue la persona del Padre, ni la del Espiritu santo. Esto es lo que dixo San Athanasio en su Symbolo; *est fides recta, vt credamus & confiteamur*; auemos de creer y confessar, no que el Padre, ni el Espiritu santo encarnaron: sino que, *Dominus noster Iesus Christus Dei Filius, Deus, & homo est*, solo el Hijo de Dios, Hijo suyo natural, y eternalmente engendrado de su Padre, es el que encarnò en tiempo,

*Glos. Ord.*

*Ioan. Cryf.*

*Athanas. in Symb. fidei.*



y el solo, *Deus & homo est*, y no otra persona alguna de las de la santísima Trinidad. Llámale tambien hombre el Padre eterno en esta parabola, para que no piensen los hombres, que esta lexos ni apartado de los negocios suyos, porque no esta sino muy cerca, y muy en ellos. Y esta es la causa, porque no solo le llama Christo en esta parabola, hombre, sino hombre, y Padre de familias, y gouernador de ellas. Y ansi dize San Iuan Chrysostomo, padre es de familias aquel, a quien el cielo, y la tierra le firuen como de casa: y padre es de familias aquel, que siendo por naturaleza, verdadero criador, y Señor de los Angeles, y de los hombres: quiso por su beneuolencia y misericordia grande, que le llamasen Padre, y junto con el nombre quiere serlo de hecho. Y no solo se llama Padre, sino Padre de todos, para que considerando todos su bondad inmensa le firuan, y le firuamos, no con mascara de reuerencia fingida, qual la suelen tener los fieruos rebeldes con su Señor, sino con verdad, y con justicia, tal qual la duee el buen hijo al padre que lo engendro, y le dio el ser que tiene. Veys aqui como aquel gran Padre de misericordias, *Pater misericordiarum*: para lleuarnos tras si, quiere ser Padre de nuestra familia, y por serlo, no se desdena, de que le llame tambien David Padre de huerfanos, *Pater orphanorum*. Pues este Padre de huerfanos, este gran Padre de familias, este es, de quien dize oy San Matheo, que *plantauit vineam*, planto vna viña. O dichosa viña plantada por la mano de tal labrador, & *Ioan. 15. 1.* *Pater meus agricola est*: dichosa es la viña plantada por la mano poderosa de Dios Padre, porque de ay tiene el durar para siempre con firmeza. *Mat. 15. 13* *Omnis plantatio quam non plantauit Pater meus celestis eradicabitur*, todo lo que no fuere postura de mi Padre en esta viña (dize Christo) se acabará mañana, y arrancandolo con violencia lo echaran fuera.

Esta

Esta viña plantada por la mano de aquel gran labrador, es la Iglesia vniuersal, la qual començo desde el iusto Abel, y crecera de cada dia, no solo hasta llenar la tierra, sino tambien el cielo, de donde el Padre eterno embio la verdadera vid para plantarla. Y digo que vino la planta del cielo, porque la naturaleza humana de suyo es viña y luestre, viña de mala digestion, empantana da, y de poco Sol: por lo qual en lugar de dar viñas, dio agraciones. No florecera la higuera (dixo el Propheta Abacuc) y por esso no aura tallo ni renueuo en las viñas, *sicus enim non floret it, et non erit germen in vineis.* La higuera que este Padre de familias tuuo plantada en su viña, fue nuestro primero padre Adan, el qual no merecio nombre de vid, porque no lleuo fruto qual se esperaba para el bien de toda su posteridad, que son los hombres todos: sino que vino a ocupar casi toda la tierra de la naturaleza humana cō su esterilidad grãde. Y porque esta higuera no florecio en el estado de la innocencia, donde la plantò Dios cō tanta abundancia de dones, naturales, y sobrenaturales: por esso no vuo tallo, ni renueuo en las viñas de los estados que despues del se signieron. Y viendo esto aquel gran padre Dios, y padre de familias, echo mano del meollo de aquel alto, y encumbra do Cedro, que es del proposito firme, y permanecede ro de su diuina predestinacion, con el qual auia determinado dende su eternidad, de plantar esta viña de su Iglesia. Y dize Ezechiel, que echando mano de este proposito eterno de su diuina predestinacion, por el qual auia predestinado à su hijo à la gracia de la vnion, siendo predestinado Christo por ella para ser hijo natural d Dios, *posuit illud pro semine*, pusolo el Padre eterno en la tierra por semilla, quiere dezir, que lo planto en la tierra de nuestra humanidad. Y el plantar lo en ella, fue, *ut firmeret radicem super aquas multas*, para que se arraygasse, y estē diessse sobre las muchas aguas: por quien se entienden las aguas del bautismo. Y como por esta agua del bautismo dió tallos tan fertiles, y lozanos, crecio tanto esta

Habac. 3.

17.

Ezec. 17. 3

Ezec. 17. 5

Iglesia, q̄ vino à hazer se vna grãde y estendida viña suya. ¶ Y porq̄ el alma se plãta tãbiẽ como vna viña, por las aguas del bautismo, cõ las virtudes infusas, Fe, Esperança, y Charidad: y plãtada se riega cõ la gracia del Espiritu santo, por la qual viene à tener luego frutos maduros, y sazonados, y tã sazonados, q̄ puedẽ llamarse diuinos, por ser Dios la causa de ellos: por esso, no solo los fieles todos, q̄ son de quiẽ cõsta esta Iglesia, se llamã viña: sino q̄ cada vna de las almas de los bautizados se llama tãbiẽ viña, y viña plãtada por la mano de aquel gran Dios, y grã padre de familias. Y de cada vna de ellas se verifica, como de la Iglesia toda, la parabola q̄ Christo dixo oy por S. Matheo, *homo erat pater familias, qui plantauit vineã.* ¶ Del ser cada vna de las almas de los fieles viña, plãtada por la mano de Dios, echarà de ver el Cristiano, la obligaciõ q̄ tiene de responder cõ las obras de virtud, al q̄ la plãto. Y si la viña para q̄ de fruto tal, qual dessea su dueño, se ha de cauar, y podar, y se le ha de quitar cõ cuydado la grama: para q̄ la viña del alma de fruto q̄ llegue à sazõ, cõuiene q̄ se cabe cõ la fuerça dela penitẽcia, haziẽdo grãdes hoyos, y muy hõdos por humilde cõfessiõ: y cõuiene q̄ los apetitos desordenados que brotã de nuestra carne, no solo se chapoden, y cercenẽ, sino q̄ se cortẽ muy de rayz, descepãdose quando fuere menester los desseos interiores del alma. Y es de muy grãde importãcia el quitar à esta viña la grama de la mala cõpañia, q̄ es la q̄ le va chupãdo la fuerça de la virtud, y la aparta de todo lo q̄ es obrar biẽ. Y si de esta manera se cultiua y labra, sera vna hermosa viña, y vna vid linda y loçana, con apazibles frutos para el labrador su verdadero dueño. Y aunq̄ en lo exterior, segun la aparẽcia de à fuera, les parezca à los hõbres de poca hermosura, estãdo biẽ cultiuada en lo interior, sera muy hermosa para los ojos de Dios. Si vna cepa se mira por la parte del tronco, y rayzes metidas en la tierra, siẽpre parece fea, tuerta, y mal sacada, denegrida, y embuelta en vnas asperas aristas, q̄ le siruẽ de vestido, y son corteza. Pero

si se mira por la parte de arriba, echareys de ver por ay su hermosura. Que pāpanos tan tiernos, q̄ hojas tan verdes, q̄ bastigas tā hermosas, q̄ frescura tā fresca, q̄ fruto tā apacible, y q̄ de franquezas tiene. Antes de madurar en agraz es de prouecho, y despues de maduro sirue para mil cosas. Vey aqui la figura de vn hombre Christiano, y buē Christiano: q̄ si se mira por la parte q̄ esta embuelto en la tierra, quiero dezir, por lo q̄ le cabe d̄l cuerpo, q̄ denegrido, q̄ trabajado, q̄ humillado, q̄ rendido, q̄ penitēte, y q̄ mortificado, *Circuierunt in me lotis, & in pelli- bus caprinis*, que andauā los Sātos puestos al resistero del Sol del medio dia en el verano, y suffriēdo las inclemencias del ciego desabrido en el inuierno, resistiēdo al resistero y nieue elada, con solo vn vestido de pellejos de fieras, y lastimadas sus carnes cō las cerdas del jauali, y asperos pelos de las cabras, se poniā à todo riesgo. Pero leuātad los ojos, y mirad la hermosura del tierno pāpano, tā hermoso y leuantado: miradles las almas, y el alegría q̄ traen en ellas: mirad las frescuras de cōtento, y el fruto delas buenas obras, *quibus dignus nō erat mūdus*, porq̄ erā plātas, q̄ no merecia el mūdo tenerlas en su territorio. Que no esta la hermosura de la cepa del alma, en solo el follaje, y aparēcia exterior del cuerpo, sino en la q̄ encierra dētro de si misma: y por esso, si la viña se ha de estimar, no ha de ser por lo q̄ parece en lo exterior, y de scubrē las hojas, sino por lo q̄ es de prouecho en el fruto q̄ da. Y porq̄ es este de tanto agrado para el q̄ la plāto, para tenerlo guardado, *sepem circumdedit ei*, cercola al derredor cō vna hermosa cerca. ¶ La cerca cō que cerco Dios la viña desta Iglesia son los Angeles sanētos, con los quales la guarda, y defiēde de sus enemigos, segū lo que dixo Isaías, *super muros tuos Ierusalem constitui custodes, tota die & nocte in perpetuum non tacebunt*. Cerco tambien la viña del alma con cerca de Angeles, pues tiene cada vna de ellas vn Angel sanēto que la guarde. Y los Angeles todos se dize que nos cercan y guardan: y aun que estan dentro de nosotros mismos (dize Origenes) aquellos à quien estā encomendada la guarda de nue-

Heb. ii. 37

Heb. vi. sup. 38.

Esai. 62. 6.

stros

- stros cuerpos y almas. Y fundase para dezir esto en aql  
*Psal. 102. 1* verso del Psalmo ciento y dos, donde dize Dauid, *Benedic anima mea Domino, & omnia que intra me sunt nomini sancto eius*, Bendize anima mia al Señor, y todas las cosas que estan dentro de mi (por quien entiende, no solo el alma con sus potencias, sino los Angeles que estan dentro de nosotros, para guardarnos,) bendigan el nombre sancto fuyo. Pero si miramos lo que la Escritura sancta nos enseña, hallaremos que los Angeles nos guardan en contorno, y nos cercan, pero no dize que estan dentro de nosotros mismos. Y anfi el cercarnos es, a la manera que los cauallos y carros de fuego cercauan al Prophe-  
*4. Reg. 6. 16.* ta Eliseo, guardandolo del Rey de Syria que lo queria coger en la ciudad de Dotayn. Confirmale esto por  
*Psal. 33. 8.* aquel lugar del Psalmo treynta y tres, *Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum*, donde por el plural, se pone el singular: y quiere dezir, derramarse han los Angeles, ò desparcirse han, ò hazerse han exercitos en contorno de los justos, y cenir los han à manera de coronar: ò poner se han qual suele vn campo, y exercito muy formado, y de valerosos soldados en guarda de la persona de su Rey. Y anfi san Geronymo lee estas palabras segun la fuerza del Hebreo, diziendo, *Circūdat Angelus Dñi in pyro timētes eū*, el Angel del Señor cerca, y da bueltas al derredor de los q le temen. A esto mismo alude la defensa q prometio Dios à su Iglesia por Zacharias quando dixo, *Circūdabo domū meā ex his qui militāt mihi eūtes, & reuertētes*. De aqui se puede colegir muy biē la dignidad y excelēcia grāde del hōbre, y lo mucho q Dios lo estima, y el caso q haze del: pues quiere que los mismos alabarderos, y la gēte q tiene en su casa de guarda, que son sus Angeles santos, cuyo officio es estar al derredor de su trono, segun aquello del Psalmo. 88. *Deus qui glorificatur in concilio Sanctorum, magnus & terribilis super omnes qui in circuitu eius sunt*, essos mismos le guarden, y hagan cētinelas sobre el. Pero no solo cerco Dios esta viña del alma con Angeles, para que la guardassen, sino que el mismo



misimo Dios se pone por muro, y amparo, y defensa suya: porque el es el que defiende a sus siervos de la fuerza de los demonios. Y así dixo Satanas quando le dio Dios licencia para que combatiessse à su siervo Iob, como tengo de hazer yo esso, si vos soys el muro y defensa suya? *Nonne tu vallaisti eum?* Pues si vos, segun yo lo experimento, lo defendeys tanto, como quereys que llegue à tentarlo? Y verdaderamente que dize esto el demonio de todos los justos en persona de Iob: y en esto parece que quiere Dios pagarles como con animo agra decido, lo que hizieron los hombres en seruicio suyo. Porque si el pueblo de Dios hazia antiguamente centinela, y velaua, cercando à manera de muro el tabernaculo sancto, y estado al derredor del, hazia la cerca al mismo Dios à quien en aquello se seruia, segun lo que se dize en los Numeros, *Castrametabantur filij Israel per gyrum tabernaculi fiederis.* Y como entonces estaua Dios en medio de la custodia y guarda de los de su pueblo, aora parece que nos quiere pagar à nosotros en la misma moneda, poniendonos en medio de su diuina proteccion, y de su amparo. Y si entonces coronauan los hombres, quiero dezir, cercauan à modo de corona el tabernaculo de Dios, agora nos corona el, y cerca à los justos de su Iglesia, y se haze vn fuerte muro contra los enemigos espirituales. Y no muro como quiera, sino muro de fuego, como el mismo lo dixo por el Propheta Zacharias en el capitulo segundo, *Ego ero ei murus ignis in circuitu.* Y llama se Dios muro de fuego en nuestra defensa, para poner horror y espanto à nuestros enemigos, y para q no lleguen à offendernos, sino cō muy grande dano suyo. Y así temio grandemente este muro de fuego aquel leon del demonio, de quien dize el Apostol San Pedro, que *rugiens circuit quærens quem deuoret.* Y si dizen los naturales, que lo que mas teme el leon es el fuego, y con vn solo tizon encendido lo haran huyr muy gran trecho. Así tambien no ay cosa que mas temor ponga al leon del demonio, ni que mas le haga huyr, y retirarse para

Iob. 1. 10.

Num. 2. 2.

Zach. 2. 6.

1. Pet. 5. 8.

Soliman.

Galat. 5.6.

para no offendernos, que es el muro de fuego, q̄ nos cerca, porque es el mismo Dios, el qual por su infinita misericordia nos defiende, y ampara, para q̄ no nos haga daño el enemigo. También dezimos que es cerca de nuestra alma, y de muy grãde importãcia, la religiõ, y el culto de vn Dios. Y así leemos, q̄ quãdo en Alemania se comenzó à perder la Fe, mudãdole la religiõ por la falsa doctrina q̄ enseñó Lutero, como por la diuisiõ de la Fe se debilito tãto el Reyno, y quedo cõ tan pocas fuerças, por auer sido Lutero causa de esto, lo llamaua Soliman amigo grande. Esta es la cerca con que Christo. defiende su Iglesia, y la ha defendido siempre, que es con verdad, cõ predicacion, cõ sacramentos, con religion, y con vnion catholica y general. Es tãbien maravillosa cerca, la cruz en la frente, y el charãcter impresso en el alma, con que se ahuyentan los enemigos, que quieren offendernos.

¶ Cercada el alma cõ todos estos muros y barbacanas, de cruz, religiõ, Angeles, y del mismo Dios, el qual cõ tanta misericordia nos defiende, y ampara, luego leuãta esse gran Padre de familias vna torre dentro de la viña, *Et edificauit turrim.* Esta torre que edifico Dios en la viña de nuestra alma, es la Fe verdadera, perfecta, y viuua, q̄ como dize San Pablo, *per dilectionem operatur*, se q̄ obra por la charidad. La raiz y fundamento de esta torre de la fe, esta en la tierra, pero lo alto de ella traspassa los cielos. Esta torre tiene tres gradas, y aunque el principio de cada vna de ellas es en lo natural, su consumacion y termino, es sobre natural y diuino. La primera grada desta torre de la Fe, y el principio suyo, es sentir que ay Dios, que es bueno, sabio, y poderoso, que es principio, primero ente, y primera causa, cosas todas que no exceden la lumbre del entendimiento. Pero la consumacion de la grada de esta torre, y la cumbre suya, es creer de Dios todo aquello que traspassa la lumbre natural del entendimiento, como es creer de Dios, que es vno, y simplicissimo en essencia, y trino en personas. El principio de esta grada la tienē los demonios, porque

## Consideracion segunda. 383

porque conocen que ay Dios, que es bueno, sabio, y poderoso: pero no tienen la consumacion de ella. El principio de la segunda grada es sentir de Dios todo aquello que no haze dificultad à nuestro entendimiento, como es que lo sabe todo, y que lo alcanza todo, que castiga peccados, y premia virtudes. Pero la consumacion de esto, es creer lo que haze muy grande dificultad à nuestro entendimiento, como es, creer que es verdadero cuerpo de Christo, el que esta debaxo de las especies de pan en la hostia consagrada: que resuscitara à todos los hombres, y que nuestros cuerpos reynaran gloriosos sobre los cielos. El principio de esta segunda grada lo tuuo Abraham, quando por sola la palabra de Dios dexò su patria, hazienda, y parientes, caminando para donde el le mandaua. Y tuuo tambien la consumacion, quando, *in spem contra spem*, dio credito à Dios. El principio de la tercera grada es yr à Dios, con affetto natural, concibiendo del como de vn summo bien. Pero la consumacion es yr à Dios, amando le con mouimiento sobrenatural por la charidad, de tal manera, que esteys mas en el, que en vos mismo. El principio de esta tercera grada lo tuuo San Pedro quando dixo à Christo, *etiam si oportuerit me mori tecum non te nego*. Y tuuo la consumacion quando à *conspectu concilij cæsus ibat et gaudens*, porque padecia estos açotes, affrentas, y trabajos por el nombre dulcissimo de Iesus. La Synagoga tuuo Fe, pero no fue consumada: y los que la tuuieron en ella consumada, mas pertenecian à esta Iglesia de Christo, que no à la Synagoga: porque esta Iglesia es, la que tiene la Fe consumada, y perfecta, pues quiere mas morir en sus fieles, que no faltar vn punto de ella. Esta es la torre, dende la qual oteamos las cosas que exceden el entendimiento criado, y por quien las vemos. Y es esto de tal manera verdad, que vee oy vn rustico, y sabe cosas mas altas y excelentes, que jamas pudierõ ver, Diogenes, Platõ, ni Aristoteles, porque

Rom. 4. 18.

Matth. 26.

Act. 5. 41.

porque es alumbrado de los montes eternos, por medio de la Fe, segun aquello que dixo Dauid en el Psalmo  
**Psal. 75. 4.** *fetenta y cinco, Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis, turbati sunt omnes insipientes corde.* Alumbrò Dios den de los montes, por quien entiende San Augustin à los Apostoles santos, por la alteza de su vida: y por medio de estos montes, à quien llama eternos, porque la bien-aventurança suya no auia de tener termino, ò porque Dios prometio por ellos la vida eterna al mundo. Pues por medio de estos montes alumbrò Dios al mudo maravillosamente, ansi por la predicacion, como por los milagros que obraua por ellos. Y porque este alũbrar no se atribuyesse à los montes de los Apostoles, como à causa principal, y primera: por esso dize, *illuminans tu*, vos Señor soys el que alumbrays, y no alumbran los montes, sino vos por ellos. Porque ansi como (hablando propriamente) no se dize que escriue la mano, sino el hombre por la mano: ansi tambien, vn hombre no en seña à otro, ni lo alumbra, sino Dios por el hombre. Y ansi como el que no puede ver el Sol en el Oriente, mirando la cumbre de los montes donde hiere, y reuerue-  
*Augst.*  
*Hieronym.*  
*Cassian.*  
 ra, viene a alcançar, como ya el Sol alumbra nuestro orizonte: ansi tambiẽ, los pequenuelos que por si mismos no pueden alcançar las cosas altas en su fuente, por medio de estos montes altos, que es, por la vida admirable de los padres, por su predicacion, y milagros, como con rayos de vna claridad inmensa, los alumbra Dios para que lo alcancen, y lo sepan. Y alumbrandolos Dios por estos montes, teniendo lũbre de Fe, alcançan, y penetrã mayores, y mas altos mysterios, que jamas alcançò la philosophia humana en lo mas auentajado de la tierra. Y esto es lo que causa turbacion en los sabios del mundo, porque veẽ que los que alumbran, y los que reciben esta luz, y conocimiento de las cosas diuinas alcançan tanto, y ellos con toda su sabiduria paran tan corto, que merecen nombre de ignorantes, y esse es el que se les da en la presencia de Dios. Llama se tambien torre de  
 esta

esta Iglesia, y es la mas eminente que ay en ella, la potestad ecclesiastica. Es torre que llega hasta el cielo, porque tiene llaves con que lo abre, y cierra, dando vltima y diffinitiva sentencia en las causas que llegan à su tribunal, sin recurso de apelacion, aunque sea para el cielo. Es torre fortissima, y que pone grande temor à los enemigos. Torre contra quien no pueden los esquadrones que sustentan el infierno, *portæ inferi non præualebunt aduersus eam.* Torre de donde nace la salud toda de la viña, *Matth 16. 18.* ansi de la Iglesia vniuersal, como en particular de qualquiera de las almas. Porque tiene tanto poder, que ahuyenta los lobos, y à los jaulis colmillados, armados de sus varios errores, y llenos de malicia, ella los despedaga, y dexa sin fuerças.

Edificada la torre, luego hizo dentro de ella este gran Padre de familias vn lagar, & *torcular struxit in ea*, para que vniessse donde echar las vuas, y no se perdiessse el fruto de la viña. Este lagar es el iuyzio, y la razon, que distingue lo malo de lo bueno, y lo que esta limpio, de lo que està fuzio. La ley se dize que fue tambien lagar, y lagar que apretaua las consciencias, y pidiendo obediencia, enseo à desuiarse de lo malo, y à seguir lo bueno. Pero el lagar principal, y mas poderoso de esta viña de la Iglesia, fue la cruz de Christo, la qual estrujando aquel cuerpo santissimo, dando con el diluuiio de las penas sobre la cabeça de Christo, sacò nuestros peccados, de los quales se esprimio la muerte de Christo, en quanto fue ocasionada por el peccado. Y de esta muerte de Christo se esprimio la vida para el mundo: y estrujando aquella viga del lagar de la Cruz el cuerpo santissimo de Iesu Christo nuestro Señor, le sacò toda su sangre, y con ella el alma, pues la dio en la Cruz al Padre eterno, por el bien del linage humano. Y de ay salio la summa, y perfecta obediencia en Christo, pues la tuuo hasta aquel punto, *factus obediens vsque ad mortem.* Pero el lagar ad- *Philip. 2.8*  
B b mirable



mirable de la viña de nuestra alma, es la confesion sacramental, à la qual deuenos lo bueno que se detiene oy en la Iglesia. Porque apretando de veras las consciencias, ella saca de alli, el culto que se deue à Dios, y haze que se guarde con rigor: ella quita los peccados publicos, y los secretos, las vsuras, amancebamientos, torpezas, embidias, odios, rancores, y voluntades deprauadas, y al fin compone vn alma, y la perficiona de tal manera, que le haze que de el fruto maduro, y sazonado de virtudes, qual lo dessea el Señor de la viña.

Aora pues, esta viña así adereçada, con su cerca, lagar, y torre, la entrego este Padre de familias à vnos labradores, porque à los Apostoles, y à los sucesores suyos entrego la viña de la Iglesia, para que labrandola, y cultiuandola, se cogiesse de ella el fruto que dessea. Esto es lo que pidio Dios que hiziesen los pre-

**Hierem. 1.** lados en su Iglesia, quando dixo à Jeremias, *ecce constitui te super gentes, & regna, vt euellas, & destruas.* Señalado te he por cabeça de Reynos, y gentes, para que arrancando las malas yeruas de los errores, y la grama de las malas costumbres de la viña de mi Iglesia, *edifices & plantes*, edifiques y plantes con exemplo, y con doctrina, poniendo en su perfection las leyes del bien viuir, con execucion de la disciplina ecclesiastica. Por esso dixo

**Att. 20. 28** San Pablo hablando con los Obispos de Epheso, segun lo refiere San Lucas, *Attendite vobis, & vniuerso gregi*, mirad por vosotros, y velad sobre el ganado que esta à cargo vuestro, cuydad de vuestras almas, y no os descuydeys de cultiuar la viña de Dios, pues es vuestro officio el mirar por ella, como labradores à quien se entregò, para que procurassen el bien fuyo, con el fruto que dessea el dueño. Y así San

**Greg. Naz.** Gregorio Nazianzeno alaba al diuino Basilio de gran labrador de esta viña, y de muy cuydadoso en defenderla de la confusion de los hereges. Las historias todas engrandecen, y suben de punto en lo que toca à esto a Ambrosio, y à Athanasio, los quales sabien-

do

do la obligacion que les corria, temerosos de la cuenta que auian de dar de lo que se les auia encomendado, hazian su officio con la diligencia, y cuydado que era menester para darla bien. Y si teme el mayordomo de vn señor al dar la cuenta, quando ve que la hazienda que esta à cargo suyo no se ha gastado como es razon: el que tiene à su cargo (dize San Iuan Chrysostomo) el ser procurador de almas, quando ve que de su parte ha auido negligencia en el gouernarlas, mire quanta razon ay de temer, y aun de temblar con sola la consideracion, de que ha de yr à dar la cuenta à este gran Padre de familias, à quiẽ no podra engañar en ella, porque es el que escudriña y penetra los coraçones, y sacara en publica plaça, lo que uiere en ellos, para confusion, y condenacion de los que en esto se uieren descuydado. Conuiene pues velar con gran cuydado sobre esta hazienda, y viña de Dios, trayendo siempre delante de los ojos la cuenta que han de dar los que son escogidos para ministros de esta Iglesia. ¶ Y conuiene que tambien veleys vos sobre la viña de vuestra alma, procurado dar el fruto de virtudes que pide el Señor dela viña, q̃ es Dios. Y digo el Señor dela viña, para que nadie piense que es Señor, y q̃ tiene el dominio directo de la viña que se le ha encomendado: por que el señor no es sino Dios, y el se la quitara quando menos se catare. Bien sabeys amigos, que essa alma que os dio Dios, essa vida con que uiuis, y esse ayre con que respirays, que os lo dio Dios al censo del quitar, y que os lo quitara quando vos menos pensaredes. Y si os ha dado Dios vn entendimiẽto claro, y discreto, vn estado seguro, y honrado, vna hazienda gruesa, con q̃ traeys vuestra casa abastecida, y biẽ puesta: si os ha dado nobleza, letras, officios, y dignidades, todo es como prestado, y no mas de para que vseys dello. Pues querer vos vsar de todo esto, y de vuestra alma, como si fuerades el principal señor de todo ello, como si para siempre jamas no uiera de auer otro que os pidiera cuenta.

Ioan. Chrys.

ta, es gran locura. Estaua el Rey Balthasar vna noche con gran contento y alegría, gozando de su magestad, y grandeza, en vn combite de fama, que se celebraua en su casa, en el qual se prophanauan los vasos que su padre Nabuchodonosor auia traydo del templo de Ierusalén, porque seruián para dar de beuer à los combidados. Y quando con mayor sosiego empapado en mil gustos gozaua de la vida, y con ella de sus deleytes, de las riquezas, y de la magestad de su estado, con el Real aparato de su casa, aparecen vnos dedos de vna mano en la pared frontero de donde el estaua sentado, escribiendo vnas letras que dezian de esta manera, *Mane, Thecel, Phares*, que quieren dezir, *Mane: numerauit Deus regnum tuum*, hizo Dios recuento de las cosas de tu Reyno, y auiendo lo hecho. *Thecel: inuentus es minus habens*, puso Dios en vna balança todo lo que te ha dado, y en otra las obras tuyas, y halla se à vista de ojos, que no llegan con infinitos quilates, tu virtud, y obras, à lo que has recibido: y por esso. *Phares: diuisum est regnum tuum, & datum est Medis, & Persis*, ha determinado Dios de hazer partija de lo que es fuyo, que es, de essas riquezas, y Reyno, que lo tenias como prestado, y dando lo à los Medos, y Persas, echarte han a ti en vn infierno, condenado para siempre. O arrendador necio, quieres eleuantar con la viña, olvidado de quien te la encomendo? Pues para que sepas cuya es, y la cuenta estrecha que te han de pedir del como la has grangeado, ven luego à la presencia del dueño, que es Dios, el qual te llama para la cuenta. O ceguera de los hijos de Adán, que no acabareys de hazer assiento en en esta verdad? Acabad pues de entenderla, y conoced, que essa hermosura, essa gracia, essos donayres, y gentileza, essa habilidad, esse saber, y esse aueros leuantado Dios del polvo de la tierra, y puesto os en lo que agora soys, y al fin los dones todos

Dan. 5. 25.

## Consideracion segunda. 389

todos naturales, y sobrenaturales, con que os veyes tan prospero, y enriquecido, no son tanto vuestros, quanto de Dios: y Dios no os los dio como juro perpetuo, sino que os los quitara mañana, ò esse otro dia, quando el mas fuere seruido. Y ansi no os engañeyes en pensar, que por que en entregando este Padre de familias su viña à los arrendadores se partio luego: y su jornada fue peregrinando à otra parte, pues dize San Matheo, *peregre professus est*, que no ha de boluer mas à pedir cuenta à los arrendadores. Ni penseys que porque à diez, ò veynte, ò mas años, que andays metido en vuestras torpezas, y con el coraçon lleno de nublados de sensualidad, vays dando puerta abierta à todo lo que se os pone delante, como os sea de gusto. Ni penseys vos, que por que no ay aora quien os vaya à la mano, ni pida cuenta de essa hazienda que poseeyes, y con que triumphays, siendo mal ganada, con vsuras, y malos tratos. Ni penseys vos Señor, que heredando el mayorazgo heredays vna ira grande, y vn mortal odio que con el viene vinculado, contra la casa y familia de don fulano, y de tal manera acceptays la herencia en todo, que conseruando el enojo, no ay Quaresma, ni lueues, ni Viernes santo para el perdon. Ni penseys vos, que soys à cuyo cargo esta el restituyr honra, ò fama, ò sea hazienda mal llevada à sus dueños, que porque en publico juyzio no ay derecho por donde se os pida, hazeys orejas de mercader en el confessorio, y auiendo engañado vn cōfessor la Quaresma passada, quereys esta engañar otro, y hareys lo mismo la que viene, sino os acortan los passos de la vida antes de esse tiẽpo. Ni penseys vos señora, que porq̃ se os ha acabado la flor de vuestra hermosura, cō laqual no dexastes jardin, ni praderia, ni ribera de rio, ni alameda espessa, ni juegos de cañas, ni toros, en corte, ni en aldea: ni vuo comedia publica, ni publica fiesta, ni secreta, ni casa de amiga con serao, ni boda, ni missa nueua, de que no os aprouecharredes para vuestros gustos, y comidando qual tablilla de meson, distes entrada à quan-

tos quisieron tenerla en vuestra liuiandad, y antojos: agora que os veys en estado, que no podeys seruir de lo que antes, porque passo el verdor de vuestra vida, y veys que la florezita de la hermosura se ha marchitado, soys vn demonio tercero, y tan diligenciera, que vuestras palabras, vuestras traças, y vuestros cuydadofos desuelos, y vuestra casa arreada y compuesta, no firuen de otra cosa, que de vn miserable palenque, donde con continua bateria se juegan las almas, y se pierden los cuerpos: y haziendo se fiestas al demonio, gozays de vuestros interesses, holgando os en la taberna, porque no es ya para vos el beuer en ella. Pues no penseys vos, ni piensen los que tanto tiempo ha viuen en sus peccados, y tan de asiento, que no ha de llegar el dia en que entre Dios castigando desafueros, y maldades, que seria viuir muy à ciegas, y sin iuyzio. Porque tiempo ha de auer en que se pida cuenta, y muy estrecha, y con grande rigor de lo que se os ha entregado. Y ansi aunque dize San Matheo, que este gran Padre Dios, y padre de familias se fue lexos, no lo està tanto, que no este muy cerca de vos: porque es vn Dios (como dixo San Pablo) *in quo viuimus, mouemur, & sumus*, vn Dios à quien nada se le esconde, y vn Dios de quien tenemos el ser, la vida, y el mouimiento: y por el, y en el, somos, y nos mouemos, y viuimos. Y segū esto no se fue à las Indias, no, q̃ si se partio a lexas tierras (como dize S. Matheo) no es porque mudasse lugar, pues dixo por Ieremias, *Calum & terram ego impleo*: sino, porque estando el presente, os quiso dexar à vos en vuestra libertad, y cō vuestro libre albedrio, para que pudiesdes obrar libremente en esta vida. Y ansi, si ha diez años, ò veynte, ò cinquenta, que estays en algún peccado: y si vos, ò vos, veys que dende que teniades vso de razon, hasta el punto en que estays aora, han corrido parejas vuestra vida y vuestros gustos, acordaos (por Dios os lo pido) que os dixe arriba, de que no es esta vida vuestra perpetua, sino de al quitar. Y pues os la han de quitar, y arran



car de las carnes, quando menos pensaredes, y la cuenta que se os ha de pedir de essa viña, y de como la cultiua- ftes, ha de ser tan rigurosa, bolued sobre vos con cuyda do, y començad dende este punto la enmienda, que aun que sea à la tarde de vuestra vida, y à la puesta del Sol, si soys ayudado de Dios, en breue tiempo podreys llegar con los primeros. Y para emprender esto con mas cuydado, acordaos, de que si en yendose el Padre de familias, començaron los labradores à desfrutar la viña, como si fuera suya, y sin hazer le beneficio ningu- no, sacaron de ella el esquilmo, pareciendo les que ja- mas auia de boluer el dueño, para pedirles cuenta, que talles fue al cabo de la jornada: para que por ay ven- gays à temer lo que será en la vuestra. Poned los ojos en la sentència que se les dio, despues de buuelto el Pa- dre de familias, y por ella vereys la que os espera, si- guiendo sus pisadas en esto. Y hallareys qué es ver- dad, y verdad catholica, y que se ha de cumplir tarde que temprano, que *malos male perdet, & vineam suam loca- bit alijs agricolis.* ¶ Y pues esto es auisi, mire cada vno como viue, y la manera que tiene en el cultiuar la viña, que esta à cargo suyo, y no se fie en larga vida, pues sa- be por Fe, que no es eterna, sino que ha de tener punto, y que el darlo, es de consideracion de Dios, y no suya. Ni fie tampoco en las vanas esperanças que de viuir le da el demonio, porque no pretende con esto sino enga- ñarlo, para hazer mas cierta la perdicion de su vida. Por que este es el artificio de que vsa de ordinario el demo- nio, para hazer q̄ cada vno se este de assiëto en sus peca- dos. Y por esso, vnas vezes le abona al otro el buë sitio de su casa, y a vos el buen clima del cielo de vuestra ciu- dad. Y si le parece q̄ le es mas a su proposito os dira, q̄ es mejor el de vuestra aldea, y os obligara à q̄ salgays à go- zarlo por los veranos: y haziendo os mudar ayre y si- tio, de verano y de inuierno, os assegura la salud y la vi- da por largos años. Alargaos la misericordia de Dios, poniendo detras della vnos lexxos de su justicia, tã lexxos,

que os pone à punto de creer, que jamasha de llegar el dia de Dios para tomar justa vengança de quien le offende. Pero no le creays en nada de lo que os dixere, porq̃ es falso, y mentiroso, y es engañador en sus pinturas: y vsando de la fuerça del arte, os quiere hazer trampan-  
tojos. Quando vn pintor pinta en vna tabla vn San Benito, gloriosissimo Padre nuestro, y Patriarca de tan-  
tas religiones, ò vn Bernardo mi Padre, ò vn Gerony-  
mo Doct̃or sanctissimo de la Iglesia: hecha la pintura del santo, vereys que à vn ladito le pinta vn arbol, adon-  
de el Abbad sancto arrima su baculo, y cuelga su bo-  
nete, ò cuelga el Cardenal su ropa roxa, y su sombrero.  
Y pinta al otro lado vnas peñas altissimas, y inacessi-  
bles: y detras de ellas vna ciudad, que aunque en si  
es muy grande, pero pintala tan chiquita, por re-  
specto de la perspectiua, que no parece sino que esta  
veynte leguas de las peñas. Aora bien, consideremos  
esta tabla, y pintura, como es en si. La tabla no es lla-  
na: y igual, y puesta toda ella en ygual distancia de los  
ojos: Si por cierto: en esso no ay que dudar, porque  
verdaderamente lo esta. Pues la figura del santo, el ba-  
culo, las ropas, las peñas, la ciudad, el arbolillo, y las nu-  
ues, ò arreboles, que muchas vezes se pintan para el  
adorno de la figura: todo esto no esta pintado en vna  
tabla, y tabla que vos teneys en las manos: Si, pues co-  
mo parece que esta la ciudad veynte leguas mas alla de  
las peñas, estando todo en vuestras manos? Ay vereys  
adonde llega la inuencion del arte, y la fuerça grande  
que tiene, pues estando toda la pintura en vna misma  
distancia, haze que os parezca, que las peñas son de los  
montes Pyreneos, y la ciudad vn Leon de Francia, pue-  
sta detras de aquellos altos cerros. Veys aqui vn di-  
buxo de la pintura y traças de aquel antiguo engaña-  
dor del demonio con sus pinturas falsas, que tiene  
tal industria, y arte ( aunque no para los discre-  
tos, y siervos de Dios, sino para el que se dexa lle-  
uar de la corriente delas aguas de sus gustos, y interesses  
propios)

propios) que para que os esteys muy de asiento en vuestros pecados, os pintara vna misericordia de Dios tan en la puerta de vuestro querer, que os parezca que la teneys de la hald.lla, para cada y quando: y que al punto aueys de hallarla, como a vos se os antojare. Verdad es, que siempre la misericordia de Dios nos està aguardado, y siempre està cerca de nosotros, *derelinquat impius viam suam, & reuertatur ad Dominum, & miserebitur eius, & ad Deum nostrum, quoniam multus est ad ignoscendum.* Dexe el malo su camino (dize el santo Profeta Elaias) y bueluase à Dios, que en el hallará grande misericordia para perdonarlo. Pero si toda la vida viuis obstinado en vuestra dureza, perseverando en vuestros pecados: como ellos van tirando de la justicia de Dios, no es mucho que usando vos mal de las inspiraciones cō que el os llama, en pena de vuestros pecados os dexe Dios en ellos. Pinta pues el demonio vna gran misericordia, y luego tras de ella vna alta montaña de vida, y tan grande, que se os antoja que ha de durar vna eternidad en este mundo. Y de tras de esta montaña de larga vida, pinta vnos lexos de muerte, y infierno, tã lexos, como si fuera vna cosa allà Ultramarina, y que nunca ha de llegar. Tras todo esto, pinta en vn rincon de la tabla, vna ciudad de la gloria, como cosa oluidada; representando en ella, vn Dios encerrado en la obscuridad de las nuues, y que sin aduertir en las cosas de los hombres, ni considerar las, se esta paseando del vno al otro polo, que es lo q̃ dixo Elifaz Themanites, vno de los amigos de Iob, *nubes latibulum eius nec nostra considerat, & circa cardines celi perambulat.* Y con esto quiere persuadir à los hōbres, de que estando Dios tan lexos, no mira, ni atiende sus cosas. Y quiere daros a entēder a vos, y a cada vno en particular, de q̃ pues hallegado Dios hasta este punto, sufriendo tantos años vuestros pecados, que tambien passara por ellos, disimulando, hasta la hora de la muerte: la qual os dize que sera muy en la vejez, y precediendo vna larga enfermedad, en que se dispongan muy de espacio vuestros

*Isai. 55.7.*

*Iob. 22.14*

**Gen. 15. 15** tras cosas, y que al fin vendreys a morir, *in senectute bona*, que será allá a los ochenta, ò nouenta años. Y de aqui infiere, que podeys muy bien dar rienda suelta à vuestros gustos todos, gozando de la vida con contento, hasta que en el fin de ella, que será muy a la vejez, se os de el auiso cō la enfermedad de que viene la muerte. O falso enemigo, ò cruel engañador, ò disfraçador de mentiras: mira amigo de mi alma que vas perdido, mira que te lleuan a vn brauo despeñadero para el infierno. Buelue en ti por las entrañas del Crucificado, y acaba de enterarte en esta verdad, de que te esta Dios contando los passos, para que midas por ay los de tu alma de tal manera, que considerando lo tan justiciero, como misericordioso, no te desmandes, ni en vn solo pecado venial. Y si es doctrina común de los Santos, y todos dizen que cada vno muere como viue; repara mucho en esto, y no te deslumbres, por ver conuertido vn ladrō a la hora de su muerte, porque si fue vno, no fueron dos, aunque fueron dos los que tuuieron a Dios en medio de si, clauado en vn madero. Y acuerdate jūto con esto, y mira que lo traygas muy en la memoria, de que es sentēcia pronunciada por la boca de Christo, segū lo re

**Luc. 20. 16** fiere San Lucas de que, *perdet colonos istos, & dabit vineam alijs*: que es lo mismo que dize San Matheo, en nōbre de los Escribas, y Phariseos, de que, *malos male perdet*, que à los malos los perdera, y destruyra mal, y quitādoles todo lo que les auia dado, para cultiuar la viña de su alma, dara con ellos en vn infierno. Y pues tu tambiē eres arrendador, y se te dio essa viña de tu alma, como a ellos, siendo y gual con ellos en la culpa, lo seras tambiē en la pena. ¶ Pero veamos que quieren dezir estas palabras, *malos male perdet*, à los malos los perdera mal. Si son malos, y por serlo los pierde, no era menester dezir que los perdera mal, pues yēdo perdidos, se entiēde que vā mal perdidos. Ahora mirad, a los malos los pierde Dios de dos maneras: pierde los biē, y pierde los mal. A los malos a quiē buelue a cobrar por medio de la penitencia, à ellos pierde los bien, tal fue el hijo prodigo, q̄ aunq̄ fue perdi

perdido, fue biẽ ganado, *perierat, & inuentus est*. Perdido porq̃ se fue tras sus antojos, y siguiẽdo sus gustos, vino a dar en vn grãde atolladero de males. Pero mirad q̃ biẽ ganado, *pater peccauit in celũ & coram te*, mirad q̃ cõuersiõ, q̃ arrepiẽtimiento, y q̃ palabras tã sentidas: y mirad q̃ humildad tã grãde, *nũ sum dignus vocari filius tuus*. Esto esperar biẽ pecadores para cobrar los penitentes: pero a los malos, quãdo son impenitẽtes pierde los mal. Porq̃ como no los ha de hallar sino blasfemos en vn infierno, aborreciẽdole perpetuamẽte, como dixo Dauid, *superbia eorũ qui te oderũt ascendit semper*, no se le da a Dios mucho, ni aũ nada de q̃ se pierda mal. Y por esto los tiene Dios en tã poco, q̃ los da de balde a quiẽ los quiere: y si los vẽde, los vẽde sin precio, como lo hizo cõ el pueblo de los Iudios, segũ lo q̃ dixo Dauid en el Psalmo 43. *vẽ didisti populũ tuũ sine pretio*, porq̃ era tã poco lo q̃ se daua por ellos, q̃ no se tenia en nada. Y anfi a los malos los da de balde, como lo hizo cõ Iudas, q̃ lo dio sin querer por el cosa alguna. Pero a Pedro, aunq̃ lo perdio, perdiolo biẽ, porq̃ lo dio por precio, pues lo cobro tã penitẽte, y arrepiẽtido. Y si lo perdio discipulo, cobro lo vn grãde Apostol, y vn grã Põtifice suceffor de Chro en su Iglesia. De esta manera perdio a vn Mateo, q̃ si lo perdio renouero y cãbiador, cobro lo vn grãde Apostol y historiador de su vida toda. Perdio a vna Madalena por sus deleytes, y gustos, y cobro la por la amargura dẽ sus lagrimas, y penitẽcia. Perdio a Saulo perseguidor dẽ los Chranos, y cobro lo Pablo hecho vn grã predicador dẽ las gẽtes. Demanera q̃ si estos fuerõ perdidos, fuerõ biẽ perdidos, porq̃ se hallarõ cõ ganãcia. Pero los malos impenitẽtes, effos vã mal perdidos, *malos male perdet*, a los malos q̃ se leuãtã cõ laviãa, gozãdo muy dẽ assiẽto de los frutos della, a los malos q̃ tratã mal a los criados de este padre dẽ familias, y aũ sin verguẽça se atreuẽ a su mismo hijo, cõ mil generos de offensãs, y peccados, a effos tales, *male perdet*, porq̃ los destruyra hasta venir a dar cõ ellos en vn tormẽto eterno. Y aũ acã en esta vida, los cogera Dios como razi mos podridos, cortãdolos de la cepa sin dexar los llegar

Luc. 15. 18.

Psa. 73. 23.

Psal. 43. 13



Atbanas.

à la vendimia. Que es lo que dixo San Athanasio, *tollentur immature animæ impiorum*, porque arrebatara Dios las almas de los malos antes que lleguen à la edad madura de la vejez; pues aguarda Dios à muchos, no el tiẽpo q̃ pudieran viuir naturalmente, sino el que el es seruido de darles para que se enmienden. Y ansí si vos defauziays vuestra enmienda, no es mucho que Dios defauzie vuestra vida. Quando el dueño de la viña halla podrido vn razimo en la cepa, no esta obligado a guardar à que madure, sino que por podrido, por quanto està sin remedio, es razon que lo corte luego, y aunque el tiempo del madurar el razimo es por Agosto, ò por Setiembre, hallandolo podrido por Julio, no es justo que lo dexe en la cepa hasta el Setiembre. De donde pensays señores que nace el auer oy tã pocos viejos en el mundo? dize el otro, quedando mi madre preñada de mi, lleuò Dios à mi padre: el otro dize, no conocí yo madre, porque murió del parto en que yo nací: regalos de aguelos dize el otro, nunca supe que cosa eran, porque como por sueños me acuerdo auer oydo tratar a mis padres de ellos, q̃es esto? es por ventura por ser los tiempos peores? es este otro mundo del que solia? son mayores los frios? son otros los mantenimientos: ha se mudado el otoño en estío, y la primavera en verano? no por cierto, porque aunque ay harta mudança en algunas cosas destas: pero la razón de no llegar los hombres a viejos, no es esta, sino el pudrir se por Julio. Quiero dezir, que como a los primeros calores de la malicia, y a la primavera de la sensualidad, se pierden los hombres, y es esto tanta verdad, que hallareys muchos nacidos de ayer, que sin saber que es mundo, saben tanto de vicio, como si viieran viuido en el cinquenta años: por esso, porque comiençan a pudrirse tan temprano, corta Dios el hilo de su vida en agraz, para perderlos despues mal, y tan mal que solo los halle su diuina justicia para darles castigo eterno.

¶ Dentro dela viña desta Iglesia estamos. Viña cercada con

cō verdad Euāgelica, cō sacramētos, cō religion, y culto de vn Dios, y con Fe. Viña que dentro de su cerca, tiene su torre, y lagar. Y pues todos somos labradores en esta viña de la Iglesia, y cada vno en particular lo es de la viña de su alma, la qual recibio de la mano de Dios tā bien cercada, y guardada cō vn Angel Sāto à quiē señalo Dios para esto, en el naciemiēto de cada vno, segun la doctrina del glorioso Sāto Thomas, y le dio tantos dones en el bautismo, y de cada dia se le dan tantas ayudas de costa por la virtud de los sacramentos, que le sirven como de lagar: y tanto fauor como tiene de la torre de los prelados, y predicadores, que son por quien tiene gran de amparo y defenſa. Y sabemos tambien, y es Fe catolica, que nos entregaron esta viña, para que diessemos con gran colmo fruto de virtudes al dueño de ella, que es Dios: por las entrañas de su diuinā misericordia os pido, que pues ha tanto tiempo que os aguarda, para que obreyſ obras de vida, que deys de mano à las que son de muerte: y cansandoos de tratar de ellas, os cansays de tratar mal à los mēſageros, q̄ hasta oy hā venido à coger el fruto de esta viña. Y si los predicadores q̄ os hā predicado en este pulpito, hasta el dia de oy, se hā ydo con las manos vazias, sin llevar el fruto q̄ desſeauā, cō ser tā doctos y tan grādes obreros: no es razō q̄ vaya yō tan mal tratado de vuestra ingratitud, como lo fueron ellos. No me embieys con este desconſuelo, pues por ventura ſere yo el poſtrero para muchos de los que estays aqui: y podria ſer que no vieſſedes otra Quaresma en este pulpito, con otro obrero. Y anſi ſeñores dexad os persuadir esta verdad, y aſſintiendo a ella, como coſa que importa tanto para vuestra ſaluacion, començad dende luego el camino de la virtud, ſin fiar en larga vida, que la mas larga es muy corta. Y pues ya el heredero es venido: pues ya Chriſto murio por nosotros, y por todos, no le echeys de la viña de vuestra alma, ni le trateys mal con offenſas y pecados. Tened le reſpecto, y cumplafe en vos, lo que quifo Dios que hiziessen los labradores a quien

D. Thom.

à quien entrego su viña, que fue, que reuerenciaffen à su hijo, embiandolo para esso despues de ver maltratados y muertos sus criados, diziendo, *verebuntur filium meum*, Reuerēciad le pues a su hijo, y reconoced le por Señor, por titulo de creacion: y por libertador, por titulo de redempcion, y teniendole por Redemptor, y criador, por verdadero Dios, y Señor, acudid a el pidiēdo os sea amparo, y ayuda en todas vuestras necesidades. Y pedidle dende aqui con grandes veras que os de su diuino fauor para dar grandes y fazonados frutos, de ayuno, de oracion, de limosna, de penitencia, de restitution de hazienda y fama, y de limpiezade alma y cuerpo, para que dandole este fruto, tan apazible, y tan sabroso, para el paladar fuyo, os embie en recompensa nueuo espiritu, nueuos desleos, y nuevos dones, y en particular el de la gracia, con que vengays a gozar para siempre el fruto de la gloria, *quam mihi & vobis, &c.*

## LA LETRA DEL Euangelio del Domingo Tercero de la Quaresma.

Mat. 12.

Marc. 3.

Luc. 11.

Hierony.



AN Matheo, San Marcos, y San Lucas hazen memoria de vn milagro (en quien dize San Hieronymo, que se encierran quatro) que hizo el dia de oy Christo nuestro Señor, lançando vn demonio del cuerpo de vn hombre, a quien tenia ciego, sordo, y mudo. Y dize

Y dize San Lucas (cuyo texto seguimos oy) que en saliendo el demonio de aquel cuerpo hablo luego el mudo, y aunque no haze el Euangelista memoria de lo que dixo, de creeres, que serian grandes alabanças de quien le hizo tanta merced, como fue librarlo del poder del demonio. Pero mirad quan diuersos effectos se siguieron de esta obra marauillosa: pues admirandose la gente llana, y senzilla de verla: los Escribas y Phariseos dixerõ que en virtud de Belzebu principe de los demonios, mandaua a los demas, que saliesse de los cuerpos de quien estauan enseñoreados. Y por esso dize San Athanasio q̃ fueron los Escribas y Phariseos peores q̃ los Magos de Pharaon, pues viendo que la obra excedia a las fuerças humanas, por no atribuyr la a la virtud diuina, dixerõ que era hecha por poder y fuerças del superior de los demonios. Ya buelta de estos, vuo otros que con varios antojos pedian mayores milagros del cielo. Viendo el Señor quan dañados trayan los pechos, refutando la calumnia y malos pensamientos, que conocio auer en ellos: les probo con efficacissimos argumentos, como el lançar los demonios, no era en virtud de Belzebu, sino en la de Dios. ¶ El primero argumento fue de lo que comunmente succede, diziendoles, aquel Reyno se ha de acabar, y dar por tierra, que esta diuidido entre si por discordias, y vna casa, en quien las ay, se caera luego. Pues si el Reyno de Satanas esta diuidido (como vosotros dezis) cosa cierta es que no puede durar mucho. Y confessays que lo esta, pues

*Athanas. in tract. de blasphem. in Spiritu Sancto. ad Serapion.*

*i. Argum.*

dezis,

dezis, q̄ en virtud del superior echoy o los demonios de los cuerpos de los hombres: luego camino es este por dōde se ha de acabar. Pero vemos que permanece (suplamos esto) luego necesariamente se sigue, que no esta diuidido, y por cō siguiente, que no lanço yo los demonios en virtud de Belzebu, sino en la de Dios. ¶ El segundo argumento fue (como llaman los Logicos) *ad hominem*, que es, quando es alguno conuenido de sus propios dichos, ò hechos. Auia entre los Iudios muchos exorcistas, que conjurando los demonios los echauan de los hombres: y como los Escribas y Phariseos no calumniauan esto en ellos: por esso les arguye el Señor de esta manera. Si yo lanço los demonios en virtud de Belzebu, en que virtud hazen esto mismo vuestros hijos? Como quien dize: si la obra es vna misma, y aprobandola en ellos, la condemnays en mi, bien cierto es, que mira mas vuestra malicia a la persona que no a la obra: y por esso seran ellos vuestros juezes (aunque no se entiende por que ellos ayan de pronunciar la sentencia, sino que seran como causa, y razon, de quien se tome argumento, del justo juyzio de la condenacion de la calumnia de estas gentes.) Pues sino se haze esto con poder del demonio, cierto es, que se ha ze por el del Espiritu santo, y en virtud de Dios, y siendo esto ansi, ya es llegado el Reyno suyo: el qual destruye al del demonio. ¶ El 3. argumēto es por exēplo y semejaça, diziēdo de esta manera, yo tengo poder para atar a Belzebu, quito le las armas en que confiaua, y reparto los despojos,

2. Argum.

Hierony.

Math. 12.

Chrys. hom.

41. in Mat.

3. Argum.



pōjos: luego mas fuerte soy que el. Pruēuase es-  
 ta consecuencia, porque quando vn fuerte ar-  
 mado guarda su estancia, conserua lo que tiene:  
 pero si llega otro, y lo vence, bien cierto es, que  
 el que lo vēce que es mas fuerte que el, y si yo lo  
 hago así con el demonio, bien se dexa enten-  
 der que no ha de ser con su poder, ni con el hu-  
 mano, que es inferior, sino con el de Dios. ¶ El 4. Argum.  
 que es contrario à mis obras (veys aqui otro ar-  
 gumento) contra mi es, pues si yo predico peni-  
 tencia de los pecados, humildad, paciencia, ca-  
 stidad, y todas las demas virtudes, y doy salud a  
 los cuerpos, librandolos de muchas y muy va-  
 rias enfermedades: y el demonio solicita los ani-  
 mos para lo contrario desto, y procura offender  
 los cuerpos de muchas maneras, no son estas  
 obras de paz entre los dos, sino de guerra. Auiē-  
 do refutado su calūnia con diuersos argumētos  
 vltimamente les dize el castigo que aguarda a su  
 ingratitud y incredulidad, por vn exemplo de  
 vn hombre, que viendose libre de vn demonio  
 que lo auia atormentado, como no hizo diligen-  
 cia ninguna para q̄ no boluiesse mas a su alma,  
 sino que se estuuu ocioso, y descuydado, boluiē-  
 do el demonio de nueuo, acompañado de otros  
 siete espiritus peores que el, como la hallo  
 barrida de virtudes, y de los dones del Espiri-  
 tu santo, hizo assiento en ella, para su mayor do-  
 lor, y mayor tormento. En acabando el Señor  
 de dezir esta parabola, sale vna muger cō animo  
 valeroso de entre la gente toda, y leuando la  
 voz: sin tener respecto a los Escribas y Phari-  
 ceos,

seos, alabò a quien ellos tenian por endemoniado, diziendo, que no solo era el bienauenturado, sino que lo era en el vientre de aquella, que lo traxo dentro del, y los pechos con que le dio leche para su sustento. Pero dixo entonces el Señor, tu llamas bienauenturada à mi madre, porque me traxo en su vientre, y me dio sus pechos: pero yo te digo, que son bienauenturados aquellos que oyendo lo que yo predico y enseño, lo creen, y lo guardan cumpliendo por la obra. Esta es la letra del santo Euangelio, pidamos à Dios gracia para declarar alguna parte della. Y pues auemos de alcançarla por la Virgen, supliquemos le interceda con el

Aue Maria.

(?)

CON-



## CONSIDERACION

## PARA EL TERCE-

ro Domingo de la Quaresma, sobre aquellas palabras del Euangelista

S. Lucas.

## THEMA.

*Erat Iesus eiciens demonium, & illud erat mu-* Lucæ. 11.  
*tum.* San Lucas en el capitulo onze.

## SALVACION.



A ley Imperial C. *de iure liberandi*, que es la ley, *Scimus*, dize que el soldado ha de faber mas de las armas que de las leyes, *miles magis debet scire arma, quam leges.* Y es el caso; si vn Baron, ò vn Conde, que tiene vn hijo solo, el qual ha de ser heredero de su estado, y quiere que sirua a la magestad del Rey nuestro señor en la guerra, si sera acertado que todo el tiempo de su juventud lo ocupe en el estudio de las letras, tratando dellas, hasta la edad, en que cõuene que vaya a servir a su Rey defendiendo su republica, y Reyno. Y dize la ley que no: porque para el soldado, mas importa el exercicio de las armas, que el de las

*l. Scimus.*

*in lege. 1. in prin. C. de Iu. Istin. edict. confirm.* letras. Y aunque es verdad (como dize el Emperador Iustiniano) que las leyes y las armas son como vn tronco, y vn principio de donde nace la defensa de la Republica, y sale de alli el estar fortalecida: *Summa enim Reipublice tuitio destirpe duarum rerum oritur, vique suam ex inde mutuunt armorum scilicet & legum*: y fue deste mismo parecer Onofandro en lo de *re militari*: con todo esso Platon,

*Onofand. de re militari. li. 2. c. 33.* Valerio Maximo, Cassiano y otros muchos, que los siguen en esto, dizen que sola la milicia es por quien se adquiere, y conserua la grandeza del Imperio, y por quien se assegura el estado dichoso de la paz, siruiendo de tutela y amparo para conseruarla, despues de adquirida. Y de aqui nacio el preferirla à todas las artes, considerando juntamente como por la milicia alcançaron los hombres mayor gloria, nombre, y fama, que por otro trabajo, inuencion, ò exercicio alguno. Y es esto tanta verdad, q por aqui se han leuantado en el mundo casass muy illustres, Republicas, Reynos, y Monarchias: las quales no tuieran nombre, sino fuera por las altas empresas, y ardidess famososs de la guerra. Bien pudiera hablar en esto vn Temistocles valeroso capitán Atheniense, y confirmando nuestro dicho hiziera memoria de aquella tan recantada victoria, que alcanço en la Isla de Salamina, donde venciendo al Rey Xerxes vencio para tanta gloria suya, y de su nacion toda, vn millon de hombres que

*Simancas pag. 82. n. 13. in li. 9. de Repub. c. 17. & Aristide. inorat. in Regem.* traya en su exercito. Y pudiera hablar Pausanias, y hablará Lyfandro insignes capitanes del Imperio de los Lacedemonios: y hablaran otros muchos si el tiempo nos diera lugar para ello, y juntos dixeran lo que dize la ley, de que es de mas importancia, que el soldado, que se cria para serlo, se exercite en las armas, que no en las letras.

*Iob. 7. 1.* ¶ Si la vida del hombre (segun lo que dize Iob) es vna perpetua guerra, no puede aunque quiera el hombre dexar de ser soldado, y por el mismo caso su exercicio continuo ha de ser en las armas, y no en las letras (quiere dezir letras, de cuyo estudio no se alcança sino hin-

no hinchazon , vanidad , y soberuia , que es aquella sciencia , de quien dixo San Pablo , que hincha , *scientia inflat*. Y pues el Rey Dauid como tan gran soldado , y tã exercitado en la guerra del espiritu da gracias a Dios porque teniendo lo en su escuela lo enseño a menear sus dedos , y manos en el exercicio de las armas , y guerra , diziendo. *Benedictus Dominus Deus meus , qui docet manus meas ad praelium : & digitos meos ad bellum*, bien fera , que pidiendo à Dios luz para nuestra enseñanza nos exercitemos tambien en esto . Y pues sabemos que esta Iglesia que tiene Dios en la tierra està tan estendida , y ilustrada , y con tanto nombre , y fama por todo el mundo , y esto mas por las armas , que no por las letras : y sabemos , que aquella Iglesia triunfante no dio , ni da los triunfos , lauros , ni palmas a las letras , sino à las armas ; pues ni los Platones , Diogenes , Socrates , Aristoteles , Demostenes , ni Cicerones : sino los Pedros , Andreses , Iuanes y Diegos : Loreços , Estevanes , Vicentes , y Sebastianes : Aguedas , Catalinas , Ineses , y Vrsulas : Benitos , Bernardos , Domingos y Franciscos , y al fin martytes , virgines , y confesores , estan gozando por valerosos soldados despues de sus victorias celebres , de aquella verde , y immortal corona de Amaranto : bien fera que el soldado Christiano sepa mas , del como ha de pelear contra el demonio , y los vicios todos , que no de como ha de ser esmerado en las sciencias , con oluido de las armas del espiritu . Y quando del exercitarse en estas armas espirituales , no viera otro premio mas del saber pelear , para no verse vn hombre en las manos del demonio , (tan enemigo nuestro , que por vn nonada de tiempo que se vio señor de vn hombre , lo traxo a tan miserable estado , que lo tenia ciego , sordo , y mudo ) : era bien empleado el tiempo que se gastaua en esto . Pero como ay pena eterna para el mal soldado que

1. Cor. 8.

Psal. 143. 1



instigado del demonio se dexa vencer de sus proprias pasiones, conuiene viuir alerta, y con euydado. Y pues para animarnos va oy Christo siguiendo la victoria que tuuo del demonio en el desierto, y vencido alli, aqui le quita los despojos, espere el soldado Christiano en el ayuda de su capitan Christo, que por el sabra pelear, y por su gracia vendra a vencer las fuerças del infierno todo. El vencer, y el saber dezir el como se ha de vencer ha de venir de la gracia, y assi conuiene que la pidamos todos suplicando à la Virgen interceda con el Aue Maria.

- H** Ablando el glorioso y bienauenturado San Augustin sobre aquellas palabras de Dauid, *De gladio maligno eripe me*, que son del Psalmo ciento y quarentay tres; donde pidio à Dios el Propheeta (segun lo interpreta el Chaldeo) que lo librasse de las manos de Goliath, y de los filos cortadores de su alfaque; dize que ay dos maneras de cuchillos ò espadas. La vna es benigna aunq cortadora: y de esta dixo Christo, *non veni pacem mittere in terram, sed gladium*, guerra quierro que aya en la tierra, y cuchillo agudo que corte la paz dañosa, qual es la concordia y amistad que se halla entre los hombres, que hechos vna gauilla se juntan para executar sus dañados intentos: *Zelus super iniquos; pacem peccatorum videns*, essa paz que los malos traen entre si (dize Dauid) me ha enojado grandemente; porque es paz mal fundada. Esta paz es de quien dize Christo que no quiere que se halle en la tierra, sino cuchillo. Y por esso arranco essa paz donde la hallo arraygada, cortando lo que estaua podrido con el cuchillo de la doctrina Euangelica: y con el rigor de la perfeccion que ensenaua, para que con aquello quedassen sanos los que trataban de veras de servirle. San Pablo llamo cuchillo del espiritu a la palabra de Dios, *gladium spiritus quod est verbum Dei*. Pe-

Ephes. 6.

roa

ro a la letra por aquellas palabras de San Mattheo, *Matth. 10.*  
*non veni pacem mittere in terram, sed gladium*, hablo Iesu  
 Christo nuestro Señor del cuchillo de discordia que  
 auia de auer en el mundo, por la predicacion de los  
 Apostoles. Bien sabemos que en vna ciudad se con-  
 uertian vnos, y otros se quedauan en la misma in-  
 fidelidad que hasta alli auian tenido: y sabemos que  
 en vna misma casa vnos recibian la doctrina Euan-  
 gelica, y otros burlauan della. Siendo esto ansi,  
 negocio era forçoso, de que vuisse diuision entre  
 estos: porque (como dixo San Hieronymo) quan-  
 do en la Fe ay diuersidad, no puede auer concor-  
 dia en los affectos, ni las voluntades pueden ser  
 vnas. No quiero pues (dize Christo) que aya paz  
 en la tierra, qual la tienen los malos, sino cuchillo  
 que destruya la paz de la carne, y deshaga essa vnion  
 desordenada: para que no siendo vnos en el pecca-  
 do, se reduzgan mas facilmente al camino de la  
 verdad. Este es vn cuchillo, que aunque corta, no  
 haze daño: antes bien es de grande importancia pa-  
 ra nuestro prouecho: porque cortando pecados buel-  
 uen las almas a Dios que las crio, y a quien por  
 tantos titulos estan obligadas a seruir. ¶ Ay otro  
 cuchillo, y es aquel con que los hombres hablan  
 vanidades (como dize San Augustin) y este se lla-  
 ma maligno, como es benigno aquel con que Dios  
 habla verdad. Y este es el cuchillo maligno, de quien  
 pide Dauid que le libre Dios, quando dize: *de gla-*  
*dio maligno eripe me*. Porque el cuchillo mas agudo,  
 y que mas daño haze es el de la lengua de los hom-  
 bres. *Filij hominum dentes eorum arma & sagitte, &*  
*lingua eorum gladius acutus*, las palabras de los hom-  
 bres (dize Dauid) tienen grandes dientes, y es-  
 tan llenas de veneno como las armas y saetas (an-  
 si se han de declarar estas palabras por la figura, Me-  
 tonymia, que es quando se se declaran los effectos por  
 las causas, o al contrario) y sus lenguas, son tan agu-  
 das

Hieronym.

August. lib.  
 de natur. &  
 grat. contra  
 pelagianos.  
 tomo. 7.

Psal. 56.

Psal. 63.

August.

..del. August.

V. m. m. m. m.

arinos. m. m.

..romizabq

.v. m. m.

..d. p. m. m.

Marc. 16.

das como cuchillos. Y quiere dezir en esto, que estan llenas de ponçõia por las calumnias y murmuraciones que hablan tan en perjuyzio de sus proximos. Son cuchillos afilados (como el mismo Dauid dixo en otro Psalmo) *exacuerunt vt gladium linguas suas*, y hazen mayor daño en el mundo, que el que haze con la lança y cõ la espada el exercito enemigo en su contrario. Porque entre estos cuchillos no ay honra segura, ni fama que dure, no ay virtud maciza, ni pecado secreto, ni ay paz que sea de asiento, sino vna guerra perpetua. Y estas son las armas (como dize San Augustin) con que el demonio juega à todas manos, y con que haze los mayores daños para destruyr lo todo. ¶ Pues si las armas con que juega el demonio con tanta destreza, y el cuchillo maligno con que haze tantos daños, y a quien tanto temio Dauid, es la lengua; porque siendo el demonio señor de vn cuerpo de vn hombre, y teniendo lengua con que hablando pudiera hazer tantos daños, no solo no vfa de ella, como de armas fuyas, sino que quitandole el vfo, y fuerça que le dio naturaleza, la entorpece, y tiene al triste hombre mudo? Y porque siendo los Angeles malos tan grandes habladores, enmudecio este de tal manera, que dize Christo; *et illud erat mutum*? El primero daño, y el mayor que el demonio hizo en el mundo, fue por la lengua de la serpiente, aprouechandose della, para engañar a nuestros primeros padres en el parayso. Y como el mal primero del mundo se hizo por la lengua, el don primero que le fu Christo nuestro Señor embio del cielo al mundo despues de subido à su gloria, fue de lenguas; y de lenguas nuevas, con que pudieffen hablar los Apostoles contra las viejas, que el demonio auia sembrado en el mundo, *linguis loquentur nouis* (dixo San Marcos.) Y lenguas son las que combaten la Iglesia, porque el demasado hablar de los Hereges, trae engañada gran parte de la gente senzilla, y aun de los que algo saben. Lenguas hazen el daño, por que

que dicen que las saben, para la declaracion de la Escritura santa, y negando lo que tantos años ha tiene la Iglesia de Dios, gouernada por su espiritu, inuentan varios defatinos, diziendo que tal lugar de la Escritura cõ forme al texto Hebreo se ha de declarar de esta manera: otros dicen, segun el Griego no se declara esse lugar bien: otros dicen, el Chaldeo lo interpreta de diferente manera. Al fin hablan como si tuuieran los originales primeros, y lo que los Apostoles y Prophetas escriuieron. Con lenguas hizo daño el demonio en el parayso, y en todos los estados, hasta la venida de Christo, y la haze oy en su Iglesia. Pues si lenguas fueron sus armas, y el cuchillo peruerso con que executò sus daños intentos, segunda vez os pregunto que me digays, porq̃ enmudece oy y calla, ganãdo tanto por las lèguas?

¶ A esta pregunta responden algunos doctores diziendo, que llama Christo nuestro Señor por San Lucas mudo al demonio, por el effecto que obrò en este hombre de hazerlo mudo. Buena es esta respuesta, pero respondamos de otra manera. *Et illud erat mutum.* Dize San Lucas, que no solo el hombre era mudo, sino que el demonio que estaua en el hombre era mudo. Y representa nos essa pena en el demonio, para q̃ por ella bufquemos la culpa que tuuo, por la qual vino à quedar mudo. La pena siempre es conforme à la culpa, segun aquello del Deuteronomio, *Iuxta qualitatem delictorum est plagarum modus.* Si quedo mudo Zacharias quando le dixo el Angel que auia de parir su muger vn hijo à quic llamarian Iuan, fue porque no respondió al Señor, creyendo lo que el Angel le dezia de parte suya: y ansi le dixo el Angel, *eris tacens pro eo quod nõ credidisti verbis meis.* El valeroso Iudas Machabeo mandò, que haziendo se pedaços la lengua del impio Nicanor, se echasse à las aues, porque auia blasphemado de Dios y de su templo sancto. Veys aqui segun esto, como la pena es conforme à la culpa: y como à culpa de lengua, responde pena en la lengua. Luego si Lucifer esta mudo, y tiene

Tolet. in ca.

11. Luc.

Diony. Car-  
tus. & alij.

Deut. 25.

Luca 1.

2. Machab.

15.

Luc. 16.

pena en la lengua, cierto es, que vuo culpa de lengua, pues vn contrario se cura con otro. Que si el rico auariento en medio de las llamas del tormento eterno pidio vna sola gota de agua para refrescar la lengua, fue porque por ella auia pecado mas. El demonio es mudo, luego ser lo ha, porque hablo mucho, porque esta pena de lengua, siempre se da à culpa de lengua. ¶ Para declarar mas este punto, advertid, que ninguna cosa pidio Dios à los Angeles en su cielo, ni à los primeros hombres en el parayso, sino silencio. Si los Angeles callaran, y callaran nuestros primeros padres, ni cayeran los vnos del cielo, ni los otros fueran desterrados del

Iacob. 3.

parayso: porque la perfection esta en callar, *Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir.* Aunque mas claro dixo esto Esaias, pues dando assiento à la santidad en el silen-

Isai. 30.

cio, dixo, *in silentio, & spe, erit fortitudo vestra.* Y anfi pareciendo le al santo Iob que auia hecho vna gran cosa

Iob. 31. 34.

en auer callado, justificando su causa dixo, *non taceui?* por ventura he yo hablado algo? sino despegue mi boca, que ay de que hazerme cargo? Pues anfi como el mucho hablar, es la fuente de los vicios todos: anfi el silencio es la fuente de las virtudes, no solo en los hombres, sino tambien en los Angeles. *Et erit opus iustitie*

Isai. 32. 16

17. &amp; 18.

Procop. in

Isai.

*pax, & cultus, iustitie silentium, & securitas vsque in sempiternum. Et sedebit populus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiducia, & in requie opulenta.* Declarando Procopio este lugar del Propheta Esaias, y tomandolo vn poquito mas arriba, dize que en el desierto, (y entiende alli por desierto, el pueblo de los Gentiles) aura obras de justicia: y que la cabeça de estas obras, sera la paz de Dios: paz que sobrepaja à todo entendimiento, que es Christo, el qual es nuestra paz, nuestra justicia, y nuestro juyzio, en quanto por justo y recto juyzio fuimos justificados en Christo, y condenado el pecado, se acabaron por el las enemistades que auia entre Dios, y los hombres. Y llamò desierto Esaias à la Iglesia congregada de las naciones, porque antiguamente era esteril



esteril, y no daua frutos espirituales, pero despues que Christo habita en ella, esta llena de grandes y abundantes frutos de los bienes del cielo. Theodoret, y San Hieronymo dizen, que la reuerencia que se deue a esta justicia, que es Christo, es el silencio: *& cultus iustitia silentium*, porque con el silencio de la Fe se recibio la doctrina de Christo, y se adorò, y adora por verdadero Dios, con su Padre eterno, en vnidad de essencia. Y ansi en la paz de esta Iglesia, y en la hermosura suya, y en la quietud del espiritu, es donde se ha de assentar el pueblo con descanso perpetuo, *securitas usque in sempiternum*, aunque esta cedula de seguro en su descanso, no ha de ser sin temor: pues miètras viuiamos en esta vida, siempre auemos de temer el poder perdèr el estado de la justicia, y de la paz. Por aquellas palabras de nuestra sancta Vulgata, *sedebit populus meus in pulchritudine pacis*, traduz è los 70. Interpretes, *& habitabit populus tuus in ciuitate pacis*. Y dize S<sup>a</sup> Theodoret, que alli pordà ciudad de la paz, donde ha de habitar este pueblo de Christo, se entiende aquella ciudad soberana de Hierusalèn que es el cielo, donde ay perpetuo descanso, con seguridad de que no se perdera mientras Dios fuere Dios: y segun esso bien dize Esaias, que ay en esta vision, y hermosura de la paz es donde esta, *securitas usque in sempiternum*. Con todo esso, podemos declarar este lugar de manera que se entienda de los Angeles, los quales como viadores moraron por algun espacio en aquella ciudad del cielo Empirio, donde el fruto de las obras de su justicia, auia de ser paz eterna, *& erit opus iustitia pax*: y lo fue en los Angeles buenos; pues en el primer instante de su creacion merecieron la gloria, por solo vn acto formado de charidad. Y ansi la primera obra de su justicia, que es al primero acto formado de charidad, se siguiò la paz, que consiste en la clara vista de la vision beatifica. Y esta paz de la gloria se sigue tambien en vn alma, luego en siendo justificada, porque no solamente tiene paz, por auer echado a los ene-

Theod.  
Hierony.

Isa. 70.  
Isa. 70.

Transl. 70.  
Interprt.  
Theodor.

Isa. 70.

migos

migos de su casa (y esta paz es fruto de aquella justicia primera, que es la gracia justificante) sino que obrando con aquella gracia alcanza tambien paz, como fruto de la justicia con que obra. Porque no solo es la paz obra, y fruto de la primera gracia, y justicia que se nos da, en quanto por ella se destruye el peccado, sino que tambien lo es de la segunda, que es del aumento de la gracia. Por que obrando con esta justicia, por la qual se merece aumento de gracia, es cierto que el fruto de estas obras ha de ser paz. Y no paz como quiera, sino paz de aquella soberana ciudad dela gloria, aunque no consumada, sino en quanto es deuida aquella paz à tales obras, pues à las obras de los justos, de justicia se les deve la gloria. Si guiose pues esta paz en los Angeles buenos, porque reuerenciaron essa justicia con silencio, & *cultus iustitie silentium*: que es obedeciendo a su superior, segun q̄ estauan obligados. Y ansí, si Lucifer huyendo de la guerra que tuuo en el cielo, quisiera alcançar esta paz de la gloria, auia de tener silencio, reuerenciando, y obedeciendo à Dios, como la justicia que tenia en su alma se lo dictaua. Y por ay viniera à alcançar como los Angeles buenos paz segura para siempre, & *securitas vsque in sempiternum*: y confirmado en gracia, y gloria, se sentara con los demas Angeles, pues eran todos vn pueblo en la ciudad de la paz, en vn descanso abastecido de todas las cosas, & *sedebit populus meus in ciuitate pacis, & in requie opulenta*. Pero porque no guardò silencio, reuerenciando la justicia: sino que poniendo se à las barbas à Dios, alargo su lengua blasphema, con dezir, que auia de sentar su silla en parte donde le fuesse ygual: por esso quedo en perpetua guerra, y en tormento, que le durara para siempre. *Audi tacens, & pro reuerentia accedet tibi bona gratia*: oye (dize el Sabio) y oye callando, que por el silencio, y reuerencia que hazes à quien oyes, seras bien quisto, y hallaras buena gracia en sus ojos: y no quieras dar tu razon en medio de los magnates, *in medio magnatorum loqui non presumas*. En el oyr el Angel

Conc. Trid.  
sess. 6. c. 16.

For. dicitur  
inquit  
robore

Eccles. 32.

rogam

el Angel se descubre su obediencia, y en el callar la total negacion de su propria voluntad: cosas con que se da à Dios la reuerencia que se le deue. Pues si por oyr y callar, dize el Sabio, q̃ se halla la buena gracia: si oyera y callara Lucifer recibiera la confirmacion de la buena gracia, que en su creacion se le auia dado, haziendo la cõsumada de gloria. Rompió el silencio que se le auia puesto, no quiso perseverar en la contemplacion de vn solo Dios, no quiso ser bienauenturado con la bienauenturança que se alcança por la gracia, y amistad de Dios, sino por la que podia alcançar por solas sus fuerças naturales: y así por hablador perdió la buena gracia segunda, y la primera.

¶ En aquellas diuinas y soberanas reuelaciones que tuuo el Euangelista San Iuan en la Isla de Pathmos, dize que vio, que vuo silencio en el cielo por espacio de media hora, *factum est silentium in celo, quasi dimidia hora.* Este silencio fue imperfecto, porque no fue mas de media hora, que es dezir, que no fue mas de en el instante primero de la creacion de todos los Angeles, y por esso lo llamó San Iuan silencio general, porque así los buenos, como los malos fueron criados en gracia: y en esta media hora, que fue en el instante primero de su creacion, en todos generalmente, vuo silencio. Los Angeles buenos guardaron lo por toda la hora de la eternidad, y lo guardan: y así gozan, y gozaran de los bienes de la paz eterna de la gloria: pero porque Lucifer quebranto el silencio despues de la media hora, porque pecó luego despues del primer instante de su creacion (como dize Santo Thomas) o en el mismo continuado, por esso, por no guardar el silencio obedeciẽdo à Dios, y por hablar mucho en el estimar su propria excelencia, lo castigaron en la lengua, y quedo mudo, sin poder mientras Dios fuere Dios, boluer à tratar de alcançar la paz de la gloria, que despues de aquella primera hora perdió. Y así no es mucho, que quien habló tanto en el cielo, estè agora tan mudo en el infierno, que se pue-

Apoc. 8.

D. Thom.

da dezir del, & *illud erat mutum*. Pero veamos, como se puede dezir que hablò el Angel, si el Angel no tiene lengua? Dizen los Doctores, que para hablar vn Angel à otro, no ha menester mas que endereçarle los conceptos de su entendimiento, que es, querer que el otro lo entienda, y con esto le descubre su voluntad. Y ansi para que se entienda como hablo el Angel, y como habla, es menester faber, de quantas maneras habla el hombre. El hombre habla con el coraçon, con las manos, y con la lengua: y muchas vezes con lo que menos habla, es con la lengua. Con el coraçon habla el hombre, se-

**Psal. 114.** gun aquello que dixo Dauid, *Desiderium pauperum exaudivit Dominus*, oyò el Señor los desseos de sus pobres, y oyò las voces del alma, y del coraçon con que le hablu-  
uan. Y en el Psalmo 118. dixo, con todo mi coraçon

**Psal. 118.** clamè, *clamaui in toto corde meo*: y porque son voces estas mas viuas, y dizen mejor y mas presto lo que quieren, que la lengua, por esso deueys Señor de oyrlas, *exaudi me Domine*. Hablan las manos, porque por las manos se entienden las obras en la diuina Escriptura: y ansi di-  
xò Dios hablando de las obras de los de Sodoma, que ellas mismas estauan clamando, y dando voces en sus

**Genes. 18.** oydos, *clamor Sodomorum venit ad me*. Y aunque el hablar la boca no auia para que prouarlo, pues cada vno lo experimenta en si mismo, con todo esso hallareys que

**Psal. 65.** dixo Dauid en el Psalmo 65. *Locutum est os meum, in tribulatione mea*, hablò mi boca, quando me vi puesto en trabajo. Considerad agora la fuerza de estas tres lenguas, y vereys, como ninguna es mas poderosa, ni aun tanto, como la del coraçon, porque es la rayz y fuente, de donde las demas se deriuau. Con esta voz del alma hablò Lucifer rompiendo el silencio en Sion, donde

Dios quiere ser adorado con el, *tibi silentium laus Deus in Sion* (dize el Texto Hebreo) la alabança que se te da en

**Tex. Hebr.** Sion, que es en la Iglesia militante, es con silencio de Fe y obediencia: y con esta misma te auian de alabar los Angeles en el cielo Empyreico, mientras tuuieron alli

Iglesia

Iglesia militante, por viadores. Rompio este silencio Lucifer, començo à hablar en su coraçon, que es, con affe-  
cto interior, començo à dezir dentro de si mismo, segun lo refiere Esaias, *qui dicebas in corde tuo*, ô Lucifer, que ha-  
blauas en tu coraçon, y dezias, *in calum conscendam, super  
astra Dei exaltabo solium meum*, yo subire al cielo ( que es à  
la suprema bienauenturança, à la qual no puede subir la  
criatura por sus proprias fuerças, ) y pondre mi silla so-  
bre las estrellas de Dios : quiere dezir sobre todos los  
Angeles, y fere semejante al muy alto, *similis ero altissimo*.  
No quiso dezir Lucifer en esto que queria ser Dios, que  
bien sabia el con solo el conocimiento natural q̄ tenia,  
que era esto imposible, y fuera yr cõtra su natural des-  
seo, que es conseruarse en su proprio ser, el qual no con-  
seruara si passara à otra naturaleza. Y ansi en lo que qui-  
so ser semejante à Dios fue, en que apetecio como à fin  
ultimo de su bienauenturança aquello, à que solo pudo  
llegar cõ la virtud de su naturaleza, apartado su apetito  
de la bienauenturança sobrenatural, q̄ se da por la gracia,  
y amistad de Dios. EO digamos, que quiso ser semejan-  
te al muy alto en aquello que el pudo serlo, y nacio pa-  
ra ser semejante à Dios, q̄ es en la santidad, en las virtudes  
y en la perfeccion de su vida. Y ansi si apeteciera esta se-  
mejança por ultimo fin suyo, pidiendo la à Dios, el qual  
la da por su diuina gracia, no pecara. Pero quererla te-  
ner (como el la quiso) por sola la virtud y fuerças de su  
naturaleza, y no por el auxilio diuino, segun la disposicio-  
de Dios, este fue su daño. Esto es lo q̄ dixo S. Anselmo,  
que apetecio Lucifer aquello, à q̄ viera llegado, si per-  
maneciera en la amistad de Dios, *appetijt illud ad quod per-  
uenisset, si stitisset*. Sea lo vno, ô sea lo otro, todo viene à  
ser vna misma cosa, pues en ambas apetecio tener por  
final bienauenturança lo q̄ no podia por sus fuerças, sien-  
do proprio de Dios. Pues à tanto hablar justa es la pena  
y bien deuida, del enmudecer. *Erubescant impij, & de-  
ducantur in infernum, muta fiant labia dolosa. Quae loquun-  
tur aduersum iustum iniquitatem, in superbia, & in abusione.*

Isai. 14. 13

D. Tho. 1. p.

q. 63. ar. 3.

in corp. p. q.

q. 101. m. 2.

Anselmo.

Psal. 30.

Aucr-



Paraphr.

Chald.

Translat.

Aquila, &amp;

Symach.

D. Tho. 1.

p. q. 63. art.

2. in corp.

Auerguencése (dize Dauid) los que traen tal pretensio como esta, y sean llevados al infierno. Dize el Chaldeo, *obmutescant & descendant in infernum*, han quebrantado el silencio, han hablado demasiado con affecto desordenado de su voluntad, pues en pena de esta culpa, enmudezcan, y mudos baxen al infierno, *muta fiant labia dolosa*, labios (dize Dauid) que hablan tales cosas, y con tanto engaño, queden mudos, y no se puedan menear jamas. Aquila, y Simacho trasladan *fleant in inferno*, callen en el infierno los que pecaron, *in superbia, & in abusione*. El pecado de Lucifer fue soberuia, y no pudo ser otro el pecado primero, porque en los bienes spirituales no puede auer apetito desordenado, sino es, en no se sujetar al superior conforme cada vno esta obligado, y esto es soberuia. Y fue este el pecado primero, aunque tras el luego se siguió (como dize Santo Thomas) el de la embidia, en quanto le peso del bien del hombre, y de la excelencia diuina, segun que vsa Dios della contra la voluntad del demonio, para su diuina gloria. Pecaron pues *in superbia*, porque el pecado primero de Lucifer fue soberuia: *& in abusione*, y pecò tambien por auer vsado mal de los dones naturales, y sobrenaturales que Dios le dio, y ansi justa pena es la de su culpa, de que por ella enmudezca.

¶ Pero pregunto, si en la media hora que vuo silencio en el cielo callo Lucifer, y agora es mudo: callar entonces, y callar agora no es todo vno? no, porque en el tiempo en que tuuo silencio en el cielo, que fue en aque llama media hora del primer instante de su creacion pudo hablar. Y alli se declarò la libertad del acto del Angel en el primer instante, para pecar, y no pecar. Pero el ser mudo dize carencia de aquella libertad, confirmada cõ obstinacion. Otra diferencia: el que guarda silencio es, el que callando en la presencia de Dios, no quiere ni dessea otra cosa, mas de cumplir con gran presteza la voluntad suya. Porque si las palabras de los sabios se oyen con silencio, segun aquello del Ecclesiastes. *Verba sapien-*

sapien-

*Sapientium audiuntur cum silentio*, con quanto mayor silencio sera razon que se oygan las de Dios? Y si las aguas de Siloe van caminando con silencio, como lo dixo Esaias, *agua Siloe vadunt cum silentio*, las aguas de aquella diuina sabiduria, y tan saludable para nosotros, con silencio corren, y al silencio vienen para dar quietud al que lo tiene. Luego si el silencio es cosa anexa à la obediencia fanta que se le deue à Dios: bien cierto es, que aquel à quien le faltare esto quedara mudo. Y ansi, el que para obedecer à Dios no quiso callar, sepa que auicndole offendido, no podra hablar. No quiso callar el demonio, y de ay nacio el no poder agora hablar, y el estar mudo. **CL**lamase tambièn mudo el demonio, porque no se entienden el y Dios, en quanto tienen contrarias las voluntades. Y si a los malos por malos, les ha de dezir Dios que no los conocia, *non noui vos*, à los demonios por malos les dize, que no los entiende, aunque oye y entiende bien los gemidos del coraçon, y las palabras que se hablan con el, segun entendio à Moyfen, pues estando callando le dixo, q para que le daua voces, *quid clamas ad me?* Entendiendo Dios todas las lenguas, y no entendiendo la del demonio, cosa llana es, que la falta està por el demonio, y que sino le entièden es por estar mudo. Y el demonio tampoco quiere entender à Dios, porque jamas responde à la voluntad suya. Y si castiga a los hombres el demonio por mandar se lo Dios, no haze esto por conformarse entonces con la voluntad diuina, porque essa siempre es buena, y va siempre bien ordenada, sino para vengarse del hombre en quato puede. Y de aqui es, que lo primero que el quisiera arrebatrar al Sancto Iob, fuera el alma, si Dios no le vuiera puesto tassa, mandandole que no llegara à offenderle en esso. Es tambien mudo el demonio en las alabanças de Dios, pues nunca las toma en la boca, *Vbi eras cum me laudarent astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei?* Venrà (dize Dios al demonio) donde estauas quando me alababan las estrellas dela mañana? (alli entiende por estrellas

*Eccles. 9.*

*Isaia. 8.*

*Matth. 7.*

*Exod. 14.*

*Iob. 1. 12.*

*Iob. 38.*

Esaí. 38.

à los Angeles) y quando con jubilo me hazian fiesta, tō dos los ojos de Dios? Estaua mudo, y en el infierno (dize Esaías) y es lugar aquel de donde no sale essa alabanza, ni confesion vuestra, *quia non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te*, porq̃ ni la muerte, en los q̃ la padecen eterna, ni el infierno por los q̃ abitan en el, jamas Señor os cōfessaran, ni daran las alabanzas q̃ mereceys por vuestra santidad, y bondad infinita. Es mudo tambiē el demonio para pedir perdon, porq̃ no tiene naturaleza q̃ le de licencia para ello, y es mudo porque le falta la caridad. Y anfi siendo mudo el miserable, no es mucho q̃ cause essos effectos en los cuerpos y almas donde mora.

¶ Mudo era en este hombre de quien estaua apoderado, permitiendo lo Dios por sus secretos juyzios: mudo era pues le tenia impedida la lengua para que no hablasse. Y aunque veys que habla la lengua de vuestro cuerpo, y à vuestro parecer segū el lenguaje cortesano con mil razones discretas, no por esso dexa de ser el demonio mudo en vos, quando os tiene presa y cogida la lengua del alma, para q̃ no acerteys a hablar a Dios. Mudo procura el demonio que seays para no cōfessar vuestros peccados, porque enmudeciēdo por la dilació, de dia en dia os aparteys mas de Dios por la culpa. Mudo os haze, quādo vos por vergüēça ò por malicia, hazeys vna confesion sacrilega, callando algun peccado grave. Mudo os haze a vos, quando estando en la cōuertacion de la visita, ò del corrillo en la plaça, oyendo murmurar de la honra de vuestro proximo, no vays a la mano a quiē lo haze, reprehēdiendolo, si teneys autoridad para ello, ò alomenos mostrādo cō el rostro, y meneos de la persona, q̃ disgustays de lo q̃ alli se trata. Mudo os haze a vos, quādo veys que esta el otro tātōs años ha en algū peccado, ora sea de amācebamiento, ora de mal trato de usura, teniendo la haziēda mal ganada, y no se lo corregis, ni abris la boca para lo q̃ es hazer la correccion fraterna, como lo manda la ley de Dios. Mudo os haze a vos, quādo no respōdeys à las obligaciones de vuestro estado.

estado. Y vos lo estays en vuestro officio, y estays muy mudo, si siendo abogado porq̃ llega à vuestras manos la causa de vn pobre luego la dexays, estãdo obligado por el precepto de la caridad (como lo dize S. Thomas) à ayudar al pobre en su negocio, quãdo estã sin patrones, ni valedores para q̃ le fauorezcã: como lo estã tãbien el medico para curarle, quando le aprietã la enfermedad, y la pobreza. Y es lastima ver, q̃ a estos mismos a quien el demonio haze mudos para defender la causa del pobre los haze eloquētissimos para trãpear la del rico, aunque sea injusta, entrapando los pleytos, sacãdo por fuerça mas terminos, alargãdo plazos, buscãdo testigos de allẽ de el mar, para impedir el derecho ageno, ò para dilatar lo, inuētando cõ esto nuevas tretas y marañas para salir cõ el pleyto: ò (creo q̃ es esto lo mas cierto) cõ el dinero del pleyteãte, q̃ es lo q̃ ellos mas pretendẽ. Y es cosa maravillosa, q̃ si les predicays esta doctrina, ò lo dezis en particular à algũ lurista en el cõfessionario, os respõdera q̃ jamas accepto pleyto q̃ fuesse injusto, y q̃ los pleytos q̃ el trata, sino son de justicia llana, alomenos esta dudosa: y si totalmẽte es cõtra justicia, q̃ acepta el pleyto por falsa relacion de su parte. Y cõ esto se justificã de manera, q̃ no teneys porq̃ reprehẽderlos. Aunq̃ dize S. Iuan Chrysost. q̃ mirẽ como se escusan los tales cõ los ministros de Dios, pues aunq̃ los engañen à ellos, no podrã engañar à Dios que ha de ser juez de todas las causas.

*Iuan. Chrysost.*

Otros dicen vna cosa muy para reyr, y es, señor si yo despido este pleyto por injusto, y desengaño al que lo trae, ha se de yr a otro letrado, el qual lo ha de defender: y ansi de qualquier manera que sea, tiene peligro la causa, y el dinero del que pleytea, y como otro lo ha de hazer, mejor es que lo tome yo a cargo mio. Por cierto gentil respuesta, y muy de Christiano: de manera que el saber vos que el otro ha de hazer vn peccado mortal, ha de ser causa q̃ lo hagays vos primero, y os parezca ser lícito el hazerlo? A esta cuenta, todos los viureros, los ladrones, los saltadores de caminos, y las malas mugeres

estarian sin culpa, pues puede dezir cada vno, otro lo auia de hazer, y así quiero hazer lo yo. Esto es el estar mudo, que es, no saber abrir la boca para tratar de lo que es verdad y justicia en la presencia de Dios. ¶ Pues que os dire del efecto que haze el demonio en los confesores, que tiene mudos a vnos por ignorancia, principio de muy grandes daños en los penitentes: y a otros por floxedad, y pereza, pues no ayudan al penitente quando lo ven rudo y ignorante. Y así de estos dos principios nace el boluerse muchos a sus casas, tan cargados de pecados, como sino se vueran confesados: estando obligados los confesores por los decretos de los santos canones, a preguntar con diligencia los pecados, y las circunstancias dellos. Otros ay tan mudos, que despues de auer oydo los pecados, no amonestan al penitente en lo que ha de hazer para guardarse de ay adelante, ni le enseñan como se ha de armar contra las tentaciones del demonio, con la lecion, con la oracion, con el ayuno, con la mortificacion de la carne, con la disciplina, y continua penitencia. Auian se de acordar, de que no solo son juezes para conocer las causas de los culpados en el fuero interior, sino que tambien estan señalados por medicos, para dar medicina qual conuiene para curar de todo en todo aquellas llagas. Otros ay tan mudos, que quando llega el penitente, y dize, que ha quitado la honra a su proximo, o que le ha hurtado la hazienda, o que le ha hecho algun daño en ella, o en la persona, por donde corre obligacion de satisfacerle, jamas les mandan que restituyan, ni aprietan en esto, sino que lo dexan sin hablar palabra, como cosa que les parece que ya ellos se la saben. Verdaderamente entiendo, que si de tantas cosas como se hurtan, no parece ninguna, y si de tantas injurias, y affrentas como de cada dia se hazen, no ay restitution equiuivalente como conuiene, que nace del hazer mal los confesores su officio. Y esta es la causa porque vemos



vnos mismos peccados este año, que el passado: los mismos males en las Republicas, en las comunidades, en los cabildos, en los consistorios, y en los Reynos: y crecen de cada dia, porque el demonio que es mudo, procura hazer estos mismos effectos en las almas, y en particular en las que gouernan espiritualmente, para que no despeguen la boca en las cosas del seruicio de Dios, ni vean, ni oygan lo que para esto conuiene. Y esto mismo pretende hazer en todos los hombres, quando se apodera dellos por el peccado, cuyo exemplo vemos al ojo el dia de oy en este miserable hombre, pues metido el demonio dentro de su cuerpo, y hecho señor del, cerrò las puertas todas de su remedio, haziendole que estuuiesse ciego, sordo, y mudo: para que no oyendo, ni viendo lo que le conuenia para su remedio, no pudiesse pedirlo.

¶ Pero en lançando Christo nuestro Señor el demonio del cuerpo deste hombre mudo, luego habló el mudo, *et cum eiecisset demonium, loquutus est mutus.* Veyes aqui las obras marauillosas de Dios, y el como vino Christo para deshazer, y desenmarañar las obras del demonio, que à esto vino al mundo, *ut dissoluat opera diaboli.* El demonio cierra las bocas, y Christo las abre. Y si la luz quita las tinieblas, y vn Reyno destruye à otro, Christo que es la verdadera luz, no vino sino à quitar las tinieblas del peccado, y à echar à este tyranno del Reyno que poseya injustamente. Y de aqui nacio el ser contrarios en todas las cosas. La entrada de Christo en el mundo fue salida de Satanas: la encarnacion fue lazo que se le armo para cogerlo: el nacimiento fue muerte suya: la circuncision freno: y el bautismo naufragio. El ayuno de Christo fue confusion del demonio, su voz temor, sus obras destruccion de las que Satanas auia hecho, su cruz açote, su muerte sepultura, la resurreccion, total perdicion suya, su triumpho affrenta, su ascension admirable, admirable cayda,

1. Ioa. 3. 8.

- y el juyzio fuyo condenacion eterna del demonio. Y  
 anfi, todo Christo, y fus obras todas, todas se ocuparon  
 en destruyr à Satanás: *erat Iesus ejiciens demonium*. En to-  
 da su vida, y con todas sus obras, no hizo otra cosa, sino  
 echar al demonio deste Reyno que possèya: y lançolo  
 con dominio, y con poder grande, y como mas fuerte.  
 Echolo del cuerpo deste hombre à quien tenia mudo,  
 y en saliendo el demonio del hombre, luego hablò el  
 mudo. Pero veamos, porque hablò el hombre en salien-  
 do de el el demonio: porque abrio Christo la boca que  
 el demonio auia cerrado. Dize Origenes, declarando  
 Orig. hom. 3. in cap. 3. aquellas palabras que dixo Dios à Moysen, *ego aperiam*  
 Exod. to. 1. *os tuum, & instruum te quæ oporteat te loqui*, yò abrire tu  
 boca, y te enseñare lo que conuiene que hables, bien-  
 auenturados son aquellos a quien Dios abre la boca pa-  
 ra que hablen. Los Prophetas acertaron en lo que de-  
 zian, porque les abria Dios la boca, y les enseñaua lo  
 que auian de hablar, *dilatā os tuum, & implebo illud*, abre tu  
 Psal. 80. boca (dize Dios à Dauid) que yo te la llenare, para que  
 sepas lo que conuiene que se ha de hablar. Y San Pablo  
 dixó, Dios me abre la boca, *ut detur mihi sermo*, para ense-  
 ñarme à hablar, y darme lo que tengo de dezir en abrie-  
 dola, *in apertione oris mei*. Y de la manera que abre Dios  
 Ephes. 6. la boca à sus siervos, para que sepan lo que han de ha-  
 blar: anfi les abre los oydos para que oygan sus diuinas  
 Isai. 51. palabras, *Deus aperuit mihi aurem, ut sciam quando oporteat*  
*dici verum*, abriome Dios los oydos (dize Esaias) para  
 que sepa yo, despues de auer oydo las palabras de su bo-  
 ca, el como tengo de hablarlas. Y auiedo abierto oy-  
 dos, y boca, sabe tambien abrir los ojos, como abrio los  
 de Agar, quando tenia à su hijuelo para espirar, y vien-  
 do el pozo del agua viua pudo acudir al remedio de la  
 Genes. 21. necesidad que padecia. Y el santo Propheta Eliseo pi-  
 dio à Dios q̄ abriessè los ojos de aquel muchacho q̄ lo  
 yua acompañando, para que viesse quantos mas erā los  
 que tenian en su ayuda, que no los contrarios, que que-  
 rian offenderle: *& aperuit Dominus oculos pueri, & ecce to-*

*Et mons plenus erat equitibus*, abrele Dios los ojos, y en abriendo se los, vio lo que hasta alli no veyá, porque vio el monte lleno de gente de à cavallo, que estaua para la defenfa de Elifeo. Estas son las obras de Dios, y en estas se ocupa Christo, y a esto vino al mundo, que es a dar ojos, oydos, y lengua, para que miremos, oygamos, y hablemoslas excellencias, y grandezas de Dios. Ciego, sordo, y mudo estaua este hombre por obra del demonio, pero en lançando Christo de alli a su enemigo, luego hizo sus obras, que fue dar ojos, oydos, y lengua. Y en recibiendo este bien el hombre de la mano de Christo, luego vio, oyo, y hablo, *et locutus est mutus*, cosa que hasta alli no podia hazerla.

Admiraron se las compañías, de ver este milagro grande que hizo Christo, y por tal hazaña alabaron à Dios. Pero emperrados los Escribas, y Phariséos de la flor de que la gente senzilla y llana saca miel, sacaron ellos pòña, pues vinieron a dezir, que en virtud de Beelzebub principe de los demonios hazia aquellas obras, *in Beelzebub principe demoniorum eiecit demonia*. No veys que effectos tan contrarios causa vn milagro en los animos de esta gente, que vnos alaban a Dios por el, y otros lo vituperan? Ansi como vna misma agua que cayendo en la tierra da alimento, y sustenta gran variedad de arboles, y plantas: siendo vna misma el agua, y dando vn mismo alimento a todas las plantas, causa diferentes effectos, porque en la cicuta causa veneno, en la cepa vino, naranja en el naranjo, en el peral pera, granada en el granado, y fruta y flor en los demas arboles, segun que cada vno tiene su naturaleza. Ansi tambien, por marauilla vereys que juzguen los hombres de vna misma cosa y gualmente, y como la cosa es en si, sino conforme a sus ingenios, y segun que cada vno la estima. El que es bueno, segun la blancura y senzillez de su pecho, siempre echala cosas a buena parte, y juzga bien de ellas, aunque no sean tales: pero el malo como las niuela por su antojo,

aunque sean buenas, siempre le parecen malas, y la malicia que la cosa no tiene de fuyo, el se la da por tener tan dañado su intento. Haze oy Christo vn milagro, obra de fuyo tan alta y tan heroyca, que solo à Dios conuiene el hazerla con autoridad propria: agua del cielo para sustento de los hombres, y en particular en la primitiua Iglesia, viendo la los buenos se admiran, *et admiratae sunt turbæ*, y juzgan del milagro como es: pero miran la con tales ojos los malos, que cria en sus pechos veneno, de tal manera, que viendo alabar à Christo à la gente simple, y senzilla, admirada del milagro, vienen à dezir los Escribas, y Phariseos, que lo hizo en virtud, y por obra de Satanás. Quezir esto de las obras de Dios, es de sacrilegos y blasphemos, pero el cōdenar las obras de los hombres, aunque sean buenas, y muy remiradas, teniendo las por malas el que esta mal affecto, muchas vezes lo permite Dios para bien nuestro. Hablando San Gregorio sobre aquellas palabras de Iob. *Si vidi solem cum fulgeret, et lunam incedentem clare*, dize, que para que no nos desfuanezcamos, siendo alabados de los hombres con exceso por las obras que haze mos, permite Dios, que aya quien murmure y despedaze nuestras obras: para que si con la voz de las alabanzas subimos a lo alto, sirua la voz, y lengua del murmurador, de contrapeso, para hazernos abaxar humillados a lo baxo de nuestro conocimiento. El arbol combatido de los vientos, quando el açotar lo por la vna parte es con gran fuerza, inclinando las mas altas ramas se abate luego hasta la tierra. Pero si llega otro viento y le da por la otra parte al momento lo levanta, y lo buelue al estado y ser que tenia. De mil varios, y muy contrarios vientos se vio combatido aquel arbol tan hermoso del Apostol San Pablo, y por ver estos altos y baxos, porque la fama de sus hazañosos hechos lo subia al cielo vnas vezes, y otras lo abaxaua hasta el profundo la infamia que le imputauan sus enemigos, por esso nos dexo vn arancel maravilloso por donde auemos de caminar à imi-

*Iob. 31.*

Greg. li. 22.

moral. c. 5.

89123.1.

Hablando San Gregorio sobre aquellas palabras de  
 Job. *Si vidi solem cum fulgeret, & lunam incedentem clare*, di-  
 ze, que para que no nos desfuanezamos, siendo alaba-  
 dos de los hombres con exceso por las obras que haze  
 mos, permite Dios, que aya quien murmure y despeda-  
 ze nuestras obras: para que si con la voz de las alaban-  
 zas subimos a lo alto, sirua la voz, y lengua del murmu-  
 rador, de contrapeso, para hazernos abaxar humillados  
 a lo baxo de nuestro conocimiento. El arbol combati-  
 do de los vientos, quando el açotar lo por la vna parte  
 es con gran fuerça, inclinando las mas altas ramas se aba-  
 te luego hasta la tierra. Pero si llega otro viento y le da  
 por la otra parte al momento lo leuanta, y lo buelue al  
 estado y ser que tenia. De mil varios, y muy contrarios  
 vientos se vio combatido aquel arbol tan hermoso del  
 Apostol San Pablo; y por ver estos altos y baxos, por-  
 que la fama de sus hazañosos hechos lo subia al cielo  
 vnas vezes, y otras lo abaxaua hasta el profundo la infa-  
 mia que le imputauan sus enemigos, por esso nos dexo  
 vn arzel maravilloso por donde auemos de caminar  
 a imi-

à imitacion fuya, diciendo; *per gloriam & ignobilitatem*, per 2. Corin. 6.  
*infamiã & bonã famã*: q̃ si por vuestro linage estays entroni-  
 zado, y soys de los Godos, por vuestras obras, q̃ son teni-  
 das por poco nobles, se os haze fuerça para que os aba-  
 xeyes a conocer q̃ no soys nadie. Y si ya obras y noble-  
 za corren à las parejas en vos, y por no poder quitaros  
 el ser de la nobleza, os quitan el de las obras, sufrid con  
 paciencia las injurias, dexando à Dios el iuyzio, que à  
 vuestras obras el les dara el premio que merecen quan-  
 do conuenga, y castigara al murmurador que las persi-  
 gue, como el merece. Y pues veys que siendo las obras  
 de Christo tan altas y marauillofas, y en quien no se  
 puede poner tacha, mas que en su misma persona, dicen  
 los maldizientes que las haze en virtud de Satanas: suf-  
 frid y callad, quando oyeredes dezir lo mismo de las  
 vuestras: pues el permitirse este atreuimiento en el Ju-  
 dio de que diga de Christo, que *in Beelzebub eiecit demo-  
 nia*, en parte fue para nuestra enseñanza.

¶ Pero como era negocio este que tocava tambien à  
 la honra de su Padre, no quiso dissimularlo Christo. Y  
 ansi, en conociendo sus pensamientos tan dañados, bol-  
 uio por ella, prouando con altissimas razones, como no  
 tienen que ver sus obras con el demonio, sino que son  
 obras hechas por virtud, y poder de Dios. El pensa-  
 miento dañado de estos malditos Satrapas, supone dos  
 cosas (para que por ay entendays en que fundauan su  
 defatino): la primera es, q̃ entre los demonios ay vnos  
 mayores, y otros menores, como tambien los ay entre  
 los Angeles buenos, que vnos son alumbrados, y otros  
 alumbran. La segunda es, que entre los demonios ay ri-  
 ñas, y competencias, por las quales, siendo vnos contra  
 otros, se vienen à echar de los lugares que poseen. Pa-  
 rece se esto, à aquellas antiguas fabulas de los dioses fal-  
 sos de los Gentiles, de quien se cuenta, que peleando  
 vnos con otros, se hazian cruel guerra: y Iupiter pelea-  
 ua contra Saturno, Marte contra Vulcano, y Venus co-  
 tra Iuno. Y ansi haziendo pie en esto, venian à cõcluyr



contra Christo nuestro Señor que era encantador, y que la obra que hizo oy de curar aquel endemoniado fue obra del demonio, por cuya virtud hazia estas cosas. Pero para que vn pensamiento tan malicioso se descubriessse, y sabiendo quien eran los Escribas y Phariseos boluiesse Christo por la obra que auia hecho por ser cosa tan admirable y excelente, por esso les puso quatro argumentos, con los quales dio libertad à su persona, y obra, sacando la de la falsa calumnia de sus enemigos. Con el primero argumento prueua Christo nuestro Señor, como la obra que hizo oy, no solo no es de Satanas: pero que ni puede serlo. Y el argumento es desta manera. *Omne regnum in se diuisum desolabitur*, y es como si dixera: la vnidad es la fuente de las cosas, y la vnion es la fuerza y conseruacion de todas ellas. Siendo esto ansi, ò Satanas mira por su Reyno, y quiere conseruarlo, ò no: si mira por el, cierto es, que como prudente nõ ha de querer que en su Reyno aya riñas ni diuision, no auiendo esto, bien se dexa entender, que los demonios se ayudan siempre, y se fauorecen. Y verdaderamente que hallareys, que se ayudan mucho en dos cosas, la vna es, en escurecer la gloria de Dios, y esto nace de su soberuia grande. y la otra es, en procurar la cayda y total destruccion del hombre por envidia. Y si alguna vez os parece que pelean entre si, (ay de vos) guardaos, que para mayor daño vuestro, y para mayor cayda fingen el reñir y tener pendencias. Y ansi si Satanas echa à Satanas del alma que poseya, siempre es peor el demonio que queda, que el que se va, y siendo ansi, es forçoso que redunde todo en daño nuestro. Y sino, poned los ojos en lo que passo en Saxonia, donde aquellas ciudades tan illustres, y pueblos tan poblados de Alemania se vieron, y veen oy tan perdidos; solo porque Satanas lanço de alli a Satanas, quiero dezir, que echando la

**R.** Argum.

ignominia de alli a Satanas, quiero dezir, que echando la

ignorancia de la palabra de Dios que auia en aquel Rey no, se quedo otro Satanas peor: pues vino despues a quitar la Fe. Esto sucede cada dia entre nosotros, qvn demonio lança a otro, y el q queda, es siẽpre peor, porq el demonio de la supersticiõ lança al de la ignorãcia, y quedando el de la supersticion, nos haze venir a dar en la idolatria. El demonio de la ambicion lança al de la auaricia, y el de la soberuia al de la pereza, y el de la luxuria al de la hipocresia. Y ansi vereys que toda esta riña, y toda esta dissension, y pendencias hazen por el reyno de Satanas, y todo es para prouecho suyo, y para mayor acrecẽtamiẽto de su estado miserable: pues es todo fingido, y para mayor daño nuestro, y si fuera d otra manera, ya se vuiera acabado su Reyno. Pues quiẽ cõsidera esto, bien dara en la cuenta, de q la obra que Christo hizo oy, no es obra del demonio: porque si lo fuera, no quedara este hombre libre del, sino que saliendo vno, viniera otro, y aun otros siete: pues suele no boluer solo. Luego si que dõ libre del demonio, bien se concluye por ay que la obra no es suya. ¶ Pero sepamos cuya es esta obra, y por cuya virtud se hizo? Aqui entra agora el segundo argumento con que prueua Christo ser suya, y auerfe hecho por virtud de Dios. El argumento es desta manera. *Si ego in Beelzebub ejicio demonia, filij vestri in quo ejiciunt?* Si con fuerças del demonio, y por virtud suya lanço yo los demonios: en cuya virtud haran esto vuestros hijos? Lançan ellos los demonios de los cuerpos de los hombres, y esto ellos lo confiesan, y vosotros tambien lo sabeys, que no es por obra del demonio: luego sera en mi nombre, y por virtud mia? Y consta esto como cosa llana, por lo que ellos mismos dezian a Christo; *Domine, etiam demonia subijciuntur nobis in nomine tuo*, ò Señor que es tan grande vuestro nombre, y de tanto poder, que en virtud suya se nos sugetan hasta los mismos demonios. Y el Euangelista San Iuan, como refiere San Lucas, dixo a Christo; *Domine, vidimus quendam*

2. Argum.

Luc. 10. 17

Luc. 9. 49.

quendam in nomine tuo eicientem demonia, visto hemos Señor que por la virtud vuestra, y por vuestro nombre Santo estaua ay vno lançando demonios. Y leemos en los hechos de los Apostoles, que exorcizauan los de Corintho en el nombre de Iesus, y por virtud suya lançauan los demonios: *et de circumeñtibus Iudeis exorcistis, in uocare super eos qui habebant spiritus malos, nomen Domini Iesu, dicentes, adiuro vos per Iesum, quem Paulus predicat.* Pues si de effectos semejantes se arguye semejança en las causas, si vuestros hijos lançan los demonios en virtud mia, porq̃ no la tendre yo para hazer lo mismo? y ansi creed me que ellos seran vuestros juezes. O quantos ay oy en el mundo, que porque viuen ciegos con sus apetitos desordenados no acaban de entender la virtud que ay en Christo, para lãçar demonios, y pecados de vn alma. Y porque no la entienden, no la buscan ni la piden como es razon, ni se aprouechan della. Pero los experimentados en la escuela de Dios, ellos saben muy bien qual es la virtud del espiritu de Christo. Y fino preguntad a estos tales, en cuya virtud, y nombre viuen sin pecados: que ellos os contarán por cuyo poder, y por cuyas fuerças perdonan las injurias, dexan las pompas, huýen del mundo, suffren los encuentros rezios de fortuna, tan contrarios a su gusto, y tienen valor, y fortaleza para hollarlo todo. Estos son los que puedẽ juzgar de la virtud de Christo, y estos son los que arguyran las vanidades del mundo, q̃ son por quiẽ se tiene en tan poco, siendo tanto. Pues veamos que tanto es, y a que tãto llega: llega a ser virtud de Dios. Y esso es lo que prueua

3. Argum. el tercero argumento. Porque dize Christo. *Si in digito Dei eicio demonia*, si en nombre mio lanço los demonios

Exod. 8. 19 veys aqui el dedo de Dios, *digitus Dei est hic*: ninguna virtud, ni poder es mayor que el de Satanas, sino es el de Dios. Aora pues (dize Christo) si en nombre mio lanço los demonios, este poder mio es el dedo de Dios, y es el poder de Dios, que es superior al demonio. Aduertid que no dize Christo, este es el brago de Dios, ò esta es la mano

mano fuya: fino este es el dedo de Dios, para que se entienda que si sacara Dios todo su poder, con el aniquilara al demonio, y à todo su reyno. Pero no saca fino el dedo, quiere dezir, que no vsa de mas poder, del que importa para descubrir su gloria. Y este es el dedo menique de la potencia de Dios, entiendese que es lo menos que puede, porque lo que menos puede, es echar à Satanas del reyno que no es fuyo. Si esto es anfi, como lo es, ergo (mirad que consequencia tan admirable) *peruenit in vos Regnum Dei*, luego en casa teneys el Reyno de Dios. Argumentos son estos del mouimiento diuino, que carne y sangre no lo alcançan; fuerça diuina es esta, y consuelo diuino, que renueua el mundo, y lo saca del poder de Satanas como de enemigo perpetuo. Y anfi bien podeys creer (dize Christo) que no tiene esta virtud mia cosa comun con el demonio, *qui non est mecum, contra me est: & qui non colligit mecum dispergit*. Veys aqui de donde se toma el quarto argumento. El que no anda conmigo contra mi es, y el que no coge conmigo derrama, y segun esto, cosa impertinente es, y vana el atribuyr las obras de Christo à Satanas, siendole tan contrario, que no haze sino derramar, y desparzir, lo que tanto dessea Christo coger, y juntar en vno. Y no es menor dissonancia el pensar que se pueda seruir à entrambos: pues (como dixo San Pablo) no hazen buena junta Christo y Belial, *quæ conuentio Christi ad Belial?* Satanas desparze, y defata, el sentido de la virtud, el entendimiento de la Fe, la memoria de la Esperança, el affecto de la Charidad. Pero Christo coge, junta, y vne los tiempos en la eternidad, las acciones en la iusticia, las passiones en la virtud, las obras en la Fe, los prouechos en la Esperança, y los amores todos en la Charidad. Y anfi disparate es pensar, que tenga Christo cosa comun con Satanas. Siendo esto anfi, *vsquequo claudicatis utroque pede? si Dominus est Baal sequimini illum*: gente perdida hasta quando auceys de andar de pie quebrado? si Baal es vuestro Dios, seguidlo, que con el pecareys, si es el demonio

4. Argum.

2. Cor. 6. 15.

1. Reg. 19.

monio à quien vosotros adorays seguidle, que con el perecereys, y con el se os dara el pago qual merecen las obras que hazeys. Pero si es Christo hijo verdadero de Dios, vuestro Dios y Señor, como lo es, acabad ya de conocer lo por tal. Y pues las obras lo descubren, y son tales que supuesta la profecia dan manifesto testimonio de su diuinidad, acabad ya de cõfundiros: pues veys su doctrina y obras, y no digays que milagros tan altos y marauillosos se hazen en virtud de Satanas; sino con virtud y poder del mismo Dios. Y obedeced a Christo por hijo suyo, y tenedlo por tal, porque el es el fuerte, que solo tiene poder para vencer al demonio, y el es el que lo puede lançar de la estancia y puesto que posee.

El demonio guardaua su puesto con gran fortaleza y poder antes que Christo viniesse. Guardaua su atrio, que es este mundo, ò el coraçon humano, posseyendo esta habitaciõ fuya en paz, porque era el principe deste mundo. Era fortissimo para hazer mal, sin auer quien pudiesse contradezille, resistiendo, *qui factus est vt neminem timeret, nec est potestas super terram, qua ei comparetur*, porque es espiritu, y no carne. Este es el brauo leon, y el Vnicorhio fortissimo por soberuia y arrogancia; y es de quien pedia Dauid à Dios que librasse la humil-

*Iob. 41.*

*Psal. 21.*

*22.*

*1. d. 103. 2*

*Genes. 38.*

*Apocal. 12.*

dad fuya, *salua me ex ore leonis, & à cornibus Vnicornium humilitatem meam*. Esta es aquella cruel bestia que destruyò à Ioseph, por quien se entienden los buenos a quien

despedaza en esta vida por inuidia, *fera pessima deuorauit filium meum Ioseph*. Este es aquel espantoso dragõ bermejo, que vio San Iuan en su Apocalipsi con siete cabeças,

y diez cuernos; el qual trayendo con la cola la tercera parte de las estrellas, dio con ellas en tierra. Bermejo, porque se enfuzia con la sangre de los pecadores, y tiene siete cabeças, que son los siete peccados capitales,

ò la vniuersidad de los vicios todos, entendida por numero de siete. Y tiene diez cuernos, porque procura en quanto es de su parte, que se traspassen los diez mandamientos de Dios. La cola son los



engaños fuyos con los quales encubre las cosas feas y torpes. O digamos que se entienden por la cola, las cosas de la tierra, que son con que trae la tercera parte de las estrellas, que es a los reprouados de la Iglesia, haziendo los afficionar a las cosas temporales, y momentaneas con oluido grande de Dios para que despues le acompañen en el infierno. Y son los reprouados la tercera parte de las estrellas del cielo desta Iglesia, porque los perfectos son la primera, los imperfectos la segunda, y los reprouados la tercera. Esta fortaleza de nuestro enemigo, puede mucho en la tierra, sino se reprime por otra mayor. *Et fortes quæsierunt animam meam*, los fuertes (dize Dauid) andan buscando mi anima, que son los demonios: y si vos Señor no me ayudays, no ay defenfa en la tierra. ¶ Es fortissimo el demonio, y junto con serlo anda armado con maldades espirituales, y con engaños de diuersas maneras, con que persigue al linage humano. Trae arco, y faetas, lança, y escudo, y elmo, y espada, cota, y greuas, caualllo, y espuelas, con que nos haze a todos la guerra. Trae arco con que hiere de lexos, con engaños escondidos, y acechanças encubiertas a los q son poco recatados y cuydadosos en su vida: *peccatores intenderunt arcum*, los pecadores por quien se entienden los demonios (dize Dauid) estendieron su arco, para tirar faetas en escondido, con que hieran a los que andan por el camino de Dios con coraçon derecho, *ut sagittent in obscuro rectos corde*. Y no solo flecharan su arco contra los justos, sino que tiraran tambien sus faetas contra el que esta sin manzalla de pecado, *ut sagittent in oculis immaculatum*, que es a Christo, impecable por naturaleza, à quien quisieron matar, siendo el que daua vida a los muertos. Esto es lo que dixo Ieremias en el capitulo 9. *Extenderrunt linguam suam quasi arcum mendacij*, estendierõ sus lenguas, y alargaronlas como arco de mē tira, affestando lo contra la misma verdad q es Christo, para quitarle la vida. Y las faetas, del arco deste fuerte arma-

Psal. 53.3.

Psal. 10.2.

Psal. 63.3.

Hier. 9.

Isai. 13.

Basil. super  
Isai. 13.Transl. 70.  
Interp.

armado quales pensays que son: acabad ya de desengañaros, y entended que son las palabras del que os induze para el mal, y os persuade à pecar. Son tambien las palabras de los Hereges, que con estas llaga el demonio los coraçones de los simples, y mata las almas de los pequenuelos. *Eccc ego suscitabo super vos Medos, qui argentum non querant, nec aurum velint, sed sagittis paruulos interficiant*, yo os embiare (dize Dios por Esaias) à los Medos, que eran vnos pueblos que estauan cerca de los Persas, para que destruyan a Babylonia. Y aduertid, que no son gente q̄ pelean por intereses, ni los mueue la codicia del oro, de la plata, ni del dinero; ni interesará el poner pechos, ni tributos: y así sin perdonar por precio de dinero à los Babylonios los passaran à todos a cuchillo. No es cosa maravillosa esta: que oyamos dezir, que ha de auer gente, que teniendo en poco los aueres de la tierra, quiera mas derramar la sangre de sus enemigos en la guerra, que no ser señor dellos, sugetando los con imperio y mando, y gozando de sus vidas y hazien da: Que será esto? Aora mirad; aunque es verdad que se dize de los Persas que peleauan de balde, y que de balde venian del cabo del mundo à solo hazer esto: pero no habla allí Dios de los Medos que morauan cerca de los Persas, que aunque son de quien fingen los Poetas, que tenian en su tierra los mōtes de oro, no podemos dezir q̄ fuesen enemigos del. Y así de quiē hablo allí Dios por Esaias, son los demonios: los quales se nombrā por este nombre, *Medai*, porque como dize San Basilio hablando sobre el capitulo treze de Esaias, este fue el fundador de *Media*, y quiere dezir *Media*, lo mismo que *mensura*, que es la medida que se le dara a cada vno de pena yqual à sus culpas. De manera que los Medos que embiarà Dios contra Babylonia son los demonios, que no pelean por oro, ni plata, ni estimā las riquezas de la tierra en nada. Y estos mataran con saetas à los pequenuelos, *sagittis paruulos interficient*. Los setēta trasladan aqui, *arcus iuuenum conterent*, que quebrantarán estos Medos los

los arcos, y fuerças de los mancebos, segun aquello que dixo Dauid, *arcum conteret, & confringet arma*, quebrantara el arco, y hara pedaços las armas todas, solo para matar a los buenos. Tiene este armado fuerte su coselete en la cabeça, que es aquella preminencia de soberuia en su coraçon. Con este coselete se armaron nuestros primeros padres quando defendiendose con soberuia en el parayso quisieron escusar su pecado. Y ansi dixo Ezechiél, y se puede declarar de nuestros primeros padres, *viri bellatores tui: clypeum & galeam suspenderunt in te pro ornatu tuo*, estos nuevos guerrreadores leuãtaron contra ti el yelmo y el escudo para defenderse, escusando con hipocresia su pecado. Tiene cota de malla azerada este fuerte armado con la qual se arma contra Dios de pies à cabeça, que es con su obstinacion, y dureza de coraçon, con la qual no dexa que le llegue ninguna saeta de verdad, sino que las rebate todas, y las echa fuera. Hablando San Iuan en el Apocalypsi de las langostas, dize que tenian dientes como de leones, *dentes eorum sicut leonum erant, & habebant loricas sicut loricas ferreas*, y tenian cotas, como si fueran de malla. Allí llama langostas San Iuan a los demonios, porque roen, y consumen los bienes de las almas, y los talan, y cortan de manera, que no llegue el fruto de las buenas obras à sazonarfe, para el Agostito dela otra vida. Y el amparo de su vana presumpcion deste armado fuerte es vn escudo con que se cubre contra Dios, *corpus illius quasi scuta fusilia*, su cuerpo (dize Iob) es como de vn arnes vaziado, y sus machinas, y traças, son su defensa. O digamos, que el escudo con que se defiende son los malos, y los reprouados que se oponen a la verdad, y la cõtradizen. Y si con el arco y con la saeta tira de lexos, no le falta con que hazer daño de cerca, porque tiene espada que son los tirannos, por cuyo medio offendio tanto a la Iglesia, *gladium euaginauerunt peccatores*, desnudaron (dize Dauid) los pecadores su espada, hiriendo nos muy al descubierto, *intenderunt arcu suum*, y flechando su arco arrojaron saetas en secreto, que es quando ponian tro-

E c      pieços

*Psal. 36.*

*Genes. 3.*

*Ezech. 27.*  
10.

*Apoc. 9.*

*Iob. 41.*

*Psal. 36. 14*

- pieços paliandolos con nombre de bien, y desta manera hã y do hiriẽdo y matãdo cõ arco, espada, y cõ faeta. Tie ne lãça este fuerte enemigo, porq̃ cõ el yerro agudo de
- Ezech. 37.** *uniuersi basia & clypeum*, todos ellos (dize Ezechiel) tienẽ su lãça, y su adarga, cõ la adarga se defiẽden, y cõ la lãça matã. Tãbien tiene greuas con que arma los pies, y las piernas de los malos affectos, y haze correr al mal con ligereza, *nõ est deficiẽs, neque laborans in eo: nõ dormitabit, neq; dormiet, nec soluetur cingulũ renũ eius, nec rũpetur corrigia cal-*
- Isai. 5. 27.** *ceamenti eius*, siẽpre vela (dize Esaias) y anda dãdo bueltas como leõ para ver si hallara a quien despedace, y corriẽdo para el mal cõ fortaleza, jamas se cãfa. Y tiene tãbien espuelas cõ que pũca los coraçones de los hõbres, y los aguijonea para el mal, q̃ son ira, y embidia, cõ que incita para las obras de crueldad, y los malos desseos con que llama para el deleyte. Los cauallos deste fuerte armado son los hõbres reprouados, en cuyas mexillas tiene puesto el freno del error, para traer los por donde quiere, y de aqui nace el arrojarlos en la amargura de los tormentos eternos, *equum & ascensorẽ proiecit in mare*, q̃ esse es el mar dõde hã de entrar el caualllo y el cauallero, el demonio, y el hõbre q̃ se guia por el. Quando este fuerte armado, fuerte en si, y armado de todas armas guarda su atrio, en paz estan todas las cosas q̃ posssee. Porq̃ como Dios reseruãdo el castigo de los precitos para la otra vida, suele no los castigar en esta, sino q̃ les da paz en las cosas tẽporales, de manera q̃ viuã cõ sosiego y gusto, permitiẽdo q̃ cũplan sus antojos, cõseruase el demonio en este Reyno de precitos cõ paz, porq̃ no tienta ni persigue a los q̃ le siruẽ, sino a los q̃ se le van de las manos. Y qual los Principes de la tierra no suelen hazer guerra a sus misinos exercitos, sino a los del cõtrario: anli tãbien no cõquista el demonio, sino a quiẽ a el le haze guerra.
- Isai. 15.** *Cũ autẽ diceret inimicus pax, & securitas*, estãdo en paz lo q̃ este enemigo posssee, y cõseguridad (a su parecer) no ha de gozarlo, porq̃ *superueniet ei repẽtinus interitus*, de repen

te le hã d̃ dar vn assalto y cõ el la muerte, *si fortior eo superueniēs vicerit eū*. Y ansí sera q̃ cõtra este fuerte se leuantara otro fuerte, y cõtra este q̃ no teme a nadie, vëdra otro à quiẽ el tema, y cõtra el demonio vendra Dios hecho hõbre, y lo vencera, y le quitara las armas en quien tenia su fuerça toda, *& spolia eius distribuet*, y distribuyra todos los despojos del enemigo ganados en buena guerra. *Ibi cõfregit potētias arcū, scutū, & gladiū, & bellū*, estãdo en paz el demonio cõ su reyno, y gente: llega Christo cõtra el, y descõponelo todo. Allí vierades el perderse las fuerças del enemigo, allí el acabarse las armas, allí se quebro el arco, q̃ es su oculta persecuciõ, allí se despedaçò el escudo, q̃ es el amparo de su presumpciõ vana, allí perdio la espada sus filos, que es aquel pelear tã a la descubierto, y allí dio fin la guerra, q̃ es la perpetua cõtradicion q̃ nos hazia. Quitale Chro las armas, y en quitandofelas reparte los despojos, *spolia eius distribuet*, porq̃ lleuãdo cautiva en aquel triũfo celebre de su Ascension admirable a la cautividad, *dedit dona hominibus*, repartio grandes bienes entre los hõbres. A vnos dio q̃ fuesen Apostoles, a otros Profetas, a otros Euãgelistas, y a otros dio muchas gracias y dones para bien de su pueblo, repartiendo todo sin tener respeto a los merecimientos de aquellos a quien se daua, sino conforme a la voluntad suya. O digamos, que distribuyo los despojos, por quanto, los cinco sentidos de quien estaua apoderado el demonio, los repartio entre las virtudes, para que se enseñoreassen dellos, que es lo que dixo Esaias, *captiuitas à forti tolletur, & quod ablatum fuerat à robusto saluabitur*. Y no solo a este fuerte, y armado lo vence Christo, sino por Christo los Apostoles santos, y los varones Apostolicos lo vencen, y lo destruyen. *Arcum conteret, & confringet arma, & scutum comburet igni*: los varones santos le quebrantaran el arco (dize Dauid) porque haran burla de su industria, y diligencia, y de las machinas que leuanta para hazerles daño. Y quebrantarle han las armas, porque se las quebrantò Christo, quitãdole el poder que tenia. Y los escudos

Psal. 75.3.

Ephes. 4.8.

Isai. 49.25

Psal. 45.10



cudos fuertes se le queman con fuego, pues por el del amor que tienen los santos en su alma, se deshazen todas las marañas. O digamos que los escudos del demonio, y sus arneses fuertes, son los hombres perdidos del mundo, que van siempre en opposicion de la verdad, que estos seran quemados con fuego eterno.

¶ Y anfi señores, pues el demonio esta ya vencido, preso esta y aherrojado por Christo en vna carcel, y de las llaues della, y del abisino dōde està, se hizo entrega à vn Angel, nadie tema, ni se acouarde, ni amilane, que no tiene fuerças para venceros, si vos quereys resistirle por la virtud de Christo. Armaos con armas spirituales guardad con cuydado el puesto, y atrio de vuestro coraçon, y no lo desampareys, aunque venga mil vezes a sacaros del, sino acudid a Christo, que el es el mas fuerte, y el mas poderoso, y el que venciendo a nuestros enemigos los da rendidos, y iugetos debaxo de los pies. Y si la lebreçuela temerosa haze su madriguera en la piedra, y metida dentro della se defiende de la boca y dientes del perro, que la trae acossada: quando los lebreles del infierno os acossaren de manera, que quieran meteros entre su boca y dientes, atapando la vuestra para que no menceys la lengua, ni oygan vuestros oydos, ni vean vuestros ojos, el daño que se les sigue de la presa que en vos van à hazer, preuenidlo muy con tiempo, metiendood por aquellos agujeros de la verdadera piedra que es Christo, *petra autem erat Christus*. Y si la piedra es refugio, y amparo de los erizos, *petra refugium berinatjs*, el refugio, y amparo del erizo, que es del pobre, del perseguido, y del tentado, es esta piedra verdadero Christo. Acudid à ella, entraos por aquellos agujeros de sus llagás sacratissimas, que alli tendreys la manida segura, y como dende talanquera burlareys del enemigo que anda dandobueltas en el cosso, buscando a quien destruya, y mate. Y alli vereys cō los ojos del alma por el ayuda que recibis en ella, como este mas fuerte va apretado las mexillas de vuestros enemigos con el freno de su poder,

Ephef. 4.  
Psal. 103.  
18.

poder, *in* chamo *&* freno *maxillas eorum constringe*, para que *Psal. 31.*  
no lleguen à offenderos. Y puesto so el amparo de Dios  
vereys como el demonio que es mudo, se quedara siem-  
pre mudo para lo que es hablar contra vos. Y vos ayu-  
dado de la diuina gracia, venciendo vuestros contrarios  
os hallareys con oydos para oyr con gusto las cosas de  
Dios, y tendreys lindos ojos para ver las marauillas su-  
yas, y obras milagrosas, y alargareys la lengua en sus ala-  
banças, y alabandole estareys pidiendo su diuino fauor  
para que con el esteys siempre en pie para su seruicio, y  
siempre pidiendo gracia, y mas gracia, con que alcan-  
ceys la gloria, *quam mihi, &c.*

# LA LETRA DEL

## Euangelio del Terce-

### ro Lunes de la

### Quaresma.



**P**ARA reprehender Christo nue-  
stro Señor la incredulidad grande  
de los de Nazaret, ciudad dóde el  
se auia criado, vso de vn artificio  
marauilloso proponiendo contra  
si mismo la querella que ellos podian dar de el,  
porque no hazia en su tierra los milagros que  
hazia en la agena. Y ansi les dixo: *Vtique dicetis*, bié  
se que me podeys hazer cargo, de que hago mi-  
lagros en Capharnaun, y no en mi patria Naza-  
ret, y que soy en esto como el medico, que curá-  
do a otros se oluida de si mismo. Pero respon-  
diendo

diendo a esto, digo que si las obras que yo hago en otras partes os vueran de ser de prouecho a vosotros para vuestra Fe, que fuera muy justa la querella: pero no ha de ser así, porque yo sé, q̃ ni creéis en mí, ni creereys, y por vuestra incredulidad hazeys verdadero el prouerio, de que el Propheta no es acepto en su patria, pues si no hallo Fe en vosotros, ni tampoco soy bien recibido: cosa cierta es, de que esta infidelidad vuestra es causa, de que no haga yo en Nazaret lo que he hecho en Capharnaun. ¶ De verdad os digo que vuo muchas viudas en Israel en el tiempo de Elias (mirad como confirma Christo el prouerio, donde se hizo mencion del Profeta, con exemplos de Profetas) quando echando se candados a los cielos, no lloio en tres años, y seys meses, y vuo grande hambre en toda la tierra, y no embio Dios a Elias a ninguna dellas, sino a vna estrangera, que moraua en vn lugar llamado Sarepta en tierra de los Sydonios, en la qual hallo mas Fe y charidad, que la que hallara en Israel. Y aunque en el tiempo de Eliseo vuo muchos leprosos en Israel, no curo a ninguno dellos el Profeta, sino a solo Naaman, que era estrangero, y de nacion Syro, porque creyo que podia darle salud, y no lo creyã los de Israel. Conocieron los Nazarenos como cõcluyendo estos exemplos contra su incredulidad, se descubria ser ellos la causa de que no vuisse milagros en su tierra, como los auia en la agena, y auiedo de ser esto principio de su confusion, y verguença, para que de ay naciesse la enmienda, se indignaron

naron de tal manera, que llenos de ira echaron a Christo no solo de la Sinagoga, sino tambien de la ciudad, y como a hōbre que merecia la muerte quisieron despenarlo.

*Impedit ira animum, ne possit cernere verum.* Cato.

Dixo Caton, y por esso viene a atropellar la ira inconsideradamente todo buen consejo, como lo dixo alla el Poeta.

*Virgil. 2.  
Seneyd.*

— *Furor, ira que mentem.*

*Præcipitant.*

Y esta los cego, de suerte que ciegos se arrojaron a hazer vn desatino tan grande, como fue que subiendo a Christo a la cumbre del monte, procuraron despenarlo dēde alli. Y en esto (dize S. Ambrosio) se descubrio bien, como los discipulos fueron peores q̄ el maestro, porq̄ el demonio tento cō palabra a Christo, y estos cō obras, el dixo que se echasse del Pinaculo del Templo, y estos procuraron arrojar lo de la cumbre del monte. Pero por la virtud de su diuinidad, sin violencia ninguna, se salio Christo nuestro Señor de entre sus manos, passando por en medio dellos. Esta es la letra del santo Euangelio. Pi-

*Ambros.*

damos à Dios gracia para declararlo, supli-  
cando à la Virgen interceda para

que se nos de, con

el Aue Ma

ria.



## CONSIDERACION

PARA EL TERCE-  
ro Lunes de la Qua-  
resma, sobre aquellas pala-  
bras del Euangelista  
S. Lucas.

## T H E M A.

Luc. 4.

*Quanta audiuius facta in Capharnaum, fac &  
hic in patria tua.* San Lucas en el capitulo  
quatro.

## S A L V T A C I O N.

4. Reg. 5.



Legando a la tierra de Israel vnos la-  
droncillos de Syria, cautiuarõ vna mo-  
gela Hebrea, y siruieron con ella à la  
muger de Naaman lugartiniente, y ca-  
pitan general del Rey de Syria, en la  
guerra. Y dize la diuina Escritura, que  
viendo vn dia la esclauilla a Naaman tan cargado de le-  
pra, dixo à su señora. Señora yo se cierto, que la salud  
que el Principe vuestro marido, y señor mio, no alcança  
en su propria tierra, la alcançara en la agena. Y ansi va-  
yase à Samaria, que alli hallara vn Profeta que lo dexará  
tan sano, y limpio como si jamas vuiera tenido cosa al-  
guna. *Vtinam fuisset Dominus meus ad Prophetam qui est in Sa-  
maria: profecto curasset eum à lepra quam habet.* Dexando à  
parte



parte el mystério grande que en esto se encierra, (por-  
que en la cura que hizo el Propheta Eliseo en Naamã,  
se descubrio la que el verdadero Eliseo Christo auia de  
hazer en el pueblo de los Gentiles, figurado en Naa-  
man leproso) podemos dezir, que aqui se nos represen-  
to lo que succede à cada vno de los hombres puesto en  
su propria patria, donde se halla siempre cargado de le-  
pra, sobrando le la salud quando esta en la agena. Quie-  
ro dezir, que lo que vemos de ordinario es, que el estar  
vos sin honra, y sin estima, el ser tenido en poco, el  
quemaros la estatua, y el desenterrar los huesos de vue-  
stros antepassados, haziendo os cargo de sus peca-  
dos, como si vos tuvierades parte en ellos: el sentir  
mal de vuestras cosas, el echar por tierra el valor, la  
discrecion, y el talento que Dios os dio (que todo  
esto no es otra cosa, sino cargaros de lepra, por la pe-  
queña reputacion que de vos se tiene) siempre es en la  
propria patria, y en saliendo de ella hallays que os so-  
bra la salud de la honra, para poder prestar à otros, y te-  
neys en la tierra agena, lo que siempre os falta en la pro-  
pria. Y no para aqui todo el daño, sino que quanto estã  
mas obligados vuestros naturales, por lo que por ellos  
aueys hecho, tanto os tienen en menos, y soys vos el  
primero, por bien hechor, a quien ellos mas persiguen,  
y a quien peor tratan. Esta verdad se nos descubre oy  
en el Euangelio santo, pues siendo la ciudad de Naza-  
ret propria patria de Christo, donde fue el concebido,  
y criado: y la que de las ciudades de Galilea le deuia  
mas, essa lo tuuo en menos, y tratò peor. Que quando  
no uiera hecho por ella mas, de llamarse Iesus de Na-  
zaret, siendo tan publico el mal nombre que tenian los  
de aquella ciudad, que vino a dezir Natanael que de Na-  
zaret no podia salir cosa buena, *à Nazareth potest aliquid* *Ioan. 1.*  
*boni esse?* bastaua, para que fueran toda la vida siruiendolo  
de rodillas, y estimando la merced grande que de su ma-  
no auian recebido. Y no solo no hazen esto, sino que en  
lugar de seruirlo y honrarlo, lo deshonoran, y affrentan,

Ioan. 15.

y tienen en tan poco, que echando lo de la ciudad con notable desuerguença, tratarõ de despeñar lo. Este mal tratamiento que la patria particular haze a sus naturales, esse mismo sentimos todos, y lo sintio Christo en la patria comun, que es este mundo miserable, donde fue tan aborrecido, y lo fueron tambien sus santos, y lo somos nosotros, segun lo dixo el mismo por San Iuan, para consuelo de todos, en aquellas palabras: *Si mundus vos odit: scitote quia me priorem vobis odio habuit.* Y pues esto es ansi, de que ni la patria particular, ni la comun, no perdona a nadie: sino que en la vna y en la otra andamos como hijos de Adan cargados de lepra de infamia, alargue cada vno el oydo, y atento escuche las voces de la esclauilla de su alma, cautiua en este miserable fuelo, y vera que le dize lo que la Hebreá à Naaman, y es, que busque otra mejor patria, donde se vea sano, y limpio de la lepra, assi de malas voluntades de sus vezinos, como de la lepra comun, de enfermedades, trabajos, culpas, y muerte, de que todos andamos cargados en esta vida. Y si toca cada vno (como dizen) con las manos, y vee con sus ojos, como en su propria ciudad es tenido en poco, y como en la gran Babylonia de este mundo quieren despeñar lo, razon sera que camine para la ciudad de Ierusalen, que es el cielo, donde tendra perfecta salud, sin peligro de boluer mas a la infamia de la lepra primera. Pero porque el huyr de esta patria, caminando para la verdadera, que es la de la gloria, no se pue de hazer sin el don particular de la gracia: para que acerremos a caminar, y a hablar en este rato como conuiene, conuiene que la pidamos a Dios. Y pues el alcançar la ha de fer por intercessiõ de la Virgen, supliquemos le interceda con el *Aue Maria, &c.*

**T**VVO tanta fuerça entre los antiguos el amor de la patria, que el dar la vida por ella les fue su mayor blason, y mayor gloria, confessando como aquella muerte no era muerte, sino vn pagar la deuda comun, que segun ley de naturaleza deuia cada vno de los

los ciudadanos a su propria patria: pues como dixo Platon, no solo ha de mirar el hombre que nacio en ella, si-  
 no tambien para ella. Y ansi siendo preguntado Cicerõ,  
 qual era la causa porque amaua tãto a su patria, respõdio  
 diziendo: *Vita que fato debetur, subeti patrie potissimum per-*  
*soluatur, aluit hæc me, tuteatque honeste perduxit ad hanc ata-*  
*tem, munuit meas rationes bonis legibus, optimis moribus bone-*  
*stissimis disciplinis. Quid est quod à me ei persolui possit satis,*  
*unde hæc accepta sunt?* La vida que se deue à la muerte, que  
 esso quiere dezir alli, *fato*, por quien principalmente se  
 ha de dar (dize Ciceron) es, por el bien de la patria. Y  
 deuo yo esto a la mia, porque ella me ha criado, ella me  
 ha enseñado buenas costumbres, y ella me ha guardado  
 y defendido hasta traerme al punto de la edad, y tiem-  
 po en que aora me hallo. Pues si esto es ansi como lo es,  
 cõ q̃ podre yo pagar esta deuda à mi patria, sino cõ la vi-  
 da, quãdo se offreciere ocasiõ de auerla de dar por ella?  
 Esta doctrina enseñada en las escuelas de Platõ, y de Tul-  
 lio denierã de saber los de Nazaret, quãdo llegarõ a re-  
 presentar a Christo lo mucho q̃ se deuia a la patria, y lo  
 poco q̃ el era de prouecho a la ciudad de Nazaret, auien-  
 do sido cõcebido, y criado en ella. En el 4. de los Politi-  
 cos dixo Aristoteles, q̃ la ciudad se cõponia de muchas  
 partes, porq̃ vna de ellas eran los labradores, y no la me-  
 nor: otra la gẽte de officios mecanicos: otra la delos que  
 cõprã y vèden por las calles, y plaças: otra la de los mer-  
 caderes todos, ora seã de liẽcos, paños, sedas, arriẽdos, ò  
 de otras qualesquier mercaderias, por grueso, ò por me-  
 nudo: otra parte es, la gẽte de huelga, y principal, gente  
 q̃ aunque gouierna en la paz, fabra muy biẽ embraçado  
 el escudo, y empuñada la lança (si menester fuere) defen-  
 der su ciudad en la guerra. Cõsiderando los ciudadanos  
 de la ciudad de Nazaret, la variedad de gentes, y estados  
 de que vna ciudad se compone, y viendo por vna parte  
 la obligaciõ q̃ cada vno tiene a su patria, yel como siẽdo  
 necessario ha de dar la vida por ella: y viẽdo por otra, co-  
 mo siendo Iesu Christo nuestro Señor natural de Naza-  
 ret,

Plato.

Cicero.

Aristot. 4.  
Polit.

ret,

ret, ni era labrador, ni ciudadano, ni soldado, ni mercader, y que ni les seruia en la paz, ni esperauan que auia de ser de prouecho para la guerra: como auian oydo dezir, que era vn hombre que hazia milagros, y que en Capharnaun auia hecho muchos, como esto de milagros suena tanto, para que les fuesse de algun prouecho, tuuieron por cosa acertada, de que en Nazaret vuisse vna tienda de ellos. Cō este intēto, y pensamiētos varios llegarō oy à Christo, y hablādole cō la lengua del alma, formarō vna graue querella, del oluido q̄ de su patria tenia, y haziēdole cargo de los milagros q̄ auia hecho en la agena, le dixerō, *quāta audiuius facta in Capharnaū, fac & hic in patria tua*, Señor, si en Capharnaū, sin deuerselo, pagays con tan larga mano, haziendo tantos milagros en presencia de los de aquella ciudad: aqui en vuestra propria patria, donde tantas cosas os obligan à hazerlos, porque nos dexays si a ellos? ¶ Por muchas razones conuino, de que Christo nuestro Señor no hiziesse los milagros que le pedian los de su propria patria, y ciudad de Nazaret. La primera es, porque no los pedian para biē y remedio de sus almas, sino que mouidos de vna vana curiosidad, los pedian para su honra, y para su delyte, como los pidio Herodes. Pero sepamos, si el pedir à Christo que hiziesse milagros en esta ocasion, nacia de vna vana curiosidad: tambien podemos dezir, que vna vana curiosidad lleuaua tras Christo gran numero de gente que le yua siguiendo por ver milagros, segun lo dixo San Iuan en el capitulo seys, en aquellas palabras, *& sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa*. Pues si le seguian por ver milagros, y no disgustaua Christo del motiuo de esta gēte, ni dexaua de hazerlos por esso: porq̄ teniēdo esse mismo fin los de su pueblo, de ver milagros, para seguirle, y engrandecerlo, los haze aqui, y no alli? A esto digo, que el motiuo que tuuo aquella gente de quien dize San Iuan que seguia à Christo porque hazia milagros, no solo no fue vana curiosidad, sino q̄ fue vn motiuo muy loable, y q̄ Christo nuestro

nuestro Señor lo estimo en mucho. Porque despues que hizo aquel gran milagro en el desierto, donde dio de comer à casi cinco mil hombres, con solos cinco panes, y dos peces, luego caminò para Capharnaun: y como toda aquella gente vio que se auia ydo con sus discipulos, y los auia dexado, fueron se empos del para Capharnaun, y en hallandole le dixerón: Maestro dezid, que es la causa porque os venistes, dexandonos tan solos? Respondio entonces Christo, diziendo: *queritis me, non quia vidistis signa, sed quia manducaistis ex panibus, & saturati estis*, agora no os agradezco q̄ me busqueys, porque el buscarme, mas es por vuestro interese, q̄ por mi gloria, pues no me buscays por los milagros q̄ auéis visto, sino porque os di de comer. Y veamos, el darles de comer no fue milagro? Si, y muy grande. Pero con ser milagro y tan grande, haze Christo diferencia entre lo que es, seguirle por solo milagros, ò seguirle por milagros en que les dio de comer. Siendo esto así, seguirle porque veen que haze milagros, no solo no es vana curiosidad, sino que es motiuo de mucha estima, porque le seguian confesando su poder, y admirados de su gr̄a deza publicauan su gloria. Pero pedir à Christo milagros, quien no cree que los puede hazer, como fueron los de Nazaret, y pedirlos à ventura de si los haze, horgarnos emos, y sino, tendremos ocasion de tenerlo en poco, esse fue vn motiuo de Satanas, y muy indigno de q̄ por el hiziesse Christo ni vn solo milagro. Y de aqui se toma la segunda razon, del porque conuino que no hiziesse Christo milagros en su patria, que es, porque los pidieron iniqua, y injustamente. Los milagros, ni son necessarios para la salud del alma, ni tampoco tienē por si mismos poder, ni fuerças para engendrar la Fe. De que no sean necessarios para la salud del alma, prueualo San Iuan con los de Samaria, pues dize, que creyeron en Christo, sin auer visto milagros que los pudiesen mouer para ello, porque vnos creyeron por lo que les dixo la Samaritana, y otros por auer oydo à Christo.

Ioan. 6. 26

Ioan. 4.



Luc. 23. 42

August.

D. Thom.

sto. Vio se esto tambien en el buen ladron , el qual sin auer visto milagros en Christo , antes viendole en medio de las affrentas de su passion , y puesto como malhechor en vna cruz , se cōuirtio , y pidio à Christo se acordasse del en llegando a su Reyno. Y que digo , no vimos esto mismo en la conuersion de las Indias Occidentales , donde se conuirtio tanta infinidad de almas , y sin auer visto milagros , se abraçaron todas con la cruz de Iesu Christo? Y vos no lo echays de ver en vos mismo , y lo vemos todos juntos , pues sin auer visto milagros , mas de los que hallamos escritos en la nueua y vieja ley , creemos y confessamos la Fe Catholica , y obedecemos al Euangelio? Y este (segun dizê San Augustin , y Santo Thomas) es vno de los mayores milagros que emos visto , despues que Iesu Christo murio por nosotros , pues sin milagros ha creydo tanta multitud de gente , y se ha conuertido a vna ley tan contraria à todos los refabios de la carne , *magnum miraculum est gentes credere sine miraculis*. Que se aya conuertido aquella gran chusma , y vil calla de la morisma , a la seta peruerfa de Mahoma , no es de marauillar , porque es vna doctrina la que se enseña en ella , que abre camino a todo lo q̄ apetece nuestra sensualidad , y es vna seta que da licencia , para que se goze de todo aquello que dessea nuestra carne : porque ni reprehende soberuia , ni castiga ambicion , ni condena auaricia , no enfrena luxuria , ni pone tassa en la gula , ni en la ira da corte , no cercena lo superfluo , ni quita las demasias , y ni prohibe el hablar , ni el silencio es de prouecho . Y ansi , no es mucho que sin milagros corran los hombres sensuales à rienda suelta tras la libertad predicada en essa seta . Pero que a la ley de Dios se ayan conuertido tanta infinidad de gentes , tan diferentes en estado : tantos hombres y mugeres : tantos sabios , y ignorantes : tantos ricos , y tantos pobres : tantos nobles , y plebeyos , y sin ver milagros que les persuadan a seguir esta ley tan contraria a sus appetitos : imposible es , que se aya hecho sin particular

ticular inspiracion de Dios para ello, pero sin milagros visibiles en las cosas exteriores. De donde concluymos, que para la salud de las almas, no son necesarios los milagros. Tampoco son necesarios para engendrar la Fe, ni tienen fuerza para ello: porque si la tuvieran, cierto es, que bastauan los milagros que hizieron Moysen, y Aaron, en la presencia del Rey Pharaon, para ablandarlo, y traerlo al conocimiento de Dios. Pero como con ninguno de estos milagros, ni con todos juntos no salio de su dureza, bien se sigue, que no bastan por si, ni tienen fuerza para engendrar Fe. Y lo mismo vimos en los Escribas, y Phariseos, en quien los milagros todos de la vida de Christo, con ser tantos, y tan portentosos, no bastaron para ablandarlos, y convertirlos. Pues si los milagros, ni son precisamente necesarios para la salud de las almas, ni tampoco tienen fuerza para engendrar Fe: y no solo no se piden para este fin, sino por vna vana curiosidad, como los pedian los de Nazaret, muy justo es que no los haga Christo en presencia suya.

¶ Pero no paremos aqui. Si para auer se de hazer vn milagro, es necesario dispensar en las leyes de naturaleza, las quales ordenò el autor de ella, que es Dios, con suma sabiduria, dezidme, sera razon que por liuianas causas dispense en ellas? Dizen los Iuristas, que en la ley que es buena, y estriua en grande equidad, y justicia, que no se ha de dispensar sino con muy grande dificultad, y por causas muy graues, y de mucha importancia: porque si se dispensa con facilidad en semejante ley, cosa cierta es, que en tal caso, la virtud que tiene aquella ley para obligar, quedara sin fuerza. Y ansi de ay tomaron occasion para llamar à la dispensacion, *vulnus iuris*, herida que se da al derecho, ò llaga que se haze en el. El summo hazedor de todas las cosas, que es el que despues de criadas las rige, y gouierna, con infinita sabiduria, esse es, el que

*Iurisperiti.*

el que les dio leyes muy justas, y muy sabias con que se gouernassen. Y el es, el que mando que las criaturas espirituales gouernassen a las corporales, y dispuso que entre las corporales, las mas nobles gouernassen a las que lo eran menos. Y vereys que guardan las criaturas estas leyes dadas por su Criador, tan inuiolablemēte, que primero dexaran de ser, que dexasen de cumplirlas. Esto es lo que dixo Dauid en el Psalmo ciento y quarenta y ocho, en aquellas palabras, *præceptum posuit, & non præteribit*, leyes les dio Dios a las criaturas, y les dio orden, y reglas, para sus influxos, mouimientos, y acciones: y para los tiempos en que auian de menguar, y crecer, tan estables, firmes, y permanecederas, que no las traspassaran, ni tendran en poco, por el cielo, ni por la tierra. Y esso es lo que quiere dezir aquel *non præteribit*: porque en la diuina Escritura esta palabra *præterire*, significa que no se traspassará, ni tendra en poco aquello que se manda, sino que se cumplira sin faltar vna tilde. Y lo que dixo Dauid en el Psalmo veynte y quatro, *verba mea non præteribunt*, segū esto quiere dezir, no se tendrá en poco mis palabras, sino que se cumpliran sin faltar vn punto. Esso mismo quiso dezir el Sabio tratando de la ley que puso Dios a las aguas, que fueron vnas arenillas que le siruen como de freno, *legem ponebat aquis*, pusoles este freno, y ley, *ne transirent fines suos*, para que no traspassassen sus terminos, que eran los que Dios les auia señalado, mandando que no los passassen para anegar la tierra. Esto mismo es lo que dixo Christo nuestro Señor por San Matheo, *apex non præteribit à lege*, no passará vn apice de la ley: quiere dezir, no se traspassara cosa delas que manda Dios en su ley, ni dexara de cumplirse. ¶ Supuesto esto, si las leyes que puso Dios a las criaturas son justas, y por serlo, y por auerlas puesto quien las puso, las guardan las criaturas con tanta puntualidad como sabemos: si los milagros no son otra cosa, sino vn dispensar en estas leyes de naturaleza, que son tan sabias, y tan justas: si el mismo autor de la naturaleza que es Dios, el

qual

qual en quanto tal, les dio essas leyes, esse mismo es el que haze los milagros, claro esta que para auerlos de hazer, que ha de dispensar en las leyes que el mismo les dio con infinita sabiduria. Porque milagro no es otra cosa, sino vna obra hecha por Dios sobre el curso, ò fuera del curso ordinario, y comun de la naturaleza: aunque algunas vezes es contra la naturaleza en particular, por el bien del hombre. Aora pues, si las leyes de naturaleza son tan justas, que por no traspassarlas las criaturas dexaran de ser, y para auer de hazer Dios vn milagro, ha de dispensar en estas leyes, mirad vos si es justo, que la dispensacion no sea por causas liuianas, sino por muy graues, de mucho momento, y importancia. Y ansi, para que nadie se atreuiesse à pedir esta dispensacion, sin saber las causas que auia de auer para ello: quando el Apostol San Iuan vio el primero milagro que Christo hizo en las bodas de Canà de Galilea, conuirtiendolo el agua en vino, dexo escrito vn aranzel, don de declarò las causas que auia de auer para pedir esta dispensacion, y para que se nos concediesse. El dispensar (dize San Iuan) este gran Pontifice Christo en las leyes de naturaleza, haziendo milagros, ha de ser, ò para illustrar y engrandecer la gloria de Dios, descubriendonos la à nosotros, ò ha de ser para alcançar nuestra salud, y remedio por medio de la Fe. Y ansi dize, *hoc fuit initium signorum Iesus in Cana Galilee: & manifestauit gloriam suam, & crediderunt in eum discipuli eius:* gloria de Dios, y bien nuestro son las causas de la dispensacion para el milagro. Pero notad las palabras de San Iuan, y vereys por ellas (como dize San Dionysio Areopagita) el amor grande que Dios nos tiene, pues quiere que el fin de los milagros sea la gloria suya, y el fruto de nuestra salud: y quiere, que la gloria que le damos por los milagros que haze, se junte siempre con nuestra salud, y prouecho. Entrambas cosas juntò Christo en el milagro que hizo al salir del templo en aquel ciego de su nacimiento, segun que el mismo lo declarò,

Ioan. 2. 11.

Diony. Areo  
pag.

Ioan. 9.

siendo preguntado de sus discipulos. Vieron los discipulos la atencion grande con que parò Christo à mirar aquel ciego, y dixeron le: Maestro, cuyos pecados paga este hombre en auer nacido ciego, suyos propios, ò de sus padres? Y respondeles Christo, *neque peccauit hic, neque parentes eius*, no paga este con su ceguera pecados propios, ni menos los paga agenos: y si nacio ciego fue, para que curando le yo, le descubran en el las obras marauillosas de Dios, *ut manifestentur opera Dei in illo*. Veys aqui juntas las dos cosas que dixe arriba, pues vemos en este milagro junto con la gloria de Dios, el prouecho de este hombre. El prouecho del hombre en la cura que Christo hizo, dando le nueua luz, nuevos ojos, y nueua vista: y la gloria de Dios, por el milagro, pues en el se descubrio el poder, la sabiduria, y la bondad infinita de Dios. Y ansi, si para dispensar en las leyes de naturaleza por el milagro, ha de auer estas causas, que son, gloria de Dios, y prouecho para nuestra alma, y cuerpo: pedir los de Nazaret su prouecho, sin gloria de Dios: pedir dispensacion de las leyes de naturaleza, sin conocer al autor de la gracia: pedir milagros siendo incredulos: pedir sin Fe lo que a los de Capharnaun auia Christo concedido por ella: pedir por solo titulo de patria, y obligaciones de naturaleza, lo que se deue a sola la gloria de Dios, y al prouecho de las almas; fue locura, y vn muy grande desatino, y fue pedir a Christo lo que el no podia hazer en su propria patria.

Marc. 6.

¶ No es language mio este, ni me atreuiera yo a dezir, que no podia Christo hazer milagros en su patria, sino lo dixera su Euangelista santo: porque palabras son de San Marcos en el capitulo feys, donde dize, *et non poterat ibi virtutem ullam facere*, no pudo hazer Christo en su patria ningun milagro. Quiero declararime. Quando San Marcos dize, que no pudo hazer Christo milagros en su patria, no habla alli absolutamente, porque esso pone horror, aun en solo oyrlo dezir.



dezir. Y es Fe catholica, que Christo aunque verdadero hombre, era tambien verdadero Dios, y como tal lo podia, y puede todo, *omnia quacunq; voluit Dominus fecit, in calo & in terra, in mari, & in omnibus abyssis*, en el cielo, en la tierra, en el mar, y en los abismos todos (dize David) puede Dios lo que quiere, y su querer, y poder son infinitos: y siendolo, erraria quien dixesse, que Christo no pudo lo que quiso: porque siendo Dios, su querer y poder han de correr infinitamēte a las parejas. Y ansi, lo que dixo San Marcos de que no podia Christo hazer milagros en su tierra, se puede declarar de muchas maneras. Y para esto es de saber primero, como se entienda en la diuina Escritura esto, que es no poder. El glorioso y bienauenturado San Gregorio Nazianzeno dize, que este no poder, o el ser imposible el hazerse vna cosa, se entiende en la diuina Escritura, quando vno no quiere hazer la tal cosa: y segun esto, lo mismo es dezir, no lo puedo hazer, que si dixera, no lo quiero hazer. De esta manera se declara aquel lugar del capitulo treynta y siete del Genesis, donde dixeron los hermanos de Ioseph, que les era imposible hablarle cō gusto, *nec poterant ei quidquam pacifice loqui*: y esto no era porque no podian, ni les era imposible, que bien pudieran hablar bien à Ioseph si quisieran, pero era tanto lo que lo aborrecian, que del aborrecimiento nacia la imposibilidad (a su parecer) para no hablarle bien. Y conforme a esto podemos tambien declarar aquello que dixo Christo por San Iuan, *non potest mundus odise vos*, no puede el mundo aborreceros, quiere dezir alli, no os aborrecera, porque soys amigos suyos. Y en este sentido bien dize San Marcos, que Christo no pudo hazer milagros en su propria patria, porque no quiso hazerlos, y no quiso por la incredulidad que aquellos hombres tenian. Y porque aquella incredulidad se declarasse mas, le parecio al Euangelista, que era mejor dezir que no pudo Christo hazer milagros, q̄ no dezir, q̄ no los quiso hazer: para que por ay se entendiesse, como si

Psal. 134.6

D. Gregor.  
Nazianz.  
orat. 4. theol.

Genes. 37.

Ioan. 7.7.

estaua impedido Christo, no era cō impedimēto de po-  
 co poder, sino con el de la poca Fe que auia en los Na-  
 zarenos, por la qual dexaua de hazer milagros en aquel  
 pueblo. Porque como para el auer de hazer Dios vn  
 milagro, han de concurrir dos cosas (no porque esto  
 sea forzoso, sino porque es cosa que anſi conuiene) la  
 vna es, poder en el que haze el milagro, y la otra es,  
 Fe en el que lo recibe, en faltando qualquiera de estas  
 dos cosas (segun lo notaron Nazianzeno, Theophy-  
 lacto, y Euthimio) se dize que no se puede hazer el mi-  
 lagro. Faltando pues la Fe en los de Nazaret, aunque  
 sobra el poder en Christo, bien se dize que no pue-  
 de Christo hazer milagros delante de ellos. Dize se  
 tambien en la diuina Escritura, que no se puede hazer  
 vna cosa, quando no conuiene que se haga, segun aque-  
 llo que dixo San Matheo en el capitulo nueue, *Nun-*  
*quid possunt filij sponsi lugere, quandiu cum illis est sponsus?*  
 Pueden por ventura llorar los hijos del esposo en el  
 tiempo en que el Esposo està con ellos? Si, bien pue-  
 den, pero porque no conuiene que lloren, ni ayunen,  
 por esso se dize que no pueden. Conforme à esto se  
 pueden declarar las palabras de San Marcos diziendo,  
 que porque no conuino que Christo nuestro Señor  
 hiziesse milagros en su patria, por esso dixo el Euan-  
 gelista que no los pudo hazer. Esto es, como lo que  
 sucede muchas vezes à los juezes, anſi ecclesiasticos,  
 como seculares, quando son hombres de verdad, y  
 guardan justicia, que si llegays vos a pedirles vna co-  
 sa que no lleua camino, vna cosa injusta, y contra to-  
 da razon, os responden, señor esso yo no lo puedo  
 hazer: y responden bien, no porque no pueden, sino  
 porque no conuiene que se haga aquello que se les pi-  
 de. En este sentido dixo Christo à los hijos del Ze-  
 bedeo, quando por medio de su madre le pedian los  
 asientos de la mano derecha, y yzquierda, que no  
 se los podia dar, *non est meum dare vobis*, no porque  
 no pudiesse, sino porque no los pedian bien, ni era  
 razon

Grego Na-  
 zian.

Theophyl.  
 Euthim.

Matth. 9.

Matth. 20  
 53.

razon que se diessen por aquel medio. Y así agora, dezir San Marcos que no podia Christo hazer milagros en su propria patria, fue como si dixera, que no conuenia, ni era razon, que a hombres tan ingratos, y tan indignos por su poca fe ( como dize Theophylasto ) se les hiziesse tanta merced, de que viesse con los ojos del cuerpo, las marauillas, y milagros grandes que Christo hazia para la gloria de Dios, y bien de las almas. Y así, por mas que se quexen de que han oydo dezir que haze milagros en otras partes, *quanta audiuius facta in Capharnaum*, y por mas que den voces, y pidan a Christo que por titulo de obligacion natural los haga en su patria y naturaleza, *fac & hic in patria tua*, se quedaran sin ellos, y sin Christo, si siempre perseueran en su incredulidad, y rebeldia.

*Theophyl.*

Esta razon que acabamos de dar del porque Christo no hizo milagros en Nazaret siendo su propria patria, que fue por la incredulidad de los que viuan en ella, es del capitulo treze de San Matheo, donde dize, *Matth. 13. & non fecit ibi virtutes multas*. Pero pregunto: si por la infidelidad de los de Nazaret dexaua de hazer Christo milagros en aquella ciudad: porq̃ los hizo en los de Capharnaun, sabiendo que era gente, que tampoco auia de creer? Esso yo os lo dire (y aduierta se la respuesta) Mas descubrio Christo el amor que tenia a los de su patria, en no hazer milagros en ella, que si los hiziera. La razon de esto es, porque quando ve Dios que ha de vsar el hombre mal de los beneficios que recibe de su diuina mano, mayor merced le haze entonces, y mas amor le descubre dexando de hazerle esos beneficios, que no quando con larga mano se los da muy colmados. Muy grande beneficio se les hizo a los incredulos en darles tantos milagros, pero mayor lo fuera el dexarlos sin ellos, porque sino los vuieran visto, no fueran tan culpados, ni tan dignos de pena, segun lo que dixo Christo por San Iuan: *Si opera non fecissem quæ nemo alius fecit, peccatum non haberent*. Y esto mismo que enseñò el

*Matth. 13.*

*Ioan. 15.*

2. *Petr.* 2. maestro de la vida, dixo despues San Pedro su discipulo, *melius erat illis non cognoscere viam iustitie, quam post agnitionem retrorsum conuerti:* y San Mateo dixo en el capitulo *Matth.* 26. lo veynte y feys, *bonum erat illi, si natus non fuisset homo August.* in ille. Esta misma doctrina enseñò Sant Augustin en el tract. 73. in tratado setenta y tres sobre San Iuan, diziendo, que muchas vezes el no hazer Dios lo que le pedimos, es el oyrnos, pues nos quita aquello que nos ha de ser daño. Y anfi segun esto, como la infidelidad de los de Nazaret auia de ser mas graue quantos mas milagros hiziera Christo, para ser castigados por incredulos con mayor rigor por esso digo que se les hizo mayor beneficio, y mayor merced, y que fueron mas amados de Christo en no hazer milagros en su tierra, que no lo fueran si los hiziera. Y si los hizo Christo en prefencia de otros incredulos, fue por otro respecto, que fue por el bien y prouecho de algunos que creyeron, cuya salud, y Fe miro mas Christo, que a la incredulidad de los que se auian de perder: y como no hallo de estos creyentes en su patria, por esso los dexo sin milagros, aunque hizo algunos para que no se entendiesse que eran despreciados del todo.

Otra razon dio Christo nuestro Señor en el Evangelio de oy, del por que no haze milagros en su patria, diziendo: *Amen dico vobis*, de verdad os digo, que el no hazer milagros en mi patria, auiendo los hecho en la agena, que es, porque ningun Propheta es bien recebido, ni acepto en su propria tierra, *nemo Propheta acceptus est in patria sua.* Que es dezir, el tenerme vosotros en poco, porque a vuestro parecer soy hijo de padres humildes, es la causa porque yo no hago milagros en Nazaret: y esto mismo es lo que dize San Marcos en el capitulo feys. Y San Matheo dize en el capitulo treze, que la causa porque no hizo Christo milagros, fue por tenerle en poco sus naturales: y essa es la razon, porque no ay Prophetas sin honra sino en su propria tierra. Pero declaremos mas este punto,

*Marc.* 6.  
*Math.* 13.

punto, del porque es vno tenido en poco entre sus naturales, y siendo Propheta esta sin honra en su propia tierra. ¶ Cyrillo Alexandrino, y San Iuan Chrysostomo dizen, que las cosas por raras son siempre mas preciosas, y por tales son tenidas en mucho. En los libros de los Reyes leemos, que con ser la palabra de Dios de tan grande estima, por rara la llama la Escritura santa, preciosa, *sermo Domini erat pretiosus in diebus illis*, era precioso, quiere dezir, era raro, y por cosa rara le dio la Escritura nombre de preciosa. Pues así como las cosas por raras son preciosas: así tambien, aunque sean muy buenas, por comunes, y muy ordinarias, son tenidas en poco. De aqui tuuo principio aquel prouerbio vulgar, en que dezimos, la mucha conuersacion es causa de menosprecio, porque si se trata muy de ordinario vna persona, aunque sean muchas las ventajas que tiene, se desestima, y pierde de lo que vale por la familiaridad con que se trata. Esto es tan cierto, que vemos tenerse en poco muchas cosas muy dignas de admiracion por ser comunes, y que admiran otras por raras, y por verse de tarde en tarde. Y fino dezidme, porque os admira quando oys dezir, que faltando el vino en vnas bodas donde Christo nuestro Señor se hallo, conuirtió el agua en vino? Claro esta que me direys, Señor, porque es vna cosa milagrosa, vna cosa rara, y nunca oyda ni vista hasta entonces, ni despues acá. Teneys muy grande razon por cierto, por que de aquella manera no se ha visto jamas. Pero preguntó, no veys cada año vna cosa muy parecida a esse milagro, (aunque no lo es, sino hecha por obra de naturaleza) no veys conuertirse cada año el agua en vino? Si por cierto, que cada año se vee, y lo vemos todos; porq̃ vemos, q̃ empapandose el agua en la tierra, la atrae la cepa para su sustento, y auiendose digerido aquel humor por los razimos, de vna substancia en otra llega en su tiempo a hazerse vino. Y es esto tãta verdad, que el año que no ay agua, no ay vino. Y en los sequeadales, y mon-

*Cyrl. Alexand.  
Chrysost.*

*1. Reg. 3. 12*



Ioan. 6.

tes altos donde ay viñas, quando falta el agua, son los razimos tamañitos, y las vuas como cabeças de alfileres: y en las vegas donde el riego es fertil, y abundante, vn solo razimo os hinche la mano, y derriba el brazo. Pues porq̃ no os admira esto, ni lo teneys por milagro? Y pregunto mas: porque os admira el oyr dezir, q̃ con solos cinco panes dio Christo de comer en el desierto à casi cinco mil hombres, y no os admira el ver, que de vna hanega de trigo que se come en quatro dias en vuestra casa, sembrada en vna haza, cogereys pan en abundancia para vos, y mantenimiento para vuestros ganados? Direys me lo que podiades dezir a lo del agua conuertida en vino en las bodas de Canà de Galilea, que os admiro el milagro por ser raro, y que esse otro por ser comun y verse cada dia, no solo no os admira, pero ni aun hazeys caso dello (aunque dexo à parte lo que dira el mas docto, pues ha de responder a esto, que el vno se haze por fuerças naturales, y el otro por sola la virtud de Dios.) Y ansi en nombre vuestro dio San Augustin la razon que vos days, diziendo, que es mayor milagro la gouernacion y prouidencia que tiene Dios de todo lo criado, que no el dar de comer a cinco mil hombres con solos cinco panes: aunque nadie se admira de lo primero por comun, y todos nos admiramos de lo segundo por raro. Y segun el hilo delo q̃ vamos tratado en este sentido, dezidme mas: el conseruar Dios todas las cosas criadas, el cõseruaros a vos, y a mi, y a todos, no es criarnos encada instante? Si es, pues dize Daud, q̃ en apartado Dios su cara de las cosas se turba todo, *auertente te faciem turbabuntur*. Pues si en el conseruaros Dios a vos, veys cada dia vna nueua creacion: y si en el nacimiento del Sol se nos descubre vna resurreccion cada mañana, siendo el ponerse por la tarde su muerte: y si cada dia que os leuantays de dormir veys en vos vna vislumbre de esto mismo, porque el sueño es vna muerte, y el despertar del, resurreccion: cosa cierta es, que el no admiraros nada de esto, siendo cosas todas tan maravillosas, que

que no es, sino por ser comunes, y por traer las tanto en  
tre las manos. Y así si os admirays tanto de ver la resur *Ioan. 11. 23*  
rección de Lazaro, la del hijo de la viuda de Nain, la *Luc. 7. 11.*  
de la niña del Archisnagogo, y la del muchacho de *Marc. 5. 43*  
Elias, que no es mas de por no ser tan comunes, ni acor- *3. Reg. 17.*  
stumbradas entre los hombres. Pues si esto es así, *23.*

bien dezimos, que la razón porque los Prophetas  
son tenidos en poco en su propia tierra, es por el trato  
comun, y tan ordinario como tienen con sus naturales,  
porque esse es el principio de ser tenidos en tan poco,  
y el viuir sin honra. Y de aquí nace, que aunque digan y  
prediquen diuinos oráculos, y hablen con mas elegancia  
que hablo Demostenes, y aunque traygan en sus len-  
guas las cadenillas de Hercules Gallico, (de quien fin-  
gen los Poetas por su eloquencia, y por la fuerza que te-  
nia en el dezir, que traya vnas cadenillas en la lengua,  
con que enlazando los entendimientos, y voluntades  
de los hombres, los lleuaua tras si presos con ella) y aun-  
que tengan mil dones naturales, y con ellos otros mu-  
chos graciosos, siempre seran tenidos en poco por ser  
comunes, y familiares, y por hallarlos tan a la mano en  
vuestras conuersaciones, y trato.

¶ Origenes, y Beda dan otra razón diferente, dizien-  
do, que el ser tenido en poco el Profeta en su patria, es  
por la embidia q̄ tienen sus naturales de verle tan pro-  
perado. No es mala razón, sino muy buena, porque es  
este vn vicio muy comun entre los ciudadanos de vna  
Republica, y entre la gente de vn pueblo, o de otra qual-  
quier comunidad: los quales no solo no querrian ver à  
sus vezinos acentajados en honra, sino que querrian si  
pudiesen quitarles la que tienen. Principio es este de  
donde sale el tener vos en vuestra ciudad por mejor, el  
ser hollado de los estrangeros, que no el ver honrados à  
los de vuestra patria para honraros con ellos. Y como  
por aborrecer al natural se haze honra al estrangero,  
por esso se halla ser verdad, que el Profeta aborrecido  
de los suyos por natural, en qualquier otra parte es mas

*Origen.  
Venerabilis  
Beda.*

estimado, y mas tenido por Profeta, y extranjero. Mi-  
*Gen. 39. 1.* rad lo que passo entre Ioseph y sus hermanos para que  
*Gen. 42. 6.* se confirme lo que vamos diziendo, estando entre ellos  
*Exod. 2. 15* le persiguieron y quisieron matar, y al fin lo vendie-  
 ron como si fuera esclauo: pero estando en Egipto fue  
 segúdo Rey, con titulo y renombre de saluador. Moy-  
 sen fue aborrecido de sus naturales, y los de su vando y  
 tribu quisieron apedrearle: pero Pharaon lo quiso mu-  
 cho y amò y estimò grandemente. Abraham persegui-  
 do en la Caldea de sus ciudadanos, fue muy estimado de  
 los estrangeros. Ionas viuia en Iudea de vazío, y no les  
 era de prouecho, y en Niniue en vn punto reboliuo la  
 ciudad, y su predicacion fue causa de que el Rey, y los  
 Principes, con lo restante del pueblo, tratassen luego  
 de hazer penitencia. De manera que la embidia es vna  
 mala bestia, y tan mal suffrida, que jamas haze sino tirar  
 coces de pequeña reputacion, contra los que valen al-  
 go en su propria tierra.

*Albertus*  
*Magnus.*

¶ Pero oyamos à Alberto Magno su razon, que es  
 muy a proposito de lo que vamos tratando. Tene, s en  
 poco al Profeta, dize Alberto, porque como lo cono-  
 cistes en vuestro barrio, y calle, niño, y que yua a la es-  
 cuela con la tablilla y el puntero en la mano, y lo vistes  
 despues yr à estudio de la Grammatica con vn libro de-  
 baxo del brazo, y viendole seguir sus estudios adelante,  
 vistes juntamente algunas trauessuras, y liuiandades de  
 moço: cosas que van aconpañando semejante edad, por  
 la fuerça y brio de la naturaleza en los pocos años. Quã-  
 do despues de passado esto, lo veys hecho vn grã Profe-  
 ta, quando lo veys hecho vn grã predicador, y veys que  
 es hombre de muchas letras, y santidad, acordandoos de  
 las liuiandades, y trauessuras de su mocedad: como no po-  
 neys tanto los ojos en lo presente; quanto en lo passa-  
 do, durando siempre aquella pequeña reputacion: claró  
 esta, que aueys de hazer poco caso de la grandeza que  
 teneys delante. Esta es la razon porque en las festiui-  
 dades todas de la niñez de la Virgen nuestra Señora, le  
 canta

canta siempre la Iglesia vn Euangelio , en que la llama Madre de Dios . Porque como la mayor alabança , y la mayor honra , y dignidad , que se le pudo dar a la Virgen , en quanto madre , fue el serlo del mismo Hijo de Dios: y es esto lo sumo que Dios pudo hazer por ella en quanto madre , porque no pudo Dios subirla à mayor grandeza , en quanto tal , que a ser madre de su mismo hijo ; por esso los Euangelistas todos callan sus alabanças,remitiendolas a sola la que publico San Mateo llamandola madre de Dios en aquellas palabras; *de qua natus est Iesus qui vocatur Christus*. Al punto agora. El cantar este Euangelio de San Mateo la Iglesia en el dia de la Concepcion de la Virgen , en que la llama Madre de Dios; que es el que comienza. *Liber generationis Iesu Christi*, y concluye diziendo , *de qua natus est Iesus qui vocatur Christus*, y el cantar lo en su Nacimiento, y Presentacion , fue , porque como es tan proprio de nuestra miseria , quando vemos vna cosa grande el despreciarla , y tenerla en poco , si ya la conocimos que no era nada, y siempre traemos a la memoria el nada que antes era, sin hazer caso de lo mucho que aora es. Pues por esso: para q̃ en ningũ tiẽpo podamos cõcebir de la Virgẽ lo q̃ de otras ninas, q̃ a los tres, y a los feys, y a los ocho, y diez años se andã jugãdo, y entreteniẽdo como tales, y auiedo cõcebido aquello, quãdo nos digãq̃ es Madre de Dios, durando aquella pequeña reputacion la tengamos en poco: sino que siempre la tẽgamos en lo que es, y le hagamos la reuerẽcia que se deue à la que se concibe y nace para Madre de Dios: por esso quiere la Iglesia que aun quando se concibe , para que la concibays vos por Madre de Dios , y quando nace , y nina se presenta , se le cante esse Euangelio de San Mateo, en que se llama Madre de Dios. Para que teniendo la dende esse punto enessa reputacion, vaya siempre creciendo el respeto , y la estima, y no se pierda en ningun tiempo en vos el hazerle reuerẽcia, como la perdio el Christo crucificado en la opinion de aquel que tuuo en su huerta el peral

*Matth. 1.*

*Vener. Beda*

el peral de donde se labrò. ¶ Cosa es esta bien sabida, que Beda lo cuenta, de que teniendo vn hombre vn peral en vn huerto suyo, de cuya fruta auia gozado largo tiempo, vino à secarse el peral, y para desocupar la huerta mandò que lo cortassen, y cortado vendiolo a vn entallador. El entallador hizo troços el tronco del arbol, y del mejor pedaço mas sano y mas maciço, facò vna muy linda figura de vn Christo Crucificado, y vendio la hechura para vna capilla q̃ se labraua en vna Iglesia. Fue la figura tan bien acabada y tan deuota, que mouia à todo el lugar à grandíssima deuocion y reuerencia. Pero el dueño de la huerta siempre que passaua por delante del Christo, passaua riendose, y sin tener respeto, ni hazerle reuerencia. Fue esto vna cosa muy notada de los que entrauan y salian en la Iglesia, y aduirtiendolo vn muy grande amigo suyo, se lleuò à el, y le dixo, Señor mirad que se ha reparado en vuestro descuydo, por que si fuesse cuydado, seria vna cosa muy escandalosa. Dizen que no hazeys reuerencia a aquel Crucifixo que està en aquella capilla, enmendadlo pues deue de ser inaduertencia, a lo que yo puedo alcançar. Respòdio entòces el otro dizièdo, grandemēte estimo la merced q̃ me hazeys: pero yo os certifico, que lo que hago en esto, ni es de inaduertencia, ni tampoco de menolprecio: sino que como considero, que es este mi peral, y que le tuue tantos años en mi huerta, quando aora lo veo hecho vn Christo Crucificado, yo no puedo acabar conmigo de hazerle reuerencia. Por aqui echareys de ver como por durar la pequeña reputacion de lo que fue vna cosa, no se haze caso de la grandeza presente. ¶ Pues porque tuue el peral en mi huerta, porque me siruio fulano, por que nació en mi calle, porque fue mi vezino, porque le conocí niño, y trauiello: por esso, quando lo veo hecho vn Christo, quiero dezir, quando lo veo hecho vn sustituto suyo, vn predicador del Euangelio, quando lo veo hecho vn gran Profeta, no me puedo aplicar à hazerle reuerencia. Veys aqui adonde llega la soberuia de los

de Na-



de Nazaret con Christo, que porq̃ lo conocieron peral de su huerta, niño de su ciudad, ciudadano de su república: por esso, quando les predica su salud, y les enseña el camino de su remedio, no lo tienen en nada: y boluendose al estado humilde de sus padres burlan del, diziendo: para que se nos entona este, por ventura no nacio en nuestra ciudad? no nacio (dize el otro) en mi calle? no es este hijo de aquel pobre carpintero de Ioseph? *nonne hic est fabri filius?* O locura del mundo, ò gente sin fe, mirad que no coneceys la humildad del hijo de Dios! mirad q̃ es mas de lo que parece, mirad que es mas de lo que descubre esse cuerpo, y humanidad toda, mirad que no es hijo de Ioseph, sino de Dios y de Maria! Conocedle bien y no por auerse humillado siendo hijo de Dios por vuestra causa, y por la de todos los hombres, le tengays en menos de lo q̃ es. Y si tomò por officio el que tenia el Esposo de su Madre, fazed que lo escogio por ser officio que le quadra mas, que ninguno otro de los que podia tomar. Porq̃, como auia de hazer de su cruz santissima vna arca qual otro Noe, para que en ella nos librassemos del diluuiio de los pecados: y como auia de hazer por su passion y muerte santissima del madero de su Cruz vna grande escala, de muy mayores gradas y mas anchas que las que vio el Santo Patriarcha Iacob durmiendo en aquella escala que tocava la tierra y cielo, acierto tuuo en escoger officio de carpintero. Y ansi teniendo este officio Christo, aunque errays en dezir que es hijo de Ioseph, verdad dezis llamandolo hijo del official mayor, diziendo, *hic est fabri filius*. Porque este nòbre, *faber*, es nombre comun, que quiere dezir official de qualquier arte, aunque se distingue por el adjetiuo que se le aña. Y segun esto, si Christo es hijo del official mayor, y official de todas artes, serlo ha Christo como su Padre. Y si lo es, porque es el artifice soberano del cielo, y de la tierra: es lo del Sol, y de la Aurora, de los arreboles de la mañana, y de todo lo criado, porque es en quanto Dios vn principio junto con el Padre para la creacion,

Mat. 13. 55

Gen. 6. 14.

Gen. 28. 12

**Psal. 73. 16** creacion, y assi dize Dauid, *tu fabricatus es auroram, & solem: astatem, & ver tu plasmasti ea*, porque es del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo la obra de la creacion. Este es el official que nos labra las moradas de la bienauenturança, y el que nos tiene aparejados los asientos eternos, *bado parare vobis locum*, pues por su passion y muerte nos los merecio. Es tambien official que labra en toda materia. El labra en hierro, porque à muchos mas frios, mas duros, y elados que el hierro los ablanda, y calienta, y haze participantes del calor de su diuina gracia. El labra en piedra, porque à la Gentilidad que estaua hecha vna piedra muda, y que como tal se andaua adorando a las piedras, la conuirtio a la Fe de vn Dios, y la labro de tal manera con el pico y escoda de su poder, y gracia, que es oy de lo mejor, y mas luzido que està assentado, en la fabrica de aquel soberano edificio de la ciudad de Ierusalen, del cielo. El labra en madera, que es materia mas suaue, y que menos resiste a la gubia, y al formon, quiero dezir, que labra en los que ya son Christianos, y recibieron su Fe en el Bautismo, porque quando viuen vida descuydada, para reduzir los al camino de su saluacion, y para que su predestinacion tenga effeeto, va haziendo en ellos mil molduras, en quanto quita y pone, y quitando imperfecciones, y pecados, pone el don de su diuina gracia, y con ella la tiene tan grande la figura, en presenciam fuya, que se esta mirando la labor por ser le de tanto agrado. El labra en oro, y plata, que son metales preciosos, y esto se cumple, quando labra en los justos, y perfectos, à los quales engalana, y enriquece, y con esmaltes soberanos los perficiona, hasta hazer de ellos vnos galanos vasos de honra, para que esten en su casa, que es donde estos firuen, segun aquello que dixo San Pablo a Timotheo su discipulo, *in magna domo sunt vas sa aurea & argentea*. Y pues esto es assi, pidale cada vno lo que ha menester que se labre en su alma. Pidale el sensual que lo haga honesto, el auariento libe-

2. Tim. 2.

20.

ral,

ral, manso el vengativo, y el soberbio humilde. Pedid, señores, pedid milagros en esta vuestra patria y Iglesia à este hijo del gran official Dios, que si son de esta manera, y los pedis con desseo de aproucharos, y los pide el pecador endurecido para q̃ lo ablãde su diuina gracia, y para q̃ se encienda el que anda tibio, el descuydado se auine, y el viuo camine con mas ligereza, sin duda se os daran. Y obrando Dios estos milagros en las almas, vera cada vno en si mismo, y lo experimentara de cada dia como va Dios labrando en el, y le va ayudando con su diuina gracia, para que caminando por la Fe acompañada de obras de virtudes, vaya à gozar de Dios, para siempre en su gloria, *quam mihi, &c.*

## LA LETRA DEL Euangelio del Mierco- les Quarto de la Quaresma.

**E**RA tanta la fama de la doctrina, vida, y milagros de Iesu Christo nuestro Señor, que por ella vinieron los Escribas y Phariseos dende Iudea à Galilea, embidiosos de su grandeza. Conociendo la Sinagoga la santidad grande de San Iuan Bautista, determino de embiar le vn recaudo por los Sacerdotes, y Leuitas, para que le preguntassen si era Christo: y auiendo estado Christo en medio de

Ioan. 1. 19.

dio de ellos, y con tan grande resplandor de vida y milagros, parten de Iudea à Galilea, no para estimarlo, sino para desacreditarlo con el pueblo, reprehendiendo a sus discipulos porque no se lavauan las manos comiendo, y echauan la culpa à Christo, porque contentia que teniendo se en poco las tradiciones de los antiguos, las traspassassen con tanta facilidad en su escuela. Pero fue muy justa la respuesta de Christo, y tuuieron muy bien merecido lo que oyeron, por sus peccados, pues estando tan cargados de ellos hazian cargo à los discipulos de lo que no importaua. Y ansi a vna pregunta les respondió Christo con otra, diziendo: Y porque vosotros hazeys tan poco caso del mandamiento de Dios por vuestra tradicion? Bien sabeys que mando Dios, que el hijo honrasse a su padre, y a su madre (y segun que se vsa en la Escritura sancta, como lo aduerten el glorioso San Hieronymo y Beda, no tanto està esta honra en el hazerles reuerencia con la gorra en la mano, quanto en el acudir a sustentarlos en el tiempo en que tuuieren necesidad): pues si mãda Dios honrar al padre y a la madre, y mãda que el que los maldixere, no solo injuriando los por obra (segun lo declara Beda) sino offendiendolos cõ solas palabras (como lo entiende San Iuan Chrysostomo) muera: porque enseñays vosotros que se ha de dezir a los padres, que qualquier don, o offrenda que el hijo ofrece a Dios en el templo, les es de prouecho, como si se la diessse para el remedio de su necesidad y trabajo? De donde ve

nia

Exod. 20.

12.

Dent. 15.

16.

D. Hierony.

Beda.

Beda.

Chrysost.

Strabo.

Hugo.

Lyranns.

nis à inferir qué vale mas ofrecerla à Dios en el templo, que no dársela a ellos. Cosas son estas que descubren bien, como por vuestra tradiciõ teneys en poco el mandamiento de Dios. ¶ O hipocritas, y quan bien profetizo de vosotros Etaias (es verdad que esta profecia no fue de solo ellos, sino de todo el pueblo de los Iudios q̄ eran entonces) pero hablando de todos, hablo dellos, y así bien profetizo quando dixo, Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está muy lexos de mi (aunque si bien se nota: mas fue esta acusacion, que no profecia.) Y por esso para descubrir Christo quan grandes burladores eran, y quan falsa era su doctrina, auiedo juntado toda la gente comun del pueblo, les dixo desta manera: Oyd me todos, y entended lo que os digo. No lo que entra en la boca ensuzia al hombre, sino lo que sale por ella. Palabras fueron estas de que se escandalizaron grandemente los Phariseos, y viendolo los discipulos luego dieron auiso de ello a Christo. Pero para quitarles su pusilanimidad les dixo, toda planta que no estuuiere plantada por la mano de mi Padre celestial, se arrancara: que fue de zirles (segun lo declaran el glorioso Sã Hilario, y San Iuan Chrysostomo) que toda doctrina falsa, ora sea moral, ora especulatiua, se ha de arrancar: por quãto no deue ser admitida. No hagays caso de lo que estos dizen, dexadlos que son ciegos, y capitanes de ciegos, por lo qual es cierto, que guiando vn ciego a otro han de venir a caer entrambos en la trãpa. Señor (dize San Pedro)

*Isai. 29. 13*

*Hillar. can.  
15. in Mat.  
Chrysos. ho.  
52. in Mat.*



muy suspensos nos teneys, hazed nos merced de declarar nos essa parabola. Notad que llama parabola a lo que es sentencia llana, de la boca y la comida: y por esso a el y a los demas discipulos los reprehende Christo llamandolos rudos, y sin entendimiêto, diziendoles, como no entendey's que todo lo que entra por la boca va al estomago, y tomando de alli la naturaleza lo que ha menester despide lo superfluo? Pues entêded me agora que quiero hablaros claro, y sabed que lo que ensuzia al hombre, y lo que haze mas daño a su alma, es lo que sale por la boca. Porque del coraçon salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, y las blasfemias. Estas cosas son las que ensuzian al hombre, que el comer lauadas las manos, ò sin lauarse, no quita ni pone en el alma. Esta es la letra del santo Euangelio. Pidamos a Dios nuestro Señor su diuino fauor y gracia para declarar la, y supliquemos a la Virgen interceda, para que se nos de diziendole el

Aue Maria, &c.

CON-



## CONSIDERACION

# PARA EL QVAR-

## to Miercoles de la Qua-

### resma, sobre aquellas pala-

### bras del Euangelista

S. Mateo.

## T H E M A.

*Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? non enim lauane manus suas cum panem manducant.* San Mateo en el capitulo quinze.

Mat. 13.

## S A L V T A C I O N.



L que entre los tyrānos de Sicilia se auē-  
tajo mas en buscar nuevos generos de tor-  
mentos, fue Dionysio Syracusano, tan  
cruel, y tan inhumano, que para deleyte  
suyo, despues de mil inuēciones q̄ busco  
para esto, mādò hazer vn toro de metal, dētro del qual  
metia los hombres, y haziendole dar fuego por todas  
partes, ardiendo el toro, bramaua el triste hombre con  
el tormento del metal encendido, y bramando se consu-  
mia y abrafaua, hasta conuertirse en cenizas, y hecho  
poluo, lo sacauan del vientre del toro, donde auia entra-

do viuo. Pero enseñado este tyranno de la experiencia, vino por ella à sacar en limpio, como el mayor de los tormentos todos, no era el que solo atormentaua los cuerpos: sino el que atormentaua las almas. Y anfi hallo que el tormento de la inuidia, era el mayor de todos. Y por esso dixo allà el otro Poeta,

Orat.

*Inuidia Syculi non inuenere Tyranni,*

*Tormentum maius.*

El mayor tormento que los tyrannos de Sicilia inuenta ron fue el de la inuidia. Este tormeto es el que dio Dionysio à vn gran priuado suyo, despues de auer perdido su gracia. Mandole que asistiesse en su casa y alli beuia (como acà dezis) la toça, porque en prefencia fuya hazia Dionysio mil mercedes à los demas criados, sin hazerle a el ninguna. Y con esto moria viuiendo, y muriẽdo muchas muertes, sin morirvna, era su tormento cõpañero de la vida, y vida y tormento eran perpetuos por la inuidia que tenia à los otros, viendolos tan fauorecidos y regalados de Dionysio, estando el tan abatido, y desestimado. Porque la inuidia, como dize Santo Thomas es vna tristeza que el hombre tiene del bien ageno en quanto lo haze proprio, pareciendole que aquello desminuye su propria gloria y excelencia. Y como la tristeza consume la vida, segun aquello que dixo el Sabio, *spiritus tristis exiccat ossa*, por esso se dize bien, que la inuidia es el tormento mayor, y el que da mayor pena.

D. Tho. 2. 2.  
q. 36. ar. 1.  
in corp.

Prou. 17. 22

Estauan los Escribas y Phariseos tan llenos de inuidia, y tan atormentados con ver las obras marauillosas de Christo, que con la rabia, y saña que de la inuidia y tormento tenian, no soslegauan vn punto. Y esto les hizo fuerça para emprender vn camino tan largo, como era de Iudea para Galilea, y perdonando al trabajo del cuerpo, por el que trayan en su alma, causado de la inuidia, fueron à solo tratar de reprehender à los discipulos de Christo, haziendo cargo al Maestro, porque consentia, de que no se lauassen las manos estando comiendo, siendo

siendo contra el mandamiento y tradicion de los antiguos. Este es el punto principal del Euangelio, y el que oy auemos de tratar, para que en la oracion aya acierto, tenemos necesidad del fauor del cielo, y pues este se ha de pedir por medio de la Virgen, a cudamos a ella suplicandole interceda con la oracion del *Aue Maria, &c.*

**O** LVIDADOS por su gran ceguera los Escribas y Phariseos de la ley de Dios, y de todo lo que era seruicio suyo, vinieron à dar en vna supersticion tan grande, como era pensar, que el lauatorio exterior del cuerpo, causaua vna gran pureza en en alma. Y de aqui nacio aquel atreuimiento tan descomedido del Phariseo, el qual auiendo combidado à comer à Iesu Christo nuestro Señor en su casa, segun cuenta San Lucas (porque solo el es el que trata desta hystoria) como vio que se lleo a la mesa, sin lauarse las manos, admirado de ver esto, començo à pensar dentro de si mismo, que seria la causa porque no guardaua Christo vna ceremonia tan antigua, y de tanta importancia, como era lauarse las manos antes de comer, siendo tradicion de los antepassados, *Phariseus autem cepit intra se reputans dicere, quare non baptizatus esset ante prandium.* Y llama alli bautizarse, à lo que es lauarse, que este es muy ordinario language de la Escritura santa, como lo hallareys en la hystoria de Iudic: la qual quando quiso librar a la ciudad de Betulia de aquel tyranno enemigo de Holofernes, estando ya en su tienda en profecucion del hecho començo, dize que salia cada noche a hazer oracion à Dios, y se bautizaua en vna fuente de agua, *& baptizabat se in fonte aque.* Iudit. 12. quiere dezir que se lauaua. Y Esdras, contando los trabajos que passaron en el reedificar los muros de la ciudad santa de Ierusalen, dize que no se desnudauan sino solo para bautizarse, *vnusquisque tantum nudabatur ad baptismum*, y quiere dezir alli, que solo se desnudauan para lauarse del poluo y sudor que

del trabajo tenían. Y esta manera de hablar era muy comun entre los Iudios: pues dize San Marcos que bautizauan todas las vasijas de sus casas, como eran escudillas, platos, vasos, y copas, y los lechos en que se recostauan para la comida. Y ellos se bautizauan à si mismos, quando venian de la plaça, y todo esto no era dezir mas de que se lauauan. Y este bautizarse, ò lauarse, era tan ordinario entre los Iudios, que no solo se hazia antes de comer, sino que se leuantauan muy amenudo estando comien-

*Marc. 7. 3.* do, para lauarse. Y ansi dixo San Marcos, *Pharisai enim, & omnes Iudei, nisi crebro lauerint manus, non manducant, tenentes traditionem seniorum.* Y de aqui es, que contando el Euangelista San Iuan el primero milagro que Christo hizo en las bodas de Cana de Galilea conuirtiendole el agua en vino, dize,

*Iuan. 2.*

que cerca de donde se hazia aquel combite estauan puestas seys tinajas de piedra, *erant autem ibi lapideae hydrice sex posite*, y dize que estauan puestas alli, *secundum purificationem Iudeorum*, para lauarse, porque tenían de costumbre siguiendo la tradicion de los antiguos, el lauarse muchas vezes, mientras duraua la comida, y ansi era necessario, que no estuuiesse lexos el agua. Y este lauatorio no lo hazian, porque estuuiesse inmundos por auer tocado cosa prohibida por la ley, porque si tocauan vn muerto, ò vn leproso, ò otra qualquier cosa, que no les era permitida, quedauan inmundos hasta la tarde, y esta purificacion no se podia hazer en los combites, ni en las comidas ordinarias, que cada vno hazia en su casa, sino que se auia de hazer con agua del sacrificio, señalado para este effecto, como era el agua mezclada con las cenizas de la vaca berméja. Y ansi el lauar se muchas vezes en la comida, no era sino supersticion entre ellos, porque pensauan que por aquel lauatorio exterior, se adquiria vna gran limpieza en el alma.

*Num. 8.*

Fue



Fue esta vna supersticion tan grande, que casi la podemos bautizar con nombre de rito Gentilico, pues no hizieron mas los idolatras, sin conocimiento de Dios, que hazian en esto los Escribas y Phariseos. Ciceron que era Gentil, hablando del lauatorio exterior del cuerpo, dize que fue siempre symbolo de la limpieza interior del alma. Y ansi si se lauauan los Gentiles antes de offrecer sacrificio a sus dioses, era porque entendian que mediante aquel lauatorio exterior, purificauan el alma, y la limpian de la fuziedad y manchas de los pecados. Ansi lo dixo Virgilio en nombre de Eneas en los *Aneydos*.

*Cicero.*

*Virg. lib. 2.  
Aneydor.*

*Tu genitor cape sacra manu, patriosque penates  
Me bello è tanto digressum, & cade recenti,  
Attrectare nefas, donec me flumine viuo,  
Abluero*

No tengo de offrecer sacrificio a los dioses (dize Eneas) hasta que me aya lauado en las aguas viuas de los rios, con las quales alimpiare mi alma, de las muertes violentas con que en esta guerra he ofendido. Y mas adelante en el libro quarto, auiendo de sacrificar la Reyna Dido a los dioses del infierno, dixo.

*Dic corpus properet fluminali spargere lympha.*

*Et 4. libr.  
Aneydor.*

Si tengo de offrecer sacrificio a los dioses, ha de ser alimpiando primeto mi alma con el agua que corre en el rio. Pero este fue pensamiento de Gentiles, y engaño de gente sin luz. Y ansi pensar que segun ley de Dios se pueda dezir, que las aguas tenian vir-

tud con solo el tocamiento exterior , para limpiar almas, antes de la venida de Christo al mundo, fue locura, y cosa que supo siempre a rito Gentilico . Porque el tener virtud las aguas para hazer esto , fue despues de la venida de Christo al mundo , por la que el mismo les dio bautizandose en las del Iordan : pues del tocar las aguas con aquella humanidad santissima, que estaua vnida con el Verbo diuino , tuuieron virtud dende entonces para santificar las almas . Y ansi dize Beda, que en el Iordan ( que es donde Christo instituyo el sacramento del Bautismo , antes de su passion ) dio fuerça a las aguas , con solo tocarlas con aquella carne limpiissima , y santissima , para que pudiesen reengendrar en la vida de la gracia , *tactu mundissima suæ carnis vim regeneratiuam contulit aquis* . Y el glorioso Sant Augustin dixo en vn sermon que haze de la Epiphania , que dende aquel puto en que Christo se çabulullo en el agua , tuuo virtud el agua para lauar los pecados de todos , *ex quo Christus in aqua mergitur, ex eo omnium peccata abluit aqua* . Luego segun esto , dezir que antes que viuiesse sacramento de Bautismo instituydo por Christo , auia agua que lauando el cuerpo quitasse pecados , fue vn grande desatino , y como error Gentilico celebrado . Y si del lauatorio en todo el cuerpo , no se seguia esta limpieza de el alma , mucho menos se podra dezir esto de solo el lauatorio de las manos , sino es en quien tiene vendados los ojos , con la misma ceguera de los Gentiles . Y por esso podemos dezir lo que dixo Iob, *si lotus fuero aquis niuis , & fulserint velut mundissima manus meæ* , si yo me lauare con las aguas de las nieues , que es , con aguas que sean mas claras y limpias que las de las nieues , que corren con sosiego de lo alto de las sierras por la fuerça del Abrego , y riendose por la hermosura de las guijas , baxan por los arroyos ; y por lauar me con cuydado llegaren mis manos à estar tan limpias , que de puro limpias, y blan-

Beda.

D. Augu.

in ser. de Epi  
phan.

Iob. 9.

y blancas resplandezcan, no sera bastante esta agua, y limpieza de manos, para limpiar mi alma, de manera, que en la presencia de Dios, no se descubran sus manchas, si las tuviere. Y ansi, aunque se les mandò à Aaron, y à sus hijos en la vieja ley, que se lauassen las manos antes de entrar en el tabernaculo: y aunque dize Aristecas, que fue mandato general para todos los Iudios, porque à todos se les mandaua, que quando entrassen en el templo se lauassen las manos: con todo esso, dar à este lauatorio de las manos causalidad de particular limpieza en el alma, si ya no es rito Gentilico, alomenos no escapa de supersticion Iudaica.

*Exod. 30.*

*Aristecas.*

¶ Pero aunque es ansi verdad, de que el lauatorio de las manos no tuuo el dar esta limpieza en el alma, (como pensauan los Iudios,) no podemos negar con todo esso (como dize San Iuan Chrysostomo) que no fue symbolo, ansi en la antigüedad, como en la diuina Escritura, de la innocencia que vno tenia en algun delicto que se le imputaua. Y ansi estaua determinado en el Deuteronomio, de que quando se hallasse algun hombre muerto en vn camino, no se sabiendo del homicida, viniessen los hombres viejos de la ciudad mas cercana adonde estaua el muerto, y despues de auer offrecido vna bezerrilla nueua, que no llegasse al año, por mano de los del tribu de Levi, que eran los que auian de hazer el sacrificio, mandaua Dios que llegassen los viejos al cuerpo muerto, y que dende alli fuesen al lugar del sacrificio, y se lauassen las manos sobre la bezerrilla: y con aquello dauan a entender, como los de aquella ciudad estauan innocentes en el delicto del homicidio, y pedian à Dios los perdonasse. Y à esto aludio David quando dixo en el Psalmo veynte y cinco, *Lauabo inter innocentes manus meas*, yò lauare mis manos entre los innocentes: y quiso dezir alli, nose Señor que aya delicto que se me pueda imputar, poniendo estoruo para que no llegue à vuestro altar sancto, *& circundabo altare tuum Domine*. Y en el

*Chrysost.*

*Deut. 21.*

*Psal. 25.*

Psal. 57.

Psalmo 57. dize, *Latabitur iustus cum viderit vindictam*, alegrar se ha el justo quando viere la vengança: y lauara sus manos en la sangre del peccador, *manus suas lauabit in sanguine peccatoris*: no quiere dezir alli, que tomara gusto en la vengança de su enemigo, ni que se lauara las manos con contento en la sangre que vee correr de su cuerpo y venas: antes bien da à entender lauandose las manos, que siete mucho el castigo que haze Dios en el malo, por el daño que de aquello le viene, aũque se huelga, por lo que es zelo de justicia, y por lo q̄ es gloria, y honra de Dios. Esta innocencia es la que quiso confessar Pilatos en la muerte de Christo, quando se lauò las manos delante de los Iudios, que quiso dar à entender que no era culpado en delicto tan atroz como era matar à Iesu Christo, y por otra parte tomò la pluma con aquella

Matth. 27.

24.

mano sacrilega para firmar la sentençia contra el, *Innocens ego sum à sanguine iusti huius*. Y aun aca traemos en vulgar prouerbio el dezir effo mismo, pues quando à vno le parece mal vna cosa, y no consiente en ella por mala, fuele dezir, señor yo lauo mis manos, q̄ es como si dixera, yo no quiero hallarme en semejante hecho, ni vengo bien en ello, ni quiero q̄ en ningũ tiempo se diga de mí tal cosa. Pues si esto es ansi, de q̄ el lauatorio de las manos quãdo mucho llega à descubrir esta innocencia, no como causa, sino como significacion que la representa, y no es symbolo de otra cosa, ni de otra limpieza, ni puede causarla en el alma, porque el lauarse ò no lauarse para comer, no quita ni pone en ella, (como lo dixo Christo en este mismo Euangelio) *non lotis manibus manducare non coinquinat hominem*: porque sabiendo que no era cosa mandada en la ley, sino que (como dize Burgense doct̄or Hebreo) era inuencion de los Talmudistas, gẽte ignorante en la Escritura santa: por lo qual vino à dezir Beda, que por no entender algunos lugares vinieron à fundar en ellos estas supersticiones. Por q̄ pues los Escribas y Phariseos hazen tanto caso de ello, que van dende Judea à Galilea con sola esta embaxada à Christo, y le

Burgens.

Beda.

dizen,

dizen, *Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum: non enim lauant manus cum panem manducant*, dezidnos Señor, q̄ es la causa, porq̄ vuestros discipulos no se laua las manos quando comen, pues es cosa q̄ tenemos por tradiciõ de los antiguos à quiẽ deuemos tãto respectõ?

¶ Biẽ os acordays señores de aquel decreto iniquo, y *Dan. 6.* peruerfo de los Satrapas del Rey Dario, en el qual establecieron, de que ninguno se atreuiesse por espacio de treynta dias à tratar sus cosas cõ Dios, ni con hombre alguno de la tierra, sino fuesse cõ solo el Rey, sopena del que hiziesse lo cõtrario, siendo metido en el lago de los leones, fuesse manjar de aquellas hambrientas y fieras bestias. Reuolued la diuina Escritura, q̄ no hallareys en toda ella semeiante blasphemia, ni cosa q̄ a esto se parezca, pues no pudo llegar à mas la desuerguença de los hombres, q̄ mandar condenar à muerte, al q̄ tratasse cõ el autor de la vida. Pero al punto. Veamos, q̄ pretendieron en esto los Satrapas del Rey: fue su intento de q̄ no se hablasse con Dios, ni se le hiziesse oracion por aquel tiempo? No por cierto, porq̄ a ellos muy poco se les da ua de esso: sino solo quisieron coger à Daniel en el lazo. Que porque sabian, q̄ ni la pena ni el premio, el regalo ni el dolor, la honra ni las affrentas, la vida ni la muerte, no auia de ser causa en Daniel, para q̄ dexasse de hablar con su Dios: tomando ellos ocasiõ de ay por la inuidia grande que tenian de verlo al lado del Rey, y con tanto aplauso en su reyno, para dar con el en el lago de los leones, acabando lo de vna vez: por esso hizierõ essa ley tã sin razõ, y la publicarõ como injustos. Veys aqui el intẽto de los Escribas y Phariseos, Satrapas del demonio, q̄ sino hazẽ leyes como los de Dario, alomenos reualidan las q̄ introduxo la ignorancia de los Talmudistas. Y sepamos, que pretendieron por ay? querian q̄ se lauasen los discipulos las manos? No por cierto, que ellos poco cuydaua de esso, sino solo quisierõ coger a Daniel en el lago, para que le despedaçassen los leones: quiero dezir, que solo quisieron ver al verdadero Daniel Christo, despe-



despedaçado en honra y fama, porque no podian sufrir el ver, que el pueblo lo siguiesse, y estimasse en tanto. Y ansi, aunque la querella parece que es contra los discipulos (mirad lo que puede la astucia del demonio) no es sino contra el Maestro, porque el es contra quien tienen su ojeriza, y contra quien asiestan los tiros de su malicia. Apuntan à vna parte y tiran à otra, descubren la culpa de los discipulos, y de socapa culpan por ello al Maestro: quieren desafectarle en el pueblo, y toman por medio para esto el echar en la plaça el descuydo de los discipulos, con fin de que redunde la pena del desafectado en el Maestro, por autor de la culpa. Y si esto fuera ansi, y fuera verdad de que era culpa en los discipulos el no se lauar las manos antes de comer, y en la comida, no yuan muy fuera de camino los Escribas y Phariseos en dezir, que la culpa era del Maestro, pues esta à cargo del Maestro el mirar por la vida del discipulo, enmendando con la correccion sus faltas. ¶ Veys aqui vna doctrina importantissima para todos estados, y toda suerte de gentes. Señores, la culpa del soldado à qui se atribuye: al capitán, esso dicho se esta y la del subdito: al prelado: y la del hijo: essa atribuye se al padre: y la del siervo: al señor y la de toda vna republica, y la de vn Reyno, y Reynos: al que los gouierua: y la de vn Cabildo, y vna Iglesia, y vn Obispado, al pastor à cuyo cargo esta el regir en lugar de Christo sus ouejas. Para que sepan los que presiden, y los que gouernan y mandan, como hã de viuir alerta, y cõ cuydado. Y no piēsen q̃ se dã los officios, ni heredã el gouerno y los mados para solo tener magestad, y grandeza, pues son bocados de grã jarrete, y vienē acensuados cõ mil obligaciones. Quando el relox en vna ciudad se desconcierta, y por dar la vna das las seys, aunq̃ es verdad q̃ cõcertado vna vez por la mañana por la mano del relojero, queda à cargo suyo el mouerse, y dar sus horas por todo el dia (q̃ por esso tiene tantas ruedas, y contra ruedas, pesas, volante, y pesillas, y otras mil cosas de artificio, q̃ seria largo el cõtarlo) cõ todo esto

do esso la culpa de su desconcierto siempre vereys que se echa al relojero, porque toca a su officio, y le incumbe el reconocerlo, vna, y muchas vezes, para que no lle- gue a esse desconcierto. Cada vno de los hombres es co- mo vn relox, que tiene sus ruedas, y contra ruedas, que son entendimiento, memoria, y voluntad, irascible, y cõ cupiscible, con otras mil cosas que dio Dios al hombre, con que pudiesse gouernarse por si mismo en sus accio- nes. Con todo esso, si alguna vez se desconcierta la rue- da de la voluntad, y da en amar varias cosas, auiendo de amar sola vna, que es el summo bien: y la irascible sigue sus apetitos en alcance de su vengança: y corre la memo- ria por gustos passados: y si el entendimiento no mira la verdad que conuiene, no tanto se atribuye este descõ- cierto al relox, quanto al relojero à cuya cuenta esta el gouernarlo. De donde nace, que en viendo el descon- cierto, luego dezis, mirad que padre y como cria sus hi- jos: mirad que maestro, y que bien enseñados trae à sus discipulos: mirad que capitán, que juez, que Principe, y que Gouernador. Quando se perdió Ierusalén, à quien pensays que se echò la culpa dello? à los que la gouer- nauan: así lo dixo Isaias, *principes tui infideles*, y dize la Transl. 70. *principes tui inobedientes*, las cabe- ças de esse pueblo fueron inobedientes à Dios, y por ay se perdieron todos. Que si ellos gouernaran confor- me à la ley de Dios, los subditos hizieran lo que esta- uan obligados, y no viniera aquel açote sobre todos ellos. Idolatrando las diez tribus en tiempo de Iero- boán, adorarõ los idolos en Dan, y Bethel, y dize Esaias llorãdo la perdiçión suya, *Vae corona superbie ebrijs Ephraim*, ay de los soberbios, y gente sin juyzio de Ephraim. Que es esto? si idolatrarón las diez tribus, porque ha- bla Esaias con sola la de Ephraim? Sabeys porque? por- que era Ieroboan el que las gouernaua, y à el solo se le haze cargo de los daños cometidos por todas diez: y habla el Propheta con sola la de Ephraim, porque Iero- boan que era la cabeça, era de aquella tribu. Vna de las razones

*Isai. i. 23.*

*Transl. 70.*

*Interp.*

*Isai. 28.*

2. Reg. 12.

14.

Gloss. Ord.

razones porque cargò tanto la mano el Propheta Nathan en el pecado de Dauid, fue por lo que auia escandalizado à sus vassallos, y le hizo cargo del pecado de todos ellos, diziendo, *quoniam blasphemare fecisti inimicos nomen Domini*, diste ocasiõ para que los enemigos de Dios blasphemassen su nombre santo. Porque dio ocasion (di ze la glossa) con su peccado para que el pueblo tuuiesse a Dios por injusto, atreuiendose a dezir, que auia quitado a Saul el Reyno por ser malo, y lo auia dado a otro mayor peccador, que era Dauid. Quando vn arroyuelo crece, y sale de la acequia, ò conuècto por donde corre, aunque haga daño, no es cosa de consideracion. Pero quando crece vn rio caudaloso, vn Duero, vn Ebro, ò Pi suerga, entonces ni quedan arboles, ni sembrados, ni cercas en las huertas, ni azeña en pie, ni molino de prouecho, ni puentes por donde passen los hombres. Que vn hombre ordinario sea ruyn, y de mala vida, y trato, daño haze en su casa, y lo haze en la vezindad, siendo con exceso el salir de madre, por notable descomposicion en sus costumbres. Pero si es vn rio caudaloso, si es vn gouernador de vna ciudad, ò pueblo, vn Maestro, vn Señor, vn Titulo, vn Grande, vn Monarcha, todo lo destruye, descompone, y echapor el suelo. La virtud autorizada es de muy gran prouecho. Vn buen Rey compone vn Reyno, *Reges ad exemplum componitur orbis*. Vn lofias lo compuso en su tiempo, en el suyo vn Melchisedech, vn Luys Santo Rey de Francia, y vn Herminigildo Godo. Pues ansi como la virtud en los Reyes y Principes es de muy grande prouecho en las Republicas y Reynos: ansi tambien por el contrario el vicio autorizado de las personas publicas y principales, lo destruye todo: y quales fueren sera el pueblo, y de los peccados del pueblo se les hara cargo. Y quando no sea mas de auer consentido vna niñeria como es el no se lauar las manos, les preguntaran el porque, como oy lo preguntará estos à Christo diziendo, *quare discipuli tui, &c.* Pero como no era culpa, dissimula Christo el responderles,

derles, aunque por esta pregunta les haze otra. Preguntan le los Escriptas y Phariseos, porque consiente que vayan sus discipulos contra la tradicion delos ancianos, y responde les con otra pregunta, diziendo. *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?* porque vosotros traspassays los mandamiētos de Dios por vuestra tradicion? Considerad aqui aquella palabra, *vos, quare & vos*, y vereys que grande emphasi tiene. *Vos*, como quien dize, vosotros que soys lo mas luzido del pueblo, y que como tales auia des de ser los mejores, porque hazeys cosas tan mal miradas? Quando el vulgo anduuo tan errado en el conocer a Christo, y diuidiēdo se como tal en varios pareceres, dieron vnos en dezir q̄ era Elias, otros lo tenian por Ieremias: quales imaginauan que era el Bautista: quales vno delos Prophetas, boluiēdose Christo a sus discipulos, como quien mas acier to auia de tener en aquello les dixo, *Vos autem quē me esse dicitis:* como quiē dize, que yerre el vulgo no es mucho, Matth. 16. 13. siendo la cosa tan graue, pues en las muy comunes y sabidas suele tener varias opiniones, *scinditur incertum stadia in contraria vulgus* (dixo allā el otro Poeta): pero vosotros que estays criados a los pechos de mi doctrina, y que soys gente enseñada en mi escuela, *quem me esse dicitis:* que sentis de mi? Señores, que el labrador caño criado entre terrones, y el hombre rustico, y syluestre, criado entre las cabras de la montaña, con la melena hasta los ojos, que ni sabe que es sermon, ni si ay predicadores en el mundo, y que por ventura no sabe quando es Pascua, ni aun dia santo, traspassse los mandamientos de Dios, y se vaya a rienda suelta tras sus apetitos, no es bien hecho, ni yo lo alabo: pero no me espanto tanto de esto, quāto de ver que vos hagays lo mismo, y cō mayor rotura. Vos, a quien, siendo vn vil gusanillo de la tierra, siendo vn poco de poluo, y ceniza, siendo vn poco de heno, vna sombra, vanidad, y la misma mentira, os ha leuantado Dios tan de punto, que os ha hecho vn principe en su Iglesia: vos que por la gracia de Christo soys Christiano,

Christiano, redemido con su sangre, viuificado por su muerte, y por su Ascension ensalcado: vos que pudierades auer nacido en medio de Berberia, y os hizo Dios Christiano, y fiendolo os pudiera auer criado entre las bestias saluajes del campo, y os dio estado para que siruiendo os otros, lo siruiessedes vos a el, y puesto en medio de esta Iglesia tuuiessedes tanta doctrina, y en señança: vos que soys rico, noble, docto, discreto, sin lesion en vuestro cuerpo, con salud entera, con fuerças, y valentia, porque auerys de offender à Dios? *Quare & vos transgredimini*, traspassays, y soys los primeros en yr contra los mandamientos de Dios, cosa que no ha hecho ninguna de las criaturas? Que ni Angeles, ni cielos, ni el ayre, ni el agua, ni los elementos todos lo han traspassado? *præceptum posuit, & non prateribit*. Y hablado del agua dixo Dauid, *terminum posuisti quem non transgredientur, neque conuertentur operire terram*, señaloles Dios raya, y puso les por freno vnas arenas, y jamas passaron de alli para anegar la tierra. Y el mismo Dios guarda las leyes que vna vez puso al hombre, y no las traspassa, que ni le ha quitado la libertad del aluedrio, ni dexò al justo sin premio, ni al malo sin castigo. Siendo esto ansi, porque vos que tan obligado estays à seruirle, traspassays sus mandamientos diuinos? Mandamientos deliberados con infinito consejo, y promulgados con charidad immensa. Mandamientos que si los guardaredes, alcançareys la felicidad eterna, y vn eterno tormento si los traspassaredes. Mandamientos, que aunque no vuiera premio, ni pena, por si solos estauamos con gran razon obligados à guardarlos, *Iudicia Domini recte iustificata in semetipsa, desiderabilia super aurum, & lapidem pretiosum multum*. Mandamientos tan justificados en si, y tan ordenados por aquella sabiduria infinita de Dios, que por solo esto, sin que vuiera otra cosa en ellos, auian de ser mas estimados, que el oro fino de Tibar, mas que el diamante, que el rubi, que el saphiro, y la esmeralda: y vos los traeys hollados debaxo de los pies, como si fueran barro, solo por

*Psal. 148.6*

*Psal. 118.*



por vuestros gustos y antojos, *propter traditionem vestrā*. Notad, q̄ aunq̄ este nōbre, *traditiones*, se estiēde en la diuina Escritura à todas las leyes diuinas, dadas por escrito, ò por palabra, anſi en el viejo, como en el nueuo testamento: y aūque se estiēde à todo aquello que los Apostoles determinaron con autoridad propia, ò los Santos Padres en los Concilios generales, ò los Summos Pontifices, y Vicarios de Christo como pastores y gobernadores de la Iglesia: y aunque se estiēde à las tradiciones Ecclesiasticas, Canonicas, Synodales, Conciliares, ò Pontificias. Con todo esto, de ninguna de estas tradiciones habla aqui Christo, quando dize à los Escribas y Phariseos, traspassays el mandamiento de Dios *propter traditionem vestram*, sino de las que son meramente humanas, y que se oponen à la ley de Dios: porque de estas dixo, *irritum fecistis mādātum Dei, propter traditionem vestrā*. Y el Apostol S. Pablo hablādo de estas tradiciones humanas, mostrò como se oponian à lo q̄ es ley de Dios, y dixo à los Colossenses, *secundū traditionem hominum, secundū elementa mundi, & non secundū Christum*: y hablando cō Tito, le dixo en el capitulo primero, *non intendētes Iudaicis fabulis, & mandatis hominū auersantium se à veritate*. Tales eran las tradiciones de los hombres, tradiciones que hazian siempre encuentro à la ley de Dios, y à sus mandamientos santos. Como era el mandar, que el hijo quitasse el sustēto à su padre, aunq̄ fuesse en tiempo de grande necesidad por darlo al tēplo. Era tambien tradicion de los hōbres el declarar, q̄ el que juraua por el templo, ò por el altar no estaua obligado à cūplir el juramento: pero q̄ le obligaua quādo juraua por el oro del templo, ò por la víctima del altar. Y enseñauā esto por su codicia desordenada, para q̄ estimādo los del pueblo la ofrenda, se afficionassen à traerla al templo. Tradiciō era tambien, y supersticiosa el mandar que se lauassen las manos entre la comida, pensando que por aquello se alcançaua vna gran limpieza en el alma. Y porq̄ por estas tradiciones tan de hombres atropellauan con todo lo q̄

*Coloss. 2. 8.*

*Tit. 1. 14.*

Isai. 29. 13

era ley de Dios: por esso los reprehēde Christo cō tāta aspereza, diziēdo: O hypocritas, y quā biē hablò de vosotros Esaias, quādo dixo, *populus hic labijs me honorat, cor autē eorū longe est à me.* ¿Estraña cosa, no veys señores q̄ de vezes los llama hypocritas? Pregūto, no es mejor ser vno hypocrita, q̄ no ser dissoluto, y profano, y q̄ escāda lize al mūdo? Todo es malo, pero menos malo es el ser hypocrita, porq̄ al fin es malo solo para si, y bueno para los otros. Aunque ay dos maneras de hypocritas: vnos ay, que en lo exterior procurā parecer vnos grādes santos, y en lo interior estā llenos de ambiçió, vanidad, y de soberuia. Y estos, aunq̄ son malos para si, son buenos para la republica, porq̄ como con la cōposicion exterior dan buen exēplo, son causa de q̄ muchos hōbres tengā la rienda à sus apetitos, por el respetto que tienen à la santidad q̄ en lo exterior echā de ver en ellos. Son estos como el espātajo q̄ pone el hortolano en la higuera de su huerta, q̄ como en lo exterior segun la cōpostura q̄ tiene parece hōbre, con aquello espāta los paxaros, y guarda juntamente los higos para su dueño. Pero llegado à saber que es lo q̄ tiene dētro, todo es pajas, y trapos viejos. El hypocrita parece santo en lo exterior, y hombre de vida perfecta, y acabada, y con este parecer santo, es causa de q̄ se guarden los higos de las virtudes, y su dulçura, para el verdadero dueño que es Dios, porque por su buen exemplo se conseruan algunos sin offenderle. Pero si quereys llegar à saber lo q̄ tiene dētro el domin guillo del hypocrita, todo es pajas, todo viento, todo vanidad, y soberuia. Son estos hypocritas como el abestruz de quien dize Iob, q̄ en las plumas es semejante a las aues de rapina, q̄ llegā cō su buelo al cielo, pero aunq̄ tiene las plumas del color de estas nobles, y ligeras aues, y estēdiendo las alas parece que ha de bolar como ellas, siēpre se queda en el suelo, sin leuātarse jamas el cuerpo dela tierra. El hypocrita es vn disforme abestruz, cuyas plumas de virtudes son en lo exterior muy parecidas a las de las aues de alto buelo, que son los justos: pero aunque en lo exterior parece que buela, y se leuanta à tocar

à tocar en el cielo, siempre se queda en el suelo, y no tiene de virtud, mas de sola la apariencia, con que imita al arte, como el justo con su bondad a la naturaleza, y esta es la differencia q̄ ay entre la verdadera y falsa justicia. La naturaleza en la generaciō del hōbre, comienza su fabrica por el coraçō, y despues cōpone todos los demas miēbros del cuerpo. La verdadera justicia primero labra virtudes en el coraçō, primero cōpone el alma cō virtud, y santidad, q̄ cōpōga los miēbros exteriores cō modestia. Pero el arte es al reues, q̄ comiēça por lo exterior, y alli acaba. Iamas el pintor, ni el entallador pintā coraçon ni estomago en la imagē, y figura q̄ labrā, sino q̄ todo su negocio, y todo su cuydado y estudio se pone en sacar vna linda proporciō de cuerpo, lindos ojos, manos y cabeza, cō tal ayre en el rostro, y en la figura toda, q̄ siēdo muerta parezca viua. Veys aqui al pie de la letra el ingenio y traças del hypocrita, hōbre q̄ jamas pinta el alma cō las virtudes verdaderas, ni sabe a lo q̄ sabē la fuerça de la humildad, ni la paciēcia verdadera, ni el desprecio de si mismo, ni el amor verdadero de su Dios, ni el de su proximo: sino q̄ solo trata de artizar el rostro, y componiēdo cō modestos ojos el cuerpo, lo dispone con tal proporciō y medida, q̄ estando muerto en el alma, a lo q̄ es verdadera justicia, quiere parecer viuo en lo q̄ por de fuera representa. Pero ay otros hypocritas, cuya hypocresia solo es en la lēgua: grādes predicadores de justicia, y son ellos vnos grandes ladrones: grandes publicadores de la gloria de Dios, y son los q̄ mas le offenden en todas sus obras interiores, y exteriores. Tales eran los Escribas, y Phariseos, hōbres de linda lengua, pero de muy malas obras, pues acabādo de curar Christo vn ciego, llegaron estos fantazos de hypocresia, diziēdole, *da gloriā Deo*, alaba à Dios porq̄ te ha dado vista en el cuerpo. No veys q̄ buenas palabras: las palabras bonissimas son, pero el intento es muy dañado, pues con zelo de que dā la gloria à Dios, quieren quitarla à Christo q̄ auia curado al ciego, dexādolo cō aq̄llo desestimado en la reputaciō del pueblo. Esto fue lo de Achaz a quien dixo Esaias, que para

Ioan. 9. 24.

certificarfe, de q̄ el Rey de Siria no aua de offenderle.  
*Iſai. 7. 11.* pidieſſe à Dios vn milagro, *pète tibi ſignum à Domino Deo tuo.* Pero como era Achaz vn grande hypocrita, y no tenía la ſantidad mas de en la lègua, dize à Eſaias, eſſo me aconsejas que haga, no pedire milagro, ni tentare à Dios por coſa oy criada en el mundo, *non petam, & non tentabo Dominum.* Aquello dixolo por ſer humilde? No, ſino por que era vn grande idolatra, y por no confeſſar la omnipotencia de Dios, reconociendo la mageſtad de ſu gloria, no quifo ver el milagro. Pues de eſtos tales habla Chriſto el dia de oy, diziendo, que ſon hypocritas, por que ſon gente tan perdida, que ſolo tiené la ſantidad en la lègua, y ſon ſus obras peores q̄ de demonios. Y eſtos tales ſon de quien ſe verifica, que alaban à Dios con los labios, y no con el coraçon: porque las obras ſuyas ſon muy diferentes de las palabras que ſuenan por la boca. Y anſi eſtos ſon de quienes dize Chriſto, *populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longe eſt à me.* ¶ Pero nadie infiera de aqui, lo que dixerón algunos herejes, de que la oracion vocal no es de mucho agrado à Dios, porque  
*Pſal. 33. 2.* erraria grandemente, pues dixo Dauid, *Benedicam Dñm in omni tempore ſemper laus eius in ore meo,* en todo tiempo bendezire à Dios, y jamas la alabança ſuya ſe caera de mis labios. Y aunque es verdad, que el alabar à Dios cō la oracion vocal (como dize S. Thomas) no es para deſcubrirle lo que tenemos en nueſtros coraçones, pues es el el que los penetra, y eſcudriña: ni ſirue de lo que en los hombres, pues quando alabamos a alguno, como no puede conocer el concepto de nueſtro pecho ſino ſe lo declaramos por la voz, uſamos de ella para que ſe le deſcubra el, y a otros, en preſencia ſuya, el concepto q̄ tenemos de ſus coſas, y ſeamedio eſte cō q̄ crezca mas en la virtud, y eſta virtud, por ſer cōocida de otros, ſe alabe: y por eſta ocaſiō ſe haze la oraciō vocal. Pero como para con Dios no es menester uſar de la articulacion de la voz en el declararle nueſtros cōceptos, por eſſo quādo uſamos dela oraciō vocal, no es para eſſe fin, ſino para q̄ alabando

alabandole con ella, anſi los que le alabamos, como los que nos oyen alabarle, nos inflamemos mas en ſu diuino amor. Y por eſto es de tanto agrado para Dios el ſacrificio de nueſtra alabança, y oracion. *Sacrificium laudis honorificabit me, & illic iter quo oſtendam illi ſalutare Dei.* no quiero (dize Dios por Dauid) que aya de aqui adelante mas ſacrificio de animales, porque (ſegun declara Nicephoro) dende la venida del Meſſias ſe auian de quitar todos, y ſolo auia de quedar el ſacrificio de alabança, cõ el hazimiento de gracias: que es el ſacrificio con que mas ſe deleyta Dios. Y anſi traſladan los ſetenta Interpretes eſte verſo, diziendo: *Sacrificio laudis oblector.* Y alli en aquella alabança y oracion, hallareys el camino, por dõ de ſe ha de acertar con la ſalud de Dios. O digamos, *illic iter*, ay os moſtrare à Chriſto, que es el verdadero camino para hallar à Dios. ¶ Aora pues, anſi como la oraciõ vocal es neceſſaria para mouer nueſtro affecto, encaminandolo à Dios: anſi tambien, todo aquello que para eſto es de prouecho, ſe puede juntar con la oracion, y alabança vocal. Y ſi dize Ariſtoteles en los Politicos, y Boecio en el proemio que haze de la muſica, que ſegun la diuerſidad de los ſones que oyen los hombres, à eſſa traça y manera ſe disponen, y mueuen ſus animos: y vn ſon triſte melancoliza tanto, quanto regozija el que es alegre: por eſſo fue tambien muy acertado, que para alabar à Dios vuiſſe varios cantos en ſu Igleſia, porque con eſto auian de afficionarſe los animos de los ſlacos para alabarle, y ſe auian de mouer à deuocion. Y de aqui tomò ocaſion San Auguſtin para aprouar, y tener por buena la coſtumbre tan loable del cantar en las Igleſias, porque con la variedad de los cantos ſe mueuen los animos de muchos indeuotos à deuocion. Y anſi dixo, *adducor cantandi conſuetudinem approbare in Eccleſia, vt per oblectamenta aurium infirmorum animus in affectum pietatis aſſurgat.* Y hablando de ſi miſmo dixo, que oyendo cantar la palmodia, y los hymnos, con los varios tonos con que ſe cantan en la Igleſia, mouido de aque-

*Psalm. 49.  
23.*

*Nicephor.  
Calixt.*

*Transl. 70.  
Interp.*

*Polit. Ariſt.  
Boetius in  
proem. Muſic.  
ſic.*

*Auguſt. 10.  
confess.*



lla suauidad de voces, lloraua con gran ternura, *Fleui in hymnis, & canticis suis suauē sonantis Ecclesie tue vocibus com motus aeriter.* ¶ Pero aduertid, que no solo tiene la oraciō vocal el mouer nuestro affeeto, y encaminarlo à Dios,

*Isai. 48.* sino que tambien enfrena al hombre para que no ponga en execucion sus apetitos desordenados, segū aquello que dixo el Propheta Esaias, *Laude mea infrenabit te, ne intereas,* yo te pondre vn freno, que sera el de mis alabças, para que no vayas como desbocado à despeñarte tras las pafsiones que te guian. Tienen tanta fuerça las

palabras que se pronuncian en la oracion vocal que haze la Iglesia, que si bien se consideran, confunden à vn hombre, y lo detienen ( como el freno al caualllo furioso ) en temor, y amor de Dios. Y junto con refrenarlo para la execucion en lo exterior de sus obras, componen tambien el alma en la variedad de sus pensamiētos, para que no los derrame por dōde se le antojare. Eßoes lo q̄ quiso dezir el Esposo à la Esposa quando le dixo, q̄ sus

*Cant. 4. 3.* labios erā vna cinta de grana, *labia tua sicut vitta coccinea,* porque hablaua alli de la oracion vocal: y fue como si le dixera. Ansi como la muger que es limpia y compuesta, despues de auer lauado y peynado sus cabellos, para que no los desparça el viento, y ondeando sobre la cabeça y cuerpo, le estoruē sus acciones todas, en las manos, ojos, y boca, sino que esten quedos, y puestos à la parte donde se lo mandaren, los prende y enlaza con vna cinta azul, verde, ò encarnada. Ansi tambien, para q̄ los cabellos del alma q̄ son sus pēfamiētos no andē desparzidos al viento de la vanidad, y de la soberuia, al de la codicia, lasciuia, torpezas, y vengança, sino que esten presos, y atados a la parte donde la razō quisiere, no ay cinta que ansi los detenga como es la oracion vocal, y porque esta se haze con los labios, por esso los llamo el Esposo cinta, por el effeeto que haze la oracion que se forma en ellos. Pero mirad que dize que ha de ser la cinta de grana, que es colorada, ò bermeja, y de color de fuego, para que por ay se entienda como la oracion que sale desta

cinta, y labios, ha de ser feruorosa, y encendida, y que salga de lo intimo del coraçon, de tal manera, que este el coraçon donde esta la lengua: porque si solo se juega de lengua (dize S. Pablo) aunque mas clamorosa sea la oracion, se quedara el alma sin fruto, *Si orem lingua mens mea sine fructu est.* 1. Cor. 14. Luego para que la oracion tenga su fruto, es menester q se haga cõ la lēgua, y cõ el coraçon. Y entonces estara la lengua llena de Dios, quando el alma lo estuuiere, y le comunicare su deuociõ, y espiritu. Y por esso dixo Dauid, *Sicut adipe & pinguedine repleatur anima mea, & labijs exultationis laudabit os meum,* quando el alma estuuiere llena de enxundia, y de grossura, de alli tendra fuerça la oraciõ de los labios, para alabaros. Dize S. Geronymo, que no pidio alli Dauid por aquella enxundia y grossura, que le diessen de la riñonada gruesa de los cabrones, y corderos q se offrecian, y sacrificauan en los antiguos holocaustos, sino dela grossura de la gracia del Spiritu sancto: porq en estando esta en el alma, luego se menean los labios con mil ternuras y sabores del cielo. Dadme vos que el alma este llena de este diuino mājtar, que luego se le vendra el sabor à la boca, y la alabança à los labios. Y por esso dixo Dauid, *eructabant labia mea hymnum,* de la abundancia de esta grossura de mi alma, se comunicaran los gustos à la boca, y regoldaran mis labios hymno. O que grossero vocablo, espantome yo q siendo tan cortefano Dauid, lo sea tan poco en esta ocasion, que diga, q ha de regoldar en presencia del Rey de la gloria. No podia dezir mis labios cātara, ò mis labios diran, ò mis labios pronunciaran hymno, y canciones de alabança, sino que por fuerça auian de regoldar? Si, porque en esto hablo altissimamente el Propheta, y nos de clarò como se auia de hazer la oracion vocal. Porque ansi como la causa del regueldo es la repleciõ que ay de algun manjar en el estomago, y del estomago buelue el manjar à la boca, comunicandole su sabor, bueno, ò malo, porque sera conforme fuere la calidad del manjar. Ansi tambien dezir Dauid, que auia de regoldar sus la-

bios hymno, fue dezir, que lo que se reza cō los labios, no ha de ser negocio de sola la lengua, y labios, como lo hazian los Phariseos, sino q̄ ha de salir de dentro de las entrañas, y del coraçon. Porque si esta lleno de Dios, el regoldara luego, y embiara tal sabor de aquel manjar à los labios, que teniendo gusto en lo que oran, se hagan vnos hermosos arroyos, cuyas corrientes saliendo de aq̄lla secreta y escondida fuente del alma, salten hasta la vida eterna. Y como el vaso q̄ esta vazio, jamas derrama cosa por la boca, y el que derrama, es señal cierta, que aquello que derrama lo tenia dentro de si, y que no esta uā vazio. Ansi tambien, quando el vaso del coraçō està lleno d̄ Dios, està cierto q̄ el derramara por la boca sus verdaderas alabanças. Y derramandolas con alma y coraçon, vereys vn gr̄a secreto, y es, que boluera à coger nueua deuocion, y nueuo espiritu. Que es lo q̄ dixo Dauid en el Psalmo 118. *Os meum aperui, & attraxi spiritum*, abrí mi boca, y atrahe para mi el espiritu, que es, derrame licor, y cobre licor, derrame espiritu, y cobre nueuo espíritu. Porque dize San Augustin declarādo estas palabras del Psalmo, que se atrahe, y aumenta nueuo espiritu, quando con el espiritu feruoroso se abre la boca para alabar à Dios. Porque ansi como el que respira, echa el ayre para fuera, y este ayre que de la respiracion sale por la boca, sale caliente: y despues quando respira para dentro, recoge otro ayre fresco, cō que se recrean las alillas del coraçon. Ansi tambien, quando el alma abrafada cō el fuego de la caridad, respira por la oracion, por los labios echa fuera de si vn ayre caluroso, que es vnos suspiros tiernos, con lagrimas encendidas, y vnos solloços, y gemidos amorosos, cō vnas voces m̄as, y apazibles, y abrafadas todas de Dios. Y con aquello, al boluer à respirar para dentro, recoge otro ayre mas fresco, y atrahe nueuo espiritu del cielo, con que refresca, y consueta, y da nueuo esfuerço à su alma. Y todo esto se da en trueco de aquellas lagrimas y suspiros que salierō del coraçon por los ojos, y por la boca.

*Psal. 118.*

*August. super hunc locum.*

○ Y pues esto es así, anden juntos el corazón y la lengua: y si la lengua y el corazón son como dos balanzas de vn peso, porque dicen los naturles que estan atadas con vn mismo neruio, y que se responden a vezes, respondanse en la oracion, y anden juntas. Y si el simbolo de la justicia es vn peso, por el qual se da a entender, que la justicia es por quien se ha de dar a cada vno lo que es suyo: aquel sera justo, que tuuiere en fiel estas dos balanzas de la lengua y el corazón. Y si la lengua se llama *corculum*, que quiere dezir corazóncillo pequeño, razon sera que se mueua al mouimiento del corazón grande. Y si el corazón de la lengua va a Dios vaya tambien el de el alma: para que mouiéndose a vn peso arrebaten tras si los miembros todos del cuerpo. Porque así como el que juega a los bolos, en echando la bola de las manos, manos, cabeça, cuerpo, y pies, se arrojan tras la bola con notable desseo de que entre por medio de los bolos, y los derribe. Así tambien el que arroja con las dos manos del corazón y la lengua, la bola de la oracion, que es la que penetra estos cielos, manos ojos, cabeça y cuerpo todo ha de yr con su particular mouimiento, de amoroso affecto tras la bola de la oracion, desseando que derribe sobre si los bolos de la bondad y misericordia grande de Dios. Y recibiedola, esperiméntarfeha el fruto grande que trae consigo la oracion que sale del alma por la boca. Y ay se echara a ver quanto importa el regoldar el corazón mil dulçuras a la boca, pues por auer salido por ay buelue a gozar el alma de la miel que ella misma labró quando comunicandola a la boca, salio la oracion feruorosa por ella. Quando subia Sãson a casarse a Tamnata, dize la Escritura santa, que en el camino matto vn leon, y que boluiendo por alli despues de algunos dias, hallò que auian enxambrado las auejas, y hecho colmena del cuerpo de aquel fiero animal. Y es mucho de notar, que el leon tenia en su boca la miel, y no gozaua de ella, porque estaua muerto, y Sanson que passò por el camino cogio los dulces panales, y los comio,

Psal. 118.

mio, y gozò, sin auer se labrado por industria fuya. ¶ O labios consagrados à Dios, ò lenguas dedicadas para tan alto officio como es alabarle en esta Iglesia, ò labios que soys la puerta de esse vaso, y colmena de la boca, donde se labran los dulces panales de la oracion, mas dulces que la misma miel, segun lo q̃ dixo Dauid en el Psalmo ciento y diez y ocho, *quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*: mas dulces son vuestras palabras para el paladar de mi alma que la miel para mi boca. Pues si esta dulçura se halla en vuestras bocas, si estan llenas de estos sabrosos panales, como tan poco gusto en la oracion? O señores que nõ gusta el leon de la miel, aunque la tiene en su boca, porque esta muerto. Porque esta muerta el alma para Dios, porque no tiene la enxundia, y grossura de la gracia del Espiritu santo dentro de si misma: por esso aunque esta el panal de la oracion en la boca, aunque de dia y de noche se cantan los officios diuinos, no gustara de ellos, ni le seran de prouecho. Y vendra Santon por el camino a comerlos con gran contento, que acertara el hombre de capa y espada à entrar por la Iglesia, y estara la pobre viuda en vn rincón, y la triste mugercilla despreciada, y alli les dara Dios mil gustos y sabores del cielo, y vos que soys el que cantays las horas, y el que dezis la Missa, os quedareys sin ningunos. Y anfi Señor si teneys el panal de la miel en la boca, si cantays las alabanças de Dios, si alabayis sus grãdezas, si celebrays sus viçtorias, y en ellas veys dibuxadas las vuestras, hazed en quanto fuere de vuestra parte, que goze el alma de essa dulçura, dadle a gustar de esse panal que traeyis en vuestra boca, que si andan juntas lègua y coraçon en el alabar à su Dios, Dios os dara a sentir essa dulçura de la boca con tanto aumento de gracia, que alcãzareys por ella nueuos gra-

dos de gloria, *quam mihi**& vobis, &c.*

Porque





**P**orque la Feria, en que se canta el Euangelio de la Samaritana fue a siete de Marzo, que es el dia del bienauenturado Santo Thomas de Aquino, siendo tan grande la obligacion q̄ tenemos todos a este glorioso S̄to, me parecio predicar de su fiesta cumpliendo con la Feria: y por esso junte los dos Euangelios, tomando el thema de entrambos, segun lo he acostumbrado en otras ocasiones, como se vera en algunos sermones del Santoral, y en el de mi padre San Benito, y la Feria del Concilio, que tambien cayeron en vn mismo dia.

## CONSIDERACION PRIMERA. PARA EL QVARTO Viernes de la Quaresma.

### T H E M A.

*Iesus fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem.* Ioan. 4.  
San Iuan en el capitulo quatro.

*Qui fecerit & docuerit hic magnus vocabitur in re* Matth. 5.  
*gno calorum.* S. Mateo en el capitulo 5.

### S A L V T A C I O N.



**I**N historias humanas, que son vna viua representacion de los tiempos passados, haciendo los presentes con las cosas que de ellos nos cuentan, cuentan como ha auido hombres, a quienes por su valor y esfuerço les ha dado el mun-

el mundo titulo de grandes en este suelo. Aunque en el dar se lo no guardo el estylo que los Reyes en su Reyno: porque para serlo del Rey basta cubrirse en presencia suya: pero para serlo del mundo no se han de cubrir, ni encubrir, antes bien han de descubrir sus hechos hazñosos, para que publicado los la fama que es parlera, les alcance del mundo este renombre. ¶ El primero que gozó de esta gloria en el mundo fue Alexandro Rey de Macedonia: el qual auiendo sujetado à todo el Oriente en poco mas de diez años, por la fama de sus victorias, alcanço este renombre de grande, teniendo de su nacimiento el llamarse por nombre Alexandro. Este mismo nombre alcanço Quinto Fabio Maximo, quando libro à la Republica del peligro en que se hallaua por la multitud de los Libertinos. Y es titulo que se dio tambien à Herodes primero, à quien llamaron el Magno, porque siendo estrangero, y persona particular, por su valor y industria alcanço el ser Rey de los ludios. Y por la grandeza de las victorias del Imperio, se le dio a Quingi Rey de Tartaros, y por el lo heredaron sus successores, y se llaman oy Gran Can: como por Mahometo primero los que le succeden se llaman Gran Turco. Y el Rey de Egypto el gran Soldan: y el de Persia el gran Sophi. Tuuole tambien el gran Pompeyo, y Mitridates Rey de los Partos, Oton primero, el gran Constantino, así por la grandeza de su Imperio, como por el fauor que dio al aumento de la Fe, y tuuieronle Theodosio Emperador, y el gran Carlos primero Rey de Fràcia. ¶ Pero si los hechos de las mugeres yguala à los de los hombres, no sera hurtar el nombre al hombre quando por hechos hazñosos se diere à la muger. Hecho fue tan valeroso el cortar la cabeça a aquel tyranno de Holofernes, teniendo cercada la ciudad de Bethulia, que por el merecio ludic nōbre de grāde, como lo tenia de sabia y de hermosa. Este mismo nombre se le pudo dar a Margarita muger de Enrico Sexto Rey de Inglaterra: pues por su valor y esfuerço rehizo y recobro las

huestes

huestes de su marido, que yuan tan de cayda y es nombre que merecio con muy justo titulo Doña Isabel Reyna Catholica por prudente y esforcada, y pudo se tambien dar à vna Volsca, y à Camilla y à las Amazonas todas. ¶ Pero si hablamos de titulos de grandes proueydos en hechos hazañosos, ni los Carlos, ni Theodosios, ni Constantinos, ni Otones, ni Pompeyos, ni Mitridates, Sophis, Soldanes, Quingis, Turcos, Canes, Herodes, Fabios, ni Alexandros tienen que ver con la grandeza de vn Thomas, que es tan grande, que con razon se llama de Aqui no, porque es grãde de los del cielo, y la grandeza que oy tiene, y tuuo en la tierra, no tiene con quien se comparar en ella: y ansi puede llamarse mas q humana, pues en las Catredas, pulpitos, y confessonarios, Vniuersidades, Collegios, Escuelas particulares, en lo publico y secreto, y al fin en todas partes en materia de buenas letras Thomas es el grande, y por quien se haze la guerra à los hereges, y al infierno todo. Y si el emprêder batallas, el sujetar naciones, y el triunfar de los enemigos, es bastante derecho para dar esos titulos y renombres, ni las Amazonas, ni Camillas, Volscas, Margaritas, Isabeles, ni Iudites valerosas, y fuertes, tienen que ver con vna muger de Samaria, la qual entrando oy con el mismo Dios en batalla lo vence, en quanto por su diuina misericordia haze con ella, lo que no pudieron alcançar los Iudios todos, pues se le descubrio, y dixo quien era, y dándole Fe y conocimiêto por su diuina gracia le dio poder, para q triũfando del infierno todo predicasse sus hazañas, alcançando por dezir y hazer, el ser vna delas grãdes de su cielo. Y ansi si para auer de hablar de vno de los grãdes de la Corte dela biëauenturança es necessario el pedir de allà el fauor: para hablar de dos grãdes, y tã grandes, y de tãtas vëtajas, razon fera q lo pidamos con mayor cuydado. Y pues el alcançarlo ha de ser por intercessiõ de la serenissima Reyna de los Angeles, acudamos a pedir le interceda, para q se nos de esta gracia, con q acertemos, suplicando se lo con el *Aue Maria*. Si

Atanas.  
in symb.

**S**I es verdad catolica, como lo es, de que Christo en quanto Dios tiene y igual poder con su Padre eterno; pues como dize San Atanasio en su symbolo, y lo confiesa la Iglesia toda, *Omnipotens Pater, omnipotens Filius, omnipotens Spiritus sanctus*, si todos tres tienen vna omnipotencia, y son vn todo poderoso, claro està que podra el Hijo lo que puede el Padre; y si puede el Padre hazer grandes en su Reyno, bien podra el Hijo dar estos mismos titulos y renombres a los que con exēplo, y con doctrina enseñaren su Euangelio. Pero como para el dar los, no se tiene respecto a las personas, sean hombres, ò mugeres, sino à solo el valor de las obras, y merecimientos de cada vno, pues se alcançan por dezir y hazer; por esso despues de auer recogido Christo en Iudea algunos de los de su Reyno y casa, *Venit in ciuitatē Samariæ, que dicitur Sychar*, vino à la ciudad de Sychar en Samaria. Y antes de entrar en poblado hizo plaça de armas en el pozo de Iacob, donde assentada la vandera, se hazia cuerpo de guardia aguardando fazon y tiempo, para dar la batalla à vna grande pecadora, la qual ayudada de Christo, por dezir y hazer auia tambien de alcançar esse titulo tan glorioso de ser grande en el Reyno de los cielos. Y ansi despues de auerle dado luz en el alma con que pudiesse obrar, que es despues de vencida por su conocimiento; luego la dio vna conducta de capitán general de aquella ciudad, y ansi la Samaritana fue la primera q̄ predico en Sichen la venida de Christo al mundo; y por predicar, y obrar biē, que es por dezir, y hazer, alcāço esse illustre titulo, y renōbre, de ser grande en el Reyno de los cielos. Este nōbre capitán (por q̄ dixē que lo fue la Samaritana) en nuestro lēguaje comun y ordinario, siēpre significa vna persona exercitada en la guerra, à quiē se encomiēda el gouierno d̄ vna cōpañia de soldados. Y segū esto, Capitā, significa mashōbre exercitado en las armas, que no en las letras, y muchas vezes (como dize Santo Tomas) es mas lo que dizen los capitanes, y soldados, q̄ no lo q̄ hazē, prodigos de lengua, y escalfisimos

D. Thom.  
Lyan.  
Caiet.

mos de manos. Y aunq es verdad que dixo Platon en el segundo de republica, q el soldado auia de ser filosofo, y muy codicioso de saber: con todo esso, parece que se retrato en el dialogo llamado *Critiar*; pues dio por buena la costumbre tan antigua, y loable de los Athenienses, en que mandauan q vuisse sus repartimientos, y diuersos lugares, para los soldados, y para los hōbres de letras, y morauan los soldados (dize Platon) *separati à diuinis viris*, apartados de los hōbres diuinos, por quiē entiende, los q se ocupauā en la contēplaciō alta de las cosas. Pero si se mira con cuydado la rayz de donde sale este nōbre de capitā, es cierto, que no pertenece à la milicia, y exercito de soldados que andan por cāpaña arrastrando vna triste pica. Por q la palabra Hebrea, *Nagad*, que es de donde nace y se deriua, quiere dezir dar buenas nuevas, declarar, instruyr, ò enseñar con exemplo, ò cō palabra, con vida, ò con doctrina. Y como el officio del prelado sea enseñar à sus subditos, à ninguno le quadra mejor el nombre de principe, y capitā, que al prelado, y principe de la Iglesia. Principes llamò Dauid à los Apostoles quando vio en espiritu el officio q les auia de dar Christo, de predicar y enseñar en toda la tierra. *Constitues eos Principes super omnem terram*, Principes seran, y capitānes, en esta tierra toda, y toda se gouernarā por su mano: y aqui tuuo principio. en los Cardenales, Patriarchas, Arçobispos, y Obispos suceßores de los Apostoles, el llamarse Principes desta Iglesia. Prueuase tambien esto de que el officio de capitā no sea del soldado, sino del maestro que enseña, porque algunas vezes en la diuina Escritura andan juntos estos dos nōbres de capitā y maestro. Ansi lo dixo Esaías en nombre del Padre eterno hablando de Christo; *dedi eum ducē ac præceptorem gentibus*, yo di a los Gentiles quien los enseñasse, y les mandasse lo que auian de hazer para ser grandes en mi Reyno. Luego segun esto, quien dize Principe, dize Capitā, y quien dize Capitā, dize Maestro, cuyo officio es alumbrar, y enseñar a quien

Plato. 2. de  
Repub.

Plato. in dia  
log. Critiar.

Psal. 44.

Isai. 55.

31 381



gouierna y manda. Y como Christo que es la sabiduría del Padre eterno, venia à enseñar à los hombres el verdadero camino del cielo: y como tambien era el Principe de las eternidades, era Capitan y maestro que venia à enseñar à los hombres por donde auian de alcançar à ser grâdes en el Reyno de los cielos, q̄ era por dezir y hazer: por esso es el el primero q̄ dize y haze, el primero q̄ obray predica, y el primero q̄ para predicar obra, y trabaja, y se cãsa, y fatiga viniẽdo a pie por el camino de Samaria de tal manera, q̄ *fatigatus ex itinere*, le fue forçoso sentarse jũto à vna fuẽte para descãsar vn rato. Y ansi el que imita en el oficio à Christo, y goza de los titulos de su excelencia, y Magestad en el Reyno de los cielos, (por quien se entiende tãbien esta Iglesia) el que es luz imitando en esto à Christo, mire como es luz, y como lo fue Christo. Christo fue luz y la dio de suerte, que no solo alacabar de esta vida mortal estuuu en el candelero de la cruz padeciẽdo trabajos: no solo podemos dezir que al morir se consumio ardiendo, como la vela en el candelero, la qual se acaba alumbrando: sino que por todo el discurso de su vida anduuu haziendo esto mismo, q̄ es dando luz padeciendo muchos trabajos, como se vio biẽ el dia de oy, pues para dar luz, y enseñar à esta dichosa muger de la Samaritana, se cansa, y se fatiga en tanto grado, que de cansado y fatigado, *Fatigatus ex itinere*, se vino a sentar sobre vna fuente. ¶ Aranzel por donde han de niuelar las cosas de su officio los preladados, los principes y Capitanes de esta Iglesia, para que siendo luz, no se hallen à oscuras, muriendo en sus almas la verdadera luz que es Christo: *Lux obtenebrescet in tabernaculo illius, & lucerna que super eum est extinguetur*, la luz que esta en su casa (dize Iob) se escurecerà, y morir se ha la candelita que esta sobre el. Este lugar de Iob se puede declarar de dos maneras: la primera es, que se entienda de los Principes, de los grandes, y de los titulos, y caualleros principales, los quales por nobleza de linage, y por hechos heroycos, y hazanas de sus antepassados, y por los suyos

Iob 18.

fuyos propios, que es por los titulos que alcançan por su valor y esfuerço, que son titulos de resplandor, y gloria, tienen el ser luzes en este siglo. Y ansi quando estos tales, à quienes la illustre cepa de su familia, y casa, y la fuerça del braço inuencible de sus progenitores, y ante passados los llama para grandes cosas; se ocupan ellos en otras tan baxas, que son indignas de ponerse en la boca: entonces (dize Iob) *q̄ en estos tales: lux obtenebrescet in tabernaculo illius*, todo el resplandor de sus antepassados acabara en ellos, por ser malos, y no se vera mas en su casa essa gloria, ni passara en sus hijos, *obtenebrescet*, sino que ay se escurecera, y hara punto para siempre. Y como el officio del Padre de familias es tambien ser luz en su casa, segun aquello de San Mateo, *ut luceat omnibus qui in domo sunt*: si el que ha de ser luz es malo, mal dara luz qual conuiene a su estado; y essa luz fera tinieblas en su casa, *lux eius tenebræ in domo*, trañadan los Setenta, y siendo tinieblas por su ruyn vida; cierto es (dize Iob) *q̄ lucerna que super eum est extinguetur*, que la cādela que estava sobre el, que es la luz que recibia del cielo, y las particulares ayudas que Dios le daua para el buen gouierno de su familia, y casa, que se han de morir de todo en todo, por auer buuelto el las espaldas a su Dios. Lo segundo podemos declarar este lugar de manera que se entiēda de los Principes de la Iglesia, à quienes incumbe de officio el ser luz en su casa, y familia, que es la Iglesia particular, à quien cada vno gouierña. Quando vno de estos Principes de la Iglesia viue con descuydo en el seruicio de Dios, entregandose en las manos de sus gustos, entonces es quando se escurece la luz de su doctrina en la casa de la Iglesia, y escurecida esta, sin duda se morira la candelá que esta sobre el, *et lucerna que super eum est extinguetur*. Aqui dize Iob dos cosas, la vna es, que ay candelá sobre el, y la otra es, que viuiendo mal se ha de morir essa candelá. ¶ Para entender este lugar es de saber, que la luz fue siempre symbolo de la alegría, y ansi en los combites de fama que antiguamente se hazian de

Mat. 5. 15.

Traslat. 70.

Interpret.

noche, y en aquellas grâdes cenas que se prolongauan hasta la mañana, cosa que vso mucho aquella ciega, y antigua gentilidad de los Romanos, las luzes eran de vnos grandes candiles con muchos mecheros, à quien llamaron *Polimixos*, como lo dixo Marcial.

Marcial.

Bilbilens. li.

14. epigra.

41.

*Illustrem cum tota meis conuiuia flammis*

*Totque geram mixos, vna lucerna vocor.*

Y estaua tambien muy puesto en costumbre entre los Gentiles, deque en señal de la alegría y contento que cada vno tenia en particular, y tambien por el contento vniuersal de todavna ciudad ò pueblo, el poner luzes en las ventanas, enramando juntamente las puertas de sus casas: y con los ramos tan espessos, que hazian, que las calles de la ciudad lo fuesen por su verdor y frescura como de vn prado ameno, que a piezas va sembrado de el blanco alamo, del chopo, y del negrillo. Y así dixo alla Iuuenal.

Iuuenal. sa.

tyr. 22.

*Cuncta nitent, longos erexit ianua ramos*

*Et matutinis operitur festa lucernis.*

Tertul. lib.

11. ad vxo-

rem.

De esto hizo memoria Tertulliano en el libro once que escriuió à su muger, diziendo, que los primeros dias del año, y todos los primeros de cada mes, celebrauan los Gentiles las fiestas de sus Reyes, en honra de los demonios, con olores de encienso, poniendo ramos à las puertas, y luzes en las ventanas; *Thuris nidorem cum laureata, & lucernata ianua*. De manera que las luzes eran señal de alegría, y estas se ponian siempre en lo alto, porque en las luminarias lastimosas de sus miserables fiestas estauan en las ventanas, y en los combites generales se ponian tambien en los techos del aposento donde se hazia la fiesta, como parece

parece por aquel banquete tan celebrado que hizo la Reyna Dido quando recibio à los Troyanos, donde dize el Poeta.

*Ecce dependet lychini laquearibus aurcis*

*Incensi: & noctem flammis funalia vincunt.*

*Virgil. 1.*

*Eneydor.*

De las techumbres doradas colgauan los candiles para dar luz à la sala, alegria à su fiesta, y gloria al que la hazia, celebrando con grande aplauso su cena. Luego si las luzes estauan colgadas en los techos, bien se puede dezir que estauan sobre la cabeça de los que se hallauan en aquel aposento. **E** Supuesto esto, vamos agora à lo que dize Iob; *Lux obtenebret in tabernaculo illius, & lucerna que super eum est extinguetur*: si la luz es simbolo de la alegria, y la candela estaua colgada en el techo en los combites y fiestas: quando dize que se escurecera la luz en casa del prelado, es dar nos à entender, como en no siendo el Prelado, el Capitan, y el Maestro grande en la vida, en la santidad, y en la doctrina, es imposible que tenga vn dia, ni vna hora de alegria, ni contento en la casa de su alma, ni vera en su casa, ni Iglesia aprouechamiento en la virtud. Y junto con esto, verapòr sus mismos ojos morir se la candela que tiene sobre la cabeça: porque la dignidad ( que en la diuina Escritura se llama, *Lucerna*, segun lo dixo Dios a Dauid, quando le prometio la dignidad Real, con su corona y ceptro, à el y a todos sus hijos, porque fue la promessa, *ut daret ei lucernam, & filius eius cunctis diebus* ) essa que es como candela que cuelga de techumbre dorada, en quanto toda dignidad viene de lo alto de aquel gran Dios, y Padre de las lumbrés, como lo dixo el Apostol Sanctiago, *omne datum optimum de sursum est à Patre luminum*, essa que esta como candela sobre el candelero, que es el

01.7.3002

4. Reg. 8.

Iacob. 1. 17

01.11.3002

Príncipe de la Iglesia, y prelado, *extinguetur*, morir se ha en el fin duda viuiendo vida relaxada, pues como dize San Gregorio, por ella se defestima la persona, la dignidad, y la doctrina; *cuius vita despicitur, restat vt eius doctrina contemnatur*. Y de aquí nacen vnas ansias tan grandes por la mala consciencia, que ni vera luminarias en sus ventanas, ni ramo verde en sus puertas en señal de alegría; porque ni el resplandor del baculo, ni la pedrería de la mitra, ni el diamante del dedo, ni la rodilla en el suelo del criado, ni la salua del cortesano en su cortesía por bien criado, ni el toldo de la carroça luzida, ni el acompañamiento noble, ni la grandeza de su Iglesia, ni la magestad de su grandeza, bastan a darle aliuio ni contento vna hora, ni vn solo punto a vn alma que esta en pecado. Pues para que esta luz del mundo resplandezca y el Principe sea estimado y su doctrina, cõuiente que anden juntos el resplandor de la dignidad, y el de la vida. Y si la bermeja ropa con el roquete blanco de vn Obispo, de vn Arçobispo, y Cardenal son dulces memorias de su Capitan Christo, *candidus et rubicundus*, y diuina que quiere que traygan los que en lugar suyo se desposan con las Iglesias particulares. Si lo morado, color de la violeta siluestre con el blanco roquete, hazen vn hermoso compuesto de aquella tan blanca, pura, y sin manzilla humanidad de Christo, y tan acardenalada en vn madero, sabrosos recuerdos de las almas que le siguen en la dignidad y en el officio. Si la negra muceta ceñida al cuello que así se estiene por el blanco roquete encima de los braços, es vn retrato y imagen viua de la negregura de los trabajos grandes que sobre aquella blanca y tan limpia humanidad de Christo cayeron; que sino cubre la cabeça la muceta, y en su corte y figura trae la capilla tan pequeña, es porque nos representa en esto como no pudieron llegar los trabajos en Christo a su cabeça que era Dios; *Caput Christi Deus*; y así solo cubrieron su humanidad santissima y la lastimaron. Pues quien viste el habito de su Rey, quien está

Cant. 5. 10

i. Cor. 11. 3.

enco.



encomendado de tal encomienda como la de *Christus*; y es vn Christo por vngido, siga las pisadas de su Comendador mayor. Y pues la Cruz que oy traen por gala los caualleros en el pecho la traxo en sus espaldas, cargando nuestros pecados sobre ellas, y antes que le diessen el habito y cruz para el Caluario dio informacion bastantissima de lo que auia seruido: *seruire me fecistis in peccatis*, y es buē testigo de esto el pozo d' Iacob, pues para alivio del cansancio de su camino se sento en el, quando, *fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem*; el q̄ va siguiendo en el officio a Christo: el que es Capitan y maestro en su Iglesia, y en ella es grande por la dignidad y por el officio que tiene, aduertta que si quiere serlo en el Reyno de los cielos que se ha de cansar, y fatigar para dar pasto de vida à sus ouejas. Porque si lo ven que de fatigado y cansado por el camino de la virtud, se sienta para enseñar les, sin duda será de muy grande provecho la luz de su doctrina, y enseñanza. ¶ Aguardando oy Christo à la Samaritana se sento vn rato, junto a vn pozo, y dende alli leyó vna leccion pastoral à los mayoriales de su ganado, para que supiesen como no solo auian de apacentarlo, sino tambien reducirlo a la majada quando anduuiesse descarriado, perdiendo de su sueño, de su gusto, y su descanso à imitacion suya; pues por reducir vna sola oueuela de Samaria: *Iesus fatigatus ex itinere sedebat sic*. Y sentose así fatigada su carne, porque estaua su naturaleza humana sujeta a trabajos. *Sedebat sic*, y sentose, fatigada su alma, por quanto se veyá apretado de la obediencia del Padre eterno. *Sedebat sic*, y sentose así fatigada el alma, y el cuerpo por el peso grande de nuestros pecados. Y aunque lo aligeraua grandemente el amor; eo feror quocunque feror, porque el amor le hizo dulce el padecer, no por esso dexo de sentir en sus trabajos el dolor, y en sus caminos el cansancio, de tal manera que le obligo oy à sentarse para descansar, y para enseñar aunque cansado. Pues si se sento así, *sedebat sic*, fue aguardado a vna mu-

ger perdida para ganar la para si. *Sedebat sic*, y si se sentò anfi, fue para estar tan aparejado para pedir, como lo estaua para dar. *Sedebat sic*, y si se sento anfi fue con desseo de arguyr, y con animo tambien de consolar. *Sedebat sic*, y si se sento anfi para descansar, fue para enseñar con esto à los grandes Principes, y Prelados de la Iglesia, y à todos aquellos à quien incumbe el cuydar de las almas, como se han de canfar: pues les dieron los officios, no segun lo que acà dezis para descansar; Señor dieron vn Obispado à fulano para q̄ descãse, no se lo dieron segun reglas del cielo, sino para que se canse à imitacion de Christo, y para que de cansado, y fatigado llegue à sentarse para descansar en la fuente de los bienes eternos, que es donde se halla el verdadero descanso. ¶ Sentado Christo por el cansancio del camino en el pozo de Iacob, luego llego lo que dessea, que era vna muger

*Mat. 15. 21* de Samaria, *Veni mulier de Samaria haurire aquam*. Quando salio la Cananea de los confines de Tyro, y Sidon, fue con animo deliberado de yr en seguimiento de Christo nuestro Señor à pedirle se siruiesse librar a su hija del demonio, que tan apoderado estaua della. Pero la Samaritana no salio de la ciudad de Sicar con esse penfamiento, porque no auia cosa mas lexos de ella, no digo del buscar a Christo: pero ni aun de saber si auia Christo en la tierra. Pero es Dios tan bueno que sale al encuentro muchas vezes a quien no le busca, y se dexa hallar de quien menos cuydaua de el; *Inueniunt qui non quæsierunt me*, los que no me buscaron (dize Dios por Esaias) me hallaron. En busca andaua Saul de vnas jumentas bien descuydado de lo que le auia de suceder, y en aquella fazon le ofrecio Dios el Reyno, y lo vngio Samuel por Rey. Pastoreando andaua David el ganado de su padre, quando le dieron el Reyno. *De post fatantes accepit eum*, siguiendo andaua las pisadas de las ouejas, quando le fizo para ser Rey de Israel. Velando estauan sobre su ganado los cuydadofos pastores de Iudea, quando

*Isai. 65.*

*1. Reg. 9.  
Psal. 77.*

*Lut. 2.*

quando se les dio aquella tan alegre nueva del Nacimien-  
to temporal del Hijo de Dios. Pescando estauan Pedro, *Mat. 4.*  
y Andres quando les ponen en las manos las veces  
del Collegio Apostolico. Sentado estaua en el ban-  
co reboluendo sus dineros Mateo, quando de escla-  
uo del dinero lo eligen para principe y Señor. Per-  
siguiendo andaua San Pablo a la Iglesia, quando le  
dieron la condueta de Capitan para que fuesse su am-  
paro y defensa: *Inuenerunt qui non quaesierunt me*: y mil  
veces os sucede esto a vos; pues en la coyuntura ma-  
yor de vuestros gustos os hallays alli a Dios, y don-  
de menos pensauades, hallastes muy grandes bienes.  
De ninguna cosa cuydaua menos la Samaritana, que  
de encontrar a Christo, *Venit mulier de Samaria*, y a que  
venia, à buscar à Christo? no por cierto, sino por vn  
cantaro de agua: *haurire aquam*; y llegando a sacar el  
agua para la prouision de su casa, hallo alli sin pen-  
sar lo ella (aunque con grande acuerdo del cielo) el agua  
de la gracia. *Venit mulier de Samaria*. Si miramos el moui-  
miento de esta muger, y le vamos midiendo los passos,  
passos son al parecer, que van a Christo, y segun el  
juizio humano no se pudiera dezir otra cosa, y no auia  
cosa mas olvidada para ella. Si medis los passos de  
muchos que vienen a la Iglesia, anfi hombres como  
mugeres, mirando con atencion su mouimiento de to-  
dos, direys que van à Christo, porque caminar a la  
Iglesia, y en tiempo de sermon, y segun esto claro esta  
que se ha de entender que no van a buscar otra cosa, si-  
no a Christo. Y llegad a preguntarles, adonde van, y ve-  
reys tambien como de sus palabras no se puede colegir  
fino que van a Christo, porque os responderan que van  
al sermon, y sin ninguna duda es esto lo que tienen mas  
olvidado. Pues veamos, no van al pozo de Iacob,  
donde esta Christo? si por cierto, a la Iglesia vienen  
donde esta la existencia Real, y la presençia de  
Christo nuestro Señor en el santissimo Sacramento del  
Altar (y aun esso es mas de llorar) que con venir adon-

*Mat. 9.*  
*Act. 9.*

de esta Christo no le buscan. Y sino mirad las insignias que traen, y vereys por ellas, como con cantaro y foga solo vienen à sacar de este pozo las aguas de Iacob, por quien se entienden las vanidades del mundo; el hombre viene à ver, y la muger à ser vista. Porque el hombre que viene à buscar à Christo à este pozo de su Iglesia santa, viene humilde, modesto, compuesta la persona, y los ojos baxos; y la muger viene cubierto el rostro, y con grauedad en sus passos. Pero como los que vienen con otro intento traen sus almas vazias de todo buen desseo, luego se les echa de ver en el cantaro del cuerpo formado de barro, y en mil fogas de ocasiones que vienen presas del. Pocas ocasiones son en este tiempo, y en todo tiempo, el traer vos señora tantas galas, pinturas, pompas, adornos, y vestidos, procurando siempre el cumplimiento de vuestros appetitos todos? *Funes*

*Psal. 118. peccatorum circumplexi sunt me*, las fogas Señor de los pecadores (dize Dauid) me tienen ligado. Y alli aquella palabra, *peccatorum*, no quiere dezir de los pecados, sino de las ocasiones que dan muchas personas descompuestas, que son tentaciones que ponen en aprieto vna alma para offender à Dios; *Congregationes peccatorum*, trasladan San Geronymo, Pagnino, y otros Doctores: las juntas de los pecadores me enriedan, y enlazan. Porque la palabra Hebrea, *Hebel*, significa fogas, y junta, ò congregacion de alguna gente. Y ansi se ha de declarar aquel lugar del primero libro de los Reyes cap: 10. *Ecce 1. Reg. 10. funes Prophetarū in occursum eius*, no quiere dezir q̃ le salio al encuêtro vna foga de Profetas, sino vna tropa dellos, porq̃ muchos jutos le salieron al encuêtro. *Funes peccatorū*, gran numero de gētes descòpuestas, que solo vienen al pozo de esta Iglesia con lo exterior à buscar a Christo, y cō el alma repartida en su gustos, y antojos: estos (dize Dauid en nōbre de los buenos) *circumplexi sunt me*, me traen atado, en quanto me ponen en ocasion de llegar a offenderos. Estos que vienē no a buscar el agua de doctrina, sino la de sus deleytes y proprios interesses, ansi

ansi hombres como mugeres son los que hazen grande daño en la Republica Christiana. Y como es esta el agua de que ellos mas gustan, por esso van y vienen por ella cada dia. Cada dia venia la Samaritana por agua, y cada dia se cansaua, y nunca se vey a harta. Si durassen mil años los plazerés, si fuesen perpétuas las fiestas, los juegos, los séraos, y los banquetes: y si durassen todo el año las Carnefolendas celebradas con sus bacanalías, gozando del comer y del beuer desordenadamente, que son sus insignes tropheos, ay gentes que nunca se verian hartas. Y de ay nace el hallarse mas fuertes, quanto mas cansadas: porque esta oy el mundo tan al reues de lo que es razon, que le parece que no viue sin estas aguas, ni se sustenta. Y por ventura lo que mouio mas a la Samaritana para amarlas desordenadamente, y para venir cada dia a buscarlas, fue el ver que muchos yuan por ellas.

¶ El exemplo malo de otros, haze muy grande daño en la Iglesia, y mas si es de los mayores, de los Principes, de los Grandes, de los Titulos, de los Ecclesiasticos, Caualleros, y seculares, de las Iusticias, de los Catedraticos, y Maestros, y de los Collegios, principalmente de los mayores, que como antorchas estan puestos por sus fundadores para dar luz mientras viuen en ellos, y para darla despues a toda la Iglesia. Beuian (dize la Samaritana) de este pozo nuestros mayores, beuio del nuestro padre Iacob, & filij eius, & pecora eius, y beuieron del sus hijos, y sus ganados. O quantas almas nobles destruye el ver, que muchos a rienda suelta se van a beuer de esta agua! Quantos hijos, y quantos ganados, quantos de los dedicados a Dios (que alli se entienden por hijos) y quantos ganados (que son los prophanos) se van tras esta agua de los deleytes, a quien figuen otros simplezitos, y gente ignorante, los quales sino tuuieran a quien imitar, quças no fueran malos. Y figuese de aqui otro mal muy grande, y es, que los que beuen esta agua, dan en vna embriaguez desatinada, que como vna mordera los trae enagenados de si mismos. De la Samari-



tana podemos dezir, que por beuer de esta agua traya vn pasmo notable en el alma, por el qual ni se conocia a si misma, ni discernia las cosas de su vida. Que hallareys que por marauilla los mercaderes deste trato de amancebamiêto, se acuerda del cielo: porque como son mercaderes de compañía, aborrecen mucho la de Dios por la que tienen en sus braços, y no conocen mas la miseria de sus almas, que sino las tuuiessem en las carnes, ni veen como por sus culpas las tienen sepultadas en el infierno, donde les aguardan vnos eternos abraços que con lazo estrecho recibiran para siempre, sino hazen aqui diuorcio de los que gozan torpemente. Notad mas de esta muger, la qual beuiendo de estas aguas tenia en poco el agua de la gracia que le offrecia Christo, solo por parecerle que es hondo el pozo, y que no tiene Christo foga para sacarla. Veys aqui al pie de la letra lo que os sucede a vos cada dia, que prometiendo se os la gracia, y los dones del cielo, os parece que no tiene Christo foga para sacarlos: que es dezir, que pensays que nunca se os han de dar, y es, porque solo os guiays por el sentido, y segun lo que ordinariamente tratan los hombres. Bien se admira el otro de la hermosura, de las honras, de los intereses, y prouechos que vee al ojo, y sabe que ay fogas para sacarlos. Pero como en Christo va todo al contrario de esto, no sabe como le podra dar el agua que le ha prometido. Porque nunca acaba de entender el como dara Dios hermosura sin affeytes, ni honra, sin que se venguen las injurias, ni riqueza sin tratos ni cambios. Vltimamente hallareys en la Samaritana, que teniendo à Christo en presencia suya sentado, y hablando con ella, ni echa de ver quien es, ni conoce las tinieblas de su alma. Que es esto señores, sino daros à entender que teneys a Christo en los sermones, y que os esta hablado por vn vil instrumento como es la voz del predicador, y no lo oys? Que es sino dezir, que lo estays viendo con los ojos de la Fe en el sacramento santo de la Eucharistia, y no lo sentis? ni conoceys las tinieblas

blas de los peccados que ay en vuestra alma, que os la traen ciega y sin luz, ni conocimiẽto de tan alto Señor? Que pensays que es la causa de esto? no es otra, sino el estar sepultada en el pozo de Iacob, y el amar tanto las aguas de los deleytes, y gustos de esta vida. ¶ Pues para quitar estas tinieblas, y dar vida a muchas almas, ciegas por el pecado, conuiene que venga la luz por essencia, que es Christo, y que con su virtud y poder grande, encienda muchas luzes de Apostoles, Doctores, y predica- dores, para que alumbren el mundo, y lo desengañen, y saquen de la ceguera que hasta aqui ha tenido cõ el agua de este pozo. Conuiene que nombre personas que sepã dezir y hazer, dando les virtud y poder para que sean ojos para los ciegos, y pies para los coxos, que este es el officio del Apostol, del Doctor, y del Prelado, segun lo enseño Iob quãdo dixo hablãdo de si mismo: *Oculus fui ceco, & pes claudõ*, ojos es el Apostol, ojos son el Principe, y el Prelado quando enseñan, y alumbran, y pies son, quando se cansan y fatigan por el bien de sus subditos, teniendo por propios sus trabajos. Por su misma perso- na dize Iob que hazia esto cõ los pobres, y por su mis- ma persona lo hizo tambien Christo, y por medio de muy grandes trabajos. *Oculi eram ceco, & pedes claudõ ego*, dize el texto Hebreo hablando en plural: Yo, yo mis- mo sin descuydar con mi tesorero, limosnero, ni mayor domo, hazia este officio: y era no ojo, sino ojos, y pies de los coxos, y ciegos, porque lo era para muchos. Y Christo hijo de Dios es el que hazia esto, *fatigatus ex iti- nere*, porq̃ el se cãsa, y fatigaua, y no lo encomẽdaua a sus discipulos: porq̃ este es el officio del prelado, el can- sarse, porq̃ ha de ser pies q̃ lleuen, y sustenten todos los trabajos de su pueblo: y ha de ser ojos q̃ vean todas las necesidades, y alumbren para salir de ellas. Dize Orige- nes, y es de Philipo, y de otros muchos Doctores, que este ser Iob ojos de los ciegos, que fue enseñando les el verdadero camino en medio de las tinieblas de su igno- rãcia. Quien son los ojos del mundo: quien son aquellos a

Iob 29. 15.

Text. Hebr.

Origen.  
Philip.

quien

quien incumbe por officio el enseñar en medio de la ceguera de los peccados? los Apoístoles, los Doctores, y los Prelados, *Vos estis lux mundi*. O que escuela de ojos es la de la Vniuersidad de Salamanca! Que de Maestros, y Doctores! Que de letras, y que de letrados! Es tanta la grandeza, que os confieso que todas las vezes que me paro a considerarla, me admira. Quando veo tantos oficiales de este officio, tantos hombres tan doctos, tantos tan eminentes en todas las facultades: quando veo tantas fuentes de doctrina, que de este gran pozo de la Vniuersidad corren para tantas partes: quando veo vn Polimixos, porque no es otra cosa esta Vniuersidad, sino vn grande y hermoso candelero de tantas, y tan varias luzes, verdaderamente me es de gran consuelo, porque veo aqui, y se me representan muchos ojos para los ciegos. *Vos estis lux mundi*, pero plega Dios que sea así, y que el Maestro enseñe con este fin, y con este lea el Catredatico, y abogue el letrado, y el juez sentencie haziendo justicia: y hagan todos su officio con desseo, de que los que están en tinieblas salgan de su ignorancia: y que no sean los ojos, y el ser luz cada vno de sus resplandores, y gloria, siguiendo sus propios intereses. Era Iob ojos de la ceguera de los ignorantes, y era pies, ayudando a los que estauan sumidos en sus obras continuas de peccados, para que pudiesen salir de ellas. Para que va Iesu Christo nuestro Señor al pozo de Iacob? para que se canse, y se fatiga caminando a pie, y ayuno? para ser ojos de la Samaritana, y de toda la gente de la ciudad de Sichar, y para darles pies de Fe, y amor, con que dexando el camino ancho de los vicios, caminen por el angosto de su diuina ley, y mandamientos. *Vos estis lux mundi*, el que es luz del mundo, ha de ser ojos, y ha de ser pies, ha de ser carro, y carretero, como lo fue el Santo Propheta Elias. *Pater mi, pater mi, curras Israel, & auriga eius*: quando vio Eliseo arrebatado a Elias en vn carro de fuego, y que se subia por ellos ayres, comiença

le a dar voces, diziendo, Padre mio, padre mio. (Vey aqui donde se vee claro, como los discipulos de los Prophetas se llamauan hijos suyos.) Padre mio, padre mio, carro de Israel, y su carretero. Carro le llama, por quanto, el officio del carro es llevar la carga. *Pedes claud ego,* yo (dize Iob) era pies al coxo, yo era carro que lleuaua a cuestras sus trabajos. *Iesus fatigatus ex itinere sedebat sic,* Iesus era carro sobre quien cargaron nuestras culpas, tan pesadas, que lo hizieron sentar de cansado en el pozo de Iacob: mirad lo que sentiria, y quan cansado estaria, quando se sentasse en la cruz. Carro fue Elias, porque sobrelleuo gran tiempo al pueblo: o que buen prelado, y que buen pastor, suffria sus defectos, pero con gran cuydado de que se enmendassen. En la falta del agua, el se vistio de su necesidad, y pidio a Dios el remedio: y en la sobra de sus peccados el les fue amparo, y defensa: y quando hizo abaxar fuego del cielo contra los sacerdotes de Baal, para que quemasse el holocausto, el los reduxo por aquel medio al conocimiento de su verdadero Dios, confessando el pueblo que lo era, diziendo con alta voz, *Dominus ipse est Deus.* Ojos fue para el ciego, y pies para los coxos, *Ufquequo claudicatis in duas partes?* Fue carro, y carretero: *currus Israel,* & *auriga eius:* o digamos como lo lee el Hebreo, *currus Israel,* & *militia eius,* carro de Israel, y su milicia, que es, su presidio, y guarnicion. Porque vn Prelado bueno, y q luze de veras en su officio, siendo ojos, y pies, carro, y carretero: luz, y ciudad de refugio para que lo hallen en el

3. Reg. 18.

Tex. Hebr.

Sic explicat  
locum istu  
Rab. Salomon.

4. Reg. 13.

pheta y padre para su defenſa, començo à dezirle con alta voz, que tengo yo de hazer triſte en mi Reyno, cerca do de enemigos, ſi leuantays vos el real, y el exercito que con vueſtra perſona tenia yo en mi tierra para defenderla: *currus Israel, & militia eius*, ſoyſ el carro de eſte Reyno, y ſu milicia, porque por vos peleo yo, y por vos venço. Dize le entonces Eliſeo: Alto, dame aca eſſe arco, y ſus ſaetas: traele el Rey Ioas el arco, y dizele el Propheta ſanto: ea flechalo, y flechado el arco pone Eliſeo ſus manos ſobre las del Rey, y abierta la ventana del Oriente, que miraua a Syria, le dize, tira eſſa ſaeta, y en tirandola el Rey, dize Eliſeo, *Sagitta ſalutis Domini, & ſagitta ſalutis contra Syriam*. Al fin tiro tres vezes, y ſalio vencedor deſpues contra Syria. Que es eſto? Que ſon los Prophetas ſanctos en los Reynos donde viuen, y ſon los Apoſtoles, los Doctores, y Prelados en la Igleſia, quando ſon tales, *currus Israel, & militia eius*, ſon carro ſobre quien cargan los trabajos y penalidades de los ſubditos, para remediarlos, y boluer por ellos: y ſon como vn exercito formado, a quien puſo Dios en ſu Igleſia, para que defiendan a ſus ſubditos del Reyno de Syria, por quien ſe entiende (ſegun que Syria quiere dezir *ſublimis*, la muy alta) la ſoberuia de los hereges, la ſabiduria vana de los philoſophos, y la ſciencia de eſte ſiglo, que todo junto anda combatiendo eſta Igleſia ſanta.

De eſto ſiruió el tercio de Roma, mas poderoso que el de Napoles, quando vn Geronymo Cardenal de la Igleſia Romana la defendió viuiendo de los hereges, ſiguendo el eſtandarte del Summo Pontifice, capitan general de la Igleſia, y lugarteniente de Chriſto en la ſilla de San Pedro. De eſto ſiruió el tercio de Milan, quando preſidia en aquella Igleſia el gran Ambroſio ayudado de Auguſtino a quien el conuirtió. Y de eſto ſiruió el glorioſo y bienauenturado Doctor Santo Thomas de Aquino, leyendo con tanta admiracion, diſputando, y enſeñando a los que le yuan a oyr en la eſcuela de Paris: y ſirue oy para aquellos que eſtudian y enſeñan ſu doctrina.



Ettrina. *Currus Israel, & militia eius.* Estos son los verdaderos Prelados, estos los Principes valerosos, estos son los capitanes de fama, pues saben dezir y hazer cosas, por las quales alcançan el ser grandes en el Reyno de los cielos. ¶ Grandes digo, y en el Reyno de los cielos, para q̄ nadie entienda que son como los de la tierra, cuya grandeza es en los ojos de los hombres, siendo en los de Dios como vnas viles hormigas. Grande fue Nabuchodonosor, y tan grande, que en grandeza sobrepuaua al parecer, y vencia a los mas encumbrados cedros del monte Libano: segun que se le descubrió por aquella mōstruosa estatua que vio en sueños, que tocaua con la cabeça en el cielo. En sueños siēpre parece algo lo que es nada, y lo poco parece muchísimo, y lo q̄ es muy pequeño muy grāde. Pero quādo se considerā las cosas abiertos los ojos, y se mira cō desengaño la grādeza de esta vida, como vio la estatua Daniel, entōces bien se descubre la nonada q̄ es, pues tiene mas valor vna pedreguela corta da del monte, q̄ la grā maquina de la estatua: por q̄ deshaziendo se la estatua se boluio en nada, y la piedra crecio hasta conuertirse en vn grande mōte. Los Emperadores Romanos, los Cesares, y Pompeyos, los Xerxes y Darios, los Alexāndros y Anibales, y los Monarchas todos, en el mūdo siēpre parecē grādes: y parecē en cōparaciō suya los Santos (miētras viuen en este suelo) vnas largas tristes, y vnos saltones d̄l cāpo, secos, cōsumidos, quemados del sol, agotados del ayre, y curtidos a la elada, a la nieue, y granizo: cuyas camas muelles, y blādas, son la tierra dura: sus purpuras, y vestidos, y sus telas ricas, son asperos filicios: sus palacios, y alcaçares sumptuosos las quebradas de las peñas: sus cōrtes y poblados para trato, y comunicaciō, los despoblados desertos, hechos fieras (al pareter de los hōbres) syluestres, y tenidos en poco: y en tã poco, q̄ a vn Daniel tuuo por vil sieruo Dario, y Esdras fue desestimado del Rey Cyro, Moyfen de Pharaō, Mardocheo del Rey Asuero, Elias de Acab, Tobias del Rey de Niniue. Y el dia de oy estimamos

en mucho, y tenemos por grandes a los que lo son del Reyno, Duques, y algunos Condes, y Marqueses. Y los siervos de Dios son gusarapillas, gente desfluzida, y de poco mas, o menos. Es este juyzio del mundo, que mira las cosas en sueños. Pero el verdadero Daniel Christo, que es el que vino a enseñar otro language, y a destruir la soberuia estatua de toda esta vana presuncion, dize que lo que por alla corre, es muy diferente, pues los grandes de alla son los que aca fueron tenidos en poco: *quibus dignus non erat mundus*, por no conocerlos, ni merecerlos: y por esso se les guardan los titulos para el cielo, por auerlos ganado en buena guerra, diziendo y haziendo, *qui fecerit & docuerit hic magnus vocabitur*. Y sin respeto a linage, sin consideracion de nacimiento, sin dinero, ni hazienda, da Dios estos titulos, por solo dezir, y hazer. Y anfi, aunque la Samaritana era idolatra, y esta ua llena de espinas, y era la hez del mundo (que esso quiere dezir Samaria:) y aunque de su nacimiento era vil, soez, y baxa, mugercilla de cantaro, de su profesion y trato deshonesto, porque estaua amancebada: con todo esso, sin tener respeto a ninguna de estas cosas, porque despues de alumbrada de Christo, y ilustrado su entendimiento con lumbré de Fe, y inflamada la voluntad por amor, se fue a predicar a Christo en Sichen: como este ser luz, lo acompaño con vida muy virtuosa, por esso alcanço como mnger Apostolica titulo, y renombre de grande en el reyno de los cielos, porque es titulo que se prouee en semejantes merecimientos, y es verdad catholica que, *qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur*.

¶ Y aunque el glorioso Thomas pudo ser grande de los de la tierra, que al fin era hijo del Conde de Aquino, y primo del Emperador Federico, si solo pararan sus hechos en linage, y riquezas, ay parara su grandeza toda, y no fuera grande del Reyno de los cielos. Y por esso escogio por mejor el dezir, y hazer, y le fue de tanto acierto, que acerto por ay a ser grande en la tierra, y en el

en el cielo, *hic magnus vocabitur*, este si que fue grande. Que tan grande seria a vuestro parecer? llego a cubrirse y sentarse en la presencia de su Rey? no fuera nada esso. Pero fue tan grande en la tierra, que estauan los Reyes en presencia suya con tanto gusto, que el mayor que tenia Luys sanctissimo Rey de Francia era ver a este glorioso santo a su mesa, y vino a alcançarlo con mucha dificultad. Este si que es grande, *hic magnus vocabitur*, y tan grande, que si vn San Pablo entre otras razones que tuuo para estimar su doctrina, fue vna el auerla predicado a todo el mundo: vn Santo Thomas puede estimar la suya por auerla enseñado a todo el mundo, y a San Pablo. Y digo a San Pablo, porque se cuenta del glorioso Santo Thomas, que en la misma hora en que murio (cuya muerte fue en vn monasterio de mi Orden, que se llama Fossa Noua en Francia, yendo al Concilio general q se hazia en Leō, por mandado del Papa Gregorio X.) lo vio en vna vision imaginaria en Napoles, en vn monasterio de su misma orden, vn varon santo llamado fray Pablo Aquilino, que estaua leyendo, y oyendo le gran concurso de gente, entro el Apostol San Pablo acompañado de muchos sanctos a oyrle, y como se abaxasse Santo Thomas de la cathedra para recebir vn huésped tan honrado, le mando el Apostol que pasasse adelante en lo que yua leyendo. Y preguntando le Santo Thomas si auia acertado a hablar bien en la declaracion de sus epistolas: respondio San Pablo, que llego a saber lo que vn hombre en cuerpo mortal pudo saber para declararlas. Pero aora dixo San Pablo te lleuare adóde tengas mayor conocimiento de todo: y tomando lo por el vestido, lo sacó de las escuelas. Y entonces comenzó el religioso a dar voces diciendo: *Succurrite fratres, succurrite, en frater Thomas auferatur à nobis*. Este si que es grande, *hic magnus vocabitur*, pues viuiendo aun en esta vida mortal, vinieron San Pedro y San Pablo a declararle vn lugar de Esaias, que le hizo mucha dificultad, segun el lo dixo a su compa-

ñero mandandole que no lo dixesse a nadie hasta despues de el muerto. *Hic magnus vocabitur*, este si que es grande, pues supo dezir y hazer, y supo enseñar y obrar: por que obro de manera, que el mismo dixo, que lo que sabia lo auia alcançado mas por la oracion, que no por la fuerza de su ingenio, ni trabajo. Supo dezir, y predicar con tanto espíritu, que lleuaua el mundo tras si, pareciendoles a todos que quando el hablaua, oyan vna voz del cielo. Y supo dezir tan altamente, que le podemos llamar con justa razon luz del mundo. Luz que oy esta ardiendo en los candeleros de vna Salamanca in signe, y illustrissima escuela, y en la de Alcalá de Henares, de Valladolid, de Paris, Bolonia, Coymbra, Basilea, Roma, Mexico, y de todas las Vniuersidades, y estudios particulares, confessionarios, y pulpitos de la Iglesia catholica. Luz que en su tiempo resplandecio tanto en la cathedra, en el pulpito, y en las disputas, que traya espantado el mundo. Estando vna vez el Cardenal Ricardo en la ciudad de Molaria, cerca de Roma, lle go alli este glorioso santo, y en esse mismo tiempo acerraron tambien a venir dos Iudios ricos, y muy doctos: y teniendo el Cardenal tan buena ocasion en las manos, por estar alli el glorioso Santo Thomas, pidiole que disputasse con ellos, y procurasse reducirlos a la Fe de Christo. Habló tan altamente el Santo, y traxo tantos lugares de la Escritura contra sus razones mal fundadas, que concluyó contra ellos como ya Christo, y el Mesias auia venido, a quien los desdichados Iudios estan hasta oy esperando. Al fin assentaron sus treguas, y señalando por campo para el dia siguiente el aposento, y presencia del Cardenal, acabaron por entonces la disputa. Recogese por vn espacio el glorioso Santo, y retirado en su rincon, leuantando las manos puras a Dios, hizo oracion por ellos, y fue tan eficaz, que entrando la verdadera luz en sus almas, boluieron el otro dia los Iudios qual corderillos mansos, ofreciendose muy de gana al yugo suave de la Fe, y del Euangelio.

gelio. Leed estos libros que escriuió contra los Gentiles, y vereys las sentencias maravillosas, la fuerza de sus razones, y la eficacia que tenia para persuadir. Leed sus escritos todos (que fueron innumerables) y vereys el estilo, la elegancia, la grauedad de su doctrina, la lecion varia de Santos, y el acierto tan grande en todo lo que dixo, pues siendo preguntado Christo, si le eran de agrado sus escritos, respondió. *Bene scripsisti de me Thoma*. Este si que es grande, *hic magnus vocabitur*, y es tan grande, que sobrepujo a los grandes del mundo, y a los mas encumbrados cedros de la sabiduria de la tierra. Quando vuo de graduarse de Doctor en la Vniuersidad de Paris, siendo forçado de la obediencia para ello, porque por su humildad grande, y su modestia se escuso lo que pudo, acogiendo se a la oracion, que eran las armas de su defensa, y su presidio, y guarnicion, pidio a Dios su fauor, y ayuda para ello. Al fin estando durmiendo el Santo, le aparecio vn venerable virjo, y le preguntò la causa de su oracion, y lagrimas, y respondiendole dixo, hazen me fuerza para que me gradue, y viendo me indigno de este nombre de maestro, estoy con muy grande sentimiento. Tambien estoy dudoso llegado a esse punto, que tomare por tema segun lo que se acostumbra en las escuelas. Dixo le entonces el viejo, la voluntad de Dios es, que obedezcas en esto a tus mayores: y ansi tomaras por tema para tu grado aquellas palabras del Psalmo 103. *Rigans montes de superioribus suis: & de fructu operum tuorum satiabitur terra*. Que quieren dezir, regando vos los montes, con lo que estaua sobre ellos, que es con el agua que lleuauan las nuues por esos ayres: y porque se fertilizo la tierra con el agua, por esso dize el Propheta: *De fructu operum tuorum*, que es del effecto de la lluvia, que es obra vuestra, *satiabitur terra*, de ay ha de venir la haratura para la tierra. Pero a nuestro proposito, para que veays quan a pelo le vino al Santo, por sus

Psal. 103.



escritos, y obras marauillosas el tomar essas palabras por thema. *Rigaus montes de superioribus suis*, rego el glorioso, y bienauenturado Santo Thomas los montes, que es, a los hombres mas doctos que vuo entonces en el mundo, y ay oy, y aura hasta que se acabe. Y fue este riego, *de superioribus suis*, que es de la doctrina mas secreta, y mas alta, y aun de la mas maciza, que ha auido de los hombres de su profesion en esta Iglesia. Y de esse effecto, y obras fuyas, que es, de su enseañça, de la perfeccion de su vida, de la grandeza de sus escritos, y de la fuerça de sus palabras: *satiabitur terra*, ha venido tanta hatura a la tierra, que la tienen con abundancia, ansí los que enseañan en catedras, pulpitos, y confesionarios, como los que son enseañados por ellos. Y por esso se puede declarar de este glorioso Santo aquel lugar de Esaias, *Isai. 22. 24* donde dize, *Et suspendent super eum vasorum diuersa genera, omne vas paruulum à vasis craterarum vsque ad omne vas musicorum*, porque fue como vnahermosa espetera, donde se auian de colgar todo genero de vasos, vasos grandes, y pequeños, instrumentos de musica, y de guerra. Cuelgan de este glorioso Santo vasos grandes, y pequeños, por quanto estos platos con que os seruimos en el pulpito, estas ollas en que se os guisan los manjares espirituales, y se os adereça la salsa del alma, esos casos que en el confesionario resoluemos, y al fin esta Theologia que os predicamos, todo cuelga de esta diuina espetera, que es de aquella doctrina altissima, que este Santo Doctor enseaño, y enseaña oy en el mundo. De este Santo cuelgan los instrumentos bellicos, aqui la lança, y la espada, aqui la ballesta, y el arcabuz, aqui la adarga, y el adargarnos contralos tiros infernales de los herejes, porque de esta su doctrina soberana tomamos las armas que son menester para contrastar el exercito enemigo de esta Iglesia, como son los herejes, y sus sequaces. De este sancto cuelgan tambien los instrumentos musicos de sacabuches, cornetas, harpas, citharas, y vihuelas, por quanto de este con-

quistar

quistar vicios ayudados de esta doctrina fuya , por esta Theologia que predicamos, se sigue vn disponer las almas, para q̄ haga guerra a sus pasiones: y como la guerra se ordena a la paz, si por esta guerra quedan vencidas las pasiones, forçoso es que de ay se siga el obedecer el apetito a la razon, y la razon à Dios. Y nace de esta obediencia vna paz, vn sosiego, y vn contento tan raro, y extraordinario en el alma, que no ay musica concertada de los instrumentos que he referido, que suene tambien, ni que parezca mas agradable en los ojos de Dios, que la musica concertada de la razon del hombre con la voluntad de Dios. ¶ Y pues esto es así, y por tantos titulos nos vemos obligados para seruir le, por letras, por su virtud, y santidad grande: por el trato que tuuo con Dios con tan continua oracion, por el hazer milagros, por su humildad, y obediencia, y por ser tan grande Doctor, y maestro de grandes, y que con tan justa razon se le da este renombre de grande en la tierra, y en el cielo: justo sera que lo honremos todos en imitar en quanto pudieremos su vida, y sus costumbres. Y porque oy, junto con este glorioso Santo, se nos representa otro diuino retrato de vna tan grande Santa como fue la Samaritana (aunque en algun tiempo pecadora) acudamos justos y pecadores, hombres y mugeres, que bien ay a quien seguir, y a quien imitar, en tan grande hombre, y tan grande muger. Poned los ojos, y pongamos los todos en estos dos maravillosos espejos: los justos en el de Thomas, que con tanta claridad, y hermosura resplandecio dende sus tiernos años por la inocencia de su vida: pues se escriue del ( segun lo dixo Reginaldo su compañero ) que toda su vida fue de tanta pureza, como la de vn niño de cinco años, sin auer tenido en su voluntad pecado mortal consentido. Espejo tan claro, y resplandeciente, que jamas se ensuzio con la corrupcion de la carne. Espejo de justos, espejo de Santos, y espejo de perfectos, espejo sin manchas, ni suziedad de sensualidad, ni lasciuia. Pero aunque el espejo

de la Samaritana fue vn tiẽpo espejo suzio, y lleno delas  
mãchas de sus torpezas, oy es tan claro, hermoso, y re-  
plandeciẽte que nos podemos mirar en el justos y peca-  
dores. Justos mirad estos justos; Santos mirad estos San-  
tos: y los que a vuestro parecer soys grandes en la per-  
fektion de la vida, estiradla quanto pudieredes de cada  
dia, para yr imitando a estos grandes. Grandes, los que  
lo soys en pecar, pues imitays en las offensas a esta gran  
de peccadora, imitadla en su marauillosa conuerfion,  
unitadla en la Fe, imitadla en la caridad, imitadla en

la perfeccion de la vida, para que alcançando  
gracia, podays yr a gozar cõ los gran-  
des del cielo los bienes  
de la gloria, *quam*

*mibi, &c.*

**CON:**



CONSIDERACION SEGUNDA  
**PARA EL QVAR-**  
**to Viernes de la Qua-**  
**resma, sobre aquellas pala-**  
**bras del Euangelista**

San Iuan.

**T H E M A.**

*Iesus ergo fatigatus ex itinere sedebat sic supra  
 fontem.* San Iuan en el capitulo quatro.

La letra del Euangelio.



**E**STANDO preso San Iuan  
 Bautista por la mano del Rey  
 Herodes, y auiendose ya vi-  
 sto muy al ojo la embidia de  
 los Phariseos, determinò Chri-  
 sto nuestro Señor, dexan-  
 do a Iudea caminar para Ga-  
 lilea. La region de Samaria (segun refiere Iose-  
 pho en lo de bello Iudayco) estaua en el pas-  
 so, por donde Christo auia de hazer su cami-  
 no: y ansi en alguna manera fue forçoso el pasar

*Ioseph. lib.  
 3. de bello  
 Iudaico. c. 2.*

por en medio de aquella tierra. Entre las ciudades de Samaria auia vna que se llamaua Sichar, edificada en los confines del tribu de Ephraim, cerca de los montes llamados Hebal, y Garizin, que es vn monte que se llamo por otro nombre, el monte de Ephraim, como parece por el cap.

- Iosue 20.* veynte de Iosue, y la ciudad estaua tan cerca de este monte, que estaua edificada en el. Caminando pues el Redemptor del mundo para Galilea, y hallandose vn dia cásado, y fatigado, por auer caminado a pie toda la mañana, determino de sentarle para descansar en vn campo cerca de la ciudad de Sichar, donde estaua vna fuente que llamauan de Iacob, la qual dio el Santo Patriarcha en mejoras a su hijo Ioseph. Es muy proprio de caminantes el buscar vna fuente, ò arroyo, donde sentandose aliuien el cansancio del camino. Y es muy cierto el cansarse los que emprenden cosas grandes para auer de alcançarlas, que aun alla dixo el otro Poeta.
- Genes. 48.*

*Horat. de ar  
te poet.*

*Qui studet optatam cursu contingere metam  
Multa tulit, fecitque puer, sudauit, & alsit.*

Trataua Christo vn negocio grande, que era del bien de las almas de la Samaritana, y de los de Sichar, y así se fatigo caminando, y de cansado vino a sentarse para tomar vn poco de aliuio junto a la fuente. En esta ocasion q̄ era cerca del medio dia (como lo nota S. Iuan) vino por agua vna muger de Samaria. Dichosa necesidad la de esta muger, pues la traxo a la salud, y rica su pobreza,



pobreza, pues la hizo fuerza, a q̄ hiziesse por su  
 mesma persona, lo que auia de hazer por sus cria-  
 dos si los tuuiera, que era embiar por el agua. Pe-  
 ro mas dichosa en que se cansasse Christo, para  
 hallarlo alli sentado esperádola: porque de otra  
 manera de poco prouecho le vuiera sido el yr à  
 la fuente por el agua. Del agua tuuo principio  
 su bien, en quanto començo por ella Christo sus  
 razones, pues fue la primera el dezirle: Dame  
 de beuer. Y adierte el Euangelista San Iuan,  
 que auian ydo los discipulos à la ciudad a com-  
 prar de comer, porque si estuuiieran presentes,  
 por ventura pidiera el agua por ellos, y no por  
 su misma persona. Dize le entonces la Sama-  
 ritana: Como es esto Señor? siendo vos Ju-  
 dio, me pedis a mi de beuer que soy muger Sa-  
 maritana? Si nos despreciays los Iudios como à  
 idolatras, y huys de nuestro comercio, y trato:  
 para que lo quereys tener agora conmigo? Res-  
 pondele entonces Christo diziendo: Si supies-  
 ses el don de Dios (que es su proprio hijo dado  
 de Dios, para que todo aquel que creyere en el *Ioan. 3.15.*  
 no perezca, sino que tenga vida eterna) y su-  
 pudieses, quien es el que te dize, dame de beuer,  
 por ventura, *forſitan* (veys ay como significò el li-  
 bre aluedrio del hombre) tu le pedirias à el de  
 beuer, y te daria agua viua. Dize le entonces la  
 muger, Siendo Señor el pozo tan hondo, y no  
 teniendo vos con que sacarla, de donde podeys  
 dar essa agua viua, que prometeys? Por ventura  
 foy vos mayor que nuestro padre Iacob, que  
 nos dio este pozo, del qual beuio el, y beuieron

sus hijos, y sus ganados? Bien conocio la muger de las palabras de Christo, que el agua que le prometia, era mas auentajada que la que ella sacaua del pozo: pero no alcançaua a conocer perfectamente en que estaua aquella excelencia y mejoria. Y anfile dixo Christo para alumbrar le su entendimiento, todo aquel que beuiere del agua de esse pozo, tendra sed otra vez: pero el que beuiere del agua que yo le dare, no la tendra jamas, y del agua que yo le diere se hara en el vna fuente de agua, que salte hasta la vida eterna. Dize le entonces la muger: Señor dadme a mi essa agua, para que no tenga mas sed, ni venga cada dia por ella a esta fuente: De muy buena gana, pero ve, y llama a tu marido. Respódele la muger, Señor no lo tengo. Bien respondiste, dize Christo, porque cinco maridos hastenido, y el que agora tienes no es tuyo. O Señor (dize la muger) en verdad que a lo que entiendo, que soys vos Propheta, porque de las obras lo conozco, y del effecto, pues sabays lo que yo tenia tan secreto. Y pues es anfi que lo soys, declaradme vna dificultad, que traemos muy reñida entre Iudios, y Samaritanos sobre el lugar, donde se ha de sacrificar al verdadero Dios de Israel. Nosotros tenemos mucha razon de adorarlo en este templo à imitacion de nuestros padres, que le adoraron en este monte, donde esta el templo (y llama alli sus padres à Abraham, Isaac, y Iacob primeros padres de los Iudios) y vosotros con sola vuestra autoridad, sin estriuar en la

En la de los padres antiguos, dezis que en el templo de Ierusalen se ha de adorar, dezid nos que ay en esto? Muger creeme (dize Christo) que vendra hora en la qual, ni en este monte, ni en Ierusalen adorareys al Padre (y diziendo Padre la leuanta à la consideracion del Hijo, y así es, que en esta Iglesia Christiana no nos contentamos con adorar a Dios absolutamente: sino que distintamente adoramos tres personas Padre, Hijo, y Espiritu santo en vni-  
dad de effencia) Vosotros adorays, lo que no conoceys, y nosotros (aquí habla en persona de los Iudios) adoramos lo que sabemos, porque los Iudios tenian verdadero conocimiento de Dios. Pero vendra hora, y ya es llegada, en la qual acabadas las sombras, y figuras corporales, se adorara al Padre en espíritu, y con verdad. Como la muger no alcançaua la respuesta de Christo, pareciendole que su question no se soltaua como queria, determino de tratar de la venida del Mefsias, diziendo, yo se que ha de venir el Mefsias, y el nos aueriguara, y declarara todas estas dificultades. O dichosa muger: pues lo que desearon saber tanto los Iudios importunando à Christo, que les dixesse si era el el Mefsias. Si tu es Christus dic nobis palam, negando se lo à ellos, se lo concedio a esta muger tan de gana, y con tanta misericordia. Yo soy esse que hablo contigo, yo soy el Christo que ha de venir, aquí me tienes hablando en presencia tuya. Llegaron luego sus discipulos, y aunque se ad-  
mira-

Ioa. 10. 24

miraron de ver que hablaua con la muger, ninguno se atreuio a preguntar cosa, ni a la muger que queria, ni à Christo por la reuerencia gran de que le tenian, porque hablaua con ella. Como la muger vio lo que passaua, dexa su cantaro y camina para la ciudad, y dize a los que estauan en ella: venid, y vereys vn hombre, que me ha dicho todas las cosas que hize, por ventura es este Christo? Salieron entonces muchos de la ciudad, y vinieron a verlo. En este medio tuuo Christo vn grande colloquio con sus discipulos, dandoles a entender como las mieses estauan ya sazonadas, y maduras, tratando dela conuersion de los hombres, y que conuenia ocupar se en aquello. Llegaron los de la ciudad, y muchos de ellos creyeron en Christo por el testimonio que dio la muger, diziendo que le auia dicho todo lo que auia hecho; y así le suplicaron se les quedasse en su ciudad, y por hazerles merced, se quedô alli dos dias, y oyendo le, creyeron muchos, y dezian a la muger: ya no creemos por lo que nos dixiste, no nosotros lo auemos oydo, y sabemos que es el Saluador del mundo. Esta es la letra del santo Euangelio. Tenemos necesidad de la gracia del Elpíritu Santo para declararla. Supliquemos a la Virgen interceda para que se nos de,

pidiendo se lo con el Ave

Maria, &c.

(?)

**HABLAN-**



**H**ABLANDO el Apostol San Pablo en la carta que escriuió a los Romanos, de los que tiene Dios escogidos para su cielo, dize que aquellos a quien predestino dende su eternidad, a estos son los que llamó, y que justificó a los q llamó, y a los justificados dio su gloria: *quos predestinauit, hos & vocauit: & quos vocauit, hos & iustificauit: quos autem iustificauit illos & glorificauit.* De donde sacamos que se hallan quatro grados de la diuina prouidencia acerca de los escogidos. El primero es el ser predestinado dende la eternidad; El segundo el ser llamados en tiempo; El tercero es la justificacion; y el quarto el alcanzar despues la gloria. Los dos grados primeros como son la predestinacion, y la vocacion, son antes de todo mouimiento de parte de nuestro libre aluedrio. Pero los otros dos que son, la justificacion del alma, y el alcanzar la gloria, son despues del consentimiento de la voluntad humana. Aúque este mouimiento de la voluntad humana no ha de ser sin gracia, como lo entendieron Pelagio, y los Celestianos: porq sin ella, ni se alcanza la justificacion, ni el obrar meritoriamente, exercitandose en obras santas, y buenas, con que se alcanza la gloria. Y así entiendese que ha de ser despues del mouimiento del libre aluedrio, ayudado de la gracia de Dios, y mouido por ella. Estos quatro grados dela diuina prouidencia nos dibuxa oy altísimamente el Apostol y Euangelista San Iuan en esta dichosa muger de Samaria. Porque en ella vemos como la predestinacion, y la vocacion, fueron antes de todo el mouimiento de su libre aluedrio, como se descubrimas adelante, donde veremos, como sin el ayuda de Dios, y de su diuina gracia, no pudo por solo el libre aluedrio, obrar obras de vida eterna, pues con el estubo siempre tan torpe, y ciega, en el conocer quien era Christo, hasta que ayudada de su diuina gracia entendio con quien hablaua: y la llenó el Señor de tantos dones, que despues de auerla justificado, obrando ella con la gracia



Rom. 8. 16

Rom. 3. 4.

Ephes. 1. 5.

1. Ioan. 3. 2

la gracia que auia recebido, y perseverando hasta la fin vino à ser glorificada. Y así como el primero grado de la diuina providencia acerca de los escogidos, que es el ser vno predestinado, se alcanza por Christo: así también por Christo se alcanzan todos los demás. Por Christo dize San Pablo que fuymos predestinados y señalados por hijos adoptiuos de Dios. Christo fue predestinado por la gracia de la vnion para ser hijo de Dios, *predestinatus est filius Dei in virtute*, predestinolo Dios (dize San Pablo) para que fuese hijo suyo, no adoptiuo, que por esso se pone allí aquella palabra, *in virtute*, sino tal hijo, que tenga y gual virtud, y la misma que tiene su Padre. Ahora pues, así como el hazer se el hierro vna ascua, conuiene que sea por el fuego, porque quando vna cosa tiene algo por participacion, es cierto que lo ha de tener por aquello que por naturaleza es tal: así también, siendo Christo nuestro Señor el que fue predestinado para ser hijo natural de Dios, cierto es que su predestinacion, ha de ser medida de la nuestra. Y que si somos predestinados en hijos adoptiuos, fue por el, que fue predestinado para ser hijo natural, que es Christo, segun lo dixo San Pablo à los de Epheso, *predestinauit nos in adoptionem filiorum per Iesum Christum*. Y como esta adopcion en hijos, es vna participacion, y vna imagen de la filiacion natural de Christo, así como este hombre Christo, no fue predestinado por sus merecimientos: para ser en quanto tal hijo natural de Dios: así también nosotros somos predestinados, no por nuestros merecimientos, sino por sola la gracia. De donde se infiere bien, como la predestinacion es antes de todo movimiento de la voluntad humana. Y como nuestra predestinacion en hijos adoptiuos, es vna imagen de la filiacion natural de Christo: por esso dize el Apostol San Iuan que le auemos de ser semejantes en todo, *scimus quoniam cum apparuerit similes ei erimus*. Es verdad que esta semejança de los predestinados al hijo de Dios:

es en dos maneras: vna es imperfecta, y esta es por la gracia. Y llama se imperfecta, ò porque se halla en sola el alma, por la reformation en sus costumbres: ò porque como dixo San Pablo, mientras se viue en esta vida mortal, *ex parte cognoscimus*, y segun esso no puede auer cosa cosa perfecta. La otra semejança sera perfecta, que es la que se halla en la gloria, quanto al alma y quanto al cuerpo. Quanto al cuerpo: pues alli se reformara el cuerpo de nuestra humildad por Christo, *reformabit corpus humilitatis nostræ*, porque el cuerpo humillado, y rendido à los trabajos, y miserias de esta vida, estara alli claro, transparente, immortal, y glorioso, y al talle, y manera del cuerpo del mismo Christo, *configuratum corpori claritatis sue*. Y sera la semejança segun el alma perfecta, porque *cum venerit quod perfectum est euacuabitur quod ex parte est*. Pues aunque se puede declarar este lugar de San Iuan, de la semejança imperfecta, que es de la que se tiene con Christo por gracia en esta vida: con todo esso se dize mejor, que se refiere à la semejança perfecta, que han de tener los predestinados con el hijo de Dios en la patria. De manera que por ser predestinados por Christo, auemos de ser semejantes à Christo acá y allà. Y por ser predestinados por Christo para alcanzar esta perfecta semejança con el en la gloria, por Christo somos llamados, y somos justificados. Pero de tal manera ha de venir à cùplir se esto en nosotros, que para que tenga efecto (supuesto el decreto diuino) lo ha de ganar Christo por punta de lança peleando hasta dar la vida puesto en vna Cruz. Y ansi el que quisiere ver, lo que le costò à Christo el merecernos à todos la remission de los pecados, la justificacion de las almas, y la vocacion à la Fe, con todos los de mas auxilios y dones sobre naturales, que ayudan para nuestra saluacion, ponga los ojos en lo que passa oy por Christo; pues para solo llamar a la Fe a vno de  
los

1. Cor. 13. 9

Philip. 3. 21

1. Co. 13. 10

los predestinados, que era esta mugercita de Samaria se canso, y fatigo, de tal manera, que *fatigatus ex itinere*, de cansado y fatigado de andar en busca suya, se sento cerca de vna fuente.

**O** que caso tan estraño! que es esto Señor, no llamastes à San Andres y à San Pedro sin cansaros, ni fatigaros? Estuuo el Señor tan lexos de esso, que gozando de vna fresca y apazible mara alumbrando sus almas los llamò para su seruicio, y Collegio. Y qual el Sol material quando abre las conchas que estan riberas del mar, hiriendo en ellas con sus rayos, suele del humor que halla dentro engendrar por su fuerça las piedras preciosas: ansí tãbien en estos dos santos Apostoles, q̄ estauan à manera de dos conchitas cerradas riberas del mar de Galilea, simples, y ignorantes, ganãdo su vida en pescar peces: en hiriendo en sus almas aquel diuino Sol de justicia Christo, *ambulans Iesus iuxta mare Galilee*, se engendraron en ellas, por la fuerças de lo rayos de su diuina gracia, mil perlas, y margaritas preciosas de virtudes, y de tanto valor, que siendo de lo mas luzido de su Collegio son oy de lo mas auentajado del cielo. Pues Señor, si os cravn Pedro de tanta importãcia, y si èdolo lo llamastes sin cansancio ni fatiga, y llamastes à vn San Iuan, y à vn Santiago, llamastes à vn San Mateo, llamastes à la Madalena, y al Zacheo, y con tanta suauidad y descanso, en combites, y en banquetes, donde os regalauan, y seruian: porque agora para llamar à vna Samaritana, tanto trabajo, y trabajo que os obligue à descansar, sentado por aueros cansado? El glorioso Euangelista San Iuan responde à este porque, diziendo, que quãdo Iesu Christo nuestro Señor de cansado y fatigado se sento junto à la fuente, que era casi el medio dia, *bora erat quasi sexta*. Pues veamos, q̄ tiene que ver el ser el medio dia, con cansarse Christo? Mucho, esso yo os lo dire. En la hora de sexta peço el primer hombre en el parayso, de cuyo pecado se ocasiono el hazerse Dios hombre, tomando carne mortal, y passible para padecer por el hombre. Y como la

mo la hora de sexta auia de ser la mas trabajosa de su passion, y auia de ser hora en que estando en la Cruz cansado de tantos açotes, y de tantas affrentas, y de tantos dolores, como hasta aquel punto auia padecido, de donde le resulto el tener sed en el cuerpo, por lo qual dixo, *Sitio*, aunque era mucho mayor la sed que tenia de la salud, y remedio de nuestras almas: por esso no es mucho, que viniendo oy con la misma sed en busca del agua de la Fe de vna predestinada, siendo la hora de sexta, hora en que peço Adan, y hora en que por esse pecado, y los de todo el mundo, se auia de ver puesto en vna Cruz, representando se le nuestra cayda, y su passion, se canse, y se fatigue, de manera que el cansancio, y fatiga, lo obligue à que se siente ansi, *sedebat sic*, como hõbre que quiere descansar sentado junto a vna fuente. Y esso quiere dezir alli, aquel *supra fontem*, porque no se sentò sobre la fuente, sino cerca de ella. Prueuase esto de la palabra Hebrea, *Hala*, que significa muchas vezes lo mismo, que *iuxta*, como parece por aquel lugar del capitulo catorze del Exodo, donde para dezir cerca de el mar, *iuxta mare*, lee el Hebreo, *Halaiaim*. Y en este sentido me parece que se ha de declarar aquel verso del Psalmo veynte y tres, donde dize Dauid, *quia ipse super maria fundauit eum, & super flumina præparauit eum*; fundò Dios la redondez de la tierra, de manera q̄ estuuiesse mas alta q̄ el mar, y que los rios. Porque aunq̄ segun orden de naturaleza auia de estar el agua sobre la tierra: pero porque conuenia para la conseruacion del hombre, y de los animales todos, que la tierra estuuiesse descubierta, recogió Dios como en carcellas aguas, y metiendolas en las concauidades de la tierra, hizo que se descubriessse mas alta la tierra para el vso comun de los hombres. Y ansi dize Aben Ezra, y es casi de todos los Rabinos, que las riberas del mar son mas altas que el mar que bate en ellas. Cosa que engrandece mucho la omnipotencia de Dios, pues quiso dar à las aguas el lugar que no les era natural, sino diuino, en quanto por orden de su di-

Exodo. 14.  
Tex. Hebr.

Psal. 23.

Aben Ezra  
& Rabbini.

uina voluntad, se trastroco el que auia dado en el día ter-  
cero de la creacion, señalando por mas alto el asiento  
de la tierra, que el de las aguas. Pero Rabbi Bensilham,  
dize, que aquella particula, *super*, significa lo mismo, que  
*iuxta*, porque la inar, y los rios no estan lexos, sino cer-  
ca de la tierra, y ansi dezir Dauid, que fundò Dios la tier-  
ra sobre los mares, y sobre los rios, quiere dezir que la  
fundò, no encima de las aguas, sino cerca de ellas; pues  
fundarse vna cosa tan maciza, y pesada, como es la tier-  
ra sobre otra tan liquida como el agua, no dezia bien.  
Destá misma manera se pueden declarar otros lugares  
de Dauid, como son, aquel del Psalmo ciento y treynta

*Psal. 135.* y cinco, donde dize, *qui firmavit terram super aquas*, esten-  
dio la tierra cerca de las aguas, porque esso quiere de-  
zir alli aquella palabra Hebrea, *Zerokah*, que es, *expandit*,

*Psal. 136.* *ò, extendit*, y el otro lugar del Psalmo ciento y treynta y  
seys, *super flumina Babylonis illic sedimus & fleuimus*, por-  
que alli no quiere dezir que se sentaron los hijos de Is-  
rael sobre los rios, sino cerca de los rios, porque cercade  
ellos se sentaron olvidados de los instrumentos de su co-  
tento, y alegría à llorar el vassallage desapiadado, que  
en aquel miserable cautiuero padecian. Y ansi sentarse  
Christo sobre vna fuente, ò sobre vn pozo, quiere de-  
zir que se sentò cerca de vn pozo donde estuuo puestto  
en espera de vna mugercita, que estaua predestinada, pa-  
ra que llamandola, y boluiendo sobre si, tuuiesse effecto  
su predestinacion por aquel medio.

¶ Pero veamos que quiere dezir que se sento ansi *se-  
debat sic*. Quiere dezir q̃ se sento cansado, y fatigado de  
andar por la tierra, aquel à quiẽ ni el andar por las aguas  
*Psa. 103. 4* del mar, ni por las alas delos vientos, *ambulas super pennas  
ventorum*; ni el traer el mundo todo en el puño, no le can-  
sa, ni fatiga. *Sedebat sic*, y sentose ansi, porque era ver-  
dadero hombre, y como tal vino a cansarse caminando,  
y de cansado se sento para descansar vn rato. *Sedebat sic*,  
y sentose ansi, como aquel que no perdona trabajo algu-  
no hasta hallar aquello que ha perdido. *Sedebat sic*, y sen-  
tose



tofe ansi, como vos lo auia des menester. Porque todas las obras de Christo, son para vos, ansi como las auays menester para deprender algo de ellas. *Sedebat sic*, y sentose ansi como era menester, para que vos entendiesse des, que ni el auer echado a sus Angeles del cielo, ni el castigo que dio a Adam, ni las aguas del diluui o, ni el fuego de Sodoma, ni las penas del purgatorio, ni los tormentos eternos del infierno, son bastantes para declarar tanto la indignacion que tiene Dios contra el peccado, y la seueridad de su iusticia para castigarlo, quanto el ver al mismo Dios cansado, y fatigado por el peccado, en tanto estremo, que viene a sentarse junto a vn pozo, para tener algun aliuio y descanso. *Sedebat sic*, y sentose ansi cansado, y fatigado, para que por ay echasse des de ver, que tal le pusieron vuestras culpas, y quan le xos estauades de Dios por ellas, pues vinieron a hazer tan largo el camino, *peccata nostra diuiserunt inter nos & Deum nostrum*, que para seguiros, y caminar en busca vuestra, y en la mia, y en la de todos, vino Dios a cansarse, de tal manera, que de cansado, y fatigado se sento junto a vna fuente. *Sedebat sic*, y sentose cansado junto a aquella fuente, como quien se sienta en vna catreda para leer a los Pontifices, a los Patriarchas, a los Arçobispos, a los Obispos, y a todos aquellos, a cuyo cargo esta el pastorear almas, como imitando a Christo se han de cansar, y fatigar, y con sudor y trabajo han de andar por la gloria de Dios en busca de las almas que estan a cargo suyo. *Sedebat sic*, y sentose ansi, como era menester para daros a vos a entender la obligacion que teneys de trabajar en vuestro estado, si quereys gozar de los bienes eternos. Porque si siendo Christo el Señor de los cielos, para auer de entrar en ellos se caña y se fatiga, y vertiendo la sangre sacratissima de su cuerpo, muere puesto en vn madero: porque como dixo San Lucas, *oportebat Christum pati, & sic intrare in gloriam suam*, iusto sera, que si quereys entrar vos en los cielos agenos, y en la gloria que es de Dios, que lo sudeys, y trabajeys, imitando en esto

*Isai. 59. 2.*

*Luc. 24. 26.*

à vuestro verdadero Capitan Christo. *Sedebat sic*, y por esso se sento anſi como pobre caminante (aunque tambien era comprehenſor) para que vos que ſoyſ caminante, y os veys tan cercado de peligros por todas partes, en el camino deſta vida miſerable viuaſ con cuydado, procurando caminar ſiẽpre por el ſendero eſtrecho de los trabajos, para llegar en el fin de la jornada à ſentaros con el en el deſcanſo eterno. *Sedebat ſic*, y ſentofe como buen caçador, el qual viniẽdo a caçar almas, tẽdiendo en el beuedero de Sicar la red de ſu diuina palabra, vino à cogervna muger pecadora, que le fue de tãto prouecho, que ſiruiendole deſpues de añaſa, caço por medio de ella la gente de aquella ciudad. *Sedebat ſic*, y al fin ſi ſe ſento anſi tan canſado y fatigado, ſabed que era por el peſo grande que traya acueſtas de todos los pecados de el mundo. Y boluiẽdo à la letra, *ſedebat ſic*, ſi ſe ſento anſi, fue porque canſado del camino, fatigado del ſol del medio dia, con hambre y con ſed por no ſe auer deſayunado haſta eſſa hora, auiendo caminado à pie, quiſo ſentar ſe para deſcanſar vn rato, aguardando à la muger q̃ auia de venir de la ciudad de Sichar por vn cantaro de agua.

O hermoſura del cielo! ò gloriade los Angeles! ò ſe-  
 licidad ſuprema de los que os gozan! y por quien os cã-  
 ſays Dios de mi alma? O Angeles del parayſo abaxad de  
 de eſſa altura, y venid à mirar eſte diuino roſtro del Hi-  
 jo de Dios como eſta de ſudor y poluo lleno! O Apof-  
 toles ſantos donde eſtays en eſta ocaſion? venid, venid à  
 ſeruir a vuestro Dios, y vuestro Maeſtro. Venid preſto  
 con la comida que fuyſtes à comprar, para que comien-  
 do algo de ella, ſe aliue en algo, quien por no auer co-  
 mido eſta tã canſado. O Dios de mageſtad infinita, y lo  
 que puede con vos el amor! Que yua huyendo vn Elias  
 de aquella mala muger de Iezabel, triſte, afligido, y can-  
 ſado, y quando llega al monte arrojandole debaxo de  
 vn enebro eſpinoso pidiendo a Dios la muerte, porque  
 con el canſancio yua tambien muerto de hambre, y ſed,  
 le embia Dios con vn Angel vn bollo cozido en el reſ-  
 coldo,

coldo, y vn poco de agua con que beua y coma, y cobrádo animo, y esfuerço, pueda llegar al monte de Dios de Oreb: y que este oy el hijo de Dios no a la sombra del Enebro, sino en medio de vn campo raso, sin tener cosa que le haga sombra contra los ardientes resisteros del sol del medio dia, cansado del camino, y muerto de hambre, y sed, y que no aya quien le de vn solo bocado de pan, ni vn jarro de agua? Y que se os represente oy a vos esse mismo diuino y soberano Iesus con el cansancio, y fatiga que tuuo en el pozo de Iacob, y auriendose cansado por los peccados delos hombres, no ay hombre que le de vn pan de limosna, cozido en las cenizas de la consideracion de que somos mortales, y vn poco de ceniza y poluo? Y representando os lo oy la Iglesia en espera de vna muger que se auia de conuertir, cuya conuersion era el manjar de su sustento, y el aliuio de su cansancio: y estando siempre esse mismo Señor sentado en este pozo de su Iglesia esperando vuestra cōuersion, y las obras de virtud vuestras, combidando os para que tengays amistad con su Padre eterno, y ayudando os para que le pidays el don de la gracia, con que tengan effecto estas cosas todas, que son manjar de Christo, *meus cibus est vt*

Ioan. 4. 34.

*faciam voluntatem eius qui misit me, vt perficiam opus eius,* que no aya quien le de este sustento? que no aya quien le de vn pan de limosna por restitucion de hazienda agena mal llevada, por ayuno, por mortificacion, y por frecuencia de sacramentos? que no aya quien le de vn jarro de agua de viua Fe, vn jarro de agua de dolor por lagrimas vertidas de los ojos en recompensa de peccados passados, sino que todo sea deleyte, todo regalo, todo descanso, todo gustos, y contentos? O miseria llena de summa infelicidad, por el descuydo de nuestras vidas! No mirays señores vuestra perdicion, y engaño, pues engañados de vuestros gustos caminays para perderos? Mirad que es esto yr huyendo de vuestra saluacion, y que os apartays de ella, como el que para auer de yr al Medio dia camina al Setentrion, porq̃ si se cāsa Christo

para daros su ciclo, y por todo el discurso de su vida no haze otra cosa: si en el de la vuestra no tratays, sino de regalaros, y passar vuestros dias con mil deleytes, y dulçuras, cierto es que huys de su ciclo, y gloria? Porque si el camino para alla es el de los trabajos, huyêdo dellos, huyendo vays del ciclo y su descanso. Y ansí señores seguid el camino de Christo, que es el camino del cansancio, de la tribulacion, del dolor, y del tormento: y cansaos de ver q̄ caminays por el camino del infierno, y de cansado y fatigado de los peligros y miserias de estavida, sentaos si quiera vn rato cō Christo à descansar, cōsiderâdo como sin cessar vn p̄nto caminays para la sepultura, dela qual estays aora mas cerca, q̄ quâdo entrastes en esta Iglesia. Y sentaos à descansar cōsiderâdo, como por la muerte tomays passo (ay de mi y quan estrecho y temeroso) para el iuyzio de Dios, donde si os hallan carga do de la carga de los pecados que en esta vida traxistes acuestas, siendo mortales morireys, y dando con vos en el infierno, seran la fatiga, y el cansancio eternos. Y pues esto es ansí de que si llega essa carga hasta la muerte, pesa todo la eternidad, pesadla dède luego, para q̄ no os pese entonces, y viêdo que pesa vn tormêto eterno, echad la dède luego de vuestros ombros, y sacudid dellos carga que tan fatigado os trae, aun en esta vida, pues es cierto que la carga de los pecados jamas dio aliuio a nadie. Y si cansancio ha de auer en vos, sea cansandoos por Dios. Cansaos por Christo siguiendo sus passos, y por Christo sean vuestros trabajos todos, pues todos los de Christo, y su cansancio fuerō por vos, y por todos los pecadores; como se descubrio oy bien, quando en busca de la Samaritana se canso y fatigō de tal manera q̄ dize San Iuan, que *fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem.*

¶ Estando sentado el Señor para descansar del cansancio que traya del camino, he aqui donde llega la Samaritana, con vna foga debaxo del braço, y vn cantaro en la cabeça à sacar agua de aquel pozo, à par del qual estaua Christo sentado, *venit mulier de Samaria haurire aquã.* Por aqui

aquí echareys de ver como no solo la predestinacion es  
 antes de todo mouimiêto de la volûtad humana, sino tã  
 bien la vocaciõ. Porq̃ si nos llama Dios, no es porque le  
 amamos nosotros, sino como dize S. Iuan en su primera  
 Canonica, porq̃ el nos amò primero, *quoniã ipse prior dile-* i. Ioã. 4. 19  
*xit nos.* Y esta es la razon, porq̃ començo primero Chri-  
 sto el colloquio con la muger, porq̃ segũ buena cuenta,  
 ya la muger auia sacado el cantaro de agua, y queria dar  
 la buelta para la ciudad, tan vazia su alma del bien de el  
 cielo, como se auia venido, si Christo no la llamara, co-  
 mēçandola à hablar primero, pidiēdola de beuer, *mulier*  
*da mihi bibere.* Y veamos, estepedirle agua fue para beuer?  
 no por cierto: porq̃ estaua Christo ayuno, y no queria  
 beuer del agua de aquel pozo, aunque la pidio, sino que  
 alli le pidio metaphoricamente agua de Fe, por la sed q̃  
 tenia de la saluaciõ de su alma. Y anfi lo mismo fue dezir  
 dame de beuer, q̃ dezirle cree en mi. ¶ Notad agora el  
 orden de la conuersion desta muger: *Da mihi bibere.* Esta-  
 ua predestinada por sola la voluntad de Dios, y para q̃  
 esto tuuiesse effecto, dize le Christo da me de beuer, da  
 me agua. Veys aqui la vocacion, y el pedirle agua, fue pa-  
 ra que se manifestasse, y descubriesse en el mysterio del  
 agua, su diuina gracia. Y por esso en pidiēdole Christo  
 el agua, luego le prometio otra mejor agua, para q̃ mo-  
 uiedo cõ aquello el apetito, y el desseo de la muger, vi-  
 niessse à pedirle su gracia. Veys ay como camina para ju-  
 stificarla: pues quiere, q̃ mouida ya ella por Chro, pida.  
 Por dõde descubrimos, como para la justifiçaciõ en los  
 adultos, se requiere el mouimiêto del libre aluedrio jun-  
 to cõ la gracia excitãte. A bueltas de todo esto leua des-  
 cubriēdo Chro grãdes secretos, para q̃ por alli cõciba la  
 muger del q̃ le promete la gracia, mas q̃ de puro hõbre.  
 Dizele q̃ es el Mefsias, para atraerla à espãto, y reuerē-  
 cia. Y miẽtras le estadiziēdo estas cosas, y anda cõ ella en  
 preguntas, y respuestas, la va labrando interiormẽte en  
 su alma con lumbre de Fe, nuevos conocimientos, y  
 nuevos resplandores, y la va ilustrando, y inflamando,  
 para que conozca quien es, y para que auiendolo cono-



cido por fe, estando ya con gracia lo adore, como lo hizo verdaderamente quando le respondió Christo, auie do le preguntado por el Mesias, *ego sum qui loquor tecū*, porq̄ entōces llena de Fe, y charidad, no cōtēta con la sa lud suya, procuro la de los de Sichē, pues se hizo predi cadora de las hazañas de Christo, para atraer los a su Fe.

¶ *Da mihi bibere*, dame de beuer. Como Señor (dize la muger) es bien que siendo vos Iudio, me pidays a mi de beuer, que soy muger Samaritana? *Quomodo tu Iudeus cū sis bibere à me possis, quæ sum mulier Samaritana?* No sabeys que esta prohibido el trato entre Iudios, y Samarita nos? *Non enim contuntur Iudei Samaritanis.* Conocio la Samaritana que Christo era Iudio, parte en la lengua, porque essa es la que descubre la propria patria y naci miēto de cada vno, como se vio en San Pedro, pues del oyrlle hablar conocieron q̄ era natural de Galilea, *nā & loquella tua manifestum te fecit*: y en vos por vuestro lēgua je, y conuersaciō ordinaria se echa bien de ver, si soys hi jo de Dios, o lo soys de este figlo. Conociolo tambien en parte por la vestidura que traya, segun la costumbre de los Iudios, cuyas fimbrias eran de color de jacinto. Y auendolo conocido por Iudio, aduiertele de que al Iu dio era illicito tratar con el Samaritano, y q̄ pues fue ley lo prohibia, no era razón pedirle ni aun vn jarro de agua, haziendo en esto contra ella. ¶ Dizele entōnces Chri sto, ò muger y si supieses el don de Dios, y conocieses quien es el que te pide de beuer, y como tu por vētura se lo pedirias a el, y el te daria vna agua viua, *si scires donū Dei, & quis est qui dicit tibi, da mihi bibere: tu forsitan petiisses ab eo, & dedisset tibi aquam viuam.* Si conocieses el don de Dios, y quien es el que te pide de beuer. El no conocer à Christo esta muger fue ignorancia, pero el no cono cerlo los Iudios fue peccado de malicia, porque la igno rancia de estos fue affectada. Y ansi se ha de declarar aq̄

*Luc. 19. 42* lugar de San Lucas en que dixo Christo, *si cognouisses & tu, & quidem in hac die tua, quæ ad pacem tibi*: y lo que dize mas abaxo: *eo quod non cognoueris tempus visitationis tue.*

Todo

Todo esso da a entender, que la ignorancia que tuuieron los Iudios fue crassa, y affectada: pues es biẽ cierto, que los que dixerõ, *hic est hares, venite occidamus eum*, que el desconocerlo no era por ignorancia, sino por malicia: y por conocer lo lo aborrecieron a el, y a su padre. Y anfi quando dize Christo, *eo quod non cognoueris tempus visitationis tuæ*, es como si dixera, cerraste de tu propria voluntad los ojos del alma a la verdad, y no quisiste conocer al hijo de Dios, que venia en carne para visitarte. Y esta es la causa porque dexo Christo nuestro Señor a los Phariseos que se tenian por sanctos, y dio la buelta para la Gentilidad, con sed y ansia grande de la salud de aquellas almas. Y de aqui nacio el pedir el agua a la Samaritana, para darle el don de Dios, que es el conocimiento de aquel que le pedia el agua. Porque es cosa muy comun en la diuina Escritura el declararse vna parte por otra, y particularmente en este lugar, donde lee el Griego, *si scires eximium illud donum*, que soy yo: porq̃ Christo es aquel gran don del padre eterno, con el qual dio testimonio de su grande charidad para con el mundo, segun aquello de San Iuan, *sic Deus dilexit mundum ut filium suum vnigenitum daret*. De manera que dezir si conocieses el don de Dios, fue como dezir, conocerias quĩ es el que te dize, *da mibi bibere*. Aunque el glorioso San Augustin, Ruperto, y Beda, y casi todos los Latinos, por el don de Dios, entienden al Spiritu sancto, al qual dizẽ que llamò San Iuan en este capitulo mas abaxo agua viua, y agua contraria a aquella de quien entendia la muger que hablaua Christo. Pero S. Iuan Chrysostomo, S. Cyrillo, Theophylacto, y Euthimio entienden generalmente por dõ de Dios todo aquello que Dios puede o suele dar: de manera, q̃ el don de Dios se oponga al dõ del hombre, q̃ es aq̃lla agua q̃ la muger podia dar a Christo. Pero sea lo vno, o sea lo otro, si supieses (dize Christo) el don de Dios, *forſitan*, por ventura muger tu pedirias de beuer, y yo te daria agua viua. Es de aduertir, que no dize alli Christo, *forſitan*, porque duda de lo q̃ ha de

Matth. 21.  
38.

Tex. Græc.

Ioan. 3. 16

D. August.  
Rupert.  
Beda.

Chrysost.  
Cyrill.  
Theophyl.  
Euthim.

*Iuan. Dam.* fer: fino que dixo aquella palabra (como dize S. Iuã Da masceno) para mostrar la libertad del libre aluedrio dela muger, la qual pudo pedir el agua, y no pedirla. Pues por ventura si supiesles muger quien es el q̃ te pide de bener, tu se lo pedirias a el, y el te daria agua viua, & *dedisset tibi aquam viuam.* Este no acabar de entender los hombres quien es el q̃ llama en su coraçon, rogãdo con este don de Dios, les haze tener cerradas las puertas del alma, para no dar entrada a quien esta llamando en ella. Quantas vezes esta Dios cõbidando os cõ estos dones del cielo, ora por la voz del predicador, ora por inspira ciones interiores, cõ desseo q̃ vos se los pidays, para q̃ el os justifique y saque de peccado, y vos por no acabar de conocer estos bienes, viuis en oluido dlos eternos? O pe cador, *si scires donũ Dei*, si conociesses el dõ de Dios, y aca basses ya de dar en la cuẽta, entẽdiendo de veras quiẽ es

*Cant. 5. 2.* el q̃ te dize, *aperi mihi soror mea sponsa*, al momento le abri rias. O pastor de almas, a quiẽ estã encomendadas parte de las ouejas del rebaño de aquel gran pastor Christo, *si scires donũ Dei*, y cuya persona representas en esta Igle sia, q̃ es la de Christo, & *quis est qui dicit tibi*, y acabasses de entender q̃ el mismo te esta diziendo, vete a tu Igle sia, asiste en ella, enseña cõ exẽplo, y cõ doctrina, y con oraciõ, y continuo sacrificio, procura trabajar por la sa lud de las almas: *forſitan*, no tẽgo yo duda, fino que si en tendiesses esto de veras, tu pedirias a Dios el agua viua de su diuino spiritu, cõ q̃ este yugo graue y pesado de la residẽcia, te fuesse apacible, y suauẽ. O rico, *si scires donũ Dei*, si acabasses de entender q̃ te dio Dios las riquezas, no para q̃ siendo tropieço te estoruen el camino del cie lo, sino para q̃ te ayuden a alcançarlo: y entẽdiesses, *quis est qui dicit tibi*, que el q̃ te tiene guardados los thesoros eternos para llenar cõ ellos tu coraçon, te esta diziẽdo,

*Psal. 61. 11* *diuitie si affluant noli cor apponere*, no llenes de esta agua turbia de las riquezas temporales tu alma: y supiesles quien es, el que en el pobrezito te pide la limosna, y su piesses como el darla al pobre, es darla a cãbio y cõ vsu-

ra, *forſitan*, tu la darías de muy buena gana, y deſnudando eſſe coraçon de los bienes dela tierra, lo darías con ellos a quien con tanta ganancia ha de pagar lo q̄ en ſeruicio ſuyo ſe hiziere. O príncipe, *ſi ſcires donum Dei*, ſi acabafſes de entender quan vil coſa es en la preſencia de Dios el regir a los demas ſin ſaberte gouernar a ti miſmo: y ſu pieſſes *quis eſt qui dicit tibi*, que no ſeas parcial, ni acceptador de perſonas, ſino que des a cada vno lo que es ſuyo, y ſeas clemēte y piadoſo: *forſitan*, no tengo yo duda ſino que dexando de ſer vn Neron, imitarias a aquel m̄ſo, y inocente cordero Chriſto. Iuez arrogante y ſoberuio, *ſi ſcires donum Dei*, ò ſi acabafſes ya de entender que eſta poteſtad judiciaria que tienes, la recebiſte del miſmo Dios, y ſupieſſes *quis eſt qui dicit tibi*, q̄ es el miſmo Dios el q̄ en el injuriado, y en aquel a quien has quitado la haazienda injuſtamente, eſta clamando por la cauſa del ofendido, tu mirarias por la juſticia, amparādo al pobre, a la viuda, y al pupilo. Y tu cruel, deſaforado, y v̄gatiuo, que cō mil deſſeos deſordenados te rebuelcas por la ſangre de tu enemigo, deſſeando la vengança: y tu torpe, y ſenſual, cuya vida es como vna perpetua rueda q̄ da mil bueltas en el cieno de los deleytes: y tu ambicioſo, cuyos p̄ſamiētos ſe deſparzē como el humo por los ayres, acaba ya de entēder eſte dō de Dios: y acabad lo de entēder todos los q̄ offendeys a aq̄lla mageſtad ſoberana, y conoced, y conozca cada vno en particular, *quis eſt qui dicit tibi*, que el q̄ os ofrece el don del agua de la gracia para ſalir de eſtas miſerias, es el miſmo hijo de Dios, manſo, pobre, humilde, ſuſtrido, miſericordioſo, y gran perdonador de injurias, y acudid todos a el a pedirſe la inuy de gana, que el os la dara con mayor, pues en la Samaritana la ofrecio a todos diziēdo, *Et dediſſet tibi aquā viuā*. ¶ Gr̄de variedad d̄ opiniones vuo entre los Padres antiguos acerca del declarar q̄ ſe entienda por eſta agua viua. S. Cyprian. y S. Ambro. por eſta agua viua entiēde el agua del bautiſmo, la qual tiene virtud de reſtituyr las almas a la vida de la gracia. Pero el glorioſo S. Auguſtín

Cypr. epiſt.

63.

Ambroſ. ſer.

31.

reprucua

- Aug. lib. 2.* reprueua esta opinion sin nombrar los Autores, pareciẽ  
*cont. Cresc.* dole que no todos los que se bautizan alcançan la vida  
*Gram. c. 13.* de la gracia por recebir mal el bautismo. Y sabemos que  
*et 14. lo-* aunque la Samaritana vuiera conocido el don de Dios,  
*quens super* y conociera quien era el que le pedia el agua, no se bauti  
*cap. 7. Ioan.* zo entonces. Y aunque es verdad q̃ el bautismo es agua  
 viua, y que tiene fuerça para dar vida a los que lo recibẽ  
*Orig. tom. 3* bien, con todo esso en este lugar no se trata del. Orige-  
*in Ioan.* nes, San Basilio, y Theodoro to dicen, que esta agua vi-  
*Basil hom.* ua es la doct̃rina sancta que se encierra en el Euangelio.  
*in Psal. 28.* Pero con el mismo argumento pudiera refutar S. Augu-  
*Theodor. in* stin esta exposicion, pues sabemos que ay muchos en  
*Psal. 1.* la Iglesia, que aunque muy llenos de doct̃rina santa, estã  
 con todo esso muertos por el peccado. Es verdad q̃ ay  
 en la diuina Escritura muchos lugares, donde esta doct̃ri-  
 na se llama agua de salud, segun aquello del Ecclesiasti-  
*Ecccl. 15. 3.* co, *cibabit illum pane vite, & intellectus, & aqua sapientie salu-*  
*tatis potabit illum,* no es con todo esso esta exposiciõ aco-  
 modada a este lugar, porque esta agua viua la promete  
*Cyrril. li. 2.* Christo a quien tiene esta sciencia y conocimiẽto: y por  
*in Ioann. c.* esso dize, *si scires, si supiesses, dedisset tibi aquam viuam,* he  
*82. & 85.* alli donde haze distincion Christo entre el agua viua q̃  
*Athan. lib.* promete, y la sciencia y conocimiento que supone. San  
*de Incarnat.* Cyrillo hablando sobre S. Iuan dize, que esta agua viua  
*Christi.* es la gracia del Spiritu santo, con q̃ se viuificã las almas:  
*Basil. hom.* y aunque no declara perfectamente el cõtexto del Euã-  
*in psal. 45.* gelio, exposicion es q̃ en algo se puede admitir. Pero el  
*Chrys. hom.* glorioso S. Athanasio, S. Basilio, S. Chrysostomo, S. Ge-  
*30.* ronymo, y es tambien de San Augustin, y de San Am-  
*Hiero. Isai.* brofio, dicen que esta agua viua que aqui prometio oy  
*55.* Christo a la Samaritana, es el Spiritu sancto.  
*Aug. tract.* ¶ Para declarar este punto conuiene aduertir mucho  
*15. in Ioan.* las palabras del contexto Euangelico, ansi las que pre-  
*Amb. lib. 1.* ceden, como las que se siguen. Dize Christo, *aqua quam*  
*de Spiritu* ego dabo ei, *fiet in eo fons aque salientis in vitam eternam:* de  
*sancto. cap.* donde se infiere que ay dos aguas. La primera se dize  
*19. & 30.* agua viua, la qual promete Christo que ha de dar, y esta  
 es la



es la que se haze vna fuente en el que la recibe: y la segunda agua es aquella que procede y mana de esta agua, y fuente, que corre y salta hasta la vida eterna. La primera agua que es la viua, y que se hizo fuente en el que la recibio, es el Spiritu sancto: pero la segunda agua, que mana y corre de esta fuente, significa la gracia, y los dones del Spiritu sancto, que son vna participacion de esse mismo espiritu, por lo qual se llaman tambien aguas viuas. Estas dos cosas señala San Pablo con distincion en aquellas palabras que dixo a los de Roma, *charitas Dei diffusa est in cordibus nostris*, veys aqui el agua segunda, que mana y corre: pero esto tienelo, *per Spiritum sanctum qui datus est nobis*, por el Spiritu sancto que es la fuente del agua viua que está en nosotros. Esto mismo es lo que dixo San Iuan en el capitulo siete en aquellas palabras, *flumina de ventre eius fluent aque viue*, donde por aquella agua viua entiende al Espiritu santo, segun que lo declara el mismo mas abaxo, diziendo, *hic autem dixit de spiritu quem accepturi erant credentes in eum*. Y los rios que corren de ay son la gracia, y los dones del Espiritu santo, segun lo entendio San Athanasio, pues interpretó por los rios los dones del Espiritu santo. De manera que concluimos, en que por agua viua se entiende en estas palabras del Euangelio de oy el Espiritu santo. Y esta agua, segun se declara en lo que dize San Iuan en este mismo Euangelio, en los que la reciben, se haze vna fuente de gracia, y de dones sobrenaturales, los quales se llaman tambien aguas, porque son vna participacion del Spiritu sancto: y el hombre se haze por ellas espiritual. Y ansi, dos son las aguas: la vna es el mismo Espiritu santo, el qual se dize agua, y fuente de aguas: y la otra es la gracia, y los efectos del Espiritu sancto, con los quales queda el alma limpia, hermosa, y espiritual. Pero figuiendo al glorioso San Athanasio, y a los demas santos que con el rite arriba, digo que el agua viua que prometio oy Christo a la Samaritana, es el Espiritu santo, el qual es fuente y principio de todas las gracias.

¶ Y por-

Roman. 5.

Ioan. 7.

Athan. 99.  
ad Antio-  
chū. q. 113.

Athanas.

¶ Y porque digo que es el Spiritu sancto el agua que aqui prometio oy Christo, quiero declararos, el porque el Spiritu sancto se llama agua, y porque viua. Llama se agua lo primero, por la semejança que tiene con ella, en el limpiar la suziedad de las almas, q son los peccados, los quales ensuzian, y affeã mas las almas, que qualquier suziedad, y inmundicia exterior ensuzia los cuerpos, los quales se lauan con el agua elemental, y se limpian con ella. De este lauatorio espiritual dixo Esaias en el

*Isai. 4.*

*Si abluerit Dominus sordes filiarum Sion, & sanguinem Ierusalem lauerit, de medio eius in spiritu iudicii,*

*Basil. & Hiero. super hunc locũ.*

*& ardoris:* y declarando San Basilio, y San Geronymo este lugar, dicen, que por aquel spiritu y ardor se entiende el Spiritu sancto, segun aquello de San Lucas, *baptizabit vos in Spiritu sancto & igne.* Pero es de notar, que ay

*Luc. 3. 16.*

muy grande diferencia entre el lauatorio que se haze con el agua material en el cuerpo, y el que se haze por el Spiritu sancto en el alma: porque de tal manera laua el agua los cuerpos, que aunque quita la suziedad que ay en ellos, no les da nueva limpieza, ni pone otra en ellos, mas de la que de fuyo se tenian. Por vn exemplo me entendereys. Quando vos lauays vn vaso de tierra que esta suzio, pregunto: alli el agua haze mas que quitar la suziedad que tenia el barro? no por cierto: porque solo quita el agua la suziedad, y no pone ni quita en el barro de la limpieza que el se tenia. Pero el Spiritu sancto de tal manera laua las almas, que despues de auer las lauado de los peccados, y de toda la suziedad de ellos, no solo se queda el alma en su limpieza natural, en quanto esta sin peccado, sino que demas de esta le imprime Dios, y assienta otra limpieza mas excelente, que la que tenia antes, porque le infunde su gracia, que es vna participacion de su diuina naturaleza, por la qual (como dize San Pedro) *efficimur diuinæ consortes naturæ.* Pero seria gran cosa, si el agua lauando la suziedad que esta en el vaso de barro, junto con quitar la suziedad dexasse dorado el vaso: pues esso

*2. Pet. 1.*

esso es lo que haze el Spiritu santo, que no solo quita la  
 suziedad que los peccados causan en las almas, sino que  
 dexa aquellos vasos mas blancos, y puros que la misma  
 nieue. Y esto es lo que quiso dar a entender Dauid en  
 aquellas palabras del Psalmos cinquenta, *lauabis me, & su* *Psal. 50.*  
*per niuem dealbabor*, lauareys Señor mi alma, y quedara  
 mas blanca que la nieue. Y veamos, que es estar vna co-  
 sa mas blanca que la nieue? por ventura ay cosa que sea  
 mas blanca que ella? no: pero lo que quiere dezir ay, es,  
 que sobre la limpiea natural reciben las almas del Spi-  
 ritu sancto en este laboratorio espiritual, vna blancura ma-  
 yor, mas pura, y mas perfecta, que la de la misma nieue.  
 Y ansi hallareys, que si vn hombre es feo en el cuerpo,  
 aunque por lauarse muchas vezes quede limpio, no por  
 esso quedara hermoso, ni es posible: pero el Spiritu san-  
 cto laua de tal manera las almas, que las haze limpias, y  
 hermosas. Y aunque las almas segun su substancia son  
 hermosas, y mas hermosas que todas las cosas que ve-  
 mos con los ojos del cuerpo, con todo esso la hermosu-  
 ra que pone en ellas el Spiritu santo, sin comparacion  
 es mucho mayor que la natural que ellas tienen: pues  
 es hermosura por la qual son amadas de Dios, segun  
 aquello que dixo Dauid, *concupiscet Rex decorem tuum:* *Psal. 44.*  
 porque esta hermosura que ama el Rey (dize San Gero-  
 nymo) es la hermosura espiritual de las almas, causada  
 de la gracia del Spiritu santo. Y ansi de esta hermosura  
 junto con la natural que el alma tiene, podemos decla-  
 rar aquel lugar del capitulo primero de los Cantares,  
 donde el Esposo llama dos vezes hermosa a su Es-  
 posa el alma, diciendo, *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu* *Cant. 1.*  
*pulchra*: porque el alma que segun su substancia es her-  
 mosa, si recibe del Spiritu sancto mucha mayor her-  
 mosura, por la que le da con su diuina gracia, con mu-  
 cha razon puede llamarse dos vezes hermosa. Y her-  
 mosa, y limpia, sin que esta diuina agua la consu-  
 ma. El agua material que corre por la tierra, corrom-  
 pe, debilita, destruye, y consume lo que laua, (y por  
 esso

esto dicen algunos, que no es bien lauarse con agua la cara) y vee se esto muy al ojo en el vestido que lauays, el qual lauando se, junto con el limpiarse se consume, porque es calidad del agua el corromper. Pero el Espiritu santo causa distintos effectos lauando las almas, por que las renueua y fortifica: y quanto mas se lauan, tanto alcançan mayores fuerças. Y así sintiendo esto dixo el Apostol S. Pablo: valor tengo para emprender grandes cosas, y puedo hazerlo todo en aquel que me da el poder para ello, confortandome, *om̃ia possum in eo qui me confortat*. De aqui sacamos otra grandeza de esta diuina agua, y es, que para confortar, permanece en aquel à quien conforta. El agua material laua el cuerpo, pero no queda en el, sino que juntas el agua y la fuziedad corrê, y se apartan del cuerpo, pero el Espiritu santo lauando las almas se queda en ellas. Y así dixo el Apostol San Iuan, hablando del Spiritu santo, *apud vos manebit, & in vobis erit*. Y es cosa marauillosa el ver el modo con que el Espiritu santo esta en aquellos que laua: porque no esta tan solamente por presençia, como dezimos estar lo Dios en todas las cosas, sino por vna como vnion, y asistencia, que en este mundo no se puede acabar de conocer perfectamente: y por esta se dize morar Dios en el hombre, y ser el hombre templo del Espiritu santo. Y lo que mas es, que por esta las obras de los hombres se atribuyen a Dios, segun aquello de San Matheo, *non estis vos qui loquimini, sed spiritus Patris vestri qui loquitur in vobis*. Y San Pablo a los de Roma, *spiritus postulat pro nobis*: y a los de Thessalonica, *qui operatur in vobis qui credidistis*. De manera, que el Espiritu saneto laua las almas, por lo qual dezimos, que la primera semejança que tiene con el agua que laua los cuerpos es en esto de lauar. La segunda semejança, por quien se compara al agua, es en la fertilidad. Porque así como el agua fertiliza la tierra, y los arboles, y les haze que den fruto con abundancia: así también el Espiritu santo fertiliza las almas, y les haze dar grandes frutos de espiritu, qual los cuêta

San

Philip. 4.

13.

Ioan. 14.

17.

1. Cor. 6.

Math. 10.

Roman. 8.

1. Thess. 2.

San Pablo diziendo a los de Galacia: *fructus autem spiritus est, caritas, gaudium, pax, patientia, benignitas, bonitas, mansuetudo, &c.* Y como el agua es causa de que aya frutos de muchas maneras: anſi ſon de muchas maneras los frutos de eſte diuino ſpiritu, *diuisiones gratiarum sunt* (dize el miſmo Apoſtol) pero vno el ſpiritu que las da. Galat. 5. 1. Cor. 12.

¶ Y llamase agua viua el Eſpiritu ſanto, lo vno porq̃ tiene vida en ſi miſmo cō que viue, y porque hablemos mejor, es la miſma vida diuina, porque viue cō el Padre, y cō el Hijo, y todos tres ſon vna miſma vida, como ſon vna eſſencia, y vna ſubſtancia. Llamase lo ſegundo agua viua, por los effectos que obra en nosotros, porque es autor de la vida. El es quien da vida a nueſtras almas quãdo eſtã muertas por el peccado, y es tambien (dize San Pablo) el que da vida a nueſtros cuerpos mortales, *uiuificabit, & mortalia corpora vestra* (dixo a loſ de Roma) *propter inhabitantem spiritum eius in vobis.* Roman. 8. Por eſtas dos cauſas ſe dize el ſpiritu ſanto viuo, y vida: pero no ſon por quien ſe compara al agua viua, porque no todo lo que viue es ſemejante al agua viua. Y por eſſo ſera biẽ que demos otra raziõ, y ſera la tercera del porque ſe cõpara el ſpiritu ſanto al agua viua, la qual da San Auguſtin en el tratado quinze que haze ſobre San Iuan. Dize S. Auguſtin, que aquella ſe llama agua viua, que corriendo ſe eſta ſiempre con el principio de quien tiene ſu nacimiento: y ſegũ eſto, agua muerta ſe llamara aquella, que ſe interrompe, y diuide de ſu manantial, y fuente. Hablando conforme a eſta doctrina de S. Auguſtin, bien ſe compara el ſpiritu ſanto al agua viua, porque de tal manera baxa a las almas de los fieles, y corre ſobre ellas, que jamas ſe aparta de ſu principio. Pues permaneciendo con el Padre, y cō el Hijo de quiẽ procede, no ſe diuide, ni puede, de la vnidad de ſu miſma naturaleza, y ſubſtancia: y por eſſo la vnion q̃ ſe haze con nosotros, no puede eſtoruar de ninguna manera q̃ no perſeuerar perpetuamente cō el Padre, y con el Hijo. Eſta agua viua es la q̃ promete Chriſto a todos los q̃ quierẽ pedirla. Aug. tracta. 15. in Iuan.



Y esta agua viua del Spiritu santo, y de sus dones me pedirias (dize Christo a la Samaritana) y yo te la daria de buena gana, si tu acabasses de conocer este don de Dios, y a quien te lo offrece, y puede dar, que soy yo. Y con esto tendrias vn agua, con que se acabaria la sed tuy a para siempre, y no se acabara beuiendo dela material de la tierra, aunque sea muy auentajada, y tanto como essa que tu alabas por estremo del pozo de Iacob, porque es verdad llana, y que se toca con las manos, de que, *qui biberit ex hac aqua sitiet iterum.*

¶ Fue tan clara y euidente esta verdad para la muger, que por serlo no tuuo necefsidad Christo de prouarla, porque beuiendo cada dia de ella, cada dia tenia sed, y por tenerla, le era forçoso el venir cada dia por agua para beuer. Porque aunque el agua de los rios, y la de las fuentes por el tiempo en que se beue quita la sed, como no quita la causa de la sed, por esso se viene a beuer muchas vezes. Los bienes todos de la tierra, figurados por esta agua que corre sobre ella, tienen essa misma propiedad, pues por mucho que se beua de ellos, jamas quitan la causa de la sed, porque no quitan el apetito de tener mas, sino que lo aumentan. Y ansi aunque este lugar de San Iuan se entienda del agua de los bienes temporales es verdad esta muy sabida, de que *qui biberit ex hac aqua sitiet iterum*, porque el que mas beue, y mas gusta de los bienes de la tierra, mas sed tiene de ellos. Y sino se harta el ojo (como dize Salomon) con lo que vee, *non saturatur oculus visu, nec auris auditu impletur*, ni se satisfaze el oydo con lo que oye, mucho menos se harta, ni se satisfaze el desseo del hombre con lo que alcanza de las cosas criadas. Y si quando la sed en vos es grande, vn forbo de agua, ò vn trago de vino, no solo no pueden quitarla, sino que la auian, y encienden mas, porque no se ajustando el objecto con su potencia, es cosa llana que no solo no quita el apetito, sino que lo despierta mas. Siendo el objecto que yguala y satisfaze a la capacidad

Eccl. 1. 8.

de

de nuestra alma, solo el bien infinito, del qual distan todas las cosas criadas infinitamente: si a vna alma que tiene capacidad para recebir vn bien infinito, le poneys delante vn bien criado, para que lo ame, siendo cosa que se limita, y tiene termino, como quereys que tenga satisfecho su apetito? Es imposible que con el tenga hartura, ni se satisfaga, sino que ha de estar siempre apeteciendo, y desleando mucho mas. Y si la vista corporal no se deleyta, ni satisface, con las buenas consonancias de quatro voces muy acordadas, aunque vayan acompañadas de otros tantos instrumentos: sino que tiene necesidad para su sosiego, y descanso, y para que este satisfecha, de que le pongays delante cosas de colores visibiles, que es el objecto que tiene proporcion con aquella potencia. Ansi tambien, aunque se junten en vos Señora, quatro voces con toda la buena consonancia que pueden hazer siendo bien acordadas, y vna os cante hermosura, otra discrecion, otra riqueza, otra el ser bien nacida: y aunque a estas quatro voces las acompañen otros quatro instrumentos, vno el de la vista, a quien no negueys nada, otro el de la voluntad, dando le rienda suelta para que ame todo lo que aueys visto, otro el de la libertad, para que sin que aya termino, hagays vuestro gusto, otro el de la occasion, donde todo esto tenga effecto, y al fin sea para todas las cosas vuestra boca medida, y los gustos, y contentos a pedir de boca. Y aunque en vos Señor se junten todos los bienes del suelo, y entrando en la possession de todos ellos la tengays pacificamente, y la magestad en vos sea real, y los titulos sean de magestad, y los criados qual requiere tal grandeza: y aunque poseays las riquezas de Cresso, y los gustos de Alexandro, las victorias de Cesar, y los triumphos de Marco Antonio. No digo nada en esto: sino que quiero que seã las riquezas, las pompas, los deleytes, los entretenimientos, las muficas, los vanquetes, las damas, los seraos,

el oro, plata, y perlas preciosas : y al fin los aueres todos de este mundo , de que han gozado los hombres dende que Dios crio a Adan, hasta este punto: y todo se os pōga en las manos para que lo posseays , y gozeys : todo ello no fera bastante para hartar el apetito de vuestra alma. Porque todos los bienes criados juntos, no son ob-  
 jecto suficiente para la capacidad de vuestra alma , sino solo Dios. Porque como en solo el se hallan todas las razones de bien, solo el es el que puede llenar los vazios todos del alma. Y ansi no ay que espantarnos de que cō tan gran summa de dinero como el auariento tiene en sus cofres, viua atormentado con vn ansia mortal , y sed perpetua de mas dinero : ni ay que espantarnos de ver, que beuiendo continuamente el torpe del agua de sus deleytes, jamas se vea harto, aunque si muchas vezes cāfado : ni ay que espantarnos de los suspiros continuos del ambicioso, ni de la hambre insaciable del gloton , ni del desordenado apetito del vengatiuo : ni de que esten dando voces los que no ponen rienda a sus gustos , publicando la sed, y hambre que traen tan encendida, pues dize S. Pablo en nombre suyo, que la han de tener perpetua en esta vida, *vsque in banc horam esurimus, & sitimus*, porque con quanto tienen, y han alcançado , y pueden alcançar, y tener de las cosas de esta vida, estan siempre desseando tener mas. Esto es lo que se dize en los Proverbios de los embriagos, q̄ durmiendo sueñan el quando despertaran para buscar mas vino, *dicit inebriatus quando euigilabo, & rursus uina reperiā*. Y es lo que dixo el Santo Iob de los que andan por las bodegas estrujando las vuas en los lagares, q̄ cō andar entre el mosto, y vino, tienen sed, *calcatis torcularibus sitiunt*. De donde venimos a entender la excelencia de nuestra alma, criada a imagen y semejança de Dios, pues es tãta la grãdeza suya, y tanta la capacidad, que no quiere, ni se contenta con otro bien que Dios: ni puede satisfacerle otra cosa, q̄ la omnipotencia del mismo que la crio. Y ansi no es mucho que diga Christo , q̄ esta es el agua que quita de veras la sed de

1. Cor. 4.

Prover. 23.  
35.

Iob. 24. 11.

de todas las cosas criadas, y q̄ el que beuiere de ella no tendra sed para siempre, *qui autem biberit ex aqua quam ego dabo ei, non sitiet in aeternum.* ¶ Aquí señala Christo la fuerza q̄ esta agua viua tiene para quitar la sed. Y ansi quiere dezir en estas palabras, el que cree en mi, y recibe el Espiritu santo prometido, nunca jamas vendra a tener sed. Que es dezir, nunca jamas desseara otra cosa. Porque el dessear tener vna cosa que no se tiene, y el dessear que se conserue, y aumēte la que se tiene, y posee, y el desseo de comunicar a otros, y dar esta cosa posseyda, todo ello se llama sed. Pues ora se entiēda este lugar de la sed del agua de este mundo, ora sea de la sed q̄ vno tiene del agua viua que da Christo, se dize bien, que beuiendo de esta agua viua no tēdra sed para siempre. Porque el que por se recibe al Espiritu santo, este tal tiene en si mismo vna fuente que salta del peccado a la justicia, de la condenacion a la libertad, de la enfermedad a la salud, de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo. Y no tendra sed perpetuamēte, porque la gracia de Christo se derrama, y llega hasta la immortalidad de la bienauenturança.

¶ Y para que mas declaremos esto, ha se de aduertir, que estē prometer Christo, que el que por se recibiere al Spiritu santo, no tendra mas sed, se ha de entender en la otra vida, ansi quanto al cuerpo, como quāto al alma. Quāto al cuerpo, porq̄ muchos a quiē este diuino espi ritu sustēto en esta vida vinierō a tener hābre y sed, como se vio en Elias, y en Christo nuestro Señor, despues de auer ayunado en el desierto. Y ansi digo q̄ se ha de en tēder en la otra vida, porq̄ passado algũ tiēpo, q̄ fera en la resurrectiō general, dende por virtud diuina aquellos que beuierō de esta agua en esta vida se leuātārā immortales, y impassibles, y ni estārā sujetos a passiones, ni mi serias algunas, ni tēdrā sed para siēpre. Y dizese, que esta agua viua del Spiritu sancto quita la sed para siēpre, a la manera q̄ la medicina q̄ se da al calenturiento para quitar la sed, y la calentura. Porque no luego en tomando el enfermo la medicina se le quita la calentura, ni la

sed, sino despues de auer passado algun tiempo despnes que la tomo. Ansi esta agua viua, y esta medicina del cielo, no luego quita la sed para siempre, sino passado algũ tiempo, que es el de esta vida mortal. Lo mismo se ha de dezir de la sed del alma, cuya passion como la del cuerpo, se ha de acabar en la otra vida, donde veralleno su desseo, y harto su appetito, y se cumplira lo que dixo

**Psal. 16. 17** Dauid en nombre de todos los justos, *satiaber cum apparuerit gloria tua*: y lo que prometio Christo por San Ma-

**Matth. 5.** theo, *quoniam ipsi saturabuntur*. Y aunque es verdad que los que han beuido vna vez esta agua viua de la fuente de Christo, no tienen mas sed de las cosas de esta vida, sino que desprecian los bienes temporales, por quiẽ con tantas ansias corren los hombres de este mundo, tra bajan, sudan, nauegan, y pelean, porque *gustato spiritu desipit omnis caro*. Con todo esso la sed del alma, y los desseos de los bienes eternos, no muere en ellos en esta vida, antes bien crecen, y se aumentan por el Espiritu santo que reciben. Porque los justos, y los Santos, quanto mas llenos estan de la gracia de Dios, y de su diuino spiritu, tanto con mayor vehemẽcia dessean seruir a Dios, y hazer se vna cosa con el, segun aquello del Ecclesiastico, *qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient*.

**Eccles. 24.**  
**29.**

Porque de los justos es el andar siempre con hambre, y sed de la justicia. Y aunque la sed de los desseos, y affectos deprauados, que atormenta a los soberuios, a los ambiciosos, a los carnales, y a los auarientos, y a los demas obreros de maldad, muere con esta agua del Espiritu sancto, cuya virtud obra con tanto poder en esta vida, que a los justos y Santos a quien estas cosas eran de gusto (no lo siendo) y las desseauan con tantas ansias, les son aora de grande enfado y pesadumbre, y les parecen mas amargas que el azibar, auiendoles sido vn tiempo mas dulces que la miel: con todo esso no muere esta sed tan de todo en todo en esta vida, que de quando en quãdo no se leuanten algunos mouimientos desordenados, y algunos malos affectos en los justos, aunque liuianos,

pues



pues peccan los justos venialmente. Ni tampoco muere de todo en todo la sed de la concupiscencia, que tan continua lucha trae contra el espiritu, pues dize San Pablo, *sentio in membris meis aliam legem repugnantem legi mētis meae*. Pero tiene tanta fuerça esta agua, que por ella, o se disminuye en nosotros este apetito, o nos aumenta las fuerças con que se pueda llevar, para que no pueda alcançar victoria de nuestro espiritu. Digo que se disminuye, o se lleva con facilidad, porque por la gracia algunas vezes se disminuye este mouimiento de la concupiscencia carnal, o si ya no se disminuye en si, por medio de la gracia se aumentan en nosotros las fuerças, por las quales nos es facil el sufrir, y llevar la guerra que nos haze. Y ansi como quando veys en vn grande trabajo a vn amigo vuestro, y que va fatigado por traer vn grande peso acuestas, dandole vn vaso de vino que beua, sin quitar ni disminuir nada del peso que traya acuestas, le aumentays el animo, y las fuerças, por el vino que beuio, y por aquello lleva el peso con mas facilidad, y le parece ya liuiano. Ansi tambien, como en esta vida andamos tan cargados del peso de este cuerpo y sus pasiones, y es esta vida vn perpetuo trabajo en que andamos luchando, y peleando por la justicia, con la fuerça de esta agua diuina, y soberana del Espiritu santo, y su diuina gracia, sino muere de todo en todo la sed de nuestras pasiones, alomenos hallamos que se aumentan nuestras fuerças para traer las rendidas, y sujetas. Pero en la otra vida acabar se ha la sed para siempre jamas, por la virtud del agua que en esta vida sacamos de esta fuente soberana. Alli sera donde nuestro apetito que dara satisfecho, alli el descanso eterno, alli la verdadera hartura, sin auer cosa que pueda empalagarnos: y alli finalmente se cumplira lo que se dize aqui, que, *qui biberit ex hac aqua*, el que en esta vida beuiere de esta agua, *non sitiet*, no tendrá sed en la otra, *in eternum*.

El Señor, si esso passa ansi (dize la Samaritana) *da mihi hanc aquam*, dad me esta agua, para que no tenga mas

sed, ni me canse de venir a sacarla cada dia de este pozo. Aunque es verdad que hasta agora no acaba de entender que agua es esta que le prometia Christo, con todo esso esta ya tan aprouechada esta muger, que cree que es vna gran cosa, y muy rara, y que esta en la mano del que la promete el poderla dar a quien el quisiere, y por esso se la pide a Christo. Pero como lo que pretendia Christo nuestro Señor era, q̄ la Samaritana passasse mas adelante, y q̄ teniendo ya conocimiento mas leuātado de si misma, y Christo ocasion para descubrirle sus peccados, q̄ era el medio por dōde se auia de dar a conocer por Profeta, que estaua lleno del espiritu de Dios, y por dōde auia de descubrirle que era verdadero Dios: por esso primero q̄ le dicsse el agua viua del Espiritu santo, y el don soberano que le pedia, le mando llamar a su marido, *vade voca virum tuum. & veni hic.* O que regla tan de importancia para las mugeres casadas, que quiere dar Christo el agua a esta muger, y dize la primero que llame a su marido. Bien sabia Christo q̄ no tenia marido, como se lo de claro mas abaxo: pero dixo q̄ lo llamasse (como dizen S. Chrysostomo, Theophylacto, y Euthymio) para que deprendā las mugeres casadas, quā indecente cosa sea, y quā poco honesta el recebir cosa de mano aiena, no estando su marido presente, o alomenos no lo sabiendo. Por vn negro presente q̄ el demonio hizo a vna muger en el parayso estando ausente su marido, aceptādolo ella, tomo de alli occasiō para perder a su marido, y por el nos perdimos todos, pues todos peccamos en Adā, en quiē estauamos como en cabeza. Pero pareceme a mi, q̄ lo q̄ oy mas se pretēde entre las mugeres q̄ recibē es, q̄ no lo sepan sus maridos, y esso es de lo q̄ primero tratan los que dan, porque como no dan gracia, ni dan dones del Espiritu santo, no quieren maridos para testigos de sus dones. Y ansí Christo para enseñar quanto daño haze el recebir la muger ausente su marido, aun para auer de dar el don de la gracia, quiere que se halle presente, y le dize, *voca virum tuum.* El glorioso San Augu-

Chrysost.  
Theophyl.  
Euthim.

fin, y San Cyrillo dicen, que porque la muger no tenia *August.*  
 suficiencia para entender las cosas que Christo le auia *Cyrril.*  
 de dezir, mandò que llamasse à su marido, para que por  
 el fuesse enseñada, que es lo que dixo San Pablo à los de  
 Corinto, de q̄ las mugeres fuesen enseñadas por sus ma-  
 ridos; *siquid autem volunt discere domi viros suos interrogent: y* 1. Cor. 14.  
 essa es la causa, porque dize Christo que llame à su mari-  
 do. Pero el glorioso S. Augustin declarando este lugar, *August. su-*  
 dize, que por la muger se entiende la porcion inferior, y *per hunc la-*  
 por el marido la razon, la qual ha de ser siempre la seño- *cum.*  
 ra, sujetando à la sensualidad. Y anfi quando dize Chris-  
 to, que llame à su marido, entiendese por su marido, la  
 porcion superior de la razon. Y es como si le dixera,  
 pues hasta aqui has estado còmigo por el sentido y por  
 la imaginacion, la qual no puede alcançar por si las cosas  
 diuinas, ve agora y llama à tu marido, ve y llama à la ra-  
 zon, venga el entendimiento, que percibiendo las cosas  
 de la Fe, estando ella presente, yo te dare el agua de la  
 gracia. Comiença la muger à llamar este marido de la ra-  
 zon, confiesa que es Profeta, conocele por hõbre que  
 alcanza mas que hombre, preguntale del modo del ado-  
 rar à Dios, y de lance en lance, confessando que el Mes-  
 sias es venido quiere que el la enseñe. Visto esto por  
 Christo, descubrele quien es, diziendo, *ego sum qui loquor*  
*tecum.* En reuelandole este soberano mysterio luego lle-  
 go el marido, luego llego la razon, y al momento creyo  
 la muger, y en creyendo se le dio el agua viua de la  
 gracia. Y camino tanto con esta por buenas obras que  
 echò bien de ver como le quito la sed de las cosas de la  
 tierra. Esta mesma agua nos promete oy Christo por la  
 virtud de sus sacramentos, y esta es la que se da con lar-  
 ga mano en este pozo de la Iglesia, donde està Christo  
 cabeça suya, no resta sino que vos la querays, y querien-  
 dola la pidays, que pidiendola de veras ayudado de su  
 mano poderosa, la alcançareys con tanta abundancia en  
 esta vida, que por essa agua dela gracia, yreys à gozar de  
 la gloria, *quam mihi, &c.*

# LA LETRA DEL

## Euangelio del Domingo Quarto de la Quaresma.

Matth. 14.

Mar. 6.

Luc. 9.

Ioan. 6.



Matth. 14.

Vetá grãde obra la del milagro q̃ Christo nuestro Señor hizo el dia de oy en el desierto, que por ser lo tanto, la cuentan los Euangelistas todos, como contaron la de su Passion, y Resurreccion gloriosa. Pero la Iglesia Catolica sigue oy publicando este milagro, y historia à solo el Euangelista San Iuan, el qual la comienza diziendo, despues destas cosas : *Post hæc.* Y fueron estas cosas (como lo declarò San Mateo) la muerte de San Iuan Bautista, porque en oyendo Christo que auian cortado à San Iuan la cabeça, *quod cum audisset Iesus, secessit in nauicula in locum desertum seorsum*, al momento (dize San Mateo) se fue de la otra parte del mar de Galilea, llamado por otro nombre Tyberias, y camino al monte, ò desierto de Bethsayda, llevando tras sí grã numero de gēte, la qual le yua siguiendo a pie por los milagros que le veyan hazer en los enfermos. En aportando à la playa, puesto el pie en la ribera, tomò su camino para el monte, donde se sento con sus discipulos. Auiendo predicado y hecho algunos milagros, tratò luego dedar de comer a toda aquella gente. Y leuando los ojos de su cuerpo (despues de auer tendido los

de su

de su diuina misericordia por compafsion) para ver aquella multitud de hombres y mugeres que con tanto trabajo le seguia, preguntò à Philipe, de donde se compraria pan para dar les de comer. Y porque se entendiesse, que el preguntar esto Christo, no era por ignorancia, aduierde S. Iuan, que hizo esta pregunta, para tentar à Philipe (y fue la tentacion, para ver si conociendo que faltaua alli todo remedio humano advertiria cò diligencia el poder y virtud grande de Christo, para suplir lo que alli faltaua) porque bien sabia el Señor, lo que se auia de hazer en aquella ocasion. Pero como olvidado Philipe del poder de Dios, puso los ojos en el humano, dozientos dineros (que de nuestra moneda seran veynte escudos, poco mas ò menos) de pan, le parecio poco para que cada vno tomasse vn bocado. Pero mirad que antes que Christo dixesse esto a Philipe, dize San Marcos, que auia preguntado a los discipulos q̃ panes tenian. Y boluiendo Andres cò la respuesta dixo: Señor aqui està vn muchacho que tiene cinco panes de ceuada, y dos peces: pero que serà esto entre tantos? No veys que rudo estaua tambien Andres, y que poco alcançaua del poder, y de la grandeza del que todo lo puede? Al fin oyda la respuesta de los nonada ladinos, ni auentajados en las marauillas que alli podia hazer quien les pedia el consejo, mandò Christo que hiziessen sentar à los hombres sobre el heno del campo. Y nota alli San Iuan (para descubrir mas la grandeza del milagro) que sin niños, ni mugeres, eran los hombres que se

sentaron

*Marc. 6.*



sentaron casi cinco mil. Tomò el Señor los panes en las manos, y auiendo hecho gracias al Padre eterno, començo a partirlos, y dandolos para que los firuiesfen los discipulos por las mesas de los combidados haziendo lo mesmo de los peces, les dio de comer a todos abundantissimamente, y hasta que no quisieron mas. Conuenia que se echasse de ver, como de tanta pobreza auia sobrado vna grande abundancia, y por esso mando Christo nuestro Señor a sus discipulos, que cogiesfen lo que auia sobrado. Cogieron doze cestos (y por ellos cogieron para si vna firmeza grande en la Fe, y en la Esperança) y quié duda que no serian muchas mas las sobras: pues de tales panes, y peces no dudo yo, sino que guar-darian todos los combidados para comer despues, y para dar tambien testimonio de tan grande milagro. Milagro que gano tanto la boca à aquellos pueblos, que juntos vinieron à confesar todos que Christo era aquel gran Propheta que auia de venir al mundo. Esta es la letra de el santo Euangelio. Pidamos a Dios su gracia para declarar algo della: y à la Virgen su inter-celsion, para que se nos comunique, suplicando selo con el Aue Maria.

**CONSI-**



## CONSIDERACION

PARA EL QVAR-  
to Domingo de la Qua-  
resma, sobre aquellas pala-  
bras del Euangelista  
San Iuan.

## T H E M A.

*Abijt Iesus trans mare Calilea, quod est Tyberia  
dis: & sequebatur eum multitudo magna, quia  
videbant signa quae faciebat super his qui infir-  
mabantur. San Iuan en el capitulo seys. Ioan. 6.*

## S A L V T A C I O N.

**E**N el tiempo, en que el fuerte y valeroso  
Sanfon yua à casarse à Tamnata, ciudad  
del Tribu de Iuda, le salio al encuentro en  
el camino bramando vn fiero leon, y sin  
traer armas para su defensa, ayudado de  
las del espiritu del Señor, el qual vino entonces sobre el  
lo despedaço con sus propias manos, como si fuera vn  
cabritillo rezien nacido. Y passando por alli despues de  
algunos dias hallò, que auian enxambrado las auejas en  
su boca: y auiendo hecho colmena del cuerpo de aquel  
fiero

Indic. 14.

Amb. lib. de  
Helia & ie-  
iunio ca. 11.  
Tex. Græc.

fiero animal, le ofrecieron la dulçura de la miel para su regalo, y comiendo Sanson de los panales, lleuo dellos para que los gozassen tambien sus padres. Y dize el texto santo de los juezes, que estando despues en vn combate, propuso à los combidados vn enigma debaxo de apuesta, sobre quien acertaria el ques ques y cosa, diziendo: el que comia ha dado de comer, y del fuerte salio la dulçura, *de comedente exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo*. Y era el secreto del problema, que el leó, que se comia los hombres, le auia dado à el de comer, con la miel que libraron en su boca las auejas: y salio la dulçura de aquel fuerte, que por serlo tanto, poco antes no se podia esperar otra cosa del sino la muerte. Y por esso leen otros este lugar (segun lo refiere San Ambrosio, aunque adierte que es mas particular del Griego) diziendo, *& de tristi dulce*: para que entendamos, que succe de muchas vezes, que dõde piensa vno hallar la muerte halla la vida, y halla mil consuelos, donde pensaua tener vn llanto eterno.

2. Cor. 7. 10

Matb. 5. 6.

¶ El ayuno largo, y tan continuado como el de vna Quaresima, es para algunos, vna tristeza de perpetuo de sconuelo: y es la hambre, qual la padecian los que yuan siguiẽdo oy à Christo en el desierto (segũ el parecer de otros) vn brauo leon, que mata, y despedaza. Pero ques ques y cosa, *de comedite exiuit cibus, & de tristi dulce*, que el que comia dio de comer, y del triste salio lo dulce? Bien claro esta el misterio del problema, para quien no trae enmarañado el entendimiento con los nublados de sus proprias pafsiones. Porq̃ cosa cierta es, que la tristeza que es por Dios ordenada para satisfazer por los pecados, que fueron causa de aquella tristeza, por auer offendido, que lleua a par de si vna alegria eterna: *Que secundũ Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur*. Y es tambien cierto que los que padecen hãbre por Christo, por Christo alcançaran assentarseen aquel soberano vanquete, donde se da hartura para siempre, *quoniam ipsi saturabuntur*, por auer tenido hãbre, siguiẽdo aqui la verdadera

dadera justicia. Y ansí si la Iglesia católica en medio de la tristeza del ayuno de la Quaresma se muestratã alegre, y regozijada, que se llama el dia de oy, Domingo de alegría, y combidandonos con ella, comienza el officio de la Misa diziendo: *Latere Ierusalẽ, & cõuentũ facite omnes qui diligitis eam, gaudete cũ lætitia qui in iustitiis fuistis*: y sida oy Christo nuestro Señor de comer à los que le van siguiẽdo por el desierto, y con tanta abundancia, como lo vimos por lo que sobro en el vanqueto: todo se ordena para en señarnos, como sino son vna mesma cosa, tristeza y alegría, leon y dulçura, hambre y hartura; pero que se sigue lo vno a lo otro tan cierto, que en el leon nace la miel, y en medio dela tristeza del ayuno esta muy alegre la Iglesia, y quando pensaron desfaller por cansancio, y hambre los que seguian a Christo, se hallan en vn combite tal, y tan abundante, que comen, y guardan, y les sobra. Y se hallan tan gozolos, y contentos, que llevando consigo de aquellos panales, ò panes mas sabrosos que la miel, cogidos de donde pensauan hallar la muerte, dando testimonio de quan satisfechos auian quedado, lo dieron juntamente del milagro. Y pues lo primero que se pone en la mesa es sal, y sal y gracia son vna mesma cosa, aunque en dos nombres: para que desta mesa que oy nos pone la Iglesia nos leuantemos hartos, y satisfechos y muy aprouechados en la vida del espiritu. Tenemos necesidad de la sal de la gracia. Supliquemos à la Reyna de los Angeles interceda para que se nos de, diziendo le el Ave Maria.

**C**onsiderando el real Profeta Dauid, el pasto que daua Dios a su alma, y los consuelos grandes que tenia en ella, quando caminãdo desterrado por la maleza del desierto andaua perseguido, dize en el Psalmo 62. *In terra deserta, & inuia, & inaquosa, sic infansito apparui tibi, vt viderẽ virtutẽ tuã & gloriã tuã*. En la cãpiña rasa, estéril y sin fruto, dõde ando tã cargado de trabajos, veo Señor vuestra virtud, y vuestra gloria, y aqui la contemplo. Y en este desierto, la traygo tan delante de mis

*Psal. 62. 3.*

ojos, como si estuuiera en el Santo: quiere dezir en la santidad del tabernaculo donde estaua el arca del testamento. En este verso hablo Dauid, guardando el estylo poetico: y por esso dexò de poner en el vna particula, por la qual se auia de hazer la comparacion perfecta, entre el desierto y el templo: diziendo desta manera, *sicut in terra deserta, sic in sancto*, que era como dezir, ansi os seruia, y reuerenciaua en el desierto, como si estuuiera en el templo: y lo que auia de hazer en el templo, esso es lo que hazia en el desierto. Porque repitiendo aquella letra Hebrea, *Caph*, ò poniendo esta particula, *Ken*, se declara la perfecta, y reciproca semejança, que ay. en ambas partes. Pues ansi en el desierto, como en vuestra casa santa, *apparui tibi*, yo os apareci: y segun la fuerça del Hebreo quiere dezir, *vidi te*, ò, *contemplatus sum te*, yo os vi, y os contemple, y contemplaua, y vey a estos desiertos, y lugares tan solos, la fuerça vuestra, vuestro poder y vuestra gloria. Y de aqui vine à entender, y à confesar, *quoniam melior est misericordia tua super vitas*, que es esta misericordia vuestra, qual yo la experimento en estos desiertos, es mucho mejor, que la vida que posseo. El Chaldeo dize, que esta misericordia, es la que ha de hazer Dios à los justos en la otra vida, la qual es mucho mejor, q̃ no la vida q̃ da a los malos en esta. Pero no solo es esta misericordia q̃ ha de hazer Dios cõ los justos en la otra vida, mejor q̃ la vida q̃ da acà a los malos: sino (como dize Dauid) mejor q̃ las vidas; *super vitas*, q̃ es de los Angeles, y de los hombres. Porque no solo excede la misericordia de Dios à los merecimientos todos, de Angeles y de hombres: sino à todas las obras del mismo Dios, segun lo que dixo Dauid, *miserationes eius super omnia opera eius*, que las misericordias de Dios son sobre todas las obras tuyas. Y ansi mas se huelga Dios de alargar la mano de su misericordia con los hombres, que de dar vida à los Angeles: como se descubrio bien en aquella parabola de la oueja perdida, pues dize San Lucas que dexando las nouenta y nueue en la majada (por quien segun

Paraph.  
Chald.

Psa. 144. 9

Luc. 15.



segun declaró San Ambrosio se entienden los Angeles) vino el mismo Dios en persona à buscar la ouejuela del hombre, perdida en el desierto deste mudo. Pero es de aduertir que este engrãdecir tanto Dauid la misericordia de Dios, no es para que se conciba della, lo que malamente dixo Lutero, de que bastaua la misericordia de Dios para saluarfe vno, sin que uiera obras de nuestra parte. Porque desechando nuestras obras, mas es tener en poco la misericordia de Dios, que no engrandecerla. Porque es yr contra lo que dixo el Apostol S. Juan en el Apocalypsi, dõde el Espiritu santo llama à los muertos para que vengan à descansar de los trabajos que padecieron en esta vida; pues las obras fuyas, que merecen esto, los van siguiendo, *amodo iam dicit spiritus, vt requiescāt à laboribus suis, opera enim illorum sequuntur illos.* Y hallareys tambien que dixo Christo por San Mateo, que el que quisiere entrar en la gloria, junto con la Fe ha de tener obras, *si vis ad vitam ingredi, serua mandata.* Y ansi para que vno se salue no basta que aya misericordia de Dios, sino que conuiene tambien que aya obras de su parte. Porque siendo obras ayudadas de la gracia, son de mucho agrado à Dios; pues las acepta para pagarlas cõ premio eterno. Esto es lo que dixo Dauid en aquellas palabras del Psalmo sesenta y siete, *accepisti dona in hominibus,* recibiste Señor dones, y obras de los hõbres. ¶ De muchas maneras se puede declarar este verso, segun la significacion de aquel verbo, *accipio*, porque segun aduertien algunos, quiere dezir lo mismo que este verbo, *do*, en la diuina Escritura, como consta del capitulo diez y siete del tercero libro de los Reyes. Porque quando Elias pidio vn poco de agua à aquella biuda, donde nuestra santa Vulgata traslada, *da mihi parum aque*, hallamos en el original Hebreo, que dize, *accipe mihi parum aque.* En este sentido alega San Pablo hablando con los de Epheso este lugar del Psalmo, pues por aquel verbo, *accipere*, pone, *dare*, diziendo, distes Señor grandes dones a los hombres, *dedisti dona hominibus*, repartiendo con

Amb. lib. 7.

in Luc. cap.

27. tom. 5.

Et Theoph.

Apo. 14.

Mat. 19.

Psal. 67.

Aben Ezra.

3. Reg. 17.

Tex. Hebr.

Ephes. 4.

Matt. 11.

Ioan. 15.

ellos de las gracias, y varios dones del Espiritu santo. Pero otros declaran este lugar de diferente manera, diziendo que reparte Christo dones en los hombres, porq̃ los recibio de su Padre eterno, para repartir los cō ellos. Y ansi aquel dezir Dauid, *accepisti dona in hominibus*, dicen q̃ se ha de entender que recibio dones, *pro hominibus*, para los hombres, en quien despues los auia de repartir. Y estos son los dones de quien hablo San Pablo quando dixo, *dedit dona hominibus*, pues los auia recebido Christo, para darlos con larga y liberal mano à los hombres. Por que todas las cosas que tiene el hijo, confiesa auerlas recebido de mano de su Padre, segun aquello de San Mateo, *omnia mihi tradita sunt à Patre meo*. Y quando Christo nuestro Señor prometio a sus discipulos el Espiritu santo, dixo que lo auia de embiar del Padre, *cum venerit Paracletus, quem ego mittam vobis à Patre*. De manera q̃ segun esto, para que subiẽdo Christo al cielo diese el Espiritu santo, cōuenia q̃ primero recibiesse todo esto de la mano de su Padre eterno, para poderlo despues repartir, y derramar sobre los coraçones de los hōbres. Por aqui cō certamos biẽ el lugar de Dauid con el de S. Pablo, pues venimos a hallar, que segun esta exposicion dicen vna misma cosa. Porque si dize Dauid q̃ recibio para dar, *accepisti dona hominibus*: San Pablo dize lo mismo, pues dize que dio lo que auia recebido, *dedit dona hominibus*.

¶ Pero declarando este verſo segun lo q̃ suenã las palabras, y es lo q̃ mas haze a nuestro proposito, *accepisti dona in hominibus*, quiere dezir, recibiste dones en los hombres, porque despues de auerse subido Christo à los cielos gozando del triunfo glorioso, que de sus enemigos auia tenido, recibio muchos y muy varios dones de los hombres, en cuenta, y para en parte de pago, de los que de su diuina mano auian recebido. Porque como de nuestra cosecha no tenemos cosa buena, y lo que Dios ha de recibir de nosotros a de ser bueno, forçoso es el darle lo que de su misma mano recibimos. Y ansi aquel que dio dones à los hombres, que es lo que dize San Pablo,

dedia

*dedit dona hominibus*, esse mismo es de quien dize David,  
*accepisti dona in hominibus*, porque recibe nuestros dones,  
 y nuestro merecimiento, y no son nuestro merecimien-  
 to, y dones, mas de por los que el mismo nos dio.  
 De donde nace, que el premiar Dios nuestras obras, no  
 es otra cosa, sino coronar sus dones, pues nace de sus do-  
 nes el ser ellas tales, que merezcan corona y premio. Y  
 llega à tanto punto la grandeza de su misericordia, que  
 las obras que por el ayuda de sus dones son en nosotros  
 buenas, las alaba, engrádece, y paga, como si solo las obra  
 ramos nosotros. ¶ Tiene esto tanta verdad, que con ser  
 don del mismo Christo, el seguirle, porq̃ el es el que, *de-*  
*dedit dona hominibus*, de tal manera se prēda deste yrlesguie-  
 do (como separecio oy, en aquella gente que yua empos  
 del, porque le veyan hazer milagros) q̃ recibiendo este  
 don destos hombres, *accepisti dona in hominibus*: al momē-  
 to tratò de pagarlo de contado. Y esta fue la causa porq̃  
 auiedo leuantado los ojos de su diuina misericordia, pa-  
 ra la consideracion del trabajo que auia traydo siguiē-  
 dolo por el camino, en bolviendo los del cuerpo hazia  
 San Philipe, luego tratò de la paga diziendo; *Philippe vn*  
*de ememus panes vt maducent hi*: Philipe (pues es justo q̃ se  
 premien tambien trabajos en esta vida, y que el premio  
 sea de vn gran vāquete, en quiē se figure aquel tã folene  
 de la gloria, con que se ha de dar hartura à los que vuien-  
 ren tenido hambre del en este suelo) dime, de donde  
 compraremos panes, con que se de de comier en recōpē-  
 sa de su trabajo, à toda esta gēte q̃ me ha seguido? Vey-  
 aqui adonde llega la misericordia de Dios, que nos da  
 con que merezcamos, y nos paga como si no nos diesse  
 nada. Pero da para que demos, y no combida sino aquiē  
 trabaja. En representacion de q̃ el que no hiziere obras,  
 no se sentarà en aquel soberano vanquete de la gloria.  
 Aora pues paguemos trabajos (dize Ch̃ro) ea Philipe,  
*unde ememus panes vt maducent hi*: ¶ Hablado Theofilato  
 sobre este capitulo de S. Iuā, dize q̃ aunq̃ es verdad, que  
 todos los discipulos de Ch̃ro estauan muy rudos, y sus

Psa. 67. 20

Psa. 102. 4

entendimientos muy poco afilados para adelantarse en las cosas del espíritu; pero que quien mas gressero estava era San Philipe: y esta (dize) que fue la causa, porque le preguntò Christo, de donde se compraria pan para dar de comer à toda aquella gente. ¶ Vuose Christo nuestro Señor en esto, como el medico quando llega a curar vn enfermo, que no sabe distintamente hazer relacion de la enfermedad que tiene. Que vereys que le va tẽtando las partes del cuerpo, para que el enfermo le sepa dezir donde tiene el mal. Tientale en el coraçon, y dize el enfermo: Señor no me duele ay. Llega al estomago, y tientale alli, y responde: ni ay tampoco. Passa a tentarle en el higado, y en poniendo la mano sobre el da voces el enfermo diziendo; ay Señor, ay esta el mal, ay es mi mayor dolor, y tormento. Aquel gran Medico Christo que es el Dios de nuestras saludes, y que ansi cura vuestras enfermedades todas, primero acude a las necesidades del alma, que no a las del cuerpo. La gente que oy le seguia tenia necesidad de comer: pero los discipulos que le acompañauan, no tanto tenian necesidad de pan, quanto de Fe. Y ansi primero acude a la necesidad espiritual de los discipulos, que no à la que padecian en el cuerpo las compañías. Por lo qual, como medico del cielo, constandole la enfermedad del discipulo, y viendo como para su salud cõuenia, que el mismo la confessase, començò a tẽtarle, *hoc autem dicebat tentans eũ*. Y el tentarle, preguntandole con que pan se sustentaria aquella gente, fue para que conociendo como su enfermedad era de poca Fe, se enmẽdasse, procurando de alli adelate tener muy grande destreza en ella, segũ q̃ se enseñaua en la escuela de su Maestro Christo. Quãdo vn maestro de esgrima en la escuela dõde tiene muchos discipulos, tomãdo la espada en la mano juega con vno dellos, mas es para enseñar à aquel, y en el à todos los demas, el como hã de salir diestros de aquella escuela, q̃ no para herirlo ni offenderlo, y por esso vereys, q̃ solo va señalãdo los golpes, quãdo à la cabeça, quãdo al braço, à las pier-

nas,

nas,ò al medio del cuerpo, y por aqui va descubriendo, como se defiende y cubre, y echa de ver la presteza cõ q haze el reparo de los golpes. De esta milma manera se vuo Dios quãdo entrò a jugar cõ aquel su grã discipulo Abrahã, para q con su destreza, viendola al ojo, nos aprouecheassemos tambiẽ nosotros. Entra pues Dios à jugar cõ el têtandole, y tomando la espada de su justicia en la mano, señalale vn riguroso golpe al coraçõ, mãdãdole sa crificar à su hijo Isaac, à quiẽ el tanto amaua, *tolle filiũ tuũ vnigenitũ quẽ diligis Isaac; & vade in terrã visionis, atq; ibi offeres eũ in holocaustum.* Fue vn golpe este de tanto sentimiẽto, q à no estar Abrahã tã diestro en las armas de la Fe, no lo vuiera reparado tan biẽ, ni tan à tiẽpo. Pero como recibio el golpe de la têtacion, en la obediẽcia luego de scubriò su destreza, caminãdo con el cuchillo desnudo en la mano para el mõte donde se auia de hazer el sacrificio, poniendo en execucion lo q se le auia mãdado. Y quãdo Dios tẽto à Iob, no pretẽdio otra cosa, sino descubrir al mũdo lo q tenia en su sieruo; pues cõ el escudo de paciẽcia, recibio los golpes todos en el alma, dãdo el cuerpo descubierto à la podredũbre, à los gusanos, y lla gas, siẽdo cosa q importaua menos. *Tanquã aurũ in fornace probauit illos,* probolos Dios como buẽ Maestro, y me tiẽdolos en la fragua de la tribulacion, y trabajos, los sacò tan lindos, y purificados, como el oro q se acrisola en ella. Y este fue el fin q tuuo para têtarlos, *têtauit eos, & inuenit illos dignos se,* porq cõ esta têtaciõ descubrio al mũdo, la perfeccion grãde q auia en sus amigos. Y ansi si tiẽta oy à Philipe, solo fue para jugar de floreo: porque el biẽ sabia lo q se auia de hazer en esto, *ipse enim sciebat quid esset facturus:* y no fue el têtarle para herirlo con el golpe de la têtacion, ni para destruyrlo: porq no tiẽta Dios cõmo el demonio para destruyr y matar: sino para q por ay salga mas diestro en el arte q professã, y para q conociẽdo lo poco q està aprouechado en la Fe, enterado en ella, embracebiẽ esse escudo para otras ocasiones, y salga desta tã aprouechado, q cõfiese serle à Dios todo possi

Gen. 22.

Iob. 2.

Sap. 3.



Ioan. 12.

ble, y en tãto grado, q̄ pues sustenta al mūdo todo auien-  
dolo criado cō su palabra, cō sola ella puede dar pasto à  
toda esta gēte sin ponerse en cuydado de buscar dinero  
para esto. ¶ Demos otrarazō del por q̄ pregūtò Ch̄ro à  
Philippe de dōde se cōpraria pã para toda aquella gēte, y  
sea, q̄ como S. Philippe fue el primero q̄ llenò los Genti-  
les à Ch̄ro, segū lo refiere S. Juā en el capitulo doze, co-  
mo esta muchedūbre de gēte q̄ yua oy siguiēdo à Ch̄ro  
y para quiē se buscava de comer, era figura de la Gentili-  
dad, q̄ cō tãta hābre auia de yr siguiēdo à Ch̄ro por Fe:  
por esso como lo q̄ aqui passò, era figura de lo q̄ auia de  
venir, siēdo S. Philippe el primero q̄ entro los Gētiles à  
Ch̄ro, biē es q̄ sea Philippe el primero a quiē se le pregū-  
te como en figura, de donde se ha de dar de comer a los  
Gētiles. Podēmos tãbiē dezir que como este Sāto Apo-  
stolauia de sujetar el Reyno inuincible de Scitia, Rey-  
no que jamas se rindio a Rey, ni a señor del mundo. Por  
que a Dario Rey de los Persas le hizieron los Scitas bol-  
uer las espaldas: mataron al Rey Cyro cō la fuerça de su  
exercito todo: y a vn Maesse de campo de Alexandro  
Magno cō toda la gēte que lleuaua lo destruyeron: y ni  
el, ni Philipo su padre Rey de Macedonia pudieron ja-  
mas cōtra ellos. Gēte tan belicosa, y a quien no oso em-  
prēder la potēcia de Romā, cō ser tan grādē: y aunq̄ bo-  
lo por Scitia la fama de los Romanos, en ningū tiempo  
llegaron a sentir la fuerça de sus armas. Pues como auia  
de poner Philippe el yugo de la Fe, sobre el cuello cerril  
desta gēte indomita, sujetādolos al Imperio d̄ Iesu Chri-  
sto nro Señor: por esso como a persona que auia de pro-  
ueer de pasto espiritual a aq̄l Reyno, y gēte, no era mu-  
cho q̄ se le pregūtasse, de donde se auia de buscar pã pa-  
ra dar lo en el cuerpo a toda aq̄lla gēte q̄ oy yua siguiēdo  
a Christo. Pero si seguimos a Chrys. Theoph. Theod.  
y Leōcio, diremos cō ellos, q̄ se hizo la pregūta en Phi-  
lippe real, y verdaderamēte, porque temia necesidad de  
particular enseaṇça en las cosas de la Fe. ¶ A esta pre-  
gūta rēspōde Philippe diziēdo: *ducentorū denariorū panes nō  
sufficiūt eis, vt vnusquisque modicū quid accipiat.* S. Marcos en

Ioā. Chrys.  
Theophil.  
Theodor.  
Leonc.  
Marc. 6.

el cap. 6. dize, q̄ esta respuesta no solo fue de S. Philipe fino de todos los discipulos. O puede se entēder esto (como dize S. Augustin) q̄ S. Philipe hablasse por todos, ò q̄ S. Marcos puso alli el numero de muchos, por vno. *Augst. su- per hūc locū.* Es tā grāde (dize S. Philipe) el numero de la gēte q̄ aqui ay, q̄ aunq̄ se cōpren doziētos reales de pā, no alcāgara para q̄ cada vno tome vn solo bocado. Si consideramos biē la respuesta de S. Philipe, hallaremos lo primero ser verdad, de q̄ si se vuiera de cōprar este pā ordinario, con q̄ todos nos sustētamos en la vida comū, de quiē dixo el Ecclesiastico: *initium vitæ hominis panis*: q̄ era menester grā *Eccles. 19.* cātidad de dinero para cōprarlo. Pero si en esta respuesta queremos cōsiderar otra cosa: lo segūdo, q̄ por ella se puede entēder es del pā de la gracia, q̄ es el sustento del alma, en la vida espiritual en este suelo: y del de la gloria q̄ sustēta a los Angeles, y a los bienauēturados con la clara vista en el cielo. Cōsiderando esto anſi, y tomādo la respuesta de S. Philipe para este proposito, biē dize, q̄ para cōprar esse pā, *ducētorū denariorū nō sufficiūt eis*, porq̄ no tiene precio, ni ay dinero de nuestra parte, cō q̄ pueda cōprarse. Y aunq̄ dieſse vno todo lo q̄ tiene, y lo demos todos, no ſera bastāte lo q̄ dieremos, para cōprar cosa de q̄ nos pueda caber vn tantico à cada vno. Y anſi este pā de gracia, no se nos da (como dize S. Pablo) *ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos*, sino de balde, porq̄: *secundum suā misericordiā saluos nos fecit*: q̄ como solas nŕas obras por si no ſon bastante precio para cōprar este pan, da nos lo Dios por sola su infinita misericordia. Pero el precio q̄ lo vale, solo es Chŕo, q̄ es el precio de nŕa ſalud, y el arca del deposito, de dōde se ſacó el valor para cōprar nuestra gracia, y gloria: porq̄ el es, *in quo sunt omnes thesauri sapientiæ & sciētiæ Dei absconditi*. Segū esto, si para cōprar este pā no basta todo lo q̄ nosotros tenemos, y es el pā en quiē esta nŕa verdadera hartura, biē cierto es, q̄ todo lo q̄ aqui tenemos, y podemos alcāgar de bienes criados, no ſera bastāte para darnos jamas hartura. Y anſi no es mucho q̄ diga S. Filipe q̄ doziētos reales, *ducētorū denariorū*, nidoziētos mil millones dellos, ni todo lo criado, *nō sufficiūt eis*,

Tit. 3.

Colos. 2. 3.

Ioan. 14.

no seran bastantes para satisfacer de todo en todo, la capacidad de nuestra alma. Y por ventura de esta consideracion nacio despues en San Philipe, el dezir à Christo, *Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis*, que es como si dixerá: pues las cosas temporales, y el pan desta vida miserable, que tan caro cuesta, aunq se posea cō grãde abundancia, no basta para darnos hartura: *ostende nobis Patrem, & sufficit nobis*, mostrad nos Señor aquel pã de vida, veamos essa visiõ de la Deidad, *& sufficit nobis*, que essanos basta, y essa sola es la que satisfaze nuestro apetito: *satiabor cum apparuerit gloria tua*: essa gloria (dize David) que cõsiste en veros y gozaros cara a cara: essa es la que nos ha de dar hartura: porque el pã material de la tierra, que es los bienes todos que ay en ella, no bastan à dar la: aunque sea cõmo dize San Philipe, con costa de dozientos reales: como tãpoco le parecio que bastaria el gasto de otros tantos para cõprar pan con que alcançassen à comer sendos bocados, los q yuan siguiendo à Christo en la campaña: *ducentorum denariorum panes non sufficiunt eis, vt vnusquisque modicum quid accipiat.*

Marc. 6.

¶ Despues de auer reprehendido Christo nuestro Señor à S. Philipe por su desconfiança grande, dize el Euãgelista S. Marcos, que boluiendõse à los demas discipulos, les preguntó: q panes tenian: *quod panes habetis?* y ellos le respondieron: que tenian cinco panes, y dos peces. Pero el Euangelista San Iuan atribuye esta respuesta à solo vno, que fue San Andres; el qual dixo: *est puer vnus hic qui habet quinque panes ordeaceos, & duos pisces, sed hæc quid sunt inter tantos?* aqui ay Señor vn muchacho q trae cinco panes de ceuada, y dos peces: però dezid me os suplico, q prouision es esta para tanto número de gente? Dizẽ algunos, q estos panes, y peceserã dela despẽsa del Colegiode Chro, y q el muchacho q los traya era el glorioso y bienauenturado S. Marcial, el qual andaua cõ los Apostoles, siruiendo en este ministerio. Y el preguntar Christo por el pã q auia entre los de su familia, fue para q conociẽdo quã poco era, y siẽdo tantos los que auian de comer,

de comer, fuesse mas conocido el milagro, y se publicasse mas. Y ansi en sabiendose la prouision que auia para el cõbite q̃ se auia de hazer con tan famoso milagro, luego mandaron sentar los comibidados sobre el heno verde del cãpo, q̃ tan crecido estaua, y tan loçano, *facite homines discumbere*. Otro combite sabemos q̃ hizo Christo, segun lo refiere S. Marcos, donde con solos siete panes y vnos pecezillos, dio de comer a casi quatro mil hõbres, y dize el Euãgelista, q̃ mando tambien a los cõbidados q̃ se sentassen sobre la tierra, *præcepit turbæ discumbere super terram*. No notays, que para comer vn poco de pan, y vnos peces, y en el campo, donde de ordinario se come muy de passo, quiere Christo que se fientẽ muy de espacio, y muy de proposito a comerlo? Que sera esto? Aora mirad, quando se comia el cordero en la celebracion dela Pascua, mãdaua Dios en la ley (como cõsta del capitulo doze del Exodo) que se comiesse en pie, y muy de prissa, engullendo los bocados, cõ baculos en las manos, y con las faldas en la cinta, a guisa de caminantes. Y era esto, no solo para darnos a entẽder, y para que tambien lo entendiesse en ellos, como somos, y eran peregrinos y caminantes, y q̃ no se auian de detener vn punto en las cosas de la tierra: sino tambien para q̃ se entendiesse, como antes de la encarnacion del Verbo eterno repartia Dios sus misericordias en los hombres muy de passo: pero despues q̃ se hizo hõbre, *confirmata est* (dize David) *super nos misericordia eius*, multiplicose en nosotros (que esso quiere dezir alli, segun la fuerça de la palabra Hebrea, *Gabar*, aquel *confirmata est*) su diuina misericordia. En ellos fue de passo: pero en nosotros se multiplico con grãde summa de bienes, y quedo muy confirmada. Y ansi, como en el cõbite q̃ oy hizo Christo se figura esta misericordia, q̃ tan de assiento, y cõ tãta abũdancia auiamos de recebir en su Iglesia en el Santissimo sacramento del altar: por esso quiso q̃ se sentassen, y sentados comiesse en muy de su espacio aquel pan q̃ alli se les dio. Como tãbien en la postrera cena quando instituyo

Marc. 8.

Exod. 12.

Psal. 16.

el sacramēto altíssimo de la Eucharistia, dādo su cuerpo sacratíssimo a los discipulos, quiso q̄ comiessen aq̄l mā  
*Matth. 26.* jar del cielo estādo sentados, *discūbebat cū duodecim discipulis suis.* Y quādo vuiērō de recibir el Spiritu santo les mā  
*Luc. 24.* do Christo q̄ se sentassen en la ciudad, *sedete in ciuitate quoadusque induamini virtute ex alto.* Y todo esto se ordenaua entre otras cosas, para q̄ cōnociessēmos quāta era la differēcia q̄ auia de auer entre las mercedes q̄ hizo Dios a los dela vieja ley, y las q̄ nos auia de hazer a nosotros en el estado del Euāgelio, y ley de gracia. En ellos fue muy de passō la misericordia, porque la Synagoga se auia de acabar, y esto se figuro en el permitirse en el viejo Testamēto, q̄ se repudiassen las mugeres, porq̄ en aq̄llo se descubria como la Synagoga auia de ser repudiada en algun tiēpo. Pero como en nosotros, en la ley y estado q̄ agora alcāçamos, auia de quedar tā cōfirmada la misericordia suya, por esso es justo q̄ los q̄ estā en su Iglesia se sienten, y descāsen, y comā, y se harten, pues quando vino el El spiritu santo sobre los discipulos, *sedit supra singulos illos,* se sentō sobre cada vno dellos: y descendiendo cada dia en su Iglesia, nos le da Dios para q̄ este cō nosotros para siēpre. Pues como sea proprio de los Christia nos el tener a Dios siempre presente, y el gozar perpetuamente de su diuina misericordia, no es mucho q̄ la q̄ oy haze Christo cō esta gente, dādoles de comer en el desierto, representando se nos la q̄ nosotros recibimos, quiera q̄ se siētē para comer, y comā muy de asietō el pā q̄ alli se les pone. ¶ Sientā se tãbiē a comer de este pā, para q̄ por ay entendamos, quāto cōuiene el sentarnos para todas las obras de virtud, poniēdonos muy de proposito a comer el pan de la penitencia, mezclado cō lagrimas de dolor, y de amargura. Porque haziendo asietō para comer esos panes, muy de asietō nos sentiremos, y cō muy grāde consideraciō a comer el pan de los Angeles en el Santíssimo sacramēto del altar. Y porq̄ el hazer q̄ se siētē los hōbres, y tomē muy de proposito las obras de virtud, y penitēcia, q̄ es por dōde se han de asentar



sentar a comer muy de espacio este Sãto sacramẽto del altar: por esso como en figura dixo Christo a los discipulos q̃ hiziesse[n] sentar a aquellos hõbres, *facite homines discumbere*. CA señores sacerdotes, cõfessores, y predicadores, *facite homines discumbere*, mirad q̃ va este gran pueblo, y ciudad siguiẽdo a Christo en sus ministros: mirad que se les ha de hazer vn solenne vãquete en el fin de la Quaresma, dõde se les dara, no pã de ceuada, ni otro pan comũ, ni ordinario de la tierra, sino pã del cielo, pã diuino, y soberano, q̃ es el cuerpo de Iesu Christo nuestro Señor, hecho mājtar en el sacramẽto, hazed q̃ se sienten los hõbres para comer este pan. *Facite homines discumbere*, hazed en quãto es de vuestra parte, que la doctrina q̃ se predica, y enseña en los pulpitos, sea tã de veras, y se predique cõ tanta fuerça, q̃ los fuerce a q̃ se sienten muy de asiento en las cosas de virtud, y en las obras de la penitencia, para q̃ comiẽdo esse diuino pan les sea de prouecho. *Facite homines discumbere*, hazed señores confessores, q̃ se sienten los hombres muy de proposito en las cosas de virtud, cõ proposito firmisimo de nũca mas boluer a offender a la magestad inmensa de Dios. Procurad q̃ las cõfessiones q̃ se hazen sean tã de veras, q̃ lastimados los penitentes de auer offendido a Dios, llorãdo sus culpas, esten cõ propõsito firme de jamas boluer a ellas, ni a otras. Porque haziẽdo alto en los vicios, assentaran el campo de su alma, potencias, y sentidos, en el sitio ameno y apacible de las virtudes, dõde puedã comer este pã y mājtar soberano. Y si de otra manera lo comen, que es, sino hazen assiento en las cosas de virtud para recibir esta diuina misericordia, por mas que este confirmada en nuestra Iglesia, sera en los que ansi la recibieren, segun dize el Propheta Oseas, como la nuezita de la mañana, y el rocio que passa de passo, *misericordia vestra quasi nubes matutina, & quasi ros mane p̃ttransiens*. Porque el que comulga de passo, y por solo cumplir cõ el precepto de la Iglesia, al passo que comulga, a esse **niſino** recibe la misericordia: y como el comulgar es de

*Oseas. 6.*

passo,

passo, por esso la misericordia q̄ recibe, es como la nuue de la mañana, q̄ al primer calorzito del sol se deshaze, y como el rocío del alua, q̄ a la primera vista del sol dexa de serlo, y se cõsume. Que sino os sentays muy de veras para comer este pan, si ya con el darse os a comer no se os da condenaciõ, porque venis algo dispuesto y aparejado, sino q̄ se os da alguna misericordia, es lo de tan poca fuerça, por vuestra negligẽcia, q̄ al primer ardorcillo de vuestra sensualidad, y a la primera vista del sol de vuestros gustos, se deshaze, y se consume, y en hiriendo en ella el calor de las cosas de este mûdo, no ay mas memoria de este bien, y misericordia recebida, que sino vuiera Dios, ni tuuiera cielo, ni gloria. Y ansi, si quereys q̄ os dure esta misericordia, sentaos. Sentaos de veras si quereys tener verdadero sustento en vuestra alma, qual se da en este pã de vida q̄ se recibe en esta Iglesia. ¶ Y el sentaros sea sobre el heno, *erat autẽ fenum multum in loco*. Que si se sentarõ las cõpañas sobre el heno del cãpo, para comer este pan material cõ q̄ oy Christo los vanquetea, fue para darnos a entẽder, como para comer vos el pã del cielo, aueys de sentaros sobre el heno de vuestra carne, pues es de toda carne el serlo, segun aq̄llo de Esaias, *omnis caro fenum*) mortificãdo vuestras proprias passiones. Esto quiso dezir S. Pablo hablãdo a los Colossenses en aq̄llas palabras, *mortificate mēbra vestra, quę sunt super terrā*: mortificad vuestros miẽbros, y no los q̄ estã en la tierra, ni los q̄ estan debaxo, sino los q̄ estã sobre ella. Porq̄ estar debaxo dela tierra, se dize de vn hõbre q̄ esta muerto: y ansi quãdo preguntays por Pedro, Diego, o Iuan, conocidos vuestros, si alguno de ellos es muerto, os responden: Señor, Pedro ya esta debaxo de la tierra, ò ya lo esta Iuan, o Diego. Pues quiẽ esta debaxo de la tierra no tiene q̄ mortificar, porque el q̄ esta muerto, no esta ya en estado de poder merecer, ni desmerecer. Estar en la tierra se dize de vn hombre que es ya muy viejo, y es comun manera de hablar entre los viejos el dezir, ya por demas estoy en la tierra. Pero el estar sobre la tierra,

tierra, dizese del hombre moço, brioso, y valiëte, y que esta en lo mejor de su vida, gozando de ella. Y con estos tales es con quien habla San Pablo quando dize, *mortificate membra vestra quæ sunt super terram*, mortificad vuestros miembros, que estan sobre la tierra. Y esto mismo dezimos que se puede entender por lo que dixo oy Christo mandando sentar a los hombres sobre el heno. Porque dezir sentaos sobre el heno, y mortificad vuestros miembros, es lo mismo que dezir, enseñoreaos de la verdura de vuestra mocedad, sujetâdo la carne al espi ritu, de manera que ande siempre sentada el alma sobre vuestras propias passiones, pues entonces se sentara de veras sobre vos la misericordia de Dios. Entonces os hallareys en la abundancia del combite de su diuina gracia, y de alli saldreys tan harto, y satisfecho, que no solo no tendreys hambre de ninguna de las cosas de esta vida, pero ni aun se despertara en vos appetito alguno que os mueua a pedir las.

¶ Auiendose sentado los hombres en el campo sobre el heno, segun el orden y concierto con que lo dispusieron los discipulos, tomò Iesu Christo nuestro Señor los panes en las manos, y despues de auer dado gracias a su Padre eterno, diolos a los discipulos, para que los repartiessen por los que estauan sentados, *accepit Iesus panes, & cum gratias egisset distribuit discumbētibus*. De muchas maneras puede Dios dar de comer a vn hombre: lo primero, por la via comun, y ordinaria, que es dando a la tierra sus frutos, pan, vino, y frutas, al mar pescados, aues al ayre, y animales a la tierra. Lo segundo puede sustentar Dios a los hombres sin ningun manjar, reservando los de la muerte, como lo hizo con Moysen, y Elias: pero esto no lo hizo Dios sin particular milagro. Lo tercero puede sustentar Dios a los hombres criando nuevos panes, y nuevo mantenimiento para ellos, como lo hizo quando el pueblo suyo andaua por el desierto, que entonces criaua el manna para sustetarlos. Pero no guardo este modo Christo en el sustentar estos hombres, porque

Exod. 14.

3. Reg. 19.

Exod. 16.

- porque no fuera necessario partir los cinco panes, ni de ellos vuiera hartado a las compañías. Lo quarto sustento Dios a algunos, trayendo los panes de otra parte, ora comunes, ora criados de nuevo, como lo hizo el cueruo
3. Reg. 17. que traya el pan a Elias para su sustento, y los Angeles que siruieron a Christo en el desierto, despues de su largo ayuno. Y ni tampoco vfo Christo de este modo en el dar de comer a esta gente, porque pudieran entender cõfacilidad, q̃ no vuo milagro en el darles de comer, sino q̃ fue cõbite preuenido, y aparejado muy de atras. Y pudieran tambien, como no creyan enteramẽte que Christo era verdadero Dios, y que tenia poder para criar, atribuyr esto a la virtud, y poder del demonio. Lo quinto pudiera Christo darles de comer multiplicando lo q̃ es poco, lo qual se puede entender de dos maneras. La primera por rarefaction, que es estendiendo aquellos cinco panes en partes subtiles, y delicadas, como succede en vna olla de agua que esta hiruiendo. Pero ni tampoco vfo Christo de esta manera de estender, y multiplicar los panes, para dar de comer a esta gente: porque la forma del pan no pudiera estar en aquella extension, y raridad: y mas fuera ayre que forma de pan, y debaxo de tan poca quantidad, se pareciera vna cosa fantastica, y no se conuirtiera en substancia, porque el sujeto de la conuersion es materia: ni vuiera mayor hartura en los hombres con toda aquella extension, que la que pudiera auer de solos los cinco panes. Y ansi digo vltimamente, q̃ hizo Christo este milagro por vna repentina conuersion de otra materia en pan, a la manera que de la coitilla de Adan formo Dios a Eva, multiplicandola, quierozir, añadiendole otra materia, y como tambien
3. Reg. 17. se multiplico por el Propheta Elias el puño de harina, que estaua en la tinaja, y el azeyte de la alcuça de la viuenda natural de Sarepta, ciudad que estaua entre Tyro, y
4. Reg. 4. Sydon, y el Propheta Eliseo multiplico aquella pequena cantidad de azeyte de manera, que se llenaron de alli muchas yafijas. Y ansi como la naturaleza suele por al-

gun espacio de tiempo conuertir vnas cosas en trigo, y otras en vino, para nuestro sustêto: ansi podemos dezir que se hizo aqui vna repentina conuersion en pan, de otra materia. Esta manera de multiplicar Christo nuestro Señor con su poder infinito el pan, entendio S. Augustin quando dixo hablando sobre S. Iuan, *unde multiplicat de paucis gravis segetes, inde in manibus suis multiplicauit quinque panes. potestas enim erat in manibus Christi. Panes autem illi quinque, quasi semina erant, non quidem terre mandata, sed ab eo qui terram fecit multiplicata.* Y esta conuersion marauillosa, segun dizen S. Geronymo, y S. Augustin, primero se hizo en las manos de Christo nuestro Señor, quando tomo el pan en ellas, y despues (como dize San Chrysostomo) en las manos de los Apostoles, y vltima mente (como dize S. Hilario se multiplico en las de los cobidados. Y hablando S. Ambrosio sobre San Lucas dize que se multiplico en las manos de los Apostoles, y de los q̄ estauan sentados para comerlo. Porque de otra manera, partiendo Christo nuestro Señor el pan, y lleuândolo los Apostoles de su mano para seruir en la mesa, fuera muy gran cãfancio para Christo, y sus ministros, y de muy grande enfado para los cõbidados, siendo casi cinco mil, el aguardar de q̄ a cada vno se les lleuara su racion y plato, auiendo tan poca gente para darles de comer. Y si solo se hiziera el milagro en las manos de Christo, es cierto q̄ estando sentadas las compaņas por su orden, ora de ciento en ciento, ora de cinquenta en cinquenta, q̄ no fuera posible el verlo. Y por esto Christo nuestro Señor partia el pan, y partido lo daua en pequenos pedaços a sus discipulos, y caminando los discipulos para donde estauã los cõbidados, por el camino yua creciendo el pã en tãta cãtidad, q̄ no podã llevarlo, y en poniendolo en la mesa se auuẽtaua mucho mas. De manera q̄ estauan comiẽdo los cõbidados, y veyan q̄ no solo no faltaua el mantenimiento, ò se yua desminuyendo, sino que por momentos crecia, como el azeyte de la alcuza de la viuda, y la harina de la tinaja, que quanto mas se sacaua

*Aug. tract. 24. in Ioã. in init. tom. 9.*

*Hierony. in Matt. to. 9.*

*August. Chrys. hom. 54. in Mat. tom. 2.*

*Hilar. li. 3. de Trin.*

*Amb. lib. 6. in Luc. cap. 10.*

*Marc. 6. Luc. 9.*



se sacaua de cada vna de ellas, menos se echaua de ver que vuisse falta. Y ansi partiendo vn poco de pan, se hallauan otros muchos pedaços en la mesa, yguales, o mayores, sin saber quanto, ni como crecian: porque no crecian por sucesion, o discurso de tiempo (porque por esse camino, tambien las cosas naturales reciben su aumento) sino tan sin sentir, que ninguno podia discernirlo, aunque fuera de muy larga vista,

EO bondad inmensa de Dios! ò amor sobre todo amor! pues descubriendo al hombre su grandeza, lo llena de mil fauores, y regalos juntamente. Descubriendo Dios su poder conuence el entendimiẽto del hombre, para q̃ confiesse q̃ salẽ obras de su poderosa mano, que sobrepujan la fuerça toda de la naturaleza criada, aunque el como se hagan estas cosas, o porque camino, esso no lo alcança. Y con la grandeza de su amor, y por la liberalidad con que nos haze merced, cargandonos de tãtos bienes del cielo, arrebatã nuestra voluntad, y la lleva tras si afficionada con gran suauidad. Y en este modo de hazernos merced juntando su poder y amor, nos descubrio Dios su inmensa sabiduria. Porque si en sus obras todas nos mostrara Dios desnudo, y a solas su poder, cõ la fuerça que tiene, sin duda nos dexara espantados. Y si solo vieramos su amor, y liberalidad grande, aũque nos arrebatara esto, y nos llevara tras si, fuera con todo esso causa de hazernos mas negligẽtes, y remissos, y esto no por si, sino por nuestra miseria, y flaqueza grande de naturaleza. Y ansi conuino, que como por orla de este gran poder de Dios, anduiesse siempre cercandole el amor, y la liberalidad, para que no solo no nos espante, sino que nos ame: y el amor, y la liberalidad puedan tanto, que nos descubran como no solamente ama Dios con palabras, y lengua, sino cõ obra, y con verdad. Antiguamente descubrio Dios su gran poder en los milagros, y con este poder yua siempre abraçado el rigor de su justicia, como lo vimos en los milagros que hizo por medio de sus ministros en la presencia de Pharaon, y en  
otros

1. Ioan. 3.  
Exo. 7. vsq;  
ad 15. cap.

otros muchos delante de los hijos de Israel: y al fin en todos descubrio ser Dios de venganças, pues de la mano de su poder jamas se le quitaua el cuchillo de su justicia. Pero despues que Dios se hizo hombre, mudo las señas, y mudo las marauillas: y el trucco no se hizo en el poder, porque con el mismo poder las obra oy que entonces, fino en la misericordia, trocandola por la justicia, de tal manera, que los milagros del nueuo testamento todos van derramando gracia, y infinita misericordia: y es tan por estremo, que puede con justa causa dezir la Iglesia en sus oraciones, *Deus qui omnipotentiam tuā parcendo maxime, & miserando manifestas*, porque vemos tanta vnida la misericordia al poder, que porque puede, la haze con los ciegos, dando les vista, oydo a los sordos, lengua a los mudos, salud a los enfermos, limpieza a los leprosos, y vida a los muertos. Y como a los que tenían sed proueyo Christo de vn vino tal, qual se dio en las bodas de Canà de Galilea: ansi tambien oy juntandose la misericordia con su poder, dio de comer a los que estauan muertos de hambre, y cansados, y fatigados en medio de vn desierto. Y esse mismo Señor, que repartiendo tantas virtudes por cada vna de sus criaturas, les dio poder para produzir sus frutos, y frutos que nos fuesen de gusto, y de prouecho: y dio a la cepa el poder produzir el vino, a la tierra el pan, al peral la pera, la cidra al cidro, y el higo a la higuera: ansi tambien quiso Dios dar a sus mismas manos, las quales tuuo por la naturaleza humana, y a la bendicion que pronuncio por su boca tal virtud, y fuerza, que al imperio de su palabra se multiplicassen al momento los panes. Para que por esta manera de obrar tan defusada, segun orden de naturaleza, y tan llena de poder, y misericordia, descubriessse Christo a la gente que le seguia, y en ellos al mundo todo, como era verdadero Dios, y el mismo que por diferente camino, que es por instrumentos naturales, ayudados de la succession del tiempo, viene a hazer estas obras marauillosas. Y ansi de este

*Isai. 35. &  
Matth. 11.*

*Ioan. 2.*

gran milagro que oy hizo Christo, venimos a conocer la virtud suya, y su bondad, y experimentamos mil varios modos, con que pelea contra nuestra infidelidad, dandonos de comer de muchas maneras. Y de aqui entendereys, como aunque os falten a vuestro parecer el cielo, y la tierra, y las criaturas todas, y haziendo os guerra os nieguen lo que segun fuerza de naturaleza podian producir para daros, no aueys de desesperrar de la providencia de Dios, ni de su diuina misericordia: *ista super dominum curam tuam, & ipse te enutriet*, porque si el cuydado vuestro es de solo seruir a Dios, Dios tendra muy a cargo suyo el sustentaros, pues jamas (como dizze Dauid) se vio el justo desamparado, *nec semen eius querens panem*, y quando lo viere menester teniendo necesidad de pan, si por la via ordinaria no se le pudiere proueer, sabra Dios hazer vn milagro, como lo hizo oy Christo nuestro Señor, pues para proueer de pan, y mantenimiento a tanta gente como le seguia en el desierto, tomando cinco panes de ceuada en las manos, *accepit Iesus panes, & cum gratias egisset*, multiplicandolos para darles de comer, *distribuit discumbentibus*.

Psal. 54.

Psal. 36.

¶ Y si del partirse el pan en las manos de Christo nacio el multiplicarse, creedme que si quereys que se os multiplique en las vuestras, que lo aueys de partir por Christo. Y si quereys que se multipliquen vuestras cosas en lo espiritual, y temporal, sabed que os aueys de entregar a Dios, para que os parta con sus diuinas manos en tales partes, y de tal manera, que os lastime si conuiene, que os aqote, y afflija, y haga de vos, lo que cõforme a su voluntad sanctissima mas fuere seruido. Que entõces caera sobre vos la bendicion larga y cumplida: entonces fera el multiplicaros entre sus manos, de las quales os ha de venir en todo la hartura. Esta es buena manera de recibir misericordia, que es, no siendo nuestros, sino de Dios: y siendo lo de Dios de tal suerte, que el nos distribuya, y reparta si conuieniere para el bien del proximo en sus vfos, y prouecho, y nos emplee, y ocupe en todo lo

do lo que fuere menester para el bien espiritual y temporal de cada vno de nuestrs hermanos. Que si los cinco panes de oy se quedaran enteros como se estauan, y no se uieran partido con aquellas diuinas manos, no se multiplicarã tãto, ni uieran dado tãta hartura a la gēte q̄ estuuu en el vanquete. Y ansí si por partidos y con tales manos como las de Christo, se multiplicaron tanto, arrojaos vos en essas mismas manos, que estando en ellas, vos partireys de vuestros panes, pan, y hazienda, y quitando de lo superfluo, y que tan malamente se gasta en vuestros gustos, y antojos, acudireys a remediar la necesidad de tanto numero de pobres como os esta aguardando. Partid señor essos panes, y repartid de essa hazienda que os dio Dios con los pobrezitos de Christo por Christo, si quereys que se os multipliquen. Y mirad que fino sale la triste viuda a missa, es por no tener vn manto con que cubrir la desnudez de su cuerpo, y su cabeça. Partid pues, y repartid con larga mano, que esta el otro hombre honrado sin casa, sin cama, sin vestido, y sin tener quien le ayude fino solo Dios, y Dios os hizo a vos rico, poderoso, y abastecido, para que como mayordomo suyo acudiešdes al remedio de essas necesidades. Partid señor, y repartid de essa hazienda, para estoruar peccados, y offensas de Dios, que sabe su diuina magestad, que si la donzella pobre tuuiešse alguna ayuda para casarse, y la viuda para passar su orphanidad y miseria, no le offenderian: y con lo que vos gastays en offensas de Dios, se escusarian las vuestras, y las fuyas, y ganariades el cielo. Partid pues, y repartid el pan que os dio Dios, y la hazienda vuestra, y la capa si menester fuere, como lo hizo Martin, y fereys Martin que cubre a Christo. *¶ Date, & dabitur vobis, ea Luca. 6.* señores, repartid con larga y liberal mano de vuestro pan y hazienda con los pobres, si quereys que Dios os lo multiplique. *¶ Qui habet dabitur ei, & abundauit: Matth. 13. qui autem non habet, & quod habet auferetur ab eo, por-*

que al que tiene (dize San Matheo) darle ha Dios mas para que tenga mas, y al q̃ no tiene, aun lo que tiene se lo quitara. O que diuino ques ques y cosa! Que quiere dezir esto, al que tiene le daran mas, y al que no tiene le quitaran lo que tiene? sino tiene como le han de quitar? Aora mirad, aquel se dize que tiene, que descubre por sus obras lo que tiene. Y ansi quando oy dixo San Andres a Christo, Señor aqui ay vn muchacho que tiene cinco panes, y dos peces, *est puer vnus hic, qui habet quinque panes ordeaceos, & duos pisces*, dezir que tenia los panes, y los peces, no fue otra cosa, sino dar nos a entender, que los ofrecio, y dio luego muy de gana. Y por esso al que tiene las cosas de esta manera, que es para ofrecerlas, y darlas por Dios liberalmente, a esse tal se le dara mas, para que le sobre. Y si se dize, que aquel es el que tiene que lo da con liberalidad, por el contrario diremos, que aquel que en sus obras no se le echa de ver que tiene, aunque tenga mucho no tiene nada: porque tiene lo que tiene tan escondido, que solo le sirue para dar pasto a su coraçon. Y es esto en tanto grado verdad, que aun las cosas que Dios tiene escondidas, dandoles licencia por su liberalidad grande, para que hallandolas las posean, de tal manera las encierran ellos, y guardan, que aun no las quieren dar para el mismo Dios Señor de todo lo criado. Esto es lo que dixo Dauid en el Psalmo diez y seys, *de absconditis tuis adimpletus est venter eorum*, de vuestros thesoros, y riquezas escondidas en lo profundo del mar, y extrañas de la tierra, llenaron los auarientos su vientre. Porque en teniendo el oro, plata, o perlas preciosas, o cosa que esto valga, las esconden de manera, que tienen en ellas puesto su gusto, y su contento. Pues a estos tales no solo (dize Christo) no se les dara mas, para que tengan mas, sino que se les quitara lo que tienen, porque teniendo tantas riquezas, y gozando de los bienes de la tierra con tanta abundancia, los tienen tan escondidos para

*Psal. 16.*



para el repartirlos con Dios en sus pobres, que quando se les pide algo, dizen que son ellos mas pobres. Y el cauallero dize que le faltan las rentas, sobrandole el dinero para los juegos, vanquetes, y mugeres. El mercader, que no se corren sus mercaderias, y que se le alçaron los criados en Leon, que quebraron los bancos en la Corte, que faltan las ferias en Medina, y el trato grueso de los de Burgos. El letrado, el escriuano, y el procurador, que faltan negocios en plaça, que los juezes son remissos, o que dissimulan por coechos. El official mecanico, que no le alcanza la sal al agua: y el labrador, que no le viene año concertado, ni cogeta a gusto. Y todas son trampas y marañas de malos pagadores, que por no dar a Dios en sus pobres lo que le deuen, estan siempre llorando, y diziendo que no tienen. Alto, no tiene (dize Christo) pues quiten le lo que tiene. *Et dabit tibi Isai. 30.*  
*Dominus panem arctum, & aquam breuem,* esta es la justicia que manda Dios hazer a este hombre que dize que no tiene, por engañador, y mentiroso, que de tal manera possea su hazienda, que le sea pena, y castigo de su peccado el tener yn pán estrecho, y agua breue en esta vida: y quiere dezir en esto, que viua con tanta mezquindad, que jamas se vea harto de agua, ni de pan.

¶ Pues si esto es así, y quereys que Dios multiplique vuestro pan, y vuestra hazienda, mirad que conuiene que tengays pan, y hazienda, quiero dezir, que lo offrezcays a Dios de buena gana. Tuuo harina la viuda de Elias, y porque la tuuo, que es porque la offrecio cō mucho gusto, y la dio al Propheta, por esso se la multiplico Dios con tanta abundancia. Y porque tuuo azeite la otra de Eliseo, se lo multiplico Dios: y multiplico oy Christo los cinco panes de Marcial en el desierto, porque los offrecio el muchacho tan de gana. Donde no ay, no ay que multiplicar: y lo que es nada, no crece ni se aumenta. Vna sola vez crio Dios las cosas todas de nada, pero agora siempre las produze de algo, que es, de la semilla de donde se engendran.

Offreced vos semilla a Dios, offrecedle lo q̄ possceys con gusto, mostrad con obra lo que teneys, que si vos hazeys esto de vuestra parte, de la suya os asseguro yo, que el multiplicara vuestra semilla, dando os el fruto cō tanto colmo, y abundancia, que os sobre todo a palmos.

¶ Y ansi señores, el que quisiere verse con hartura, y cō cōtento, offrezca cō voluntad lo que tuuiere, q̄ Dios recibira sus dones, y por ellos le dara otros de nueuo, cō que ayudado de su mano tenga mas, para poder offrecer otros, y otros que sean coronados con premio eterno. Repartid, y sed misericordiosos, y ensenense essas vuestras manos a ser francas, y liberales, para que Dios os corone de colmadas misericordias, *coronat te in misericordia, & miserationibus*, que os cercara Dios, y os vereys llenos de todo lo bueno que ay en la tierra, y de otras muchas misericordias en la vida del espiritu con abundancia de dones y gracias. Y pues todas las cosas criadas no bastan para llenar vuestros desseos, porq̄ es solo Dios, *qui replet in bonis desiderium tuum*, partid, y repartid, y deramad de vuestros bienes, que pues tenemos vn Dios tan franco, y liberal, y tan buen pagador, el llenara vuestros desseos todos en recompensa de lo que le vuierdes seruido. O sino digamos, *replet in bonis desiderium tuū*, que os cumplira vuestros desseos, dando os largamente lo que le pidieredes, y siendo vuestra boca medida, el os la llenara, dādo os los gustos a pedir de boca. Porq̄ la palabra Hebrea *Hediech*, por quī se traslada *desiderium tuū*, quiere dezir, llenara tu boca. Y ansi diremos, *replet in bonis os tuum, & buccam tuam*, que es, que cūplralo que por la boca le pidieres. Pues quien oye esto es bien que sea escasso? es bien que cierre sus entrañas a los pobres? no por cierto, no es bien, ni conuiene. Y ansi señores partid y repartid vuestro pan con los que tienen necesidad, porque haziendo esto, podreys con justo titulo pedir a Dios que os llene vuestros desseos.

Gen. 28. 1. ¶ Quando el Santo Patriarcha Isaac mando a su hijo Iacob que no se casasse con muger del linaje de los Cananeos,

naños, sino que la traxesse de Mesopotamia, dize la Escritura santa, que auiedo recebido la bendicion de su padre, caminando para Mesopotamia, donde de pobre y menesterofo auia de boluer poderoso y rico: partio de Bersabe para Haran. Viendo Iacob que ya el sol se le auia escondido, desuiosé algun tanto del camino para poder descansar aquella noche: y estando durmiendo al mejor sueño se le descubrio vna vision mysteriosa, de vna escala que llegaua dende la tierra al cielo, y tã espaciosa y ancha, que subian y baxauan grã numero de Angeles por ella, sin encontrarse vnos con otros, ni hazer se estoruo. Y mirandola attentamente, vio que estaua Dios estriuardo en ella por la parte de arriba, y oyo que le dezia, yo soy el Dios, de tu padre Abraham, y soy el Dios de Isaac. Y sabe q̃ tengo de darte la tierra donde duermes, para ti, y para tu generacion toda, la qual sera comp el poluo de la tierra, y llegara del vn polo al otro polo, porque se estendera del Oriente al Occidente, y dende el Septentrion al Mediodia, *et benedictus eris in te, et in semine tuo cuncta tribus terra*, y en ti, y por lo que de ti naciere, seran bñdizadas todas las tribus de la tierra. Oydas estas palabras, y vista la vision de la escala, partio Iacob para Mesopotamia, de donde vino señor de gran summa de riquezas. Dexando a parte muchas, y muy varias exposiciones que dana este lugar los Santos, me parece, que para lo que haze a nuestro proposito, podemos dezir, que mostro Dios a Iacob aquella vision marauillosa de la escala, para que supiesse que de tal manera auia de posseer aquellas riquezas q̃ le daua Dios, que le firmiessen para hazer de ellas vna escala, por donde subiesse al cielo, repartriendolas con los pobres. Y lo mismo que quiso significar Dios a Iacob (segun que lo auemos declarado) esso mismo entendio el Santo Patriarcha, pues despues de vista la vision, en despertando del sueño, al momēto tomo vn poco de azeyte, y vngio con el aquella piedra dura, y seca, sobre que auia recostado su cabeça. Y como el azeyte es symbolo

Gen. 28.14

de la misericordia, el vngir la piedra con azeyte, fue dar a entender la compasión que auia de tener con los pobres, y la misericordia de que auia de vsar para el remedio de sus miserias, derramando para esto largamente su hazienda. Y no solo descubrio esta verdad Iacob en la vncion de la piedra, sino tambien en las palabras que dixo luego, *cunctorum quae dederis mihi decimas offeram tibi*, mucha merced me hazeys Señor en darme tanta hazienda, y tierras, pero yo os prometo de ser agradecido a tanta merced, dando os las decimas de todo lo que me dieredes. Y quiso dezir en aquello Iacob, que en los ministros de Dios, y de su Iglesia, y en los demas pobres, emplearia su hazienda toda. Partid pues señores esse pan de vuestra hazienda, y sed liberales en repartirla cō los pobres, que no cae (os prometo) en saco roto, sino que la days a vn grande vsurero q̄ es Christo, el qual os lo sabra muy bien pagar. *Quare non dedisti pecuniam meam ad mensam, & ego veniens utique cum vsuris exegissem illam*, porque (dize Christo) no pusiste mi dinero en el banco, y llamalo fuyo, porque todo lo q̄ tenemos es de Dios, segun lo que dixo San Pablo a los de Corinto, *quid habes quod non accepisti?* Y si es de Dios, como lo es, y lo recibiste para repartirlo, y no para tenerlo encerrado en tu coraçon, y cofres, porque no lo diste, *ad mensam*, que es, a la mesa, y banco de los pobres. Porque son los pobres la mesa de aquel gran cambio del cielo, que da de vsuras de muy buena gana ciento por vno. Y si viuerades puesto vuestro dinero en este cambio, y lo viuerades dado a vsura (dize Christo) *ego veniens*, quando yo viniera, entiende se en la segunda venida de Christo al juyzio, porque quanto mas vno tarda de pagar el dinero que ha recebido, tanto mas crece la deuda. Pues quando yo viniera a pagar a todos en aquella feria vniuersal del juyzio, segun que las obras de cada vno merecian, *reddere unicuique iusta opera sua*, entonces yo os lo pagara con largas vsuras, entonces lo boluiera, no como lo recibí, sino muy mejorado. Y si tie

Luc. 19.

1. Corin. 4.

ne vn espejo tãta nobleza que buelue con fidelidad todo aquello q̃ le days, y si le days rostro os buelue rostro y si espaldas da espaldas, y si lo mirays cõ la cara alegre, y risueña, risueña la buelue y alegre, y la buelue triste, quãdo lo mirays cõ tristeza. Que nobleza os parece q̃ tẽdra aquel espejo sin manzilla, y espejo de toda bondad para boluer lo q̃ le dieredes? Que no solo lo boluera como lo recibe, q̃ no solo por dos dara dos: sino por vno ciento, y casi a vn nonada respondera con grandes vsuras, y acrecẽtamiento, y a vn jarro de agua dara su cielo. Partid pues de vuestro pã, y repartidlo con los pobres: pues se os dio para esso: porq̃ se os dio para que vngiessedes la piedra seca de la necesidad de vuestro proximo, con el azeyte blando de la limosna: y se os dio para que haziendo escala que tocasse al cielo, subiessedes por la limosna, como por vuestros passos contados, a gozar de los bienes eternos. Imitad en esto al Santo Patriarcha Iacob: pues fue tan liberal en sus hechos: pero sobre todo sea el imitar al verdadero Iacob Christo, tan piadoso, tan franco y maniroto, que para remediar la necesidad de la gente que le yua siguiendo, hizo en el desierto vn famolovanquete. Sed misericordiosos, dad y daros han, y dando tendreys mas. Porque fera el daros con tanta abundancia, que por vna niñeria que aqui dieredes por Dios, os multiplicara Dios aqui los panes, y hazienda, para el bien del cuerpo: y para el alma os dara dones con tanta abundancia, que por auer recibido los vuestros os llenarã de gracia, con que alcãgeys la gloria,

*quam mihi,*  
*Ec.*

Oo 5 . ESTE





ESTE sermón se predico en la Iglesia de nuestra Señora del Pilar de Zaragoza el año de 1601. que fue el segundo año que predique en aquella ciudad.

CONSIDERACION

PARA EL QVARTO  
Lunes de la Quaresma,  
sobre aquellas palabras del Euangelista  
San Iuan.

T H E M A.

Ioan. 2.

*Zelus domus tua comedit me.* San Iuan en el capítulo segundo.

La letra del Euangelio.



PARA enseñar Iesu Christo nuestro Señor à sus fieles todos, el cuydado que auian de tener en el acudir a celebrar las fiestas instituydas para la gloria de Dios, partiò de Capharnaum para Ierusalen. Y aunque começaua entonces

tonces el officio de la predidacion, tuuo por bien el dexarlo, desamparâdo aquella ciudad, y gente, solo por subir à la fiesta de la Pascua de los Iudios. Llegado a Ierusalẽ camino luego para el templo santo, donde hallò que vnos vendian ouejas, y bueyes, y otros vèdian palomas, y los trueca dineros estauan sentados con sus mesas delante, à la manera que estan oy en mil cantones y plaças mugeres y hombres, en la corte y ciudades grandes, trocando dineros a los que van y vienen para sus menesteres y necesidades. Y ansi para que no cesasse el trato, ni se dexasse de comprar, y vender, estauan estos hombres ganando su vida, y trocando en moneda menuda a los forasteros, la q̃ ellos trayan gruesa, para que pudiesen tratar, comprando lo que les estuiesse mejor. Y dize San Iuan, que en esta ocasion donde con tanta libertad se profanaua el templo de Dios, hizo Christo de vnas soguillas que hallò a mano (con que por ventura auia traydo atadas algunas ouejas) vno como açote, con que los echò de alli a todos, y a las ouejas y bueyes, y derribando las mesas, dio con el dinero en tierra. Y como las palomas, que deuiian de estar en algunas jaulas, no se podian echar con el açote, llegando se a los que las vendian les dixo, sacad esto de aqui, y no querays que sea casa de contratacion, la que lo es de mi Padre. Aunque no dixo Christo estas palabras, para solos los que tenian las palomas, sino tambien para todos los que venian a vender, y comprar al templo, como a feria franca. Acordandose los discipulos

Psal. 68.

pulos de aquella prophecía de David, donde dixo el Propheta: *Zelus domus tue comedit me:* en viendo lo que oy hizo Christo, luego atribuyeron el hecho al zelo grande que tenia de la honra de Dios. Pero en los Iudios (aunque se vieron culpados) tuuo esto otro efecto muy diferente, porque viendo al ojo su perdida grande, en quanto se les quitaua por aquello muchaganancia, llegaron con atreuimiento de suergonçado a preguntar a Christo, que les dixesse, con que milagros prouaua tener autoridad, y poder para echarlos de alli. Responde les entõces el diuino Iesus: yo os lo mostrare de muy buena gana, y para esto deshazed este tēplo, q̃ yo boluere a leuãtarlo dētro de tres dias. Bueno es esto por cierto (dizen los Iudios) durõ de edificarle quarenta y seys años, y quereys vos reedificar lo en tres dias? Mal entendieron los Iudios a Christo nuestro Señor: pues no hablaua alli, sino del templo de su cuerpo santissimo. Pero no solo fue enigma para ellos, sino tambien para los discipulos, los quales viendo lo resucitado al tercero dia, creyeron entõces que en aquellas palabras, auia hablado de su resurreccion gloriosa. ¶ Muchos y muy grandes milagros hizo el Redemptor del mundo en este tiempo de la Pascua en Ierusalén, por los quales creyerõ muchos en su virtud y poder grande. Pero aunque creyerõ muchos en el, no se fiaua el de muchos, porque como era la sabiduria del Padre eterno, sabia bien lo que auia en el hombre. Esta es la letra del santo Euāgelio. Para que en lo que se ha de declarar de ella aya

acierto

acierto tenemos neccesidad del fauor de la gracia del Espiritu santo: y pues nos lo ha de alcanzar la Virgen, acudamos a suplicarle interceda, pidiendo se lo con el Aue Maria, &c.



**P**ORQUE quando el Apostol y Euangelista San Iuan escriuió su Euangelio, que fue treynta y seys años despues de la subida de Christo nuestro señor à los cie los, se celebraua ya la Pascua de los Christianos en muchas partes, para que se entendiesse que no hablaua en este Euangelio de la Pascua que ya se celebraua entre los Christianos, sino de la de los Iudios, añadió aquella palabra, *Iudeorum*. Y así comiença oy su Euangelio, diziendo: *Prope erat Pascha Iudeorum*: estaua muy cerca la Pascua de los Iudios, y para su celebracion, y fiesta, sin estar obligado à ello, subió Iesu Christo nuestro Señor acompañado de sus discipulos à la ciudad de Ierusalen. Las fiestas de los Iudios erã muchas: y así para que se sepa, qual dellas era la fiesta en que subió Christo à Ierusalen, quiero hazer memoria de todas.

*Ioan. 2.*

¶ En el capitulo veynte y ocho, y veynte y nueue de los Numeros, se lee, como por todo el discurso del año, celebrauan los Iudios siete fiestas: y estas estauan repar tadas por diuersos tiempos. Pero demas destas fiestas auia otra continua, y perpetua de cada dia, a quien llamauan fiesta de vn continuo sacrificio, porque todos los dias, así por la mañana, como por la tarde, se sacrificaua à Dios vn cordero. Y el ser este sacrificio tan continuo, era para que por ay se entendiesse, ò la obligacion que tenemos de seruir à Dios perpetuamente, ò la perpetuidad de aquella felicidad immensa, que ha de durar para siempre en la gloria. Esto es lo que tenia Dios mandado en el capitulo veynte y nueue del Exodo, quando dixo: *Hoc est quod facies in altari: agnos, anniculos duos per singulos*

*Num. 28.*

*Ex 29.*

*Exod. 29.*

*38.*

*Num. 28. 3*

*gulos*

Nicol. Lyr.

Genes. 2.

Exod. 20.

Psal. 80.

2. Paralip. 2.

Isai. 1.

*gulos dies iugiter.* Sacrificar me has todos los dias continuamente dos corderos, que cada vno sea de vn año, y el vno se sacrificara (como dize Lyra) por la mañana antes de salir el Sol, y el otro por la tarde antes que se ponga. Y este era el, *iuge sacrificium*, porque era de cada dia. Pero la primera fiesta de las del año, era el Sabado, y era fiesta que se celebraua vna vez cada semana, a la manera que nosotros celebramos aora la fiesta del Domingo. Esta fiesta se hazia en memoria de la creacion del mundo: y porque acabò Dios esta obra en el septimo, dia se dize auer descansado en el: *requieuit die septimo, & benedixit, & sanctificauit illum*: y de aqui es, que el Sabbado se llama descanso: y esta palabra, *Sabbatum*, es lo mismo que *quies*. Esta fiesta està escrita en el capitulo veynte del Exodo, y alli la mandò Dios guardar, diziendo: *septimo die Sabbatum Domini Dei tui est, non facies omne opus in eo*: holgaras el Sabado que es el dia septimo de la semana, porque es la fiesta de tu Dios y Señor. La segunda fiesta era de cada mes, y se llamaua, *Neomenia*, que quiere dezir, la luna nueua, que era en el primero dia del mes, porq̃ por estos dias lunares contauan los Hebreos sus meses. Esta fiesta se hazia en memoria de la prouidencia, con que Dios gouierña las cosas. Y celebrando Dauid esta fiesta dixo, en el Psalmo ochenta, tocad trompetas en vuestra primera luna: pues es el dia solene de vuestra festiuidad: *Buccinate in Neomenia tuba, in insigni die solēnitatis vestre*. De esta fiesta se haze mención en el capitulo segūdo, del segūdo libro del Paralipomenon, y en el capitulo primero del Profeta Isaias. Y porq̃ el beneficio de la creaciō, y gouernaciō del vniuerso, erā beneficios comunes à todos, en cuya memoria se haziā estas dos fiestas del Sabado, y de la primera luna: por esso erā fiestas estas q̃ se haziā tã a menudo. Pero porq̃ las demas fiestas, que teniā los Iudios se celebrauā por particulares beneficios, que aquel pueblo auia recebido de la mano de Dios, por esso no se hazian mas de vna sola vez en el año. Y ansi la Pascua que se celebraua en memoria de auer librado Dios



Dios aquel pueblo de la seruidumbre de Egypto, solo se celebrava vna vez en el año, y à los quinze de luna de el primero mes, que era el mes de Março, auindole sacrificado à los catorze el cordero, como se quenta en el capitulo doze del Exodo. Y de alli à cinquenta dias celebrauan la Pascua de Pentecostes, en reconocimiento del auerles dado Dios la ley, como consta del capitulo diez y nueue del Exodo. Desta fiesta se acordò San Pablo, quando dixo à los de Corinto, que estaria en Epheso hasta Pentecostes: *permanebo autem Ephesi vsque ad Pentecosten*. Otras tres fiestas se hazian en el septimo mes, que era el mes de Setiembre: y hazian se desta manera, que el primero dia del mes, era la fiesta de las trompetas: y anfi dizen algunos que esta era la fiesta principal de las Neomenias, y Nouilunios, por el grã regozijo que auia del solemnizar la fiesta cò el son de las trompetas. Y en este mismo dia y fiesta, era quando tañian los Sacerdotes las cornetas, en memoria de aquella merced tan grande, que hizo Dios à Isaac, libràdolo del golpe riguroso, que con tan lastimado coraçon, yua à descargar el Sãto viejo Abrahã su padre, sobre su cuello desnudo, para ofrecerlo à Dios en sacrificio. Y tambien por auerle dado aquel carnero, à quiẽ hallò ençagado por los cuernos en la çarga Abrahã, para q̃ siruiesse despues de victima para el sacrificio. Y anfi dixo Dauid, hablãdo desta fiesta, en el Psalmo nouenta y siete, q̃ se celebrava: *in tubis dulcilibus, & in voce tubæ corneæ*, tocando en señal de regozijo y alegria, con trompetas vazias, y con cornetas. Porq̃ acostubrauan, como dize Iosepho, en lo de bello Iudaico, los Sacerdotes subirse sobre el Pinaculo del templo para llamar la gente, *in voce tubæ corneæ*, y llamauanla para que viniesse al templo al son de las cornetas, à la manera que oy se tañe en las fiestas principales, para juntar con las campanas el pueblo de nuestro Christianismo. Otra fiesta se hazia à los diez dias deste mismo mes de Setiembre, a quien llamauan Expiacion, en memoria de auer les perdonado Dios aquel peccado, que cometieron

Exod. 12.

Exod. 19.

1. Cor. 16.

Genes. 22.

Psalm. 97.

Ioseph. li. 4.  
de bello Iudaico. cap. 34

*Leuit. 16.**Hieron.**Deuter. 16.**Gloss.ordin.**Exod. 23.*

metieron en adorar el bezerro. Este perdon alcançò el pueblo por intercessiõ y ruegos de Moyse, que fue quando queriendo lo Dios destruyr, Moyse se puso de por medio, y acabo con Dios que lo perdonasse. De esta fiesta se haze memoria en el capitulo diez y seys del Leuitico. De alli à cinco dias, que era à los quinze de Setiembre, se celebraua la fiesta de las Cauañuelas, con reconocimiẽto de la merced que hizo Dios à aquel pueblo, trayendo lo por el desierto, hasta ponerlo en posesiõ de la tierra prometida. Y porque en todo este tiempo era su habitacion en vnas tristes choças, y tiendas, de que vsauan en la campaña, por esso estando ya de asiento en aquella abundante tierra, hazian memoria de las antiguas choças, leuantando otras de ramos verdes, y hermosos, texiendo el mirto con la palma, y el cidro, ò el cedro (como dize San Geronymo) con el salze verde, cortado de la ribera fertil de los rios, como consta del capitulo diez y seys del Deuteronomio. Esta fiesta duraua siete dias, y en el octauo se hazia la vltima que llamauan, *catus*, seu *collesta*, que era fiesta, en que se juntaua todo el pueblo, para offrecer sacrificio à Dios. Y en esta fiesta se representaua (como dize la Glossa) la junta que auia de auer de fieles en esta Iglesia presente, ò la que aura en el Reyno venidero de la gloria.

¶ Supuesto esto, sepamos en qual destas fiestas subió Christo à Ierusalen, para que dende aqui se de la corrientea lo que se ha de dezir. Tres vezes mandaua la ley, que subiesse cada varon en el año à Ierusalen. La vna era, para celebrar la Pascua: la otra para la fiesta de Pentecostes: y la tercera para la de las Cauañuelas, como parece por el capitulo veynte y tres del Exodo. Y ansi quando Christo nuestro Señor subio à Ierusalen, fue (segun la comun de los Doctores) en la fiesta de la Pascua, que era la fiesta en que se sacrificaua el cordero, en memoria de la merced que Dios hizo à aquel pueblo, librando lo del poder de Faraon. En llegando Christo nuestro Señor à Ierusalen: luego camino para el templo. Y puesto en aquel

en aquel Atrio de los laicos, que era comun para todo el pueblo, y era la primera parte del tēplo, donde estaua el altar de los Holocaustos, y donde hazian oracion, y oyā la palabra de Dios: como vio que estauan tan autorizados los que trocauan dinero, y tan de assiento en sus assientos con sus mesas delante: y vio juntamēte, que auia gran numero de ouejas, y de bueyes, y gran cantidad de palomas, y gente que trataua de comprar y vender, profanando aquel templo santo, cuyo edificio se leuātò para solo alabar à Dios con hymnos, oraciones, y sacrificios, sin duda boluiendose à su Padre eterno, diria aquellas palabras, de que hizieron oy memoria los discipulos, tomando las del Psalmo sesenta y ocho de Dauid, dō de en espiritu vio este mismo hecho: *zelus domus tue comedit me*: el zelo Señor de vuestra casa me ha comido. O como traslada Symaco (segun lo refiere San Basilio) *zelus domus tue consumpsit me*, que es como sidixera, el amor grande que tengo a las cosas de vuestra honra, viendo la tan por el suelo, me trae consumido. El zelo (como dize San Dionysio, y lo refiere el glorioso Santo Thomas) es effecto del amor. Y ansi como quando vna virtud camina con mas intension para alguna cosa, quanto mas la dessea, tātò cō mas fortalezaprocura apartar lo que le es de estoruo, y le haze contradicion en aquello. Ansi tambien, como el zelo nace de grāde intēfion de amor, y este amor es, à quien llamā de amistad, *amor amicitia*, q̄ es el que busca el bien del amigo: por esso haze que el que lo tiene, se mueua con tantas veras, à apartar todo aquello que contradize, y repugna al bien dela cosa amada. Y como Christo nuestro Señor amaua tanto à su Padre eterno, viendo que la casa que mandò edificar, para gloria, y honra suya, estaua tan profanada de los mercaderes, y ganaderos, y esto por la auaricia de los Sacerdotes, por esso dize, que lo vno y lo otro, lo come, y lo consume.

¶ O declaremos este lugar de otra manera. *Zelus domus tue comedit me*, quiere dezir, la codicia de los de tu ca

P p

sa, que

Psal. 68.

Transl. Symach.

D. Basil.

D. Dion. lib. 4. de Diuin. nomin.

D. Tho. 1. 2.

q. 28. art. 4.

fa, que son los Sacerdotes, ha llegado Señor à tal extremo, que me come, porque come mi patrimonio, como el lobo carnizero suele comerse al cordero inocente. Y de que este nombre zelo, quiera dezir codicia, prueuase de aquellas palabras del Psalmo treyn-

*Psal. 36.1.* ta y seys, que comienza: *Noli emulari in malignantibus*, porque dize luego en este primero verso, *neque zelaueris facientes iniquitatē*, q̄ segun declara Eusebio Emiseno,

*Euseb. Emis.  
sen.*

quiere dezir, no desfearas, ni codiciaras el ser se entienmalo como ellos. El templo y casa de Dios, de quien den a la letra estas palabras, *zelus domus tua comedit me*, fue el templo santo de Ierusalen, profanado como parece oy, por la avaricia de los Sacerdotes. Pues si la codicia de los ministros del templo, llega a ygualar con la de los mercaderes, y tratantes publicos de la republica, no es mucho que se quexe de esto Christo, y hablando con su Padre eterno le diga, que se lo comen, y despedaça, por quanto le gastan su patrimonio en comprar y vender, grangeando hazienda, y bienes temporales, como si ellos vuieran de ser eternos. De esto se

*Ierem. 10.* quexaua el Propheta Ieremias, quando dixo, *comederunt Iacob, deuorauerunt eum, & consumpserunt illum, & decus eius dissipauerunt*: comieron se à Iacob, consumieron le su patrimonio, y destruyeron le los pastos de sus ganados: que esto es lo que quiere dezir alli aquella palabra, *decus*, que es la hermosura de sus campos, con la fertilidad de sus dehesas anchas y espaciosas, cosa que tanto le auia costado, por el seruicio que hizo à Laban de tantos años, y trabajo: pues le quitò muchas vezes la soldada, de lo que por su sudor merecia, y auia ganado. Pues si siente Iacob tanto el ver maltratado su patrimonio, ver que lo destruyen, consumen, y dissipan: que hara el verdadero Iacob Christo, viendo su patrimonio tan acabado, auindole costado tantos trabajos, y dolores, que vino a de-

*Psal. 87.* zir David en nombre suyo: *pauper sum ego*, pobre naci, y embuelto en mil affanes y cuytas: *& in laboribus*

*boribus à inuentute mea*, y dende mi juuentud me van acompañando. La letra Hebrea declara esto con mas fuerça, diciendo en estas palabras, & *expirans à pueritia mea*, como quien dize, han sido tantos los trabajos que he tenido dende mi niñez, que dende ella anduue como espirando, y dende mi primera edad, yua mi poco a poco muriendo, y acabando. Porque en lugar de aquella palabra, *à inuentute*, esta en el Hebreo, *Minnehar*, que es dende mi niñez. Pues si con tantos trabajos, y que començaron en tan tierna edad, gano Christo el patrimonio de su Iglesia, juzgad vos lo que sentiria viendo lo destruyr y dissipar tan malamente? Acà quando llega vno a comprar vna hazienda, que se grita en essa plaça, y puesta en almoneda se remata en quien mas da, lo primero que pregunta es, si este que vende las casas, alhajas, tierras, ò oliuares, los heredò, ò los ha ganado con su sudor, y trabajo. Y pregunta esto como discreto, porque si el que vende heredo lo que vende, como le costo poco haze barato dello. Pero si lo gano, ò adquirio con su industria, y trabajo, pesando bien lo que le costo, siente mucho el perder lo, y llegando à vender, vende por sus meros valores, y justo precio. La hazienda deste diuino Iacob, el patrimonio del soberano Iesus, costole no menos que la vida, pues la dio por su Iglesia puesta en vna Cruz: y anli quando vee que esta hazienda se pierde, por estar en manos de gente defalmada, auiendo le costado tanto el grangearla, siente grandemente el perder la. Y no porque diga Dauid que heredo Christo el patrimonio, entendays que no le costo nada, porque le costo mucho, aunque fue heredado: *postula à me & dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem tuam terminos terre.* Este verso de Dauid tiene mucha dificultad, porque como puede dezir el Padre eterno a su Hijo, que le pida su herencia, y que le dara las gètes, y su

*Text. Hebr.*

*Psal. 2.*



possession hasta los fines de la tierra, si quando nació en el mudo nació Rey y Señor? Esto dixo Dauid en el Psalmo segundo, en aquellas palabras: *ego autē constitutus sum Rex ab eo super Syon montem sanctum eius*: yo fuy constituydo en quanto hombre, *ab eo*, que es de mi Padre eterno, por Rey de Syon, por quien se entiende, esta Iglesia, de la qual fue el principio, y fundamento Syon. Porque Syon era vn monte de Ierusalē, que se diuidia en dos collados, ò montezillos, y en el vno estaua el alcazar, y casa de Dauid, y en el otro estaua el tēplo. Y si dixo Christo que fue señalado por Rey de Syon, fue porque se le dio el dominio temporal, entendido por la casa de Dauid, y el espiritual, declarado por el templo. Agora pues, si ya el Padre eterno lo auia consagrado por Rey, como le dize despues en el mismo Psalmo que le pida, y le diera su herencia, que son las gentes? Y si ya es herencia, como dezimos que lo gano con tanto trabajo? El glorioso San Cyrillo en el libro onze que escriue sobre San Juan, declarando este lugar del Psalmo, dize que el Padre eterno dixo à Christo en quanto hombre, que pidieffe, y q̄ en herencia le daria los terminos de la tierra. Pero bien se podria declarar este verso, leyendolo desta manera, *postula à me & dabo tibi*, y que diga luego lo que se sigue: *gētes hereditatē tuā, & possessionē tuā terminos terrarū*: y querra dezir. Pide me Hijo mio lo que quisieres, que yo te lo dare: pues ya tienes à las gentes, y los terminos de la tierra, por tu herēcia y possession, y yo te la di quando te yngi por Rey: *super Syon montem sanctum meum*, como dize la palabra Hebrea, sobre Syon mi santo monte. Pero declarando este lugar con San Theodoro, y Sā Cyrilo, no haziendo coma en aquel *dabo tibi*, y es mas à nuestro proposito, digo, que aunque es verdad, que fue yngido Christo (como dize Dauid) *præ consortibus suis*, porq̄ fue mas lleno de gracia, y de dones sobrenaturales, que ninguno de los que con el auian de entrar a Reynar, y se le dio en el punto y instante de su encarnacion el Reyno temporal, y espiritual, y fue (como dize San Cyrilo)

Cyrl. lib. 11  
super Ioan.

Tex. Hebr.  
Theodor. &  
Cyrl. super  
hunc locum.

rilo) instituydo entonces con diuino conſejo, por heredero vniuerſal, con todo eſſo ſe dize bien que lo gano. Porque el Reyno eſpiritual, que es aquel conocer le los hombres por Fe, entro por el diſcurſo del tiempo: pues ſabemos, que ſe yuan las gentes conuirtiendo ſu poco a poco à la Fe. Y anſi aunque por ſu paſſion ſantiſſima lo merecio todo: pero porque el poner ſe en execucion auia de ſer poco à poco: quanto à eſto bien ſe verifica lo que en nòbre del Padre eterno le diſxo Dauid, que es, que pida, y ſe le dara ſu herencia: *poſtula à me & dabo tibi hereditatem tuam*. De manera que bien ſe ſigue, que no por ſer heredado dexò de ganar ſe: y ſi ſe heredo en el nacimiento, tambien ſe gano en la Cruz, porque en ella ſe conſtituyò en acto por verdadera cabeça deſta Igleſia, y tuuo por todo el diſcurſo de ſu vida innumerables trabajos, con que podemos dezir, que fudo Chriſto eſte patrimonio ſuyo. Pues ſi eſta hazienda ſe gano con tanto dolor y trabajo: ſi eſta Igleſia, y los bienes que ay en ella, ofrecidos para el culto, y reuerencia de Dios, coſtaron tanto, ſiendo coſa de tanto precio, y eſtima: verla en poder de mercaderes, y de tratantes como eran los Sacerdotes de la vieja ley (y lo que no ſe puede dezir ſin muchas lagrimas) como lo ſon oy muchos de nueſtra Igleſia, no ha de ſer coſa de laſtima, y ſentimiento? Y mas, que ſiendo hazienda del patrimonio de Chriſto, de derecho es de los pobres, à quien dexò Chriſto por herederos ſuyos. Anſi lo declarò Chriſto por San Lucas en el capitulo onze, diziendo, *quod ſuperèſt date pauperibus*: y *Luc. 11.* por San Marcos en el capitulo catorze, *pauperes ſemper habebitis vobiscum*. Quando Iudas reſtituyò à los Sacerdotes del templo los treynta dineros, en que auia vendido à Chriſto, reſpondieron los Sacerdotes, que no los querian, porque ſiendo precio de la ſangre, no les era licito a ellos, ni podian guardarlos en el arca del depoſito, *non licet nobis mittere in corbonam, quia pretium ſanguinis eſt*. *Math. 26.* O que regla tan de derecho, diſſinida por

aquellos Pontifices de la vieja ley, y que verdad tan importante a los Sacerdotes de la nueva, *non licet nobis mittere in carbonem, quia pretium sanguinis est*, las rentas de la Iglesia, quando se atesoran, y guardan, sin saber para quien: quando se labran las casas, quando se compran los jueros, quando se leuantan mayorazgos con grandes armas, y blasones, y por ventura para quien no lo ha de agradecer (pues es lo ordinario, no se acordar mas el pariente de en quanto recibe el dinero) bien seria acordarse de aquellas palabras, *non licet nobis*, porque siendo precio de la sangre de Iesu Christo, no les es licito, ni pueden traer esse patrimonio defraudado, poniendo lo en cambios, y recambios: para dexar lo a sus parientes: que es hurtar lo de los pobres: que son los verdaderos herederos de Christo: a los quales muriendo en la Cruz: señalo por tales: tomando a su Padre

*Psal.* 30.

eterno por testigo quando dixo aquellas palabras: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum*. Que aunque son palabras que tomo Christo a la letra del Propheta David, para encomendar su alma al Padre eterno, bien podemos en sentido espiritual vsar de ellas, en nuestro proposito. Y ansi quando dize Christo, en vuestras manos Padre mio encomiendo mi espiritu, es como si dixera, a los pobres a quien señalo por herederos míos encomiéndome mi patrimonio: el qual queda como en deposito, en las personas eclesiasticas, à quien les mādose lo dē, cada y quando que lo tuuieren necesidad. Y llamanse los pobres las manos del Padre eterno, porque ellos son los que lleuan desta vida los bienes de sus hijos los fieles, à la otra, para poner los en los tesoros del cielo. Y ansi dixo el valiente Martyr Aragonés Lorenzo, hablando con Hypolito tyranno, quando buscava la hazienda de la Iglesia, mira que la hazienda que buscas de la Iglesia, que es el patrimonio de Christo, ya sus herederos los pobres, lo han llevado à los thesoros de el cielo: *nam facultates Ecclesie, quas requiris, in caelestes thesauros manus pauperum deportauerunt*. Y como las manos signifi-

*Laurent.*

ficar

sean los pobres, anfi tambien el espiritu podemos  
 dezir, que significa el patrimonio de Christo. Por-  
 que el espiritu de Christo es lo que de Christo quedo  
 en esta Iglesia, que es sus dones soberanos, con los  
 quales moudos los Principes, los Reyes, y Empera-  
 dores del mundo, dieron sus haziendas à la Iglesia. Y  
 anfi dezir Christo en tus manos Padre mio encomien-  
 do mi espiritu, es como si dixera, essa hazienda que  
 tiene mi Iglesia dada por mi espiritu en ella, encomien-  
 do la à mis herederos los pobres: para los quales dexo  
 por depositarios à los sacerdotes de mi Iglesia. Y anfi  
 tenganse por desdichados los sacerdotes Christianos,  
 cuyas casas estan como el templo de Ierusalen, llenas de  
 aues, de cambios, y ganaderos, quiero dezir de mulas,  
 carroças, caualllos, y aues de cetreria, de criados, trato, di-  
 nero, negociacion, y correspondencias a mil partes para  
 sus ganancias, y interesses: y los pobrezitos de Christo,  
 muriendo de hambre. No se permitia antiguamente en  
 el templo de Salomon que entrassen en el los coxos,  
 los ciegos, ni los pobres, y junto con esso viciades  
 abierta la puerta de dia, y de noche para los tratantes,  
 y pastores. Viuo retrato de los Sacerdotes codiciosos,  
 cuya casa estará abierta de dia y de noche para juegos,  
 para deleytes, para fiestas, vanquetes, y faraos, para sus  
 gustos, y entretenimientos: y jamas se dara entrada al po-  
 bre, ni al affligido, ni aun le dexará q̃ pida a la puerta pa-  
 ra el remedio de la neçesidad q̃ padece. Esta codicia de  
 fordenadade la gēte de la casa de Dios, esta es la que co-  
 me à Christo, y de quien dize Christo, *zelus domus tue co-  
 medit me*: porque esta es la que consume, y gasta el patri-  
 monio de Christo en sus gustos, y deleytes, sin acordar-  
 se de las obligaciones que tiene, de repartir con los po-  
 bres. Y anfi guardense del açote, que no seria poca mise-  
 ricordia de Dios, que fuesse en esta vida, y que en ella, se  
 les diesse el castigo como a hijos amados, para que den-  
 de ay se siguiesse la enmienda para adelante en sus obras  
 todas.

2. Reg. 5.8

¶ Pero boluiendo à la primera exposicion, segun la letra, *zelus domus tue comedit me*, quiere dezir: el amor grã de que tengo à las cosas de la honra, y seruicio de vuestra casa, viendola tan desestimada de los que entran en el templo, me trae consumido. El zelo (como dixè arriba) es effeçto del amor. Y ansi, como quando poneys vn poco de vino puro en vna alquitara, dando le fuego por debaxo, hierue el vino, y con el calor grande embia vapores à lo alto; y estos vapores se conuierten en vn licor de grande fuerça, que cae por el pico dela alquitara, à quien llamamos agua ardiente. Ansi tambien podemos dezir, que del amor ardentissimo que vno tiene en su coraçon, suben affectos tan feruorosos del alma, que destilando por las palabras, y por las obras, se les echa bien de ver el calor, y fortaleza que traen consigo, y esto es lo que se llama zelo. Y donde no ay este zelo, es cierto q̃ no ay amor verdadero, y si ay alguno, es muy tibio, y remisso. Con este zelo grande, y grande amor de la salud de las almas, estaua abrasado San Pablo, quando en medio de sus mayores tribulaciones escriuiò a los de Thessalonica, pidièdoles que perseuerassen en el seruicio de Dios, porque estaua su vida en la perseuerancia, y su muerte en el hazer lo contrario: *quoniam nunc viuimus, si vos estis in Domino. Quasi mortui eramus pro timore, ne forte defecissetis.* ¶ Este amor y zelo santo de la honra de Dios es el que ha de auer en el prelado y en todos lo que gouiernan en la Iglesia. Y este zelo es el que ha de comer al predicador Euangelico, quando vee que conuiene boluer por la honra de la casa de Dios, reprehendiendo con aspereza los peccados que en ella se cometen. Y ansi como el que come algùn manjar, predominando al manjar con el calor natural que tiene lo consume, y conuierte en su sustancia: ansi tambien conuiene, que este zelo conuierta en si al seruido de Dios, de tal manera, que la honra, las riquezas, los respectos humanos, la vida, y las cosas todas deste suelo, se consuman, y deshagan por la fuerça

2. Thesal. 3



la fuerça de este calor, y amor, y zelo de Dios: y conuirtiendo se por el en nada todo lo criado, solo el viua, y sea el poderoso. Y este poder pueda tanto en los que presiden, que quando vieren pecados en el templo, no los consientan por todo lo criado, sino que dexando se comer de este zelo bueluan por la honra de Dios, con el valor que conuiene que descubran sus ministros en semejantes ocasiones. Que no se edificaron los templos para ser profanados, ni los mando levantar Dios para casas de contratacion, ni se señalaron para jûtas de negocios, sino para yr a pedir a Dios mercedes en ellos.

¶ Dize el glorioso San Geronymo, hablando sobre el capitulo seys del Propheta Daniel, que pidio Salomon a Dios, como consta del capitulo ocho del tercero libro de los Reyes, que el que viendose en algun trabajo (ora fuesse de persecucion, ora de affrenta, ora de pobreza, o fuesse de hambre, de pestilencia, y guerras, o falta de temporales por sobra de peccados) fuesse a pedir el remedio de qualquiera de estas cosas al templo, le hiziessse merced de dar vna cedula de su mano, con que assegurassse que alli lo alcançaria. Y pidio, que si ya el que padecia algo de esto no podia yr al templo por algû impedimento que se lo estoruaua, que mirandolo aunque de lexos, si podia alcançar a verlo, o alomenos boluiendose para aquella parte donde estaua edificado, pidiendo remedio de sus necessidades, lo alcançasse en qualquier ocasion, que para esto lo pidieffe. Ansi lo hizo el Santo Rey Ezechias, quando se vio tan apretado de aquella graue enfermedad, auiendo le notificado Esaías la sentencia de muerte de parte de Dios, pues dize el mismo Esaías, que se boluio el Rey azia la pared, y hechos sus ojos fuentes, pidio a Dios con oracion humilde, fuesse seruido de prorogar los plaços de su vida por algun tiempo, *conuersus ad parietem orauit ad Dominum.* Y si boluio el rostro azia la pared para hazer oracion, fue porque segun dizen, azia

*Hiero. super  
cap. 6. Dan.  
3. Reg. 8.*

*Isai. 38.*

aquella parte estaua edificado el templo. Y quando el Rey Dario induzido de los Satrapas de su Reyno, por la inuidia que tenian a Daniel, establecio tan sin razon aquel iniquo decreto, en que mando fopena de la vida, que por espacio de treynta dias ninguno tratasse sus cosas con Dios, sino con solo el Rey: dize el texto

**Daniel. 6.** *sagrado, que apertis fenestris in cœnaculo suo contra Ierusalem tribus temporibus stetebat genua sua, & adorabat Dominum,* hincua Daniel la rodilla contra el decreto del Rey, y hazia oracion a Dios tres vezes cada dia, abiertas las ventanas de su aposento, las quales mirauan a Ierusalem, donde el tēplo santo estaua edificado. Y ansi los Iudios estando captiuos en Babylonia, para auer de hazer oracion a Dios, ponian los ojos en el templo, como en parte donde auian de hallar el amparo, y remedio de sus ne-

**Niehem. 7.** *cessidades, diziendo, templum Domini, templum Domini, y hablabuan con el bueltos los rostros a la parte dōde estaua edificado, como si lo vieran, o estuuiieran dentro del mismo templo. Y esta fue la causa, porque mando Dios que se edificasse su templo santo en el monte de Syon, que es monte alto, y que podia ser visto de muchas partes: porque con esto se consolauan los affligidos, boluiendo los ojos a el. Pues si el templo material de Ierusalem no era la verdadera casa de Dios, como lo prouò San Esteuan en la Sinagoga, con aquellas palabras del capitulo sesenta y seys de Esaías, donde dize Dios por*

**Isai. 66.** *el Propheta: que casa me edificays ay, cælum & terram ego impleo, sino que era vna figura de aquel templo, donde verdaderamente habitò la diuinidad, y donde se dio el verdadero perdon de los peccados, que fue Christo nuestro Señor, en quien dize San Pablo que habitò la*

**Coloss. 2.** *diuinidad corporalmente, quia in ipso habitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* Pues si este templo material de Ierusalem, con no ser la verdadera casa de Dios, era como vn propiciatorio fauorable para todos en sus trabajos, y necesidades: mirad vos el verdadero templo que es Christo, quãto sera mas fauorable para aquellos, que  
en su

en su Iglesia, donde esta su existencia Real en el santissimo sacramento del altar, le quisieren pedir fauor, y ayuda, en medio de sus mayores tribulaciones, y angustias? Porque esta Iglesia donde esta Christo es (como dixo San Iuan Chrysostomo) vna botica de medicinas espirituales, *Ecclesia est locus medicine spiritualis, & eos qui* *Chrysost. bo mil. 10. super Genes.*  
*buc veniunt docet, ne domum redeant, nisi congrua remedia acceperint, illaque suis vulneribus adhibuerint,* es vn lugar donde se hallan las medicinas verdaderas para el alma. Porque aqui hallareys medicinas suaues de jaraues de sermones, aqui los consejos doctos de personas graues, que ayudan y disponen el alma, aqui el ruybarbo, y escamonea que la purgan, y limpian con la confesion y penitencia, aqui las perlas, y cosas confortatiuas para el coracon, con que el alma cobra virtud, y fuerças para perseuerar en el seruicio de Dios, que es este diuino manjar del Santissimo sacramento de la Eucharistia. Y ansi considerando Dauid los bienes grandes que de esta casa de Dios sacaua vn alma, dixo en el Psalmo sesenta y quatro, *replebimur in bonis domus tue, sanctum est templum tuum, mirabile in equitate,* quando yo vengo Señor a vuestro templo, donde hallo tanta summa de riquezas, siempre bueluo mejorado a mi casa, porque bueluo acompañado de mil fabores, y dulçuras del cielo. Y la causa de esto es, por ser sancto vuestro templo, *sanctum est templum tuum,* o como traduze San Geronymo, por la santidad que se da en vuestro templo, *sanctificatione templi tui,* porque de ay resulta la salud, y el bien que yo hallo en mi alma. Y por esso con justa razon, y titulo dize San Iuan Chrysostomo, que la Iglesia *est domus spiritualis medicine,* porque es casa, y botica, donde se hallan las medicinas del cielo, para el remedio de las almas.

*Psal. 64.*

*Transl. Diui Hieron.*

¶ Pues si este templo santo es la botica, donde se halla todo genero de medicinas para el alma: si es aqui donde se viene a pedir remedio para todas las enfermedades de peccados, y vos venis a buscarlas de nueuo, cometiendo  
los

los con tanto defacato de la presencia real, de aquel verdadero templo de la diuinidad Christo, que por tan ineffable modo esta en aquel sanctissimo sacramento del altar: si venis a profanarlo, si son aqui los tratos, y los contratos, las vistas, y los conciertos, como quereys que os haga Dios merced en el? No me espanto yo, sino como no llueue fuego del cielo sobre vos, y cogiendo os con el hurto en las manos, os castiga para exemplo de los demas. **EO** Dios de magestad infinita, y lo que permitis por ser infinitamente misericordioso! Que esta el otro en la plaça, en la lonja, o en la Diputacion donde encuentra con su amigo, y auiendo de tratar de sus intereses le dize, Señor veamonos os suplico, para que echemos a vna parte aquel negocio, y se acabe ya, y responde el amigo, sea ansi, pero donde nos veremos, que estoy aora ocupado, y respondeys vos, a nuestra Señora del Pilar, que es donde menos estoruo tendremos. Trata el otro vn casamiento, embia a dezir a las partes q̄ donde se juntaran para concluyrlo, y responden que a las cinco en nuestra Señora del Pilar, no es nada esto. Esta la otra recogida vna semana entera, y vn mes, y por ventura se le passa el año todo que no sale de casa sino a misa, y andays la vos persiguiendo, con recaudos, y con villetres, y al fin venis a alcançar que quiere veros, y hablaros, y haze se el concierto, y este para donde? claro esta, para nuestra Señora del Pilar. Y vos señora, despues de aueros muy compuesto, y engalanado, para ver, y ser vista, adonde endereçays vuestra jornada? a nuestra Señora del Pilar, que es estacion muy deuota y santa. Y vos que soys vn gran pisa verde, y que jamas oys misa con attencion, porque las imagenes que adorays en las Iglesias, son aquellas por quiē estays a la espera, o al oxeo, adonde vays para poner en execucion el desorden de vuestros apetitos, que corren tã a rienda suelta? a nuestra Señora del Pilar, porque alli es dōde va lo mas luzido, y lo mejor de la ciudad. Y los

ladrones

ladrones de honra, y los que hurtan sin ella, y aun hasta los cicaterillos desuenturados, adonde van a hazer sus mangas, a nuestra Señora del Pilar, porque alli les parece que ay rio buelto, y esperan les sera de ganancia. O enemigos de la honra de Dios! ò profanadores de su tēplo santo! mirad lo que hazeys, y temed en vn hecho tan defuergonçado, no entre Christo por el templo, y boluiendo por la honra de Dios, y de su benditissima Madre, tome el açote en la mano, no qual el que oy hizo en el templo de aquellas soguillas, que no fue açote, sino como açote, *cum fecisset quasi flagellum de funiculis*, sino açote de amenaza eterna, executado se en vos aquello que dixo Dios por Esaias, *in terra sanctorum iniqua gef- Ifai. 26.*  
*fit, non videbit gloriam Domini*, el que en la tierra de los Santos, y en vn templo tã sancto como este, y fundado por la mano de los Santos, viene a tratar de sus gustos, y apettitos desordenados, es justo juyzio de Dios, para castigo fuyo, de que si perseuera en su mal trato, no vea su gloria, en sus particulares ayudas, y auxilios efficaces, y castigado con esto en esta vida, le quiten el ver la gloria, que consiste en la clara vista en la otra. ¶ Bueno es, que quiera Dios que sea el templo de Salomon como vn Propiciatorio donde se vaya a pedir el remedio de los trabajos, y quiera, que el que no puede yr, alomenos lo mire, y si ya no puede alcançar a verlo, se buelua si quiera azia la parte donde esta edificado: y castiga con el açote en la mano a los que lo profanan: y que vn templo como este, donde esta el hijo de Dios, y vn santuario como aquel de su santissima Madre, que a ambos los tiene Dios, como vn propiciatorio donde le pidamos, y andando del Hijo a la Madre, andemos siempre pidiēdo mercedes al Hijo por la Madre: vn santuario de nuestra Señora del Pilar, donde el que puede hollar esos vmbrales santos, se tiene por summamente dichoso: y el que no puede, ni esta a la vista, alomenos se buelue con el alma, y coraçon a la parte donde cae: y el affligido en su miseria, el herido en su dolor, el enfermo en su mayor



mayor aprieto, el caminante en su trabajo, el marinero en el golfo, el engolfado en la tormenta, y el que desembarca en el puerto, o playa, donde arrojaron las ondas el nauio, o manfas, o furiosas: todos son vna boz, y suspirando, quales por el mal passado, quales por el presente, claman a nuestra Señora del Pilar, para que los valga, y los remedie en sus mayores cuytas, y affanes, desuando los males que de alli adelante pueden succeder en su vida, y estado: y vos en medio de vuestros mayores gustos, y aun para gozar de ellos, a nuestra Señora del Pilar: Que mas hiziera vn hombre sin Fe? Atreuiera se el Moro en su mezquita, ni el Gentil delante de su idolo, y falso Dios, a hazer lo que hazeys vos en presencia de la magestad de Dios, y verdadero Rey de la gloria? O gente desalmada, acabad ya de dar en la cuenta, y no se parezca en vuestras obras que soys hombres sin Dios. Auergonçaos de lo hecho, y pidiendo perdon de tan grande desacato, boluiendo por la honra de Dios, entrad en sus templos santos, para alabarle de aqui en adelante, y no para offenderle. No quitaua Dios la entrada en su templo a las palomas, ouejas, y bueyes, antes bien queria que entrassen, y lo mandaua: pero esto no era para que hiziessen del templo mercado, ni se vendiessen en el, sino para que alli se sacrificassen a Dios. Y ansi dixo Dauid, *introibo in domum tuam in holocaustis*, yo entrare Señor en vuestra casa, para offreceros sacrificios, cumpliendo lo que prometi por la boca: *reddam tibi vota mea quæ distinxerunt labia mea*. Quando vn hombre entra en el tēplo cō sus ouejas, y vacas, para sacrificarlas a Dios: quiero dezir, que quando vn hombre viene a este santo templo cō algunos bestiales appetitos, desconcertados por sensuales, para offrecer los a Dios en verdadero holocausto, y despedaçando los de todo en todo cō el cuchillo de la mortificacion y penitencia, los pone sobre el altar de su coraçon, para quemarlos con el fuego del amor de Dios: entonces bien viene a nuestra Señora del Pilar: entre por este santo templo con ellos ganados

*Psal. 65.*

ganados con que anda tan perdido, que aqui hallara buena ocasion para sacrificarlos a Dios. Pero si los trae para comprar y vender: si viene para cumplir sus antojos, y si venis vos para mirar y ser vista: si venis para pecar, y para induzir a otros a que pequen, essa es vna cosa abominable, y a quien castiga Dios rigurosissimamente en esta vida, y en la otra. Y como esto redundaba en tanta offensa de la Magestad diuina por el desacato de los hōbres, no es mucho que diga Christo, que esto le roe las entrañas, porque este es el zelo que se lo come, y lo consume, porque vee tan llena de pecados la casa de su Padre, y suya, siendo lugar señalado para perdonar pecados a los hombres, y para que se acojan a el, si quieren tener algun aliuio de los cuydados, con que el dia y la noche andan de continuo combatidos. Que si las calles, las plaças, y los negocios, si vuestras mugeres, y vuestros hijos, con el cuydado tan penoso de proueer vuestra familia, y casa, son como alguaziles que andan tras vos sin dexaros refollar, para prenderos, y enlazaros de manera, que no pueda el alma boluer sus ojos a Dios para descansar vn rato: solo os queda este lugar de refugio, que es el acogeros al templo de Dios, y a esta su casa santa, donde aueys de hallar lugar seguro para tener algun poco de libertad en medio del vassallaje tan desapiadado como es el que os hazen passar vuestros cuydados. Y si la inmunidad de la Iglesia se communica a los delinquentes, y en entrando aqui el malhechor, esta cierto de su amparo, y su defensa, y libre del castigo que la justicia auia de hazer en el, por lo que merecia su delito: mucho mayor es la libertad que halla el alma, y mayor el amparo, y la defensa, quando se acoge a este diuino sagrado. La causa porque las doze tribus de Israel, segun se cuenta en los Numeros, quando hazian alto, en asentando el real, armauan lo primero el tēplo portatil q̄ trayan consigo, y luego al derredor del ponian sus tiendas todas, era por parecerles, q̄ con sola la sombra del templo estauan mas guar-

*Numer. 2.*

Psal. 16.

guardados, que si tuuieran cien mil soldados de guarnición. Esto es lo que pidio Dauid a Dios quando le dixo en el Psalmo diez y seys, *Sub umbra alarum tuarum proteges me à facie impiorum, qui me afflixerunt*, amparadme Señor debaxo de las alas de vuestro poder, y infinita misericordia, que estando puesto a essa sombra, no se me atreueran ya los que hasta aqui me affligian, y dauan pena. Es esto en tanto grado verdad, que si vos acudis a Dios en su templo, y allios poneys debaxo de su sombra, y amparo, no tendran poder cōtra vos los enemigos espirituales, ni podran offenderos. Quando los Philisteos metieron el arca de Dios en el templo de Dagon, dize la diuina Escritura en essos libros de los Reyes, que al momento cayo Dagon en el suelo delante del arca, sin manos y sin cabeça. Por aqui podreys entender, como en la Iglesia de Dios dōde esta no el arca del Testamento viejo, sino su vnigenito hijo Christo nuestro Señor, por ineffable modo en el Santissimo sacramento del altar, Dagon que es el demonio, no tiene manos, ni cabeça, ni tiene poder, ni fuerças para offenderos. Y no digo nada en esto, porque dezir que en la casa de Dios faltan fuerças al demonio para hazernos daño, no es mucho: y ansi lo que mas aueys de estimar, es que le faltan al mismo Dios. Dixo el Sabio, que como el amor de los padres para con los hijos es tan grande, sentian tanto el verlos morir, que lastimados con el dolor de la muerte de los hijos, con desseo de ver presente lo que tanto amauan, dieron en hazer estatuas de los hijos muertos, para tenerlas en su casa, y este fue el principio de donde començo la idolatria, *Acerbo enim luctu dolens pater, cito sibi rapti filij fecit imaginem*, como estaua tan lastimado el padre con la muerte del hijo, haziendole imagen y estatua que lo representaua, crecia mas en viendola delante el amor en el padre del hijo perdido, y dexando de quererlo, venia a adorarlo en su estatua. Y con esta ceguera engañados del amor, vinieron a señalar las estatuas de los hijos por lugar de refugio, y era lo para qualquier malhechor,

1. Reg. 5.

Sapient. 14.

malhechor de tal manera, que afido a la estatua del hijo, alcançaua perdon de el padre, en qualquier injuria, y offensa que se le uiesse hecho. Caso fue este que succedio en Syrophanes Egypcio, segun lo escriue Alexandro de Alexandro. Pues si el barbaro, y idolatra sin luz de Fe, sino cõ sola la de la razõ, y essa llena de tinieblas por el amor que tiene a su hijo, sabe perdonar las offensas que contra el se han hecho, al que se acoge a la estatua del hijo como a sagrado: quanto mejor hara esto el Padre eterno por su vnigenito Hijo, pues nos le dio para que muriesse por nosotros? Y si por el nos perdona, y nos le dio para perdonarnos, que fuerças, y que poder ha de auer en Dios, para castigar al que llega en su templo saneto, a abraçarse con la estatua de su hijo viuo, y muerto, por nosotros? (Mal digo con la estatua) pues no es sino imagen viua del Padre viuo, y Hijo fuyo, que ansi le representa, y encarnado se representa cada dia su muerte y passion, aunque incruentamente en el sacrificio del altar por mano de los sacerdotes. Y no solo atas las manos a Dios para no castigar al hombre en el templo su hijo natural, sino tambien lo hazen los hijos adoptiuos, como son los Santos, Martyres, Confessores, y Virgines: y entre los adoptiuos mucho mas la ferenissima Reyna de los Angeles, que es el puerto seguro, y el lugar de refugio para los miserables pecadores, que se veen llenos de peligros, y de trabajos.

*Alexand. ab  
Alexand. in  
scintil. poet.*

¶ Y pues esto es ansi, acudid señores al templo, frequentad esta casa de Dios, y traed a ella vuestros ganados si los tuuiereis, no para venderlos, porque haze Dios açote para echar del templo a quien ansi viene a enfuziarlo, sino para sacrificarlos a Dios. Traedlos al templo, y representad en la presençia de Dios vuestras miserias, y abraçando os con essa imagen del Padre eterno, abraçando os con esse hijo de Dios, que hecho hombre se nos quedo en manjar, no solo no os castigara, sino que con larga y liberal mano hara barato de todas ellas. Y dende ay, dad la buelta a la imagen de la madre,

dre, acudida a la imagen que la Virgen dexo en lugar de su propia persona, quando sobre aquel diuino pilar aparecio al Apostol Santiago, y vereys como pidiendo en estos diuinos lugares el amparo de la misericordia de Dios, se le cae de la mano de su justicia el agote que auia hecho para castigaros, y por ay echareys de ver como se truecan las fuertes, y como cruza Christo los braços. Porque si de ver prophanado el templo de Ierusalén trae tan lastimado el coraçon, que dize, que el zelo de la casa de su Padre le come, *Zelus domus tue comedit me*, quando en esta Iglesia suya vea que se acrecienta la honra de su Padre, y que por amarle, y seruirle acudis a su templo santo, boluerse ha entonces diziendo las mismas palabras, aunque con diferente sentido, *Zelus domus tue comedit me*. Padre mio, si la deshonra, y el menosprecio, que se hazia de tu templo me comia, y yo me consumia de verlo, veo agora tãto amor, por el qual se acude con tan grande reuerencia al templo, que tengo por bien que esse amor con q̃ se acude a seruirte, esse me coma, *Zelus domus tue comedit me*: esse amor me come, y para esse gusto yo de ser manjar, y de entregar me a los que con esse fin vienen a tu casa.

¶ Y así es, señores, que quando los fieles andan bien concertados, entonces es quando comen a Christo, y no solo le comen en el santissimo sacramento del altar, sino que le comen aparejado de muchas maneras. Y comen le los Doctores; debaxo de forma de dulçura, porque es Christo yn diuino manna espiritual, que da deleyte, y sabe a cada vno, segun la voluntad cō que lo recibe. Da se les pues a los Doctores debaxo de forma de dulçura, porque a cada vno de ellos se les dize lo de los Prouerbios, *mel inuenisti, comede quod sufficit tibi*, pues has hallado la miel, y dulçura de Christo, por las diuinas letras, come de ella lo que conuiene para remedio tuyo, y para la en señança del pueblo, *et noli sapere, plus quam sapere*. Los confesores comen a Christo debaxo de vna forma horrible, y espan-



y espantosa, porque a ellos se les dize lo que a San Pedro quando le mostrò Dios aquel lienço lleno de animales inmundos, Pedro no ay sino matar, y comer, *occide & manduca*. Esto mismo es lo que se dize a los confesores, porque los cõfessores son (como dize San Augustin) los que comen los pecados del pueblo, y esto es comer a Christo, porque el pueblo todo de los fieles es vn cuerpo, cuya cabeça es Christo. Es este vn manjar tan defabrido, que no fuera posible comer lo, ni digerirlo, sino fuera por otro manjar sabroso, que es Christo, por el qual se lleuan todos los azibares, y cosas defabridas del mundo. Los que tratan de vida contemplatiua, y traen su conuersacion en el cielo, estos comen a Christo debaxo de forma de arbol, segun lo dixo San Iuan en el Apocalypsi, *vincenti*, el que venciere (dize el Apostol) y entiendese las phantasmas, y illusiones del demonio, que padecen los hombres dados a la oracion, y contemplacion) pues al que venciere darle he yo, *dabo illi edere de ligno vite, quod est in paradiso Dei mei*, darle he de comer de el arbol de la vida, que esta en el parayso de mi Dios, porque el manjar de los contemplatiuos siempre esta en el cielo, y los gustos suyos siempre se hallan en la dulçura del parayso. Los penitentes comen a Christo debaxo de vna forma muy amarga, y defabrida, porque el regalo de su comida son axenxos, y para beuer tienen hiel, cosas que prometio Dios por el Propheta Ieremias, a los verdaderos penitentes, para sustento suyo, *ego cibabo eos absinthio, & potabo eos felle*, *Hiere. 23.* y por esso en persona destos dixo Iob, *antequam comedam suspiro*, porque como la comida auia de ser de dolor, y la beuida de lagrimas, por el sentimiento de auer ofendido aquella magestad infinita, por esso antes que se llegue a comer suspira, considerando esta comida de hiel tan amarga, y defabrida. Y finalmente, todos los fieles de esta Iglesia militante se dize, que entonces comen a Christo, quando imitan sus obras. Y pues es ansi,

*Att. 10. 7.*

*August.*

*Apoc. 2. 7.*

*Hiere. 23.*

*Iob. 3. 24.*

que aunque el comerle es en varias figuras, y al tragar causa diuerfos gustos, pero porque puesto en el estomago del alma, es mas dulce que la misma miel, por los efectos que causa, comedle por amor, comedle por buenos deseos, y comedle obrando obras de virtud: que si el zelo, y el amor con que se come es de Dios, con deseo de seruirle, y boluer por su honra, Dios lo aumentará, en esta vida con aumento de gracia, y lo pagara en la otra con grande colmo de gloria, *quam mihi, &c.*

## LA LETRA DEL Euangelio del Mier- coles Quinto de la Quaresma.



PARA confirmar Iesu Christo nuestro Señor lo que auia predicado en el templo, de la verdad de su diuinidad, en saliendo del, hizo vn famoso milagro, con que atapando las bocas de los maldizientes, que auian puesto en el su lengua, los confundio con el hecho. Auiendo pues salido del templo, dize San Iuan, que pasando por el camino vio vn hombre ciego de su nacimiento. Y aduirtiendolo los discipulos la atencion con que Christo se puso a mirarlo, le dixerón: Maestro, cuyos pecados paga este hōbre en  
aue

auer nacido ciego, suyos propios, o de sus padres? Respondio entonces el diuino Iesus, diciendo: ni pecco este, ni pecaron sus padres, (entiendese, pecados que fuesen causa de esta ceguera): mas la causa fue el auerse de descubrir las obras de Dios en el, (por quanto se auia de manifestar la diuinidad de Christo, quitandole aquella ceguera.) A esta causa añadio Christo luego otra secreta, del porque se auian de manifestar estas obras de Dios en aquel milagro, diciendo: conuiene me obrar las obras de aquel que me embio, que son los milagros, y marauillas grandes, por cuyo medio se ha de declarar mi diuinidad en la tierra. Y esto ha de ser mientras es de dia, que es, mientras viuo en este suelo, mortal, y passible: porque llegada la noche de mi muerte, no aura oportunidad de hazer esto. El tiempo que estuviere entre los hombres del mundo soy luz del mundo, enseñandoles todo aquello que pertenece a su salud eterna. ¶ En acabando con estas razones, que fueron cō que instruyendo a sus discipulos, les alumbro el entendimiento como verdadera luz, luego trato de hazer el milagro. Y para que tuuiesse effecto, haziendo vn poco de lodo de su saliuia, y del poluo de la tierra, y poniendo lo sobre los ojos del ciego le mandò que se fuesse a lauar a la alberca de Siloe, que estaua al pie del monte de Syon. Cumplio el ciego con lo que se le auia mandado, y en lauandose tuuo vista, y con ella boluio a la ciudad. Era hombre tan conocido por pobre, y ciego, que quando lo vieron con vista sus

vezinos, y otros muchos que tambien lo cono-  
cian, admirados del caso se andauan preguntan-  
do los vnos a los otros, si era aquel el que auian  
conocido ciego, o era otro que se le parecia. Y  
para sacarlos de esta duda les dezia el ciego: Si,  
si, yo soy, no teneys que dudar, que yo soy el  
que era ciego, y el que pedia limosna. Pues si es-  
so es así, di, que remedio tuuiste para que se te  
abriessen los ojos? Respondió entonces el ciego  
con muy breues razones diziendo: aquel hom-  
bre que se llama Iesus hizo vn poco de lodo, y  
poniendo me lo sobre los ojos, me mando que  
fuesse a lauar me a la alberca de Siloe: fuy, y laue  
me, y veo. Dende entonces començaron con da-  
ñado intento a preguntarle donde estaua esse hō-  
bre: y dixo el ciego, en verdad q̄ no lo se. ¶ Pero  
no contentos con esto, para que se aueriguasse  
mas la causa, determinaron de llevar al ciego a  
los Phariseos, pareciendoles tambien, que era  
cosa graue el auer quebrantado Christo el Saba-  
do haziendo el milagro. Estando este hombre  
delante de los Phariseos, boluieron le a pregun-  
tar el como auia cobrado la vista, y respōdioles  
el hombre: vn poco de lodo me puso sobre los  
ojos, y laueme, y veo. Dixeron entonces algu-  
nos de los Phariseos: este hōbre no es de Dios,  
aunque el publica que lo es, pues no guarda el  
Sabado. Pero mirad la prouidēcia de Dios, que  
no falto quien boluiendo alli luego por la causa  
del innocente dixesse: como es possible que vn  
hombre pecador pueda hazer semejantes mara-  
uillas? al fin de aqui se leuanto vna grande cisma  
entre

entre ellos. Y estauan tan ciegos, que cō ser hom-  
bres tan doctos, religiosos, y principales, no  
echaron de ver que era vn grande desatino el po-  
ner por juez de lo que altercauan a aquel pobre  
hombre que auia sido ciego, sino que le pregun-  
taron que les dixesse q̄ era lo que sentia de aquel  
caso, y lo que le parecía de aquel hombre que le  
auia dado la vista. Y respondió el ciego, dizien-  
do: pareceme que es Propheta. Sentian tanto el  
ver prosperado a Christo, que por no confessar  
su gloria, reconociendo el milagro, no quisierō  
creer que aquel hombre auia nacido ciego, y  
por esso embiaron a llamar a sus padres. Y te-  
niendo los delante les mandaron que dixessen,  
si era aquel su hijo de quien dezian que auia na-  
cido ciego, y el como tenia vista? Tres fueron  
las preguntas que los Phariseos hizieron a sus  
padres, y respondiendo a las dos que si, que era  
hijo suyo, y que nacio ciego, negaron la terce-  
ra, porque no se atreueron a dezir el como auia  
cobrado la vista, temiendo el decreto de los Iu-  
dios, los quales de comun consentimiento auia  
ordenado de echar de la Sinagoga al que lo con-  
fessasse por Christo. Y por esso respondieron di-  
ziendo: edad tiene, preguntad se lo a el. Boliue-  
ron con esto a llamar al que auia sido ciego, y di-  
ziendolo, *da gloriam Deo*, (yeste era vn idioma, y  
comun manera de hablar de los Iudios, quando  
querian que alguno confessasse lo que se le pre-  
guntaua.) Ahora pues *da gloriam Deo*, que es de-  
zir, acaba ya, y confiesa lo que nosotros dezi-  
mos de este hombre, y dillanamente, que el que



te curo es peccador. Respondio el ciego: si es peccador, o no lo es, esso no lo se yo: lo que se, y lo que os puedo dezir, que hasta aqui era ciego, y agora veo. Boluieron le a preguntar, que es lo que auia hecho para darle la vista, y respõdiendo dixo: ya yo os lo he dicho, para que quereys oyrlõ otra vez? por ventura quereys vosotros fer discipulos suyos? Mal año para ti (dixeron ellos) tu lo seas si quisieres, que nosotros discipulos somos de Moysen, y a este ni lo conocemos, ni sabemos de donde es. Esso es lo que a mi mas me admira (dize el hombre) de que vosotros no lo conozcays, pues es bien facil el conocerlo por vn tan grande milagro. Y con ser yo idiota, se que es sentencia comun, de que Dios no oye a los peccadores, sino a los que cumplen su voluntad, y le sirven. Y no se oyo jamas que vno diesse ojos a vn ciego que lo era de su nacimiento. Y si este no fuera de Dios, no pudiera hazer cosa de estas. Bueno es (dizen los Phariseos) que siendo tu todo nacido en peccados quieras enseñar nos? y diziendo esto lo echaron fuera de la Sinagoga como a descomulgado. Oyo dezir Iesu Christo nuestro Señor, que lo auian echado fuera de la Sinagoga, y quando encontro con el le dixo: ven aca, di, tu crees en el hijo de Dios? Respondiole el hombre que auia sido ciego: quien es Señor para que yo crea en el? Dizele entonces Christo, ya tu lo has visto, y sabe que es, el que esta hablando contigo. Alumbrado interiormente con la efficacia de la palabra de Christo, creyó, y mostrando por las palabras la Fe  
que

que tenia en el coraçon, confessando la por la boca dixo, yo creo verdaderamente que eres hijo de Dios, y prostrado por el suelo lo adoro como a tal. Esta es la letra del santo Euangelio: para declarar algo della tenemos neccsidad de los ojos y luz de la gracia: y pues quien nos la ha de alcançar es la Virgen, supliquemos le interceda diciendole el Ave

Maria,

&c.

Qq 5 CON-



## CONSIDERACION

PARA EL MIER-  
coles quinto de la Qua-  
resma, sobre aquellas pala-  
bras del Euangelista  
San Iuan.

## T H E M A.

Ioan. 9.

*Prateriens Iesus vidit hominem cæcum à natiui-  
tate.* San Iuan en el capitulo nueue.

## S A L V T A C I O N.



IENE tanto primor el faber dar vii  
ayre gracioso à vna pintura, que es de  
muy pocos el acertar à darle el punto.  
Pero si ya lo tiene alguna, y con tantas  
ventajas, que de admirado (teniendola  
el que la hizo en sus mesmas manos) no  
creeys que es el el que la pinto: bastâte testimonio aura  
dado, quando en presencia vuestra, con los mesmos co-  
lores, dando el mismo ayre y gracia à la figura, acaba al-  
guna parte que auia dexado imperfecta, de ojos, ro-  
stro, pie, ò mano. ¶ Andauan los Escribas y Phariseos  
tan recateando el creer que Christo era aquel grã Dios,  
y pintor soberano que en quanto tal labro la imagé her  
mosa

mosa del hombre: que viendo quan poco credito dauan a sus palabras determino de acudir à las obras, para conuencer por ellas la rebeldia de sus pechos. Y essa fue la causa porque luego en saliendo del templo como topo vna imagen imperfecta, que fue vn hombre ciego de su nacimiento, tomando el pincel de su diuina fabiduria en la mano de su poder, con los mismos colores conque formò al primer hombre en su principio, que fue vn poco de lodo, haziendo lo de su salua y del poluo de la tierra, dio vnos hermosos ojos al q̄ estaua sin ellos, descubriendo con aquella obra muy à la clara, como era el, el mesmo que en quanto Dios hizo al hombre en su formacion primera. Pues si con vna cosa tan contraria como es el lodo (que es mas para cegar al que vee, que no para dar vista al ciego) dio Christo ojos à vn hombre, a quien le saltauan en el cuerpo: no dudo yo, sino que poniendo nosotros el lodo de vn humilde conocimiento sobre los ojos del alma, y confessando prostrados en la presencia de Dios lo poco, y el nada que somos, que nos los dara tan claros, y con tanta gracia, que por ella acertemos à hablar muy a proposito de los que dio en el cuerpo el dia de oy à este hombre. Pero porque sea mas cierto el alcançarlos: pidamos a la Virgen interceda: suplicandosele con el Ave Maria, &c.

**H**ABLANDO Salomon con aquellas razones amorosas, con que el Esposo celestial fuele requebrarse con su Esposa, dize que vino à llamarla huerto cerrado, *hortus conclusus*, y tan cerrado, y tan bien cercado, que nadie podia entrar en el: ni vuo quien tuuiesse atreuimiento de llegar à coger la fruta para gozarla, sino solo el. Y dize, que conociendo la Esposa, el fauor y merced que en esto recibia de su Esposo, de cortes y bien criada, le pago luego el requiebro, diciendo: Si yo soy el huerto, y vergel cerrado, y guardado, para regalo y entretenimiento vuestro, vos Esposo mio, soys la fuente deste huerto, y de los huertos todos:

*Cant. 4. 12.*

*fons.*

**Cant. 4. 15.** *fons hortorum, puteus aquarum viuentium*, y soys el pozo de las aguas viuas: pues de vos, como de manantial salē los dones todos, y las gracias que recibimos con tan abundante riego. Y el estar este huerto vuestro cerrado, y el fertilizarle las plantas que ay en el, y el dar fruto escogido, solo para regalo vuestro, todo viene de la mano de vuestra misericordia: la qual se derrama con grande liberalidad sobre las plantas todas deste huerto. Y si soys fuente fuya, y de los huertos todos, soyslo muy de otra manera, que lo son las fuentes de agua que corren sobre la tierra: porque estas van por sus azequias, y condutos, y riegan las plantas, y yeruas que topan delante, o las de las orillas, adonde con artificio las guia el hortolano. Pero vos soys fuente soberana, que days humedad, y riego suficiente à todas las plantas desta huerta vuestra, y fomentandolas con vuestra diuina ayuda, se sustentan hasta que llegan al terminio, y grandeza, que han de tener en su estado. ¶ Este es el officio que haze perpetuamēte aquel celestial Esposo, en el jardin de su Iglesia: porque puesto en medio della, mana a borbollones, qual fuente puesta en medio del parayso, para regar, y fertilizar con el agua de su espiritu soberano a los tallos, y tiernos pimpollos que de nuevo se producen en ella por su gracia. Y como acà hallamos, q̄ en las cosas naturales, no ay ninguna que se esconda del calor del Sol, sino que a todas las alumbra, y bañandolas de su luz influye en cada vna, segun tiene capacidad para recibir su virtud: anfi no ay planta en el huerto desta Iglesia, à quien no alcance el agua espiritual desta fuente soberana, si ya ella no le pone algun estoruo. Aqui se descubre bien, quantas ventajas haze la misericordia de que vsa Dios con nosotros, à la que tienen vnos hombres con otros: *miseratio hominis circa proximum suum, misericordia autem Dei super omnem carnem*, la misericordia que vn hombre haze con otro (dize el Ecclesiastico) quando mucho llega à su vezino: pero la de Dios es para todos, y a todos se estien-  
**Eccle. 18. 12** de, *Non est qui se abscondat à calore eius*, porque a todos  
**Psal. 18. 7.** lca



les alcanza parte, sino fuere por culpa fuya. Y de aqui es que con ser los atributos diuinos entre si yguales, como son justicia, sabiduria, bondad, omnipotencia, prouidencia, y misericordia, vino a dezir David, *miserationes eius super omnia opera eius*, que las misericordias de Dios empleadas en el remedio de nuestras miserias, son sobre todas las obras fuyas, y las que mas descubren su gloria. Y ansi este ser, *super omnem carnem*: este no se esconder nadie de su calor: este confessar David que el riego de su misericordia es sobre todas las obras fuyas, es vna de las cosas que mas confirma nuestra esperança, y la que mas nos alienta, para que en medio de nuestras necesidades lleguemos à pedir con mayor osadia. Y si acà, hablando de las tejas abaxo, no ay cosa, que mas os haga confiar, de que aueys de alcançar lo que pretendeys, ora sea de superior, ora de vuestro yqual, ò sea de amigo, ò de enemigo, que es ver que lo que pedis, es de prouecho para entrambos, quiero dezir para el que pide, y para aquel à quien se pide. Y es en tanto grado esto verdad, que quãdo pide el otro vna comission en Consejo de hazienda, ò contaduria mayor, para ganar de comer con aquello, si en los memoriales que da, haze relaciõ de q̃ sabe, que en cierta parte, ò sea en Castilla la vieja, ò nueua, ò sea en los puertos secos, ò en los del mar, se vsurpa algo del patrimonio que toca a la corona Real, està mas en pedir el la comission, que en concedersele lo que pide, porque pide cosa, que es de prouecho, no solo para si, sino para aquel a quien la pide (que es el Rey nuestro señor) en su Consejo. Ansi tambien, quando pedimos à Dios, quando damos los memoriales de nuestras miserias, pidiendo por ellos comission, para cobrar este patrimonio de Christo, que son nuestras almas, redimidas por el precio de su sangre sacratissima, *dabo tibi gentes hereditatē tuā*, las quales vsurpan tyrannicamente, demonio, mundo, y carne: como es negocio suyo, por ser nuestra miseria el campo donde se exercita su misericordia, aunque el prouecho sea tambien nuestro, con seguridad podemos pedir,

*Psal. 144.9*

*Psal. 2.8.*

Iob. 7. 17.

Alatráslat.

Iob. 7. 21.

dir, pues en este prouecho nuestro, se encierra tambien su gloria. Bien entendio esta philosophia el Santo Iob, quando dixo, hablando con Dios: *Quid est homo, quia magnificas eum, aut quid apponis erga eum cor tuum? Visitas eum diluculo:* quien es el hombre Señor para que ansi os le aficioneys, y le visiteys tan de mañana? Dize otra letra; *quid est homo quod tam magnifice traktas, & animū adijcis ad eum, & mane inuisis eum, singulisque momentis exploras eum?* No me direys, quien es el hombre, para que vos Señor lo trateys con tanto respecto? Quien es el hombre para que tengays tan puestos los ojos en el? Que no contento con visitarlo cada mañana, lo andays llorando por momentos? Esto es lo que descubre grandemente la bondad, y misericordia de Dios, y es vn argumento grã de de su gloria. Y ansi no vuo cosa, que hiziesse auuiar mas las esperanças deste Santo, para que en medio de los trabajos que padecia, pidiesse con confiança, que el conocer la condicion de Dios, y el llegar à entender este interese de su gloria, la qual se le figue, repartiendo con larga mano los dones de su misericordia infinita. Pi de pues con confiança Iob de que alcançara de Dios lo que pide, por ser interese de entrambos. Y dizele, Señor, si voys amays tanto al hombre, que lo visitays cada mañana, siendo estos trabajos mios tan grandes, que sin duda entiendo, que me han de quitar la vida: *si mane me quaesieris non subsistam:* quando vos llegaredes por la mañana à visitarme, y à repartir conmigo de vuestras grandes misericordias, como soleys hazerlo, cierto es, que si mis trabajos me quitan la vida esta tarde, que ya no me hallareys por la mañana: y auiendo yo muerto, faltaros ha materia, y ocasion para ayudarme, llenandome de vuestros beneficios soberanos, cosa de que vos tanto gustays, y teneys por particular deleyte. Y faltando esto, faltara algo del resplandor de vuestra gloria (si dezir se puede) pues campea tanto en el remedio de mi miseria. Veys aqui el argumento con que el Santo Iob apretaua a la diuina misericordia: para que no le faltasse en sus trabajos,

bajos, proponiendo à Dios, quando la pedia le librasse dellos, como no solo recibia el merced en aquello, sino que era negocio de entrambos, trayendo a grande inconveniente, el saltarle à Dios materia, en que exercitarse con su diuina misericordia. ¶ Misericordia, y grãde desfeode correr por el campo de nra miseria, arrojó a Dios del cielo al suelo, y lo hizo hombre. Este buscar miseria en que exercitarse esta diuina misericordia, hizo q̃ este Dios hombre viuiendo entre los hombres, lo anduiesse todo, mar, tierra, castillos, ciudades, calles, plaças, y particulares casas de justos y pecadores. Este ser fuente deste huerto de su Iglesia, lo hizo andar combidando con el riego de su diuina misericordia. Y esta misericordia, que assi lo haze madrugár, para visitar al hombre cada mañana, hizo que lo buscase oy con tanto cuydado, que aun que le darian priessa los Escribas, y Phariseos, y querian apedrearlo en el templo, y salio medio huyendo: con todo esto como era tan grande interresse suyo, el hazer misericordia à vn hõbre, q̃ de su nacimiento era ciego, para q̃ por alli se descubriesse su gloria, *præterit̃s*, aunq̃ de passo, no se le escõdió, sino q̃, *vidit hominẽ*, vio vn hõbre ciego, y en viẽdole cõ los ojos del cuerpo, alargò los de su misericordia, haziendo la con el tan grande, que le dio ojos en el alma, y en el cuerpo.

¶ Pero no digo nada en esto, esperad, *præterit̃s Iesus*, pasando Iesus vio vn hõbre ciego de su nacimiento. Biẽ sabeys q̃ en Iesu Christo nuestro Señor auia dos naturalezas, diuina y humana: quando dize S. Iuã passando Iesus, entiẽdese segũ la letra, q̃ passo cõ los passos de la naturaleza humana, y huyẽdo de los Escribas, y Phariseos, que queriã apedrearlo, al salir del tẽplo, *vidit hominẽ cecũ à natiuitate*. Pero yo digo q̃ entẽdamos esto de los passos de la naturaleza diuina: y ansi, *præterit̃s Iesus*, q̃rra dezir pasando Iesus, q̃ es pasado el Verbo diuino por los caminos de la eternidad. En este passo los Angeles malos en aquella discordia que vuo en el cielo, quisieron apedrearle con piedras de blasphemia, porque tomando las vno dellos en la mano, dixo, *in celum conscendam*

Isai. 14.13

Super

*super astra Dei exaltabo solium meum, ero similis altissimo*, esta fue piedra de blasfemia: pues se le puso à las barbas, y quiso ygularse con el. Viendo aquellas piedras de apetitos tan desordenados en el coraçon de Lucifer, y las que despues tomo el hombre apeteciendo ser como

**Ioan. 8. 59.** Dios para saber el bien y el mal, *Iesus autem abscondit se*, escondiose Iesus: y donde si pensays: en nuestra humildad, y salio por la encarnacion del templo paterno. Y ansi dize bien el texto de San Iuan, *prateriens Iesus*: pasando, porque passo del tēplo del cielo al mundo hecho viador, y sin dexar de ser Dios se hizo hōbre. Passando pues por los caminos de la eternidad, *prateriens*: y no dize que passo, sino passando (y cō esto parece que se nos da a entender la eternidad de la obra continua en las personas diuinas, *vidit hominem cecum à natiuitate*, vio dende su eternidad vn hombre ciego, que es à toda la naturaleza humana, ciega dende su nacimiento. Llamase ansi la naturaleza humana, porque aunque toda criatura racional tenga aptitud para ver a Dios, vno y simplicissimo en essencia, y trino en personas: pero porque aquella aptitud no se puede reduzir a acto por solas las fuerças de su naturaleza: por esso se llama ciega. O digamos: *vidit hominem cecum à natiuitate*: porque vio à nuestro primero padre Adam ciego dende su nacimiento, por quanto su pecado fue visto dende la eternidad, y del se ocasiono (como dize Santo Thomas) la encarnacion del Verbo, la qual se hizo quãdo sin dexar de ser Dios salio del pecho de su Padre para venir al vientre de la Madre, cuya venida fue para remediar la ceguera de Adan, y sus descendientes todos. Esta es aquella obra para quien di

**Psal. 103.** **23.** xo Dauid que auia de salir el hombre: *exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam vsque ad vesperam*: salio el hōbre para su obra y para su operacion hasta la tarde. La obra de Christo es alumbrarnos, porque al Verbo men tal pertenece el alumbrar, que por esso se llama el Verbo Noticia, y lumbré, como lo llamò el Santo viejo Si-

**Lat. 2. 31.** meon, quando dixo: *lumen ad reuelationem gentium*. Y esta illumi-

illuminacion la hizo hasta la tarde de su muerte, porque en toda su vida no hizo otra cosa, sino alumbrar al mundo, *ego sum lux mundi*, y hara esto mismo hasta la tarde de la Iglesia, que es hasta que se acabe: pues dixo el mismo *vobiscum sum usque ad consummationem seculi*. O si quereys digamos: *vidit hominem cecum à natiuitate*, vio vn hombre ciego desde su nacimiento, que es à todo el linage humano, por la ceguera del pecado original: *ecce enim in ini quitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea*, concebido fuy (dize Dauid) en maldades, y en pecados me concibio mi madre. O digamos, *vidit hominem cecum à natiuitate*, vio vn hombre ciego desde su nacimiento, que es à la Gentilidad, ciega y miserable en la adoracion de sus falsos dioses. O digamos esto en particular de qualquier pecador, *vidit hominem cecum à natiuitate*, porque puede llamarse ciego dende su nacimiento el que ha largo tiempo que viue en pecado: pues la costumbre se conuierte en naturaleza. Pero boluiendo a la historia, *vidit hominem cecum à natiuitate*, quiere dezir que vio vn hombre al salir del templo, quando yua huyendo de los Judios, llamado Celedonio, ciego dende su nacimiento, pobre y miserable, al qual dio vista en el alma, y en el cuerpo. Veys aqui lo que significa aquel, *prateriens Iesus*, así segun la naturaleza humana de Christo como segun la diuina.

¶ Como los discipulos vieron la atencion con que Christo nuestro Señor miraua a aquel ciego que estaua en la puerta del templo, dixerõ le, *Rabbi*, Maestro, pues foy la sabiduria del Padre eterno, dezid nos, cuyos pecados paga este hõbre en auer nacido ciego, fuyos propios, o de sus padres? *Quis peccauit hic, aut parentes eius, vt cecus nasceretur?* Tomaron ocasion los discipulos para preguntar esto à Christo, por auer visto q quando curo aquel Paralitico dela piscina, le dixo, *ecce sanus factus es, iam amplius noli peccare*, ves ay dõde te he dado salud procura conseruarla, sin boluer mas à pecar. Pues como vieron q en aquel Paralitico auia pecados, por dõde le auia venido

R r la enfer-

Ioan. 8. 12.

Mat. 28. 20

Psal. 50. 6.

Ioan. 5.



Aristot.

2. Reg. 14.

la enfermedad, inferian de alli, que la ceguera deste hombre, auria venido por el mismo camino. Veys aqui el ingenio de los hombres del mundo, juzgar que no ay penas, sino donde ay culpas, y que los trabajos los da Dios siẽpre por pecados: y q̃ si por pecados fue el otro Paratitico, por pecados auia de ser este otro ciego. Ansi lo juzgarõ de lob sus amigos como se lo dixo vno dellos, que riendole persuadir, como por malicia suya, y por sus maldades grandes, le auia Dios castigado tan asperamente. Nacẽ estos juyzios de aquello q̃ dixo el Philosofo, *qualis vnusquisque est, talis finis sibi videtur*: conforme està cada vno dispuesto en su voluntad, asì son los juyzios practicos de su entendimiento, y segun que cada vno es, asì juzga à los demas. En el tronco grande de vn nogal rezien cortado, y puesto à la puerta de vna huerta, hallareys que cada vno que passa por donde està, labra en el conforme el modelo que lleva en su alma. El carpintero dize, ò que hermoso nogal, y que buenas tablas facara yo de aqui para bufetes, y sillas. Vn entallador dize, ò que figuras de talle entero, se hizierã deste troço del nogal. Pero el otro que muere de frio, y ay poca leña en su casa, echa el ojo à muchas cargas que del tronco del nogal podrian facarse. De manera que cada vno habla del madero, cõforme à loque trae en su alma. Amigos creed me esta verdad, que los juyzios que hazey de las vidas agenas de ordinario son al talle, y medida de las vuestras proprias. Pero vays muy engañados: porque no porque vos seays pecador, lo han de ser todos: y si Dios os dà à vos trabajos en esta vida por pecados: no por esso aueys de entẽder que los dà à todos. ¶ Verdad es, q̃ algũas vezes suele dar Dios trabajos a los hòbres por sus pecados: para curar por aquel medio la ceguera de sus almas. Quando Absalõ embio a llamar à Ioab para q̃ viniessẽ a su casa, viẽdo q̃ Ioab llamado vna y muchas vezes, no quiso venir a casa de Absalõ, determino de hazello venir por fuerça, mandando que le quemassien vna haza de cevada que estaua apar de la suya. Quando Ioab supo el daño que

que se le queria hazer, al momẽto fue à hablar à Abfalò, y hizo por fuerça, lo que no quiso de su voluntad. Vna y mil vezes os llama Dios para vuestro bien y prouecho, ya con inspiraciones interiores, ya con buenos propósitos, y desseos, ya con las voces de los predicadores, ya con los exemplos de los siervos de Dios, y con casos atroces, y repentinos que cada dia suceden. Pero como suele no bastar esto, por estar vos terco: por esso acude Dios a quemaros la haza, que quiere daros trabajos, quitando os la salud, y permitiẽdo se os ponga pleyto en la haziẽda, os dexa tãbiẽ sin hõra por toda la vida para que estos agotes sean espuela que pique vuestra alma y la auieue, para que corrayis à Dios. Encerrado el galapago en sus conchas, dizen los naturales, que no ay facarle dellas, sino es dandole cõ vn golpe de agua, con la qual se le haze fuerça, para q̃ saque los pies, las manos, y la cabeça. El pecador q̃ esta obstinado y endurecido en sus pecados, està tãrebelde à los llamamiẽtos de Dios, y tã encerrado en las conchas de su dureza, que para q̃ salga della conuiene muchas vezes darle con vn golpe de agua de tribulaciones, y de trabajos, porq̃ por ellos saca los pies, y las manos de las obras buenas para caminar à Dios. *Quoniam intrauerunt aquæ usque ad animã meam*, quando me vi metido en las aguas de la tribulacion, y que para anegarme me llegauan à la boca, facandome ya el alma del cuerpo, entõces alargue yo la cabeça, y leuantãdo los ojos al cielo meneando con fuerça la lengua dixẽ, *saluum me fac Deus*: à Señor que me veò en el profundo de los trabajos, y ya sin huelgo, y sin poder respirar, *infixus sum in limo profundĩ*, & non est substantia, que ya ya Señor se me acaba el aliento, y no le tengo mas de para solo pediròs me libreys desta tormenta, *saluum me fac Deus*, acordaos de mi, y no me dexeys en ella.

Psal. 68. 1.

Ibidem. 1.

Ibidem. 2.

¶ El pirata y ladron cossario de la mar, quando descubre de lexos alguna naue grueffa, donde le parece que ha de gozar de grandes despojos, por ser preña de importancia, va se acercando a ella,

y haziendo dos alas con sus galeras la coge en medio, manda jugar de la artilleria: pero de manera que no lleguen las balas a la naue, leuantase la alta grita de la chufma, y todos juntos à vna voz para espantar la le dizen, amayna, amayna, amayna. Y si ya la naue se defiende, y haze rostro, apuntan mas de cerca las pieças gruessas, para que entienda que sino se rinde la echarà à fondo, y buelue la grita à pedir que amayne si quiere saluar la vida. Refueltos los de la naue (teniendo en poco las voces, y en menos la destreza de los artilleros, con la fuerça de las maquinas todas de la guerra) en resistir, no reconociendo ventaja al contrario, por su rebeldia dan ocasion, para que assestando (como a cosa perdida) el coffario cõ su artilleria a la popa, de con la naue à fondo. Dios de magestad infinita, coffario robador de las almas, y de los coraçones que van perdidos, quien como vos sabe conquistar las nauczillas de nuestros cuerpos y almas, para reduzillas à puerto seguro? A quantos de los que van oy nauegando con prosperidad de viento en popa, por esse ancho mar de los deleytes del mundo, y que por muy engolfados en sus contentos, hurtan el cuerpo à Dios, por los vicios, y los pecados, les sale de traues para detener su fuerça desenfrenada este gran robador de almas, y cercandolos con dos alas de justicia y misericordia, jugando de la artilleria de su poder, arroja algunos tiros que den algo lexos, como es en hazienda, ò honra: para que por ay descubriendo la naue el poder que tiene para hazer justicia, tema, y rendida se de à merced, pues echa de ver la misericordia grande de Dios en el desuiar el golpe de su justicia, para que no descargue en su cuerpo ni en su alma. A esta affliccion que causa la artilleria de Dios, aunque sin tocar a la persona, sobreuiene el alta grita de los oficiales que tiene Dios en la naue de su Iglesia, que son los predicadores, cuyo officio es dar voces, diziendo, amayna, amayna, aguarda hõbre, amayna pecador las velas hinchadas de tus traças, y pensamientos varios, mira que vas caminando para la perdicion.

perdicion. Esto quiso dezir Daud en el Psalmo diez y siete, *intonnit de calo Dominus, & altissimus dedit vocem suā, grando, & carbonis ignis*, començo Dios à dar voces dende lo alto del cielo, que es dende el cielo desta Iglesia, por sus predicadores, y por ellos hablo, y habla con los pecadores, para que se enmienden, y quando esto no basta acude à la tempestad de granizo y fuego. Que si no os rendis por este medio, tirara Dios otra pieça que os de mas cerca, llevaros ha el hijo, à quien quereys mas que à las niñas de vuestros ojos, arrebataros ha la muger q̄ era el bien y regalo vuestro. *Et altissimus dedit vocem suam*, y con particulares inspiraciones, que son las voces que el muy alto da à vna alma, y cō los açotes cō que castiga al hombre, le pide que se rinda. Y esta es la grito que le cerca por todas partes: y con açotes y voces le està diziendo: amayna por el Rey de la gloria, amayna pecador, y buelue en ti para boluerte à mi. Ansi lo hizo el hijo prodigo quando se vio açotado, que boluio en si para yr à su padre, *in se reuersus*, y en el mismo punto dixo, *surgā, & ibo ad patrem meum*. Pero ay almas tan endurecidas y hombres tan defalmados, y tan amigos de sus gustos, que ni los daños de la hazienda, ni la mengua de la honra, ni las voces de los predicadores, ni las inspiraciones del muy alto, ni la perdida de quien bien quieren, ni las enfermedades graues de sus proprias personas, les haze mella, mas que si fueran de bronce. De donde nace el acabar Dios con ellos, y apuntando como à cosa perdida la flecha de la muerte temporal, da con ellos a fondo en los abissos de la eterna. De manera que muchas vezes suce de el castigar Dios en esta vida cō riguroso açote, dōde ay culpas, y pecados, para q̄ se emiēde por este medio. Pero no siēpre es ansi: pues vemos q̄ son algunos perseguidos, y q̄ està otros llenos de trabajos, y vemos à muchos cō defeetos naturales, sin auer pecados proprios, ni agenos, porquē se padezcā essas penas. Aliuio es este, y es muy grande consuelo para el q̄ nacio feo, tartamudo, corcouado, tuerto, ciego, coxo, ò manco: para el que es

Luc. 15. 18

*Greg. Episc. Turon.* muy grãde, ò muy pequeño, como lo fue Gregorio Obispo de Turõ (hõbre de quien se hizo grãde caso en su tiẽpo) pero era tã pequeño en el cuerpo, q̃ se cuenta del

*Greg. Mag.* q̃ estando delante del Sũmo Põtifice Gregorio Magno Doctor de la Iglesia, casi le mouio à risa el verle tã pequeño, y aduirtiẽdolo el Obispo de Turõ dixo, *Sãctissime Pater, ipse fecit nos, & nõ ipsi nos.* Y da Dios estos defectos à muchos, como los dio à Gregorio, y da el padecer en el cuerpo à otros, como lo dio à Iob, y el morir à Lazaro, sin auer culpas en ellos, por la qual mereciesen esse castigo y penas. Y ansi, si nacio este hombre ciego, ni fue por pecados suyos, ni por los de sus padres, *sed vt manifestentur opera Dei in illo*, nacio ciego, para que curandole Christo, se descubriesen las obras de Dios en aquella marauillosa obra. ¶ Pero veamos Señor, si los ojos fuerõ, y son principio de tãtos daños: no fuera mejor dexar ciego à este hõbre, que no darle ojos? Eua pecõ por mirar, *vidit*

*Genes. 3. 6.* *mulier quod bonum esset lignum a trescendum, & pulchrum oculis, aspectuque delectabile:* El Santo Iob se concerto con sus

*Iob. 31. 1.* ojos para que no viesse: *pepigi fedus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine*, concertado me he cõ mis ojos: para q̃ no abran los parpados, q̃ es por donde se da el camino para dessear las donzellas. Y estando el glorioso

*Hieron. epistol. 22. ad Eustoch.* S. Geronymo en los desiertos de Syria, cõ tãtas vigilijs, ayunos y asperezas, como escribe el mismo à Eustochio en la epistola veynte y dos, comiẽdo rayzes de yeruas, el duro suelo por cama, por pauellõ el cielo, vestido de filicio, abrafado del sol del mediodia, atormentado de la nieue elada del inuierno, dize, q̃ fue tãto el daño de los ojos del cuerpo, para desfaõsiego del alma, q̃ el auer visto la belleza, y hermosura de las dõzellas romanas, sus laraos y dãgas, lo traya tã inquieto en la soledad del yermo, q̃ ni la aspereza de su vida, ni el golpe de vna dura piedra,

*Hieron. ca. 20. Regule Monial.* cõ q̃ heria su pecho, basto para calmar el alma, por la tẽpestad grãde q̃ del auer visto sus ojos se leuãtaua en ella. Y ansi en el capitulo 20. de la regla q̃ haze para las monjas dõde les prohíbe mirar a los hõbres, les dize, acuerdẽ se las



se las religiosas de David, el qual porq̃ mirò quedo en la zado, y cō lazo, q̃ si Dios no lo sacara del, para siempre quedara perdido. Y acuerdēse de Dina, q̃ por mirar y fer vista, fue amada, y perdiēdo su limpieça, perdio à la ciudad de Sichar, y al señor della. Y por esto Democrito, como dize Tertuliano, se sacó los ojos, para no ser preso del amor lasciuo de las mugeres (cruel hecho para si, pero de muy grãde cōsideraciō para nosotros) pues tuuo por mejor el sacarse los ojos del cuerpo, q̃ no perder las virtudes del alma. Y sabemos tãbien, segū cūenta S. Basilio, q̃ no quiso Alexãdro Magno ver las hijas de Dario prisioneras suyas, por no quedar aprisionado, y cautiuo de su hermosura. Y tiene tãta pōcoña el ver, q̃ no solo la derrama cō el objecto presente, sino q̃ vna imãge suya, puede tãto para nuestro daño, q̃ dize Ezechiel en el capitulo 23. q̃ auiedo visto los de Ierusalē pintadas en vna pared las imagenes de los Caldeos, con sus colores, y viuos matizes, con sus balteos (que eran los cingulos militares) cō tiaras en la cabeça en señal de nobleza, en forma de capitanes como hijos de Babylonia, y de tierra de Caldea donde nacieron: fue tan grande la codicia que entro por los ojos en los hijos de Israel, y la afficion que cobraron à la gente figurada por aquellas imagines, que con extraño embeleco despachando luego sus mensageros à Caldea llamarō los Babylonios; y fue su venida para en suziar, y poner de lodo lo bueno, y lo santo q̃ auia en Ierusalē. Biē aduertio Aristoteles en sus politicas, para euitar estos daños lo q̃ cōuenia en el q̃ desseaua viuir honestamēte el euitar, no solo el tratar de cosas torpes: pero aū el mirar pinturas q̃ pudiesse representarle esto. De aqui tomò ocasiō el Sexto Cōcilio general Cōstantinopolitano para ordenar en el capitulo ciēto de sus decretos, de que en ninguna manera se pintassen imagines en tablas, ò en liengos, ò en otra cosa alguna, que engañando los ojos, corrompiesen el alma, y fuesen incentiuo de deleytes torpes, y sensuales, descomulgando al que hiziesse contra esto. Y si entre los beneficios q̃ Dios auia de hazer à esta Iglesia suya, dize

Tertul.

D. Basil.

Ezech. 23.

Aristot. in  
polit.Conc. Constantinop. 6  
c. 100. Decret.

*Zachar. 14.* Zacharias que auia de ser este vno (y muy grãde) de que sus ojos se le auian depodrir dentro de sus mismos aguje

*Translat.* *ros, oculi eius cõtabescunt in foraminibus suis, ò como traduxe*

*70. Interp.* rō los 70. *desuēt de foraminibus eorum*, que se le caeran los ojos de los agujeros de la misma cara. Siendo esto anſi, de que los ojos hazen tan grandes daños, y los hizieron ſiẽpre, en todas edades y tiẽpos, porque quereys Señor dar ojos à este ciego: pues el mayor beneficio, y la mayor merced q̃ le podeys hazer ſera el dexarlo ſin ellos? Ojos en quiẽ yo pōgo los mios (dize Chriſto) no ſe han de perder jamas, porq̃ no hã de mirar ſino à las manos q̃ los labraron. Y pues este hōbre naciociego, yo tengo de darle ojos, y darſelos he, *vt manifestentur opera Dei in illo.*

¶ Bien ſe manifeſtaron las obras de Dios en el darle los ojos, y en la ocaſion en q̃ ſe los dieron, y en el modo q̃ vuo en darſelos. Dio Chriſto ojos à este ciego en tiẽpo, en que ſolo cuydaua de acudir à pedir ſu limoſna para paſſar la vida, y lo que mas oluidado tenia, era pedir ſu ſalud y remedio. Figura de lo que oy paſſa en el mundo: pues el madrugara, y el traſnochar, y el andar con anſias, y fatigas, al medio dia, y à la media noche, no tiene otro ſin en los hombres, ſino ſus propios intereſſes, y ſus viles ganãcias, ſin auer quiẽ ſe acuerdede pedir à Dios la ſalud y remedio de ſu alma. El menor cuydado del ciego era eſſe, y quãdo mas metido en ſaber lo q̃ ganaua cada dia, y q̃ tãta limoſna ſe le daua, entōces tiene Dios mas cuydado de darle ojos en el cuerpo, y en el alma. Quãdo mas oluidado el mūdo de ſu remedio, entorices ſe haze Dios hōbre. Quãdo mas ciegos vos en vueſtros pecados, entōces os da Dios ojos para verlos. Quãdo mas deſcuydados los Apoſtoles, q̃ vnos eſtauã peſcando, y otros remẽdando ſus redes, entōces los llama Chro para vnadignidad tã alta, como es ſer principes de ſu Igleſia. Quãdo mas deſcuydado vn Mateo con ſus cambios, quãdo mas lleno de pōçoña Saulo por el pecho tan ayrado q̃ traya cōtra los Chriſtiados, entōces los llama Dios, y en ellos deſcubre ſus obras, y ſe echã bien de ver q̃ ſon de Dios: pues

pues son tan diferentes de las de los hombres. Las obras de los hombres son hazer bien a aquel de quien lo recibieron, quitar la gorra a quien los saluda, y visitar a quien los visita, *non loquatur os meum opera hominum*, Psal. 16.13 obras que es verguença ponerlas en la boca: no hable yo Señor de obras tales (dize Dauid) quales son las de los hombres. *Si salutaueritis fratres vestros in via, quid amplius, nonne Ethnici hoc faciunt?* que mucho haze aquel que haze bien auendolo recebido: y que mucho haze el que a vn Dios os guarde, responde con vn, y a vos tambien? Por ventura no hazen esto el Ethnico, y el pagano? Ala os vala dize el Moro, y responde el otro, y el a vos tambien: *non loquatur os meum opera hominum*, si esto haze el Moro, que mucho que lo haga el Christiano? Son obras de hombres, las quales son muy diferentes de las de Dios. Las obras de Dios son de otra manera, porque son hazer bien a quien os haze mal, remediar al pobrezito la necesidad que padece, y dar cõ larga mano de lo que tuuiereades, sin esperar la paga en esta vida. *Oculus fui caeco, & pes claudõ*. Yo fuy ojo al ciego (dize Iob) y pie al coxo: quiere dezir que ayudaua a todos en sus trabajos, remediando las necesidades q̃ padecian, porq̃ estas son las obras de Dios. Quando amays al enemigo, quando hazeys bien al que os haze mal, quando suffris con paciencia las injurias por amor de Dios, entonces obrays obras de Dios, porque son obras en que se descubre grandemente su gloria, quando solo se hazen por su amor.

¶ Llamose tambien obra de Dios el dar vista al ciego, por aquella repentina mudança que hizo en el el auer recibido nuevos ojos de la mano de Christo: *spiritus Domini in te, & mutaberis in virum alium*, porque luego en recibiendo lumbrerera en su alma, fue mudado en otro hombre, haziendo se vn grande predicador de las hazañas de Christo. Y lo que San Pablo vino a alcançar por largo tiempo, que fue aquel estar afferrado en el amor de Dios, haziendo burla

de la hambre, de la sed, del cansancio, de los Angeles, de los hombres, de la tribulacion, de la angustia, de la muerte, y de la vida, en quanto conocia que aunque todo esto se juntasse en vn esquadron no tenia fuerza para apartarlo del amor que tenia a Dios en Christo: esto alcanço en vn punto este ciego con los ojos que le dieron en el cuerpo, y en el alma. Y aunque es verdad que de ordinario suele Dios herir los cuerpos para sanar las almas: y para atraer a si vn hombre que anda perdido en sus costumbres, cortando el hilo a sus gustos por medio de algunos açotes, y castigos rigurosos, viene a darle en tera y perfecta salud en el alma, segun aq̃llo que dixo

*Iob 5. 18.* *Iob, ipse vulnerat & medetur, el dala llaga y el dolor, y con ella la medicina, y la salud, percutit & manus eius sanabunt,* el castiga, y sus manos son las que dan entera salud: y es

*Deut. 32.* *lo que dixo el mismo Dios por Moy sen, ego occidam, & ego viuere faciam: yo dare la muerte, y yo dare la vida, percutiam & ego sanabo, y si diere la enfermedad, no sera para dexaros en ella, sino para daros por ay entera y perfecta salud en el cuerpo, y en el alma. Pues assi como hiriendo Dios al hombre en el cuerpo lo sana en el alma: ansi tambien hallamos muchas vezes, que sanandolo en el cuerpo lo hiere, y llaga en el alma con faetas agudas, y penetrantes. Sagitte potentis acute,* las faetas del muy poderoso son agudissimas (dize Dauid) y penetran lo intimo del coraçon de tal manera, que hazen llaga en los mas sanos, y siendo sanos estan enfermos, y llagados de Dios: y de esta llaga nace el estar muertos al mundo para viuir a Dios. Toca Christo este ciego, y en llegando le a la tierra de su cuerpo con aquellas soberanas manos que labraron los cielos, se marchitaron en el todas las cosas que auia de

*Psal. 119. 4.* *tierra, qui tangit terram & tabescit, porque tiene Dios esta fuerza, que toca la tierra, que es el hombre, y en tocando lo (dize San Hieronymo) todo lo que ay en el hombre y tierra se marchita luego. Estas son las obras de Dios, dar vista a vn ciego, y dando le vista lo ciega,*

*Amos. 9. 5.* *tierra, qui tangit terram & tabescit, porque tiene Dios esta fuerza, que toca la tierra, que es el hombre, y en tocando lo (dize San Hieronymo) todo lo que ay en el hombre y tierra se marchita luego. Estas son las obras de Dios, dar vista a vn ciego, y dando le vista lo ciega,*  
para

para que no vea aquellas cosas que vey a siendo ciego. Dale ojos para que vea aquello que poco antes estando ciego no vey a, y aqui es donde se manifiesta la gloria de Dios, y se descubre con semejantes hechos. Y segun esto, muy acertado es el dar Dios estos males de pena, sin que aya culpa, para que por ay venga a manifestarse mas su gloria.

¶ Para dar vista a este ciego dize el Apostol San Iuã, que escupio Christo nuestro Señor en la tierra, y haciendo de la saliu a y del poluo vn poco de fodo, lo puso sobre los ojos ciegos, *ex puit in terram, & fecit lutum ex sputo, & linxit lutum super oculos eius.* Declarando el glorioso San Augustin este lugar dize, que por el modo que tuuo Christo nuestro Señor en el curar este ciego, se figuró el mysterio altissimo de la Encarnacion del Verbo eterno, ordenado para dar vista a las almas, *nihil aliud est lutum factum ex sputo, nisi verbum caro factum.* Y como aquella saliu a de que se hizo el barro salio de la boca de Christo, y juntando se con el poluo de la tierra se hizo vn mixto, que fue el barro, y este fue el remedio de la ceguera de aquel hombre: ansi tambien el Verbo, que es como vna saliu a del Padre eterno, como lo dixo San Augustin hablando sobre el Psalmo quarenta y quatro: y lo dize el mismo Verbo en nombre de la Sabiduria en el capitulo veynte y quatro: Yo sali de la boca del muy alto, *ego ex ore altissimi prodii:* como la saliu a se destila del cerebro, ansi el Verbo es producido de la cabeza, que es el Padre, por acto de entendimiento que es generacion, porque de su misma substancia y essencia sale el Hijo. Y este Hijo, y palabra, y saliu a que sale de la boca del Padre, este es el que cayó en el poluo de la tierra de nuestra naturaleza humana, y de ay se hizo vn mixto de dos naturalezas, diuina, y humana, juntandose en el supuesto del Verbo, y sin confundirse la vna ni la otra, se hizo vn Christo, que es verdadero Dios, y verdadero hōbre, para biẽ y remedio de los hombres. Y ansi si con el barro hecho de la saliu a y poluo,

Aug. tract.  
in Ioan.

Aug. super  
Psal. 44.  
Sap. 24.



poluo, da Christo vista a este ciego, solo es para que se entienda, que si encarnò *propter nos homines, & propter nostram salutem descendit de calis, & incarnatus est*, y despues de la gloria de Dios, la causa de nuestra parte, fue la salud y la vista de las almas.

En esta manera de curar este ciego, vereys otro secreto y marauilla grande, pues en el se manifestaron junto con la obra de la encarnacion, todas las demas obras marauillosas de Dios, por lo qual se verifica bien, que si cura Christo a este hombre con este modo es, *ut manifestentur opera Dei in illo*. De las obras de Dios (que llamanlos Theologos) *ad intra*, resplandecio aqui la generacion del Verbo, y la distincion personal del mismo, porque la salua de que se hizo el barro, aunque nace de la cabeça, se distingue de ella: y aunq̃ el Verbo eterno procede de la cabeça q̃ es el Padre, y es de su misma substancia, y naturaleza, es cō todo esto persona distinta de la del Padre. De las obras q̃ Dios haze fuera de si mismo, resplandecio aqui la de la creaciō, porque el mismo Dios que crio al hombre de vn poco de barro: esse mismo hecho hombre formò oy vnos ojos de barro, para dar a este ciego, echando en el el remiendo del mismo paño. Aqui resplandecio la obra de la passion de Christo nuestro Señor, en que se dexo hollar como vn poco de barro, *conculcauerunt me inimici mei tota die*, porque fue aquella humanidad santissima de Christo acocada de sus enemigos, enfuziaron la con la salua de sus hediondas bocas, abofeteando la tan sin respecto de aquel Dios con quien estaua vnida. Aqui resplandecio su poder grande, pues mostrò Christo ser señor del Sabado, no guardando las leyes por no estar obligado: y essa es la causa porque hizo este, y otros milagros en el dia del Sabado, para que conociesen los Judios que era mas que los hōbres, y sobre la ley y los hōbres. Aqui resplandecio la virtud del agua del bautismo en la natatoria de Siloe, porq̃ en ella se represento la virtud de la fuere del bautismo, el qual da la vista espi  
ritual

*Psal. 55.*

ritual de la Fe a los redemidos por Christo. Aqui resplandecieron las obras de Dios por sus milagros, pues a vn ciego de su nacimiento, y cegado segunda vez con vn poco de barro, le dio tan lindos y hermosos ojos. Aqui la ayuda que tenemos en Christo, viendo al ojo lo que nos fauorece en nuestros trabajos, *inuoca me in die tribulationis, eruam te, & honorificabis me*, llamame (dize Dauid) en medio de tus tribulaciones, que yo te sacare de todas ellas: y por el bien recebido de mi mano me alabarás, y harás reuerencia. Aqui se descubrio la firmeza que el hombre tiene en la fe: aqui la fuerza contra sus enemigos, demonio, mundo, y carne: y se vee, como el padecer por Christo es obra de Dios. Y vltimamente por este milagro se reduxo este hombre, y le dio Christo el poder yr a gozar de Dios para siempre en el cielo. *Quoniam apud te est fons vite, & in lumine tuo videbimus lumen*, porque en ti (dize Dauid) esta la fuente de la vida, y en tu lumbré veremos la lumbré. Christo que era verdadero Dios, era la fuente de la vida, y en su lumbré: que es como dezir: con los ojos que dio al ciego en el cuerpo, boluiendo de la alberca de Siloe, vio la humanidad de Christo: y con los ojos del alma vio la verdadera lumbré de la diuinidad de Christo, pues confessandolo por hijo de Dios, lo adoró por tal. Veys aqui las obras maravillosas de Dios descubiertas en este hombre, y en el modo que Christo tuuo para darle vista en el cuerpo, que fue haziendo de su saliua, y del poluo de la tierra vn poco de barro.

¶ Pero aduertid, que antes que Christo diessé ojos a este ciego en el cuerpo, se los dio en el alma: y de aqui nacio, que como ya tenia luz interior en el alma, no le fue a la mano a Christo en la manera del curarlo. Porq̃ fino la tuuiera, es certissimo que pudiera enfadarse con el medico de la vida, diziendole lo que Naaman Syro dixo del Propheta Eliseo, quando para curarle la lepra lo embio al rio Iordan, mandandole que se lauasse en el, *Nūquid nō meliores sunt Abana, & Pbarphar flumij Damasci om*

*Psal. 4. 9.*

*Psal. 35.*

*4. Reg. 5. r2  
nibus*

*nibus aquis Israel, ut lauer in eis & munder? Putabam quod egrederetur ad me, & stans inuocaret nomen Domini Dei sui, & tangeret manu sua locum leprae, & curaret me, Gentil manera de curarme la lepra que traygo (dize Naaman) si solo auia de lauarme en el rio para quedar sin ella, mejores son los rios de Damasco que no el Iordan, alla pudiera yo hazer esto sin venir aca. Por cierto si, pense que auia de venir Eliseo adonde yo estaua, y haziendo oracion a su Dios, tocando la lepra con su mano me sanara, pero no se de este yrme a lauar que sin ha de auer. De esta misma manera pudiera hablar el ciego al verdadero Eliseo Christo diziendole: como Señor, aueys curado otros ciegos dando les vista con sola vna palabra vuestra, y teneys me a mi en tan poco, que sobre todos mis trabajos me quereys jaerrar la cara para enluzirla? Porque la enfuziays con el barro, poniendo con esto segunda tapia, y nueuo estoruo a mis ojos? Y porque quereys que lleuando los fuzios con el barro, camine por essa ciudad descubriendo el milagro a vuestros enemigos los Phariseos, para que lo sean tambien mios? Pero sino dize nada de esto, ni contradize en cosa a Christo, es porque tiene luz en el alma, y guiado por ella, se arroja de todo en todo en las manos de Dios, y en ellas pone su negocio, para que tomando el medio que fuere seruido, se obre por el su remedio. Y con essa luz en el alma, alcanza este ciego a saber, como vn poco de lodo en las manos de Christo vale no menos que los ojos de la cara. Y con esta obediencia, y silencio, nos enseño el ciego, el como nos auemos de arrojar en las manos de Dios para tener acierto en nuestras cosas, dexando el encaminarlas a su diuina sabiduria por los medios que mas se sirua, que estos son los que mas conuienen para nuestra saluación, aunque seã contrarios a nuestro gusto.*

¶ Muchas vezes os parecera, que el caminar con bonança por las cosas de esta vida, es lo que mas conuiene para saluaros: y escogereys por medio mas aparejado para

para yr al cielo, el no tener disgustos, ni desaffossiegos en vuestro estado, trayendo a la memoria infinitad de Reyes, y Patriarchas santos, que con hazienda, y honra se saluaron. Pero como para el yr vos allà, ni la felicidad de los Reyes, ni el fofsiego de los Patriarchas os ha de ser de prouecho: antes de muy grande daño, pues como ciego, y miserable, por saltaros trabajos viuis con descanso en el lecho de vuestras culpas: por esso viene Dios como Padre, y tan gran Maestro, para daros ojos en el alma, a poner os vn poco de barro en los del cuerpo, con pleytos en la hazienda, con enemigos que os persigan, y con successos desgraciados en vuestras pretensiones, para derribaros de vuestra presumpcion vana. Y de aqui nace, que viendo os por el suelo abatido, y vltrajado, entre el lodo de las miserias que experimentays en vos mismo, abris los ojos del alma, diciendo con Dauid, *bonum* *Psal. 118.* *mibi quia humiliasti me.* A Señor, y quan engañado andaua, el otro camino de la paz, de la honra, y del contento me parecia el mas acertado, pero aora conozco que no lo es, y que es grande merced la que me aueys hecho de curarme de aquella ceguera con el barro del humilde conocimiento de mi mismo, porque esta es la medicina que mas importaua para mi salud, y remedio. Bien poca razon tendria el que estando cō vn dolor de costado, o con vn grande tauardillo, dixesse al medico, Señor dadme vnas ciruelas de Sen, que no he menester otra cosa para purgarme, q̄ yo se que con esto tendre la salud q̄ desseo. O que locura tã grãde, estays para dar el alma, y quereys enseñar al medico lo q̄ ha de hazer? dexadlo, q̄ el sabe como se hã de curar semejãtes enfermedades mejor q̄ nõ vos. Sabe el medico del cielo, q̄ no os cõuiene a vos el oro, ni la plata, ni las riq̄zas, ni la priuanga cō los Principes, sino el camino humilde y llano: sabe que estays para espirar en la vida del espiritu cō los officios, cō las dignidades, cō la magestad, y grãdeza: sabe q̄ en vos las fuerças, la salud, la hermosura, las gracias, y los donayres,

donayres, el buen entendimiento, y esse buen natural que teneys no os firuen, sino para tomar armas contra Dios, haziendole guerra: y por esso os tiene prostrado con tantas enfermedades, y de tan largo tiempo en vna cama. Y ansi no pidays que os de salud, ni honra, ni dignidades: no le pidays officios, ni riquezas, sino dexadle hazer, que el sabe lo que os conuiene. Dexadle que ponga barro en vuestros ojos, y callad, que vuestro es el obedecer, sin andar deslindando el porque os trata Dios de essa manera, y fuyo el aplicar la medicina qual a vuestra enfermedad conuiene. ¶ Y como todo pecador es ciego, y tiene dende su nacimiento principios de essa ceguera, por los quales ni se conoce a si, ni conoce a Dios de quien tantos beneficios ha recibido, *non est intelligens aut requirens Deum*, y no ay quien acabe de entender como ha de buscar a Dios, por esso solo se le ha de pedir que alumbre nuestra ceguera, para que teniendo luz de su mano, no le vamos a la mano en lo que quisiere hazer. El que esta ciego, no echa de ver si los que estan al rededor del son amigos, o enemigos. El ciego por el pecado, no distingue entre amigos, ni enemigos, ni sabe si le conuiene esto, ni si le daña lo otro, y por esso trueca muchas vezes lo que es muy precioso por lo vil, y da por lo temporal lo eterno. El ciego no ve el despeñadero quando va caminando, sino lleva quien le guia. El ciego en el pecado, ni descubre el despeñadero de los vicios, ni echa de ver la caua y honda cueua del infierno, donde se lança por el pecado. Y las criaturas que le auian de llevar a Dios como por la mano, essas le firuē de lazo, y son en quien tropieça, y cae. Toma por gomezillo al demonio principe de las tinieblas, y es el, el que mas presto le haze dar de hocicos. Y si trae baculo es de su carne flaca, y engañadora, que no solo no lo sustenta, sino que ayuda para su cayda. Esta siempre pidiendo y mendigando, porque la ceguera espiritual pide siempre, porque todo lo desleña, y no pueden hartar

*Psal. 13. 2.*

*Eccles. 1. 8.* le las criaturas, *non saturatur oculus visu, nec auris auditu impletur,*



*pletur*, que ni el ojo se harta con lo que vee, ni se satisfaze con oyr el oydo, ni ay cosa criada que harte al hombre, y de aqui tiene principio el estar siempre pidiendo. Y este pedir es fuera del templo, porque el pecador no es templo viuo de Dios, como lo es el iusto, que como tiene tan profanada su alma con sus culpas, por esso esta aun el mismo fuera del templo de su alma, porque es de lo que menos cuida, y de ay le viene el mendigar. Que si el no estuiera en peccado, fuera rico, y no viera menester a nadie, *nam gloria nostra haec est testimonium conscientiae nostrae*, porque nuestra gloria, y las riquezas nuestras son (dize San Pablo) el testimonio de la buena conciencia, el ser amigos de Dios. Pero si ya se ha de mendigar, y se ha de pedir, no ha de ser a la puerta de las criaturas sino a la de Dios. Y pues lo que se ha de pedir han de ser siempre ojos, que es nueva luz, y nuevo conocimiento, para tenerlo con dolor de las culpas passadas, pidalo cada vno por humilde conocimiento de si mismo, y conociendo que es vn poco de poluo, y tierra miserable, tomando esto por colirio diuino, procure de vngir con el sus ojos, que de ay le vendra el tener linda vista, *colyrio inunge oculos tuos vt videas*, y lleuando este lodo del conocimiento proprio en los ojos del alma, caminad para la natatoria de Siloe, que son las aguas amargas del sacramento de la penitencia, que lauando os en ella, llorando las culpas passadas, con proposito de nunca mas boluer a offender, sacareys vnos ojos tan lindos, claros, y hermosos, con que alcaceys a ver el camino por donde sin estoruo topeys con el de la gracia, que espor donde se llega a la gloria, *quam mihi, &c.*

2. Cor. 1. 12

Apoc. 3. 18

SS

CON-



CONSIDERACION  
**PRIMERA PARA**  
 el Viernes quinto de la  
 Quaresma, sobre aquellas  
 palabras del Euangeli-  
 sta San Iuan.

T H E M A.

*Domine, ecce quem amas infirmatur.* San Iuan  
 en el capitulo onze.

S A L V T A C I O N.



*Psal. 101.*  
 18.

*Erasm. chi-  
 liad. 1. cent.*  
 3. fol. 93.

L mundo solo oye al poderoso, y el es a  
 quien haze fiesta, y cuyas cosas celebra  
 con grande aplauso: pero Dios oye al hu-  
 milde, *Respexit in orationem humilium, & non  
 spreuit preces eorum,* miro Dios (dize Dauid  
 a la oracion de los humildes, y no desprecio sus peticio-  
 nes. *CV*n adagio vsaron los Griegos, de quien lo toma-  
 ron despues los Latinos, que dezia, *Semper feliciter ca-  
 dunt Iouis taxilli,* siempre pintan bien, y echan buena  
 fuerte los dados de Iupiter. Erasmo dize que se llama-  
 ron dados de Iupiter, por quanto al lançar la fuerte  
 mentauan algunos de sus Dioses, o algun gran persona-  
 ge, como si dixeran, a la ventura de Augusto Cesar: o  
 segun que entre los Christianos se dize a manera de  
 buen

buen pronóstico, vaya en nombre de Dios. Pero si esso se fundaua en ventura solamente, no podia succeder siempre: y ansi no se verificaua el adagio, pues dezian las palabras, siempre caen cō buena suerte los dados de Iupiter. Y por esso lo declara el mismo Erasmo de otra manera (y es mas a nuestro proposito) diziendo, que por los dados de Iupiter se entienden aquellos que arroja algun grande de la tierra, llamado con nombre de Iupiter: y siendo tan contingente el pintar azar, como el echar buen punto, siempre en su mano pintan venturosamente. Y quiere dezir en esto, que siendo entre los Principes, y grandes señores, ansi Ecclesiasticos como seculares, tan ordinarios los yerros, como los aciertos, ja mas hablan palabra, ni hazen cosa, que no tengan luego mil Coronistas que la engrandezcan, y suban de punto. Y qualquier dicho del que manda, y es señor en la tierra, es bien dicho, y qualquier mal se dissimula por lo mucho que puede: y al fin canoniza el mundo quanto hazen, y todo lo que dicen es bien oydo, *semper feliciter cadunt Iouis taxilli*. Pero los dichos y hechos de los pobres, siempre son tenidos en poco, aunque sean muy auentajados. *Locutus est pauper* (dize el Sabio) *& dicunt*, y todos preguntan, *quis est hic?* quien es este? Al fin estan repartidas estas dos audiencias de suerte, que en el mundo oyen de gana a los ricos, y en el cielo a los humildes, pero hablen aqui los ricos, que Dios hablara por los humildes. Quando Burgos, y Toledo se leuantan en las cortes, procurando cada vna de aquellas ciudades hablar primero: para atajar esta porfia suele la Magestad del Rey nuestro señor tomar la mano por la vna ciudad diziendo, hable Burgos, que yo hablare por Toledo, ò al contrario (que no se qual es de las dos): y vereys que con esto queda muy satisfecha la ciudad que calla, por auer tomado el Rey la mano para hablar por ella.

En dos ciudades repartio San Augustin el mundo: la vna de Dios, y de Babylonia la otra: dos ciudades, de soberuios vna, y otra de humildes. Y porque

Eccles. 137

August.

*Isai. 3. 10.*

para el hablar por los humildes, toma siempre el Rey del cielo la mano, por esso permite que hablen siempre en la ciudad de Babylonia los ricos y poderosos: ofreciendo a los humildes, de que aunque no sean oydos en la tierra lo seran en el cielo. Pero quando el rico, el Principe, el Señor, y el que esta puesto en dignidad es humilde, en tal caso muy bien se podra verificar del lo que dize el adagio, *Semper feliciter cadunt Iouis taxilli*; porque siempre le pinta bien el dado, y tiene buena suerte, pues es oydo en ambos tribunales. El mundo lo estima por Principe humilde, y Dios le oye por humilde y Principe: y por ambas cosas es honrado: *dicite iusto quoniam bene*, porque en todas ocasiones es buena su suerte. El Lázaro por cauallero fue tan honrado, que en la muerte vienen los nobles de Ierusalén sintiendo su ausencia por muerto, a visitar, y consolar sus hermanas: y por humilde viene el mismo hijo de Dios a resucitarlo. Y pues es esta suerte donde pintarontá bien los dados, biẽ pintará en la nuestra para hablar de su muerte y resurrección, si por humildes pedimos la vida de la gracia. Y porq̃ el alcançarla ha de ser por la Virgen, supliquemos le interceda, diziendo el *Aue Maria*, &c.

**Q**UANDO se trata de las enfermedades graues de esta Iglesia, y oymos dezir, que apretando la enfermedad de la infidelidad a muchos de sus miembros, en algunas partes ha llegado a padecer naufragio la Iglesia de Christo, sin duda sentimos este mal: y no ay hombre de mediano juyzio, que en oyendo hablar de esto no diga: en verdad que me pesa en el alma, de q̃ en nuestra Iglesia se veã semejãtes miserias. Pero cõsiderada biẽ la naturaleza de la enfermedad, q̃ casi es incurable, y los effectos miserables q̃ della se figuẽ, cõ muy grãde razon nos auia de lastimar, tã de veras, q̃ nos lastimasse en el alma, haziẽdo nos sentir el mal ageno, como si fuera proprio. Pero es el dolor, q̃ de ordinario se recibe de estas cosas tã a sobre peyne, q̃ ay muy pocos, o ninguno, q̃ viẽdo enfermos en la Fe a sus hermanos, trate de ayudarles,

ayudarles, procurando el remedio del cielo. Y el que oye dezir, que Escocia se va acabando, que ay nueuas rebeliones en Flandes, y que se tiene poca esperança delo de Inglaterra, todo lo remite a los Principes Christianos, y haziendo lo materia de estado, se oluida de que es materia de Fe, de Christo, y de su Iglesia: y pudiendolos ayudar, pidiendo a Dios salud para aquellos Reynos, y gente tan enferma, no ay quien haga caso de ello. Pero de verdad os digo, q̄ no me esp̄tode q̄ se eche esto tan al trançado, y que nos compadezcamos tan poco de la fuerte infeliz de estos miserables Reynos, tan enfermos en la Fe, pues nos mueue tan poco lo que traemos delante de los ojos: que viendo vos enfermo a vuestro hermano, y vos a vuestros hijos, amigos, y criados, con enfermedad de culpa graue (porque los veys que viuen, y duran, y perseveran con asiento en vn pecado mortal continuado) pudiendo los ayudar con consejos, con exemplos, y al fin con la oracion, que es la que tiene la llau de del thesoro de la misericordia de Dios, no ay memoria de nada de esto, ni ay quien se acuerde mas, que sino fuera cosa de momento. Pero quiero que me digays, como se le ha de pedir a vn hombre que mire por su hijo, por su hermano, y amigo, sino mira por si mismo? Y como ha de sentir el otro la enfermedad del vezino, sino haze caso de la suya propria? Ay hombres con almas enfermas de vn año, y de dos: y que digo enfermos? muertos, y sepultados en la hediondez de sus vicios, y pecados, y no hazen mas caso de ello, que si tu uieran otras diez o doze que gastar, despues de perdida aquella. Siendo esto anfi, mirad vos que cuydado tendran de las enfermedades de sus hermanos? De aqui nace el auer tantas almas muertas, y que perecē para siempre, porque no ay quien ruegue por ellas en la enfermedad de la culpa. Y este mismo oluido es el que tienen de la enfermedad del cuerpo, para lo que es pedir a Dios la salud que conuiene. Que vengā los medicos de camara, si el Grande, el Titulo, o el Señor estan en-



## 646 Viernes quinto de la Quaresma

- fermos, esso si. Que llamen al catredatico de Prima, y tenga la prima a vuestra cabecera, y aun los maytines, esso bien lo hara el que tiene dinero. Que consultara el
4. Reg. 1. 2. Rey Ochozias a Belzebu Dios de Aqueron para saber el successo de su enfermedad: y no aura hechizera en la ciudad, ni en la comarca toda, a quien no descubrays vuestros trabajos, y cuya ayuda no admitays en vuestras enfermedades, tan contra Dios, y vuestra consciencia: pero pedirlo al cielo, hazer oracion a Dios para que os de la salud del cuerpo, y la del alma, esso no ay pensarlo, ni ay quien trate de ello. Ya se acabo vn Ezechias que hizo oracion a Dios, pidiendole salud de aquella graue enfermedad, que lo traxo tan al hilo de la muerte.
- Isai. 38. 3. Ya se acabò vn Abraham que hablaua por los de Sodoma. No ay ya vn Moyfen que ruegue por los idolatras de su pueblo. No ay vn Samuel para Saul: ni vn Daniel para Nabuchodonosor: ni ay vna Sunamitis que ruegue por sus hijos. Ni se hallaran vna Marta piadosa, ni vna
- Gen. 28. 24. Madalena tan hermanas, que al primer toque de la enfermedad de Lazaro, toquen ellas a la puerta de la misericordia de Dios, pidiendo con grandes ansias salud para su hermano enfermo. Porque no ay quien sepa ya, quanto puede la oracion con Dios. Quando hizo Dios
- Psal. 105. 23. 1. Reg. 15. 31. Dan. 4. 16. 4. Reg. 4. 27. Numer. 6. Sabien. 18.
- aquel gran castigo en los de su pueblo, donde quemò con fuego del cielo catorze mil y setecientos hombres, porque murmuraron de Moyfen, y Aaron, como se escriue en el capitulo seys de los Numeros, entonces segun leemos en el capitulo diez y ocho de la Sabiduria, tomo Aaron el incensario, y puesto en medio de aquella multitud de gente a quien abraçaua el fuego, ofrecio vn oloroso Timiama, que era vn rico perfume, compuesto de diuersos olores, haziendo juntamente oracion a Dios por el pueblo: *Proferens seruitutis sue scutum orationem, et sinem imposuit necessitati*, escudose para recibir los golpes del castigo del cielo, con la oracion, y al fin con la oracion cessò la ira de Dios, y puso fin a su necesidad. Y no solo la llama escudo, porque por la oracion

oracion nos defendemos de las saetas agudas, que tiran con fuerza los enemigos, sino tambien porq̃ nos defiende de las saetas que salen del brazo de Dios tan diestro y fuerte, *sagitta potentis acuta*, porque como cō vna gruesa adarga, o con vna rodela azerada nos defendemos por la oracion de todos los golpes de los contrarios: y por essa razon la llamo el Sabio escudo. Y es escudo de seruidūbre, *scutum seruitutis*, y por esso lo abraço Aaron como buē prelado en la neçessidad de sus subditos: porque esta obligado el Prelado a traer este escudo de manera, que no se le cayga jamas del brazo, por quanto la oraciō es annexa a la dignidad de la Prelacia, y es deuda que deue pagar el prelado a Dios por si, y por sus ouejas, *debet quemadmodum, & pro populo, pro seipso orare*, dize San Pablo. Y despues de auer dicho el Sabio que hizo Aaron oracion, aņade luego, *vicit autem turbas*, mirad la virtud que tiene la oracion, *non virtute corporis, nec armatura potentia, sed verbo, eum qui se vexabat, subiecit*: vēcio a las turbas, quiere dezir a la pestilencia, y a la muerte que destruya el pueblo, & verbo, y esto fue con la palabra, que es con la fuerza de la oracion, y no con el poder de su brazo y armas: y vēcio, *eum qui se vexabat*, al q̃ lo atormētava a el, q̃ era el Angel, que por orden de Dios yua hiriendo, y matando aquella gente toda. Y aunque no era Aaron el castigado, con todo esso como buen prelado dize que sentia el mal de sus ouejas como el proprio: y sentia el daño de sus subditos, como si se hiziera en su persona propria: y de ay nacio el dezir, q̃ era el el q̃ padecia la tribulaciō y el castigo. Y vltimamēte dize el Sabio, q̃ por la oracion *amputauit impetū*: porq̃ cō los hilos agudos de la espada de la oraciō, corto Aarō la furia del fuego abrafador. Pero aduertid, que aqui llama espada a la oraciō, arma q̃ es para offender: y arriba la llamo escudo, q̃ es con q̃ nos defendemos: y es para q̃ por ay se entiēda, q̃ la oraciō es como vna sala de armas, donde se encierrā todas las q̃ son neçessarias para offender, y defendernos: y vnas vezes es muralla, y otras es pieça de batir,

*Psal. 119.4*

*Hebr. 5.*

## 646 Viernes quinto de la Quaresma.

- vnas es escudo, y otras es vna aguda espada. Y es de tanto poder y fuerças, que quando estoruo Dios al Propheta Balan que no fuesse a maldezir a su pueblo (apareciéndole vnas vezes por si mismo, *apparuit ei, & precepit ne malediceret*: y otras por su Angel santo, el qual se ponía delante de la jumentilla con la espada desnuda para que no passasse) pregunta el glorioso San Theodoretto, el porque estoruaua Dios esto, pues echando les el su benediction, no auia que reparar, en que aquel Propheta, ni todos los del mundo los maldixessen? y responde el mismo Theodoretto diziendo, que como a los de aquel pueblo les auian de succeder muchas desgracias caminando por el desierto, por las guerras que se auian de leuantar contra ellos, y por las serpientes venenosas, con cuyas mordeduras auian de quedar tan lastimados: como la oracion tiene tanta fuerça y poder, para que no se atribuyessen estos males a la maldicion, y imprecaciones de Balan, sino a sola la voluntad de Dios, que es el que con summa sabiduria lo gouierua todo, por esso estoruo con tanto cuydado, de que Balan no maldixesse al pueblo. **¶** Tanto como esto puede la oracion, y tanta fuerça tiene, *multum valet oratio iusti assidua*: el Griego dize, *efficax*, la oracion efficaç, que es la oracion feruorosa, alcança todo lo que pide. *Benedictus Deus qui non amouit orationem meam, & misericordiam suam à me*, bendito sea Dios (dize Dauid) que admitio mi oracion, y me embio su misericordia. Ambas cosas pone juntas el Propheta, que son oracion y misericordia, para que entendamos, como la oracion es el medio por donde nos comunica Dios su diuina misericordia. Y así dize San Augustin hablando sobre estas palabras del Psalmo, quando vieredes que la oracion no se aparta de vos, fino que perseverays pidiendo por ella, estad cierto, y seguro, que no apartara Dios de vos su diuina misericordia. Y quando dize Dauid en el Psalmo quarenta y siete, Recibimos Señor vuestra misericordia en medio de vuestro tēplo, *suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi*
- Num. 22.**
- Theodor.**
- Iacob. 5.**
- Tex. Græc.**
- Psal. 65.**
- Aug. super Psal. 65.**
- Psal. 47.**

*templi tui*, dize el Hebreo (segun lee Felix) *Exspectauimus Deus misericordiam tuam*. Porque en el mismo punto en q̄ vno dessea ser ayudado de la mano poderosa de Dios, en esse mismo recibe su ayuda. Y ansi para darnos à entender esto, donde dize el Hebreo, esperamos vuestra misericordia, traslada nuestra santa Vulgata, recebimos: *suscepimus*, porque en el punto que la pedimos, la alcançamos, por ser el pedirla por medio de la oracion, *propter miseriam inopum, & gemitum pauperum, nunc exurgam dicit Dominus*: yo me leuantare, dize Dios por Dauid, quando oya estas voces, y oracion de los affligidos, y pobres: *Ponam in salutari*, o como dize el Hebreo: *Ponam in salutem*: porque vencido de la fuerza de la oracion leuantare la mano de mi poder, para librar à los que piden mi ayuda de los peligros en que estan puestos, dandoles entera salud, en el alma y en el cuerpo. Pues si esto es ansi, y days con tan larga mano, tan frãca, y tan libre ralmẽte al q̄ pide lo q̄ pide por medio de la oraciõ: *Domine*, à Señor (dizẽ Marta y Madalena) *Ecce*: veys nos aqui prostradas en la presençia del trono de vuestra Magestad y grandeza, dando memoriales en el acuerdo de vuestra diuina misericordia: *Ecce*, veys nos aqui abraçado el escudo fuerte de la oraciõ, donde puede descargar el golpe riguroso del açote de la enfermedad de nuestro hermano, sin q̄ passe adelante, atormetandole à el el cuerpo, y à nosotras el alma. *Ecce*: y pues lo que pedimos no es contra vuestra inclinacion y naturaleza: sino muy conforme à vuestro gusto, porque es pedir os que hagays misericordia: *Deus cui propriũ est misereri semper & parcere*: y si para quiẽ os la pedimos, no es enemigo: sino vn grãde amigo vuestro, *quẽ amas*, abrid essas entrañas de misericordia, y remediad esta miseria de nuestro hermano: *Infirmatur*, que tiene vna enfermedad que nos trae puestas en muy grande cuydado. *Ecce*, veys nos aqui entre las llamas de la enfermedad, ofreciendo os vn rico perfume,, y muy oloroso: veys aqui os ofrecemos desde el altar de nuestros coraçones, por medio del incensario

Tex. Hebr.  
Felix Pat.

Psal. 117

Tex. Hebr.

## 650 Viernes quinto de la Quaresma

de la lengua vn rico timiama, qual os le offrecio Aaron, por cuyo medio perdonastes aquel pueblo contra quiẽ se executaua el castigo por vuestro ministro el Angel. *Domine*: y pues oystes Señor aquella peticion, y ruegos: oyd tambien nuestra oracion, y conceded à nuestros ruegos, en medio de este trabajo, que ansi nos trae affligidas y desconsoladas, lo que os pedimos.

¶ O quan gran Maestro es Dios, y quan diestro en el enseñarnos este officio del orar. Noveys con quanta elegancia hazen oraciõ estas dos hermanas, y q̃ biẽ guardan los preceptos de la retorica, para persuadir à Christo, que les haga merced, representandole solamente la cosa mas amada, puesta en tan grande enfermedad y trabajo: En solas cinco palabras: *Domine ecce quem amas infirmatur*: encerraron mas elegancia, que la que alcançaron en Roma, ni en Atenas los mas peritos en el arte del orar. Pero no me espanto de esto: pues fueron enseñadas del mismo Dios, por medio de los trabajos, que es el medio por donde saca muy grandes oficiales. Fue lo tan grande Dauid, que quando se vio açotado dixo en el Psalmo ciento y quarenta y vno. *Voce mea Dominum clamaui, voce mea ad Dominum deprecatus sum*, con mi voz clame à Dios, y con mi voz le rogue. O que donoso language, no notays, que dize que clamò con su voz, y rogo con ella? Pregunto, si vays vos a hablar a la Magestad del Rey nuestro señor, y à suplicar le os haga merced en algo, con que voz le aueys de hablar, sino con la vuestra? Pues que quiere dezir Dauid, quando dize, que hablò a Dios con su voz? Hablò altísimamente el Propheta en estas palabras, porque la abundancia de los bienes temporales, el buen sucesso en las cosas, el venir los contentos a pedir de boca, y ser la boca medida de vuestros contentos, de ordinario es causa de que no acerteys a hablar a Dios con vuestra propria voz. Quando el papagayo ha comido, y lo sacays en su jaula al sol, que contento, que vfano, y que pomposo

*Psal. 141.*



poso esta, componiendo sus plumas, verdes, azules, y coloradas, y que haze de dar la baya a los que pasan por la calle, solfea como seyfezillo de Iglesia, al otro dize que va corrido, y aun sin conocer al Abbad le offrece foga y almendro seco. Que es esto? que el demasiado contento que tiene, y el estar harto y satisfecho, es causa de que hable con la voz agena? Pero llegad aquitarle vna pluma, defencaxadle vn cañon de la carne, que yo os certifico, que olvidado de la voz agena, el hable con la propria, porque dara el graznido, que lo ponga en el cielo. Quando los hombres se ven cargados de los bienes de la tierra, y engalanados con las plumas verdes de sus esperanças vanas, y con los zelos raiosos de sus plumas azules, y gozando de sus apetitos desordenados, desasosiegan con el poder que tienen mil mugeres de varios estados, de manera, que si ay quien en esto les resista, como en lo de mas de sus gustos, tienden sus plumas coloradas, sangrientos en sus venganças, con ira, y rancor desaforado, cumpliendo en todo sus apetitos: no solo hablan con los hombres con voz agena, y fingida, mintiendo, y engañando, sino que con Dios (a quien no pueden enganar, aunque si mentir) gustan de hablar con voz agena. Y así vereys que llega el otro, y os dize, Padre encomiende me a Dios, haga me charidad de dezirme vna Missa. Esto bueno es: pero el que lo encomienda, y lo pide, no quiere mas de solo hablar à Dios, por medio de otros, sin acordarse el si ay Dios en la tierra, ni en el cielo. Pues como Dios es tan grande Maestro de enseñar a los hombres el como le han de hablar con su propria voz: por esso os quita de quando en quando vna pluma. Que tenia el otro puestas sus esperanças en el cauallero de la Camara del Rey nuestro señor: que lleuaua el otro sus pretensiones por el Presidente de Castilla: que tenia el otro puesta toda su confiança en el Principe del Consejo de estado: el otro gozaua de sus gustos fiado de su

*Psal. 31.**Psal. 31.*

de su salud: cumplia el otro sus apetitos por su mucha hazienda. Pues que remedio para desafirlos destos dulces pechos? no ay otro sino que à este le arrebaten la hazienda, que se le leuanten los pleytos de entre los pies: que vaya corrido de audiencia en audiencia, y de tribunal en tribunal, sin que halle quien le oyga ni haga justicia. Que venga la enfermedad y de con vos en vna cama, donde os tenga impossibilitado para offenderle cõ el cuerpo, por vno y dos, y tres años, que entonces vos le hablareys con vuestra propria voz diziendo: *Voce mea ad Dominum clamaui: voce mea ad Dominum deprecatus sum.* Quando Dauid se vio herido, y açotado de la mano de Dios: *Dum configitur spina*, entonces fue quando se cõuirto à Dios, *Conuersus sum in arumna mea*: entonces entonò galanissimamente la voz de la oracion, y sonando con dulçura en la presençia de Dios, vino à alcançar lo que le pedia, porq̃ le hablo cõ su propriavoz, y voz que salia de vn coraçon lastimado: *Voce mea ad Dominum clamaui*, porque la tribulacion es la que enseña à hablar cõ Dios. Este es el espejo de Socrates, que se dize del que representaua la hermosura y la fealdad juntamente: quando ay trabajos luego se representan como en vn espejo juntos, la fealdad y la hermosura: la hermosura de los bienes eternos, y la fealdad de la culpa, por quien se pierden: y deste conocimiento nace el pedir à Dios el remedio con feruorosa oracion. La enfermedad del hijo de el Reyçuelo enseñò à orar à su padre. El tormento que padecia la hija de la Cananea del demonio, fue la escuela donde deprendio su madre à pedir à Christo remedio para su hija, con tanto feruor y perseuerancia. Y la enfermedad de Lazaro, y el verse puestas las hermanas por ella en tãto aprieto, lesdio el modo, y hizo fuerça para orar, pidiendo à Christo salud para su hermano. ¶ Y aunque no declararon por las palabras de su oracion, que pedian la salud que desseauan, porque solo dixeron: *Domine ecce quem amas infirmatur*: pero como auian deprendido el arte del orar, en la escuela del trabajo, salieron

con tanta destreza, que guardando los preceptos de la oratoria, alcançaron lo que pretendian con solas cinco palabras. En la primera hizieron su exordio, y para captarle la beneuolencia le llamaron Señor: *Domine*. Quando se da vn memorial à la magestad del Rey nuestro señor, en la cabeça del se pone, Señor. *Domine*. O que linda manera de ganar la boca: que es como dezir, vos que soys el todo poderoso, vos que soys el Señor de todas las cosas, vos que soys aquel en quien el dezir es hazer, vos que soys el Señor de la vida, y de la muerte, y soys el Dios de nuestras saludes: *Ecce infirmatur*. Veys aqui la narratiua, donde le cuentan la enfermedad de su hermano. Pero epilogaron altamente, diziendo, que el enfermo era su amigo: *Quem amas*, y por ay alcançaron, no solo lo que querian, sino mucho mas de lo que supieron pedir por la oracion.

¶ Y si tiene tanta fuerça quando sale de los trabajos, es porque sale del altar del holocausto, que es el coraçõ del hombre affligido por el dolor, y por la penitencia. En el templo de Ierusalẽ estauan dispuestos el altar del timiama, y el del holocausto de tal manera, q̃ estaua primero el altar del holocausto, q̃ no el del timiama, porq̃ el del holocausto estaua en el Atrio, y el del timiama esta ua en el lugar que llamauan: *Sancta sanctorum*. Y por aquí se nos dio à entender, como los que caminan à la perfeccion, primero han de passar por el altar de la mortificacion, primero se han de hazer vn verdadero holocausto à Dios, primero han de reprimir sus apetitos desordenados por los trabajos, y obras penales, que lleguen al altar donde se offrece el encienso, y el rico timiama, por los actos interiores, y excelentes de las virtudes, y del amor inflamado en Dios. *Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus, myrrha, & thuris*, quien es esta que sube por el desierto con tanta velocidad, y tã derecha (dize la interlineal) tan derecha como sube el humo de especies aromaticas, myrra, y encienso. Notad, que primero pone la myrra, que no el encienso, primero ha de

Cant. 3.

Interlin.

## 654 Viernes quinto de la Quaresma

ha de ser la mortificacion que la oracion, y mas feruoro  
 fa sale de la mayor tribulaciõ, para subir mas derecha. Y  
 demas de esto el fuego con que se encendia el perfume  
 enel altar del timiama, se lleuaua siempre del altardel ho  
 locausto, que era donde perpetuamente ardia. Para que  
 entẽdamos, como el arder, y el tener feruor las oracio  
 nes, nace de ordinario de los trabajos, y de las tribulacio  
 nes, y de la mortificacion de las propriaspasiones. Y an  
 si jamas ha de cessar el fuego de la tribulacion, y de la  
 mortificacion en el altar del holocausto, siempre ha de  
 auer guerra contra la tyrannia de la carne, para que su  
 ba el perfume de la oracion que es de tanto agrado à  
 Dios. Las parrillas hechas como vna red, y muy cruza  
 das, y entretexidas las barritas de hierro: no son otra co  
 sa, sino vn dibuxo por donde se nos representa, y da à  
 entender, como toda nuestra vida ha de andar ansi cru  
 zada, y entretexida con trabajos, y tribulaciones, en las  
 quales como en vn altar de holocausto, se quema la car  
 ne, y consumen sus apetitos desordenados. Han de an  
 dar espessos, y entretexidos los trabajos en estavida, pa  
 ra que nos siruan como de parrillas, sobre q̃ ien se que  
 me el perfume de la oracion, para q̃ suba mas derecha a  
 Dios. Y ansi estan texidas à manera de cruz, que tam  
 biẽ es symbolo de la mortificacion. ¶ Esta conuersion  
 marauillosa del hombre carnal en espiritual, que se perfi  
 ciona enel altar del holocausto, se nos representò en aql  
 otro altar q̃ vio en vision Esaias, dõde dize que bolàdo  
 dende el altar vn Serafin se vino para el con vn carbon  
 encendido en lamano: el qual tomò del altardel holocau  
 sto, con vnas tenazillas: y tocandole los labios, con aque  
 lla ascua los purificò, y alimpio: *Et volabit ad me vnus de*  
*Seraphin, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de alta*  
*ri.* Y dize San Geronymo que alli se ha de entender  
 por el carbon el carbunco, que es vna piedra preciosis  
 sima, porque la palabra que traduxeron en este lugar  
 los Setenta, significa ambas cosas, carbon encendido, y  
 carbunco piedra de mucha estima: la qual por el res  
 plandor

*Isai. 6.*

*Hiero. super*  
*bunc locũ.*

## Consideracion primera. 655

plandor que tiene tan encendido se llama de fuego. De donde se entédera como el altar de Dios estaua lleno de carbuncos: Y si me preguntasse alguno, como pueda ser de que siendo piedras preciosas todas las que estauan en el altar, se encendiesse fuego en ellas y se conseruasse, y principalmente siendo tan contrarias al fuego como son las mas preciosas? Digo q̄ en aquel altar no se echaron piedras para encender el fuego, ni se conseruaua en ellas, sino carbones: però era tanta la fuerça del fuego del altar, que las conuertia en piedras preciosas. De manera que los carbones que alli se echauan salian hechos vnos hermosos carbuncos, y piedras preciosas: para dar nos à entender por ay la fuerça del altar de la tribulacion, y lo que causa en vn alma. Porque por la fuerça de los trabajos, y de la penitencia, los mas negros carbones, y mas frios, y mas elados, en el amor de Dios, se conuerten en vnos hermosos carbuncos, por el ardor de la charidad: son ricas esmeraldas por la blancura de la castidad, porque escriuen los naturales de la esmeralda, que es muy contraria à la sensualidad y apetito de la carne. Son vnos diamantes fortissimos por la paciencia en los trabajos, y por la fortaleza que tienen en ellos. Y ansi quando dize Dauid en el Psalmo diez y siete. *Carbones succensi sunt ab eo*, no solo dize que encendio a los que vn tiempo eran carbones: sino que los conuirtio por su diuino poder en piedras ricas, preciosas y de mucho valor y estima.

*Psal. 17.*

¶ Y porque, por ventura deuián de tener maliciado gusto Marta y Madalena, y deuián de saber rearse en algo mas de lo que era justo, y aunque no fuesen carbones que tuuiessem necesidad de encenderse, podian con todo esso no estar (aunque fuessem ascuas) tan viuas como era razon: por esso, para que tornando se vnos hermosos carbuncos, por medio de los trabajos descubriessem la fuerça dela oraciõ, y el olor de aquel rico perfume, les dio Dios aquel trabajo de la enfermedad del hermano, poluoreando el plato de sus gustos (si ya los

tenian



## 656 Viernes quinto de la Quaresma

tenian con exceso, con la salud y buena compañía del hermano) con el azibar de la tribulación, para que solo los pusiesen en Dios. Y por esso puestas en este altar del holocausto, y hechas sacrificio à Dios por el trabajo que padecía (por el de su hermano Lazaro) passaron al altar del timiama donde ofrecieron vn oloroso encienso, y perfume, tan agradable à las narizes de Dios, (por ser su oraciōtan feruorosa) que alcançaron por ella no solo la salud que pedian, sino vida y salud, despues de muerto el hermano, pues lo resuscito Christo en llegando.

Lnc. 18.

¶ Y para auerlo de resucitar (porque veays como se ha de hazer la oracion) dize San Iuan, que leuantò Christo los ojos al cielo, enseñando nos con esto, como para auer de alcançar de Dios lo que le pidieremos, ha de yr delante la oracion leuando alma y ojos à Dios. Y aunque este leuantar los ojos al cielo no es circunstancia necesaria para la oracion, ni ceremonia que sea de tanta importancia, que sin ella no se alcance lo que se pide (porq̃ muy biẽ se puede hazer la oracion con los ojos puestos en el suelo como la hizo el humilde Publicano, de quiẽ dize San Lucas que: *Non audebat oculos leuare in celum*, y sin leuantar los oyò Dios su oracion y salio justificado: y el Phariseo, que parecia que con las manos, y los ojos combatia el cielo, se quedo miserablemente en su pecado) cõ todo esso como la enseñanza de Christo importa tanto para nuestro bien, leuandado los ojos al cielo dõde fue arrebatado con particular vehemencia, nos enseñò el modo con que auamos de orar. Y puesto de esta manera mirando al cielo dixo: *Pater gratias ago tibi quoniam audisti me. Ego autem sciebam quia semper me audis, sed propter populum qui circumstat, dixi, vt credant quia tu me misisti: gratias te doy Padre mio, porque me oy ste, aunque bien sabia yo que siempre me oy es: pero digo esto, por los que estan oyendo me al derredor, para que crean que tu me embiasse.*

¶ Aora señores bien sabeys que Christo, en quanto  
Dios,

Dios, ni ora, ni es oydo de su Padre, porque es cōsubstantial al Padre, y ygual à el, y con la misma autoridad, con el mismo poder, diuinidad y gloria, y es siempre, y tiene la misma voluntad que el Padre. Pero en quanto hombre, siempre fue oydo en su propria persona, *ex auditu est pro sua reuerentia*. Dize el glorioso San Bernardo mi padre en el sermō que haze de *quatuor modis orandi*: que dio gracias Christo al Padre eterno, antes de començar à pedir le por su oracion, porque estaua cierto de la resurreccion de Lazaro. Y hablando propriamente no se puede dezir, que Christo hizo oracion para pedir poder para hazer el milagro: porque esto fueradar à entender, que no tenía el poder para hazerlo: y diera tambien ocasion para que pudieran pensar, que estaua dudoso de la volūtad de Dios, acerca de aquel suceso. Y ansi antes del milagro haze lo q̃ los Angeles, y los hōbres mas santos, y mas perfectos, hā de hazer despues de hecho, q̃ es dar gracias à Dios por ello. Y aū el hazimiēto de gracias antes de hazer el milagro, declarò dos cosas, la vna fue la certidūbre que tenia del buen suceso en el milagro, y la otra fue mostrar à los q̃ estauan presentes, como lo auia de hazer por la virtud diuina, y poder infinito que tenia en si para todas las cosas. Esto mismo leemos que hizo quando instituyò el santissimo Sacramēto del altar, y quando hizo aquel milagro tan famoso de los cinco panes, y dos peces, que leuantado los ojos al cielo como quien estaua tan cierto del milagro, hizo gracias à Dios por ello. Pero aunque digo que no orò Christo agora, ni tampoco en los demas milagros de los cinco panes, y del santissimo Sacramento del altar: sino que solo dio gracias, no lo digo para que se entienda, que el hazimiento de gracias, no sea oracion: porq̃ parte es de oracion, y es cierto modo de orar disimulada, y casi en silencio. Pero hablando en rigor, y considerada la cosa, como es en si, distinta es la oracion del hazimiento de gracias. Y ansi quando le dixo Marta. *Sed & nunc scio quia quaecunque poposceris à Deo dabit tibi Deus*, respondiolo

Hebr. 5.  
Bernard. in  
serm. de qua-  
tuor modis  
orandi.

Matth. 14.  
infra. 15.  
infra. 26.

T t Christo:

## 6, 8 Viernes quinto de la Quaresma

Christo: *Ego sum resurrectio & vita*, como quien dize, no pienfes que tengo yo de mendigar esso, que no tengo necesidad de hazer oracion para hazer el milagro. Por lo qual en esta ocasion no oro, ni rogo à su Padre, por la vida de Lazaro: sino q̄ dio gracias por ello. Y si ya que-reys que digamos que hizo oracion, de tal manera fue el hazerla, que el mismo dize que no era necesario pa-ra si: sino por respecto del pueblo que le acompañaua, para que lo conociesen, que era embiado de Dios. Y no tenia Christo (como notan San Chrysostomo, y Teofi-lacto) necesidad de oraciõ para hazer milagros, porque en otras ocasiones los hizo no solo rogando, sino con imperio, y mando: como quando mando al viento reco-giesse su fuerça, y al mar que diesse humildes ondas al flaco reyno, y despidiendo la tempestad calmasse: *cessa uis tempestas, & facta est tranquillitas*: y al leproso le dixo: *Volo mundare*, y lo hizo: y al hijo de la viuda de Nain, à quien lleuauan en vnas andas à la sepultura: *Adolescens ti-bi dico surge*, y al momento se leuanto bueno y sano: y al otro demonio: *Obmutesce & exi ab eo*. Y hazia esto por-que tenia en si poder y virtud diuina, por la qual podia hazer lo que su Padre, con el qual era Christo en quãto Dios y qual, y con la misma virtud, y el mismo poder q̄ su Padre. Y por esso en este milagro tan grande no ante-puso la oracion, ni uso de palabras deprecatorias dizien-do à su Padre, Señor resucitad à Lazaro: sino que usan-do de su voz cõ imperio dixo: *Lazare ueni foras*. Pero dio-le gracias, para descubrir su animo tã cõformè al del pa-dre, y para que entèdiesen los circunstantes, como to-do lo q̄ tenia lo auia recebido de su manõ. Al fin en aca-bando de dezir estas palabras, dio vn gran grito, y grito que respondiesse à la grandeza del milagro que auia de obrar diziendo: *Lazare ueni foras*: Lazaro sal aca:

¶ Pero pregunto Señor, si auia des de resucitar a La-zaro, no fuera mejor que no uiera muerto? No por-cierto, antes importaua mucho que muriesse. Lo prime-ro, porque con la muerte, y por auerlo visto quatro dias en el

Chrisost. ho.  
6. in Ioan.  
Theophil.

Math. 8. &  
14.

en el sepulcro, hallandose tanta gente presente, fue el milagro mas patente: y siendolo, dio Christo por el milagro; supuesto lo que de el estaua profetizado, euidente testimonio de su diuinidad: y por el milagro fue Dios glorificado: pues creyeron muchos de los Iudios que auian venido à consolar à Marta y Maria en Christo: *Multi ex Iudeis qui venerant ad Mariam, & Martam, & viderant que fecit Iesus crediderunt in eum.* Lo segundo conuino que estuuiesse enfermo, y que muriesse para que entiendan los poderosos del mundo, y aquellos para quien ay tanta preuencion de reparos para la defensa de sus enfermedades, que ninguno de ellos basta para estoruar à Dios, quando quiere herir de cierto con el golpe de la enfermedad, y de la muerte. Todos los pertrechos, y todos los reparos que los hōbres tiē para esto, son como cētinelas dormidas, q̄ dan passo seguro, y entrada cō la puerta abierta al enemigo. Quādo el Rey Saul andaua persiguiendo à Dauid lleuaua en su defensa al Capitā general de toda su armada Abner, y cō tanta gente de a pie, y de acauallo, que al parecer no pudiera llegar à la tienda real vn aue de ligero buelo. Pero llega à punto el exercito que todos se quedan dormidos, y passando Dauid por medio de ellos sin temor, ni recelo, se va à la tienda del Rey, y pudo matarlo, si quifiera, y no lo hizo: sino que solo sacò de alli para testigos desta verdad, el vaso y la lança del Rey, que estaua puesto à su cabecera. Todas las guardas de los hombres, todas sus fuerças, y guarnicion, todo su valor, y todo su desuelo cuydadofo, para Dios, son el campo de Saul, que entrará Dauid por donde quisiere, sin que nadie le estorne el passo. Quando aquel giganteo tan arrogante de Goliat salio del campo de los Philisteos, tan puesto à punto, y tan armado contra el pueblo de Dios, traya vnas armas, que haziendo memoria de ellas la Escritura santa, dize que traya en la cabeça vn almete de cobre labrado, vn jaco vestido con las mallas dobladas, vna rodela azerada que le cubria el ombro, vnas greuas

1. Reg. 26.

1. Reg. 17.

fuertes en las piernas, y vna lança cuyo hierro era pesadísimo, por ser tan grande. De tal manera yua armado, que tenia con aquello cerrada la puerta, à todo lo que le podia ser contrario el enemigo. Pero como para Dios no ay cosa fuerte, quedò tã desarmado al golpe fuyo, y à la honda de Dauid mouida y braceada de la virtud poderosa de Dios, que con la primera piedra que le tirò no fue menester la segunda, porque se la encajo en la frente, y con su mismo alfange le cortò despues la cabeza. Anda Dios dando bueltas à la honda de su poder con que tira dolores, ansias, enfermedades, cuytas, affanes y muerte, y es tan certero, y acierta tan bien quando quiere, que tirando la piedra del castigo la encaxa en la frente (que es lo mas alto de la Republica, y Reyno) de los Principes, y señores, por mas armados q̃ estè. Y ni basta el fresco del verano, ni las piegas baxas ay rosas, y muy regadas, ni el reparo de las estufas del inuierno, no el tapiz, la marta, ni el calor del brafero tã encerrado: q̃ si Dios bracea, y da bueltas cõ el brazo de supoder, acertara cõ la piedra de la enfermedad, al mas leuâtado Fisioteo, y mas armado, rindiendolo de todo en todo a sus pies. Y lo que no reforman las leyes de Dios en el mundo, ni sus antiguas prematicas: porque no quiere Dios embiar luego sobre nosotros vn pesquisidor, para que en pecando las execute: esso lo acaba vna enfermedad en el mas gallardo moço, y mas loçano, y en el mas soberbio y desentonado principe, y en el mercader mas atreuido por tener dinero. Y la casa mas profana, por estar lo el alma del que la gouierna, donde los arañezes y sus fueros tan à lo Gentil, estan tan firmes y establecidos, por su vanidad, que no se ha de faltar vn punto dellos, aunque se falten mil en la ley de Christianos: casas donde el desorden en la comida, y cena es tan sin hora, los entretenimientos y gustos, tan à tiempo (à quien les auia de faltar tiempo y hora y con tanta razon): casas tan frequentadas de gentes, que no solo buscan sus gustos, y con tanta frecuencia, que no se dan



se dan manos, pues se encuentran por los pasamanos al subir y baxar por las escaleras: casas donde ay tanta profanidad en el vestido, tanto exceso en las colgaduras de sus salas y aposentos, tanta variedad de olores en sus caçoletas para despertar la luxuria, y los torpes apetitos, y con tanta musica que los vayan auuiando, y los fomenten: el clauicordio vn poco lexos, porque es algo agudo el son, y se goza mejor menos cerca, viniendo al oydo mas manso: la vihuela que no hiere tanto, mas a mano: el juego continuo, el farao para defenado, y la dissolucion que callo por no offender al innocente y justo. Dios de infinita magestad y grandeza, este no es el monstruoso Philisteo que viene desafiando vuestras leyes santas, y haziendo guerra à vuestra Iglesia con la arrogancia de su vida toda: Entre Señor el baculo del castigo de por medio, venga la hõda del trabajo, hierale la piedra de la enfermedad, y llegue la muerte, que ay vera cada vno quien es. O como se trueca todo en vn punto, muere el gigantazo, y huye el exercito Philisteo. Muere el arrogante, y muere el soberuio del mundo, y en muriendo vereys trocados los dofeles en lutos, las canciones en la grimas, las musicas y saraos en llanto y en tristeza. *Versa Iob. 30.*  
*est in luctum cithara mea, & organum meum in vocem fletum,* mi citara, y la musica que se hazia con ella (dize Iob) todo se conuirtio en llanto: y mi organo en voz dolorosa de los q lloran. Pues si en la casa de vn Iob santo, y justo haze Dios vn trastorno tal, y en vn punto: y si en la de vn tan grande amigo como Lazaro, no se halla (al parecer) cosa de amigo, porque todo es llanto, lagrimas suspiros, y tiernos solloços: temed vos en el dia de vuestros gustos, los açotes que os estan amenazando, de enfermedad, y muerte, y sobre todo la eterna, que es la que se sigue à la de la culpa, si os coge la muerte en ella.

¶ Y quiere Dios tambien que muera Lazaro, porque era de noble sangre, moço, y cauallero. O que brauo punto, aunque en Lazaro no lo fue, porque era virtuoso: pero fuera lo en vos que soys profano, y dissoluto.

## 662 *Viernes quinto de la Quaresma*

*Epiphan. in  
bapt. Mani  
cheor.* Murio de treynta años (como dize San Epifanio) para que con esta muerte tan arrebatada, y en edad tan florida, espantados teman los caualleros moços, viciosos, y distraídos. Grandemente se turba el mundo en la muerte acelerada de vn Principe, y cada vna de las Republicas con la de los que son mas principales en ellas: lo qual no sucede aunque mueran muchos hombres plebeyos, y gente comun, y ordinaria.

2. Reg. 2.

Quando el capitán Abner matò à Assael cauallero noble de valor, y de muchas gracias, gran corredor, y muy ligero, nota mucho la Escritura santa, que como cayò muerto de la lançada que le dio Abner en medio del camino por donde passauan los soldados siguiendo el alcance, en llegando al cuerpo muerto, parando se detenian alli, y qual echauan mano à sus manos, qual à los pies, qual à la cabeça, y meneandola parece que dezian: es posible Assael, que en esto à parado tu loçania, y ligereza? Es posible que este fin tan desgraciado vuieron de tener tus gracias, y buenas prendas? A muerte que todo lo acabas, pues podiste llegar à dar por tierra con los brios, valor y nobleza de Assael. Veyes aqui el artificio de aquella diuina, y infinita sabiduria de Dios, el qual para detener la fuerza defenfrenada de vn brioso moço en su edad juuenil, que tan a rienda suelta va siguiendo el alcance de sus vanidades, le arroja à sus pies vn hombre muerto, noble, moço, rico, y poderoso, arrebatado en lo mejor de su vida de la parca dura de la muerte: vn Principe, vn hombre rico, de valor, y estima, para que puesto en medio del camino de su vida, lo haga detener estoruardole el passo de sus contentos, y gustos. Para esto quiere Dios que muera Lazaro amigo suyo, y tan moço para enfrenaros à vós moço, y brioso, en vuestros apetitos, enseñando os el como aueys de viuir, temiendo la muerte, y sabiendo que no ay hora segura, en ninguna edad, ni estado.

¶ Muere Lazaro, y resuscitalo Christo con la fuerza de su diuina voz diziendo, *Lazaro veni feras*. Esta voz con

cō q̄ llamo oy Chro à Lazaro, durmiendo cō sueño de la muerte en el sepulcro, es voz cō q̄ tãbien os llama à vos q̄ estays dormido en la ciudad del sueño, q̄ es el mundo, a quiẽ dio este titulo y renõbre Luciano en el libro de susvarias historias, llamãdo al mũdo todo, ciudad de sueño. Voz es cō q̄ os llama Dios, para q̄ despertado d̄l sueño q̄ os trae enagenados los sentidos de su conocimiẽto, y seruicio, os acordeys q̄ cō aquella voz, os hã de llamar al juyzio. Voz es de muy grãde gusto, para el q̄ desleã despertar del sueño de la muerte de la culpa, sueño que tan presas tiene sus potencias todas, para lo q̄ es obrar biẽ. Voz es cō q̄ despiertã vnos, y otros se enfadã, oyendo la de la boca del predicador: por q̄ como tienẽ por sueño tã dulce, el q̄ causa la embriaguez de las cosas de esta vida, offendeles quien trata de despertarlos: y siempre les suena esta voz à la del gallo importuno, que con su cantar tan a prieda despertò à Micillo, y si supiesdes quien era gustariades mucho del caso. Escribe Luciano, que Micillo era vn hombre pobrissimo, y rico solo por sueños. Este pobre hombre estaua soñando vna noche que era muy rico y poderoso, soñauase señor de grandes tierras, dehesas y oliuares, grandes posesiones, muchos caualllos, criados, y gente de respecto que le seruia en su casa. Estando en lo mejor del sueño, cantò vn gallo y despertolo, y como estãdo despierto vio su pobreza, y gran miseria, por q̄ gustaua de verse libre della, y se hallaua rico aunq̄ soñando, enfado se mucho cō el gallo q̄ le quito con el sueño su dulce engaño, al qual dixo cō sentimiẽto, Iupiter te destruya cō tu inuidia grãde: pues cō esta tu voz tã gritadora, me has quitado de entre las manos el biẽ, y la felicidad q̄ poseya, q̄ aunq̄ soñada me erade gusto, y tu me lo lleuaste malamente por tu cãtar tã alto y a porfia. Repõdiolo el gallo (segũ refiere Luciano) cō mucho donayre, diziẽdo: *Videto ne per somnium diues, esuriat expperectus*, mirad no se muera de hambre estando despierto, el que tenia tantas riquezas durmiendo. Soñauase Micillo rico, harto, y bienauenturado: figura, y vn viuo retrato de la vana

Lucian. lib.  
variar. bist.

82. m. 12

felicidad, y de la hartura, y bienauenturança que los malos tienen en esta vida, pues toda ella es soñada. Pero pido os à los que ansí la gozays, que no os desgustey con la voz del gallo, que os despierta, ni os offenda la voz del predicador que os reprehende, y llama por dormidos: sino que despertando con gusto abrays los ojos, y teniendo los abiertos, vereys, como todo era soñado, y hallareys que soys pobre, mendigo, muerto de hambre, y miserable. Despertad señores antes que venga la vltima voz, con que os llamen al juyzio. Despertad antes que os digan, *Lazare veni foras*, Lazaro, Pedro, Iuan, Antonio, y Diego, salid de las sepulturas, y salid los muertos todos, y refuscitad para venir à ser juzgados. Despertad señores que la misma voz que despertó à Lazaro del sueño de la muerte, os està llamando cada dia: para que desperteys del sueño de vuestras vanidades. *Vox Domini confringentis cedros*, y pues la voz de Dios es poderosa para humillar y dar por tierra con los cedros mas altos, y mas encumbrados: humille os esta voz temerosa del dia del juyzio, y cayga essa soberuia, y vana hinchazon, à los pies de los confesores. Y leuantaos vos de la sepultura de la culpa, mouido de la voz de Dios, que con inspiraciones interiores os està llamando para que salgays de ella (ayudando os de la voz del predicador que haze lo mismo en nombre fuyo) que aunque esteys muerto de quatro dias, aunque se diga de vos lo que de Lazaro sus hermanas, *iam fetet*, y esteys suzio, y hediondo, por la larga costumbre en el pecar, refuscita reys à nueua vida. Y ansí procuradla dende luego con mucho dolor de la que aueys passado dormido en vuestras culpas, y pecados. Procuradla dende luego mostrando el dolor del coraçon con las lagrimas de los ojos.

¶ Y si para refuscar Christo à Lazaro llorò, & *lachrymatas est Iesus*, creed me que si quereys tener vida, y quereys refuscar de la muerte de la culpa a la vida de la gracia, que es admirable medio el de las lagrimas: porq̃ son remedio

remedio mas efficaç, y son mas feruorofa oraciõ, que la q se haze cõ palabras por la boca para alcançar la miseri- cordia de Dios: el qual la haze tan grande con nosotros, que viendo nos llorar no nos dexa mucho tiempo en nuestro llanto sin venir luego a consolarnos. *Plorans ne- quaquam plorabis miserans miserebitur tui ad vocem clamoris tui statim vt audierit respondebit tibi.* llorando no lloraras (dize Esaias) porque compadeciendose Dios de ti, hara con- tigo misericordia, de tal manera, que en oyendo tu pri- mero solloço, y gemido, te respondera luego, y vendra con sus consuelos a limpiar las lagrimas de tus ojos. Quando Iesu Christo nuestro Señor lleuando la cruz a cuestras por las calles de Ierusalèn, vio llorar a aquellas mugeres que le yuan siguiendo, parò, y casi como olui- dado de su propria angustia, y tormentos, mostrando el rostro apazible las consolo, diziendo: *Filia Hierusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete*, para que por ay veays la fuerça que tienen las lagrimas, y lo que pueden y acaban, pues se detiene Christo para hablar con pala- bras tan blandas, consolando a las mugeres que lloran. Quando Ismael muriendo de sed en el campo, comen- ço a llorar por el trabajo que padecia, al momento aba- xo vn Angel, y mostrando a su madre Agar vna fuente de agua, remedio la neçessidad de su hijo. Porque tienẽ tanta fuerça las lagrimas, que alcançan con mayor facili- dad lo que piden de Dios, que no las palabras. Y anfi ve- reys que respõdio Christo a las lagrimas de las mugeres que estauan llorando, y no a las palabras del Rey Hero- des quando le estaua hablado. Y si el Euangelista S. Ma- teo no haze memoria de las palabras que dixo S. Pedro haziendo penitencia por auer negado a Christo, no se oluida de sus lagrimas, por las quales alcanço perdon: *egressus foras flevit amarè*, porque tienen las lagrimas tanta fuerça, que alcançan lo que piden, y con vn mudo ha- blar, sin pedir nada salen con todo.

¶ Y anfi el que quisiere alcançar perdon de sus peca- dos, vierta lagrimas por sus ojos. Eliezer no dio las ma- nillas,



nillas, fortijas, ni arracadas a Rebeca, hasta que ella dió agua a sus camellos. Quiero dezir por esto, que si quereys vos veros lleno de mil bienes del cielo, que os conuiene que esos ojos se hagan fuentes de agua, que por ay os vereys cargado de ricas joyas, y dones del Espíritu santo. Y si las aguas arrebatadas y presurosas con su correr a porfia, limpiã la suziedad de las calles, y la que ay dentro de las casas se arroja en su corriente: las lagrimas que corren por los ojos con dolor y sentimiento dello offendido, son rios caudalosos que limpiã las suziedades de las almas, para que quedando sin ellas sean templo hermoso para Dios. Y si el oro, y la plata que salen de las entrañas de la tierra perdido el color, por venir embueltos en ella, se limpian, y purifican en los arroyuelos claros y limpios: limpias quedaran, y muy claras vuestras obras, quando se purifiq̃e de las suziedades de la tierra, con el golpe de las aguas claras de las lagrimas que se vierten por los ojos. Y si es verdad, que el sudor que sobreuiene con abundancia al enfermo, mitigando el ardor grande de la fiebre le da salud: los calēturiientos que se abrafan con el ardor de las culpas, derramando por los ojos el sudor de las lagrimas, bueluen a alcanzar la salud antigua de la amistad de Dios. Y si la sangre que corre del cuerpo humano es cierta señal de que la herida es fresca, y que es muy reziēte la llaga: claro esta que las corrientes cōtinuas de las lagrimas por los ojos, descubren estar lastimada el alma, y con reziēte herida de dolor por los peccados cometidos. Y si quãdo entra la podadera con filo agudo, cortando de la cepa el sarmiento viejo, que acompañandole dende su tierno principio, le siruió de dar hojas, flores, y fruto, llorando la cepa da testimonio del verdor que tenían sus sarmientos: así tambien quãdo las lagrimas salen de coraçon, y se derraman con notable sentimiento de los pecados cometidos, con proposito de nunca mas offender, señal es que viue el alma, y que ay jugo en ella. Antes q̃ viniessse el fuego del cielo sobre el sacrificio de Elias para consumirlo,

sumirlo, arrojo Elias sobre la leña, víctima, y altar, por tres vezes quatro herradas de agua, y estando se el agua sobre todo, abaxo el fuego del cielo, dando a entender en aquello, quan agradable le era a Dios su sacrificio: derramad vos agua por los ojos, corran con abundancia essos arroyos, que quanto mas priessa se dieren a fallir e, orriêdo las lagrimas por los peccados cometidos, tanto vendra mas presto sobre el altar de vuestro coraçon el fuego del espiritu del cielo. Los arboles que estã plantados cerca de las corrientes de las aguas, crecen mas, creian mas hermosa copa, son sus tallos mas fertiles, mas verdes sus hojas, y sus frutos mas sabrosos y sazoados: regad vos con continuo arroyo de lagrimas essas hermosas mexillas, que si en los furcos que hazen con su carrera se assienta el alma, con consideracion continua de lo que ha offendido, ella dara abundantes frutos de virtudes, que sean sabrosissimos al paladar de Dios. Y si las gotillas del agua clara q̃ quedan por la mañana sobre las verdes hojas de la cardêcha espinosa, dela lechuga blanda, de la grande verga, y del lampago, son señal del rocio apacible que la noche antes cayo sobre la tierra: las gotas del agua destilada por los ojos del peccador, con grande arrepentimiento de las culpas passadas, bien podemos dezir que son señal del rocio de la gracia del Espiritu saneto, que descendio sobre su alma. Dize Aristoteles que es regla de prudencia de que los niños que lloran no se han de acallar luego con palabras blandas, y regaladas, sino que importa mucho el dexar los llorar algun espacio, por quanto son aquellas lagrimas y coraje, como vn exercicio corporal que les es de provecho para su aumêto. Pues si las lagrimas tienê tal virtud, y poder, q̃ puedê aumentar el cuerpo, y por ellas se ayuda, y crece, no es mucho q̃ tēgã valor, y fuerças para aumêtar las virtudes dl alma. ¶ Y quiero dezir para cõ suelo de algunos esto. Que no porq̃ os parezca a vos q̃ para derramar lagrimas soys el mas duro q̃ tiene el mudo, y aunq̃ veays q̃ se acaba todo, no podeys verter vna sola

Arist. 7. Po  
litic. c. 17.

## 668 Viernes quinto de la Quaresma.

- sola por los ojos, aueys de viuir desconsolado, que modo ay para poder llorar, y medios efficaces con que se alcança el agua de las lagrimas. Quando Moy sen quiso sacar agua faltandole al pueblo de Dios, dize la Escritura santa, que hizo vnos pozos muy hondos, y al fin ahondando mucho halló el agua: si con profunda consideracion mirays la vida passada, y andays cauando la tierra de los peccados con el açadon de la penitencia, y cauando continuamente ahondays de veras, yo os asseguro que si es grande el dolor, que corran luego fuentes de las lagrimas por los ojos. Y si el glorioso San Bernardo mi
- Bernard. su per Cant.** Padre, siendo quien era, dize que tuuo proposito firmisimo de no se reyr jamas, hasta que oyese aquellas palabras de la boca de Dios: Venid benditos: ni auia de dexar de llorar hasta que se viesse libre de aquella temerosa sentencia, *Ite maledicti in ignem æternum*: si toda la vuestra es vna perpetua risa, y vn perpetuo desconcierto, como quereys tener lagrimas en los ojos? Y sino las teneys, como teneys esperança de oyr el *venite benedicti*, que con tanto gusto esperaua Bernardo? No alcançara
- Gen. 32. 29** Iacob la bendicion del Angel, sino le uiera costado lagrimas, segun lo que dize el Propheta Oseas. *In fortitudine sua directus est cum Angelo. Et inualuit ad Angelum, & confortatus est: fleuit, & rogauit eum*, para que entendays, como el que uiere de alcançar la bendicion de Dios, que encierra en si los bienes todos, ha de ser por medio de las lagrimas, porque estas son la moneda con que pagamos
- Psal. 89. 8.** la deuda de nuestros pecados. *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo: seculum nostrum in illuminatione vultus tui*: sacastes Señor el libro de las cuentas (dize Dauid) y mirando las partidas de cada vno de los hōbres, os yuades pagando, como tan misericordioso, con la moneda de las lagrimas. *Posuisti lachrymas meas in conspectu tuo*, salio el libro de la deuda en vuestra presencia, y como era deuda de pecados, admitistes como tan gran padre mis lagrimas, en pago de aqueſsa deuda. El Hebreo lee estas palabras diziendo. *Posuisti lachrymas meas in vire tuo*, que

## Consideracion segunda.. 669

es como quíe dize, recebistes las para guardarlas. Otros leen, *Posuisti lachrymas meas in rationali tuo.* Pagnino tras- Nebienfis.  
lada: *Posuisti lachrymas meas utique in libro tuo.* El Parafra- Pagninus.  
ste Caldeo, y Campense leen, *utique in rationibus tuis,* Chaldeus.  
y todo esto es para darnos a entender, quan guardadas Campensis.

estan nuestras lagrimas, y quan escritas en los libros de Dios, para que quando los tome en sus manos, y leyendo nuestras deudas nos haga cargo de ellas, admita para descargo de pecados la abundancia de las lagrimas: las quales estima Dios tanto, que no dexa que vna sola se cayga en la tierra, sino que como de vnas hermosas piedras preciosas va labrádo corona para la cabeça. Y así en aq̃l lugar de los Cantares: *Aperi mihi soror mea: quia caput meū plenū est rore, & cincinni mei guttis noctiū:* abre me hermana mia, porq̃ mi cabeça esta llena de rocío, y el manojito de mis cabellos cō las gotas de la noche: el Parafraste Chal- Cant. 5. 2.  
deo lee de esta manera: *Conuertere ad penitentiā, & exulta, & laudame soror mea, quia comparata es columba in perfectione operū tuorū: quoniam capilli capitis mei pleni sunt lachrymis tuis: sicut vir cuius cincinni pleni sunt de rore cali, & cincinnus cesariæ meæ repletus est guttis oculorum tuorum:* conuierte te a la penitencia, y por esta conuersion viue alegre y muy contenta, y alabame hermana mia, porque tus obras merecen que te cōpares a la paloma, cuyo canto es vn gemir continuado, y sabe que los cabellos de mi cabeça estan llenos de tus lagrimas, como lo estan los cabellos del varon q̃ los tiene cargados del rocío del cielo: y las gotas q̃ salen de tus ojos son aljofares q̃ se siembrā por el manojito cōpuesto de mis cabellos. Pues si las lagrimas son de tanto precio en la presencia de Dios, y las estima tanto que se corona cō ellas, si quereys abreciuar el camino para yr a ver coronado el Esposo, camina por agua. Y si para yr con mayor breuedad de aqui a Roma, se va por el mar, y no por la tierra: el que quisiere llegar mas presto a mayor corona, camine por el agua de las lagrimas, olvidando se de las cosas de la tierra. *In mari* Psalm. 76.  
*via tua, & semita tua in aquis multis,* en el mar (dize 20.

David)

# 670 Viernes quinto de la Quaresma.

David es vuestro camino, y vuestros senderos en las muchas aguas: que es dezir, en la amargura de los trabajos, en el dolor del alma, y en las muchas aguas de las lagrimas, derramadas por los ojos, con sentimiento de la ofensa, ay es donde se halla el verdadero camino para el cielo: y ay son los senderillos, y los atajos para alcanzar mas presto lo que se pretende. Y si para el tiempo de la guerra, para el de la hambre, y pestilencia, para las persecuciones, para las enfermedades, y affrentas, no ay cosa que sea de mayor importacia que las lagrimas: por que las lagrimas enseñan al çafio, y al discreto, al melencundo y criado entre las cabras, y al mas ladino y exercitado en letras, al mas docto y mas ignorante: pues son las lagrimas para todos, y para dar vida a vn Lazaro en el cuerpo, las derrama Christo por sus diuinos ojos, el que la quisiere tener en el alma, llore y derrame lagrimas, que si salen con dolor, esperar puede que alcanzara por ellas vida, y vida de gracia, con que

viua en la gloria, *quam mihi*

*& vobis, &c.*

CON-

... por el camino de la vida, y vida de gracia, con que viua en la gloria, *quam mihi & vobis, &c.*

David





CONSIDERACION

# SEGUNDA PARA

el Viernes quinto de la

Quaresima, sobre aquellas

palabras del Euangeli-

sta San Iuan.

T H E M A.

*Domine, ecce quem amas infirmatur.* San Iuan  
en el capitulo onze.

*Ioan. 11.*

La letra del Euangelio.



STANDO Iesu Christo nuestro Señor de la otra parte del Iordan, tuuo vna graue enfermedad vn mancebo llamado por nombre Lazaro de Betania, castillo de Maria y Marta sus hermanas, el qual estaua dos millas de Ierusalen (y era Maria aquella que vngio los pies del Señor, y se lo limpio con los cabellos de su cabeza, cuyo hermano era Lazaro el qual estaua enfermo.) Y como lo vieron así las hermanas, despacharon luego a Christo, con vn recaudo haziendo le saber la enfermedad de su hermano. Auia casi dos dias

dias de camino dende alli a donde estaua Christo. En recibiendo el Señor el recaudo, dixo luego, no es esta enfermedad de muerte, pero permite se, para que por ella sea glorificado el hijo de Dios. Y para que se confirmasse, que amaua Christo al enfermo, dize el Euangelista San Iuan, que amaua a Marta, y a Maria, y a Lazaro. Y con todo esso, despues que se le dio el auiso de la enfermedad, se quedo dos dias en el mismo lugar donde estaua: y despues dellos dixo a sus discipulos: boluamos otra vez a Iudea (que era la tierra donde estaua Betania) y preuino a los discipulos, porque sabia que estauan temerosos de boluer a aq̃lla tierra. Y ansí le dixerō: Maestro, ayer querian apedrearos, y oy os vays a poner en sus manos? Respondiēdoles el Señor por vna metaphora, curando la enfermedad de su temor, les mostrò como no era llegado el tiempo de su passion, y muerte, diciēdo: Por ventura no son doze las horas del dia? pues el que anduuiere en vna de ellas, aunque sea la postrera, supuesto que ay luz del dia, y no han llegado las tinieblas de la noche, bien podra andar con seguridad, librando se de los peligros, porque con la luz desuiara qualquier cosa que le pueda ser de offensa: pero quando es de noche, anda el hombre con menos seguridad: y con esto les dio a entender, que no auia ningun peligro en la buelta de Iudea.

¶ Acabadas estas razones les dixo, sabed que nuestro amigo Lazaro duerme, pero quiero yr para

para despertarlo. Dixeron entonces los discipulos: Señor, si duerme no tiene peligro ( que es lo que aca suelen dezir comunmente los hombres de vn enfermo, si duerme sano esta. ) Pero como no lo entendieron los discipulos por este lenguaje, habloles claro, diziendo: Sabed que Lazaro es muerto: y huelgome de no me auer hallado alli, por vosotros: porque si vuiera estado presente, por ventura lo vuiera sanado, y se perdiera la occasion de tan grande milagro, y vuestra Fe no vuiera ganado tanto: pero vamos adonde esta. Con esto les dio a entender, que queria yr a resuscitarlo. Dize entonces Thomas a sus compañeros, alto vamos con el, y muramos juntos. ¶ Llego Iesu Christo nuestro Señor a Betania, y hallo que auia quatro dias que estaua Lazaro en el sepulcro. Betania estaua de Ierusalen dos millas, poco mas, o menos, y ansi vinieron algunos Iudios con facilidad a visitar, y consolar a las hermanas de Lazaro. En oyendo dezir Marta que era venido Christo, saliole luego al encuentro, quedandose Maria sentada en casa. Y dixole Marta en llegando: a Señor, si estuuieres aqui, no vuiera muerto mi hermano: pero con todo esso tengo grande esperanza, de que me podeys ayudar, pues se que alcançareys de Dios qualquier cosa que le pidieredes. Dixo entonces Christo consolandola, anda que tu hermano resucitara. Penso Marta que el consolarla Christo, era haziendo cierta, y verdadera la opinion contra los Saduceos,

V u

de que

de que era verdadera la resurrección general de los muertos: y así respondió, bien se que resuscitara en el postrero día. Y dizele Iesus: yo soy la resurrección, y la vida, y el que creyere en mi con fe perfecta, aunque muera en el cuerpo, vivirá para siempre. Crees esto? dizele Marta, sí Señor: yo creo que tu eres Christo hijo de Dios vivo, que veniste a este mundo. Y en diciendo esto se fue a llamar a su hermana, y hablando la pañito, le dixo, aquí esta el Maestro: y te llama. ¶ Era tan grande el amor de Maria, que en oyendo dezir a su hermana que era venido Christo, levantando se, en vn pensamiento camino para donde estava, porque aun no auia llegado Christo al castillo, sino que se estava en aquel lugar donde Marta le salio al encuentro. Como los Judios que auian venido a consolar las hermanas, vieron aquella velocidad con que levantando se Maria salio de la sala, pareciendoles que yua a llorar al monumento, se fueron empos della. Quando llego adonde estava el diuino Iesus, en viendo lo se arrojò a sus pies, y hablandole con amoroso sentimiento, y lagrimas, le dixo: A Señor, que si estuierades aqui, no se vuiera muerto mi hermano. Quando Christo vio llorar a la Magdalena, y a los Judios que venian acompañandola, compadeciendose grandemente de ella (no porque el ignorasse adonde estava Lazaro, pues venia a resuscitarlo) le dixo: donde le pusistes? Parecio les a las hermanas (respondiendo a lo

que

que ellas entendieron de la pregunta de Christo, y no a las palabras ) que les preguntaua por el monumento , con animo de yr alla , y por esso le dixeran ellas : venid Señor, y verlo eys. Endereçando para alla Christo su camino , dize San Iuan que lloro. Y llorando con los que llorauan , dio muy claro testimonio de su misericordia : dando ocasion juntamente a los Iudios , para que echassen de ver el amor que tenia a Lazaro. Y de ay se leuanto el dezir ellos: no veys conio lo amaua? Pero aunque estos se admiraron dela grandeza de su amor: no falto quien se admirasse de su impotencia, pareciendoles que auiendo dado vista al ciego , era poco poder el no auer podido hazer que no muriesse Lazaro. Al fin (aun que con sentimiento desta infidelidad de los Iudios) llego Christo al monumento que era vna cueua, sobre la qual estaua puesta vna piedra con que se cerraua ( sepulcros de que vsauan entonces los Iudios, y agora se vsan en algunas naciones. ) Y aunque Christo nuestro Señor con su virtud propria pudo quitar la piedra, no lo quiso hazer, sino que para que el milagro fuesse mas manifesto, mando que la quitassen ellos. Llega entonces Marta , y dizele: A Señor, que ya esta corrompido, y huele mal , porque es muerto de quatro dias : y respondele Christo. ya te he dicho, que si creyeres, veras la gloria de Dios. Quitaron la piedra, y abierta la puerta del monumento , leuantan-



Basil. orat.  
de mœrore  
& tristitia.

do el diuino Iesus los ojos al cielo, dixo: Gra-  
ciaste de y Padre eterno, porque me oyste: bien  
se yo que siempre me oyes, pero digo esto por  
el pueblo q̄ me esta al derredor, para que crean  
por aqui, que tu me embiaste. Auiedo dicho  
estas palabras, con vna clamorosa voz dixo: La-  
zaro sal fuera: y al momento salio el que esta-  
ua muerto. Y salio del sepulcro, cubiertos los  
ojos, atados los pies y las manos, y sin que na-  
die le ayudasse (que como dize San Basilio, fue  
otro particular milagro.) Dixo entonces Iesus,  
desatadlo, y dexadlo que se vaya, ¶ Aqui se co-  
menço a cumplir lo que Christo auia dicho, de  
que aquella enfermedad no era de muerte, sino  
para ser glorificado el hijo de Dios por ella,  
pues muchos de los Iudios que auian venido a  
visitar a Marta, y a Maria, viendo vna obra tan  
alta, y maravillosa, como la que hizo Christo,  
creyeron en el. Esta es la letra del santo Euan-  
gelio. Para declarar el como se dio vida a este  
muerto, tenemos necesidad de la de la gra-  
cia: y pues quien la ha de alcançar es la



NA de las marauillas, y milagros grandes que Christo nuestro Redemptor hizo viuiendo en la tierra, en confirmaci6n de su diuinidad, fue el resuscitar el dia de oy a Lazaro de quatro dias muerto. Por que el resuscitar vn muerto, quando es con autoridad propria, arguye poder infinito en el que lo resucita: como tambien, para resuscitar vna alma muerta por el pecado en vn cuerpo viuo, es menester fuerza, y poder infinito de Dios. *Deus noster Deus saluos facienti*, el Dios nuestro (dize Dauid) es el poderoso para librarnos de la muerte, porque solo el es, el que sabe qual es la puerta por donde se ha de salir de ella, *Domini Domini exitus mortis*. La entrada y puerta para la muerte del alma bien la sabemos todos, *perditio tua Israel*, no ay para que buscar la entrada para la culpa (dize el Santo Propheta Oseas) porque cada vno la tiene en su misma voluntad, y puede boluer la llauue del querer, cada y quando que se le antojare. Pero el salir de alli despues de auer entrado vna vez, esso no es fuyo, sino de Dios, *tantummodo in me auxilium tuum*, porque para salir de la muerte del pecado, ha de venir el fauor dela mano poderosa de Dios. Pues ansi como es de solo Dios el poder librar a vno de la muerte del alma, dando le la vida de la gracia, porque fuyo es (como dixo Dauid) el darnos gracia en esta vida mortal, con que seamos hijos de Dios, y vida eterna en la otra, *gratiam & gloriam dabit Dominus*. Ansi tambien el dar vida con autoridad propria, y proprio poder a vn cuerpo muerto, de solo Dios es, *Dominus mortificat, & viuificat*, porque solo el (dize Anna la muger de Elcana) es el Señor de la muerte, y de la vida. Pues si haze oy Christo vn milagro tan grande como es resuscitar a Lazaro de quatro dias muerto, supuesto lo que estaua prophetizado de Christo, de que con su venida al mundo auian de resuscitar los muertos, segun aquello de Esaias, *uiuent mortui*; y segun lo que auia tambien dicho Dauid *Isai. 26.* en el Psalmos ochenta y siete, *nunquid mortui facies mirabi-* *Psal. 87.*

## 678 Viernes quinto de la Quaresma.

- lia: y el mismo Christo hablando cō los discipulos de S.  
*Matth. 11.* Iuan Bautista por S. Mateo, *cæci vident, claudi ambulant, mortui resurgunt*, biẽ dezimos, q̃ con el resuscitar oy Christo a Lazaro, dio claro y manifesto testimonio de su diuinidad. ¶ De esta resurrección de Lazaro a quien precedio vna enfermedad tan graue (pues de ella se siguió el trance riguroso de la muerte) podemos inferir, como los trabajos q̃ da Dios en esta vida, vā siẽpre ordenados, o para gloria suya, o para biẽ nuestro: y nuestro biẽ, siẽpre se ordena para su gloria. Y ansi si Celidonio nacio ciego, y si despues de nacido cego Tobias, y si tras de vna larga enfermedad muere Lazaro, no son males estos q̃ los da Dios para q̃ solo se quedẽ en males, sino para q̃ de alli se saquen muy grandes bienes para gloria suya, y prouecho nuestro. Por q̃ como dize el Sabio, no hizo Dios los males, ni hizo la muerte, ni se deleyta en la perdiciõ de los viuos, *Deus mortẽ nõ fecit, nec letatur in perditione viuorũ*. Y como no hizo Dios la muerte, ni la da para q̃ solo se quede en muerte, y si da estos males, tampoco los da para q̃ se quedẽ en males: por esso, fue muy grãde desatino el dezir Eunomio q̃ auia subsistẽcia en los males, y q̃ Dios era autor de todos ellos. Y ansi dize S. Basilio *quod Deus non sit autor malorũ*. Dios es causa del mal, q̃ dezir q̃ no ay Dios, porque si Dios es causa del mal, no es bueno, y si no es bueno (dize S. Basilio) tampoco es Dios. Pero por q̃ ay muchos lugares en la diuina Escritura, que (al parecer) dizẽ q̃ Dios es autor del mal, y causa suya, y q̃ segũ esto, fauorecẽ a Eunomio, quiero declarar el como se hã de entẽder. Esaias en el capitulo 45. dize: *Ego Dominus formã lucẽ, & creans tenebras: faciens pacẽ, & creans malũ*, palabras son de las quales, mirãdolas segũ la corteza se puede inferir, q̃ haze el Profeta autor del mal a Dios: y confirmase esto, porque despues de auer dicho, yo soy el Señor q̃ formo la luz, y crio las tinieblas, hago paz, y crio el mal, dize luego: *Ego Dominus faciens omnia hæc*: y mirad que yo soy el Señor que hago todas estas cosas. Tãbien dixo el Profeta Micheas

Micheas en el capitulo primero: los males de las puertas de Ierusalén vienen de arriba, y Dios nos los ha embiado, *descēdit malū à Dño in portas Ierusalē.* Y el Santo Profeta Amos dixo tãbiẽ en el capitulo. 3. ay por ventura mal alguno en la ciudad, de q̃ Dios no sea causa? *Si erit malū in ciuitate quod Dñs nō fecerit?* Y alla en aq̃l tã celebrado cãtico de Moysen, dixo Dios: yo soy el q̃ doy la muerte, y la vida, el que doy la enfermedad, y doy la salud: y porque quiero que acabeys de defengañaros, entended, que todo sale de mi mano, porque no ay otro Dios sino yo: *videte quod ego sim solus, & non sit alius Deus prater me: ego occidam, & ego viuere faciam: percutiam, & ego sanabo.* Mich. 1.  
Amos 3.  
Deut. 32.

¶ Para q̃ esto se entiẽda de rayz, conuiene saber q̃ ay dos maneras de males: vnos males ay q̃ lo son en si, y de su propria naturaleza, y ay otros que solo son males, segun lo q̃ nosotros juzgamos por el sentido. Los males q̃ lo son en si, y de su propria naturaleza, effos salen de nosotros mismos, y de ay nacen, y tienen su principio. Tales son, la injusticia, la inuidia, la lasciuiã, la inconfideraciõ, el temor, la astucia, los engaños, los robos, las hechizérias, las mentiras, las trampas, las vsuras, los embustes, los adulterios, y las muertes, con todos los demas vicios, y pecados, que siguiendo esta corriente, y hilo, pueden contarse. Porque todas estas cosas son las que suelen enfuziar el alma, criada a imagen de Dios, y las que affean grandemente su hermosura. Ay otros males a quien llamamos ansí, no porque lo sean de su naturaleza, sino por el defabrimiento, y tristeza que traen consigo: y estos son, como las enfermedades del cuerpo, los açotes que de cada dia llueuen sobre nosotros, la pobreza, el ser de baxa fuerte, y humilde estado, la perdida de la hazienda, de la muger, y de los hijos, con todo successo contrario a nuestro gusto, en todas las cosas que emprendemos. Pero hallareys, que todos estos males que da Dios a los hombres, son siempre para mayor prouecho suyo. Porque si a vos os quita Dios las riquezas, ora sea con traueçuras de los hijos, ora por

## 680 *Viernes quinto de la Quaresma.*

pleytos que se os leuanten contra ellas, creedme, que es porque vsuades mal de vuestra hazienda, y no os era de prouecho, mas de para offender aquella magestad infinita, que con tan larga mano auia repartido con vos, para que le siruiesseis con ella. Y si os da a vos vna larga enfermedad, y os tiene tendido en vna cama seys meses, y vn año, creedme que es para impossibilitaros el cuerpo, para que no le offenda, aguardando a ver si por ay dara el alma en la cuenta, para hazer lo mismo. Y si muere el otro, cūplido ya el termino de su vida, el qual señala Dios a cada vno por sus justos juyzios, como mas es seruido, sabed que es, porque desde lexos mira nuestro prouecho, y tiene dende su eternidad preuenido el punto en que mas nos conuiene partir de esta vida, o para menos daño, o para mas prouecho en la otra. Y si ya veys esterilidad en los tiempos: si ay hambre en la tierra: si trabajos en las ciudades, y perlecucion en el Reyno, no son cosas q̄ sucedē a caso, sino açotes merecidos justissimamente por los pecados q̄ comunmente se cometen en la tierra, ciudades, y Reyno, sobre quiē llueuē essas plagas, porq̄ con ellas castiga Dios excessos de grandes culpas cometidas contra su diuina magestad. Y no es de pequeña estima el ver estos castigos sobre nuestras casas, pues el açotarnos Dios en esta vida, para q̄ nos enmēdemo, es vna de las grādes mercedes q̄ en ella nos haze: porque quiere q̄ por ay busquemos el remedio de nuestra salud, aunq̄ nos sea de disgusto la cura. Porque así como el medico quando de veras procura la salud del enfermo, para salir cō lo q̄ pretende, no repara en la pesadumbre q̄ el enfermo recibe cō las medicinas amargas, y con el dolor y detabrimiento que de ay se sigue, sino que solo pone los ojos en el echar el mal del cuerpo del enfermo, porque el mal es contra quien trae el medico la guerra. Así tambien, como aquel soberano medico de las almas, que con tantas veras pretende la salud de ellas: si açota los cuerpos con varios dolores, y trabajos: si los lastima y hiere, y los trae cō esto puestos en



en vna cōtinua tormēta, todo va ordenado contra la enfermedad de la culpa, no reparado en el desfabrimēto q̄ ha de tener el enfermo con lo amargo de la medicina, a trueco de salir con la salud del alma por medio della. Y ansi como vos, no solo no os enojays cō el medico q̄ m̄a da q̄ se os de vn cauterio de fuego, ni cō el cirujano q̄ lo executami tãpoco os enojays, si despues de dado el cauterio, cōiniēdo para la conseruacion del cuerpo, se corta de vuestra mano vn dedo, ò se corta la mano del brazo, ò el brazo del cuerpo, sino que viniendo bien en ello lo consentis, y se haze, y despues de hecho, auiedo sido de tanto dolor, y sentimiento para vos, vós lo pagays, y muy de gana al cirujano, diziēdo a boca llena q̄ el os dio la vida, porq̄ en la perdida de vna parte de vuestro cuerpo estuuó el cōseruarse todo. Ansi tãbiē, quãdo vieredes herida y castigada toda vna ciudad, quãdo vieredes desgracias en la tierra, ya de muertes arrebatadas, ya de successos infelices en los tiempos, ò sea de corrupcion de ayres que arrojan saetas de muerte por pestilencia: quando vieredes vn mar alterado, y que sin pensar reboluiéndose en vn instante en medio de vna gran bonança, trae la naue tan desfassossegada, que envn punto sube al cielo, y se fume en el abismo, y quebrado el arbol, despedaçadas las velas, quedado casi sin xarcias que le sean de provecho, siendo combatida de los vientos, por la fuerza de las ondas, viene à tener por remate vna roca donde con infelice enquentro, qual vna tierna granada, se abre por medio, y abierta despide para lo hondo de aquellas desapiadadas aguas el flete, mercaderias, y gente, quedando se qual ligero corcho vazia, nadando sobre el as: no pongays la boca en Dios, ni seays blasfemos, artes bien entended, que es medico sapientissimo, y que conuenia en enfermedades generales, y tã graues, hazer tal cura. Que para que no se pierda el cuerpo devna republica entera, ni el de vn Reyno, ò Prouincia, conuiene cortar algunas partes della, por miembros podridos, sea en la mar, ò sea en la tierra: para que con el castigo de aquellos se enmē

den los que acá quedan, alcançando en el alma salud entera. Y si la malicia de la enfermedad es de tal condicion y el mal esta tã arraygado, de mucha importancia es en semejante ocasion, el cortar la parte inficionada, porq̃ no vaya destruyendo las demas del cuerpo, que pueden fer de prouecho cortada aquella. Y anssi como, ni el medico, ni el cirujano son causa de que se corte la pierna, ò el braço, sino que es la causa, la enfermedad que ay en vos: anssi tambien, si corta Dios miembros podridos, y tã dañosos, mucho es de alabar, y de estimar, y de pagarlo con agradecimiento: pues como tan sabio medico quita lo que es malo, porque no se acabe lo que puede fer de prouecho, para seruicio suyo. Y pues la causa del cortar se essos miembros, y del auer açótes, muertes y trabajos en vuestra casa, ciudad, tierra, y Reyno, no es Dios, que es infinitamēte bueno, y misericordioso, sino las enfermedades de las culpas, y pecados (aunque algunas vezes da Dios trabajos sin auer culpas) grandemente es blasfemo, y desuergonçado, el q̃ quiere hazer à Dios autor, y causa de los males por quien llueuē essos castigos en el suelo. ¶ Y anssi sera biē q̃ respōdamos à los lugares dela diuina Escritura, cō los quales parece q̃ se fauorecia en algo à esto. Al primero q̃ era de Isaias digo, q̃ quãdo el Profeta dize q̃ Dios es el q̃ formò la luz, y el que criò las tinieblas, q̃ alli solo quiere dezir, q̃ es Dios el verdadero criador de todas las cosas. Porq̃ para q̃ entēdiessimos q̃ no auia vna causa de la luz, y otra de las tinieblas, vna del fuego, y otra del agua, vna del ayre, y otra de la tierra, sino q̃ era vno solo el criador y el artifice soberano de todas las cosas, anssi contrarias por sus qualidades, como cōtrarias cō directa oposiciō, y de las q̃ no tienen ninguna, destruyendo juntamente el error de los Manicheos, que dezian que auia vn dios que criaua el mal, y otro que criaua el bien (segun lo refiere San Augustin, hablando contra ellos, donde dize, *duos enim deos, vnum bonum, alterum malum esse pehibetis*) por esso dize el Profeta Esaias que es vno solo el Dios que criò la luz, y las tinieblas.

*Ad loc. Isai.  
respond.*

**Error Manicheor.**

*August. lib.*

*1. de morib.*

*Eccl. Catbo.*

*tom. 1.*

nicblas. Y anſi en las palabras de mas adelante, donde di-  
ze, Dios es el que haze la paz, y el que cria el mal: quie-  
re dezir, que haze paz en vos, quando por medio de las  
inspiraciones interiores, y de la buena doctrina que por  
acà oys, haze que ſe ſoſiegue la tempeſtad, de los aſſe-  
tos deſordenados, que ſe auian leuantado contra vueſ-  
tra alma, y eſſe el medio por donde ſe componen. Y  
ſi dize que cria el mal, entiendefe ( ſegun lo declara San  
Ireneo) el mal de la pena: porque con eſte mal y pena,  
haze Dios que buelua el malo al camino de la virtud, del  
qual andaua muy leſos por el pecado. ¶ Al otro lugar  
del Deuteronomio, donde dize Dios por Moysen, *ego*  
*occidã & ego viuere faciã, percutiam & ego ſanabo*: yo matare  
y dare la vida, herire y dare la ſalud: digo que como el te-  
mor en la gẽte llana y ſenzilla edifica mucho, cauſando  
mil bienes en ſus almas, quãdo dize Dios, que el es el q̃  
caſtiga, deſpierta en ellos vn temor grande, y diziendo  
juntamente que da la ſalud, mitigando en algo aquel te-  
mor, parece que los combida, à que inflamados con cha-  
ridad ſe lleguen à el à pedirle con conſiança de q̃ la han  
de alcançar. Pero ſubamos de punto eſte punto. Yo ma-  
tare (dize Dios) y dare la vida: quiere dezir, q̃ matara en  
el pecado, y hara que ſe viua à la juſticia. Que es lo que  
dixo el Apoſtol San Pedro, que auia de hazer Chriſto  
por nosotros, quando cargado de nueſtros pecados ſe  
puſieſſe por ellos en vna Cruz: *peccata noſtra ipſe pertulit*  
*in corpore ſuo, ſuper lignum*, para que con eſſo muriendo al  
pecado viuieſſemos à Dios: *vt peccatis mortui iuſtitie vi-*  
*uamus*. Porque quanto mas el hombre exterior murien-  
do al pecado, afflige con ayunos, con vigilijs, y aſpe-  
rezas ſu carne: y quanto mas ſe corrompe eſte hombre  
exterior con dolores, y enfermedades: tanto mas ſe re-  
nueua, y haze fuerte el interior, en la vida del eſpiritu.  
Porque la enfermedad, y los trabajos del cuerpo,  
de ordinario ſuelen dar valor, y fuerças al alma. Que  
es como dixo San Pablo hablando con los de Corinto:

Lege Grego.  
Naz. in ſan  
ctæ. Paſcha.

D. Irene.

Ad loc. Deu  
teron. reſp.

1. Pet. 2.

2. Cor. 12. *cum enim infirmor, tunc potens sum*, porque de las enfermedades, de las affrentas, y angustias, que padeciapor Christo, resultaua mayor virtud en su alma. Y es mucho de aduertir, que quando dize Dios, yo matare, y dare la vida, no se ha de entender que mata à vno, y sana à otro: si no que al mismo à quien hiere, y mata, à esse mismo sana y da vida. Y con aquellas mismas cosas con q̄ lo mata, cō aquellas mismas le dala vida: y cō las mismas cosas cō que hiere, con essas mismas sana, segun lo que dixo Salomón en los Prouerbios: *Virga percuties eum, & animam eius de inferno liberabis*: heridlo con el açote, que con esse mismo açote sanara, y lo sacareys del infierno. El cuerpo es el que siente la pena, y el alma la que sana por ella, açotase la carne, y el espiritu cobra vida: y auiendo muerto el pecado, viuen la virtud y la justicia. ¶ Al lugar de Micheas se responde con facilidad, porque el mal que dize que embio Dios sobre las puertas de Ierusalén, se ha de entender de los males que los Assyrios hizieron en Ierusalén, quando por los pecados de aquel pueblo vinieron a destruirlo. ¶ Pero mas dificultad tiene el otro lugar del capitulo tercero del Propheta Amos, dō de dize, que no ay mal en la ciudad que no lo haga Dios; *si erit malum in ciuitate quod Dominus non fecerit*. Y aunque (segun que nosotros leemos) se entienda, que no ay mal de pena, ni castigo en la ciudad que no lo de Dios: pero si vamos con la lection de los Setenta, tiene dificultad este lugar. Porque leendesta manera: *si erit malitia in vrbe quam Dominus non fecerit*, que es como quien dize, ay malicia en la ciudad de que Dios no sea causa? Y como por malicia se entiende siempre lo que es mal de culpa, alli parece q̄ el mal de culpa se atribuye à Dios. Digo con todo esto, que segun el language de la diuina Escritura, esta palabra, *malitia*, no quiere dezir alli cosa que sea contraria à la virtud, sino pena, affliction, y trabajo. Prueuase esto de aquellas palabras de San Mateo, en las quales, para desuiarnos de las cosas tēporales, q̄ nos traen con tanto affan, cuydando demasiadamente

*Prouerb. 23*

*Ad loc. Miche. respond.*

*Ad loc. Amos respond.*

*Transl. 70. Interp.*

oy, de lo que se ha de hazer mañana, dize, *nolite solliciti esse* Mat. 6.  
*se in crastinum*, no os fatigueys, ni traygays cansada la ima-  
ginacion con pensar, que ha de auer para mañana, que  
bien os bastan para hoy los trabajos que traeys entre las  
manos sin cargaros de los que estan porvenir, *sufficit diei  
malitia sua*: pues le basta à cada dia su malicia, que es co-  
mo si dixera: harto hareys de valeros con los trabajos  
que de presente os dan bateria, y con los cuydados que  
oy se os offrecen, sin que querays dende luego sentir los  
de mañana. Pero mejor se declara este lugar de Amos,  
por otro del capitulo tercero de Ionas. Quando Ionas  
saliendo del buche de la vallena vomitado en las riberas  
de Ninive, entro por aquella famosa ciudad, amenazan-  
dola con el castigo que Dios auia de hazer en ella, por  
los pecados grandes que alli se cometian contra su diui-  
na Magestad, vierades, que dexando el Rey su trono, de  
xo su ceptro, y corona real: y vistiendo de saco y de si-  
licio combido à los grandes para que hiziesen lo mis-  
mo. Y los grandes y poderosos, y igualandose con los q̃  
no eran nada en el conocimiento de si mismos: peque-  
ños y grandes, con los grandes ayunos, y penitencias,  
aplacaron la ira de Dios, de tal manera, q̃ dexando por  
entonces el agote dela mano, vino à perdonarlos. Y an-  
si dize el texto santo, *misertus est Deus super malitia, quam lo-  
cutus fuerat, ut faceret eis, & non fecit*: que compadeciendo-  
se Dios dellos mudò de parecer sobre su malicia, la qual  
auia dicho, que auia de hazer, y no la hizo. Y veamos, q̃  
quiere dezir alli malicia? Quiere dezir mal de culpa? no  
por cierto: sino el castigo, y la pena que auia de dar Dios  
a los de Ninive, destruyendo aquella ciudad, como lo  
predicaua Ionas, por lo que le auian offendido pecando,  
sino se enmendaran. Y an- si supuesto esto, de que mal, y  
malicia, no quieren dezir, sino la pena, el trabajo, y casti-  
go que da Dios en esta vida por pecados, entended que  
las enfermedades de los pueblos, la sequedad de los ay-  
res, y la esterilidad de la tierra, con todos los demas su-  
cessos contrarios, que en esta vida succede à vn hombre,  
no se

Ionas. 3.



no se ordena a otra cosa mas de acortar el hilo de los pecados, deteniendo la corriente de otros mayores males, para donde estos no tan grandes yvan caminando. Y si embia Dios estos males de pena, no los embia para otra cosa mas de para que resistan a los verdaderos males, quales son los de la culpa. Y por aqui entendereys, como es vno solo el mal, q̄ es el del pecado, cuyo fin es la muerte eterna: que los de mas no son males, sino en nuestra estimacion, o segun que affligen nuestros sentidos, por lo q̄ padecen de pena. Y por esso se pueden llamar bienes, y lo son tan grandes, que tienen fuerza para refrenar y destruir la del pecado, y destruyendola quando van bien ordenados, se les da por fruto la salud eterna de las almas. ¶ Y pues es assi de q̄ es Dios el que quita los verdaderos males, que son los de la culpa, cierto es que no es Dios causa de los males. Y si vemos q̄ ay muertes en las ciudades, si ay terremotos, y auenidas extraordinarias, si llueuen aq̄otes del cielo, si nos cercan enemigos por todas partes, y es esta Iglesia tã perseguida de ellos, sabed que todas estas desgracias, por las quales se viene a perder tanta gente (ora en cãpales batallas, ora en naufragios desgraciados por la mar, o sea por ayre, o sea por fuego, o nazcan de otra causa qual quisiere des) van ordenadas para el bien de los que acã quedamos. Por q̄ viẽdo como castiga con penas publicas, publicos pecados, y secretos (quales de cada dia se cometen contra aquella Magestad immensa) nos enmendemos y le firuamos de veras. Y quando estas penas, y males, y trabajos, no se dan por pecados, sino que los da Dios a sus mayores siervos, tambien los da para gloria suya, y para gran bien de los que lo reciben, y para ayuda de costa a los que los oymos publicar en esta Iglesia. Y assi si castiga a vn Iob, y herido de lepra de pies a cabeça le da por descanso vn asqueroso muladar, donde se sienta: y si despues de sus persecuciones por buenos seruicios, con el estiercol de vna golondrina ciega a vn Tobias: y si vn niño innocente qual Celedonio, sin auer en su alma mas de la

de la ceguera del pecado original, nace sin ojos en el cuerpo: y si en vn tan grande amigo como Lazaro viene raiosa la muerte, y tras de vna larga enfermedad arrebatandolo en lo mejor de su vida, da con el debaxo de vna losa fria en la sepultura, todo ello va ordenado para la gloria de Dios, y para que exercitandose en el bien los que padecen estas penas, les vayan texiendo las guirnaldas eternas, y à nosotros (siruiendonos su fortaleza y paciècia, para exemplo) nos sea de prouecho. ¶ De prouecho fue la muerte de Lazaro, y tan grande, q̃ por la resurrection fuya despues de auerse seguido la gloria de Dios, creyerò muchos en Christo, y con el prouecho q̃ recibieron los q̃ creyerò, se siguió de veras por creer la gloria de Dios, segũ lo dixo S. Iuan: *Multi ex Iudaïs qui uenerāt ad Mariā, & Marthā, & uiderāt quæ fecit Iesus, crediderūt in eū.* Por lo qual entiẽdo sin ninguna duda, q̃ si supieran Marta y Maria q̃ este mal y pena de enfermedad, y muerte, que dió Dios à su hermano Lazaro, yua ordenado, para vn bien tamaño como era la gloria de Dios, y el creer muchos en Christo, por ver que lo auia resucitado: q̃ no solo no pidierā à Christo la salud para su hermano, ni le pidieran que se acordara de su grande amigo en el trabajo que padecia por la enfermedad para sacarle del: sino que ellas mismas le pidieran que lo matara. Y embiando el mensagero, con el mismo recaudo, y palabras pidierā à Christo que hiziera passar adelante la enfermedad, hasta que llegara la muerte, diziendo, *Domine, Señor, si del resucitar los muertos (supuesto lo q̃ de vos está profetizado) se ha de seguir el descubrirse tã a la clara vuestra diuinidad, y el hazer milagros en los muertos es para q̃ por ellos el Hijo de Dios, q̃ soys vos, sea glorificado: ecce, veys aqui à vuestro grãde amigo, quem amas, y hermano nuestro Lazaro, infirmatur, que tiene vna graue enfermedad: y pues por serlo, es disposicion tã cerca na dela muerte, muera para q̃ resucitãdolo seays glorificado.* Y siẽdolo, por ṽro poder, bõdad, sabiduria, y infinita misericordia, se cõfundã los que dizẽ q̃ soys autor de los

Ioan. 11.

## 688 Viernes quinto de la Quaresma

los males: pues vë al ojo tã grãdes bienes de los males, y penas q̃ en el cuerpo caufo el pecado. Bienes, porque de ellos se sigue vuestra gloria, *sed pro gloria Dei*, y el acabarse los males de infidelidad: pues por ver resucitado à Lazaro se cõuirtieron tantos rebeldes de los Iudios. Pero como no alcãçarõ tã caualmẽte este pũto, viẽdo q̃ los males de pena affigen tanto el sentido, affligidas las hermanas de ver que seruia la enfermedad de garrote, y que por momentos yua apretando la garganta à Lazaro, para quitarle la vida, acuden de presto al remedio: y despachando vn mensagero à Christo en vn breue recaudo le cifran su dolor, y sus desseos, diziendo: *Domine ecce quem amas infirmatur.*

¶ Aduertid mucho señores, el artificio marauilloso de la oracion, y embaxada que embiaron estas dos hermanas à Christo, pidiendo remediassse el trabajo que su hermano Lazaro padecia: y vereys como en solas cinco palabras hizieron vna suma de lo q̃ no alcançò la elegancia humana. Porque ni Quintiliano, ni Ciceron, ni Demostenes, ni Roma, junto con Athenas, acabaron de entender jamas estylo tan grandioso, como este, aunque casi sin palabras, *Domine ecce quem amas infirmatur.* Representan à Christo poder, y obligacion: y desto se ha de epilogar forçosamente, que han de alcançar lo que pretenden. Cõfessando poder en Christo, lo llaman Señor, y dicen que ay obligacion, porque el mismo quiso obligarse amando. Ponen en Lazaro causa, y merecimiento, para alcançar la salud que pretenden. Causa por enfermo: merecimiento, porque es amado. *Domine*, aqui confiesan que tiene Christo poder para sanar, porque es (como dixo Dauid) el Dios de nuestras saludes, *Deus salutarium nostrorum.* Y confiesan que tiene poder para hazer lo que quisiere, segun aquello que dixo el Sabio: *subest tibi cum volueris, posse*, à vuestro querer està rēdiendo el poder. Y siendo esto ansi, *ecce*, poned Señor los ojos en la miseria, y enfermedad que os representamos. Y para que lo aduirtays con mas cuydado, sabed que es de vn

*Psal. 67.*

*Sap. 12.*

de vn grande amigo vuestro, *quem amas*. Piden la misericordia, y ponen delante la causa por que se pide, que es el amor, porque del amor de la voluntad, nace el proposito de fauorécer al que padece algun trabajo. Y como la miseria conocida, es el cãpo por dõde corre, y se exercita la misericordia, vltimamente representan la miseria de su hermano, diziendo, *infirmatur*: para que con esto, no pueda differir el hazer misericordia, remediando la miseria de enfermedad que su amigo padecia. Esta es la causa que represento Dauid, pidiendo a Dios repartiessle con el de sus misericordias, y ansi en diziendo, *miserere me* *Do mine*, luego dixo: la causa por q̃ pido os compadezcays de mi es, *quoniam infirmus sum*. Si se miran ansi a sobrehaz las palabras con que embiaron el recaudo a Christo estas mugeres, parece que en ellas no piden nada, y lo piden todo. Y es ansi que no piden nada, porque al q̃ ama de veras, basta representarle la necesidad del amado, y el poder que tiene para ayudar le. Y piden lo todo, porque no le ponen delante a Christo los merecimientos propios de su hermano Lazaro, sino solo lo que merece el amor de aquel diuino Señor, puesto en Lazaro: porque ninguna cosa podia ser de mayor efficacia para mouer a Christo a que se compadeciesse del mas q̃ era esso, y ansi dizen, *ecce quem amas infirmatur*.

*Psalmi. 6.*

¶ Pero pregunto yo agora, si para pedir, y aun para obligar (si ansi se puede dezir) a Christo, a que se compadezca de Lazaro, le hazen memoria de que es su amigo: y piensan con esto sus hermanas, que le han de alcançar entera y perfecta salud qual dessean: porque siendo amigo le dieron la enfermedad? Si por amigo piensan que se ha de ver luego sano, no fuera bien que por amigo dexara Christo de darle la enfermedad? Amado de Christo, y enfermo, negocio es que haze dificultad. Y es dificultad que mucho antes de este successo la tuuo Gedeon: pues diziendole el Angel, Dios es contigo el mas fuerte de los varones: *Dominus tecum virorum fortissime*: respondio Gedeon: Mirad Angel lo que dezis, por-

*Iudic. 6.*

que no se compadece estar Dios con nosotros, y males con nosotros? *Si Dominus nobiscum quomodo tanta mala patimur?* Y sino dezidme como puede ser que viendonos tan cercados de males, y estando padeciendo tantos trabajos, estè Dios con nosotros? Este mismo punto es sobre que se fundò aquella question tan reñida, y tan disputada entre Iob y sus amigos, donde defendiendo Iob la parte affirmatiua, vino à dezir ( y lo probò cõ su misma persona ) que hazian admirable consonancia, los trabajos con la amistad de Dios. Mas sus amigos, tenian la parte contraria, y siempre perseveraron en dezir, que el justo y amigo de Dios, nunca podia tener trabajos. Pero engañaronse grandemente los amigos de Iob, *ecce*, pues tenemos aqui la conclusion del Euangelio dictado por el Espiritu santo, por la parte affirmatiua, diciendo, que si: y prueuase ser verdad catolica, por que, *quem amas infirmatur*, y aun por esso, por ser amigo està enfermo.

¶ Y este es vn grande artificio del amor, y como es Dios tan zeloso de los que ama, para que no se le vayan alguna vez tras las criaturas, echandoles piguelas de enfermedades, y de trabajos en el cuerpo, les haze que no buelen jamas, a mas de lo que es razon, ni se abatan con desordenado amor à ninguna de las cosas criadas. Y ansi es, que estando el cuerpo lastimado, de ordinario està segura el alma, de que no tirara por medio suyo factas de pecados contra Dios. Y como acá, quando vos teneys vna ballesta muy de vuestro gusto, ( porque està labrado el palo de diuersas maderas, el arco de muy lindo azero, la cuerda muy bien hilada, y el coral muy en su punto, por donde se acierta al que vos quereys ) para que la ballesta este segura, de que nadie tirara con ella, el medio mas acertado es, esconder las gafas. Este cuerpo nuestro, es como vna ballesta, por quien tira el alma mil flechas de pecados contra la Magestad de Dios: pues es el co-  
raçon



## Consideracion segunda. 691

raçon de donde salen los penſamientos malos, los homicidios, adulterios, y fornicaciones, los hurtos, los falſos testimonios, y las blasfemias, *de corde* (dize Chriſto) *ex eunt cogitationes male, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falſa testimonia, blasphemia*. Siendo eſto anſi, para que nadie tire con eſta balleſta, lo que haze Dios es, eſconder las gafas, que es la ſalud: porque con ella, el mas auentajado ſuele muchas vezes deſcuydarſe. Y anſi conuiene, que aun al mas amigo, porque no ſe deſmande à hazer algun tiro que ſea offenſa, ſe le eſcondan mejor las gafas, y ſe le quite por mas tiempo la ſalud, dandole mayores trabajos en la enfermedad. Pero no porque aya eſta faltade ſalud, ni porque aya eſtos golpes en el cuerpo del amigo, penſeys que faltan conſuelos, y regalos en el alma: porque por ay ſe los dan mayores: pues quanto mas perſeguido es vno, y mas açotado, tantos ſon mayores los guſtos, y ſabores que tiene del cielo. El que hincan vn clauo en la pared, con vna mano le eſta dando el golpe, y con otra le ſuſtenta para que no ſe cayga. Quando deſcarga Dios el golpe de ſu juſticia ſobre alguno, eſtan tan gran Padre, que vereys que luego pone por la otra parte la mano de ſu miſericordia, con que lo ſuſtenta, para que no cayga por impaciencia, *iustus ſi ceciderit non collidetur, quia Dominus ſupponit manum ſuam*: ſi cayere el juſto, ora ſea en affrentas, ora en enfermedades, (que anſi declara San Auguſtin eſte verſo) ò en algunas otras tribulaciones, que podian dar con el en impaciencia, no tiene que temer, porque ſi con la mano de ſu juſticia da Dios el golpe, con la de la miſericordia le eſta ſuſtentando para que no cayga. Y eſta es la cauſa porque quantos mas golpes daua Dios à ſus Martyres, y quanto eran mayores los tormentos que padecian, por la mano de los tyrannos, tanto eſtauan mas firmes, y mas fuertes, porq̃ los yua Dios ſuſtentado, y ayudando, con la mano de ſu infinita miſericordia, para que no faltaffen vn punto, de la fir-

Math. 18.

Pſalm. 36.

Auguſt. ſup.

Pſalm. 36.

## 692 Viernes quinto de la Quaresma

meza que conuenia tuuiesfen en femejantes trances. Y segun esto, no ay que espantarnos, de ver que al amigo se le den trabajos, ni ay para que preguntar el porque este enfermo Lazaro por amigo: pues por el trabajo se confirma mas la amistad, y con los golpes de la enfermedad, poniendo Dios debaxo la mano de su misericordia, entra mas el clauo del amor, y esta mas firme. Y por esso nadie se espante de que en los amigos de Dios aya trabajos: pues son tã ayudados en ellos. Y ayudando Dios con tanto cuydado, que sustenta los trabajos delos amigos, con la mano de la misericordia, no es mucho que lleguen estas mugeres à pedirla en el tiempo en que veê que es mas riguroso el golpe de su justicia. Y porque el golpe en enfermedad peligrosa llega à ser de muerte, por esso piden con tanta priessa el fauor y ayuda de la misericordia, diziendo, *ecce quem amas infirmatur.*

¶ Oye Christo el recaudo de las dos hermanas, y de spachando luego al mensagero, responde con otras palabras tan breues como las suyas (aunque llenas de grandes mysterios) diziendo, aridad y dezidlas que no morira su hermano, *infirmus hanc non est ad mortem*, porque la enfermedad no es de muerte. Lo que alli quiso dezir Christo, fue que no se ordenaua aquella enfermedad de Lazaro à solo morir, mirando el morir como fin suyo: si no que se ordenaua a otra cosa de grande importancia, q̃ era la gloria de Dios. Y ansí dixo San Augustin, *non est ad mortem, sed ad miraculum*, porque se ordenaua aquella muerte de Lazaro, à que lo resucitasse Christo, y resucitandolo, por aquel milagro auia de ser el Hijo de Dios glorificado. Y ansí si consideramos la enfermedad, segun que estaua en las causas segundas, y segun que era llevada por el curso ordinario, enfermedad era de muerte (como de hecho lo fue) pues murio Lazaro. Pero cõsiderãdo la enfermedad en ordẽ à la prouidencia de Dios, y considerãdo el fin, à q̃ la primera causa la ordenaua, no era enfermedad de muerte, *sed pro gloria Dei*, porq̃ se ordenaua

*D. Aug. sup.  
hunc locum.*

*tua? ubi est mors stimulus tuus? donde estan muerte tus blasones? donde tus victorias grandes? donde el aguijon cō que offendias? Acabose ya todo, porq̃ delante de la vida a nadie puedes dañar: y pues esto es así, crezcā de nuevo nuestras esperanças, y esperemos de que a nuestros pies morira la muerte, si el autor de la vida nos da la de la gracia, y por ella resuscitaremos (aunque mate la muerte nuestros cuerpos) a vida immortal, de vna perpetua gloria, quam mihi, &c.*

# LA LETRA DEL Euangelio del Domin- go Quinto de la Quaresma.

**D**E tres causas nace el no dar credito a vno que enseña: la primera es por ser su vida poco honesta, por lo qual no merece ser oydo: la segunda es, de parte de la doctrina, quando es falsa, o improbable: y la tercera es de parte de los oyentes, que por culpa suya no creen a quien los enseña. Descubriēdo Christo nuestro Señor como de las dos causas no se le podia imputar cosa, por la qual se le atribuyesse el serlo: vino a inferir la tercera, del por que no le creyan los Iudios, que era por su culpa y gran malicia. De la primera dize, *quis ex vobis arguet me de peccato*. Dicho os he que no me creays, y porque no se entienda que este no me

creer es por causa mia, poniendo el juyzio en vuestras manos, quiero que digays, si ay alguno que pueda conuencirme de peccado. De la segunda causa dize, refutandola, que no es por falta de doctrina, *si veritatem dico vobis*: y fue esto como dezirles, no podeys echar la culpa de vuestra incredulidad a mi doctrina, porque lo que os enseñó es verdad. Pues si en mi persona no ay pecado, ni tampoco ay falsedad en mi doctrina, sino que soy la misma innocencia, y mi doctrina es la verdad, dezidme, que causa ay para que no deys credito a lo que os digo? Solo queda vna, que lo es de vuestra incredulidad: y esta es vuestra propria malicia, por la qual no soys de Dios, que si lo fuerades, oyerades me de gana, porque el que es de Dios oye sus palabras. Enfadados con la reprehension de Christo los Iudios, porque les dixo que no eran de Dios, que era como dezirles que eran del diablo, segun que se lo auia dicho mas arriba: y llevando tambien mal la innocencia de Christo, vinieron a descomedirsele con palabras affrentosas, tratandolo de Samaritano, y endemoniado. Viendo la pafsion de sus pechos rabiosos descubierta en las palabras, les dixo Christo: Testimonio es el que me leuantays, y es mentira muy grande, porque yo no tengo demonio, sino que honro a mi Padre, pues todo lo que enseñó y hago, es para gloria, y honra suya, y vosotros me deshonrays a mi. Yo no busco mi gloria, porque no vine sino a padecer injurias, y affréta, pero no faltara  
quien

quien buelua por ella, juzgando lo que merecē vuestras culpas, para daros el castigo de ellas. ¶ De verdad os digo ( mirad como los espanta con temor, y los combida para creer con esperanza ) que el que guardare mis mandamientos no experimentara la muerte eterna. Confirmados en su falsa opinion, responden los Iudios diciendo: agora acabamos de conocer que tienes demonio: que es como dezir, con essas palabras nos has descubierto bien que eres hombre endemoniado. Pues como, murio Abrahan, y murieron los Prophetas, y dizes, que el que guardare tu palabra, no morira jamas? Por ventura eres tu mayor que nuestro padre Abrahā, y mayor que los Prophetas, que todos ellos murieron? quien eres? eres Dios, que no tiene necesidad de otro? *quem te ipsum facis?* si lo eres, como te heziste hombre, y participante de nuestra miseria? Como vio el Redemptor del mundo que lo reprehendian por soberbio, y vanaglorioso, respondiendo a todo ello dixo: Si yo como hombre me gloriaſſe, pequeña feria mi gloria, por que lo que vn hombre puede hazer ( en quanto tal ) con su virtud propria, es muy poco: pero lo que yo hago, no es de puro hombre, sino de Dios. Y por esso, lo q̄ hazia Christo como Dios, siẽpre lo atribuya a su Padre eterno, para declarar que era Hijo suyo. Y así dize Christo, ay esta mi Padre, que es el que me da gloria, de quien vosotros dezis q̄ es vuestro Dios, y no lo conoceys, porque en realidad de verdad no lo es, en quanto no



*D. Chryseft.  
bomil. 54.*

to no guardays sus mandamienros: pero yo conozcole, y si dixesse lo contrariomentiria, como vosotros. Abrahá vuestro Padre (veys aqui como para descubrir Christo su diuinidad, les enseña primero como no es contrario a Abraham) desseo grandemente ver mi dia, y lo vio, y se holgo (porque tuuo reuelacion de la encarnacion del Verbo, el qual auia de tomar carne de su casta y generacion.) Como haziendo burla de estas palabras dixerón los Iudios a Christo: pues no tienes aun cinquenta años, y dizes que has visto a Abraham? De verdad os digo (dize Christo) que antes que viessse Abraham ya yo era. Aqui descubrio claramente su diuinidad, porque (como nota San Iuan Chrysostomo) por aquella palabra, *ego sum*, declaro la diuinidad. Pareciendo les a los Iudios que auia dicho vna gran blasphemia, cargándose de piedras qui fieron apedrearlo. Pero como no era llegado el tiempo de su passion, y muerte, escondiendose el Señor por su diuina virtud, se salio del templo. Esta es la letra del santo Euangelio. Para declararla tenemos necesidad del fauor de la gracia, acudamos a la Virgen para que interceda, suplicando se lo con el Ave Maria, &c.

**CON-**

ordenaua para que por alli fuesse glorificado el Hijo de Dios, siendo conocido por Dios verdadero como lo era su Padre. ¶ Viendo hecho este milagro, y considerando las cosas que passaron antes del, podemos dezir, que le sucedio à Christo cō los Escribas y Phariseos, y con todo el pueblo de los Iudios, lo q̄ os puede suceder à vos, quando se os pone delante vna pintura admirable, tan perfecta, y acabada, que no le falta (como aca dezis) mas de hablar. Si estando vos mirando vna imagē tal, saliesse vn hombrezillo de traues, y os dixesse: Señor gusto de que essā tabla os aya dada contento, porque es obra de mis manos, y yo la pinte con estos dedos: mas os admiraria el disparate del hombre, que no la lindeza de la imagen: pues en su postura, y trage, tenia mas talle de de spintaros la bolsa, que no de auer pintado el la imagen. Pero si con todo esto, llegando el hombre (aunque destrozado, y sin arropo acuestas) borrasse la imagen toda, y en vn pensamiento boluiesse a pintarla mas acabada, y perfecta de lo que antes estaua, entonces acabadas eran las burlas con el pintor: pues auia dado con lo que hizo bastantissima prueua del auer el pintado la imagen primera. De Christo nuestro Señor (que en quanto Dios es vn principio junto con el Padre de la creaciō, y que tiene el mismo poder, diuinidad y gloria q̄ tiene el Padre) estaua profetizado por Moyſen, y por los Profetas, de que sin dexar de ser Dios, se auia de hazer hombre: llegado el cumplimiento de los tiempos, tomò carne, y auiedo de salir a predicar a los treynta años de su edad quiso bautizarse en el rio Iordan por mano del Bautista. Y para que el mundo supiesse quien era, de mas de lo que estaua profetizado en la Escritura, dio alli vna voz el Padre eterno, diciendo, *hic est Filius meus dilectus*, este es mi Hijo muy amado, y es Dios como yo, de la misma essencia y naturaleza, aunque distincto en persona: y ansi conociendolo por tal: oydo y creed todo lo que os dixere. Pero cō todo esto, como veyan a Christo tan desarropado, sin fausto, sin Magestad, y sin grandeza (por-

Matth. 3.

que muchos de los Judios tuuieron por opinion, como  
*Ioseph. de* cuenta Iosepho, de que el Messias auia de venir à Rey-  
*antiquit.* nar en Ierusalén con aquella Magestad, y pompa que Sa-  
 lomón y Dauid su padre tuuieron. Viendole pues con  
 tan poca autoridad, sin faulto, ni acompañamiento: oyé-  
 do por otra parte, que dezia, que era Dios como el Pa-  
*Ioan. 10.* dre, *Ego & Pater vnum sumus*: y que como pintor sobera-  
 no pinto esta tabla tan hermosa de los cielos, tierra, agua  
 y elementos todos, aués, peces, plantas, y animales: y so-  
 bre todo aquella linda imagē del hōbre, rieronse à boca  
 llena, vnos cō ignorācia, y otros con malicia, y murmu-  
 rādo de Christo, y de sus cosas, haziā burla y juego del,  
 como si fuera hōbre de donayre, y q̄ supiera q̄ lo hazia  
 de lo q̄ hablaua. Viēdo Christo esta poca Fe, que hazes  
 bueluese à las obras, como quien dize: alto no me que-  
 reys creer: pues miradme à las manos: *opera quę ego facio*  
*Ioan. 5.* *testimoniū perhibēt de me*, mis obras boluerā por mí, y ellas  
 serā testigo de la verdad q̄ yo os digo y publico. Y ansí  
 estādo en el tēplo, despues de vna larga disputa q̄ tuuo  
 cō los Escribas, y Phariseos, auiendolos reprehēdido, vi-  
 no à dezirles, q̄ el era verdadero Dios, segū parece por  
*Ioan. 8.* aq̄llas palabras: *antequam Abraham fieret ego sum*, y de tal  
 manera se indignaron con esto, que dize S. Iuan q̄ toma-  
 ron piedras para apedrearlo. Salese del templo, y en  
 confirmacion de lo que allà dentro les auia dicho, para  
 que creyessen ser todo verdad, topa vn ciego, que lo  
 era de su nacimiento, y con vn poco de lodo hecho de  
 su saliuā y del poluo de la tierra, echandole de presto  
 vn remiendo en la cara, le dio vnos muy hermosos  
 ojos. Pero era tan grande la malicia que trayan encerra-  
 da en sus pechos, q̄ aunque vieron este milagro, que fue  
 manifesto à todos, no quisieron persuadirse, ni creer q̄  
 Christo fuesse el pintor y artifice soberano desta obra,  
 y perfecta imagen del hombre. Por lo qual viendo el Se-  
 ñor como la rebeldia, y dureza de coraçon era tan gran-  
 de en esta gente, para acabar de confundirlos desenga-  
 ñandolos para que creyessen esta verdad, dio vn punti-  
 llazo à la imagē, y borrando cō la muerte lade su amigo

Lazaro, lo arrojò en vna sepultura. Y dize luego à sus discipulos, sabed q̄ es muerto Lazaro, *et gaudeo propter vos, vt credatis*, y huelgome q̄ sea muerto, para que por ay acabeys de creer q̄ soy verdadero Dios, pues antes que muriessse, supe q̄ auia de morir, y en muriendo os lo he manifestado. Y no se contento Christo con esto, sino q̄ en borrando la imagē, la boluio luego à pintar, porquedespues de quatro dias muerto, hizo este tan famoso milagro, como fue resucitarlo, sacandolo de la sepultura. Y creyēdo por este milagro muchos de aquellos en cuya presencia se hizo, se siguió la gloria de Christo, q̄ era el fin à que se ordenò la enfermedad y muerte de Lazaro. ¶ El ordē q̄ tuuo Christo en la pintura, y milagro de la resurrección de Lazaro despues de auer pregūtado donde le auia puestto, *ubi posuistis eū*, y auiedolo hallado en la sepultura, fue mandar q̄ quitassen la piedra q̄ estaua sobre ella. Hecho esto leuātò Chro los ojos à su Padre eterno, y auiendole dado gracias por la virtud y poder q̄ le dio (pues del Padre lo tiene todo) y auiedo tãbien cõtado el fruto q̄ se auia de seguir de aq̄lla obra milagrosa, q̄ era la Fe de los q̄ estauā presentes, hablādo cō el muerto cō alta y clamorosa voz, de manera q̄ pudiesen oyr la todos los q̄ alli estauā, le dixo, *Lazare, Lazaro, veni foras, vē acā fuera*. Dize el glorioso S. Tho. q̄ habló Christo cō voz alta llamādo à Lazaro, para destruyr el error de los Gētiles, y aū de algunos de los Iudios, q̄ deziā q̄ las animas de los muertos, se quedauā acōpañando sus cuerpos en las sepulturas. Y anſi el grito y voz alta, fue como quien la llamaua de lexos, para q̄ entēdieffen por aqui que no estaua cō el cuerpo en la sepultura. O digamos q̄ la voz de Christo se llama grāde, por la grādeza de su virtud: pues lo fue tãto q̄ resucitò à Lazaro d̄ quatro dias muerto, como si lo despertara de quatro horas de sueño. Dize se tambien q̄ la voz fue grāde, porq̄ alli se represento aq̄lla grāde y temerosa voz del dia poſtrimero: por la qual se leuantarā todos los q̄ estuuieren en las sepulturas para yr à oyr su sentencia, con asſiento eterno de pena, o gloria. Llamolo pues con altavoz y por supproprio

*D. Tho. lect.  
6. in ca. 11.  
Ioan.*

## 696 Viernes quinto de la Quaresma

notubre (y este con muy grande acuerdo) porque segun  
*August. ser.* dize Santo Tomas, refiriendo lo de San Augustin, era  
*52. de Verb.* tanta la virtud de la voz de Christo, que con ella, fino  
*Domini in* determinara su virtud, para vno solo, nombrandolo por  
*fin. tom. 10.* su nombre, forçara à que salieran todos los muertos  
 juntamente. Porque como acà, quando vos llamays à  
 vuestros criados, si llamandolos no particularizays à Pe-  
 dro, à Iuã, ò à Fràncisco, fino q̃ dando vna voz, dezis, ola  
 estays ay, oyfme, vendrà todos los q̃ os oyerẽ: anfi tãbiẽ  
 si Christo nuestro Señor, no hablara en particular con  
 Lazaro, y le dixera sal acà Lazaro, à ti digo, y cõtigo ha-  
 blo, salieran oyendo su voz todos los muertos. Oyò  
 Lazaro la voz, y respondio luego: pues salio luego el  
 muerto al llamamiento de la vida. Y porque lo llama la  
 vida no puede detenerlo la muerte. Y si no lo detiene la  
 muerte, es porque se tragò la victoria a la muerte. Quie-  
 ro dezir, que por la victoria de Christo fue vencida la  
 muerte, y porque se la tragò Christo, como lo dize el  
 1. Pet. 3. Apostol San Pedro, *deglutiens mortem*, por esso salio el  
 muerto en el punto en que fue llamado de Christo.

¶ Obra es esta de oy tan alta, y maravillosa, quede ella  
 se siguen grandes y admirables frutos. Obra es en que  
 Lazaro de quatro dias muerto, hediondo y corrompi-  
 do resucitando sale de la sepultura, y estando fuera ata-  
 do de pies y manos, lo defatan, y le dan libertad para  
 que se vaya. Obra por quien las hermanas Marta y Ma-  
 ria, quedan alegres, y regozijadas. Obra por quien mu-  
 chos de los Iudios se conuerten y creen. Obra por quiẽ  
 los Apostoles se confirman en la Fe, quedando la virtud  
 diuina de Christo glorificada. Obra por quien el mun-  
 do todo cobrò nueuo valor, y fuerças, viendo tan leuan-  
 tadas sus esperanças por Christo: pues vio atropellada  
 la muerte, y muerta à los pies de su verdadero Capitan,  
 y tan rendida que à su imperio y mando, vomito los  
 muertos, y aun los que estauan corrompidos, y hedion-  
 dos ya en la sepultura. Por lo qual se le puede dar muy  
 bien la vaya con San Pablo, diziendo, *vbi est mors victoria*





CONSIDERACION  
 PARA EL QVIN-  
 to Domingo de la Qua-  
 resma, sobre aquellas pala-  
 bras del Euangelista  
 San Iuan.

T H E M A.

*Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum. Iesus au-  
 tem abscondit se, & exiuit de templo. San Iuán  
 en el capitulo ocho.*

*Ioan. 8.*

S A L V T A C I O N.



RES madres dize Cassaneo que ay, que aunque todas tres son muy buenas engendran con todo esso hijos que son muy peruersos. De la paz nace el ocio, buena madre, pero mal hijo el ocio, y mala bestia, pues es principio de toda miseria, y es enfermedad de que murieron los de Sodoma con sus aliados todos. Porque teniendo (como dize Fulgencio) abundancia de trigo, pan, azeite, vino, y otros bastimentos, y estando proueyda la tierra de lo que auian menester, y sin auer quien los inquietasse, entro la deshonestidad con el ocio, y con ella todos los demas vicios, que andan en su compañía. Otra madre es la mucha amistad, buena madre,

*Cassan. par.  
 5. catbalog.  
 glor. mundi,  
 confid. 16.  
 Genes. 16.*

*D. Fulgent.  
 epistol. 3. ad  
 Prob. de Vir-  
 gin.*

*Chrys. hom.  
 36. in epist.  
 1. Cor. 15.*

madre, pero pare de ordinario vn ruyn hijo, que es el menosprecio: por lo qual pusieron en ella los Philosophos su tassa y su medida: y ansi dixo alla el otro Poeta:

*Publius Sy*

*rus.*

*Aulus Gel.*

*lib. 17. cap.*

*14.*

*Ita amicum habeas, posse ut fieri hunc  
inimicum putes*

Pero la tercera madre es la verdad, y con ser tan buena, tiene hijos tan abominables como son el aborrecimiento, y malquerencia. Bien se que se le haze esto muy duro y dificultoso a Tullio: pero lo que yo veo, y se toca cada dia con las manos, es que no ay amistad tan vnida,

*Cicer. lib. de*

*Amicit.*

*Quint. Cur.*

*lib. 3.*

que no la affloxe, y aun la desate vna verdad dicha contra el gusto del amigo. Vna verdad que dixo Eudemo Atheniense al Rey Dario, antes de entrar en la batalla con el gran Alexandro, le costo la vida, y facando de albricias por ella la muerte, desato la verdadera amistad vna verdad, y defengaño, que si lo creyera Dario, quiza ni perdiera la honra, ni el imperio, ni la vida. Prexaspes grande amigo y priuado del Rey Cambysses ( segun cuentan Herodoto, y Seneca) por dezir al Rey lo mal q

*Herod. li. 3.*

*in Thal.*

*Seneca libro*

*3. de Ira. c.*

*14.*

*Erasmo. libr.*

*6. Apopht.*

*2. Reg. 12.*

sentian los Persas de su mucho beuer, le costo la vida a su hijo, pues flechando su arco con vna aguda saeta traspasso Cambysses el coraçon del innocente mancebo. Y si fenecierõ los miserables dias de Pantaleon puesto en vna jaula como fiera, fue, porq dixo al Rey Lyfimacho vna verdad de Arsinoe su muger. Y ansi el Propheta Na

tan, como era tan cortesano, y discreto, quando vuo de dezir vna verdad a Dauid (con ser cortado tan al talle y medida de Dios) de las quexas tan justas como tenia Dios cõtra el, por el adulterio de Bersabe, y homicidio de Vrias, dize Iosepho, q viẽdo el estomago de Dauid tã lleno de crudezas, y tan mal dispuesto para purga tã rezia, como es la de la verdad, le dio primero vnos muy dulces xaraues, y disponiendolo cõ ciertas parabolas, y rodeos, le maduro la postema, y humor podrido de tal manera, q en entrado la purga en el estomago, al primer vomito q echo por la boca, diziẽdo, *peccauit Dño*, le dixo

*Ioseph. li. 7.*

*Antiq. c. 7.*

el medi-

el medico, de vida soy David, *Dñs quoque trāstulit peccatū tuū, nō morieris.* Escuece tãto vna verdad desnuda, q̃ con fer S. Pablo tã santo, tã caritatiuo, y tã amigo de hazer biẽ a todos, por predicar verdades se enemistó con los de Galacia, *inimicus vobis factus sum, verū dicēs vobis.* Por de Galat. 4.  
zir verdad fue maltratado el Propheta Micheas, y el Sã to Ioseph puesto en vna carcel, y quedo el cuerpo del Bautista sin cabeça. ¶ Pero Señores, q̃ Herodes corte al Bautista la cabeça: q̃ Acab trate mal a Micheas, Phuti phar a Ioseph, los de Galacia a S. Pablo, Lyfimacho a Pã taleon, Cãbysses a Prexaspes, y Dario a Eudemo, no lo aprueuo, ni me parece biẽ q̃ sea la verdad tan vltrajada: pero tãpoco me espãto, porq̃ al fin eran hõbres los q̃ la dezian, y a buelta de vna verdad, se podiã disfraçar, sino mētiras, alomenos malicias, o inuidias, o otro qualquier dañado intēto. Pero q̃ vega la misma verdad a dezirla al mundo, q̃ venga el Hijo de Dios en carne a enseñar a su pueblo, q̃ se haga Dios hõbre para el biẽ del hõbre: y q̃ los que mas le conocen por mas enseñados en la ley de Dios, los mas ladinos y cortesanos de su pueblo, q̃ son los Escribas y Phariseos, q̃ ellos cõtradigã tãto a la ver dad q̃ les dize la misma verdad q̃ es Christo, y despues de mil blasphemias, en q̃ le llamarõ Samaritano, y ende moniado, se carguen de piedras para apedrearlo, esso es vna cosa, q̃ quãdo me pōgo a cõsiderarla, me causa nota ble grima y espãto. ¶ Pues si verdades desnudas causan semejãtes effectos entre fieles y infieles: si madre tã bue na pare hijos tan ruynes, para cortar el hilo a tantos da ños, no hallo yo otro remedio sino es el disfraçar verda des. No cõ parabolas (como lo hizo Natan con David, aunq̃ fue inuēciõ muy discreta) sino cõ la gracia y fauor del cielo, porq̃ de ay tēdra la verdad el ser oyda de bue na gana, y el quedar el q̃ la dize libre de calũnia. Y porq̃ las q̃ oy auemos de dezir son de muy grande importan cia, importara q̃ jũtos pidamos a Dios su diuina gracia, para q̃ a todos nos sean de prouecho: alcançarla emos si suplicamos a la Virgē interceda, diziẽdole el *Aue Maria.*

ASSEN-

**A**SSENTE MOS por llana vna verdad, que es sobre quien començo oy su disputa, Christo con los Escribas, y Phariseos, preguntando si auria alguno de ellos que pudiesse conuencerle de peccado. A esta proposicion se responde con vna conclusion negatiua, diziendo, que no: porque es verdad catholica, de que no solo no pecco Christo nuestro Señor, sino q̄ no pudo pecar. Y este ser impecable Christo, nacia de dos principios. El primero y principal era por ser Dios: y como el pecar no es de la naturaleza sino de la persona, siendo aquella persona diuina, y aquel hombre verdadero Dios, no podia pecar de ninguna manera. Esta causa de la impecabilidad de Christo nuestro Señor, la ense-

*Athan. lib. de Incarnat. Christi, & corpor. eius aduentu.* ñaron San Athanasio, San Cyrillo, San Iuan Damasceno, y San Anselmo. El segundo principio de donde nacia el no poder pecar Christo era, por ser su anima santissima bienauenturada, y vey a Dios desde el instante de su concepcion, como lo vee aora: y los bienauenturados (como dize San Augustin) aunque sean puros hombres no pueden pecar. Y de que dende el instante de su encarnacion vuisse visto Christo a Dios, y aquella benditissima anima viesse claramente la diuina essencia, dize lo el glorioso San Augustin en lo de consensu Euangelistarum, y Alcuyno en los libros de Trinitate. De manera que Christo, aun en quanto hombre, lo vno por estar vnida aquella humanidad santissima con la naturaleza diuina en la persona del Verbo, y lo otro por ver su anima la diuina essencia, no podia pecar. Y ba itaua qualquier causa de estas por si, quando no estuuieran entrambas juntas, para que siendo quien era Christo, no pudiera pecar. Y es tambien mucho de advertir, que no solo en Christo no vno peccado, ni lo pudo auer: pero ni pudo auer cosa, por la qual con razon pudiesse ser conuencido de peccado. Lo qual no es ansi entre los hombres: porque aunque en realidad de verdad ay algunos que estan sin peccado: no faltan con todo esso cosas, por las quales, aunque no sea sino segun la aparécia exterior,

terior, los pueden otros hombres conuencer de algun peccado. Conociendo esta verdad el Apostol S. Pablo, *1. Tim. 3.* aconsejaua a los Obispos que viuiessen con tanto cuidado, que no pudiesen conuencer los los hombres de algun peccado, reprehendiendolos en las cosas que tocan a su estado y vida. Pero la vida de Christo nuestro Señor era tal, y tan libre, y limpia de peccado por todas partes, tan perfecta y exemplar, que no se pudo hallar en ella cosa que de mil leguas (como aca dezis) oliesse a imperfection, con que sus enemigos, y perseguidores pudiesen tacharla. Y ansi bien pudo dezirles a todos en publica plaça, que saliesse, si auia alguno que pudiese conuencerlo de peccado. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Por lo qual podemos inferir de aqui, y con mucha razon, que el no dar credito los Escribas y Phariseos a la doctrina, y palabras de Christo, no nacia de ser su vida culpable, sino de lo mucho q̄ lo era la de todos ellos. Y segun esto, bien responde a lo que Christo les preguntaua, del porque diziendo les la verdad no lo creyã, *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* porque no estaua la falta en la doctrina, sino en ellos, pues resistian con la malicia de la voluntad, a la verdad conocida por el entendimiento, que era la que Christo les predicaua.

Podemos tambien dezir con San Augustin, que el no creer los Escribas y Phariseos la verdad que Christo les enseñaua, era, porque de tal manera se ama la verdad, que los que aman otra cosa, querrian que aquello que aman fuesse la verdad que se les dize, y no otra. Y porque quieren aquella cosa que aman por verdad, de ay nace el aborrecer todo lo que es verdad. Y si ya aman la verdad, solo es por el resplandor y hermosura que tiene: pero aborrecen la por lo que les escuece quando los arguye, y reprehende. Y porque no quieren ser engañados, aunque quanto es de si querrian ellos engañar: por esso, aman muy de gana a la verdad, quando ella se les descubre, y aborrecen la siempre que ella los descubre. Y ansi como la verdad que es Christo, les descubria su

*August. lib. 50. hom. 5. & libr. 10. confess. cap. 23.*

Y y mala



mala vida, y trato: y la verdad del Euangelio la descubre oy a todos los q̄ estā entregados en las manos de sus gustos, y son reprehēdidos por ella, como lo eran los Escribas y Phariseos de Christo: por esso, es certissimo q̄ en todo tiēpo y lugar, hā de aborrecer la verdad, porq̄ los descubre. ¶ Hablando la Esposa con su diuino Esposo, le dixo en el capitulo cinco delos Cātares, q̄ erā sus labios como açuzenas q̄ destilauā myrra, *labia eius lilii distillantia myrrham*. Por la hermosura de la açuzena, y su buē olor, se nos represento la hermosura, la suauidad, y la gracia q̄ Christo nuestro Señor tenia en el hablar. Pero juntocō esto eran labios que destilauā myrra, q̄ aunque olorosa es amarga.

Cantic. 5.

D. Gregor.

Sup. cap. 5.

Cant.

D. Bernar.

Ser. 43. sup.

Cant.

Translat.

Chaldaï.

Rabbi Selo-  
moch.

Exod.

Deuter.

Theodor. in

Cant.

¶ Declaremos este lugar de otra manera. Dizen algunos Doctores santos, que la myrra que corria de aquellos diuinos labios, era la buena enseaṇça, los sermones, y las palabras del cielo que salia de la boca del Esposo, las quales eran como vna admirable myrra, por la suauidad de su olor. Esta exposiciō viene biē cō la traslacion Chaldaica, que lee este lugar diziēdo, *et labia sapientum qui laborant in lege, fluunt sententijs ex omni parte, et eloquium oris illorum, sicut myrra electa*, de los labios de los sabios, q̄ trabajan en la ley, corrē muchas, y muy varias sentēcias por todas partes, y las palabras de su boca son como vna myrra admirable, y escogida. Dizen algunos de los Hebreos, que esta alabança con que subio tan de punto la Esposa los labios de su Esposo, fue para darnos a entender, como las palabras con q̄ hablo Dios a la Iglesia Israelitica, erā blādas, amorosas, y muy llenas de cōsuelo. Porq̄ si biē lo cōsideramos, en muchos lugares del Exodo, y del Deuteronomio, y de otras muchas partes del testamento viejo, hallaremos q̄ para mostrar Dios el amor q̄ tenia a su pueblo, le hablaua con grā suauidad, y grā dulçura.

¶ Pero el glorioso San Theodoreto, en los comentarios que escriue sobre los Cantares, declara este lugar de otra manera, diziendo, que el cōparar la Espo-  
sa los

sa los labios de su Esposo a la açuzena, y a la myrra, fue poniendo los ojos en la doctrina del Euangelio, q Christo autor fuyo auia de publicar por sus mismos labios. Y como esta doctriuua auia de ser amarga para vnos, y apazible, y hermosa para otros, por esso la cõmparo la Esposa a la myrra, y a la açuzena. *Lilijs porro similia videntur sponsi labia* (dize Theodoreto) porque las palabras diuinas, que salieron por los labios de Christo, fuerõ hermosas, y mas bellas, que las açuzenas de los campos. Y essas mismas palabras, que por essos labios salian con tanta dulçura, las llama tãbien la Esposa myrra destilada por ellos. Porque essa doctrina que Christo nos dexo escrita en su Euangelio, que es la misma que el publico, y enseño por sus labios, siempre esta destilando mortificacion en esta vida. El que quisiere mi cõpañia, dexe el padre, madre, mger, y hazienda, y siga me cõ su cruz a cuestras, dize Christo. El que quisiere ser perfecto, venda lo que tiene, y delo a los pobres. Todo esto es myrra, y todo amargo para el sentido. Y porque la myrra, junto cõ ser amarga, es olorosa, por esso las palabras que salian de los labios de Christo, y la doctrina toda de su Euangelio, aunque para los malos es, y ha sido myrra amarga, y desabrida, no ha dexado con todo esso, de ser les siempre olorosa, en quanto los incitaua a penitencia. Pero para los buenos siempre ha sido myrra primera, myrra de grande suauidad, y olor: porque siempre las palabras de Christo, y su doctrina Euangelica, esta llena de gracia, de verdad, y hermosura: y aunque escuece, y amarga, trae siempre mil consuelos, y regalos del cielo, con que los Santos quedan fortificados, y llenos de alegria. Vltimamente, para declarar este lugar, podemos dezir con San Gregorio Nisseno, que por los dos labios del Esposo, se nos representaron, como en vn diuino enigma, las dos virtudes que ha de auer muy señaladas, en el que enseña, que son, verdad en las palabras, y mortificacion en la carne.

Mattb. 16.

Mattb. 18.

Greg. Niss.  
orat. 14. in  
Cant.

¶ Supuesto lo que auemos dicho (si las palabras del

Y y 2

Esposo

Esposo de la Iglesia Christo, y los labios por dōde salia eran hermosos como las açuzenas, y amargos como la myrra, por los effectos q̄ causauan, segun la disposicion que hallauan en la tierra delas almas, donde cayan: de tal manera, que en las bien affectas siempre parecian hermosas como la açuzena, y tan olorosas como la myrra, y en las que lo estauan mal, eran mas amargas y defabridas que la hiel, y mas q̄ los axenxos, y que la mas amarga myrra:) respondido queda a la question, del porq̄ diziēdo Christo la verdad, no le creē los Escribas y Phariseos. Porq̄ como es verdad, q̄ nace dela primera verdad, q̄ es Christo, cuyos labios destilan myrra en pechos tan dañados, como los desta maldita gente, siempre es la verdad mas amarga q̄ la myrra. Y aunque tiene la myrra junto cō su amargura el oler bien, olor es el de la verdad, q̄ siēpre les parecio mal. Y si para ser oyda es dulce la verdad, para lo q̄ es ponerse por obra siempre fue mas defabrida q̄ vna hiel. Y aunque en si misma es la verdad clara como la luz, y es tan hermosa y resplandeciente como el Sol, y por ser tal, y tan apacible, deue siempre ser amada: ay con todo esso, tanto de malo de nuestra parte, por la culpa, q̄ no solo no nos parece clara, hermosa, ni apacible, sino enfadosa, molesta, y desgustada. Y la causa de todo esto es obrar mal, porque como dixo el Apostol San Iuā, el amar los hombres mas las tinieblas que la luz, en el tiempo en que la luz verdadera Christo estuuó en el mundo, nacia de las malas obras q̄ los hombres obrauan, *lux venit in mundū, & dilexerunt homines magis tenebras quā lucem*: y esto fue por sus malas obras, *erant enim eorū mala opera*. Y bien sabeys que es cosa muy ordinaria, en el que haze mal, el aborrecer la luz, huyendo della, porque no se descubran sus obras, *omnis enim qui male agit, odit lucem, & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius*, pero el que obrabien, el que obra obras de Dios, esse tal, con las obras en las manos anda en busca de la luz, para que todos vean la ayuda que recibio de Dios, para el obrar las, *qui autem facit veritatem venit*

Ioan. 3.

venit ad lucem, vt manifestentur opera eius, quia in Deo sunt facta. De donde se sigue, que el que aborrece la luz, ha de aborrecer la verdad, que sale de su boca: y esto no por la luz, ni por la verdad, sino por la malicia grande de su pecho, por la qual anda siempre peleando con la verdad. Los de Galacia recibieron a San Pablo quando entro en su tierra, como a vn Angel, pero en predicâdoles la verdad, luego fueron enemigos declarados, *inimicus vobis factus sum verum dicens vobis*, porq̃ en haziendo el Apostol, el Doctor, y el predicador, officio de buen cirujano, cortando carne muerta de vicios, y pecados, con el cuchillo agudo de la palabra de la verdad, con que hierre, y lastima, es cierta la enemistad entre la verdad, y el q̃ la oye, por aborrecer la tanto, el que obra mal. Entre en vuestra tierra (dize San Pablo) no para salir rico con vuestras haciendas, q̃ no pretendi que me diessedes lana, leche, ni cordero, no vuestras alhajas ricas, no el oro, plata, ni dinero q̃ se encierra en vuestros cofres, sino solas vuestras personas. Vuestras almas quiero para el cielo, y essa es mi pretension, y lo que desseo, *ergo*, y lo que por esso he granjeado es, que *inimicus factus sum vobis verum dicens*, predicando os la verdad del Euangelio, procurando por medio de la luz de las palabras santas, sacaros de las tinieblas de vuestros pecados, lo q̃ he ganado es, quedar enemistado con vosotros. ¿O fabiduria del Padre eterno, o suma y ineffable verdad, o luz y resplandor de la gloria del Padre, a que venistes Dios de mi alma al mundo? Venistes a conquistar Reynos, venistes a ganar imperios, venistes por coronas, triũphos, gloria, y trofeos, qual los que se dan a los hombres del mudo, y de que gozan coronados? No por cierto: no vino este principe de las eternidades en busca de los aueros de la tierra, que no los quiere, ni los ha menester. No buscaba nuestras cosas, pues vino en busca de la ouejuela perdida del linage humano q̃ andaua tan descarriada por este mundo. *Erravi sicut ouis que perijt, quare seruum tuum.* Y como las tinieblas en q̃ andaua embuelta eran tan grandes,

des, conuino que uiesse grande luz, y luz q̄ resplandeciese mucho para hallarla. Y como esta luz era diuina y soberana, y luz por essencia, començo a resplandecer por la fuerça de su predicaciõ, y sus palabras eran de tan grande resplandor, que por ellas se descubrian las tinieblas de los que estauan en pecado. Y como eran sus palabras aborrecidas por ser de luz, de los que estauan en tinieblas, anfi tambien eran amargas, y les parecia que salian de aquellos labios como myrra defabridissima, para el paladar de sus almas. Y por esso vinieron a tener tanto sentimiento y enfado, de lo que Christo predicaua, queno solo quedaron enemistados con Christo (como los de Galacia con San Pablo por auerles predicado la verdad) sino que diziendoles la verdad en que estriaua todo su bien, y el nuestro, q̄ era en conocerle por Dios y hõbre verdadero, quãdo llego a dezir les, *antequã Abraham ficeret, ego sum*, como si les viera dicho vna grã blasfemia, *tulerunt lapides vt iacerent in eũ*, cargandose de piedras quisieron apedrearle como a blasfemo. ¶ Veys aqui debuxado al viuo el ingenio de los malos, y el como en su miserable vida van siẽpre caminando de mal en peor. Primero llamaron a Christo endemoniado, luego hombre sin iuyzio, y vltimamente con las piedras en las manos, quisierõ apedrearlo como a blasfemo. Y casi aun no auia acabado de dezir las palabras, quando como locos y sin iuyzio, y sin autoridad de juez, y aun sin auer conocido enteramente la causa, quisieron executar en Christo la pena que dispone la ley que se de al blasfemo. Y agraua mas el hecho (aunque de suyo es tan horrendo) el lugar sagrado, pues aun el venir a castigar alli al que estaua conuencido, y condeñado por su pecado, era temeraria cosa. De otra manera

4. Reg. 11. lo hizo el Pontifice Yoyada con Athalia, que auiendo lo de entregar a la muerte, mando que lo sacassen fuera de las cercas del templo, y de todo lo que podia ser sagrado. Pero estan tan ciegos estos demonios, que sin tener respeto al lugar, al tiempo, ni a la persona, por cumplir su appetito desordenado, quieren apedrear a Christo.



sto. O furia infernal, pues sin autoridad, sin guardar los terminos de justicia, sin oyr la parte, y sin entender las palabras que el mismo Christo dixo, sin hazer proceso, y sin dar sentēcia en la causa, quieren darle el castigo, y pena: y antes de ser acusado ni condenado, quierē apedrearlo para que muera? Que no contētos con auer apedreado a Christo con las piedras duras de sus palabras, siendo el la piedra viua, y angular, y piedra de tanta fortaleza, que deshaziendo la estatua de Nabuchodonosor, dio con ella en tierra, quieren apedrearlo oy con piedras en las manos, para quitarle la vida como a blasfemo? Pero mirad la prouidencia de Dios, y su infinita sabiduria, que como el apedrear a vno era pena dela ley, y el crucificarlo era castigo de los Romanos, para q̄ no pensasse alguno q̄ estaua Christo sujeto a la ley, no quiso morir con la pena que ella daua. Y porque auia de ser las piedras testigo desu passiō, y leuātādose en alto, chocando vnas con otras hechas pedaços auian de publicar la diuinidad suya, no quiso morir apedreado. Y si en esta ocasion hurto el cuerpo a los Iudios, no fue por temor que les tuuiesse, sino porque se guardaua para muerte mas atroz, y mas cruel que aquella. Y de aqui nacio, que en tomādo piedras en las manos contra el diuino Iesus, *Iesus autem abscondit se, & exiuit de templo.* ¶ O quan grandes, y quan profundos mysterios se encierran en estas palabras. Escōdiose Iesu Ch̄ro nuestro Señor (no como algunos piēsan) en algū rincō del tēplo para no ser visto de los Iudios, sino haziendose inuisible, para dar lugar a la ira q̄ tenia, y saliēdose por en medio de ellos del templo. De este auerse escōdido el soberano Iesus en el tiēpo en q̄ se cometio tā graue offensa cōtra su diuina magestad, queriēdole apedrear los Iudios en el templo, se nos da a entender la bōdad, la mās edũbre, y la misericordia grāde de q̄ v̄sa Dios cō nosotros, no nos castigando en el tiēpo en q̄ cō las piedras delos pecados puestas en las manos d̄la volūtad, le estamos apedreādo por momentos. Biē pudiera Ch̄ro destruir el tēplo en aq̄lla ocasiō,

Ephes. 2.

Daniel. 2.

bien pudiera dar con aquellos hombres miserables, y con sus piedras en las manos en vn tormento eterno, despedagando les alli los cuerpos para espanto de todos: pero no solo en medio de tan graues peccados no quiere castigarlos, sino que para mostrarnos su ineffable piedad, *abscondit se, & exiuit de templo.* Y por ay podeys entender lo que dissimula Dios cō nosotros, pues no nos castiga en el tiempo en que con piedras de pecados lo estamos apedreando. Esto es lo que dixo el Santo Propheta Ieremias en aquellas palabras, *non enim humiliavit ex corde, & abiecit filios hominum,* no se humillo de coraçon para echar de si a los hijos de los hombres. Alli el humillarse, se toma por affligirse. Y ansi lee Pagnino este lugar diziendo: *Non afflixit de corde suo,* que segun lo declara el glorioso y bienauenturado San Theodoreto, quiere dezir, que aunque en lo exterior da Dios muestra de enojado, pero que en lo interior, que es en su coraçon, siempre tiene voluntad de hazer misericordia cō nosotros. Y de aqui nace, que si castiga lo haze forçado, porque el malo con sus mismos pecados prouoca la ira de Dios para que lo castigue, segun aquello de Ieremias:

**Hierem. 5.** *Iniquitates nostrae declinauerunt haec;* y quiere dezir, los pecados nuestros, y nuestras maldades nos acarrearón estos males de pena que padecemos. Y ansi como el leon (como dize el Ecclesiastico) esta siempre alerta, y puesto en centinela, aguardando el passo de la caça para echarle la garra, *leo venationi insidiatur semper: sic peccata operantibus iniquitates,* ansi andan los pecados acechando cō gran cuydado para destruir al pecador. Y porque se vea que no castiga de voluntad, dixo Dios a Ezechiell, *percutite manum ad manum,* para que por ay se descubra el dolor del coraçon, da vna mano con otra, como lo suelen hazer las mugeres affligidas, quando con las lagrimas por los ojos, dando vna mano con otra dan muestra del dolor que traen dentro de su coraçon. *Quin & ego plaudam manu ad manum,* y yo hare esso mismo, para que entendays quan contra mi voluntad doy los trabajos,

Thren. 3.

Translat.

Pagnin.

D. Theod.

Eccles. 27.

Ezech. 21.

trabajos y el castigo . Y essa es la causa: porque dize Sophonias, *q̄ anda Dios dilatado el castigarnos: Mane ma ne iudicium suum dabit in lucem*, mañana, mañana castigara Dios, y este mañana vèdra a amanecer despues de largo tiempo. Y San Iuan dixo en el Apocalypsi: *incipiam te euomere quia tepidus es*, porque estas tibio començare a vomitar te. No dize vomitar te he, sino començare a vomitar te, echando te poco à poco de mi boca. Y es la metaphora tomada del vomito de los enfermos, en el qual primero se rebuelue el estomago, que es lo que acà dezimos en nuestro idioma, y comũ manera de hablar: primero comiença a dar arcadas el estomago, y luego se sigue el vomito. A este proposito se declara bien aquel lugar del capitulo nueue del Genesis: *Arca meum ponam in nubibus cali, & erit signum federis inter me, & inter terram*. Dize el glorioso San Ambrosio en aquel libro que escriuio de Noe, y su arca: *Si arcus est signum pacis, ad quid pro signo pacis datur arcus bellicus ex quo sagitte iaciuntur?* Si quiso Dios descubrir al mundo como despues del diluuio auia de ser todo paz, porque le mostro en señal de esto vn instrumentõ de guerra, qual es el arco, con el qual se tiran saetas de muerte contra los enemigos? Y responde el mismo Ambrosio à esto galanissimamente, diziendo, *arcum ponit, nõ sagittam*, aunque el arco es instrumento con que se tira la saeta, no dando saeta en señal de paz, que es la que haze la guerra; muy biẽ se puede dar el arco: pues no es el arco el que hiere, ni el que mata, sino la saeta. Y essa es la causa, porque en señal de paz, pone Dios arco en las nuues, y no pone saeta. Para que entendamos por esto que no nos descubre, ni muestra con lo que hiere, y lastima: sino solo aquello que es indicio y señal de espanto, y que no fuele herir, ni llagar por si solo. Y por aqui se nos descubre muy à la clara, quan contra su voluntad castiga: pues es todo mostrar su benignidad y grande misericordia. Pero no por esto os aueys de descuydar vos: porque estando el arco aparejado, possible sera, que oy, que mañana, si perseuerays en el offenderte: flechar

Sophon. 3.

Apocalip. 3.

Genes. 9.

Amb. lib. de  
Noe, & ar-  
ca. c. 27.

Matb. 18.

Ioan. 4.

Exod. 12.

Ezech. 5.

Psalm. 29.

Hieron. sup.  
hunc loc.

lo ha con factas de muerte para vuestro daño. ¶ Aunque el poner arco sin flechas es para que entendamos q̄ame naza, y no hiere, y que parece que quiere castigar, y per dona. Amenazò por San Mateo à aquel sieruo que le de uia los diez mil talentos, diziendo que lo vèdiessen à el y à su muger, para pagarle, y perdonale luego toda la deuda. O q̄ cansado y fatigado llegò al pozo de Iacob, quando se sento apar del: pues siendo nuestros pecados causa del cãfancio suyo: quien pẽsara, sino que en auien do à los manos algun pecador por quien andaua tan can sado, lo auia de despedaçar luego? pero estuuò tan lexos de esso q̄ no se sentò sino para hazer misericordia, porq̄ en llegãdo la Samaritana le perdonò todos sus pecados. Y siendo la Cruz el lugar de sus mayores dolores, claua do en ella, en ella asentò su Real trono, dando dende alli por su muerte vida al mundo: y pudiendo descla uarse en vn momento, se sentò muy de espacio. Y alli aguardò à que le pusiessem como por dosel sobre su ca beça el titulo Real, y deteniendose à orar por los que le crucificaron, vltimamente prometio al ladron que estaua apar de el su cielo y gloria. ¶ Pero dadme que vaya à castigar, y vereys la priessa que lleua. Entra castigando los de Egypto, y va bolando como vn pensamiento, y como quien corre muy a priessa. *Transibit enim Dominus percutiens Egyptios.* Y tambien dixo Ezechiel que la pestilencia, y el cuchillo yuan muy de passo: *Et pestilen tia & gladius transibunt per te.* Y el Profeta Dauid nos de claro entrambas cosas galanamente quando dixo, *quo niã ira in indignatione eius, & vita in voluntate eius*, la ira esta en su indignacion: y quiere dezir, que la pena, y el casti go le es molesto, y enfadoso, porque no castiga de buena gana. *Et vita in voluntate eius*: pero la vida, que es el bien nuestro, y nuestra felicidad, esso es le de mucho agrado, porque nos da muy de voluntad la vi da. Y como no permanece la ira de Dios, sino que va muy de passo, por esso lee San Geronymo este lugar, diziendo, *Ad momentum ira eius, & vita in voluntate eius*, la ira

la ira fuya es por vn momēto, porque dura poco. Y así como la palabra que dize el hombre que esta enojado, la reuoca luego, y se retrata de ella, así es la ira de Dios que al momento passa, y la reuoca, auiendo en nosotros enmiēda. Por lo qual lee el Parafraſte Caldeo este lugar diziendo de esta manera, *una hora indignatio eius*, q̄ como querria mas el no se enojar, por esso dura tã poco su ira. *vita eterna bona voluntas eius*, y quiere dezir, que la vida q̄ nos da à nosotros, no quiere que sea momentanea, sino eterna, porq̄ nos la da por su buena voluntad, y por ella nos desſea ſiempre gran ſuma de bienes. Y eſta es la cauſa, porque dixo luego el Profeta mas abſaxo: *Domine in voluntate tua praſtitisti de cori meo virtutem, ad vesp̄um demorabitur fletus, & ad matutinum letitia*, porque pudiendonos Dios caſtigar por la mañana, que es luego en pecando, no lo haze, ſino que lo dilata haſta la tarde, quando ſe va poniendo el Sol, y ay poca luz, y todo es para que durando poco el caſtigo, ſea menos el trabajo. Otra traça lleva quando ha de hazernos merced. Yo os certifico q̄ quando nos ha de llenar de bienes ſoberanos del cielo, coſa q̄ nos ha de ſer de tanta alegria y contento, que no aguarda a la tarde, no, ſino que luego comienza dende la mañana: *Et ad matutinum letitia*. Y así dixo Elyu: *Nunc enim non infero furorem suum neq̄ vlcis citur scelus valde*: no caſtiga Dios (dize Elyu) los pecados en eſta vida, ni deſcubre ſu furor de veras. Y eſto es lo q̄ dixo S. Iuan, *cũ feciſſet quaſi flagellum*, q̄ no hizo açote, ſino vno como açote. Y eſto es el llegar los dos Angeles à la tardezita, y a la pueſta del Sol, quãdo yua a caſtigar a Sodoma eſtando Lot ſentado en las puertas de la ciudad: *venerũt duo Angeli Sodoma vesp̄e ſedẽre Lot in foribus ciuitatis*. Pero quãdo prometẽ à Abrahã q̄ ha de tener vn hijo, entõces entrã en ſu caſa al medio dia. De manera q̄ para los buenos ſuſceſſos, y coſas alegres, y de cõtẽto, vienẽ muy con tiẽpo los Angeles, y tres de ellos ſe vã a comer en caſa de Abrahã: pero quãdo vã a caſtigar, ſiẽpre tarde, y de mala gana, y apueſta de Sol, y ſolos dos entrã en Sodoma: *quia nũc aſſixit ex corde*, porq̄ no le ſale a Dios coraçõ el aſſigirnos ni el

Paraphraſt.  
Chald.

Iob. 35.  
Ioan. 2.

Genes. 19.



*Amb. li. i. de  
Abraham,  
cap. 6.*

ni el castigarnos. Y por esso dixo San Ambrosio en el libro primero de Abraham Patriarca: hablando de la venida de estos Angeles à Sodoma: *venerunt autem Angeli duo Sodomis ad vesperam: ubi gratia largienda est Christus adest: ubi exercenda seueritas soli adsunt ministri, deest Iesus.* Dos Angeles vinieron à destruir à Sodoma, y vinieron por la tarde, y quando prometio Dios à Abraham hijo, vinieron tres. Que pensays que es esto (dize San Ambrosio) sino darnos à entender, que quando haze Dios alguna merced, y se da por su voluntad alguna gracia, para darla se halla Chrillo presente: pero quando se hade vsar de algun rigor, y se ha de executar algun castigo, solo se hallan los ministros de Dios, y falta Iesus, el qual se figura en el Angel que yua en medio de los tres que se hallaron en casa de Abraham quando se le hizo la promessa del hijo. Esto mismo significan aquellas palabras de

*Isai. 7.*

Esaias: *Et radet Dominus uouacula conducta vniuersam barbã, & pilos pedum,* cortara Dios los pelos de la barba, y los de los pies (dize Esaias) pero con vna nauaja alquilada. Significando por esta metaphora, como quando Dios vuo de castigar à la ciudad de Ierusalen dandole vn saco, en q quitandole los bienes que tenia, la dexaron desnuda, traxo soldados de fuera, pagandoles sueldo como à soldados alquilados, para aquello. De donde podemos cechar de ver quanto es mas inclinado à hazer cõ nosotros misericordia: pues quando quiere castigar por no hallarse armas en la casa real, las ha de buscar alquiladas de otra parte. Y por esso le incita Dauid à que se ciña su espada, y la trayga sobre el muslo: pues es tan poderoso.

*Psal. 44.*

*Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime,* y es vna galana hiperbole con que se nos da à entender la clemencia infinita de Dios: pues se anda tan sin ceñir espada, y tan sin armas, offendiendole tanto los hombres. Mando

*Exod. 25.*

Dios à Moysen (y aqui se nos significa esto mismo) que pusiesse el propiciatorio sobre el arca del testamẽto, de tal manera q estuuiesse patente, y descubierto à los ojos de todos: y cõ todo esto tendiendo los Cherubines sus

alas sobre el lugar donde estaua el arca la cubrian, *Cberu-  
 bim expandebant alas super locum arce: & protegabant arcam,* y 3. Reg. 8.  
 en el arca (como dize San Pablo) estaua encerrada la va- Hebr. 9.  
 ra de Aaron. Y si me preguntays porque la vara no esta  
 ua fuera del arca como lo estaua el propiciatorio, q̄ era  
 el lugar en que Dios perdonaua los pecados? respondo  
 à esto con lo que vamos diziendo, de que como castiga  
 Dios tan de tarde en tarde, y tan contra su voluntad: y  
 el hazer misericordia con los hombres perdonando pe-  
 cados le sea tan proprio, por esso quiere que el propicia-  
 torio este descubierto, y à la vista de todos, y que este la  
 vara encerrada en el arca. Bien nos descubrio esto San  
 Iuan en aquella vision marauillosa de su Apocalypsi, don-  
 de dize q̄ vio que vna espada de dos filos salia de la boca  
 de Christo: *& de ore eius gladius vtraque parte acutus exhibit.*  
 No dize que salia la espada del coraçon de Christo, sino  
 de la boca, *non afflixit ex corde:* para que se vea como no  
 castiga con su gusto. O podemos dezir, lo que en nues-  
 tro vulgar Español, de q̄ el salirle la espada de la boca, es  
 lo que acà dezimos no le passa delos dientes à dentro el  
 enojo. Y en el segundo libro de los Reyes hallareys que 2. Reg. 8.  
 se escriue de Dauid, q̄ hizo dos fogas, o dos fuertes, vna  
 para matar, y otra para dar vida: *fecit duos funiculos, vnum  
 ad occidendum, alterum ad viuificandum:* el Hebreo lee, *pleni-  
 tudinem ad viuificandum:* y quiere dezir, que el gusto suyo  
 y donde se cumplan sus desseos era dando vida. Y así  
 el verdadero Dauid Christo, no parece que cumple con  
 lo que le piden las entrañas de su bondad infinita quan-  
 do castiga, sino quando vsa de misericordia: quando da  
 vida, y no quando mata. Y essa es la causa porque haziẽ-  
 do memoria Dauid de los beneficios que auia recebido  
 de la mano de Dios, en auerle dado sucessor en el Reyno  
 dize: *Secundum cor tuum fecisti omnia magnalia hæc,* auçys si-  
 do liberal conmigo, y hecho me merced cõforme à vue-  
 stro coraçõ. Y allí llama coraçõ de Dios à su misericor-  
 dia (segun lo declara Angelonio Lexouiense.) Y llama  
 Angelonio coraçõ de Dios à su misericordia, por quan-  
 to mana,

Apocal. 1.

Tex. Hebr.

2. Reg. 7.

 Angelon. Le  
 xou. sup. li.  
 Regum.

Exod. 11.  
Orig. super  
bunc loc.

Hierem. 11

Abac. 3.  
Text. Hebr.

Psal. 34.  
Transl. Si-  
mach.

to mana, y sale la misericordia de las entrañas de Dios, y  
ansi es muy del coraçon de Dios el hazer misericordia.  
En confirmacion de esto se puede declarar aquel lugar  
del capitulo once del Exodo; *Et morietur omne primogeni-  
tum in terra Egypti*: donde Origenes hablando sobre este  
lugar, dize, notad la clemencia grande de Dios, y el co-  
mo se descubre su diuina misericordia: pues auiedo mñ-  
dado Pharaon con edicto publico, que todos los hijos  
varones de los Hebreos muriessen ahogados en el Ni-  
lo: siendo mayores los pecados de los Egypcios, y mere-  
ciendo por ellos (si se auia de castigar à medida de la cul-  
pa) que todos sus hijos muriessen (como lo hizierõ ellos  
con los hijos de los Hebreos) es Dios tan misericordio-  
so que se contenta con que solo mueran los primogeni-  
tos. Que mayor argumento quereys de su bondad y in-  
finita misericordia? *Locutus est Dominus super te malum pro  
malis domus Israel*: pues auiedo sido tantos los males que  
esta gente auia hecho à la casa de Israel, por males (dize  
Jeremias) para que por ay conozcamos la misericordia  
grande de Dios, no les da males, sino mal. Por lo qual di-  
xo el Propheta Abacuch: *cum iratus fueris misericordiæ re-  
cordaberis*, y lee se en el original Hebreo, *in irascendo, mise-  
ricordiæ recordaberis*, y quiso dezir, que en medio de su ira  
y indignacion, q̃ es quando castiga, templa la ira con la  
misericordia en començado à enojarse. Y ansi por aque-  
llas palabras del Psalmo treynta y quatro, *effunde frameã  
& concludit aduersus eos, qui persecuntur me*, lee Simaco, de-  
nuda lanceam: para que se entienda claramente, como el  
hierro de la lança, ò la espada de la justicia de Dios,  
tiene siempre por wayna à su diuina misericordia:  
pues el castigar es siempre con ella. Aunque el de-  
zir que derrame esta espada, *effunde frameam*, fue  
tambien para darnos à entender la facilidad con que  
puede herir, y castigar: pues con la que el agua  
que està recogida en vn vaso se derrama, con esta  
misma puede Dios si quiere desnudar con la ma-  
no de su poder la espada de su justicia para matar à  
los

los que le offendien . ¶ Pudiera Iesu Christo nuestro Señor como aquel à quien se auia dado el poder lo todo en el cielo , y en la tierra , castigar la desuerguença , y atreuimiento de aquella maldita gente , que con tanto desalmamiento tomaron piedras en las manos para offenderle , porque les dixo que era verdadero Dios : y porque lo era , *non afflixit ex corde suo* , y aunque lo prouocauan à ira los peccados , y maldades grandes de esta gente , como venia à hazer misericordia , no le salia de coraçon el castigarlos . Y porque despues del diluuio de su Pasion santissima , auia de mostrar en la Cruz aquel *Iris* , y arco de su cuerpo santissimo en señal de paz , con tan varias colores , de amarillo por difunto , morado por los cardenales que quedaron de los golpes , y colorado por la abundancia de sangre que por el auia corrido : por esso no quiere flechar por el las saetas de muerte que merecian los que con tanta malicia le estauan offendiendo : sino que mostrandoles esse mismo arco de su cuerpo y humanidad santissima mas inclinada à hazer misericordia que no à castigar , quando , *tulerunt lapides vt iacerent in eum* , entonces se doblo mas por misericordia Iesus , pues sin boluer contra ellos , *abscondit se , & exiuit de templo* . ¶ Y si como dixo el glorioso y bienauenturado San Ambrosio : *Vbi gratia largienda est Christus adest , vbi exercenda seueritas soli adsunt ministri , deest Iesus* . Viniendo Iesu Christo nuestro Señor à hazer mercedes à los hombres , y viniendo à ganarnos la gracia , y la gloria , en todo lo que era para nuestro bien se hallaua presente Iesus . Al dar vista al ciego , lengua al mudo , salud al Paralitico , consuelo a la viuda , vida a su hijo , Fe a los Iudios , con el contento de Marta , y Maria por la resurreccion de su hermano Lazaro : echar el demonio de la hija de la Cananea , perdonar grandes peccados en la Madalena , y Samaritana :

para

para esto siempre se halla Christo presente: *Vbi gratia la-  
gienda est Christus adest.* Pero quando se hade castigar: quã  
do ha de morir vn Simon Mago, y han de morir vn Ana-  
nias, y Saphira su muger por Christianos falsos, y fingi-  
dos, entõces, *deest Iesus*, no se halla alli presente, sino por  
sus ministros, dando poder à vn San Pedro para que lo  
haga. Y anfi no es mucho, que el dia de oy, aunque el pe-  
cado fue tan graue, como es querer apedrear al Hijo de  
Dios, procurado en quãto era de su parte el dar la muer-  
te al Autor de la vida, como no le nace de coraçon el ca-  
stigar, no es mucho que boluiendo las espaldas se escon-  
da, y salga del templo. Que como era Iesu Christo nue-  
stro Señor el verdadero propiciatorio, por quien se auia  
de perdonar los pecados todos del mundo, en lo que era  
perdonar y hazer misericordia, siempre estaua patente,  
*Luc. 6. 19.* y descubierto, y à la vista de todos, *& virtus de illo exibat,  
& sanabat omnes.* Y como el arca donde estaua lavara, por  
quien se significa el castigo, estaua cubierta con las alas  
de los Serafines: por esso, como el castigar Dios le es tan  
a pospelo, cubriendo oy Christo la vara de su justicia,  
(en tan grãde offensa) con hazerse inuifible, se salio del  
tẽplo. Y si para cortar los pelos de la barba y pies, bus-  
cò la nauaja alquilada (como dize Esaías :) y si del no se  
hallar lança y espada en la casa Real de Dios, para el cas-  
tigar, se nos da à entender quan de mala gana haze esto.  
Por no buscar oy Christo nauaja alquilada para cortar el  
hilo de la vida de estos desatinados, por no buscar pres-  
tada la espada, y la lança con que alancearlos, no los cas-  
tiga. Quiero dezir, que porque venia à hazer misericor-  
dia, y no à castigar, aunque la offensa fue tan grande, en el  
punto en que tomaron las piedras, como tan manso y  
amorofo el diuino Iesus, *abscondit se, & exiuit de templo.*

¶ Y escondiendose salio del templo, para dexarnos  
con esto vn exemplo marauilloso de humildad, enseñan-  
do como el resistir à la ira de los soberuios, no ha de ser  
con fuerça de palabras y razones, sino con vn desuio hu-  
milde, hurtando el cuerpo à su presencia. Porque anfi  
como



como en quitando la leña al fuego muere luego, y luego acaba, anſi tambien en auſentandose aquel contra quien es la paſſion de la ira, que es como leña donde prende eſſe fuego, y con que ſe cena, luego ſe acaba, y muere. Enſeño tambien con eſto à los miniſtros de ſu Euangelio, y en ellos à todos los demas, que por la deſenſa de ſu ſanta ley, ſon perſeguidos, como ſe han de hazer inuiſibles paſſandose de vna ciudad à otra: *cum perſequentur vos in vna ciuitate fugite in aliam*. Porque en la perſecucion, ſegun ſe lee en la Eſcritura ſanta, licito nos es muchas vezes el huyr. Iacob huyò de la ira de ſu hermano Eſau por el conſejo de ſu madre Rachel. Moyſen huyò por temor de Pharaon: huyò Dauid en todas las ocasiones q̃ pudo por no ſe encôtrar cõ el Rey Saul: y huyò Elias por la perſecuciõ grãde de aquella mala muger de Iezabel. Y el glòrioſo y bienauenturado S. Ioseph, amoneſtado por el Angel en ſueños, lleuando conſigo à la Virgen nueſtra Señora: y al niñõ Dios, ſe fue huyêdo de Herodes para Egypto: y al Apoſtol S. Pablo lo deſcolgaron en vna eſpuerta por los muros de la ciudad de Damasco para que ſe fueſſe huyendo del mal Principe que lo perſeguia. ¶ Y vltimamente podemos dezir que ſe eſcondiò Ieſu Chriſto nueſtro Señor ſaliendose del templo, para darnos à entender, como vno de los mayores caſtigos que da Dios en eſta vida à los hombres, es el eſconderſe, quitandoles ſu diuina gracia, y ſaliendo ſe del templo de ſus almas, y del templo deſta Igleſia, paſſandola à otra parte, y dexandolos ſin Dios, y ſin ella. Y anſi lo que en eſta ocaſion os pido ſeñores, es, q̃ quando oyeredes que os hablare Chriſto, ò por ſu Igleſia, ò por ſus Angeles, y predicadores, que no tomeys piedras de pecados contra el. Porque ſi contemplando Lucifer la ſabiduria del Hijo de Dios, en eſſa Mageſtad, y grandeza, y igualdad eſſencial que tiene con ſu Padre eterno, quiſo apedrearlo, en quanto deſſeo que ſus perfecciones angelicas fueſſen diuinas: y ſi queriendo nueſtro primero padre Adan apedrear al miſmo Dios con

Math. 10.

Gen. 27.

Exod. 27.

1. Reg. 19.

3. Reg. 19.

Math. 2.

2. Cor. 11.

piedras de soberuia quando apetecio el ser Dios, obedeciendo à la serpiente en lo que le pedia, pensando ver cumplida su promessa del *eritis sicut Dñs*, entonces se escondio Iesus, segun su naturaleza diuina para todos los Angeles malos y los hombres, pues dio con los Angeles en vn inferno, y quedò todo el linage humano enemistado con Dios por el pecado primero. Si estas piedras con que Lucifer apedreò al Hijo de Dios antes que se hiziesse hombre, fueron tan duras: y lo fueron las q̃ le arrojò nuestro primero padre Adán, pues se ocasiono de ay, el hazerse hombre. Si fueron duras las de los Iudios quando despues de hecho hombre, le apedrearon con tantas piedras de blasfemias viuiendo en esta vida mortal: y lo fueron las de los verdugos, y sayones que lo pusieron en vna Cruz, y las de aquellos que puesto en ella hazian burla, y escarnio del. Alma criada para Dios, alma redemida con el precio de su sangre sacratissima, mira que tal sera la dureza de las piedras intolerables de los pecados, con que tu le apedreas oy: pues ofendes con ellas, no solo à la Magestad inmensa de Dios, sino tambien à aquella humanidad de Christo nuestro Señor glorioso, immortal, y impassible renouandole sus llagas, porque quanto es de tu parte con las piedras de los pecados con que le ofendes le obligauas sino bastaralo que auia padecido, à que padeciera de nuevo. ¶ Y así si por lo que le apedreò el Angel dieron cò el cielo abaxo: y si echaron à Adán del parayso por auerle apedreado, y aun de la gloria, segun la presente iusticia: y si por quererlo apedrear oy los Iudios desapareciendoseles de sus ojos, se les sale del templo: si todos los dias, las horas, y los momentos cargado de piedras de pecados le estays vos apedreando, y son tantas las piedras que le arrojay: (como dize San Iuan Chrysostomo) quantos son los pensamientos que se rebueluen en vuestra alma: si con piedra de pensamientos, con piedras y pecados de palabras y obras: le estays apedreando por toda la vida, que esperays que ha de ser de vos? que se os esconda

Ioan. Chry.

Iesus

Iesus en lo que toca al daros su diuina gracia, y se aparta ra con ella de vuestra alma? Y plegue à la Magestad diui na que no sean tantas las piedras delos pecados, que pro uocando la ira de Dios la llamen para vuestro castigo, de tal manera que os castigue Iesus saliendo de nuestro templo, y Iglesia. ¶ O infelice Alemania, ò Francia triste, y triste Inglaterra, que por auer apedreado con pie dras de infidelidad al diuino Iesus, se les escondio, y sa liendose de sus almas, se salio tambien de su templo, y Iglesia. Y lo vemos que se ha passado à essas Indias, don de por su infinita misericordia les ha dado luz, y conoci miento, para que lo amen, reuerencien, y siruan. O mise rables Reynos: pues auerys llegado à tanta desuentura, q̃ os falte el diuino Iesus. Açote es este que puede llouer oy sobre nuestros Reynos, sino suelta cada vno de las manos las piedras de los pecados, con que tanto offen de à Dios. Y si por la misericordia suya vemos que se cõ serua en nuestra España la Fe catholica, por la justicia in finita de Dios, por ser tantos nuestros pecados, se nos puede dar el mismo castigo, que à aquellos desdichados Reynos. Y si el que vomita lançado primero lo que tie ne en el estomago, continuandose el vomito, viene mu chas vezes a echar sangre, y con ella la vida: aunque no se pierde la Fe por vn pecado, ni por dos, ni por ciẽto: pe ro tãtos pecados (dize S. Iuan Chrysostomo) se pueden cometer contra Dios, q̃ cõ ellos se vomite la Fe. Y si esta falta, cõ sacertissima es, q̃ se escõdio Iesus, y se salio del tẽ plo. ¶ Pues si falta Iesus, si nos falta Dios, si se nos va de nuestras casas, y por pecados estamos tan apique de que se nos vaya la Fe, saliendo de Iesus tambien del templo de nuestra Iglesia: arrojad de las manos las piedras de los pecados, y cayganse de la voluntad, pues tanto pe san. Pesan tanto, que si las pesãssedes no las tendriades en ella. Y si el triste ganapan que gana el pan para pas sar su vida triste, a llevar carga a cuestras, paimero que se cargue tantea el peso, y visto lo que pesa, y preguntado adonde se ha de llevar, trata luego del precio, porque

*D. Chrysost.*

quiere saber lo que se le ha dedar para ello. Hombres miserables, que passays la vida siruiendo como tales al demonio en officio de perpetuos ganapanes: pues os trae cargados de las piedras de los pecados, que es carga, que quanta mas despedis tirando contra Dios, y contra nuestros proximos, tanto quedays mas cargados: primero que os cargueys de carga tan pesada, tanteadla, y mirad lo que pesan essas piedras de los pecados. Mirad lo que pesa vna offensa cometida contra Dios, que pesa tanto, q̃ los cielos todos no pudieron sustentar à Lucifer cargado de vn pecado, sin que cayesse como vn rayo para el profundo. Pesa t̃to que arrojò al mismo Hijo de Dios del cielo à la tierra, no porq̃ viuiesse pecado, sino para dar la mano al hombre que estaua metido en las aguas de la miseria, por el pecado, para que acudiendo à las voces que daua Dauid en nombre suyo diziendo: *Emitte manũ tuam de alto, eripe me & libera me de aquis multis*, lo facasse de alli. Y al fin mouido Dios à misericordia embio à su vnigenito Hijo entendido (como dizẽ Cassaneo y San D. August. Augustin) por la mano, para que facasse al linage humano de las aguas de los pecados, entrando hecho hombre en las muchas de su passion, para pagar cõ su muerte por el pecado. O que grande peso! No veys lo q̃ pesa el pecado? Pesa (como dize Santo Thomas) peso infinito. Pues si sabeys ya que el peso es infinito, preguntad por el lugar adonde se ha de llevar esse peso, para que por ay se pays el termino hasta dõde aueys de yr cargado. *Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descēdunt*: passan (dize Iob) sus dias los pecadores (aunque cargados de pecados) con mil gustos, y contentos, muy alegres, y regozijados: y en vn punto dan consigo en el infierno. Pero passad adelante, preguntado por el precio que se le da por auer andado cargado toda la vida de ellos, y vereys, que es muy de codicia, pues dize el Apostol San Pablo, *stipendia peccati mors*, que la paga que se le da al pecado es la muerte eterna: muerte que ha de durar para siempre jamas en compaña de los demonios en vn infierno.

¶ Pues

Psal. 148.

Cassan. &  
D. August.  
sup. Psalm.  
148.

D. Thom.

Iob. 21.

Roman. 6.

¶ Pues si esto en anfi, y Dios es tan inclinado à hazer misericordia con nosotros, castigando tan de mala gana en esta vida, aprouchemonos de su diuina clemencia, y misericordia infinita. Y dexando las piedras de los pecados con que tanto se offende aquella Magestad soberana, echemos mano (como lo aconseja el glorioso y bien auenturado San Geronymo) de las obras de virtud. Y si con la piedra en la mano estando en el desierto heria cō tanto rigor el pecho desnudo este Santo: bien sera que los que no lo somos echando mano de la piedra dura de la penitencia, ayudandonos de vna continua consideracion, vamos hiriendo el cuerpo, para que mortificado en todas las passiones, por quien camiuauamos a padecer eternamente, viēdose lastimados alma y cuerpo, clamen por auer offendido à aquel gran Dios que tanto gusto tiene en hazer misericordia, para que auiendola recebido, y auiedose caydo de la mano de la voluntad las piedras de los pecados, por ella duren las duras de la mortificacion, y penitencia, con final perseuerancia, hasta que se vaya à gozar del diuino Iesus  
 en la gloria, *quam*  
*mibi, &c.*

*D. Hieron.*





CONSIDERACION

PARA EL QVIN-  
to Lunes de la Qua-  
resma, sobre aquellas pala-  
bras del Euangelista  
San Iuan.

T H E M A.

*Si quis sitit, veniat ad me, & bibat.* San Iuan en  
1oan. 7. el capitulo siete.

La letra del Euangelio.



PARA estoruar los Escribas y Pha-  
riseos de que el pueblo no creyes-  
se en Christo, embiaron los Prin-  
cipes de los Sacerdotes, y Phari-  
seos con su authoridad propria  
aprenderlo. Y llegando los ministros à hazer lo  
que se les auia mandado, dixo Christo, Aguarda  
os que aun no se ha cumplido el tiempo en que  
tengo de padecer. Estare con vosotros algunos  
dias, y

dias, y despues de ellos yre à aquel q̄ me embio (y esso quiere dezir alli aquella palabra, *vado*, y por ella declarò Christo como el morir era por su propria voluntad.) Vosotros me buscareys: pero no me aueys de hallar, entiende se, ni en esta vida, ni tampoco en la otra. No en esta, porque despues de muerto Christo, se quedaron con su incredulidad aguardando la venida del Mefsias prometido: ni en la otra, porque el que muere sin Fe, no podra yr adonde Christo esta reynando en los cielos. Como estas palabras de Christo eran profeticas, y no alcançauan los ministros de los Principes de los Sacerdotes, mas que la corteza dellas, començaron à tratar entre si estas cosas, diziendo, que sera esto, adonde se yra q̄ no le hallemos? Por vêtura quiere se andar entre los Gentiles, sin tener assiêto en vna parte? Si sera, pues dize vosotros me buscareys, y no aueys de hallarme, y donde yo estoy, no podeys vosotros venir.

¶ Como se yua acabando la fiesta, porque era el dia octauo que llamauan, *catus*, ò, *colle-cta*, y la gente auia de partir para sus casas, començò Christo en aquel dia (que era solemniſſimo) à predicar con mayor feruor en el templo: para que sus palabras quedassen mas impressas en los coraçones de los que le oyan. Y predico tambien con la voz alta y clamorosa, porque como eran palabras que las dezia cerca de su partida (pues auia de padecer, y morir en la Pascua ſiguiente) para que acudiesſen à buscar su salud, con mas cuydado, quiso descubrirlo en la voz,

Leuitic. 23

y en las palabras diziendo, si alguno tuuiere sed vengaſe à mi, y beua, porque el que creyere en mi, como dize la Eſcritura, correran de ſu vientreros de agua viua. Y dize vltimamente San Iuan (declarando las palabras de Chriſto) que hablo alli del Eſpiritu ſanto, que auian de recibir los que creyeſſen en el. Eſta es la letra del ſanto Euangelio. Para acertar à declararla tenemos neceſſidad del agua de la gracia con que combida oy Chriſto, acudamos a pedir ſe la, que ſi intercedela Virgen ſin duda nos la dara. Y anſi para obligarla ſupliquemos ſe lo diziendole el Ave Maria, &c.



Iuan. 7.

**O**S A cierta es que eſta agua, de quien oy haze tanto barato Chriſto, y con que combida con tan liberal, y franca mano, no es agua material qual la que corre de los rios y manantiales de la tierra, ſino que es agua eſpiritual, y diuina, como lo declara mas abaxo en eſte miſmo capitulo el Apoſtol San Iuan, diziendo, *hoc autem dicebat de ſpiritu quam accepturi erant, credentes in eum*. En eſta agua eſpiritual y ſoberana, y en la manera del offrecerla, el Autor de la vida Chriſto, ſe nos deſcubre, como en cada vno de noſotros ſe halla potencia para recebirla. Y eſſo quiere dezir aquel, *ſi quis ſitit veniat ad me*, vengaſe à mi el que tuuiere ſed, pues tiene poder en ſi miſmo, para beuer de eſta agua. Y porque ſe halla en vn alma el poder recibir eſta agua, por eſſo offreciendola Chriſto tan de gana, la combida à que venga, y beua, *veniat & bibat*, que yo hare que tenga guſto en lo que beue. Y beua haſta que ſe haga en ſu alma vna hermosa fuente, de donde ſalgan, no acequias, ni pequeños arroyos, ſino vnos grandes, y caudaloſos

caudalosos rios, *flumina de ventre eius fluent*. Y correran de su alma, y coraçon con perseuerancia, segun se significa por las postreras palabras que propuse arriba, donde dize San Iuan, *fluent aqua viua*, porque comenzando en esta vida, se yran continuando, hasta que vengan a perfeccionarse en la eterna. Digo pues, que se halla en vos poder para recibir esta agua diuina dela gracia, ora seays bueno, o seays malo, porque para el tener, o no tener este poder, no se mira esta circunstancia, aunque si para recibir el agua. Y como solo se concede el recibir esta agua al estado de esta vida presente, por esso los mal-auenturados en el infierno, no tienen esta potencia, y no la teniendo, cosa clara es, que no podran venir a la fuente que promete esta agua, ni podran facer vna sola gota de ella. No pueden venir a esta fuente, porque tienen atados los pies, y las manos, y estan (como dize San Mateo) sepultados en tinieblas, *ligatis manibus & pedibus, mittite eum in tenebras exteriores*. Porque esta fue la senten-  
Ioan. 7.  
Matth. 22.

cia que dio aquel Rey que caso a su hijo, en cuyas bodas, porque se hallo vn hombre con vn vestido soez, su- zio, y alquerofo, mando a sus criados, que atandole las manos, y los pies, dieffen con el en las tinieblas exteriores: por quien se entiende el infierno, el qual se llama lugar de tinieblas exteriores, a diferencia de las que causa el peccado en vn alma, que se llama interiores. Y ansi si los del infierno tienen atados los pies, mal podran venir a esta fuente, pues no puedē andar. Y quando ya se les diera el desatarse los pies, no tienen con que, porque estan atadas las manos. Y aunque pies y manos estuuieran libres, fuera imposible el acertar el camino, porque estan en tinieblas. Tener atadas las manos los condenados, y los pies, quiere dezir, que ni pueden querer, ni desfeear, ni hazer bien alguno, que les sea de provecho. Y el estar en tinieblas quiere dezir, que no tienen aptitud, ni les es posible entender bien alguno, ni esperararlo, por quanto estan fuera de toda esperanza de su salud y remedio. Porque el estar en tinieblas

exteriores, y es lo mismo que dezir, que estan *extra*, que es, que estan fuera de todo lo que se puede alcançar, y aun de lo que se puede esperar. Y quando se les concediera que pudieran venir a esta fuente soberana, era imposible que pudieran sacar de ella el agua de la gracia, como se descubrio bien en aquel apetito grande que tuuo el malaumenturado del rico auariento, pues pidiendo vna sola gota de agua, que es vn poco de gracia refrigerante, para refrescar su lengua, que tan glotona y parlera auia sido vn tiempo, jamas pudo alcançarla. Y es certissimo, que si el demonio, o qualquiera de los condenados tuuieran esta potencia para recebir la gracia, que en vn momento ayudados de Dios se dispusieran para venir a esta fuente de la vida, que es Christo, y sacando de essa agua viua la gozaran, recibiendo con mucho gusto el don que oyse les ofrece. Y vos, que estays en estado de poderla recebir (porque estays en estado de viador) estando lleno de peccados, abrasado con el ardor de vuestras propias pasiones, y encendido con el fuego de vuestros vicios, y culpas, no quereys recibirla? **Veys que esta Iesu Christo rogando os con ella, veys descubierta la fuente, y que os esta cõbidando avozes, y no quereys yr por ella? Mirad lo que hazeys, y temed no den con vos dende las tinieblas interiores a las exteriores, que son el infierno. Guardaos, y temed, no venga la muerte, y arrebatando os en peccado mortal, de cõ vos la justicia rigurosa de Dios en los tormentos eternos, donde se os cerrara la puerta para no poder boluer jamas a sacar del agua de esta fuete clara. Y pues la veys oy descubierta, y lo esta para buenos, y para malos, para la casa de Dauid, y para Ierusalen, erit fons patens domui Dauid, & habitatibus Ierusalem in ablutione peccatorũ, & mēstruat:** fuente es, q̃ esta descubierta oy para los de la casa de Dauid, por quiẽ se entiẽdẽ, los q̃ tratã de la vida aetna, porq̃ Dauid quiere dezir mano fuerte, y para los de Ierusalẽ, q̃ son los cõtēplatiuos, porq̃ Ierusalẽ significa visiõ de pãz: y esta tãbiẽ descubierta para los peccadores todos, porq̃ todos los q̃ estan cargados de peccados, anfi

espiri-

*Zachar. 13.*



espirituales como carnales, publicos, como fecretos, pueden llegar a beuer de ella: llegad justos y pecadores, y beued. Bened de esta agua si quereys cobrar nuevo aliento, y vida. Bened los actiuos si quereys nuevas fuerças para el seruicio del enfermo, para el cõsuelo del encarcelado, para la visita de los hospitales, y para el amparar y socorrer a la triste viuda, para dar de comer al pobre, y vestir al desnudo. Y lleguel Ierusalen, llegad los cõtẽplatiuos, si quereys cõtẽplar cõ mas dulçura, llegad q̃ aqui hallareys nuevos gustos y sabores del cielo, aqui hallareys nuevos regalos y entretenimientos de gloria, aunque en agraz. Y llegad los pecadores, si quereys ver cõ limpieza vuestras almas, llegad q̃ aqui se lauã culpas, aqui se quitã manchas, aqui se blanqueã almas, y quedã tales por la gracia, q̃ apar de su blãcura la blãca nieue pã rece parda: & *super niuẽ dealbabor*. Llegad pues sin temor alguno, q̃ no ay de q̃ temer, porque Iesus q̃ es el Saluador, la salud, y la misma limpieza, os esta dando voces, y cõbidãdo cõ ella por medio del agua de su diuina gracia. Y anfi el que tuuiere sed de ella, vëga y no tarde (dize el mismo Christo) y vëgase a mi, q̃ yo le dare agua cõ q̃ mate essa sed, y muriẽdo en el la de sus apetitos desordenados, alcãçara la verdadera limpieza del alma, *veniat ad me si quis sitis*. Es muy de notar, q̃ quãdo dize S. Iuan q̃ llama Christo, y da voces cõbidãdo cõ esta agua de la gracia, dize q̃ esta en pie. Pues como esta aora en pie siẽdo tã cõtra el estylo q̃ el tenia de enseñar? Quãdo predico Christo a sus discipulos aq̃l grã sermõ del mõte, estuuo sentado, segũ dize S. Mateo, & *cum sedisset*, llegãdose a el sus discipulos, comẽço el sermõ: pues porq̃ predicãdo entõces estando sentado, se pone agora a predicar en pie? *Stabat Iesus, & clamabat*. Agora mirad, aunq̃ es verdad q̃ quãdo Christo nuestro Señor predico a sus discipulos en el monte estuuo sentado, pero predicãdo a las cõpañas siẽpre hallareys q̃ estuuo en pie, como lo dize S. Lucas. Y de aqui quedo esta costũbre inuiolable en la Iglesia, de q̃ quãdo se predica a pueblo, siẽpre se predica en pie: y quãdo se predica a solos los ecclesiasticos, ora seã

Psal. 50.

Matth. 5.

Luc. 6.

clerigos,

clerigos, ora religiosos, entonces siempre se predica estando sentado. Y si quereys oyr vna razon de esto, digamos que es, porque quando se predica a pueblo, siempre se predica con fin de mouerlo, y incitarlo a que siga el camino de la virtud, y como esto se haze por via de exhortacion, para la qual se requiere mouimiento de cuerpo, y acciones que tengan consonancia cō aquello que se dize, y estas no se hazen tambien estando vno sentado, como quando esta en pie, por esso el que predica a pueblo, siempre predica en pie: pero quando se predica a gente ecclesiastica, como es gente de la casa de Dios, y gente que trata familiarmente la diuina Escritura, porque el predicarles no es otra cosa, sino hazer memoria de lo que ellos saben, representando las obligaciones de su estado, para que con oluido de lo que de uen hazer, no bueluan atras, por esso en los sermones y platicas que se les hazen, de ordinario el que les predica esta sentado. Y ansi, quando Christo nuestro Señor predico a los de su casa, que eran los Apostoles santos, como era gente que estaua criada a los pechos de su doctrina, y que sabia mas que la demas gente del pueblo, por esso les predico estando sentado. *Turbas vero docturus*, pero quando auia de enseñar a la turba, y pueblo rudo, quando auia de exhortarlos, persuadiendolos a que siguiesen el camino de la virtud, siempre se ponía en pie. Y porque el sermón q̄ oy se hizo en aquella solenne fiesta, donde no solo estauan los naturales de Ierusalén, sino tambien los estrangeros que auian venido a la fiesta, era para persuadir a aquel gran pueblo a q̄ viniessen en busca de esta fuente de la vida, por esso estaua Christo en pie, y estando en pie *clamabat*, daua voces, y con ellas llamaua a justos y pecadores, para q̄ todos llegassen a beuer de esta fuente del cielo dōde estaua el agua sabrosa de la vida. Y como el q̄ pregona el vino por estas plaças, y calles, diziendo el precio, os combida para que vays a cōprarlo: ansi tãbien (aunque la cōparaciō sea humilde) podemos dezir, que dando voces oy Christo, combido

combido con la dulçura de esta beuida a todos los que tenian sed, pidiendo por precio, solo el si, y el querer de la voluntad. Combida oy dando voces, y combida siempre a los sedientos, que es a los que desſean su salud, para que por medio de esta agua vengana a alcançarla, que aqui mataran la sed de las cosas del mundo, que tãto los abraſa, y ſeca. Y anſi el que tuuiere sed de riquezas, venga ſe a eſte rico teforo, rico, y abundante de todo genero de bienes. El que tuuiere sed de deleytes, y anduuiere fatigado cõ la lengua de vn palmo tras ellos, no los buſque de otra parte, ſino vengaſe a eſte gozo, que aqui los hallara a manos llenas. El que tuuiere sed de alegria, venga ſe a eſta paz. El que tuuiere sed de gloria, venga ſe a eſta luz. El que tuuiere sed de la verdad, venga ſe a eſta ſabiduria. El que tuuiere sed y apetito grande de hõras, venga ſe a eſta virtud. El que tuuiere sed del bien, vega ſe a eſta Deidad. Y al fin, el que ſe quiſiere librar de todo genero de males, venga ſe a eſta ſalud, y a eſte Saluador, que es Chriſto, venga ſe a eſta fuente, y manantial de los bienes todos, y beua. Y pues no le piden por precio mas, de que quiera venir, *veniat*, venga, y el venir ſea creyendo, porque por ſe recebira eſta merced, y grande miſericordia. *Omnes ſitientes venite ad aquas, & abſque argento & vlla commutatione, emitte vobis vinum, & lac:* venid los que tuuieredes sed en buſca de eſta agua, y no cuydeys de traer oro, ni plata para comprarla, venid por ſe, que con ella comprareys vino, y leche, vino de fortaleza, y leche de dulçura. Venid, venid pues los ſediẽtos, venid los que andays con anſias y fatigas tras gozar de los deleytes mundanos, que aqui hallareys muy grande hartura. Aqui la hallo la Madalena, porque arrojando ſe a los pies de la fuente de la limpieza Chriſto, mato la ſed de ſus apetitos deſordenados, torpes, y ſenſuales. Aqui mato vn Mateo la ſed de ſu auaricia. Aqui vn S. Pablo la de ſu ſoberuia, y vanagloria. Aqui mataron vn San Iuan, y Santiago, la ſed domeſtica (ſed de que mueren muchos) del amor que tenian a la caſa de ſu padre, con quien eſta

*Iſai. 55.*

uan

Matib. 4.

D. August.

uan remendando sus redeçuelas, quando los llamo Christo a su discipulado. *Vidit Iesus Iacobum, & Ioannem in nau cum Zebedeo patre eorum, & vocauit eos,* y al momento le figuieron, porque con el amor de esta fuente soberana murio la sed del amor grande que tenian ala casa de su padre. Y no es mucho esto, pues dize el glorioso San Augustin, *qui biberit de flumio paradisi, cuius gutta maior est Oceano, restat, vt in eo sitis mundi extincta sit,* el que beuiere deste rio del parayso, del qual es mayor vna sola gota (entiende se en los effectos que causa) que la espaciosidad y anchura del mar Oceano, es cierto que no tendra sed de ninguna de las cosas de este mundo. Y quitando se le la sed de las cosas criadas, se le aumentara la de las del cielo, y el tormento le sera dulçura, el azibar de sus trabajos miel de gustos, y lo desabrido y amargo, le sera sabroso, y de contento. Beua pues de esta agua fa ludable el que quisiere tener aliuio en todos los sucesos de su vida, pues es esse el camino por donde lo tuuieron tan grande los Santos. Esta agua es la que hizo dulces las amargas de aquel torrente de piedras, que llouieron sobre la cabeça de vn San Estuan, segun lo que del se escrue, *lapides torrentis ille dulces fuerunt.* Esta agua hizo sabrosa la cruz de San Andres, y por ella le fue de tanto gusto, que qual el esposo que dize mil ternuras a su esposa, a quié ama mas q̃ a la lûbre de sus ojos, se requebraua con ella, diziendo: *O crux diu desiderata, securus, & gaudens venio ad te, tu me suscipe discipulum illius, qui pependit in te.* Esta conuirtio el fuego de Lorenzo en vn refrigerio tan grande, que tendido en las parrillas, tenia en tan poco el fuego material de la tierra, como al que esta pintado en la pared que no quema ni calienta. Y de ay le vino el tener valor, y esfuerço para hablar con el Emperador Decio diziendole, *disce miser, quia carbones tui mihi prestant refrigerium, tibi autem parant eternum incendium:* acaba miserable de enterarte en esta verdad, y conoce, que esos tus carbones, y fuego, para mi son ramilletes de rosas, y flores, que me recrean, y entretienen: y son para

para tl tristes mensageros, que te dan auiso del fuego eterno que te esta aparejado en el infierno. Esta finalmente conuirtio en los Apostoles santos, sus trabajos en contentos, en alegría sus tristezas, sus affrentas en honra, y en gloria sus penas: pues *ibant gaudentes à conspectu concilij*, sin hazer caso de los agrauios que recebian, solo porque padecian por la gloria y nombre del diuino Iesus, por el qual, *digni habiti sunt contumeliam pati*, y tenian fuerças para todo, por las que les daua el agua soberana de la gracia. Pues si causa effectos tan marauillosos esta agua en quien la beue, acudid señores a la fuente: acuda el que tuuiere sed, pues vee a Christo que con voz tan alta le esta combidando y rogando, para que vaya por ella. ¶ *Si quis sitit*, si alguno tiene sed: si alguno dessea la beuida de su salud, y el perdon de sus pecados (dize Christo) *veniat ad me*, venga se a mi por la penitencia hechos sus ojos fuentes de lagrimas, que en ellas viuiра, porque ay es donde halla vida el penitente, quando se conuierte de veras a Dios. *Si quis sitit*, si alguno tiene sed del cumplimiento de la justicia, *veniat ad me*, venga se a mi por amor, y vera como corren luego de su almarios grandes de consuelo, con que se fertiliza y crece. *Si quis sitit*, si alguno tiene sed del conocimiento de los mysterios diuinos, *veniat ad me*, venga se a mi por fe, que como del creer nace el entender, *nisi credideritis non intelligetis*, en creyendo entendera, y en entendiendo, saldrán de su coraçon, y boca los rios caudalosos de la predicacion santa, para q̄ viuan en essas aguas los q̄ lo oyeren, segun aquello de Ezechiel, *viuent omnia ad que aque ista perueniant*. Y si alguno tiene sed de los bienes apacibles de aquella soberana patria, y esta con desseo vehemente de gozar de los deleytes eternos q̄ ay en ella, *veniat ad me*, vega se a mi, obrádo obras de virtud, q̄ si acabare perseverádo en ellas, vera en su re surrection, como aq̄llos grandes rios de gozo, y alegría, que bañan su alma, saliendo de ella, bañaran tambien su cuerpo, y con el impetu y fuerça que tienen, alegraran aquella

Isaia. 7.

Ezech. 47.



Psal. 45.

aquella ciudad de su cuerpo y alma, *fluminis impetus latificat civitatem Dei*, que es ciudad de Dios, pues morara entonces en el hombre por gloria consumada. Esto pues es lo que clama Christo: estas son sus voces, y estos sus desleos. Y así en el día de la grande festiuidad, *in die magno festiuitatis*, que fue (como dicen Theophilacto, y Euthimio) el día postrero de la fiesta de las Cauañuelas, en el qual por el mas celebre de toda la fiesta, auia mayor concurso de gente: por esso, porque era el vltimo día, y era mayor la frecuencia de la gente que auia venido a la fiesta, y no auria día mas acomodado para poderles predicar (pues de allí se auia de boluer cada vno a su casa) les predico Christo cō mayor feruor. Y fue este feruor

Theophyl.

Euthym.

y alta voz con que les predicaua, para que junto con el oyr bien a Christo los pueblos, fuesse aquel sermō (segun dicen San Chrysostomo, y Euthimio) como viatico, para los que auian de tomar el camino para su tierra, y casas. Y lo que clamaua Christo, y para lo que daua voces era, para combidar a los hombres a que viniesse a matar la sed con esta agua soberana, pues la de la voluntad, y entendimiento humano, no puede satisfazerse cō otra cosa menos que con Dios. Y por esso dize Christo *si quis sitit veniat ad me*, venga se a mi, y no se vaya a los arroyuelos de las criaturas. Venga se a mi, que soy la fuente, y el manantial de los bienes todos, *& bibat*, porque yo solo soy, el que puedo darle hartura.

Chrysost.

Euthim. su  
per hūc loc.

¶ De donde nacio, que el primero nombre que se le dio a Dios, entre los nombres diuinos, fue llamarle, *Saday*, que quiere dezir, *sufficiens*, y *satians*, el que basta, y el que harta: porq̃ el solo es el que basta para si mismo, y no tiene necesidad de otro alguno: y el es el que harta al alma quando esta en ella, y ninguna otra cosa puede hartarla, porque su apetito es sin fin, y su capacidad sin termino, y así en el recebir cosas criadas jamas dize basta. De aquí tomo ocasión el Sabio para dezir, que el coraçon del hombre era semejante a vn abismo, *abyssum & cor hominis inuestigabit*: aunque otros leen, *abyssus est cor hominum*

Eccles. 42.

*hominum inuestigabilis*, es el coraçon del hombre vn abismo, en quien no se halla pie. El abismo es vn pozo sin fuelo, donde ay capacidad para recebir todo quanto se le echare, y mas, y mas, y mas: y por ser abismo ninguna cosa le llega a la boca, porq̃ cō ninguna se llena. Figura del coraçon del hombre, a quien quanto mas le dan, me nos parece que tiene, y mas dessea. Es vn abismo, en quiē caen riquezas, honras, deleytes, Reynos, Imperios, y Monarchias: y todo ello no llegaa taparle la boca, para que no pida mas: porque es vn abismo que jamas se veci leno, sino que siempre cabe mas, y apetece mas, y siempre dize que no tiene nada, y que por vazio esta pi diendo de nueuo. Y si os parece q̃ en esto digo mucho, p̃guntad a Alexandro Magno, que tan contento esta ua cō el globo del Imperio que traya en las manos, bol uiendolo a su voluntad a todas partes: y p̃guntadle, si con las riquezas que posseea con el Imperio, y con el mundo, se juntauā los cerraderos de su desseo: y oyreys, que llora el no auer mas de vn mundo, de quien pueda ser señor, porque quisiera que vuiera mil, y fueran pocos, para gozar despues de conquistados. Y al fin nace esto, de la sed immensa del hombre, por ser vn pozo infaciable su apetito, y su coraçon vn abismo, que cō otra cosa q̃ Dios no puede llenarse. Y por esso dixo Dauid en el Psalmo treynta y dos, que el que junta las aguas en las concauidades de la tierra, y las tiene metidas en sus cueuas, que les firuen como de madre, esse es el que pone los abismos en los thesoros, *ponēs in thesauris abyssos*. Aunque mejor se declara este verso, si lo leemos como leen S. Basilio, y Euthymio, trocādo las palabras del Propheta desta manera: *ponens thesauros in abyssis*, porque Dios es el que pone sus thesoros en el abismo del coraçon humano, q̃ son solamente con quien se llena la capacidad del entendimiento, y voluntad del hōbre, y aquel desseo grande que tiene de todo bien, pues no ay bien a quien no se estiēda la volūtad humana. El desseo de los ojos llega hasta la luz, y los colores, y no passa de ay, ni

Psal. 32.

D. Basl. &  
Euthim.

alcança al fabor, al sonido. El oydo llega al sonido, y no al color, ni al olor. Y el gusto se abraça cõ el manjar sin atender a otras cosas: y al fin es lo mismo en todos los sentidos del cuerpo, porque cada vno mira su particular objecto, sin tener cuenta con el del otro. Pero como el entêdimiento y la volûtad del hõbre son potêcias vniuersales, a todo se estiêdê, y a todo llegã, a lo espiritual, y a lo corporal, a lo natural, y sobrenatural, a lo temporal, y a lo eterno: y no ay genero alguno de bien, a quien el hombre no entienda, y ame. Y por esso aũque le basta al bruto el alcançar los bienes temporales, porque alcança con ellos el fin que pretende su apetito, y alli tiene termino su dêsseo, en quanto gozando de vn solo bien se satisface: pero al hombre no le basta, sino es el mismo Dios. Porque como la sed es tan grande, que no puede hartarla el agua de otra fuente, que la de la fuête de todo el bien, que es el mismo Dios, a Dios ha de acudir para su hartura. Y esto es dezir, que fue el hõbre criado *ad imaginem Dei*, a imagen de Dios, porque tie ne en si vn vazio tan grande, que cabe en el, el mismo Dios. Y por esso dixo San Ambrosio, vn abismo llama otro abismo, *abyssus abyssum inuocat*, porque el abismo de la capacidad del hombre esta siempre pidiendo, y llamando al abismo de las riquezas de Dios. Y porque la capacidad de este abismo del alma racional, solo se puede llenar con las riquezas y thesoros de aquel grande abismo, que es el mismo Dios: por esso, conociendo Christo en nosotros este apetito y sed, se pone oy a dar voces en medio de aq̃lla plaça del mûdo, y en el dia de la mayor solênidad dela fiesta, diziêdo: *Si quis sitit, veniat ad me*: que fue como si dixera: pues teneys essa grã sed, y apetito tã capaz, y el agua de las cosas criadas, no basta para llenarlo apagãdo la sed, venios a mi, q̃ soy la fuente de la vida, y beued, q̃ en mi hallara vuestro apetito lo q̃ dêssea. O entrañas de infinita misericordia! o coraçon de verdadero enamorado! Que es esto Señor de mi alma? q̃ lo q̃ auia de hazer yo, hazeys vos? q̃ tras lo q̃ yo

auia

D. Ambros.  
Psal. 41.

ũa de andar desfualido, y dādo vozes, eſſo me offreceys  
vos cō vozes, y cō clamores, y me eſtays rogādo, y cōbi  
dādo cō ello? Aqui pudo llegar el amor de Dios, y aqui  
ſus deſſeos amorofos, q̃ es a rogaros a vos, y a mi, y a to-  
dos, q̃ vamos a llenar la capacidad de nueſtras almas, a  
aquel prelago inmenſo de ſu infinita bondad, y miſeri-  
cordia. Y vereys mas, q̃ para obligaros del todo, ponien-  
do ſe en medio del tēplo grita ſu agua y dones, combi-  
dando a todos cō alta voz, diziendo: *ſi quis ſitit, veniat ad*  
*me, & bibat.* ¶ Ora pues, ſi la action de Chriſto es para  
nueſtra enſeñança, y Chriſto clama, y da vozes eſtando  
en el tēplo, y pueſto en pie: en pie, y en el tēplo, y con  
Chriſto, conuiene que clamemos noſotros para nueſtro  
biē. Eſte clamar puede ſer de tres maneras, porq̃ de tres  
maneras ſe puede clamar a Dios, o ſea en el tēplo, o ſea  
fuera del. El primero clamor es en el coraçō, q̃ es voz in-  
terior, y eſcōdida; y ſolo ſe deſcubre a Dios, eſcudriña-  
dor de los coraçones. Deſte clamor dixo S. Gregorio, ſi  
el hōbre no clamara cō el deſſeo a Dios, nūca dixera Da-  
uid, *deſideriū pauperū exaudiuit Dñs*, q̃ el Señor oyo el deſ-  
ſeo de los pobres. Eſte es vn clamor de los mas effica-  
ces y poderofos q̃ ay en el hōbre: porque es el q̃ tiene mas  
fuerça y poder para mouer el coraçō de Dios. Y por eſ-  
ſo dixo Dauid: porq̃ clamē cō todo mi coraçō deuo ſer  
oydo: *clamaui in toto corde meo, exaudi me Dñe.* Y pues es  
eſte clamor de coraçō de tātās anſias por cumplir vue-  
ſtra ſanta ley, y mandamientos, dadme valor y poder, *ut*  
*iuſtificationes tuas requiram*, para que buſcādo vueſtras ju-  
ſtificaciones, q̃ es vueſtros preceptos, los halle, guardan-  
dolos cō reſtitud. ¶ El ſegundo clamor es cō la boca, de  
eſte vſarō principalmēte los varones ſantos, quando ſe  
hallauan con alguna tibieza en ſu coraçō, porq̃ entōces  
cō clamores por la boca pediā a Dios ſu remedio. Deſ-  
pues que Sanſon mouido por el eſpiritu de Dios, ma-  
to con la quixada de vn jumento mil Philiſteos, auien-  
do cantado la victoria, y celebrado ſu triumpho, vio  
ſe tan acōſſado de vna grande ſed, que clamando a Dios  
le dixo con voz alta, *tu dediſti in manu ſerui tui ſalu-*

*D. Gregor.*

*Pſal. 10.*

*Pſal. 118.*

*Iudic. 15.*

*tem hanc maximam, atque victoriam*, muy grãde merced me hezistes Señor, dando me fuerças con que triumphasse de mis enemigos los Philisteos, pero que se me da a mi de auer alcançado esta victoria, si siendo vëcedor, es forçoso el venir a morir a manos de los vencidos: *en siti morior*: veys me aqui, que estoy muriendo de sed, y acabando a la vista desta gente, tendran viendo nte morir cumplido su gusto, si vos no me ayudays en vn trago, y trançe tan riguroso como este. Oyo Dios su oracion, hecha por aquella voz clamorosa, y al momento le dio de beuer, abriendo para esto vna fuente en la quixada del yumento, donde siruio de caño vna muela, y corriëdo por alli el agua, la dio muy de gana a Sanson, para que matando la sed no muriësse a manos de sus enemigos.

Genes. 4.

¶ El tercero clamor es con la obra, y esta voz y clamar de obra, no es otra cosa, sino la euidencia del hecho, por que esta euidencia y certeza, se dize que clama delante de Dios, como clamò la sangre derramada del justo Abel por mano del fraticida Cain, segun lo dize la diuina Escritura en el capitulo quatro del Genesis, *En sanguis fratris tui Abel clamat ad me de terra*, Cain dio de beuer con sangre a la tierra, pero el clamor de la sangre vertida en la tierra, le dio a el a beuer la muerte, porque es clamor a quien oye muy de presto la justicia de Dios. No os parezca lenguaje nueuo el oyr dezir, que claman el coraçon, y la obra, pues de lo vno, y de lo otro, ay tantos testimonios en la diuina Escritura. Consta del capitulo

Exod. 14.

catorze del Exodo, donde sin hablar palabra Moy sen, le dixo Dios: porque me das voces? *quid clamas ad me?* Veys aqui como aquel silencio profundo se llama clamor, porque es vna voz del coraçon, que llega a tocar los oydos de Dios, y los mueue grandemente, para que condecienda con los ruegos del que le pide. De que la obra clame, sino basta el testimonio que traxe de Cain, en la sangre derramada de su hermano Abel, prueua se de lo que dixo Ieremias en el capitulo segundo de sus lamëtaciones: No calle la niña de tu ojo:



*non sileat pupilla oculi tui*: porque tan dificultoso es hablar la niña del ojo, como la sangre del muerto. Y como no dio aquel summo hazedor de las cosas a las orejas que viesse, ni a las narizes que oyessen, ni quiso que anduiesse las manos: así tambien no dio a los ojos que hablasen, porque es officio particular de la lengua, y lo tiene por proprio, como los demas miembros del cuerpo tiene cada vno el suyo. Y con todo esso se dize biẽ, que los ojos hablan, y que sus voces secretas son las lagrimas que claman en los oydos de Dios, y dando voces piden el bien del alma. Que es lo que dixo Dauid

Thren. 2.

en el Psalmo treynta y ocho, *auribus percipe lachrymas meas*, oy d Señor mis lagrimas. Luego si las lagrimas no tuuieran voces, no pidiera a Dios el Propheta, que con el oydo attento las escuchara. Y el Ecclesiastico dixo tambien en el capitulo treynta y cinco, *nonne lachrymae vi*

Psal. 38.

*duae ad maxillam descendunt, & exclamatio eius super deducen- tem eas? A maxilla enim ascendunt vsque ad calum, & Dominus exauditor delectabitur in illis*. En algunas Biblias se lee, *non delectabitur in illis*. Y entõces se ha de leer con inter-

Eccles. 35.

rogante. Los ojos de las viudas se hazen fuentes, y sus lagrimas claman a Dios, pidiendo justicia contra el que les haze agrauio: y dẽde sus mexillas suben al cielo, por la mano del Angel que las lleua hasta ponerlas en la presencia de Dios, y el Señor que oye a la viuda, se deleytara en ellas, castigando al que la oprime, y la haze embiar aquellas voces de lagrimas al cielo. El agua material de la tierra sube tanto en alto, quanto descendio a lo baxo: pero el agua de las lagrimas tiene mucha mayor fuerça, pues con solo abaxar de los ojos a las mexillas, sube hasta que penetrando los cielos, llega a los oydos de Dios. Y segun esto bien se dize, que el coraçon clama, y da sus voces, aunque en silencio. Y se dize biẽ, que clama la obra exterior, pues las lagrimas delos ojos estan dando voces en la puerta de la misericordia de Dios: y vnas estan pidiendo vengança por agrauios, y otras perdon de pecados. De esta manera auemos de cla-

mar para ser oydos de Dios, q̄ es con el alma, y cō el coraçō: cō la boca, y cō las obras, porq̄ si los pensamiētos, palabras, y obras se hazē vna voz de virtud, cierto es, q̄ llegara a los oydos de Dios, para alcāçar lo que pidiere. ¶ Clamad pues cō el coraçō, y esto sea por cōtrición, y arrepentimiēto verdadero: y luego clamad por la boca mediāte la cōfessiō, y vltimamente por la obra con la satisfacciō, para q̄ el clamor sea perfecto. Clame se lo primero por verdadera cōtriciō, diciendo con el Propheta Dauid, *A sinibus terra ad te clamaui, dum anxietetur cor meū*, clame a ti dēde lo vltimo de la tierra, quando vi mi coraçōn cargado de mil cōgoxas, y tristezas: porq̄ por la cōtriciō es por dōde el coraçōn esta mas lastimado, y affligido, y tātō mas se afflige, quātō mas mira y cōsidera su vida tan de tierra, y tan puesta en los fines de ella por el pecado, que la puso tā lexos de su salud, que es Dios. Y tanto mas alto clama el coraçōn, y con mas profundos gemidos, quanto mas se duele de la offensa. O ya pluguiesse a Dios (señores) fuesse tanto vuestro dolor, que partidos por medio los coraçōnes, con los ojos hechos fuentes de lagrimas los pusiessedes en la presencia de Dios. Y si estas lagrimas que ansí descubren el dolor del alma, estan tan escondidas, que aunque os parece que teneys lastimado el coraçōn por humilde y contrito no parecen ellas, dad dos grandes toques en el que por ellos saldrán fuera. Dad dos toques, del temor el vno, y el otro del amor, que al momento vereys salir fuego y agua todo rebuelto por los ojos. Y si a dos toques de essauon saltan centellas de vn duro pedernal, creedme, que si con el essauon de la consideraciōn days dos toques, del temor de la pena el vno, y el otro del amor de la gloria en esse duro coraçōn, que luego vereys como saltan del dos hermosos rios de lagrimas por los ojos. Ansí lo hizo el Apostol San Pedro, pues dize

*inuen-*

*Psal. 60.*

*Ambr. ser.*  
*46. de pē-*  
*nit. D. Pe-*  
*tri.*

S. Ambrosio, q̄ con sola la consideraciōn de lo que auia hecho, sin menear los labios, ni despegar su boca, vio salir por sus ojos vn mar de agua, *inuenio quod senerit, non*

*inueni quid dixerit*: bien se (dize S. Ambrosio) que lloró, pues los furcos de sus mexillas, que por ser tan hondos seruián como de madre a los rios de lagrimas que corrián por ellos, dieron verdadero testimonio de lo que auia llorado: y no se q̄ vuisse dicho palabra por la boca, sino solo cō el coraçō, para alcāçar tanta abundācia de lagrimas. O como acerto Pedro en llorar callādo, pues lo q̄ no puede defenderse cō palabras, puede lauarse cō lagrimas. Y lauā las lagrimas el pecado, q̄ no se atreue vn alma sin verguēça a echarlo por la boca. Y puedē tāto las lagrimas, q̄ mirādo por la verguēça, y por la salud jūta mēte, sin tener empacho de nada, piden lo q̄ quieren, y alcāçan lo q̄ pidē. Son las lagrimas vnos ruegos mudos, q̄ no pidē perdō, y lo merecē: y sin publicar la causa alcāçan misericordia. Y por aqui entiēdo q̄ son mas prouechosos los ruegos de las lagrimas, q̄ no los de las palabras, por q̄ las palabras por vētura mētirā rogādo, y las lagrimas no engañan: las palabras no descubren muchas vezes toda la culpa q̄ encierra el pecho, y las lagrimas no encubren cosa por su grā affecto. Y por esso no vsa ya S. Pedro (como tā discreto) de palabras, cō q̄ hizo el daño, cō q̄ pecò, y perdio la Fe, por no ponerse en peligro, de q̄ se sospeche, q̄ pues nego con palabras, no se le dara credito a palabras: sino q̄ echando mano de las lagrimas, las pone por testigos de su pena. Y tiene por mas acertado el llorar su causa, q̄ el dezirla, cōfessando cō el coraçō, y con las lagrimas q̄ derrama por los ojos, lo q̄ nego tā sin razō cō la voz, y las palabras. ¶ El segūdo clamor es el āla cōfessiō q̄ se haze por la boca, la qual aunq̄ se haze en secreto, pero por la fuerça grāde q̄ tiene, puede llamarse clamor. Por q̄ es (como dize S. Aug.) salud de las almas, y es la q̄ destruye los vicios, *cōfessio est salus animarū*, *D. August.*  
*dissipatrix vitiōrū*, *restauratrix virtutū*, *expugnatrix demonū*, *lib. de Pe-*  
 y es la q̄ restaura las virtudes, y ahuyēta los demonios. *nit.*  
*Quid plura?* q̄ quereys q̄ os diga mas della, tiene tāta fuerça, y poder, q̄ cerrādo la boca del infierno, abre las puertas del cielo, *obstruit os infernū, & paradisi portas aperit.* ¶ El  
 tercero

1. Reg. 26.

tercero clamor es la satisfaccion de la obra, la qual no ha de ser satisfaccion imaginaria, sino euidente, que por esso dixe arriba, que el clamor de la obra era la euidencia del hecho. Con clamor de restitucion clamò Dauid a Saul, quando con lagrimas y suspiros, se hizieron amigos en presençia del pueblo, y Dauid le restituyò la lengua. En esta manera de clamar se guarda el orden que os dire, que el segundo clamor presupone al primero, y tiene en proposito al tercero, que es, *in voto*: y el primero los desleia a los dos, porque el llorar por la contriciõ los pecados, ha de ser en orden al sacramento de la penitencia, y con desseo de la satisfaccion. Y ansi se han de hallar siempre todos estos tres grados juntos, o en efecto, o en el desseo, con desseo que aya efecto.

Psal. 129.

Iona 3.

¶ De esta manera pues ha de clamar el que quiere que viua su alma. Y si para resuscitar a Lazaro clamò Christo, y clamò tres vezes: para salir vos de la muerte de la culpa resuscitando a la vida dela gracia, tres vezes aueys de clamar. Y si clama Christo, y los clamores suyos, y sus voces no eran para otra cosa, sino para pedirlos a vos que le pidays a el, y andaros combidando con el agua de la vida, en cuya busca auia des de andar vos clamado los dias y las noches todas, clamad, y no os descuydeys. Y el clamar sea dẽde el profundo del coraçõ por lo profundo de las culpas, diziẽdo cõ Dauid, *De profundis clamaui*. Dad vn clamor por otro clamor, y pedid clamado lo q̃ cõ clamor se os offrece, y cõ q̃ os estã combidando. Clamad cõ Ionas, dando dende el profundo vientre de vuestras culpas voces a Dios, pidiẽdo el perdõ de ellas. Clamad cõ los de Niniue, para q̃ por medio de la penitencia hecha por los pecados de la vida passada, teays restituyendo en gracia, y amistad verdadera. Y clamad con el pueblo de Israel murmurado cõtra Moysen, y Aaron, porq̃ no os pidẽ esta agua para vos, y para vuestros ganados. Bien os acordays de aquello de los Numeros, donde se lee, que estãdo el pueblo de Dios en el desierto, començò a dar voces, pidiẽdo a Moysen q̃ le diessẽ agua para que

que no pereciesse con sus ganados, y dize la Escritura  
 santa vna cosa muy de considerar, y es que para auer de  
 dar Dios esta agua que se le pedia à Moysen, le mando  
 que juntasse el pueblo: *tolle virgam, & congrega populum, tu*  
*& Aaron frater tuus, & loquimini ad petram coram eis, & illa* Num. 20.  
*dabit aquas: cumque eduxeris aquam de petra, bibet omnis multi-*  
*tudo, & iumenta eius.* Toma la vara en la mano, y junta el

pueblo, y hablad tu y tu hermano Aaron delante de el a  
 la piedra, que ella os dara agua para que beuã el pueblo,  
 y sus ganados. Pues veamos, si la piedra auia de dar el  
 agua, y estaua aparejada para darla, que necesidad auia  
 de q̃ le hablasen Moysen y Aaron? Por aqui se nos da à  
 entender como para que se os de à vos el agua de vida  
 con que ha de tener hartura vuestra alma, y de que han  
 de beuer tambien vuestros ganados, la qual sale, y mana  
 de esta diuina piedra Christo, no basta clamar Christo,  
 combidandoos con ella, sino que quiere que juntamen-  
 te clameys vos, y la pidays. Quiere Dios que hablen jũ  
 tos Moysen y Aaron à la piedra: para que el pueblo ten-  
 ga agua: porq̃ quiere Dios q̃ vuestro entẽdimiento y vo-  
 luntad, figurados en Moysen, y Aaron le pidan agua para  
 este pueblo, y mundo menor, que es el hombre. Y hã de  
 venir juntos, y muy hermanados entendimiento y volũ-  
 tad, à la presencia de Dios: para que el descubra los ma-  
 nantiales soberanos del agua de la vida que ha de repar-  
 tir con el hombre. Pero aduertid, que aunque Moysen  
 y Aaron hablaron à la piedra, para que diesse agua, pri-  
 mero les hablò Dios à ellos. Para que por ay entenda-  
 mos, que aunque nuestro entendimiento y voluntad hã  
 de hablar à esta piedra Christo, para que nos de el agua  
 de la vida, primero ha de clamar Christo, *quoniã ipse prior*  
*dilexit nos*, primero el, y despues vos: porque aquel pri-  
 mero querer vos, es suyo. Hablen pues Moysen y Aarõ  
 à la piedra, y sea con este orden (dize Dios) que toman-  
 do Moysen la vara en la mano, jũte el pueblo, y despues  
 de auerle juntado hablaran el y su hermano à la piedra.

O secretos altisimos de aquella infinita sabiduria de



Dios/No échays de ver amigos, que habla Dios en esto con cada vno de nosotros? y que à cada vno le dize en particular que tome la vara en la mano(no solo la de la Cruz de su Hijo, que essa por sus merecimientos santos, ha de yr delante para que tengays agua verdadera, porque es la vara con que fue herida aquella piedra angular Christo, de donde salio el agua de la gracia, que con tanta abundancia corre oy por los caños de los Sacramētos en esta Iglesia) sino que tambien os dize que echeys mano de la vara de la justicia, para hazerla de vos mismo castigando vuestra propria carne. Y anfi echad mano de la vara dela penitencia en este santo tiempo, para que affligiendo à Egypto: llueuan açotes sobre los Gitanillos que os estoruan el camino de la gloria. Echad mano de la vara de la disciplina, del ayuno, del filicio, de la mortificacion, y del silencio, y en silencio corrigiendo vuestros pecados, enmendareys la vida. Y tomad en la mano la vara de pastor, si quereys acertar con esse cielo tras q̄ andays, y fiendolo de vos mismo, *congrega populum*, juntad el pueblo. Quiero dezir, q̄ jūteys vuestros sentidos, potencias y miembros todos, y à todo esse mundo menor(que anfi se llama el hombre) para que ande recogido, y no se derrame por las veredas anchas, y espaciosas de sus gustos, y contentos. Juntad el pueblo (dize Dios à Moysen) y juntos tu y tu hermano Aaron, *laquimini ad petram*, y esto sea, *coram eis*, en presencia de todos. Aunq̄ en todos los hōbres ay entendimiento, y voluntad: pero no en todos los hōbres estan estas dos potencias tã unidas y conformes como lo estan dos hermanos. Porq̄ ay muchos hōbres que conociendo el bien, escogen siēpre el mal, y aunque tienen lindo entendimiento con que alcançan cosas altas, siempre se abaten à lo mas vil, y comun que es el pecado, abraçandolo con la voluntad. Pero en los verdaderos Christianos andan muy hermanados entendimiento y volūdad, y son como Aarō, y Moysen, que el vno habla por el otro, y ambos quieren vna misma

misma cosa. Estos dos hermanos entendimiento y voluntad, de comun consentimiento, han de hablar con la piedra que es Christo, y en presencia nuestra. Quiero dezir, que así como quando hablaron Moysen y Aaron à la piedra en el desierto, estaua el pueblo presente, como consintiendo, y aprobando, y viniendo bien en lo que ellos hazian. Así tambien quando nuestro entendimiento y voluntad, hablan con la piedra Christo, ha de ser en presencia del pueblo de nuestros sentidos todos, y potencias y miémbros, de manera que todo ello consiêta y aprueue y venga bien, en lo que se pide, sin hazer repugnâcia en nada a lo que el entendimiento y voluntad pidieren à Dios: no porque esto sea necessario, q̃ biẽ puedẽ no venir con lo q̃ el entendimiento y voluntad piden à Dios: pero es biẽ que procuremos sujetar à este pueblo para que no repugne, si possible es à lo que piden entendimiento y voluntad figurados en Moysen y Aaron. Por que con esto alcançaremos abundantissima agua de essa piedra soberana, y fuente de la gracia, que es Christo, fuente que destila agua de mil dulçuras, fuente producida en la diuinidad con etetno consejo para nuestro remedio: fuente que corre con impetu de charidad con tanta abundancia que puede dar hartura al pueblo y sus jumentos, *bibet omnis multitudo, & iumenta eius*. Porque no solo beuen de esta agua de la vida, y fuente del cielo, la voluntad y entendimiento, que es, *omnis multitudo*, porque al entendimiento en alguna manera le podemos llamar todas las cosas: pues dixo el Philosopho que, *quodammodo est omnia*, por quanto es el que causa todo el conocimiento de ellas: y por el configuiente, si el entendimiento las entiende, la voluntad las ama, y apetece: y segun esto, el desseo del hombre no tiene tassa. Sera pues tanta la abundancia del agua desta fuente, y piedra Christo, q̃ beueran della, *omnis multitudo*, que es el entendimiẽto, y la

Arist.

*Iona. 3.*

y la voluntad: y podian beuer juntamente los jumentos fuyos, & *inmenta eius*, que son nuestros miembros, y sentidos corporales. Y con muy grande razon se dize que han de beuer los jumentos de nuestros miembros, y sentidos del agua de esta fuente: porque si el Rey de Niniue siendo amenazado de parte de Dios por el Profeta Ionas, no se contento en aquella general penitencia que se hizo en la ciudad, con que ayunassen los hombres, sino que mandò que tambien ayunassen los jumentos: auiendo ayunado en esta vida los jumentos de nuestros sentidos corporales, y miembros todos, de todo aquello que era offensa de Dios, acompañando con obediencia humilde el ayuno del alma, justo es que beuiendo el alma tengan su refeccion los miembros, y sentidos del cuerpo: justo es, que pues ayunaron con ella, tengan con ella hartura, y no solo en esta vida, sino en la otra: que pues aqui la acompañaron en la tribulacion, mucha razon es que allà la acompañen gozando del descanso eterno de la gloria,

*quam mihi,**&c.*

# LA LETRA DEL

## Euangelio del sexto Mier-

### coles de la Qua-

### resma.



**E**N memoria de aquel sacro altar q̄  
 consagraron los Macabeos à Dios, *1. Macb. 4*  
 auiendo destruydo el que profana-  
 ron los Gentiles, se ordeno de que  
 perpetuamente se celebrasse vna fiesta el dia en  
 que sucedio esto, à quien los Latinos llamaron  
 reuonacion del templo. El dia en que se celebrou  
 esta fiesta, que fue à los veynte y cinco de Nouiẽ  
 bre, en Ierusalen, dize el Euangelista San Iuan,  
 que era inuierno, y Christo nuestro Señor se es-  
 taua passeando en el atrio del templo, que estaua  
 junto al lugar hasta donde entrauan los hom-  
 bres, y muy cerca del atrio de los Sacerdotes. Y  
 atajandole los passos los Iudios lo cogieron en  
 medio, y cercandolo de vna y otra parte hechos  
 vna muela, fingiendo vn desseo grande de saber  
 si era Christo, le dixeron, Señor hasta quando  
 nos aueys de traer suspensos, acabad ya dedezir  
 nos quien soys? y si soys Christo, buena ocasion  
 es esta para dezirlo, dezidlo en publica plaça, y  
 en medio de toda esta gente, para que todos os  
 estimen y tengan portal. Sin responder al vene-  
 no, aunque tan disfraçado con dulçura, confes-  
 so, con marauilloso artificio el Maestro de la vi-  
 da, con solas dos palabras, ser Christo, dizẽdo:

*Alcuin. in  
 hom. buius  
 lect.*

*Beda.*

*Ioseph lib. 6  
 de bello Iu-  
 daic. cap. 6.*

yo soy el que os hablo, y no me creays. No hago otra cosa sino declararos lo que me pedis, y esto no con palabras, sino con obras, las quales publicando la virtud de mi diuinidad, dan claro testimonio, con que respondiendo siempre, à lo que agora me preguntays, dizen, que soy verdadero Christo, hijo de Dios viuo. Y estad ciertos que la causa de vuestra incredulidad, no esta en mi, si no en vosotros: porque si fuerades ouejas mias, creyerades en mi, y oyerades mi voz como la oyen las que lo son, las quales conozco, y me siguen, y soy yo el que les doy la vida eterna. Las que son ouejas mias no pereceran para siempre. De donde se infiere, como las que no lo son, seran castigadas con muerte eterna. ¶ Y porque procurauan los Iudios en quanto era de su parte desuiar à los hombres para que no creyessen en Christo (que es lo que hizieron despues los tyrannos cõ sus tormetos cõ los que ya creyan) para darles a entender quan corto era el poder de la tierra para poder esto, les dize Christo. Ninguno podra arrebatargas de mi mano, ni sera poderoso para estoruar a que no entré; gozar los pastos eternos de aquellas dehesas de la gloria. Ni aura quien pueda quitarmelas a mi, porque lo que me dio mi Padre es lo mayor de todas las cosas, que es la diuinidad. Que fue

*August. in* como dezir (segun lo declaran algunos San-  
*tract. 48. in* tos) diome mi Padre por la diuina generacion,  
*Ioan. 10. 9.* que sea su vnigenito Hijo, Dios verdadero de  
*Hilar. li. 7* Dios verdadero, y que no fuesse dessemejante en  
*de Trinit.* la naturaleza, ni inferior en la virtud, ni postre-  
 ro en



ro en la duracion, ni para el obrar impotente. *Amb. li. 3. dispn. c. 18 tom. 2. Hieron. c. 18 Ezech. Tertullia. in Praxeam. Concil. Lateran. cap. 2.*

Pues fino ay quien tenga poder para quitar se las a mi Padre, fiel Padre y yo somos vno en vni-  
dad de essencia, y es vno el poder de entrambos  
tampoco aura quien me las quite a mi. En oyen  
dole dezir que era y igual a su Padre: y que era  
Dios como el, al momẽto se cargaro de piedras  
los Iudios para apedrearlo. Como vio el Redem-  
ptor del mundo la furia infernal que tenian en  
sus pechos, poniendoles delante de los ojos mu-  
chas buenas obras con que auia descubierto el  
ser Hijo de Dios, les pregunto por qual de ellas  
lo apedreauan. Confessando los Iudios que  
auian recebido buenas obras de Christo: dixe-  
ron que el apedrearle no era por ninguna dellas,  
fino por la blasphemia grande que auia dicho:  
pues siẽdo hombre quiso hazer se Hijo de Dios.  
Dizeles entonces Christo: venid acá, no esta es-  
crito en vuestra ley, yo dixe que soys Dioses? *Psaln. 81.*

Pues si en la Escritura santa llama Dioses a los  
hombres, por auerles dado Dios su ley, y su do-  
ctrina: y no puede la Escritura mentir, ni ser falsa  
(como dize San Hilario) porque quereys que  
sea yo blasphemo, porque dixe que era Hijo de  
Dios? Y porque se le podia dezir a Christo, que  
de donde les constaua a ellos ser esso ansi, y que  
de donde probaua que era santificado, y embia-  
do de su Padre, acude luego a las obras diziẽdo.  
Si las obras que yo hago no descubriesen el ser  
Hijo de Dios, y el tener a Dios por Padre, algu-  
na escusa tendriades para no me creer. Pero si las  
obras que yo hago son de mi Padre, si ya se os  
haze

*Hilar. lib. 4  
de Trin.*

haze difficultoso el creer la doctrina que os enseño, creed si quiera las obras que hago, que por ellas conocereys quien soy, y creereys ser vno con mi Padre en vnidad de naturaleza, y esencia, por lo qual el Padre esta en mi, y yo en el. Esta es la letra del santo Euangelio. Para declarar la tenemos necesidad de la gracia del Espiritu santo. Pues es la Virgen la que nos la ha de alcanzar, supliquemos le interceda,

diziendo le el Ave

Maria, &c.

(?)

CONSI-



CONSIDERACION  
 PARA EL MIER-  
 coles sexto de la Qua-  
 resma, sobre aquellas pala-  
 bras del Euangelista  
 San Iuan.

T H E M A.

*Quousque animam nostram tollis? Si tu es Christus  
 dic nobis palam.* San Iuan en el capitulo  
 diez. Ioan. 10.

S A L V T A C I O N.



A LEY Imperial tit. de probationibus, Leg. 1.  
 & presumptionibus, que comienza, *Quo-*  
*ties, dize, quod affrens se esse filium, & h*  
*redem talis, vel talis hominis, hoc debet, &*  
*habet probare, si ei negetur.* Y ponesse el ca-  
 so de Valerio Maximo, el qual cuenta

*Valer. Max.*  
 li. 9. c. 16.

de cierto mancebo, q̄ por heredar la hazienda de Oçta-  
 uia hermana de Oçtauiano Augusto, dixo que era hijo  
 suyo. Salieron los herederos legitimos à la causa, y ha-  
 ziendole contradicion, llegó el negocio a prueua. Y co-  
 mo no lo pudo prouar, sino con dezir que auia oydo à  
 vna ama que lo crio, que por flaco, y pequeño lo auia  
 desechado Oçtauia, tomando otro en lugar suyo, dando

le con la ley Imperial en los ojos, que dize, *quod asserens se esse filium, & heredem alicuius, hoc debet probare, si ei negetur*, lo embiaron para necio. Quien considerá la vida de Christo nuestro Señor, cō facilidad echara de ver q̄ toda ella estuuo siēpre diziēdo, q̄ era natural y verdadero Hijo de Dios; pues sus palabras y obras, lo estuuiēro siēpre publicando. Y si por flaco como hōbre, y por pequeño por reziē nacido, lo diēro en su nacimiēto temporal, à criar à vna ama, q̄ fue la misma q̄ lo pario: la q̄ lo pario quedādo Virgē, siēpre dixo, y afirmó esta verdad catholica, de q̄ Dios era su Padre, y q̄ por el mismo caso era el mayorazgo de las eternidades. Pero por q̄ salē à la causa los Iudios, y no quierē creer q̄ Christo, aunq̄ verdadero hōbre, es tãbien verdadero Dios, y hijo de Dios viuo: como si las leyes de los Emperadores obligaran à Christo, parece q̄ se pone à prouar el dia de oy lo q̄ no quierē creer estos demonios obstinados. Y ansi despues de auer presentado, en otras ocasiones (prouādo esta verdad) escrituras autēticas, q̄ hazē gran Fe en juyzio, y tan autēticas, q̄ sōn diuinas, dictadas por el Espiritu santo, cuyo registro se hallara en S. Iuan, en el capitulo cinco: el qual dize en nōbre de Christo: *scrutamini scripturas, quia uos putatis in ipsis uitā eternā habere, & illæ sũt quæ testimonium perhibent de me*: y despues de auer traydo testigos tã abonados, q̄ erā, *omni exceptione maiores*, como fuerō el Padre, el Hijo, y el Espiritu santo, los quales dieron testimonio, de quiē era Christo, nō solo bautizādose en el Iordā, sino tambien en su Transfiguracion gloriosa, en lo alto del monte Tabor: ultimamente lo probō oy con sus mesmas obras, con que respondiēdo à la pregunta de los Iudios les dixō, si quereys saber quien soy, no me lo preguntēys à mi, sino à mis obras, porque las obras que yo hago, *ipsa testimonium perhibent de me*. q̄ Verdad es esta para nosotros tan llana, que es vna de las que confesamos en el Credo: Y pues creemos, y confesamos que Christo es natural y verdadero Hijo de Dios, pidamos le como à tal, nos de aliento y fuerças para hazer  
oy vna

Ioan. 5.

Luc. 3.

Matth. 17.

oy vna inuectiua ( que sera casi el argumento de la oracion) contra estos sus perseguidores. Que siendo para gloria suya, no dudemos del alcançar su gracia. Pero para que sea mas cierto , pidamos à la Virgen interceda su plicandosele con el Aue Maria.

**M** VCHAS y muy varias opiniones vuo entre los Philosophos antiguos , acerca del edificar templo à sus dioses, pareciendoles que era sentir baxamente de ellos, si limitando el poder que tenían , los encerrauan entre quatro paredes. Los que trataron de edificarles templo , y lo hizieron de hecho (como refiere Alexandro de Alexandro) y se vio bien en el templo de la justicia , y de la paz , que edificaron los antiguos) leuantaron vnas grandes paredes , sin q̄ vuisse clauē q̄ cerrasse la boueda, ni techumbre, ò maderamiēto, q̄ las cubriessē: y así se quedauā los tēplos, à manera de vna muralla cō q̄ se cercaua vn pedaço de tierra sin cubrirse por lo alto, y allí leuantauā sus altares. Pero los Persas caminarō vn poco mas en esto, por q̄ como adorauā el Sol (segū refiere el mismo Alexandro) pareciēdoles q̄ pues alumbraua todo el mūdo con la hermosura de sus rayos, y luz , q̄ era razō que en todo el fuisse adorado . Y como no era posible encerrarlo debaxo de tejas ni paredes de piedra, no quisierō leuātār tēplo para el. Cōsiderando Diogenes Cinico, como Dios esta uā en todo el mūdo, todo el mūdo dixo, q̄ auia de ser tēplo suyo, cōdenando por desatino grāde el hazer particular tēplo para el. Pues si cō estar ciegos estos Gētiles, y tā sin lūbre de Fe tuuierō essas vislūbres , y sintiendo de sus falsos dioses vñ nōse que de grādeza, no queriā limitarla, ni q̄ se pusiesse debaxo de cubierta: juzgad vos q̄ es lo q̄ se deue sentir de vn Dios de magestad infinita, qual el que nosotros adoramos por verdadero Dios , y verdadero Señor , y criador de todo lo criado . Y así aunque Salomon le edifico templo, no por esso quiso dar à entender que el poder infinito de Dios se estrechaua en la cortedad de aquel templo, como lo declaró

*Alexan. ab  
Alex. lib. 2.  
cap. 22.*

*Diog. Cinic.*

*3. Reg. 8.*



el mismo en el capitulo ocho del tercero libro de los Reyes en aquellas palabras, *ergo ne putandum est, quod vere Deus habitet super terram? Si enim calum, & cali celorum te capere non possunt, quanto magis domus hæc quam edificasti?* Tèplo he edificado à Dios por auerlo el mandado: pero no penseys que se sigue de ay (dize Salomon) que solo habita Dios en la tierra, porque si el cielo, y los cielos de los cielos, no pueden abarcarlo por su grandeza, mucho menos lo podra esta casa que le he edificado? Y para quitar el Propheta Esaus vn error en que estauan los Iudios, pensando que se comprehendia Dios dentro de su templo de Ierusalen, les dixo en el capitulo sesenta y seys; *hæc dicit Dominus, calum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum: quæ est ista domus quam edificabitis mihi, & quis est iste locus quietis meæ?* Acâbad ya dize el Profeta à los Iudios de conuenceros, y entended, que si el cielo es asiento de Dios, y la tierra es escabelo de sus pies, quiero dezir, si llena Dios el cielo y la tierra, que grande zapuede tener la casa, q se le edifica en el suelo, para encerrar la suya, y que descanso puede tener en ella? *Quereys encerrar su infinitad en dos palmos de tierra?* De este poco credito parece que se quexaua Dios por Iob, y Iob en nombre suyo quando dixo, *nunquid mare ego sum, aut cetus quia circundat illi me carcere?* pensays que soy como los dioses falsos de los Gentiles que me aueys de tener preso en el templo como à ellos? y si sentis mi grãdeza porque quereys encerrarme? soy yo mar, ò soy vallena que quereys meterme en la carcel? Aunque hablaua alli el Santo Iob escusandose de las culpas, que se le podian imputar graues, à quien se les deuia dar semejantes penas en castigo, qual el las padecia, pues fuerã muy justas en el hombre, cuya soberuia es como lade vn mar hinchado, y cuya crueldad, como la de vna vallena con los pececillos pequeños. Bien podemos traer este lugar à nuestro proposito, por la inmensidad, y grandeza del mar, y por la del pescado de la vallena. Echo Dios al mar en carcel con grillos y cadenas, quando dixo, *con-*  
*grogen-*

Isai. 66.

Iob. 7.

Genes. 1.

*gregentur aque in locum vnum, & appareat arida*, para que no anduiesse cō libertad anegando la tierra y destruyendo quanto se le ponía delante. Por esta prouidēcia de Dios, en el enfrenar el impetu, y fuerça grande del mar, dixo Dauid en el Psalmo quarēta y nueue, q̄ era el mar suyo: *quoniam ipſius eſt mare*, porque de otro que Dios no pu- Pſal. 49.  
diera reprimirſe ſu fuerça. Y à las vallas que crio Dios en el mar, *ab illudendum ei*, para burlarſe como grandes y Pſal. 103.  
poderoſas de los pececillos menores, y de pocas fuerças, las metio dentro del mar Oceano: y alli eſtan como en vna carcel, pues ſe dize de ellas que no pueden nadar al mar Mediterraneo, cuyas aguas dexo Dios para que ſir-  
uielſen à los peces menores, como de vn puerto ſeguro donde viuan libres del daño que recibieran de la valla ſi eſtuuieran juntos. Segun eſto bien ſe dexa entender, que edificar templo à Dios, era como meterlo en vna carcel, ſintiēdo del como de coſa limitada. ¶ Eſto miſmo ſe nos descubrio en aquella queſtiō tan reñida, que vuo entre Iudios, y Samaritanos, ſobre qual era el lugar don-  
de ſe auia de adorar à Dios. Punto eſte que diſputò con muy largas razones la Samaritana con Chriſto, ſe-  
gun lo refiere San Iuan en el capitulo quatro, diziendo, Ioan. 4.  
*Domine video quia Propbeta eſ tu: Señor mil dificultades ſe me offrecen en lo que toca à eſto del ſaber qual eſ el verdadero templo donde ſe ha de adorar Dios: y crecie-  
ra mas la dificultad, ſi ſupiera dezir la muger como mādò Dios en el Deuteronomio q̄ vuielſe lugar determina-  
do dōde ſe le offrecieſſe ſacrificio, ſegū aq̄llas palabras,* Deuter. 12.  
*ad locum quem elegerit Dominus, Deus veſter venietis: & offere-  
tis in loco illo holocauſta, & victimas veſtras.* Es aora la duda, ſupueſto que quiere Dios que aya lugar determinado para offrecerle ſacrificio, y templo donde ſe le haga re-  
uerencia, qual ſera eſte lugar y templo? La Samaritana dezia que era el lugar el monte Garizin, y el templo el que tenian alli edificado. Bien pudieramos ayudarle à fundar eſto, lo primero, porque en el capitulo treynta y ſeys del Genesiſ, ſe eſcriue que boluendo el Santo Pa- Genes. 36.

triarcha Iacob de Mesopotamia, leuantò en este monte vn altar, en el qual offrecio grandes sacrificios à Dios. Y lo segundo, porque en este monte es donde se leyeron las bendiciones que auia de dar Dios à los que guardassen su santa ley, y mandamientos, como esta escrito *Deuter. 27.* en el capitulo veynte y siete, y veynte y ocho del Deuteronomio. Siendo esto así, bien podia dezir la Samaritana, que teniendo ellos edificado tambien templo à Dios en este monte, no era razon se les leuantassen los Indios con Dios, con la ley, y con el templo. *Video quia Propheta es tu*, y pues yo conozco que lo soys, como à tal os pido, me hagays merced, de declararme esta question tan reñida entre Indios, y Samaritanos. Dizele entonces Christo: *mulier crede mihi*, cree muger esta verdad que te digo, *venit hora*, que llegara tiempo en el qual ni ay solo, ni en Ierusalen adorareys al Padre (y dize adorareys excluyendose a si mismo del numero de los que le han de adorar, para declarar que era verdadero Hijo de Dios) *quando neque in monte hoc, neque Hierosolymis adorabitis Patrem*. Sino que todo el mundo sera templo de Dios, y estara aparejado para poderle adorar en toda parte. ¶ Pues si esto es así, de que en vna cosa tan graue y de tanta importancia, da por vltima diffinicion, y sentencia, de que ni en el monte Garizin, ni en Ierusalen ha de auer lugar señalado para adorar à Dios, sino que señala à todo el mundo para esto: que es la causa porque se va oy Christo al templo, y se huelga de ver la fiesta, y memoria que se haze del altar que renouo Iudas Machabeo en el, à quien profano el Rey Antiocho: fiesta que se celebraua con tanta solemnidad en cada vn año por el mes de Noviembre. Sino ha de auer templo particular para adorar à Dios, porque autoriza Christo esta dedicacion, y renouacion de templo? pues fauorece con esto la opinion de los Indios, que pensauan que siendo Dios incomprehenfible podia caber en el templo?

*1. Macha. 4.* ¶ Aora mirad (dize el glorioso Santo Thomas) que así

*1. 2. q 102.*  
*art. 4. ad. 1.*  
*argum.*

así como, para que los hombres hagan reuerencia à  
 los Principes, y Reyes de la tierra, conuiene que vistan  
 vestidos mas preciosos, y de mas costa que sus subditos:  
 y que las casas, palacios, y alcaçares donde habitan de  
 ordinario sean sumptuosas, y labradas con primor y ar-  
 tificio: así tambien, aunque es verdad, y verdad cat-  
 tholica, q̃ esta Dios en toda parte, y en toda parte deue  
 ser adorado, con todo esso, quiere que aya particulares  
 lugares, y particulares templos, con particular ornato,  
 y culto exterior, para que por alli se mueuan mas los  
 hombres à hazerle reuerencia. Y aunque es así (como  
 he dicho) que esta en toda parte: pero particularmente  
 se dize que esta en el templo. Porque, así como se di-  
 ze que està en los cielos, no porque no este en todo lu-  
 gar, sino por los effectos particulares de gloria que da  
 alli à sus Santos: así tambien se dize estar particularmē-  
 te en sus templos, por los muy particulares effectos de  
 gracia, que causa en nosotros estando en ellos. Y de aqui  
 nace que el querer Dios que aya templos, Iglesias, y par-  
 ticulares lugares señalados para su seruicio, y su ala-  
 bança, no es para prouecho suyo, sino para el nuestro,  
 en quãto acudimos alli para remedio de nuestras neces-  
 sidades, y miserias. Y así, toda essa grandezay magestad  
 de templos, y toda essa riqueza de las Iglesias, y todos  
 esos oros, brocados, y sedas que ay en ellas: todo ello  
 sirue para que despertando nuestra floxedad por me-  
 dio de esse ornato, y ceremonias sensibiles, se leuante el  
 entendimiẽto à conocer las cosas espirituales, y la volun-  
 tad à amarlas. Quando Nabucodonosor (con tan grande Dan. 3.  
 ceguera en su alma) leuantò aquella estatua de oro de se-  
 senta codos en alto, para que los Satrapas, los magis-  
 trados, los juezes, los capitanes, los presidentes, y todos  
 los Principes de las regiones, y al fin los pueblos y gen-  
 te toda sujeta en su tierra, y Reynos, mouidos à deuo-  
 cion (aunque falsa) adorassen la estatua que auia leuan-  
 tado, mandò juntar todos quantos generos de in-  
 strumentos musicos pudieron hallarse, y auiendo

*Iosep. de ant.  
tiquit. lib. 2.*

pregonado vn pregonero con voz alta, que en oyendo los instrumentos todos adorassen la estatua, sopena de que al que en esto fuesse rebelde, lo echarian en vn horno ardiendo, para que alli se abrafasse: en callando el pregonero, sonaron las trompetas, chirimias, citaras, vihuelas, psalterios, y al concento y harmonia de los instrumentos, como cayendo à la consonancia, cayan todos en tierra, para adorar prostrados la estatua. Y dize tambien Iosepho hablando de Herodes Agripa, que vestido de vna ropa de tela de oro finissima, se subio en vn tablado, donde hiriendo los rayos del Sol en la ropa, y reuerberando en ella, deslumbrando los ojos de los que estauan presentes, con aquel resplandor y color de viuo oro, quiso admirar el pueblo, para que espantado de su grandeza lo adorassen por dios. ¶ Es el hombre tan grossero, y tan tofco para las cosas de Dios, que como no alcanza lo que es (por lo qual no tiene el respeto que se le deue) para que vaya rastreando algo de esso, conuiene que aya templos, con colgaduras ricas, y con rico adorno, y con mucho oro, y mucha plata en los altares: y muchos instrumentos musicos, y voces que los acompañen, para que quando se oygan los instrumentos, y se oygan las voces, con la variedad de cantos, y hymnos de que vsa la Iglesia para alabar à Dios, nos porstremos (despertando nuestra tibieza) con el alma y coracon, en la presencia de Dios, à quien la Iglesia haze reuerencia. Y porque en el cielo no ay necesidad de estos despertadores, como la ay en la tierra (por la gran floxedad que ay de nuestra parte en el conoçer y amar à Dios) por esso dize San Iuan en su Apocalypsi, que no vio otro templo en el cielo, sino à Dios, *quia Deus templum illius est*. Pero en la tierra conuiene que aya vno, y muchos templos, adonde acudamos para el remedio de nuestras necesidades, y donde pidamos à Dios sus particulares dones, pues es el templo lugar donde causa Dios particulares effectos de su gracia.

*Apocal. 21.*

¶ Y ansi, pues sabemos por Fe, que no se leuantan los



los templos para encerrar el poder de Dios, limitando lo dentro de estas quatro paredes (como lo entendian los Gentiles de sus falsos dioses) sino para q̄ viēdo esta magestad, y grandeza del templo, y casa de Dios, con los ojos del cuerpo, leuantemos los del alma, a conocer y contemplar la magestad y grandeza que tiene en si mismo: quando viniereis al templo, venid a pedir, y no a offender: venid a conocer esta grandeza que ay en Dios, y no a defestimarla: venid a adorar esta estatua (mal digo) esta imagen viua del Padre viuo, que es su vnigenito Hijo, el qual por ineffable modo esta en el Santissimo sacramento del altar: y no vengays con los coraçones dañados para offenderle en su templo, como lo hizieron el dia de oy los Escribas y Phariseos, cercan dole como perros raiosos en el de Ierusalén, donde cō tropel de gente, y con voces de vn vulgo cōfuso, y ator mentador, quisieron atropellarlo, auiendo subido a celebrar la fiesta de la renouacion del templo, hecho en hon ra de Dios.

¶ Estando pues en el templo, passeandose en aquella parte de los laicos (que era el atrio mas cercano al de los sacerdotes) llegaron a el con gran golpe de gente los Escribas y Phariseos, diziendo le con notable sentimiēto: *Quousque animam nostram tollis? si tu es Christus dic nobis palam.* Viendo Dauid en espiritu este acometimiento tan desuergonzado de los enemigos de Christo, dize en nombre suyo en el Psalmo ciento y diez y siete, *circum dederunt me sicut apes*, cercaron me como auejas. Y en la persecucion contra Christo, el mayor mal fue para ellos. Porque ansi como las auejas labran el panal sabroso de la miel, no para si, sino para otros: ansi tambien, matando los Iudios a Christo labraron la miel, no para si (por su culpa) sino para nosotros, porque lo hizieron dulcissimo, y misericordiosissimo para los Gentiles, y fueron causa que fuesse cruel para ellos, castigando los, y destruyendo los por medio de Tito, y Vespasiano. Pero declarando este lugar a nuestro pro-

Psal. 117.

posito, cercarõ me como auejas, querra dezir. Quẽ ansi como las auejuelas que os cercan muy armadas con su aguijon, quando llegan a picaros en el rostro o manos, es el mayor mal para ellas, pues picando mueren, y vos os quedays riendo, porque no fue de consideracion el daño que recibistes. Ansi tambien los Escribas, y Phari seos, quẽ como auejas armados del aguijon de su malicia, y embidia, cercando oy a Christo le acometieron con voces, y tropel de gente, aunque pican y muerden, muerden y pican sin empecer en nada a Christo, quedandose ellos con mortales ansias raudiendo, de tal manera, que podemos dezir que morian viuiendo. Y esto los traya con tã notable pena tras Christo, q̃ no desleauan sino cogerle en algo, para tener ocasion de perseguirlo mas a rienda suelta. Y ansi el preguntarle si es Christo, insistiẽdo en que lo dixesse en publica plaça, no tenia otro fin sino este. Y este es de donde nacio el dezir a Christo, que acabasse de despenarlos diziendoles quien era, *quousque animam nostram tollis?* hasta quando Señor nos aueys de traer suspensos, y affligidos en nuestros coraçones y almas? porque si el que espera desespера, tardando lo que se espера, por quanto esta tardança es vn tormento graue para el alma, acabad ya de facar nos de esse tormento, y no nos traygays tan suspensos, *si tu es Christus dic nobis palam*. De esta manera decla-

**D. August.** ran este lugar San Augustin, y Santo Thomas. Pero  
**& D. Tho.** el glorioso San Bernardo mi padre, y el Abbad Ru-  
*super hunc* perto dicen, que aquella palabra *tollis*, es lo mismo  
*locum.* que *perdis*: y segun esto, *quousque animam nostram tol-*

**Bernard.** *lis?* querra dezir, hasta quando has de perder nue-  
**Rup. Abb.**stras almas? Y de que *tollis*, quiera dezir lo mismo  
 que *perdis*, prueua se por aquellas palabras que dixe-  
 ron los Iudios a Pilatos contra Christo, *Tolle, tolle,*  
*crucifige eum*, donde aquel *tolle*, quiere dezir matalo,  
 ponle en vna cruz, para que muera. Aunque tam-  
 bien quiere dezir lo mismo que *cito*, y ansi *tolle, tol-*

*le, cru-*

le, crucifige, quiere dezir, condenale de presto a muerte torpe, y fea. Y si preguntamos aora a esta gente endemoniada, en que los pierde el hijo de Dios, responderan, que el perderlos, es en quanto por causa suya, se juntan cada dia el Presidente, y los Oydores, y con auer mil juntas de salas, no pueden apaziguar el pueblo en las cismas que trae, por andar tan diuidido, defendiendo lo vnos, y acusando lo otros. Vnos dicen que es endemoniado, otros que no lo es, y que alomenos en sus palabras no se descubre. Vnos dicen que es pecador, y que como tal, haze amistad a los que lo son, comiendo con ellos, otros tienen por imposible el serlo, porque no hallan como puedan compadecerse obras tan altas, y milagrosas como las suyas, con hombre que tenga pecado. Veys aqui pues como los perdia. Ellos se escandalizauan de las cosas de Christo, y porque les parecia que Christo les daua occasion para ello, por esso le piden, que para quitarles la causa del escandalo, acabe de defengañar los, y porque no viuan con mala conciencia, les diga si es Christo: y el dezirlo fea en publico, para que sabiendo lo todos, todos lo estimen como a tal, *si tu es Christus, dic nobis palam.*

¶ Si miramos esta pregunta de los Escribas, y Phariséos, anſi a ſobre haz, parece que tiene algo de buena, y aun mucho. Pero conſiderando la bien, no ſolo no tiene bien, ſino toda la malicia que imaginar ſe puede. Porque como pretendian coger a Chriſto en algo, por donde pudieſſen dar le la muerte: y eſto que era dar muerte, no lo podian ellos hazer con autoridad propia, ſino que auia de ſer por ſentencia de Pilatos, que era a quien eſtaua reſeruado lo del crimen, porque preſidia en nombre del Imperio Romano en el pueblo de los Iudios: y Pilatos no auia de cõdenar a Chriſto a muerte, ſino por algũ homicidio, de que conſtara

constara auerlo cometido, o por algun delito graue, como era el crimen *lese maiestatis*. Porq̃ el acusar a Christo por Propheta falso, o porque se hazia hijo de Dios, esso no era cosa de cõsideraciõ delante de Pilatos, porque como era Gentil, y adoraua muchos dioses, viendo hazer a Christo milagros, no tuuiera por inconueniente que fuera hijo de Iupiter, o de Marte. Y por esso, quando con aquel impetu y furia llegaron oy a cercarlo los Iudios, preguntandole si era Christo, fue para oyr se lo dezir de su boca. Porque confessando el mismo que era el vngido en Rey de los Iudios, y que auia de reynar en la tierra, segun aquello de Ieremias del capitulo

*Hiere. 23.* veynte y tres, donde hablando del Mefsias diz e: *Suscitabo Dauid germen iustum, & regnabit rex, & sapiens erit, & faciet iudicium, & iustitiam in terra*: Reynarà este Rey, a quiẽ leuantarè de la casa, y casta de Dauid, y sera sabio, y juzgando la tierra hara justicia en ella: pudiesen ellos acusarlo delante de Pilatos, como a hombre que auia cometido crimen contra la magestad del Emperador. Porque ansi como fue vngido antiguamente Dauid en secreto para quitar el Reyno a Saul: ansi tambien, como sabian que el verdadero Mefsias, que era Christo, y el vngido de Dios, auia de destruyr el Reyno de los Romanos, por esso le pregũtã q̃ diga si es Christo, para q̃ por la cõfession hecha por su boca, traten ellos con Pilatos de darle la muerte, como a hombre que haze opposicion, y offensa al Imperio Romano. Y ansi llegando a el con estas ansias, y disfracando el veneno de su malicia, y embidia, le dizen en presençia del pueblo: hasta quando Señor nos aueys de traer ansi suspenso: acabad ya de facarnos de este cuydado: y si soys Christo, buena ocasion teneys en las manos para dezirlo, y para que lo sepan todos, *quousque animam nostram tollis? si tu es Christus dic nobis palam.*

*D. Aug. sup. c. 6. Deut.* Pero declaremos este lugar de otra manera. *Quousque animam nostram tollis?* Hablando el glorioso San Augustin sobre aquellas palabras del capitulo seys del Deute-

Deuteronomio, *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua*: amaras a tu Señor Dios, con toda tu alma, y todo tu corazón, dize, que allí el corazón se toma por la voluntad, y el alma por el entendimiento. De manera, que segun esto, amar a Dios cō el alma, y con el corazón, sera amarle con todo el entendimiento, y con toda la voluntad. Porque el entendimiento esta obligado a conocer que deue Dios ser amado, y la voluntad esta obligada a emplearse en amar este bien conocido por el entendimiento. Supuesto esto, si el alma significa el entendimiento, y el corazón la voluntad, quando los Escribas, y Phariseos dizen a Christo, *quousque animam nostram tollis*, querra dezir: porque nos mueves el entendimiento, para que asienta a tus palabras, y no nos mueves la voluntad para que haga lo mismo? A esto podemos responder de dos maneras: la primera es, q̄ Christo vino a alumbrar a todo hombre, segun aquello de San Iuan, *illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*. Y segun esto bien pudo responderles Christo: mio es el enseñar al entendimiento del hombre, y obligaciō vuestra es el rendir la voluntad bien affecta: porq̄ estays obligados a amar lo que conoceys por el entendimiento, y faltando de esto (no yo, sino vosotros) faltays de vuestra obligacion. Y si quereys dezir, que para ablandar esse duro pedernal de vuestro corazón, y voluntad, os de algunos regalos de alma, y que corran algunas canales de dulçuras por ella, para que atrayda con esto, vega con el entendimiento en lo que cree, puede dezir Christo (y sea esta la segunda respuesta) que esse es negocio que pertenece al Espíritu santo, en quanto al Espíritu santo se le atribuye el amor, por lo qual le incumbe el dar estos regalos, y dulçuras. Pero como pecays contra el, porque es pecado contra el Espíritu santo, repugnar por la voluntad a la verdad conocida por el entendimiento, mientras viere en vosotros esta rebeldia, no ay para que esperar estos regalos, y dulçuras de su mano. Y si vosotros cerrays la puerta a vuestro bien, si atajays

Ioan. i.



jays el camino de vuestro remedio, si assestays la artilleria de vuestra malicia, a la parte por donde os ha de entrar el bien, como quereys alcançarlo? Si quando esta vno cercado en vn castillo, en vna ciudad, o torre, y teniendo para su defensa vna pieça gruesa de artilleria, auiendo mil troneras por donde poder jugar de ella ofendiendo a sus enemigos, la asiefta a sola la puerta del castillo, que es por donde le puede entrar socorro para librarfe de aquel peligro, no le tendriades por loco? Si por cierto, porque seria la mayor locura, y defatino, que en el mudo podia imaginarse, pues priuandose cõ aque llo totalmente de su remedio, hazia mas cierto su daño, teniendo mas en la puerta la muerte. Veys aqui al pie de la letra lo que les succedio a los Indios cercados del demonio, y del infierno: que viendose combatidos de tantos enemigos, y viendo que no les quedaua puerta abierta para su defensa, ni tenian de donde buscar su biẽ, sino era de las dulçuras del Espiritu santo, y de aql amor feruentissimo, con que fauoreciendo las almas acude este consolador a regalarlas, asieftan contra esta puerta la artilleria de su malicia: y cerrado el camino de su remedio por esta via, no tienen de donde buscarlo. Y anfi quando preguntan a Christo, *quousque animam nostram tollis?* preguntando le el porque conuenciendoles el entendimiento, no les arrebatara la voluntad: se les responde muy bien diziendo, que es, por la malicia de la voluntad, con que tanto aborrecen al mismo Dios, y por quĩ desconociendo a Christo lo tienen en tan poco. ¶ Y por esso, como la malicia es tã grande, y son sus almas templos de Satanas, y templos profanados del demonio, y enuejados en pecados, con dificultad llegan a renouarse. Y ni el hallarse en las fiestas que haze el pueblo con solennidad para la renouacion del templo, y altar material de Ierusalen: ni el ver que es venido el renouador de las almas, y que viene a criar nuevo mundo, nuevos cielos, y nuevos hombres, es bastante en la fiesta de la renouacion, ni fuera de ella, para

para renouar estos templos profanados por el demonio, leuantado en sus almas nueuo altar sobre que se offrezca verdadero sacrificio de alabanza a Dios, y se le offrezca vn verdadero holocausto abrasado con el fuego del amor en seruicio suyo, por la repugnancia grande que ay de su parte, contradiziendo a las obras de Christo, y offendiendo a aquella magestad inmensa con tanta desuerguença.

¶ Pero dexemos aora por vn poco estos templos viejos de los Phariseos, y Escribas, y tan enuegecidos en su malicia, y hablemos con los de nuestras almas. Pregunto (señores) han se renouado, y consagrado de veras a Dios los templos de vuestras almas en esta Quaresma? Oy se haze fiesta en Ierusalen, y la fiesta es de la dedicacion del templo. Ierusalen quiere dezir vision consumada, que suele causar quietud: y esta quietud han de hallar las almas en este tiempo santo, porque es razon, que estando ya casi al fin de la Quaresma, ayan llegado a ver el fin de la consumacion, que es Christo. *Omnis consummationis vidi finem*, yo vi el fin *Psal. 118.* (dize Dauid) de toda consumacion. Y aunque a la letra yua alli hablando el Propheta de la anchura, y espaciosidad grande de la ley de Dios, y de sus mandamientos santos, los quales no tienen termino, ni fin, como lo tienen todas las demas cosas, que por muy perfectas, y consumadas que sean, al fin vienen a acabarse: con todo esto, supuesto que esta palabra *consummatio*, quiere dezir pena, o martyrio, por el qual acaba vno con la muerte, segun aquello que dixo San Pablo hablando de Christo, *decebat eum per quem omnia: qui multos filios adduxerat in gloriam, per passionem consummari*: y el mismo Christo estando en la cruz dixo, *consummatum est*, y inclinando la cabeza entrego el alma al Padre eterno: y la passion de los martyres se llamo consumacion, porque tuuo fin: como el fin de esta consumacion sea aquel por quien *se pade-*

*Hebr. 2.*

*Ioan. 19.*

se padece, y este es Christo, pues por Christo padecieron los martyres: bien dezimos, que Christo es el fin de la consumacion, que es del dolor, de la pena, y trabajos padecidos por Christo. Pues el que quiere renouado su alma, y quiere padecido en el ayuno, en la oracion, en la limosna, y en todas las demas obras penales, auendolas hecho por Christo, esse tal biẽ aura renouado el tẽplo vino de su alma. Y en essa renouaciõ, aura visto el fin de su consumacion y trabajos, que es Christo, pues es el por quien los ha padecido tan de gana. ¶ Pero plega a aquella Magestad soberana, que no se ayan trocado las fuertes, y que en lugar de las renouaciones de los templos de las almas, hallemos en ellas mil nouedades. O que grã nouedad seria, si estando ya casi passada la Quaresima en lo que es tiempo, estuuessen aqui algunos en quien no uiessse començado en la vida. Yr se acabando, y no auer començado, nouedad es harto grande, y nunca oyda. Gran nouedad es en vn Christiano, redemido con la sangre de Iesu Christo, que se vea a la puerta del tiempo en que la Iglesia le representa a su capitan puesto en vna cruz, y que se este el recostado en el descanso de sus deleytes. Gran nouedad es, que estando affligida la Iglesia, y llorando la muerte de su Dios en este tiempo, os esteys vos en el mas perdido de vuestra vida, con juegos, con entretenimientos, y mil placeres. Siendo esto ansi, bien dezimos, que aunq se acaba no ha començado. ¶ Y si uiera començado en vos, es posible que no echarades de ver, quãto cõuenia el auer començado a hazer libro de nueuo en vuestra vida, y trato? Como es posible que aya començado la Quaresima en aquel, que se esta oy tan gloton, y tan perdido, que no basta a satisfacerle su gula, el inuentor del libro de cozina, con la diferencia de guisados que alli se escriuen, y guisados se le firuen en su mesa? Cõmo es posible que aya començado la Quaresima en el torpe, y sensual, y que ansi se rebuelva oy por el cieno de sus vicios, y torpezas, como siuo uiera Dios en el cielo, ni en la tierra, ni ley suya, prego.

pregonada con publicos pregones en este lugar señalado para ello? Y si prohibe la Iglesia en este tiempo santo el celebrarse las bodas, no dando licencia para las velaciones, porque la aueys de tomar vos para cometer con tanto defenfrenamiento mil adulterios? Como es posible, que aya comenzado la Quaresma en aquel, a quien no le passa por el pensamiento imaginar, que ha de confessarse? Para que tiempo aguardays señor el tratar de esto? Que confesion pensays que ha de ser la vuestra, quando se haze arrebatada, y el Lueves santo por la mañana, para comulgar luego ( que es la cuenta que hazen algunos) saliendo de esse cuydado? Que confesion puede ser esta, si la preparacion es dende vuestra casa a la Iglesia, auiendo vn año que no os confessays, y no auiendo rato en el, que no se ocupe, sino en obra mala por saltaros la ocasion, ni en palabra por guardar respeto a quien soys, en mil pensamientos varios, muy cargados de desatinos, para lo que es offensa de Dios? Como es posible que aya comenzado la Quaresma en aquel, que teniendo hazienda agena (ora sea ganada con malos tratos, ora con largas vnas, por ser buen official de despauilar de noche lo mal guardado) no solo no ha comenzado a restituyr, pero ni aun ha tenido primer mouimiento de ello? Y en el desfuella caras, que con su lengua de escorpion desfrostra rostros honrados, y sin dexar dormir fama agena a sueño suelto, la deslustra, despedaça, y corta, como es posible que aya entrado la Quaresma, pues hasta oy no ha satisfecho a ninguna de las partes, siendo tãtas las offendidas? Como es posible que aya comenzado la Quaresma en aquel, que por preciarfe de tan requebrado, trae tan quebrado el seso, que se le sale por mil partes, dando a los villetes la suya, la fuya a los recaudos, a los fauores mil, y a Dios ninguna? porque defuanecido en sus passeos, y ocupando los dias y las noches en sus gustos, oluidado de Dios pone su fin en vna triste mugercilla, a quien como blasphemio, dize que adora? Como es posible que aya en-

trado la Quaresma en aquel, tras quien anda la justicia publica, y secreta: publica del Obispo, y su Prouisor, o Vicario general prendiendolo, y castigandolo: secreta de los confesores, que cada año le andan negando la absolucion, porque no se aparta de vna deshonesta compañía que tiene en su casa, ni quiere echarla de ella? Y es posible que ha comenzado la Quaresma en el tahir, que leuantando se del juego se va a sentar en el sermón (no por deuoto ni aficionado, sino porque se le van los terceros) para passar aquel rato en el, como en comedia, deleytando se con curiosas razones, echando al trancado las de prouecho, y aun enfadandose con quien las predica, y habla? Por Dios os pido señores, que me digays, considerando esto, que Dios, que sentimientos, que dulçuras, que lagrimas de dolor, y de consuelo, que alegrías tristes, y que tristezas tan alegres aura tenido el alma del tahir, y la del deshonesto, del liuiano, del ladron, del vsurero, del gloton, y del murmurador infame, en esta larga jornada de sermones, por donde auemos caminado hasta el dia de oy, trayendo a cuestras vna carga tan pesada? Aligeraos amigos para bolar a las cosas de Dios, descargad esse peso de vuestros ombros, que ansi trae el alma presa con las cosas de la tierra. Començad a echar de vos el peccado, y començara en vos la Quaresma. Vea se nouedad en vuestra vida, y ver se ha renouada vuestra alma: desechad essa frialdad del pecado, y hallareys calor de Dios en vos. Que si se halla Christo en el tiempo del mayor frio, passeando en el templo, *et hyems erat*, es porque se haze la renouacion del templo. Para que por ay entendays, que si tratays de renouar el templo de vuestra alma, por muy grande frio que aya en ella, hallareys ay a Christo en sus dones. Y pues el frio en el pereçoso le estorna el arar, y cultivar sus tierras, segun aquello del Sabio, *propter frigus piger arare nouit*, de donde le nacio el quedar sepultado en perpetua frialdad de conocimiento, y amor de Dios, aunque



aunque con perpetuo calor , por el que le ha de durar para siempre en el infierno : considerad , que pues el frio de la culpa , es el que impide el arar , y sembrar de vuestra alma por las buenas obras , que conuiene que desechays esta frialdad de la culpa , y esta pereza , y rehazio grande , para que tengays la cogeta de bienes que duren para siempre . No temays el frio como el pereçoso , el qual quiere , y no quiere : querria coger , pero no querria arar . Que si quereys cielo , creedme que aueys de passar por el tiempo riguroso del inuierno de la penitencia . Y ansi no temays el frio de los trabajos para venir al templo a renouar vuestras almas , que aqui desechareys la frialdad de ellas , y hallareys a Christo en sus dones . No temays las ansias , los dolores , y fatigas que trae consigo la vida penitente en este tiempo santo , si no perded le el miedo , y acertareys por ay con vn gran lance . Dize Lyra , que el gato es muy amigo de peces , y que en las noches claras , quando haze buena luna , fuele llegar a la ribera del rio , o arroyo , que esta cerca de donde el viue , y puesto sobre alguna peñuela donde baten las aguas , haziendo de sus vnas ançuelo , y de su braço caña , y de la mano sedal , alargando la , procura coger de aquellos pecezillos que saltan en el agua . Pero es cosa de rifa pensar , que estando tan lexos ( aunque los aparejos para pescar son buenos ) pueda vn gato dende la orilla del rio , aunque este sobre la peña , poder coger los peces que saltan en el agua . Y si entrara en el rio , toda via cogiera algo , pero por negro de no se mojar , se queda el necio sin nada . Veys aqui vn viuuo retrato del pereçoso que esta metido en el pecado . Bien dessea pescar , porque no ay hombre , a quien si le preguntays si quiere yr al cielo , que no os diga que si . Pero como no se atreue a entrar en el rio , por demas alarga la mano de sus desseos . Y la causa porq̃ no se atreue es , por no mojarse .

Que teme el resfriarse en sus gustos, si llega a lauarse en el agua clara de la penitencia. Y este temor le haze que no pesque lo que dessea, que es vn cielo y gloria, donde tenga para siempre al mismo Dios por manjar de su regalo. No veys el poco animo? No veys el temor de niños? No veys la fuerza grande del pecado? Que tenga por mejor vn hombre el morir de hambre para siempre, que no el entrar por vn poco de tiempo en las aguas amargas de la penitencia? Perded les el miedo, y osad. Entrad con animo por essos rios de lagrimas, y amargura: entrad por esse ancho mar de las tribulaciones, y entren ellas en vos, que por ay acertaran vuestras peticiones con Dios, y vos con vn muy buen lance. *Quoniam*

*Psal. 68.*

*intrauerunt aque vsque ad animam meam.* A Señor, que hasta que entre en las aguas de amargura, y ellas entraron en mi, cundiendo hasta llegar al alma, jamas tuue calor en mi pecho, ni tuue fuerzas para dezir, *saluum me fac Deus*, dadme Señor salud entera, y perfecta, qual se da en vuestro Reyno, aca, y alla. Entrad pues en este torrête de Cedron, entrad en essas aguas amargas del huerto de Gethsemani, entrad en essa grande auenida de la passion de Iesu Christo nuestro Señor, que si entrays con consideracion profunda, ay pescareys aquel gran pece de Tobias, con cuya hiel saldreyis de la ceguera que causa el pecado en el alma. Con esta hiel y amargura de la passion de Christo, pescareys tambien aquel pece que pesco S. Iuan Euangelista, en cuyo hymno canta la Iglesia, *piscatus est verbum Dei*, porque tendiendo la red del Evangelio, *leuauit vitam omnium*, pues por su predicció pescaron las almas por fe al Verbo eterno encarnado, el qual por su passion y muerte, merecio la vida de todos. Entrad pues en este pielago profundissimo, para donde os llama la Iglesia con la celebracion de tantos, y tan altos mysterios, como los de este santo tiempo: pues el representarnos los es, para que entrando nosotros en ellos, por la consideracion de lo que Dios padecio por nuestros pecados, entremos en su passion por obras de peniten-

*Tob. 11.*



CONSIDERACION PRIMERA  
 PARA EL VIER-  
 nes sexto de la Qua-  
 resma.

EN este mismo dia se celebrò la fiesta del glorioso y bienauenturado San Benito mi padre, y padre y Patriarcha santissimo de las religiones: y por esso hablare de entrambos Euangelios.

T H E M A.

*Collegerunt Pontifices & Pharisei concilium, & dicebant. Quid facimus? quia hic homo multa signa facit.* San Iuan en el capitulo onze. Ioan. 11.

*Ecce nos reliquimus omnia & sequuti sumus te.* Matib. 19.  
*Quid ergo erit nobis?* San Mateo en el capitulo diez y nueue.

S A L V T A C I O N.



EN aquellas palabras. del Psalmo. ciento y vno: *Tu exurgens Domine misereberis Sion: quia tempus miserendi eius, quia venit tempus,* don de (segun San Gregorio, y San Augustin, y casi es la comun de los Santos) pedia la Iglesia el rescate vniuersal de todo el mundo, por la encarnacion  
 Psal. 101.  
 D. Gregor.  
 D. August.  
 sup. Psalm.  
 101.

carnaciõ del Hijo de Dios)nos dio à entēder Dauid dos cosas. La vna es el espacio grāde que tuuo Dios, y lo que tardo, hasta venir à socorrer al mundo: y la otra es la priessa que se dio, despues de auer llegado hecho hombre. De la primera dize Dauid: *Tu exurgens Domine*, que es como dezir, acà en nuestro leguage, quando desperta redes Señor: ò como dizen otros, quando os leuantaredes del asiento de vuestro reposo; *misereberis Sion*, entōces, tendreys misericordia de Sion. Y de la segunda dize; *quia tempus miserendi eius, quia venit tempus*: que llegado el tiempo de apiadarse de nosotros, sera tanta la priessa que se dara para esto, quanto fue el espacio q̄ tuuo antes de llegar à hazerse hōbre. Pero pregūto: si despues de entrado en el camino, se auia de dar tanta priessa en todas sus cosas, no fuera bien auerlo comenzado antes, para que escusando estas priessas, lo llevara todo muy de espacio? Sabeys a que me parece esto? Quando cantays acà vn motete, ò vn villancico: comiençan à cantar vnas voces, y el tenor, ò el contra alto, ò el que espera, callando va contando sus compases. Y cuenta, vno, dos, quatro, ocho, y diez, medio, y aguarda hasta vna espiracion: y en llegando su punto vereys que entra con su voz tan apriessa, que apenas ay oydos que alcancen la velocidad con que va tocando los puntos, partiendo las minimas, y feminimas, y aun las corcheas. Va la voz en posta, subiendo cuestas, y abaxando valles, y son los baxos y los altos q̄ no parecē puntos, sino puntillos. Detēte hōbre, q̄ priessa es essa? quien va tras ti? Si conuenia toda essa priessa, de q̄ firuio tâta pausa al principio: no pudierades comēçar cō los otros, y caminarades despues poco à poco? O Señor essa es razon de quien sabe poco de musica: porque la perfeccion suya consistē en la consonancia, que haze la priessa de agora, cō las voces que comenzaron al principio. Y anli como por el descuydarse agora en solo vn punto se echaria à perder toda la musica: entrando antes de tiempo al principio se perdiera tambien, y se desconcertara: porque la composicion

del

## Del concilio y de mi padre S. Benito. 779

del villancico esta dispuesta con tal medida, que concier-  
tan las pausas del principio, con las priessas de agora.

¶ En la tardança, y en las priessas de la jornada de  
Dios, ay vna consonancia tan diuina, compuesta por  
aquel maestro del cielo, y artifice soberano, que ni con-  
uino començar antes, ni conuenia detenerse despues de  
auer començado la jornada. Y por esso, aunque el aguar-  
dar, contando compasses para entrar la voz de Dios  
encarnado, cantando sus diuinas misericordias, para el  
remedio de nuestras miserias, duro por espacio de cin-  
co mil y tantos años: espera fue esta que no quito la  
priessa, que despues auia de auer en el acabar de presto  
la obra de nuestra redempcion. Porque de lo vno, y de  
lo otro estaua compuesto el hazer Dios con nosotros  
misericordia: que ni auia de ser (segun el decreto diui-  
no) luego en pecando Adan, ni se auia de detener vn  
punto Dios en haziendose hombre. Y ansi de aqui na-  
cio su priessa, y fue tan gaande, que en haziendo se  
hombre, al momento, *exurgens Maria abijt in montana*  
*cum festinatione*, y fue la priessa, porque yua Dios hom-  
bre à sanctificar al Bautista, que estaua aun en el vien-  
de su madre. Con priessa traxo à los Reyes al pesebre.  
Con priessa fue en busca de la Samaritana, y con tanta,  
que para descansar del cansancio del camino vuo de sen-  
tarle junto a vna fuente. Con priessa lo vende Iudas.  
Con priessa le acortan los terminos para darle muerte.  
Y con priessa muy grande juntan oy su concilio Pontifi-  
ces, y Phariseos, sin darse vez ni manos, en el tratar de su  
muerte. Y como de esta priessa de su vida y muerte, se in-  
fiere bien, la que tuuo para darnos vida, en teniendo  
abiertos sus cielos, nos dio, y da priessa para que entre-  
mos en ellos. Y de aqui nacio el darla tã grãde al glorioso  
y biëauëturado S. Benito mi padre, q̃ à los catorze años  
lo tiene ya en vn desierto: para q̃ començando tẽprano,  
se diessse el tãbien priessa, en el embiarle gẽte, q̃ poblaf-  
se su gloria. De todas estas priessas os seruire oy vn pla-  
to. Y porq̃ querria que os fuesse sabroso, y de provecho

*Leuit. v.*



sera bien que pidamos à Dios nos de la sal de su diuina gracia. Y pues quien la ha de alcançar es la Virgen, supliquemosle interceda diciendole el *Aue Maria*, &c.

*Angel. Canino instit. ling. Syr.*

**E**N el libro que escritio Angelo Canino de las instituciones de la lengua Syra, dize que vuo entre los Hebreos tres maneras de chancillerias, y audiencias publicas; donde se tratauan todas las cosas tocantes al buen gouierno de aquella gente y pueblo. La primera se llamo casa de juyzio, y en esta solo auia tres Oydores, los quales aunque sentenciauau en materia ciuil, y criminal: pero todo era cosa de menor quantia, causas de ladronzillos cicateros, injurias de poco momento, y deudas y pleytos de consideracion moderada. La segunda audiencia se llamo: *Sinbadrion paruum*, casa de consejo, y consejeros: pero no era la mas principal, porque auia otra mayor que ella: en esta auia veynte y vn Oydores, aunque otros dizen que eran veynte y tres. Era esta sala como de alcaldes de Corte, donde se tratauan cosas mayores: era donde se veyan las causas criminales que tratauan en grueso, porq̃ alli se daua sentencia de muerte, mandando proceder à la execucion. La tercera chancilleria fue à la traça de la de Arcopago en Athenas, que era vna calle llamada ansi, por el templo del dios Marte, y fue donde (segun refiere Plinio) primero se dio sentencia de muerte. Y auia doze juezes que sin tener respeto à nadie juzgauan con grandissima rectitud, y justicia. Esta tercera audiencia de los Hebreos se llamo, *Sinbadrion magnum*, casa de juyzio, donde auia setenta y vn juezes. Y en esta sala tan calificada se trataua todo lo que era materia de estado. Aqui las cosas grandes, y de mucho peso, cosas que tocauan al buen gouierno de la republica, y al de todo el Reyno: cosas de paz, y de guerra. Y aqui tambien se conocian las causas de algun Propheta falso, y las del summo sacerdote quando estaua culpado en algo. Y ansi era este consejo, como vn consejo de estado, que esta siempre con la persona Real, y este estaua siempre

*Plin. lib. 1.*

deciendo nos de su passion. ¶ Y si Christo con el gusto que tiene de padecer por el hombre, se esta passeando oy por el templo, a vista de aquellos sacrificios, que le representauan su passion: justo es, que os passeeys vos oy, y toda la vida, por los passos de su passion, considerando como por ellos auerys de entrar en su gloria. Y si aculla el otro Philosopho, quando se vio pobre, començó a pedir limosna a las estatuas, que no se la auian de dar, por ser estatuas, y cosas muertas: y solo la pedia para exercitarle en el tener paciencia, para quando la pidiesse a los hombres, y no se la diesse: preuiniendo lo q̃ en esto le podia succeder. Y si al otro no lo podian sacar de entre los huesos de los muertos, de cuya cõtemplacion sacaua, que aquel auia de ser el fin y paradero de los suyos, y de toda carne: y viuendo en esta consideracion moria a sus gustos. Y si lo que mas es, Christo nuestro Señor se anda passeando entre la sangre vertida de los animales del sacrificio, entre la muerte y el cuchillo, entre la víctima, y el que la sacrifica, como quien dize, aquella es mi sangre, porquẽ lo era en la representacion, aquel es mi dolor, aquellas mis heridas, y aquel mi fin, pues soy la víctima, y el sacrificio, y soy el sacerdote por cuya mano se ha de hazer esta offrenda por los peccados del mundo: pensays vos que sin mas trabajos, ni mas cõsideracion, por solos vuestros ojos bellos os han de dar el cielo? Pensays que auerys de pescarlo, estando os a la ribera fresca de vuestros deleytes? Pensays que auerys de tener descanso, auiendo estado en descanso: y gloria saliendo de otra gloria? Es viuir el pensar esto, con notable engaño. Y ansi señores, acabad ya de dar en la cuenta, y entended q̃ auerys de andar entre los huesos de los muertos: quiero dezir, q̃ auerys de traer muy en la memoria aq̃l arrancarse el alma de las carnes, cõ el quexido riguroso de la muerte. Que auerys de tratar de lo que ha de succeder, y de lo que auemos de ser, y en lo que nos auemos de conuertir. Que no auerys de passar esta vida con solo contemplar las ima-

2. Cor. 4.

gines bellas de las criaturas, que cō galano artificio ños descubren, el poder y sabiduria del artifice soberano que las labro, *non contemplantibus nobis ea que videntur*, que no emos de parar en ellas, enamorados de su hermosura, como en yltimo fin, sino que auemos de passar mas adelante a considerar, *ea que non videntur*, que es el fin en que han de venir a parar. Y auemos de passar a cōsiderar como el sacrificio que en ellas se haze oy por mano de la muerte, se hara por vos, y por mi mañana. Y de esta contemplacion se caminara a otra de mas importancia, que es al sacrificio que se hizo en la cruz de Christo nuestro Señor por el bien de todos. Y considerando (con nuestras postimerias) los dolores de su pasiō, y muerte, no dudeys, sino que se calentara el alma con fuego de amor de Dios, despidiendo toda la frialdad causada por el peccado, y se alcangaran por ay innumerales bienes, y riquezas de espiritu.

¶ Y pues esto es así, de que la consideracion de estas cosas nos ha de ser de tanto prouecho, y es vna verdad, que todos la conocemos por tal, y el entendimiento esta conuencido de ella, pidamos a Dios nos de valor, y esfuerço, para amar con la voluntad esta verdad. conocida por el entendimiento. Y vos diuino y soberano Iesus, vos q̄ soys la sabiduria del Padre eterno, vos q̄ os estays passeando en tiempo de tanto frio en el atrio de Salomō, vos q̄ os estays passeando fuera del templo, entrad Señor dentro del, entrad dentro de estas almas nuestras, q̄ esso es lo q̄ os pedimos, y suplicamos. Y pues os estays passeando en el portal de Salomō: quiero dezir, en nuestra memoria, q̄ es el atrio del entendimiento, por donde se entra a la voluntad, templo en q̄ mora Dios, entrad dentro de ella, porq̄ con vuestra presencia se acabara el invierno en nosotros. Y en los q̄ no ha comēçado la Quaresma, comēçaratan de veras, q̄ en breues jornadas. Llegaran con los q̄ yuan muy adelante en ella. Y pues ni venistes Señor a buscar riquezas, ni Reynos, ni señorios, sino que vuestros caminos, vuestros trabajos, vuestros

sermo.

fermiones, y el cansancio, y sudores, que con tanto afán padecistes (huyendo de conquistar Monarquias del mundo, con los aueres y magestad que en si encierran) se endereçaron a solo conquistar almas. Vos Señor, a quien subido en vna cruz fatigo mas la sed que trayades de las almas, que no la de vuestro proprio cuerpo, por lo qual començastes dende alli a tirar de ellas, y leuando las de la tierra con la fuerça de vuestro amor, que es la mas rezia cadena para arrebatarlas para lo alto, segun aq̃llo que dixistes: *Ego autem si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum*, porq̃ alli, abiertos los brazos, y puestos en la cruz, tirare cō fuerça de las almas, y sin hazer violēcia a la libertad de la voluntad, me leuante cō ella, por que rendida a tantos beneficios se domēnara para hazer la mia. Vos Señor que hazeys estas marauillas, *quousque animas nostras tollis*? pues nos arrebatays los entendimientos, afficionad nos las voluntades. *Sit tu es Christus dic nobis palam*, si soys vos Christo, o por dezir mejor, pues soys vos Christo, y soys hijo verdadero de Dios, y en quanto Dios, tan poderoso como vuestro Padre, porq̃ no lleuays tras vos la voluntad, como el entendimēto: para que creyendo y obrando, en publico confessemos quien soys, y en nuestra confesion y obras se eche bien de ver, que vos nos lo aueys dicho: O bondad inmensa de Dios! O Dios de magestad infinita, ò quan inmenso es su amor, y su diuina misericordia, pues para llevar al hombre tras si, no quiere mas de que no le resista, no quiere mas de que no le cierre la puerta del querer. Quered vos yros tras el, que el aparejado esta para llevaros tras si, y siempre os esta dando con que podays yr. Quered vos yros tras el, que passeando se esta en el portal de Salomon, passeando se esta en el atrio de vuestro entendimiento, y solo aguarda que le deys el si, para la entrada de la voluntad, desechando de vuestra alma la culpa, porque essa es por quien se le estorua la entrada. Desechad la culpa, y vereys como entra luego. Apartad vuestro amor de las cosas

Ioan. 12.

Cypr. Mart.  
in tract. de  
abus. secul.  
Arist. libr.  
de anima  
lib.

del mundo, y entrara luego el de Dios. Porque es imposible que moren juntos en vn coracon, como es imposible que vnos mismos ojos (segun dize San Cypria no Martyr) miren al cielo, y a la tierra juntamente. Y si dize Aristoteles, que las aues cierran los ojos con los parpados de abaxo, y los animales con los de arriba: pues os crio Dios para el cielo, no seays como los animales, cerrando los ojos de la confideracion para las cosas de Dios, y abriendolos para las del suelo. Abrid los ojos del alma, sed aues de alto buelo, bolad haziendo punta en el cielo, que si vuestro trato, y conuersacion es en las cosas de alla, afficionando se la voluntad a lo que conoce el entendimiento, entendimiento y voluntad, conociendo a Christo por Fe, le amaran con amor verdadero, y por esta fe, acompañada de obras, alcançara el hombre por medio de la gracia el yr a gozar de los bienes de la gloria, *quam mihi, &c.*

( ? )

CON-



siempre en Ierusalén. Pero los otros dos tribunales, que eran menores estauan repartidos (segun lo enseña Iosepho) por las demas Tribus. Y à este tribunal de Ierusalén, como al mas graue, dize el mesmo autor que fue llamado Herodes siendo presidente en Galilea, para que respondiesse al cargo que se le hazia, de auer muerto à Ezechias capitan de vnos foragidos, que andauan matando y robando en la campaña.

¶ Supuesto esto, si las causas de importancia se lleuauan al tribunal que auia en Ierusalén, y allí se veyala de algun mal propheta, cosa cierta es, de que teniendo los Iudios à Christo en esta figura, que el tribunal donde se dio sentencia de muerte contra Christo nuestro fumo bien, fue en Ierusalén, y dentro de las puertas del templo. Los setenta viejos, que Moysen escogio por mandado de Dios de los ancianos de aquel pueblo, hōbres de sciencia y experiencia, para que le ayudasen en los trabajos del gouierno de la republica, estaua en las puertas de la ciudad. Pero despues que faltaron estos viejos en Ierusalén (cosa que sintio grandemēte Ieremias, quando dixo en sus lamentaciones, *Defecerunt senes de portas*, porq̃ faltaua el estar à la puerta, para juzgar en aquel tribunal las cosas graues y de importancia) para suplir esta falta de estos setenta viejos, trataron los Iudios de señalar personas, echando suertes por las familias y tribus, para que guardando las puertas del templo, se exercitasse la judicatura en ellas, la qual auia faltado en las puertas de la ciudad, por saltar los viejos de aquel pueblo. A Obededon y à sus hijos les cupo el guardar la puerta q̃ caya al medio dia: *Obededon, & filius eius ad Austrum* y en esta puerta y parte del templo que caya al medio dia, se hazia la audiencia publica, y aqui estaua el tribunal de los viejos: *In qua parte domus erat seniorum concilium*. Y este es el lugar donde dize San Iuan que, *Collegerunt Pontifices & Pharisei concilium*, porque aqui se juntaron los Pontifices y Phariseos, y haziendo su concilio como sacrilegos, y gente maldita en el templo, y en la puerta que caya

*Ioseph. li. 14  
antiqui. ca.  
17.*

*Exod. 24.  
Numer. 11*

*Dent. 21. &  
22.  
Tren. 5.*

*1. Paralip.  
26.*

caya al medio dia, trataron de dar la muerte al autor de la vida, que tan abrafado de amor, venia à darla por todo el linage humano. Aquí pudo llegar la malicia de los hombres, y su obstinació, y dureza, à juntarse en el templo Pontifices y Phariseos, para tratar de vn caso tã horrible y espantoso, como era matar à su Dios, y Señor. Concilio juntaron, y alli se decretò que muriesse Christo. Pero de verdad osdigo, que considerando quiẽ fueron los consejeros de los de esse consejo, que no se podia esperar otro decreto ni resolucion de la junta sino el que salio de alli decretado. Los Principes y Phariseos se juntaron en su concilio: pero la guia de su gouierno fueron aquellos dos consejeros, que tanto han destruydo al mundo, que son codicia y ambicion. Temian que con la fama de Christo, por el resplandor de sus milagros grãdes, se auia de escurecer la gloria q̃ ellos tenian en aquel pueblo: veys aqui la ambicion. Y temia por ay perder su ganancia, y viles interesses, porque temieron el poder de los Romanos: veys aqui la auaricia. Y anfi de ay tuuo principio el tratar de la muerte de Christo: consejeros que dan con vn hombre en todos los generos de vicios y pecados que pueden imaginarse. La ambicion tuuo tanta fuerça en Core, Datan, y Abirò con todos los demas que los yuan siguiendo, que se leuantaron contra Moysen. Absalon se reuelo contra su padre Dauid, solo por reynar y ser señor: mirad la fuerça de la ambicion, pues ciega à vn hijo para que oluidado de lo que deue à su padre, trate de darle la muerte, de uiendolo el ser natural que tiene. Chrano hijo del Emperador Clotario segun se lee en las Chronicas de Francia hizo guerra à su padre, para quitarle el reyno. Esto mismo hizo don Sancho hijo del Rey don Iayme primero deste nombre Rey de Aragon. Y Selin se leuanto contra su padre Bayazeto. Y pudo tanto vna ciega ambicion cõ el hijo del Rey Eucratides Rey de los Bactros, que matò à su padre, y triunfando del como del mayor enemi-

*Name. 16.*

*2. Reg. 17.*

*et sequent.*

*Aimon. in*

*bist. Gall.*

*Gome. Mic.*

*in bist. Iacobi*

*prin. Reg.*

*Arag. li. 19.*

*Illesc. in Põ*

*tif. lib. 6.*

*Leon. X. f.*

*2.*

*Iust. bist. li.*

*41.*

## Del concilio y de mi padre S. Benito. 783

go, passó con su carro sobre la sangre del padre defunto: como lo hizo en otra ocasión la perversa Tulia, muger de Tarquino, que auiendo muerto Tarquino a Seruio padre de Tulia, saliendo ella a recibir al marido como a triunfador hizo que pasasse el coche en que yua por encima de su padre muerto. Y Aristobolo (como dize Iosepho) mató a su padre Hircano, y prendiendo a sus hermanos, echó a su piadosa madre en la carcel. Y si llega a este punto la ambicion y puede tanto no puede menos la auaricia: pues para quitar el Rey Acab la vida a su vassallo Nabot, le quitó la vida. Y llego a tanto la sed insaciable de la auaricia del Emperador Constancio que dize Sabellico, que para pagarse del tributo que le deuian los Sicilianos, y para hazerles dar otros tributos con que seruia a su gulto, viendo que no tenian hazienda de donde sacarlo, les hazia vender los hijos, y las mugeres, cosa que ningun Barbaro hasta entonces auia inuentado. Y Phelipe Rey de Macedonia yendia las sepulturas a los Tebeos. Y Caligula pedia alcauala a las rameras de su vil trato, y ganancia. Y al fin la auaricia quitó el reyno, y la cabeza al Emperador Mauricio. Y a Iustiniano con ser vn Emperador tan insigne, y famoso, porque en vida se sepulto en la auaricia, después de muerto lo enterro a ella en el oluido. Y si el diuino Gregorio lo refucito, aprouechandose de algunas de sus ordenaciones, para las cosas ecclesiasticas, gloria fue que redundo en mayor ignominia suya: pues renouaua con aquello el sanbenito de su auaricia. Y si es sentencia comun de los Philosophos (segun refiere Aristoteles) y es buen testigo la experiencia, y aun maestro, de que es tal el agua, qual es la tierra por donde passa, y si esta es salobre, sabe a sal, y si corre por minas de piedra que abraza, y si por peñas viuas, entra: siendo los mineros por donde passo el agua del consejo de este maldito concilio, auaricia, y ambicion, que favor podia tener que no fuesse de muerte. Quando nasce el consejo de vn pecho torpe, claro esta que ha de

*Tit. Lini. li. 1. Decad.*  
*Luc. Flor. li. 1. de gest.*  
*Rom. cap. 7.*  
*Ioseph. de bello iudaico. li. 1. cap. 3.*  
*3. Reg. 21.*  
*Sabell. En cad. 8. lib. 6.*  
*Iust. hist. li. 9.*  
*Alex. ab Alexan. libr. 4.*  
*cap. 10.*  
*Thom. Trit. in effigie Imperat. c. 95.*  
*D. Greg. li. 1. epist. 54.*  
*Arist. de sensu su & sensu. cap. 4.*

enseñas

enseñar torpezas, como fue el de Ionadab con Amnon.

2. *Reg. 13.* Si sale de corazón casto predica honestidad, y encogimiento, como lo hizo Lot con los de Sodoma. Si sale

*Gene. 19.* de vn pecho liberal, y nada codicioso, esso es lo que descubre a todos, como lo hizo Nehemias con los suyos.

2. *Esr. 5.* Pero si sale de vn pecho interesado, y amigo de amontonar: y se junta con esto vn pecho ambicioso, todo lo encaminara en derecho de su dedo, y seravñ Giezi q por la gracia de Eliseo pida dinero, y joyas a Naaman. Sera

4. *Reg. 5.* vn Iudas que venda por dinero a Christo, vn Absalon, que por ambicion trate de matar a su padre. Y al fin juntos los dos consejeros de auaricia y ambicion podran tanto, que junten concilio en Ierusalen, donde por leuantarle con el Reyno para ser estimados en el, hagan guerra al mismo Dios, tratando de matarle a su hijo en la tierra, porque nomueran ellos, ni seles acabe la honra, ni el dinero.

¶ Estos dos consejeros, codicia, y ambicion, por quie los Pontifices y Phariseos condenaron oy a Christo a muerte, fueron primero condenados, y anatematizados de Christo, en su mesma persona: pues en su nacimiento, vida, y muerte, fue tan humilde y pobre. Y declarolos por tales, en aquel concilio que celebrou en el monte asistiendo sus discipulos todos, donde con autoridad diuina, sentado (como dize San Mateo) *pro tribunali*, condeno las obras de la ambicion, y de la codicia. *Et cum sedisset*, abriendo su diuina boca condeno lo primero a la ambicion, y a la soberuia, diziendo, *Beati pauperes spiritu*, bienauenturados los humildes. Y por el mismo caso q los humildes son bienauenturados, ha de ser malditos los soberuios, y ambiciosos. Y pasado a otro articulo, dize Chro. *Beati misericordes*, bienauenturados los liberales, y misericordiosos; de lo qual se infiere bien, que queda condenada en los codiciosos la auaricia. ¶ De la diffinicion deste concilio nacio, que como vieron los discipulos que en la casa de Dios no tenian lugar estos malos consejeros: y que no solo los condenaua Christo por palabra, sino tambien

## Del concilio y de mi padre S. Benito. 785

tambien por obra, por la humildad y pobreza grande que auia en su persona: como lo que tratauan los discipulos solo era, de yr siguiendo en quanto les fuesse posible los passos à Christo: por esso no solo condenaron ellos con su dicho à la ambicion y codicia, sino tambien con el hecho, apartandola de todo en todo de su misma persona. Y anfi el Apostol San Pedro, como valeroso y fuerte, en nombre, y como voz de todo el Collegio Apostolico, dixò a Christo: estamos Señor tan lexos de ser auarientos, ni ambiciosos, *ecce*, que os certifico cõ verdad, *reliquimus omnia*, que dexando todas las cosas que poseyamos, y sobre todo la voluntad y desseo de tener las, *secuti sumus te*, os auemos seguido humildes y pobres. Pero à fe Señor que como lo que hazemos no es poco, que gustaria me hiziesedes merced de dezir me, *quid erit nobis*: Porque si nace de la ambicion, y de la codicia el condenaros a vos a muerte: muriendo nosotros a todo lo que es mundo, y sus interesses: siendo tan liberales por seguiros, y siguiendo os por humildes, *quid erit nobis* que nos auays de dar por ello? Quando condeno Christo nuestro Señor a la ambicion y a la codicia, descubrio aũ que en borron el premio de los humildes, y liberales. El de los humildes, llamandolos bienauenturados: *Beati pauperes spiritu*, con prenda cierta, de que perseverando en la humildad, *ipsorum est regnum celorum*, entraran a poseer el cielo, y bienauenturança. Y de los misericordiosos, que es de los no codiciosos, dixo lo mismo, *Beati*, porque alcançaran misericordia, *quoniam misericordiam consequentur*, y la usara Dios con ellos con tan larga mano en esta vida, que les dara con que alcancen la gloria. Y a estos dos premios que son Reyno de los cielos, y misericordia en esta vida para alcançarlos, responden los dos que oy señala Christo a la humildad y liberalidad de Sã Pedro y los Apostoles, que son, *centuplum accipietis, & vitam eternam possidebitis*, ciento por vno en esta vida, y esto es aquel, *quoniam misericordiam consequentur*, acã por auerlo dexado todo gran misericordia, que es grande

Matth. 5.



abundancia de bienes espirituales, *centuplum accipietis*, y  
 allá, *vitam eternam possidebitis*, veys ay lo que dize San  
 Mateo, *quoniam ipsorum est regnum celorum*, por humildes  
 y nonada ambiciosos, possedreys la vida eterna, y bien-  
 aventurados los humildes, porque fuyo es el reyno de  
 los cielos. Y ansí Pedro asentad (dize Christo) à mi  
 cuenta este negocio, y enteraos en esta verdad, de que si  
 huyendo de la ambición y de la auaricia, lo aueris dexa-  
 do todo por seguirme, que no ay cuydar del, *quid erit no-  
 bis*, porque acá, y allá sereys premiados. Acá, *misericordiā  
 consequentur*, y por auerlo dexado todo, *centuplum accipie-  
 tis*, y en la otra bienes eternos, *quoniam ipsorum est regnum  
 celorum*, que es el premio de los humildes, y à esto res-  
 pondo el, *vitam eternam possidebitis*, que promete Christo  
 à San Pedro: y à los que lo dexaren todo por su amon.  
 Y ansí aduertid, señores, que aunque es verdad, que el te-  
 ner en poco los bienes de esta vida, es de mucha impor-  
 tancia: però para que llegue à la cumbre de la perfec-  
 cion, ha de acompañarse con aquel, *secuti sumus te*. Por-  
 que muchos de los Philosophos dexaron la hazienda, y  
 dexandola se humillaron, y porque no fue para seguir à  
 Christo, ni la dexarón por el, no se les dio el premio eter-  
 no. Y por esso no les dixo Christo a los discipulos, *vos qui  
 reliquistis omnia*, sino, *vos qui sequimini me*, porque quando  
 con el seguir a Christo se iúta el dexarlo todo, entonces  
 es el merecimiento en la presencia de Dios. Pues porq̃  
 dexado la ambición y la auaricia, pobres y humildes, me  
 aueris seguido (dize Christo) iúto cō el daros aquí ciēto  
 por uno, y allá mi gloria, *sedebitis super sedes duodecim iudiciā  
 tes duodecim tribus Israel*, sēdende aquí os proveo sēdas pla-  
 ças de Oydores, en aquella sēta y concilio vniuersal que  
 tēgo de hazer en el día postrimero, quando viniere à juz-  
 gar los viuos y los muertos, idō de os sētareys sobre do-  
 ze sillas para juzgar las doze tribus de Israel. ¶ Como  
 esta prouision se hizo en los discipulos antes de la muer-  
 te de Christo, cuydado s. Augustin de la silla de S. Pa-  
 blo, hablando sobre el salmo sesenta y nueue, dixo, *si duo  
 decim*

7. dñm

August. to. 8.

## Del Concilio y de mi padre S. Benito. 787

*decim sunt tantum sedes Apostolorum, ubi ergo erit Apostolus Paulus?* si aqui no se le señala silla à S. Pablo, siendo el q̄ trabajo mas que todos, dōde tendra su asiento? A esto respo-  
de el mismo San Augustin, diziendo, que aquellos asientos tan honrados, entendidos por las doze sillas, no solo son de los Apostoles, sino tambiē de todos aquellos Santos, que por todas las edades, y tiempos siguiēdo la perfeccion Apostolica, la imitaren. Porque anſi como en aquellas cinco virgines, se entienden innumerables fieles de esta Iglesia: y en aquellos cinco hermanos del miserable rico auariento, que estaua atormentado en las llamas del infierno, se entendieron millares de gentes del pueblo de los Iudios: y en aquellos ciento y cinquenta y tres peces que fago San Pedro en su red, se significaron millares de millares de santos. Anſi tambien en estas doze sillas, no solo se sentaran doze hombres, sino gran numero de santos, porque sera grande el numero de los perfectos, que auran seguido à los Apostoles. Y segun esto, tambien tendra San Pablo silla con ellos. Y no aueys de entender que este sentarse a juzgar los Apostoles, ni otros santos, ha de ser para dar la sentencia contra los malos en el juyzio, porque el dar sentencia con autoridad propria es de sola la santissima Trinidad, y por comiſion ſuya, es de Christo hombre, segun aque-  
llo de San Iuan: *Potestatem deditei iudicium facere, quia filius hominis est*. Pero dizese, que juzgaran los Apostoles, porque estaran en lugar alto, como asseſsores, y seran juezes, en quanto tendran la sentencia en su coraçon instruydo por ley de Dios, y esta sentencia la publicaran à los demas, ora por via de illumination, à la manera que los Angeles superiores reuelan, y descubren algunos myſterios a los inferiores, ora sea hablando ordenandolo anſi Dios. Estos asientos estaran en el ayre, y con notable resplandor para adorno, y gloria deſtos santos, y no muy lexos del tribunal, y asiento de Chro, para gloria de Christo, para seruicio ſuyo, y su acompañamiento, y para estimacion, y corona de los

Sap. 3.

2. Paralip.

30.

Luc. 2.

Apostoles. Y dende alli juzgaran a los doze tribus de Israel, y a todo el orbe criado, que es la espiritual Israel, segun aquello de la Sabiduria, donde hablando de los justos dize, *Iudicabunt nationes & dominabuntur populis*. Y porque todos las tribus oyeron a Christo nuestro Señor, por quãto de todos las tribus quedarõ algunos despues dela captiuidad delas diez: y enel Paralipomeno se dize dela tribu de Ephraim, Manasse, Isacar, y Zabulon: y San Lucas dize que Anna profetissa, era de la tribu de Asser: por esso se dize que han de ser juzgadas las doze tribus. Y entre ellas, entra la tribu de Leui, à la qual sien do juzgada con rigor se le dara mayor pena: pues fueron tan crueles los de aquella tribu, que los Põtifices, y Phariseos: *Collegerunt concilium*, juntaron vn concilio, para solo tratar de dar la muerte à Christo: cosa que dẽde q̃ el mundo es mundo jamas se hizo, ni se hara concilio, ni junta tan endemoniada y peruerfa como lo fue esta.

Genes. 37.

Genes. 5.

2. Reg. 17.

Dan. 6.

Dan. 6.

¶ En muchos lugares de la Escritura santa leemos, que reuelandose los malos contra los justos, hizieron concilios y juntas, y teniẽdo sus consultas, vno sus dares, y tomares sobre el caso. Y sabemos que contra Ioseph la hizieron sus hermanos, por la embidia grande que tenían de ver que era el mas querido, y mas amado de su padre Iacob. Y los Gitanos juntaron su consejo para oprimir à los Israelitas. Achitofel y Absalon, se juntaron contra Dauid: los Satrapas de Dario contra Daniel, y los malos juezes cõtra Susanna. Pero ninguno destos concilios fue tan iniquo y peruerso, como el que oy juntaron los Pontifices, y Phariseos contra el Hijo de Dios, sin otra causa para el juntarlo, mas de aquella obra diuina, y soberana del auer resucitado à Lazaro de quatro dias muerto. Y ansi sola esta ponen por cabeza de processo, y no dan otra de su muerte, mas de que haze milagros: *Quid facimus quia hic homo multa signa facit*.

¶ A señores, y quan cierto es, que en creciendo la dignidad del justo, crece la malicia en el malo, y quando

## Del concilio y de mi padre S. Benito. 789

quando no halla pecados que calumniar, procurando escurecer sus virtudes lo acusa de niñerías. Los Romanos acusaron en juyzio a Scipion, porque roncaua: y a Pompeyo porque se rascaua con vn dedo la cabeça. Los Atenienfes se quexaron de Simonides, porque hablando daua voces. Los Tebanos acusaron a Panniculo, porque escupia mucho. Los Lacedemonios se enfadaron grandemente con Licurgo, porque traya vn poco baxa la cabeça. Los Selanos se reyan de Iulio Cesar, porque andaua mal cenido. Los Cartaginenfes de Anibal, porque andaua defabrochado. Aaron y Maria murmurauan de Moysen, porque tenia la muger morena. Y los Phariseos de los discipulos de Christo porque no se lauauan las manos estando comiendo. Pero lo que mas se ha de sentir es, que los Pontifices no murmuran de Christo, ni se rien, ni lo reprehenden por ninguna de estas imperfecciones (porque no las pudo auer en Christo) sino que en vez de seruirlo, y reuerenciarlo, por tanto bien como hizo en aquella republica con sus milagros, por ellos tratan de condenarlo a muerte. Y como en negocio dañado no se dan vez ni manos en su concilio, sino que apriessa, y con muy grande pena dizen. *Quid facimus? quia hic homo multa signa facit.* Esta palabra, *facimus*, se pone por futuro, que es como quien dize, *Quid faciemus?* que haremos en este negocio? Veys aqui, como por la auaricia de estos lobos carniceros, se descubre la innocencia de Christo en este caso. *Quid faciemus?* es palabra de auaricia, segun lo que refiere San Lucas de aquel rico auariento que dezia: *Quid faciam quia non habeo quo congregem fructus meos?* Es tambien palabra de temor, porque temian perder su hazienda, como lo temio aquel mayordomo de maldad, quando dixo: *Quid faciam quia Dominus meus aufert à me villicationem?* Es tambien palabra de inuidia, segun la que los Principes y Escribas tuieron contra los Apostoles, viendolos juntos despues de la Resurreccion de Christo:

Luc. 12.

Luc. 16.

*Act. 4.*

pues dixeron, *quid faciemus hominibus istis? quia notum signum factum est per eos?* Y así quando se juntan oy estos ministros del demonio contra Christo, lo primero que dizen es, *Quid faciemus?* y mouidos de su auaricia, temerosos de perder su hazienda, y inuidiosos de la gloria de Christo por los milagros que hazia, y mouidos à empellones de su propria estimacion, como ambiciosos trataron de darle la muerte. *Quid faciemus?* que haremos, que este hombre haze grandes milagros?

*I. Reg. 5.*

¶ O quanto mejor dixeran: pues este hombre haze señales diuinas, que haremos de nosotros? Que era como dezir, que haremos para yr à puerto seguro, poniendonos en salvo ganada su gracia? Dexad las señales que no soys parte para impedir las, y cuydad de vosotros mismos. Quando los Philisteos andauan heridos y lastimados del arca de Dios, dezian: que haremos del arca del Señor que nos mata? Que donosa necesidad? mejor fuera mirar lo que era lo que auian de hazer de si mismos, que era lo que estaua à cuenta suya, que no tratar de poner tassa à la potencia del arca, y à las señales milagrosas que ella hazia, que esto estaua à la de Dios. Auian de entrar en consejo los Pontifices y Phariseos para remediarse à si mismos, y entran para tratar del como atajaran los milagros diuinos, que Christo hazia para el bien y remedio de todos. Que bien le pagauades la salud que dio a los enfermos, y la vida a los muertos, y a los muertos por el pecado la vida de gracia? Quando quiso matar Saul a Ionatas, porque comio del panal de la miel, todo el exercito fallo para su defensa, y refiriendo la hazaña que auia hecho, dixeron a su padre, no ha de morir Señor pues hizo grande salud en Israel. Pero mirad quan al contrario se haze aqui, que por essa salud que hizo Christo en Israel, y por sus hazañas grandes, sale este exercito de Satanas de traues, y de su consulta sale decretado

*I. Reg. 14.*



## Del concilio y de mi padre S. Benito. 791

decretado que muera Christo. Pero mirad, los justos juyzios de Dios, que si ciegos estos por su avaricia, juzgando injustamente condenan à muerte à Christo en esta vida: en la otra se da el poder para juzgar à la pobreza voluntaria: pues vemos que à los Apostoles por pobres, y por auerle seguido, les da Christo fillas en que juzguen à las doze tribus, y entre ellas à esta de Leui, de donde salio tan maldita sentençia. Y por esso les dixo Christo: *Vos qui secuti estis me: y no los que me han perseguido, sedebitis super sedes duodecim iudicantes duodecim tribus Israel*, os sentareys para ser juezes de aquellos que à mi me juzgaron, y condenaron tan malamente, en su concilio.

¶ Aora no notays señores la ceguera de estos desuetturados, que para tratar de la vida, o muerte de su república Iudayca, tratan de la vida y muerte del Hijo de Dios Christo nuestro Señor: Parecioles à la gente deste concilio, que no era posible que viuiessen juntos la república, y Christo: sino que era forçoso que muriessse el vno, de los dos: y por esso tratan de la muerte del vno, que es Christo, para q̄ muriêdo viuan ellos y su república. *Non hunc sed Barabbam*, dixeron en otra oçasion. Vey aqui al pie de la letra lo que dessean oy todos, y los mas de los hombres del mundo, que es, que querrian juntar estas dos cosas tan apartadas entre si, como son viuir conforme al aranzel y reglas del mundo, y junto con esso agradar à Christo: y jamas podra concharse, ni es posible. Porque el noble viendo que lo es, no puede sufrir tanta humildad de Christo. El vengatiuo lleva mal tanto perdonar de injurias. El impaciente y soberuio, enfadase grandemente con tanta modestia, y paciencia. No sabe el mercader como pueda hazerse rico en breue tiempo, guardando las reglas del Euangelio, y por esso disgusta de ellas. Quiere el sensual gozar de sus torpezas a rienda suelta, y no querria ver tanta limpieza en Christo nuestro Señor. Las mugeres nunca acaban de concertar tampoco este

simod gno  
ssam pi  
Joan. 18.

punto, hi entienden el como acomodandose con la simplicidad Christiana, y con el trato llano, y humilde que pide Christo, para solo acudir al remedio de la necesidad corporal, en sus trages, y vestido, puedan vestirse, sin que se desmorerone, y de por tierra toda su pompa, y gloria. Y de aqui nace el hâzerse cada dia mil concilios contra Christo. Porque traçando cada vno sus gustos, mirando por sus intereses, lleuando al cabo sus venganças, cumpliendo muy a rienda suelta sus apetitos desordenados: y gozando las mugeres de sus galas, de su adorno, y adereços, es forçoso que cayga Christo, y que mueta en su estimacion de cada vno de los que pretenden esto, a trueco que no cayga su hermosura, el resplandor, y la gloria de los miserables que la buscan en esta vida. Y así da cada vno en el tribunal de su coraçon contra Christo la sentencia que dio oy Cayphas en este maldito concilio, diziendo: *Expediit vt vnus moriatur pro populo, et non tota gens pereat.*

*Orig. homil.*

*14. in. c. 22*

*et 23. num.*

*tom. 1.*

**H**ablando Origenes del mal propheta Balaam, dize que vfa Dios muchas vezes de hombres malos para causas necessarias, y buenas. De manera, que fino viera inuidia en los hermanos de Ioseph, por la qual vinieron à vendello tan linhumanamente, no viera succedido de quel viniendo en Egypto interpretara el sueño à Pharaon. Y por el entendieron todas las cosas que Dios auia reuelado al Rey. Y así siendo auisados de la esterilidad de la tierra y tiempos, pudieron proueerse de trigo, para remediar la necesidad de aquellos siete años. Perciera Egypto, y acabaranse las Regiones comarcanas con hambre: muriera Israel, que era su padre de Ioseph, y murieran sus hijos buscando pan, fino viera entrado Ioseph en Egypto. Y fino vieran estado cautiuios los del pueblo Hebreo, no vieran visto las maravillas del Señor: no vieran passado por el mar Bermejo à pie enxuto; ni conociera esta vida mortal el manna manjar del cielo: no vieran dado las peñas fuentes de aguas: ni viera

ni yuiera llouido el ayre mantenimientos para su rega-  
lo y gusto. Y sino yuiera malicia del Rey Balac, y de la  
cautela con que pedia a Balan que maldixesse al pue-  
blo de Israel, no se figuiera el conocer los de aquel pue-  
blo mil fauores de la mano de Dios, ni vieran el cuyda-  
do que tenia de hazerles merced. Sino yuiera malicia  
de Iudas, por la qual se hizo la venta, y entrega de aquel  
manfo cordero Christo a los Indios (supuesto el decre-  
to diuino) ni yuiera cruz de Christo, ni yuiera passion.  
Y sino yuiera cruz, no se yuieran despojado los princi-  
pes de las tinieblas, ni se yuieran vencido. Sino yuiera  
muerte de Christo, no yuiera resurreccion, ni yuiera pri-  
mogenito de los muertos, por quien todos auemos de  
refucitar. Y sino yuiera primogenito de los muertos,  
por quien auia de ser vencida la muerte, no nos quedaua  
esperança de boluer a viuir vida de gloria. Y pues esto  
es ansi, permita se vn Caiphas, y vn mal Pontifice, de cu-  
ya sentencia, y parecer, se siga la muerte de Iesu Chri-  
sto. Porque aunque el sentenciarlo, y el executar la sen-  
tencia sea de ministros de Satanas, y de hombres ende-  
moniados, pero el dezir que conuiene que muera, decre-  
to fue del cielo: pues venia Christo a morir para nuestro  
bien. Y por esso no conuiene que se quede ansi: *si dimit-*  
*timus eum sic*, buenos quedaramos nosotros, si el se queda-  
ra sin padecer, y sin morir? *Si dimittimus eum sic*, dicen los  
del Concilio, vendran los Romanos, y quitarnos han  
nuestro Reyno, y gente. Pero mejor pudieran dezir cõ  
San Pedro, *si dimittimus eum sic*, si le dexamos ansi, *Quid*  
*ergo erit nobis?* porque sino muriera por nosotros (ay de  
mi) y que fuera del mûdo todo? *Quid ergo erit nobis?* Pues  
no os lo dexeys ansi, que no conuiene: porque lo q con-  
uiene es, que muera: *Expedit vt vnus moriatur, ne tota gens*  
*pereat.* Porque si muere, *vitam eternam possidebitis*: pues  
por su ascension admirable, yra a aparejar los asientos  
a Pedro, y a los demas que lo siguieren. Y muriendo, no  
solo dara alla vna vida eterna, sino que en esta dara a los  
que le yuieren seguido ciento por vno: *centuplum accipie-*

**D. Bernard.** *tis.* Este ciento por vno, dize el glorioso Bernardo mi  
*serm. in cap.* Padre, que es el alcançar a ser hijos por adopcion: el al-  
**9. Matth.** cançar libertad, las primicias del espíritu: los deleytes de  
 la caridad: la gloria de la cōsciencia: y el Reyno de Dios

**Rom. 14.**

que esta dentro de nosotros mismos. El qual (como di-  
 ze San Pablo) no es *esca & potus*, porq̃ no es casas, ni vi-  
 ñas, juros, ni haziendas, no es comida, ni beuida, sino ju-  
 sticia, paz, y gozo en el Espíritu santo. Y este gozo no  
 solo es con la esperança que tenemos de la gloria, que  
 se nos ha de dar por seguir a Christo, *& vitam eternam*  
*possidebitis*: sino que es gozo que se tiene aca en medio  
 de los trabajos, y esto es el, *centuplum accipietis*. ¶ Este cie-  
 to por vno se le dio a San Andres, quando por la virtud  
 que recibio de lo alto, abraço con tanto gusto la cruz,  
 que requiebrando se con ella le dezia mil dulçuras, co-  
 mo las podia dezir vn esposo a su esposa. Ciento por  
 vno le dieron a San Lorengo, quando haziendo burla  
 del fuego material de las parrillas como si fuera pinta-  
 do, burlo tambien del verdugo, y del juez. Ciento por  
 vno le dieron a Esteuan, quando en medio de aquel tur-  
 bion de piedras, que cayan sobre su cabeça como llouida-  
 das, hincando la rodilla hizo oracion por los que le per-  
 seguian, y apedreauan. Y ciento por vno os dan a vos,  
 quando en medio de vuestros mayores trabajos sentis  
 en el alma vna quietud, y vna paz tan grande que, *exupe-*  
*rat omnem sensum*, con que andays muy consolado. Y tras  
 estos gajes donde se recibē ciento por vno, que son los  
 bienes de la gracia en quien persevera, luego se sigue el  
 premio de la vida eterna, *& vitam eternam possidebitis*.

**Philip. 4.**

¶ Pues si para alcançarse estos bienes, conuiene que  
 muera Christo, permita se la malicia de vn Caiphaz, y  
 no se quede Christo ansí, sino que muera, *expedit vt vnus*  
*moriatur pro populo, & non tota gens pereat*. Muera, porque  
 ansí conuiene a la honra de Dios: que por esso entro  
 tambien el Padre eterno (aunque escondido, y dissimula-  
 do) en este concilio, en compañía de estos hombres tan  
 peruer-

peruersos, y su voto es el que aqui hizo la muerte, pues solo Dios es el que la pudo dar a su Hijo. Y fue de manera, que si el faltara alli no se hiziera nada, ni resoluierran cosa en esta junta: y entro Dios en ella dando consejo, que muriesse su mismo Hijo, para que viua el hombre. Y aunque pudiera Dios perdonarnos libremente, y si fuera por via de redempcion, redimir al hombre por otras mil maneras, conocidas a su diuina sabiduria, no quiso hazerlo, porque era la mas conueniente, la que oy decreto Caiphaz en aquel tan injusto consejo, diziendo: conuiene que muera vno, Como si dixera (no entendiendo lo el) conuiene que aquel que es vno por essencia, muera hombre, para que el mundo se salue: que como fue prophesia del Espiritu santo, cada palabra tiene misterio. *Expedi*, conuiene que muera por el hombre: y para esto da tambien Dios su voto, porque es tan grande la dignidad del morir por el hombre, en razon de Redemptor, que a solo este vno Hijo de Dios hecho hombre, que es Christo, se le deuia, y la tuuo el por honra incommunicable a otro alguno. Y por ventura sino consintio la muerte de Isaac, con ser en lo demas *Genes. 22.* su prototypo, y figura, fue recelando se de que a caso no se pensasse, que en aquella sangre derramada del innocente mancebo, por la mano de Abraham, auia algo de Redemptor. Y por esso el mismo *expedit* que dixo Caiphaz, dixo aqui el Padre eterno, aunque con diferente sentido: pero consintiendo que muriesse, aprobo la sentencia que sin sentir pronuncio aquel mal juez, no perdonando (como dixo San Pablo) a su proprio Hijo, por estos respectos. Y ansi, *Roman. 8.* *expedit*, conuiene que muera, para que con su muerte se nos de libertad, sacando nos de la summa miseria del pecado, de la cautiuidad del demonio, de la seruidumbre de la carne, y del mundo, y de la obligacion de la pena. *Expedi*, y conuiene, que aquel Dios tã robusto y fuerte, se debi:



de debilitre, y enflaquezca. Que quiere dezir esto? Dize vn Doctor graue, que el nombre de Dios, *Iehoua*, es ineffable, y se deduze de la rayz, *haua*, que significa mal successo, y triste, de quebrantamiento, y de tormento. Y como adierte Pagnino, por este mismo nombre *Iehoua*, que significa tristeza, y vengança, se declaro lo que auia de ser, que es, que el mismo Dios auia de padecer mil tormentos, y trabajos. Y ansi podemos declarar aquel lugar del capitulo seys del Exodo, que dize: *Nomen meum Adonai non manifestaui eis*, porque esta en el Hebreo *Iehoua*, guerra dezir: esto que es, venir como pobre, triste, y affligido, qual me descubriere en el nuevo testamento, no se lo he manifestado a ellos, porque siempre me han conocido como rico, y poderoso. Y por esto por aquellas palabras del capitulo veynte y tres del Deuteronomio, *Deum qui te genuit dereliquisti*, dizen todos los que saben bien la lengua Hebrea, que se puede traduzir, *Deum qui te genuit debilitasti*: porque la voz, *Tesi*, que se pone en el Hebreo, en cuyo lugar se traduze, *Dereliquisti*, significa piedra, o significa fuerte, o significa pena. Y es vna galana Antitesis, que es como dezir a Dios, que es fortissimo, y es vna pena dura, y berroqueña, para tu defensa, y amparo, lo trocaste de manera, que lo tornaste debil, sujeto a passion, y affligido, ocasionandose todo esto del pecado primero. Y en aquel lugar del Psalmo setenta y siete, *Sanctum Israel exacerbarunt*, esta en el Hebreo, *Hitui*, que significa, *crucifixerunt*, al Santo de Israel crucificaron: o significa, al Santo de Israel le cercenaron su magestad, y grandeza, y la limitaron siendo hombre, hasta que vinieron a ponerlo en vna cruz. Y en aquellas palabras del capitulo treynta y dos del Deuteronomio, *Ego occidam, & ego viuere faciam: percutiam, & ego sanabo*. Dize Armacano en el libro delas questions delos Armenios, que le dixo vn Hebreo doctissimo, que en el Hebreo se leyan por la voz passiuia, diciendo: *Ego occidam, & percutiar*, y q las vio q estaua escritas ansi en el libro dela ley de Moysen, cō la propria ma

no de

*Del Cõcilio, y de mi Padre S. Benito 797*

no de Esdras, el qual esta guardado en Bononia en el monasterio de los Padres de la orden del glorioso y bienauenturado Santo Domingo. *Ego occidar*, yo fere muerto: *Deum qui te genuit debilitasti*, no vey's lo que hizo el pecado? & *percutiar*, y fere herido, y con mi propria virtud ( porque soy señor de la vida, y de la muerte ) resuscitare. ¶ Pues si se han de cumplir las prophecias, y ha de ser herido Dios, y ha de ser muerto para dar nos vida, bien dize Cayphas: *Expedi*, que conuiene, para que tengamos vida, que muera, el que es Señor de la muerte, y de la vida. *Si dimittimus eum sic*, porque sino muere, no aura hijos por adopcion, y quedar se han las fillas del cielo vazias, y sus puertas cerradas, las quales se han de abrir con la punta de la cruz. Y ansi vey's que fue de tanto gusto el morir para Christo, que en su muerte se comparo al segador, para significar el contento, y alegría grande que tenia en el padecer. Por que fuelen los labradores en el tiempo de la siega, vienddo aquellos manojos tã crecidos, y las espigas tã llenas, passar la fuerça del Sol del medio dia en sus haças, y heras, con notable gusto, segun aquello del capitulo nueue de Esaias: *Latabuntur coram te, sicut qui latabantur in messe.*

*Isai. 9.*

Y ansi, aunque los trabajos de Christo fueron grandissimos, estuuu con todo esso con notable gozo ( aunque herido del Sol del medio dia, quando desnudo estuuu puesto en la cruz a sus rayos ) porque segando la mies de su passion, vey'a los frutos abundantes que se auian de coger por ella: *si autem mortuum fuerit multum fructum affert.* Y segando la myrra de sus dolores en la cruz, sego entre ellos muchos olores de sus predestinados, que le aliuiauan el padecer. Y con esto le parecio que yua tan pagado de su passion, por ver que con ella se obro la redempcion nuestra, que como letra de su tropheo pone por orla de la cruz aquello que dixo Salomon en los Cantares, *messui myrrham meam*, que es como dezir: yo padezco, pero es me de gusto el padecer, porque se coge esta myrra con sus olores, *cum aromatibus meis.* Sien

*Ioan. 12.*

*Cant. 5.*

do esto así, bien dize Caiphás, *expedit*, que conuiene q̄ muera, para segar junto cō la myrra de su pasiō, sus olores, y olorosos predestinados: *fasciculus myrrbæ dilectus meus mihi, inter vbera mea cōmerabitur*, porque estos olores olia la Esposa en aquel hazecillo de myrra de la pasiō de su Esposo, quāto a la efficacia para los predestinados.

*Iſai. 53.*

*Expedit vt vnus moriatur homo*, conuiene q̄ vn hombre Dios muera por todos, porq̄ con su muerte engendrara este Rey y diuino Meſſias gran numero de hijos espirituales, *quia abſciſſus eſt de terra viuentium*, que porque cortó la muerte el hilo de su vida con su guadaña riguroſa, vino a multiplicar mas. Porque así como los arboles q̄ se chapodan y limpian en la menguāte de la luna de Hebrero eſtan mas lozanos, y mas fertiles, y siendo los tallos mas largos, dan mas, y mejor fruta. Así tambien el chapodar este arbol de la vida Christo con la mano de la muerte, no fue otra cosa, ſino darle que tuuieſſe infinitos hijos por Fe, y por gracia, en esta Iglesia. Y segū esto, bien dize este mal Pontifice que muera, *expedit vt moriatur*. Muera, que así cōuiene, para que aya vn San Pedro, vn Andres, Diego, y Iuan, y todo el collegio ſanto de los Apóstoles. *Expedit vt moriatur*, conuiene q̄ muera, para q̄ aya vn Eſteuan, vn Loreñço, vn Vicente, vn Sebastian, y vn exercito de innumerables martyres, que eſtan gozando oy de Christo en el cielo, porq̄ murio en la tierra para darles valor cō que murieſſen por amor ſuyo. *Expedit vt moriatur*, muera, para q̄ muera la carne en nosotros, y aya tantas virgines, Ynes, Agueda, Cecilia, Catalina, Dorotea, Vrsula, con otro innumerable exercito de virgines ſantas, q̄ con tanto guſto ſiguierō al cordero muerto en esta vida, y en la otra lo gozan viuō, & *ſequuntur agnum quocunq̄ ierit*.

*Apoc. 14.*

*Expedit vt moriatur*, y conuiene que muera, para que aya vn Patriarca, y Padre ſantiſſimo de mi Religion, y congregacion ſanta de Ciſtel, valeroſo capitā, que con tanto numero de ſoldados le ſiguio, y ſigue oy en ſus hijos en esta Iglesia, auiendo poblado con gran ſumma de ellos

ellos mucha parte de su cielo. *Expediit vt moriatur*, y así conuiene q̄ muera, para q̄ viua vn Benito q̄ en la vida le vaya siguiendo los pasos, imitando en todo, y por todo la vida Apostolica, y la del mismo Christo en quanto pudo. *Expediit vt moriatur*, muera, para q̄ los q̄ le figuen en la vida, le figan también en las obras maravillosas de sus milagros. Y si condenan oy a Christo a muerte por milagros, *quia hic homo multa signa facit*, y por milagros es tenido en poco: aya Santos q̄ hagan milagros, por los quales sea alabado, y glorificado. Muera Christo, para que aya vn Benito, que midiendole los pasos, en quanto le fue concedido, haga obras para gloria suya, q̄ se parezcan a las suyas. Y si labro Christo doze columnas fortísimas, y doze hermosas lámparas, para el sustento y resplandor de su Iglesia: veys aquí vn Benito q̄ labro doze casas, para apoyo, y sustento de lo q̄ se va edificando en la Iglesia. Y si en los doze hijos del S. Patriarca Iacob se figuraron los doze hijos, y discipulos del verdadero Iacob Christo, señalados para la conquista del mundo todo: veys aquí vn Benito Patriarca santísimo de las Religiones, que para la defensa de la Fe, y conquista de los herejes, leuanto doze congregaciones, de las quales salieron valerosísimos soldados para esta empresa, de Pontífices, Cardenales, Arçobispos, Obispos, Abades, Doctores, y Predicadores, y Santos, tan santos, y tantos, que se halla auerse canonizado de todas estas familias mas de cinquenta y cinco mil de ellos. *Expediit vt moriatur*, conuiene que aya concilio en que se trate de q̄ muera Christo, para que aya congregaciones de Benito, en que se trate que viua Christo en las almas. Conuiene que muera Christo, porque haze milagros, para que viua Benito para hazer milagros en los enfermos, coxos, mancos, y muertos. Y conuiene que muera Christo, para que viua mos todos, vida de cielo, vida espiritual, y diuina, y vida de gracia, con que alcancemos la eterna de la gloria, *quam*



CONSIDERACION SEGUNDA  
 PARA EL VIER-  
 nes sexto de la Quaresma,  
 sobre aquellas palabras del  
 Euangelista San  
 Iuan.

T H E M A.

*Ioan. .ii. Collegerunt Pontifices & Pharisei concilium, & dicebant. Quid facimus? quia hic homo multa signa facit. San Iuan en el capitulo onze.*

La letra del Euangelio.



**Y**ENDO dezir los Pontifices, y Phariseos, que Christo nuestro Señor auia hecho aquel milagro tan famoso de resucitar a Lazaro de quatro dias muerto, y viendo que el mundo se yua tras el, determinaron de juntar su cabildo, y mal concilio, para ver si conuen-dria arajarle los passos en esto, estoruando que no se leuantasse con la tierra, y el mundo todo. Y así reprehendiendo los vnos la negligencia de los



delos otros, como si la viera auido en este hecho, y casi como aguijontandole, y dādo priesa en lo que se auia de hazer, dicen: Que hazemos? como estamos tan dormidos en vn mortal sueño de descuydo? porque no quitamos la vida a este hombre? y hablaban de Christo, dando por causa de su muerte el ver que haze milagros. Y no es negocio este de tan poca consideracion, que si passa adelāte no lo sea de mucha, pues sera sin duda el creer todos en el. Y seguir se ha de ay otro mayor mal para nosotros, y es, que viniendo los Romanos sobre nuestra ciudad, y castigando nos por ver que seruimos a a otro Rey que a Cesar, a todos nos llevaran cautiuos. Considere se bien este punto, y ponga se remedio qual conuiene, y muy de veras. ¶ Auiendo oydo Caiphas los pareceres varios, y tan diferentes como vuo en esta causa, y tantos dares, y tomares sobre lo que se auia de hazer para atajar que no passasse adelante, como era el Pontifice de aquel año, reprehendiendo los como a ignorantes, y gente que no sabia lo que se auia de hazer en semejante occasion, les dixo: no aduertis, que para que no perezca toda la gente nos conuiene que muera vn hombre por todo el pueblo. En diziendo Caiphas estas palabras, aduirtio el Euangelista San Iuā, que no eran suyas, sino del Espiritu santo, el qual por la boca de este Pontifice prophetizo lo que auia de ser: que es, que la muerte de Christo conuenia para la salud de los hombres,

802 *Viernes sexto de la Quaresma*

bres, pues auia de morir no solo por los Iudios, sino tambien por los Gentiles, para que muchos de los que estauan escogidos, y predestinados para hijos de Dios, los quales estauan entonces metidos en varios errores, y desparzidos entre las barbaras naciones, juntando se en el aprisco de vna Iglesia, vinieslen a viuir de tal manera, que alcançassen la salud eterna. ¶ Parecioles bien el decreto y resolucion de Caiphaz, y ansi dende aquel dia determinaron de matarlo. Conociendo Christo nuestro Señor la determinacion impia, y nefaria de los Iudios, como no era llegado el tiempo de su passion santissima, desuióse de ellos a vna ciudad llamada Efren, donde auia menos concurso de Iudios por ser pequeña, y alli estuvo con sus discipulos aguardando el tiempo determinado por su disposicion diuina. ¶ Esta es la letra del santo Euangelio. Acertaremos a declarar la si nos da Dios su gracia: y pues para alcançarla ha de interceder la Virgen, supliquemos se lo con el Ave Maria, &c.

**LE** por todo el pueblo. En diciendo Caiphaz estas palabras, aguiro el Euangelista San Lucas que no eran luyas, sino del Egiptiaco, el qual por la boca de este Pontifice profetiza lo que auia de ser: que es, que la madre del Christo conuenia para la salud de los hom-



El primero que predico la buena nueva del Euangelio en el mundo, fue el inuentor del mismo Euangelio; que fue Christo nuestro Señor. Pero despues de su muerte se fue promulgado poco a poco por los Apostoles, y discipulos que se hallaron presentes a la predicacion suya. Ansi lo dixo el Apostol San Pablo a los Hebreos, hablando de la doctrina Euangelica, que primero la predico Christo, *qua cum initium accepisset enarrandi per Dominum*: y dize luego, *ab eis qui audierunt in nos confirmata est*: primero Christo, y despues del, los que lo oyeron de su boca. Y publicose de tal manera por estos ministros suyos el Euangelio, que quedo con grande fuerza, y con rayzes muy hondas preso en los coraçones de los hombres que lo oyeron. Y no os parezca (dize el Apostol San Pablo) que digo mucho en dezir, que se confirmo en nosotros, porque esta firmeza en la Fe, estriua en muy grandes fundamentos, por ser los argumentos que tenemos para creer efficacissimos, porque no son argumentos humanos, sino testimonios diuinos, los quales es imposible ser falsos, porque dan testimonio de nuestra Fe catholica, o los hombres, o Dios: y si los hombres (dize San Pablo) es, *con-*  
*testante Deo*, dando Dios testimonio de esta verdad predicada por ellos. Predicauan los Apostoles la encarnacion del hijo de Dios, la resurreccion de los muertos, el mysterio de la santissima Trinidad, la gloria de los Santos con vida eterna, y como eran estas cosas sobrenaturales, y nunca oydas en el mundo, era necesario que los testimonios fuesen sobrenaturales, y diuinos, porque han de ser los fundamentos tales, qual es la doctrina. Y de aqui es, que en predicando los Apostoles alguno de estos mysterios al pueblo, luego lo confirmaua Dios con vn milagro. Y ansi dize San Pablo que confirmaua Dios la doctrina que sus ministros ensenauan, vnas vezes, *signis*, con señales en cosas baxas, como era sanar de repente vn

Hebr. 2.

Hebr. 2. 4.

804 *Viernes sexto de la Quaresma.*

- enfermo, como el que sano San Pedro saliendo del templo. Estaua vn tullido a la puerta del templo, y saliendo del San Pedro, y San Iuan, pidio limosna el tullido, y dixo San Pedro: amigo, oro, ni plata no la tengo, ni la herede, *argentum & aurum non est mihi*, pero darte he lo que herede de mi Maestro, que es compadecerme de ti: y ansi en nombre suyo te mando para la confirmacion de la doctrina que predico, y enseno, que te leuantes bueno, y sano, y que andes como nosotros, *in nomine Iesu Christi Nazareni, surge & ambula*. Otras vezes confirmaua Dios la verdad Euangelica, *portentis*, con milagros espantosos, quales fueron los que hizo el Apostol San Pedro en otras ocasiones, porque con su sombra sano dos enfermos: y con sola su palabra mato a Ananias y Safira su muger, por ser Christianos falsos, y fingidos: portentos grandes, y que espantaron el mundo. Confirmo Dios otras vezes esta doctrina, *Spiritus sancti distributionibus*, repartiendo entre sus creyentes los dones del Spiritu santo. Porque a vnos dio poder para lagar los demonios de los cuerpos humanos, de quien estauan apoderados: a otros dio don de hablar en varias, y diuerlas lenguas: a otros dio poder para sanar enfermos: y a otros para resucitar muertos. Y dio todo esto, sin tener respecto a los merecimietos de las personas entre quie repartia aqlls dones, sino de balde, *secundum suam voluntatem*, por sola su voluntad, teniendo ojo a la confirmacion del Euangelio. ¶ Pues si para confirmar la doctrina Euangelica q los Apostoles predicaua, era bastante vn testimonio diuino, como era el de los milagros, los quales otro q Dios no los puede hazer, y se confirmaua esta doctrina con dar vista a vn ciego, mano a vn manco, pie a vn coxo, y vida a vn muerto: cosas todas estas, q como se hazian en el nobre de Iesu Christo, y por virtud suya, dauan voces los nuevos conuertidos de la circuncisiõ al Euangelio, diziendo:
- Actuum. 4. non est aliud nomen sub celo datum hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri, no ay nombre, ni virtud, ni poder debaxo del cielo, por la qual los hõbres puedan saluarse, sino es*  
la de

la de Christo crucificado, por cuya virtud, y en cuyo nombre se hazen estas marauillas, y milagros grandes. Pues si se recibia la doctrina que los Apostoles predicauan, confirmando la Dios con vn testimonio diuino: de zidme agora, que es la causa, porque siendo esse mismo Dios hecho hombre, el que predica oy su Euangelio, y haziendo vn milagro en confirmacion de su diuinidad (pues los milagros supuesta la prophesia eran testimonio euidente de la diuinidad de Christo y de lo que predicaua) y vn milagro tan grande como fue resuscitar a Lazaro de quatro dias muerto, no solo no creen lo que predica por el milagro que veen al ojo, sino que ponen aquello por cabeza de processo para quitarle la vida? Y dando voces como en negocio dañado, y que auia peligro en la tardança dizen, *quid facimus?* que hazemos? en que nos detenemos? porque no damos la muerte a este hōbre: y hablādo alli de Christo, ponē por causa del me recerla el hazer milagros, *quia hic homo multa signa facit.*

¶ Si se pudiera dar alguna razon, que hiziera al caso para la defensa de los Escribas, y Phariseos en este hecho, solo era dezir, que eran examinadores de las verdades de la Escritura santa, y eran los calificadores de los milagros: y como auian visto que los milagros de los en cantadores de Pharaon, fueron milagros que se hizierō en confirmacion de vna doctrina tan mala como ellos enseñauan: y sabemos tambien, que dize el Apostol Sā Pablo, q̄ el Antichristo ha de hazer muchos milagros, confirmando la doctrina falsa que predicara contra el Euangelio: sabiendo ellos algo de esto, y viendo por otra parte que enseñaua Christo vna doctrina nunca oyda, ni vista, no era mucho que dudassen de los milagros con que la confirmaua, y que como examinadores y calificadores de ellos, acordandose de lo que auia leydo en la Escritura santa de los magos de Pharaon, quiessien por aquel aranzel, condenando estos, castigar al autor de los verdaderos milagros que era Christo. ¶ Pero no es esta razon bastante para escusar su malicia gran

Exod. 7.

Exod. 8.

2. Thess. 2.



de. Porque los encantadores de Pharaon nunca hizieron milagros, sino maravillas, y ay muy grande diferencia entre milagro, y maravilla. Porque milagro es vna obra sobrenatural, la qual haze Dios solo sin el concurso de las causas segundas, como es el resuscitar los muertos, dar vista a los ciegos, y lengua a los mudos. Pero maravilla se llama aquella obra, que se haze por virtud de alguna causa natural, con la qual concurre el arte juntamente. Y de esta manera se dize que hizieron los Magos de Pharaon verdaderas ranas, y el hazer las fue maravilla, y no milagro. Porque los demonios (los quales tienen el ingenio natural tan entero como antes que cayessen, segun aquello que dixo San Dionysio hablando de ellos en lo de los diuinos nombres, que en los demonios quedaron las cosas naturales enteras, *naturalia manserunt integra*, porque en lo natural, ni les quito, ni disminuyó Dios de lo que antes tenían, ni lo affeo) inuocados por sus ministros los encantadores de Pharaon, mezclaron agua con tierra, materiales que estauan dispuestos para este efecto de produzir ranas: y en auiendo se producido por la virtud motiua que tienen los spiritus malignos, en breuissimo tiempo las pusieron en la presencia de Pharaon. Segun esto, bien pueden los demonios naturalmente hazer cosas maravillosas, por el arte natural que tienen, pero de ninguna manera podran hazer milagros: porque no tienen los milagros principio en las causas segundas. Y aunque demos que pueda el demonio hazer milagros falsos, como es reueltarse en vn cuerpo muerto, haziendo que parezca que ha resuscitado, como lo hizo (segun la mas verdadera opinion) en el cuerpo de Samuel, quando aparecio a Saul, pero estos no se pueden dezir absolutamente milagros, sino con esta añadidura de milagros falsos. Tales como estos seran los que hara el Antecristo, segun lo que dixo el Apostol San Pablo hablando del con los de Thessalonica, *cuius est adven-*

*D. Dionys.  
ds diuin. no  
minibus.*

*1. Reg. 28.  
3. v.*

*2. Thess. 2.*

*1. Reg. 28.*

*2. Thess. 2.*

*36*

*800*

*ENS*

*tus secundum operationem Satane, in omni virtute, & signis, & prodigijs mendacibus,* vendra el Antechristo en virtud de Satanas, y por obra suya, para engrandecer su Reyno, haziendo grandes señales, y milagros, pero milagros mentirosos, y falsos.

¶ Y si me preguntays (porque apuremos mas este punto) en que conoceremos que estos milagros del Antechristo son falsos, y los de Christo verdaderos? Digo a lo primero: que es cosa cierta, que solo Dios puede saber infaliblemente los futuros contingentes, por quanto depēden de sola su voluntad, sin tener principio en las causas naturales. Ninguna criatura, ni Angel, ni hombre, ni demonio, puede determinadamente afirmar, que yo predicare el Domingo, porque como sea futuro contingente, que depende de la voluntad diuina, que es la que mueue a la voluntad criada, por esso es solo Dios el que lo puede saber, y no otro. Y ansi si el Apostol San Pablo agora mil y casi seyscientos años, hablando por reuelacion diuina, escriuiendo a los Thessalonicenses dixo, que en los tiempos que estauan por venir, poco antes del vniuersal iuyzio, se leuantaria vn hijo de perdicion, a quien la Iglesia catholica llama Antechristo, cuyo officio ha de ser predicar contra el Evangelio, procurando persuadir a los hombres, de que Christo no es hijo verdadero de Dios: y que en confirmaciō de esta falsa y maldita doctrina, hara muchos milagros: bien se sigue, que si dixo esto San Pablo alumbrado por reuelacion diuina, y dixo que los tales milagros han de ser falsos: imposible es que puedā ser verdaderos. Porq̃ quien a el se lo reuelo, q̃ es Dios, no puede faltar en sus reuelaciones mintiendo, ni engañando: porq̃ las falsedades, y mētiras, procedē de vno de dos principios, q̃ son malicia, o ignorancia. Cō malicia no puede Dios mentir cō intenciō de engañar a otro, porq̃ es la misma verdad, y no se cōpadece cō ella mētira, como cō vna qualidad en fumo grado (segū enseñan los Philosophos) no se cōpadece la cōtraria. Ni menos puede mētir, ni engañar por

ignorancia, porque es la summa sabiduria. Luego fino puede faltar en sus reuelaciones, porque no puede mentir, ni engañar: si el Apostol San Pablo no pudo saber que el Antechristo auia de hazer milagros falsos, fino era por reuelacion de Dios (por quanto es futuro contingente) cierto es, que auiendo dicho San Pablo, que han de ser milagros falsos, que es imposible que sean verdaderos. Y con la misma razon concluyamos, que los de Christo eran verdaderos, porque quien los reuelo que es Dios en su Escritura santa, no puede engañar, ni mentir. Y como los Prophetas lo supieron por reuelacion, y por ser tambien futuros contingentes, no podian saberlo de otra manera: cierto es, y tan cierto, que es Fe catolica, que fueron verdaderos, y no falsos.

¶ Pues quien vee vna doctrina tan bien recebida, y tã confirmada con milagros, y milagros tan verdaderos, como es resuscitar los muertos, saliendo de las sepulturas donde estauan ya podridos, y hediondos: y junta concilio para condenar por ellos a muerte al autor de la vida, que es Christo, bien descubre su malicia: pues cerrando su coraçon da con las puertas de su alma en los ojos de Dios. *Coagulatum est sicut lac cor eorum*, traen su coraçon como vn poco de leche quajada, con el quajo de la malicia, y de ay nace en ellos el no dar entrada a cosa liquida de verdad. Y es este vn grã castigo de Dios; *Psal. 118.* *ibant in adinventionibus suis*, y ansi los dexa Dios de su mano, para que entendiendo no entiendan, y para que viendo no vean, y para que teniendo al Sol diuino de justicia delante de sus ojos, esten en tinieblas, y por ellas tan ciegos, que viendo milagros los desconozcan, y en vez de las gracias que auian de dar al autor de ellos, hagan concilio, donde solo se trata de darle la muerte. *Psal. 80.*

¶ O que caso tan extraño, y tan digno de admiracion! Que sera esto, q̄ de vna misma causa se sigan tã diuersos effectos? Que vnos mismos milagros mueuã vn pueblo todo para que siga a Christo, y sean causa effos mismos de q̄ las cabeças del pueblo se quedẽ en el condenando a muerte

à muerte a Christo? Dize el Apostol San Iuan, que yua gran numero de gente tras Christo mouidos solo de los milagros que hazia, *sequebatur enim multitudo magna, quia vi debant signa.* Pensays que es poco auer ojos que vean milagros? *Perditio & mors dixerunt au. ibus nostris audiuimus famã eius,* de oydas muchos testigos tiene Christo de sus milagros, porque la muerte y el infierno lo son, y confiesan auerlos oydo: pero muy pocos ay que los veã para aprovecharse de ellos, y que sigan a Christo por las maravillas que veen hazer en otros. Muy pocos siguen el camino de la virtud, por no tener ojos para ver los milagros que obra Dios en sus vezinos. No quiero yo dezir que sea milagro que este el otro tendido en vna cama à los veynte años de su edad, y que quando se prometia mas largas esperanças para sus gustos, se los arrebatèn en agraz, y cortando la parca el hilo de la vida den todos en vazio. Pero q̃ llegado vosa ver vuestro amigo enfermo, y vièdole hundidos los ojos, afiladas las narizes, atraillados los dientes, denegridos los rostros, la lengua gruesa como vn puño, y llena de sarro, leuantado el pecho con con el quexido de la muerte, enuarado el cuerpo todo, y con la candela en la mano, os den voces al alma, diziendo, que no teneys vos mas cedula de seguro, que la tenia aquel: y que sera de vos mañana, lo que oy passa por el. Esto no es milagro, pero es maravilla, y muy grande merced, que os haze Dios, en daros a conocer aquello: pero a buelta de cabeça os oluidays de todo como fino viera pasado nada. Que es esto dezid? Que no teneys ojos para verlo, de manera que quede impresso con gran fuerça en vuestra alma. No quiero yo dezir, que sea milagro el encontrar vos yendo por vna calle vn diffunto, y que sin acordaros de que es vna de las obras de misericordia el enterrar los muertos, sino que porque es hombre principal, y lo acompaña lo mas luzido del pueblo, hazeys vos lo mismo guardando los terminos de buena cortesia, en acompañarlo. Pero que viendolo echar en la sepultura, y que

## 810 Viernes sexto de la Quaresma

de la magestad, y pompa, que tuuo en esta vida, y de todas sus riquezas, no faco mas de vna triste mortaja: y que siendo vn hombre tan limpio, y delicado, que el ayre no auia de tocarle al pelo de la ropa, veays que le den con los hueffos secos, y con las calaueras que estauan en su sepultura en los ojos, y en la boca: y que no solo con la pala, y el açadon, sino con los pies de vnos infames ganapanes se vea acozeado su cuerpo, para quien las ricas telas, y los brocados de Egypto eran poco, viuiendo en esta vida. Que alli os hablen al alma, y os digan que a par de aquel hoyo, esta señalado otro à su medida para vos, y que por ventura los mismos pies de los q̄ traxeron oy à esse, os tracran mañana: esto marauilla es, y muy grande, pero de poco prouecho para vos, porque no teneys ojos para verla. No quiero yo dezir, que sea milagro el daros Dios vna enfermedad graue, con que esteys vn año, y dos tendido en vna cama, con muchos y muy grandes dolores, sin que os concedan treguas, ni aun por solo vn rato: pero que por esse tiempo, y en essa larga enfermedad, os hable Dios muchas vezes, diziendo que os trae impossibilitado en el cuerpo, para que no le offendays, para que por ay se comida el alma à hazer esto mismo: esto marauilla es: pero vos no acabays de dar en la cuenta, porque no teneys ojos para verla. *Perditio & mors dixerunt auribus nostris audiuiamus famam eius*, de oydas la muerte y el infierno, los pecadores y mas perdidos hombres de el mundo, sabran sacar esta doctrina de las marauillas que veen: pero jamas tendran ojos para verlas para su prouecho. La naturaleza como tan gran maestra para que los ojos juzgassen desapasionadamente de los colores, los crio sin ninguno, porque si tuuieran alguno, todo quanto vieran se les autojara del mismo color que ellos tenían.

los ruidos de buena conciencia en acompañamiento. Pero que quando estubo en la sepultura, y que  
Bee 7



nian . Pensays ( bueluo à dezir ) que es poco auer ojos , y ojos que vean milagros : dadme vos vnos ojos calumniadores , y tintos en malicia , que yo os dare que la santidad mas blanca del cielo se les antoje ser pecado.

¶ La gente comun del pueblo trayan los ojos del alma sin passion , ni engaño , y ansi juzgauan llana y senzillamente de los milagros de Christo Redemptor nuestro , y por verlos con tales ojos yuan en seguimiento suyo . Pero la muerte y el infierno, los Escribas , y Phariseos , que por muertos en sus almas yuan caminando para el infierno , grandes testigos de oydas de los milagros de Christo nuestro Señor , porque sabian las Escrituras santas : pero como estauan tan ciegos con su malicia , no tenian ojos para verlos , y viendolos los desconocian. Y ansi aunque siguiendo a Christo por milagros, salia de Ierusalen gran summa de gente : por auer visto milagros , se quedan en Ierusalen , Pontifices y Phariseos por ciegos, condenando à Christo à muerte, porque haze milagros.

¶ O como se echa bien de ver , quan desplomadas andauan sus almas, y quan lexos estauan sus voluntades de la de Dios : pues añadiendo beneficios à beneficios , y cargando sobre ellos tantas y tan nuevas mercedes , venian con ellas à hozicar y dar de ojos . Quando vn cantero saca vna pared a plomo , muy niuelada , y muy à regla , quanto mas carga sobre ella , tanto la pared esta mas segura. Pero si salio tuerta y sin regla , el cargarla es para que se desplome mas presto , y mas presto venga à tierra . Veys aqui lo que passa al pie de la letra en el edificio espiritual de nuestras almas que son templo de Dios. La columna de este edificio es el coraçon. Quando esta columna esta derecha, los beneficios, y mercedes,

## 812 *Viernes sexto de la Quaresma*

cedes que de la mano de Dios cargan sobre ella la hazen que este mas fuerte, y mas firme. Pero quando esta torcida esta columna, por los vicios y pecados, quanto mas peso se asienta sobre ella de beneficios y mercedes del cielo, mas corcobos tira hazia arriba, y mas se empeora; y inclina para las cosas de la tierra. Y qual el Sol si hiere en vna hermosa plancha de oro reueruerando en ella, despide nuevos y resplandecientes rayos, y muy parecidos a los que salen de si mismo: y si hiere en vn muladar no sirue sino de sacar vapores gruessos, fuzios, y hediondos, y quanto mas lo calienta con sus rayos, huele peor el muladar, y esta mas insufrible. Anfi tambien podemos dezir de este diuino Sol de justicia Christo, que quando heria con los rayos de sus milagros en las planchas hermosas de las almas de los justos, salia de alli grâdes resplâdores de nueua luz, y conocimiêto, para yr en seguimiêto suyo: pero quando hiere cõ ellos rayos de los milagros en el coraçõ de los malos, q̃ por malicia y inuidia, y otros mil generos de pecados, està mas fuzio que vn muladar asqueroso, no siruen los rayos y el resplandor, y grandeza de los milagros, sino es de leuantar nuevos vapores de indignacion, de rancor, ira, y murmuracion, contra el mismo Sol Christo, que es el que los haze y los embia. Y anfi vereys, que vna misma causa obra distintos effectos, conforme halla la disposicion donde obra. Y de vnos mismos milagros se figuen distintas obras. Y por milagros figuen vnos a Christo, y por milagros persiguen otros a Christo.

¶ Y si preguntamos a la Madalena la causa porque olvidada de los trages, de las galas, y bizarras de vestidos: de los gustos, entretenimientos, y deleytes: de las conuersaciones, de los vanquetes, y faraos, se arroja a los pies de Iesu Christo Saluador y Redemptor nuestro, respondera, y con muy grande acuerdo, que lo haze mouida de los grandes milagros de Christo, *quia hic homo multa signa facit.*  
Y si

Y si preguntamos à los Phariseos, y à los Pontifices, porque persiguen con tanto odio à aquel manso, y innocente cordero, y con persecucion que llega à juntar concilio para darle la muerte, responderan, *quia hic homo multa signa facit*. Que es esto? que son columnas torcidas, y no pueden sufrir peso de tanta importancia: son paredes sin regla, son voluntades desplomadas dela de Dios; son coraçones embueltos en sus pàsiones proprias, son vn muladar en quien hieren los rayos limpios, de los milagros de esse diuino Sol, que obra conforme la disposicion que halla, donde seleuantan los vapores segun las pàsiones, y son tã gruessos, que en medio del claro dia, y en medio de tanta luz, vienen llenos de cataratas, y aũ ciegos, y de tal manera, que por estarlo tanto con sus pàsiones, tratan de dar à Christo pàsion, y muerte, y con tanta priessa, que como en negocio dañado sin darse vez ni manos, dan voces diziendo, *quid facimus?* que hazemos? porque no damos la muerte a este hombre, pues es bastante causa el ver que haze milagros, *quia homo hic multa signa facit*, y por ellos merece que lo condenemos à muerte, y que se le de cruel, y infame.

¶ O que ciego cõcilio, y q̃ discurso tan errado. Claro esta, que de este principio que ellos confessauan por verdadero, *hic homo multa signa facit*, que no auian de sacar aquella illacion, luego matemos lo. Antes bien auian de dezir (como lo aduerten San Augustin, y San Chrysotomo) porque haze milagros sera biẽ que lo recibamos, y que creamos en el. Creamos en el pues vemos que se cumple lo prophetizado, y vemos que los milagros que dize Esaias que auia de hazer el Mefsias que esperamos, se cumplen en este hombre, y por ellos lo auemos de conocer por tal, y recibirlo. Otro tamaño defatino fue el dezir los deste concilio, *si dimittimus eum sic, omnes credent in eũ*: pues se engañaron grandemente, porque ellos pensauan que si Christo no moria creerian todos en el, y fue al contrario, que porque no lo dexaron ellos ansi como querian, sino que lo mataron, por esso creyeron todos en el,

August. tra.  
49. Chrys.  
homil. 63.  
Isai. 38.

## 814 Viernes sexto de la Quaresma

Isai. 53.  
Ioan. 12.

en el, segū lo q̄ auia profetizado Esaias, diziēdo: *si posuerit pro peccato animā suā, videbit semen longeuum*, que es lo que dixo el mismo Christo por San Iuan: *ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum*. Y de aqui se auia de inferir tambien, no lo que ellos neciamente pensauan, de que por creer todos en Christo vendrian los Romanos à despojarlos del Reyno, *venient Romani & tollent gentem & locum*: sino que auian dedezir, si todos creen en el, tambien creeran los Romanos. Porque si el daua vista à los ciegos, y resucitaua los muertos, y conuirtio a los Iudios, bien se auia de entēder que tenia poder para conuertir tambien à los Romanos, y llevarlos tras si: pues no tuuieron los Romanos ninguno de sus falsos dioses, (à quien ellos reuerenciauā por verdaderos) que hiziesse milagros (aunque falsos) que se pareciesen en algo à los de Christo. Y principalmente, porque auia muchos testimonios en la diuina Escritura, en que estaua profetizado, que los Gentiles auian de venir a creer en Christo. Esaias dixo en el capitulo segundo: *fluent ad eum omnes gētes & ibunt populi multi*, y en el capitulo sesenta, dixo, *ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui*. Y quando dieramos que no fuera esto anfi, sino que vinieran con mano armada los Romanos sobre ellos: obligados estauan à saber los Iudios, que teniendo de su parte al que resucitaua los muertos, tenían bien seguras las espaldas contra los Romanos. Y sabian por experiencia, q̄ con sola la intercession de vn Propheta, ponía Dios de baxo de suspies las gentes que se leuantauan cōtra ellos; y pudo tanto vna Iudic, que matando à Holofernes desbarato vn exercito todo: y pudo vn Elias hazer que arrojase fuego del cielo para quemar aquellos capitanes Quinquagenarios. Cosas eran estas que las sabian los Iudios por la Escritura santa, y sabian que ninguno hizo obras tan altas ni maravillosas como las que hizo Christo: pues si sabiendo esto ponen por cabeça de proceso los milagros de Christo para dar contra el sentencia de muerte, bien descubren la malicia grande de sus pechos, y la ceguera de los ojos de su alma, de donde nacio  
el

Isai. 2.  
Isai. 60.

an. 7. 1. 1. 1.  
10. 1. 1. 1.  
10. 1. 1. 1.  
10. 1. 1. 1.

el errar en todas quantas cosas hizieron , aunque de esse yerro salio el acierto, y el bien del mundo todo.

¶ En medio de tantos y tan varios pareceres como auia en la diffinicion de la causa, y negocio tan importante, como era la vida y muerte de Christo, tomo la mano el presidente Cayphas, y hablando en la presencia de todos dixo, *vos nescitis quicquam nec cogitatis, quia expedit nobis, ut vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat.* Sin duda ninguna deuia de ser Cayphas hõbre muy discreto, pues tratò a vn concilio, y à vna junta de gente tan docta, y principal, como si fuera el conçejo de vnos çafios labradores. *Vos nescitis*, mirad señores que sabeys poco de lo que se ha de hazer en este caso, conuiene para todos, que muera vn hombre por el pueblo todo, y con su muerte alcançara libertad la demas gente. No no tays que por sola vna vez que fue necessario el dicho de Cayphas, para la execucion de lo que Dios tenia determinado, lo hizo auisado, y gusto que por toda su vida gozasse de serlo. Muchas vezes vereys que da Dios abilidad, y pone vn gran talêto, ò buena gracia en el malo, sease qual se fuere, y como es Dios tan largo y liberal le da essa gracia por toda su vida, por solo vn algo en que despues se aya de empleat. Por vna vez que vuo de vsar del cabello de Absalon para castigo suyo, se lo dio para que le gozasse por toda su vida, tan bello y tan hermoso. Por solo vn algo en que se vuo de emplear el ser caçador el profano Elau, le dio Dios grande destreza, y abilidad en la caça, gozando por su arco y flecha del corço ligero, y del ciervo corredor, de la liebre al passo, del conejo al ojo, y del aue al buelo, y por su buen acierto estaua tã ciertas cada y quãdo, para seruirle en su mesa y plato. Y al fin se le dio el gozar de esta destreza por su vida, por aquel punto en que vuo de salir al campo, para dexar campo franco a Iacob para llevarle la bendicion de su padre. Y sabe Dios para vn algo de su seruicio, daros a vos hermosura, y a vos donayre, a vos grande entendimiento, y a vos hazienda grande: daros ha valor, fuerças, salud, sciencia, y abilidades, destreza, ingenio,



## 816 Viernes sexto de la Quaresma

ingenio y arte, ordenandolo su diuina prouidencia todo para la fazon y tiempo en que mas sea menester para el seruicio fuyo. Cōuenia, y aun era necessario (supuesto el decreto diuino) que Christo muriesse puesto en vna Cruz, y para este punto, porque la execucion auia de ser de los hombres, prouee que en esse tiempo presida Cayphas en el cabildo de Ierusalen, y le da valor para que atropellando los que estan en el, y tratando los de necios, siendo tan doctos, lo tēgan à el por mas, y sea tanto que por esta reputacion y estima, estimen su parecer, y lo accepten. Y fue su parecer tan acertado, que habiendose en el la vltima resolucion, se hizo alto en el cabildo auiendose decretado, *vt vnus morietur homo pro populo, & non tota gens pereat.*

¶ O iniqua y mala sentēcia! ò decreto iniquo y falso! Iniqua fue, y falsa esta sentēcia, si miramos el sentido en que la pronuncio Cayphas, aunque acertada, segun el orden del cielo. Fue falsa, porque ni es licito, ni conuiene, matar al inocente por la salud temporal de la república. Y fue tambien falsa, porque aquel matar à Christo, segun lo que ellos pretendian, ni les fue conuiniente ni prouechoso: porque ellos pretendian la conseruacion temporal de su pueblo, y ninguna cosa les pudo ser mas contraria para esto, que la muerte de Christo, pues por ella fueron destruydos. Fue esta sentēcia iniqua, porq̃ es contra justicia el matar al inocente. Y así pecó grauissimamente Cayphas en dar tal sentēcia, y pecaron todos los que consintieron en ella, y la approuaron, segun aquello que estaua prophetizado en el Psalmo quarta, *Verbum iniquum constituerunt aduersum me*, porque fue palabra iniqua y mala condenar à Christo a muerte, que en este sentido interpreta Sen Iuan Chrysostomo las palabras de Cayphas. Y es de aduertir, que no solo por auer determinado, que se entregasse a la muerte el inocente, cometieron estos Iudios injusticia: sino tambien porque de cierto determinaron dar la muerte, por cosa que para ellos estaua incierta. Y aunque estuieran

*Psal. 40.*

*Cassian.*

*August. sup.*

*Psal. 40.*

*Chrysost. bo*

*mil. 64.*

ciertos

ciertos de que se auia de seguir de la muerte de Christo, todo lo que ellos pretendian, para su prouecho, no les era licito, ni conuenia matar al inocente: quanto mas por causa tan incierta, como la que ponian delante de los ojos, diziendo, *uenient Romani & tollent gentem & locum*. Pero de esta sentēcia de Cayphas se descubrio biē la innocencia de Christo, pues confessaron que hazia muchos milagros, y que de solo el hāzer los tomaron ocasion para darle la muerte. Y tratando de veras el darsela, no dixeran que era blasfemo, ni endemoniado, ni alborotador de pueblos, como otras vezes lo auian dicho, porque sabian que no podian conuencerle de aquello: sino solo le condenan por inocente, por iusto, por santo, y porque hazia milagros. Porque tal conuenia que fuesse el que auia de morir por el bien de todos, *ex-*

Hebr. 7.

¶ En estas palabras que dixo Cayphas profetizo, aunque (como dize Origenes) no fue Propheta, porque vn acto no haze habito: y por ferrar vna tabla no se llama el otro carpintero. Y digo tambien, que no fue profeta, porque de la razon de la profecia es, la intelligencia de aquello que se dize, y Cayphas no entendio en aquellas palabras el sentido del Espiritu santo: y ansi dixo S. Ambrosio, que Cayphas significò vna cosa en aquellas palabras, y pretendio otra. Y no es mucho que vna bracion tēga muchos sentidos, y oyda de muchos se entienda de diuersas maneras: pues en vna diētion hallamos diuersas significaciones. Muchos exēplos tenemos de esto en la Escritura santa. Christo dixo por San Iuan a los Iudios, *soluite templum hoc & in tribus diebus excitabo illud*, alli hablo Christo de la muerte y resurrection de su cuerpo santissimo, y los Iudios entendieron aquellas palabras en muy diferente sentido, porque concibieron que hablaua de la destruycion del templo material de Ierusalēn, y de la reedificacion suya, y que todo se auia de hazer dentro de tres dias. Esto mismo podemos dezir de aquellas palabras de San Iuan, donde hablando Christo

Origen.

Amb. ser. 15  
in Psal. 118.

Ioan. 2.

Ioan. 13.

## 818 Viernes sexto de la Quaresma

con Iudas le dixo, *quod facis fac citius*, date priessa de acabar lo que has comenzado. Christo hablaua alli de la entrega que auia de hazer Iudas de su persona à los Iudios, vendiendolo por treynta dineros, y los discipulos entendieron aquellas palabras en otro sentido, pareciendoles que mandaua Christo à Iudas (como era el mayor domo de su Collegio) que se diese priessa en comprar lo que era necessario para la celebracion de la Pascua. Dos sentidos (segun esta cuenta) admiten tambien las palabras de Cayphas. Vno es, que la muerte de vn hombre era conueniente para librar à todo el pueblo, y que no fuesse la gente toda cautina de los Romanos: y el otro sentido es, que la muerte de vno, es à saber Christo, era conuiniente, y muy necessaria, para la salud de los hombres, y para librarlos de la muerte del pecado. El primero sentido es el que pretendio Cayphas quando dixo estas palabras: pero el segundo pretendia el Espiritu santo, y para esso mouio la lengua de Cayphas, para que dixesse aquellas palabras. Y ansi aunque prophetizo Cayphas, no fue propheta, porque no alcanço ni entendio el sentido del Espiritu santo. Y por esso hallaremos muy grande diferencia en estos dos sentidos. Porque lo que Cayphas pretendio en aquellas palabras, fue, que conuenia que matassen à Christo por la libertad del pueblo: pero el Espiritu santo no pretendio esso, sino, que quito que se entendiesse por aquellas palabras, que la muerte de Christo era conueniente. Y son estas dos cosas muy diferentes, porque la persecucion en el iusto, y la muerte que se da al martyr, cosas conuenientes son, y buenas para los que las padecen: pero el perseguir, y matar, malissimo para los perseguidores: *Filius hominis vadit, sicut scriptum est de illo; de homini illi per quem filius hominis tradetur, bonum erat illi si natus non fuisset.* Y ansi dize el Espiritu santo, que el padecer Christo muerte, y el acceptarla, fue conueniente y muy necessario: pero el dar la sentencia Cayphas, y el matarlo

Matth. 26.

carlo los Iudios, esso fue malissimo. Porque aunque la passion de Iesu Christo nuestro Señor, fue muy agradable à los ojos de Dios: pero la accion, que fue el dar sentencia de muerte, y el matarle, esso fue iniquo, y malo, y muy grande offensa contra aquella soberana Magestad. Esto nos dio à entender galanamente el Santo Iob en aquellas palabras del capitulo primero, quando dixo, *sicut Domino placuit, ita factum est*, porque en los males que el Santo padecio por la mano del enemigo del linage humano, hallo cosas que fueron de agrado para Dios, y de mucho gusto, y contento para si mismo. Pero no fueron la accion iniqua, y mala del demonio, ni la de los ladrones que le robaron sus ganados, sino lo que el padecio de ellos, y del demonio. Porque la passion venga de la mano que quisiere, no es pecado en quant passion, antes bien es agradable à Dios en quanto tal, y le es de mucho gusto. Y ansi para distinguir el Santo Iob su passion piadosissima, de la accion peruerfa de los que le perseguian, pronuncio aquella sentencia por verbo passiuo, diziendo, *sicut Domino placuit ita factum est*, y ni el demonio, ni los Sabeos no lo hizieron conforme à la voluntad de Dios, porque la accion de la obra mala (aunque es permitida) no la quiere Dios.

¶ Esta manera de hablar declarando la propriedad, y fuerça de la accion, y passion, es muy usada en la Escritura santa. Quando el Santo Ioseph estaua en Egypto gouernando aquella tierra por el Rey, y llegaron sus hermanos à comprarle trigo, auiendoles descubierto quien era, les dixo; sabed que fue orden de Dios el venir yo à esta tierra, y por su voluntad santissima fuy embiado, y no por vuestro consejo, *non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum*. Y sabemos que lo vendieron sus hermanos, no por la voluntad de Dios, sino por su inuidia.

Fff. 2. Y que-

Iob. 1.

Gene. 45. 8

Genes. 50. 19.

## 820. Viernes sexto de la Quaresma.

70. Interp.

Aquila.

Symmach.

Y queriendo escusar el Santo Patriarca la maldad del hecho en sus hermanos, dize mas abaxo, en el mismo libro del Genesis, *nolite timere, num Dei possumus resistere voluntati?* no temays, porque esta fue la voluntad de Dios, contra la qual no ay poder, ni fuerças para resistirle. Este lugar se lee de diferentes maneras. Los setenta leen: *Dei enim sum ego.* Aquila, y Simacho leen, *Nunquid enim pro Deo ego?* y esto responde al Hebreo. Otros leen facandolo de la misma fuente: *Quoniam nunquid sub Deo ego, ò, Nunquid loco, aut vice Dei ego?* Y todas estas translaciones en sustancia significã vna misma cosa. Porque es como dezir: yo no guio mis cosas, ni las hago por mi cõsejo, y voluntad, sino q me arrojó en las manos de Dios, y por la voluntad suya se gobiernan, y hazen: no soy yo Dios, ni soy lugarteniente suyo, no soy vice Dios, para que quiera que mi voluntad sea la regla por donde se niueleen mis cosas en la tierra. Confieso que soy de Dios, y que estoy sujeto à su diuina voluntad, que es por quiẽ se midẽ mis cosas, y el obra en mi como es seruido. Y es este poder suyo y voluntad, à quien no puedo resistir, ni quiero aunque pudiera. De manera que esta fue la voluntad de Dios en Ioseph, de que fuesse embiado à Egypto: pero no de que sus hermanos le embiasen, ni lo vendiesen. Y como no fue vn mismo fin el que tuuierõ en vender à Ioseph, Dios, y sus hermanos: por esso dize aqui Cayetano agudamente, que dixo Ioseph que estaua en lugar de Dios. Y quiso dezir en esto, que hazia las partes de Dios, en quanto atendia à lo que era la voluntad suya, y à lo q Dios queria en su passion, y suffrimiento, y no à lo que los enemigos suyos pretendieron con action tan iniqua. Y por esso se holgo grandemente de ser vendido, y de passar en Egypto, porque entendio que era aquella la voluntad de Dios, y por el mismo caso le auia de ser agradable y de contento. Esto mismo dixo el Santo Propheta Ieremias en sus lamentaciones, porque parece que respondio à aquellos que se quexauan de la crueldad de sus contrarios en aquella grande destruycion,

Cayet. super  
bunc locum.

8. 7. 3. 10

8. 7. 3. 10

8. 7. 3. 10

Thren. 3.

47.



destruycion, oluidado de la accion iniqua de los enemigos, puso los ojos en lo que padecian el y los demas, por sola la voluntad de Dios, diziendo, *quis est iste qui dixit ut fieret Domino non inuente?* ¶ Desta misma manera dezimos que se ha de declarar este dicho de Cayphas en aquel mal concilio de Ierusalen, *expedit nobis ut vnus moriatur homo pro populo*. Porque aunque dize San Iuan que no hablo de si mismo, sino mouido por el Espiritu santo, ha se de entender, que el morir Christo, y el padecer esta muerte por inuidia de sus enemigos, fue cosa conueniente, y fue muy necessaria para el bien del linage humano. Pero aunque esta muerte y passion de Christo fue pretendida del Espiritu santo, no lo fue la accion de los matadores. Y ansi desdichado del hombre por cuya accion fue entregado Christo: tristes de los que lo crucificaron, y ay de los miserables deicidas: pues llegaron â tan infelice estado, que dieron la muerte â este hombre Dios. Porque aunque el ser entregado (como dize el Apostol San Pedro) fue por consejo del cielo, porque conuenia ansi, de que se entregasse para pagar por nuestras culpas, y pecados: pero el entregarlo, el afligirlo y matarlo, esso fue accion iniqua, peruersa, y mala: *hunc desinito consilio, & prescientia Dei traditum, per manus iniquorum affligentes interemistis*.

Act. 2.23.

¶ Pues si la passion, y muerte de este hombre Dios es conforme â su diuina voluntad, permitase que aya quien de la sentencia de muerte, y que aya manos por quien sea muerto, y crucificado. Muera que esse es el bien nuestro. Muera que ansi conuiene, *ut vnus moreretur homo*, vno en singular, porque era Hijo de Dios, y hombre para morir: pues con su muerte auia de aplacarse la ira del Padre eterno. Muera pues en el se ha de embotar el cuchillo de la justicia de Dios, sin quedar con filos contra nosotros, como lo estaua antes de la venida de su Hijo al mundo. Porque ansi como por muy agudo

## 822 Viernes sexto de la Quaresma.

1. Cor. 10.

Ephes. 2.

que este vn cuchillo, si se golpea con el vna piedra, se embota de manera, que despues corta con mucha dificultad. Ansi tambien como en la muerte de Christo, han de ser tantos los golpes que ha de dar el cuchillo afilado de la justicia de Dios en aquella piedra sacratissima de la humanidad suya, *Petra autem erat Christus*, de tal manera se auia de embotar, que quedasse despues sin rigor, ni fuerças para herir en nosotros y castigarnos. Porque viendo aquellas llagas y heridas de su Hijo, no ha de querer el Padre castigarnos con tanto rigor como solia. Y pues de essa guerra, y muerte se ha de seguir nuestra vida y paz, muera, *quia ipse ex pax nostra qui fecit utraque vnam, interficiens inimicitias in semetipso*. Muera, pues con su muerte ha de matar nuestras enemistades en si mismo. Llama San Pablo enemistades à los pecados, por el effeeto que hazen de sembrar enemistades entre Dios y el hombre, y estas son las que matò Christo en si mismo. Muchas vezes succede acá entre los hombres, de que auiendo reñido dos, y estando enemistados, por causa de vn tercero, llegando à tratar de hazerlos amigos, responden ambos que lo haran de muy buena gana, con condicion, que castiguen al tercero, que fue causa de aquella riña y enemistad entre ellos. Los pecados fueron causa de la enemistad grande, y tan antigua, como vuo entre Dios y los hombres: y ansi conuino que los hombres se reconciasen con Dios, y Dios los tuuiesse por amigos, que se castigassen los pecados, y muriesse. Pero como el pecado no podia ser muerto, porque el pecado, segun su formalidad es nada, para que fuesse castigado, y muriesse, se dio vn maravilloso corte, y fue: de que ansi como en los pecados graues que se cometen contra nuestra Fe catholica, quando luye el delinquente suele el santo Officio de la Inquisicion leuantarle vna estatua, y sacandola al tablado la conde-

na à

na à muerte, y condenada, los ministros de la justicia executando la sentencia queman la estatua. Ansi tambien podemos dezir, que como los pecados se auian de castigar, y la presencia fuya no se pudo auer à las manos, porque el pecado no es otra cosa sino vna priuacion de la gracia, el remedio que podia auer para su castigo, era leuantar vna estatua de los pecados; en la qual se tomasse el castigo de todos ellos, siendo quemada. Y ansi como en el santo Officio de la Inquisicion, no se quema la persona del reo, sino solamente la estatua: como la estatua de nuestros pecados fue la humanidad verdadera y santissima de Christo nuestro Señor, no se castigo ay el delinquente, ni el pecador, ni el pecado, porque no lo pudo auer en Christo, sino solamente la estatua, pues no vuo en Christo mas de sola la semejança del pecado, segun lo dixo San Pablo, hablando con los de Roma, *missit Deus filium suum, in similitudinem carnis peccati*. Y ansi como la estatua Rom. 8. del hombre, no es hombre, sino semejança del hombre: ansi tambien aquella humanidad sacratissima de Christo nuestro Señor, fue estatua y imagen del pecado. Y ansi quando se ofrecio aquel sacrificio en el altar de la Cruz, por medio de tantos, y tan grandes trabajos, y clauado aquel cuerpo santissimo, apartandose su benditissima alma del por la mano de la muerte, para dar fin à la obra de nuestro remedio: entonces fueron castigados rigurosissimamente nuestros pecados, y por la muerte de Christo murieron todos. Y muriendo ellos (dize San Pablo) murieron nuestras enemistades, porque Christo las matò todas en si mismo, *interficiens inimicitias in semetipso*, por quanto mato à los pecados que fueron causa de ellas. Esto es lo que quiso significar Dios quando dixo à Noe, *hoc est signū federis quod* Genes. 9. *do inter me & vos. Arcum meum ponam in nubibus*, en señal de la paz que ha de auer entre mi, y vosotros, pondre vn hermoso arco en las nuues. Quando las nuues echan de si vna agua menuda, que parece

que es como cernida, reuerberando en medio de ellas los rayos del Sol, al momento se descubre en el cielo vn arco pintado de varias colores, y muy apacible à la vista. En señal de que no auia de auer mas diluuió, puso Dios este arco en las nuues del cielo, y lo dio por assiento de paz à los hombres. **O** gloria ineffable de los Angeles, ò bien immenso de los hombres, y que otra cosa fue aquella humanidad santissima, que el Hijo de Dios tomó de las entrañas purissimas de Maria, sino vna nuue, que vino à llover sobre nosotros infinitas misericordias? Estaua esta nuue en el ayre quando aquella humanidad santissima estuuó colgada en la Cruz, rociando la tierra con suduina sangre. Y como en esta ocasion, reuerberauan en ellos los rayos de la justicia divina, aparecio vn arco hermosissimo, y de muchas colores, colorado por la sangre que vertia, morado, por los cardenales de los golpes, y açotes, que en aquel cuerpo santissimo auian quedado: amarillo, despues que partio el alma, quedando el cuerpo diffunto. **O** arco hermosissimo! fin de nuestra tormenta, principio y causa de nuestro bien, señal de amistad, y paz entre Dios y los hombres. Pues si en esta passion, y muerte de Christo, han de morir nuestros pecados, si ay se ha de descubrir el arco del concierto para nuestro bien, y remedio, hagase concilio en Ierusalén, y hable vn mal Pontifice, y de por sentencia, y sea diffinitua, que muera el Autor de la vida, para que tenga vida el hombre.

**E**Y hagase concilio en la tierra, pues que se haze en el cielo. En el cielo se dize que muera, porque así conuiene, segun està determinado dende la eternidad, y pues se ocasionò esta muerte de Christo, del pecado del primer hombre, muera Christo, para que mueran los pecados todos de los hombres: *Expediit vt vnus moriatur homo pro populo.* Este es el concilio que dize Dauid, q̄ se juntò entre la misericordia y la verdad, entre la paz y la justicia, de cuyo tribunal salio decretada

decretada la sentencia que oy se dio (aunque con diferente intento) en el concilio de Ierusalen, porque firmando lo de sus nombres, todas juntas dixeron, *expedit vt vnus moriatur homo pro populo*. Todas juntas lo dixeron, pues dize Dauid que se juntaron para esto, la misericordia, y la verdad, *miserecordia & veritas obuiauerunt sibi, iustitia & pax osculate sunt*, y la paz, y la justicia se dieron apacible beso. La misericordia tomo la mano en este hecho, y como las miserias del hombre son el campo por donde corre, y se exercita la misericordia de Dios, considerando las miserias grandes del pecador, y como segun el decreto diuino, no se podian remediar sino era muriendo el hijo de Dios, firmò de su mano la sentencia, diziendo: *expedit vt vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat*. Y como estaua prophetizado en el viejo testamento, de que este hombre Dios auia de morir, porque era imposible, que se dexasse de cumplir la verdad de la prophesia, faliendo al encuentro de la misericordia la verdad, firmò lo mismo, diziendo: *expedit vt vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat*. Y como la justicia diuina pedia satisfaccion perfecta por los pecados, y esta no podia ser de puro hombre, sino que auia de ser de hombre Dios, en viendo a Dios hecho hombre, acudio al tribunal de Dios, pidiendo se executasse lo que desde la eternidad estaua determinado, de que el hijo de Dios hecho hombre, satisfiziesse a su Padre eterno por los peccados de los hombres. Y porque essa satisfaccion auia de ser muriendo en vna cruz, ratificò lo que antes tenia firmado, diziendo: *expedit vt vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat*. Y porque tras essa tormenta se auia de seguir la bonança: y essa guerra tan sangrienta se ordenaua a vna grande paz entre el cielo, y la tierra, *pacificans per sanguinem crucis eius, siue quæ in calis, siue quæ in terris sunt*: por esso dio vn abraço tan estrecho la paz a la justicia, *iustitia & pax osculate sunt*, que juntando se con ella por quedar por señora despues, firmando con todas las de-

Psal. 84.

Coloss. 1.



mas la sentencia dixo: *expedit ut vnus moriatur homo pro populo, & non tota gens pereat.*

Y pues esto es así, de que sale decretado del cielo, que muera Christo: y siendo esta la voluntad de Dios, permite la acción en la tierra, por lo qual se determina en el concilio de Ierusalén, que lo maten, y puesto en una cruz muere por el bien de todos: hazed vos tambien concilio para que muera en vos el pecado, pues por el se hizo concilio, en que conuino que muriese Christo. Haga cada vno concilio dentro de si mismo, en que condene a muerte al hombre exterior. Haga cada vno concilio contra el infierno, pues el infierno lo haze contra todos. *Quid facimus?* mirad señores que viuimos con descuydo: que hazeys, y que hazemos? que no ay cosa que mas pretenda el demonio, que destruyrnos a todos. Quando los hijos de Israel salieron de Egipto, entonces fue quando mas procuro Pharaon detenerlos: y entonces les hazian los comarcanos mas guerra, quando querian edificar el templo. Quando vos tratays de veras de consagrar el templo de vuestra alma a Dios, entonces es quando con mas veras junta el infierno concilio, y entonces es quando procura que los comarcanos de vuestra alma, que son potencias, y sentidos, os hagan guerra con mil tropieços, y estoruos. Y así conuiene que junteys vos concilio, y en el condenad vuestras pasiones, y apertitos desordenados a muerte, para que viua el hombre interior segun Dios. Mueran vuestros gustos, y contentos, acaben se vuestros placeres: entregad a esse hombre exterior en manos del ayuno, de la disciplina, de la mortificacion, y continua penitencia, que haziendo la por los pecados passados, con proposito de nunca mas offender, Dios os dara vida de gracia, con que vays a gozarle para siempre en su gloria, *quam mihi & vobis, &c.*

Exod. 15.

# LA LETRA DEL

## Euangelio del Do-

mingo de Ramos.



**P**ARA aquel triumpho tan solenne, ordenado dende el cielo, en que Iesu Christo nuestro Señor auia de entrar por las calles de Ierusalen con tanto aplauso de los de aquel pueblo, en llegando a Bethphage (que era como vna quinta, o casa de campo, donde los sacerdotes criauan sus ganados, para offercer en el templo) que estaua de Ierusalen tanto espacio, como el que podian andar en el Sabbado los Iudios, a vn lado del monte de las oliuas, embio Christo dos de sus discipulos (que segun dizen algunos Doctores muy grandes, fueron San Pedro, y San Philippe) a vn castillo, que se descubria delante de ellos, para que le traxessen vna jumentilla con su cria, que estaua en el. Y embio los preuenidos de lo que auian de responder al que quisiessse impedirse lo, porque les mando que dixessen, que el Señor renia necesidad de aquellos animales: y bastará que digays estas palabras, para que el dueño os los dexé traer de buena gana. Todo esto se hizo para que se cumpliesse lo que estaua escripto por el Propheta Zacharias, pues (como dize San Iuan Chrysostomo) no se ha

*D. Hilar.*

*Autor operis imperf.*

*Beda.*

*Strabo.*

*Autor hist.*

*eccles.*

*Zachar. 9.*

*Chrysost.*

de

de pensar de que Christo entrasse cauallero en vn jumento inconsideradamente, sino que vuo alligran mysterio, porque de aquella manera jamas auia entrado en la ciudad de Ierusalen. Y así la principal causa de esta determinacion, y consejo, me parece que fue, dar a entender a los Iudios euidentissimamente por la fuerça de la prophesia, viendo el hecho, de que Christo nuestro Señor, era su verdadero Rey, y Mefsias, pues sabemos, que ninguno de los Reyes de los Iudios ( como dize San Iuan Chrysostomo ) auia entrado subido en jumento en Ierusalen, del qual se pudiesse auer cumplido la prophesia de Zacharias. Y dize el autor de la obra imperfecta, que entro triumphando en Ierusalen de esta manera, para que entrando como Rey, supuesto que se llegaua el tiempo de su pafsion, mouiendo los a mayor embidia, tratassen de darle la muerte, aunque otras vezes se les fue de entre las manos, porque no era llegado su tiempo.

¶ Dezid a la hija de Sion: veys aqui la prophesia: aunque estas palabras no se hallan en el Propheta Zacharias, de donde se tomo el testimonio, pero, o las dixo el Euangelista para declarar mas lo que dezia, o se tomaron de los Prophetas Zacharias, y Esayas, de quien es el testimonio que alli se trae. Dezid pues a la hija de Sion, ves ay donde viene tu Rey, y Mefsias tan deseado, manso, y senta-  
do

*Zachar. 9.*

*Esai. 62.*

do en vn jumento. San Chrysostomo, Theophylacto, Lyra, Cayetano, y otros muchos autores, dicen que subio Christo cauallero en ambos jumentillos, en la madre, y en el hijo: y por esso los Apostoles que truxerõ las bestezuelas, las encubertaron a ambas con sus vestidos. Muchos de los de Ierusalen quitando las capas de sus ombros las tendian por el suelo para que las pisasse el jumento en que el Señor yua triumphando: otros cortauan ramos de los oliuos, y desgajando las palmas acompañauan la fiesta: y celebrando la los niños de los Hebreos con la de mas turba, apellidauan a Christo por successor de Dauid, y dando voces con notable alegria, dezian: Salua nos hijo de Dauid, bendito sea el que viene en el nombre del Señor. ¶ Esta es la letra del Euágelio santo. Para auer de tratar de este triumpho con que entro oy Christo en Ierusalen, tenemos necesidad que nuestras lenguas se meneen por su diuina gracia. Y pues es la Virgen la que la ha de alcançar, supliquemos le interceda con el Aue

Maria, &c.

CON-

*D. Chrysost.*  
*hom. 65. in*  
*Ioan.*  
*Theoph. in*  
*c. 21. Matt.*  
*Lyran. in c.*  
*12. Ioan.*  
*Caictan. &*  
*alij Doct.*



CONSIDERACION  
 PARA EL DO-  
 mingode Ramos, sobre  
 aquellas palabras del Euan-  
 gelista San Mateo.

T H E M A.

*Matth. 21. Hosanna filio David: benedictus qui venit in nomi-  
 ne Domini. Sá Mateo en el capitulo veyn-  
 te y vno.*

S A L V T A C I O N.



ON tan hermanas la Prudencia,  
 y la Fortaleza, que como nacidas  
 de vn vientre, y criadas a vn-  
 os mismos pechos, jamas querrian  
 estar la vna sin la otra. Poniendo  
 el Espiritu santo las condiciones  
 de la muger fuerte, dize de ella en  
 los Prouerbios, *manum suam misit*  
*Prouer. 31. ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum,* emprendio co-  
 sas valerosas (veys aqui la fortaleza) no oluidando las q̃  
 eran de consejo, y industria para su gouieruo (veys aqui  
 la prudencia.) Y por esso, ansi como es de la Prudencia  
 el dar y tomar sobre los negocios presentes, y los que  
 estan



están por venir, para que vayan biẽ asentados: anfi tam-  
 bien es de su hermana la Fortaleza, el sufrir con animo  
 ygual la desigualdad de los successos. Cõfiriẽdo el Sena-  
 do Romano sobre la guerra que Artaxerxes intentaua  
 contra el Emperador Alexandro, dixo estas palabras,  
*deceat autem viros fortes, atque moderatos optima quidem optare,* Herodia. li-  
 pero junto con el desfiarlas, ha de auer muy gran pru- bro 6.  
 dencia para preuenir lo que puede succeder, y fortaleza  
 para sufrir qualquier duro encuẽtro de fortuna, *sed ferre* 1. Macab. 3.  
*quecunque incident.* Y por esto auiendo concertado el va-  
 leroso Iudas Macabeo los esquadrones contra Lyfsias,  
 despues que animò como valeroso y fuerte sus solda-  
 dos a la batalla, luego les dixo como tan prudente, que  
 lo dexaua todo en las manos de Dios, para que se hi-  
 ziesse en aquello lo que el mas fuesse fernido. Que no  
 porque los Señores, Principes, Reyes, y Monarchas seã  
 tan poderosos, pueden cortar los successos a medida de  
 su boca, aunque los pinte la boca a la de la volũtad: sino  
 que los han de esperar segũ se los diere el que lo gouier-  
 na todo. Y por esto dixo Dion Niceo hablando con el  
 Emperador Trajano, que el Rey era como vn Piloto. Dionys. Ni-  
 Para que se entendiesse por ay, como los successos de cæus de in-  
 los Reynos son tãbien como los del nauio en alta mar: slit. Princ.  
 donde el mejor Maestro, y el mas costario Marinero, orat. 4.  
 no puede por mucho que sepa, hazer de las aguas, y tiẽ  
 po lo que quiere, porque esto solo es de aquel summo  
 hazedor de todo, *qui fecit ventis pondus, & aquas appendit* Job. 28.  
*in mensura.*

¶ Hecho fue summamente heroyco, y obra de gran  
 fortaleza el celebrar oy los Iudios con tanta pompa, y  
 aplauso, el triumpho, y la victoria q̃ Iesu Christo nue-  
 stro Señor auia de alcançar en la cruz, del demonio, de  
 la muerte, y del pecado: pero fueron poco prudentes en  
 no preuenir lo que auia de succeder despues de esto.  
 Obra fue de fuertes, pues contra los poderosos de Ieru-  
 salen, cortando los ramos de sus palmas, desgajando sus  
 oliuos, y tendiendo sus capas por el suelo dauã la gloria  
 al ven-

al vencedor: pero fueron poco prudentes, pues a buelta de cabeça, haziendo juego y burla del, lo clauan en vn madero. Obra fue de gran fortaleza el dezirle quando yua cauallero en vn jumento, salua nos en las alturas: pero fueron tan poco prudentes, que estando subido en la cruz, haziendo donayre de su poder, le dicen que no puede salvarse a si. Obra fue esclarecida, y de gran valor el confesar en el triumpho que era Rey, y Señor: pero fueron poco prudentes en no le recibir por tal. Y ansi celebren esta gran victoria, canten la gala al vencedor, y gozen de este buen dia con sus oliuos, y palmas, como valerosos, y fuertes: que por poco prudentes podemos nosotros darles la baya, pues se quedaron sin Prophetas, sin Téplo, sin la Ciudad santa, sin sacrificios, sin el Arca del Testamento (porque todo lo destruyeron los principes Romanos Tito, y Vespasiano) y lo que mas es sin Dios, sin su Rey, y su Messias, pues acabando de triumphar lo pusieron en vna cruz. Oy se hizo aplauso en Ierusalen a la summa felicidad de los Christianos: oy se celebro la victoria que Christo nuestro Señor auia de alcançar de sus enemigos y los nuestros: y oy se començo a publicar la libertad que se auia de dar a los cautiuios, por el poder de aquel hombre Dios, que con tanto poder entra triumphando. Y si celebraron los Iudios lo que no sabian, demos gracias a Dios, porque nos dio luz para conocer lo que celebramos. Y ansi con las palmas en las manos, auiendo las alcançado por vencedores de nuestros apetitos desordenados, y con ramos de oliuo, por misericordiosos con nuestros proximos, festejemos en espiritu esta gran fiesta: que si van juntas fortaleza, y prudencia, y responden a la Fe las buenas obras, dando la gloria al triumphador, el nos dara gracia para hablar de su triumpho. Y porque sera mas cierto el alcançarla pidiendo la la Virgen: por esso sera bien que le supliquemos interceda con el *Aue Maria*.

**C**ON vna razon comun se responde bien, al porque sin auer Christo nuestro Señor entrado en batalla con

con sus enemigos , y sin auerlos vencido en la cruz, entra oy triumphando en Ierusalén. Dizen q̄ entro triumphando, porque estaua cierto de la victòria . Porque si antes que entrasse Dauid a pelear con el Philisteo celebrò la victòria diciendo: *percutiam te, & auferam caput tuum à te*, porque con esse alfange que traes ceñido tengo de quitarte la vida, cortando te juntamente la cabeça. Y si digo esto , no es confiado en mis fuerças, sino en las de Dios, pues vengo en nombre suyo, y para defensa de su pueblo a pelear contigo, *ego autem venio ad te in nomine Domini*: y por esso puedo blasonar del arnes , y gozarme de la victòria, antes que contigo aya llegado a las manos. Mucho mejor, y con mas razon pudo el verdadero Dauid Christo celebrar el triumpho de su victòria antes de auerla alcançado, pues era verdadero Dios , aunque como hombre auia de entrar en la batalla.

1. Reg. 17.

46.

¶ Dexando a parte esta razon, podemos dar otras dos , que respondan a la pregunta. La primera es , que entro Iesu Christo nuestro Señor oy con aplauso de todo el pueblo de Ierusalén, con magestad, y con pompa, como verdadero Rey , para cumplir lo que del estaua prophetizado por Zacharias : el qual hizo vna larga descripción en el capitulo nueue, del como, y en q̄ auia de entrar oy Christo en Ierusalén, diciendo : *Exulta satis filia Sion, iubila filia Ierusalem: ecce Rex tuus veniet tibi iustus, & saluator: ipse pauper & ascendens super asinum, & super pulum filium asinae*. Aquí especifica el Propheta la persona que entra triumphando, y dize que es Rey , al qual con muy grande razon llaman hijo de Dauid. Y luego señala el mouimiento , diciendo que vino a Ierusalén , aunque fue desechado de ella. Dize el como vino , que fue sentado, y nombra el animal en que se sento, que fue vna jumenta con su hijuelo. Habla del habito y del estado: del habito dize, que es pobre, y humilde: y del estado, que es manso. Especifica la virtud interior que trae, llamale justo, y Salvador con poder eterno. Al fin concluye hablado de la buena fortuna, y termino dela cosa,

Zachar. 9.

G g g

diziendo,

diziendo, que sera Señor del vn mar al otro mar. Y por esso combida a Sion y Ierusalén, para que con júbilo, y alegría se regozijen en esta fiesta.

¶ Cumplida esta prophécia cō la entrada de Iesu Christo en Ierusalén, se començo a cumplir otra (y sera esta la segunda razon del porque entro oy con tanta pompa) que fue, la que el Ángel dixo a la Virgen quando le dio la embaxada. Porque diziendole que auia de concebir y parir vn hijo a quien llamarian Iesus, dixo luego: y mira Señora, que este hijo tuyo reynara en la casa de Iacob para siempre, y el Reyno suyo no tendra fin, *et regnabit in domo Iacob in aeternum, et regni eius non erit finis.*

*Luc. 1.* Antes que passemos adelante en este pensamiento, sera bien declarar como pueda ser, que en vna casa temporal aya Reyno eterno. Y si la casa de Iacob auia de tener fin, como las demas, como pudo dezir el Ángel a la Virgen, que su hijo auia de reynar en ella para siempre? Cosa cierta es, que la casa de Iacob fue como las otras casas, que acabo con el tiempo, y puesta a las inclemencias del cielo estuuo sujeta a sus injurias, a la tempestad de los ayres, y a la fuerça de las aguas, y siendo combatida por largo tiempo, la misma vejez acabo con ella, como con todas las demas, y mas auentajadas de aquel pueblo. Y pues se han de acabar el cielo, y la tierra, forçoso es q̃ se acabe tambien lo que esta edificado en ella: luego segun esto, la casa de Iacob no pudo ser eterna, y no lo siendo, no podia reynar Christo en ella, segun el Ángel lo auia prophetizado.

*Matth. 24.*

¶ La casa de Iacob donde reyno Christo (y con esto se responde a la duda) fue la casa y Reyno de esta Iglesia. Y así como, aunque por su poder infinito y general gouierno reyna Dios en todo el mundo: y se dezia que reynaua particularmente en la Synagoga, porque era allí donde florecia el culto y reuerencia de vn Dios, y donde se guardaua su santa ley, y por esso se llamo pueblo particular de Dios. Así tambien, aunque Christo Dios y hōbre verdadero, tiene potestad Real en todas las

las cosas, y es Rey de los cielos, y de los infiernos, de los fieles, y infieles: con todo esto, porq̃ es esta Iglesia dōde florece la Fe, la Religion, los sacramētos, el sacrificio, la gracia, la remisiō de los pecados, y el derecho a la gloria, de quē es causa Christo, por esto se dize q̃ reyna en esta Iglesia. Y dize se q̃ reynara para siempre, porque el Euangelio santo (como dize S. Cyrillo) no es como la *Cyrill. libro 10. Ioan. 6. 25.* Synagoga, o como la ley vieja, q̃ cesso por el Euāgelio: porq̃ para el Euāgelio no aura otro q̃ lo borre ni quite, ni aura otra ley por la qual se pierda esta, sino q̃ durara hasta la fin del mundo. Esto enseño San Pablo en aquellas palabras que escriuió a los Hebreos: *Iesus Christus veri, & hodie: ipse & in secula. Doctrinis varijs & peregrinis nolite abduci.* *Hebr. 13.*

¶ Y notad, q̃ aunque la promessa del Saluador se hizo a Abraham, y a Isaac su hijo, no dize el Angel q̃ reynará Christo en sus casas, sino en la de Iacob. La razón de esto es. Porque Abraham tuuo dos hijos, vno fue Isaac, y en la posteridad de este se hizo la promessa, y se dio la Circūciō, la ley, la propheta, y sacrificios. El otro fue Ismael, cuya descendencia fue excluyda de todos estos bienes. Y así la Iglesia (como dize S. Pablo) no se represento en esta familia, sino en la de Isaac, *nō sumus filij ancillae, sed liberae, qua libertate Christus nos liberabit.* *Galat. 4.* Pues como no toda la casa de Abraham represento esta Iglesia: ni tampoco la de Isaac (porque de aquellos dos hijos Esau, y Iacob, de quien nacieron dos pueblos, el vno alcanço todos estos bienes, y el otro fue echado dellos, segū aquello de S. Pablo: *Iacob dilexi, Esau autem odio habui*) por esto, sola la casa de Iacob (porque todos sus doze hijos recibieron la ley, y la Circuncision, y fueron pueblo particular de Dios) fue la q̃ representaua esta Iglesia, y no la de Abrahā, ni la de Isaac. A esta casa de Iacob llamo fue go el Propheta Abdias en el capitulo. 1. diziēdo, *erit domus Iacob ignis:* y aqui se represento tãbiē esta Iglesia en esta casa de Iacob, y casa de fuego: pues ay se dibuxo la familiaridad, el amor, y la vnion que Christo tiene con



Rom. 13.

D. Prosper.  
in lib. de vi-  
ta cōtēplat.

nosotros: y la que nosotros tenemos con el, y la que ha de auer entre nosotros. Porque es casa de amor, Iglesia de amor, ley de amor: plenitudo legis est dilectio, y por amor (dize San Pablo) se cumple toda la ley, y toda se cifra en amor y charidad. Y porque esta Iglesia y Reyno particular de Christo es Reyno de amor, con ninguna cosa se pudo representar mejor, que con llamarla casa de fuego, para que se entienda por ay la fuerça grande de la charidad que se halla en esta casa y Reyno del verdadero Iacob Christo. Porque la charidad (como dize el glorioso San Prospero) es la rayz, y la vida de todas las virtudes, porque por ella se alimentan y tienen su sustento. Y llamala vasa y fundamento de todas las virtudes, porque sola esta las sustenta a todas, y todo lo que en las virtudes se halla de hermosura y fuerça para dar fruto fazonado, todo se deue a la charidad. Esta es la vida de las virtudes, y es su forma. Es vida, porque las fomenta, y da su verdadera alma para que no perezcan. Es forma, porque por ella tienen el ser perfecto. Es singular, y excelentissima Reyna de todas las virtudes. Llama se excelentissima, porque ella es la que nos haze muy semejantes a Dios. Llamase Reyna, porque aunque tiene como las demas virtudes blãco a que mira, y objecto en que se exercita, q̃ es amar a Dios, y al proximo, pero haze ventaja a las demas virtudes en esto, que las haze fuerça a que sus acciones salgan de su lugar proprio. Por que la charidad puede tanto, que faciendo las de sus propios habitos, las cōpone, y pone en tal lugar, que haze que parezcan bien a Dios, y siendo le de mucho agrado por la charidad, son dignas de premio eterno. Por lo qual dixo el mismo San Prospero, q̃ la charidad no es otra cosa, sino vna volūtad derecha, y apartada de todas las cosas perecederas de la tierra, q̃ se jūta a Dios inseparablemēte, y esta encendida cō fuego del Spiritu santo, de quiē sale, y a quien va caminando. Y por ser cosa que esta tã lexos de ensuziarse cō las del suelo, no conoce la corrupciō: y codiciosa de la cōtēplaciō diuina, no se de-

xa vencer en cosa. Esta es la salud de las costumbres, muerte de las culpas, vida de las virtudes, virtud de los que peleã, palma de los vencedores, causa de los buenos merecimientos, y premio de los perfectos. Sin ella ninguno parecio bien a Dios, y con ella le agradan todos. Fructuosa en los penitentes, alegre en los que sevã aprobechando, gloriosa en los que perseveran, victoriosa en los Martyres, y de grande prouecho en los fieles todos.

Que quereys que os diga della, sino lo que dixo S. Augustin. De ella salen la destreza, y la ligereza, y la diligẽcia en las buenas costumbres, la pureza en los affectos, la sublimidad en los entendimientos, la santidad en los desseos, la calidad en las obras, la fecundidad en las virtudes, la dignidad en los merecimientos, y al fin fin, es vn cielo, y cielo eterno, porque es el Reyno donde reynara Christo para siempre, y es vn fuego de la casa de Iacob, que no tendra fin. ¶ Quando se le mostro Dios a Moysen en el fuego de la çarga, no solo le mando que no llegasse al fuego, pero que ni entrasse en el lugar donde estaua, sin quitarse primero los çapatos que traya çados en los pies, porque era lugar santo. Pero en el fuego de la casa de Iacob, y Reyno de Christo, van las cosas de otra manera, que nos mandan que nos lleguemos al fuego, que lo abrazemos y tengamos en nuestras almas, si queremos tener a Dios en ellas, *qui manet in charitate in Deo manet, & Deus in eo*. Y el que se llega a esse fuego (dize San Pablo) llega se a Dios, y haze se vn espiritu con el, *qui adhaeret Domino vnus spiritus est*.

¶ Y como este amor es tan efficaç y poderoso, cõ ninguna cosa se pudo declarar mejor que con nõbre de fuego. El fuego se auenta a los demas elementos en el lugar, y asiento donde esta, y en el tiempo. En el tiempo, porque todos los elementos dexaran de ser en auiendo trastruero de estas calidades exteriores, y quedara solo el fuego, para purgar, y limpiar todas las demas cosas.

*Ignis in conspectu eius exardescet, & in circuitu eius tempestas valida*, andara (dize David) el fuego para consumir las

Text. Heb.

cosas, a la manera de vna tempeſtad grande, o de vn grande toruellino. Y anſi dize el Hebreo, *in circuitu eius turbinabitur*, que ſera como vn grande y eſpantoſo toruellino, y ſe encruelſcera antes de la venida de Chriſto al juyzio. Y en el infierno tambien ſera perpetuo el fuego, para caſtigo de los demonios, y de todos los demas condenados. Por raxon del aſſiento ſe auenta ja tambien el fuego a los demas elementos, y es el Principe de todos ellos, porque a cada vno de los elementos le ſeñalo Dios lugar proprio, pero el fuego eſta en todos. El fuego eſta en la tierra para el ſuſtento humano, con el nos calentamos, y en el ſe adrega la comida para nueſtro ſuſtento. Eſta en el agua, porque los peces que viuen en ella conſtan de quatro elementos: y eſta en el ayre, porque mil vezes vemos las cometas que ſe deſcubren en el, y los rayos temeroſos, que ſon vapores encendidos. ¶ Deſta miſma manera podemos dezir que ſe ha la charidad con las demas virtudes, que es la Princeſa, y Reyna de todas ellas, pues a todas ſe auenta ja por raxon del lugar, y del tiempo. En el tiempo, porque todas las virtudes dexaran de ſer en algun tiempo, y ſola la charidad ha de permanecer, y durara para ſiempre. Auenta ja ſe a todas por raxon del lugar, porque la Fe, y la eſperança eſtan en la tierra, y debaxo della, porque ſe hallan en el purgatorio, donde aquellas almas por la amiſtad que tienen con Dios, creen y eſperan de yr a gozarlo en ſu gloria. Pero la charidad, no ſolo tiene ſu lugar, y aſſiento en la tierra, y en el purgatorio, ſino tambien en el cielo, donde verdaderamente florece, y Reyna. ¶ Los elementos todos reconocen ventaja, y ſe la dan al fuego en ſu aſſiuidad: porque la tierra pudo forberſe dos ciudades, que fueron Dathan, y Abiron: el ayre pudo cō Simon Mago, pues en el ſe hizo pedaços: y el agua con todas las gentes del mundo, pues baſto para anegarlas en el diluuio, pero no fue tan general, q̃ no ſe le eſcaparon algunos hombres, y muchos animales. Pero llegado el tiempo en que el fuego ſalga de madre,

no dexara vna sola alma a vida, ni dexara cosa en la tierra q̄ no consuma, como se vera antes de la venida de aq̄l supremo juez Christo a juzgar los vivos y los muertos. Mucho puede la Fe; y mucho puede la esperança, mas su poder para en solas las criaturas: pero la charidad todo lo arrebatava, y lleva tras si, pues lleva a las criaturas, y al Criador. Y echareys de ver que tan grande sea la fuerza que tiene, si considerays dos cosas que lleva tras si, que son Dios, y la voluntad humana: cosas, a quien ninguna otra puede jarrebatar, ni tiene fuerza para ello. A Dios, porque es todo poderoso: y a nuestra voluntad, porque es libre. Sin hazerles nadie fuerza se yuan los Martyres tras la muerte, y tã alegres y regozijados, por ver que fuesen dignos de dar su sangre por Christo, q̄ lo estimava cada vno dellos en mas, q̄ a la corona de vn Imperio. Y siendo libres les hazia fuerza el amor: y esse es el q̄ la hizo a Dios para venir a obrar nuestro remedio. El amor no es cosa q̄ discrepa, ni esta apartada del libre albedrio, pues vemos q̄ la amante dezia a su amado, *trabe me post te*, lleuadme empos de vos, q̄ aunque me voy por mi voluntad, essa libertad con q̄ voy, no excluye la fuerza del amor. Y Christo dixo por S. Lucas, *compelle eos intrare*: y por S. Iuã, *nemo venit nisi tractus*. De dõde podemos dezir q̄ nace el hallarse dos cõtrarios en vn sugeto, y en vn mismo tiempo. Notable contrariedad fue la del fuego, y la çarça. Fuego, y en vna çarça: y fuego q̄ arde y no quema la çarça, no es cosa notable? La çarça hermosa, verde, y fresca, y q̄ tẽga en si fuego q̄ arda, no es cosa maravillosa? Maravillosa es en la çarça, y maravillosa en la charidad. Milagro el d̃la çarça, y milagro altissimo y maravillosissimo, y nũca oydo el de la charidad, q̄ arda, y no queme: porq̄ la charidad es paciẽte, y impaciente: paciente porq̄ sufre las injurias con paciencia: *charitas patientest*: y es impaciente, porque de ninguna manera puede sufrir el pecado: *non enim gaudet super iniquitatem*. Es ancha, y es estrecha: ancha, porque se halla en todas las cosas, y ninguna puede estar bien sin ella: y aui

Cantic. 1.

Lucas 14.

Ioan. 6.

Exod. 3.

1. Cor. 13.

1. Cor. 13.

- penetra hasta los cielos: y es estrecha, porque con lazo fuerte y estrechísimo de amor, tiene el juntar vna cosa con otra. Es alta, y es baxa: alta, porque sobrepuja a los cielos todos, y esta en el muy alto Dios: es baxa, por su humildad profunda, por la qual esta muy lexos de la soberuia. Ama, y aborrece, ama a Dios, y al proximo, *quia non emulatur*, porque no es inuidiosa: aborrece al padre, y a la madre, y a la propria anima, quando es menester, por Dios, sumamente amado. Da vida y mata: da vida a las obras que se hazen por ella: y mata, por quanto los impetus y affectos desordenados dela carne se sossegā, y por ella estan en paz, *si secundum carnem vixeritis moriemini, si vero facta carnis mortificaueritis, uiuetis*. No veys como la muerte, y la vida se descubren, y veen juntas en la charidad? Ella es la q̄ obra estas marauillas, y grandezas. Ella es benigna, y enojadiza, benigna en los penitentes, *benigna est* (dixo S. Pablo) y S. Iuan en su primera canonica *foras mittit timorem*: enojadiza cō los pertinaces, y endurecidos en sus animos, *irascimini, & nolite peccare* (dixo Dauid) veys aqui donde se enoja. Es rica, y es pobre, rica porque no ay cosa q̄ por ella no se alcance, y se possesca, *propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus*, dize S. Pablo que nos dio Dios a su hijo, para q̄ por el viuiessemos: y dize tambien, q̄ Dios es rico en misericordia: *Deus qui diues est in misericordia*: pobre, porq̄ huella todas las cosas del fuelo, y no las estima en nada por alcāçar a Dios, *omnia arbitratus sum* (dize S. Pablo) *ut stercora, ut Christiū lucrī faciā*. Es clara, y es escura: clara, porq̄ todas las cosas estā desnudas a sus ojos, *omnia nuda & aperta sunt oculis eius*: escura, porq̄ es el m̃to, y la capa con q̄ se cubren los pecados todos, *charitas operit multitudinem peccatorū*. Es sublimada, y abatida: sublimada en Christo, y en nosotros, en quanto somos de casta de Dios, *genus Dei cū simus*: es humilde en si misma, *nō tumet*, no se hincha, ni se contēta, ni satisface de si misma mas de lo q̄ conuiene. Es fiel, y infiel: fiel, porque lo cree todo, *omnia credit*: infiel, porque no da credito a cosa del mundo. Es liberal, y es escassa: li
- beral,



beral, porque no busca lo q̄ es proprio fuyo, y tiene en poco mirar por sus cosas, y da de buena gana por Christo, todo lo que tiene: es escasa, y auarienta, porque no se da, ni entrega à los deleytes del mundo. Al fin tiene fuerza para atar, y desatar: ata, quando nos liga, y enlaza con Dios: desata quando nos libra, y suelta de las cadenas, que echa el mundo à los suyos. Pues si esta fuerza y poder tiene la charidad, y es tan ancha que abarca el cielo, la tierra, el purgatorio, hombres, Angeles, y al mismo Dios, al Rey, y al Reyno: poder tendra para hazer que el Rey muestre el amor que tiene à su Reyno. ¶ En ninguna de las obras q̄ Dios hizo por el hombre, despues dela encarnaciõ, le mostro mas su amor, y infinita misericordia. que fue muriendo por el en vna Cruz. Y como se vio Christo tan cerca de descubrir su amor, viendo juntamente à sus enemigos vencidos à sus pies, y el reynando como Señor: esta tan gozoso, que aun antes de verse coronado en el trono de la Cruz, quiere que comiencen las fiestas, que se celebren los triumphos, que se canten sus victorias. Y quiere que alabandolo los niños de los Hebreos, y el pueblo todo con vn, *Benedictus qui uenit in nomine Domini*, bendito sea el que viene à reynar en la casa de Iacob, y en medio del fuego del amor, le pidan todos mercedes, diziendo: *hosanna Filio Dauid*, saluanos Hijo de Dauid, y Rey poderoso, pues entras vencido del amor con tanto triumpho en Ierusalen.

¶ Y como el Reyno de Christo era de amor, y por amor entraua el Rey à padecer: era tanto lo que el amor le apretaua para que muriese (porque cõ su muerte nos auia de poner a nosotros en la possession de los bienes eternos) que toda priessa le parecia tardança. Y si el dilatarle algo la esperança afflige grandemente el alma del que espera: cierto es, que como aquella anima santissima de Christo, que con amor tan encendido venia a morir por el hombre, desseaua tanto el ver aquella hora, y punto presente, que el no llegar le pareceria gran tardança. Y si quando se cumple el desseo en quien lo tiene, assi se

deleyta su alma, que se llena de nueva alegría y de contento: quando oy se viera Christo entrar por Ierusalén, viéndolo ya que la hora era llegada, en que auia de mostrar el amor de Padre y Rey en la cruz, caminando como verdadera víctima para el sacrificio: juzgad vos que abrasada deuia de yr aquella alma santísima del amor, y con quanto gozo de ver que se le yua cumpliendo lo que tanto auia deseado, que de este nuevo gozo nació, el querer que los de Ierusalén celebrassen con ramos de oliuo, y palma, y con aplauso, y voces de niños, y pueblo, el alegría interior que traya en su alma. Y qual los padres, quando celebran con fiestas y juegos los nacimientos de los hijos mayorazgos: y quando festejan los que se casan el día del talamo gozoso: y qual los Emperadores despues de auer domado naciones barbaras, y sujetado Reynos, y alcanzado nuevas victorias de Imperios grandes por fuerza de armas, entran triunfando con grande aplauso de sus ciudades, y Reynos. Ansi tambien no vuo triunfo mayor, ni fiesta tan celebrada, ni día mas apacible para este Capitan valeroso Christo, que fue el que dio ocasion à su muerte, y por ella à nuestra salud, y remedio. ¶ Figurose este amor, y caridad inmensa, y esta alegría grande que traya Christo en su alma, en aque-

*Num. 19.*

lla vaca bermeja que mando Dios en la ley se le ofreciese en verdadero holocausto, fuera de la ciudad: cuyas cenizas limpiaua a los hombres dela inmundicia corporal, que se incurria por auer tocado alguna cosa prohibida por la ley (estas inmundicias eran como si acá dixesemos vnas irregularidades, que impedian mientras durauan, para que no se pudiesse entrar en el lugar dōde se hazia reuerencia à Dios.) Esta vaca que se sacrificaua à Dios por el pecado que cometio aquel pueblo en adorar el bezerro en el desierto, fue figura (como dize San

*Aug. sup. n.*

Augustin) de la humanidad de Iesu Chño nuestro Señor, la qual se ofrecio al Padre eterno fuera de la puertade la ciudad de Ierusalén, en remission de nuestros pecados, ex

*Hebr. 13.*

tra portā passusest. El mandar Dios en la ley que la vaca que se le

se le offrecia fuesse bermeja, y no de otro color alguno, tuuo muy grande mysterio: porq̃ el color bermejo significa aquel amor encendido, y tan de color de fuego, q̃ traya Christo nuestro Señor en su pecho. Y ansi inflamado con este amor, corrio con suma alegria al sacrificio de su passion, por la salud y remedio de nuestras almas todas: y esto le hizo fuerça, para que abaxasse del cielo al suelo, y para que en el suelo entregasse aquella humanidad santissima, a las affrentas, a las bofetadas, a los aço tes, a la cruz, y finalmente a la muerte. Esta pues es la bezerrilla roja, esta es la vaca bermeja del verdadero sacrificio, la qual encendida cō el amor de la gloria de su Padre eterno, y con el de la salud de nuestras almas, se arrojó en el fuego de su passion, para que con sus cenizas, q̃ es con sus merecimientos santissimos, y con el precio de su sangre, y virtudes grandes, se limpiasse en nosotros, no la inmundicia contrayda por la ley (que esta mas en fuziaua el cuerpo, que no el alma) sino las inmundicias todas de los pecados, presentes, passados, y por venir. Y ansi aunque es verdad q̃ le deuemos mucho a Christo, por que limpiandonos de nuestros pecados, nos dio entera y perfecta salud: pero mas le deuemos, porque padecio tanto por nosotros: y mucho mas (sin comparacion) por el amor grande que nos tuuo. Porque si fue grande su passio, mucho mayor fue su amor: por el qual si fuera necesario para nuestra salud, y remedio, padecer muchas mas cosas las padeciera. Y ansi, aunque aquellas llagas sacratissimas de Iesu Christo nuestro Señor, son argumentos eidentissimos, por donde se nos descubre su grande amor, y son como vnas ventanas por donde alcançamos a ver aquella caridad tan escondida de su pecho: cō todo esto no podemos por solala amargura de las llagas hazer tanteo de la grandeza de su amor. Las ventanas que hizo Salomon en el templo eran enuiajadas, à la manera de vnas faeteras, anchissimas por la parte de dentro, y muy angostas por la de a fuera: y por esto no se podia juzgar por la parte de a fuera el espacio y anchura grande que cada

3. Reg. 6.

Colos. 2.

cada vna tenia por de dentro. Veys aqui representado lo que vamos tratando, del amor y llagas de Christo, biẽ y remedio nuestro, cuya humanidad sanctissima se figura en el templo de Salomon: pues ella fue el templo dõ de habito corporal mẽte la plenitud de la diuinidad. Las ventanas deste templo, y humanidad de Christo, son sus llagas sacratissimas, por las quales descubrimos la anchura, y espaciosidad de aquel pielago inmenso del amor, q se encubria en su pecho (porque mucho nos amò quien padecio tanto por nosotros.) Pero aunque por las llagas se descubre mucho, no se parece todo, ni se acaba de conocer la fuerza, y poder grande de aquel mar tan ancho de su amor, en el grado en que estuuò alla dentro, por que fue mucho mas lo que amò, que lo que padecio. Y aunq por la encarnacion del Verbo eterno nos dio Dios vna señal manifesta, por donde nos descubrio la bõdad fuya: y aunque tambien por la passion de Christo, se nos dio muestra de su caridad inmensa: pero de tal manera son señal, indicio, y muestra, que ni la encarnacion nos descubre toda la bõdad del Padre, ni la passiõ toda la caridad y amor del Hijo. Y ansi como la caridad del Hijo padeciera, mas q la muerte q padecio, si el padecer mas que aquello conuiniera para el bien del hombre. Ansi tambien la inmensa bondad del Padre eterno, hiziera mas por nuestra salud, si fuera necessario hazer mas para alcançarla. Y como señalo a su Hijo para vna muerte, lo señalara para muchas, si fueran necessarias para nuestra redempcion. ¶ O amor sobre todo amor! Que cosa puede auer mas sublimada que esta caridad y bondad de Dios? Que cosa mas excelente y maravillosa? Quien no se enciende en el amor desta bondad inmensa, y de esta caridad tan grande? Quien no se dexara arrebatar de la hermosura deste fuego? Quien no se tendra por dichoso auiendo alcançado tal Señor, tal Dios, y tal Redẽptor? Que consuelo mayor pudiera tener la flaqueza humana para bien suyo? Y que no dara, el que de su propria voluntad se mostro tan benigno sobre los ingratos y malos?

malos? Pues si os preuino con tal y tan grãde amor, quiẽ no le amara con toda su alma, pagandole esta deuda tan grande: Sino ay cosa que anfi despierte al amor, como es el amor, viendo nos amados con tanto amor, como dexamos de amar à quien nos ama? O torpeza nuestra, ò coraçones de hierro, y de duro diamante: fino os dexays herir con esta saeta de amor, mas duros loys que la misma piedra. Y si por tanto y tan grãde beneficio de amor no days eternas y immortales gracias à Dios, malpagays la merced recebida. ¶ Si aquellas companas de gente llana, y senzilla, quando oyeron la resurrección de Lazaro, saliendo al encuentro à Christo, le descubrieron sus animos tan agradecidos, que con alta grita, y voces de pueblo, y ninos, clamaron con grande deuocion, diciendo, *benedictus qui venit in nomine Domini*. Nosotros que cõfessamos q̃ resucito Christo, no ya vn muerto, ni otro, sino que por su muerte santissima faco al linage humano de la muerte de la culpa, mirad con quanta mas obligacion deuemos ser agradecidos? Y quanto es mas marauillosa la resurrección del mundo, que la de Lazaro, tanto con mayor feruor y deuocion, auemos de yr en pos de Christo, clamando, y diziendo, *benedictus qui venit in nomine Domini*. Bendito sea el que vino con poder, y fuerças de Dios, à buscar lo que se auia perdido, para darle salud *venit querere, & saluum facere quod perierat*. Bendito sea el que vino en el nombre del Señor à buscar como piadoso pastor la ouejuela perdida, y con ombros tã fuertes, q̃ la pudo poner sobre ellos, para reduziela à la majada de la vida eterna. Bendito sea el que vino en el nombre del Señor, venga, que como à Señor lo recibiremos. Venga que el es à quien esperamos. Venga con triunfo, y con aplauso, q̃ mas merece su amor. Venga q̃ aunque les pese à los poderosos, y aun q̃ lo sientã los Escribas, y Phariséos (que anfi le procuran la muerte) le cantaremos la gala, y festejaremos su fiesta, y celebraremos su triunfo, con los niños de los Hebreos, diziendo, *benedictus qui venit in nomine Domini*. Y si va el muy gozoso, porque va caminando

Ioan. 13.

Luc. 15.



caminando para descubrir su amor, pues entra ya en Ierusalén, para no salir della sino para la cruz: tambien estamos nosotros gozosos, alegres, y muy contentos, y con grã regozijo en nuestras almas, porq̃ vemos q̃ essa salida suya de Ierusalén, es nuestra entrada para la del cielo. Y ansi dese priessa mucho de en buẽ hora para subir en la cruz, y reyne eternalmente por amor, que por su amor y cruz eternalmente reynaremos nosotros en la gloria. Y pues este triunfo se ordena para tanta gloria, demos gloria al triũfador, y juntos con grãde aplauso alegres le cantemos, vn *benedictus qui venit in nomine Domini.*

- ¶ Entro Christo con este triunfo, y pompa en Ierusalén (como dicen los Euangelistas santos) *vt adimpleretur scriptura*, para que se cūpliesse lo que estaua escrito del.
- Matb. 26.** Por esso subio al monte Tabor, y alli se mostro glorioso
- Marc. 14.** y resplandeciente, entre Moysen, y Elias, para que se vea
- Luc. 22.** como lo que preteade en todo es que se cūplan las Escrituras santas. Y ansi en esta pompa de oy se cumplio
- Ioan. 18.** aquella profezia de Zacharias; *Ecce Rex tuus venit tibi, &c.* tan à la letra, q̃ aun los mismos Hebreos no saben à quiẽ poder atribuyrlo sino à Christo. Y si los niños de aquel pueblo, dā voces, diziẽdo, *Hosanna filio Dauid, benedictus qui venit*, no son voces inconsideradas de niños, sino voces y palabras que el Espiritu santo puso en sus bocas, y estauan escritas por Dauid en el Psalmo 117. donde dixo, *ò Domine saluum me fac, ò Domine bene prosperare, benedictus qui venit in nomine Domini.* Tãbien estaua escrito en el Psalmo ocho, que estos niños auian de alabar al triunfador: pues dixo Christo, porventura no aueys leydo que està escrito, *ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem?* Y si entro tambien con aplauso, y pompa, fue para dar muestra de el poder, y virtud que traya escondido, con que auia de vencer al demonio, à la muerte, y al pecado. Y por esso quiere que le reciban con palmas, y oliuo, como à vencedor. *Dissipabitur arcus belli, & loquetur pacem gentibus*, porque este es el mas fuerte armado, que ha de quebrar el arco, con que el otro fuerte (que es el demonio)
- Matb. 17.**
- Zachar. 9.**
- Psal. 117.**
- Psal. 8.**
- Zachar. 9.**

nio) hazia guerra al mundo, y por ay vendra (dize Zacharias) à poner paz en las gètes. Descubriose tãbiẽ por esta magestad, y pōpa la fuerça del amor que abraçaua sus entrañas: pues con tanta voluntad, con fieltas y regozijos exteriores, la descubria caminando para la muerte.

¶ Descubrieronse tambien en esta pompa, grandes y soberanos mysterios de todas partes: anſi de los discipulos, como de la gente que le acompañaui, y de la que ſaſio de Ierusalen à recebirlo. No dudo ſino que ſi ſe conſidera eſta pompa ſegun leyes de mundo, y ſe niuelapor juyzio humano: que me podreys dezir con razon, que no ſolo no es coſa grandioſa, ſino de muy poca conſideracion, y muy para reyr. Porque aduiertiendo bien ſegun eſte juyzio, que el triunfador es vn pobre Galileo, el cauallero es vn jumento, las libreas los veſtidos de vnos tristes pescadores, los arcos triũfales, y los colosſos de ſuma, palmas, oliuos, y ramas de arboles cortadas para eſte hecho, el acōpañamiẽto es pobre gẽte, y dela menu day ordinariadel pueblo, niĩos, q̃ ſon los q̃ celebrã el triũfo: q̃ mageſtad, y q̃ grãdeza quereys q̃ ſe encierre en eſto? Pero no pareys aqui, ſino paſſad mas adelãte a mirar eſto cō ojos de deſengaĩo, q̃ ſi abris los dela Fe, cō ellos descubrireyſ la mageſtad iminẽſa q̃ tiene. Miradlo biẽ, y vereys, q̃ el cauallero no es menos q̃ el hijo de Dios, y es aq̃l hōbre grã refucitador de muertos. El jumẽto es aq̃l tã acordado de los Profetas. Los ramos del oliuo, ſon d̃ quiẽ tãto caſo hizierō los Ceſares poderoſos, y Emperadores dela tierra. La ocaſiō en q̃ ſe celebrō fue illuſtriſſima, porq̃ era cōtra toda la Sinagoga, y contra la miſma muerte. La turba fue muy grande, y lo q̃ mas es, mouida por el Eſpiritu ſanto. Y los myſterios q̃ aqui ſe encerrorō fueron altriſſimos, y de grãde importãcia. El primero fue, para q̃ por eſta venida de Chro à Ierusalen, venga mos a contẽplar la venida ſuya en eſpiritu: y como por la palabra de la cruz, y ſu predicacion, *potestas eius à mari vsque ad mare*, ſe auia d̃ enſeñorear (como dixo Zacharias) *Zachar. 9.* de vn mar à otro mar. Y eſte es el Reyno q̃ pidio Chriſto à ſu Padre, y le alcanço quãdo dixo, *ego autẽ cōſtituĩ* *Pſalm. 2.*  
*ſum*

Isai. 5.

Actos. 5.

*sum Rex ab eo super Syon. Prædicans præceptū eius*, por la predicacion del Euāgelio. Y así como embia oy à sus Apostoles, dende el monte de las oliuas, para que vayan y de faten la jumenta, y el pollino, y se lo traygan. Así despues de acabado el triūfo en la cruz, y subidose al cielo, à *cornu olei*, dende el monte de su azeyte, y diuina misericordia, los embio por todo el mundo, para desatar cō el poder de su la gracia los coraçones de los hombres, atados con las fogas de la culpa, para traerlos à si, en los Iudios, y en los Gentiles. Y así como haziendo los discipulos lo que Christo les mandaua, fueron el dia de oy à traerle los jumētos, y aunque fuesse contra la volūtad de los dueños, desatandolos los traxeron, diziendo q̄ el Señor los auia menester, *Dominus his opus habet*. Así tãbien despues que los embio llenos del Espíritu santo ha desatado las almas, les mando que sueltas y libres del pecado, se las lleuassen, aunque cōtra la voluntad de los señores, que eran los demonios, y los tyrannos. Y es lo que significo San Pedro quando dixo que conuenia obedecer à Dios mas que à los hombres, *obedire oportet magis Deo quā hominibus*. Y como entonces lleuando los Apostoles los jumentillos à Christo, adornandolos con sus mantos, y ropas, los aliñaron de manera que pudiesse subir Christo en ellos. Así tambien dispusieron y adornaron el negocio de la Fe con ceremonias santas, y con las sagradas tradiciones, como con vnas hermosas vestiduras cō que se pudiesse enseñorear Christo, y reynar sobre este mundo, y almas, que vn tiempo fueron como jumentos por el pecado. Que aunque es verdad, que la Iglesia fue lleuada à Christo, por sola la fuerza del Euangelio, con todo esso se puede dezir q̄ las tradiciones santas de los Apostoles y sus suceßores (que le son como adorno) se figuraron en sus vestiduras. Y vereys que así como entrando oy Christo en Ierusalén, saliendole al encuentro las turbas, y pueblo, lo reciben cō voces de alegría, cō palmas, y oliuo, tendiendo sus vestiduras por el suelo. Así tambien quando vino por el Euāgelio en todo el mundo, le salieron

salían al encuêtro los pueblos, y los Reynos enteros, entregando las personas, sus haziendas y casas. Y si el pueblo Hebreo hōro al Hijo de Dios cō el ramo del oliuo, y tendiêdo sus vestiduras cōponia la calle, para que passasse, no fue otra cosa sino darnos à entēder, como ya dē de esta entrada de Iesu Christo en Ierusalen, por quanto caminaua para padecer, començo la recōciliacion, y paz entre Dios y los hombres. Porque el ramo de la oliua es symbolo de la paz, y significa la reconciliacion q̄ se haze. Y por esso la paloma q̄ salio del arca despues del diluuiο, traxo à Noe vn ramo de oliuo en el pico en señal de la paz q̄ auia ya en la tierra, y entre Dios y los hombres, por auerse cūplido su diuina justicia. Y el echar las vestiduras debaxo de los pies de Christo, fue dezirnos, como ya era llegado el tiempo, en que los hombres auia de començar à desnudarse de las vestiduras del viejo hombre, despreciando los affectos desordenados de la carne, para vestirse desta nueva vestidura, y nuevo hombre, que es Christo, por su gracia. Y de aqui vereys (quiero dezir) que de esta muerte, y passion de Christo, nacio el desnudarse luego los hombres de sus vestiduras (no solo de las exteriores que cubren el cuerpo, porque no solo se oluidaron de las telas preciosas, y de los brocados ricos de Egypto, de los cambrays suauēs, y olandas delicadas, cō que cubrian y adornauan sus cuerpos: no solo dexaron el aparato, y grandeza de sus casas, criados, cauallos, aparradores, tapices, rentas, mayorazgos, ceptros, coronas, Reynos, y Imperios, dexandolos de su propria voluntad sin ser conquistados con exercitos gruesos, luzidos y poderosos del vādo enēmigo) sino q̄ tãbien por amor suyo se desnudaron cō alegría grāde, de las vestiduras de sus propios cuerpos, dando la vida de gana, y cō mucho gusto por Christo, y alargando el cuello desnudo al cuchillo del carnicero, padeciã martyrio por su amor. Y cō esta sangre vertida celebrauā su triūfo, y acōpañando à los niños de los Hebreos deziã, testificādolo cō su muerte, *benedictus qui venit in nomine Domini.* ¶ Pero no es cosa

Genes. 8.

- marauilloſa, q̄ entrādo oy en Ierufaſē Jeſu Chriſto nueſtro Señor lo recibā con tāto aplauſo, y q̄ de ay à cinco dias hagan burla del con tanto eſcarnio? No es coſa marauilloſa, que eſſos miſmos que oy lo llaman Rey, el Viernes ſiguiente, lo ponen en vna cruz? No es coſa marauilloſa, que los miſmos, que oy lo reciben por triunfador, lo crucifican deſpues como à malhechor? y los que dicen oy, *benedictus qui venit*, con voz alta, y clamoroſa, la leuātā en caſa de Pilatos, para dēzir, *tolle, tolle crucifige*. Que es eſto ſeñores? No es coſa portēto ſa ver en vn pūto tan grā mudança? Como dura tā poco eſta gloria? Eſſo dicho ſe eſta, porq̄ es gloria de mūdo, y no tiene mas conſiſtēcia de la q̄ aquí veyſ. Y ſi en Chriſto no dura, mirad lo q̄ durara en vos. Hablādo el glorioſo S. Gregorio ſobre aquellas palabras del capitulo 24. de Iob, *oculi eius in vijs illius*, dize q̄ el peccador pone los ojos en ſus caminos, y à ſolos ellos mira, porq̄ ſolo trata de aquello q̄ puede ayudarle para ſus intereſſes, y guſtos, y acrecētamiento de bienes tēporales. Que es lo q̄ dixo S. Pablo, *omnes quae ſua ſunt querūt*, todos buſcā lo q̄ es de ſu prouecho, y no ay quiē ſe acuerde de lo q̄ es ſeruiſio de Dios, *omnino quae Jeſu Chriſti*. Pone pues el peccador (dize Gregorio) los ojos en ſus caminos porq̄ el camino del arrogāte, es la ſoberbia, el del ladrō la auaricia, el del glotō ſus deleytes, el del deſhoneſto ſu ſenſualidad. Y ponēlos ojos en eſto como en camino, por dōdeal cāçā el termino q̄ deſſeā ſus apetitos deſordenados: pues cō eſſas coſas dā paſto à ſus guſtos, y los entre tienē. Y anſi dixo Salomō, *oculi ſtultorū in finibus terre*, q̄ los ojos d̄ los necios eſtā en los fines de la tierra, porq̄ ſolo attien-dē à poner ſu coraçō, y pēlamiētos, en coſas con q̄ puedē ver cūplidos ſus deſſeos terrenos. Si leuātāſſe vn hōbre los ojos à ver los caminos ſantiſſimos de ſu Redēptor, no los fixaria en la tierra de los peccadores. Los ojos del Sabio en la cabeça hā de eſtar (como dixo Salomō) *oculi ſapientis in capite eius*. No quiere dēzir alli, q̄ el aſſiēto, y el encaje de los del cuerpo ha de ſer en la cabeça, pues
- ſabemos,



sabemos, q̄ no les dio otro lugar el Autor de la naturaleza. Pero quiere dezir, q̄ los del alma hã de estar puestos por cõtinua cõsideracion en su verdadera cabeça, que es Christo, cuyo miẽbro es por Fe. Y como los ojos de los pecadores no estã en su cabeça Christo, sino en solos los caminos de sus deleytes, *oculi eius in vijs illius*, de ay nace el no tener cõsistencia en ninguna cosa. Y como tãpoco la cosa la tiene en ellos, por esso no les dura nada lo q̄ es de gloria, felicidad, y de conteto. Y como la gloria q̄ en esta vida pretēden, es vana, por sus vanas pretēciones: por esso les dura menos, *Elevati sunt ad modicũ, & non subsistẽt*, vi los cõ magestad y grãdeza (dize Iob) pero duros poco. Quando la gloria de los malos se va estendiendo con los años, quiero dezir, quando viue mucho, y siempre cõ prosperidad, y bonança; piensan los pequẽuelos, y la gente que sabe poco de espiritu, q̄ aquello es negocio de mucha dura, y de alli tomã ocasiõ para llamarlos bien aventurados. Pero llega su fin, quãdo menos se catan; y como en medio de esse resplãdor y gloria, llega la amargura de la muerte, poniendo termino en ella, entõces es quãdo se descubre, y echa bien de ver quan breue fue, y quan momentanea: pues pudo passar, porque al fin lo q̄ passa siẽpre es breue, y siẽpre poco. Por esso dixo Iob, *elevati sunt ad modicũ*, gloria tienẽ, y el mũdo los trae entronizados: pero es por vn momẽto, y no les dura: porq̄ en el mismo pũto en q̄ ellos desseã verse leuãtados, se hallan en tierra: y quãto mas pretēden subir a lo alto, tãto mas se apartã, y alexan de la verdadera essencia de Dios. Esto es lo q̄ dixo David, derribastes los Señor, quando ellos mas quisierõ leuãtarse, *deiecisti eos dũ allevantẽtur*: por q̄ entonces caen interiormente dentro de sus almas, quãdo en lo exterior se leuantan con desorden. Mirando el Apostol Santiago esta brevedad de la gloria tẽporal, la llamovapor q̄ desaparece presto, *vapor est ad modicũ parens*: *Isai. 40.* que apenas es visto, quãdo es desaparecido. El Propheta Esaias la llama heno, *omnis gloria eius tanquam flos feni*, la gloria de la carne, y el poder de los malos, es como vn

*Rupert. li. 6.* poco de heno, que se marchita de la noche a la mañana, porque quando mas resplandece (como dize Ruperto) *de victoria* entonces se cae: y quando mas se leuanta en si misma, en *Verbi Dei c.* tonces es quando arrebatada con vn fin repentino se *27.* acaba. Y qual las pajuelas liuianas que leuantadas con el soplo de vn ligero viento a lo alto, se caen luego: y qual el humo que leuantado hasta las nuues se deshaze en vn pensamiento: y qual la nebleçuela que formada de los vapores de la tierra va subiendo, à quiẽ los rayos del Sol desparcen, limpian y consumen, como sino vuerã sido, y qual el humor del rocío de la noche, tendido por la superficie de las yeruas, en la praderia hermosa, q̃ cõ el primer ardorcillo del Sol subitamente se seca: y qual la ampolluela que entre las espumosas aguas, que caen del cielo, comiẽça a leuantarse, quãto mas priessa se da a crecer tanto se deshaze mas presto: y quanto mas se hincha y estiende para ser mas: tanto, mas presto creciendo se deshaze, y no permanece. Ansi ni mas ni menos (dize el Santo Iob) son los que quierẽ crecer, y leuantarse vanamente, porque seran humillados como estas cosas, *humiliabuntur sicut omnia, & auferentur*, y se les quitaran todas las cosas de la tierra, sobre que estriuuaua su poder, su magestad, y su grãdeza. ¶ Declarãdo el glorioso San Augustin el titulo del Psalmo cinquenta y tres, que dize.

*Psal. 53.*

*D. August.*

*1. Reg. 23.*

*In finem, in carminibus, intellectus David, cum venissent Ziphai, & dixissent ad Saul. Nonne David absconditus est apud nos?* Dize que Ziph, era vna ciudad en el Tribu de Iuda, y los que viuian en ella se llamauan Zipheos, en cuya Regiõ, y terminos se escondio David, quando andaua Saul en busca suya para matarlo. Sabiendo los Zipheos, que Saul buscava a David, luego se fueron al Rey, y le dixerõ: Señor, David esta en nuestra tierra, y alli lo hallareys si quereys vëgaros del. Zipheo quiere dezir el florido, los Zipheos erã floridos, y entre estos Zipheos estuuõ escondido Dauid. El verdadero David Christo siempre anda escondido entre los Zipheos, y floridos

del mundo, y con el sus escogidos todos. Y ansi dixo S. Pablo hablando conellos, *mortui estis, & vita vestra abscondita est cum Christo*, muertos estays entre los floridos de esta vida, que son los malos, que os perseguen, y tienen en poco, pero no os de pena esso, que vuestra vida esta escondida con el verdadero Dauid Christo. Dauid esta escondido entre los Zipheos, y no lo conocen: mas de para entregarlo à Saul. Christo escondido entre los floridos por gloria y magestad en esta vida, à quien no conocen mas de para perseguirlo con offensas y pecados. Y ansi, si soys perseguidos, si entre los floridos andays marchitos, si estays desluzidos entre los que triumphan por gloriosos en esta vida, no os desanime esso ni descó fuele: *cum enim Christus apparuerit vita vestra*, porque quando Christo, en quien vosotros estays escondidos, se descubra quien es entre los Zipheos, siendo Christo vuestra vida, *tunc*, entonces: que sera quando saliere en la plaça publicade vn iuyzio vniuersal, à dar vida al cuerpo muerto, resucitandole con su alma, para vida eterna, vosotros, que aueys sido los escondidos en esta vida con el verdadero Dauid Christo, fereys alli los floridos. Y los Zipheos, los que en esta vida tuuieron tanto resplandor y gloria, resplandeciendo con magestad y grandeza, esos estaran marchitos, y secos como vn poco de leña, para ceuar el fuego eterno del infierno. Y si toda carne es heno, y la gloria dela carne es como la flor del heno, qual fuere el fin de la flor del heno, tal sera el de la gloria dela carne. El fin de la flor del heno qual es: preguntadse lo à Esaias, q̄ el os lo dira: *exsiccatus est fenulum & cecidit flos*, seco se el heno (dize el Profeta) y que se hizo de la flor? claro esta, q̄ secandose el heno, q̄ se auia de caer ella. Y entonces cayda essa flor, y gloria del heno de la carne por la muerte, donde estará la vida? *Verbum autem Domini manet in eternum*, la palabra de Dios (dize Esaias) durara para siempre. Acabarse ha la flor del heno de la carne, acabarse ha el verdor y la frescura de los hōbres, y secándose, se quemara en el fuego eterno, y Dauid, y los que con el andu-

Colos. 3.

Ibidem.

Isai. 40.

2. Cor. 10.

uieron escondidos entre estas flores, guardando la palabra de Dios, cō la palabra de Dios que es su Verbo eterno, duraran y se gozaran viendolo eternalmente en su cielo. ¶ Pues veys el termino que la gloria deste mundotiene, y lo poco que dura la pompa y el aplauso que haze à los hombres. *Qui gloriatur in Domino gloriatur*, si ya soys amigos de gloria (dize el Apostol San Pablo) y andays tras ella, buscadla en Dios, y no en el mundo: lleuad el triunfo en vuestras almas, y no en los cuerpos, no los celebren los hombres, sino las virtudes: leuantad en el alma el oliuo de la misericordia, leuantad la palma de la victoria contra vuestras pasiones, tendiendo la vestidura del cuerpo en el camino de la penitēcia (como tendian los Hebreos las fuyas à Christo) y dexadla q̄ se huele y acocce con obras de humildad, de mortificacion, y verdadero conoçimiento de vos mismo. Traed las victorias de vuestros floridos años, entre las espinas de la cōsideracion de los trabajos y cruz de Christo. Arrojad la palma de vuestras grādezas por el suelo, y dādo lugar à la ira, gustad de ser vécido de la mansedūbre. Y fiad de Dios, q̄ haziendo esto, el hara q̄ essa palma ansi arrojada en el suelo, se comiēce à leuātā quando comenceys vos à leuātaros cerca de su temeroso iuyzio. Y alli la yreys descubriēdo, porq̄ alli verā todos la palma de vuestra victoria, la qual pēso el enemigo dexar sepultada, y podrida en la tierra. Y si pēso que quando os desnudastes por Christo de vuestras vestiduras, hōra, y haziēda, del pellejo, y cuerpo tēdiendolo à los pies de Christo por amor suyo, q̄ aquel hecho no fue con industria de prudencia Christiana, sino q̄ os rēdistes por pusilanimidad, y flaqueza: defengañarse ha quādo vea q̄ leuātando os vos, leuātā Dios la palma de vuestros trofeos, y publicādo vuestra gloria, y victorias grandes, os da à gozar alli los triunfos verdaderos. Triūfo q̄ espāte à los malos todos, y les haga fuerça para q̄ dandovozes digā, lo q̄ en nōbre suyo dixo la Sabiduria en el capitulo 5. *Hi sunt quos aliquando habuimus in derisum, & in similitudinem impropereq̄. Nos in se*  
*sati*

Sup. 5.

*sati vitam illorum aestimabamus insaniam, & finem illorum sine honore. Sed ecce quomodo computati sunt inter filios Dei, & inter sanctos fors illorum est.* O miserables de nosotros (dixi los malos) no son estos aquellos de quien hazíamos burla, y à quié teníamos en tã poco? No son estos aq̃llos cuya vida tuuimos por locura, y de quié pensamos q̃ era la muerte como de gēte vēcida, y sin hōra? O quã engañados anduuiamos en lo q̃ imaginauamos: pues los vemos agora entre los hijos de Dios (q̃ son sus Angeles santos) cō palmas vēcedoras: y los vemos entre los santos (q̃ son los Apostoles) y entre ellos se les cuēta su suertedichosa con corona de gloria eterna.

¶ De aqui podeys entender Christianos como la vara y el açote con q̃ Dios os hiere y castiga en esta vida, y la faeta de la tribulacion, y de la affrenta, q̃ atrauesando vuestra alma, os lastima, os sera palma de victoria, y ayudara para vuestro ttiũso en los bienes de la gloria, como lo fue la cruz de Iesu Christo, Capitan y verdadero Señor, à quié auemos de seguir, imitãdolo en quãto pudieremos. Esto es lo q̃ significarõ aquellos niños santos de los Hebreos, quãdo en el triũso de Christo dixerõ, *bosanna in excelsis*. Que esdezir, no te pedimos, q̃ en este mũdo nos des salud, ni triũfos, ni riquezas, ni q̃ aqui nos salues. Antes biẽ quema aqui, aqui abraza, atormēta y mata, *bosanna in excelsis*, cō tal q̃ nos salues en las alturas. Y si en la proçesiõ de oy, quãdo vino Iesu Christo nuestro Señor dēde el mōte de las oliuas à Ierusalē, vistes q̃ aq̃llos hōbres tēdian sus vestiduras por el camino, y lo llenauã de ramos, de tal manera q̃ no podia caminar con ligereza la jumētilla, ni tãpoco se podia ver de toda la turba el triũfador cara à cara, porq̃ yuã vnos de tras y otros delante. Pues no os hallastes en aquella proçesiõ de los ramos en Ierusalē, ni vistes al triunfador: y teneys Fe, y sabeys por ella q̃ lo aueys de ver en otra proçesiõ, no ya cō habito humilde, como en Ierusalē, sino glorioso, y resplandeciente, como vēdra en el dia del iuyzio: supuesto que alli no podreys tēder vuestras vestiduras, ni podreys ser

August.



Apocalyp. 7

uirle con los ramos de palmas, y de oliuo, ni pedirle con los niños que os salue en las alturas, porque sera acabado el tiempo del merecer: començad dende oy à celebrar esse triunfo en espiritu, y acompañando al triunfador, desnudaos de las vestiduras de vuestros gustos, desnudaos del hombre viejo, y con ramos de oliuo en las manos, que es siendo misericordiosos en vuestras obras, y limosneros con los pobres, dando la palma al alma por las virtudes, caminad por el camino desta vida mortal, gritando con los niños de los Hebreos, *hosanna*, saluanos Señor. Que llegada la processiõ del dia del juyzio, os vestiran, y daran palmas en las manos en compañía de los Santos, los quales han de estar (como dize San Iuan) *am̃i eti stollis albis & palmæ in manibus eorum*. Y lleuareys en las manos de vuestras obras el ramo de victoria, cortado de aquella soberana palma que es Iesu Christo nuestro Señor. Y leuando las vestiduras de los cuerpos arrojados en la tierra de la sepultura, os leuantareys renouados para subir a ver al Rey en su hermosura. Y al que no vistes triunfar en Ierusalen, sino es por Fe, triunfando vos en su cielo lo gozareys con el Padre y el Espiritu santo por la clara vista en su gloria, *quam mihi, &c.*

## LA LETRA DEL Euangelio del Man- dato.



**P**ARA que nadie tuuiesse ocasion de pensar que en la pasiõ y muerte de Iesu Christo nuestro Señor, sucedio cosa, que el pudiesse ignorar, comienza San Iuan el capitulo treze (que es de donde toma oy la Iglesia el Euangelio)

Euangelio ) diziendo. Antes del dia de la fiesta de la Pascua, sabiendo Iesus que era llegada su hora, en que auia de passar de este mundo al Padre, como amasse a los suyos, que estauan en el mundo (que es a sus discipulos) amo los hasta la fin: en quanto llegada esta hora, les declarò el amor que les tenia con particulares señales, y argumentos mas eficaces, que los que hasta entonces auia mostrado. Y acabada la cena (mirad como va el Euangelista describiendo determinadamente el tiempo, y las circunstancias, que passaron en este marauilloso hecho): acabada pues la cena, y resuelto ya Iudas (instigado del demonio) de entregar a Christo en manos de sus enemigos: viendo que auia puesto el Padre eterno todas las cosas en sus manos, (que es que le auia cometido la salud de los hombres, y su redempcion): y viendo que auia salido de Dios y yua a Dios, leuantose de la cena, y dexando sus vestiduras, ceñido con vna toalla, echando agua en vna vazia, començo a lauar los pies de sus discipulos, limpiandolos con el paño con que estaua ceñido. Llegando a lauar los de San Pedro, le dixò el Apostol: Señor, vos melauays a mi los pies? Respondio le Christo, diziendo: lo que yo hago tu no lo sabes agora, saber lo has despues. Con todo esso (dize San Pedro) no tengo de consentir para siempre jamas, que me laueys vos los pies. Y dizele Christo: mira que si no te dexares lauar, no tendras parte conmigo. O Señor, si esso es así, no solo los pies, sino las manos, y la

cabega,

y la cabeça. Dizele Christo entonces, el que esta lauado no tiene necesidad, sino q̄ se le lauen los pies, porque todo el este limpio. Y es como si dixera, así como el que esta lauado, todo el esta limpio, y porque esta limpio en todo el cuerpo solo tiene necesidad de que se le lauē los pies, que con facilidad se enfuzian con el poluo: así vosotros quanto a la limpieza espiritual, limpios estays, y solo ay necesidad de q̄ se os lauen los pies, por quien se entienden las culpas liuianas, en las quales se cae con facilidad, y facilmente se limpiá. Limpios estays, pero no todos. Y declara el Euangelista San Iuan, porque dixo aquel no todos, que fue porque sabia, que era Iudas el que lo auia de entregar en las manos de los ministros del demonio.

¶ Auiedo acabado de lauar los pies de sus discipulos, tomando sus vestiduras se boluio a sentar. Y sacando de aquel hecho de tanta humildad vn argumento del como se auian de servir los vnos a los otros, les dixo: sabey lo q̄ he hecho con vosotros? bien lo sabeys, pues lo aueys experimentado viédolo por vuestros propios ojos. Vosotros me llamays Maestro, y Señor, y confessando me por tal confessays juntamente que soys siervos, y discipulos. Pues si yo fiédo Maestro, y Señor, os he lauado los pies, y son vuestros pies pies de discipulos, y criados, bien entenderays, que estays obligados a lauaros los pies los vnos a los otros. Confirma este argumento diziendo: exemplo os he dado la-  
uando

uando os los yo de la humildad que aueys de tener los vnos a los otros, lauando os a vezes los pies, como yo lo he hecho con vosotros. ¶ Esta es la letra del Santo Euangelio. Pidamos a Dios su gracia para declararla. Y pues se nos ha de dar por medio de la Virgen nuestra Señora, supliquemos le interceda con el Aue Maria, &c.

CON-



CONSIDERACION  
PARA EL IVE-  
ues Sancto, sobre aque-  
llas palabras del Euange-  
lista San Iuan.

T H E M A.

*Sciens Iesus quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem: cum dilexisset suos qui erāt in mundo, in finem dilexit eos.* San Iuan en el capitulo treze.

Ioan. 13.

S A L V T A C I O N.

Plin. li. 35.  
hist. natur.  
cap. 10.



N el capitulo diez del libro treynta y cinco de su historia natural, nos cuēta Plinio, como a la fama de la mano artificiosa de Protogenes fue nauegando Apelles hasta la Isla de Rodas. Y en llegando a la Isla luego se fue para la casa del pintor a quien buscava: y puesto en ella, pregunto por el, diziendo: Protogenes donde esta? Respondio vna vejezuela que guardaua la tienda, Señor en este punto acaba de salir de casa: pero fino os desgustays dello, dezidme quien soys, para que yo lo diga en viniendo. Tendiendo entonces Apelles los ojos por la tienda, vio vna tabla que estaua aparejada, y



da, y dispuesta para recibir qualquier figura, y tomando vn pinzel en la mano, hizo vna linea en ella, y boluiendo se a la muger le dixo, dad le esto por respuesta. Quando Protogenes vio la linea hecha en la tabla, mirandola con atencion, dixo: obra de tanta perfeccion como esta, no puede ser de otra mano que de la de Apelles. Pero porque quiero que sepa quien es a quien busca, dadme aca el pinzel. Hizo otra linea Protogenes sobre la de Apelles de color diferente, y dexandola estampada, aduirtio, que se diese aquella linea en respuesta al que con otra auia preguntado. Succedio, que boluio Apelles a casa del pintor, y viendo la linea de Protogenes, como haziendo burla, tomando el pinzel segunda vez en la mano, dixo: para que se defengañe Protogenes, y con el la Grecia toda, y juntos confiesen que el ingenio y el arte solo se cifran en Apelles, quiero hazer otra linea: y la hizo cortando la de Protogenes tan subtil y delicada, que el ojo de la mas aguda vista paraua corto en discernirla.

¶ A la fama (Señores) no de la pintura, sino de los borrones de Adan, se salio Dios vn dia passeando por el Parayso, y como no lo hallo donde lo auia criado, pregunto por el, diziendo: *Adam vbies?* donde esta Adan? Señor en este punto acaba de salirse de la casa de vuestra diuina gracia, y amistad, por el pecado. Pero para q sepa el hõbre quiẽ le busca (diria su Angel de guarda) dezidnos quiẽ soys? Si soys Dios de venganças, Dios acuchillador, y de justicia: o soys Dios de paz, Dios de misericordia, y de benignidad? Callado Dios por algũ tiẽpo, tomo el pinzel de su sabiduria diuina en la mano de su poder infinito, y hizo vna linea de amor en la tabla de la naturaleza humana, juntando la con la diuina, en la persona del Verbo, y dixo: dad le esto por respuesta. Quando Adan vio aquella linea perfectissima de amor, sabiendo que Dios se auia hecho hombre, luego dixo: obra de tanta perfeccion como esta, no puede ser de otra mano que de la misericordia de Dios, porque *miserationes eius*

Genes. 3.

Psal. 144.

super

*super omnia opera eius.* Y deagradecido Adan (y no en cõpetencia, como Protogenes) hizo otra linea de amor, (no por su misma persona, sino por sus hijos, a quien comunico su naturaleza) despues de auerse hecho Dios hombre: porque auiendo muerto Christo por todos, muchos de los hijos de Adan dieron la vida por Christo, en reconocimiento de lo que Dios auia hecho por el, y por su posteridad toda. Pero fue esta linea, linea de Protogenes: fue este amor, amor de hombres, que todo el para corto: y aunque llegue a dar la vida por Christo (que es lo que mas puede hazer, *maiolem dilectionem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis*) al fin es de fugeto limitado. Y ansi para que el cielo, y la tierra, y los Angeles, y los hombres entiendan, como la fuerza del bien amar, solo se remata en Dios, sienta se a cenar Christo esta noche, y tomando segunda vez el pinzel en la mano, despues de auer hecho vna obra tan heroica, como fue el lauar los pies a vnos tristes pescadores, instituyo el Santissimo sacramento del altar. Para que si se admiraron de ver la primera linea Ambrosio y Augustino, y pareciendo les de exceso de amor, dixeron en el cantico de *Te Deum laudamus*, aquellas palabras de tanta consideraciou, *tu ad liberandum suscepturus hominem, non horruisti Virginis uterum*, pasmen de todo en todo, viendo, no ya que se encierra Dios en el vientre de vna Virgen, sino de ver a esse mismo Dios hombre sacramentado, y debaxo de estas species, metido en el pecho de vn demonio en carne, como fue Iudas. Y pasmen, y pasmemos todos viendo como lo vemos oy (por permission diuina) que le coma vn hombre en pecado mortal. Fue esta vna linea tan perfecta, y tan acabada, que si diera Dios a los hombres lo que dio a los Angeles, que sin hablar se entendieran, con solo, y puro pensamiento se os auia de declarar, para que el tropel y ruydo de las palabras, y lengua no nos fuera estoruo. Pero pues es forçoso el auer de hablar, reuerenciando con silencio esta linea de amor, quie

Ioan 15.

D. Amb. &  
D. August.  
in Cant. Te  
Deum lau-  
damus.

quiero hablar de la humildad descubierta en el lauatorio de los pies de los Apostoles, que fue de harto primor. Y para que en esto aya acierto, pidamos con humildad a esse Señor que se humillo hasta prostrarse a los pies de Iudas, nos de su diuino fauor, y gracia. Y pues es la Virgen la que lo ha de alcançar, supliquemos le interceda, pidiendo se lo con el Aue Maria.

**L**A historia de la cena de Iesu Christo nuestro Señor esta escrita por todos los quatro Coronistas suyos, y todos la cuentan, hablando juntamente de aquel hecho tan hazñoso, como fue lauar los pies a sus discipulos. Pero los tres, que son San Mateo, San Marco, y San Lucas, parece que hazen contradiccion en el contarla al Euangelista San Iuan, cuyo texto es el que oy auemos de seguir. S. Iuan dize, q̄ ceno Christo, (y habla de la cena del cordero) vn dia antes de la fiesta de la Pascua: y así comiêça su Euāgelio, y historia, diziêdo: *Ante diem festum Pasche, sciens Iesus quia venit hora eius, &c.* Antes del dia de la fiesta de la Pascua, sabiendo Iesus que era llegada la hora en que auia de passar deste mundo al Padre, como amasse a los suyos, amolos hasta el fin. Pero los otros tres Euangelistas concuerdan, en que Christo nuestro Señor celebrou la Pascua, y comio el cordero el dia primero de los azimos, que a la cuenta auia de ser el dia de la fiesta, la qual començaua a los catorze de luna por la tarde, y duraua por todo el dia siguiente. Esto quiso dezir San Mateo en aquellas palabras, *prima die azimorum acceperunt discipuli ad Iesum dicentes, ubi vis paremus tibi comedere Pascha?* Agora veamos, siendo el Spiritu santo el Autor desta diuina historia, y auiendo la el dictado a los quatro Euangelistas, como se encuenbran en el escriuir la, y contar la, diziendo San Iuan que ceno Christo antes del dia de la fiesta, y los demás, que fue la cena en el mismo dia de la fiesta: ¿A esto digo en vna palabra. Cosa cierta es segun se escribe en el Exodo, de q̄ mândo Dios a los Indios q̄ començassen a cō-

Matth. 26

Marc. 14.

Luc. 22.

Ioan. 13.

Matth. 26.

Exod. 12.

tar

tar el año dende el mes en que los libro de la seruidum-  
bre de Pharaon, sacandolos de Egypto, que fue el mes  
de Março. Mando les tambien, que a los catorze dias  
deste mes, le sacrificassen vn cordero en memoria del be-  
neficio y merced grãde que de su mano auian recibido.  
Hecha esta memoria, con el sacrificio del cordero a los  
catorze dias, que llamauan *luna quarta decima*, ( porque  
por estos dias lunares contauan los Iudios sus meses)  
luego començaua la fiesta de los Azimos. Duraua esta  
fiesta dende los quinze de Março hasta los veynte y  
vno, que son siete dias, en los quales se comian los pa-  
nes sin leuadura (q̃ por esso se llamauã los azimos) y of-  
frecian a Dios particulares sacrificios. El dia primero, y  
el postrero destos azimos era solēnissimo. Cosa es esta  
tan cierta, que no se poner duda en ella, ni la puede auer  
tampoco, en que Iesu Christo nuestro Señor comio el  
cordero Pascual tal dia como oy Iueues en la tarde, y pa-  
decio mañana Viernes, por el bien y remedio de los hō-  
bres todos. Tambien es llano, y cierto, de que no antici-  
po el celebrar la fiesta, sino que comio el cordero en el  
tiempo en que mandaua la ley se comiesse, porque ha-

*Chrysost. ho-  
mil. 85. su-  
per Matth.*

sta la muerte (como dize San Iuan Chrysostomo) guar-  
do Christo la ley de Moysen. Y así es cierto que cele-  
bro la Pascua en su proprio tiempo.

¶ Supuesto esto, respondamos al encuentro que pare-  
ce que ay entre los Euangelistas, en lo que toca al con-  
tar el tiempo desta cena. Los Hebreos figuiendo el vso  
de la diuina Escritura llamaron dia, solo a aquella parte  
del tiempo que se distingue, y aparta de la noche. Siguiē-  
do el Euangelista San Iuan esta costumbre dixo, que ce-  
no Christo *ante diē festū*, antes del dia dela fiesta. Y no qui-  
so dezir que la cena fue vn dia antes de la fiesta: no qui-  
so dezir que ceno a los treze de Março, no: sino que en-  
tendiendo por dia, el dia artificial, que començaua con  
el nacimiento del sol, segun la costūbre de los Hebreos,  
dixo que ceno Christo *ante diem festum*. Que fue dezir,  
que como el dia de la fiesta, contandola dende el naci-  
miento

miento del sol, era a los quinze de Março, que ceno Christo el dia antes, que fue a los catorze. Y esse mismo dia catorze, dicen los otros tres Euangelistas que ceno Christo. Pues si fue la cena a los catorze, como dize q̃ fue el dia primero delos azimos, comẽçãdo los azimos a los quinze? A esto respondo, que porque en este dia catorze, se aparejauan los azimos, que se auian de comer por toda la fiesta, por esso acostumbrauan llamar a este dia de la preparacion, dia primero de los azimos. Ansi lo dieron a entender San Marco, y San Lu *Marc. 14.* cas, quando dixeron: *prima die azimorum, in qua necesse erat occidi Pascha,* y alli llamaron primero dia de los azimos, a este dia catorze, en el qual se aparejauan las cosas necessarias para la Pascua. Y en esse dia de la preparacion que era la *luna quarta decima*, a quien ellos llamaron dia primero de los azimos, dicen tambien que ceno Christo. Luego a essa cuenta, cierto es, que San Iuan y los demas Euangelistas dicen vna misma cosa, y conuerdan en que Christo ceno en la *luna quarta decima*, que fue a los catorze de Março. Sino que San Iuan cuenta la Pascua dende el nacimiento del sol, que era a los quize por la mañana, y ansi dize que ceno el dia antes, que fue a los catorze de Março en la noche: y los demas Euangelistas dicen, que ceno el dia primero de los azimos, porque llamauan dia primero a aquel en que se hazia la preparacion para la Pascua, que era tambien a los catorze de Março. Y ansi se deshaze la contradicion que parecia auer entre los Euangelistas santos, y suena diuinamente la consonancia que hazen, por ser mouidos de vn mismo spiritu, diziendo vna cosa todos, y acordados por el que los gouierna, cayendo a compas conuessan, que Christo ceno la *luna quarta decima*, segun que lo mandaua la ley. Vamos a la declaracion del texto.

¶ *Sciens Iesus quia venit hora eius vt transeat ex hoc mundo ad Patrem*, sabiendo Iesu Christo nuestro Señor como sabiduria del Padre eterno que era llegada su hora, en



que auia de morir ( que esso quiere dezir alli hora ) hora en que auia de passar de este mundo al Padre. De mil maneras declaran los Doctores Santos, el porque llamo Christo a la hora de su mayor trabajo hora fuya. Vnos dizen que fue esta hora fuya, porque señalando se en ella el punto de su vida mortal, se dio principio al de su gloria, y nuestro bien. Y de aqui tomaron ocasion para dezir, que toda la vida de Christo no fue mas de vna hora. Y ansi comparan a Christo al relox de arena, el qual tiene dos vasitos, el vno arriba, y el otro abaxo, por los quales corre el arena de alto abaxo. Al principio de la hora vereys, que toda la arena esta en el vaso de arriba, y en comenzando la hora, comienza tambien a caer el arena en el vaso de abaxo, y cae de tal manera, que en acabando la hora, acaba juntamente de caer el arena. Los dos vasos de aquel relox soberano Christo, eran su alma, y su cuerpo. El principio desta hora, y vida mortal de Christo fue la concepcion fuya, en la qual el anima, que es el vaso superior, estuuo lleno de arena de tristeza, y de dolor. Porque en el instante en que la humanidad santissima de Christo se vnio con la diuinidad en la persona del Verbo, en esse mismo vio Christo todo lo que auia de padecer por los pecados del mundo. Y dende el punto en que nacio, començo a correr essa arena de dolor, y de trabajos del vaso superior del anima, al inferior del cuerpo, y fue corriendo por todo el discurso de su vida mortal. Esso significaron las lagrimas del pefebre, la sangre de la circuncision, y la persecucion de Herodes en la huyda de Egypto: esso el cansancio, los dolores, las fatigas, y afrentas, y persecuciones que Christo padecio en esta vida: y todo era caer arena pesada de trabajos en el vaso del cuerpo, hasta que poniendose en vna cruz dio el alma al Padre eterno, que entonces se acabaron la hora, y el arena juntamente, porque con la muerte se dio conclusion, y remate a todo.

do. Y porque sabia que en esta hora (aunque era la de sus mayores dolores, y tormentos) se auian de acabar todos, por esso la llama fuya.

¶ Pero declaremos lo de otra manera. Sabiendo Iesus que era llegada su hora: y llama hora fuya a la hora de su passion, porque aquella fue la hora de su mayor alabanza, y gloria. Porque como la obra de la Redempcion del linaje humano, fue en la que mas descubrio Dios su bondad, y infinita misericordia, pues pudiendo nos perdonar nuestros pecados libremente, y si auia de ser por via de satisfaccion, lo pudiera hazer por otros mil modos conocidos de su infinita sabiduria: y no lo quiso hazer, sino por su misma persona, y por medio de tantos, y tan grandes trabajos, como fueron los que padecio hasta dar el alma por el hombre en vna cruz. Pues como en esta obra descubrio su bondad, y misericordia infinita, mas que en ninguna de las obras que hizo por el hombre despues de la encarnacion, por la qual fue tan alabado de las criaturas todas, que dize San Iuan que oyo: *Apocal. 5.*  
*& omnem creaturam que in calo est, & super terram, & sub terra, & que sunt in mari, & que in eo: omnes audiui dicentes, sedenti in throno, & Agno, benedictio, & honor, & gloria, & potestas in secula seculorum:* por esso esta tan gozoso, y con tan grande contento, que con ser la hora de su passion la mas trabajosa de su vida toda, viene a llamarla hora fuya.

¶ Auiendo pues llegado esta hora, en que auia de descubrir mas su bondad padeciendo por el hombre, que en ninguna de las otras obras que auia hecho por el, forçoso era, que en essa hora se descubriessse tambien mas su amor. Porque si la charidad (como dize Santo Thomas) es vna emanacion, y vn effluxo *D. 7bo.*  
que corre, y mana de la bõdad de Dios, siendo la passio de Christo dõde mas se descubrio essa bõdad fuya, quanto mas cercano estaua a su passio, tanto mas auia de des-

Ioan. 1.

cubrir el amor que nace de esta bondad tan descubierta en la pascion. Y así, *sciens Iesus quia venit hora eius*, sabiendo Iesus que era llegada la hora, en que por su pascion auia de descubrir su bondad tanto, *cum dilexisset suos*: si hasta allí auia amado a los suyos, no se contenta con esto, sino que *in finem dilexit eos*. Que es, que los amo mas en la hora de su muerte, quando tuuo fin su vida, porque fue mayor la bondad descubierta en aquella hora, y es la fuente de donde mano su amor. Y no llama suyos a los que por tantos titulos lo eran, como son los hombres todos del mundo, de quien dixo San Iuan, *in propria venit*, vino Christo a su casa, que es el mundo, *& sui*, y los suyos, que es, los hombres todos del, *eum non receperunt*, no le recibieron por Señor, como deuián hazerlo. Ni llamo tampoco suyos en general a los Iudios, si bien eran propria posesion de Dios, y del Verbo por muchas causas. Ni en particular llamo suyos a los Pastores, a los Reyes, a los Phariseos, ni a los sacerdotes, y edificadores, a cuyo cargo estaua el partir el pan de las diuinas Escrituras al pueblo, y edificarlo sobre su firme fundamento que era Christo, por verdadero conocimiento suyo. Sino que llamo allí suyos a los sagrados discipulos compañeros, y amigos suyos, y de su casa y familia, a quienes dende a poco rato con soberana humildad se puso a lavar los pies. Y son tambien suyos por ser predestinados: y así todos los predestinados se llaman suyos, como lo dixo San Pablo a su discipulo Timotheo, *cognouit Dominus qui sunt eius*, sabe muy bien el Señor quien son los suyos. Pues como amasse a los suyos, que es aquellos que estan plantados por eterna predestinacion en la casa de Dios: que son los que dixo David que florecerian en los atrios de la casa de nuestro Dios, que es esta Iglesia militante, que es el atrio de la triunfante, *plantati in domo Domini, in atrijs domus Dei nostri flore-bunt*: a estos suyos por predestinados, *cum dilexisset*, como los amo por eterna predestinacion, *in finem dilexit*

2. Tim. 2.

Psalm. 91.

xiteos, amolos hasta dar con ellos en el fin verdadero, que es la gloria.

¶ Y de aqui nacio, desta vehemencia grande de amor el darse tanta priessa en lo que auia de hazer, hasta ver acabada su obra, por la qual se auian de ver tan al descubierto su bondad, y grande amor. Y ansi dize San Iuan, que acabada la cena, sin detenerse vn punto se leuanto della, para lauar los pies a sus discipulos. *Et cena facta.* Este lugar es dificultoso por la variedad de opiniones que ay entre los Doctores en el declararlo. Algunos dicen, que fue el lauatorio de los pies despues de la cena legal, que era donde se comia el cordero: y antes de comenzar la cena comun y ordinaria, que cada vno comia en su casa. Y segun esto, *cena facta*, querra dezir, que auiedo Christo comido el cordero, se leuanto a lauar los pies de sus discipulos. Considerando la contradiccion que se sigue luego en el texto, meparece que no se declara bien este lugar desta manera. Porque si dize San Iuan que se leuanto de la cena, *surgit à cena*, para lauar los pies de sus discipulos, cierto es que estaua sentado. Si sentado, y a la cena comun se comia, y era acabada la del cordero, porque para la del cordero auian de estar en pie. Y aunque es verdad, que no nos dize expressamente la Escritura diuina que obligaua la ley, a que la cena legal del cordero se comiesse en pie, pero facilmente se infiere del capitulo doze del Exodo, donde dize la Escritura santa: *festinanter enim, & cum baculis in manibus comedere precipiebantur, ad modum cito iter capientium*, comer el cordero con baculos en las manos, y como gente aparejada para caminar, y engullendo los bocados, no era aquella priessa, y disposicion, de hombres que auian de estar muy de assiento, y reconstados para la cena, sino en pie, segun lo representauan las ceremonias. Y ansi San Augustin declarando este lugar en lo de *Consensu Euangelistarum*, dize: *de consensu* que se ha de entender, que acabada la cena legal del cordero, y comenzada la cena comun, se leuanto Chri- *cap. 1.*

*Exod. 12.*

*Aug. libr. 3.*

*Euangelist.*

sto a lauar los pies de sus discipulos. Exposicion es esta, que la siguen muchos. Pero digamos otra, que es tambien de muy graues Autores, los quales dizen, que en esta noche cenó Iesu Christo nuestro Señor tres cenas. La primera fue la cena legal del cordero Pascual, y ni en esta cena, ni antes de començarla, ni despues de començada ( como lo probe arriba ) no se leuanto Christo a lauar los pies de sus discipulos. La segunda cena fue la cena comun, la qual se cenaua despues de la del cordero. Porque como la cena del cordero era ceremonial, y se hazia en memoria de aquel gran beneficio de la libertad recebida en Egypto, hecha essa memoria por la cena del cordero, cada vno tenia aparejado en su casalo que pedia ( segun su estado ) para cenar con su familia, y gente, satisfaziendo a la necesidad de la naturaleza con los manjares comunes que de cada dia solian comerse. Y segun el texto, tambien podemos dezir contra San Augustin, que no se leuanto Christo desta cena, siendo començada, pues dize San Iuan, que hizo Christo el lauatorio (hablando absolutamente) acabada la cena, *cena facta*. La tercera cena fue la del Santissimo sacramento de la Eucharistia: pero hallamos, que ni los Euangelistas, ni los Apostoles sanctos no la llamen cena. Y ansi quando dize San Iuan acabada la cena, no se puede entender de la Eucharistia, pues no fue cena, sino de la segunda cena, que era la comun, que se acabo antes que instituyesse Christo el Santissimo sacramento del altar: y acabada essa cena, se leuanto a lauar los pies de sus discipulos. Esto tiene muy grande probabilidad, pues sola la cena comun se llamo propriamente cena. Porque la primera no se llama cena, sino *Phasce*, ò *Pascha*, que quiere dezir, *transitus*, y era la fiesta principal de los Iudios, en que se representaua la libertad de Egypto, y passo del mar Bermejo. Y la tercera, que es la Eucharistia, nunca se llamo cena, sino fue de vnos herejes. De donde concluymos, que



el leuantarse Christo a lauar los pies de sus discipulos; *cena facta*, fue acabada la cena comun, y ordinaria, que cada vno comia en su casa, despues de auer comido la legal del cordero.

¶ Acabada pues esta cena, *surgit à cena*, leuanto se Christo de la mesa, y dexando sus vestiduras, quiere dezir, dexando el manto que traya encima, y quedando se vestido con aquella tunica inconsutil, labrada por aquellas soberanas manos de la Virgen nuestra Señora, ciñose con vna toalla por medio del cuerpo, y echando agua en vna bacía, començo a lauar los pies de sus discipulos. Y despues de auerlos lauado, los limpio con los cabos que sobrauan de la toalla con que estaua ceñido. Acabado el lauatorio, boluio a tomar el Señor su manto, y cubriose con el como de antes estaua. Veys aqui Señores vna obra, en la qual no solo nos dexo Christo vn exemplo marauilloso de su humildad, y charidad immensa, sino que tambien nos descubrio en ella, como por vna viuua imagen, toda la obra de nuestra redempcion. ¶ Porque si para lauar los pies de los discipulos, dize el Euangelista San Iuan, que se leuanto Christo de la mesa: para lauar los pecados del mundo, vereys que se leuanto el Verbo de aquella mesa soberana de la bienauenturança. Desta mesa dixo Christo por San Lucas a sus discipulos, *ego dispono vobis, sicut disposuit* *Luce 22.*  
*mibi Pater meus regnum, vt edatis, & bibatis super mensam meam in regno meo*: yo os dexare en testamento este Reyno mio, para que comays, y beuays sobre mi mesa. En esto declaro Christo nuestro Señor, los priuilegios, y prerogatiuas grandes que los Apostoles auian de tener en el cielo. Porque como en la casa Real, no todos los que estan en ella comen en la mesa del Rey, ansi no todos los que estan en la gloria comen en la mesa de Christo. Quiero dezir, q̃ como no son yguales todos los asientos de la gloria, *in domo Patris mei mansiones multe sunt*, como no todos tienen vn

mismo asiento en la gloria, así no todos tienen vnos  
 mismos priuilegios, sino que esto es propio de los Apo-  
 stoles, y de otros como ellos. Leuántose Christo desta  
 mesa de la bienauenturança, no porque mudasse lugar,  
 ni dexasse el ser que tenia, porque tan Dios era hecho  
 hombre, como antes que lo fuesse. Pero dize se que se  
 leuanto desta mesa, porque tomo carne por nosotros, y  
 haziendo se hombre se nos acercó mas, el que segun la  
 presencia de la diuinidad, esta en todas partes. Tomán-  
 do carne dexó las vestiduras de resplandor, de mage-  
 stad, y de gloria: porque la escondió debaxo de las tinie-  
 blas, y velo de nuestra mortalidad. Cínose con vna toa-  
 lla, quando con aquella humanidad purissima, y blan-  
 quissima cínó su diuinidad, de tal manera, que el que no  
 cabia en los cielos, se metió en vn pesebre, y el que tie-  
 ne el mundo en el puño, estuvo embuelto en los paña-  
 les: y el que todo lo hinche, se cínó con nuestra carne.  
 Y quando pensays que echó agua en la bacia para lauar  
 los pies de los discipulos? echóla quando se abrió aquel  
 costado sacratissimo con la punta de vna lança cruel,  
 inhumana, y cortadora, que entonces salió del con abun-  
 dancia agua mezclada con sangre, y cayó (como dize  
 San Buena Ventura) en esta bacia grande de la Iglesia, y  
 en los vasos de los sacramentos, para lauar la suziedad,  
 y las manchas que causan los pecados en las almas. Y  
 así como acabado el lauatorio de los pies de los dis-  
 cipulos, boluio Christo a tomar su vestido: así tam-  
 bien, acabada la obra de nuestra Redempcion, bol-  
 uio a tomar las vestiduras de la gloria, auiendo mere-  
 cido por su pasión la de su cuerpo. Y así como quan-  
 do limpio los pies de los discipulos, quedaron en el lien-  
 ço las señales de auerlos limpiado: así tambien aque-  
 llas llagas que quedaron en el cuerpo de Iesu Chri-  
 sto nuestro Señor, despues de resuscitado (aunque co-  
 mo vnos diuinos rubis) quedaron como en señal de  
 que con ellas limpio la suziedad de nuestros peca-  
 dos todos.

¶ Boluiendo pues al texto, auiendo dexado Christo sus vestiduras, tomò vna toalla, y ceñose con ella, *et accepisset linteum praeceinxit se*, y fue el ceñirse de manera, que quedarò los dos cabos de la toalla tan largos, que pudo limpiar con ellos los pies de los discipulos despues de lauados. Esto fue daros à entender de la manera que vos os aueys de ceñir en vuestra hazienda, y trato, que ha de fer de condicion, que quede siempre algo para limpiar los pies de vuestros hermanos. Quiero dezir, que de tal manera aueys de moderar vuestros gastos, y el estado de vuestra casa, que os sobre con que podays remediar las necesidades de los pobres. *Magis autem laboret operando manibus suis, quod bonum est, ut habeat unde tribuat necessitam patienti*, procure (dize el Apostol San Pablo) el que pudiere trabajar con sus proprias manos, ganar algo, con que pueda ayudar à los pobres. Pues si aconseja San Pablo que trabaje el q̄ pudiere para tener q̄ dar al pobre: si à vos os sobra sin ningun trabajo: si vos soys rico, y poderoso, mirad la razon que aura, y la obligacion de ceñir os para remediar el pobre. Y si me dezis que son los gastos tan grandes de vuestra casa, y tantas las obligaciones que ay en ella, que no os sobra nada: por esso digo que os cinays. Ceñios Señor, y quitad de lo superfluo envuestro comer, y vestir: acortad en mugeres, cercenad de juegos, dexad excessos de fiestas, y vanidades, y tendreys tanto que os sobre, que podreys dar a los pobres, y a muchos pobres, ganando mucho cielo por ello. ¶ O que bien le ceñia David quando dixo, *neque ambulauit in magnis, neque in mirabilibus super me*, no anduue Señor, jamas desuaneçido con grandezas, y magestad superflua, ni me leuante a mas de lo que pude. Si en la comida fuesseis parco, si solo tunicessedes casa en que viuir, si el vestido fuesse para solo cubriros honestamente, bien os sobraria para el pobre. Pero como lo que pretendey no es sustentar la vida humana para passar en ella, ganando la eterna, sino andar tras vuesttas ambiciones, y codicias desordenadas, por esso no os alcanza la sal al agua, ni teneys

*Ephef. 4.*

*Psal. 130.*

para vos, ni tampoco para el pobre. Y de ay nace que an days toda la vida (aunque de vuestra naturaleza seays liberal) hecho vn mezquino, escasso, y auariento, porq̃ no os llega lo que teneys à la mitad de lo que desseays. Dixo Seneca, que el auarieto era como el perro muerto de hambre. El perro con hambre puesto delante de la mesa, con los ojos arrebatada la comida, y si le arroja vn pedazo de pã en el ayre lo coge, y sin dextarlo llegar al suelo lo traga en vn pensamiento: y lo vereys que se buelue luego à la misma postura tan sereno, y con tanta atenciõ à lo q̃ se come, como sino le uierades dado nada, y por mucho que le deys nũca parece que se harta. El que por gastador y profano en sus cosas, da en ser auariento para el pobre, y el miserable auarieto que por serlo, no da nada al pobre, entrambos andan tan hambrientos por adquirir y tener, que no ay cosa que los harte en esta vida: tan atetos, y tan cuydadofos al grãgear, como sino tu uieran nada. *Vae qui coniungitis domũ ad domũ, & agrum agro copulatis*: gẽte q̃ no trata sino de hazer vna casa a par de otra, y de tener vna, y otra, y muchas possessions juntas, muchos jardines de recreo, muchos terminos de iurisdiction, y señorio: vnos para tener mas, otros para mayores deleytes para su ambiciõ y soberuia, y todos por auaricia para no dar nada à Dios en sus pobrezitos. Tristes dellos (dize Esaias) y miserables q̃ aqui lo gozaran, y vendran à pagarlo en vn tormento eterno. Viuió los Patriarchas santos tãtos años en el mundo, y estuuieron siempre en el como estrangeros, y como gente de passo, *quoniam hospites sunt & peregrini*: y oy que viuen los hombres quatro dias, quieren hazer su morada tan de assiento en la tierra, como si uierã de ser eternos en ella: este es vn grande desatino. Cosa q̃ nunca hizieron los Ethnicos aunque viuiã en tinieblas, por saltarles la lũbre de la Fe. Que vn Põpeyo con ser tã poderoso en la Republica Romana, no se atreuio a adquirir hazienda, porq̃ no pareciesse q̃ vsaua mal del poder q̃ tenia entre los Romanos. Vn Scipiõ Africano, jamas cõpro ni vedio cosa en esta

Seneca.

Isai. 5.

Hebr. 11.

Plin. li. 34.

esta vida, y como no edifico casa ni la labro, ni planto viña, ni huerta, dexo muy pocas riquezas quando murio. Pues si se ciñe el Ethnico, y faltandole la lûbre de Fe, le sobra el conocimiẽto para juzgar como el excesso en estas cosas es malo, no sera razõ q̃ os ciñays vos que soys Christiano? Ceñios Señor, y acabad ya de dar en la cuẽta pues teneys Fe, y sabeys por ella, quã estrecho y misera ble esta vn rico auariẽto en el infierno, padeciẽdo tormentos eternos. Y ceñios pues sabeys, q̃ el Señor de lo criado se hizo pobre por vos, y para enriquezeros, siẽdo la misma riqueza, *pro nobis e genus factus est*. Ceñios pues, y quitad de lo superfluo, y vereys q̃ grandes cabos, y quan largos son los q̃ quedan en la toalla de vuestra haziẽda, con que podays limpiar los pies de tantos pobrezitos como andã padeciẽdo en esta ciudad, y tierra. Y tomad exẽplo de vuestro Dios, y Señor, q̃ pues se ciñe con la humanidad para daros à vos, y con la toalla en su humanidad para limpiar pies de pobre gẽte, quales erã los discipulos: tambien es para enseñaros à vos lo que aueys de hazer siruiendolo à el.

2. Cor. 8.

¶ Ceñido Christo con la toalla, echò agua en vna bacia, y luego començo à lauar los pies de sus discipulos, *capit lauare pedes discipulorum*. Pero antes que hablemos del lauatorio, quiero deziros (aunque de passo) el fin que tuuieron San Ambrosio, San Cypriano, y el glorioso S. Bernardo mi padre, en dezir, que este lauatorio de los pies de los discipulos fue sacramento. Fundamẽto pudo tener esto, porq̃ parece que vuo alli seña exterior, con promessa de gracia, segũ aquello que dixo Christo a S. Pedro rehusando el ser lauado, *si non lauero te, non habebis partem mecum*. Parece que vuo tambien precepto, en que mãdaua se hiziesse este lauatorio, por aquellas palabras de Christo, *exemplum enim dedi vobis*, y por las demas adelante, *& vos debetis alter alterius lauare pedes*. Vuo tambien mysterio grande en este lauatorio, porque dixo Christo à San Pedro, *quod ego facio tu nescis modo, scies autem postea*. Y al fin parece que califica esta

Amb. lib. 3  
de sacramen  
tis. c. 1.  
Cypri. ser. de  
lotione pe-  
dum.  
Bernar. ser.  
c. 112.



esta causa, y le dan autoridad, y à nosotros mucha ocasiõ para entēder que es así, la de tres santos tan grandes, como son Bernardo, Cypriano, y Ambrosio. Con todo esto respondiendo à la duda, digo en vna palabra, que aun que es verdad que aquel lauatorio fue señal exterior, y visible de la humildad, y caridad grande de Christo: y aũ que fue tambien señal de la limpieza con que nos auemos de llegar al Sacramento del altar (que por esso hizo Christo este lauatorio de los pies de los discipulos, antes de instituyr el santissimo sacramento de la Eucharistia) y aunque fue señal y figura (como dize Sã Cyrillo) de aquella limpieza que auiamos de alcançar por el derramamiento de la sangre de Iesu Christo: se ha de dezir que no tuuo cosa comun con los sacramentos dichos, sacramentos en supropriedad y fuerça. Porque aquel, *si nõ laueris te*, que dixo à San Pedro, *non habebis partem mecum*, entendido à la letra, no promete gracia, sino que amenaza pena à San Pedro, por la inobediencia, como lo dicen San Chrysostomo, San Cyrillo, y San Basilio, hablando del bautismo. Porque cierto es que si San Pedro obstinadamēte rehusara aquel lauatorio, que no tuuiera parte con Christo. No porque el lauatorio de los pies fue necesario, sino por la obediencia que entonces pedia Christo à San Pedro. Tã poco tenemos precepto ni institucion de frequentar esta ceremonia, y aunque en algunas Iglesias se vso antiguamente el lauar los pies luego despues del bautismo: pero nunca fue recebido de todos, ni lo recibio (como dize el mismo Sã Ambrosio) jamas la Iglesia Romana. Y aquel dezir Christo, *exemplum dedi vobis*, y lo de mas abaxo, *et vos debetis alter alterius lauare pedes*, no fue precepto de lauar los pies, como consta del vso ordinario de la Iglesia, porque nunca los fieles entendieron tener obligacion por precepto de lauarfe los vnos à los otros los pies. Y así dize San Iuan Chrysostomo, que aquel fue precepto de humildad, y de caridad. ¶ Al punto agora. Siendo esto así, que motiuo tuuieron estos Santos Padres para llamar al lauatorio de los

*Chrysostom.*  
*hom. 69.*  
*Cytil. lib. 9.*  
*cap. 5.*  
*Basil. orat.*  
*de peccato.*

los pies sacramento? Eſſo yo os lo dire. San Ambroſio lo llamo ſacramento, porque era vna ſanta ceremonia, q̄ ſe vſaua en ſu Igleſia. San Cypriano, y el glorioſo Bernardo mi padre, dizen, que era ſacramento aquel lauatorio que Chriſto hizo de los pies de ſus diſcipulos, porq̄ por el ſe ſignifico alguna coſa ſagrada que deuemos hazer los fieles cada dia, como es lauar los pecados veniales: y eſto hazelo Chriſto en noſotros por la oracion del Pater noſter.

¶ Auiendo allanado eſte punto, razon ſera que tratemos del lauatorio. Echo agua (dize San Iuã) Chriſto nueſtro Señor en vna vazia, *et cepit lauare pedes diſcipulorum*, y començo de lauar los pies de los diſcipulos. San Iuan Chryſoſtomo, Origenes, y Euthimio, dizen que començo por Iudas, y que el fue el primero a quien lauo los pies. Y Origenes dize, que començo Chriſto el lauatorio por Iudas, porque quiſo acudir con la medicina a dō de apretaua mas la eſfermedad: y como tã deſuergoçado, no ſolo no rehuſo el lauatorio, ni temio el ver arrodilla da la mageſtad de Dios a ſus pies, ſino que ſe los dio, para que los lauaffe. Lauolos Chriſto, y en acabandolos de lauar con aquellas diuinas y ſoberanas manos, puſo los encima de ſu coraçon para enxugarlos con la toalla que traya ceñida. Y eſto fue como ſi le dixera. Iudas el fuego de amor que traygo encerrado en eſte mi pecho, entre por eſtas frias plantas tuyas, tan ligeras para v̄derme. Iudas el calor que abraſa mis entranas entre por eſtas tus plantas, para que encendiendo tu elado pecho, de tal manera lo abraſe, q̄ ſe derrita en lagrimas de dolor y penitencia. Iudas las centellas amorofas que ſalen deſte coraçon mio, que eſta hecho vna aſcuade fuego, entre por eſtas plantas tuyas, q̄ uebrantando la dureza de tu alma, y deſhaziendo el yelo q̄ te trae tã lleno de frio, te conuierta todo en amor. O amigo y lo q̄ ſiento el perderte, mas me laſtima tu perdida, que tutraycion y alcuoſia. Oueja mia ſeñalada con el hierro de mi diſcípulado, que te veo en las yñas del lobo, y deſſeo remediarte, y tu no

*D. Chyrſoſt.  
hom. 69.  
Origen. to.  
32.  
Euthim. hic*

quieres.

quieres. Buelue en ti, pues yo miro tanto por ti: y si fãna tienes contra mi, agora es tiẽpo, toma vengança della ves me aqui donde en secreto puedes hazerlo y que nadie lo sienta sino tu y yo. Y si mis pies te han offendido dame acà esos tuyos, y pon los sobre mi coraçon, donde el regalado pone su cabeça. Si mis manos, si mi boca, si mis ojos, y mi cuerpo todo, ves lo aqui todo derribado à merced tuya, y prostrado à tus pies. O Angeles del parayso: mirad dende el cielo el hecho mas raro de humildad que hasta oy se havisto, veyslo, y lo suffris? Suffris q̃ las manos mas limpias que las estrellas toquen los pies mas fuzios que puede auer en criatura alguna? Iudas peruerfo, di demonio obstinado, como no te ablandan tãtas caricias? Que piedra uiera tan dura, q̃ coraçon tan de diamante, que no se hiziera mas blando que vna cera, con tantos regalos, y merced como tu recibes de la mano de el Señor? O Christianos, y que de cosas auemos de ver el dia juyzio tan para espantar, quantos veremos entonces condenados a las llamas eternas, ante quien se arrodillo la magestad infinita de Dios mil vezes, para q̃ no le offendieſen. Que pẽsays que son esos temores, y sobresaltos grandes, de vn si me cogera la muerte en este pecado q̃ voy a hazer: si dara Dios conmigo en vn tormento eterno? si tendre lugar de cõfessarme y hazer penitencia: sino vn poneorseos Dios delante para q̃ no pũgays vos en execuciõ aquello que pẽsauades en offensa fuya. Y quantos veremos condenados, porq̃ no respondieron à los ruegos de Christo, cerrando la puerta à los llamamiẽtos, à las inspiraciones, à los desseos buenos, y santos, cõ q̃ el Espiritu santo llegaua à tocar en sus coraçones? *cor meũ ad Moab clamanit*, mi coraçon (dize Dios por Esaias) dio golpes en el de Moab: pero esta rebelde, y duro, para responderme. El coraçon de Dios, el pecho de Christo, à todos llama, y à todos toca, y para todos se abrió, y para todos vertio su sangre sacratissima: pero Moab no oye los golpes en su coraçon: quiero dezir, que ay tantos tan metidos en sus gustos, y tan gustando de sus

de sus deleytès, tan cercados de sus intereßes, y codicias, y tan atapados los oydos con sudureza, que aunque esta dando voz es la sangre vertida por todos, no todos la oyen. Y ansi aunque os lauen los pies, aunque frequenteys los sacramentos, y frequẽteys el oyr los sermones, si os estays con rehazio en pecado mortal, os llevara el diablo, como à Iudas, al qual por su dureza grande, no le ablando el ver à Christo arrodillado en presencia suya.

¶ Pero mirad quan diferente effecto tuuo esto en S. Pedro, que en Iudas. Iudas no tuuo verguença de ver à Christo delante de sus pies humillado para lauarlos: y San Pedro quedo tan espantado de esso mismo, que considerando quien era Christo, y la humildad que mostraua en quererle lauar los pies, rehuso el lauatorio, diziendo, *non lauabis mihi pedes in æternum*. Dize San Cypriano, q̃ *D. Cyprian.* como San Pedro en aquel examen q̃ Christo hizo del, *quẽ dicunt homines esse filium hominis*, dió testimonio de que Christo era verdadero hijo de Dios, viendolo despues hin cada la rodilla en presencia suya, para lauarle los pies, no puede llevarlo à paciencia, y ansi dize, *non lauabis mihi pedes*, no me auets de lauar Señor. Porque si el estar la Magdalena prostrada à vuestros pies lauado los con las lagrimas q̃ de sus ojos vertia, le parecio à Simon Leproso q̃ era demasiada humanidad vuestra, el dexar llegar aquella muger à vuestros pies, siendo pecadora, y no conoçia en vos mas de que erades vn Profeta. Yo que conozco y confieso, que soys verdadero hijo de Dios, no he de consentir que siẽdo vn triste hombre, y pecador, vos llegueys à lauar mis pies, *non lauabis mihi pedes in æternum*. Palabras fueron estas que nacia de espanto, y de vn hombre admirado de ver en la magestad de Christo vna humildad tan grande. Y de esta humildad de Christo se leuanto mayor reuerencia en San Pedro, para no consentir que le lauasse los pies. Exemplo admirable de lo que nosotros auemos de hazer en la consideracion de los mysterios de esta noche. Que el ver  
a Iesu

Isai. 6.

D. Bernard.

Isai. 53.

Psal. 29.

Psal. 34.

à Iesu Christo herido y lastimado, lleno de llagas y açotes, coronado de espinas, y harto de affrentas recebidas todas por nuestra causa, no ha de ser causa para hazerle menos reuerencia, q̃ si le vieramos en el trono de su magestad y grandeza, donde le vio Esaías, quando dixo, *vidit Dominum sedentem super solum excelsum & elenatum*. Y si le veys denegrado, y acardenalado, y desluzido, y desestimado de los ministros de Satanas, miradle bien, que aũ que està en esta figura, no es esta la fuya, sino la de nuestros pecados que le pusieron anfi, que el es la hermosura del cielo, y es el resplãdor de la gloria de su Padre, y anfi no le desconozcays por verlo tan maltratado. Que si el corderillo inocente entre mil ovejas reconoce à su madre, y ni por roñosa, flaca, ni descoyuntada, no dexa de tenerla por tal, y con desprecio de las de mas la sigue, y de ella toma su sustento. No seria razon que desconocièsemos nosotros al padre de nuestras almas, por traer figura de leproso. Antes bien por esso, en quanto descubre por ella el amor que tiene à sus hijos, deuemos de seguirle, y jũtarnos cõ el cõ mas estrecho lazo d̃ caridad y amor. Y si lo menospreciò Herodes (dize mi padre Bernardo) no por esso lo desestimare yo, sino q̃ lo tendre en mas, porque conozco que por mi quiso ser tenido en poço. Y esta es la figura en que desseauan verlo los santos Padres, como lo dixo Esaías, *desiderauimus eum despectam, & nouissimum virorum, virum dolorum, & scientem infirmitatem*, desseauan lo ver desta manera, porque sabian que cõ esse traje de despreciado, lastimado, y enfermo, nos auia de dar en las manos su cielo y gloria. El alegria del hombre (dixo Dauid) està en q̃ trataassen à Christo de aque-lla manera, hasta romperle el vestido que traya, *cõscidisti saccum meum, & circudedisti me latitia*, y ladel mismo Christo està en que le rasgassen el saco de su humanidad, y cuerpo, por la muerte, porque entonces dize (por Dauid) que se vio cercado de alegria. Saco, y cilicio llamò Dauid à la carne de Iesu Christo nuestro Señor, quando dixo, *cum mihi nolesti essent induebar siliçio*. Y este saco de la huma-



la humanidad de Christo, lo cosio el Espiritu santo en el vientre santissimo de Maria, pues por obra fuya fue cõcebido: pero rasgaronlo los sayones, para que el Redemptor del mundo diessẽ el precio por nosotros. Saco fue este en que nos traxo este mercader soberano mercaderias ricas, y de mucha estima y precio, pues nos traxo el perdon de los pecados, gracia para merecimientos, y gloria para premios. Saco fue este en que venia su sangre sacratissima, con que auia de lauar los pies y pecados de las almas de los hombres todos. Y ansi conuino q̃ en esta figura pobre, y despreciada de los hombres se rasgasse el sacro, para que diessẽ sangre con que acudiessẽ sin rehusar el lauatorio como san Pedro, a ser lauados todos: porque lauandose nuestras almas con esta sangre se auian de poner blancas, que es lo que dixo San Iuan en el Apocalypsi, *lauerunt stolas suas & candidas eas fecerunt in sanguine agni*, lauaron sus estolas con la sangre del cordero, y alli se pusieron blancas. Pues como puede ser esto, si se lauan en sangre, como pudieron quedar blancas? Quedarõ blancas, porque se lauan en sangre deste cordero sin manzilla, que essa es la fuerça de la sangre de Iesu Christo, que tiene poder para blanquear lo que se laua en ella, y siendo sangre haze effectos de leche, y no de sangte. La leche ya sabeys q̃ no es otra cosa, sino vn pocode sangre cocida en los pechos. Los pechos dõde se cuece la sangre de Chro, son su cuerpo, y nuestra alma. En su cuerpo se cuece cõ fuego de amor, y cociendose cõ este fuego, vino a heruer tãto, q̃ abierto el costado manò por alli cõ grãde fuerça. En nuestra alma se cuece en los dos pechos q̃ tiene, q̃ son entedimiento, y volũtad. En el entedimiento se cuece rumiãdo perpetuamẽte los trabajos, y passiõ de Christo nuestro Señor. Y cocida esta sangre en el cuerpo de Christo por amor, y en nuestro entedimiento por meditaciõ cõtina, llegãdo el affecto feruoroso de la voluntad, luego la conuierte en blancura. Y ansi blanca, mas blãca q̃ la leche, limpia, y blanquea nuestras almas. *Lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo*, con su

Apocal. 7.

Apocal. 5.

K K K

sangre

Psal. 50.

1. Ioan. 5.

Psal. 101.

Ioan. 13.

Hebr. 5.

Ioan. 19.

sangre sacratissima (dize San Iuan) lauo nuestros pecados, y lauandolos con ella (dize Dauid) puso nuestras almas mas hermosas y mas blancas que la nieue, & *super niue dealbabor*. Y ansi para este fin de limpiar, y blanquear almas, se hizo Christo vna fuerte y espiritual lexia, poniendo en lugar de agua su sacratissima sangre, *hic est qui venit per aquam & sanguinem Iesus Christus*. Puso por ceniza el amargura grande de su passion, *cinerem tanquam panem manducabam*. El fuego fue aquel amor inmenso que lo traya tan abrasado, *cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos*. Y vino à fer tan fuerte esta lexia, lo vno por la amargura de la ceniza, y lo otro por el fuego grande del amor, que parece que fue necessario templarla con dos aguas, que fueron las que derramo en la cruz Iesu Christo nuestro Señor. La vna fue la que salio por sus ojos santissimos quando dize San Pablo que estando en la cruz, *cum clamore valido & lachrymis, exauditus est pro sua reuerentia*: y la otra fue el agua de regeneracion que salio por su costado, pues en dandole Longinos la lançada, *continuo exiuit sanguis & aqua*. Con esta lexia hecha de la amargura de sus trabajos, de su sangre de sus lagrimas, y de su amor, laua y limpia los pies, y affectos desordenados de todas las almas de aquellos que quieren poner las en sus manos. Y ansi nadie rehusa este lauatorio, nadie contradiga al ser lauado por la sangre de Christo, porque se quedara sin Christo, sin Dios, y sin cielo. Pues al rehusar aun el lauatorio de los pies San Pedro le amenazan con esto mismo, diziendo, *si non lauro te non habebis partem mecum*, Pedro si no os dexaredes lauar no tendreys parte conmigo.

¶ De dos maneras se entienden estas palabras que dixo Christo à San Pedro. La primera con San Augustin, y quieren dezir, sino me obedecieres en esto, que yo agora quiero, y mando, pues estas obligado

obligado à hazerlo , no tendras parte conmigo . La  
 segunda con San Cypriano , de manera que se decla- *D. Cypr. bo.*  
 ren del lauatorio interior hecho por Dios . Y segun *de ablut. po*  
 esto se han de entender estas palabras conforme a las *dum.*  
 que dixo Christo à la Samaritana , donde hablan-  
 do del agua material passo su platica à la espiritual. *Ioan. 4.*  
 Y conforme à este sentido es de advertir, que no di-  
 ze Christo à San Pedro , *si non lauero pedes tuos* ( co-  
 mo lo nota Cayetano ) sino que solamente le dize, *Cayetan.*  
*si non lauero te* , como quien dize , este lauatorio es  
 mystico , y figuratiuo , el qual tu no entiendes agora,  
 porque es lauatorio espiritual , y a quien este faltare,  
 no tendra parte en Christo. ¶ Pero no notays señores,  
 que quando San Pedro negò à Christo , no se lee que lo  
 reprehendiesse por ello , ni lo amenazasse : y oy quando  
 rehusa el lauatorio le da vna reprehension tan aspera,  
 que le dize , que sino se dexa lauar lo despedira de su  
 compañía. Que es esto dezid? Sabeyis que? darnos à en-  
 tender, de que no se espanta Dios, ni se marauilla, de que  
 vos como flaco caygays en vno, ni en dos , ni en veynte  
 pecados, nien mil, *quoniam ipse cognouit signum nostrum:* *Psal. 102.*  
 porque sabe que la fabrica de que el hombre esta com-  
 puesto, es vn poco de barro, fragil, y quebradizo . Pero  
 de que viendo que aueys caydo en la culpa huyays de  
 fer lauado della, y contradigays à la salud , despreciando  
 la medicina, esto es lo que reprehende Dios con aspere-  
 za? Que vn hombre haga excessos, ora sea en la moce-  
 dad, ora en la vejez , por los quales venga à dar en vna  
 graue enfermedad , no es negocio que admira , porque  
 de cada dia lo vemos . Pero que viendose en la cama  
 apretado de vn dolor de costado, que por momentos le  
 va quitando la vida, no consienta que llegue à el el medi-  
 co, ni le aplique medicinas, y por el mismo caso no quie-  
 re la salud, esto es lo que espanta grandemente. Que sea  
 llegado el tiempo en que os han de lauar de la suzie-  
 dad y manchas de las culpas , por la penitencia , y  
 que no sea llegado como quiera , sino que este-

mos en vn Iueues santo, y que no os confesseys, ni que-  
rays que os lauen con la sangre sacratissima de Iesu Chri-  
sto, ni admitays las medicinas que dexò en los botes de  
los sacramentos en la botica desta Iglesia: esso es lo que  
reprehende Christo con aspereza. Pues à estos tales, y à  
cada vno en particular les dize, *si non lauero te non ha-  
bebis partem mecum*, fino os dexaredes lauar devuestrospe-  
cados con el agua limpia del sacramento de la peniten-  
cia, no tendreys parte conmigo en el Reyno de los  
cielos. Y anfi Pedro, sabed que os aueys de dexar lauar  
(dize Christo) ò los pies (segū San Augustin) obedecien-  
dome, ò el alma (segun San Cypriano) cō la sangre de mi  
palsion: y si contradezis à esto, vos podeys teneros por  
despedido, porque, *non habebis partem mecum*.

¶ Acabado el lauatorio instituyo Iesu Christo nues-  
tro Señor el santissimo sacrameto del altar, y dio su cuer-  
po sacramentado à los discipulos. Y por ay vereys que  
si les lauo los pies antes de darles este diuino manjar de  
su cuerpo, fue para enseñarnos el lauatorio que se ha de  
hazer en nuestras almas mediante el sacramento de la  
penitencia, para recebir esse mismo cuerpo sacramenta-  
do. Quando Abraham quiso dar de comer à aquellos pe-  
regrinos, dize la Escritura santa, que primero les lauo  
los pies: auiendo de dar Christo nuestro Señor de co-  
mer à estos peregrinos de sus discipulos, los quales vi-  
uián ya en esta vida como estrangeros, primero les la-  
uo los pies. Y si para auer de entrar en aquella ciu-  
dad santa de Ierusalén, que es el cielo donde se ha  
de ver y gozar aquella diuina essencia, quiere Dios  
que vayan las almas lauadas, limpias, y purifica-  
das: siendo vno mismo el Dios que se da allí à ver,  
y gozar, y el que se da aqui en manjar ( aunque en  
el modo ay grande diferencia ) razon sera que si  
para auer de entrar vos à gozar de Dios en el cie-  
lo, quiere que vays lauado, que para auer de en-  
trar à morar en vos, os laueys los pies, y affectos del  
alma, y las obras todas. Y anfi despues de auer dicho San  
Juan

Genes. 18.

Iuã q̃ en aquella ciudad santa no entraua cosa suzia, dize luego, *et ostendit mihi fluium aquæ viuæ tanquam chrySTALLUM* *Apoc. 22.* procedentem de sede Dei & Agni, q̃ auia vn rio de agua viua, hermoso, y claro como vn crystal a la puerta de aquella ciudad, para que se lauassen los que queriã entrar en ella. Y dize que el rio corria, *de sede Dei & Agni*, del trono de Dios, y d̃l cordero, q̃ es d̃l trono y silla real dela cruz, d̃o de estuierõ Dios y el cordero, pues en ella padecio Dios y hõbre verdadero. Y de aq̃l rio q̃ corria de sangre de su costado y llagas sacratissimas tenian, y tenemos la verdadera limpieza para entrar en el cielo. Y si el vellocino de Gedeon, que antiguamente (como dize Origenes) *Orig. bo. 8.* se exprimio sobre vna bacía, y en ella cayo el rocío todo *sup. lib. Iu-* que auia cogido de la noche: y alli se figuro el lauatorio *dic.* de los pies de los discipulos. Ansi tambien el rocío del vellocino de Gedẽon, y el agua que oy echo Christo en la bacía para el lauatorio de los pies, todo fue figura del rocío, y agua que auia de caer de aquel vellocino de oro Christo, puesto en la cruz en la bacía desta Iglesia para lauar los pecados de los hombres, para que con esto se limpiassen para entrar Christo sacramentado en ellos, y ellos en el cielo, para ver y gozar de Dios y del cordero. ¶ Y ansi si ya os han lauado cõ esse rocío del cielo: si ya os veys limpio por essa sangre y merecimẽtos d̃ Ch̃ro: si ya os ha cabido essa fuerte tã dichosa, de que pues no os hallastes cõ los discipulos, para q̃ cõ ellos pudiesse lauaros Ch̃ro los pies como a ellos: procurad q̃ os laue el alma cõ el precio de su sangre. Y si quereys tener parte cõ Ch̃ro, es necessario q̃ por todo el mũdo no boluays à en fuziaros. Y si despues de largas offensas, y de vna vida continuada en pecados: si despues de tantas Quaresmas tan mal empleadas, hallays q̃ en esta os ha abierto Dios los ojos, y lauando os los affectos del alma, os a dexado llegar à recebir sus sacramentos santos: quando llegare el demonio à pedir os q̃ boluays à los gustos passados, dezid lo que la Esposa, *laui pedes meos, quomodo inquinabo* *Cant. 5.* eos: vete de ay enemigo engañador, que ya estos pies



Genes. 39.

mios se vieron en las manos de Christo: y pues el me los lauo ya con el precio de su sangre, *quomodo inquinabo eos?* que razon aura para que yo vuelua à ensuziarlos? Viendo la hermosura del Santo mancebo Ioseph aquella Gitana muger deslauada de Futifar (aunque principal y noble) començo à importunarle que cometiesse adulterio: y dixo Ioseph entonces: Reportate señora, y vuelue en ti, mira lo que dizes, y considera lo que deuo à tu marido, y la cõfiança que ha hecho de mi en todas sus cosas, reseruando para si solo tu persona. Pues si esto es anfi, *quomodo possum hoc malũ facere, & peccare in Dominum meum?* como puedo yo hazer lo que me pides, siendo tan grande offensa de tu marido, y mi señor? ¶ Amigo de mi alma quando essa Gitana roncera de tu carne llegarè à pe dirte que seas deshonesto, respondele con el Santo Ioseph, *quomodo possum hoc malum facere?* Si me ha dado Dios à su vnigenito hijo, y con el los tesoros todos de su diuina sabiduria (porque es el depositario del Padre eterno) para que hecho hombre muera por mi, como podre yo segun esso hazer tan grande aleuofia? *Lauĩ pedes meos*, ya yo me he confessado, ya yo me he apartado de mi mala vida, *quomodo inquinabo eos?* Ea, ea peruerso demonio, ea mundo falso, y mētiroso: ea carne alagueña y dulce, a fuera, afuera no me trateys de nada de esso, que solo quiero gozarme con mi Dios, y mi Señor, a quien vè con los ojos de la Fe muerto, y sepultado en aquel monumēto. Dexad me ya gustos de la tierra, que solo los he de tener de aqui adelante con mi amado, *fasciculus myrrhæ dile*

Cant. 1.

Hug. Card.

D. Thom.

Haymo.

Egid. Rom.

Cos. Dam.

sup. cap. 1.

cant. ita. ex-

pli.

*ctus meus mihi inter vbera mea commorabitur*, porq̃ ha de andar entre los pechos de la consideracion, como el hazecillo de la myrra entre los de la muger para que de de si olor. Que sus trabajos, sus dolores, sus affrentas, y al fin su passion, su muerte, y su cruz, ha de ser mi contento, mi alegria, mis passatietpos, mis gustos, mi aliuio, mi descanso, y mi entretenimiento todo. La passion de mi amado, y todo lo que padecio por mi ha de andar siempre en mi memoria. Y si mis pecados lo pusierõ en aquel monumento

monumento tan herido, llagado, açotado, y acardenalado, y al fin sin aliento ni vida, pues por mi espiro en la cruz: su cruz, sepultura, affrentas, açotes, dolores, trabajos, y tormentos tendran su afsiento en mi alma de tal manera, que al olor desta myrra de su passion viuire en tanta amargura por lo que he offendido, que (como dize el diuino Bernardo) no tengo de reyrme, hasta que oyga aquella voz fuya tan de vida, en que diga, venid benditos de mi Padre â posseder el Reyno que os esta aparejado.

¶ Christianos, los que lo soys de veras, pues por la misericordia grande de Dios os veys que aueys llegado â recebir los sacramentos santos, y veys que os ha lauado aquel manso y innocente cordero con el precioso su sangre sacratissima, por ella os pido que no boluays â ensu-ziar essa alma que tanto le costo. Y los que no estays lauados, *lauamini mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarum*, lauaos, que en la bacia de esta Iglesia y de los sacramentos hallareys la virtud de su sangre y passion, para limpiar la suziedad y manchas de las culpas: lauaos, y no querays mas offender a aquel a quien vuestros pecados y los mios, y los de todos lo pusieron en aquel monumento. Y pues lo veys sepultado por vos, sepultad vos todos los gustos de la tierra en el oluido, por el, y solo lo los poned en seruirle y amarle, que por ay alcançareys vida de gracia, con que viuays para siempre en la gloria,

*quam mihi & vobis, &c.*

*Isai. i.*



## CONSIDERACION

PRIMERA PARA  
el dia de la Passion de Je-  
su Christo nuestro Señor, sobre  
aquellas palabras del Euange-  
lista San Iuan.

## T H E M A.

Ioan. 19. *Et inclinato capite tradidit spiritum.* San Iuan  
en el capitulo diez y nueue.

## S A L V T A C I O N.

Suet. Tran.  
cap. 24.



Dion. Cas.  
in vit. Adr.

STANDO el Emperador Vespasiano  
luchando à braço partido con la muerte,  
como la batalla era tan reñida, y el con-  
trario tan poderoso, mando (como refiere  
Suetonio) que lo sacasen de la cama, di-  
ziendo, conuiene que muera el Emperador estando de-  
recho, y puesto en pie. Y ayudandose el para que lo le-  
uantassen, espirò entre los braços de sus criados. En la  
vida del Emperador Adriano, escriue esto mismo Dion  
Cassio del gran Prefecto Turbon, el qual estando in-  
quieto en la cama, y diziendole el Emperador q se sos-  
segasse, respondio, Señor, el Prefecto en pie ha de mo-  
rir, y no en la cama.

¶ Luchando

¶ Luchando esta a braço partido Dios hombre con la muerte: muerte, demonio, culpa, infierno, Iudios, y Gentiles le hazen guerra, y todos dizen que muera. Y como es Rey de los Reyes, es supremo Emperador, es Prefecto de este exercito de su Iglesia, esta determinado en el cielo que muera en pie. En pie muere oy como valeroso, y fuerte: y con los pies clauados en vn madero nos esta aguardando para que le vamos a pedir reparta con nosotros de los thesoros de su diuina misericordia. Fue lo tan grande el morir por quien tanto le auia offendido, que nos abre puerta para que desseando le feruir, le supliquemos nos tenga en pie por su diuina gracia, para acertar a hablar de su muerte, y cruz en este rato. Y pues es la Virgen la que nos la ha de alcançar, prostremonos en presencia suya con sentimiento grande de la muerte de su Hijo, y nuestro Dios, pidiendole interceda con el *Aue Maria, &c.*

**F**VE el mysterio de la cruz tan alto, y tan soberano, y por otra parte tan espantoso, por tan nuevo en Dios, que para que no offendiesse los animos de los hombres, ni el resplandor suyo (que tan grande era) les cegasse los ojos, se entro en acuerdo en aquella sala de la sanctissima Trinidad, y salio decretado de alli, de que quedasse a cargo del Espiritu santo, el mandar a los pintores de la propheta, labrasen con el oleo de su gracia mil varios bosquejos, los quales con los perfiles de las palabras, declararon en los tiempos passados este mysterio de la passion, y cruz del hijo de Dios, para el bien y remedio del mundo todo. Y aunque fueron buen testigo de esto las Sybillas, que con sus versos y cancionnes descubrieron este secreto (no con menos claridad que los Prophetas) declarando, como no solo pertenecia la muerte de Christo a los Iudios, sino tambien a los Gentiles: no quiero agora aprouecharme de sus dichos, sino solo quiero hazeros memoria de algunos lugares de los Prophetas Santos, donde podreys ver esto debuxado muy al viuo, Leed todo el capitulo cinquenta y

# 890 Enel dia dela passio de Christo N.S.

- tres de Esaías , que comiença: *Quis credidit auditui nostro? & brachium Domini cui reuelatum est?* que alli vereys tratada altísimamente la passion, y muerte de Christo nuestro Señor, junto con los frutos grandes que de ella se cogieron. Leed el Psalmo, *Quare fremuerunt gentes, & populi meditati sunt inania.* Y leed el Psalmo veynte y nueue, que comiença, *Exaltabo te Domine quoniam suscepisti me, nec delectasti inimicos meos super me:* y el Psalmo setenta y ocho que comiença, *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aque vsque ad animam meam.* Pero leed sobre todo el Psalmo veynte y vno, que trata de Christo: y alli hallareys toda la historia de su passion santísima, como la escriuieron los quatro Euangelistas santos. Y antes de entrar en el Psalmo reparad mucho en el titulo; que dize: *In finem pro susceptione matutina* Psalmus David. Donde se nos da a entender la resurreccion de Christo nuestro Señor, a la qual fue forzoso que precediesse la muerte. Y intitula se, *Pro susceptione matutina*, porque su resurreccion gloriosísima fue muy de mañana, fue al alua, y en ella el Padre eterno recibio al hijo de muerte a vida. O quiere dezir, que el mismo hijo tomo el alma, y el cuerpo, quando los boluio a reunir, y juntar, apartados por la muerte: para que por aquel camino fuesse el hombre Christo, viuo, que poco antes estaua muerto. De esta manera declara este titulo Eusebio Cesariense. Aunque segun la fuerza de la palabra Hebrea, *Aieletb*, por aquellas palabras: *Pro susceptione matutina*: traslada San Geronymo: *Pro cerno matutino*, por el cieruo de la mañana: y querra dezir, que despues de muerto Christo en la cruz, resuscitara al tercero dia al alua, entre dos luzes, al amanecer, con la alegría, y ligereza que se leuanta el cieruo por la mañana. Pero si leemos con Felix: *Pro. cerua aurora*, por la cierua de la mañana, se ha de entender de su muerte santísima. Porque anfi como a la simple cierua del campo que acosiada de los perros, con tanto coraje la van siguiendo,



figuiendo para matarla:ansi Christo nuestro Señor, pre-  
 so en el torrente de Cedron, que es donde los mon-  
 teros lo auian aplazado, con aquel gran caçador Iu-  
 das, leuantado de alli donde estaua haziendo oracion  
 al Padre eterno, començaron dende la mañana de su  
 prision aquellos lebrelazos, y fieros sabuessos de los  
 Principes, y Pontifices, y el pueblo todo a darle ca-  
 ça, hasta que acoßado le dieron la muerte en vna cruz.  
 En leuantando lo del huerto de Gethsemani, lo traxe-  
 ron en casa de Pilatos, de Pilatos a Herodes, y de He-  
 rodes boluio otra vez a Pilatos, y al fin lo persiguie-  
 ron hasta dar con el en el Caluario, donde lo claua-  
 ron con tanta crueldad en vn madero. Y por esso se  
 quexa Dauid en nombre suyo dos vezes en el Psalmo  
 veynte y vno, diziendo que lo cercaron como perros  
 raiuosos: *Quoniam circundederunt me canes multi*, muchos Psal. 21.  
 fueron los perros que me cercaron. Y dize mas abaxo:  
*Erue à framea Deus animam meam, & de manu canis unicam*  
*meam*, librad Señor mi anima de la espada, y de la ma-  
 no del perro librad mi vida. Y como es proprio de la  
 ciera el no poder parir sino es con grandes dolores,  
 y siendo espantada con grandes truenos, y terremo-  
 tos: ansi tambien Christo nuestro Señor como Ra-  
 chel pario en la cruz con grande dificultad, y traba-  
 jos a su hijo *Benoni*, que es al hijo de dolor. Y si a Adan Genes. 35.  
 durmiendo el primer sueño le sacaron con grande sua- Genes. 2.  
 uidad de su cuerpo la costilla, y sin ningun dolor su-  
 yo formo Dios de alli a Eua. Ansi tambien durmien- Hebr. 5.  
 do Christo en la cama de la cruz, pero no con sueño  
 regalado (como Adan) sino el sueño de la muerte, a  
 la qual precedieron grandes dolores, y trabajos, salio  
 la verdadera Eua de la Iglesia. Y si la carne de la ciera-  
 ua comida, dicen los naturales que tiene tal proprie-  
 dad, que quita las calenturas a quien las tiene: y pue-  
 sta sobre las ascuas, y quemada, ahuyenta con el hu-  
 mo las serpientes, y las mata auiendo las sacado de  
 sus cuevas con el huelgo, y respiracion de sus narizes,  
 y se

## 892 En el dia de la pañiõ de Christo N.S.

y se las come, sin que le haga daño su veneno : anñi tambien Christo , el qual no solo no tuuo calor desordenado en su naturaleza humana, ni tuuo, ni pudo tener fiebre de pecado : tiene tal fuerça en su carne santissima, que comida en el sacramento del altar nos quita todo genero de enfermedades de alma. Y este mismo Señor mata las serpientes de los pecados , que como en sus madrigueras escondidos , estan en nuestros coraçones, con el soplo del Espiritu santo , y tomando los sobre si, no le hizieron daño, porque mato en si mismo al pecado, y hizo huyr dende la cruz al autor de la culpa , que es el demonio. ¶ Y como todas estas cosas auian de tener su consumacion de la resurreccion de Christo , en quanto por ella nos certifico, de como ya muerte , demonio, y pecado, eran vencidos por su muerte santissima : por esso en el Psalmo en que trata Dauid de su muerte , le pone por titulo su resurreccion , en la qual como el ligero cieruo se leuanto de mañana para darnos la alegre nueua del alua, con que supiessemos de la buelta de nuestro Sol de justicia Christo , que con tanta tristeza del mundo todo en el poniẽte de la cruz se traspuso por la muerte. De manera , que el que quisiere ver debuxada la muerte de Christo , no tiene que hazer mas de leer todo este Psalmo.

¶ Pero dexando las prophecias, vamos al hecho, y ve reys como se cumplieron todas en la muerte de Christo. Para dar principio Christo a sus mayores trabajos (aunque para nuestro mayor bien:) *Egressus est cum discipulis suis trans torrentem Cedron, vbi erat ortus*, salio se de Ierusalẽn acompaõado de sus discipulos para el huerto, que estaua de la otra parte del arroyo de Cedron, donde auia de ser preso de sus enemigos. ¶ Veys aqui la mayor miseria que pudo venir a la ciudad de Ierusalẽn, que es salirse de ella su gloria, su belleza, y hermosura, el biẽ y su amparo todo. *Et egressus est à filia Sion omnis decor eius*,

*Thren. 1.* salio se de la hija de Sion (dize Ieremias) toda su hermosa. *Transl. 70.* *Ablatus est à filia Sion omnis decor eius*, leen los Setenta,

ta, que es como dezir: por fuerça fue despojada Ierusalē de su hermosura. Y aunque alli a la letra yua hablando Ieremias de los vasos hermosos de oro, y plata, que sacaron del templo santo para llevar a Babylonia, segun lo auia prophetizado el Propheta Ezechiel quando di- *Ezech. 19.*  
*xo: auferentur vasa decoris tui:* pero el glorioso San Gero- *D. Hieron.*  
 nymo dize, que perdio esta hermosura Ierusalē, quando la castigo Dios con hambre, y pestilencia. O digamos, que quando se les quito el Reyno, y la dignidad sacerdotal, entonces quedaron los de Ierusalē desnudos, sin adorno, ni hermosura, que pudiesse cubrir su orphandad, y desnudez. Y anfi los onze priuilegios de que gozaua aquella dichosa ciudad, y en que auentajandose a todas las demas era celebre y famosa por el mundo todo: en el punto en que salio la hermosura de la hija de Sion, *egressus est à filia Sion omnis decor eius:* en el punto en que salio el diuino Iesus, que es la belleza de los Angeles, y la hermosura de los cielos de la ciudad de Ierusalē para el arroyo de Cedron, *egressus est cum discipulis suis trans torrentem Cedron:* en esse mismo se perdio toda la belleza y hermosura de la hija de Sion. Y perdistes (ò Iudios) toda vuestra gloria, magestad, y grandeza, porque auiendo salido Christo de vuestra ciudad, no auia de boluer a ella, sino era para auer de llevar la leña de la cruz a cuestras para el sacrificio del Caluario. Y asfi en saliendo el diuino Iesus de Ierusalē, quedastes despojados, lo primero de la magestad, y grandeza que tenia vuestra ciudad como señora, y cabeça de todo el mūdo: y de señora, y libre, se hizo pechera, y miserable. Anfi lo llora Ieremias diziendo, *Princeps prouinciarum facta est sub tributo.* Perdistes lo segundo, en saliendo Iesu Christo para el arroyo de Cedron, vuestra alegria, quedando la gran ciudad en perpetuo llanto, *Plorans plorauit in nocte, & lacryma eius in maxillis eius.* Lo tercero perdio la ciudad su dignidad grande, de donde nacio el leuantarse cōtra ella sus mismos amigos, y de amigos se hizieron enemigos, *Omnes amici eius spreuerunt eā, & facti sunt ei inimici.*

*Tren. 1.*

Per-

## 894 En el dia de la paſſiõ de Chriſto N.S.

Perdiõ ſe lo quarto el acabarſe ſus feſtas, como ſi nunca tal uiera auido en ella: y de ay nacio el ſentimiento grã de en ſus caminos, y calles: *Vie Sion lugent eo, quod non ſint qui veniant ad ſolennitates.* Lo quinto, hallareys que fue priuada de ſu quietud y paz: *Facti ſunt hoſtes eius in capite,* porque tenia a la puerta cada dia ſus enemigos. Aqui ſe acabo. ſu fortaleza, que es lo ſexto: *Facti ſunt Principes eius velut arietes, & abierunt abſque fortitudine,* porque los fuertes leones ſe tornaron corderillos, o vnos manſos carneros. Acabaron ſe lo ſeptimo todos ſus regalos, y deleytes: y viendo ſe pueſta en trabajos, vino a acordar ſe de los tiempos paſſados, y tan floridos, *Recordata eſt Hieruſalem omnium deſiderabilium ſuorum.* Perdiõ ſu gloria, y houra, que es lo octauo, *omnes qui glorificabant eam,* de alli en adelante la tuuieron en tan poco, que *ſpreuerunt eam.* Perdiõ lo nono, ſu limpieza, y buen aſſeo: *sordes eius in pedibus eius,* porque dende alli ſe le echaua de ver quan ſuzia eſtaua en los pies de ſus affectos. Acabo ſe la ſantidad ſuya, y anſi entraron los Gentiles a profanarlo todo, *Vidit gentes ingreſſas ſanctuarium ſuum.* Y perdiõ el priuilegio onze, que es la abundancia de ſus bienes: *Dederunt pretioſa, quæque pro cibo ad refocilandam animã.* Y al fin perdiõ los bienes todos en perdiendo al diuino Ieſus, que fue quando, *egreſſus eſt* para el huerto, que eſta ua de la otra parte del torrente de Cedron, donde auia de ſer preſo, y maltratado.

- ¶ **T**orrente, quiere dezir agua que no corre de continuo, ſino con impetu y fortaleza de alguna lluuia arrebatada. Y anſi como hallamos en la diuina Eſcritura dos maneras de caliz, vno ſabroſo, y lleno de dulçuras, *calix eius inebrians quam præclarus eſt:* y otro lleno de tribulaciõ y amargura: *Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum?* Anſi tambien ay dos maneras de torrente: vno es el de las tribulaciones preſentes de eſta vida, que atiempos corren arrebatadas, y preſuroſas, y luego ſe ſecan, y acaban con el ayuda de Dios. Y de eſtas dixo Dauid: *Torrentem pertransiuit anima noſtra,* el torrente de los trabajos
- Pſal. 22.**
- Matth. 20.**
- Pſal. 123.**

## Consideracion primera. 895

trabajos passo nuestra alma. *Torrens pertransiuit super animam nostram*, lee San Geronymo, la auenida de las tribulaciones passo por nuestra alma. *Eorsitan pertransiisset anima nostra aquam intolerabilem*, y por ventura (como dize San Augustin) *An putas*, que pudiera passar mi anima esta auenida grande, sin particular ayuda de Dios? esso no era posible. Y dize se tambien torrente, respecto de los deleytes de la carne, y los gustos de esta vida que tienen fin, y van corriendo como las aguas, aunque vienen a secarse, y se acaban. Y llaman se tambien torrente los dones espirituales, los quales compara Christo a la fuente viua, que salta hasta la vida eterna: o los rios de agua viua que corren del vientre, *Flumina de ventre eius fluent aqua viua*. Pero de los tormentos del infierno no se dize propriamente que son torrente, porque jamas cessaran. Ni tampoco se dizen torrente los gozos del Parayso. Y quando dixo Dauid: *Torrente voluptatis tue potabis eos*, darles has de beuer Señor del torrente de tus deleytes: para que no se entendiesse que era cosa que se auia de acabar, añade luego: *quoniam apud te est fons vite*, y pues soys vos la fuente de la vida, de donde salen, y loys el perpetuo, perpetuos seran los deleytes que beueran vuestros Santos en la gloria. ¶ El torrente passo Christo quando caminaua al huerto, donde auian de començar los trabajos de su passion: *Egressus est trans torrentem*, porque no teme (aunque de noche) passar sus aguas por solo libraros a vos de las muy frias, y cladas del infierno: *Ab aquis niuis, ad nimium calorem*, porque este sera el passeio de los malauenturados en el infierno, de lo fresco al calor, o que regalo tan grande para el invierno: y del calor al fresco, admirable cosa para el verano: y aun por esso se passearan por toda la eternidad los malos, de las aguas frias, y frigidissimas, y insufribles de la nieue, a vn gran calor, y fuego, que jamas ha de tener fin, ni se ha de acabar, por auer les sido tan admirable, y de tanto gusto el gozar tan del calor, y del frio en esta vida en sus tiempos. Passa pues

*Translat. D. Hieron.*

*D. August. super Psal. 123.*

*Ioan. 4.*

*Ioan. 7.*

*Psal. 35.*

*Iob 24.*



## 870 En el diade la paſſiõ de Chriſto N.S.

pues Chriſto por las aguas del torrente para libraros a vos por ſu paſſion ſantifsima, de las nieues del infierno: y para llevaros a las aguas, *que ſuper celos ſunt*, y al torrente de los deleytes con que embriaga a los de ſu Reyno:

*Pſal. 148.* *Inebriabuntur ab vbertate domus tue.* Y paſſa el torrente Chriſto, para que paſſeys vos muy de paſſo por los deleytes de eſta vida, ſin hazer caſo de ellos, pues paſſan a la manera de vn torrente, y agua arrebatada, donde tantos ſe anegan vicioſamente. Paſſa el torrente, aunque por toda ſu vida no hizo otra coſa, pues fue vn cõrnuo paſſo por las aguas de los trabajos, y tribulaciones: *In mari via tua, & ſemita tue in aquis multis.* Pero vltimamente quiſo paſſar por noſotros el torrente, por quãto quiſo experimentar la mortalidad, y las tribulaciones.

¶ Y ſi paſſando por el torrente entro en el huerto, es, para que entienda el pecador, como por el torrente de la penitencia ha de entrar en el huerto ameno, y deleytoſo de la buena conſciencia: y el juſto por el de las tribulaciones, porque eſſe es el camino por donde ha de entrar en el Reyno de los cielos. Quando Abſalon como mal hijo andaua perſiguiendo a ſu padre Dauid, di-

*2. Reg. 15.* ze la Eſcritura ſanta: *Rex quoque transgrediebatur torrentem Cedron*, que paſſo el Rey el torrente de Cedron cubierta la cabeza, y llorando, y el pueblo todo yua caminãdo por la parte del oliuar, que yua para el deſierto. Y aqui ſe figuro eſte paſſo del torrente de Cedron que hizo

*Ioan. 13.*  
*Matth. 26.* eſta noche el verdadero Dauid Chriſto, caminando triſte, y de noche, perſeguido de ſu mal diſcipulo Iudas, a quien crio como a hijo a los pechos de ſu doctrina. Pero paſſo por encima del torrente, para que ſe echaffe de ver, como ſu ſangre ſacratifsima, y ſu paſſion y muerte, era de mas importancia, que no la de los animales muertos: la qual (como aduiertẽ algunos de los Talmudiſtas) yua al arroyo de Cedron. Porque dende el altar del holocauſto auia por debaxo de tierra pueſtos arcaduzes, por donde corria la ſangre de los animales que alli ſe ſacrificauan, haſta el torrente de Cedron. Pero Chriſto paſſo

passo este torrente, porque su sangre excedia en infinitos quilates, a la de los demas sacrificios. Y si lleuo a sus discipulos consigo en este passo, no solo fue para tener testigos de vista que atestiguasen, como de su voluntad, y no por fuerça que se le hazia, yua a padecer: sino tambien para enseñarles con exemplo, como no auian de menospreciar el consuelo, y el aliuio, y buena compañía que hazen los hombres piadosos al que esta puesto en algun aprieto, con dolores, y affliciones de espíritu, y cuerpo. Y llenolos consigo, para que viessem el torrente, y auenida de trabajos, de q̄ ellos tãbiẽ auia de beuer.

¶ Passado el torrente de Cedron para començar el de sus trabajos, entro en el huerto de Gethsemani, donde hizo vna larga oracion a su Padre, dando principio den de alli a la obra altissima de nuestra Redempcion. Y si començo el pecado para tanto daño nuestro en vn huerto, cosa era conueniente, que en vn huerto començasse la satisfaccion por los pecados. Y si en el huerto del Paray

Genes. 3.

so por su rebeldia, y proprio gusto, traspasso el primer hombre la ley de Dios, muy cõforme a razõ es, q̄ en vn huerto diga Christo a su Padre eterno, *Nõ sicut ego volo,*

Matth. 26.

*sed sicut tu*, que aunque siẽto como hõbre los trabajos de mi muerte, quiero Señor q̄ en todo se cõpla vuestra voluntad santissima: y anfi dende aqui entregare estas manos a la crueldad de mis enemigos, para q̄ las aten con fuertes nudos de sogas, obedeciẽdo os hasta ver cumplida la muerte q̄ he aceptado para el biẽ del mũdo todo.

Y si por gozar Adã de su libertad, dexo a los hõbres como esclauos aherrojados debaxo del poder del demonio: vẽga el poder del demonio, y de las tinieblas todas (dize Christo) y ate este mi innocẽte cuello, q̄ yo le entrego por agora mi cuerpo, para q̄ lo tẽga preso, y cautiuo: pues es cautiuerio cõ q̄ tẽgo de dar libertad al linaje humano. En el parayso dio Dios sentẽcia de muerte, cõ denãdo al hõbre para la execucion en su tiempo: y essa misma sentencia accepto en este huerto piadosissimamente el Señor en si mismo: para que vea por ay el hombre,

## 898 En el dia de la pasiõ de Christo. N.S.

*Iacob. 2.* como *supere. caltat misericordia iudicium.* Alli offendio Adan, *ne contisteret delicias suas*, y por dar gusto a Eua, que era todo su regalo, comio de la fruta del arbol vedado: y aqui Christo affligiendo y lastimando a su Eua, que era su carne limpißima, començo a gustar del arbol de la muerte, hasta derramar su sangre toda.

Estando pues en el huerto Christo nuestro Señor, y puesto en aquella agonía grande donde fudo gotas de sangre: como sabia Iudas de otras vezes aquel lugar, vino con mano armada a prender lo, *Iudas ergo* (dize San Iuan) *cum accepisset cohortem, & à Pontificibus & Phariseis ministros, venit illuc cum lanternis, & facibus, & armis*, vino Iudas acompañado de los ministros de la justicia todos muy armados, como quiẽ sale a vna ronda muy de acuerdo, y a cosa de importancia: y en llegando adonde Christo estava en el huerto, echaron mano de aquel inocente cordero, y con empellones, y mal tratamiento le hizieron caminar mas que de passo, atado como mal hechor, para casa de Annas (aunque Annas no era entõces Pontifice, sino que por lifongear a Caiphaz que era yerno suyo, lo llevaron a su casa) y el lo embio luego, guardando el respeto que se deuia a Caiphaz. Y como este tribunal era ecclesiastico, por esso Caiphaz solo trato de examinar la causa de Christo, y substanciando el proceso, segun que se haze en el tribunal de los Obispos, y en el del Santo Officio de la Inquisicion, se remitió el dar sentencia a Pilatos, a quien incumbia el darla de muerte en causas criminales. Y para substanciar el proceso, le hizo dos cargos Caiphaz: vno fue, preguntarle de su doctrina: y otro, de sus discipulos, donde estauan, y porque los auia escogido, y que pensaua hazer cõ ellos: y hazia le cargo, de que pues auia escogido doze pescadores cõtra doze Patriarchas, y setenta y dos discipulos contra setenta y dos viejos, que era sembrador de zizaña, y alborotador de pueblos. con nueuas inuẽciones para leuãtarse cõtra el imperio Romano. Y de la doctrina le dixo que era de rincones, y que parecia contraria a la de Moy sen,

fen, y los Prophetas: y de ay le vino a inferir, que era hereje, y engañador, pues enseñaua cosas nuevas, y no autorizadas de su consejo, y tribunal, que era por donde auia de calificarse. O que gran bien, que no le hazen cargo al diuino Iesus de que era ladron, adultero, ni homicida: sino de que enseña, y predica, y que tiene discipulos, y que no quiso viuir en silencio, sino arguyendo al mundo, y sus obras malas. Tal ha de ser la vida, y las costumbres de los que siguen a Christo, que no puedā ser conuencidos de ningun vicio, ni se les pueda reprehender cosa mal hecha de su vida. Pero notad, que de estos cargos solo responde Christo al vno, y callando al de los discipulos, responde a la doctrina, diziendo: *Ego palam loquutus sum mundo*. Y por ventura fue, porque boluiendo por su doctrina, respondia por los discipulos, pues auian de ser ellos tales qual era la doctrina. Pero respondió por si en lo que tocaba a la doctrina, porque no pareciesse que le pesaua el auerla enseñado. Y anſi le dixo Christo: no me lo preguntes a mi esto, sino pregunta lo a los que me han oydo: *Quid me interrogas? interroga eos qui me audierunt*, y dixo esto Christo nuestro Señor tachando la pregunta, porque no se hazia juridicamente. ¶ Prelados, juezes ecclesiasticos, y seculares, mire cada vno como pregunta al reo, que le preguntaran a el en el tribunal de Dios como pudo hazerlo, porque no ha de preguntar lo que no sabe, sino aquellas cosas de quien procede la acusacion, o ay infamia, o alomenos de aquellas cosas de que ay probabilidad que pasaron anſi. *Quid me interrogas?* toma testigos, y dexa me a mi. Pregunta a los que me han oydo, que ellos te diran que doctrina es la que enseñó, pues la he enseñado en publica plaça. *Ecce hi sciunt quid dixerim ego*, y pregunta lo a estos tus criados, que ellos te lo diran. En poniendo los por testigos, llega vno de los ministros que estauan con el juez sacrilego, y endemoniado, y dale vna gran bofetada en su diuino rostro, diziendo: como anſi se ha de hablar con el Pontifice? *sic respondes Pontificis?*

## 900 En el dia dela paſſiõ de Chriſto N.S.

Porque veays la miseria del defuenterado hombre, que como lo auia citado Chriſto por teſtigo quando dixo: *Ecce hi ſciunt que dixerim ego*, ſe affrento tanao de ſer lo, que por dar guſto al Pontifice quiſo ſer teſtigo falſo, y quedar condenado por tal. Y ſi le dio el bofetõ, fue lo primero para dar a entender, como no queria ſer teſtigo de ſu doctrina. Lo ſegundo (como dizen S. Cyrillo, y Theophilacto) para que ſe entendieſſe como no fue de aquellos, que yendo a prender a Chriſto, ſe boluieron ſin echarle mano diziendo: *Nunquam ſic loquutus eſt homo*. Lo tercero fue, para que nadie ſe atreuieſſe a ſer teſtigo en ſu abono. Y lo quarto fue, para ganar la boca al Pontifice, el qual por ventura, o ſe lo mando, o le hizo del ojo, como lo hizo Ananias, quando mando dar a San Pablo vna bofetada. O ſino fue nada de eſto, que ni ſe lo mado, ni le hizo ſeñas, fue alomenos cauſa de ello, pues le fue tan de ſu guſto el ver herido aquel roſtro en quien deſſean mirarle los Angeles. O mal juez, pues viendo tratar mal al preſo, antes de dar ſentencia contra el, lo ſuffre, y calla, y no lo eſtorua, o lo reprehende: y mucha mayor culpa ſuya es, ſi eſtando atado el inocente y juſto, lo dexa aſſiligr, y maltratar. Permitido es al reo hablar en iuyzio libremente en ſu deſenſa. Y aun entre los Gentiles era punto de ſu derecho, en que ſe mandaua, que ninguno de los facinorofos eſtando preſo fueſſe agrauiado de obra, ni de palabra, ſino fueſſe executando la ſentencia dada por juez competente. Pero qual el juez, tales los miniſtros, *Princeps qui libenter audit verba mendacij, omnes miniſtros habet impios*: dadme vn Principe, dadme vn Prelado, y vn juez, que guſte que lo liſongeen, que yo os dare por malos a todos los miniſtros que andan en eſto. Y ay deſdichados de los que andan con las juſticias, y ſuperiores, rascando les los oydos, y aplaudiendo a todas ſus coſas malas, y buenas: *quoniam Deus diſſipabit oſſa eorum, qui hominibus placent*, deſtruyra Dios haſta los hueſſos de aquellos, que andan agradado a los hõbres (entiendefe) en lo q̃ es malo, q̃ eſto eſpeca-

Cyrl. Alexand.

Theoph.

Ioan. 7.

Actũ. 23.

D. Alph.

Salmer. ſociet. Ieſu.

Eccleſ. 10.

Pſal. 52.



es pecado muy graue: quanto es de loar el agradecerles en el bien, y es bueno, y santo. Mal ministro, que por dar gusto a tu Pontifice diste vna bofetada a Christo, que fue grauissima, y atrocissima affrenta, porque la diste a vn hombre justo, y innocente, diste la al mismo hijo de Dios hombre (como pondera San Iuan Chrysostomo) que estaua preso, y atado, y antes que se conociesse su causa. Y por esso dixo Chrysostomo: *Quid hoc impudentius? Exberrescat calum contremiscat terra de Christi patientia, & seruorum impudentia*, que cosa pudo auer mas defuergonçada que esta? Ponga horror al cielo, y tiemble la tierra, de ver la paciencia grande de Christo, y la defuerguença de los ministros de Cayphas. Y el glorioso San Effen Syro, en aquel sermon que hizo de la passion del Señor, dize: *Creator qui de puluere terra hominem finxerat per gratiam, à manibus quas ipse formauerat, alapam accepit. Serui quidem omnes, cum liberi efficiuntur, accipiunt alapam* (ansi lo dize San Chrysostomo) *ut mortali libertate potiantur: at ipse (ò infelix) cum sit omnium liberator, iniuste colaphizatur. Quir putas, ita pie mercedem accipere à Caipha? alapam quidem dediisti omnium Domino: sed seruus seruorum factus es in æternum*. A los esclauos quando les dan libertad (segun dize San Iuan Chrysostomo) les dan vna bofetada, para que gozen de libertad en esta vida. Pero si es Christo, como lo es, el libertador de todos los hombres, injustamente es abofeteado. Pienas que assi has de recibir merced y premio de Caiphas? Pues sabe defuenturado, que porque diste vna bofetada al Señor de todos, quedaras hecho esclauo de los esclauos para siempre. Merecia este mal hombre ser aniquilado alli luego, si el mismo a quien el hirio no lo guardara. Y sino lo estoruara el mismo hijo de Dios, las criaturas se leuantaran a vengar luego la injuria que se hizo a su Criador. **O** hecho espantoso! O espectáculo horrendo! Amigo de mi alma, si te compadeces de Christo en esta affrenta tan grande, y te parece que con rauia, y saña grande echaras mano de aquella infernal mano para comerte la

Chrysost. homil. 81. in Ioann. ante med. tom. 3.

B. Effen in sermone de passione Domini.

D. Chrysost.

902 En el dia de la passiõ de Christo N.S.

a bocados : buelue los ojos para ti mismo, y mira tu vida, y estado, y hallaras, y hallara cada vno de los pecadores en si mismo, que atays a Christo, y lo andays cada dia abofeteando. Atays lo quando resistis a sus diuinas inspiraciones, y con las manos de las malas obras, y de los pecados le days de bofetadas, no vna vez, sino muchas. Y si fuera el dar se las quien no lo conocia, pudiera disimular se algo, pero siendo tan conocido el verdadero Messias, y hijo verdadero de Dios, y nuestro Redemptor amorosissimo, esso es lo que se ha de sentir. Y ha se de sentir mas, porque el herir su diuino rostro, no es por dar gusto al Pontifice, como lo hizo este mal ministro, sino por dar gusto a vuestro apetito, cumpliendo lo en todo lo que es offensa fuya, por dar gusto a vn hõbrezillo, o a vna mugercilla vil, o por vn no se que de ganancia que hallays en vuestro trato. Pues quien siente lo malq haze el mal ministro, vaya se a la mano en sus pecados, para no abofetear con ellos a Christo, y imite lo en la paciencia, y en el sufrimiento que tuuo en tan grande injuria.

¶ Como fue tanta la persecucion de los Iudios, despues de tantas affrentas como se le hizieron a Christo, determino Pilatos de açotarlo, para ver si por aquel camino podia librarlo de sus manos. Y para condenarlo a açotes fue la sentençia de esta manera, segun que se halla escrita en los Annales antiquissimos. *Iesum Nazarenũ virum seditiosum, & Mosaiscæ legis contemporem, per Pontifices, & Principes suæ gentis accusatam. expoliare, ligare, & virgis cedere. I. lictor, expedi virgas.* Fallamos, que deuemos condenar, y condenamos a Iesus de Nazaret, por hombre sedicioso, y reboluedor, y menospreciador de la ley de Moysen, por ser acusado por los Pontifices, y Principes de su gente: a que lo desnuden en el pretor o delante de la cohorte, y lo aten, y açoten, y execute se luego la sentençia. Y para esto dixo a su macero real, o alguazil (que eran los que trayan los hazecillos de varas atadas delante de los Consules, y Magistrados Romanos, para

*Christian.  
Adrichom.  
Delph. in  
descript. Ie  
rusalẽ. fol.  
155. nu.  
57.*

para castigar alli luego al delinquente.) *I, lictor, expedi virgas:* sacad las varas, sacad las del hazecillo, y açotad lo cõ ellas. Iuntase la cohorte, (que por lo menos traya mil hombres) en el pretorio, que era lugar anchõ, y espacioso, donde cabia esta gente, y mas, y para la execucion de la sentencia, lo primero que hazen los verdugos, es desnudar a Iesu Christo nuestro Señor. **Q**uõ hermosa de los Angeles, que es esto: si el desnudar al que auian de açotar, era para dara entender, que era su peccado tan manifesto, que no auia cosa con que pudiesse encubrirse: a vos q̃ soys la misma innocẽcia, como os ponen en semejante affrẽta? A vos Rey de la gloria, os desnudan en publica plaça, siẽdo el q̃ cõ tanto cuydado cubristes los cuerpos, q̃ por affrenta desnudarõ los tyrãnos? Cuẽta la gloriosa Santa Brigida en el libro de sus reuelaciones, q̃ aquellas santas donzellas Ynes, y Barbara, a quiẽ desnudaron los verdugos, haziẽdo Dios vn grãde milagro las vistio de vna luz y resplandor extraordinario. Pues si obrays Señor estas marauillas con vuestros siervos, como dexays desnudo vuestro cuerpo sacratissimo a la vista de tã vil gente, siẽdo formado por el Espiritu santo en el viẽtre santissimo de Maria? Verguẽça y pena jũta mẽte es el verse vn hõbre desnudo: y ansí Adan despues de cometido el pecado, como se vio desnudo, acudio a las hojas dela higuera para cubrir su desnudez. O diuino y soberano Iesus, q̃ para quitar nuestra verguẽça, y la cõfusiõ eterna q̃ auiamos de tener por el pecado, quiere el confundirse, y auergonçarse delante de todos. Pero sabey s̃ me admira, que con auer visto despues de auer descubierto aquella carne santissima, y hermosissima, la tunica inconsutil, llena de sangre, de la mucha que auia sudado la noche antes en el huerto, no les pareciesse vn espectáculo tan estraño como aquel a admiracion, o a compasion, o si quiera a preguntar, que seria aquello de aquella carne tan sangrienta. Despues de auerlo desnudado affrentosamente delante de todos, atarlo con grandissima crueldad a vna columna, porque temie

*S. Brigit. in lib. reuel.*

*Genes. 3.*

904 En el dia de la pañiõ de Christo N.S.

ron fi se ataua con poco recato, que como encantador  
*Psal. 145.* se les auia de soltar, y yr de las manos, *qui soluit compedi-*  
*tos,* el que fuelta los presos. Y aquel soberano Señor,  
*Exod. 13.* que dio antiguamente a los hijos de Hrael quando sa-  
 lian de Egypto, vna columna de nueue, y fuego, esta aora  
 amarrado a vna columna dura, lisa, y fria, donde estauan  
 vnos hierros para tener presas las manos, y los pies, pa-  
 ra que no se pudicssen menear a ninguna parte los que  
 atauã en ella, como se parece en la columna que oy esta  
 en Roma en la Iglesia de Santa Praxedis con grande ve-  
 neracion, y reuerencia. Y aunque no hazen memoria los  
 Euangelistas de esta columna, pero conocemos la por  
*Hiero. tom.* tradicion. San Hieronymo dize en el epitafio de Paula  
*1. in epitaf.* a Eustochio: *Ostendebatur illi* (que es a Paula) *columna Ec-*  
*Paul. ad Eu.* *clesia porticum sustinens infecta cruore Domini, ad quã victus*  
*stoch.* *dicitur, & alligatus.* Y Prudencio Romano en el verso a  
 quien intitulo, Inquiridion, casi al fin de el, dize estos  
 versos de la columna.

*Pruden. Ro-* *Vinctus in bis Dominus stetit a dibus, atque columnis,*  
*man. in car-* *ad nexu tergum dedit: vt seruire flagellis.*  
*min. quod* *Perstat adhuc, templumque gerit veneranda columna,*  
*Enchir. in-* *Nosque docet cunctis immunes viuere flagris.*  
*scripsit.* Y la Glossa sobre aquellas palabras del capitulo veynte  
*Gloss. ordin.* y tres de S. Lucas: *Corripiam ergo illã, & dimittã,* dize, *quod*  
*in Luc. cap.* *& verba Ioannis Euangeliste, & ipsa columna testatur ad quam*  
*23.* *ligatus fuit Dominus, quã vsque hodie Dominici sanguinis cer-*  
*nentibus certa signa demonstrat.* Esta columna se lleuo des-

pues a Roma, y se veen en ella las señales de la sangre q̃  
 salio de los açotes. E Dize San Iuan Chrysostomo en la  
*Chrysos. ho.* homilia ochenta y siete que escriuió sobre S. Mateo, q̃  
*87. in Mat.* fue açotado Christo nuestro Señor con tres maneras de  
 açotes, con los quales que daron surcadas sus diuinas car-  
 nes: y si es verdad la opinion de los que dixerón que  
 lo açotaron a Christo seys verdugos: la qual sacaron de  
 la doctrina de San Geronymo, y de San Chrysostomo,  
 los dos lo açotaron con varas, *virgis spinosis*, los quales lo  
 hirieron, y llagaron, segun era costumbre açotar a los  
 Romanos:

Romanos: los otros dos lo trataron cō mayor crueldad, porque lo açotaron con niervos: *ex neruis bouem confectis*, segun lo dize la Historia Scolastica, y en el remate de cada açote auia vnas puas agudissimas: los terceros dos lo açotaron con cadenas de hierro hechas à manera de vna disciplina, con las quales le despedaçaron la carne hasta descubrirle los huesos de las costillas. Y cō esta fiereza y crueldad grande se añadia vn cardenal à otro, y vna llaga sobre otra llaga, y vna herida à otra herida: *concidit me vulnere super vulnus*, y vna sangre à otra sangre, hasta que llego aquel cuerpo delicadissimo, y que era morada y casa de la diuinidad à estar tan herido y tan llagado, que parecia cuerpo de vn triste leproso, y que casi llego à no tener figura de hombre: cumpliendo en Christo lo que à la letra auia dicho Esaías del pueblo Hebreo, *Aplanta pedis*, que *ad verticē capitis non est in eo sanitas*. Y aunque esta ua escrito en el Deuteronomio, que à medida del pecado auia de ser el castigo, con tal que no passassen los açotes de quarenta: pero como tomó Christo el pagar por la causa comun, y por los delictos y pecados todos del mundo, al qual se le auian de dar muchos y muy grandes açotes, segun aquéllo del Psalmo treynta y vno, *Multa flagella peccatoris*, y sus açotes son nuestros pecados, como lo dixo Esaías, *Posuit Deos in eo iniquitates omnium nostrum*: por esso quiso recebir innumerables açotes, los quales pedia en el la justicia diuina para castigo de nuestras culpas. Y dizese que fue reuelado que le dieron à Christo nuestro Señor casi cinco mil y quinientos açotes. Y la gloriosa Santa Brigida dexo escrito en el libro primero de sus reuelaciones, como auiendo huydo los amigos de Christo, se leuantaron sus enemigos, y començaron despues de auerlo atado à açotar cruelissimamēte aquel cuerpo tan limpio de todo pecado, que estaua desnudo delante de aquellos ministros del demonio. ¶ Almas santas, y escogidas de Dios, entrad dende ay con la consideracion en el pretorio, y mirad con los ojos del alma, este espectáculo tan admirable, y tan grande para Dios, pa-

*Hist. Schol. in Euangel. cap. 68.*

*Iob. 16. ca. 67. in Mat.*

*Esa. 1.*

*Psal. 31. Isai. 53.*

*B. Brig. li. 1. reuelat. cap. 10. cir. med.*



906 *En el dia de la passiõ de Christo N.S.*

ra sus Angeles, y para los hombres. Miradlo primero como desnudan al que viste los lirios del campo, y como arrojan por alli sus vestiduras, y las huellâ, y acócean: ve-  
 stiduras con cuyas fimbrias con solo tocarlas se restaño el fluxo de sangre, que padecia aquella santa muger. Mirad atadas aquellas manos santissimas que ansi multipli-  
 caron los panes en el desierto: manos que con solo tocar à los enfermos les dauâ salud. Mirad atados aquellos pies diuinos que dieron tantos passos, y se cansaron tanto en busca de la oueja perdida. Mirad como açotâ aquel cuer-  
 po, tan açotado por toda su vida de ayunos, oraciones, y vigili-  
 as, y tã affligido cõ ellas. Açotan aquella carne tier-  
 na, pura, y virginal. Açotan aquella real carne, y à la flor de toda carne, carne â quien sino le diera nueuas fuer-  
 ças la diuinidad para sufrir mas q̃ aquello, entre los bra-  
 ços de los verdugos vuiera espirado. Mirad maltratar vn  
 hombre, que juntamente es hombre, y es Dios. Y mirad  
 que a quiẽ adoran las legiones de los Angeles, a esse aço-  
 tan los ministros de Satanas. Mirad vn hombre Dios,  
 que da fuerças, y mueue los braços a los que le açotan, pa-  
 ra q̃ puedan hazer aquel officio: y no quiere moderar los  
 golpes en su cuerpo santo. Mirad la modestia de Chris-  
 to en su lëgua, y en sus ojos, y la defuerguêça, la rifa, y la  
 mofa de los verdugos. Mirad la paciência de Dios Padre,  
 y la de los Angeles todos. Mirad cõ los ojos del alma el  
 ruydo de los golpes, que no parece sino de vn golpe de  
 agua, q̃ va por vna gruessa canal à dar en vnâs piedras li-  
 sas, y muy labradas. Mirad aq̃l cuerpo santissimo, q̃ este-  
 meciêdose cõ los açotes, se recogia para dêtro cõ el do-  
 lor, y sentimiêto, y se jûtaua a la colûna. Ay quiẽ se com-  
 padezca de semejâte crueldad, como la q̃ se vsa cõ Chris-  
 to? Ay quien se compadezca de sus dolores, y se entris-  
 tezca jûto con el? Ay quien vierta con Christo lagrimas  
 y sangre, como lo hizo en el huerto, y quâdo estuuo col-  
 gado en la cruz herido en su costado? Ofrecele amigo,  
 pues no puedes escusarle los açotes, esse coraçõ tuyo la  
 estimado por cõpassiõ, para q̃ le sirua de escudo con q̃ se  
 defienda

deñeda y ampare en algo. O diuino Iesus y a que ha llegado tu humildad! adó deha llegado tu caridad inmēsa? Que comiēdo yo las vuas y agrazones, quedo en ti la dētera? O diuino Iesus, yo, yo soy, y no los ministros de Pilatos, el q̄ te desnudo dissipado los bienes del cielo por mis pecados: yo, yo, y no los ministros de Pilatos, soy el q̄ te açoto cō las sogas largas y continuas de mis culpas: yo, yo soy el q̄ hize açotes de tres ramos para herirte, y lastimarte, q̄ es de mis pēfamientos suzios, de mis palabras murmuradoras, y de mis obras tan malas y pueras: y yo soy el q̄ cōtinuamente te estoy açotado offendiēdote de ordinario en mis p̄ximos. ¶ Pero boluamos à la historia, y mirad à lo q̄ llega la crueldad de los sayones, q̄ quādo cortando las sogas, defataron à Christo, no cōtentos cō lo q̄ auia hecho, boluierō a açotarlo, estādo en tierra, para q̄ aq̄l pecho fante y rā abrasado por nuestro amor, no quedasse sin llagas, ni açotes por la parte de afuera. En aquēl sermō q̄ escriuio el glorioso S. Augustin de la pasiō de Christo, dize q̄ estādo tēdido en tierra fue açotado. Acabandole de açotar le hizierō mil injurias, y añadiēdo dolor a dolor lo coronarō de espinas. Y al fin dada la sentēcia de muerte por aq̄l maldito juez, y intimada por sus ministros, quāto fue el contēto de los Iudios, tanta fue la tristeza de los amigos de Christo. O q̄ aplauso el de los Iudios, q̄ gozo de auer vēcido al justo, *euge euge anima nostra deuorauimus eum*, vēcido emos, el pagara como merece. Aqui vierades vn Cayphas q̄ tenia el officio de supremo magistrado despachar pregoneros por todas las calles de Ierusalē, para q̄ publicādo la sentēcia conuocassen el pueblo, que como la fiesta era tan solemne, estauan alli gentes de todas partes. Dada pues la sentēcia, echando mano los sayones del diuino Iesus, para executar la, lo vistieron de sus vestiduras, cō fin de q̄ por ellas pudiesse ser conocido de todos, por q̄ lo desconocierā por las vestiduras q̄ ellos le auia puesto, y principalmēte porque estaua tan disfigurado, que

*D. Augus. in  
serm. de pas.  
Dom.*

*Psal. 34.*

908 En el dia de la passió de Christo N.S.

Isai. 53.

*non erat ei aspectus neque decor*, el rostro lleno de sangre, y denegrido, y acardenalado como de vn leproso. Y como no pudieron vestirlo sin desnudarlo, allivierades el renovarle las llagas, y el dolor grãde que padecio por estar àpegada la vestidura à las llagas. En este dexar Christo la vestidura de purpura, vistiendose de sus vestidos, se nos dio à entender, como al salir desta vida mortal, auemos de salir desnudos sin llevar cosa alguna, sino solo lo que verdaderamente es nuestro, que son las buenas obras. Y en lo que toca al mysterio, podemos dezir, que si Hero des lo vistio de vna vestidura blanca, y Pilatos de vestidura colorada, fue porque ansi los pecados de los Gẽtiles, como los delos Iudios cargaron sobre sus ombros, y los vnos y los otros los pusieron sobre ellos. Y el vestirlo los Iudios con vestidura blanca, podemos dezir, que fue porque tenian la blancura de la ley, si quisiieran aprouecharse de ella: pero como eran sus obras mas suzias, que el paño del menstro, en la presençia de Dios, por esso tenian necesidad de que se lauassen en la sangre de este tan manso y innocente cordero. Y si los Gẽtiles, ò los Romanos dauan à Christo vestidura colorada, fue porque tenian el Imperio, y el mando, y tenian horca, y cuchillo, para hazer justicia derramando sangre. Al fin tomo Christo su vestido, por el de los Iudios, y Gẽtiles, para que entendiessemos como en Christo todos son vno. Y acabandose de vestir, cargandole la cruz acuestas, caminò para el Caluario.

*Et baiulans sibi crucem*, enel Griego esta, *Baiulans crucem suam*, que es llevando su cruz muy amada, y la q̃ deseaua tanto, cruz donde estaua su Reyno, *Dominus regnauit à ligno*, y cruz por quien reynamos nosotros. Hizieronle fuerça (dize San Chrysostomo) para que la lleuasse à cuestras, porque no osauan llegar a tocarla, como cosa profana. Cargado pues de su cruz el Autor de nuestro bien, salio por la puerta de la ciudad, qual el innocente Abel a quien lleuo al campo su hermano Cain, pura quitarle la vida, como la quitaron los Iudios a Christo poniendolo

*Psal. 95.*

*Leuiti. 18.*

*Chrysost.*

*Origen.*

*Genes. 4.*

*Infra. 6.*

*Infra. 22.*

niendolo en la cruz. Sale Christo con su cruz acuestas, figurada antiguamente en el arca que fabrico Noe, para que tuuiessimos libertad, escapando del diluuio de los pecados. Sale con su cruz al ombro qual otro Isaac con el hazecillo de la leña acuestas, madero y leña sobre quien auia de ser sacrificado à Dios por los pecados del mundo. Sale con la cruz acuestas, como otro Iacob con la escala que vio que tocava dende la tierra al cielo: no porque la viesse durmiendo como Iacob: sino que lleva Christo nuestra escala, y su cruz con los ojos tan despiertos que le hizieron passar toda la noche en vela, y con abundancia de trabajos. Sale con la cruz acuestas el gran caçador Esau que lleuaua el arco en la mano para obedecer al Padre eterno, que era con que auia de matar en el monte del Caluario aquellas fieras del demonio, muerte, y pecado. Sale con la cruz acuestas como otro Moysen con la vara en la mano, para dar passo al pueblo, no Hebreo solamente, sino à todo hombre, por el mar de este mundo para el cielo. Este es el cabron que embiaua el Sacerdote al campo cargado de todos los pecados del pueblo, para que fuesse sacrificado, fuera de la ciudad. Y esta cruz que lleva con tanto trabajo el diuino Iesus sobre sus ombros, es el madero que se arroja en las aguas de Mara, el qual ha de hazer dulces las aguas amargas de nuestros trabajos, *dulce lignum dulces clauos*, pues despues de su passiõ y muerte todo padecer es dulce y sabroso. Esta es la vara de Aaron, que seca vn tiempo, despues que Aaron fumo Sacerdote la tomo en las manos dio flores, hoja, y fruto. Ansi tambien la cruz que primero fue esteril, despues que se arrimo à aquel cuerpo sacratissimo de Iesu Christo nuestro Señor, *Nulla sylua talem profert. Fronde, flore, germine*. Esta es aquella vara angelica que en tocando el sacrificio de Gedeon, consumido con fuego, bolo luego al cielo. Ansi nuestras obras quando no las toca la virtud de la cruz, siempre estan eladas, y frias: pero en llegando a ellas el fuego de la gracia del cielo, luego se inflaman y son llevadas para alla.

Genes. 28.

Exod. 14.

Leuit. 16.

Exod. 15.

¶ Llegado.

910 En el dia de la passiõ de Christo N.S.

¶ Llegado al monte del Caluario para donde camina ua el diuino Isaac Christo para dar fin à la obra de nuestra redempcion, tendiendo la cruz en el suelo, y boluiendo à desnudar al Rey de la gloria, lo clauarõ cruel y inhumanamente en aquel madero . Y clauado para morir el que nos venia à dar vida, enerbolaron la cruz, estandarte de nuestro bien con el cuerpo sacratissimo de Christo, que ya colgaua de ella. Y porque veays la rauia y saña de los ludios, que leuantaron la cruz de tal manera, que pusieron à Christo el rostro al Occidente, y las espaldas hacia la ciudad de Ierusalen, pareciendoles que era indigno de mirar à la ciudad santa . Y no fue este negocio de a caso, sino con orden del cielo, pues fueron con este hecho profetas de su miseria, y de nuestra felicidad grande y buena suerte. Y por ventura quiso dezir esto Ieremias

*Hierem. 18.*

en aquellas palabras, *Sicut ventus vrens dispergam eos coram inimico: dorsum & non faciem ostendam eis in die perditionis eorum*, y porq̃ fueron desparcidos por todo el vniuerso de lante de su enemigo el diablo (como dize San Gerony-

*D. Hieron.*

mo) y de dia, y de noche llaman en la Sinagoga de Sathanas el nombre santo de Dios, les buelue Dios las espaldas, y no la cara: para que entiendan por ay, que es Dios, que se les va apartando, y que nũca ha de venir de la manera que ellos lo esperan. Y esto en el dia de su perdicion que es en todo tiempo despues de la passion de Christo nuestro Señor, hasta la fin del mudo. Fue profeciade nuestra felicidad, porq̃ boluiendo el rostro de Christo al poniente, no fue otra cosa sino traernos à la memoria lo q̃ mucho tiempo antes auia dicho Dauid, en el Psalmo setenta y cinco: *Oculi eius super gentes respiciunt*, pues bueeltas las espaldas à ellos, puso en nosotros los ojos de su diuina misericordia.

*Psal. 65.*

¶ Buelto pues el rostro al Occidente, y al Oriente las espaldas, con la mano derecha puesta a la parte del Aquilon, donde estaua el buen ladron, y la yzquierda al Austro, inclinando la cabeça hacia la parte derecha del pecho, que auia de ser abierto con la punta de vna lança cruel,



## Consideracion primera. 911

cruel, inhumana y cortadora, dio el alma al Padre eterno. Esto nos enseñó el glorioso San Juan Damasceno en aquellas palabras, *veram etiam & Christus crucifixus ad Occidentem respiciebat: & sic adoramus, ad ipsum suspirantes.* Dixo lo tambien Sedulio en aquellos versos.

Damasc. li. 4.  
cap. 13.

Sedul. li. 4.  
de opere pas-  
cha.

*Nemo quis ignoret speciem crucis esse colendam;  
Que Dominum portauit ouans ratione potenti,  
Quatuor inde plagas quadrati colliget orbis,  
Splendidus autoris, de vertice fulget Eous,  
Occiduo sacre lambuntur sydere plantæ,  
Arcton dextra tenet, medium laeva erigit arcem.*

Y Beda hablando sobre San Lucas dixo esto mismo to-  
mandolo deste autor. Y así como el q̄ está en la cama, y  
ya a punto de espirar buelue el rostro à la parte donde  
está la cosa que mas ama: así tambien podemos dezir,  
que estando Christo para espirar en la cruz, inclino la ca-  
beça hazia la parte de Europa, su muy amada, dōde auia  
de permanecer la Fe. Y si como enseña el maestro de la  
eloquencia, gouernados por la naturaleza ponemos los  
rostros en los oyētes, quando queremos enseñarles algo:  
por vētura quilo señalar el Señor dende la cruz cō aque-  
lla inclinacion de su cabeça, à su Esposa muy amada,  
quero dezir à la Iglesia santa de Roma, que se auia de  
juntar mas de la parte Occidental, y principalmente de  
Europa que no de la Oriental ni del Austro, donde  
ha auido tanta inconstancia en la Fe, que hasta oy estan  
brotando las heregias en aquellas Regiones Isclmando  
tambien la cabeça para la parte de abaxo, significo fer  
ya tiempo de yr à consolar, y libertar aquellas almas  
santas, que le estauan aguardando en el limbo, por  
quanto ( como dize San Cyrillo ) vino à ser Señor  
de los viuos y de los muertos. Y si para enseñar  
el camino al que va errado por medio de vn campo,

Beda in Luc.  
li. c. 23. to.  
5.

Cicer. ad He-  
ron.

1. Pet. 3.

Cyrl. li. 12.  
in Ioan. cap.  
36. tom. 1.

se vfa

## 912 En el dia de la passiõ de Christo N.S.

Mat. 13.

Mat. 19.

se vsa de palabras vnas vezes, y otras de señales, con la mano ò con la cabeça: para enseñar el camino del cielo à los que van errados por el desierto deste mundo, el maestro de la vida, vso primero de palabras diziendo, *nisi conuerſi fueritis & efficiamini sicut paruuli, non intrabitis in Regnum cælorum*: otras vezes hizo de señas con la mano, enseñandonos por esto, como las obras buenas son el camino derecho para el cielo, *si vis ad vitam ingredi serua mandata*: y vltimamente nos lo enseña inclinada la cabeça en la cruz. Para que por ay entendamos como el camino llano para el parayso es el dela humildad. Por loqual podriamos dezir que huyendo (como era la misma humildad) de titulo tan glorioso, como se le auia puesto en la cruz de Rey de los Iudios, desuio la cabeça para abaxo. Y digamos vltimamente, que inclino la cabeça, como quien saludo à su benditissima madre, que estaua al pie de la cruz, y despidiendose della, *inclinato capite tradidit spiritum*, dio el alma al Padre eterno.

Psal. 21.

¡O diuino y soberano Iesus! ò bien y remedio de las almas! ò alma fantissima encomendada en las manos de aq̃l q̃ te desamparo, *Deus, Deus meus vt quid dereliquisti me?* cuerpo fraguado en aq̃llas entrañas purissimas de Maria, limpio, y sin mǎzilla que ansi quisiste ser afeado y puesto en vna cruz: Christo Hijo de Dios verdadero, que con tanto amor, y por medio de tãtos trabajos, ordenandolo ansi el cielo, quisiste acabar la obra de nuestra redempcion: imitandote Señor a ti, à quien desamparamos, a ti à quien auemos hecho guerra, a ti à quien nuestros pecados te pusieron en esta cruz, à ti à quien matamos por ellos, à ti nos encomendamos. Y suplicandote con humilde ruego te pedimos q̃ des fuerça à esta nuestra Fe, para que con ella por buenas obras se vençã nuestros pecados. Y si por auer sido rebeldes à tu espíritu bueno, y santo, merecemos bien qualquier castigo, no nos desampares Señor, ni nos dexes en manos de nuestros enemigos. Mira que somos de tu grey, ganado tuyo somos, gouiernanos, guardanos, lleuanos para ti con mil

mil marauillosos modos, porque no parezca auer venci-  
do nuestras maldades tu bondad, y inmensa miseri-  
cordia. Y pues como summo Sacerdote acabaste el sacri-  
ficio vespertino: pues se deshizo aquel matrimonio cele-  
stial de tu anima santissima con esta pura, y limpia carne  
por el cuchillo de la muerte, para llevarnos à nosotros à  
aquella vnion indissoluble de la bienauenturança: y si el  
organo de la diuinidad, la citara de David, si tu voz dul-  
cissima, ò diuino Iesus, callo ya, cõ el silencio de la muer-  
te, tan cruel, y inexorable: y aceptandola de buena gana  
te pusiste por todos en esta cruz, para que con tu muer-  
te tuuiessemos vida: da vida a este pueblo: da vida à los  
muertos en pecado: y pues por los pecadores acabas de  
dar la vida, comiença à darnos la de gracia con que  
alcancemos la gloria, *quam mihi*

*& vobis, &c.*

M m m

CONSI-



## CONSIDERACION

SEGUNDA EN  
el dia de la Passion de Ie-  
su Christo nuestro Señor, sobre  
aquellas palabras del Euange-  
lista San Iuan.

## T H E M A.

*Consummatum est. Et inclinato capite tradidit spi-  
ritum.* Ioan. 19. San Iuan en el capitulo diez y  
nueue.

## S A L V T A C I O N.



VE S es oy el dia en que se acabo la obra de nuestra redēpcion, y inclinando la cabeça, puesta la barba sobre el pecho, para darnos vida, dio Christo el alma al Padre eterno: ciertos podemos estar de que nos dara gracia con que se acierte a hablar de su pasión y muerte en este rato, si la pedimos por medio de su benditissima Madre. Y pues lo es nuestra, por serlo de los pecadores, sin detenernos mas, supliquemosle nos acompañe, y interceda pidiendoselo con el Ave Maria, &c.

PARA

**P**ARA que perseuerassen los Hebreos en la cõfession de la Fe Euangelica esperando su bien y remedio de Christo crucificado, por cuyos merecimientos auian de alcançar los bienes todos de la tierra y cielo, les pone el Apostol San Pablo, delãte de los ojos los trabajos que padecio por ellos, y por todos, diziendo: mirad hermanos mios que tenemos vn gran Pontifice, y tan grande, que sabra compadecerse de todos, y puede lo hazer por lo mucho que en si mismo ha padecido, *non enim habemus Pontificem qui non possit compati infirmitatibus nostris*: antes bien se compadecera, y le hara fuerça para ello, el auer sido tentado, y perseguido, con todos los generos de tormentos que pueden imaginarse. Porque esso quieren dezir aquellas palabras que el mismo Apostol dixo mas adelante, *tentatum per omnia*, que fue tentado por todas las cosas. Porque de tal manera fue perseguido Christo, y padecio, que padecio todo genero de tormentos, y de parte de todas las criaturas. Pero porq̃ este punto se declare cõ mas facilidad, y se sepa el como padecio, y por quien, quiero reduzir su pãssion santissima, à quatro generos de causas, que son, eficiente, material, formal, y final.

Hebr. 4.

¶ Padecio (porque comencemos dende aqui) de la causa eficiente, y por ella de todo genero de gẽtes, porque padecio de hombres, y de mugeres. Padecio de hõbres, por quanto los hombres fueron los que lo crucificaron. Padecio de mugeres, lo primero porque ellas lo yuã llo rando, y con sus lagrimas, suspiros, y lamento lo atormẽtauau. Y ansi boluiendose à hablar cõ ellas, las dixo, der ramad essas lagrimas sobre vosotras, y dexad de llorar por mi, *nolite flere super me, sed super ipsas flete*. Lo segundo, padecio tambien de su benditissima madre: porque pe netrando Christo el dolor, y sentimiento grande que la Virgen traya en su coraçon viendolo que auia de morir pueito en vna cruz, le atrauesaua el suyo: y el dolor de la madre era para Christo particular dolor, con q̃ se aumentaua su pãssion, y tormẽto. Y ansi padecian Christo y la

Luc. 23.



916 En el dia de la passio de Christo N.S.

y la Virgen, y cada vno de ellos por el trabajo del otro. Porque el ver Christo à su madre con aquella tristeza grande en su alma, le atrauellaua el coraçon: y la passion y tormentos grandes que padecia el hijo à la vista y presencia de la madre, era la espada de quien dixo el Santo viejo Simeon que auia de herir, y lastimar su pecho, y entrañas. Padecio tambien Christo de amigos y enemigos. De amigos, porque todos sus discipulos lo delampararon en el tiempo en que mas

Mat. 26.

necesidad tenia de su consuelo, y ayuda, *omnes relictos eo fugerunt*. Y auiendo blasonado Pedro del arnes en

Mat. 26.

tiempo de bonança, *Etiam si oportuerit me mori tecum non te negabo*, en soplando tantico viento de contradicion, y al primer assomo de la borrasca, y tempestad de la palsion de su Maestro, le boluio las espaldas, y pensando ponerse en saluo quedo anegado, negando à Christo Dios y hombre verdadero. Padecio pues de amigos, porque lo nego San Pedro, y vendiendolo Iudas, lo entrego focolor de amistad con falso beso a los Iudios, cosa que sintio grandemente Christo; segun lo descubrio Dauid quexandose en nombre suyo, quando dixo, *si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem utique*, si vn enemigo mio se pusiera à hazer esto contra mi, llevaralo lo mejor que pudiera, y no me fuera de tanto sentimiento, porque de vn enemigo no se podian esperar sino estas cosas, y otras semejantes.

Psal. 54.

*Tu vero homo uananimis*: pero que haga esto vn amigo mio, y que siendo hechura mia, y a quien yo auia escogido para mi camara; *& in domo Dei ambulauimus cum confessa*, y hombre que algun tiempo anduuo junto conmigo en la casa de Dios, que esse siendo mi amigo, me vendiesse, y entregasse en las manos de mis enemigos, es vna cosa, que no ay coraçon con que se pueda tener sufrimiento en ella. Y si fue grande el tormento que Christo padecio de sus amigos los discipulos, no fue menor el que padecio

## Consideracion segunda. 917

padecio de sus enemigos los Phariseos, pues lo entregaron à Pilatos hombre Gentil. Y despues de ver lo puesto en vna cruz lo escarnecian, diziendo, *Alios saluos fecit seipsum non potest saluum facere, si filius Dei est descendat nunc de cruce, & credimus ei*, pues a dado salud à otros, tome la agora para si: y pues és hijo de Dios bien podra abaxarse de la cruz, donde le puso Pilatos: hagalo y creeremos en el. Padecio de todas naciones de gentes, de Iudios, y Gentiles, porque los Iudios lo entregaron, y los Gentiles lo crucificaró. Y padecio de personas de diuersos estados, y dignidad, porque padecio de Reyes, y de subditos: el Rey Herodes lo tuuo por mentecapto, y fue en tanto grado, que dize el texto santo, que, *spreuit eum exercitus suo, & indutum veste alba remissit ad Pilatum*, el Rey con su gente de guarda mofaron de Christo, pareciéndoles que era hombre sin juyzio, y vistiendolo de vna vestidura blanca lo remitió el Rey à Pilatos. Padecio de Malco en casa del Pontifice, pues dio vna bofetada à la belleza de los Angeles, que le hizo hincar la rodilla en la tierra. Pero no me espanto que los hombres se leuantassen contra el, pues se vio por entonces desamparado de su Padre eterno, y entregado en las manos de sus enemigos. De lo qual se quexaua por Dauid, diziendo, *Deus Deus meus vt quid dereliquisti me*. Es verdad que auia muy grãde diferencia entre la persecucion con que persiguio Dios à Christo, y la que le persiguieron los hombres: porq̃ la de los hombres fue por malicia, por odio, y por inuidia grande: pero el perseguirle Dios fue con caridad inmensa, porque auia de ser sacrificio verdadero para el bien y remedio del mundo. Siendo esto ansi, bien se prueua lo que dize el Apostol San Pablo, de que tenemos vn Pontifice, *tentatum per omnia*, pues de parte de la causa eficiente no vuo cosa que no lo atormentasse.

¶ Pero vengamos à la causa material, y vereys lo que passa. Padecio Christo nuestro Señor en todas las partes de su cuerpo, y alma, con grandes y diuersos generos de tormentos. Padecio en el cuerpo, porque la cabeça

918 En el dia de la pasiõ de Christo N.S.

Psal. 21.

fue coronada de espinas, las mexillas fueron abofeteadas, mesadas las barbas, su diuino rostro escupido, y traspassados los pies y las manos con vnos duros clauos. Fue descoyuntado en sus miembros, tuuo abiertas las espaldas con cinco mil y tantos açotes, y al fin los ombros cõ su cuerpo todo, fuerõ atormentados con el peso grande de la cruz. Y ansi considerando Dauid estos dolores y descoyuntamiento de Christo, dixo en nombre suyo, *sicut aqua effusus sum, & dispersa sunt omnia ossa mea*, mis hueslos se apartaron vnos de otros à la manera que se desparce el agua en el ayre quando se derraina por el. Padecio en los sentidos exteriores todos: porque los ojos llenos de lagrimas viendo la persecucion de su madre, y discipulos, tenian su particular sentimiento: padecio en los oydos con las blasfemias: en el gusto con la hiel y vinagre: en el olfato con el mal olor de las flemas escupidas en su diuino rostro: y con los varios y diuersos golpes de clauos, y açotes le atormentaron el sentido del tacto. *Tertatam per omnia*, pues no quedo parte en su cuerpo à quien no le cupiesse su particular dolor y tormento. Ni se quedo el alma sin el, pues segun la porciõ superior, padecio por la tristeza de las grandes offensas que hazian à Dios los que lo crucificauan. Y padecio tambien en la porcion inferior, quando se le represento en el huerto todo quanto auia de padecer, con cuya representacion, dize el Euangelista santo, que, *cepit parere & tedere, & maestus esse*, y imaginando lo que auia de padecer començo à temblar, a congoxarse, y à entristecerse. Y de la vehemencia grande en la imaginacion vino a su dar, y fue el sudar de tal manera, que abiertos los poros desfilo por cada vno de ellos grande abundacia de sangre, y tan grande, que despues de teñidas sus vestiduras corrio hasta la tierra. Y no os parezca que es hablar esto por exageracion, y encarecimiento, sino que passo ansi, y es verdad catolica, pues dize el Euangelista, *sactus est sudor sanguineus quasi guttæ sanguinis decurrentis super terram*. De estos

Zuc. 22.

estos dolores, dize Dauid, que se vio llená el alma de Christo, quando hablando en nombre suyo dixo, *repleta est malis anima mea*, porque no vuo potencia *Psal. 87.* en ella que no tuuiesse su particular dolor, y sentimiento. Y pues padecio ansi en el alma como en el cuerpo, bien se verifica lo que dize San Pablo, que fue Christo vn Pontifice tentado por todas las cosas, *tentatum per omnia*, pues padecio tantos tormentos.

¶ Llegando à la causa formal hallareys que no fue vna sola, sino muchas. Porque eran las malas intenciones de sus enemigos, contradicion en la predicacion, calumnia en los milagros, atribuyendolos à la virtud del demonio, persecucion en la vida llamandolò comedor, y beuedor, y amigo de gente perdida, y dissoluta: Samaritano, y herege en la doctrina.

¶ Y como la causa final, despues de la gloria de Dios, fue el bien, y salud, y el remedio de las almas, vereys que padecio por ay grandes tormentos este innocente, y manso cordero. Y vno de los mayores que padecio fue, que conociendo como su passion santissima siendo bastante para redimir millares de millares de mundos, auia de aprouechar à los menos, porque por la malicia grande de los hombres, en muchos se auia de perder el fruto de su passion, siendo tan pocos los escogidos, aunque fueron muchos los llamados.

¶ Padecio tambien en todas las horas del dia, porque à los Maytines fue preso, à la Prima fue presentado, abofeteado, y escarnecido en casa de Anas, a la Tercia fue açotado: sentenciado a la hora de Sexta, y a la de Nona fue crucificado. Y estando puesto en la cruz despues de tantos y tan grandes dolores, y tormentos, abaxando la cabeça con la barba sobre el pecho, en señal de que obedecia en todo al Padre eterno, dixo, *Consummatum est*, acabados son ya mis trabajos,

920 *En el dia de la passiõ de Christo N. S.*

y teniendo inclinada la cabeça, *inclinato capite tradidit spiritum*, entrego su alma a el Padre eterno.

¶ Pero antes que lleguemos à tratar de este vltimo trance, y tan riguroso, en que puesto Christo el dia de oy en vna cruz, vino à dar la vida por el hombre, quiero deziros algo de lo mucho que padecio dende que en la noche passada entro en el huerto de Gethsemani. Puesto Christo nuestro Señor en este huerto, (huerto en que tanto se le aumento el dolor, y amargura de su passion) y apartado de sus discipulos tanto espacio, quanto puede llegar vna piedra arrojada con la mano, para hazer oracion, dize el Euangelista santo, *procidit in faciem suam*, que cayendo sobre su rostro, lo junto con la tierra. Que es esto Señor? con esse diuino rostro besays la tierra? y tierra a quien antiguamente echastes vuestra maldicion por el pecado primero? *maledicta terra in opere tuo*. Por ventura quereys Señor con vuestros diuinos besos, vestirla de la bendicion de que tanto tiempo ha esta priuada? Y quereys por ventura, con vuestro abraço renouar vuestra imagen? Quereys que por tocar la tierra con esse rostro soberano, entienda la tierra del hombre la obligacion que tiene de borrar en su alma la imagen de Adan terreno, impressa por el pecado, y que vistiendose dende agora de la del verdadero Adan del cielo se aparte de veras de la culpa? Mirad Señor que quigas, quien ha producido clauos, cruz, y espinas con que despues de coronado os clauen en vn madero, no hara lo que le pedis? Mirad Señor que en essa misma hora, y punto en que vos estays besando, y dando paz à essa tierra, à quien en quanto Dios criastes, esta la del hombre ordenando contra vos vna cruda guerra, con la qual trata de quitaros la vida, por medio de mil ignominiosas affrentas.

¶ O bondad immensa, o amor sobre todo amor, que  
no



no ignoraua esto aquel manso y innocente cordero, que bien sabia que en el tiẽpo en que estaua cogiendo aquellas lechugas tan amargas en el huerto con la memoria de su pafsion, en esse mismo andauan mas sollicitos sus enemigos para darle la muerte: y sabiendo esso, no para ni cessa vn punto de tratar de darles la vida. Y como el darse la auia de ser por medio de tantos dolores, y muriendo en la cruz: estando con esta affliccion, y ansias en el huerto, *procidit in faciem suam*, cayo sobre su mismo rostro en la tierra. Y leuantando lo despues, y mirando hazia el cielo, puesto en la consideracion de sus trabajos grandes, començo a hablar con su Padre eterno diciẽdo: *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste*, Padre mio, Padre de infinita misericordia, si en este mi negocio puede auer dispensacion alguna: *si possibile est*, dadme licẽcia para dexar de beuer este caliz tan amargo. ¶ Que es esto Señor de mi alma? No erades vos el que dixistes, *desiderio desideravi hoc Pascha manducare uobiscum*? grandemente he deseado celebrar con vosotros la Pascua, y *Luc. 22.* nacia en vos este desseo, de ver en aq̃lla vltima cena representada vuestra pafsion y muerte. Pues porq̃ agora que la teneys presente, procurays hurtarle el cuerpo? El caualllo castizo criado en la guerra, y exercitado en ella, quando siente la caxa (dize el Santo Iob) el pifano, y la trompeta, entonces es quando esta mas regozijado, *Iob 29.* entonces esta con mayores brios, y aun mas furioso, y sin temer al hõbre enemigo, ni à la fuerça del q̃ viene armado, se offrece muy de gana para el assalto, y la pelea. Por esta cõparacion dio a entender el Espiritu santo, el gozo, y alegria grande que tuuieron los Santos en el padecer, y el gusto con que se offrecieron al mayor tropel y golpe de los trabajos. Y los caualllos de sus cuerpos (q̃ ansi los llamo Esaïas aunque a otro proposito, diziẽdo, *equi eorum caro*) en oyendo el son de la trompeta, y el pregon de los ministros de la justicia: en viendo la foga al cuello, el cuchillo desnudo, aparejado el tormento, y el *Isai. 31.*

## 922 En el dia de la passió de Christo N.S.

*Psal. 83.*

*Isai. 51.*

verdugo muy a punto para executar lo, estauan mas re-  
gozijados, y mas contentos, offreciendose con gran gu-  
sto a la lucha, y a la pelea, sin temor de la fuerça del ene-  
migo armado, con su poder, y malicia. Y por esso en nõ  
bre de los Santos dixo Daud, *cormeu, & caro mea exul-*  
*tauerunt in Deum viuum*, el caualllo, y el cauallero se offren-  
cen muy de grado para todo lo que fuere empresa por  
Dios: mi coraçon, y carne, mi alma y cuerpo se deleytã  
grandemente en padecer por su Dios, y Señor. Pues si  
los santos se alegran en sus tormentos, y los desleian, y  
offreciendose a ellos los padecen con rostro benigno,  
y amoroso: vos Señor que soys el Santo de los Santos,  
y el fuerte de los fuertes, como temey agora el assalto?  
Y porque a solo el son de la trompeta con que los ene-  
migos tocan a recoger, juntando se para daros la bata-  
lla, mostrays tan grande amilanamiento, y flaqueza?  
*Consurge, consurge, induere fortitudinem brachium Domini, con-*  
*surge sicut in diebus antiquis. Qui percussisti superbum, & vulne-*  
*raisti draconem, qui posuisti profundum maris viam, vt transiret*  
*liberati:* leuanta te Señor, leuanta te (dize Efaías) que no  
es agora tiempo de essa flaqueza: leuanta te Señor, y  
viste esse bracelete de fortaleza, viste te esse braço po-  
deroso del Señor, y no temas a tus enemigos. Leuãta te  
con la fuerça de esse poder tuyo, como lo heziste en  
los tiempos antiguos. Y pues eres tu el que heriste al  
foberuio, y el q̃ llagaste al dragon, y el que abriẽdo las  
aguas del mar Bermejo diste passo enxuto a los tuyos,  
y con el libertad contra la mano fuerte de aquel pode-  
roso enemigo, no temas agora, ni te amilanes. Leuan-  
ta te, leuanta te, para que nos leuantemos todos: por-  
que sino te leuantas perdidos somos. *Consurge, consurge,*  
*ea* Señor, animo, animo, que agora es el tiempo en que  
mas es menester. Bueno es que viertas tu preciosa san-  
gre antes de venir alas manos con los enemigos. No  
has entrado aun en la guerra, y ya temes? Aun no has  
llegado al mar tempestuoso de tu passion, ni has senti-  
do el golpe de aquellas ondas hinchadas, y ya estas ane-  
gado

## Consideracion segunda. 923

gado en ellas? Dauid reprehendio a los hijos de Effren, porque despues de auer se exercitado por toda la vida en tirar al blanco, llegado el tiempo del auer menester fu destreza para resistir al enemigo, entonces boluieron las espaldas. *Filij Effren intuentes, & mittentes arcum, conuerfi sunt in die belli.* Pues si soys vos diuino Iesus capitán fortissimo, y soys de quien esta escrito, *quis similis tui in fortibus Domine*, que entre los fuertes no teneys par, porque en el tiempo en que mas es menester mostrays tanto temor, que dize vuestro Euangelista, *cæpit pauere, & tædere.*

*Psal. 77.*

*Exod. 15.*

¶ No os espãteys Christianos de q̃ tema Christo tiẽble y se entristezca en tal ocasion, y hora como esta, pues se le representaron en ella todos los tormentos q̃ auia de padecer por el hombre, y junto con ellos, vio al ojo la malicia de los Iudios, y la ingrat tud grande del linaje humano, causa bastante de su grande sentimiento. Y que mucho es (dize S. Ambrosio) que se entristezca Christo, pues con essa tristeza mia me ha de dar el su alegria: Y si el va por nuestras pisadas hasta llegar a la miseria de la muerte, es para lleuarnos por las suyas a la abundancia de la vida. Y si por auer de resuscitar a Lazaro, gime, y llora: auiendo de morir por todos (de donde ha de nacer la verdadera resurreccion) no es mucho q̃ se entristezca. Y por ventura (dize el mismo S. Ambrosio) esta triste, porq̃ considera como despues dela cayda de Adã, nos es forçoso a todos el beuer este amargo trago de la muerte. Porque como Dios no hizo la muerte, *Deus enim mortem nõ fecit*, ni se deleyta, ni tiene gusto en el ver que se pierdan los viuos, *nec lætatur in perditione viuorum*, aborreciendo lo que no hizo, no es mucho q̃ se entristezca. Y fue el entristecerse de manera (que dize el glorioso Bernardo mi Padre) que dio el officio de los ojos a todo el cuerpo, pues sudando gotas de sangre, parece q̃ cõ todo el llorõ, para q̃ cõ las lagrimas de todo su cuerpo, limpiasse todo su cuerpo mystico, q̃ es la Iglesia. Y así como cõ su passion santissima dio libertad a todo el hom-

*Ambros.*

*Sapien. 1.*

*Bernard.*

## 924 En el día de la pasión de Christo N.S.

el hōbre, y lo hizo saluo: *totum hominem saluum fecit*: anfi tambien todo el se hizo hostia, offreciendo se en verda dero sacrificio por el hombre. Y essa es la causa, porque començo en el huerto a descubrir su liberalidad, quando herido de la flecha de su proprio amor, y charidad inmensa para con el hombre, fudo sangre libremente, y con tanta abundancia.

*Luca. 22.*

¶ Puesto Christo en este trabajo, y agonía tan grande qual tuuo en el huerto, dize el texto santo de S. Lucas, que llego el Angel (y segun se cree fue el glorioso Archangel S. Gabriel) a cōfortarlo, y darle animo, y esfuerso, *apparuit ei Angelus confortans eum*. Pero no sabriamos q̄ es esto? Que es esto Padre eterno? como Señor hablays a vuestro amado Hijo quando esta en el Iordan con palabras tan tiernas, y amorosas? y llamãdo lo Hijo, y ciñen do su cuello con vuestros braços poderosos, lo reconoceys por yqual, y hazeys esso en tiẽpo en q̄ el no lo ha menester para lo que es aliuio de dolor, y trabajo: y aora que esta puesto en tanta agonía, llamando os con angustia, y apretura de alma, hazeys del q̄ no oye? Porque Señor no le hablays vos para aliuarle su pena? Mirad que parece gran rigor de vuestra parte, embiarle vn tercero para que haga esto. Que consuelo podra dar vn Angel a vuestro Hijo, y su Dios. ¶ Aora mirad Señores, Christo nuestro Redemptor presento estando en el huerto vn memorial en aquel supremo consistorio, que en substancia se pedia por el dispẽsacion de su pãsiõ en aquellas

*Matth. 26.*

palabras, *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste*. Para responder a esta peticiõ se despachõ vn Angel de aquel soberano tribunal, el qual viniendo con los recaudos a Christo, y puesto en presençia suya, hincando la rodilla en el suelo hablaria de esta manera. Principe del cielo, el Padre eterno me embia, para que haga relacion de lo que en aquel consistorio supremo se ha despachado, respondiendo al memorial que se dio de vuestra parte. Considerando attentamente la peticion, se responde a ella de tres maneras, porque de tres maneras se pueden entender

entender aquellas palabras en que dixo Christo, *trāseat à me calix iste*. Lo primero se responde, que si por aquel *transeat* pedis, que venga presto esse trabajo, y pafsion vuestra, para no estar padeciendo con la imaginacion todo el golpe de los tormentos, que anfi sera como lo pedis. Pero que no vendra tan presto, que primero no pasen por essa carne vuestra santissima cinco mil y tantos açotes, que la desgaren y abran de tal fuerte, que descubriendo se la blancura grande de los hueslos entre la carne acardenalada, y roxa sangre, parezcan, y campeen, como en medio de vn hermoso jardin entre gran numero de rosas, y violetas, se descubren, y parecen, el jazmin blanco, y la açucena. No sera tan presto, que primero no se vea essa cabeça vuestra atrauellada con juncos marinos, y coronada con agudas espinas, que traspassen esse diuino cerebro. No sera tan presto, que primero no se vean essas manos, y pies santos, y tan cansados de andar en busca de pecadores, agujerados con vnos clavos gruesos, frios, y duros. No sera tan presto, que no veays primero vna pesada cruz sobre vuestros diuinos ombros, tropheo de nuestro bien, aunque Sanbenito de nuestros pecados, y sin auer los tenido, ni poder los tener, cargara sobre vuestros ombros, y con ella a cuestras caminando por las calles publicas de Ierusalem, con pregones en voz alta publicaran vuestra afrenta, y nuestra gloria: y lleuando os como malhechor al lugar donde los facinorosos son castigados, pagando lo que no deueys, dareys libertad al mundo todo. No sera tan presto, que por presto que sea, no veays vuestro cuerpo tan cargado de tormentos, que corriendo por el vuestra sangre, sirviendo de vn diuino carmin parezca pintado, y sera la pintura de vn retablo de duelos.

Dize lo segundo, que si aquel *transeat*, quiere dezir, que este caliz de vuestra pafsion, en quāto al fruto suyo, sea de provecho para vuestros queridos, y amados, de tal manera, q̃ a los pecadores les de perdon, a los justos gracia,



926 *En el dia de la passio de Christo N.S.*

*Matth. 20.*

gracia, y a los Martyres constancia, y fortaleza, que ansi se os concede como lo pedis. Y se os concede tambien, que esse caliz de vuestra passio passe, y le beuan todos vuestros amigos (y esto es lo que dixo Christo a San Iuan, y Santiago, quando les prophetizo que auia de beuer su caliz, *calicem meum bibetis*) pero con tal condicion que lo beuays vos primero. Porque bien sabeys vos Señor, q̄ como esta beuida es tan desabrida, y amarga, que para que sea dulce, y sabrosa, y sea de prouecho a los miembros, conuiene que primero la beua la cabeça, que soys vos. ¶ Pero si pedis por este *transit* de vuestra oracion, el no morir, y el no passar por los trabajos de esta passio que os aguarda, responde el Padre eterno (y sea lo tercero) que no obstante esse acto inefficaz de vuestro apetito, y voluntad humana, quiere y es su voluntad, que beuays este caliz, y amargura de vuestra passio, y muerte: pues es tambien sententia dada de vuestra diuina voluntad, que es la misma que la del Padre, en aquel consejo de la santissima Trinidad, y esta ansi declarado al mundo, y publicado por los Prophetas. Quedaos con todo esto Señor vn grande aliuio, y es, que si beueys este caliz, no lo beueys por vuestros pecados: y ansi esta sententia tan rigurosa no se da contra vos por ser pecador, que bien conocida esta vuestra inocencia, mas dase contra vos, por pecados agenos, en quanto quisistes que estuuiesse a cargo vuestro el pagar por ellos, *que non rapuit, tunc exoluebam*. Y ansi sin resistencia aureys de aceptar este despacho, passando por lo que aqui se ordena, pues se ha de executar y cumplir en vos dende este punto.

*Psal. 68.*

¶ En cumplimieto de esta sentēcia dada cōtra Christo por nuestros pecados, vierades venir a aq̄llos lobos carniceros al huerto donde Christo estaua haziendo su oracion al Padre eterno, y alli le cogen al redopelo, y con mil empellones, y defacatos, echandole sogas a las manos, y al pescueço, dan con aquella hermosura de los Angeles despues de lleuado a los Pontifices, en casa de Pilatos.

Pilatos. Y auiendo lo herido y maltratado con tanta crueldad aquellos malditos soldados, dio por sentencia Pilatos despues de auerle constado de su inocencia (ò impio juez) que lo açoten luego por la mañana. O belleza del cielo, y espejo en quien reuerbera la gloria del Padre, es possible Dios de mi alma, que os han traydo mis pecados a tal punto como este, de que los verdugos hombres viles, y desalmados, os manden desnudar essas ropas texidas con aquellas manos de vuestra bendita madre Maria? Sayones deteneos vn poco, y aguardad hasta que consultemos a la Virgen sobre este caso. Que os parece señores de hecho tan espantoso? Si solo oyr dezir que quieren sacar por essas calles, y plaças açotando a vn hijo de vn hombre honrado, y el verle desnudar en la carcel para tã miserable espectáculo, os que brantaria el alma, y partiendose en mil partes el coraçõ, quedariades sin sentido: que seria dezidme, el ver llegar con mortal rauia a los verdugos, contra el inocente le fus, para quitarle el manto y ropa, tan descortes, y desmesuradamente, y desnudando le en viuas carnes, amarrado a vna columna en casa de Pilatos, descargar sobre el cinco mil y tantos açotes? O innocentissimo cordero, y quan sin abrir la boca sufristes esta affrenta, y açotes, por el bien y remedio del hombre. Pero porque, Dios y Señor mio consentis, que con tan grande manse dumbre se vse semejante crueldad como es dexar descubiertos los huesos sin cuero ni carne, por la fuerza de los açotes? *Pelli mea consumptis carnibus adhaesit os meum.* Iob 19. mis carnes comidas de los gusanos (dize Iob) han dado lugar a este triste pellejo que las cubria, para que quedasse apegado a mis huesos. Muy grandes trabajos tuvo Iob, pero la vltima calamidad, y en quien sus cuytas todas se remataron, fue esta, de verse comidas sus carnes. Pero al fin, no se le echaron en la plaça sus huesos, pues quedo con el pellejo para cubrirlos. Y de Christo podremos dezir esto? no por cierto, pues quedo tan herido, y lastimado cõ los açotes, que ni le quedo carne, ni cuero

cuero con que cubrir la belleza, y hermosura de sus santos huesos, aunq̃ teñidos devn diuino matiz de su roxa sangre. Pero no me espanto de que llegasse a este punto auiendo lo entregado Pilatos en las manos de aquellos de quien el mismo confessaua, que acusando lo por inuidia se lo entregaron a el. Quiẽ jamas vio en vn juez, por malo que sea, que llegue a tanta ceguera, que entregue al reo en manos de aquellos que sabe que son enemigos suyos, dando les licencia y libertad, para q̃ lo castiguen a medida de la malicia que tienen en la volutad con que lo acusan? Porque si disponen las leyes ciuiles, que se entregue la adultera en manos de su mayor enemigo ( que es su proprio marido, contra quien cometio el adulterio) y le dan licencia para que pues fue offendido tan vil, y baxamente, tome el mismo por su mano la vengança: con todo esto, aunque la ley parece cruel, en quanto pone al culpado en manos de su enemigo, no da licencia al enemigo para que haga el castigo segun la ira, y saña que por la offensa ha concebido en su pecho. Ni le dan tampoco libertad para que este a su election el escoger la manera de tormento, y muerte que fuere mas a su gusto para castigar a la muger. Sino que solo se le permite, que sea mero executor de la sentencia que en este caso esta dada por la ley. Pero llega a tato el desatin de este mal juez, que no contento con hazer executores de su sentencia a los enemigos de Christo, se lo entrega en sus mismas manos, para que siendo enemigos, sean acusadores, juezes, y verdugos. **Q**ue espectáculo lastimoso, dezidme señores, donde se aura visto jamas, ni en las justicias publicas de horca, fuego, cuchillo, y tablado: ni en los tormentos secretos que se dan entre quatro paredes a hombres facinorosos, para sacar en limpio la verdad del hecho, de cordel, carrucha, potro, y toca, adonde no aya alguno, o sea de los juezes, o sea de los escriuanos, o sea de los verdugos, o del gran pueblo que asiste siempre en las plaças publicas a semejantes cosas, que no se mueua a compasion: y de lastimado viendo

padecer

padecer a aquel hombre (aunque malo, y peruerso) diga, triste de ti, y quan infelice fue la hora en que naciste, mucho siento el verte padecer, y te diera la libertad que desseas, si yo pudiera dartela. Quando padecian los Santos, jamas falto quien dixesse compadeciendo se de sus trabajos, que era grande tyrania la que se vsaua con ellos. Quando aquel mal Rey Sedechias mando que echassen en vn lago hondo, y lleno de cieno al Propheta Ieremias, acerto Abimelech a tener vn grande amigo en casa del Rey, el qual le asseo lo que auia hecho, y al fin dio licencia para que lo sacassen de alli, y salio asido de vna soga en que de trecho a trecho yuan atados vnos trapos viejos. Pero aunque en casa de Pilatos ay sogas, y trapos viejos, mas son para atar aquellas hermosas manos de Christo, y para affrentar lo con infamia, que no para librar lo del trabajo que padece. Y no solo no ay quien se compadezca del, sino que como lobos carniceros encruelecidos sobre la mansa oueja, añadiendo verdugos a verdugos, llueuen açotes sobre açotes, porque descansando vnos, lo açotan otros. Quando el impio, y nefario Eliodoro entro en el templo para robar el erario publico, vierades los sacerdotes prostrados con sus vestiduras sacerdotales delante del altar, y estaua el summo sacerdote tal, que en el rostro descubria el dolor que de aquel hecho se encerraua en su coraçon: y aun hasta el mismo Dios hizo su particular sentimiento, pues en significacion de el aparecio vn cauallero, y vn cauallero sobre el, de vna estatura terrible, y espantosa, vestido de vnas luzientes armas, muy doradas y grauadas, y en esta fazon llegaron dos valerosos mancebos de grandes fuerças, y cogiendo en medio a Eliodoro, despues de auerlo açotado sin piedad ni misericordia, lo echaron del tēplo como a profanador del. Pues si castiga Dios con tanto rigor a quiē profana su tēplo, porq̃ a vos diuino Iesus q̃ soys el protector del tēplo, y el que zelando

*Hierem. 38.*

*2. Mach. 3.*

930 En el dia de la paſſiõ de Chriſto N.S.

Daniel. 5.

la honra de vuestro Padre echastes del a los que lo prophanauan, os mandan agotar como a Eliodoro? Esta-ua prophanando el Rey Baltasar los vasos de oro, y plata, que su padre Nabuchodonosor auia traydo del templo, y en pena de su atreuimiento grande, quando mas gozaua de sus gustos, en medio del combite aparecieron dos dedos de vna mano escriuiendo en la pared frontero donde estaua el Rey, los males que le estauan esperando, y la execucion se hizo luego, pues murio aquella noche miserablemente, pagando le Dios de contado la offensa que contra su diuina magestad, y templo santo auia cometido. Que es esto supremo juez, y justo, si por serlo tanto castigays a quien os offende en el tener en poco los vasos de vuestro templo, porque passays por vna cosa tan atroz (como es, que agoten a vuestro Hijo) con tanto disimulo? Porque Señor viendo abiertas aquellas carnes sacratissimas del diuino Iesus, estando tan lastimado su cuerpo todo passays por ello? Viendo vn sacrilegio tan grande callays? Porque callan los Angeles que aco- taron a Eliodoro? Y si fueren las criaturas tomar armas para vengar las injurias cometidas contra su cria- dor, porque estan aora tan quedas, y tan callando? O reparador de las almas, y quan de otra manera, y talle os vio Esaias quando contemplando vuestra magestad, y grandeza dixo: *vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, & plena erat domus à maie- state eius*: vi al Señor sentado sobre vn trono, y la casa donde estaua, estaua llena de magestad, y gloria. Allí la casa con magestad y gloria, y aquí la casa llena de baxeza, con mil arroyos de sangre que corren por el cuerpo de Chriſto. Allí los Seraphines encendidos en amor cubren vuestro diuino rostro, y pies, y bo- lando dauan voces de alabanza, diziendo: Santo, santo, santo: y aquí estays cercado de sayones crue- les, y crueles carniceros, y tan prestos, y aparejados para offenderos, y con tanta ligereza como si tuuie-  
ran

Isai. 6.



ran alas para ello. Alli alabado de los Angeles, y aqui vituperado de los verdugos: y todo lo sufre el Señor con gran paciencia, por el bien, y remedio nuestro.

¶ Y si aqui se acabará los dolores todos, y los trabajos de Christo no fuera tanto mal: pero tras los açotes, por que no quedasse aquella diuina cabeça sin tormento, la coronaron los soldados con vna cruel corona de espinas. Quando Ionas andaua metido dentro del vientre de la vallena, dize que aquel gran pielago, y abifino profundo de las aguas de la mar cubrio su cabeça, *pelagus operuit caput meum*. El Hebreo lee estas palabras diziendo: *Iuncus adbasit capite meo, ò, circumligatus est*, el junco se ligo en modo de corona, y se me apegó a mi cabeça. Pagnino las lee de otra manera, *Alga alligata est capiti meo*: ligaron en mi cabeça vna yerua que nace en las aguas del mar. Las voces Hebreas son (*cuph habus lerosi*) que quieren dezir, *iuncus circumligatus*, ò, *concretus capiti meo*. El junco retorcido, o apegado, y junto vno con otro, se me puso sobre mi cabeça. Porque esta palabra, *Cuph*, entre los Hebreos no solo quiere dezir el mar, sino tambien el junco marino, el qual nace en las riberas del mar. Y ansi, aquel mar a quien llaman los Griegos *Erytraum*, y los Latinos *Rubrum*, los Hebreos le llaman *Cuph*, que es como dezir el mar del junco. Porque en aquellas partes por donde el mar rebosa, y crece, ay muy grandes juncos. Aora pues, ansi como el estar Ionas metido tres dias en el vientre de la vallena, fue figura, y imagen de la muerte de Iesu Christo nuestro Señor, el qual auia de estar tres dias en el coraçon de la tierra. Ansi tambien el auer le vomitado aquella bestia cruel de la vallena, arrojando lo por los juncos de la ribera, fue figura de la cabeça de Iesu Christo nuestro Señor, coronada con corona de juncos texidos, cuyas espinas crueles atrauessando aquellas sienas diuinas, lastimaron toda su

*Iona 2.*

*Text. Hebr.*

*Pagnin.*

cabeca por vna, y otra parte. Acaban de açotarlo, no contentos con la abundancia de sangre que vertio por los açotes de su cuerpo santissimo, despues de vomitado de aquellas bestias fieras de los Escribas, y Phariséos, y de los sayones todos, por el desprecio que hizieron del, lo cercaron, coronando lo de aquellos crueles juncos, con que passo gran dolor, y grande affrenta.

Agotado, y coronado de espinas, cargandole la cruz a cuestras mandaron aquellos ministros del demonio al diuino Iesus que caminasse para el Caluario, donde auia de ser crucificado. Veys aqui señores al innocentissimo Abel Christo, a quien el tyranno Cain del pueblo de los Iudios saca al campo para matarlo injustamente. Veys aqui al santo mancebo Isaac caminando con la leña de la cruz a cuestras, para lo alto del monte Caluario, donde se ha de hazer el verdadero sacrificio. Veys aqui al diuino, y soberano Ioseph vendido de sus hermanos, con la tunica talar de su humanidad santissima teñida de sangre, por la que salio de su cuerpo herido con los açotes. Veys aqui al caudillo, y capitan general Moyse con la vara en la mano, con que ha de sacar agua de vida hiriendo en la piedra verdadera. Veys aqui al diuino Eliseo, que llevando a cuestras el hastil de la hacha perdida del linaje humano, va a buscarlo al profundo del agua de las miserias, donde se auia perdido por el pecado, para sacar lo de alli con sus dolores, y penas. Que como se hundio el hombre por comer de la fruta del arbol vedado en el profundo de los males, por medio del madero de la cruz, saliendo dellos camina hasta llegar a comer del arbol de la vida del Parayso. Veys aqui al fuerte Iacob, que con su báculo passa el Iordan. Veys aqui al valeroso Dauid, que acometiendo al gigantazo Goliath, con su báculo lo vence. Veys aqui al zeloso Elias cargado del enebro espinoso de la cruz, debaxo del qual ha de

ha de dormir vencido de la muerte, para ser vencedor del demonio, de la muerte, y del pecado. Vey's aqui aquel hermoso razimo de la tierra de promission, que estrujado en el madero que lleva a cuestras, ha de dar colmado fruto de dones soberanos. ¶ Cargan le pues la cruz a cuestras (o que passo tan de espanto, y temeroso): y cargado de la cruz parte el innocente corredero de casa de Pilatos. Y al partir, quien podra considerar las cosas que passaron caminando para el Caluario. Que os dire de aquella alta grito de vn vulgo confuso, y atormentador, con vn aparta, aparta, dexad le salga, salga el mal hechor, *seducit turbas*: hazed le lugar para que passe, *iter facite ei qui ascendit*. Passa, y camina por las calles, fuenan las trompetas, gritan los pregones, confunden se las voces por los alaridos grandes: el lamento de las mugeres turba el coraçon para que arrojando fuentes de agua por los ojos, publiquen, y hagan cierto el dolor y sentimiento que queda en el alma por ver yr a morir a su Dios. El qual puesto en el Caluario con mil ansias, y fatigas en el alma, por ver quan cargado le traen los pecados del mundo: y con mil dolores, y trabajos en el cuerpo por el cansancio de la cruz, despues de vnalarga noche de tan continuados tormentos, como passaron por el: para remate de todos ellos, quitando le al redopelo sus vestiduras, casi sacando le pedaços de carne con ellas, se vio clauado en vn madero. Y es cosa maravillosa, que con venir! (al parecer) tan sin aliento, tan sin fuerças, y tan fatigado, que fuera mucho poder echar la palabra de la boca, dize San Lucas que puesto en la cruz, clamando con vna voz grandissima dixo, Padre en tus manos encomiendo mi espiritu, y tras esta voz dio el alma al Padre eterno, porque en acabando de clamar dixo *consummatum est*, y inclinando la cabeça espiro. ¶ Las palabras que dizen los que estan a la muerte, son siempre de mucha consideracion, y por esso los que las oyen, se acuerdan to-

Ioan. 7.

Psal. 67.

Luce. 23.

934 En el día de la pasión de Christo N.S.

da la vida dellas, porque es aquel vn tiempo en el qual se hablan siempre las cosas mas de veras, y lo que de veras sienten los hombres en su pecho, esso es lo que dicen en aquel passo. Y son siempre palabras que todas salen del espiritu, y no tienen nada de carne. Y por esso representando alla el Poeta a la Reyna Dido cercana ala muerte, hizo memoria con cuydado de las palabras postreras que dixo.

*Virgilius. 4.*

*Incubuitque toro, dixitque nouissima verba.*

*Æneid. sub finem.*

Pues si las palabras de los hombres, por ser de hombres que ya acaban con esta vida, duran por toda la vida en los que las oyen: las palabras diuinas que aquel hombre Dios Christo nuestro Señor dixo tendido en aquella estrecha cama de la cruz, estando ya para morir, justo es que vayan tan impressas en nuestros coraçones, que perpetuamente esten presentes para acordarnos siempre dellas. Clamo pues Christo, y con grande voz, estando casi ya sin aliento, y sin fuerças (y tan sin ellas, que poco antes le dieron por compañero para que le ayudasse a llevar la cruz al Cyrineo) para que se entendiesse (segū

*D. Athan. q. 76. ad Antioch.*

*Ioan. 10.*

nota San Athanasio) que auia en Christo mas que poder humano. Y para que tambien se prouasse por ay, ser verdad lo que dixo Christo por San Iuan, que podia morir, y no morir, *potestatem habeo ponendi animam meam, & potestatem habeo iterum sumendi eam.* Y ha se de aduertir en estas palabras, que dezir Christo que tiene poder para poner su alma, que es dezir, que puede morir, no arguye en Christo fuerça diuina, pues cada vno de los hombres tiene poder para llamar la muerte: pero tener poder para ponerla quando quisiere, y morir quando fuere su voluntad, y que este en su mano defraudarse de la vida, y despedir el alma de sus carnes (que es lo que significa, *potestatem habeo ponendi animam meam*) dando al punto de la muerte vna voz y grito tan poderoso: esso es cosa diuina. Por lo qual viendo el Centurion que espiro con aquella voz dixo, *verè filius Dei erat iste.* Aunque aquel segundo poder que dize Christo que tuuo de boluer a to

*Matth. 27.*

mar

mar su anima, *iterum sumendi eam*, fue verdaderamente diuino. Pero no porque tuuo Christo poder para poner su alma, aueys de entender que fue homicida de si mismo, juzgando lo por culpado en su muerte, porque los tormentos, y llagas que auia recebido en su carne santissima eran tales, que si con virtud diuina no uiera sustentado el alma en su cuerpo, por la fuerza de los tormentos por ventura uiera ya espirado. De manera que aue mos de dezir, que no se dio Christo a si mismo la muerte, sino solo, en quanto no la estoruo pudiendo: y pudo, y no quiso, porque quiso morir para bien, y remedio de todo el linaje humano. Y estando a la muerte, y con tantos trabajos por virtud diuina dio aquella grande voz, con la qual descubrio, que como valeroso y fuerte auia de ser vencedor, saliendo triumphando de la muerte, dando le voces con aquellas palabras de Oseas: *O mors ero mors tua, morsus tuus ero inferne*. Clama con voz alta, para que por ay conozcamos, que como el no se empachoni tuuo verguença de la cruz, ni de morir en ella, no la tengamos nosotros de confessar a Christo, y a su cruz, delante de los hombres todos del muudo. Clama como la hermosa Rachel en su parto, porque con grandes dolores de su humanidad santissima pare en la cruz a Benoni, que es a los hijos de dolor: y por la fuerza de su diuinidad, qual otro Iacob los esta llamando *Beniamin*, que quiere dezir hijos de la mano derecha del muy alto. Clama con alta voz para dar a entender que no muere por la necesidad de la naturaleza, ni por la crueldad de los tormentos, sino que por sola su voluntad puso su alma. Clama como el leon fuerte, que esta bramando por la hambre de las almas, para que con aquel bramido espantando las bestias fieras (que es a los demonios que tenian presas las almas) resuscite con su voz a los cachorrillos, o leoncillos pequeños, como fueron el Centurion, y todos aquellos que arrepentidos de auerle puesto en vna cruz, *reuertebantur percutientes pectora sua*: porque a esta voz y clamor se ha de creer, que se abrieron los monu-

Oseas. 13.

Roman. 1.

Genes. 35.

Luca 23.



mentos, temblo la tierra, las piedras dando se vnas con otras se hizieron pedaços, pasmaron los demonios, y el infierno quedo marchito. Clama, y con alta voz, como quien llama con ella a la muerte, que por ver a Christo justo, y innocente, y que no tiene jurisdiction sobre el, estaua muy lexos, y no se osaua llegar: y el la llama con su voz para que pierda el miedo, y venga. Y vltimamente podemos dezir, que esta clamando con alta voz puesto en vna cruz, combidando a todos los peccadores para que vayan a buscar su remedio. Clamando esta clauados los brazos, y los pies, porque su amor le da priessa a que muera, para bien y remedio del hombre. ¶ Y pues los peccados de los hōbres lo tienen puesto en la cruz: hombres que con pecados (en quanto es de vuestra parte) lo estays cada dia crucificando, acudid a la cruz, y al crucificado, para vuestro remedio. Ay os lo representa la Iglesia oy acabado de espirar, porque en dando aquella voz grande dize San Lucas que espiro, *hec dicens expirauit*: y pues abraço la muerte por darnos la vida, morid vos para viuir con el. Espirad en los gustos, espirad en los contentos, y al fin mueran de todo en todo vuestros appetitos desordenados, que abraçando os con la cruz de Christo, metiendo os en essas llagas del crucificado, llorando los peccados de la vida passada, y llorando el bien perdido, que es la presençia corporal de Christo nuestro Señor, pues se fue muriendo por nuestros peccados, y por los de todos, os gozareys del bien ganado, pues por essa muerte de Christo se nos ganaron los bienes de gracia, y gloria,

*quam mihi, & vobis.*

*lin, &c.*

LA

# LA LETRA DEL

## Euangelio del segundo

### dia de la Pascua de Resurreccion.



En la historia del Euágelio santo del dia de oy, se nos descubre la diligencia grande, y el desuelo que aquel Pastor de pastores Christo tuuo en la guarda de sus ouejas, pues descarriadas por la tormentade su pafsion, boluio à recogerlas en auiendo resucitado glorioso, y resplandeciente. Dos de ellas que fuerõ los dos discipulos, Cleophas, y San Lucas, que (segun dicen algunos) fue el segundo de quien se calla el nombre (aunque tiene esto sus dificultades) viendo muerto à su Maestro, determinaron, por el miedo de los Iudios, de boluer las espaldas, y para esconderse tomaron su camino para el castillo de Emaus: vna villa pequeña, aunque en vn tiempo fue ciudad de las famosas de Palestina. La conuersacion del camino, y lo que entre si yuan hablando, seria sin duda (aunque no lo declara el Euágelista) tratar con angustia de su coraçõ de lo que auia pasado de Iesu Christo nuestro Señor. Y tratarian, del como los auia engañado, porque pensaron ellos, que auia de resucitarse a si mismo, como resucito a los otros: y como vieron que era ya el el tercerodia, y no auia parecido, pareciendoles

*Theoph.**Beda.**D. August.*

que si vuiera resucitado, se vuiera descubierto primero à ellos que a las mugeres, al fin se resoluieron de yrse para sus casas. ¶ Estando tratando de estas cosas, muy sin pensar, vinieron a hallarse con Christo al lado, aunque sin conocerlo. Porque como dizen Theofilato, Beda, y San Augustin, tenian impedidos los ojos para q̃ no pudiesen conocerlo. Y preguntandoles lo que yuán tratando, con animo de tomar de su respue sta ocasion para enseñarlos, y consolarlos, les dixo: que platicas son estas que vays tratando en vuestro camino, que ansí os traen tristes? Y respondiolo entonces vno de ellos, llamado por nombre Cleophas: como Señor, vos solo soys el peregrino en Ierusalén? Que es como quien dize, no ay en Ierusalén ninguno (aunque sea peregrino) que no sepa estas cosas sino vos. De donde se infiere (como enseñan Doctores muy graues) que a aquellos dos discipulos se les aparecio Christo en forma de peregrino. Que cosas son estas dize Christo? (mirad como les va apretando, para que descubran su llaga, porque descubierta seramas facil la cura.) Dixeron ellos: de Iesus de Nazaret, que fue vn Propheta amigo de Dios, y santo, poderoso en sus obras por los milagros que hazia, y en sus palabras por ser efficaces y fuertes. A este los principes y summos Sacerdotes por su inuidia, ambicion, y auaricia lo condenaron a muerte, y crucificaron. Veys aqui donde descubren la llaga. Nosotros esperauamos (por quanto esperauan los Iudios el Mesiás por

por Redemptor) que auia de redimir à Israel, y hallamonos en el tercero dia en què se prometio su resurreccion, y no lo vemos: aunque vnas mugeres de las nuestras nos espantaron, las quales fueron antes de amanecer al monumento, y no hallando alli el cuerpo, vinieron diziendo, que auian visto vnos Angeles que les auian dicho, q̃ auia resucitado. Y algunos de los nuestros fueron al monumento ( que fueron San Pedro, y S. Iuan ) y hallaron ser así verdad lo que dixerón las mugeres, aunque no hallaron a Christo, ni lo vierõ. ¶ Para destruyr la poca Fe de los dos discipulos, y para ayudarlos, amonestandolos juntamente, y no para que se offendiesse ni agrauiasse dello, les dixo Christo: ò necios, rudos, y reueldes para creer lo que hablaron los Prophetas. Por ventura vuo alguna cosa nueva de las que succedierõ en Christo, que no estuiesse dicha por los Prophetas? No conuino que padeciesse Christo estas cosas? (y llama alli conuenir, no absolutamente, sino supuesto lo que estaua profetizado) y que padeciesse vna muerte affrentosa con tantos dolores, y trabajos, para conquistar y ganar la gloria para los hombres? Y así comenzando dende Moysen (dicho lo aquel, dize Dauid à quien tu enseñares Señor) les fue declarando los Prophetas, que es el testamento viejo (el qual segun la costumbre de los Hebreos se llama Prophetas) en todo lo que se trataua de Christo. Llegando al castillo para donde caminauan, fingio Christo que passaua adelante. Ann  
que

*August. lib.  
cont. manda  
ti. c. 17. to. 4  
Et libr. 2.  
quaest. Euan  
gel. quaf. 51  
prope fin.*

que este fingir (como dize San Augustin) no per-  
tenece à la mentira. Porque se vuo Christo en el  
dezir esto de la manera que se vuo en el fingir las  
parabolas, que era para enseñar alguna verdad,  
y no para engañar. Tales la fiction que tiene la  
madre con el niño que le pide el cuchillo, y escõ  
diendolo la madre, le dize que no esta en la mesa.  
Y es como quando el maestro pregunta lo que  
sabe, que sabe el discipulo, y que lo ha deprende-  
do, fingiendo que lo ignora, y para que los que  
estan presentes vean lo que el discipulo sabe. Y  
ansi no engaño Christo con esta fiction a los dis-  
cipulos, sino que los tuuo suspensos por algun  
tiempo, hasta que conuino el descubrirse. Fin-  
gio tambien el passar adelante, para darles oca-  
sion a que lo combidassen, y casi tirassen (como  
aca dezis) de la capa, para q se quedasse cõ ellos.  
Y como para el juntarseles en el camino, se vistio  
en forma de peregrino, tambien agora se vistio  
con talle de que queria apartarse dellos. Viendo  
esto los discipulos, començaron a rogarle que se  
quedasse cõ ellos, por ser ya tarde, y que pues les  
auia dado buen dia en el camino, le suplicauã les  
diessse buena noche con su hospedage. Al fin el  
Señor se dexo vencer, y admitiendo el combite,  
se entro con ellos. Y en sentandose a la mesa, di-  
ze San Lucas, que tomo el pan en las manos, y lo  
bendixo, y despues de bendezido lo partio, y vl-  
timamente lo dio hecho pedaços a sus discipu-  
los: y al momento en el partir del pan lo cono-  
cieron, porque se les abrieron los ojos, en quan-  
to se



to se les quito el impedimento que hasta alli auia  
tenido para no poderlo conocer. Y en cono-  
ciendolo por el dote de la subtilidad, desapare-  
cio luego aquella presençia tan deleytable de su  
cuerpo santo. Y como lo vieron que se auia y do  
dixeron los discipulos, o que tardos auemos an-  
dado en el conocerlo? bien nos lo dezia el cora-  
çon quando por el camino nos venia declaran-  
do las Escrituras. Y leuantandose en el mismo  
punto tomaron su camino para Ierusalen, y ha-  
llando juntos a los onze, y que con los demas  
que los acompañauan estauan hablando de  
como auia refucitado el Señor, y aparecido a Si-  
mon, dixeron lo que les auia passado en el cami-  
no con el, y el como lo conocieron en el partir  
del pan. ¶ Esta es la letra del santo Euangelio.  
Para auer de hablar de la Resurreccion de Iesu  
Christo nuestro Señor, tenemos necesidad de la  
vida de la gracia. Pues la Virgen està tan  
gozosa, supliquemos le interceda  
para que se nos de con el Ave  
Maria, &c.

(?)

CONSI-



CONSIDERACION  
 PARA EL SEGVN-  
 do dia de la Pascua de  
 Resurrection, sobre aque-  
 llas palabras del Euange-  
 lista S. Lucas.

T H E M A.

*Luc. 24. Surrexit Dominus vere. Et apparuit Simoni.* San  
 Lucas en el capitulo veynte y quatro.

S A L V T A C I O N.

*S. Brig. lib.  
 reuel.*



N el libro de sus reuelaciones nos dexo  
 escrito la gloriosa y bienauenturada San-  
 ta Brigida, que le fue reuelado de que en el  
 punto en que murio Iesu Christo nuestro  
 Señor, a deshora les dio a todos los hom-  
 bres del mundo, vn dolor en el coraçon re-  
 pentino, y vehementissimo, sin saber la causa, ni el prin-  
 cipio de donde les sobreuenia. Bien creo yo señores que  
 como tan buenos Christianos, y gente de tanta virtud,  
 aureys sentido la muerte de Christo nuestro sumo bien,  
 y llorado los pecados vuestros, por cuya causa murio. Y  
 si ya no sentistes visiblemente el dolor que en el dia de  
 la muerte de Christo sobreuiño a los hombres todos del  
 mundo:

mundo, alomenos entiendo, que auiendo visto la representacion de la Iglesia, y conociendo como por nuestros pecados moria Dios, fino erades vnas piedras, os compadeceades del, y os lastimaria su muerte. Y ansi considerando yo vuestros coraçones lastimados, vengo a daros vnas buenas nuevas, y vengo a pedir os las albricias, no de que la muerte de Iesu Christo no fue cierta: ni tampoco vengo a dezir os, que lo que en esta semana passada os contaron de sus trabajos, denuestros, y affrétas ayafido mentira, no, porque todo ello fue verdad, y verdad catholica. Pero las nuevas q os traygo son, que esse mismo defunto, a quien vio espirar el mundo en vna cruz, (los que estuuieron presentes con sus ojos, y con dolor en el coraçon los ausentes) esse mismo defunto, por cuya muerte haziendo sentimiento los cielos, se cubrieron de luto: esse defunto por quien en lugar de campanas doblaron las piedras: esse defunto cuyo cuerpo embuelto en vn lienço, fue sepultado en vn huerto, y a quien despues de sellado el sepulchro pusieron guardas los Iudios: esse mismo sin ayuda de vezinos, sino por su propria virtud, se puso ya en sus pies, leuantandose glorioso, immortal, impasible y resplandeciente. Y pues despues de auer resuscitado con este triunfo, y gloria, aparecio a su benditissima Madre, a las mugeres, y a los discipulos: para que aparezca oy en nuestras almas por gracia, y la alcancemos para acertar a hablar de la gloria de su resurrección, tenemos necesidad del fauor de la Virgen, para que interceda. Intercedera sin duda si se lo suplicamos diziendole el Ave Maria, &c.

**H** Ablando el glorioso y bienauenturado San Augustin de la resurrección, dize, que resucitar no es otra cosa, sino boluer de muerte a vida: *Quid est aliud resurgere, nisi reuiuiscere, idest ex morte ad vitam redire?* San Iuan Damasceno dize en lo de *fide orthodoxa*, que la resurrección es de sola la carne, y no del ama, porque el alma no muere: y ansi no resuscita: y si el morir

no es

*August. li. 8  
de Trin. c. 5  
in fine to. 3*

*Damas. li. 4  
c. 28. initio.*

no es otra cosa sino vn apartarse el alma del cuerpo, el resucitar sera el boluerse a vnir y juntar el alma cō el cuerpo: *Resurrectionem autem dicentes, corporum intelligimus resurrectionem. Nam anima cum immortales sint quomodo resurgent?* Siquidem mortem designantes, dicimus esse separationem animæ à corpore: *resurrectio omnino erit, coniunctio rursus animæ & corporis.* Esta verdad de que la resurrección es de la carne, y no del alma, confessamos en aquellas palabras del Symbolo de los Apostoles, diziendo *carnis resurrectionē*. Y aunque es verdad que usando de la figura synecdoche se halla muchos lugares en la diuina Escritura, donde por nōbre de carne se entiende todo el hombre: como lo vemos en S. Iuā, en aquellas palabras, *Verbum caro factū est*: y en Esaias *videbit omnis caro salutare Dei*: y en los Psalmos, *ad te omnis caro veniet*, porq̃ es cierto q̃ no sola la carne auia de yr à Dios, sino todo el hōbre, ni la carne auia de ver la salud de Dios, ni Dios se auia de hazer solo carne, sino hōbre d alma y cuerpo. Cō todo esto dezimos, q̃ la resurrección es de la carne, porq̃ dela carne se entiēde principal, y propiissimamēte, porq̃ ella es la q̃ real y verdaderamente se corrōpe, y la q̃ se ha de boluer a leuātarse, y ha de boluer a tener vida por la jūta y vniō del alma q̃ la ha de viuificar. Y porq̃ hablado generalmēte podemos dezir, q̃ resucitar es leuātarse otra vez, porq̃ *resurgere*, quiere dezir *iterū surgere* (y se entiēde del q̃ cae en tierra, y buelue a leuātarse, y del q̃ cae en el sueño, y se leuāta) pero mas propriamēte se dize leuātarse el q̃ a caydo en el sueño dela muerte. Y por esso sola la vida q̃ de nueuo da el alma al cuerpo de quiē se auia apartado, se llama cō propiedad resurrección, a la qual necessariamēte ha de preceder verdadera muerte. Y por esso los que padecen desmayos, ò estan en extasi, ò arrebatamiento, si por fuerça natural de beuidas, ò yeruas, ò otras qualesquier medicinas, bueluen a tener vida, ò bueluen a viuir por si mismos, no se dize que resuscitan propriamente. Y ansi aquella donzella Romana à quien (segun refiere Filostrato) resuscito Apollonio Tyaneo en el tiempo del Empera-

Symb. Apost.

Ioan. 1.

Isai. 40.

Psalm. 64.

Philost.

Emperador Vespasiano, porque no estaua muerta, sino desmayada, por esso no se dize cō propiedad auerla resucitado. Por lo qual concluyamos, en q̄ para que sea verdadera la resurrección, no basta que venga la misma alma que antes estaua con aquel cuerpo, sino que se junte essa alma con el mismo cuerpo que antes tenia, como se descubrio en aquellos a quien resuscito Christo nuestro Señor viuiendo en esta vida mortal, y se vio tambiē muy a la clara en su resurrección santissima y gloriosissima.

Mat. 9.

Luc. 7.

Ioan. 11.

¶ De la resurrección podemos hablar en dos maneras: vna tomando esta voz en su rigurosa significaciō, segun que hasta aqui auemos hablado della: otra estendiendo la a mas largo termino, y mas comun. Y en esta significaciō postrera, sepuede incluyr la resurrección de las almas, las quales auia muerto por el pecado, y bueluen a viuir nueva vida por la gracia de Dios. Y a esta resurrección la llamo el Apōstol S. Iuan, primera: *Hec est resurrección prima: Beatus & sanctus qui habet partē in resurrecciónē prima.* De esta resurrección primera, q̄ es del alma muerta por el pecado, quando resuscita a la vida de la gracia, hablo Christo nuestro Señor en aquella parabola del hijo prodigo quādo dixo: *Frater tuus hic, mortuus erat, & reuixit: perierat, & inuentus est,* este tu hermano auia muerto, y reuiuio, perdio se, y ya fue hallado. Pero ansi como la muerte q̄ precede à esta resurrección, es metaforica (aunq̄ es mas miserable, y desuēturada q̄ la del cuerpo) ansi tãbien la resurrección desta muerte, es tãbien impropria y metaforica. Y con esta misma metaphora, y impropriedad, se dize q̄ buelue a viuir el q̄ por alguna alegre y buena nueva, sale dela tristeza, y pesadūbre en q̄ estaua metido por algū successo desgraciado: como lo vimos en el S. Patriarcha Iacob, quādo oyo q̄ su hijo Ioseph viuia, y la gloriagrāde q̄ gozaua en Egypto, pēfando q̄ estaua muerto, & *reuixit spiritus ei⁹*, porq̄ dize la Escritura santa q̄ reuiuio su espiritu. De dō de se sigue, q̄ pues no precedio verdadera muerte, q̄ no vuo verdadera resurrección, sino q̄ es metaforica la manera de hablar. A este mismo proposito dixo S. Pablo, *surge qui dormis, & exurge à mortuis: y en otro lugar, si cōsurrexistis*

Apocal. 20

Luc. 15.

Genes. 45.

Ephes. 5.

Colos. 3.



3. Reg. 17.

4. Reg. 4.

Luc. 7.

Mat. 9.

Ioan. 11.

Mat. 27.

Actos. 9.

20.

Rom. 6.

1. Cor. 15.

cū Christo, que sursum sunt querite. ¶ Pero si hablamos cō rigor deste nōbre resurrectiō, podemos dezir (en este sentido) q̄ es en dos maneras: vna de aquellos q̄ resuscitā para vida mortal, como fue la resurrectiō de aquel niño, a quiē resucito el Profeta Elias, y la del q̄ resucito su discipulo Eliseo: y como la del hijo de la viuda de Naim, la hija del Archisnagogo, y la de Lazaro de quatro dias muerto, y la de todos aquellos q̄ resucitarō con Christo, y la de Tabita, ò Dorcas a quiē resucito el Apostol S. Pedro, y la del macebo que cayo de la ventana a quien resucito San Pablo. Pero ay otra resurreccion, y es en la q̄ se resucita para vida immortal y incorruptible qual fue la de Iesu Christo nuestro Señor, el qual se resucito a si mismo para no morir mas, *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur*: y qual fue la de su benditissima Madre, y sera lade todos los Sātos, q̄ en el dia postrimero se leuātaran para aquella vida eterna y bienauenturada, segun lo quedixo S. Pablo, *Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionē, & mortale hoc induere immortalitatem*. Y anfi como el vidro hermoso, y cristalino, que cayendo seos de las manos, se quiebra y haze pedaços, se puede boluer a soldar y com poner dedos maneras: ò concertando todos los pedaços y juntādolos de manera q̄ quede sano como antes estaua, aunq̄ tambiē quebradizo y delicado, ò dādole tal virtud, y fuerça, q̄ dende alli en adelante, jamas pueda quebrarse, ni tener encuentro por donde dexe de serlo q̄ es. Anfi tãbien este vaso quebradizo del hombre fragil, caduco, y momētaneo, cayēdo de las manos del ser, y dando en la piedra dura de la muerte, dōde todo hōbre fede finetona, y quiebra, y haz pedaços, estādo cadavno por su parte, apartada el alma del cuerpo, se puede boluer a jūtarse dos maneras. O resucitādo para vida mortal, que dādo fragil, y quebradizo como de antes lo era: ò leuātādose a vida immortal, eterna, y verdadera, sin q̄ sobra de poderse quebrar mas. Lo primero vemos en los q̄ resucito Christo, y en los Sātos q̄ resucitaron para boluer a morir: y lo segūdo, lo veremos en la resurrectiō general, y se vio en la Virgen, y en Christo, nuestro Señor, q̄ resusci-

resucitaron para vida immortal, y eterna, y para nunca jamas boluer a quebrarse por las manos de la muerte. Pero es de aduertir, que este resucitar a vida immortal, es tambien de dos maneras, vna es comun a los malos, y a los buenos, a los justos y a los condenados, porque ansi los vnos como los otros se leuantaran a vida immortal, y incorruptible, y la otra es, la que fue propria a Christo, y lo sera a todos los justos, la qual no solo abraça al cuerpo immortal, y incorruptible, sino que le da aquel precioso adorno de las dotes de la vida gloriosa, que son impassibilidad, claridad, subtileza, y agilidad, de quien hablo San Pablo con los de Corinto. Y por esso a esta resurrección que se haze en los Sâtos, para la gloria eterna, la llamo San Pablo mudança, por los dones con que se adorna el cuerpo, y fortifica, para nunca mas boluer a quebrarse, ni a padecer. Y siendo vno misino el cuerpo, que resucita y estaua muerto, por esta razon habla del San Pablo como si fuera differête. Desta mudança dixo, *Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur.* Y vltimamente declaro en vna palabra hablando con los Philippenses esta mudança, diziendo, *Reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis sue*, reformara el cuerpo de nuestra humildad, quiere dezir nuestro cuerpo humillado, affligido, y prostrado por trabajos, y tribulaciones, y lo pondra hermoso, lindo, y resplandeciente, a la traça y modelodel suyo.

¶ Y ansi el resucitar oy Christo con supropria virtud, boluiendo a viuir vida immortal incorruptible, y impassible, fue (como dize S. Pablo) lo primero para q nra naturaleza leuâtada en Christo, fuesse cõresucitada, y cõglorificada: q es, q en el, a la manera q estaua leuâtada, estuuiesse tambien resucitada, y llena de gloria: a cuya causa llama a Christo el primogenito de los muertos. Y lo segundo es para confirmar nuestra esperança, por q si Christo no resucito (dize S. Pablo) depoco sirue vuestra Fe, y de menos lo q nosotros predicamos, *inanis est prædicationis nostræ, et fides vestra.* Pero auiedo resurrección, nra esperança

1. Cor. 15.

1. Cor. 15.

Philip. 3.

Ephes. 2.

Colos. 1.

1. Cor. 15.

ra nça se fortifica, y se leuanta para esperar los bienes eternos, donde se gozara para siempre despues de ella, con alma y cuerpo de aquel verdor y frescura de la immortalidad representada en la fiesta de las Cauañuelas, que celebrauan los hijos de Israel.

Leuit. 23.

Deuter. 16.

Lyra.

Vatabl.

Moyf. Egip.

D. Tbom. 12

q. 102. ar. 4

& 10.

Hieron sup.

6. 14. Zach:

Exod. 26.

¶ Quando el pueblo de Dios anduuo por el desierto antes que entrasse en la tierra de Promission, tenia su habitacion, y alojamiento en tiendas y pauellones, como gente que andaua de passo. Pero quando ya estuuu de alsiento en la tierra de Promission, mandoles Dios, como parece por el Leuitico, y Deuteronomio, q̄ hizies-  
*sen vna fiesta, a quien llamaron de las Cauañuelas, en me-  
 moria de aquellas choças, y tabernaculos en que mora-  
 uan caminando por el desierto. Y es mucho de aduertir,  
 que en esta memoria y fiesta, no se hazian las choças de  
 pieles, ni estauā cubiertas de encerados como las del de-  
 sierto, sino de ramos de arboles verdes y hermosos: sumo-  
 tis fructus arboris pulcherrima, spatulasque palmarum, & ramos  
 ligni densarum frondium, & salices de torrente, & letabimini co-  
 ram Domino Deo vestro.* De quatro diferencias de arboles  
 cõponian sus choças, de ramos de vn arbol hermoso, q̄  
 segun Lyra, y Vatablo, y Moyfes Egypcio, y Sãto Tho-  
 mas, es el cidro: aunq̄ a S. Geronymo, le parece q̄ es el  
 cedro. Sea lo q̄ fuere, al fin todos conciertan en q̄ estos  
 quatro arboles, q̄ son cedro, ò cidro, ramos de palma, y  
 los del arbol de espessas hojas, q̄ es el mirtho, y el salze, ò  
 alamo blanco, son los q̄ mas cõferuan su verdor, y frescu-  
 ra entre todos los demas arboles. Y por esta razõ de ser  
 verdes, y puestos a manera de choça, ò tabernaculo, dize  
 S. Geronymo, son simbolo marauilloso de la resurrecció  
 de nuestros cuerpos, q̄ sonen estavida, como vnas choças  
 y tabernaculos de xergas, y encerados, dõde mora el al-  
 ma: pero en la resurrecció ferande ramos verdes, de fres-  
 cura, de immortalidad eterna. El templo q̄ trayā cõfigo  
 los del pueblo de Dios por el desierto tenia tres fündas,  
 q̄ eran de guadamaci, de sayal basto, y de pieles de tejo, q̄  
 lacude, y echa fuera el agua, *expellibus arietum rubricatis, ex  
 duodecim*

*duodecim saga silicina, ex pellibus Ianthinis.* El Apostol S. Pedro llamo à su cuerpo choça, cabaña, ò tabernaculo, *Iu 2. Pet. 1. stū arbitror, quando sum in hoc tabernaculo, suscitare vos in cō-*  
*moti me: certus quod velox est depositio tabernaculi mei, secundū*  
*quod & Dominus noster Iesus Christus significauit mibi.* Y el glorioso S. Augustin hablando sobre aquellas palabras *Aug. st. sup. illud Psal. 30. proteges*  
del Psalmo treynta. *Proteges eos in tabernaculo tuo,* dize, q̃ el tabernaculo es tienda, y alojamiento de los soldados q̃ van marchando: y que por esso el cuerpo del hōbre se llama tabernaculo, porq̃ en esta miserable vida andamos siēpre como passageros, y peregrinos: *Tabernaculū ideo dicitur quia adhuc in hac terra peregrinatur: tabernaculū enim habitaculū est militum in expeditione posito: ū.* De manera, que anſi como el tener tiendas, y pauellones, es de gēte que pelea, y anda marchando: anſi tãbien como toda esta vida no es otra cosa, sino vna perpetua guerra, cō justa razon se llamã nuestros cuerpos choças, y tabernaculo de las almas: y son como vn tēplo. portatil de Diōs, enel tiēpo en que se va marchãdo en esta vida para la conquista de la biēauenturança. Y anſi como los hijos de Israel quãdo morauan en el desierto, viuiā en estas tiendas, y pauellones hechas de xergas, y encerados, en significacion del destierro en q̃ andauan: y auiedo entrado en la tierra de Promisiō, quando ya estuuieron muy de afsiēto, acabados los trabajos de su peregrinaciō, hizieron los tabernaculos, ò cauañas de ramos verdes, y hermosos. Anſi tãbiē, mientras viuiamos los hōbres en esta vida mortal, en este desierto del mundo, desterrados por el pecado primero de la verdadera tierra de promission, que es el cielo, viuiamos en estos cuerpos, q̃ son como tiendas hechas de xergas miserables, y corruptibles, y sujetos à mil pasiones. Pero llegada la vniuersal resurrección, llegado el tiēpo del auer de entrar à gozar en cuerpo y alma de la tierra prometida de la gloria, entonces seran nueſtras casas, y cuerpos de ramos verdes, de immortal gloria: entōces seran nuestros tabernaculos de ramos verdes de vna vida siēpre vniforme, con vn cuerpo siēpre verde, y her

moso, sin que tema la corrupcion, y sequedad que tenia en esta vida, ni temera al tiempo que con su andar man-fo (aunque apresurado) lo marchitaua, y ponía lazio con el calor, y fuerça de los trabajos, y suceſſion de dias: ſino que eſtara verde, hermoſo, reſplandeciente, con la freſcura de la immortalidad que eternamente le ha de durar.

Apocal. 4.  
Plin. li. 37.  
cap. 5.

¶ Hablando el Apoſtol San Iuan de la immortalidad de Dios, dize que vio al derredor de ſu trono, vn arco verde, à la manera de vna hermoſa eſmeralda: *Iris in circui tu ſedis, ſimilis viſioni ſmaragdina.* Dize Plinio, q̃ no ay coſa que ſea de mayor agrado à la viſta, que la eſmeralda, porque no ay coſa mas verde que ella: y tiene tal propiedad, que haze verde todo lo que ſe pone a par della. Dize pues San Iuan, que el trono de Dios eſta rodeado de vn Iris, y arco verde, y verde como vna eſmeralda: pa

Pſal. 101.

ra darnos à entender la immortalidad de Dios, que eſta rodeado della, y le es coſa muy eſſencial. Y por eſſo dixo Dauid: *Ipsi peribunt tu autem permanes, & omnes ſicut veſtimentum veteraſcēt. Tu autem idem ipſe es, & anni tui non deſicient:* acabar ſe hā los cielos, y podrá dexarde ſer, y ſe enuegeran como vna triſte veſtidura, à quien conſumen el tiempo y la polilla: pero Dios ſiempre ſe eſta en ſu ſer, y en ſu verdor. Los hōbres verdor tienen: mas es co-

Pſal. 89.

mo el de la yerua: *Mane ſicut herba tranſeat, mane floreāt, & tranſeat, veſpere decidat, induret, & areſcat.* El verdor de la yerua es caſi momentaneo: pues dize Dauid que por la mañana eſta verde y lozana, y à la tarde ſe marchita, y ſeca. No es como el verdor de la eſmeralda, que ſiempre dura, y con tal fuerça, que buelue verde à lo que le eſta cerca. El verdor que el hombre tiene, tiene no ſolo el durar poco, ſino tambien el no ſer communicable a otro hombre, es vigor y freſcura de pobre, ſolo para ſi, y no para otro, y para ſi es de tanta cortedad, que à la mañana eſta verde, y a vn abrir y cerrar de ojo, no parece: pero el de Dios: *Tu autem in æternum permanes*, es de eſmeralda, es eterno, y de tanta virtud, que haze verde, eterno, y hermoſo a to-  
do lo



## De la Pascua de Resurrection. 951

do lo que tenia a par de si, que es a quien lo vee, y goza en su cielo.

¶ Algo de esto olieron los Antiguos, segun refiere Alciato, quando en el sepulchro de Achilles, pintauan la yerua Amaranto, que segun dize Plinio, jamas se marchita ni seca. Y hablando de esta yerua Clemente Alexandrino, dixo que era muy hermosa la corona que se hazia de ella, *pulchra amaranti corona, hunc florem terra ferre non potest, cælum solum potest producere*, el Amaranto siempre verde no le produze la tierra, ni sabe el como, porque es de solo el cielo, que la tierra produce verdor, y frescura que se acaba, y falta à buelta de cabeça, y no al Amaranto que es eterno y siempre dura. Herueto nueuo comentador de Clemente, dize que Amaranto es como dezir, cosa que jamas se marchita, *est idem quod insiccabile, & immarcescibile*. Y a esto aludio el Apostol San Pedro quando dixo, *percipietis immarcescibilem glorie coronam*, daros ha Dios despues de los duros trances de la guerra de esta vida, vna corona de Amaranto, vna corona de immortalidad, que siempre este verde, con verdor que dure, corriendo a las parejas con su Iris, y esmeralda verde de la eternidad para siempre.

¶ Pero anfi como acalo que esta mas cerca de la esmeralda, gozando mas de su verdor parece mas verde: anfi tambien el que estuuiere mas vnido con la esmeralda de la diuinidad, y el que le estuuiere mas cerca, esse participara mas del verdor de su immortalidad, y de su frescura eterna. Y anfi como la humanidad fantissima de Iesu Christo nuestro Señor, esta vnida substancialmente con Dios, por esso ha de tener mas verdor, y frescura de immortalidad que los de mas hombres. Y por estar mas cerca ha de ser el primero resucitado à immortal vida. Esta es la causa porque le llamo San Iuan, *primogenitus mortuorum*, que es las primicias de los resucitados à vida nueva, siẽ pre verde, y duradera. Porq̃ el fue el primero que se le-

*Alciatus  
embl. 135.  
Plin. li. 21.  
cap. 8.  
Clem. Alex.  
li. 2. Pedag.  
c. 8. in fin.*

*Herueto.*

*1. Pet. 5.*

*Apocal. 1.*

Hierony.  
 Gregor.  
 Ambro.  
 Psal 1.

Ioan. 4.

Luc. 21.

Ioan. 15.

uanto para nunca caer, y el primero que refucito para nunca mas morir. El fue el primero que celebros la verdadera fiesta de los tabernaculos, hechos de flores, y ramos verdes de immortalidad, y el que primero retoño en vida eterna. Y esta es la causa, porque los gloriosos S<sup>a</sup> Geronymo, Gregorio, y Ambrosio declarã de Christo nuestro Señor aquel lugar del Psalmo primero. *Et erit tanquã lignum quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructu suum dabit in tempore suo. Et folium eius non defluet: & omnia quaecunque faciet prosperabuntur. Non sic impij, non sic: sed tanquam pulvis quem proijcit ventus à facie terræ. Ideo non resurgunt impij in iudicio.* Nuestros cuerpos son arboles plantados en lequedal, y tierra arenosa, son plantados en medio deste mundo esteril, donde no se halla agua, ni ay rastro della, sino es que le venga del cielo. Esta agua es la que dixo Christo por S. Iuan que daria à la Samaritana, para q̃ se hiziesse por ella en el q̃ la recibia vna fuente y manantial q̃ corriesse hasta la vida eterna: *Fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* Pero Christo nuestro Señor tiene plantados los dos ramos de su humanidad santissima, q̃ son alma y cuerpo, *secus decursus aquarum*, y en la misma fuente, y rio caudalossimo que es el mismo Autor de la gracia: y ansi no puede secarse jamas. Dios Padre se dize fuente, y el principio de la fuente, y las dos personas son como dos rios, y en el vno destos esta plantada la humanidad de Christo, q̃ es en la persona del hijo de Dios por la vniõ hypostatica, y por esso, *folium eius non defluet*, no le faltara ni sola vna hoja, ni vn cabello de su cabeça, ni vna gota de su sangre sacratissima. Que es lo mismo que dixo San Lucas, *capillus de capite vestro non peribit*, no faltara vn cabello de vuestra cabeça, y esto es, *& folium eius non defluet*. Y como à Christo no le ha de faltar vna sola hoja, que es el verdadero arbol de la vida: à los justos vnidos con Christo por gracia, como ramos que estã presos en este diuino arbol, y sarmientos vnidos cõ su cepa por Fe, y charidad, *foliũ eius nõ defluet*, todo le suceda bien, y no les faltara cosa en su cuerpo para levantar se con

## *De la Pascua de Resurreccion. 953*

se con Christo, al verdor, y hermosura de vida immortal. Pero los malos, *non sic* (dize Dauid) *non sic impij, nō sic*, porque como son ramas secas, y plantadas en seque dal: *tanquam puluis quem projcit ventus à facie terre*, como el viēto soplando con fuerça leuanta el poluo, y lo desparze por mil partes: no teniendo los malos esta humedad, y agua de la gracia, secos como al poluo los desparzira la justicia de Dios. *Ideo*, y por esso, *non resurgunt*, no se leuantan los malos. No quiso dezir aqui Dauid, que no auian de resuscitar los malos (como dixeron algunos hebreos) que articulo de Fe es, en que confessamos la resurreccion general, anfi de los buenos, como de los malos. Pero dize que *non resurgunt*, que no resuscitaran para bien suyo, ni tendran este verdor, y corona de eterno Amaran to que jamas se marchite. Y anfi no se llama resurreccion como la de Christo, la de los malos, porq̃ no salen, ni saldran con hermosura ni verdor en el dia postrimero, como saldra Christo, y salio en el dia de su resurreccion gloriosa, verde, hermoso, y de primavera, sin que le faltasse ni vna sola hoja. Esto es lo que prophetizaron los niños de los Hebreos en su entrada en Ierusalen, quando con tan grande aplauso, y triumpho entro por sus calles, donde le recibieron con ramos de oliuo, y palma en las manos: *cum ramis palmarum resurrectionem vite pronuntiantes*, anunciando a Christo con los ramos de las palmas su resurreccion gloriosa, como si le dixeran. No temays Señor el inuierno de estos ocho dias que os quedan de vida, donde se ha de ver vuestro cuerpo tan lacio, cansado, y marchito por los trabajos: porque muy presto os vereys florido, y verde como estas palmas, que por estar siempre verdes, son symbolo de la immortalidad, que siempre esta verde, y en vn ser. Y esta es la causa porque a si solo se llamo Christo por San Lucas arbol verde, diziendo: *si in viridi hæc fiunt, in arido quid fiet?* El solo es arbol de vida, plantado en quanto hombre, en la persona

*Matth. 21.*

*Luc. 22.*

Iob 14.7.

diuina, fuente perenal de la gracia: y en quanto Dios pimpollo arraygado en el coraçon del Padre, y anſi con tales apoyos, no es mucho que diga de Chriſto Dauid, & *folium eius non defluet*, y no ſe le caera vna ſola hoja, porque no lo pueden arrancar de quajo. *Lignum habet ſpem: ſi præciſum fuerit, rurſum viſcit, & rami eius pullulant. Si ſenuerit in terra radix eius, & in puluere emortuus fuerit truncus illius. Ad odorem aquæ germinabit, & faciet comam quaſi cū primum plantatum eſt.* Coſa cierta es (dize Iob) que quando ſe arranca el arbol de la tierra con ſus rayzes todas, que no le queda eſperança de boluer a retoñar, ni de echar nuevos tallos con verdor, y hermoſura: pero ſi ſolamente le chapodan las ramas, o le cortan por el tronco, quedando preſo en la tierra, aunque por algun tiempo eſte encogido, como marchito, y ſeco, al fin vendra a loçanarſe con nuevos pimpollos, por auer ſe le quedado las rayzes al olor del agua en la tierra. El hombre (a quien los Philoſophos llamaron arbol buelto al reues) quando parte de eſta vida por las manos de la muerte, no dexa rayzes, ſino es que eſta vnido con Chriſto, como el ſarmiento con ſu cepa: y no las dexando, no le queda genero de eſperança por donde venir deſpues a retoñar, y reuerdecer a vida immortal de gloria eterna. Pero como a Chriſto nueſtro Señor no pudieron arrancarlo de rayz, ſino ſolo cortarle las ramas (como lo dixo Eſaias) *abſciſſus eſt de terra viuientium*, cortadas las ramas, y apartadas vna de otra, como ſe apartaron cuerpo y alma por la muerte: de tal manera fueron cortadas, y ſe apartaron, que quedaron vnidas y preſas con la rayz de vida de la perſona diuina. Por lo qual (como dize Iob) *rurſum viſcit, & rami eius pullulant*, como lo vimos en ſu reſurrección glorioſa, donde el ramo del cuerpo ſe leuanto a nueua gloria, y ſiendo mortal, y paſſible, reſuſcito glorioſo, immortal, impaſſible, y con grande reſplandor. Bien penſaron los Iudios que auian acabado con

Chriſto,

## De la Pascua de Resurrección. 955

Christo, y que lo auian defarraygado de todo en todo,  
 segun que en nombre suyo lo dixo Jeremias, *eradamus Hier. 11.*  
*eum de terra uiuentium*, pero salioles muy al reues de lo  
 que pensauan, pues por ay se leuanto a mayor gloria, a  
 mayor resplandor, y grandeza, haziendo su virtud, y  
 nombre celebre en el mundo: *propter quod & Deus exalta Philip. 2.*  
*uit illum, & dedit illi nomen quod est super omne nomen*. Y esto  
 nacio de las rayzes que tenia presas en la persona diui-  
 na, y que tanto gozauan de la corriente de aquel rio del  
 Verbo eterno. ¶ Y pues Christo se leuanto a immortal  
 vida, y resuscito de entre los muertos por estar vnido  
 con la esmeralda verde de la diuinidad, que todo lo que  
 se junta a ella lo buelue verde: si vos os juntaredes con  
 Christo, cierto es, que participareys de este verdor, y  
 que retoñara vuestro cuerpo, aunque este marchito, y  
 trabajado. *Mortui enim estis, & vita uestra abscondita est cum Colof. 3.*  
*Christo in Deo. Cum Christus apparuerit vita uestra: tunc & vos*  
*apparebitis cum ipso in gloria*. Hablando el glorioso San Au-  
 gustin sobre aqllas palabras del Psalmo treynta y seys, *August. 4.*  
*sicut olera barbarum cito decident: y sobre aquellas del Psal-*  
*mo quarenta y ocho, mors depascet eos*, declara galanamen-  
 te este lugar del Apostol San Pablo diziendo. *Mortui su-*  
*mus sicut quando videntur arbores in hyeme, quasi aride, quasi*  
*mortue. Que spes nostra, si mortui sumus? Intus est radix.* Los  
 arboles en el inuierno estan como muertos, sin hoja, sin  
 flor, sin fruto, sin verdor, ni frescura, sin botoncillo que  
 retoñe, ni tallo nueuo que se descubra: encogidos, carga-  
 dos de nieue, y lo muy ordinario de escarcha, cosas to-  
 das que causan melancolia, y tristeza en los ojos de los  
 que los veen en esse tiẽpo. Pero como la vida suya esta  
 en las rayzes, y estas estan conseruadas en la tierra don-  
 de se sustentã, passado el tiempo riguroso del inuierno,  
 al descubrirse el apacible de la primavera, descubren lo  
 que son, y vistiendo se de nueuo con la hermosura de  
 sus flores y hojas, dan testimonio por aquella nueua vi-  
 da de la que tenian ( quando parecian muertos ) escon-  
 dida



dida en sus rayzes . Los justos , los Santos , y los  
fietuos de Dios , en esta vida son como los arboles  
en el tiempo de inuierno , que parece que estan muer-  
tos sin lustre , sin resplandor , atropellados , y affli-  
gidos , y tenidos en poco del mundo , de tal manera ,  
que las inclemencias todas de este suelo , cargan so-  
bre ellos con continua bateria , pues a quien vemos  
mas cargados de trabajos son los Santos , y los que  
de veras tratan de yr por el camino de su saluacion.  
Pero si bien los consideramos , no estan muertos , no:  
fino muy viuos , porque tienen la virtud , y vida fuya  
escondida en la rayz , y tronco , que es Dios , como  
la tuuo Christo en esta vida . Y ansi , quando llegue la  
primauera , que es quando Christo venga a juzgar a  
los viuos , y a los muertos , entonces se vestiran nue-  
stros cuerpos del verdor de la gloria , y de la frescu-  
ra de la immortalidad . Y aunque parece que estan  
agora muertos : *Mortui enim estis* , con todo esso , *vi-  
ta vestra abscondita est cum Christo in Deo* , no es muer-  
te que ha de durar mas de por el inuierno de esta vi-  
da , ni es muerte mas de en la apparençia exterior ,  
porque si bien se considera , escondidos estamos ago-  
ra con Christo en Dios , que es nuestra rayz , y fu-  
ya : de Christo por vnion hyposthatica , y nuestra  
por gracia . Y ansi llegado el tiempo de la primaue-  
ra de la vniuersal resurreccion , se descubrira esta vi-  
da , y entonces *reformatur corpus humilitatis nostre* , a la  
traça del fuyo pondra Christo nuestros cuerpos , y  
vistiendo los de verano , y al fresco de vna eternidad  
conseruaran su verdor para siempre en la gloria , cele-  
brando de veras ( como quien ya goza de la tierra de  
promission ) la fiesta de los Tabernaculos , y Cauañue-  
las , con ramos verdes , y frescos , estando lo los cuer-  
pos , frescos , verdes , y immortales , con nuevos dotes ,  
qual se les comunicaran vnidos con sus almas glorio-  
sas en el cielo .

## De la Pascua de Resurrection. 957

Esta esperanza traxo entretenidos a los Santos en esta vida. Este saber que auian de ver sus cuerpos tan mejorados, les daua aliento y fuerças para romper por las picas de affanes, venciendo las dificultades que se les offrecian en el seruicio de su Dios. Este aguardar el tiempo de esta primavera, en que auian de ver tan verdes, y floridos sus cuerpos, les hazia desuiar con tanto cuydado los tropieços que se les ponian delante para estoruarles el passo de la immortal vida. *Offa mea sicut cremium auerunt.* Anduue tal (dize Dauid) que vi mis huesos tan secos, y consumidos, como lo esta la carne fritida en vna sartén. Pero espero con todo esso de ver estos huesos algun dia muy hermosos, verdes, y floridos. Y ansí dixo Esaías, que no nos affligiesse el ver los huesos secos en esta vida, por trabajos, vigilijs, ayunos, y penitencia, pues es cierto que han de retoñar y reuerdecen en la otra, *Offa vestra quasi herba germinabunt.* *Isai. 66. 14*  
Y por esso el Santo Patriarcha Ioseph pidio a sus hermanos que tuuiesse mucha cuenta con sus huesos, *De ossibus suis mandauit*, porque auian de resuscitar, y tener nueva vida, y vida de gloria en su cuerpo. Esto mismo mando Iacob padre de Ioseph (según dize San Epiphano en aquellas palabras del libro onze, *Iacob ossium suorum curam gerens, velut de non pereuntibus precipit*) sintiendo que auian de boluer a viuir, y reuerdecen: y por esso dixo: guardad esos huesos míos, porque no se han de perder.

Pues si en el verano de la resurrección, es quando el tronco ha de influir en sus ramas, y Christo en sus miembros, hermoseando los con dotes de gloria, y de eternidad: si los huesos muertos, secos, y hechos poluos ansí han de reuiuir, y remocarse, y al peso de lo que aquí uieren trabajado por Dios, se les ha de dar el premio, y la corona, *Ingredietur putredo in ossibus meis, & subter me scateat: vt requiescam in die tribulationis,* entre (dize el Santo Propheta Abacuc) la podredumbre en mis huesos, y hierua en ellos, para que en el dia de la tribulación, en aquel

en aquel dia grãde, amargo, y lleno de ira, de calamidad, y miseria, que sera el del iuyzio, que se ha de seguir a la vniuersal resurreccion, me vea yo con descanso, y se veã estos mis huesos muy verdes, y muy hermosos, en vna eternidad inmensa. Pudran se en esta vida con dolores, y corrôpã se cõ trabajos, pues en la otra se hã de ver como vnos hermosos cedros, como palmas, salzes, y mirthos verdes, a par de aquel Iris soberano, participando del verdor de la esmeralda de la eternidad, con perpetuo gozo, y gloria. Pudran se aqui mis huesos, mi cuerpo, y vida, que otra les queda dõde estara todo florido. Pudran se aqui, y sequen se, y consuman se perseguidos, que pues ay resurreccion, en ella reuerdeceran, celebrando la fiesta verdadera de los tabernaculos destos cuerpos, que entonces se leuantaran para nunca mas caer, ni morir.

¶ Y pues por el resuscitar Christo auemos de resuscitar nosotros, y estos nuestros cuerpos trabajados, y humillados por auer se parecido al suyo en esto, le han de ser tambien semejantes en la gloria. Pues oy se leuanta con ella triumphando de sus enemigos, y vemos al oyo en este dia el modelo de nuestros cuerpos, la gloria abierta, y el cielo por nuestro: gozemo nos con Christo en este dia, y celebremos lo por el mas dichoso que en este suelo podemos tener, despues de auer nacido

*Psal. 117.* Dios, y muerto por nosotros. *Hec est dies, quam fecit Dominus, exultemus & letemur in ea*, regozijemonos, y alegrémonos con regozijo y alegria espiritual en este dia de la resurreccion de Christo, que es dia que hizo el Señor. ¶ Tres maneras de dias hallamos en la diuina Escritura: vno es el dia de la naturaleza, el qual formo aql sumo artifice y hazedor de todas las cosas que es Dios, dende el principio de los siglos, y este fue el primero de todos los dias, y es dia comun para buenos, y para malos. Otro dia ay en la Escritura, que es el de la corrupcion, y del pecado, y este dia no fue obra de Dios, sino del necio y desdichado de Adã, que el solo fue el autor de su

## De la Pascua de Resurrección. 959

de su culpa, y pena. Este dia es a quien tanto maldixerõ los Santos, y en particular Iob y Ieremias, los quales *Iob. 3.* poniendo los ojos en el pecado, y su castigo, dixeron: *Hiere. 29.* *Pereat dies in qua natus sum, & nox, in qua dictum est, conceptus est homo.* Contra este dia miserable labro Christo nuestro Señor por medio de su muerte, y resurrección gloriosa, otro dia tercero, que fue el de la gracia, y gloria, pues por su muerte nos la merecio, y por la resurrección nos hizo ciertos de que por su muerte estaua nuestra deuda pagada, y el cielo abierto. Este fue vn dia, y lo es, que ha de ser celebrado con mil bendiciones, y la memoria suya se ha de frequentar con mil dulçuras, y deleytes de alma, porque es dia (segun dize Dauid) que hizo el Señor: *Hac est dies quam fecit Dominus*, es dia en que certificando nos de la gracia que se nos merecio por la muerte de Christo, por auer el resuscita do tenemos prenda cierta, y con grandes esperanças de alcançar la gloria, *quam mihi & vobis, &c.*

F I N.





# C A T A L O G O DE LOS DOCTO- res Santos, y de los no santos que se citan en este libro, y de los Concilios santos, y Autores Gentiles.

## A

SAN Augustin.  
San Ambrosio.  
S. Athanasio.  
S. Anselmo.  
Doct. Alonso Salmeron.  
Ambrosio Ansberto.  
Angelo Canino.  
D. Abulense.  
Alberto Magno.  
Augustino Genuense.  
Angelonio Lexouiese.  
Armacano.  
Alcuino.  
Aquila.  
Aristeas.  
Aristides.  
Aulo Gellio.  
Aben Ezra.  
Aymon Historiador.  
Alciato.

Auicena.  
Aristoteles.

## B

S. Bernardo.  
S. Basilio.  
S. Buenaventura.  
Boecio Martyr.  
S. Brigida.  
Ven. Beda.  
D. Burgense.  
D. Benito Pereyra.  
D. Blas de Viegas.  
Benito Arias Montano.

## C

S. Cypriano martyr.  
S. Cyrillo Alexandrino.  
S. Cyrillo Hierosolymitano.  
S. Cleméte Alexandrino  
Doct. Cypriano, monge  
de S. Bernardo.

Ppp

Calsiano

Cassiano.  
Cosme Damiano.  
Cassaneo.  
Calixto Placentino.  
Christiano Andricho-  
mio.  
Constituciones Aposto-  
licas.  
Concilio Tridentino.  
Concilio Mileuitano.  
Concilio Constantiense.  
Concilio Laodicense.  
Celio Rodigino.  
Ciceron.  
Catón.  
D. Cayetano.  
Castillo de Bobadilla.  
Chilon Lacedemonio.  
Campense.

D

S. Dionysio Areopagita.  
D. Durando.  
Dionysio Carthusiano.  
F. Domingo de Paz.  
Diogenes Laercio.  
Democrito.  
Dion Niceo.  
Dion Cassio.

E

S. Epiphanio.  
S. Effren Syro.

Eusebio Cesariense.  
Eusebio Emiseno.  
Eutimio.  
Elias Cretense.  
Eusebio Pontifice.  
Egidio Romano.  
Erasmo.  
Emilio Probo.  
Eliano.  
Emilio Lampridio.

F

S. Fulgencio.  
Doct. Francisco de Tole-  
do Cardenal.  
D. Francisco de Ribera.  
Francisco Feuardencio.  
Felix Pratense.

G

S. Gregorio Magno.  
S. Geronymo.  
S. Gregorio Naziázeno.  
S. Gregorio Niseno.  
Guillermo Parisiense.  
Geronymo Laureto.  
D. Genebrardo.  
Graciano.  
Gomez Miedes.  
Galeno.

H

S. Hilario.  
Hugo Cardenal.

Hugo

Hugo de Santo Victor.  
Henrico de Gandauo.  
Haymon.  
Heraclides.  
Herodoto.  
Herodiano historiador.  
Horacio.  
Herueto.

I

S.Iuan Chrysoftomo.  
S.Iustino Martyr.  
S.Iuan Damasceno.  
S.Ignacio Martyr.  
S.Isidoro.  
S.Ireneo.  
Doct.Incognito.  
Doct.Iuan de Pineda.  
Iosepho historiador.  
Iustino historiador.  
Iuan Rosino.  
Iustino Obispo Nebiense.  
Iuan Geminiano.  
Iuan Gerson.  
Iustiniano.  
Illescas.  
Iuuenal.

L

San Leon Papa.  
S.Lorenço Iustiniano.  
Doct.Lopez Obispo de  
Croton.

Doct.Lopez.  
Laetancio Firmiano.  
Lucio Floro.  
Luciano.  
Lucrecio.  
Leoncio.  
D.Leon de Castro.

M

Moyse Egypcio.  
Marcial.

N

Nicephoro Calixto.  
Nicolao de Lira.

O

Origenes.  
Oleastro.  
Onesandro.

P

S.Pedro Chrysologo.  
S.Prospero.  
Procopio Gazeo.  
Pagnino.  
Publio Syro.  
Pierio Valeriano.  
Platon.  
Plutarco.  
Prudencio Romano.  
Plinio.  
Paciano.  
Panormitano.  
Periandro.

Pedro Lombardo.  
Prudencio Poeta.  
Philostrato.

Q

Quinto Curcio.

R

Ruperto Abbad.  
Roberto Bellarmino Cardenal.  
Ricardo de S. Victor.  
Rosino.  
Rabbi Salomon.  
Rabbi Selomoch.  
Rabbi David.

S

Seraphino Capponio.  
Symacho.  
Sabellico.  
Strabon.

Solino.  
Sedulio.  
Simancas.  
Seneca.

T

Santo Thomas de Aquino.  
San Theodoret.  
Theophilacto.  
Titelman.  
Tertulliano.  
Theophrastes.  
Ticonio.  
Tiro Liuiio.

V

Vatablo.  
Valerio Maximo.  
Virgilio.  
Vlpiano.



T A B L A  
DE LOS LVGARES  
DE LA ESCRIPTVRA SANTA  
que se declaran en todas las Con-  
sideraciones de este Libro, anſi  
del Testamento viejo como del  
nuevo, por el orden que tie-  
nen los libros en la  
Biblia.

EX GENESI.  
CAP. I.



VIDIT Deus lucem quod eſſet bona. 87.  
Factū eſt vespere & mane dies ſecundus. ibid.  
Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitu-  
dinem noſtram. 248.  
Factum eſt vespere & mane dies vnus. 284.

Congregentur aquæ in locum vnum, & appareat arida. 756.

2 Requieuit Deus die ſeptimo, & benedixit, & ſanctifica-  
uit illum. 590.

In quacunque die comederis ex eo morte morieris. 321.

Omne quod vocauit Adam animæ viuētis ipſum eſt nomen  
eius. 247.

Factus eſt homo in animam viuētem. 10.

Et præſit piſcibus maris. ibidem.

Compleuit Deus die ſeptimo opus ſuum quod fecerat, & re-  
quieuit. &c. 283.

Fecit Deus hominem de limo terræ. 10.



## Index locorum

Morte morieris. 51.

3 Vidit mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum, &c. 630.

Nequaquam moriemini. 319.

Adam ubi es? 266.

Et abscondi me. ibidem.

Et consuerunt folia ficus. 22.

Mulier quam dedisti mihi dedit de ligno, & comedi. 23.

Memento homo quia pulvis es, & in puluerem reuerteris. 5.  
& 46.

In tristitia paries. 51.

Eritis sicut Dij. 350.

Maledicta terra in opere tuo. 897.

Fecerunt sibi perizomata. 24.

4 Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius. 38.

Ubi est Abel frater tuus? 266.

En sanguis fratris tui Abel clamat ad me de terra. 740.

6 Omni quippe caro corruerat viam suam. 146.

9 Arcum meum ponam in nubibus cæli, & erit signum fœderis inter me, & inter terram, &c. 713.

Hoc est signum fœderis quod do inter me & vos, &c. 823.

12 Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui, & veni in terram, &c. 223.

15 In senectute bona. 394.

18 Clamor Sodomorum venit ad me. 414.

Cum sim pulvis & cinis. 6.

19 Venerunt duo Angeli Sodomam vespere sedente Loth in foribus ciuitatis. 715.

21 Cum vidisset Sara filium Agar Ægyptiæ ludentem cum Isaac. 25.

22 Tolle filium tuum vnigenitum quem diligis Isaac, & vade in terram visionis. 565.

24 Introduxit in tabernaculum Saræ matris suæ. 220.

25 Vende mihi primogenita tua. 256.

28 Et benedicentur inter te, & in semine tuo cunctæ tribus terræ. 583.

Hoc est quod facies in altari agnos anniculos duos, &c. 589.

31 Nisi

## *Sacra Scriptura.*

- 31 Nisi Deus patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset mihi, forsitan modo nudum me dimisisses. 316.  
37 Neque poterant ei quicquam pacifice loqui. 451.  
38 Illo autem retrahente manum egressus est alter. 197.  
Fera pessima deuorauit filium meum Ioseph. 430.  
39 Quomodo possum hoc malum facere, & peccare, &c. 886.  
40 Videbam vitem in qua erant tres propagines. 89.  
45 Et renixit spiritus eius. 945.  
50 Asportate ossa mea vobiscum. 317.  
Non vestro consilio, sed Dei voluntate huc missus sum. 819.

## *E X E X O D O.*

- 3 Ego sum qui sum. 310.  
Cumque minasset gregem ad interiora deserti. 240.  
6 Nomen meum Adonay non manifestavi eis. 796.  
8 Digitus Dei est hic. 428.  
10 Cuncti greges pergunt nobiscum nec remanebit ex eis vngula. 208.  
11 Et morietur omne primogenitum in terra Aegypti. 718.  
12 Festinanter enim, & cum baculis in manibus comedere, &c. 869.  
Erit vobis sanguis in signum, & videbo sanguinem, & transibo vos. 188.  
14 Quid clamas ad me? 704.  
Quid clamas ad me? 417.  
15 Equum & ascensorem proiecit in mare. 434.  
Persequar & comprehendam, diuidam spolia, implebitur anima mea, euaginato, &c. 331.  
20 Septimo die sabbatum Domini Dei tui est, non facies, &c. 590.  
22 Maleficos non patieris viuere. 72.  
26 Ex pellibus arietum rubricatis ex duodecim saga filicina, &c. 948.  
32 Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere. 24.  
Vocem incantantium ego audio. ibidem.

## *Index locorum*

Fac nobis Deos qui nos præcedant. 199.

Isti sunt Dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Ægypti. ibid.

### EX LEVITICO.

- 23 Sum mitis fructus arboris pulcherrimæ, spatulasque palmarum, & ramos de torrente, &c. 948.

### EX NUMERIS.

- 2 Castrametabuntur filij Israel per gyrum tabernaculi fœderis. 381.

- 13 Terra deuorat habitatores. 316.

- 20 Tolle virgam & congrega populū tu & Aarō frater tuus, & loquimini ad petram. 745.

- 22 Apparuit ei & præcepit ne malediceret. 648.

### EX DEUTERONOMIO.

- 4 Dominus Deus tuus ignis consumens est. 7.

- 6 Dominus vester vnus est, non ambulabis post Deos alienos. 199.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo. 765.

- 12 Ad locum quem elegerit Dominus Deus vester venietis, & offeretis, &c. 757.

- 23 Deum qui te genuit dereliquisti. 796.

- 27 Iuxta qualitatum delictorum est & plagarū modus. 409.

- 32 Atque portauit in humeris suis. 113.

Sicut aquila prouocans ad volandum pullos suos. ibidem.

Ego occidam & ego viuere faciam. 796. 634.

Circumduxit eum & docuit: & custodiuit quasi pupillā oculi sui. 225.

Videte quod ego sim solus, & non sit alius Deus præter me, ego, &c. 679.

### EX IUDICIBVS.

- 9 Nunquid possum deferere vinum meum quod lætificat Deum & homines, pag. 375.

- 14 De comedente exiuit eibus, & de forti egressa est dulcedo. 558.

- 15 Tu dedisti in manu serui tui salutem hāc maximam atque victoriam. 739.

- 18 Surgite & ascēdamus ad eos, vidimus enim terram valde opulentam, &c. 213.

## *Sacra Scriptura.*

### **E X I. R E G V M.**

- 1 Tantum labia illius moueantur & vox penitus non audiebatur. pag. 48.
- 2 Dominus mortificat, & viuificat. pag. 677.
- 3 Ascendit mors per fenestras disperdere paruulos de foris, & iuuenes de plateis. &c. pag. 315.
- 10 Ecce funis Prophetarum in occursum eius. pag. 504.
- Hoc tibi signum quia vnxit te Deus in principem cum abieris hodie à me. &c. pag. 317.
- 19 Vsquequo claudicatis vtroque pede, si Dominus est Baal, &c. pag. 429.

### **E X I I. R E G V M.**

- 3 Sermo Domini erat pretiosus in diebus illis. pag. 455.
- 7 Secundum cor tuum fecisti omnia magnalia hæc. pag. 717.
- 8 Fecit duos funiculos vnum ad occidendum, alterum ad viuificandum. pag. 717.
- 9 In terra solitudinis. pag. 360.
- 12 Peccaui Domino, Dominus quoque transtulit peccatum tuum à te non morieris. pag. 703.
- Quoniam blasphemare fecisti inimicos nomen Domini. 478.
- 15 Rex quoque transgredebatur Cedron. pag. 896.
- 23 In modum coronæ cingebant Dauid. pag. 236.

### **E X I I I. R E G V M.**

- 8 Cherubin expandebant alas suas super locum arcæ, &c. pagina. 717.
- 17 Da mihi parum aquæ. pag. 561.
- 21 Occidisti in super & possedisti in loco hoc in quo linxerunt canes, &c. pag. 320.
- Vinea erat Naboth Iezrahelitis. pag. 51.

### **E X I I I I. R E G V M.**

- 1 Siue in excelsum supra. pag. 174.
- 2 Pater mi, Pater mi, currus Israel & auriga eius. pag. 508.
- 5 Nunquid non meliores sunt fluuij Damasci omnibus aquis &c. pag. 637.
- Vtinam fuisset Dominus meus ad Prophetam qui est in Samaria profecto. &c. pag. 440.
- 6 Et aperuit Dominus oculos pueri, & ecce totus mons plenus

## *Index locorum*

plenus erat equitibus. 422.

### **EX I. PARALIPOMENON.**

- 26 Obededon & filij eius ad Austrum in qua parte erat seniorum concilium. 781.

### **EX II. PARALIPOMENON.**

- 2 Inuenerunt inter cadauera variam supellestem vestes quoque & vasa pretiosissima & diripuerunt. 313.

### **EX I. ESDRÆ.**

- 4 Factum est vt populus terræ impediret manus populi Iude & turbaret eos in ædificando. 122.

### **EX THOBIA.**

- 3 Nunquam cum ludentibus miscui me. 24.

### **EX IVDIT.**

- 10 Qui non pugnabit contra Israel qui tam decoras habet mulieres? 294.

### **EX IOB.**

- 1 Sicut Domino placuit ita factum est. 819.

- 3 Antequam comedam suspiro. 311.

- 4 In Angelis suis reperit prauitatem. 145.

- 7 Militia est vita hominis super terram. 277.

Nunquid mare ego sum aut cæcus quia circundidisti me carcere? 756.

Quid est homo quia magnificas eum, aut quid apponis erga eum cor tuum, &c. 622.

Si mane me quæsieris non subsistam, ibidem.

- 9 Si lotus fuero quasi aquis niuis, & fulserunt velut mundissimi me, &c. 472.

- 13 Et si occideret me spirabo in eo. 40.

- 14 Quis mihi tribuat vt in inferno protegas me, & abscondas me donec pertranseat, &c. 133.

Lignum habet spem, si præcisum fuerit rursum virescit, & rami eius pullulant. 914.

- 16 Lanceis suis circundedit me. 236.

- 17 Tenebit iustus viam suam & mundis manibus addet fortitudinem. 214.

Putredine dixi pater meus es, mater mea & soror mea verminibus. 44.



## *Sacra Scriptura.*

- 18 Lux obtenebrescet in tabernaculo illius & lucerna quæ super ipsum est extinguetur. 496.  
22 Nubes latibulum eius nec nostra considerat, circa cardines cœli perambulat. 397.  
24 Oculi eius in vijs illius. 850.  
Eleuati sunt ad modicum & non subsistent. 851.  
Vineam eius quem vi oppreſſerunt vindemiant. 351.  
Ab aquis niuis ad nimium calorem. 895.  
Calcatis torcularibus sitiunt. 548.  
26 Prudentia eius percussit superbum. 131.  
28 Perditio & mors dixerunt auribus nostris audiuiſimus famam eius. 809.  
Qui fecit ventis pondus & aquas appendit in mensura. 831.  
29 Oculus fui cœco & pes claudō. 507.  
Oculus fui cœco & pes claudō. 633.  
30 Versa est in luctum cithara mea, & organum meum in vocem flentium. 661.  
31 Pepigi fœdus cum oculis meis ne cogitarem de virgine. 630.  
Si vidi solem cum fulgeret, & lunam incendentem clare. 424.  
Non tacui. 410.  
38 Nunquid mittes fulgura & ibunt & reuertentia dicent tibi ad summus. 168.  
Nunquid ingressus es thesaurus niuis aut thesauros grandinis aspexisti. 226.  
Vbi eras cum me laudarent astra matutina, & iubilarent, &c. 417.  
41 Qui factus est vt neminem timeret nec est potestas quæ comparetur ei. 430.

## *E X P S A L M I S.*

- 1 Et erit tamquam lignum quod plantatum est secus decursus aquarum, &c. 952.  
2 Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion. 847.  
Quare fremuerunt gentes & populi meditati sunt inania. 890.  
Postula

## *Index locorum*

Postula à me & dabo tibi gentes hæreditatem tuam, &c. 595.  
& 621.

4 Quæ dicitis in cordibus vestris & in cubilibus nostris con-  
pungimini. 312.

Quæ dicitis in cordibus, &c. pag. 230.

Iraſcimini & nolite peccare. pag. 340.

Sacrificate sacrificium iustitiæ & sperate in Domino. pag. 307.

6 Miserere mei Domine quoniam infirmus sum. pag. 689.

8 Ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem. pa. 362.

Ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem. pag. 846.

10 Desiderium pauperum exaudiuit Dominus. pag. 739.

Peccatores intenderunt arcum, pag. 431.

Pluet super peccatores laqueos ignis & sulphur & spiritus pro-  
cellarum pars calicis eorum. pag. 157.

11 Propter misericordiam inopum & gemitum pauperum  
nunc exurgam, &c. pag. 649.

13 Non est intelligens aut requirens Deum. pag. 640.

15 Dixi Domino Deus meus & tu quoniam bonorum meo-  
rum non eges. pag. 37.

16 Satiabor cum apparuerit gloria tua. pag. 180.

Sub umbra alarum tuarum protege me à facie impiorum qui  
me afflixerunt. pag. 608.

Non loquetur os meum opera hominum. pag. 633.

Satiabor cum apparuerit gloria tua. pag. 568.

De absconditis tuis adimpletus est venter eorum. pag. 580.

Propter verba labiorum tuorum custodiui vias duras. pa. 79.

Satiabor cum apparuerit gloria tua. pag. 9.

17 Intonuit de cælo Dominus, & altissimus dedit vocem suã  
grando & carbones ignis. pag. 629.

Carbones succensi sunt ab eo. pag. 655.

Fulgura multiplicauit & conturbabit eos. pag. 168.

18 Non est qui se abscondat à calore eius. pag. 620.

21 Deus Deus meus vt quid dereliquisti me. pag. 917.

Quoniam circundederunt me canes multi. pag. 918.

Erue à framea Deus animam meam, & de manu canis vnica  
meam. pag.

Salua me ex ore leonis, & à cornibus unicornium humilitatẽ  
meam. pa. 43.

## *Sacra Scriptura.*

- 22 Calix meus inebrians quam præclarus est. 894.  
23 Quia ipse super maria fundauit eum, & super flumina præparauit eum. 529.  
24 Verba mea non præteribunt. 448.  
25 Lauabo inter innocentes manus meas, & circumdabo altare tuum Domine. 473.  
26 Confirmata est super nos misericordia eius. 569.  
28 Vox Domini confringentis cedros. 664.  
29 Conscidisti saccum meum, & circudedisti melatitia. 880.  
Exaltabo te Domine quoniam suscepisti me, &c.  
Quoniam ira in indignatione eius, & vita in voluntate illius. 714.  
30 Pater in manus tuas commendo spiritum meum. 598.  
Erubescant impij, & deducantur in infernum, multa fiant scabiosa dolosa quæ loquuntur, &c. 415.  
31 Conuersus sum in arumna mea dum configitur spina. 652.  
In chamo & fræno maxillas eorum constringe. 437.  
Multa flagella peccatoris. 905.  
32 In psalterio de chacordo psallite illi. 234.  
Ponens in thesauris abyssos. 737.  
33 Benedicam Dominum in omni tempore semper laus eius in ore meo. 484.  
Multæ tribulationes vestrorum. 218.  
Multa flagella peccatoris, ibidem.  
Immittet Angelus Domini in circuitu timentium eum. 380.  
Super cecidit ignis & non viderunt solem. 173.  
34 Effunde frameam & conclude aduersos eos qui tribulant me. 718. & 332.  
Euge euge animæ nostræ deuorauimus eum.  
Cum mihi molesti essent inducunt me cilitio. 380.  
Humiliabam in ieiunio animam meam. 57.  
35 In lumine tuo videbimus lumen. 282. & 637.  
Inebriabuntur ab vbertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ potabis eos. 290.  
Torrente voluptatis tuæ potabis eos. 895.  
36 Iustus si ceciderit non collidetur, quia Dominus supponit manum suam. 691.

Declina

## *Index locorum*

- Declina à malo & fac bonum. 242.  
Noli æmulari in malignantibus, neque zelaueris facientis iniquitatem. 594.  
Nec semen eius quærens panem. 578.  
Gladium euaginauerunt peccatores intenderunt arcum suum. 433.  
Sicut olera herbarum cito decident.  
Arcum conterit & confringet arma. 436.  
Simul reliquæ impiorum interibunt. 151.  
Transibi & ecce non erat, & non est inuentus locus eius, ibidem.  
Spera in Domino & fac bonitatem. 28.  
38 Auribus percipe lachrymas meas. 741.  
Veruntamen vniuersa vanitas omnis homo viuens. 65.  
40 Verbum iniquum constituerunt aduersum me. 816.  
41 Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte, &c. 528.  
Abyssus, abyssum inuocat. 738.  
In die mandauit Dominus misericordiam suam & nocte canticum eius. 229.  
42 Confitebor tibi in cythara Deus Deus meus. 234.  
43 Vendidisti populum tuum sine pretio. 395.  
44 Eructabunt labia mea hymnum. 487.  
Constitues eos principes super omnem terram. 495.  
Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime. 716.  
Obliuiscere populum tuum & domum patris tui. 207.  
Concupiscet Rex decorem tuum. 543.  
45 Fluminis impetus lætificat ciuitatem Dei. 736.  
Arcum conteret & confringet arma & scuta comburit ignis. 435.  
Venite & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram. 368.  
46 Psallite sapienter. 329.  
47 Ponite corda vestra in virtute eius, & distribui te domus vt enarretis in progenie altera. 272.  
Sicut audiuius sic vidimus in ciuitate Domini virtutum, in ciuitate Dei nostri. 287.  
Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui.

## *Sacra Scriptura.*

tui. 648.

48 Mors depascet eos. 322.

49 Ignis in conspectu eius exardescet & incircuitu eius tempestas valida. 837.

Sacrificium laudis honorificabit me, & illic iter quo ostendam illi salutare Dei. 485.

Quoniam ipsius est mare. 757.

Inuoca me in die tribulationis eruiam te, & honorificabis me. 637.

50 Et super niuem dealbabor. 731.

Vt iustificeris in sermonibus tuis. 217.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea. 625.

Lauabis me & super niuem dealbabor. 543.

Sacrificium Deo spiritus contribulatus. 30.

Cor contritum & humiliatum Deus non despiciet. 437.

51 Expectabo nomen tuum Domine quoniam bonum est in conspectu sanctorum tuorum. 230.

52 Quoniam Deus dissipabit ossa eorum qui hominibus placent. 900.

Et fortes quæsierunt animam meam. 431.

54 Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet. 578.

Molliti sunt sermones eius super oleum, & ipsi sunt iacula. 161.

Si inimicus meus maledixisset mihi sustinuissem utique. 916.

55 Posuisti lachrimas meas in conspectu tuo. 668.

Conculcauerunt me inimici mei tota die. 636.

Filij hominum dentes eorum arma & sagittæ. 407.

57 Priusquam intelligerent spinæ vestræ rhamnum sicut viuentes sic in via absorbet eos. 149.

Lætabitur iustus cum videret vindictam manus tuas lauabit in sanguine peccatoris. 474.

50 A finibus terræ ad te clamaui dum anxietur cor meum. 744.

51 Diuitiæ si affluant nolite cor apponere. 538.

62 Sicut adipe & pinguedine repleatur anima mea, & labijs exultationis, &c. 487.

In ter.



## *Index locorum*

- In terra deserta inuia & in aquosa sic in sancto apparui tibi, &c.  
559.  
63 Vt sagittent in oculis immaculatum. 431.  
Exaquerunt gladio linguas suas. 403.  
64 Replebimur in bonis domus tuæ sanctum est templum  
tuum mirabile in equitate, 603.  
Ad te omnis caro veniet. 944.  
Tibi silentium Deus in Sion. 414.  
Exaudi nos Deus salutaris noster spes omnium finium terræ,  
& in mari longe. 28.  
65 Introibo in domum tuam in holocaustis. 606.  
Transiimus per ignem & aquam, & eduxisti nos in refrigerium. 229.  
Benedictus Deus qui non amouit orationem meam & misericordiam suam à me. 648.  
Oculi eius super gentes respiciunt. 910.  
Locutum est os meum in tribulatione mea. 414.  
67 Deus noster, Deus saluos faciendi. 677.  
Deus salutarium nostrorum. 688.  
Accepisti dona in hominibus. 561.  
Pater orphanorum. 376.  
68 Intrauerunt aquæ usque ad animam meam. Infixus sum  
in limo profundi, & non est substantia. 236, & 772, & 627.  
Saluum me fac Deus. 236.  
Et operui in ieiunio animam meam. 22.  
71 Fiat, fiat. 216.  
72 Deiecisti eos dum alleuarentur. 851.  
Quia non est respectus morti eorum. 312.  
Zelaui super iniquos pacem peccatorum videns. 406.  
73 Tu fabricatus es auroram & solem, æstetem & ver tu  
plasmasti ea. 462.  
Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper. 395.  
Repleti sunt qui obscurati sunt. 16.  
75 Ibi confregit potentias arcum, scutum, gladium & bellum.  
435.  
Illuminans tu mirabiliter à montibus æternis turbati sunt omnes  
insipientis corde. 384.  
76 In mari

## *Sacra Scriptura.*

- 76 In mari via tua & semitæ tuæ in aquis multis. 669.  
Anticipauerunt vigiliæ oculi mei turbatus sum & non sum loquutus. 369.  
Viderunt te aquæ Deus, viderunt te aquæ & timuerunt. 152.  
77 De post fatantes accepit eum. 502.  
Sanctum Israel exacerbauerunt. 776.  
79 Vineam de Ægypto transtulisti. 353.  
Extendit palmites suos vsque ad mare. 356.  
80 Ibunt in adinventionibus suis. 808.  
Buccinate in Neomenia tuba in insigni die solemnitatis vestræ. 590.  
Si populus meus audisset me Israel, si in vijs meis ambulasset, pro nihilo forsitan, &c. 180.  
Dilata os tuum & implebo illud. 422.  
83 Gratiam & gloriam dabit Dominus. 677. & 363.  
Melior est dies vna in atrijs tuis super millia. 284.  
Cor meum & caro mea exultauerunt in Deum viuum. 117.  
84 Misericordia, & veritas obuiauērunt sibi, iustitia & pax osculati sunt. 825.  
Ostende nobis Domine misericordiam tuam. 329.  
87 Nunquid mortuis facies mirabilia. 677.  
Omnes fluctus tuos induxisti super me. 332.  
Pauper sum ego & in laboribus à iuuentute mea. 594.  
88 Deus qui glorificatur in concilio sanctorum magnus, & terribilis super omnes qui, &c. 380.  
89 Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo, sæculum nostrum in illuminatione, &c. 668.  
Mane sicut herba transeat, mane floreat & transeat vespere decidat induret, &c. 950.  
Delectasti me Domine in factura tua, & in operibus manuum tuarum exultabo. 330.  
90 Cum ipso sum in tribulatione. 240.  
91 Plantati in domo Domini in atrijs domus Dei nostri florebunt. 868.  
Tu autem altissimus in æternum Domine. 67.  
95 Dominus regnauit à ligno. 908.  
Ignis ante ipsum præcedet, & inflammabit incircuitu inimicorum eius. 175.

## *Index locorum*

- 96 Alluxerunt fulgura eius orbi terræ, vidit & commota est terra. 167.  
97 In tubis ductilibus, & in voce tubæ corneæ. 191.  
99 Ipse fecit nos, & non ipsi nos. 630.  
100 Misericordiam & iudicium cantabo tibi Domine. 71.  
101 Tu exurgens Domine misereberis Sion, quia tempus miserendi eius, quia venit tempus. 777.  
Respexit in orationem humilium, & non spreuit precem eorum. 642.  
Tu autem idem ipse es, & anni tui non deficient. 310.  
Ipsi peribunt tu autem permanes, & omnes sicut vestimentum veterascent. 950.  
Ossa mea sicut cremium aruerunt.  
Cinerem tamquam panem manducabam.  
Populus qui creabitur laudabit Dominum. 361.  
Scribantur hæc in generatione altera. 350.  
Filij seruorum tuorum habitabunt. 77.  
102 Coronat te in misericordia & miserationibus. 582.  
Quoniam ipse cognouit figmentum nostrum. 883.  
Benedic anima mea Domino, & omnia quæ intra me sunt nomini sancto eius. 380.  
Qui sanat omnes infirmitates tuas. 267.  
Auferes spiritum eorum & deficient. 7.  
103 Rigans montes de superioribus suis & de fructu operum tuorum satiabitur terra. 515.  
Ambulas super pennas ventorum. 530.  
Ad illudendum ei. 757.  
Exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam vsque ad vesperam. 624.  
Petra refugium herinacis. 436.  
Auertente te faciem turbabuntur. 456.  
Vinum latificat cor hominis. 374.  
Non mortui laudabunt te Domine, neque omnes qui descendunt in infernum. 154.  
104 Non erat in tribubus eorum infirmus. 316.  
Misericors Dominus. 71.  
De torrente in via bibit. 307.

## *Sacra Scriptura.*

110 Ipse dixit & facta sunt. 241.

114 Desiderium pauperum exaudiuit Dominus. 414.

117 Circumdederunt me sicut apes. 761.

O Domine saluum me fac, o Domine bene prosperare. Benedictus qui venit in nomine Domini. 846.

Hæc est dies quam fecit Dominus exultemus & lætemur in ea. 958.

118 Iudicia Domini recte iustificata in semetipsa desiderabilia super aurum & lapidem pretiosum, &c. 480.

Os meum aperui & attraxi spiritum. 488.

Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super meliori meo. 490.

Funes peccatorum circumplexi sunt me. 504.

Omnis consummationis vidi finem. 767.

Coagulatum est sicut lac cor eorum. 808.

Clamaui in toto corde meo exaudi me Domine iustificationes tuas requiram. 739. & 414.

Bonum mihi quia humiliasti me. 212. & 639.

Principes persecuti sunt me gratis, & à verbis tuis formidabit cor meum. 79.

In æternum non obliuiscor iustificationes tuas, quia in ipsis uiuificasti me. 135.

Nisi quod lex tua meditatio mea est tunc forte periissem humilitate mea, ibidem.

119 Sagittæ potentis acutæ. 634. & 647.

Cum carbonibus desolatorijs. 100.

123 Torrentem pertransiuit anima nostra. 894.

129 De profundis clamaui. 744.

130 Neque ambulaui in magnis, neque in mirabilibus super me. 871.

132 Ecce quam bonum & quam iocundum habitare fratres in vnum sicut vnguentum in capite, &c. 108. & 68.

134 Omnia quæcumque voluit Dominus fecit in cælo & in terra, in mari & in omnibus abyssis. 451.

Fulgura in pluuiam fecit. 168.

135 Qui firmavit terram super aquas. 530.

136 Super flumina Babylonis illic sedimus & fleuimus. 530.

## *Index locorum*

Memor esto Domine filiorum Edom in die Hierusalem. Qui dicunt exinanite, exinanite usque in qua ad fundamentum in ea. 97.

138 Confiteber tibi quoniam terribiliter magnificatus es. 91

Mirabilia opera tua & anima mea cognoscet nimis. 330. & 91

140 Cum hominibus operantibus iniquitatem, & non communicabo cum electis eorum. 25.

141 Voce mea ad Dominum clamaui, voce mea ad Dominum deprecatus sum. 650.

143 Benedictus Dominus Deus meus qui docet manus meas ad praelium, & digitos meos ad bellum. 405.

De gladio maligno eripe me. 406.

144 Miserationes eius super omnia opera eius. 621. & 560. & 861.

145 Qui soluit compeditos. 904.

147 Mittit chrysellum suum sicut bucellas. 300.

Emitte verbum suum & liquefaciet ea, flabit spiritus eius, & fluent aquæ. 303.

148 Præceptum posuit & non præteribit. 480. & 448.

Emitte manum tuam de alto eripe me & libera me de aquis multis. 724.

Aquæ quæ super cælos sunt. 870.

149 Exultationes Dei in gutture eorum. 285.

### **E X P R O V E R B.**

8 Legem ponebat aquis ne transirent fines suos. 448.

17 Oculi stultorum in finibus terre. 850.

Spiritus tristis exsiccat ossa 468.

20 Propter frigus piger arare noluit. 770.

22 Victoriæ & honorem acquirit qui dat munera. 67.

23 Fili præbe mihi cor tuum. 38.

Virga percuties eum & animam eius de inferno liberabis. 684

25 Mel inuenisti comede quod sufficit. 610.

26 Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lectulo suo. 169.

31 Manum suam misit ad fortia, & digitus eius apprehenderunt fulur. 830.

Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus. 233.

**E X**



# *Sacra Scriptura.*

## E X C A N T.

- 1 Thrahe me post te. 839.
- Fasciculus myrrhæ dilectus meus inter vbera mea commorabitur.
- Botrus cypri dilectus meus mihi in vineis engaddi. 351.
- Vineam meam non custodiui. 357.
- Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulcha. 543.
- 2 Tempus putationis aduenit flores apparuerunt, &c. 228.
- 3 Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex, &c. 653.
- 4 Hortus conclusus, fons hortorum, &c. 619. & 620.
- Labia tua sicut vitta coccinea. 486.
- 5 Candidus & rubicundus. 500.
- Messui myrram meam cum aromatibus meis. 707.
- Labia eius dicta lilia distillantia myrrham. 706.
- Aperi mihi foror mea, quia caput meum plenum est rore, &c. 669.
- Aperi mihi foror mea sponsa. 538.

## E X S A P I E N T.

- 1 Sanabiles fecit nationes & non est in illis medicamentum, &c. 320.
- Deus mortem non fecit nec latatur in perditione viuorum. 678.
- 3 Tamquam aurum in fornace probauit illos, &c. 565.
- Iudicabunt nationes & dominabuntur populis. 788.
- 5 Hi sunt quos aliquando habuimus in derisum & in similitudinem improprij, &c. 854. & 84.
- Cinis est cor eius & terra superuacua spes illius, & luto vilior &c. 11.
- 12 Subest tibi cum volueris posse. 688.
- 13 Non erubescit loqui cum illo qui sine anima est, & pro sanitate quidem infirmum, &c. 202.
- 14 Acerbo enim luctu dolens pater cito sibi rapti filij, &c. 608.
- Proferens seruitutis suæ scutum orationem reslitit iræ, &c. 646.
- 24 Ego ex ore altissimi prodiui. 635.

## *Index locorum*

### EX ECCLESIASTI.

- 1 Oritur sol & occidit, & ad locum suum reuertitur. 304.  
Vnde exeunt flumina reuertantur vt iterum fluant. 346.  
Non saturatur oculus visu nec auris auditu impletur. 546. 640  
2 Oculi sapientis in capite eius. 850.  
6 Erunt tibi compedes tui in stolā glorię & torques fortitudinis. 79.  
9 Nescit homo finem suum. 321.  
9 Verba sapientum audiuntur cum silentio. 417.  
10 Princeps qui libenter audit verba mendacij omnes ministros, &c.  
12 Time Deū & mādata eius serua hoc est omnis homo. 133  
Memor esto quoniam mors non tradat & testamentum inferiorum, quia demonstratum est tibi, testamentum enim huius mundi morte morietur. 320.  
15 Cibauit illum pane vitę & intellectus, & aqua sapientię salutaris potauit illum. 540.  
15 Apposuit tibi ignem & aquam ad quodcumque volueris porrige manum. 291.  
18 Miseratio hominis circa proximum suum misericordia autem Dei super omnem carnem. 620.  
24 Qui edunt me adhuc exuriem, & qui bibunt me adhuc sitient. 550.  
24 Penetrabo omnes inferiores partes terrę & inspiciam omnes dormientes, & illuminabo omnes sperantes in Dño. 307.  
27 Leo venationi insidiatur semper sic peccata operantibus iniquitates. 712.  
28 Memento nouissimorū & desine inimicari tabitudo enim & mors imminet. 316.  
29 Initium vitę hominis aqua. 567.  
32 In medio magnatorum loqui non pręsumas. 412.  
35 Nonne lachrimę viduę ad maxillam descendunt & exclamatio eius super deducentem eas à maxilla, &c. 741.  
37 Noli audis esse in omni epulatione & non te effundas super omnem escam in multis anni eius infirmitas propter crapulam multiobierunt qui autem abstinens est adiecit vitam. 26.

## *Sacra Scriptura.*

- 38 Heri mihi hodie tibi. 314.  
41 O mors quam amara est memoria tua. 154.  
47 Abyſſum & cor hominis inueſtigabit. 736.

### E X I S A I A.

- 1 Principes tui infideles. 477.  
Lauamini mundi eſtote auferte malum cogitationum veſtrarum. 887.  
Filios enutriui & exaltaui ipſi autem ſpreuerunt me. 8.  
A planta pedis uſque ad verticem capitis non eſt, &c. 905.  
2 Fluent à Deo omnes gentes, & ibunt populi multi. 814.  
3 Dicite iuſto quoniam bene. 644.  
4 Si abluerit Dominus ſordes filiarum Sion & ſanguinem Hieruſalem laberit, &c. 542.  
Ploras nequaquam plorabis miſerans miſerebitur tui ad vocem clamoris tui, &c. 665.  
5 A cornu olei, 848.  
Non eſt deficiens neque laborans in eo non dormitabit neque dormiet nec, &c. 434.  
Ve qui coniungitis domum ad domum & agrum agro, &c. 872  
Vinea Domini exercituum domus Iſrael eſt & viri Iuda germen eius delectabile. 349.  
Et nubibus mandabo ne pluant ſuper eam imbrem. 167.  
Et plantauit vineam Soreth. 353.  
Specetaui vt faceret vuas & fecit labruſcas. 355.  
Et eleuauit ſignum in nationibus procul & ſibilauit ad Deum de finibus terræ & ecce feſtinus velociter veniet. 189.  
6 Vidi Dominum ſedentem ſuper ſolum excellſum & eleuatum. 880.  
Et volauit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus quem, &c. 654.  
Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus exercituum. 329.  
7 Niſi credideritis non intelligetis. 735.  
Pete tibi ſignum à Domino Deo tuo, &c. 488.  
Euadet Dominus nabacula conductu vniuerſam barbam & pilos pedum. 716.

## *Index locorum*

- Aquæ Siloe vadunt cum silentio. 417.  
9 Parvulus natus est nobis cuius principatus super humerum eius. 76.  
Letabuntur coram te sicut qui letantur in messe. 747.  
13 Cum autem diceret inimicus pax & securitas superueniet ei repentinus interitus. 434.  
Ecce ego fuscitabo super vos Medos qui argentum non querant nec, &c. 432.  
14 Sedebo in lateribus aquilonis, qui dicebas in corde tuo in cœlum conscendam super, &c. 415.  
Super astra Dei exaltabo solium meum. 145.  
Similis ero altissimo. 356.  
In cœlum conscendam super astra Dei exaltabo solium meum. &c. 623.  
15 Vidit Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum.  
15 Cor meum ad Moab clamauit. 878.  
16 Vineam Sabama. 355.  
18 Sola vexatio dat intellectum. 225.  
21 Pone mensam contemplare in specula comedentes & bibentes sentite principes arripite clypeum. 26.  
22 Et suspendent super eum vasorum diuersa genera omne vas paruulum à basis, &c. 516.  
24 Secretum meum mihi, secretum meum mihi præuariantes præuicati sunt. 369.  
26 Vt faceret opus suum. 335.  
In terra sanctorum iniqua gessit non videbit gloriam Domini. 605.  
Viuient mortui. 677.  
28 Væ coronæ superius hebris Ephrain. 477.  
Sicut impetus aquarum inundantium. 152.  
Ecce validus & fortis Dominus sicut impetus grandinis turbo confringens. 149.  
29 Populus hic labijs me honorat cor autem eorum longe est à me. 482.  
30 In silentio & spe erit fortitudo vestra. 410.  
Et dabit tibi Dominus panem arctum & aquam breuem. 581.  
32 Et erit

## *Sacra Scriptura.*

- 32 Et erit opus iustitiæ pax & cultus iustitiæ silentium, & veritas, &c. 416.
- 35 Deus ipse veniet, & saluabit nos tunc aperientur oculi cæcorum, & aures surdorum patebunt. 174.
- 38 Non infernus confitebitur tibi viuens viuens ipse confitebitur tibi. 154.
- Quia non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te. 418.
- 39 Misit libros & munera. 132.
- Non fuit vsquam non ostenderimus in thesauris suis. 133.
- 40 Exsiccatum est fœnum, & cecidit flos. 853.
- Omnis caro fœnum. 572.
- Videbit omnis caro salutare Dei. 944.
- Omnis gloria eius tanquam flos fœni. 851.
- 43 Cum transferis per aquas tecum ero, & flumina non operient te cum ambulaueris, &c. 346.
- 45 Ego Dominus formans lucem, & creans tenebras faciens pacem, & creans malum. 678.
- 48 Laude mea infrænabo te ne intereas. 486.
- 49 Omnibus his velut ornamento vestieris. 68.
- Captiuitas à forte tolletur, & quod ablatum fuerat à robustos saluabitur. 435.
- Dedi te in lucem gentium vt sit salus mea vsque ad extremū terræ. 305.
- 51 Deus aperuit mihi aurem, vt sciam quando oporteat dici verum. 422.
- 53 Oblatus est quia ipse voluit. 296.
- Posuit Deus in eo iniquitates omnium nostrum. 905.
- Non erat ei aspectus neque decor. 908.
- Abscissus est de terra viuentium. 954.
- Oblatus est quia ipse voluit. 263.
- Quia abscissus est de terra viuentium. 798.
- Si posuerit pro peccato animam suam videbit semen longæuum. 814.
- Desiderauimus eum despectū, & nouissimū virorū, &c. 880.
- Quis credidit auditui nostro, & brachium Domini sui reuelatum est.



## Index locorum

- 54 Ponam portas tuas, lapides sculptos. 300.  
55 Derelinquat viam suam, & reuertatur ad Dominum, &c.  
393.  
Dedi eum ducem ac præceptorem gentibus. 486.  
Ecce testem populi dedi eum ducem ac præceptorem. 99.  
59 Peccata nostra diuiserunt in terminos, & Deum nostrum.  
531.  
60 Qui sunt isti qui vt nubes volant. 167.  
Ambulabunt gentes in nomine tuo, & reges in splendore ortus tui. 814.  
61 Dabit coronam pro cinere. 54.  
62 Super muros tuos Hierusalem constitui custodem tota die & nocte, in perpetuum non tacebunt. 379.  
65 Inuenerunt qui non quæsierunt me. 502.  
66 Ossa vestra quasi herba germinabunt. 957.  
Cælum & terram ego impleo. 602.  
Hæc dicit Dominus cælum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum, &c. 756.  
83 Conuersus ad parietem orauit ad Dominum. 601.

## EX HIEREMIA.

- 1 Ecce constitui te super gentes, & regna, vt euellas, & destruas. 386.  
4 Sedet lanice nudauerunt mammas lactauerunt catulos suos, sed & filia populi mei crudelis quasi strutio in deserto. 268.  
5 Iniquitates nostræ declinauerunt hæc. 712.  
7 Filij colligunt ligna, patres succendunt ignem. 176.  
9 Extenderunt linguam suam quasi aurum mendacij. 44.  
10 Comederunt Iacob, deuorauerunt eum, & consumpserunt illum. 594.  
11 Eradamus eum de terra viuentium. 955.  
Loquutus est Dominus malum pro malis domus Israel. 718.  
18 Sicut ventus vr̄s dispergam eos coram inimico: dorsum, &c. 910.  
Repente loquar aduersus gentem, & aduersus regnum, vt eradicem, & destruam, & disperdam illud si poenitentiam egerit

## *Sacra Scriptura.*

- rit gens illa, &c. quod loquutus sum facere mei. 309.  
20 Pereat dies in qua natus sum, & nox in qua dictum est cō-  
ceptus est homo.  
22 Terra, terra, terra, audi sermonem Domini. 176.  
23 Cælum & terram ego impleo. 390.  
Ego cibabo eos absynthio, & potabo eos felle. 601.  
Suscitabo Dauid germen iustum, & regnabit rex, & sapiens  
erit, &c. 764.  
31 Castiga me Domine, & eruditus sum. 225.  
50 Recedite de medio Babylonis, & de terra Chaldæorum  
egredimini. 208.  
Aperuit Dominus thesaurum suum, & protulit vasa iræ suæ.  
226.

### EX THRENOS.

- 1 Non est recordata finis sui. 311.  
Et egressus est à filia Sion omnis decor eius. 80.  
Princeps provinciarum, &c. ibidem.  
2 Non fileat pupilla oculi tui. 741.  
3 Non enim humiliavit ex corde, & abiecit filios hominum.  
712.  
Bonum est præstolari cum silentio salutare Dei. 230.  
5 Defecerunt senes de portis. 781.

### EX BARVCH.

- 2 Anima quæ tristis est super magnitudinem mali, & incedit  
curba, & infirma, &c. 30.  
3 Ingrediatur putredo in ossibus meis, & subter me scateat  
vt requiescam, &c. 957.

### EX EZECHIELE.

- 5 Tranfuit enim Dominus percutiens Egyptios, &c. 714.  
9 Signæ Thau. 189.  
17 Posuit illud pro femine vt firmaret radicem super aquas  
multas. 377.  
18 Cum enim auerterit se iustus à iustitia sua, & fecerit ini-  
quitate morietur meis. 309.

Filius

## *Sacra Scriptura.*

Filius non portabit iniquitatem patris. 150.

Anima quæ peccauerit ipsa morietur. 299.

19 Auferentur vasa decoris tui. 893.

21 Percutet manum ad manum, quin & ego plaudam, &c.  
712.

23 Afferam cor lapideum de carne vestra, & dabo vobis cor  
carneum. 303.

Posuerunt armillas in manibus eorum & coronas spetiosas in  
capitibus eorum. 75.

27 Viri bellatores tui clypeum & galeam suspenderunt in te  
pro ornatu tuo. 433.

28 In medio lapidum ignotorum. 8.

Eleuatum est cor tuum in decore tuo. 43.

34 Ero pastor ipforum, & ero prope ipsos sicut tunica prope  
corpus ipforum. 366.

37 Accipientes vniuersi hastam & clypeum. 434.

47 Viuent omnia ad quæ aquæ istæ proueniunt. 735.

### *E X D A N I E L.*

3 Benedicite omnia opera Domini Domino, benedicite An-  
geli & luna, imber, & ros, &c. & superexaltate eum in se-  
cula. 238.

3 Similis filio Dei. 238.

5 Mane Thecel Phares, &c. 388.

6 Apertis fenestris in canaculo suo contra Hierusalem tri-  
bus temporibus. 602.

9 Posui faciem meam ad Dominum Deum meum rogare, &  
deprecari in ieiunijs, sacco, & cinere. 50.

### *E X O S E A.*

2 Ad non plebem, ad non directam. 207.

6 Misericordia vestra quasi nubes matutina, & quasi ros ma-  
ne pertransiens. 571.

11 In funiculis Adam traham eos in vinculis charitatis. 222.

12 In fortitudine sua directus est cum Angelo, & inualuit ad  
Angelum, & confortatus est, &c. 668.

13 Perditio tua Israel tantummodo in me auxilium tuum.  
677.

14 Accipe bonum omnem aufer iniquitatem, & reddemus vi-  
culos

## *Sacra Scriptura.*

tulos labiorum nostrorum.

### **I O E L.**

- 1 Posuit vineam meam in desertum, & ficum meam decorticaui, &c. 349.
- 2 In ieiunio, fletu, & planctu. 15.
- Conuertimini ad me in toto corde vestro. 41.

### **A M O S.**

- 3 Non faciet Dominus Deus verbum nisi reuelauerit secretum suum ad seruos suos. 349.
- Si erit malum in ciuitate quod Dominus non fecerit. 679.
- 9 Qui tangit terram, & tabescit. 634.

### **A B D I A S.**

Erit domus Iacob ignis. 836.

### **I O N A S.**

- 3 Misertus est Deus super malitiam quam locutus fuerat vt faceret eis, &c. 681.

### **M I C H E A S.**

- 1 Descendit malum à Domino in portas Hierusalem. 679.
- 2 Pandens iter. 99.

### **H A B A C V C.**

In luce sagittarum tuarum ibunt in splendore fulgurantis hastæ tuæ. 166.

- 2 Iustus in fide sua viuet. 311.
- 3 Ficus enim non florebit, & non erit germen in vineis. 377.
- Cum iratus fueris misericordia recordaberis. 718.
- Ante faciem eius ibit mors. 316.

### **S O P H O N I A S.**

- 1 Visitabo super viros defixos in facibus suis. 146.
- 3 Mane, mane iudicium suum dabit in lucem. 713.

### **Z A C H A R I A S.**

- 2 Ego ero ei murus ignis in circuitu. 381.
- 3 Ostendit mihi Dominus Iesum sacerdotem magnum stantem coram Angelo Domini & Satan stabat à dextris eius, vt aduerfaretur ei. 121.
- 6 Sumes agrum & argentum, & facies coronas, &c. 359.
- 9 Exulta satis filia Sion, iubila filia Hierusalem, ecce Rex tuus veniet tibi. 833.

*Dissipa-*

## *Index locorum*

Dissipabitur arcus belli, & loquetur pacem gentibus. 846.  
Circundabo domum meam ex his qui militant mihi cuntes,  
& reuertentes. 380.

Conuertimini ad munitionem vincti spei. 232.

13 Erit fons patens domui Dauid, & habitantibus Hierusalem, &c. 730.

14 Oculi eius contabescunt in foraminibus suis. 632.

### **I. MACHABÆORVM.**

1 Elephantis ostenderunt sanguinem vuar, & mori ad acuedos eos in prælium. 327.

### **EX MATTHÆO.**

1 De qua natus est qui vocatur Christus. 459.

3 Hic est filius meus dilectus. 693.

4 Venite post me, & faciã vos fieri piscatores hominũ. 223.  
Ambulans Iesus iuxta mare Galilææ. 528.

Quoniam ipsi saturabuntur. 550.

Nesciat dextera tua quod faciat sinistra tua. 47.

Cum facis elemosynam noli tuba canere ante te. ibidem.

Beati mundo corde. 54.

Apes non præteribit à lege. 448.

Vbi luceat omnibus qui in domo sunt. 497.

4 Vidit Iesus Iacobum & Ioannem in naui cum Zebedæo patre eorum, &c. 734.

5 Si salutaueritis fratres vestros in via quid amplius, &c. 633.

6 Non poterat ibi virtutem illam facere. 450.

Exterminant facies suas vt pareant hominibus ieiunantis.  
14. & 16.

Receperunt mercedem suam. ibidem.

Tu autem cum ieiunas cinge caput tuum, faciem tuã laua. 53.

Pater tuus qui vidit in abscondito videt tibi. 55.

Tu autem cum oraueris intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ora Patrem tuum in absconditis. 48.

Noli solliciti esse in crastinum sufficit diei malitia sua. 685.

Pater noster qui es in cælis. 215.

Fiat voluntas tua. 216.

7 Nemo nouit Filium nisi Pater. 247.

8 Venisti ante tempus torquere nos. 115.



## *Sacra Scriptura.*

Dic verbo & sanabitur puer meus. 216.

Cessauit tempestas, & facta est tranquillitas. 658.

9 Nunquid possunt filij sponsi lugere quamdiu cum illis est sponsus. 452.

Venient dies cum auferetur ab eis sponsus tunc ieiunabunt. 49.

10 Non veni pacem mittere in terram sed gladium. 406.

Non estis vos qui loquimini, sed spiritus patris vestri qui loquetur in vobis. 544.

Cum persequentur vos in vna ciuitate fugite in aliam. 721.

11 Omnia mihi tradita sunt à Patre meo. 562.

Violenti rapiunt illud. 214.

Cæci vident, claudi ambulant, mortui resurgunt. 678.

13 Fulgebunt iusti sicut sol in regno Patris eorum. 293.

Qui habet dabitur ei, & abundabit, qui autem non habet, &c. 579.

Nonne hic fabri filius. 461.

Et non fecit ibi virtutes multas. 453.

14 Quod cum audisset Iesus secessit in nauicula in locum desertum seorsum. 554.

15 Omnis plantatio quam non plantauit pater meus cælestis eradicabitur.

Fiat tibi sicut vis. 241.

De corde exeunt cogitationes malæ, homicidia, adulteria, &c. 691.

16 Vos autem quem esse dicitis. 479.

Tu es Christus filius Dei viui. 340.

Quia oporteret eum ire Hierosolymam, & multa pati à senioribus, &c. 341.

Caro & sanguis non reuelabit tibi, sed Pater meus qui in cælis est. 342.

Quia oportet eum ire Hierosolymam. 344.

Portæ inferum non præualebunt aduersus eam. 385.

Linguis loquentur nouis. 408.

17 Ipsum audite. 100.

Hoc genus dæmoniorum non eiicitur nisi per orationem & ieiunium. 342.

## *Index locorum*

Filius hominis tradendus est in manus hominum, & occident eum. 344.

18 Nisi conuerſi fueritis, & efficiamini ſicut paruuli, &c. 912.  
Nifi remiſeritis vnusquiſque fratri ſuo de cordibus veſtris. 83.

19 Si vis ad vitam ingredi ſerua mandata. 561.

Aduocans Ieſus paruulum ſtatu in medio eorum. 363.

20 Non eſt meum dare vobis. 452.

Poteſtis bibere calicem quem ego bibiturus ſum. 894.

21 Oſanna filio Dauid. 362.

Cum ramis palmarum reſurrectionem vitæ pronuntiantes. 953.

22 Ligatis manibus & pedibus, mittite eum in tenebras exteriores. 729.

Hic eſt hæres, venite occidamus eum. 537.

23 Nolite vocare patrem ſuper terram, vnus eſt enim pater veſter qui in cælis eſt. 295.

24 Refrigeſcet charitas multorum. 147.

Sicut fulgur exit ab Oriente, & paret uſque in Occidentem. 166.

Nunquam ex te fructus naſcatur. 349.

25 Ite maledicti in ignem æternum. 668.

Statuet oues à dextris. 261.

Quod vni ex minimis meis feciſtis mihi feciſtis. 53.

26 Filius hominis vadit ſicut ſcriptum eſt de illo, vñ homini illi, &c. 818.

Bonum erat illi ſi natus non fuiſſet homo ille. 454.

Prima die azymorum acceſſerunt diſcipuli ad Ieſum dicentes, &c. 863.

Non ſicut ego volo ſed ſicut tu. 897.

Scitis quia poſt biduum Paſcha fiet. 344.

Etiā ſi oportuerit me mori tecum non te negabo. 385.

Diſcumbebat cum diſcipulis ſuis. 570.

Egreſſus foras fleuit amare. 665.

Nam & loquela tua manifeſtum te fecit. 533.

27 Innocens ego ſum à ſanguine iuſti huius. 474.

Data eſt mihi omnis poteſtas in cælo & in terra. 100.

*Multa*

## Sacra Scriptura.

Multa corpora Sanctorum surrexerunt. 269.  
28 Vobiscum sum vsque ad consummationem seculi. 625.  
76 Non licet nobis mittere in carbonem, quia pretium sanguinis est. 597.

### E X M A R C O.

6 Quod panes habebitis. 568.  
7 Pharisei enim & omnes Iudaei nisi crebro lauerint manus non, &c. 470.  
8 Praecepit turbae discumbere super terram. 569.  
9 Non enim sciebat quid diceret. 283.  
O generatio incredula quandiu apud vos ero quandiu vos patiar. 216.  
14 Prima die azymorum in qua necesse erat occidi Pascha. Pauperes semper habebitis vobiscum. 597.  
16 Quis reuoluet nobis lapidem ab ostio monumenti. 333.  
Vlt. Linguis loquentur nouis. 170.

### E X L V C A.

1 Et regnauit in regno Iacob in aeternum, & regni eius, &c. 834.  
Erit tacens pro eo quod non cecidisti verbis meis. 409.  
Et surgens Maria abiit in montana cum festinatione. 409.  
Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione. 779.  
Illuminare his qui in tenebris, & in umbra mortis sedent ad dirigendos pedes in viam pacis. 301.  
2 Gloria in altissimis Deo. 362.  
Lumen ad reuelationem gentium. 624.  
3 Baptizauit vos in Spiritu sancto & igne. 542.  
Genimina viperarum. 177.  
4 Scio quia sis sanctus Dei. 118.  
6 Date, & dabitur vobis. 179.  
Exit in montem orare, & erat pernoctans in oratione Dei. 273.  
Virtus de illo exibat, & sanabat omnes. 720.  
9 Domine, vidimus quendam in nomine tuo eijcientem demonia. 427.  
Vulpes foueas habent, & volucres caeli nidos, filius autem hominis non habet vbi caput suum reclinet. 265.  
10 Vnum est necessarium. 207.

- Domine etiam demonia subiiciuntur nobis nomine tuo. 427.
- 11 Phariseus autem coepit intrare reputans dicere quare non, &c. 469.
- Quod superest date pauperibus. 597.
- Petite & accipietis. 204.
- 12 Ignem cum mittere in terram & quod volo nisi ut accedatur? 101.
- Baptismo habeo baptizari & quomodo coarctor usque dum perficiatur. 337.
- Quid faciam quia non habeo quo congregem fructus meos. 789.
- 14 Compelle eos intrare. 839.
- 15 Venit querere & saluum facere quod perierat. 845.
- Pater peccavi in celum & coram te non sum dignus &c. 395.
- Fratres tuus hic mortuus erat & reuixit, perierat, &c. 945.
- Surgam & ibo ad Patrem meum. 629.
- 16 Sepultus est in inferno. 143.
- Quid faciam quia Dominus meus aufert à me villicationem. 789.
- 18 Et ipsi nihil horum intellexerunt & erat verbum istum absconditum ab eis. &c. 341.
- Non audebat oculos leuare in celum. 656.
- 19 Si cognouisses & tu qui & quidem in hac die tua quare ad pacem tibi. 536.
- Quare non dedisti pecuniam meam ad usuram & ego veniens, &c. 588.
- 20 Perdet colonos istos & dabit vineam alijs. 349.
- 21 Erunt signa in sole luna & stellis. 175.
- Capillos de capite vestro non peribit. 952.
- 23 Si in viridi ligno hæc faciunt in arido quid fiet? 935.
- Ego dispono vobis sicut disposui mihi pater meus regnum ut edatis, &c. 915.
- Surgite eamus hinc. 304.
- 23 Reuertebantur percutientes pectora sua. 306.
- Nolite flere super me. 304.
- Filia Hierusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete. 665.

## Sacra Scriptura.

24 Oportebat Christum pati & sic intrare in gloriâ suam. 53.  
Sedere in ciuitate quoadusque induemini virtute ex alto.  
570.

Videbam Sathanam sicut fulgur cadentem de cælo. 145.

## E X I O A N N E.

1 In propria venit & sui eum non receperunt.

Deum nemo vidit vnquam. 290.

Verbum caro factum est.

Illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.

765.

2 Cum fecisset quasi flagellum. 715.

Quod signum ostendis nobis quia hæc facis. 185.

Omne quod est in mundo aut est concupiscentia carnis, aut  
concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ. 221.

Ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.

814.

3 Lux venit in mundum & dilexerunt homines magis tenebras  
quam lucem, &c. 708.

Sic Deus dilexit mundum vt filium suum vnigenitum daret.

537.

Scimus quoniam cum apparuerit similes ei erimus. 526.

Non dissoluat opera diaboli. 421.

Quod natum est ex carne caro est. 347.

Cum apparuerit similes ei erimus. 73.

4 Cibus meus est vt faciam voluntatem Patris mei. 125.

Salientis in vitam æternam. 262.

Meus cibus est vt faciam voluntatem eius qui misit me, &c.

533.

Quoniam ipse prior dilexit nos. 525.

Qui manet in charitate in Deo manet & Deus, &c. 837.

Foras mitte timorem. 840.

Domine video quia Propheta, &c. 192.

Descende prius quam moriatur filius meus. 216.

Domine video quia Propheta est tu. 757.



## *Index locorum*

- Quoniam ipse prior dilexi nos. 745.  
Fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.  
5 Scrutamini scripturas qua vos putatis in ipsius vitam æternam habere. 754.  
Ecce sanus factus est iam amplius noli peccare.  
Cum fecisset quasi flagellum. 715.  
Hic est qui venit per aquam & sanguinem Iesus Christus.  
Ille erat lucerna ardens, & lucens. 10.  
Tres sunt qui testimonium dant in cælo; Pater, Verbum, & Spiritus sanctus, & hi tres vnum sunt. 899.  
In Angelis suis reperiuit prauitatem. 145.  
Vis sanus fieri. 241.  
Ecce homo. 269.  
Opera quæ ego facio testimonium perhibent de me. 694.  
6 Quæritis me quia vidistis signa, sed quia manducastis, &c. 445.  
Ego sum panis viuus qui de cælo descendi, si quis manducauerit ex hoc pane viuet in æternum. 134.  
Nemo venit nisi tractus. 839.  
Sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa. 809.  
Et sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa. 444.  
7 Hoc autem dicebat de spiritu quem accepturi erant, &c. 728.  
Flumina de ventre eius fluent aquæ viuæ. 729.  
Flumina de ventre eius fluent aquæ viuæ. 933.  
Flumina de ventre eius fluent aquæ viuæ, &c. 541.  
Si quis sitit veniat ad me, & bibat. 262.  
Non potest mundus odisse seruos. 451.  
8 Antequam Abraham fieret ego sum. 694.  
Vbi sunt qui te accusabant. 266.  
Ego sum lux mundi. 625.  
9 Venit nox quando nemo potest operari. 337.  
Da gloriam Deo. 483.  
Neque peccauit hic neque parentes eius, sed vt manifestentur, &c. 450.  
10 Non venit nisi vt furetur, & mactet, & perdat. 116.  
Ego & Pater vnum sumus. 694.  
11 Ego

## *Sacra Scriptura.*

11 Ego autem si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum. 305.

Multi ex Iudæis qui venerant ad Mariam & Marthā, & viderant quæ fecit Iesus, &c. 687.

12 Nunc anima mea turbata est. 264.

Ego autem si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum. 775.

Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert. 797.

13 Quod facis fac citius. 204.

14 In domo Patris mei mansiones multæ sunt.

Si diligeretur me gauderetis vtique, quia vado ad eū qui misit me. 304.

Domine ostende nobis Patrem, & sufficit nobis. 568.

Apud vos manebit, & in vobis erit. 544.

Vado parare vobis locum. 462.

15 Maiorem charitatem nemo habet, &c. 361.

Pater meus agricola est. 376.

Cum veniret Paracletus quem ego mittam vobis à Patre. 562.

Si operam non fecissem in eis quæ nemo alius fecit peccatum non haberent. 453.

Si mundus vos odit, scitote quia me priorem vobis odium habuit. 442.

Maiorem dilectionem nemo habet vt animam suam ponat quis pro amicis suis.

16 Vado parare vobis locum. 307.

17 Quod facis fac citius. 818.

Nisi ego abiero Paracletus non veniet dum assumptus fuero mittam vobis. 307.

18 Non hunc sed Barabbam. 343.

Non hunc sed Barabbam. 791.

19 Continue exiuit sanguis & aqua.

Non scindamus eam. 108.

Consummatum est. 332.

Tolle, tolle, crucifige. 850.

Tolle, tolle, crucifige eum. 762.

Consummatum est. 767.

## *Index locorum*

Non haberes potestatem aduersum me ullam, nisi tibi datum esset desuper. 304.

21 Potestatem dedit ei iudicium facere quia filius hominis est. 787.

### EX ACTV APOSTOLORVM.

1 Hic Iesus quia sumptus est à vobis in cælū, sic veniet quem admodum vidistis eum euntem in cælum. 141.

2 Et apparuerunt illis dispersitæ linguæ tanquam ignis. 8.

Repleti sunt omnes Spiritu sancto, & cœperunt loqui varijs linguis.

3 Et nunc fratres scio quia per ignorantiam fecistis sicut & principes vestri. 119.

Argentum & aurum non est mihi in nomine Iesu Christi Nazareni, &c. 804.

4 Non est aliud nomen sub cælo datum hominibus. 804.

Quid faciemus hominibus istis quia notum signum factum est per eos. 790.

5 Obedire oportet magis Deo quam hominibus. 848.

Ibant gaudentes à conspectu concilij quia digni habiti sunt pro nomine Iesu contumeliam pati. 129.

Ibant gaudentes à conspectu concilij. 383.

7 Hunc definito consilio, & per scientia Dei per aditum per manus iniquorum, &c. 821.

Ecce video cælos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis. 63.

Quem Prophetarum non sunt persecuti patres vestri. 177.

10 Testibus præordinatis à Deo. 340.

Occide & manduca. 611.

12 Oratio fiebat sine inintermissione ab Ecclesia ad Deum pro eo. 213.

13 Ecce conuertimur ad gentes. 125.

17 Genus Dei cum sumus. 840.

In quo viuimus, mouemur, & sumus. 390.

19 Et de circumeuntibus Iudæis exorcistis inuocare super eos qui habebant, &c. 428.

20 Attendite vobis in vniuerso gregi. 386.

# *Sacra Scriptura.*

## EX ROMANIS.

- 1 Reuelabitur enim ira Dei de cælo. 175.  
Iustus ex fide uiuet. 210.  
3 Prædestinatus est filius Dei in virtute. 526.  
4 Credidit in spem contra spem. 383.  
5 Et per peccatum mors. 6.  
Qui cum inimici essemus reconciliati sumus Deo per mortē  
filij eius. 102.  
Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris Spiritum sanctum  
qui datus est nobis. 541.  
Gloriamur in tribulationibus. 235.  
Tribulatio patientiam operatur. 218.  
6 Christus resurgens à mortuis iam non moritur. 946.  
Stipendij peccati mors. 724.  
7 Sentio in mēbris meis aliam legem repugnantem legi men-  
tis meæ. 551.  
8 Misit Deus filiū suum in similitudinē carnis peccati. 823.  
Si compatimur, & vt glorificemur. 335.  
Spiritus postulat pro nobis. 544.  
Viuificauit, & mortalia corpora uestra propter inhabitantē,  
&c. 545.  
Quos prædestinauit os & vocauit, & quos vocauit, os & iusti-  
ficauit, &c. 525.  
9 Iacob dilexi, Esau autem odio habui. 835.  
Non est volentis neque currentis, Dei miserentis est. 194.  
11 O altitudo diuitiarum sapientiæ & scientiæ Dei, quam in-  
comprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ  
eius. 193.  
13 Induamur arma lucis. 17.  
Non in comestationibus, & ebrietatibus. ibidem.  
Induimini Dominum Iesum Christum. ibidem.  
Qui diligit proximum legem impleuit. 102.  
14 Regnum Dei non est esca & potus. 794.  
15 Ad confirmandas promissiones patrum. 211.

## I. AD CORINTHIOS.

- 1 Nos autem prædicamus Christum crucifixum. 342.

## *Index locorum*

- 2 Quam nemo principium huius seculi cognouit. 119.  
Nisi Iesum Christum & hunc crucifixum. 342.  
4 Vsq̃ue in hanc horam esurimus & sitimus. 548.  
Quid habes quod non accepisti? 584.  
6 Qui aderet Domino vnus spiritus est. 837.  
8 Scientia inflat. 405.  
9 Ego autem non sic curro quasi incertū, non sic pugno quasi  
aer verberans. 293.  
10 Petra autem erat Christus. 822.  
Neque idolatræ efficimur sicut quidam ex ipsis: sicut scriptū  
est: sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt iude  
re. 25.  
Petra autem erat Christus. 235.  
11 Caput Christi Deus. 68.  
Caput Christi Deus. 500.  
12 Sufficit tibi gratia mea. 211.  
Diuisiones gratiarum sunt. 545.  
13 Charitas pauens est, non enim gaudet super iniquitatem,  
&c. 839.  
Non querit quæ sua sunt. 68.  
13 Siue Prophetiæ euacuabuntur, siue linguæ cessabunt, siue  
scientia destruetur. 287.  
Videmus nunc per speculum in ænigmate. 288.  
Ex parte cognoscimus. 527.  
Cum venerit quod perfectum est euacuabitur quod ex parte  
est. 527.  
14 Linguæ in signum sunt non fidelibus, sed infidelibus. 170.  
Si orem lingua mens mea sine fructu est. 487.  
15 Stimulus enim mortis peccatum est. 322.  
Quid facient qui baptizantur pro mortuis, si omnino mortui  
non resurgunt, &c. 337.  
Oportet enim corruptibile hoc induere in corruptionem, &  
mortale hoc, &c. 946.  
16 Permanebo autem Ephesi vsque ad Pentecosten. 591.

### *AD CORINTHIOS. II.*

- 1 Pater misericordiarum. 376.

Nam gloria nostra hæc est testimoniū cōscientiæ nostræ. 641

2 Cognoscit



## *Sacra Scriptura.*

- 2 Cognoscit Dominus qui sunt eius. 873.  
4 Non contemplantibus nobis eaque videntur, sed eaque non videntur. 774.  
5 Edificationem ex Deo habemus. 77.  
Siue bonum siue malum. 141.  
Scimus quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur quod ædificationē ex Deo habemus domū non manu factam æternam in cælis. 143.  
6 Quæ conuentio Christi ac Belial. 429.  
Per gloriam & nobilitatem per infamiam & bonam famam. 435.  
7 Quæ secundum Deum iustitia est salutem operatur. 50.  
Quæ secundum Deum tristitia est pœnitentiam in salutē. 558.  
8 Pro nobis egenus factus est.  
10 Qui gloriatur in Domino gloriatur. 854.  
12 Cum enim infirmor tunc potens sum. 684.

## *E X G A L A T.*

- 4 Non sumus filij ancillæ sed libere qua libertate, &c. 835.  
Inimicus vobis factus sum verum dicens vobis. 709.  
Inimicus vobis factus sum verum dicens vobis. 703.  
5 Caro aduersus spiritum & spiritus aduersus carnem. 220.  
Charitas, gaudium, pax.  
19 Manifesta sum autem opera carnis. 2.  
Fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, idolorū seruitus, veneficia, inimicitia, cōtemptiones, emulationes, iræ, rixæ, dissensiones, sectæ, inuidiæ, homicidia, ebriatates, comestationes, & his similia. 2.  
Mihi autem absit gloriari nisi in cruce. 128.  
Fides quæ perdilectionem operatur. 382.  
Fractus autem spiritus est charitas gaudium, pax, &c. 545.

## *E X E P H E S.*

- 1 Prædestinauit nos in adoptionem filiorum per Iesum Christum. 526.  
Surge qui dormis. 242.  
Ipsum dedit caput super omnem Ecclesiam quæ est corpus eius. 53.

## *Index locorum*

- 2 Quia ipse pax nostra qui fecit vtraque vnum, &c. 822.  
Interficiens inimicitias in semetipso. 823.  
Propter nimiam charitatem qua dilexit nos Deus. 840.  
Qui facit vterque vnum. 100.  
4 Dedit dona hominibus. 435.  
Petra autem erat Christus. 436.  
Magis autem labore operando manibus suis quod bonum est  
&c. 871.

Dedisti dona hominibus. 561.

- 5 Surge qui dormis & exurge à mortuis. 945.  
6 Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, 21  
Videtur mihi sermo in apertione oris mei. 422.  
Gladium spiritus quod est verbum Dei. 406.

### **E X P H I L I P P E N.**

- 2 Factus obediens vsque ad mortem. 385.  
Propter quod & Deus exaltauit illum & donauit illi nomen,  
&c. 955.  
Omnes quæ sua sunt quærunt, &c. 850.  
3 Deus qui dives est in misericordia. 840.  
Reformauit corpus humilitatis nostræ configuratum corpo-  
ris humanitatis suæ. 947.  
Reformauit corpus humilitatis nostræ configuratum corpo-  
ri claritatis suæ. 527.  
Reformauit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori  
claritatis suæ. 292.  
Ad destinatum persequor ad brachium supernæ vocationis  
Dei. 293.

- 4 Exsuperat omnem sensum. 794.  
Fratres mei charissimi & desideratissimi gaudium meum & co-  
rona mea. 359.

Omnia possunt in eo qui me confortat. 544.

### **E X C O L O S S E N.**

- 1 Imaginabo imbibibilis Dei. 248.  
Pacificans per sanguinem crucis eius siue quæ, &c. 825.  
2 Secundum traditionem hominum secundum elementa  
mundi, & non, &c. 481.  
2 In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei abs-  
conditi.

## *Sacra Scriptura.*

conditi. 567.

Quia in ipso habitat omnes plenitudo diuinitatis corporaliter  
602.

3 Mortui enim estis & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo cum Christus apparuerit, &c. 955.

Mortui estis & vita vestra abscondita est cum Christo. 853.

Eruite veterem hominem. 21.

Mortificate membra vestra quæ sunt super terram. 572.

Si confurrexistis cum Christo quæ furtum sum quærite. 945.

### EX T H E S S A L O N.

1.2. Quæ est autem nostra spes aut gaudium aut corona gloriæ, &c. 359.

1.2. Qui operatur in vobis qui credidistis. 544.

2.2. Cuius aduentus est secundum operationem Sathanæ in omni virtute, &c. 806.

2.3. Quoniam nunc viuimus si vos estis in Domino quasi mortui, &c. 600.

1.4. Hæc est voluntas Dei sacrificatio vestra. 126.

### EX T I M O T H.

1.4. Omnis enim creatura Dei bona est. 15.

### EX T I M O T H.

2.2. In magna domo sunt vasa aurea & argentea. 462.

### EX T I T.

1 Non intendentes Iudaicis fabulis & mandatis hominum. &c. 481.

3 Non ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos sed secundum suam misericordiam, &c. 567.

Non ex operibus iustitiæ quæ fecimus nos sed secundum suam misericordiam saluos nos fecit. 203.

### EX H E B R E.

1 Figura substantiæ eius. 249.

Per quem fecit secula. ibidem.

2 In nos confirmata est. 173.

Debit fratribus assimilari vt misericors esset. 210.

Decebat

## *Index locorum*

Decebat eum per quem omnia qui multos filios adduxerunt in gloriam, &c. 76.

Quæ cum initium accepisset enarrandi per Dominum ab eis, qui audierunt, &c. 803.

Contestare Deo. ibidem.

4 Omnia arbitratus sum vt stercora vt Christum lucrifaciat. 840.

5 Cum clamore valido & lachrimis exauditus est pro sua reuerentia. 915.

Et consummatus factus omnibus obtemperantibus sibi causa salutis eternæ. 341.

Debet quemadmodum & pro populo pro se ipso orare. 647.

Exauditus est pro sua reuerentia. 657.

9 Statutum est hominibus semel mori & post hoc iudicium. 321.

11 Quoniam hospites sunt & peregrini. 957.

Circuierunt in malothis in pellibus caprinis. 379.

Quibus dignus non erat mundus. 512.

Fide Raab meretrix non periit cū in credulis excipiens exploratores cum pace. 193.

Sperandarum substantia rerum argumentum nō apparientium 206.

12 Proposito sibi gaudio substinuit crucem. 271.

13 Iesus Christus heri & hodie ipse & in secula doctrinijs varijs, &c. 835.

Extra portam passus est. 842.

Per ipsum ergo offeramus hostiam laudis. 29.

18 Recogitate eum qui tale substinuit à peccatoribus aduersus semetipsum contradictionem. 84.

27 Statutum est hominibus semel mori. 316.

## *EX IACOBO.*

1 Deus enim intentator malorum est. 116.

Omne datum optimum de sursum est à patre luminum. 499.

2 Superexaltat misericordia iudicium. 898

3 Si quis in verbum non offendit hic perfectus est vir. 410.

Vapor est ad modicum parens. 851.

## *Sacra Scriptura.*

- 4 Humilibus autem dat gratiam. 212.  
5 Multum valet deprecatio iusti assidua. 213.  
Multum valet oratio iusti assidua. 648.

### *E X P E T R O.*

- 1.2. Qui cum pateretur non comminabatur. 271.  
1.2. Peccata nostra ipsi pertulit in corpore suo super lignum  
vt peccatis, &c. 683.  
1.3. Deglutiens mortem. 696.  
1.4. Charitas operit multitudinem peccatorum. 840.  
1.5. Rugiens circuit quærens quem deuoret. 381.  
1.5. Percipietis immarcescibilem gloriæ coronam. 951.

### *E X P E T R O.*

- 2.1. Efficimur diuinæ confortes naturæ. 542.  
2.1. Iustum arbitror quam decifum in hoc tabernaculo susci-  
tare vos, &c. 949.  
2.2. Melius erat illis non cognoscere viam iustitiæ, quam, &c.  
454.

### *E X I O A N N E.*

- 1 In propria venit & sui eum non receperunt. 862  
A Nazareth potest aliquid boni esse? 441.  
Quod erat in principio apud Deum. 134.

### *E X I O A N N E.*

- 2 Soluite templū hoc & in tribus diebus excitabo illud. 817.  
2 Hoc fuit initium signorum Iesus in Cana Galileæ & mani-  
festauit gloriam suam. 446.  
2 Erant autem ibi lapideæ hidriæ sex positi, &c. 470.  
1.2. Concupiscentia carnis, concupiscentia oculorum super-  
bia vita. 4.  
2 Et crediderunt in eum discipuli eius. 125.

### *E X A P O C A L I P.*

- 1 Primogenitus mortuorum. 951  
Et de ore eius gladius vtraque parte acutus exibat. 717.  
2 Scio laborem tuum, & patientiam tuam. 234.  
Venienti dabo illi edere de ligno vitæ quod est in paradiso.  
611.  
3 Incipiant te euomere quia tepidus es. 713.  
Ego esto ad ostium & pulso. 223.



## *Index locorum*

- Colirio inunge oculos tuos videas. 641.  
4 Iris incircuitu sedis similis visioni ex maragidine.  
Et de trono procidebant fulgura & vores & tonitrua. 165.  
5 Et omnem creaturam quæ in cælo est, & super terram &  
sub terra, &c. 867.  
Lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo.  
Vicit leo de tribu Iuda. 101.  
Dignus est agnus qui occisus est. 346.  
Dignus est agnus qui occisus est accipere virtutem & diuini  
tatem & honorem gloriam & benedictionem. 285.  
6 Ecce equus albus & qui sedebat super eum habebat arcum &  
exiuit vincens vt vincerit. 220.  
7 Amicti stolis albis & palmæ in manibus eorum. 856.  
Lauerunt stolas suas & candidas eas fecerunt in sanguineagni  
880.  
8 Factum est silentium in cælo quasi dimia hora. 413.  
9 Dentes eorum sicut leonum erant, & habebant loricas. &c. 433  
12 Neque locus inuentus est eorum amplius in cælo. 145.  
14 Audiui vocem de cælo dicentem mihi scribe, Beati mor-  
tui qui in Domino moriuntur. 314.  
Sequuntur agnum quocunque ierit. 798.  
Et audiui vocem tamquam citharædorum citharizantium in  
citharis suis. 237.  
Et audiuit vocem tonitruum magni vocem tamquam aquarum  
multarum. 236.  
Amodo iam dicit spiritus vt requiescant à laboribus suis ope-  
ra. &c. 561.  
15 Dedit septem phialas aureas plenas iracundia Dei. 227.  
17 Inebriati sunt qui in habitant terram de vino prostitutio-  
nis eius. 254.  
Aquæ multæ populi multi. 153.  
21 Quia Deus templum illius est. 760.  
Fundamenta muri ciuitatis omni lapide pretioso ornata. 52.  
22 Et ostendit mihi fluuium aquæ viæ tamquam chrystal-  
lum, &c. 885.

TABLA



# TABLA DE LAS COSAS NOTABLES contenidas en este libro.

A

**A**brahan y a Isaac su hijo se hizo la promessa del Saluador. 835.

Aborrecimiento de enemigos trecado en amor dello por Christo. 85.

Aborrecer al proximo siempre prohibido, permitido a los Iudios, porque y como. 95. & 96.

Abdias Profeta llamò a la casa de Dauid fuego.

Abraham como se holgò de ver el dia de Christo. 700.

Açotado fue Christo con tres maneras de açotes, y quales fueron. 904. & 905.

Açotaron a Christo otra vez estando tendido en el suelo. 907.

Adam por la destemplança de la gula perdio la gloria de immortalidad. 21.

Adan porque se cubrio cò ho-

jas de higuera. 22. & 23. & 24.

Adagio comun de Griegos, siempre pintan bien los dados de Iupiter, se declara. 642.

Affrentas hemos de sufrir cò paciencia que ay gran bien en ellas. 212.

Agua viua significa la diuina gracia. 728.

Agua de donde tenga ser dulce ò salobre. 783.

Agua si limpia lo que laua es consumiendo y gastando lo que laua la gracia del Espiritu sancto: laua sin detrimento. 543.

Agua material laua y passa: la gracia diuina laua y queda en el alma. 544.

Agua viua de que habla Christo à la Samaritana, que sea 539. & sequen.

Aguas santificadas dende que entro Christo en el Iordan à ser bautizado. 472.

Aguas

## Tabla de las cosas

- Aguas de la piscina reuoluer-  
se, que significaua. pag. 262
- Agua y sangre del costado de  
Christo figurada en la agua  
dela piscina rebuelta cõ lan-  
gre. pag. 264.
- Aguila como se ha con sus hi-  
juelos quando estan creci-  
dos. pag. 111.
- Ayuno.*
- El ayuno, la oraciõ, y la limos-  
na con todas las demas co-  
sas que à ellas se reducen co-  
mo a mas principales cabe-  
ças, son obras satisfactorias.  
3.
- El ayuno pone tassa à la con-  
cupiscencia de la carne. 4.
- El ayuno y la oracion son en  
el hombre, como dos alas  
con que buela à Dios. 15.
- Ay dos maneras de ayuno, el  
vno espiritual, y el otro cor-  
poral, *ibidem.*
- El ayuno se ha de endereçar à  
buen fin, que es para agra-  
dar à los ojos de Dios, y no  
por los de los hombres. 16.
- Ayunò Christo nuestro Señor  
no para justificarse a si, sino  
para nuestra salud y nuestro  
bien. 20.
- Es vna cosa fortissima el ayu-  
no. 22.
- Con el nos defendemos de la  
ira de Dios, *ibidem.*
- Por el ayuno se llora la desnui-  
dez del alma. *ibidem.*
- El ayuno ha de ser acompaña-  
do con tristeza: pero no ha  
de ser artaçada ni descubier-  
ta en el rostro como lo vsa-  
uan los hypocritas, para so-  
lo agradar a los hõbres. 49.
- Ayunaron los Apostoles, y  
los Santos padres del Testa-  
mento viejo, los vnos por-  
que no auia venido Christo,  
y otros porque se les auia  
ydo. *ibidem.*
- Quando la tristeza que nace  
del ayuno se acompaña con  
la muerte de las proprias  
passiones, es santa y de mu-  
cho prouecho. 50.
- Por el ayuno alcançaron per-  
don los Niniuitas. 56.
- Daniel, Elias, y San Pablo,  
por el ayuno tuuieron gran-  
des priuilegios, *ibid.*
- Ayunen el cuerpo y el alma, y  
verey's quan rico sale el hõ-  
bre de bienes del cielo, *ibi.*
- Aymanto piedra y sus pro-  
priedades admirables. 366.
- Alma quanta sea su capacidad  
739.
- Alma llena de pecados rem-  
plo del demonio. 766.
- El alma sin Dios es como el  
fuego sin calor ni liuiandad  
11.
- El alma del pecador es vn po-  
co de ceniza por el effeto.  
*ibid.* El

## contenidas en este libro.

- El alma que se ve cargada de miserias ha de acudir a la misericordia de Dios para remediarlas. 12.
- El Rey don Alonso de Aragón alabo mucho a los Romanos, porque edificaron el templo de la honra junto al de la virtud. 61.
- Alexandro Seuero dixo que con dones y presentes se han de obligar los amigos, y los enemigos con beneficios y buenas obras. 66.
- Alma sin mouimiento local se presenta en el tribunal diuino, y como. 144.
- Alabanza es grãde de Dios pa-  
decer el hombre por Christo. 361.
- Alabanza de Dios perfecta en las obras de los niños que naman se declara de los justos aqui y en la gloria. 364.
- Almas gran carga es tenerlas a cargo. 387.
- Alma segun su ser natural mas hermosa que todas las cosas criadas que vemos. 543.
- Alexandro Magno no quiso ver ciertas prisioneras fuyas por no codiciarlas. 361.
- Altar de holocausto porque estava primero que el de Thimiamas o perfumes en el templo. 653.
- Y el fuego se lleuaua del primero al otro, y que significaua 654.
- Amor. 201.
- Amor grande con que Christo entro en Ierusalen a padecer. 841. & 844.
- Amor que tuuo Christo nuestro Redemptor a los hombres. 841.
- Amor de Dios declarase que es y sus excelencias. 836. & 841.
- Amor es la cosa que mas despierta al amor. 845.
- Amor es causade misericordia 689.
- Amistad se fuele perder por una verdad dicha contra el gusto del amigo. 704.
- Amor porque se atribuya al Espiritus sancto. 765.
- Amor de Dios y de las cosas deste mundo son opuestos. 776.
- Ambicion y codicia quanto mal hagan y ha hecho. 782.
- Amenazas de pena eterna o promessas de premio eterno como se han de entender. 309. 808. 1522.
- Amor de enemigos dizen algunos que son carbones de retama, y porque. 1060.
- Amar a los enemigos es confundir el agua fria como el fuego en la prueva, y sacrificio de Elias. 105.
- Sff. 3b. Amar

# Tabla de las cosas notables

Amar al enemigo mas merito rio, quando y porque. 104.	de los fieles todos y de cada vno. 380.
Amar a los enemigos persua- de Christo con su exem- plo. ibid.	Angeles por la sangre de Chri- sto bien auenturados. 261.
Amor. sup. rom. A	Angel San Miguel custodio de la Synagoga, y aora dela Iglesia. 123.
Para que el amor se de con li- beralidad al enemigo, es me- nester primero ponello en Dios. 67.	Anastasio.
El amor segun su naturaleza primero mira a las cosas di- uinas y espirituales. 68.	El Emperador Anastasio de- xando el imperio se hizo monge Benito. 81.
El amor no busca lo que es su yo proprio. ibid.	Otros doze Emperadores to- maron el habito despues del. ibid.
El amor puesto en Dios corre hasta la sombra de la vesti- dura de Christo. ibid.	Antiocho.
El amor es verdadero, firme, annexo, fuerte, y perfecto. 69.	Fue este Rey tan liberal que teniendo cercados a los Ju- dios les embio dones con q celebrasen su pascua. 66. & 67.
Aman tanto mucho que no le quitasse la gorra Mardo- cheo. 60.	Angeles.
El amor de los enemigos tie- ne gran premio acá y allá. 60. & infra.	Los Seraphines se llaman fue- go encendido porque ar- den y encienden por el fue- go de la Caridad. 8.
Ante Christo que milagros ha de hazer. 806. 807.	Conviene esto tambien a los Espiritus de las de mas Hie- rarchias aunque no con esta excelencia. ibid.
Ante Christo en que conoceré- mos que haze milagros fal- sos. 807. y. 808.	Apetitos desordenados don- de se han de ordenar. 735.
Ana profetisa de que Tribu fue. 788.	Apetito desordenado de los Judios contra Christo. 710.
Anathematizo Christo a la ambicion y auaricia. 784.	Apedrear era pena de los Ju- dios. 711.
Angeles de Dios en defensa	Apes conocido de Protege- nes



## contenidas en este libro.

ziones por las sutilezas de las  
lineas. 860. & 861.

Aplacan la ira de Dios las lla-  
gas de su Hijo Christo.  
822.

Apostoles que privilegios tie-  
nen, y en que lo declaro  
Christo. 871.

Apostoles viuan en esta vida  
como extranjeros. 844.

Apostoles porque los lleuo  
Christo al huerto quando  
yua a orar. 897.

*Apostoles.*

Los Apostoles Sanctos fue-  
ron fundamento desta ciu-  
dad de la Iglesia. 52.

Apostoles montes de Dios, en  
quien se descubre el Sol de  
justicia. 384.

Apelar puede vn pariente o  
amigo del condenado quan-  
do el no apela. 298.

*Armas.*

Las armas de que nos auemos  
de desnudar son las obras  
de las tinieblas. 17.

Auemonos de vestir de armas  
de luz. *ibid.*

La naturaleza dio a los arbo-  
les la corteza, para que les  
siruiesse de armas con que

se defendiessen. 193.

*Armillas.* 23. 788  
Dos maneras de premio da-  
uan los Romanos a los ven-  
cedores, que era corona y  
armillas. 74.

Archangel San Miguel el que  
baxo al horno de Babylo-  
nia entre los moços. 238.

Armas defensiuas contrala ma-  
no de Dios, no las tienen  
los mundanos. 660.

Artificio del amor de Dios,  
qual sea. 699.

Arca del testamento sobre el  
propiciatorio, que signifi-  
que. 717.

Arco en las nuues, como sea  
senal de amistad. 713.

Arcopago que calle fuesse de  
Athenas. 780.

Arca de Noe figura de la cruz  
de Christo. 909.

Armado fuerte se llama Chri-  
sto, y el mayor. 846.

Arco puso Dios en el cielo en  
senal de que no auia de auer  
mas diluuiio.

Atar pies y manos, que signifi-  
que. 729.

*Aues.*  
Las aues que son demasiado  
gordas no son para manjar  
de enfermos. 19.

*Auiso*

## Tabla de las cosas notables

Auiso contra las tentaciones.

885. & 886.

**B**allesta es nuestro cuerpo con que tira el alma flechas a Dios. 699.

Baltasar.

Fue castigado este mal Rey en

vn combite que hizo. 26.

& 27.

Baptismo algunas vezes se to

ma por lo mismo que traba

jos y aflicciones. 338.

Basilio gran labrador de la vi-

ña de Dios. 386.

Balan.

Porque le estoruo el Angel

de Dios el yr a maldezir al

pueblo de Dios. 648.

San Benito de que edad fue al

desierto. 779.

San Benito es padre y capitan

de la orden de Cistel que di

zen de San Bernardo. 798.

Beneficio es grande de Dios

no hazer beneficios al que

sabe que ofensa mal dellos.

453.

Bien auenturança y los bienes

que alli se gozaran. 279.

Bienes de naturaleza y fortu-

na censo al quitar y quitarse

hã quando menos nos cata-

obremos. 387.

Bienes terrenos no quitan de

todo la sed del alma porque

no quitan la causa desta sed.

546.

Bienes de los ecclesiasticos

son de los pobres facendo

laquelle que es necessario.

597.

No para atesorar y hazer ma-

y orazgos. ibid.

Bien auenturados no pueden pe-

car. 704.

Bienes.

Bienes de fortuna que auian

de ser causa para mas seruir

a Dios muchas vezes lo son

para offenderle por vsar los

hombres mal dellos. 44.

Blanco mas que la nieue, por-

que se dize quedar el hom-

bre a quien laua Dios. 543.

Bocas que el demonio cierra

abre Christo. 421.

Bondad.

En la misericordia de Dios, y

en nuestra bondad esta fun-

dado el parentesco que ay

entre los hombres y Dios.

70.

Bondad y amor de Dios con

los hombres quan grande

sea. 775.

Bofetada porque la dio a Chri-

sto el ludio criado de Anas.

900.

Bofetada sedaua al esclauo por

senal de libertad. 901.

Campana de Christo

fue libertad del linage

humano. 897.

Campo

*contenidas en este libro.*

Campo do corre la misericordia de Dios que sea. 689.

Castigo de Dios es muy de passo y su misericordia de assiento. 718.

Castigo grande que da Dios qual sea. 721.

Carga pesadissima es el pecado. 724.

Camina Christo à Ierusalén para descubrir su amor a los hombres. 846.

Cargos que dieron a Christo en su muerte eran que enseñaua y predicaua. 899.

Cabron que embiaua el Sacerdote cargado de los pecados del pueblo para ser sacrificado es figura de Christo quando le lleuauan à crucificar. 909.

Causa que tomaron para matar à Christo fue que hazia milagros. 804. & 805.

Caiphas no fue Profeta aunq̃ profetizo. 817. & 818.

*Cambises.*

El Rey Cambises despues de auer beuido con exceso, mato a su hijo. 18.

Cayo Caligula deshonoró a sus hermanas, y este fue el quarto Emperador de los Romanos. 18.

Caligula que fue muger del otro Claudio Caligula quinto Emperador fue lasciuia y dissoluta. *ibidem.*

*Castigos.*

Castiga Dios a los que comen y beuen desordenadamente. 28.

*Castigar.*

Deue ser castigado el enemigo por sus culpas. 72.

*Casa.*

Casa tenemos librada por la mano de Dios, que es su cielo. 77.

*Cadenas.*

Cadenas son la ley de Dios: pero truecanse en collar de gloria. 79.

Estas cadenas con las obras de los justos solicitan el premio. 80.

Caliz se suele tomar en la Escritura sagrada por afflictiones y trabajos. 338.

Caso del otro que no reuerenciaba a vna imagen por auer se labrado de vn peral suyo aplicado al desprecio de el Profeta en supropria tierra. 460.

Cantos Ecclesiasticos de mucha importancia para mouer los animos a deuocion. 485.

Capitan y Maestro vna misma cosa, y porque. 496.

## *Tabla de las cosas notables*

Canfarse Christo al medio dia  
à hora de sexta que signifi-  
ca. 528.

Canfancio de Christo arrima  
do a la fuente, que significa.  
530.

Camino del cielo son los tra-  
bajos, y quien huye dellos  
huye del cielo. 534.

Castigos de Dios aqui son  
grandes misericordias su-  
yas. 680.

Cauallero de cauallo blanco  
Christo, y porque. 220.

Cena de Christo que dia fue, y  
concuerdanse los Euangeli-  
stas. 864. & 865.

Celebro Dauid la victoria an-  
tes que entrasse a pelear cõ  
el Philisteo. 833.

### *Ceniza.*

Como se entienda ser el hom-  
bre tierra y ceniza, segun el  
cuerpo y alma. 6.

Emboluio Dios las almas en  
estavida en la ceniza del cuer-  
po para q̃ se cõseruassen me-  
jor en su amor. 9.

El amar à Dios de quantas ma-  
neras se haga. 739.

### *Christo.*

La cabeça de Christo es Dios.  
68.

De la cabeça de Christo cor-

ria el vnguento a la barua.  
ibidem.

La vestidura de Christo son  
los fieles todos. ibid.

Perdonando a los enemigos: y  
amandolos somos semejan-  
tes a Christo. 73.

Esta semejaça no es ygualdad  
ni en la filiacion natural, fi-  
no en la imitacion y en la cõ-  
formidad. 74.

Christo en la ley del Euange-  
lio perficiono las pinturas  
imperfectas de las tablas  
de la ley antigua. 85.

Christo ser Dios pudo alcan-  
çar el demonio por las co-  
sas que acerca del vey. 117

Christo pecara si hiziera lo q̃  
el demonio le persuadia, y  
porque. 121.

Christo en la cruz llama a las  
almas como el caçador al  
açor que se le ha ydo. 128.

Christo quando espirò sintie-  
ron todos los hombres del  
mundo vn repentino dolor  
en el coraçon, segun fue re-  
uelado a Saneta Brigida.  
263.

Christo piscina de salud y vi-  
da para nuestras almas.  
264.

Christo es en quiẽ està todos  
nuestros bienes. 306.

Christo yrse es por la pafsion  
y muerte y en esta vida es-  
ta

*contenidas en este libro.*

ta nuestra redempcion, glorificacion, confirmacion, y consuelo. 307.

Christiano importa mas que sepa de armas espirituales que de sciencias. 405.

Christo siempre se ocupo en destruyr el poder de Sathanas. 422.

Christo fue aquel mas fuerte, que vino despues del fuerte demonio, y le quito las armas, y repartio los despojos. 435.

Christo piedra de refugio para las cosas del demonio. 436.

Christo porque quiso que el Esposo de su madre fuesse carpintero. 461.

Christo artificio de todas artes, &c. espiritualmente, y como. 462.

Christo sentado junto al pozo cansado, &c. Exemplo de prelados, que aunque estan fatigados han de acudir al remedio de sus ouejas. 501.

Christo por trabajos, fatigas, cansancio, &c. entra en su gloria, y porque ha de entrar el Christiano si ha de entrar en la agena. 531.

Christo pidiendo agua a la Samaritana, no la pide para beuer. 535.

Christo passo a los Phariseos, y dexo a la Gentilidad, por que pecauan de malicia, o ignorancia affectada. 537.

Christo todo quanto tiene lo tiene de su eterno Padre. 562.

Christo constituydo por Rey de Syon monte sancto, por que se dize. 596.

Christo pedir las gentes heredad suya, como se entiende. 596.

Fue aun en quanto hombre Rey temporal y espiritual desde su encarnacion. 611.

Christianos malos se atreuen en los templos a defacatos, que vn moro no se atreue a hazer en su mezquita. 606.

Christo imagen viua del Padre eterno. 609.

Christo es comido de los fieles, y sabe como el manna a diferentes cosas. 610.

Christo es fuente de los jardines de la Iglesia, y porque. 670.

Christo sanando al ciego fue como pintor que acaba vna imagen saltosa. 618.

Christo como probó a los Iudios que era verdadero Hijo de Dios. 754.

Christo fue de la casa y casta de Dauid. 764.



## Tabla de las cosas notables

- Christo como se compare al segador. 694. 797.  
 Christo hazia todas sus obras para gloria, y honra de su Padre. 698.  
 Christo no pudo pecar, y las razones que ay para ello. 704.  
 Christo no hizo cosa que con razon se le pudiesse imputar a peccado. 704.  
 Christo fue la piedra que derribo la estatua de Nabucho donosor. 711.  
 Christo porq̃ murio en cruz, y no apedreado. 711.  
 Christo porque no castigo a los que tomaron piedras contra el. 719.  
 Christo nuestro Señor, fue fundamēto principal desta ciudad de su Iglesia. 72.  
 Llamase la humanidad d̃ Christo fundamento de la diuinidad. *ibidem*.  
 Christo fue el primer predicator del Euangelio en el mūdo. 803.  
 Christiandad fingida es causa de la muerte d̃ vn alma. 804.  
 Christo mato en si mismo nuestras enemistades. 823.  
 Charidad es por quien todas las cosas tienen vida, y sustento. 836.  
 Christo entra con aplauso, y compania en Ierusalen, y para que. 846.  
 Christo padecio todo genero de tormentos, y de parte de todas las criaturas. 915. profigue se esta consideracion.  
 Christo subio en ambos jumētos en la entrada de Ierusalem, dicen muchos autores. 829.  
 Christo figurado en la vaca bermeja que mando Dios le offreciessen fuera de la ciudad. 842. 843.  
 Charidad, y sus excelencias. 836. 841.  
 Charidad, princesa, y Reyna de las demas virtudes. 838.  
 Chilon Lacedemonio dixo aquel dicho tan celebrado, *nosce te ipsum*. 43.  
 Ciēto por vno, como de Dios en esta vida. 794.  
 Ciego que Christo sano, se llama Celedonio. 625.  
 Estaua olvidado por entōces de pedir lo que le dieron. 632.  
 Fue primero sano en el alma que en el cuerpo. 637.  
 Ciego que calla, y se dexa poner lodo en sus ojos, nos en seña a dexarnos en las manos de Dios. 638.  
 Ciudad de palmas que edifico Salomon, figura de la Iglesia. 360.  
 Cirineo no auer sido crucificado

*contenidas en este libro.*

do en lugar de Christo, como dezian algunos herejes, se prueua. 343.

Cimon fue tan liberal que hazia mesa franca a los pleyteantes todos. 65.

No se nego jamas a amigo, ni a enemigo, a naturales ni a estrangeros. *ibidem*.

Confiança grande ha de tener el Christiano, que aunque las causas segundas le faltassen para su sustêto, Dios no faltara en acudirle. 578.

Confessores han de procurar que tomen los penitentes de espacio las partes de penitencia, y obras de virtud. 571.

Comer sentados los combidados de Christo en el cãpo, que significaua. 569.

Concupiscencia de la carne, o se desminuye por la gracia diuina que se recibe, o se aumentan las fuerças del espiritu para hazer resistencia. 551.

Confessores mudos, ignorantes, y pusilanimes, y los daños que hazen. 420.

Corona de oro y plata sobre la cabeça del gran sacerdote Iesus, que significauan. 359.

Conuersacion de cada vno, de scubre de lo que gusta, y lo

que pretende. 333.

Contentos de Dios, como estan siempre en las gargantas de los bienaueturados. 285.

Compassion quien no la tiene no merece llamarse hombre. 268.

Contrariedad entre la razon, y sensualidad, desde el pecado de Adan. 220.

*Corona.*

Dos maneras de premio dauã los Romanos a los vencedores, que era corona, y armillas. 74.

*Coriolano.*

Por mayor triumpho tenia este capitán los braços de su madre, que no el de Roma. 58.

*Comer.*

El soldado, y el luchador, en los juegos ha de comer para vencer. 21.

El soldado de Christo con el ayuno y abstinencia vence. *ibidem*.

Del comer y beuer se sigue el idolatrar. 24. 25.

Por el comer, y beuer, se ciega el entendimiento. 18.

Comer demasiadamente, escurece el entendimiento, y mancha el alma. 16.

*Contricion.*

Por el acto de la contricion

## *Tabla de las cosas notables*

- en quanto es obra penal, siempre se remite algo de la pena temporal, por la qual se auia de satisfacer. 4.
- El dolor de la contricion puede ser tan vehemente, que por el se remita y perdone toda la pena. *ibidem*.
- Coraçon de Dios se llama su misericordia. 717.
- Confesion quanta sea su fuerza y virtud. 734.
- Consejo fuele ser semejante al que le da. 784.
- Consumacion, que significaciones tenga. 767.
- Coraçon del hombre es immenso. 737.
- Cortefano quien sea. 703.
- Costumbre de predicar a vnos en pie, y a otros leuâtados, que principio tuuo. 731.
- Corazon.*
- El coraçon pide Dios al hombre para ayudarle en el camino de su saluacion. 38.
- Por vn exemplo de mucha cõsideracion se prueua esto de vn santo varon, que pidió a Dios que era lo que auia de hazer para saluarse, y le aparecio vn Angel, y le dixo que auia de dar, y ver aun a Dios. *ibidem*.
- Quiere Dios que se le de el coraçon entero, y no diuidido, porque no es mercader de compañías. 41.
- El conocerse vno a si mismo de veras, es el camino por donde se entrega el coraçon a Dios desafido de todas las cosas de la tierra. 42.
- Nego el Angel su coraçon a Dios, por no se conocer ni reconocer lo que denia al Señor que lo crió. 43.
- Como conoceremos que los milagros de Christo son verdaderos, y los del Antichristo falsos. 807. 808.
- Columna de Christo esta en Roma. 904.
- Confirma Dios con milagros los mysterios que predica na al pueblo. 803.
- Contra justicia es matar al inocente. 816.
- Cõsejo fue del cielo, que Christo fuesse entregado a la muerte. 821.
- Como pueda ser que en vna casa temporal aya Reyno eterno. 834.
- Cõuiene obedecer mas a Dios que a los hombres, dize Sã Pedro. 848.
- Cruz de Christo figurada en el arca de Noe, y en el hazecillo de leña que lleuo Isaac para ser sacrificado: y en la escala que vio Iacob que

*contenidas en este libro.*

que llegaua desde la tierra al cielo, y en la vara de Moy sen, y en el madero que se arrojó en las aguas de Mara: y en la vara de Aaron, y en la vara que toco el sacrificio de Gedeon. 909.

Crucificaron a Christo el rostro buuelto a Poniente, y las espaldas al Oriente, y a la ciudad de Hierusalén. 910.

La cabeça inclino Christo en su muerte a la parte derecha, y azia Occidente. 911.

La cabeça inclino Christo azia abaxo: y que significaua en esto. 911. 912.

Credito porq̃ no se da a quien enseña. 711.

Crucificar era pena de los Romanos. 711.

Cruz de Christo fue figurada en la vara con q̃ hirio Moy sen la piedra. 746.

Criaturas gozadas porque no quitan el desseo, antes le augmentan. 547.

Cristal es agua elada. 300.

Cruz de Christo, la marca, sello, o passaporte de las almas. 190.

Culpas de inferiores atribuydas a los superiores que los rigen. 476.

Culpa del summo sacerdo-

te quien conocia de ella. 780.

Cuerpos humillados, y trabajados son los que han de ser reformados en la gloria. 292.

**D**

**D**A R Dios de comer a los hombres, puede por muchas vias, y quales. 579.

Da Dios vna buena gracia a vn alma por su vida, por vna vez sola q̃ aya de vñar della. 815.

Dauid hizo dos fogas, y que signifique esto. 717.

*Demonio.*

El Demonio procura traer a desesperacion a los hōbres, y mas en particular a los varones santos. 39.

Decreto Dios que Cayphas presidiese en el cabildo de Hierusalén. 816.

Determino se dēde la eternidad, que el hijo de Dios hecho hombre satisfiziese a su Padre por los peccados de los hombres. 825.

Determinose en el concilio de Hierusalén la muerte de Christo. 825.

Demonios que milagros pueden hazer. 806.

Demonios cōdenados no pueden

## *Tabla de las cosas notables*

- den recibir el agua viua de la gracia. 730.
- Deleytes eternos donde se hallan. 735.
- Demonio.*
- El demonio gana mucho en el tiempo de las carnestollendas para si destruyendo las almas. 13.
- No se descuyda por esso de cōquistarlas en el tiempo de la Quaresma, antes bien alcança muchas vezes en ella lo que no pudo en otros tiempos. *ibid.*
- Procura el demonio turbar la intencion y el fin del ayuno. 14.
- Aprouechose mal el angel malo de los dones que recibio de la mano de Dios. 3.
- Al entrar los fieles en el exercicio sancto de la Quaresma, es quando leuanta el demonio el estandarte de su imperio. 12.
- Deleytes.*
- Los deleytes tienen muy corto plaço de vida. 61.
- Demonio desde el baptismo de Christo en el Iordan, y testimonios que alli se dieron de su persona quedo cō ojeriza y perplexidad acerca de su diuinidad. 114.
- Demonio que tento a Christo, fue el mas ignorante de ellos, porque, y como. 115.
- Demonio tentando à Christo quiso saber si era Hijo natural de Dios, ò puro hombre. 115.
- Demonio dudando si Christo podia pecar lleugo a tentarle. 120.
- Demonio en la tentacion de Christo pretendio deshazer la vnion hipostatica, y como. 117. & 123.
- Demonio pretendio en la tentacion de Christo acabar de destruyr al linage humano. 124.
- Demonio gran regaton, y quã caro vende. 255.
- Descãsar Dios despues decia do el mundo, que significa. 283.
- Deleytes del mundo, y todos quãtos en el se pueden imaginar, respectodela minima parte de gloria es nada. 291.
- Demonio da esperança de vida larga para que acabe mal el que mal viue. 391.
- Demonio porque enmudecio aquel hombre que dize el Euangelio. 409.
- Demonio esta mudo en pena del silencio que rompio en el cielo. 413.
- Demonio quãdo castiga al hōbre pormãdado de Dios nolo haze por obedecer à Dios, sino



*contenidas en este libro.*

- fino por vengarse del hombre. 417.
- Demonio es mudo para pedir perdón a Dios. 418.
- Demonios quando parecen que se hazen contradición es para mayor daño de los hombres. 426.
- Demonio es fortissimo contra el linage humano, y su aljaua llena de saetas para herir a todos y en todo. 432.
- No buscan los demonios oro, ni plata, sino passar las almas a cuchillo. *ibid.*
- Demonio no trata de hazer guerra sino a quien se la haze. 434.
- Deshonestos son mercaderes de trato de cõpañia, y aborrecen la de Dios. 506.
- Democritose faco los ojos por no ver a mugeres. 631.
- Discipulos de Christo han de ser quales fu de çtrina. 899.
- Diferencia entre milagro, y marauilla. 806.
- Dios.*
- Dios es conocido por sus misericordias. 861.
- Dios no ha menester vuestra hacienda, sino lo que prime ro quiere que le deys vuestro coraçon. 38.
- Dios es el que basta para si q̃ esso quiere dezir aquel nõ bre Saday. 37.
- Fe y piedad es lo que nos pide Dios, segun lo declararon los Sanctos Apostoles en el libro sexto de sus constituciones Apostolicas. *ibidem*
- Muchas cosas permite Dios que hagan los demonios para prouar la confiança que tenemos en el. 40.
- Dios acude en el tiempo de la mayor necesidad a librar a sus siervos del trabajo en que estan. *ibid.*
- Aparta Dios de los peligros y descubre el verdadero camino por donde se han de llevar las obras al ciclo. 47.
- Dios da los dones sin mirar los merecimientos de las personas. 804.
- Dios solo puede hazer milagros. 804.
- Dixõ a la Virgen el Angel que su Hijo auia de reynar en la casa de Iacob. 834.
- Como se entienda que Dios es fuego en la Escritura. sancta. 7.
- Dios ordenò la comida para reconfseruar este cuerpo que tenemos. 19.
- De mucho agrado es en los ojos de Dios el vernos pelear varonilmente. 59.
- Difficultad.*
- Las dificultades del camino de el

## *Tabla de las cosas notables*

- de el cielo alcãçaron las los  
que lo anduuieron prime-  
ro. 80.
- Los inuentores de la perfe-  
ction fueron los que halla-  
ron las dificultades gran-  
des. *ibidem*.
- Dia primero porque le bendi-  
xo Dios, y no al segundo,  
en la formacion del mun-  
do. 87. 88.
- Dios nos lleva a si por si mis-  
mo, o por sus ministros,  
por trabajos, o beneficios.  
223.
- Dios quando parece que se ha-  
ze del fordo al clamor del  
affligido, porque lo haze.  
240.
- Dios para los bienes de natu-  
raleza no pide consenti-  
miento, y pide le para los  
de gracia. 251.
- Dia septimo porque no le pu-  
so tarde Moyfen, quando  
descriuió la creaciõ del mû-  
do. 284.
- Dios como amó tanto al hom-  
bre, no cessa de auisarle de  
su daño. 308.
- Distinction real no la ay en  
Dios, sino es de las diuinas  
personas. 328.
- Dios como ampara a sus sier-  
uos, y en ellos vence. 366.
- Dios es muro de fuego en de-  
fensa de sus sieruos contra  
los leones infernales. 381.
- Dispensacion porque se lla-  
ma herida de la ley, o del  
derecho. 447.
- Dionysio Siracusano el mas  
cruel en inuentar tormen-  
tos. 467.
- Dios como sale al encuentro  
a offrecerse a los que no le  
buscan. 502.
- Discipulos de Christo que les  
mouio a preguntarle sobre  
el ciego, que quien auia pe-  
cado para que el naciesse a-  
si. 625.
- Dios suele auerse con los hom-  
bres como el capitan con la  
naue que topa. 628.
- Dios suele comunicar gran-  
des beneficios, quando me-  
nos los procuramos. 632.
- Dios en castigar a los hõbres  
se como vn medico con el  
enfermo. 680.
- Disputa entre Christo y los  
Iudios, y como los amena-  
za. 699.
- Dios quando castiga, como tã-  
biẽ vfa de misericordia. 691.
- Dios suele dissimular en no ca-  
stigar luego. 712.
- Dios castiga mouido de nues-  
tros pecados. 712.
- Dios como se diga estar parti-  
cularmente en sus templos.  
759.
- Dios como vfe de malos me-  
dios

*contenidas en este libro.*

dios para buenos fines. 792

Dios no entender al demonio, como se entiende. 417.

Dones naturales son con quiē hazen los hombres muchas vezes guerra a Dios. 44.

Doctrina del Evangelio ooloro fa. 707.

Doctrina del Evangelio se cō para a la açucena y a la mirra. ibid.

Dolor del alma como se descubre por las lagrimas. 742.

Dragon bermejo que vio San Iuan el demonio, y q̄ significan las siete cabeças, y diez cuernos y la cola. &c. 431.

E

**E**cce homo traydo muy a proposito para mouer a todo genero de vicios.

Edificando el templo los hijos de Israel hallauan mas contradiccion en los comarcanos de Egipto. 826.

Ephialtes Atheniense por liberal fuemuy celebrado de Heraclides. 63.

El pecado del primer hombre fue ocasion de la muerte de Christo. 824.

Elias hizo baxar fuego del cielo. 814.

El dicho de Cayphas fue necesario para lo que Dios tenia determinado.

Elemento del fuego que ventaja tiene a los otros tres.

837. & 838.

Entendimiento y voluntad humana con que se facien. 737

Entendimiento y voluntad no siēpre andā vniformes. 746

Entrolefusen Ierusalē cō aplauso de todo el pueblo. 833.

*Enemigo.*

El enemigo no lo es por naturaleza, sino por voluntad contraria. 72.

En el enemigo ay naturaleza, y culpa. 73.

Lo vno hizo Dios, y lo otro el demonio. ibid.

Para amar a los enemigos pongāse los ojos en el premio. 77

Para amar a los enemigos pongāse los ojos en los Sāctos que siendo tan offendidos perdonaron amando a quiē les offendio, y muy particularmente en Christo nuestro biē y en su sagrada passion y muerte. ibid.

Enemigos legales y ciuiles quales son, y qual dellos se puede aborrecer, y como. 96. 98

Enemigos se hā de perdonar y amar por no rōper la vestidura incōsutil de Chro. to 8

Entendimiento como se puede ver a Dios cara a cara en la gloria.

Engaños del demonio de vanas sperāças de vida larga, cōparado a vna pintura cō sus leyxos

392.

**E**u.

## Tabla de las cosas notables

Encarnacion de Christo figurada en el curar Christo al ciego cō lodo, y como. 635

*Epaminondas.*

Estimo en mucho este Capitán la batalla del Vtras por que la gano en presencia de sus padres. 58.

*Estuan.*

Este Santo vio abiertos los cielos. 59.

*Escafo.*

El hōbre escafo en dar a Dios no pida que sea Dios liberal para con el. 64.

*Escritura.*

De ordinario en la Escritura quando se llama Dios misericordioso y justiciero. 71.

*Esclauos.*

Los hijos de los Sanctos se llaman esclauos. 78.

Espada salio de la vayna para vencer Dios sus enemigos quādo se aparto su alma sanctissima del cuerpo. 332.

Escala de Iacob por donde subian Angeles y baxauan, q̄ significaua. 331.

Espadas cortadoras son endos maneras benignas y malignas, y quales. 406.

Esclaua de Naaman que le acō seja que vaya a Samaria a ser sanode la lepra es nuestra alma, y porque. 442.

Estar en la tierra sobre la tier-

ra y debaxo de la tierra que cosa sea. 572.

Escala que vio Iacob y azeyte cō que vngio la piedra que denotaua. 583.

Espejo que buelue la semejança de todo lo que se le pone delante, symbolo de la fidelidad y nobleza de Dios, y porque. 585.

Estatuas de hijos muertos solian bastar a Gentiles para perdonar a los que a ellas se acogian. 609.

Esau fue diestro caçador. 815.

Estatua de nuestros pecados, fue la humanidad de Christo. 823.

Escala que vio Iacob que llegaua desde la tierra al cielo es figura de la cruz de Christo. 909.

La espada que atraueso el pecho y entrañas de la Virgen nuestra Señora, fue la pasiō de su Hijo. 916.

Escribas y Phariseos no dauan credito a la doctrinade Christo, y el porque. 705.

Espada que salia de la boca de Christo, porqueno salia del coraçon. 717.

Espacio grande de Dios en hazer se hombre. 778.

Eternidad de los bienes de la gloria se declara con exemplo. 289.

Exem-

## contenidas en este libro.

### Exemplo.

Los buenos exemplos ayudã mucho para salir del peccado. 81. 82. 83.

Exêplo mas efficaz para persuadir, que el consejo. 163.

Escusas de penitentes, especialmente abogados. 419.

Exemplo malo de personas authorizadas, quanto daño haze en la Iglesia de Dios. 505.

Exemplo malo de personas notables dañosissimo. 478.

Ezechias porque se bolvió a la pared quando amenazado con la muerte orò. 601.

### F.

#### *Fabio Maximo.*

**F**ue tan liberal que vendio su hacienda para rescatar los captiuos. 63.

Fabrica del cuerpo humano, y operaciones del alma descubren la sabiduria de Dios. 91. 92.

Fauores del cielo quando se dan con mas abundancia. 691.

Fe porque peccado se pierde. 723.

Fe tiene su fundamento en los testimonios diuinos. 803.

Fe fuente y rayz de las virtudes, y principio de nuestra

justificacion. 209.

Fe es la torre q̃ edifico Dios en su viña, tiene tres gradas y quales sean. 382.

Festiuidades de la niñez de la Virgen, porque se canta en ellas el Euangelio. 418.

Fiesta en que subio Christo a Ierusalem, quando echo del templo, &c. qual sea. 592.

Fiestas tres que celebrauã los Hebreos en Septiembre, quales eran. 591.

Fiestas que celebrauan los Iudios eran siete. 589.

Figura de quando passo Christo el torrente de Cedron, fue passarlo Dauid. 896.

Firmeza de los martyres de donde venga. 691.

Forma delas virtudes es la charidad. 836.

#### *Francisco.*

Fue San Francisco el primero inuentor de la pobreza en comun. 80.

Frio, symbolo del peccado. 770.

Frutos admirables que se siguieron de la resurreccion de Lazaro. 696.

Fuete de gracia se llama Christo. 747.

Fuerças nuevas dio la diuinidad de Christo a su humanidad. 906.

Fuego, que ventaja tiene a to-



## *Tabla de las cosas notables*

dos los demas elementos.

837.838.

Fundamento de todas las virtudes es la charidad. 836.

Fuente que salta a la vida eterna gracia continuada hasta morir en ella. 262.

Fuego, como del infierno abraza a los malos en esta vida, y no ven luz. 173.

### G.

**G**Anapan del demonio se llama el peccador. 724.

Gato que propiedades tenga. 771.

Galapago quando se encoje no ay sacarle de su concha sino con agua, assi al peccador con tribulaciones. 627.

Generaciones de Christo dos, diuina, y humana, y por la vna se viene a la otra. 272.

Gloria verdadera en Dios se ha de buscar, y como. 854.

Gloria de Christo fue el fin de la muerte de Lazaro. 697.

#### *Gloton.*

Contra el gloton se conjuran los manjares, y los miembros de su mismo cuerpo. 20.

Grandeza de grandes, y poded

rosos del mundo, grandeza soñada. 511.

Grandes señores siempre alabados de lisongeros, aun en lo que yerran. 643.

Gracias que Christo dio a su Padre eterno antes de resuscitar a Lazaro, declaran la certidumbre del milagro, y la virtud diuina. 657.

Gracia diuina porque se signifique. 728.

Gracia a quien se de. 729.

Gracia aliuio de los trabajos. 734.

Gracia como se alcanca. 745.

Gracias dio a Dios el pueblo en la resurreccion de Lazaro. 845.

#### *Gusano.*

El gusanillo de la carcoma nace, y se cria de la misma substancia del madero. 51.

### H.

**H**Azcillo de leña que lleuo Isaac para ser sacrificado, es figura de la cruz de Christo. 909.

#### *Habito.*

En su habito, y composura exterior descubre vn hombre la composiciõ, o la descomposicion interior del alma. 1.

Hambre.

*contenidas en este libro.*

*Hambre.*

El alma hambrienta, alaba, y da gloria a Dios. 30.

Habla el hombre de muchas maneras. 414.

Hambre padecida por Christo, y en penitencia de culpas apareja combite, y har-  
tura eterna. 558.

Hablan a Dios con voz agena los malos, y como. 650.

Comparan se al papagayo, y porque. *ibidem*.

Hablan a Dios los justos con su voz, o aquellos a quien Dios toca. 652.

Herencia de Christo es com-  
padecer se de los pobres. 804.

Hermosealas virtudes la cha-  
ridad. 836.

Hebreos niños hazen aplauso a Dios hombre. 846.

Hebreos quantas audiencias tuuieron. 780.

Heregias enfermedad, o peste en la Iglesia. 644.

La poca compasion que ay de estos males, y que es la causa, &c. 645.

Heregia acerca del juyzio. 142.

Herodes Sophista por ser tan liberal fue muy alabado de Celio. 63.

Heliogabalo se entrego mu-  
cho a la deshonestidad. 18.

Hierro de la lança de Dios, q  
trayga por vayna. 718.

Hijos malos nacen de madres buenas. 701.

Higuera que maldixo Chri-  
sto, que significaua. 349.

Hypocritas son en dos mane-  
ras, vnos menos dañosos, y  
comparan se al espantajo, y  
a la pintura, y al abestruz, y  
porque. 482.

*Hombre.*

El hombre fue hecho con tal  
señorio, que presidio a las  
demas criaturas. 10.

Por poquito que tengan los  
hombres de virtudes les pa-  
rece que tienen mucho, y  
mucho de honra y de dine-  
ro no les parece nada. 17.

Los mas de los hombres sin  
obrar obras de virtud solo  
se contentan con las pala-  
bras. *ibidem*.

Son como los enfermos, que  
solo quieren curarse con pa-  
labras, y ansi nunca alcança  
perfecta salud. *ibidem*.

El hombre es honrado por  
ser liberal quando viue, y  
aun despues de muerto. 61.

El hombre escasso en dar a  
Dios, no pida que sea  
Dios liberal para con el. 64.

## Tabla de las cosas notables

El hombre es en quien se junta toda la vanidad de las criaturas. 66.

*Honra.*

La honra es premio de la virtud. 60.

El que quisiere honra siga la virtud. 61.

Hombre se llama en Latin, *homo*, en Griego, *antropos*, y en Hebreo, *enosh*, que significan hecho de tierra, que mira arriba, y aluidadizo. 219.

Hombre no tengo, pudo lo dezir el paralitico, pero no es causa para el peccador, pues tiene a Dios tan aparejado, y nadie que le estorue la entrada. 243.

Hombres que intentaron despenar a Christo peores que el demonio, que solo intento persuadirle q̄ el se echasse. 439.

Honra tiene menor de ordinario el hombre en su propia tierra que en la agena. 441.

Hombre ciego desde su nacimiento, hablando de la naturaleza humana, como se entiende. 624.

Holocausto verdadero del alma, que sea. 767.

Hora fuya porque la llamo Christo a la hora de su passion. 866. 867.

Hombre porque se diga criado a semejança de Dios. 798.

Humildad que premio tenga. 785.

Huerto porque oro Christo en el. 897.

Humanidad de Christo fue figurada en el templo de Salomon. 844.

Humanidad de Christo que prouechos nos traxo. 881.

I.

**I**dolatria començo de padres que hizieron estatuas a hijos muertos. 608.

Iesus nombre venido del cielo, y quan bien le quadre a Christo. 242.

Iesus fue figurado en vno de los tres Angeles que hablaron a Abraham. 716.

Iesus como se halla presente al hazer bien, y ausente al castigo. 720.

Iehoua nombre de Dios, y de donde se deriua. 796.

Ierusalen que signifie. 767.

*Iglesia.*

La Iglesia Romana al poner de la ceniza dize eres polvo, y te conuertiras en polvo, y las Iglesias particulares dizen, eres ceniza, y te conuertiras en ceniza. 5.

Iglesia

*contenidas en este libro.*

Iglesia que intêto tiene en ha  
zer imagines delos Sâtos, y  
predicar en sus fiestas. 277.

Iglesia de Dios quanto mas  
perseguida mas aumenta-  
da. 356.

Iglesia siendo vencida ha ven-  
cido, y vence, y corona a  
Christo, y como. 358.

Siempre es vna misma desde  
el principio del mûdo. 361

Iglesia como no tódos los q̃  
van a ella vā a buscar a Chri-  
sto. 504.

Iglesia como fue llevada a  
Christo por la fuerça del  
Euangelio. 848.

Iglesia fue representada en la  
familia de Isaac, y el por-  
que. 835.

*Imperios.*

Reynos, Imperios, y la pom-  
pa toda, y la magestad del  
mundo, toda para en vn po-  
co de tierra.

Imagen de Dios no se pierde  
por el peccado mortal, pe-  
ro pierdese la semejança, y  
como. 250.

Imagen, nombre personal del  
bijo de Dios. 248.

*Insignia.*

Las diademas, y coronas delos  
Santos eran insignias de ṽe-  
cedores. 74.

En el pueblo de los Iudios se  
dieron estas dos insignias

de corona, y armillas, a los  
Assyrios, y Chaldeos. 75.

Y estas mismas traya Saul quã-  
do lo mato el Amalechita.  
76.

Essas mismas traxo Christo  
sobre su ombro y cabeça.  
ibidem.

Infierno significa quatro co-  
sas, y quales. 155.

Incredulidad como no hallo a  
Christo. 727.

Infierno porque se signifi-  
que. 729.

Ingenio delos malos debuxa-  
do al viuo. 710.

Insignias de ṽeçecor, palmas,  
y oliuo. 846.

Iob siẽpre estuuu en vn mis-  
mo ser, y en la prosperidad,  
y en la aduersidad siempre  
miro a Dios en quien tenia  
puesta su esperança. 40.

Ioseph porque mando que sa-  
cassen de Egypto sus hijos,  
y los llevassen. 315.

Iob quando esta mas desampa-  
rado, y destituydo de todo  
consuelo, viene Dios a bol-  
uer por su honra, y calificar  
le. 239.

Jonas dormido en medio de la  
tormenta, y bozeria, predi-  
cadores de floreo estando  
el mûdo para anegarse. 182

Ira de Dios como parece que  
va de priessã. 715.

## Tabla de las cosas notables

- Ira de Dios con que se tem-  
 ple. 718.  
 Ira de los soberbios como se  
 ha de resistir. 720.  
 Ira a quien sea semejante. 721.  
 Irascible, y cōcupiscible y sus  
 effectos. 93.  
 Para que dadas al hōbre, y co-  
 mo sujetas a la razon. 94.  
 Isaac como fue figura de Chri-  
 sto. 795.  
 Iuyzios justos de Dios, como  
 se descubren. 795.  
 Iumēto se llama nuestro cuer-  
 po y sus sentidos. 748.  
 Iuezes han de ser los Aposto-  
 les con Christo, y como se  
 entiende esto. 787.  
 Iuezes como han de pregun-  
 tar al reo. 899.  
 Iudio porque dio el bofeton a  
 Christo. 900.  
 Iudios se mouieron a perse-  
 guir a Christo por ver sus  
 milagros. 804. &c. 813.  
 Iudic matādo a Olofernes, def-  
 barato su exercito. 814.  
 Iusticia y paz se abragaron en  
 la muerte de Christo. 825.  
 Juzga cada vno segun esta af-  
 fecto y dispuesto en su ani-  
 mo. 626.  
 Iustificacion en adultos requie-  
 re mouimiento del libre al-  
 uedrio. 535.  
 Iuyzio de los hombres muy  
 diuerso acerca de vna mis-  
 ma cosa de que procede, y  
 comparase al agua que rie-  
 ga diuersas plantas y arbo-  
 les. 423.  
 Iustificacion de pecados y ef-  
 fectos de la gracia de Dios  
 en lo que vfo cō el Parali-  
 co. 253.  
 Iudios destos tiempos aun-  
 que crean otros milagros de  
 Christo no el de su Re-  
 surrection. 185.  
 Iuyzio de Dios quan temido  
 de los Sanctos. 153.  
 Iuyzio vniuersal donde se ha  
 de celebrar. 147.  
 Iuyzio particular luego en mu-  
 riendo. 143.  
 Iuyzio vniuersal para que fin  
 es necessario. 144.  
 Iuyzios vniuersales a anido  
 dos, resta el tercero. 145. re-  
 sponden estos tres iuyzios  
 a los tres pecados que no-  
 tablemente reynan en el  
 mundo. 146.  
 L  
 LAmpridio refiere en la vi-  
 da de Alexandro Seue-  
 ro como ha de hazer  
 el Rey su officio. 66.  
 Lazos que llouera Dios so-  
 bre los peccadores en el  
 dia del iuyzio, y como. 137.  
 Lagar de la viña de Dios es su  
 iuyzio.



juyzio, su ley, y su cruz, y la confesion. 385.

Langostas que vio San Iuan, eran los demonios, y que significauan aquellas cotas de hierro. 433.

Lauarse a menudo en especial las manos, tradicion antigua, o supersticion de los Iudios. 459.

Lauatorio fue tambien rito Gentilico, y se toma por symbolo de la pereza interior del alma. 471.

Lauatorio de manos, symbolo de la innocencia en el delicto que se imputaua. 473.

Lauar el justo las manos en la sangre del peccador, q̄ sea. 747.

Lauo mis manos, prouerbio Español, que significa, ibidem.

Lazaro murio la primera vez de treynta años. 662.

Lagrimas tienen gran fuerza para inclinar a Dios a misericordia. 665. Y son de gran de importancia en esta vida. ibidem.

Lauatorio de los pies de los Apostoles quando lo hizo Christo. 869. 871.

Lauatorio de los pies de los Apostoles, de que manera es llamado sacramêto. 875.

876.

Lauatorio de los pies figurado en el vellocino de Gedeon. 885.

La muerte de Christo fue pretendida del Espiritu santo. 821.

La luz toda se cifra en amor, y charidad. 836.

Labios de Christo a quien se comparen. 756.

Lagrimas quanto puedan, y valgan. 743.

Lagrimas son voces a los oydos de Dios. 741.

Lauarse la cara se entiende de muchas maneras en la diuina Escritura. 54.

Lauatorio y vnccion, son dos alas con que el ayuno buela al cielo. 55.

Leyes del mundo contrarias al seruicio de Dios Christo. 791.

Leyes de naturaleza escritas, y de gracia representadas en los tres primeros dias del mundo. 88.

Ley de Dios cumple y guarda el que ama al proximo, y como. 102.

Lenguas malas quan dañosas. 408.

Causo el primer daño en el mundo. ibidem.

## *Tabla de las cosas notables*

Lenguas nuevas, el primer dō que Christo embio al mundo, y para que. *ibidem*.

Lenguas que los herejes dizē que saben, hazen guerra a la verdad Catholica. *ibidē*.

Ley establecida con mucho acuerdo, y equidad, no se ha de dispensar sino con mucha dificultad. 447.

Lifongeros como los castigara Dios. 900.

### *Limosna.*

La limosna enfrena a la concupiscencia de los ojos. 4.

Como se hade hazer la limosna para que no pierda el crecimiento en la presencia de Dios. 47.

### *Liberalidad.*

Liberalidad que premio tenga. 785.

La virtud de la liberalidad es por donde se alcanza la honra. 61.

La liberalidad solo tiene ojo a dar, y no a lo que se puede esperar por la dadiua. 62.

El liberal en dos cosas podía competir con los dioses. *ibidem*.

Es vn Dios en la tierra por imitacion, por ser liberal Ptolomeo recibio de Alexandro el estado de Egipto. 63.

Ephialtes Athenienſe por ser tan liberal fue estimado en mucho. *ibidem*.

Lino de cierta tierra no se quemaba en el fuego, antes se purifica. 367.

Llama se la Sinagoga pueblo particular de Dios. 834.

Llamamiento de Dios por no le conocer los hōbres por tal no respōden, y no le conocen por su culpa. 538.

### *Lorenço.*

Fue San Lorenço inuentor de sufrir nuevos tormentos. 81.

Lodo que puso Christo en los ojos del ciego, fue como echar remiendo del mismo paño. 636.

Longinos ciego alumbrado con la sangre de Christo que corrio por la lança, y que significa. 264.

### *Luna.*

Luna nueva, y el circulo redondo del Sol dixo el demonio a vn varō santo que auia de offrecer a Dios si queria saluarſe. 39.

### *Luz.*

Quando dixo Dios haga se la luz, segun Sant Augustin, crio la naturaleza Angelica. 9.

*Lucifer*

*contenidas en este libro.*

Luzifer que apeteo en el cie-  
lo, y como peço. 415.

Luzes en las ventanas, y enra-  
madas en las puertas vfo an-  
tiguo de Gentiles. 498.

Luz quien la apetezca y bus-  
que. 708.

**M.**

**M**alos quanto de rayz  
los arranca Dios quã  
do carga la mano. 151

Madero de la cruz: nadaua en  
la piscina. 262.

Mahoma y otros Hereges el  
horror que tuuieron acerca  
de Christo. 342.

Malos fuele los Dios cortar en  
agraz. 396.

Males de que Dios es causa, no  
son del todo males: ni abso-  
lutamente, y porque y qua-  
les son. 679. & 684.

Madres buenas quantas son, y  
que hijos tengan. 701.

Malos huyen de la luz. 708.

Matò S. Pedro con su palabra  
a Ananias y Saphira su mu-  
ger. 804.

Matò Dauid al Philisteo con-  
fiado en las fuerças de Chri-  
sto. 833.

Magestad con que Christo en-  
tra en Ierusalén, como descu-  
bre la fuerça del amor. 847.

Madero que se arrojò en las  
aguas de Mara, es figura de  
la cruz de Christo. 909.

Magdalena femouio a seguir a  
Christo por ver sus mila-  
gnos. 812.

La muerte del justo es buena,  
ymatarle es malo. 818. &  
819. & vsque. 821.

*Medicos.*

Miren mucho los medicos lo  
que hazen quando se les pi-  
de licencia para comer car-  
ne en la Quaresma. 13.

Mefalina fue muger de Clau-  
dio Calligula Emperador  
de Roma, y muy dissoluta.  
18.

Memoria de la muerte procu-  
ra quitarnos la el demonio.  
312.

Memoria de la muerte desha-  
ze enemistades. 316.

Mercedes que Dios hizo a los  
antiguos en la vieja ley, be-  
neficios de passo: pero en la  
ley de gracia mercedes de  
asiento, y misericordias cõ  
firmadas. 570.

Menosprecio que madre ten-  
ga. 702.

Milagros que hazian y hazen  
los Sãctos resplandores de  
las armas de Dios, y porque  
166.

Milagros suelen dessecar los  
hombres perdidos. 170.

Fuerò necessarios en la primi-  
ua Iglesia, y agora no, y porq̃.  
16.

**T t t**

**Eran**

## *Tabla de las casas notables*

- Erán al principio cimbrias, ò postes del edificio de la Iglesia, ò como estaua para plan-  
 ta tierna. 172.  
 Milagros hechos en la tierra,  
 estauan para el tiempo del  
 Mefsias. 174.  
 Milagro que se ha de propo-  
 ner quando lo pide para cõ  
 uertirse de su mala vida el  
 mal Christiano qual es. 186  
 Milagros de Christo se ende-  
 reçauan principalmente a  
 reparar en el hombre la fe-  
 mejãça diuina, y como. 251  
 Milagros son obras del poder  
 misericordia y sabiduria de  
 Dios, y como. 258.  
 Misterios de Fe verán claramẽ  
 te los bienauenturados. 285  
 Milicia es preferida à todas las  
 demas artes, y porque. 404.  
 Milagros en Nazareth, por-  
 que no los hizo Christo.  
 444.  
 Milagro grandissimo el creer  
 tanta multitud sin ver mila-  
 gros. 446.  
 Milagros no son necessarios  
 para la salud de las almas, ni  
 bastan para engendrar la Fe  
 445.  
 Milagros no se han de pedir à  
 Dios, sino por muy graues  
 causas, y quales. 449.  
 Misericordia agrada tanto à  
 Dios que se recrea mas en  
 hazerla a los hombres, que  
 en darvida a los Angeles. 560  
 Misericordia como nuue de la  
 mañana y como rocio, que  
 cosa sea. 572.  
 Milagros antiguos que Dios  
 hazia yuan mezclados con  
 justicias y venganças: en los  
 que hazia hecho hombre  
 derramaua misericordias.  
 577.  
 Miseria grande del hombre y  
 su indignidad descubre gran  
 demente la misericordia de  
 Dios. 622.  
 Milagro hecho con Sancta  
 Ines, y Sancta Barbara. 903  
 Milagro y marauilla en que  
 diffieren. 806.  
 Milagros que hizierõ los Ma-  
 gos de Pharaon. 806.  
 Milagros quales pueden ha-  
 zer los demonios. 806. Y  
 quales el Antechristo. 806.  
 & 807.  
 Milagros de Christo en que  
 se conocera ser verdaderos  
 y los del Antechristo fal-  
 sos. 807. & 808.  
 Milagros grandes de Christo  
 a que mouieron a los Ju-  
 dios. 790.  
 Miseria es en la que resplande-  
 ce la misericordia. 689.  
 Misericordia de Dios se lla-  
 ma su coraçon. 717.  
 Misericordia de Dios como  
 se

## contenidas en este libro.

- se descubre. 718.  
 Misericordia de quien sea premio. 786.  
 Milagros que hizo Christo le dieron la muerte. 813.  
 Moysen fue elegido de los Egypcios por Capitan suyo. 33.  
 Lleuo en vnas jaulas muchas aues llamadas Ibides contra las serpientes que auia en el passopara Etiopia. ibi.  
 Mostrarse Christo glorioso a Moysen y Elias, para que. 846.  
 Morir Christo fue carga que todos creyessen en el. 813.  
 Muriendo nuestros pecados murieron nuestras enemistades. 823.  
 Murieron nuestros pecados en la muerte de Christo. 823.  
 Mundana gloria quan mudable. 850.  
 En el fin se descubre quan buena es. 851.  
 Sus comparaciones y semejanzas. 851. & 852.  
 Mugeres como se acomodan mal en sus trajes con las leyes de Christo. 792.  
 Muerte su consideracion muy prouechosa. 773.  
 Muerte de Lazaro que fin tuuiese. 692.  
 Muerte de Christo fue origen de muchos hijos espiritua-  
 les. 798.  
 Musica en el culto diuino por que la aya. 760.  
 Muerte.  
 La muerte vino al hombre por el pecado. 5.  
 Hablo mal Ioseph quando dixo que por el pecado se le acorto la vida a Adan. ibid.  
 Erraron los Pelagianos en decir que la muerte fue natural al hombre, que es lo que dixo Augustino Eugubino. 6  
 Musica suauissima que se fuele seguir despues de tronos espantosos, consuelo diuino despues de trabajos lleuados con paciencia. 237.  
 Muger del Apocalipsi con vaso de oro de que daua a beuer, &c. q̄ significaua. 254.  
 Muerte eterna no consideran los mundanos por q̄ no piensan en la corporal. 311.  
 Muertes va repartiendo la diuina prouidencia, como y para que. 312.  
 Muerte en todas edades y tiēpos acomete. 312.  
 Muerte sola cierta en las cosas humanas. 316.  
 Muerte paze a vnos y traga a otros, y como es esto. 316.  
 Hierte a justos y pecadores: pero differentemente. 322.  
 Muerte tal qual fue la vida comun



## *Tabla de las cosas notables*

comunmente doctrina de  
Sanctos. 394.

Mudos haze el demonio de  
muchas maneras en el mun  
do para todo lo bueno, y elo  
quentes para lo malo. 418.

Mundanos y carnales no aca  
bando entender la felicidad  
del estado de gracia. 506.

Mugeres casadas no han de re  
cibir dones de nadie sino en  
presencia de sus maridos.  
552.

Mundo donde ve penas luego  
juzga que ay culpas, y co  
mo se engaña. 626.

Muerte de principes turba el  
mundo. 662.

Mundo dixo vno que era ciu  
dad de sueño. 663.

Muerte de Lazaro fue de mu  
cho prouecho, y porq̃. 687

N

*Nauegar.*

**P**ara tomar puerto seguro  
en labiêuêturâça ha fêde  
nauegar por el ancho mar  
deste mundo, oluidando to  
das las cosas que ay en el.

Naaman leproso curado por  
Eliseo figura de la Gentili  
dad curada por Christo de  
la lepra de sus errores. 441.

Necessario era (supuesto el de  
creto diuino) que Christo  
muriese en vna cruz. 816.

Necessario es que se cumpla la

verdad dela prophesia. 825  
Neomenia que fiesta era entre  
los Hebreos, y en memoria  
de que la celebrauan. 590.

Niños que lloran y gritan, no  
se han de procurar acallar  
luego, porq̃ importa aquel  
mouimiento y distilaciô del  
celebro para su aumento,  
aplica a los penitentes. 667  
Ningū falso milagro de los di  
ses, se parecio a los de Chri  
sto. 814.

*Nobleza.*

La sangre y nobleza que los  
hombres estiman en tanto,  
no es de la que nos auemos  
de preciar, sino de la que di  
ze Job. 44.

Descubre la nobleza del hom  
bre, bien en aquellas pala  
bras de Jeremias, donde lo  
llama tierra tres vezes. 45.

No es el euâgelio como la Sy  
nagoga, ò ley vieja, que ces  
so por el Euangelio. 835.

No poder hazer tal ò tal cosa  
algunas vezes es lo mismo  
que no querer o no cōuenir  
que se haga. 452.

Numero de tres porque cele  
brado en la sagrada Escrip  
tura. 89.

Numero de dos infelix, y por  
que. 89.

Nuestras enemistades han de  
morir cō la muerte de Chri  
sto. 822.

Obras.

*contenidas en este libro.*

O

*Obras.*

**L** As obras de Christiano,  
han de yr endereçadas à  
Dios, como avltimo fin  
fuyo. 46.

Obra Dios segun la disposi-  
ciõ q̃ halla en las almas. 813

Obra en que Christo mostrò  
mas su amor despues de la  
encarnacion, fue la pafsion  
841.

Obispos deuen viuir de fuerte  
que no les puedan conuen-  
cer de pecado. 705.

Obras de Christo erã testimo-  
nio de la verdad que predi-  
caua. 694.

Obra admirable la resurrectiõ  
de Lazaro. 696.

Obrar mal que effectos cause.  
708.

Obras buenas de buenos, por  
que permite Dios que no fal-  
te quien las calumnie. 424.

Obispados y dignidades eccle-  
siasticas no se dan para def-  
cansar, sino para que se can-  
se el que las recibe cumpliẽ-  
do con su obligacion. 502.

Obras buenas son menester, y  
no fiarse el hombre en la mi-  
sericordia de Dios viuien-  
do mal. 561.

Obras de virtud se han de to-  
mar muy de asiento, y no  
de passo. 570.

Obras de hombres mundanos  
y paganos hazer bien a  
quien se le hizo, Dios y sus  
siervos muy de otra mane-  
ra. 633.

Ocio tenian por peligroso los  
Romanos. 109.

Ocasiones de pecados se han  
de arrancar de rayz para ha-  
llar a Dios por verdadera  
penitencia. 205.

Ocio de quien sea hijo, y de  
quien principio. 701.

Offensa grande de los Iudios  
tomar piedras contra Iesus.  
711.

Offensas de Dios quantas se  
excusarian si vuiesse miseri-  
cordiosos. 579.

Offrenda de tortolas y palo-  
minos en la purificaciõ de  
la muger q̃ significaua. 102.

Ojos los daños que acarrean  
al alma. 630.

Ojos como se diga bien que  
hablan. 741.

Ojos de los Sabios donde han  
de estar. 850. &c. 851.

Ojos porque los criò Dios sin  
color. 810.

Oliuos fuerõ señales de los tro-  
feos a los Romanos. 847.

Oliuo y palmas insignias del  
vencedor. 846.

Olofernes murió a manos de  
Iudic. 814.

Oliua es simbolo de la paz. 850  
851.

Olor

## *Tabla de las cosas notables*

Olor y hermosura de la agüena, que reprepresente. 706.

Opiniones varias de los Antiguos en edificar templos à sus dioses. 755.

Opiniõ de los Iudios fue que si creyan en Christo vendrian los Romanos a despojarles de su Reyno. 814.

### *Oracion.*

La oracion rebate el argüo de la soberuia de la vida. 4.

La oracion y el ayuno son en el hombre como dos alas con que buela a Dios. 15.

Han de andar siempre juntas la oracion y el ayuno. ibid.

Como se ha de hazer la oracion y declarase, como se entiende el orar en secreto y dentro del aposento. 48.

Oracion del huerto fue principio de nuestra redempcion 897.

Por q̃ oro Christo en el huerto. ibidem.

Oracion es cosa natural como remedio de necessitados q̃ acudē a virtud superior. 201

Los errores que auido contra ella. 202.

Oracion quiere Dios que hagamos aunque sabe lo que hemos menester, y lo podria dar sin ella, y por q̃. 203

Tiene effecto infalible si se ha

ze como deue. 204.

Es eficaz y poderosa para producir por si sola lo que por otros medios naturales y artificiales se causa. ibid.

Oracion con perseuerancia es muy poderosa. 213. Cuentanse grandezas suyas. 214.

Oracion vocal para que se hize aunque para Dios bastaua la mental: pues el penetra los coraçones. 484.

Oracion vocal refrena nuestros apetitos y recoge los pensamientos. 486.

Comparase a la cinta con que la muger recoge sus cabellos. ibid.

Oracion vocal y diuinas alabanças, la miel en la boca del leon q̃ mato Sãson. 490

Oracion es escudo contra las saetas de la ira de Dios. 646

Ha le de abraçar el buenprelado en tales ocasiones. 647

Oracion de las hermanas de Lazaro breuissima y de rhetorica admirable. 688.

### *P.*

### *Padre.*

**C**omo se entienda aquel lugar de S. Mateo: amados y fereys hijos de vuestro padre. 70.

El parentesco q̃ ay entre Dios y nosotros esta fundado en nuestra bondad y su miseri

## contenidas en este libro.

- cordia. *ibidem*.
- Llamamos Padre a Dios. 7.
- Contra el padre se descomide el hijo quando esta furioso con la calentura. 73.
- Palabra que procede de la boca de Dios para que viua el hombre, que es. 132.
- Palabra de Dios manjar proprio del alma. 133.
- Palabra de Dios porque se llama toda, quando dize, *in omni Verbo*. 133.
- Palabra de Dios en que viue el hombre es Christo. 134.
- Paciencia y esperança en Dios en todos los trabajos. 230.
- Paciencia en los trabajos es muftica para Dios. 234.
- Paralitico de la piscina, porq̃ le dize Christo si quiere fero. 251.
- Padecer es subir y medrar segun las leyes de Dios. 335.
- Passiõ de Chro llamo el mismo Señor baptismo fuyo q̃ es dezir lauatorio, porque corria la sangre dela cabeça abaxo. 337.
- Passion y muerte fuya porq̃ la descubrio Christo a sus discipulos antes q̃ fuesse. 340.
- Padecer y morir Dios como se entiende. 341.
- Passion fuya dixo antes Christo señaladamente en cinco lugares. 343.
- Passion y muerte de Christo porque es de mas prouecho considerarla que pensar en los bienes de la gloria. 345.
- Passiones humanas se dexan tratando de considerar la passion de Christo, y como. 346.
- Paz y concordia malades haze Christo y sus leyes. 407.
- Patria quanto la amauan algunos antiguos. 442.
- Patria propria no estima a los naturales como merecẽ por tratarles tan de ordinario y por inuidia. 455. & 457.
- Panescõ q̃ Christo harto tantos mil hombres como se multiplicaron. 574.
- Pan partido y repartido y dado por amor de Christo se multiplica diuinamente. 578.
- Pascua que fiesta era y en memoria de que se celebraua entre los Iudios. 590.
- Patrimonio de Christo consumido y mal gastado por mala los Sacerdotes. 594.
- Passar Christo segun la diuinidad, que cosa sea. 623.
- S. Pablo ha de tener filla entre los demas Apostoles. 787.
- Passiones camino son para el infierno. 724.
- Passion de Christo considera da grande remedio nuestro. 773.

## *Tabla de las cosas notables*

Palabras vnas mesmas pueden tener diuerfos sentidos. 817  
 La persecuciõ del justo es buena, y perseguirle es malo. 818  
 Passiõ de Christo en donde se halla profetizada. 889.  
 890. y prosiguese.

Passiõ de Christo nario della el desprecio de todos los bienes temporales. 849

Pascua de los Iudios en que comian el cordero quando se celebraua, y como conuen- gan en esto los Euangelistas 863. & 864.

Parecio a los Iudios q̃ si Christo nomoria creerian todos en el. 813.

### *Palestina.*

En esta Prouincia se vso entre los hombres el vngirse la ca- beça los dias de fiesta. 53.

Entre los Ethnicos se hazia es- to mismo. ibid.

Penitencia publica se daua an- tiguamente en la primitiua Iglesia a los fieles que por pecadores estauan aparta- dos de los demas. 41

No eran admitidos a los com- bites ni querian que se ha- llassen en ellos. ibid.

Pecados passados como sazo- nan mas presto a vn alma. 127.

Perros se llaman los infieles. 212.

Pecador ha de hazer tres co- sas, que son las que mando al Paralitico de la piscina, le uantarse, tomar su lecho a cuestras, y andar, y como se haze esto. 242.

Pecadores quan caros les salē sus deleytes. 256.

Pecados enuejecidos y arrayga- dos se reprehenden en par- ticular. 389.

Perdidos para con Dios dedos maneras, biē perdidos, y mal perdidos, y como. 394.

Pecado de Luzifer fue el pri- mero de soberuia, luego de inuidia del hombre. 416.

Pecados de los que mas cono- cimiento tienen de Dios, y mas beneficios recebidos mas graues. 480.

Pecados carga pesada que si carga hasta la muerte acar- rea castancio eterno. 534.

Penthecostes que fiesta era, y en memoria de que se cele- braua entre los Iudios. 591

Peticiones que son en proue- cho del que pide y del que que ha de dar facilmente se conceden. 621.

### *Penitencia.*

La puerta de la penitencia en qualquier hõra esta abierta a los pecadores. 28.

Perfecto ser tienē las virtudes por la charidad. 836.

Peco



*contenidas en este libro.*

Pecco Caiphaz en dar senten-  
cia de muerte contra Chri-  
sto. 816.

Pecadores atan a Christo, lo  
abofetean y açotan. 902. &  
907.

Pecados del mundo crucifica-  
ron a Christo. 912.

La passion de Christo fue es-  
pada que atraueſſo el pecho  
y entrañas de su madre san-  
tissima. 916.

*Peccado.*

El pecado pario dos cosas que  
fueron la tristeza y la muer-  
te. 51.

Pecado primero de que cosas  
aya sido ocasion. 796.

Pecado es semeja te al leõ. 712

Pecado a quãtos offenda. 722

Pecador es ganapan del demo-  
nio. 724.

Perfecto como lo ſera vno.  
707.

Perdonar pecado proprio de  
Dios. 717.

Phares y Zaran figuraron los  
dos pueblos Iudio y Genti-  
lico. 197.

*Pinos.*

Los pinos se desnudan a menu-  
do de las cortezas viejas, y  
ansi duran mas. 19.

Piedras en pan quando las con-  
uirtio Christo, y como. 125

Piedras conuertidas en pã fue-  
ron los tormentos de los

Martyres. 127. y las lagri-  
mas. 128. & 129.

Piedras da Dios a los justos y  
piedras da el demonio a los  
pecadores: pero como. 128.  
& 129. & 130.

Piscina porque en ella ſanaua  
vno ſolo. 258. y porque el  
primero. 260.

Pinturas deshonestas ſe hã de  
euitar para viuir caſtamen-  
te. 631.

Pidio limoſna a San Pedro vn  
tollido. 804.

Piedad grande de Dios donde  
ſe descubrio. 712.

Placeres temporales y deley-  
tes carnales nũca hartan. 505

*Polemon.*

Fue Polemõ vn moço deſtray-  
do aunque vino a reducirlo  
para q̃ viuieſſe bien vn Phi-  
loſopho llamado Xenocra-  
tes, el qual tuuo grande ele-  
gãcia y fuerça en el dezir. 1.

Fue en la deſcompoſicion de  
ſu vida vn viuõ retrato de la  
diſſolucion y libertad dema-  
fiada que oy ſe halla en la  
gente moça. 2.

Por la passion de Christo ſu-  
ben todos los eſcogidos a  
la celeſtial Ieruſalen. 336.

Pobres ſon cãbios del cielo.  
584.

Por la muerte de Christo fuerõ  
deſtruydos los Iudios. 816.

# Tabla de las cosas notables

## Prebibir.

Muchas cosas no son malas de su naturaleza sino por ser prohibidas. 15.

## Precepto.

Los preceptos Euágelicos del amar a los enemigos no se ha de entender q̄ se queden los pecados sin castigo. 72.

## Premio.

Poniendo los ojos en el premio es facil el amar a los enemigos. 77.

## Prudencia.

De mercaderes. Christianos, como han de arrojar se en los brazos de Dios, para q̄ les conferue las mercaderias de las virtudes para el cielo. 36.

Profetizado estaua en el viejo testamento que auia de morir Christo. 825.

Pretendian los Iudios por la muerte de Christo la reputacion temporal de su pueblo. 816.

Profetizado estaua que los Gētiles auian de creer en Christo. 814.

Privilegios quales tienen los Apóstoles, y en que los declara Christo. 871.

Privilegios tuuo onze la ciudad de Ierusalén en que se auentajaua a las demas. 891 & 892.

Predicador porque causa no haze prouecho. 697.

Priesta grande de Christo en remediar al mundo. 779.

Predicadores en estos tiempos porque hazen tan poco fruto. 179.

Premios de los antiguos para gente valerosa. 276.

Preceptos de Dios no passarse que es, y como se entiende en las diuinas letras. 448

Prelados y maestros han de ser luz que alumbren aunque se agastandose y consumiendose hasta que mueran. 496

Prelado de mala vida y conciencia dañada no puede tener contento en cosa. 500.

Predestinació diuina tiene quatro grados, y quales seã. 525

Predestinacion de Christo es medida de la nuestra. 526.

Predestinacion no presupone merecimientos ni mouimēto de la voluntad. 526.

Predestinados semejantes a Christo. 526.

Premiar Dios nuestras buenas obras es coronar sus dones. 563.

Premia Dios aun en esta vida y no acostumbra a regalar, sino a trabajados en su seguimiento. 563.

Pueblo de Dios quando esta punçado con trabajos, y abrata

*contenidas en este libro.*

abrafado con persecuciones  
aparece Dios entre espinas  
y fuego, y porque. 240.

Purgatorio prueuase auerle  
con vn lugar de San Pablo.  
339.

*Q.*

**Q**uarefima como se ha  
de celebrar. 769.

Quando los hijos de  
Israel salierõ de Egipto pro  
curo Pharaon con mas cuy  
dado detenerlos. 826.

Que, y quantos misterios se  
descubrieron en la pompa  
con que Christo entro en Je  
rusalen. 847.

Que Reyno pidio Christo a su  
padre. 847.

*R*

**R**amos de palma y oliua,  
que significa llevarlos en  
las manos el Domingo  
de Ramos. 832.

Los ricos quanta obligacion  
tienen de dar limosna. 871.  
vsq. 873.

Ramos de oliuo son insignias  
del vencedor. 846.

Rayz de todas las virtudes es  
la charidad. 836.

Raab ramera como se libro, y  
que significaron aquellos  
exploradores, y la venda, ò  
vanda roxa, &c. 193. & seq.

Racimo de los exploradores,

significaua a Christo puef  
to en la Cruz. 352.

Redemptor de los hombres  
grande dignidad. 795.

Reyno de Dios que sea. 794.

Reos estando presos no pue  
den ser agrauiados de obra  
ni palabra sino es en execu  
cion de la sentencia. 900.

Rey aunque sea muy podero  
so no puede hazer que le  
suceda todo como quiere.  
831.

Reyno de amor se llama la  
Iglesia de Christo. 836.

Representa la Iglesia la casa de  
Iacob. 835.

Reyno desta Iglesia fue la casa  
donde Reyno Christo. 834.

Resurrección de la carne y no  
del hombre todo, porque se  
dize, 142.

Reloxes inuento Achaz pa  
dre de Ezechias. 174.

Reynos que han dado en erro  
res por no dar el fruto deu  
do como viña del Señor.  
368.

Regoldar alabarçar de Dios  
el justo, es venirse a la bo  
ca lo que tiene en el cora  
çon. 487.

Reyno de Christo como fue  
heredado y ganado con tra  
bajos. 396.

Remedio en las enfermedades  
y trabajos se ha de procurar d

V u u 2 Dios

## Tabla de las cosas notables

- Dios, y no por medios illicitos. 646.
- Romanos castigauan crucificãdo. 711.
- S
- S**ale Christo de Ierusalen, para que entre el hombre en el cielo. 846.
- Sant Pablo llama enemistades a nuestros pecados. 822.
- Sacramento santissimo del altar perfectissima señal del amor q̃ Dios nos tuuo. 862
- Sangre de Christo excede a todos los demas sacrificiõs 897.
- Saco y filicio se llama la carne de Christo. 880.
- La sangre de Christo tiene poder para blanquear almas. 881.
- Saday el primer nombre que se le dio a Dios. 736.
- Sathan cõtradecir al grã facer dote, como se entiẽde. 122
- Santos y predicadores se llaman nuues, y porque. 167.
- Santos en la gloria beuen de vn mismo licor en la mesa de Dios, q̃ el mismo. 290
- Sacrificio continuo en la ley antigua era dedos corderos cada dia. 590.
- Sacerdotes de los Hebreos llamauan al pueblo con trompetas. 591.
- Sacerdotes tratantes reprehendidos. 594.
- Sacerdotes negociadores desdichados, y porque. 599.
- Figurados en el templo de dõde Christo echo a los tratantes. ibidem.
- Semejanza.
- Seran los Santos semejantes a Christo en las insignias de su triumpho. 77.
- Semejantes fomos a Dios por la charidad. 836.
- Sentencia dada contra Christo para açotarle, ponẽse las proprias palabras. 602.
- Sentidos diuerfos pueden tener vnas mismas palabras. 817. & 818.
- Sentidos han de estar sujetos al entendimiento. 747.
- Sermones de Christo y sus palabras se comparan a la mirra. 706.
- Sermones que señaladamente sustentan el alma quales son. 140.
- Señales que predicán al juyzio. 148.
- Sentarse las compaņas sobre el heno para el combite de Christo que significa. 572.
- Silencio pidio Dios solo a los Angeles en el cielo, y al hombre en el parayso, y como. 410.
- Silencio que dize San Iuã vuo en el cielo media hora, fue el

*contenidas en este libro.*

el instante en que los Angeles todos estuuieron en gracia. 413.

Sieruos de Dios quan desluzidos y olvidados fuel nparecer al mundo. 511.

Soberuia y vanagloria donde se deshaze. 733.

Sodoma y sus aliados porque fueron destruydos. 701.

Sombra de San Pedro dio salud a dos enfermos. 804.

Sogas de Adā y laços de amor con que nos lleua Christo tras si, que son. 223.

Espiritus de borrascas que llouera Dios sobre los malos, quales son. 159.

Espiritu sancto laua el alma y la adorna de sus dones. 542

Espiritu sancto esta en el iusto no solo por essencia, presencia, &c. sino por vna vniion marauillosa. 544.

Espiritu sancto porque se llama agua viua Christo nuestro Señor hablando con la Samaritana. 545.

Recibido en el alma como quieta la sed para siempre. 549.

Subio Christo al monte Tabor para que se cumpliesse la Escripura. 846.

Sustenta todas las virtudes la Charidad. 836.

Sybillas profetizaron la passion de Christo. 889.

T.

*Tantalo.*

**C**Olgauan de la cabeça de Tantalomuchas frutas hermosissimas, y no podia el alcançar vna sola. 75.

Tardança de Christo en encarnar, y priessa despues en remediar al mundo que consonancia hagan. 779.

Tardase Dios en castigar a los malos. 715.

Cólatierra Ebusitana se ahuyētan las serpientes. 34.

*Templo.*

En el tēplo de Apolo Delphico se puso aq̃l dicho de Chilon Lacedemonio, *nosce te ipsum*. 43.

El templo de la honra lo edificaron los Romanos junto al de la virtud. 61.

Templo de Salomon fue figura de la humanidad de Christo. 844.

Templo su renouacion en memoria de que se hizo. 749.

Templo en el esta Dios particularmente. 759.

Temor de la penitencia y del trabajo haze mucho mas. 772.

Tentaciones son de importancia al Christiano. 109.

Tētaciones de Christo exēplo y auiso para los fieles. 110.

Vuu 3

Tc



## *Tabla de las cosas notables*

Teja con que Iob raya sus llagas, que significaua. 236.

Tentar Dios a sus siervos para que fin. 565.

Templo de Dios para que fue edificado. 601.

Templo de Ierusalén figura de la humanidad de Christo, y porque. 602.

Templos son lugares de refugio no solo para defender el cuerpo de prisiones, sino el alma de pasiones. 607.

Templo portatil armauan los tribus de Israel quando caminauan. 607.

Santo Thomas de Aquino, y la excelencia de su doctrina.

Título de grandes de donde començo, y porque. 492.

Tinieblas exteriores, que significuen. 729.

*Tholomeo.*

Por ser tan liberal lleuó a ser Rey de Egipto. 62.

Todos los doze hijos de Iacob recibieron la ley de Dios. 835.

Torrente que es, y ponense dos maneras del. 894. & 895

*Tristeza.*

La tristeza que es segun Dios essa es de mucha importancia para obrar nra salud. 50.

La tristeza por auer offendido a Dios es medicina ordenada para curar la ceguera

que el pecado causa en el alma. *ibidem.*

Por ser cosa tan preciosa ha de estar escóddida en el alma. 52.

*Tribulacion y trabajos.*

La tribulacion y los trabajos, son piedra de toque donde se descubre y echa de ver quien es verdadero amigo de Dios, y quien es el q de veras cree en el. 40.

Los trabajos de Dios no lo apartaron vn puto de Dios, antes bien en ellos descubrió la fineza de su esperanza. *ibid.*

Tribulaciones que fruto tengan para la gloria. 855.

Trofeo de Christo qual sea. 797.

Son despertadores ò acuerdos. *ibid.*

Son como el Sol para la granada, y porque. 225.

Trabajos de la tierra, y trabajos del cielo quales son. 231

Los de Christo eran trabajos del cielo. 232.

Trabajos tiene cada vno en su estado. 234.

Trabajos y tribulaciones son como antojos, y porq. 257.

Tradiciones quales eran las q reprehendia Christo a los Phariseos. 481.

Trabajos embia Dios muchas vezes para atraernos a si. 626.

Traba-

## *contenidas en este libro.*

Trabajos se padecen muchas veces sin culpas precedentes. 629.

Trabajos da Dios a muchos y aduerfidades prosperidades, porq̃ no les conuienen. 629.

Trabajos y tribulaciones enseñan a orar. 652.

Trabajos llevados por Dios con fuego de charidad se cōuerten en piedras preciosas. 654.

Turbacion de las criaturas en la pafsion de Christo. 263.

V.

**V** Anquetes de los Romanos prolongados desde la noche hasta la mañana. 2.

Vara de Moyfen es figura de la cruz de Christo. 909.

Vara de Aaron es figura de la cruz de Christo. 909.

Vara que toco el sacrificio de Gedeon es figura dela crnz de Christo. 909.

Vallenas en q̃ mar andā. 757.

Verdad que hijos tengā. 702.

Verdad catholica es que Christo no pudo pecar. 704.

Verdad como sea a algunos molesta. 708.

Vestir a Christo Herodes de blanco, y Pilatos de colorado, que significa. 908.

Vestidura de purpura, que significa auerla Christo dexa-

do quando le lleuauan ala muerte. 908.

Vestidura inconfutil de Christo figura de la vniformidad y charidad de los fieles. 107

Vestidura doblada de los que esperan, quales. 233.

Vestiduras ordinarias de Obispo, que significan. 500.

*Virtud.*

Las virtudes son como vnas joyas ricas y preciosas piedras. 52.

La virtud es honra por si misma. 61.

Sic̃pre trae consigo el premio. ibid.

Vicios de deshonestidad, soberuia, y auaricia maromas del cauallero negro, que es el demonio. 222.

Vina significa muchas cosas en las diuinas letras, y quales. 351.

Vina de Dios, como la fue Dios transplantando desde el principio del mūdo. 350.

Esta entregada a los fieles en esta ley de gracia. 360.

Que cercas tenia en la ley antigua, y qual en la de gracia. 365.

Vina de Dios es cada vna de las almas de los fieles, y como se ha de labrar. 378.

Vida

## Tabla de las cosas notables

Vida de los que figuen a Christo qual ha de ser. 899.

Porque vistieron a Christo sus proprias vestiduras para llevarlo a crucificar. 907.

Viciosos en que ponē sus ojos y quales sean sus caminos. 850.

Victimas y sacrificios de la ley vieja que significauan. 773.

Vnion de voluntades cō Dios y cōcordia entre si mismos vino a hazer Christo. 90.

Voluntad derecha llamo a la Charidad S. Prospero. 836

Voluntad fue de Christo el morir. 821.

Voluntad humana es infacia- ble. 737.

Voz de Christo quando refu cito a Lazaro, porque se di- ze grande. 695.

Vozes, truenos y relampagos que oyò San Iuan que signi ficauan. 165.

Voz de gallo leparece al mun dano la que se da para des-

pertarle de su mala vida, to can quento. 663.

Vso Dios del cabello de Ab- salon para castigo suyo. 815  
Y.

**Y**glesia y tēplo es lugar donde particularmēte se reuerencia a Dios. 768.

Yglesia Israelitica fue amoro- samente tratada de Dios.

Ioia Pontifice no consin- tio que Athalia muriessē en el templo. 710.

Z.

**Z**elo es effecto de amor. 593.

Zelo de la honra de Dios es como agua ardien- te, y porque. 600.

Necessario en los prelados. ibidem.

Es tambien como el calor na- tural. ibid.

Ziph ciudad del tribu de Iuda y su significacion. 852. & 853.

F I N.

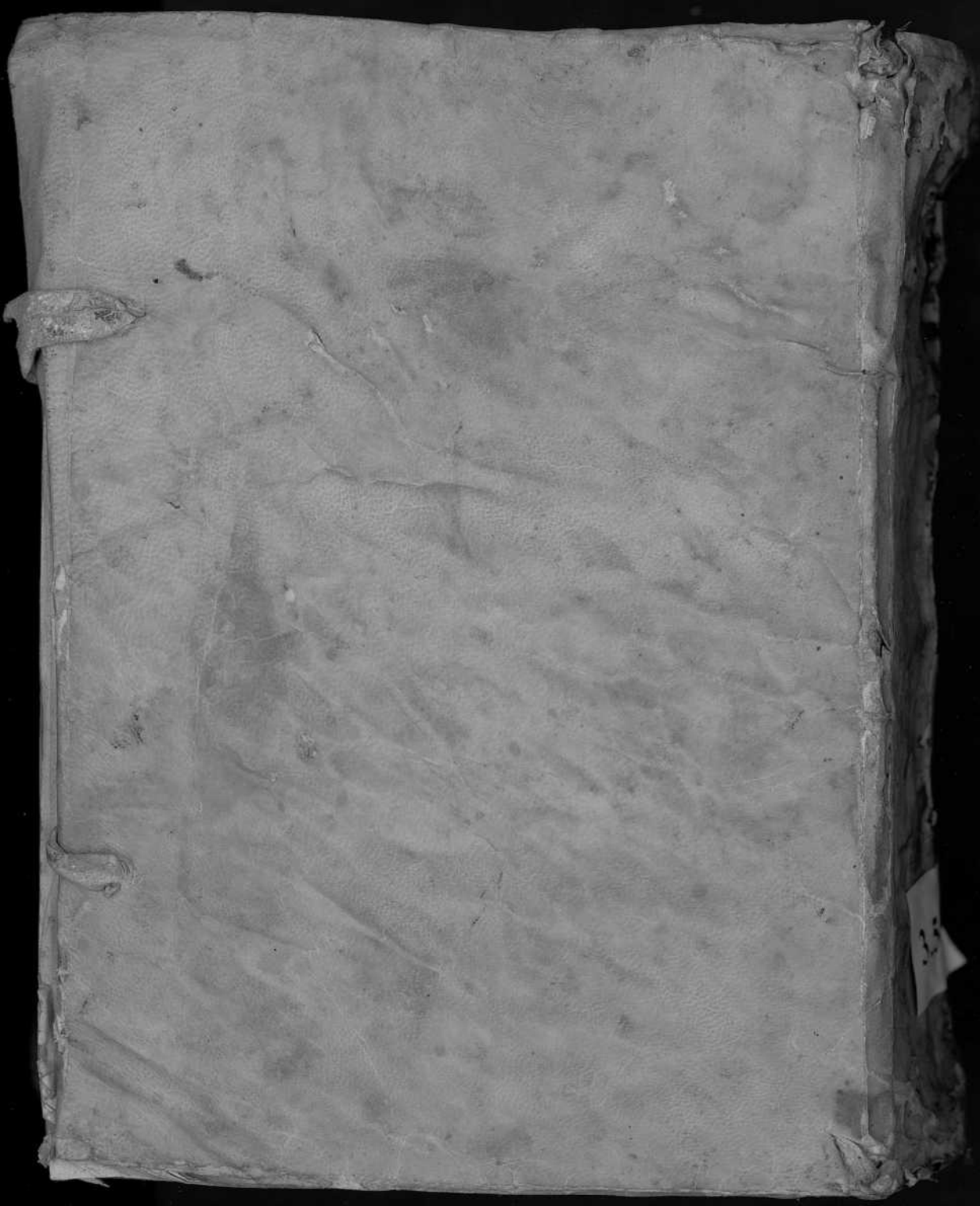












3.500